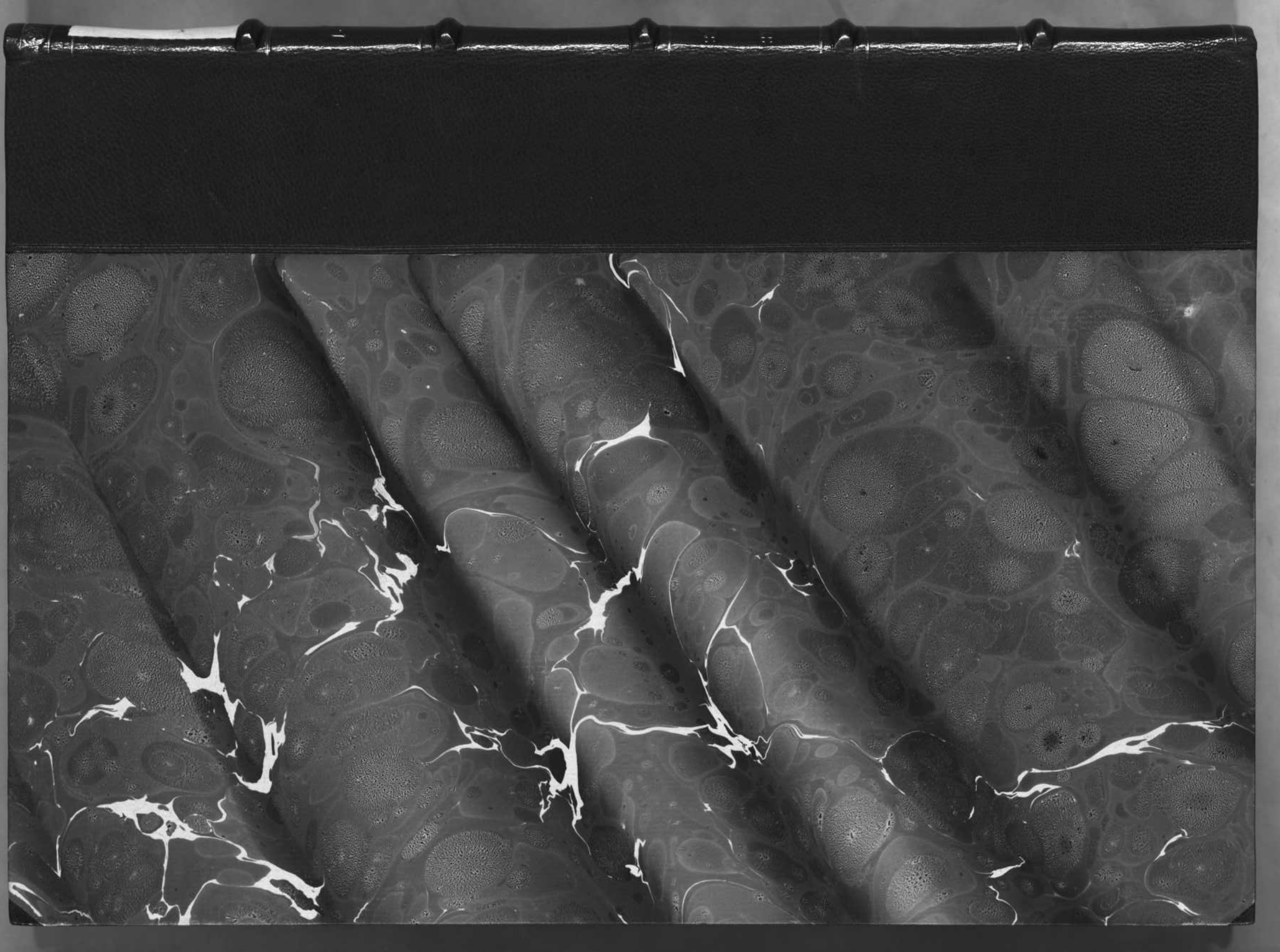


DG
A

Tit. 150262
CB. 118163

COLECCIÓN HISPANO-CIENTÍFICA

de

LOS MAPAS ESPAÑOLES,

SU ORIGEN, PROGRESO Y ESTADO ACTUAL, EN RELACIÓN CON LOS DEMÁS PAÍSES.

POR EL AUTOR

DE LA MEMORIA DE SELECCIÓN SOBRE TORRES VILLEGAS,

Premiada por la Academia Matritense de Ciencias del Cielo.

MADRID Y MAYO DE 1850.

BIBLIOTECA PARTICULAR

MADRID:

Imprenta de D. José María Repullés, calle de Capellanes, número 10.

1850.

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEÓN

R.115867

CARTOGRAFÍA HISPANO-CIENTÍFICA

O SEA

LOS MAPAS ESPAÑOLES,

EN QUE SE REPRESENTA A ESPAÑA BAJO TODAS SUS DIFERENTES FASES.

SU AUTOR

EL LICENCIADO D. FRANCISCO JORGE TORRES VILLEGAS,

Sócio de la Económica Matritense de Amigos del País.

TOMO PRIMERO.

FRANCISCO MORALES BELDA
Capitán de Fragata diplomado de E. M.
Doctor en Filosofía y Letras
BIBLIOTECA PARTICULAR
Sres. de Luzón, 8 - Madrid-13
N.º ____/____

MADRID:

Imprenta de D. José María Alonso, calle de Capellanes, número 10.

1852.

CARTOGRAFÍA HISPANO-CIENTÍFICA

O SEA

LOS MAPAS ESPAÑOLES,

EN QUE SE REPRESENTA Á ESPAÑA BAJO TODAS SUS DIFERENTES FASES,

POR SU AUTOR

EL LICENCIADO D. FRANCISCO JORGE TORRES VILLEGAS,

Socio de la Económica Matritense de Amigos del País.

TOMO PRIMERO.

BIBLIOTECA PARTICULAR

MADRID:

Imprenta de D. José Mar ínAlonso, calle de Capellanes, número 10.

1852.

INTRODUCCION.

Resolucion del problema de los estudios geográficos.

Panorama geográfico.

Eleccion de materiales.

Combinacion de la geografía y de la historia.

Aplicacion de la geografía á todas las ciencias.

Reinado del saber.

HÁSE dicho por un notable escritor (1): *El que todo lo vé, todo lo abrevia.* Insiguiendo nosotros este luminoso principio, hemos dado solucion á las mas importantes cuestiones de la *Geografía española*, combinada con la Historia y con las demas ciencias sociales de palpitante actualidad. Nuestro trabajo es para todos: presentamos, como en un delicioso panorama, las metamorfosis sociales de nuestra idolatrada patria desde su aparicion en el mundo histórico, posterior al diluvio universal, hasta las actuales y variadas circunscriciones del órden gubernamental vigente. De numerosos materiales reunidos con esmerada predileccion y gran cuidado, hemos escojido todos aquellos acontecimientos que por su misma grandeza y magestad han formado época en nuestros anales, ó que por su entidad y naturaleza afectan nuestros mas caros intereses.

La Geografía de España y de todos los lugares del mundo, combinada con la Historia y las demas ciencias sociales, en cuanto han tenido y tienen relacion con los destinos de nuestra península; su historia de todas las épocas, de todas las edades, y sus diversas clasificaciones actuales políticas y administrativas, se hallan consignadas en nuestra obra con novedad, sencilléz, amenidad, y de una manera accesible á todas las condiciones, conveniente asimismo á las mas modestas fortunas. Acrece estraordinariamente la importancia de la Geografía con las aplicaciones que de ella se hacen á las ciencias y á las necesidades sociales, en un tiempo en el cual se enaltece la máxima de no otorgar sencillamente crédito sino á los hechos, y en que solo á estos se recurre para la resolucion de todos los problemas.

El hombre tiene una absoluta necesidad de estudiar y de saber en una época en que el estudio y el saber lo pueden todo, y todo se avasalla á su májico influjo é incontrastable poderío; en una época en que el saber es el principal elemento de prosperidad y de ventura, «al saber se debe todo, sin el saber no hay nada» hácese absolutamente imprescindible acojer con avidez todos

(1) Montesquieu.

aquellos descubrimientos que ayudan y enriquecen la inteligencia, sin fatigar el espíritu, sin retraer escesivamente el ánimo, economizando un tiempo que á la vez otras urgencias compartieran.

Progreso científico.

Los progresos y adelantos hechos en las artes, en la industria, en el comercio, multiplicando y abaratando los productos, generalizando los goces, germinan hoy ya con igual tendencia en las concepciones del talento, premiosas del enmejoramiento del hombre, con una rapidez creciente en proporcion á la multiplicidad de sus necesidades y á la brevedad de su efímera existencia.

Exigencias de la actualidad.

La sociedad del siglo XIX exije del escritor público revelaciones en conjunto que atañen á la Geografía, á la Historia, á la Economía, á la Administracion, al Comercio, á la política y á todas las demas ciencias sociales. Ardua y espinosa repútase la tarea de escribir para una generacion que crece de continuo en deseos de ensanchar «sin grande esfuerzo» el círculo de su inteligencia, á condicion de reunir la ingenuidad de lo verdadero, con la armoniosa esposicion de lo bello; de abarcar el conjunto sin desestimar los pormenores; de agrupar los sucesos sin confundirlos; de unir el espectáculo variado de la vida actual, al profundo interés que ofrecen las evoluciones sucesivas del espíritu humano: en una palabra, se pide inexorablemente erudicion para aprender, exactitud para comprobar, discernimiento para elegir, método y claridad para esponer, imaginacion para pintar, buen gusto para agradar; requiriéndose sobre todo que el lector no deje el libro de la mano sin haber concebido ideas claras y precisas de su contenido.

Condiciones prefijadas al Escritor público.

Asi es que la revolucion que actualmente se opera en los estudios geográficos, exije imperiosamente del *cartógrafo* un conjunto tal de ideas y de principios científicos, que satisfaga enteramente la necesidad que se esperimenta de generalizar los conocimientos, «facilitando su estudio,» para medir á un golpe de vista y distinguir las variadas jurisdicciones de las ciencias, hoy á la vida social tan necesarias, como el aire atmosférico para la vida material del individuo.

Circunstancias requeridas en el cartógrafo.

En la actualidad no debe ceñirse la Geografía á una delineacion minuciosa de todas las partes del mundo. Se aspira, como dice un escritor moderno, menos á conocer una multitud de pormenores vulgares, que á profundizar un pequeño número de objetos elegidos; menos á acumular hechos que á aplicar analogías; menos á cargar la memoria, que á embellecer el entendimiento. En la Geografía, como en cualquier otro estudio, la memoria considerada aisladamente no es otra cosa que el genio de la pequeñez. Por consiguiente, las formas mismas de esta enseñanza, no deben resentirse de una esterilidad matemática, ni de una afectacion de alta ciencia: deben hablar á la vez á todas las facultades del alma; ninguna parte del conjunto debe estar fuera de proporcion con el todo. Asi el lector no abandonará con disgusto la Geografía; amará por el contrario esta ciencia, porque verá comprendido en ella un objeto elevado y filosófico, reunirá ideas fecundas en resultados, y aplicables á todas las situaciones de la vida, analogias importantes para todos los ramos de las ciencias, imágenes y concepciones propias para embellecer todo género de literatura; seguirá con benevolencia la lucha del instinto de la humanidad contra la barbarie y falsa civilizacion; será, en fin, un hombre culto, filósofo y cristiano, en aptitud para utilizar sus talentos con mayor conocimiento de las cosas.

Embellecimiento del estudio de la geografia.

La memoria aislada, hija de la pequeñez.

Aptitud para utilizar los talentos.

El estudio de nuestros *Mapas*, con la historia y el presente combinados, ofrecen desde luego á la simple vista el cuadro sorprendente de tantos cambios y agitaciones, dibujándose en grandes rasgos, y con la viveza del colorido, pero con verdad, la España Histórica y la España actual reproducida en todas sus fases. Un literato distinguido, calificando esta clase de estudios, ha escrito lo siguiente: «Fué una basta idea la de operar la concentracion del conjunto de he-

Apología de los trabajos de este género.

»chos que constituyen la historia. Semejante empresa nos recuerda el instru»mento por cuyo medio el físico reune los rayos del sol, y refleja el calor á una »distancia considerable. *El Atlas histórico* es tal vez lo que el análisis ha pro»ducido mas admirable entre los modernos. ¡Qué de investigaciones, de pacien»cia, de órden y de sagacidad ha sido necesario emplear! La dificultad de con»cordar los hechos, nombres y lugares, es lo que, aun para los hombres ins»truidos, se opone mas al conocimiento de los tiempos pasados. El Atlas ofre»ce el conjunto y las relaciones de la Historia, de la Geografía y de la Cronolo»gía. Desde la época actual se puede remontar al origen de los acontecimientos »y de las familias; es el hilo del laberinto que hace accesibles todas las profun»didades y que descubre todas las sinuosidades. Por medio de líneas trazadas, el »lector sigue la marcha sabiamente combinada, triunfante ó desoladora de los »acontecimientos, penetra la oscuridad de las edades fabulosas, y atraviesa sin »perderse por medio de las tinieblas que separan la civilizacion antigua de la mo»derna. Una misma ojeada abraza la formacion y la ruina de las dinastías, la cu»na, los progresos y la decadencia de los imperios. Nada de cuanto puede des»cubrir las causas de estos grandes movimientos, se omite ni desfigura, y una »obra de esta clase, aunque tan elemental, no deja por eso de ser profundamen»te filosófica.»

Objeto utilitario y económico de la Cartografía.

En efecto, la *Cartografía* lleva al hombre como de la mano y desarrolla á su vista un pergamino en donde vé todo el mundo conocido, las naciones, los pueblos, su patria, á la manera que desde una montaña se descubren inmensas llanuras ó la superficie de la mar; pero aun con mas distincion, porque la Geografía conduce al hombre hasta los límites de los pueblos, terrenos y mares, señalando confines dibujados en los mapas, al paso que por la segunda operacion se agota en una distancia sensible la fuerza del órgano de la vista. Por manera, que en pequeña dimension, sin entorpecimientos, sin digresiones inútiles, paseamos todo el mundo, le damos vuelta, abrazamos la série de los siglos y clasificamos concisa y metódicamente todos los hechos importantes; medimos los mares, contemplamos la elevacion de las montañas, divisamos las cordilleras y los estrechos, conocemos las conquistas, las invasiones, los cambios, los tratados, las fusiones dinásticas, guerras civiles ó de sucesion, vicisitudes y derrotas, todo se presenta á nuestra vista y queda sometido á nuestro propio criterio.

Necesidad y ventajas de la Cartografía.

La *Cartografía* forma evidentemente una parte principal de la Geografía: diremos mas; hay una multitud de nociones que solo podemos adquirir con precision y exactitud recorriendo las cartas geográficas. De un solo golpe de vista se recojen en ellas una infinidad de hechos; los medios facilitados para las comunicaciones materiales; las relaciones científicas, mercantiles, políticas, industriales; los progresos de las letras y los obstáculos que se oponen á ellas, son circunstancias todas que regulan las relaciones de la inteligencia y de la industria, que presiden asimismo en las cuestiones del diplomático; en una palabra, los elementos todos que componen las relaciones de la vida social. Si una *Carta* es exacta, precisa, oportuna, adecuada y conveniente, presenta instantáneamente todas las inmensas ventajas que un ojo previsor no deja de encontrar en el momento mismo que se fija en ellas.

Reunion de la historia, de la cronología y de la geografía.

La *Historia* sin la *Geografía* es un edificio sin cimientos; el geógrafo no es ya un simple espectador de los mares, de las montañas, de las cordilleras, de los rios: las aplicaciones que se hacen de la Geografía á la Historia y á las demas ciencias, han hecho que el lector se detenga á cada paso y reflexione sobre los períodos y fases de la vida social representadas como en perspectiva. La tierra, las montañas y los rios de nuestros mapas, sin perder su importancia material, cambian de aspecto y revelan acontecimientos que la Historia refiere, que la Cronología ordena y la Geografía misma determina.

Especialidad de nuestra Cartografía española.

Asi *nuestra Cartografía española* es la descricion de la península, considerada en sus diferentes aspectos como mansion de españoles. Ninguna de las numerosas cartas geográficas y Atlas que han visto la luz pública, hanse ocupado de este objeto tan estensamente, en la forma y sistema que nosotros lo hacemos; ni autor alguno ha resuelto tan completamente la dificultad de este problema, que reportará desde luego al público una grande utilidad por su concision, conspicuidad y economía. Nuestros *Mapas* abarcan todas las épocas, desde la creacion hasta las actuales circunscriciones de nuestro régimen social, y ofrecen por tanto un estudio sencillísimo, uniforme, fácil y ameno que conduce directamente al conocimiento de la Historia antigua y moderna. Todos los mapas que comunmente se conocen, despojados de sus naturales atractivos, si bien tengan una apreciable exactitud, no les falta tampoco una increible monotonia y una insípida aridez que se reproduce en todas las cartografías: sus nomenclaturas mas ó menos completas, cansan y apuran la memoria con sus estériles detalles, absorven la inteligencia con minuciosidades que solo tienen aplicacion en determinados casos, y alejan los conocimientos históricos y de actualidad social, «únicos fecundos en resultados» haciendo así inútiles los esfuerzos de la aplicacion é imposibilitando los progresos en las demas ciencias.

Aridez y monotonia vinculadas en las obras geográficas.

Minuciosidades estériles y omisiones remarcables.

A esas obras de una erudicion aislada, repetida, supérflua, fatigosa é inútil, se agrega la falta de entusiasmo para el estudio de suyo árido y estéril de la naturaleza: se cansa bien pronto el ánimo con los multiplicados detalles de las montañas, de las corrientes de los rios, y en vano se busca el conocimiento mas interesante de los lugares y sitios de las celebridades históricas y científicas con el verdadero colorido que les es propio y peculiar.

Dignidad y fraternidad humanas.

Cuando la Geografía y la Historia combinadas abarcan de una sola mirada á la humanidad entera, cuando se representa la multitud de los siglos trascursados y la de los séres humanos que han poblado y repoblado la tierra, truécase el sentimiento de la impotencia individual en el de la confianza en sí propio y en la de los demas, que hace sentir la dignidad comun, y reconocer íntimamente el principio de la fraternidad con toda la familia humana, para una regeneracion que aumenta progresivamente el mejoramiento y bienestar del individuo y de la especie.

Divinidad propicia al nombre.

Destino del hombre y su libre albedrio.

Entonces al través de esos tiempos que fueron, comparados con los presentes, al través de las vicisitudes de esa série de acontecimientos grandiosos, descúbrese ostentosa una inteligencia superior que dirige los esfuerzos individuales hácia la conquista del bien y de las verdades cardinales, ora religiosas, ora morales, ora sociales, rebeladas por la divinidad. El hombre cumple sin saberlo la obra de Dios sobre la tierra; y la Providencia que á los planetas trazó órbitas insuperables, no ha podido abandonar á una ciega arbitrariedad á la especie humana: al contrario, la guia con el auxilio de un hilo misterioso en que se juntan, sin contrariarse, el libre albedrio del hombre y la presciencia del Eterno. Así los hombres, á la vez que las naciones y los pueblos, adelantan por las vias que les conducen á los destinos trazados por la omnisciencia de la magestad altísima.

Designios providenciales.

Las diversas mudanzas de los imperios, engrandézcanse ó decaigan, son otros tantos libros abiertos en que el observador sensato estudia los designios providenciales del gobierno del universo.

Mutabilidad y caducidad de las cosas humanas.

No es posible dar una ojeada sobre nuestra Historia Geográfica sin ver en ella estampada la huella de unas cosas que pasaron, de otras que desaparecen, de las que llegan al estado de languidez y decrepitud, de todas las que por su propia condicion están amenazadas de muerte próxima, quedando todo reducido á una página ó inscricion, que así puede borrar la mano del tiempo, como quedar sepultada entre el polvo del olvido.

Dios y la religion.

Solo Dios es grande, solo él es inmutable. *El es el que es.* Su providen-

cia es la que gobierna tantas cosas, cada una de las cuales lleva en su seno el gérmen de contingencia y caducidad. Todo cambia « la religion siempre sobrevive» en las catástrofes y trastornos sociales.

Criterio geográfico.

La Geografía con aplicacion á la Historia y á las otras ciencias es un criterio de verdad: vése la realidad misma de los hechos, la historia del mundo y sus vicisitudes, á la vez que la de las artes y ciencias. El estudio de la Historia es indispensable á todo hombre de letras, y en especial á los que han de usar de ella como de un argumento de autoridad y de prescricion, lo cual acaece á los eclesiásticos en las polémicas contra los escépticos ó indiferentes, contra los hereges ó los incrédulos, y tambien contra los naturalistas y ateos. Los unos afectan dudar de todo ó despreciarlo todo, los otros eligen á su antojo ó niegan con descaro; hay quienes todo lo atribuyen á una abstraccion que espresan por la palabra naturaleza, y todos de rechazo vienen á parar en una negacion, negacion de sucesos, negacion de fechas, negacion criminal acerca de la Providencia. Para los que dudan tiene la historia un criterio de evidencia, á saber: la realidad de los hechos; para los indiferentes posee otro criterio del mismo carácter, á saber: los motivos de obrar y de querer: puede combatir á los hereges con la prescricion, á los incrédulos con el homenage tributado á la fé por los hombres eminentes de todos los siglos; y con la historia del mundo y sus vicisitudes, con la de las artes y ciencias, así como con un estudio sobre la naturaleza invocada por aquellos á cada instante, puede reducir á la nada unas teorías sin razon en las cosas y contra la razon histórica de todo lo existente.

Importancia de estos estudios para los eclesiásticos.

La ignorancia de estos conocimientos es ignominiosa.

Si en espresion feliz de Bossuet seria vergonzoso á todo hombre culto el ignorar la historia del género humano, con especial razon puede aplicarse esto á los que destinados por la Providencia á tratar de Dios y de sus criaturas, de las acciones y pasiones de los hombres, de sus vicios y virtudes, tienen que mirar primero al cielo que á la tierra, á lo infinito que á lo finito, á lo inmenso que á lo limitado, á lo eterno que á lo criado.

Adelantos hechos en los estudios geográficos.

Nos tenemos por afortunados al haber emprendido esta clase de trabajos en una época tan favorable, pues que en los tiempos que pasaron, jamás habia hecho la Geografía progresos tan rápidos como en el presente. La primera mitad del siglo XIX ha multiplicado de un modo prodigioso los focos científicos, siendo tan numerosos los puntos de contacto que tiene la Geografía con las demas ciencias, combinadas como nosotros lo hacemos en nuestra *Cartografía*, que una y otras se reflejan recíprocamente numerosos rayos de nuevas luces.

Fusion de todos los conocimientos sociales.

Bajo este aspecto sonnos propicios para la Geografía y mayormente para la Historia los tiempos actuales, porque no habiendo ya barrera alguna que separe á los gobernantes de los gobernados, deja de ser el Estado un misterio. Las discusiones públicas convidan á todos indistintamente á fijar la vista en los poderes instituidores, á conocer de la prudencia política, de las causas lejanas, de los complicados resortes de la máquina social: la multiplicacion de los empleos, la facilidad de las comunicaciones han fomentado las relaciones entre el hombre de letras y el hombre de estado, y establecido mayor armonía entre las diferentes condiciones, entre los ignorantes y los doctos, entre las opiniones y las instituciones. De aquí la necesidad de nuestros estudios para ponerse al nivel de los conocimientos mas urgentes y comparar lo que ha sido á lo que es, á lo que existe, que debe conocerse bajo todas sus distintas acepciones. La vista material de la marcha de los acontecimientos políticos dibujados en esta nuestra Cartografía, acostumbra al observador á formar su propio juicio acerca de los movimientos sociales, y estimula á inquirir sus causas productoras, á comprender su verdadero significado. El que vive en una sociedad cuyo pasado ignora ó comenta con incertidumbres y cuyo presente desconoce en toda su amplitud, se parece á aquel que ve obrar á gentes cuyo lenguage le es ininteligible.

Utilidad y amenidad.

El estado presente de nuestra sociedad depende y trae su orígen del pasado: indispensable es por lo tanto para conocer nuestra España actual en todo lo que interesa á nuestros destinos, á nuestra prosperidad y bienestar, tener á la vista un cuadro abreviado de todas las metamorfosis que ha sufrido nuestro territorio y considerarla en todas las distintas fases históricas y de actualidad, sagradas, políticas, económicas, administrativas, judiciales, etnográficas, eclesiásticas, militares, científicas y literarias, etc., etc., aclarando así la marcha de los sucesos y facilitando la inteligencia de épocas mas oscuras ó actualidades difíciles, revestidas en su forma con las galas de la originalidad «en su mayor parte» y con el atractivo de una amenísima instruccion.

Detalles gráficos de esta obra.

Esta forma ó manera de presentar los conocimientos humanos por medio de la *Cartografía*, objeto ha sido há mucho tiempo de las investigaciones y trabajos de los sabios. «Seria utilísimo, háse dicho, considerar la Geografía *muerta*, »de un modo totalmente distinto del que se observa en las escuelas. Seria muy »filosófico presentarla por grandes períodos en sus variadas fases, bajo el punto »de vista combinado de la Cronología y la Etnografía, clasificando el suelo se»gun la marcha de la civilizacion y el movimiento del estado social. Todo se en»cadenaria por este método natural, y ni los hombres ni las cosas saldrian de »su estado recíproco..... Esta geografía progresiva seria un vasto depósito que »recibiendo progresivamente los recuerdos de la vida de los pueblos, de la in»dustria, del comercio, de las letras, de las artes y de la organizacion política y »religiosa de cada época, se representaria como un registro material y moral del »mundo antiguo y del presente.»

Investigaciones y trabajos de los sabios.

Enmedio de la variedad de los fenómenos políticos que evidenciamos al lector, que anuncian en su propia magestad tantas vicisitudes y trastornos, tantas generaciones, unas tras otras reemplazadas, el estudio concienzudo acerca del hombre nos enseña, que este en la esencia es siempre el mismo, que los hijos de Adan nacen al mundo con las mismas inclinaciones que hicieron brotar la enemistad entre Cain y Abel; que el hombre de ahora es el mismo que en remotos siglos obraba en idénticas circunstancias. Este estudio nos hace adquirir nuevo aliento, nos incita á robustecer los sentimientos generosos y á descartar y destruir los sentimientos personales y egoistas; proporcionándonos al mismo tiempo la ventaja de ponernos como en una eminencia, en aptitud de contemplar á los hombres, como tales hombres, sin preocupaciones ni tergiversaciones, en disposicion de pronunciar con severo discernimiento nuestros fallos.

El hombre es siempre el mismo.

La generosidad combate al egoismo, y la ilustracion al idiotismo.

El objeto que nos proponemos en esta publicacion, es, presentar á un golpe de vista, razonado y metódico, *la España histórica y la España actual* con todas sus circunscriciones y sus aplicaciones mas interesantes, reproduciendo con toda lucidez y precision aquellos acontecimientos cuya poderosa accion ha modificado ó variado el estado de nuestra patria, sus costumbres, sus ideas, sus instituciones, formando de todos estos elementos combinados, el espíritu y filosofía de nuestros trabajos cartográficos.

La España en todas sus fases históricas y actuales.

Las mas numerosas clases de la sociedad, los hombres de carrera científica, los literatos, los oradores, comerciantes, militares y eclesiásticos tienen necesidad de una obra de esta naturaleza. Tales conocimientos son inseparables de toda civilizacion, y ¡cosa admirable! observamos y vemos acerca de ellos una ignorancia general aun en aquellos que se jactan de haber cultivado las ciencias y las letras. En ninguno de los infinitos tratados de Geografía y Cartografía que se publican con una variacion casi diaria, no puede buscarse, no se encuentra la parte descriptiva y cartográfica que es lo que principalmente constituye la original especialidad de esta nuestra obra. Basta echar una ojeada por el *Catálogo* siguiente de nuestros 25 *Mapas*, para comprender instantáneamente lo que en su esencia y en sus formas distingue nuestro trabajo de todas las demas publicaciones

Espíritu de esta obra, escrita para todos.

Ignorancia general acerca del contenido de nuestros 25 Mapas.

Escelencia de estos trabajos.

que se han dado á luz hasta el presente. Nuestras *Cartas Geográficas* obtienen el privilegio de fijar desde luego la atencion, por su sorprendente novedad, sobre los puntos de vista á los cuales arreglamos nuestras circunscriciones gráficas, siendo tal la impresion que dejan en el ánimo, que una sola ojeada es suficiente para conservarlas indeleblemente en la imaginacion.

Inteligencia activa.

Aplicando la lógica á los sucesos, hállanse y armonízanse las causas y los efectos, reúnense y júzganse los hechos, sácanse reglas de su inteligencia y dáse razon de todos los problemas sociales.

Discernimiento del porvenir mejorable.

Concretándonos á nuestra patria y al tiempo en que vivimos, se columbran con el estudio de nuestra obra, los progresos realizados y las mejoras posibles en las diversas circunscriciones del órden social, se adquiere sin esfuerzo el convencimiento de la realizacion de aquellas, se hace acopio de sabiduría para lanzarse á un porvenir mejorable por la madurez de la conviccion y de la esperiencia, por la perseverancia enérgica y reflexiva.

Armonía venturosa.

Grande es el aprovechamiento de una obra, cuya lectura pretende armonizar la razon y la inteligencia del individuo con las necesidades y creaciones de la sociedad en que vive, cuando en esa armonía é inteligencia misma va envuelta una gran parte de bienestar; armonía é inteligencia que atesoran un consuelo para el hombre, cuando en el curso de su vida vé desaparecer una esperanza al albor de otra esperanza, reemplazado un deseo por otro deseo, ó sus proyectos mas galanos desvanecidos como los ensueños de una noche.

Cooperacion instintiva del hombre para el triunfo social.

Con el estudio fácil y lacónico, tal como nosotros le ofrecemos, el corazon del hombre se conforta con la evidencia de que por débiles que aparezcan sus esfuerzos, cooperan al triunfo de la sociedad y al cumplimiento de la mision de la humanidad sobre la tierra. Nosotros principiamos por la creacion del mundo, y hé aquí el primer suceso con su fecha correspondiente. Despues del HAGASE LA LUZ, vienen por su órden las criaturas, unas ahora, otras despues; y sucesiva ó historicamente se vé cómo van ocurriendo todas las cosas, segun el Génesis. El género humano aparece como representado en Adan y Eva: la descendencia de este tronco comun se ramifica; la formacion de familias, pueblos y naciones dá lugar á sucesos de vario aspecto; corren los siglos, las vicisitudes y trastornos se suceden, y las generaciones son unas tras otras reemplazadas. En la multitud de materias que comprende la Geografía, nosotros como escritores de esta ciencia, en la estension y aplicacion que le damos, nos hemos visto impelidos á implorar el auxilio de otras muchas, con las que se halla inmediatamente relacionada.

Sucesos.

Estudios acumulados.

Hemos tomado de la Historia los sucesos mas culminantes que han formado época con aplicacion á nuestra España, para esplicar sus diversas relaciones, su influjo y sus resultados; hemos puesto á contribucion asi las ciencias cosmológicas ó positivas ó de observacion que tienen por objeto al mundo, como las antropológicas que tienen por objeto al hombre, distinguiendo las diferentes partes cuyo conjunto forma la superficie del globo, siempre que tengan aplicacion inmediata á nuestra península; haciendo principalísimamente nuestras incursiones, como dejamos significado, no solo en el terreno de la Historia, sino tambien en el de la Etnografía, en el de la literatura, en el de las ciencias médicas, administrativas, políticas y eclesiásticas, como asimismo las clasificaciones militares, económicas, judiciales, postales, marítimas y balnearias; circunscriciones todas de cuya ignorancia no escusa de modo alguno el estado actual de nuestra sociedad á ninguna clase de personas.

Conjunto y órden.

En Geografía asi como en Historia, *el conjunto* es lo que importa: el conjunto que se descubre á la simple vista; el órden que se manifiesta por sí mismo sin comentario, que no deja ni oscuridad, ni vacío, que lo pone todo en perspectiva, todo claro, para comprenderlo sin dificultad ni violencia alguna.

Cronología recreativa.

La Cronología es una cuestion principal, pero difícil, complicada é incomprensible en sus mil formas, sino se hacen grandes divisiones que sirvan de base para medir el tiempo y sus mas pequeñas fracciones. Nosotros evitamos la minuciosa cronología que tiene su uso particular; pero que, como dice Bossuet, no es á propósito para ilustrar el entendimiento. Hemos orillado por lo tanto toda estéril abundancia de pormenores históricos, científicos, biográficos y geográficos de que se hallan atestadas casi todas las geografías clásicas, fatigando el ánimo en menoscabo del buen sentido y de otro mas provechoso estudio. Nuestros trabajos ofrecen detalles que tienen ademas su mérito por su atractivo, fácil comprension, y por hallarse exentos de minuciosas superfluidades. En nuestra obra los lectores encuentran lo pasado, las riquezas del presente, y pueden prever las vicisitudes del porvenir. No tratamos de exajerar las ventajas y beneficios del conocimiento de la Geografía bajo el aspecto que ahora la ofrecemos al público; pero ningun estado, clase ni condicion puede escusarse de su estudio; recomiéndase particularmente á todas: la ignorancia de estos conocimientos hace caer en errores mas ó menos vergonzosos, en razon directa de la clase de la persona que los cometa. De la buena eleccion de estos estudios, depende en gran parte el fruto que ha de obtenerse del trabajo que se reputa como el complemento del cuadro de la buena educacion.

Complemento de la educacion.

Dificultades inherentes á las nuevas esploraciones científicas.

Tal es en resúmen el objeto de nuestra Obra; mas para calificarla, téngase en cuenta la multiplicidad de materiales á que hemos tenido que acudir para su confeccion, el nuevo camino que esploramos y las dificultades de éxito vario con que ha sido preciso sostener una lucha incesante, para vencer con nuestra sola voluntad firmísima.

Confeccion de esta obra.

Parece lógico que el que vé y examina un trabajo de pronto, no puede juzgarlo tan profundamente como el que lo ha meditado con esmerado afan durante mucho tiempo. En cuanto á los autores que hemos tenido que consultar, y de quienes hayamos tomado reflexiones especiales ó pensamientos y conceptos mas ó menos propios ó literales, les testimoniamos aquí desde luego nuestra debida gratitud; pero, como dice tambien cierto escritor contemporáneo, habiendo conceptuado que debiamos sacar provecho de nuestros antecesores, nos parece haber adquirido ya un derecho de propiedad sobre cuanto haya podido identificársenos. A pesar de nuestros esfuerzos, hemos debido omitir muchos nombres y hechos; cometer varias inexactitudes: mas asi y todo, nuestro trabajo es útil, aceptable. Acéptese sino nuestra longánima voluntad: hágase justicia á la perseverancia de nuestros propósitos al ofrecer nuestros holocaustos en aras de la prosperidad de nuestra hermosa y querida España, y asi cobraremos aliento en lo venidero.

Nuestras aspiraciones y propósitos.

TEN ASIDA LA INSTRUCCION, NO LA DEJES: GUARDALA, PORQUE ELLA ES TU VIDA.

(Prov. c. 4, v. 13.)

TEN ASIDA LA INSTRUCCIÓN, NO LA DEJES;
GUÁRDALA, PORQUE ELLA ES TU VIDA.
(Prov. c. 4, v. 13.)

CATALOGO

DE LOS MAPAS ILUMINADOS

CONTENIDOS EN ESTA OBRA.

1.º—MAPA-MUNDI EMISFERICO, de la primitiva y originaria poblacion antediluviana y de la postdiluviana que en las diversas partes de la tierra, hicieron los hijos de Noé, segun el testo de la Historia Sagrada. Geografía sagrada.

Desígnase geográficamente en este *Mapa* el lugar que habitó Adan, el en que paró el arca de Noé, el sitio donde se fabricó la torre de Babel y la dispersion de las gentes, espresándose en el lugar mismo de todas las naciones de Europa, Asia y Africa el nombre de cada uno de los hijos y el de los descendientes de Noé que las poblaron, con la designacion tambien del punto por donde se verificó el paso de Moisés y de los israelitas por medio de las aguas del mar rojo en el trance de la persecucion de Faraon.

2.º—MAPA DEL MUNDO CONOCIDO DE LOS ANTIGUOS, en que aparece España como una provincia romana. Geografía histórica

Se vé el contorno iluminado del mundo romano, dentro del cual se halla España considerada como una dependencia de la orgullosa Roma que dominaba entonces el Universo. La península se encuentra dividida con las denominaciones que la aplicaron los dominadores, «Tarraconense, Betica y Lusitania.» Aparecen tambien delineadas en este mismo Mapa las grandes monarquias de Persia y de Alejandro con sus capitales y ciudades principales, distinguiéndose por su diferente colorido la Europa, el Asia y el Africa, así como los límites de los conocimientos geográficos de los antiguos.

3.º—MAPA DE LA IRRUPCION DE LOS BARBAROS que en el siglo V destruyeron el imperio romano é inmigraron en España, con la clasificacion general de ellos «bárbaros de Europa, bárbaros medios y bárbaros del Asia;» trazándose geográficamente, Geografía histórica.

segun el sistema de Lesage, el camino que hicieron, los puntos de su salida, los de su ruta, de su establecimiento y de su destruccion. Aparece la España sometida al torrente desbastador de aquella época oscura, memorable por la confusion y desórden; pero combinados aquellos terribles acontecimientos, se presentan á la vista bajo un método sencillísimo y palpable.

Geografia histórica.

4.º—MAPA DE LA INVASION DE LOS ARABES EN ESPAÑA á principios del siglo VIII. Se representa la Arabia de Mahoma, como el pais de donde partieron los fanáticos secuaces de este caudillo, derramándose por las tres partes del mundo entonces conocido; en el Oriente invaden la Persia, y en el Occidente conquistan el Africa y subyugan la España: resalta desde luego á la vista por medio de líneas iluminadas, la ruta que llevaron y las primeras campañas que hicieron para establecerse en la península; con señalamiento del rio Guadalete y punto donde se dió la accion decisiva entre españoles y sarracenos. Vése tambien á Asturias, que impenetrable á los árabes, emprende la reconquista despues de la eleccion de Pelayo.

Geografia histórica.

5.º—MAPA-MUNDI DE TODAS LAS POSESIONES ESPAÑOLAS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII. La España dominaba en esta época todos los paises y regiones que se consignan y van iluminados en las cinco partes del mundo especificadas en este Mapa. La poblacion del colosal señorio español ascendia entonces á mas de sesenta millones de habitantes que ocupaban casi la octava parte del mundo conocido.

Geografia etnográfica ó de todas las lenguas.

6.º—MAPA-MUNDI ETNOGRAFICO DEL GLOBO, en que se hace la clasificacion y division de los habitantes de la tierra segun sus lenguas. Se describen en cada una de las cinco partes del mundo todos los troncos ó familias etnográficas ó sean las lenguas primitivas ú originarias, de donde se derivan las 860 conocidas en el mundo y los cinco mil dialectos que son generalmente hablando, los modos diferentes de pronunciar una misma lengua. Entre los primitivos idiomas de donde dimanan los 53 de Europa, aparece la familia ibérica ó vascona, que son los Escualdanac, mas conocidos por el nombre de Vascones ó Vascongados, y la familia Thraco-pelagisca ó greco-latina, á que pertenecen los romanos subdivididos en catalanes, valencianos y mallorquines en España, y los restantes españoles en la mayor parte de la península.

7.º—MAPA POLITICO DE ESPAÑA, en donde se presenta la division territorial con la clasificacion política de todas las provincias de la monarquía segun el régimen especial dominante en ellas.

En este Mapa aparece todo el reino español en cuatro distintas porciones: *España uniforme ó puramente constitucional*, que comprende las treinta y cuatro provincias de las coronas de Castilla y de Leon, iguales en todos los ramos económicos, judiciales, militares y civiles, inclusas las Islas Canarias consideradas como provincia peninsular y no como colonia.

Geografia política.

España foral que son las cuatro provincias exentas ó forales, « Guipúzcoa, Alava, Vizcaya y Navarra, » las cuales conservan su régimen especial diferente del de las demas, no contribuyendo para el gobierno central de la córte con impuestos, sino por via de donativo voluntario y en corta cantidad.

España incorporada ó asimilada á que pertenecen las once provincias de la corona de Aragon, todavía diferentes en el modo de contribuir y en algunos puntos del derecho privado.

España colonial que comprende las posesiones de Africa, «el Peñon, Alhucemas, Melilla y Chafarinas» las de América «Habana y Puerto-Rico» y las de Occeanía «Filipinas» regidas todas por leyes especiales bajo la autoridad omnímoda de los gefes militares.

8.°—MAPA JUDICIAL DE ESPAÑA Y DE SUS ISLAS ADYACENTES. Contiene la division territorial actual con la demarcacion de los distritos de las Audiencias y consignacion de todos los juzgados existentes dentro de su respectivo territorio, clasificándose marcada y especialmente todas sus correspondientes categorías de entrada, ascenso y término. Geografia judicial.

9.°—MAPA DE LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS, ó sean las Islas de Cuba y Puerto-Rico, con espresion y designacion geográfica de sus audiencias, «Chancillería y Pretorial,» y las alcaldías mayores subsistentes. La Isla de Cuba tiene 3497 leguas cuadradas de superficie y mas de un millon de habitantes, y la de Puerto-Rico 500 de superficie y 200,000 habitantes. Geografia hispano-colonial.

10.—MAPA DE LAS ISLAS FILIPINAS Y MARIANAS *«de los ladrones» (segun Magallanes) y las Carolinas, pertenecientes á España en la Occeanía ó quinta parte del mundo.* Se designa la audiencia-chancilleria y se especifican las alcaldias mayores con indicacion de sus distintas categorías de entrada, ascenso y término. Las Islas Filipinas y las Marianas, aparecen descubiertas por Magallanes en 1521, y las Carolinas por Ruy Lopez de Villalobos en 1543. Geografia hispano-colonia.

11.—MAPA GEOGRAFICO-ADMINISTRATIVO. Comprende todas las administraciones principales y los partidos de rentas existentes para la reaudacion de las contribuciones en España y sus adyacencias. En este Mapa designamos al mismo tiempo con diferente colorido á las cuatro provincias que por sus exenciones ó fueros conservan su régimen provincial para la administracion y derecho comun: que no tienen milicias ni estancos, y las contribuciones pecuniarias y de sangre las satisfacen por los medios que ellas mismas estiman convenientes. Geografia financiera.

12.—MAPA DE CORREOS DE ESPAÑA, en que se contienen todas las administraciones principales de Correos que forman las provincias postales, ó sea el territorio que corresponde á cada caja, con las subalternas y estafetas agregadas en sus respectivos territorios: distinguiéndose por su diferente signo las que tenian sueldo fijo, de las que tenian por obvencion el 15 por 100. Geografia hispano-postal.

Cada una de las seis carreras de que consta el sistema de Correos de España, se distingue en este Mapa por su diverso colorido.

13.—MAPA DE LA TIERRA DE CANAAN O TIERRA PROMETIDA, Y VIAJES DE LOS ISRAELITAS PARA DESCUBRIRLA. Comprende el Egigto, desde donde se marca la ruta de los Israelitas por medio de las aguas del mar Rojo, las fuentes de Moises, el monte Sinaí «donde Moises recibe *los diez mandamientos,*» el monte Horeb «donde Dios se apareció al mismo en un zarzal ardiendo,» con los demas sucesos Geografia sagrada.

célebres é interesantes hasta la muerte de Moisés y reparticion del pais de Canaan entre las tribus de Israel.

Geografia sagrada.

14.—MAPA DE LA PALESTINA O TIERRA SANTA, dividida en 12 tribus, despues en dos reinos «Israel y Judá,» y en tiempo de Jesucristo en 4 provincias romanas «Judea, Samaria, Galilea y Perea.» Divisiones todas que aparecen iluminadas en este Mapa.

Geografia eclesiástica.

15.—MAPA DE LOS CONCILIOS celebrados en el mundo católico, apostólico, romano, con especifica clasificacion y designacion geográfica del lugar, número y época de todos los GENERALES «son 20,» y de los particulares habidos en todos los pueblos que se mencionan en este Mapa, desde los tres primeros realizados en Jerusalen por los Apóstoles y presididos por San Pedro. El primer Concilio general aparece celebrado en Nicea en el año 325, presidido por nuestro compatricio el grande Osio; el último fué el de la ciudad de Trento, de que igualmente se designa su situacion geográfica.

Geografia hispano-eclesiástica.

16.—MAPA DE TODAS LAS DIOCESIS DE ESPAÑA, DE SUS ISLAS ADYACENTES (Baleares y Canarias) y POSESIONES ULTRAMARINAS «Antillas y Filipinas,» Y AFRICANAS «Ceuta:» con la division metropolitana, y estension y límites de todos los obispados sufragáneos, los exentos ó *Vere nullius*, y los territorios enclavados *segun el régimen anterior al Concordato.*

Geografia hispano-eclesiástica.

17.—MAPA ECLESIASTICO DE TODAS LAS DIOCESIS DE ESPAÑA Y DE SUS POSESIONES ADYACENTES Y ULTRAMARINAS, con la nueva division metropolitana y los obispados subsistentes, los nuevamente creados y los suprimidos y trasladados *con arreglo al Concordato.*

Este Mapa se encuentra litografiado en un mismo plano con el precedente, para que de este modo se puedan comprender y comparar con mayor facilidad las novedades introducidas por el Concordato.

Geografia hispano-militar.

18.—MAPA MILITAR DE LA PENINSULA Y DE TODAS LAS POSESIONES ESPAÑOLAS, ADYACENTES Y ULTRAMARINAS EN EUROPA, AFRICA, AMERICA Y OCCEANIA, con la division por distritos, ó sean Capitanias generales, y subdivisiones en comandancias subalternass y exentas, y los gobiernos, con especificacion y clasificacion «son 5 las categorías» de todas las plazas fuertes, castillos, cabezas de puente ó puntos fortificados.

Geografia hispano-marítima.

19.—MAPA DEPARTAMENTAL DE LA ESPAÑA MARITIMA. Contiene la division de los departamentos «Cádiz, Cartagena y el Ferrol,» y las subdivisiones propias y respectivas de cada uno, en tercios navales, provincias ó partidos y distritos marítimos, de la Peninsula y adyacencias.

Geografia histórico-médica.

20.—MAPA DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA, desde su origen hasta el presente, especificándose no solo el principio de la Medicina desde los primitivos tiempos, sino tambien la patria y nombres de los profesores ilustres que mas han enriquecido y fomentado el estudio de las ciencias médicas con sus descubrimientos ó sus obras, como asimismo los sistemas ó escuelas que sucesivamente han sido fundadas y que mas han influido en los destinos de la Medicina.

21.—MAPA LITERARIO-MEDICO DE LAS PRINCIPALES ESCUELAS Y SOCIEDADES LITERARIAS, especialmente de la MEDICINA, que han existido y existen en Europa, contribuyendo á los progresos sorprendentes que hoy se admiran en el mundo científico. Geografia literario-médica.

22.—MAPA MEDICO HISTORICO DE ESPAÑA. Comprende los pueblos y nombres de todos los médicos eminentes que mas han brillado en España por sus descubrimientos, sus talentos y sus escritos desde los tiempos mas remotos hasta el presente siglo «esclusive» revindicando asi, por amor á nuestra patria, las antiguas glorias de los mas célebres médicos que florecieron en nuestra Península. *Inter homines, sapiens; inter sapientes, medicus.* (Horacio.) Geografia hispano-médica.

23.—MAPA BALNEARIO DE ESPAÑA, EN QUE SE COMPRENDEN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE AGUAS Y BAÑOS MINERALES creados hasta hoy á consecuencia del real decreto de 29 de junio de 1816 y regidos por el reglamento vigente de 3 de febrero de 1834, con el sistema orográfico, ó sea de las montañas de la Península. Geografia hispano-balne aria.

24.—MAPA HISTORICO DE LA CIVILIZACION ESPAÑOLA y establecimiento del cristianismo, con espresion y designacion geográfica de todas las naciones estranjeras que como dominadoras han venido á España despues de los primitivos pobladores é influido en el desarrollo de las ciencias, de las artes y de la literatura. Geografia literaria.

25.—MAPA DE LA EUROPA POLITICA Y DIPLOMATICA. Se representan iluminadas con variedad de coloridos, todas las potencias europeas, su estension y límites, marcándose esclusivamente sus respectivas capitales para facilitar mas y mas la inteligencia de todas las nacionalidades que predominan en la balanza europea. Geografia política «diplomático-europea.

21.—MAPA LITERARIO-MEDICO DE LAS PRINCIPALES ESCUELAS Y SOCIEDADES LITERARIAS, especialmente de la MEDICINA, que han existido y existen en Europa, contribuyendo a los progresos sorprendentes que hoy se admiran en el mundo científico. Geografía literario-médica.

22.—MAPA MEDICO HISTORICO DE ESPAÑA. Comprende los pueblos y nombres de todos los médicos eminentes que mas han brillado en España por sus descubrimientos, sus talentos y sus escritos desde los tiempos mas remotos hasta el presente siglo «exclusive» reivindicando así, por amor á nuestra patria, las antiguas glorias de los mas célebres médicos que florecieron en nuestra Península. Ateler Romanes, sapiens; nuler sapiens, medicus. (Horacio.) Geografía hispano-médica.

23.—MAPA BALNEARIO DE ESPAÑA, EN QUE SE COMPRENDEN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE AGUAS Y BAÑOS MINERALES creados hasta hoy á consecuencia del real decreto de 29 de junio de 1816 y regidos por el reglamento vigente de 5 de febrero de 1854, con el sistema orográfico, ó sea de las montañas de la Península. Geografía hispano-balneária.

24.—MAPA HISTORICO DE LA CIVILIZACION ESPAÑOLA y estadio en el desarrollo de las ciencias, de las artes y de la literatura. Geografía literaria.

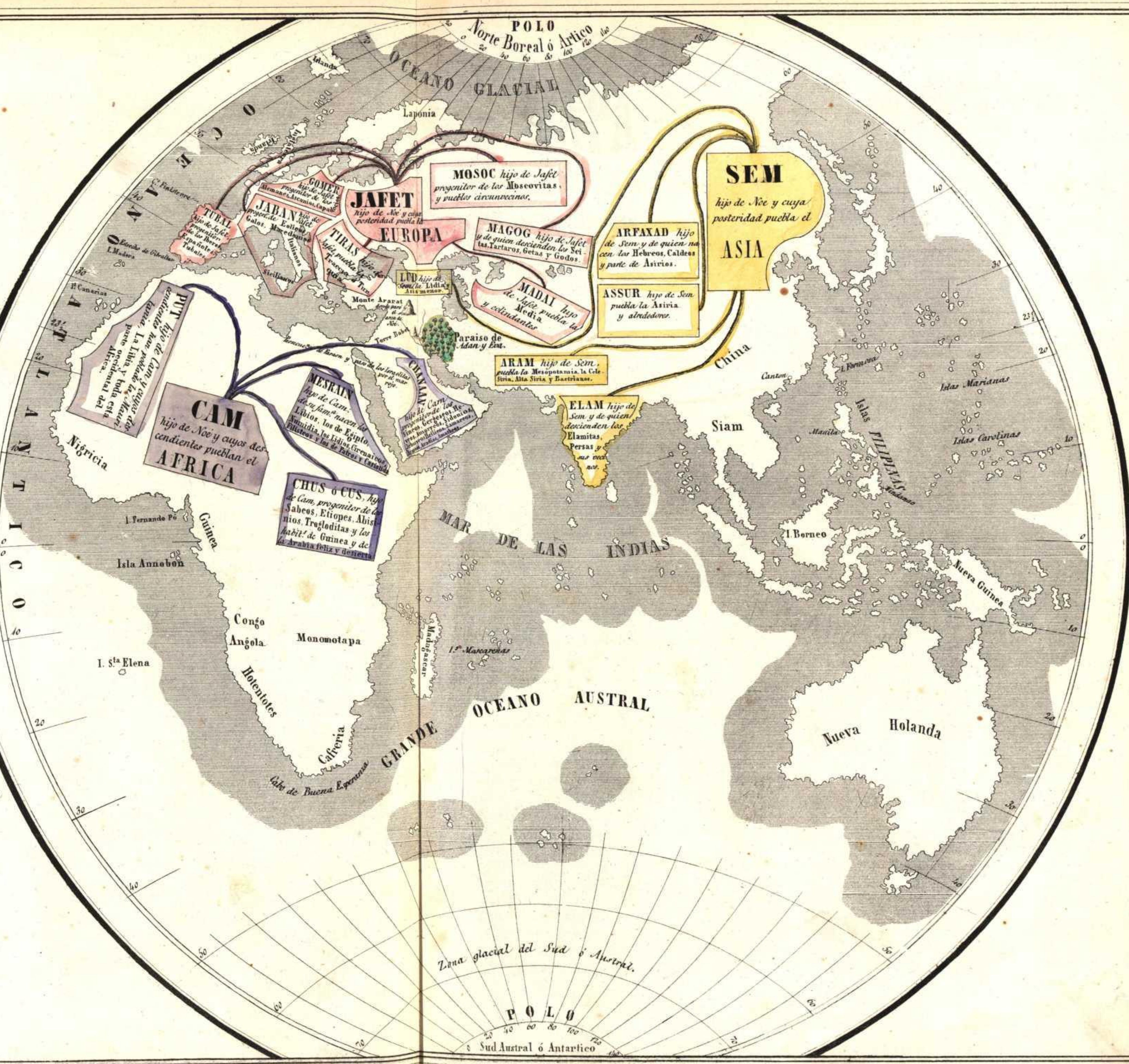
25.—MAPA DE LA EUROPA POLITICA Y DIPLOMATICA. Se representan iluminadas con variedad de colorido, todas las potencias europeas, su extension y límites, marcándose esclusivamente sus respectivas capitales para facilitar mas y mas la inteligencia de todas las nacionalidades que predominan en la balanza europea. Geografía política «diplomático-europea.»

GEOGRAFIA SAGRADA

MAPA-MUNDI
HEMISFERICO

de la primitiva y originaria poblacion antediluviana y de la postdiluviana que en las diversas partes de la Tierra hicieron los hijos de Noé, segun el testo de la Historia sagrada.

Se señala geograficamte. el lugar que habitó Adam, el en que paró el arca de Noe, el sitio donde se fabricó la Torre de Babel y la dispersion de las gentes, espresandose en el lugar mismo de todas las Naciones de **Europa**, **Asia** *y* **Africa**, *el nombre de cada uno de los hijos y el de los descendientes de Noé que las poblaron, con la designacion tambien del punto por donde se verificó el paso de Moisés y de los Israelitas por medio de las aguas del Mar rojo en el trance de la persecucion de Faraon.*



Litt Bachiller (Veneras, 7)

TIFFEN Color Control Patches © The Tiffen Company, 2007
Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

MAPA-MUNDI HEMISFÉRICO

de la primitiva y originaria poblacion antediluviana y de la postdiluviana que en las diversas partes de la tierra hicieron los hijos de Noé, segun el testo de la Historia Sagrada.

Designase geográficamente en este Mapa el lugar del Paraiso de nuestros primeros padres; el del monte Ararat donde paró el Arca de Noé despues del diluvio; el sitio donde se fabricó la Torre de Babel, y la dispersion de las gentes, espresándose en el lugar mismo de cada una de las naciones de Europa, Asia y Africa el nombre de cada uno de los hijos y el de los demas descendientes de Noé que las poblaron, con la designacion tambien del punto por donde se verificó el paso de Moisés y de los Israelitas por medio de las aguas del mar Rojo en el trance de la persecucion de Faraon.

Trascribimos seguidamente, como en todos los demas mapas asimismo en su lugar respectivo, una narracion y esposicion sucinta de todos los acontecimientos y materias que se contienen en este Mapa primero, á fin de facilitar mas y mas la inteligencia de todos los hechos geográficamente evidenciados, y que es lo que constituye la especialidad de esta nuestra *cartografía española*.

TIEMPOS PRIMITIVOS.

Autenticidad y verdad históricas.—Pruebas invencibles.—Grandeza y magestad, autoridad y escelencia del Génesis.—La razon natural.—Fé religiosa.—Orígen de todas las cosas.—Palabra de Dios.

La única *Historia auténtica* de las primitivas edades del mundo, es el GÉNESIS: este es el solo monumento digno de fé que descuella sobre las generaciones y los siglos, como una columna indestructible de verdad, sin que ninguno de los testimonios antiguos haya podido oscurecerle, contradecirle, ni debilitarle; antes al contrario, la autenticidad, verdad é integridad de este monumento se encuentran corroboradas por pruebas invencibles, inquiridas en las fuentes mas contrarias. Es uno de los libros sagrados de que se componen los dos Testamentos en que Dios dejó á la vez consignada su voluntad á los hombres; libros inspirados por el Espíritu Santo, sin que la palabra humana se mezclase con la revelada; sin que al escribirla se deslizara error alguno. Dios que se dignó hablar á los hombres y hacer creibles sus testimonios, lo dispuso todo de manera que su palabra, su ley, su testamento, su voz enérgica y eficaz penetrase en el mundo con todos los caracteres de grandeza y magestad, de autoridad y de escelencia, que debian acreditarla ante los que, hechos á imágen y semejanza del mismo Dios, necesitaban ser iluminados y dirigidos, si habian de conocer su orígen y destinos, y si habian de poder llamar á la puerta de la vida, cuya entrada es por la observancia de los mandamientos.

En este libro precioso, escrito por *Moisés* y el mas venerable y cierto de todos los libros históricos, es donde es preciso buscar lo que ha sido el mundo desde su primer orígen. La razon comprende perfectamente que el mundo no es eterno, que no ha podido crearse por sí solo ni por efecto del acaso; pero no alcanza mas allá. Si queriendo darse cuenta de lo que es esto, se vale de sus propias fuerzas, vacila, no hace sino titubear y convencida al fin por su propio instinto, se vé obligada á confesar que hay en todo un enlace sobrenatural que no comprende, pero que no puede negar. Hé aquí el triunfo de la fé religiosa.

Con la claridad mas admirable nos describe el Génesis el origen de todas las cosas: nos muestra un Dios eterno, infinito, todo poderoso, que manda y es obedecido, que con la fuerza sola de una palabra hace salir de la nada el cielo, la tierra y cuanto esto encierra. El mundo es un enigma, y Dios es su palabra. *Héla aquí:*

EL GÉNESIS (1).

CAPITULO I.

DIOS CRIA TODAS LAS COSAS, Y LAS PONE EN ORDEN EN EL ESPACIO DE SEIS DIAS: FORMA EL HOMBRE, Y SUJETA A SU DOMINIO TODO LO QUE HA CRIADO.

1. En el principio (2) crió Dios (3) el cielo y la tierra (4).

2. Y la tierra estaba desnuda (1) y vacía, y la tinieblas estaban sobre la haz del abismo (2): y el Espíritu de Dios era llevado (3) sobre las aguas.

---

(1) Trasladamos íntegros estos primeros capítulos de la Santa Biblia, traducida y anotada por el Ilmo. Sr. D. Felipe Scio de San Miguel.

(2) Quiere decir: Antes que Dios hubiera hecho ninguna otra cosa, lo primero que crió, fueron los cielos y la tierra. S. JUAN en su Evangelio, hablando de la persona de Jesucristo, usa de las mismas palabras: *En el principio*; pero no dice, *fué criado*, ó *fué hecho*, sino *era*: lo que denota su Ser eterno y consustancial con el Padre.

En el principio: Moisés por medio de esta espresion muestra que el mundo no es eterno, como pretendieron algunos filósofos antiguos; sino que no habiendo sido antes, tuvo principio, y comenzó á ser, cuando el Señor por medio de sola su palabra, y por solo el motivo de su libre voluntad sin que nadie le obligase á ello, quiso sacarle de la nada. *Concilio Later.* IV., *C. Firmiter.*

El dogma de la novedad del mundo, que conduce al de un Dios, que es el origen de todas las cosas, corta de raiz el error de la idolatría, que admite muchos, y destruye la irreligion, que no quisiera recibir ninguno. Moisés establece esta *novedad del mundo*, como la piedra fundamental, sobre lo que debia apoyarse el sistema de religion, que iba á dar á la Iglesia.

En el principio: siguiendo la propiedad de la voz hebrea *in capite* ó *in capitulo*, esto es, *in summa*, como si dijéramos: La suma, ó anacefaleosis de las cosas criadas es el cielo y la tierra, porque en estos se contiene todo lo que Dios crió. (Véase el *Psalmo* XXXIX, 9, y la Epist. *ad Heb.*, *cap.* VIII, 1).

(3) Con el brazo de su omnipotencia sacó el cielo y la tierra de la nada, y no de materia alguna, que antes hubiese existido. Este es el error de los que soñaban, que Dios formó el mundo de una materia eterna como él. TERTUL. *contr. Hermog. cap.* 23. En el hebreo se lee: *Creavit Dii*, el verbo en singular, y el sustantivo en plural; lo que acostumbran los hebreos, cuando hablan de una persona de mérito señalado, como en el Exod., cap. IV, 16, *Et tu* (ó Moses) *eris ei* (Aaroni) *in Deos*, por *in Deum*; y lo mismo en el cap. VII, 1.

(4) Estas dos palabras así unidas comprenden todo el universo, y todas las cosas criadas, que en él admiramos. Por *cielo* se puede entender aquella materia mas sutil, de la cual fueron formados los cielos, los astros, las nubes, el aire, y las aguas superiores. Y por *tierra*, aquella mas gruesa, de que se formó la tierra, las piedras, los metales y los animales. S. AGUSTIN *de Gén. ad litt.*, *lib.* I, *cap.* 8. Por nombre de *cielo y tierra* entiende toda la materia sacada de la nada, y que fué como la semilla de donde fueron hechas despues todas las criaturas del cielo y de la tierra Véase al Santo *Conf. lib.* XII, *cap.* 8. Pero muchos Padres, por *cielo* entienden aquí el cielo empíreo con todos los Angeles, de cuya creacion no habló Moisés con mas distincion por la rudeza de los Hebreos, y por no esponerlos á la idolatría.

(1) El hebreo *un desierto y un vacío*. Los LXX ἀόρατος καὶ ἀκατασκεύαστος, *invisible y sin adorno*; porque carecia entonces de plantas, de árboles, de hombres, y de los otros adornos, de que Dios la vistió despues. S. AUGUSTINUS *Confess.*, *lib.* XI, *cap.* 5. Algunos intérpretes trasladan la palabra hebrea *tohu*, *un caos*, como si dijéramos, un agregado de semillas de las cosas, que despues debian de ser, mezcladas todas sin distincion ni órden, y sin ninguna de las cualidades, de que las vemos ahora vestidas.

(2) Los hebreos usaban de la palabra *abismo*, para esplicar un agregado y profundidad inmensa de aguas; pero aquí significaba las aguas ó la materia de ellas, mezclada aun con la tierra, y cercada por todas partes de espesas tinieblas, por no haber sido hecha la luz todavía. JOB XXXVIII, 9. Para representarnos la tierra rodeada por todas partes de oscuridad, nos la propone bajo la imágen de un niño envuelto en fajas: y EUSEBIO *in Psalmo* LXXXIX la compara á un niño en *embrion*, ó que está todavía sin formarse en el vientre de su madre. Algunos por estas tinieblas entienden el agua mezclada con la tierra, esto es, muy turbia y revuelta.

(3) MS. 5. *Ventiscaba*. Por este *Espíritu*, entienden algunos intérpretes un viento fuerte, que movia con grande velocidad aquella inmensa cantidad de materia, que se llama *aguas*. Se dice *Espíritu de Dios*, lo que en frase hebrea quiere decir, un viento fuerte ó impetuoso; á la manera que para darnos la idea de un hombre de mérito muy raro, se dice *hombre de Dios*, y tambien *montes de Dios*, *cedros de Dios*, para significar que son unos montes y unos cedros muy altos y elevados. Pero la mayor parte de los Padres con S. AGUST. *de Genes. ad litt. lib.* I, *cap.* 7., esplican estas palabras del Espíritu Santo, ó la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el cual *era llevado*, ó como se lee en el testo hebreo, *se movia sobre las aguas*; esto es, comunicaba á las aguas la virtud de producir los peces y las aves... El Syriaco lee *incubabat*, representándonos esta omnipotente virtud y fecundidad divina, con el ejemplo y comparacion de una ave que echada sobre sus huevos les va dando calor, hasta animarlos y sacar á luz sus pollitos. Por *aguas* se entiende aquí lo mismo que poco antes hemos dicho de la voz *abismo*. Por *Espíritu de Dios* se puede tambien interpretar la virtud omnipotente del Criador, para dar un movimiento y estado cierto á toda aquella materia, haciendo que las partes homogéneas se uniesen entre sí, y que las que eran de diferente naturaleza se separasen, para formar en el espacio de los séis dias la diversidad de criaturas, que admiramos en el universo.

3. Y dijo Dios (1): Sea hecha la luz (2). Y fué hecha la luz.

4. Y vió Dios la luz que era buena (3): Y separó á la luz de las tinieblas (4).

5. Y llamó (1) á la luz Dia, y á las tinieblas Noche: Y fué la tarde y la mañana un dia (2).

6. Dijo tambien Dios: Sea hecho el firmamento (3) en medio de las aguas: y divida aguas de aguas.

---

(1) En Dios el decir es hacer, y á su voluntad nada resiste. *El Señor hizo todo lo que quiso en el cielo y en la tierra, en la mar y en todos los abismos.* Salm. CXXXIV, 6. La debilidad de nuestra imaginacion no concibe las cosas sino sucesivamente, y la una despues de la otra; y así separa en sus ideas los que en Dios es indivisible. Dios no tiene cuerpo, ni lengua. Y así *dijo Dios*, quiere decir, que Dios hizo en el tiempo, lo que habia resuelto en la eternidad. La Palabra de Dios es su Verbo, que es eterno, en el cual y por el cual, dice S. AGUSTIN *de Civit. Dei, lib.* XI, *cap.* 4, vió Dios eternamente, en qué tiempo habia de hacer el mundo: y lo hizo cuando quiso, en aquel tiempo que comenzó á ser, cuando el mundo fue criado. Todo lo que se registra de temporal en esta obra de Dios, se termina á sola la criatura, que pasó del no ser al ser; permaneciendo siempre eterna é inmutable la voluntad de Dios, como era antes.

(2) FERRAR. Como el testo hebreo: *Sea la luz. Y fue la luz.* Palabras admirables, que en su sencillez esplican mejor el soberano poder del Criador, que las mas sublimes espresiones; y el retórico LONGINO, aunque gentil, *de Sublim., cap.* 9, las pone sobre lo mas grande y elevado, que pueden producir todos los pensamientos de los hombres. Palabras que manifiestan admirablemente la omnipotencia de aquel Señor, que como dejamos advertido, su decir es hacer. *El dijo, y todo fué hecho. El mandó, y todo fué criado. Salmo* CXLVIII, 5. El Sol, la Luna, y las estrellas fueron hechas el dia cuarto, v. 14 y siguientes Y así entre los intérpretes hay unos que sienten, que esta luz que alumbró en estos tres primeros dias, fué un cuerpo luminoso, que pudo servir de materia, para que despues se formase de ella el Sol y los demas astros. Otros dicen que fué el Sol: y que lo que Moisés dice de la creacion del Sol desde el v. 14 es una *anacéfaleosis* ó recapitulacion. Otros se persuaden, que la luz de estos tres primeros dias fué un resplandor ó luz escasa, semejante á la de la aurora, ó á la que esperimentamos, cuando el Sol está cubierto de nubes. Pero supuesto que el Espíritu Santo no ha querido decirnos otra cosa sobre este punto, debemos poner freno á nuestra curiosidad, y contentarnos con saber, que pues la luz era antes de la formacion de estos grandes cuerpos que nos alumbran; ni el Sol, ni las estrellas son el principio de la luz, ni hay nada luminoso por su naturaleza; y que por el contrario, se reviste todo de esta cualidad, cuando Dios lo quiere. S. GREGORIO NICENO entiende por esta *luz* el elemento del fuego.

(3) La palabra hebrea טוֹב y la griega καλόν no solamente significa *bueno*, sino tambien útil, hermoso, agradable. Y así Moisés nos representa aquí á Dios á semejanza de un artífice, que despues de haber hecho una obra, la contempla, y aprueba su utilidad y hermosura.

(4) Esto es, hizo que á las tinieblas sucediese la luz, y que esta alternativa de tinieblas y de luz, formase la noche y el dia de aquellos tres primeros dias. No quiere esto decir, que la luz y las tinieblas estuviesen antes mezcladas y confundidas entre sí; porque la luz es un cuerpo real y sensible; y las tinieblas no son otra cosa que la privacion, ó la ausencia de la luz. Los Padres que florecieron antes de S. AGUSTIN, tanto griegos como latinos, sienten que los Angeles fueron criados antes que el mundo material. En el libro de Job, *cap*, XXXVIII, 7, se nos representan estos espíritus, como acompañando con sus aclamaciones las obras del Criador, y como cantando en triunfo, cuando veian salir estas maravillas del seno de su omnipotencia y de su sabiduría. Y en este lugar pudieron apoyarse los que opinaron, que su creacion precedió inmediatamente á la construccion del Universo; pero S. AGUSTIN y los Padres que le sucedieron, enseñan, que fueron criados el primer dia juntamente con la luz y que los Angeles malos apostataron el mismo dia, en que fueron criados. Por lo cual este santo doctor esplica estas palabras, diciendo, que Dios separó los Angeles buenos de los malos, dando á la letra este segundo sentido.

(1) Esto es, *ordenó á Adam, ó hizo* que Adam, ó los hombres que fueron despues de él, diesen estos nombres á la luz y á las tinieblas. Lo mismo se ha de entender en los versículos 8 y 10.

(2) *Unus* por *primus*: espresion hebrea. Este primer dia, que sirve de regla para los siguientes, consta de dos partes. La primera es la noche, que la Escritura llama *la tarde*, por cuanto esta es el principio de la noche. La segunda es el dia, que por igual razon se nombra en la Escritura *la mañana*. Y este es el primer dia natural, ó el tiempo en que á las tinieblas sucedió la luz, para alumbrar la tierra, hasta la otra tarde en que comenzó el segundo. Por esta causa contaban los hebreos sus dias naturales, desde una tarde cuando el Sol se pone, hasta la otra en que se vuelve á poner: y este mismo uso se introdujo despues entre los cristianos, celebrando sus fiestas eclesiásticas desde las primeras vísperas, hasta las del dia siguiente. Este primer dia en que el mundo fué criado, fue Domingo, que se llama el primero, porque precedió á los otros: y el octavo, porque en la revolucion de los dias se sigue al sétimo, que es el del sábado ó descanso.

(3) La palabra hebrea significa *estension*. Los LXX trasladaron *solidez*, y la Vulgata *firmamentum*. Por esta estension se debe entender todo el espacio que hay desde la superficie de la tierra hasta las estrellas fijas; en el que se comprende tambien la region del aire, y todo el inmenso espacio donde se revuelven los cuerpos celestes. Algunos entienden solamente por *firmamento* la atmósfera ó region del aire, que comunmente se llama *cielo*: ó tambien las nubes, que parecen separar las aguas superiores, esto es, las que por las lluvias caen en la tierra, de las inferiores ó de las de la mar, de los rios, fuentes... Pero esta opinion, no parece que puede conciliarse con la *solidez* y *firmeza* que esplican las voces y *firmamentum*, ni con el espacio inmenso, que da á entender la voz hebrea; y mucho menos con lo que se dice en los vv. 14, 15 y 17, que Dios hizo cuerpos luminosos, y que los colocó allí para que alumbrasen: notándose, que en el testo original se usa de la misma voz *raquiangh*, que aquí se pone. Por lo cual, dejando á un lado lo que parece poderse comprender mas fácilmente, y siguiendo lo que creemos ser mas conforme al espíritu y verdad de la Escritura, decimos, que por *firmamento* se debe entender, como dejamos advertido, el espacio que hay entre la superficie de la tierra y el lugar de las estrellas fijas. Por *aguas superiores*, las que están sobre el firmamento: y por *inferiores*, las de la mar, rios, fuentes, lagos... ¿Pero á qué fin colocó Dios allí estas aguas? ¿Son por ventura de otra naturaleza que las de la tierra? ¿Fueron estas congeladas y consolidadas de manera, que no pueda alcanzar ninguna fuerza á deshacerlas ó resolverlas? Estas y otras muchas cuestiones seme-

7. Y hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y fué hecho así.

8. Y llamó Dios al firmamento, Cielo: y fué la tarde y la mañana el dia segundo.

9. Dijo tambien Dios: Júntense (1) las aguas que están debajo del cielo, en un lugar; y descúbrase la seca. Y fué hecho así.

10. Y llamó Dios á la seca, Tierra, y á las congregaciones de las aguas llamó Mares. Y vió Dios que era bueno.

11. Y dijo: Produzca la tierra (1) yerba verde, y que haga simiente, y árbol de fruta que dé fruto segun su género, cuya simiente esté en él mismo sobre la tierra. Y fué hecho así.

12. Y produjo la tierra yerba verde, y que hace simiente (2) segun su género, y árbol que dá fruto y que cada uno tiene su simiente segun su especie. Y vió Dios que era bueno.

13. Y fué la tarde y la mañana el dia tercero.

14. Dijo tambien Dios: Sean hechas (3) lumbreras en el firmamento del cielo, y separen el dia y

---

jantes suelen ocupar la atencion y curiosidad de no pocos sabios, los cuales, despues de muchas pesquisas y observaciones, no nos dicen cosa que pueda calmar nuestras dudas, y así las omitimos todas, como agenas del fin que nos hemos propuesto. El Señor no ha querido descubrirnos mas, y nuestra mayor gloria será reconocer y confesar siempre nuestra ignorancia, y la cortedad de nuestras luces, á vista de la profundidad de la sabiduría y designios de Dios, y de las obras de su brazo omnipotente. La autoridad de la palabra de Dios debe ser infinitamente de mayor peso para un alma cristiana, qne todos los discursos y razonamientos, de que es capaz el entendimiento de los hombres. August. *de Genes. ad litt., lib.* II. *cap.* 5.

(1) Ferrar. *Apáñense.* Dios en el principio, como hemos visto, mandó que fuesen divididas las aguas en dos porciones: y ahora ordena, que la porcion ó parte, que quedó en la tierra, se congregue ó junte en un lugar, para que se descubra, ó vea la *árida, ó la seca:* quiere decir aquellas partes de la tierra, que por haberse retirado las aguas, quedaron secas ó enjutas. A este mandamiento de Dios se abrió la tierra, y dejando todos aquellos senos y espacios necesarios para contener en sí las aguas, las recibió y abrigó en tal conformidad, que mezclándose las unas con las otras, tuviesen todas comunicacion entre sí. Que esto es lo que dan á entender las palabras *júntense en un lugar.* Y esto se verifica con las aguas de todos los mares y rios; y aun con las del mar Caspio, el cual aunque cercado por todas partes de tierra, tiene su comunicacion subterránea con el Ponto Euxino ó con el Océano. De este modo, dejando la mar descubiertas y enjutas las partes mas altas de la tierra, pudo esta producir todas sus plantas. En esta ocasion, sin necesidad de recurrir á los tiempos del diluvio, pudieron muy bien formarse tambien los montes y las islas, que quedaron en medio de las aguas. Todo lo cual sirve y concurre á componer la variedad y hermosura, que admiramos en la tierra; y al mismo tiempo prueba los altos designios de la providencia del Señor, que dispuso que todo esto contribuyese á la conservacion y fecundidad de la misma. Todo esto se ejecutó en un solo momento. ¿Pues quién habrá ahora que no admire la omnipotencia y sabiduria del Criador, que en este solo momento comunicó á las aguas de la mar la amargura, que nunca han perdido, y que las preserva de toda corrupcion? Esta misma divina Sabiduría puso tambien una justa y admirable proporcion entre la cantidad ó masa de las aguas de la mar, la compresion del aire, que causa su reflujo, la altura de los rios, y la violencia é ímpetu de los vientos. De todo lo cual resulta, que estén sus agnas en contínuo movimiento, y que no pasen los términos que les fueron puestos. Job XXXVIII, 11. *Proverb.* VIII, 27, 28. Por el contrario, si llegase a faltar este equilibrio, de manera que ó las aguas fuesen en mayor cantidad, ó la compresion del aire mas fuerte, ó los rios menos altos, ó los vientos mas impetuosos ó violentos, serian anegados necesariamente todos los terrenos vecinos á los mares. (Véase S. Agustin *contr. Advers. Leg. et. Proph., lib.* I, *cap.* 15.

(1) Ferrar. *Hermollesca.* Este lugar puede admitir dos sentidos. Primero: Produzca la tierra yerbas y plantas con sus semillas, y árboles colmados de frutos, esto es, en toda su perfeccion; de manera, que desde luego puedan dar el alimento necesario á los hombres y á las bestias. Segundo: Produzca la tierra yerbas y árboles, que por medio de sus semillas y frutos tengan virtud de multiplicarse. La mayor parte de los Espositores siente, que Dios produjo las plantas en un estado perfecto con sus semillas y frutos en sazon; y que todas las plantas y árboles, que despues ha habido y habrá hasta el fin del mundo, se contenian por sus semillas en aquellas primeras que fueron criadas: y que la fertilidad y fecundidad de la tierra para producirlas, criarlas, y llevarlas á perfeccion, fué efecto de la bendicion que les dió Dios en el principio, cuando dijo: *Creced y multiplicaos.*

(2) Ferrar. *Asimientan simiente.*

(3) En estas lumbreras ó cuerpos luminosos parece verisímil que se comprenden el Sol, la Luna, los otros planetas, y las estrellas. Y aunque la Escritura habla principalmente de la creacion del Sol y de la Luna, es porque estos dos planetas sirven particularmente, y de muchas maneras, para las necesidades de la vida. Y cuando los llama *grandes*, y les da el principado entre todos los cuerpos celestes, habla, acomodándose á la opinion vulgar, y por lo que mira á su situacion, y á lo que aparecen á nuestra vista; y porque derraman sobre la tierra mas copiosa luz que todos los otros. Dios con su infinita sabiduría colocó el Sol en tal disposicion, que ni por su demasiada vecindad fuese abrasada la tierra con sus rayos, ni por su mucha distancia quedase privada del calor que necesita. La Luna, que en sí misma es un cuerpo opaco, recibe la luz del Sol, para suplir su ausencia por la noche. Las constantes revoluciones con que rodea á la tierra, que es como su centro, forman aquellas admirables variaciones, que sirven para alargar el dia en su creciente; para anticiparle en su menguante, y para doblarle, cuando está llena. Se pierde nuestra imaginacion, y se confunden todos nuestros pensamientos, cuando queremos entrar á formar alguna idea de la estension de los cielos; de las inmensas distancias que hay entre el sol y la tierra, entre el sol y los otros planetas y las estrellas fijas; de su grandeza, de la velocidad y ligereza de sus revoluciones y movimientos. En vista de todo, debemos admirar el soberano poder de aquel Señor, que con sola una palabra hizo cosas tan prodigiosas, y humillarnos al mismo tiempo delante de su grandeza, haciendo de todas las cosas el aprecio justo que merecen. El hombre apenas ocupa dos pies cuadrados sobre la superficie de la tierra; y esta es un átomo imperceptible, comparada con todo el universo. ¿Cuál pues es el caudal que debe hacer de los reinos, de las ciu-

la noche (1), y sean para señales, y tiempos, y dias, y años:

15. Para que luzcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra. Y fué hecho así.

16. E hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese al dia (2): y la lumbrera menor para que presidiese á la noche: y las estrellas.

17. Y púsolas (3) en el firmamento del cielo, para que luciesen sobre la tierra.

18. Y para que presidiesen al dia y á la noche, y separasen la luz y las tinieblas (4). Y vió Dios que era bueno.

19. Y fué la tarde y la mañana el dia cuarto.

20. Dijo tambien Dios: Produzcan las aguas reptil (1) de ánima viviente, y ave que vuele (2) sobre la tierra debajo del firmamento del cielo.

21. Y crió Dios las grandes ballenas (3), y toda ánima que vive y se mueve, que produgeron las aguas segun sus especies, y toda ave que vuela segun su género. Y vió Dios que era bueno.

22. Y las bendijo (4), diciendo: Creced, y multiplicaos (5), y henchid las aguas de la mar: y las aves multiplíquense sobre la tierra.

23. Y fué la tarde y la mañana el dia quinto.

24. Dijo tambien Dios: produzca la tierra ánima viviente en su género, bestias (6), y reptiles, y animales de la tierra segun sus especies. Y fué hecho así.

25. E hizo Dios los animales de la tierra segun sus especies, y las bestias, y todo reptil de la tierra en su género. Y vió Dios que era bueno.

---

dades, de los proyectos de los hombres, de sus obras, y de sí mismo? Esta sola reflexion le hará estimarse por lo que es; y bastará para amortiguar en él todos los pensamientos, que puedan inclinarle á creer, que merece por sí alguna consideracion entre las criaturas del universo.

(1) El Sol con su luz forma el dia artificial: luego que falta la luz del Sol, sucede la noche, y se ven lucir la Luna y las estrellas. Y por esto se dice que el Sol y la Luna dividen el dia y la noche, señalando así á los hombres los tiempos, en que han de trabajar y descansar. Sirven tambien para distinguir con sus revoluciones las estaciones, los años, los meses, y los dias.

(2) MS. *Para podestar en el dia.*

Ferrar. *Para podestaneia en el dia.*

(3) El testo hebreo ויתן אתם que se puede trasladar, *y puso todo esto*; á saber es, el Sol, la Luna, y las estrellas. Conforme á esto se leia tambien en la antigua Vulgata: *Et posuit ea.* Pero el testo que tenemos, parece que habla de solas las estrellas. No quiere esto significar, que Dios hizo primero los astros, y que despues los colocó en el cielo: sino que los hizo y colocó en el mismo cielo, desde donde debian comunicar su luz á la tierra.

S. Agustin hace reflexion digna de su grande y elevado entendimiento. Podiamos, dice, mover aquí muchas cuestiones, acerca del número de los cielos y de su naturaleza; de la materia, figura, y movimiento de estos grandes cuerpos y astros, que Dios puso en el firmamento; y otras de esta clase, que ocupan el ingenio de los sabios, y dan cebo á su curiosidad. Pero este grande doctor y Padre de la Iglesia responde, que aunque Moisés, lleno del espíritu de Dios, pudo dejarnos por escrito lo que se halla mas sólido y verdadero en estos conocimientos, no quiso el Señor que lo hiciese, como que destinaba este libro sagrado, mas para curar, que para satisfacer esta sed insaciable de saberlo todo: enfermedad de los mayores, á que está sujeto el espíritu de los mortales. Los sabios de este mundo, añade este Padre, tratan todo esto con grande ostentacion de ciencia y aparato de palabras: mas por el contrario aquellos á quienes el Señor ha hecho la gracia de que sean dispensadores de su Escritura, han creido, que no deben hablar de tales cosas; por cuanto semejantes conocimientos, no siendo útiles para hacer á los hombres capaces de una vida santa y feliz, les suelen perjudicar, robándoles el tiempo que deberian mirar y emplear como el tesoro mas precioso, y haciendo que lo pierdan en ocupaciones vanas é impertinentes, en lugar de aplicarlo únicamente á procurar su salud, y á cumplir la voluntad de Dios. August. *de Genes, ad litt. lib.* II, *cap.* 9.

(4) MS. 3. *E para es partir entre la luz y la tiniebla.*

---

(1) Esto es, reptiles animados, ó que tengan vida. Así llama á los peces, porque lo que principalmente se reconoce en ellos, es la cabeza y la cola: y como carecen de pies y de brazos, parece que van arrastrando por las aguas. Y así el *reptil*, se aplica tanto al pez que nada, como al animal que va arrastrando por la tierra.

(2) En la traslacion hemos seguido aquel sentido, que parece conforme á la letra de la Escritura, esto es, que los peces y las aves fueron sacados de las aguas. Y aunque en el testo hebreo se lee: *Y las aves vuelan sobre la tierra*; esto no obstante, el sentido es el mismo, si se suple el relativo *quod*, lo cual en nada se opone á las reglas de la gramática hebrea: *Producant aquæ reptile animæ viventis, et volatile, quod volat super terram.* Las dificultades que se suelen oponer contra esta esposicion se pueden ver resueltas en Calmet *in hunc loc.* y en S. Agustin *de Gen. ad. litt., lib.* IX, *cap.* I.

(3) La voz hebrea תנינים que la Vulgata, tomándolo de la version de los LXX, en donde se lee τὰ κήτη τὰ μεβάλα, vierte aquí *Cete grandia*; y que en otros lugares se traslada *Dracones, Psalm.* CXLVIII, 7, y CIII, 26. *Exod.* VII, 12, significa, no solamente las ballenas, sino tambien todos los peces de estraordinaria grandeza, que se llaman *mónstruos marinos.*

(4) Esta bendicion, que Dios les dió entonces, fué la fecundidad que recibieron para multiplicarse, la cual es muy admirable y prodigiosa en los peces. Y esto mismo significa la palabra *creced*, esto es, creced en número y multiplicaos; porque en esta primera creacion fueron producidas todas las criaturas en su tamaño y grandeza natural.

(5) Ferrar. *Fruchiguad* y *muchiguad.*

(6) Ferrar. *Quatropea y removilla.* La palabra hebrea בהמה significa aquí los animales domésticos, los cuales en la Vulgata se llaman *jumenta*, como si dijéramos *adjumenta*; por cuanto sirven, ó para aliviar al hombre en sus fatigas y trabajos, ó para darle alimento y vestido. Las fieras del campo se significan despues por la voz חיה y así crió Dios los animales domésticos, las bestias y fieras, que habitan en los desiertos y en los bosques, los insectos y los reptiles, ó las que van arrastrando por la tierra. Todos ellos por mas feroces y nocivos que se nos representen, hubieran permanecido sujetos naturalmente al

26. Y dijo: Hagamos (1) al hombre á nuestra imágen y semejanza (2): y tenga dominio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil, que se mueve en la tierra (1).

27. Y crió Dios al hombre á su imágen: á imágen de Dios lo crió (2): macho y hembra los crió (3).

28. Y bendíjolos Dios (4), y dijo: Creced, y multiplicaos, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales, que se mueven sobre la tierra.

29. Y dijo Dios: Ved, que os he dado toda yerba que produce simiente sobre la tierra, y todos los árboles, que tienen en sí mismo la simiente de su género, para que os sirvan de alimento (5).

30. Y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos los que se mueven sobre la tierra, y en los que hay ánima viviente, para que tengan que comer. Y fué hecho así.

31. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho:

---

hombre, y no le hubieran incomodado ni dañado en la cosa mas leve, si el hombre subordinado al mandamiento de Dios no hubiera sacudido el yugo de la obediencia, que por tantos títulos le debia.

Los maniqueos y otros impíos dijeron, que las serpientes y otros animales nocivos y venenosos, los insectos y otras sabandijas, que parecen despreciables y de poca ó de ninguna consideracion, eran obras indignas de la omnipotencia, bondad y sabiduría de Dios. Pero estos insensatos, haciendo una gravísima injuria al Criador, no consideraban que cada una de estas cosas, en el grado y en el ser en que Dios las colocó, concurren admirablemente á la perfeccion y variedad del universo, y á los altos fines á que las destinó su alta y soberana sabiduría, encerrando en sí una prodigiosa perfeccion y belleza, y tanto mas asombrosa, cuanto los objetos parecen mas pequeños y despreciables. La fábrica de una hormiga en su pequeñez convida al hombre, no menos que la de un elefante en su grande corpulencia, á que contemple, admire y engrandezca las obras de aquel Señor, cuyo poder no tiene límites, cuya sabiduría es un abismo, y cuya providencia se estiende hasta aquellas criaturas, que se esconden á los sentidos mas perspicaces. S. Augusт. *de Gen. contr. Manich, lib.* I, *cap.* 16.

Entre los animales hay unos monstruos, que nacen del comercio ó mezcla de dos animales de diversa especie, y estos, aunque no fueron criados por Dios inmediatamente, esto no obstante se puede decir, que lo fueron en el principio, por cuanto crió Dios á aquellos, de donde proceden.

(1) Hasta aquí habia Dios hecho todas las cosas por medio de un espreso mandamiento: *Hágase la luz: produzca la tierra: congréguense las aguas*... Mas cuando se trata de criar al hombre, que es la mas escelente de todas las criaturas visibles, acomodándose la Escritura á nuestra manera de pensar, y representándonos bajo de imágenes sensibles lo que pasa en el secreto Consejo de Dios, hace que este Señor mude de lenguaje, cuando dice: *Hagamos al hombre*. No es esta ya una palabra de imperio ó de dominio, sino llena de suavidad, aunque no menos eficaz que las otras. Dios entra en consejo consigo mismo, habla á uno que obra como él, á aquel de quien el hombre es al mismo tiempo la criatura y la imágen, á aquel que dice en su Evangelio Joann., v. 19. *Todo lo que el Padre hace, el Hijo lo hace tambien como él.* Habla al mismo tiempo al Espíritu *Vivificante*, igual y coeterno con los dos. Por lo cual el profundo misterio de la Unidad de Dios en la Trinidad de Personas, resplandece y brilla en la formacion del que lleva en sí la imágen y semejanza del mismo Dios. Deliran y sueñan los hebreos, cuando pretenden, que esta consulta que tuvo Dios antes de formar al hombre, la hizo con sus ángeles; resultaria de aquí, que les hubiera comunicado el poder de criar al hombre á su imágen y semejanza, y por consiguiente los hubiera hecho iguales á sí mismo: *Hagamos al hombre... á nuestra imágen* S. Augusт, *de Civit. Dei., lib.* XVI, *cap.* 6. Ni es menor delirio el afirmar, que todas las almas fueron criadas á un mismo tiempo en el principio, y que Dios las va destinando y distribuyendo en los cuerpos, al paso que estos se forman.

(2) Estas dos voces, que significan una misma cosa, unidas aquí de este modo, espresan, en lo que cabe, una imágen la mas perfecta y semejante, como si dijera: *Imágen muy semejante.* Infundiendo Dios en el hombre el espíritu de vida, le comunicó un alma espiritual é inmortal, capaz de conocer y de amar, de sabiduría, de virtud, de gracia y de bienaventuranza, esto es, de ver y de gozar á Dios. Y esta imágen es tan natural al hombre, que aunque el pecado puede oscurecerla y afearla, pero de ningun modo destruirla, ni borrarla: para esto es necesario que el hombre perdiese su naturaleza. S. Agustin, *Retract. lib.* II, *cap.* 24. Solamente la verdad eterna puede calmar sus dudas; y solo un bien infinito puede llenar y saciar sus deseos. Aun en el mismo cuerpo, y principalmente en el rostro del hombre, se registra un aire y magestad tan grande y estraordinaria, que desde luego descubren su nobleza, y la preferencia que tiene sobre los otros animales. *Os homini sublime dedit, cœlumque tueri jussit...*

(1) Este dominio que se dió al hombre, fué como el distintivo de su nobleza y dignidad. Y hubiera sido absoluto y perfecto, si obediente á las órdenes de Dios, hubiera permanecido en su primera inocencia. Todo fué hecho para el hombre; pero el hombre fué criado para Dios. ¡Triste, miserable y desgraciado, si convierte en armas é instrumentos de ofensas contra su Criador los mismos beneficios y bienes, que ha recibido de sus manos liberales!

(2) Repeticion, que muestra la escelencia y dignidad de esta criatura.

(3) Primero crió al hombre, y despues á la mujer, como veremos en el capítulo siguiente.

(4) Esta bendicion de Dios, no solo tenia por objeto la fecundidad, mediante la cual debia crecer y multiplicarse la especie huna; sino tambien y principalmente los dotes naturales y sobrenaturales del alma. El que creciesen y multiplicasen los hombres, fué un precepto, que puso Dios á toda la especie de los hombres, que deben procurar su conservacion por los medios ordinarios; pero no es un precepto puesto á cada uno de los descendientes de Adam, de manera, que todos deban casarse, como pretenden los Judios. Véase S. Pablo en la *Epist.* 1, *á los Corinthios*, y S. Agustin *de Giv. Dei, Lib.* XIV, *cap.* 22; de donde consta que si el matrimonio produce pobladores de la tierra, la virginidad hace ángeles del cielo.

(5) Aunque Dios dió al hombre el dominio sobre todos los animales, para que usase de ellos segun lo pidiesen sus necesidades; esto no obstante, de este lugar, y de lo que dijo Dios á Noé despues del diluvio cap. IX, 3, se infiere, que no le fué lícito comer carnes antes del diluvio. Así lo siente la mayor parte de los Padres y Espositores.

y eran muy buenas (1). Y fué la tarde y la mañana el dia sesto.

CAPITULO II.

DIOS DESCANSA EN EL DIA SÉTIMO, Y SANTIFICA ESTE DIA. PONE AL HOMBRE EN EL PARAISO DE LAS DELICIAS: LE PERMITE COMER DE TODAS LAS FRUTAS QUE HAY EN ÉL: SOLAMENTE LE PROHIBE CON AMENAZA DE INEVITABLE MUERTE, EL COMER DE LA FRUTA DEL ARBOL DE LA CIENCIA DEL BIEN Y DEL MAL. FORMA DIOS Á EVA DE UNA COSTILLA DE ADAM, É INSTITUYE EL MATRIMONIO.

1. Fueron pues acabados los cielos (2) y la tierra, y todo el ornamento (3) de ellos.

2. Y acabó Dios el dia sétimo (4) su obra, que habia hecho: y reposó (5) él dia sétimo de toda la obra, que habia hecho.

3. Y bendijo al dia sétimo; y santificólo (6): porque en el reposó de toda su obra, que crió Dios para hacer (1).

4. Estos son los orígenes del cielo y de la tierra, cuando fueron criados en el dia (2), en que hizo el Señor Dios el cielo y la tierra:

5. Y toda planta (3) del campo, antes que naciese en la tierra, y toda yerba del campo, antes que brotase: porque el Señor Dios no habia aun llovido sobre la tierra, y no habia hombre, que labrase la tierra:

6. Sino que subia de la tierra una fuente (4), que regaba toda la superficie de la tierra.

---

(1) Dios habia dado su aprobacion á cada una de las partes del universo, que habia criado; pero el conjunto de todas mereció una aprobacion mas singular y señalada: á la manera que siendo hermosa y admirable cada una de las partes, que compone el cuerpo humano, si se consideran despues todas juntas, y la union y proporcion grande, que guardan entre sí, ofrecen un objeto mucho mas hermoso y admirable. S. AUGUST. *de Gen. ad litt. lib.* III. *capit.* 23.

(2) FERRAR. *Y alemáronse los cielos y todo su fonsado.*

(3) En el hebreo se lee: *Y todo el ejército de ellos*; representándosenos el órden y distribucion de todas las cosas, que hay en el cielo y en la tierra, semejante al que se guarda en un ejército formado en batalla.

(4) Los LXX. ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ ἕκτῃ *el dia sesto:* y lo mismo el testo samaritano.

(5) Quiere esto decir, que dejó Dios de producir nuevas especies de criaturas, pero no que cesase ya de obrar: porque *mi Padre*, dice Jesucristo JOANN., V., 17, *no cesa de obrar hasta el presente; y yo obro tambien incesantemente.* Dios cria todos los dias nuevos espíritus; y desde el principio del mundo no cesa de conservar con su poder, y de gobernar con su sabia providencia todo lo que ha criado. *Roman.* XI, 58. En el punto mismo en que Dios dejase de imprimir su virtud para conservar todos los seres de la naturaleza, perecerian estos y volverian á la nada de donde los sacó su omnipotencia. Cuando se dice que Dios reposó, no se ha de entender esto, como si le hubiera costado alguna fatiga ó cansancio el criar todas las cosas, sino que se debe tomar en el sentido en que lo dejamos esplicado. Pudo tambien criarlas todas en un momento; y aun lo ejecutó, como opina S. AGUSTIN: pero los otros Padres dicen que quiso emplear en esto el espacio de seis dias naturales; debiendo nosotros adorar los profundos secretos de su alta sabiduría, por no sernos permitido escudriñar la verdadera causa de este su divino querer. STO. TOMAS, *de Polent., Quæst.* IV, *art.* II.

(6) O queriendo que Adam y su posteridad dedicase este dia al descanso y al culto de su Criador; ó señalándole para que le fuese consagrado, como despues espresamente lo órdenó á su Pueblo por medio de Moisés. *Hebr.* IV, 5. Al sábado sucedió luego el *dia del Señor* ó del domingo; y el cristianismo en este dia, libre de los trabajos corporales y de las ocupaciones esteriores, que le distraen durante la semana, debe recoger su espíritu para meditar las maravillas del Señor, para darle gracias por los beneficios recibidos, para representarle sus necesidades, para estudiar su santa Ley, y para suspirar por aquel eterno descanso, para el cual fué criado, y adonde ha de encaminar todos sus pensamientos y deseos.

(1) O haciendo: esto es, que habia criado y hecho, ó que con tanta perfeccion habia formado; ó segun otros, que desde el principio habia criado para dar despues á las cosas en el espacio de los seis dias la forma, órden y lugar que ahora tienen. Los LXX *que comenzó Dios á hacer.*

(2) Por este *dia* entienden unos el espacio natural de los seis dias; y esta es la opinion mas comun y mas conforme á la letra del testo. Otros, que pretenden que Dios crió en un instante todas las cosas, lo esplican de este mismo instante.

(3) Moisés, para precaver el error que podia insinuarse en el espíritu de los hombres, creyendo que la tierra pudo ser el principio de los frutos, de que la veian cubierta, dice: que las plantas y las yerbas del campo no pudieron ser producidas por alguna virtud criada, puesto que antes ni habia caido lluvia que fertilizase la tierra, ni habia habido hombre que la cultivase, ni sol que la calentase; y por consiguiente, que solo Dios habia criado inmediatamente todas las plantas y yerbas, respecto de no haber existido antes ninguna causa que las hubiera podido producir.

(4) MS. 3. *El baño ó vapor*, conforme al hebreo. Esta fuente, supliendo la falta de la lluvia, mantenia con su humedad las plantas que Dios habia criado; y hacia fecunda la tierra, para que la semilla de las primeras produjese otras nuevas. Algunos creen que la palabra hebrea se puede trasladar *abismo de agua*, que despues se llamó *mar*; y que este en ciertos tiempos, derramándose sobre la tierra, la regaba y fertilizaba, como el Nilo fertiliza y riega los campos de Egipto. Otros le trasladan *vapor*, y esplican así este lugar; que Dios hasta entonces no habia hecho que lloviese sobre la tierra, ni que hubiese hombre que la cultivara; pero que despues hizo que hubiese lluvias por medio de los vapores que se levantaban de la tierra. Pero otros, hallando no pequeña dificultad en poder conciliar estas esposiciones, y particularmente la primera, con lo que se acaba de decir en el verso que precede, unen los dos versos de este modo: *Así crió Dios el cielo y la tierra, y las plantas, antes que nacieran sobre la tierra, y todas las yerbas del campo antes que brotaran; porque Dios aun no habia arrojado vapores que resueltos en lluvias ó en rocío, cayendo la rociasen y regasen:* de manera, que en vez de leer *subia vapor* se lee *aun no subia;* tomándose la negacion del miembro que precede: *No habia hombre...* y *fuente y vapor*, no *subia.* De lo cual se en-

7. Formó (1) pues el Señor Dios al hombre de barro de la tierra, y inspiró en su rostro soplo de vida, y fué hecho el hombre en ánima viviente (2).

8. Y habia pintado el Señor Dios un paraiso de deleite desde el principio (3): en el que puso al hombre que habia formado.

9. Y produjo el Señor Dios de la tierra todo árbol hermoso á la vista y suave (1) para comer: el árbol tambien de la vida (2) en medio del paraiso, y el árbol de ciencia de bien y de mal (3).

10. Y salia un rio del lugar del deleite, para regar el paraiso, el cual desde allí (4) se reparte en cuatro cabezas.

11. El nombre (5) del uno, Phisón; este es el

---

cuentran repetidos ejemplos en la Escritura *Psalm.* XLIII, 19. *Y no se ha vuelto atras nuestro corazon; y, no se han apartado nuestros pasos de tu camino.* Este sentido parece más conforme á la letra.

(1) Esto es, habia formado el dia sesto. *Cap.* I. Lo que dice el testo hebreo: *Y formó Jehová, Dios, al hombre polvo de la tierra;* se traslada en la Vulgata: *Del cieno ó del barro de la tierra;* porque la tierra suelta ó reducida á polvo, no era proporcionada para formar de ella un cuerpo. Fué, pues, formado el cuerpo del primer hombre de una tierra roja, cuyo color tenia alguna relacion con la carne, que esto es lo que en hebreo significa el nombre de *Adam*, Y fué formado de una tierra virgen, como figura que era del segundo Adam, que habia de nacer de una madre virgen. IREN., *lib.* III, *cap.* 31. Habiendo, pues, formado Dios de tierra húmeda ó de barro una estatua, que aun carecia de vida, y de movimiento, *derramó sobre su rostro un soplo de vida;* esto es, crió el alma racional, y la unió al cuerpo, para darle vida y movimiento. Todas estas son espresiones figuradas, para darnos á entender el orígen del alma, la cual no fué sacada del cuerpo, á quien da vida, ni formada de alguna otra materia, sino del fondo mismo de Dios, á la manera que nuestro soplo procede de lo interior, y del fondo de nuestras entrañas. Y de aquí se prueba su orígen divino, su inmaterialidad é inmortalidad.

(2) Lo que acaeció por medio de la union íntima que hizo Dios del espíritu de vida con el cuerpo del hombre: union que encierra el misterio mas incomprensible de toda la naturaleza; porque verdaderamente causa asombro, cómo dos sustancias tan distantes, materia y espíritu incapaces de obrar la una sobre la otra, mantengan entre sí una tal correspondencia, que el cuerpo obedezca á los deseos del alma, y los sentimientos del alma dependan muchas veces de la disposicion y del movimiento de los órganos del cuerpo. Esto solamente debia bastar para hacernos ver la mano omnipotente de Dios, la cual obraba maravillas tan estraordinarias, que el hombre conoce y esperimenta en sí mismo, pero sin poderlas comprender.

(3) Delicioso. El testo hebreo: *Un huerto en Heden al Oriente:* la palabra עֵדֶן se puede interpretar *delicias*, y puede tambien significar un lugar llamado así. De este modo lo esplican los LXX, ἐν ἐδὲν κατὰ ἀνατολας, y lo mismo los Padres griegos: bien que el v. 15 lo trasladan como apelativo, entendiéndolo de un lugar ameno y delicioso: ἐν νῶπαραδείσῳ τῆς τρυφῆς, *en el paraiso del deleite.* Segun unos crió Dios el paraiso el dia tercero, en el cual adornó tambien la tierra, cuando produjo los árboles y las plantas: y segun otros inmediatamente despues de haber criado al hombre. Y esta opinion parece mas probable y conforme á la letra, á saber es: que Dios despues de haber formado á Adam crió de intento el paraiso para colocarlo en él. Es superfluo que nos detengamos aquí en indagar el lugar donde el Señor colocó un sitio tan delicioso, destinado para habitacion de nuestros primeros padres; porque esta es una de aquellas cosas, cuyo conocimiento, por no sernos necesario, quiso Dios que se escondiese á todas las averiguaciones de los hombres. AUGUST. *de Genes. ad litt., lib.* VIII, *cap.* 7. Para nosotros bástenos creer que existió realmente en la tierra este lugar, fuese en la Mesopotamia ó en cualquiera otra parte: y que Dios lo crió para tener en él á Adam y á Eva: y que no se debe entender solamente en un sentido alegórico ó espiritual, como lo entendieron Philon y Orígenes. S. AUGUST. *de Hæres., núm.* 29.

(1) Esto es, cuya fruta era suave y delicada al paladar. Es una metonymia.

(2) Las frutas de los otros árboles hubieran servido para que el hombre no cayese en desfallecimiento; lo que naturalmente le hubiera acaecido, porque constando de un cuerpo animal, tenia necesidad de alimentarlo; mas la fruta del árbol de la vida hubiera impedido que envejeciese, y le hubiera conservado en un perpétuo vigor y robustez. S. AUGUST. *de Pecc. mer. et rem., libro* I, *cap.* 3.

(3) Este árbol no se llama así porque su fruto tuviese virtud de comunicar al hombre algun conocimiento ó ciencia, sino por el efecto que despues produjo en él; puesto que conoció *el bien* que habia perdido apartándose de Dios; y *el mal* grande en que se habia precipitado por haber sacudido el yugo de la obediencia que debia á su Criador. No se puede acertar la especie de árbol que fué este, porque lo calla la Escritura. En la Escritura *saber el bien y el mal* significa tambien un perfecto conocimiento de todas las cosas, como es el de Dios: así como *no decir ni bien ni mal* significa no decir nada.

(4) Del centro del paraiso brotaba una fuente, que dividiéndose en cuatro brazos ó canales, servian para regar los cuatro lados del paraiso: y derramándose estos despues por las tierras vecinas, formaban cuatro grandes rios, que son el Phisón, el Gehón, el Tigris y el Euphrates.

(5) Algunos por estos cuatro canales entienden, no solamente los principios ó manantiales de donde nacen el Tigris y el Euphrates, sino tambien las bocas por donde descargan en la mar. ESTRABON, *lib.* II, dice que estos dos rios juntándose cerca de Babilonia, forman uno solo, y que separándose despues y corriendo cada uno por diversas partes, vienen á desembocar en el seno pérsico. Y aunque no son sino solos dos rios, y aquí en el testo se nombran cuatro: esto no obstante no se sigue inconveniente alguno de que se den dos ó mas nombres distintos á un mismo rio, particularmente cuando corre por diversas tierras. Y así PLINIO dice, que el *Tigris* en su principio era llamado *Diglito;* y que mas adelante, cuando despues de haber dado varias vueltas y revueltas volvia á unirse en uno, le llamaban *Pasitigris.* Palabra *Pasi* tiene alguna relacion con la de *Phisón;* y así parece verosímil que en el nombre *Pasitigris* se conserva como un rastro del antiguo nombre que tenia. Q. CURCIO, *lib.* V, hablando de los hechos de Alejandro, hace mencion del Pasitigris, y en algunos testos se dice, que los habitadores le llamaban Phasis. El Tigris, pues, rodea la tierra de Hevilath, que aquí se toma por la que está vecina á la Persia, como se puede inferir del Cap. XXV, 18, donde se dice que los Ismaelitas habitaron desde Hevila hasta el Sur, que está al lado del Egipto, por donde se vá á la Asiria. Por lo que mira al Gehón, que Moisés dice que rodea la tierra de Cus, casi todos los intérpretes por *Chus* entienden la Etiopía, en la cual compren-

que cerca toda la tierra de Hevilath (1), en donde nace el oro.

12. Y el oro de aquella tierra es muy bueno, allí se encuentra bdelio (2), y piedra cornerina (3).

13. Y el nombre del segundo rio, Gehón: este es el que cerca toda la tierra de Ethiopía.

14. Y el nombre del tercer rio, Tigris: este corre hácia los Assirios. Y el cuarto rio es el Euphrates.

15 Tomó pues el Señor Dios al hombre, y púsole en el paraiso (4) del deleite, para que lo labrase (5) y guardase:

16. Y mandóle (1), diciendo: De todo árbol del paraiso comerás (2).

17. Mas del árbol de ciencia de bien y de mal no comas; porque en cualquier dia que comieres de él, morir morirás (3).

18. Dijo tambien el Señor Dios: no es bueno, que el hombre esté solo (4); hagámosle ayuda semejante á él.

19. Luego pues que el Señor Dios hubo formado de la tierra todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo, llevólas (5) á Adam, para que viese cómo las habia de llamar: porque todo lo que Adam llamó ánima viviente ese es su nombre (6).

20. Y llamó Adam por sus nombres todos los animales, y á todas las aves del cielo, y á todas las bestias de la tierra: mas no se hallaba para Adam ayuda semejante á él (7).

---

de tambien Moisés la region de los madianitas, y las tierras que están vecinas á la Arabia; y por esta razon su mujer en otro lugar es llamada Ethiopisa. Y así no parece que se sigue absurdo ninguno, en que se llamase Gehón aquella parte baja del Euphrates, que corre por aquellas regiones. Por lo cual la sencilla narracion de Moisés parece ser que el huerto ó jardin donde Dios puso á Adam, era regado de las aguas de un rio que corria por allí, y que se dividia en cuatro ramos ó canales; esto es, dos que miraban hácia los principios ó fuentes de dichos rios; y otros dos hácia sus bocas, por donde descargaban en la mar. Entre lo mucho que hay escrito sobre esta materia, me ha parecido escoger esto como mas sencillo y propio para esplicar este lugar, en que por tantos y tan diversos caminos han ido casi todos los intérpretes. Véase á CALMET.

(1) Dos se encuentran en la Escritura qne tuvieron este nombre. *Génes.* x, 7, 29. No se sabe cuál de las dos se dió á la region por donde pasaba el Phisón. Esta confina con la Armenia, donde se encuentra la Cholquida, tan celebrada por la calidad y abundancia de su oro: lo que dió motivo á la famosa fábula del Toison ó Vellocino de oro.

(2) El hebreo le llama בְּדֹלַח, nombre poco conocido, que los LXX interpretan ἄνθραξ, *carbunclo*, otros perlas: y otros *una goma preciosa:* y otros de otros modos.

MS. 3. *Aljófar.*

(3) El hebreo שֹׁהַם, que es igualmente desconocido, y por esto se varia tambien notablemente en su interpretacion, aplicándose á diversas piedras preciosas. Nosotros para trasladarlo hemos seguido á la Vulgata.

(4) De aquí se vé que el hombre fué criado fuera del paraiso. Por esta razon debia reconocer que el haber sido puesto en él no fué una cosa debida á sus méritos ó á su naturaleza, sino pura gracia y misericordia de su Criador.

(5) Dió Dios á entender con esto á Adam, y en él á todos sus descendientes, que aunque se hallaba muy bien provisto de todo cuanto necesitaba para la vida; esto no obstante no debia pasar su tiempo en ociosidad, sino ocuparse, aunque fuese por recreo, en cultivar y guardar el paraiso como una heredad que le era propia. Pero este trabajo y aplicacion debia ser sin fatiga ni cansancio, cual convenia á su estado feliz. Y si el primer hombre, siendo inocente debia cultivar y guardar el lugar delicioso en que Dios le habia puesto, obedeciendo de este modo á su Criador, y no haciéndose indigno de un estado tan santo y tan feliz; nosotros que estamos envueltos en las tinieblas y miseria á que su pecado y los nuestros nos han reducido, ¿cuánto debemos trabajar para no hacernos indignos del cuidado que el Señor quiere tomar de cultivarnos y rociarnos con las aguas de su gracia, habiéndonos colocado como plantas escogidas en el paraiso de su Iglesia?

(1) Dios puso este precepto al hombre para que reconociese que tenia un soberano Señor á quien debia obedecer. El hombre quedó en libertad para comer ó no comer de la fruta de aquel árbol que Dios le habia prohibido; pero esta libertad no fué una independencia: y así abusando de ella, se envolvió á sí mismo y á toda su posteridad en el mayor de los males, desobedeciendo á Dios.

(2) Podrás comer.

(3) Esto es, infaliblemente y sin recurso. Es un hebraismo. Quiere decir: quedarás sujeto á la muerte: no darás un paso en la vida, que no te avise que sin remedio has de morir. Es espresion *enfática*. Y no solo denota la muerte del cuerpo, sino tambien la eterna, que comprende al alma.

(4) ¶ Que de todos los animales el hombre sea solo en su especie: démosle una compañía que le sea semejante en la condicion y naturaleza; que le asista; que converse y viva con él; que juntamente con él me alabe y me bendiga, y con quien por último pueda conversar y multiplicar su especie. El testo hebreo: *Ayuda delante de él*; esto es, una compañía que nunca se le separe, que esté pronta para servirle y asistirle. Que esto es lo que en frase de la Escritura significa *esse coram aliquo*, III, *Reg*, x, 8, y en otros muchos lugares. Lo que dice aquí Moisés es una recapitulacion de lo que solamente habia apuntado en el cap. 1, 27. Por lo que ninguno debe dudar que Dios crió á Eva igualmente que á Adam en el dia sesto.

(5) Esto es, hizo que todos acudiesen y se presentasen á Adam. En lo que se vé claramente el dominio y potestad, que le dió sobre todos ellos.

(6) Es el nombre que conviene á cada uno de ellos, y que esplica la propiedad de su naturaleza: lo que no podia hacer sin tenerla conocida perfectamente. Y de aquí se infiere la sabiduría que infundió Dios al primer hombre en su creacion. Se nota aun una admirable conformidad entre la naturaleza de los animales y los nombres que tienen en hebro. Y de aquí se puede tomar fundamento para persuadir que esta fué la lengua del mundo original ó primitivo.

(7) Aunque Adam veia y admiraba en los animales muchos rasgos de la infinita sabiduría del Criador; pero en ninguno de ellos registraba ni reconocia alguna cosa que se pareciese á los

21. Por tanto el Señor Dios hizo caer en Adam un profundo sueño (1); y habiéndose dormido tomó una de sus costillas, é hinchó carne (2) en su lugar.

22. Y formó el Señor Dios la costilla, que habia tomado de Adam, en mujer: y llevóla á Adam.

23. Y dijo Adam: Esto ahora (3); hueso de mis huesos, y carne de mi carne: esta será llamada Varona (4), porque del varon fue tomada.

24. Por lo cual (5) dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se unirá á su mujer; y serán dos en una carne.

25. Y estaban ambos desnudos (1), á saber es, Adam y su mujer: y no se avergonzaban.

---

dotes esteriores é interiores, de que él estaba adornado. Los miraba á todos pareados y con compañía, al paso que él se veia solo y sin ella.

(1) Ferrar. *Adormidura.* La palabra *soporem*, y la correspondiente hebrea תרדמה significa *sueño profundo*, que los LXX vierten ἔκστασιν *rapto* de espíritu. En este sueño, pues, ó suspension de espíritu, no solamente vió Adam lo que el Señor hacia con él, sino que entendió todo el misterio.

(2) El Señor no sacó á la mujer de la cabeza del hombre como para mandar y ser la señora: ni tampoco de los pies, porque no debia ser pisada y tratada como esclava; sino del costado, con el fin de que el hombre la mirase como una compañera, que Dios le habia dado para llevar los trabajos de la vida. Adam sumergido en un profundo sueño para la formacion de Eva, representa á Jesucristo durmiendo sobre la Cruz el sueño de la muerte, para que de él fuese formada la Iglesia, que es la segunda Eva. Despues de muerto sobre la Cruz, le fué abierto el costado, de donde salieron los sacramentos, que debian santificar á la Iglesia, y hacerla digna de ser su Esposa. S. Agust. *in Joann. Trac.* IX.

(3) Esta es una oracion cortada por el vehemente afecto con que Adam se esplica; y es como si dijera: Esta no es como los otros animales, de una naturaleza diferente de la mia; sino formada *de mi carne y de mis huesos*, para ser lo que yo soy, y para que yo la mire como una parte de mí mismo. Esta es mi semejante y mi compañera.

(4) El intérprete latino llamándola *Virago*, quiso conservar la alusion que hay en el testo original entre איש, que significa *hombre*: y אשה, *mujer*. Los latinos antiguos llamaban *viram*, y tambien *virago* á una mujer de ánimo varonil, Symaco guardó en el griego la misma alusion αὕτη ἀκληθήσεται ἄνδρης, ὅτι ἀνερ, ὅτι ἐξ ἀνδρος ολεήφθη. Y Theodoc. αὕνη κληθήσεται λημμα, ὅτι ἐκ νοῦ ἀνερος ἐλήφθη *ipsa vocabitur asumptio quoniam de viro sumpta est.* Algunos usan en la traslacion de la palabra *Varonesa*; que se lee tambien en la *Historia general del rey D. Alonso el Sabio*. Pero en la traslacion del rey D. Alonso V de Aragon; y en la del MS. 3, y de C. R. se lee *Varona*: cuya voz tiene la propiedad y la fuerza del original. Aunque no es de uso corriente.

(5) Unos intérpretes atribuyen estas palabras á Dios; otros á Adam; y otros á Moisés; mas por el contesto de la oracion parece que se deben referir á Adam. Jesucristo se sirvió de estas mismas palabras, Matth. XIX, 5. 6, para probar á los Phariseos la indisolubilidad del matrimonio: y allí parece que se atribuyen á Dios, que instituyó esta ley del matrimonio; siendo cierto que las profirió Adam por instinto particular del Espíritu de Dios... Muestran al mismo tiempo la santidad del matrimonio, la cual produce una union tan estrecha y fuerte en los corazones de las personas, que Dios une por medio de este sagrado lazo, que abandonan á su padre y á su madre para vivir juntos; pero sin faltar al respeto y amor debido á aquellos á quienes deben la vida. Por último, el Hijo de Dios dice, que el marido y la mujer, llegando á ser un mismo espíritu se hacen tambien un mismo cuerpo, y Dios bendice esta santa union por el nacimiento de los hijos, que son la gloria y el fin principal del matrimonio. S. Pablo *Ephes.*, v. 32, nos dice, que reconozcamos en la union de Adam con Eva el misterio de la de Cristo y de su Iglesia.

(1) Como la carne no se habia todavía rebelado contra el espíritu, y se hallaban en un estado perfecto de inocencia, por eso no se avergonzaban entonces de estar desnudos. La vergüenza que tuvieron despues, fué á un mismo tiempo el efecto y la justa pena de su pecado. Cuesta todavía alguna pena á nuestro entendimiento el comprender esta circunstancia que aquí se nos refiere; y esto consiste en que despues del pecado nuestros juicios por la mayor parte son falsos y hemos perdido las ideas de la verdadera vergüenza y de la verdadera gloria. Adam y Eva, dice S. Juan Chrysóstomo *in Genes., Homil.* XVI, eran como dos ángeles, los cuales, aunque revestidos de cuerpos, estaban tan distantes de amancillar sus almas con la menor impureza, como si careciesen de ellos. Gozaban entonces, dice S. Agustin *de Civit. Dei, libro* XIV, *cap.* 15, de Dios, que los hacia buenos por su soberana bondad. Le seguian sin pena, y su cuerpo se sujetaba al espíritu sin la menor repugnancia. Todos los árboles les ofrecian sus frutos para su alimento; y el de la vida hubiera impedido que envejeciesen: vivian sin temor de enfermedades ni de violencias: conservaban en su cuerpo una salud igual y sin desfallecimiento, y una tranquilidad perfecta en su alma: no les incomodaba el frio ni el calor: nada deseaban que no tuviesen, toda la naturaleza les estaba sometida: ejercian igual imperio sobre las aves del aire, y sobre los peces de la mar, y sobre los animales de la tierra: eran señores de sí mismos: teniendo un dominio verdadero sobre todas las impresiones de sus sentidos, sobre todos los pensamientos de su espíritu, y sobre todos los movimientos de su corazon, recibian una inefable y divina alegría de la presencia de la magestad de Dios, á quien adoraban con corazon puro, con buena conciencia, y con fé viva y sincera. No poseian para sí solos esta felicidad: debian comunicarla tambien á toda su posteridad. Todos sus hijos hubieran nacido en una inocencia y santidad original, como arroyos enteramentente puros de una fuente ó manantial perfectamente puro: todos hubieran nacido reyes, todos señores del mundo, y todos hubieran sido respetados de todas las criaturas. Sabian que esta felicidad les habia sido dada para siempre, y que ninguno se la podia quitar. Porque aunque sus cuerpos siendo animales, y necesitando de alimento, fuesen mortales, esto no obstante se puede decir en un verdadero sentido que eran inmortales, porque no hubieran muerto, si no hubieran pecado. S. Agust. *de Civil. Dei, lib.* XIV, *cap.* 10 *et* 26. Eran á un tiempo mortales é inmortales: mortales por la naturaleza de su cuerpo animal: é inmortales por la gracia de su Criador. Y así no hubieran jamás muerto, si hubieran permanecido en la inocencia en que fueron criados. Hubieran vivido sobre la tierra con todos sus hijos en este feliz estado todo el tiempo que Dios hubiera querido, y este Señor los hubiera trasladado despues al cielo sin pasar por el estrecho de la muerte, la cual entró en el mundo por

CAPITULO III.

Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Eva el mandamiento del Señor, por lo cual los castiga: pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Cubren su desnudez y son echados del paraiso.

1. Pero la serpiente (1) era mas astuta (2) que todos los animales de la tierra que habia hecho el Señor Dios. La cual dijo á la mujer: ¿Por qué (3) os mandó Dios, que no comiéseis de todo árbol del paraiso?

2. A la cual respondió la mujer: De la fruta de los árboles, que hay en el paraiso, comemos (4):

3. Mas de la fruta del árbol, que está en medio del paraiso, nos mandó Dios que no comiéramos, y que no lo tocáramos, porque no muramos (1).

4. Y dijo la serpiente á la mujer: De ninguna manera morir morireis (2).

5. Porque sabe Dios (3), que en cualquier dia que comiéreis de él, serán abiertos vuestros

---

el pecado, *Rom.* VI, 22. Pero veamos ahora, cuánto tiempo permanececieron en esta inocencia, y cuán á poco precio perdieron para sí y para todos sus descendientes esta constante y perpétua felicidad de que hubieran gozado.

(1) Moisés no ha hablado hasta ahora de la caida de los ángeles; pero la supone en la narracion, que aquí nos hace. En esta serpiente solo puede reconocerse un instrumento del demonio, de la cual se sirvió para hacer prevaricar á nuestros primeros padres. Chrys. *in Gén., Hom.* XVI.

(2) La serpiente es un animal, que con sus vueltas y revueltas se entra é introduce fácilmente en todas partes, derramando su veneno sin que se perciba. Aug. *de Civ. Dei, libro* XIV, *cap.* II. Todo lo cual es una viva imágen de las peligrosas insinuaciones de aquel, que en la Escritura es llamado *la antigua serpiente*. Entró, pues, en el cuerpo de este animal, y moviendo su lengua y labios, se dirigió á Eva, como á la mas flaca. Causa verdaderamente admiracion, el que Eva no se recelase, oyendo hablar á un animal, que es mudo por naturaleza. Pero Theodoreto *Quæst.* XXXII, *in Génes.*, responde, que no tenia entonces motivo de recelo, sabiendo que todos los animales le estaban enteramente sometidos. Y S. Cirilo *cont. Julian, lib.* III, añade, que como acababa de salir de las manos de su Criador, pudo entrar en duda, si por ventura habria algun animal mas perfecto que los otros que pudiese hablar: ó si acaso le hablaba algun ángel por medio de la serpiente, aunque no entendiese, si era bueno ó malo, el que le hablaba.

(3) En el testo original se lee *Cuanto mas, que Dios dijo*: y por estas palabras parece que el demonio continuó la conversacion que ya habia comenzado con Eva, cuyo principio omite Moisés. En ellas parece tambien que pone en duda el mandamiento de Dios, ó por lo menos su interpretacion y sentido verdadero. Como si dijera: ¿Es verdad, ó es posible que Dios os ha mandado, que no comais de la fruta de todos los árboles del paraiso? ó, ¿qué hay en el paraiso algun árbol, del que no es permitido comer? Sois unos necios y no habeis entendido este precepto.

(4) El sentido del hebreo גֹּאכַל y el de los LXX, φαγούμεθα, es de futuro: *comeremos*: y así se lee tambien en muchos MS. latinos.

(1) Algunos creen que esta manera de hablar de Eva no es con duda puesto que sabia el mandamiento espreso de Dios, y la pena con que les habia amenazado, si lo traspasaban; y apoyan esta opinion con otros lugares semejantes de la Escritura. Pero ademas de que los Padres y Espositores sienten que Eva profirió, dudando estas palabras; *la serie del suceso*, y los grados por donde se *fue miserablemente* precipitando, persuaden que no se deben entender de otra manera. S. Agustin dice, que ya habia hecho asiento en el corazon de Eva un oculto amor de la propia libertad, y una cierta soberbia y presuncion de sí misma. Y así comenzando á flaquear en la fé, y ciega de su amor propio, no parece estraño, que dudase de lo que Dios absolutamente le habia amenazado, lisonjeándose que aquella sentencia y amenaza no seria de muerte, sino de alguna otra cosa, que ella por entonces no entendia. S. Agust. *de Gén. ad litt., lib.* IX. *cap.* 30. Pero veamos cómo se fué acercando mas y mas al precipicio.

(2) Dios habia dicho absolutamente á Adam: *Que si comian de la fruta del árbol, moririan de muerte*. El demonio dice aquí á Eva: que aunque coman de ella no morirán. *Dios afirma*, dice S. Bernardo *de Div., Serm.* XXII, *número* 3, *la mujer duda y el demonio niega*. Eva cree al demonio que la asegura que no morirá; y no da crédito á Dios, que espresamente dice que morirá. Su pecado fué un justo castigo de su infidelidad.

(3) No seais necios, prosiguió la serpiente: el motivo que ha tenido Dios para prohibiros comer de la fruta de ese árbol, es, porque sabe que en el punto mismo en que comais de ella, serán abiertos los ojos de vuestra alma; discernireis lo que hay de bueno y de malo en todas las cosas, y llegareis á ser semejantes á él. Por lo que envidioso de vuestra dicha, y queriendo por otra parte teneros en una perpétua sujecion, os hace temer que comais de una fruta, que os sacaria de ella para siempre. El demonio despues de haber acusado á Dios de falsedad y de mentira, tiene osadía de acusarle tambien de una indigna emulacion; y lo peor es, que Eva le da oidos y le cree. Estas palabras llenas de seduccion, é injurias á la magestad del Criador, podian haber hecho conocer á Eva, que era un enemigo de Dios, el que la hablaba, y por consiguiente debia haberlo desechado con execracion sin escucharle, Chrisóst. *in Gén., Homil.* XVI, ó por lo menos, desconfiando de sus propias luces, haber llamado á su marido para consultarle y oir lo que decia, fuera de que habiendo recibido de Dios una razon perfecta, esta le era suficiente para hacerla conocer lo que la revelacion nos ha enseñado, que si fuera posible que un ángel del cielo nos anunciase una cosa contraria á lo que Dios nos ordena no nos debe inspirar otros sentimientos que de execracion y anatema. *Galat.* I, 8. Pero llena de orgullo, que es el primer fruto de la concupiscencia, y con la esperanza de llegar á ser semejante á Dios, sin pedir consejo al que debia dirigir sus acciones, movida de curiosidad, á la que se siguió inmediatamente la sensualidad; no miró ya con ojos puros y con indiferencia, como antes, la fruta de aquel árbol. Se dejó llevar de su belleza; alargó la mano; cortó la fruta; comió de ella, é hizo comer tambien á su marido.

ojos: y sereis como dioses (1) sabiendo el bien y el mal (2).

6. Vió pues la mujer, que el árbol era bueno para comer, y hermoso á los ojos y agradable á la vista: y tomó de su fruto, y comió: y dió á su marido, el cual comió (3).

7. Y fueron abiertos (4) los ojos de entrambos: y habiendo ellos echado de ver que estaban desnudos, cosieron unas hojas de higuera, y se hicieron delantales (5).

8. Y habiendo oido (1) la voz del Señor Dios que se paseaba en el paraiso al aire despues del medio dia, escondióse Adam y su mujer de la presencia del Señor Dios en medio del árbol del paraiso (2).

9. Y llamó el Señor Dios á Adam, y díjole: ¿En dónde (3) estás?

10. El respondió: Oí tu voz en el paraiso: y tuve temor, porque estaba desnudo, y escondíme (4).

11. Y díjole (5): ¿Y quién te ha dicho que estabas

---

(1) La palabra hebrea significa *Dioses*, *Príncipes*, *Angeles*, *Jueces*, pero aquí se toma en la primera significacion, como se vé por lo que dijo Dios á Adam despues de su caida: *Hé aquí Adam se ha hecho uno de nos.*

(2) Aun entre los escritores profanos quiere decir, tener un grande conocimiento de todas las cosas.

(3) Menos disculpa parece que tuvo Adam en condescender con el gusto de Eva, que esta en haber dado oidos á la serpiente. Eva fué engañada; y comió de la fruta, persuadida que tendria efecto lo que el demonio le habia dicho; pero Adam no fue engañado, sino que comió por condescender con su mujer. 1 *Timoth.* II, 14. Esta condescendencia de Adam hizo mayor su pecado. Su ambicion fué mas insolente, y su desobediencia mas digna de castigo. Augusr. *de Civit. Dei, lib.* XIV, *cap.* 11. Debiendo oponerse como era razon, al injusto deseo de su mujer, afeándola su hecho y descubriéndole la trama y ardid de la serpiente, se dejó llevar de sus insinuaciones; y por no darle que sentir, viendo el mal y conociéndolo, se precipitó en él con pleno y entero conocimiento y voluntad. Augusr. *de Civit. Dei, lib.* XIV, *cap.* 11. El mismo santo en este mismo *lib.*, *cap.* 13, y en otros lugares afirma, que no hubiera quebrantado Adam el mandamiento de Dios, si no alimentara ya en su corazon una secreta complacencia de sí mismo, y una soberbia con que pretendia eximirse de la obediencia debida á su Criador, y serle semejante; y que el demonio, envidioso de su felicidad, le inspiró el mismo orgullo, que le derribó á él, y que del primero de los ángeles le hizo el mas detestable de todos los demonios: *Undé cecidit dæmon, indé dejecit.* Augusr. *de verb. Apost.*, *Serm.* v.

(4) Se verificó lo que el demonio les habia dicho; pero muy diferentemente de lo que la serpiente habia prometido á la mujer. Fueron abiertos sus ojos; pero no como antes los tenian. La gracia é inocencia de que estaban revestidos, les servian, como de velo, para no ver su desnudez. Se corre ahora este velo; ven, y reconocen que están desnudos; se avergüenzan de verse en estado tan lastimoso; abren los ojos al golpe de tan terrible caida; ven y reconocen la grande culpa que han cometido, su desobediencia, la facilidad con que han quebrantado el precepto del Señor, su ingratitud, la pérdida de su inocencia, y por consiguiente de su felicidad; ven y reconocen los males en que se han precipitado, el predominio de las pasiones, á que se han sujetado, la muerte, los dolores, las enfermedades, las continuas miserias de la vida; ven por último y reconocen para colmo de su afliccion, que no solamente se han envuelto á sí mismos en estas desgracias, sino tambien á toda su posteridad juntamente con ellos. San Crys. *in Gén.*, *Hom.* XVI.

(5) MS. 3, y Ferrar. *Cinturas*. El verbo hebreo תסר significa tambien aplicar, acomodar, y la palabra רלח *hojas;* un ramo lleno de hojas verdes. La voz חגו ות y la correspondiente griego περιζώματα, que conservó la Vulgata, significa una especie de *faldetas* ó *pañetes*, que se ciñeron al rededor para cubrir sus vergüenzas. Echaron mano de las hojas de la higuera, por ser estas muy anchas, y por consiguiente mas acomodadas para cubrir su desnudez. En Egipto hay una especie de higuera, que llaman de Adam; y sus hojas tienen mas de una vara de largo, y de ancho mas de dos pies. Pero de esto no se ha de inferir, que fué de una higuera la fruta, que mandó Dios á Adam que no comiese. Unos dicen que fué de un manzano; otros que de un cerezo; y otros de otros árboles: pero no ofreciendo pruebas que persuadan cosa cierta, nos es mas útil la oscuridad, en que el Señor ha querido que quedáramos en este punto.

(1) Es creible que mientras los primeros padres permanecieron en su inocencia, el Señor se dejaba ver de ellos algunas veces, bajo de una figura acomodada á su condicion; y que esta presencia del Señor era precedida de algun ligero y suave viento, que los avisaba para que acudiesen á ponerse en su presencia; pero en esta ocasion, agitados de los remordimientos de su conciencia, huyeron y se escondieron entre las espesuras de los árboles. San Acustin y S. Gerónimo sienten, que se escondieron debajo del mismo árbol, de cuya fruta habian comido. La hora en que el Señor los llamó, se cree que fue despues del medio dia, cuando el sol iba declinando ya hácia el ocaso. El hebreo: *al viento del dia* que unos interpretan de la mañana; y otros á la declinacion del dia, porque los paises orientales eran refrescados por los vientos al fin del dia. *Cant.* II, 17; IV, 6. La voz que se oyó, y el ruido de una persona que se paseaba, fué, segun opina San Agustin *de Gènes. ad litt.*, *lib.* XI, *cap.* 33, de un ángel, que representaba á Dios bajo la forma de hombre.

(2) Entre los árboles del paraiso.

(3) No ignoraba Dios, en donde estaba Adam; mas esta es una voz de un padre lleno de misericordia, con que convida al hombre, á que vuelva sobre sí, reconozca su pecado, se humille é implore el perdon; y es como si dijera: ¿Adam, dónde estás ahora? ¿qué estado infeliz es este, en que te veo? ¿por qué huyes ahora de mi presencia? ¿por qué te escondes? Tertul. *lib.* II, *contr. Marc.*

(4) Adam, todo turbado y lleno de temor y de vergüenza, responde al Señor, que el motivo que habia tenido para esconderse, era el verse desnudo. Trastornada su razon, creia que las hojas de los árboles podian ponerle á cubierto de la luz y del poder, del que todo lo vé y todo lo puede.

(5) Dios con estas palabras le pone en ocasion de que reconozca su pecado y lo confiese. Dime, Adam, le dice, ¿cómo es, que ahora te llenas de confusion viéndote desnudo, y antes no te avergonzabas? ¿quién ha ocasionado este trastorno, sino tu desobediencia? Si hubieras guardado mi mandamiento, ciertamente no te avergonzarias de verte, como te ves en mi presencia.

desnudo, sino el haber comido del árbol, de que te mandé, que no comieras?

12. Y dijo Adam (1): La mujer, que me diste por compañera (2), me dió del árbol, y comí.

13. Y dijo el Señor Dios á la mujer: ¿Por qué has hecho esto? Ella respondió: La serpiente me engañó, y comí.

14. Y dijo el Señor Dios (3) á la serpiente: Por cuanto has hecho esto, maldita eres entre todos los animales y bestias de la tierra: sobre tu pecho (4) andarás y tierra comerás todos los dias de tu vida.

15. Enemistades (4) pondré entre tí y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: ella quebrantará tu cabeza, y tú pondrás asechanzas á su calcañar.

16. Dijo asimismo á la mujer: Multiplicaré tus dolores (1), y tus preñeces: con dolor parirás los hijos, y estarás bajo la potestad de tu marido (2) y él tendrá dominio sobre tí.

17. Y á Adam dijo: Por cuanto oiste la voz de tu mujer, y comiste del árbol, de que te habia mandado, que no comieras, maldita será la tierra en tu obra (3): con afanes comerás de ella todos los dias de tu vida.

18. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la yerba (4) de la tierra.

19. Con el sudor de tu rostro comerás el pan,

---

(1) Adam, en vez de aprovecharse de la bondad y misericordia, con que Dios le convidaba, en vez de humillarse, reconocerse, confesar su pecado, y arrepentido clamar, implorando gracia y perdon, comienza á disculparse groseramente, culpando á la mujer, y aun en cierto modo al mismo Dios.

(2) Que es como si dijera: si no me hubieras dado esa mujer, no me viera yo ahora reducido al estado infeliz en que me hallo. Lo mismo hizo Eva, culpando á la serpiente; y esta mala maña de disculparse, hija de nuestro orgullo y de nuestro amor propio, ha pasado de tal manera á sus descendientes, y ha quedado en ellos tan arraigada, que apenas se encuentra un solo hombre, que no se halle tocado de este contagio: lo cual es una de las pruebas mas evidentes de la terrible ruina, que causó en la naturaleza humana el pecado original. En la Ferr. se lee: *El culebro me sombayó.*

(3) Dios no pide razon á la serpiente de lo que habia hecho sino que desde luego la maldice; porque estando el diablo, que en ella se representa, endurecido en el mal, era incapaz de corregirse.

(4) El primer sentido de estas palabras y de las siguientes mira á la serpiente natural, pues la vemos arrastrada por tierra, y que no se mantiene de los buenos frutos de la tierra, sino de lo que encuentra arrastrando, insectos, reptiles, raices, inmundicias. Todos los hombres naturalmente la aborrecen y se horrorizan: luego que la ven, la persiguen hasta acabar con ella, siendo su primer cuidado romperle y quebrarle la cabeza, que es la que principalmente procura guardar y cubrir para conservar la vida; y cuando perseguida del hombre, se defiende contra él, no pudiendo alzarse para morderle en lo alto del cuerpo, procura picarle en el pie, que tiene mas cercano. Pero este sentido no es mas que un velo que encubre otro mas elevado, cuyo objeto es el demonio: *Tú serás maldito...* Quiere decir, que seria por todos los siglos la execracion del género humano. El oficio propio de este espíritu maligno es inspirar á los hombres el amor y gusto de las cosas bajas de la tierra, y los delitos mas infames y vergonzosos.

(5) Ferrar. *Malquerencia.*

Tú has vencido á la primera mujer; mas yo levantaré otra, que se burle de todas tus asechanzas. De esta nacerá un Hijo que será la cabeza de un nuevo pueblo, el cual te declarará perpétua guerra y enemistad. Ella te quebrantará la cabeza, y mostrará cuán débil y flaco es tu poder: tú, lleno de saña, te armarás contra la mujer con deseo de vengarte, y moverás contra su Hijo el furor de unos hombres carnales, los cuales crucificarán su carne; pero esta misma enfermedad de su carne, y los *ultrajes* y muerte que sufrirá, *serán los* que quebranten tu cabeza y destruirá tu poder. En el hebreo se lee תשׁ ופגר *le morderás*, ó despedazarás el talon. Lo que alude á la humanidad del Señor. En el mismo testo el pronombre הוא se refiere á זרעה *su simiente*; y en los LXX, del mismo modo: y aunque en estos αὐτός es masculino, y σπέρμα neutro, se sobreentiende el Mesías por *sylepsis*. El sentido siempre es el mismo. El Hijo de la mujer, Jesucristo, Hijo de Dios, é Hijo de una Virgen, quebrantará tu cabeza, ó una mujer quebrantará tu cabeza, aquella que llena de gracia dará á luz un Hijo Dios. El Señor, lleno de bondad y misericordia, aun antes que el hombre se reconozca y arrepienta de su culpa, le apareja el remedio, prometiendo enviar al mundo un Divino Salvador que le rescate.

(1) Multiplicaré los trabajos, incomodidades y miserias en tus preñados: y cuando llegues á parir, no será el parto sino con unos dolores tan terribles y tan fuertes, que solo sean comparables á los males del infierno. En los LXX se lee simplemente πληθυνῶ νὰς λόπας καί τούς στενάγμους σου, *multiplicaré tus dolores y tus gemidos.*

Ferrar. *Tu encinlamiento.*

(2) La mujer pierde el derecho de su libertad, de que habia abusado: y como deseó ser semejante á Dios, por esto el Señor la sujetó á su marido. Lo cual fué un castigo de su culpa mas que condicion de su naturaleza. Y este órden puesto por el Señor debe necesariamente guardarse; porque de lo contrario se invertiria el órden de Dios, y se multiplicaria mas y mas la culpa. S. Augst. *de Gènes. ad litt. lib.* XI, *cap.* 37.

MS. 3. *El apodestará en ti.*

(3) En tu labor ó labranza. El testo original *por tu causa*, ó por lo que has hecho. Y este puede ser el sentido de las palabras de la Vulgata *in opere tuo.* S. Hieron. *in Quæst. Hebr.*

(4) En la voz עשׂב, que aquí se interpreta *yerba*, se comprende todo género de yerbas, legumbres, plantas, raices, y mas particularmente el trigo, de que se hace el pan, que es el principal alimento del hombre. En el pan se encierra todo lo que puede servir para sustentarle; de manera, que la pena que impuso Dios al hombre, fué, que no haria alimento suyo propio aquel pan, que no ganase con el sudor de su rostro, sino que se le reputaria como robado. De aquí se vé que este es un precepto general puesto á todos los hombres, y por consiguiente que falta á él el que pasa su vida en ocio y en delicias. Por esta consideracion tales hombres en todos los estados y legislaciones son mirados como una peste pública, y los legisladores han procurado desterrar del mundo semejantes mónstruos con leyes y penas muy severas.

hasta que vuelvas á la tierra, de la que fuiste tomado (1): porque polvo eres, y en polvo te convertirás (2).

20. Y llamó Adam el nombre de su mujer Eva (3): por cuanto era madre de todos los vivientes.

21. Hizo tambien el Señor Dios á Adam y á su mujer unas túnicas de pieles (4), y vistiólos:

22 Y dijo: Hé aquí Adam, cómo se ha hecho uno de nos (5), sabiendo el bien y el mal: ahora (1) pues, porque no alargue quizá su mano, y tome tambien del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

23. Y echóle el Señor Dios del paraiso del deleite, para que labrase la tierra de la que fué tomado.

24 Y echó fuera (2) á Adam, y delante del paraiso puso Cherubines (3), y espada que arrojaba llamas, y andaba al rededor para guardar el camino del árbol de la vida.

CAPITULO IV.

NACEN CAIN Y ABEL.—CAIN, LLENO DE ENVIDIA, QUITA LA VIDA A SU HERMANO ABEL.—DIOS LE CASTIGA.—SU POSTERIDAD.—NACIMIENTO DE SETH Y DE ENÓS, QUE RENUEVA LA VERDADERA RELIGION.

1 Y Adam conoció á Eva su mujer: la cual concibió (4) y parió á Caïn (5), diciendo: He adquirido un hombre por Dios (6).

2 Y otra vez parió á su hermano Abel (7). Y fué Abel pastor de ovejas, y Cain labrador.

---

(1) En el punto mismo en que Adam comió de la fruta prohibida, recayó sobre él la amenaza de muerte que el Señor habia fulminado. Y aunque no murió en el cuerpo inmediatamente, murió en el alma: y desde luego empezó á esperimentar que no daba paso sobre la tierra que no le condugese precipitadamente á resolverse en la tierra de que habia sido formado. La mala disposicion que comenzó á sentir en todo su cuerpo, las enfermedades, el cansancio, el hambre, la sed, el frio, el calor, la alteracion de los elementos, las criaturas mismas que se le rebelaron, las pasiones que le declararon la guerra, todo á un tiempo le decia: Hombre, necesario es que mueras. Y todo esto no era mas que una imágen imperfecta de la muerte espiritual del alma, en que incurrió comiendo de la fruta contra el preceptó del Señor; y que fué una pena proporcionada á la gravedad de su culpa. Pero el benignísimo Señor, al paso mismo que castigaba en Adam la desobediencia, le proporcionaba en el mismo castigo su remedio. Estas mismas penas á que le condenó, servian para despertarle á penitencia, y para que padeciendo en la parte menos principal, asegurase la salvacion de su alma.

(2) O volverás al polvo de que fuiste formado: *Supr.* II, 7.

(3) En el testo hebreo se lee חַוָּה, y en los LXX Ζωή, que significa *vida*, y que tambien es nombre propio de mujer; pero en el hebreo espresa algo mas: *la que da la vida*. Este nombre dió Adam á Eva, para que le sirviese de consuelo en el triste estado á que se veia reducida, contemplándose como madre de todos los vivientes. S. EPIPHANIO *Hæresi* LXXVIII, notó que Adam, cuando dió este nombre á Eva, tuvo presente á aquella mujer cuyo hijo habia de quebrantar la cabeza de la serpiente.

(4) De bestias muertas: para que tuviesen presente, que habiéndolos Dios criado semejantes á los ángeles, se habian hecho por su pecado semejantes á las bestias; y para que les sirviesen como de despertador que los avisase, que habian de morir sin remedio. Este fué el principio de los vestidos que Dios por ministerio de los ángeles puso á nuestros primeros padres, con el fin solo de que cubriesen su desnudez. Cotéjese ahora este adorno tan natural y sencillo que escogió el mismo Dios para que sirviese de testimonio á los hombres de su confusion y miseria, con la profanidad de trajes con que pretenden desmentir su condicion, honrando por este medio lo que por su naturaleza solo es hediondo y corruptible. Los ricos y preciosos adornos de un sepulcro no pueden honrar la hediondez y corrupcion que en él se encierra.

(5) Por estas palabras se vé claramente que las tres Divinas Personas concurrieron á la creacion del hombre. Usa el Señor de un lenguaje humano en el que se encierra una ironía, con la que quiso humillar la soberbia y orgullo de Adam, como si digera: Hé aquí el estado á que Adam ha sido reducido por su desobediencia. El pretendia ser como uno de nos, y tener un conocimiento perfecto de todas las cosas; mas por una esperiencia muy funesta conoce ahora los bienes que yo le dí, y que ha perdido por su culpa, y los males en que voluntariamente se ha precipitado. S. AGUSTIN *de Génes.*, *lib.* XI, *cap.* 39, dice, que estas palabras no son irónicas ó de insulto, sino de quien pretende advertir á los otros que no se ensoberbezcan como Adam.

(1) Esta es una aposiópesis ó reticencia, y así se debe suplir algo para que el sentido quede perfecto. *Es necesario echar de aquí á Adam, para que no alargue la mano... O debemos impedir...*

(2) Es creible que se quedó en un lugar inmediato al paraiso, para que su vista le sirviese de contínuo recuerdo de la felicidad que habia perdido, y despertase en su corazon contínuas lágrimas y sentimientos de penitencia.

(3) Esto, segun el pensamiento de S. AGUSTIN *de Génes. cont. Manich.*, *lib.* I, *cap.* 23, aconteció á la letra: y con esto el Señor quiso dar á entender á Adam, y en él á todos los hombres, que enteramente les quedaba cerrado el camino para el árbol de la vida; y que solo se puede llegar á él por medio de un humilde y resignado sufrimiento en los males temporales, y de una ciencia verdadera que nace del amor: que esto es lo que se simboliza en los Querubines y en la espada de fuego con que rodeaban el paraiso para defender é impedir su entrada. Es muy probable que esta ardiente espada era verdadero fuego, que á manera de muralla cercaba el terreno en que estaba el paraiso; llámase *espada* por la figura piramidal que hace la llama, y *versátil*, porque lo es la llama hácia cualquier lado. Véanse MENOCH y MARIANA en este lugar.

(4) FERRAR. *Encintóse.* De aquí infieren los Padres que permanecieron vírgenes todo el tiempo que estuvieron en el paraiso.

(5) קניתי, de קנה, *adquirí*, de donde se deriva Cain, que significa *adquisicion*. Eva se consoló de algun modo, dice San BASILIO, de la pena de muerte á que habia sido condenada por sentencia del mismo Dios, con esta suerte de inmortalidad, que debia lograr en la sucesion y serie de todos sus hijos.

(6) Por favor y beneficio suyo.

(7) הבל, significa *vanidad*; otros leen אבל, *llanto*; en uno y otro se da á entender la condicion y miseria de su nuevo

3. Y aconteció al cabo de muchos dias (1) que Cain (2) ofreciese de los frutos de la tierra presentes al Señor.

4. Abel ofreció asimismo de los primogénitos de su ganado (3) y de las grosuras de ellos (4) y miró el Señor á Abel, y á sus presentes (5).

5. Mas á Cain, y á sus presentes no miró: y ensañóse Cain en gran manera, y decayó su semblante (6).

6. Y díjole el Señor: Por qué te has ensañado? ¿y por qué ha decaido tu semblante?

7. ¿No es cierto que si bien hicieres, serás recompensado (7): y si mal, estará luego á las puertas (8) el pecado (9)? mas su apetito (10) estará en tu mano, y tú te enseñorearás de él.

8. Y dijo Cain á su hermano Abel: Salgamos fuera. Y como estuviesen en el campo, levantóse Cain contra su hermano Abel, y le mató (1).

9. Y dijo el Señor á Cain: ¿En dónde está (2) tu hermano Abel? El respondió: no lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10. Y díjole: ¿qué has hecho (3)? la voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra.

11. Ahora pues maldito serás sobre la tierra, que abrió su boca, y recibió la sangre de tu hermano, de tu mano.

12. Cuando la labrares, no te dará (4) sus frutos: vagamundo y fugitivo (5) serás sobre la tierra.

---

estado. Moisés no habla aquí de las hijas de Adam; porque estas no entraban en la serie de las genealogías, ni tampoco de todos los hijos, sino de aquellos que juzgó necesarios para ordenar la série de sucesion desde Adam hasta Noé, desde este hasta Abraham, y desde Abraham hasta el Mesías.

(1) El hebreo: *Al cabo de los dias*; esto es, despues de recogida la cosecha.

(2) Dios ordenó esta suerte de ofrenda para enseñar al hombre á serle agradecido por los bienes que recibia de su liberalidad, y para representar ya desde entonces el sacrificio de Jesucristo, fundamento de la verdadera religion y de todos sus actos.

(3) De sus ovejas. Los que sin duda Dios habia reservado para sí con espreso mandamiento, que despues fué renovado por Moisés, *Exod.* XIII, 2 *núm.* III, 13, para figurar ya desde luego el sacrificio del gran primogénito Jesucristo.

(4) Es un hebraismo; quiere decir: de lo mejor y mas grueso que tenia. A este modo se dice tambien *Psalm.* LXXX, 17. *Grosura de trigo*, la flor, ó lo mas floreado del trigo.

(5) Aceptó. Es probable que Dios, haciendo bajar fuego del cielo, consumia los holocaustos de Abel, con lo que daba muestras de aceptar la voluntad y fé con que los ofrecia; lo que no sucediendo con los de Cain, manifestaba que los desechaba y que no le eran agradables. S. Pablo en la *Epístola á los hebreos* XI, 4, dice que la causa de aceptar el Señor los sacrificios de Abel, y no los de Cain, fué que Abel con mayor fé ofrecia al Señor mayores y mas cuantiosos sacrificios que Cain: lo que parece confirmarse con la version de los LXX πλείονα θυσίαν, *mayor sacrificio*. Esto, en vez de hacer volver á Cain sobre sí para enmendarse, le llenó de furia y de envidia contra su hermano, y le arrastró á la temeridad y arrojo de quitarle la vida.

(6) Andaba cabizbajo y triste: afrentóse y entristecióse.

(7) Te daré tambien muestras de que me son agradables tus obras, como las he dado á tu hermano.

Fearar. *Si aboniguaris: si bene egeris.*

(8) Se toma aquí por la pena del pecado, como en el *Levít.* XX, 20, y es un hebraismo.

(9) Para no dejarte vivir un punto con sosiego; porque tu conciencia será como un verdugo, que te atormentará sin cesar: ó la pena del pecado te tendrá como cercado por todas partes, y pagarás luego tu merecido.

(10) La concupiscencia no te dominará si tú no quieres, porque tú podrás resistirla y dominarla. En el testo hebreo los artículos

---

su y *le* parece se refieren á Abel y no al pecado: porque aquellos son masculinos, y חטאת, *pecado*, femenino, y así el sentido será el mismo que se espresa en el hebreo, cap. III, 16: cuando el Señor sujetó la mujer al hombre por estas palabras: *A él, á tu* marido *será tu deseo*: tu voluntad será *sujeta á él, y él se enseñoreará de tí*, y á él obedecerás. En este sentido, pues, dice el Señor que aunque habia dado muestras de aceptar el sacrificio de Abel, esto no obstante le quedaba intacto el derecho de primogénito, y que Abel le viviria sujeto. Pero S. Genón. *en sus Questions. Hebreas sobre el Génesis* lo espone así: *Verum quia liberi arbitrii es, moneo, ut non tibi peccatum. sed tu peccato domineris.* Esta esposicion es la mas comun entre los Padres é intérpretes.

(1) No se sabe ni el lugar en donde lo mató ni el instrumento de que se sirvió para ello. La muerte violenta que recibió Abel de su hermano Cain representaba la que habian de dar á Jesucristo los udíos con el mas horrible sacrilegio, envidiosos de su virtud y de su gloria. En el hebreo se lee en plural *vox sanguinum clamantium*; lo que usan principalmente para significar la sangre injustamente derramada. Así David en el *Psalm.* L, 16. *Libera me de sanguinibus*; pero el sentido es el mismo.

(2) Dios lleno de misericordia convida á penitencia á Cain, y le da motivo para que reconocido de su pecado le pida perdon; pero él añade el colmo á su iniquidad respondiendo al Señor con altivez y grosería, y pretendiendo encubrir su maldad. Chrysóst. *in Génes., Hom.* XIX.

(3) Estas palabras del Señor manifiestan claramente la atrocidad del delito que habia cometido Cain; y Josepho *Antiq., lib.* I, *cap.* 3, creyó que Cain, despues de haber quitado la vida á su hermano, lo escondió y enterró, persuadido á que de este modo quedaria oculta su maldad. Pero el que es protector y vengador de los inocentes se declaró á favor de la inocencia oprimida, tomó conocimiento de este delito, y lo castigó por sí mismo.

(4) Aunque el Señor, cuando pecó Adam, habia ya dado su maldicion á la tierra para que á sus trabajos y sudores no correspondiese sino con abrojos y espinas; pero aquí por lo que mira á Cain, la sujeta á una nueva y mayor maldicion, dando á entender que serian inútiles las fatigas que emplearia en labrarla, y que por haber abierto su boca para recibir la sangre de Abel derramada por su mano, no le produciria ningun fruto.

(5) MS. 5. *Desmovido.* Los LXX. στένων, και τρέμων. *llorando y temblando.* Lo cual manifiesta los efectos de la justicia divina sobre Cain, el cual todo trémulo, triste y confuso, andaba errando por toda la tierra; y agitado de los remordimientos de su conciencia que le atormentaban en todas partes sin cesar, no le

13. Y dijo Cain al Señor: Mi iniquidad es muy grande para merecer el perdon (1).

14. Hé aquí me echas de la haz de la tierra (2) y me esconderé de tu presencia, y seré vagamundo, y fugitivo en la tierra; por lo que todo el que me hallare, me matará.

15. Y díjole el Señor: No será así: antes bien todo el que matare á Cain, siete veces será castigado (3). Y puso el Señor á Cain una señal (4), para que no le matase todo el que lo hallase.

16. Y luego que salió Cain de la presencia del Señor, habitó fugitivo en la tierra hácia el lado oriental de Eden (5).

17. Y conoció Cain á su mujer, la cual concibió y parió á Henoch: y edificó una ciudad (6), y llamó el nombre de su hijo, Henoch.

18. Y Henoch engendró á Irad, y Irad engendró á Maviael, y Maviael engendró á Mathusael, y Mathusael engendró á Lamech.

19. El cual tomó dos mujeres (1), el nombre de la una Ada, y el nombre de la otra Sella.

20. Y engendró Ada á Jabél, que fué padre (2) de los que habitan en tiendas, y de los pastores.

21. Y el nombre de su hermano Jubal: este fué padre (3) de los que tañen cítara y órgano.

22. Sella engendró tambien á Tubalcain, que fue artífice (4) en trabajar de martillo toda obra de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubalcain, Noéma.

23 Y dijo Lamech á sus mujeres Ada y Sella: Oid mi voz, mujeres de Lamech, escuchad mi dicho: yo he muerto á un hombre por mi herida (5), y á un mancebo por mi golpe.

---

dejaban un punto de reposo, poniéndole siempre á la vista la enormidad de su pecado. Pena justa con que Dios castiga los delitos mas atroces. S. Augusт., *confess. lib.* 1, *cap.* 12.

(1) Estas son palabras de una verdadera desesperacion, y muy injuriosas á la bondad de aquel Señor cuya misericordia no tiene límites. Y este nuevo pecado fué sin comparacion mucho mayor que el mismo fratricidio que poco antes habia cometido.

(2) Tú hoy me separas de la sociedad y trato de los otros hombres para que viva vago y errante por la tierra, y no podré ya de aquí adelante ponerme mas en tu presencia. Se vé por este lugar que Dios en aquellos primeros tiempos por medio de sus ángeles, que tomaban una forma acomodada á la condicion de los hombres, trataba familiarmente con ellos.

(3) Este es un hebraismo. Quiere decir: será castigado con mucho mayor rigor y severidad. Decimos: lo pagará con las setenas.

(4) Esta señal, segun el sentimiento de la mayor parte de los Padres, fué un temblor universal en todos sus miembros, y un aire atroz, ceñudo y furioso en su semblante, que mostraba los remordimientos que despedazaban sus entrañas, y que ponian en claro el estado triste en que se hallaba. Hieron., *Epist. ad Damas.*

(5) En el testo original se lee *en tierra de Noé*.. Muchos creen que sea nombre propio de aquel territorio á la parte oriental del paraiso, adonde se retiró Cain á habitar. Otros lo trasladan *prófugo* como la Vulgata: *Morá prófugo en la tierra*, pues esto, es lo que significa en su origen, y esto parece mas conforme á la pena que Dios le dió.

(6) Ferrar. *Fraquám Villa.* Esta sin duda fué la mas antigua que se conoció en el mundo. Los Padres han mirado en Cain y Abel las cabezas de dos pueblos ó ciudades muy diferentes. En el primero han registrado una imágen de los ciudadanos de este mundo; y en el segundo, de los del cielo, que se miran como estranjeros y peregrinos en la tierra. Cain nació el primero; Abel, que pertenecia á la ciudad de Dios, nació el segundo; porque el hombre primeramente nace ciudadano de la tierra, y despues por la gracia llega á serlo del cielo. Cain fundó una ciudad; Abel, considerándose peregrino, no la fundó porque sus deseos solo aspiraban hácia el cielo. S. Augusт. *in Psalm.* lxi, y *de Civit. Dei., lib.* xv, *cap.* 1.

(1) Lamech, de la raza de Cain ó de los impios, dió este mal ejemplo de poligamia contra la institucion de Dios. S. Hieron. *contra Iovin. lib.* 1. La poligamia fué permitida despues del diluvio para reparar la pérdida del género humano; y tambien á los judios para multiplicar el pueblo de Dios, como que debia nacer de él el Mesías; pero Jesucristo la condenó, y restituyó el matrimonio á la santidad y condicion de su origen.

(2) El primero que enseñó á sus hijos y descendientes á vivir en cabañas, no teniendo asiento fijo, sino pasando de una parte á otra con sus ganados en busca de pastos, como hacen aun el dia de hoy los árabes y otros pueblos, y tambien todo lo que puede pertenecer al cuidado y cria del ganado.

(3) MS. 3. *El primero de todos tañedor de estrumentos.* Las palabras hebreas כנור y צוגב, pueden significar todo género de instrumentos músicos de cuerdas ó de aire, que acompañan el canto.

(4) Ferrar. *Acecalán toda maestría de cobre y hierro.* Quiere decir, *en acicalar y pulir* conforme al testo hebreo. Los poetas pudieron tomar de aquí fundamento para su fabuloso Vulcano. Muchos creen que *Noéma* inventó el arte de hilar la lana y de tejer las telas; y que esto dió igualmente ocasion á los griegos para aplicar estas mismas artes á su Minerva, llamándola *Nemanum.*

(5) Hiriéndole.... golpeándole. Ferrar. *Por mi tolodro.* Puede esto tambien trasladarse en sentido pasivo; por haberme herido... por un golpe que me dió: ó como espone el Martini, para daño mio, para desventura mia, haciéndome á mi mismo mayor mal que á él; porque si fué grave el castigo que se dió á Cain, mucho mayor será el que yo reciba. Esto liga mejor con el v. siguiente, que sirve para ilustrarlo. Ni la sintáxis hebrea lo repugna, pues se lee con nota de dativo לפצעי y הרגתי y en los lxx tambien con el mismo caso, εἰς τραῦμα... ἐμοι εἰς μώλωπα ἐμοι, *in vulnus mihi.... in livorem mihi....* No consta quién fué este nombre ni este jóven, á quienes Lamech quitó la vida, en la suposicion de que fuesen dos los muertos, como comunmente creen los Espositores. Tampoco cuenta Moisés el motivo que tuvo para introducir este razonamiento con sus dos mujeres Ada y Sella. S. Gerónimo refiere una tradicion que habia entre los hebreos, y es: que estando Lamech cazando, acompañado de un jóven, sintiendo este un ruido en la espesura de un bosque, avisó á Lamech para que retirase, creyendo que era una fiera. lo que ejecutado por él, y llegándose para reconocer lo que habia muerto,

24. Siete veces será vengado Cain; mas Lamech setenta veces siete.

25. Y conoció aun Adam á su mujer: y parió un hijo, y llamó su nombre (1) Seth, diciendo: Dios me ha dado otra simiente (2) en lugar de Abel, á quien mató Cain.

26. Y á Seth le nació tambien un hijo, á quien llamó Enós: este comenzó á invocar el nombre del Señor (3).

halló que era Cain. Penetrado del mas vivo dolor al ver aquella desgracia, volviéndose contra el jóven que habia sido la causa, le mató tambien. Y vuelto á su casa, contó á sus mujeres la fatalidad que le habia acaecido, añadiendo que si el que matase á Cain debia ser castigado con tanto rigor, como el Señor habia dicho, v. 15, podia él esperar que el que á él quitase la vida lo seria mucho mas sin comparacion; porque Cain lleno de envidia y deliberadamente habia quitado la vida á Abel, cuando él habia muerto á Cain sin pensarlo y creyendo atravesar una fiera. Pero esta historia es comunmente desechada, como que tiene todo el aire de fabulosa. Véase Theodoreto.

Algunos toman estas palabras como dichas por un hombre temerario y fanfarron que hace alarde de su delito, creyendo que le es lícito matar hombres á su antojo impunemente; y contemplando á Lamech como de uno de aquellos forzudos gigantes del mundo primitivo, que de sola una puñada podian derribar y matar á un hombre, las esplican en tono y boca de un desesperado de esta manera: Cain fué castigado con rigor por haber quitado la vida á su hermano Abel, no obstante que pudo tener alguna disculpa, pues aunque le mató deliberadamente, no tenia esperiencia ni habia visto el rigor con que Dios castiga los homicidios; mas yo que la tengo, pues he cometido dos, y no he escarmentado en la cabeza de Cain, ¿qué me queda que esperar sino un castigo mucho mas severo? Pretenden asimismo apoyar esta declaracion con la traslacion de los LXX que en el v. 24 dice así: ὅτι ἑπτάκις ἐκδεδίκηται Κάιν ἐκ δὲ Λάμεχ ἑβδομηκοντάκις ἑπτά, *porque siete veces se tomó venganza de Cain; mas de Lamech setenta veces siete.*

Ultimamente, el sentido que parece mas natural, y conforme al testo original, á la Vulgata y á lo que se dice en el v. 15, parece ser este: el que matare á Cain será castigado severamente; mas el que matare á Lamech, lo será con mucho mayor rigor, porque Cain en cierto modo pudo tener alguna disculpa, como queda dicho; mas al que matara á Lamech no le queda ya ninguna, y por consiguiente es digno de mayor castigo. Estos dos versos son muy oscuros, y las interpretaciones que se dan se fundan en congeturas. Véase Dougeet *in hunc loc.*

(1) Le nombró la madre; porque en el hebreo ותמרא, es femenino שת significa *le puso*, ó *fué puesto*, ó *fundamento*; porque fué sustituido á Abel, que era el fundamento del linage de los Santos, del cual habia de nacer Cristo. *Seth* era la figura del Hijo de Dios, que debia ser el fundamento de su Iglesia.

(2) Dios me ha dado otro hijo.

(3) Adam y Abel ya habian ofrecido á Dios sus adoraciones y cultos con el mas profundo reconocimiento: pero Enós fué el primero que puso en órden lo que pertenecia al ceremonial y culto esterior de la religion, segun el modo con que Dios queria ser adorado por medio de los sacrificios, ceremonias y culto público: todo lo cual tenia por objeto el inspirar á los hombres un grande respeto á todo lo que miraba á la religion. Los LXX. Οὗτος ἤλπισεν ἐπικαλεῖσθαι; este esperando al Mesías ó Redentor, empezó á invocar á Dios. Otros, los descendientes de Enós se llamaron *hijos de Dios.*

CAPITULO V.

GENEALOGIA DE ADAM POR LA LINEA DE SETH HASTA NOE.

1. Este es el libro (1) de la generacion de Adam. En el dia que crió Dios al hombre, á la semejanza de Dios lo hizo.

2. Macho y hembra los crió, y bendíjolos: y llamó el nombre de ellos Adam (2), en el dia, en que fueron criados.

3. Y vivió Adam ciento y treinta años: y engendró un hijo á imágen y semejanza suya (3), y llamó su nombre Seth.

4. Y fueron los dias de Adam, despues que engendró á Seth, ochocientos años (4), y engendró hijos é hijas.

(1) Esto es, el catálogo ó série de los descendientes de Adam por la línea de Seth, que fué el tronco del Pueblo escogido y de los progenitores del Mesías, al cual deben referirse todas las escrituras. Y por esta razon se omite aquí la línea ó descendencia de Cain, que es considerado por los Santos Padres y Espositores como cabeza de los hombres impíos ó mundanos.

(2) A Adam y á Eva. El nombre *Adam* se toma frecuentemente en la Escritura en general; y así se dice aquí que dió á los dos este nombre, que significa *tierra roja*, como para advertir á los hombres la condicion de su origen, y el fin y paradero de su carne mortal.

(3) Esto es, de una naturaleza y condicion semejante á la suya, en cuanto al alma y en cuanto al cuerpo; hombres como él mortales, y sujetos á las mismas miserias. Hijos de la concupiscencia, y por consiguiente pecadores; porque segun la propagacion de la carne, todos estábamos en Adam, como en padre, como en raiz, como en fuente. De aquí es que los hijos de Adam viciados en él, nacen en pecado original. S. AGUSTIN, *Serm.* XIV, *de Verb. Apost.*

(4) Los años que vivió Adam, y lo mismo decimos de los otros Patriarcas hasta el diluvio, deben entenderse solares como los nuestros, y se miden por el tiempo que tarda el sol en pasar los doce signos del Zodiaco, ó de trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. De lo contrario nacen dificultades que no se pueden desatar fácilmente. El motivo que hubo para esto fué la voluntad de Dios solamente; y tambien porque no siendo entonces permitida la poligamia, convenia que así fuese para la multiplicacion del género humano. Y aunque despues del diluvio quedaron en el mundo solamente ocho personas, se suplió á la brevedad de la vida de los hombres con la poligamia, que desde entonces fué permitida á este pueblo.

5. Y fué todo el tiempo que vivió Adam, novecientos y treinta años, y murió (1).

6. Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró á Enós.

7. Y vivió Seth, despues que engendró á Enós, ochocientos y siete años, y engendró hijos é hijas.

8. Y todos los dias de Seth fueron novecientos y doce años, y murió.

9. Y vivió Enós noventa años, y engendró á Cainán.

10. Despues de haber nacido este, vivió ochocientos y quince años, y engendró hijos é hijas.

11. Y todos los dias de Enós fueron novecientos y cinco años, y murió.

12. Vivió tambien Cainán setenta años, y engendró á Malaleél.

13. Y vivió Cainán, despues que engendró á Malaleél, ochocientos y cuarenta años, y engendró hijos é hijas.

14. Y todos los dias de Cainán fueron novecientos y diez años, y murió.

15. Y vivió Malaleél sesenta y cinco años, y engendró á Jaréd.

16. Y vivió Malaleél despues que engendró á Jaréd, ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

17. Y todos los dias de Malaleél fueron ochocientos y noventa y cinco años, y murió.

18. Y vivió Jaréd ciento y sesenta y dos años, y engendró á Henóch.

19. Y vivió Jaréd despues que engendró á Henóch, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20. Y todos los dias de Jaréd fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

21. Y vivió Henóch sesenta y cinco años, y engendró, á Mathusalém.

22. Y anduvo Henóch con Dios (1), y vivió, despues que engendró á Mathusalém, trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23. Y todos los dias de Henóch fueron trescientos y sesenta y cinco años.

24. Y anduvo con Dios, y desapareció: porque le llevó Dios (2).

25. Y vivió Mathusalém ciento ochenta y siete años, y engendró á Laméch.

26. Y vivió Mathusalém, despues que engendró á Laméch, setecientos y ochenta y dos años y engendró hijos é hijas.

27. Y todos los dias de Mathusalém, fueron novecientos y sesenta y nueve años, y murió.

28. Y vivió Laméch ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo:

---

(1) Esta sola palabra corta todas las esperanzas de los mortales, y les persuade á que deben mirarse en esta vida como peregrinos y estranjeros, aspirando á las cosas del cielo, y considerando que son transitorias y perecederas todas las de la tierra, y á que no fien en la lozanía de sus años, ni en el vigor de sus fuerzas, sabiendo que el fin de todo es el sepulcro. Nuestros primeros padres emplearon esta larga série de años en penitencia y en llorar su caida, mirándola como raiz de todas las que vieron despues en todos los hombres, y de las miserias que los iban acompañando; pero consolados al mismo tiempo con la esperanza del Divino Redentor, que habia de venir á reparar las terribles consecuencias de su pecado, y á salvarlos á ellos por el mérito de su sangre. Así vivieron, y por último murieron habiendo alcanzado á Lamech, que fue padre de Noé. No consta positivamente, cuál fué el lugar de su sepulcro; pero la opinion que se halla mas favorecida de la antigüedad, y mas autorizada por la Iglesia, es que fueron enterrados en lo alto del monte Calvario. Véase lo que sobre esto advertimos en el *Evangelio* de S. Mateo xxvii, 53, en la nota segunda. Es indudable que nuestros primeros padres Adam y Eva se salvaron; y los padres de la Iglesia con S. Irenéo *advers. Hær. lib.* iii, *cap.* 30, y S. Agustin *de Pecc. merit. et rem, lib.* ii, *cap.* 34, tratan como hereje á Taciano, y como sectarios á los Encratitas, por haber negado esta verdad. Véase el libro de la Sabiduría, x, 2.

(1) Esta es una espresion muy frecuente en los libros sagrados, para significar un hombre justo, que encamina todos sus pasos y pensamientos al único fin de agradar á Dios y servirle. Estas solas palabras encierran un perfecto elogio de Henóch, tanto mas recomendable por su virtud y por la inocencia de su vida, cuanto eran mas corrompidas y estragadas las costumbres de los hombres con quienes conversaba.

(2) Algunos rabinos han esplicado y entendido estas palabras de la muerte natural de Henóch, fundados en otras espresiones semejantes que se hallan en la Escritura, y que significan la muerte natural de algunas personas. Pero la mayor parte de los Padres, y aun de los mismos rabinos, apoyados en mejores fundamentos, creen que vive todavia y que vendrá al fin del mundo á predicar y convertir á los gentiles, como Elias para hacer entrar á los judíos en el gremio de la Iglesia. El *Eclesiástico* xli, 16, dice espresamente *que Henóch fué agradable á Dios y que fué trasladado al paraiso, para hacer entrar á las naciones en la penitencia.* Y S. Pablo *ad Hebr.* xi, 5, afirma *que por la fé fué Henóch traspuesto para que no viese muerte, y que no fué hallado porque Dios le traspuso.* En el *Apocalypsis* xi, 3, 4, se dice que Dios enviará dos testigos para oponerlos al furor del Anticristo, el cual por último los hará morir; y estos se cree que serán Henóch y Elias. Véase lo que notamos sobre este punto en aquel lugar. La Escritura no nos dice el sitio adonde fué trasladado. S. Agustin, S. Irenéo y otros Padres, apoyados en el testimonio del *Eclesiástico*, fueron de sentir que fué llevado al paraiso terrestre, en donde Dios, del mismo modo que Elias, le conserva de una manera milagrosa, y en un cuerpo que no está sujeto á las miserias de la mortalidad. S. Juan Chrysóstomo, Theodoreto y otros Padres, particularmente griegos, afirman espresamente que no se puede saber el lugar adonde fué trasladado. S. Gerónimo, *in Amos* viii, cree, *que Henóch y Elías fueron trasladados al cielo con sus cuerpos, y que están allí á la disposicion de Dios.* La palabra *paraiso* que se lee en el *Eclesiástico*, falta en el testo griego, y ninguno de los Padres griegos la leyó; fuera de

29. Y llamó su nombre Noé (1), diciendo: Este nos consolará (2) de las obras y trabajos (3) de nuestras manos, en la tierra á la cual maldijo el Señor.

30. Y vivió Lamech, despues que engendró á Noé, quinientos y noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.

31. Y fueron todos los dias de Lamech setecientos y setenta y siete años, y murió. Y siendo Noé de quinientos años, engendró á Sem (4), Cham y Japhéth.

---

que puede admitir diversas interpretaciones; y por otra parte parece fuera de toda duda que el paraiso terrestre, como todas las partes de la tierra, fueron cubiertas con las aguas del diluvio.

Las palabras de Henóch que manifestaban la justicia que Dios iba á hacer de los hombres por medio del diluvio, y que refiere San Judas en su *Epístola*, *v.* 14, aplicándolas al juicio que el Señor debe hacer de los impios, pudieron llegar por tradicion á la noticia del santo Apóstol. Véase lo que sobre esto hemos advertido en dicha Epístola, *loc. cit.*

El testo hebreo, y conforme á él la Vulgata, dicen que Mathusalém engendró á Lamech, cuando tenia ciento ochenta y siete años, y que despues vivió setecientos ochenta y dos, cuya suma compone novecientos sesenta y nueve, que son todos los años de su vida. Lamech su hijo engendró á Noé; cuando tenia ciento sesenta y dos años, y seiscientos antes del diluvio. Si se suman los seiscientos años de Noé, los ciento ochenta y dos de Lamech, y los ciento ochenta y siete de Mathusalém, resultarán novecientos sesenta y nueve, que es el año en que sucedió la muerte de Mathusalén y el diluvio. Y así no debe movernos la diferencia que resulta de la version de los LXX, entre el año de la muerte de Mathusalém y el diluvio, naciendo este error de algunos MSS. poco correctos, y debiendo aquella reducirse á la lengua original. Véase S. Geronimo *in quæst Hebr.* S. Augustr. *de Civit. Dei, libr.* XV, *cap* 12 *y* 13; y Calmet *in hunc loc.*

(1) Esta palabra si se deriva de נוּחַ, significa *descansar*; y en este sentido la trasladaron los LXX, cuando dicen οὗτος διαναπαύσει ἡμᾶς ἀπο τῶν ἔργων ἡμων, *este nos hará reposar de nuestras obras*; si se toma de נָחַם, significa *consolar*. El sentido viene á ser el mismo, y encierra una profecía de Lamech, por la cual anuncia que Noé seria el consuelo de los hombres, porque restauraria el género humano, que habia de perecer con las aguas del diluvio; porque Dios, en atencion á su virtud y sacrificios, bendeciria la tierra á quien antes habia dado su maldicion, y principalmente porque de él habia de nacer el Mesías, que es el rey de la paz, y el verdadero consolador de todos los hombres.

(2) MS. 5 y Ferrar. *Nos conhortará.*

(3) Ferrar. Y *del lazerio de nuestras manos.*

(4) Es verisimil que Noé tuviese otros hijos, que aquí no se nombran; estos, ó habian ya muerto, ó no escuchando los avisos saludables de su padre, siguieron la corrupcion general y la suerte de todos los hombres; y así, solo tres se salvaron con él en el arca por haber imitado su fé, piedad y religion. Estos tres hijos de Noé no nacieron en el mismo año, puesto que en el *cap.* IX, 24 se dice que Cham era el menor; y en el X, 21: que Sem era mayor que Japhet: otros sienten lo contrario fundados en el testo hebreo y en el de los LXX; pero siendo la intencion de Moisés señalar aquí

CAPITULO VI.

LAS MALDADES DE LOS HOMBRES SON LA CAUSA DEL DILUVIO.—NOE, QUE SOLO FUE HALLADO JUSTO EN MEDIO DE TAN ESTRAGADAS COSTUMBRES, RECIBE ORDEN DE DIOS DE FABRICAR EL ARCA, PARA QUE EN ELLA SE SALVASEN EL Y SU FAMILIA, Y ANIMALES DE TODAS ESPECIES.

1. Y habiendo comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra (1), y engendrado hijas.

2. Viendo los hijos de Dios (2) las hijas de los hombres (3) que eran hermosas, tomáronse mujeres las que escogieron entre todas.

3. Y dijo Dios: No permanecerá mi espíritu (4)

---

la época del nacimiento de Sem; parece que el nombrarle aquí el primero denota que era el mayor. Ni se opone á esto lo que se dice en el *cap.* XI, 10, que dos años despues del diluvio Sem no tenia sino cien años, cuando Noé ya debia estar en los seiscientos y dos: pues esto lo que da á entender solamente es, que Noé tenia quinientos años cumplidos cuando engendró á Sem, y Sem del mismo modo cien años cumplidos cuando engendró á Arphaxad, en el segundo despues del diluvio. Moisés no cuenta sino los años, no cuidándose de los meses: lo que es muy frecuente en la Escritura. Véase l'Abbé de Vence en este lugar.

(1) A poblar el mundo.

(2) Los descendientes de Seth, entre los cuales, se conservaba puro el culto y servicio de Dios. S. Augustr. *de Civit. Dei, libro* XV, *cap.* 22.

(3) Que descendian de Cain, perversas como él. Los piadosos descendientes de Seth, degenerando de su piedad, contrageron matrimonios con las hijas de los impios, y con esto se hicieron impios, como lo eran ellas. Esto mismo se ha visto y esperimentado en la série de todos los siglos. Cuando una nacion pura y santa se mezcla con otra impura y profana, la santa va insensiblemente adquiriendo las malas costumbres de la profana, y la profana no imita las virtudes y buenos ejemplos de la santa. Estas son necesarias consecuencias del *tolerantismo*. S. Cyrillus, *libro* IX, *contra Julianum*. Moisés, despues de haber llegado en su narracion hasta el tiempo del diluvio, hace aquí una recapitulacion de las viciosas costumbres de la edad que habia precedido. De esta general depravacion de los hombres fueron causa los matrimonios, que como hemos dicho, contrageron los descendientes de Seth con las hijas de la raza de Cain, y por consiguiente lo que encendió la cólera de Dios para que acabase con todos los hombres por medio de la general inundacion del diluvio.

(4) Esto es, el espíritu de vida que yo he derramado sobre el hombre no subsistirá ya mas; porque se ha hecho todo carnal, como si no tuviera ya que pensar en otra cosa que en satisfacer los deseos de su carne; y así lo sufriré todavía ciento y veinte años sobre la tierra; pero pasados estos, lo esterminaré y acabaré sin remedio. Otros: La vida del hombre no será mas que de ciento y veinte años; pero esta esposicion no es conforme á lo que se vió despues del diluvio; pues hubo hombres que vivieron trescientos, cuatrocientos y hasta quinientos años. El testo hebreo: *No con*

en el hombre para siempre, porque carne es: y serán sus dias ciento y veinte años (1).

4. Y habia gigantes (2) sobre la tierra en aquellos dias: porque despues que los hijos de Dios entraron á las hijas de los hombres. y ellas tuvieron hijos, estos son los poderosos desde la antigüedad (3) varones de fama.

5. Y viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres sobre la tierra, y que todos los pensamientos (4) del corazon eran inclinados al mal en todo tiempo.

6. Arrepintióse (1) de haber hecho al hombre en la tierra. Y tocado de íntimo dolor de corazon.

7. Raeré (2), dijo, de la haz de la tierra al hombre, que he criado, desde el hombre hasta los animales (3), desde el reptil (4) hasta las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho.

8. Mas Noé halló gracia delante del Señor.

9. Estas son las generaciones de Noé (5): Noé fué varon justo y perfecto en sus generaciones (6), con Dios anduvo.

10. Y engendró tres hijos, á Sem, á Cham y á Japhéth.

11. Y corrompióse (7) la tierra delante de Dios, é hinchóse de iniquidad.

12. Y como vió Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda carne habia corrompido (8) su camino sobre la tierra.

13. Dijo á Noé: Llegado es delante (9) de mí

---

tenderá; como si dijera: cansado estoy ya de apostármelas con los hombres, viendo que todos mis avisos son inútiles, y que no quieren corregirse detestando sus iniquidades.

(1) De aquí no se infiere que Noé recibió la órden de fabricar el arca ciento y veinte años antes del diluvio, como comunmente se cree. Y la prueba de esto parece que no admite réplica. Noé tenia quinientos años cuando tuvo á Sem, Cham y Japheth. Capítulo V, 31. Cuando recibió el órden de entrar en el arca, estos hijos estaban ya casados. Cap. VII, 13. El diluvio vino sobre la tierra el año seiscientos de la vida de Noé. Cap. VII, 2. Aquí no se dice que hubiese recibido órden de fabricarla ciento y veinte años antes del diluvio y mucho menos que gastase este tiempo en su construccion, pues para esto hubiera sido necesario un concurso grande de milagros. De otra manera, las primeras obras del arca hubieran estado ya inútiles cuando se acabasen las últimas, y llegase el caso de servirse de ella. Lo que puede haber dado lugar á esta opinion es lo que se dice en este versículo. Pero Dios, ni en este verso ni en el 7, habla con Noé, sino consigo mismo, como en otros lugares se representa, acomodándose á nuestra condicion y modo de entender; y solamente desde el v. 13 comienza Moisés á contar la revelacion con que Dios honró á este Patriarca. En dicho v. 13 ni en los siguientes no se señala el diluvio como distante ciento y veinte años, sino como próximo á venir sobre la tierra. *Dios dijo á Noé...* Lo que parece significar que era necesario no perder tiempo en trabajar sin cesar en el arca, porque de allí á poco tiempo seria preciso buscar en ella su refugio. Poco tiempo bastaba para construirla; fuera de que no se trataba de un vaso que necesitase el esmero de muchos años, sino que pudiese solamente resistir algunos meses á la accion é impetu de los vientos y de las ondas, y llevar lo que en él debia ser encerrado.

(2) Estos hombres que eran de estatura agigantada, confiados en sus fuerzas, llenos de orgullo y despreciando la piedad, la justicia y la religion, eran unos violentos tiranos de los demás hombres, ambiciosos, y que solo buscaban adquirir nombre y fama con sus tiranías y violencias. Todo esto conviene á la palabra hebrea, que se interpreta *gigantes, tiranos, violentos*. Por esta misma razon los centáuros fueron llamados υἱοὶ νεφελῶν *hijos de las nubes*, que conviene muy bien con el Hebreo *nephilim*. Ningun hombre de juicio puede dudar de la existencia de los gigantes, esto es, de hombres de estraordinaria y escesiva corpulencia, antes y despues del diluvio. Véase *la Disertacion* de Calmet sobre esta materia.

(3) MS. 3. *De nombradía.*

Ferrar. *Barraganes.*

(4) Sus conceptos internos, sus secretos raciocinios, que son como el modelo de todas las acciones eternas del hombre. Esto prueba el desarreglo de aquellos hombres viciosos; pero no que en el hombre se pierda la libertad de hacer el bien, como pretenden los Calvinistas.

(1) En Dios no cabe arrepentimiento, que es un dolor de una falta cometida, ó una mudanza de voluntad hácia un mismo sugeto. Estas espresiones de que usa la Escritura, acomodándose á nuestro modo de entender, sirven para esplicar la enorme gravedad de los pecados de los hombres y de su ingratitud hácia el Criador, significando que Dios resolvió privarlos de sus gracias y dones de que se habian hecho indignos por sus maldades. Ni esto prueba en Dios la menor mudanza; su voluntad es inmutable, y la mudanza recae sobre aquella persona á quien castiga por sus culpas, en vez de favorecerla como antes cuando se conservaba en inoc ncia. S. Augus. *conf., lib. 1, cap. 4.*

(2) Ferrar. *Arrematare.*

(3) Porque faltando el hombre, era inútil lo que fué criado para servicio del hombre.

(4) MS. 3. *La removible.*

Ferrar. *Removilla.*

(5) He aquí; ó estos son los hijos que engendró Noé. En la Escritura se usa tambien de esta palabra para anunciar una série de sucesos: *cap.* XXXVII, 2, *Núm.* XXIII, 1: *Prov.* VII, 1.

(6) Todo el tiempo que vivió antes y despues del diluvio; ó bien, fué justo en *toda la série de su vida.* El mayor elogio de Noé fué, que en medio de la corrupcion general de todo el género humano, y en medio de tantos desórdenes, injusticias y violencias se conservó justo y perfecto, no perdiendo á Dios de vista en todos sus caminos; y así él solo se salvó con un pequeño número de justos que eran sus hijos, y vivian como él de la fe y de la piedad. Véase el elogio de Noé. *Eccles.* XLIV, 17, 18.

(7) MS. 3. *E dañose.*

Ferrar. *E fué dañada.*

(8) No habia quedado rastro de justicia ni de piedad entre los hombres, segun lo del *Salm.* XIII, 3: *No hay quien haga bien, no hay siquiera uno.* Dios conserva las sociedades por amor de los buenos que mantiene en su seno, y por dar lugar á los malos á que se conviertan. Y por esto resolvió destruir un mundo en que no se veia rastro de virtud ni daba la menor señal de quererse convertir.

(9) He resuelto acabar con todos los hombres y animales que hay sobre la tierra: con los hombres por sus maldades, con los

el fin de toda carne: la tierra está llena de iniquidad delante de ellos, y yo los destruiré con la tierra (1).

14. Hazte un arca de maderas labradas (2): harás apartamientos (3) en el arca, y la embetunarás (4) por dentro y por fuera.

15. Y de esta manera la harás: De trescientos codos (5) será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

16. Una ventana harás en el arca (6) y darás un codo de alto (7) á su cubierta: y la puerta (8) del arca pondrás á su costado: y harás en lo bajo (9) apartamientos y tres estancias en ella.

17. Hé aquí y otraeré aguas del diluvio (1) sobre la tierra para destruir toda carne (2), en que hay espíritu de vida debajo del cielo: todas las cosas, que hay en la tierra, perecerán (3).

18. Y estableceré (4) mi alianza contigo: y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.

19. Y de todos los animales de toda carne meterás dos en el arca (5), para que vivan contigo: macho y hembra.

20. De las aves segun su especie, y de las bestias segun su especie, y de todo reptil de la tierra, segun su especie: dos de cada uno entrarán (6) contigo, para que puedan vivir.

21. Tomarás pues contigo de todo aquello, que se puede comer, y lo llevarás contigo (7): y servirá tanto á tí, como á ellos, para que comais.

22. Noé pues hizo todo lo que Dios le habia mandado.

CAPITULO VII.

LUEGO QUE NOE Y SU FAMILIA ENTRARON EN EL ARCA, ENVIA DIOS EL DILUVIO, QUE CUBRIENDO TODA LA TIERRA, ACABA CON TODOS LOS HOMBRES Y ANIMALES, QUE NO ESTABAN EN EL ARCA.

1. Y díjole el Señor: Entra tú (8) y toda tu ca-

---

animales, porque estos fueron criados para el uso de los hombres; y al mismo tiempo hace ver con esto su grande indignacion. SAN CRISOST. *in Gém., hom.* XXII.

(1) Con todo lo que le sirve de adorno.

(2) En el Hebreo *de maderas de gópher*. La palabra *gópher* no se lee en las biblias hebreas, sino solamente en este lugar. Por lo cual se traslada diversamente: de maderas *de cedro*, *de ciprés*, *de pino*, *de abeto*, de maderas *cuadradas*, resinosas, embreadas, de mimbres ú otras que se doblan fácilmente. El arca es una imágen viva muy puntual de la Iglesia. S. AUGUST. *de Civit., lib.* XV, *capítulo* 26.

(3) Para distribuir por ellos las diversas especies de animales, reptiles y aves.

(4) MS. 3. E *encalzarla has con cal*. C. R. *Y betumarla has*. Para impedir que entrase el agua por las junturas y uniones de las maderas, y para preservarlas al mismo tiempo de corrupcion.

(5) Suponiendo que cada codo *comun* constase de diez y ocho dedos, ó *de pié y medio*, resulta, que el arca tenia cuatrocientos y cincuenta pies de largo, setenta y cinco de ancho y cuarenta y cinco de alto, y por consiguiente un cuento quinientos diez y ocho mil setecientos y cincuenta pies cúbicos; y esta capacidad era mas que suficiente para contener todos los animales, y cuanto era necesario para que subsistiesen. S. AGUSTIN *de Civ., lib.* XV, hace igual este codo á *seis* de los comunes Otros le dan veinte dedos y medio: y otros cerca de veinte pulgadas.

(6) De algun cuerpo trasparente para que entrase la luz: estando esta en lo mas alto del arca é inmediata á su cubierta, debia ocupar un grande espacio á lo largo, ó rodearla toda para poder dar libre y suficiente paso al aire y á la luz, y comodidad para echar fuera todo lo que pudiera incomodar dentro de ella. La palabra hebrea ha dado lugar á varias interpretaciones que pueden verse en CALMET y en los Críticos sagrados.

(7) Quiere decir, su cubierta ó techo no será plano, sino que se irá levantando hasta lo mas alto del arca el espacio de un codo. Algunos aplican estas palabras á la ventana, queriendo que la altura ó luz de esta fuese de un codo, ó que estuviese á la distancia de un codo de la cubierta. Pero por el texto original se ve que el pronombre *ejus* se debe referir al arca y no á la ventana.

(8) Por donde pudiera entrar Noé, su familia y todos los animales.

(9) FERRAR. *De andares bajos*. La bodega, ó sentina. Algunos juntan la palabra *deorsum* á lo que precede, de este modo: *Ostium autem arcæ pones ex latere deorsum*: y en la parte inferior al costado del arca pondrás una puerta y sobre esta harás un segundo suelo y despues un tercero. Los LXX. κατὰγα, διῳροφα, και τριῶροφα, *celdas, segundo y tercer suelo de cámara*. El texto hebreo: *de suelos bajos, segundos y terceros la harás*. Y así en la Vulgata *cœnacula*, significa las divisiones del suelo bajo: y *tristega*, los tres suelos altos, que debia tener. Otros dicen que *deorsum* es la vivienda baja, *cœnacula* la segunda, y *tristega* la tercera, ó la mas alta. Debemos suponer que en lo interior habia escaleras de comunicacion de un plano á otro.

(1) Un diluvio de aguas.

(2) Dios conservó los peces, y las plantas, y el número de hombres y de animales que entraron en el arca.

(3) MS. 3: y FERRAR. *Todo lo que hay en la tierra, se transirá*.

(4) Te tomaré á tí y á toda tu familia bajo de mi proteccion, y os miraré con particular providencia. Vosotros procurad corresponder fieles y agradecidos á tan señalado beneficio.

(5) Dos significa aquí en general, que de toda especie de animales se habian de conservar *pares*, ó dos, esto es, un macho y una hembra. En el capítulo siguiente esplica con mas distincion el número que debia entrar en el arca de cada uno de ellos.

(6) El Hebreo: *entrarán á tí*; ellos mismos por un particular instinto vendrán, y te se presentarán, para que sin dificultad los puedas meter en el arca.

(7) Y meterlo has en el arca. FERRAR. *Y apañarás á tí*.

(8) Como si dijera, prepárate para entrar, porque no entró sino al fin de los siete dias, como consta del v. 13.

sa (1) en el arca: porque á tí he visto justo delante de mí en esta generacion (2).

2. De todos los animales limpios toma siete y siete (3), macho y hembra: mas de los animales inmundos dos y dos, macho y hembra.

3. E igualmente de las aves del cielo siete y siete, macho y hembra: para que se conserve la simiente sobre la haz de toda la tierra.

4. Porque pasados aun siete dias, yo lloveré sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches: y raeré (4) toda sustancia que hice, de la superficie de la tierra.

5. Hizo pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6. Y era de seiscientos años, cuando las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

7. Y entró Noé en el arca y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él en el arca por las aguas del diluvio (5).

8. Asimismo de los animales limpios é inmundos, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra.

9. Dos y dos entraron á Noé en el arca, macho y hembra, como lo habia mandado el Señor á Noé.

10. Y pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

11. El año seiscientos (6) de la vida de Noé, el mes segundo, el dia diez y siete del mes, se rompieron todas las fuentes del grande abismo (1), y se abrieron las cataratas del cielo (2).

12. Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches.

13. Al rayar de este mismo dia (3) entró Noé, y Sem, y Cham, y Japhéth, sus hijos: su mujer y las tres mujeres de sus hijos con ellos en el arca.

14. Ellos y todo animal segun su especie, y todas las bestias segun su especie, y todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie, y todo volátil segun su especie, toda suerte de aves y de pájaros.

---

(1) Tú y toda tu familia. Eran entre todos ocho personas, como se verá despues.

(2) Entre todos los hombres que viven hoy sobre la tierra.

(3) De cada especie de los animales limpios ó puros haz entrar siete en el arca: tres de ellos pareados ó con sus hembras, y el sétimo quedará solo sin compañera, para ser ofrecido en holocausto, como lo ejecutó Noé despues del diluvio. Cap. VIII, 20. Y de cada especie de los animales inmundos dos solamente, macho y hembra. Lo mismo se ha de entender de lo que ordena Dios á Noé, acerca de las aves en el v. 3. Así lo entienden Josepho, el Crysóstomo, Theodoreto, S. Agustin y casi todos los intérpretes. Otros esponen siete y siete, *siete pares*; esto es, siete machos y siete hembras; y de los animales inmundos dos pares, y lo mismo de las aves. Pero no se puede comprender, como el arca hubiera podido contener tantos animales, porque en esta suposicion hubieran sido doblados. La distincion de animales limpios y no limpios, quieren unos que sea la misma, que estableció Dios despues de la Ley, *Levit.* III, 10, 14; XIV, 4; XXII, 19, y que reveló entonces á Noé. Otros dicen, y esta es la opinion mas corriente, que esta distincion miraba á que pudiesen ó no ser ofrecidos en sacrificio; comerse ó no comerse, como lo ordenó Dios á Noé despues del diluvio.

(4) Ferrar. *Rematará*. Que tiene alma ó vida sensitiva, como son todos los animales; porque las plantas fueron conservadas todas, ó la mayor parte debajo de las aguas.

(5) Esto es para salvarse de las aguas del diluvio.

(6) El diluvio pues aconteció, cuando Noé tenia seiscientos años, el de 1656 del mundo, 2348 antes de la venida de Jesucristo, el dia 17 del mes segundo. Este mes segundo quieren unos que fuese el de abril, y por consiguiente que el diluvio acaeció en la primavera, por cuanto entre los judíos comenzaba el año santo en el mes de Nisan, cerca del Equinoccio, ó cuando el Sol entra en el signo de Aries; pero como el año santo solamente fué ordenado por Dios á los Israelitas despues de la salida de Egipto, lo entiende la mayor parte de los intérpretes del año civil, que comenzaba hácia el Equinoccio del otoño, ó cuando el sol entra en el signo de Libra; y así el mes segundo corresponde en parte á nuestro octubre.

(1) Todas aquellas aguas que en el principio cubrian la tierra, y que segun el órden de Dios se recogieron en sus senos para formar los mares, rios, fuentes, lagos... rompiendo y pasando los límites, que el Señor los habia puesto, se echaron por órden del mismo Dios sobre la tierra para cubrirla con sus aguas, y acabar con toda la raza de los impíos.

(2) Formándose en la region del aire vapores y nubes muy densas, se resolvieron en copiosísima lluvia, y desgajándose y cayendo con un ímpetu mas violento que el que forma el Nilo, cuando por medio de sus cataratas se descarga desde la Ethiopía en el Egipto; inundaron toda la tierra, y subieron las aguas quince codos mas altas que los montes mas elevados, y de este modo perecieron todos los vivientes. La filosofía puede tal vez encontrar en este hecho tan estraordinario algunas dificultades, que parecen insuperables. Pero siendo Dios, el autor de la naturaleza, que ó deja correr las leyes que le ha puesto, ó las suspende y altera, como lo parece: no tenemos necesidad de acudir á otras pruebas, ni á otras razones, para apoyar la verdad del diluvio, conforme en todo á la narracion de Moisés, que á sola la voluntad de Dios, cuyas obras no serian grandes, si tuvieran por medidas las cortas luces de nuestra razon é inteligencia. El diluvio universal no tiene nada que sea contrario á la razon, es sobre ella; y Dios por medio de un verdadero milagro, quiso castigar la general impiedad y corrupcion de los hombres, y dejar á la posteridad para eterno escarmiento un rastro espantoso de la severidad de su justicia. Véase á Calmet.

(3) El Hebreo: *En el cuerpo del mismo dia*; esto es, el dia 17 al medio dia, para que todos lo viesen y fuesen testigos. Pero como los hebreos comenzaban á contar los dias desde la tarde antecedente, parece que se da á entender aquí, que esto fué al amanecer ó principio del dia 17. En muchos lugares de la Escritura significa esta espresion el crepúsculo de la mañana. Y el órden de las cosas parece señalar esta hora.

15. Entraron (1) á Noé en el arca, dos y dos de toda carne, en que habia espíritu de vida.

16. Y los que entraron, macho y hembra de toda carne entraron, como se lo habia mandado Dios: y cerrólo (2) el Señor por de fuera.

17. Y fué el diluvio sobre la tierra cuarenta dias: y multiplicáronse las aguas, y alzaron el arca en alto de sobre la tierra.

18. Porque crecieron escesivamente: y lo cubrieron todo sobre la superficie de la tierra: y el arca era llevada sobre las aguas.

19. Y las aguas prevalecieron (3) mucho sobre la tierra: y fueron cubiertos todos los montes altos debajo de todo el cielo.

20. Quince codos (4) mas alta estuvo el agua sobre los montes que habia cubierto.

21. Y pereció (5) toda carne, que se movia sobre la tierra, de aves, de animales; de bestias y de todos los reptiles, que van arrastrando sobre la tierra: todos los hombres (6).

22. Y todo, en lo que hay aliento de vida sobre la tierra, murió.

23. Y rayó toda sustancia que habia sobre la tierra, desde el hombre hasta la bestia, tanto los reptiles, como las aves del cielo: y fueron raidos de la tierra: y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca (7).

(1) Se presentaron á Noé por un instinto particular que Dios les dió, como cuando los llevó á Adam para que les pusiese nombre.

(2) MS. *E mamparó Dios por él.* El Señor por ministerio de un ángel tapó y cerró todas las aberturas de las junturas de las maderas, y de la puerta, para que no pudiese entrar el agua. Al mismo tiempo que Dios castiga con tanto rigor la impiedad de los hombres, muestra su paternal providencia y cuidado sobre los justos.

(3) Ferrar. *Y mayorgáronse las aguas.* Estas palabras dan claramente á entender, que el diluvio fué universal, y que cubrió toda la tierra, de manera que pereció todo lo que habia en ella fuera del arca, como se dice en los versos 21 y 22. Figura espresa del sacramento del Bautismo, como dice S. Pedro *en su primera carta* III, 20, 21, y su cotejo puede verse por menor en San Agustin, *contr. Faus. Manich., lib.* XII, *cap.* 14.

(4) Estos son veinte y dos pies y medio de rey.

(5) MS. 3 y Ferrar. *Y transióse.*

(6) El apóstol S. Pedro *en su Epístola primera, cap.* III, 20 y 21, da á entender, que algunos de los que perecieron en el diluvio, consiguieron la salud del alma; porque luego que vieron el cumplimiento de las amenazas de Dios, anunciadas tan repetidas veces por Noé, y que iban á perecer sin remedio, movidos de sincero arrepentimiento, y volviéndose á Dios de corazon, le pidieron misericordia, y la alcanzaron. Véase lo que dejamos notado en el lugar citado.

(7) El arca fabricada de madera, en la que Noé con su familia se salvó de las aguas del diluvio, fué figura de la Iglesia, que subsiste por la virtud de la Cruz de Jesucristo. Solamente dentro del arca se hallaba salud y vida; y fuera de ella todo pereció: en la Iglesia, solamente hay salud; y fuera de ella no hay que esperarla. Augustin. *de Civit. Dei, lib.* XVI, *capit.* 26. De tanto número de hombres solo se salvaron ocho personas; lo que manifiesta el corto número de los que se salvarán, á vista del crecidísimo y casi infinito de los que se condenarán. Ningun género de animales fué escluido del arca. La Iglesia abraza en su seno toda suerte de pueblos y de hombres, judíos, gentiles, griegos, bárbaros, esclavos, libres... Aunque en el arca habia de toda suerte de animales, eran de cada especie en corto número, y el mismo Dios hizo esta eleccion, que fué absolutamente gratuita. Dios por una eleccion de pura misericordia llama á los hombres á la fé, y á la salud. Su entrada en la Iglesia, la justicia, que reciben, y en que perseveran hasta el fin, y la salud que allí hallan en medio de otros muchos que perecen, son la consecuencia de una eleccion, que reconoce solamente á Dios por autor, y en la que no tiene la menor parte del mérito del hombre, Santo Thomas *in Epis. ad Ephes. cap.* I, *Lect.* 4. Ultimamente, la inundacion misma de las aguas y sus grandes avenidas, que acabaron con todo, estas mismas fueron las que salvaron el arca, y las que elevándola mas hácia el cielo, la aseguraron y apartaron mas y mas de los escollos y peligros. ¡Qué consuelo este tan grande para la Iglesia! Todas las persecuciones que se mueven contra ella, contribuyen para elevarla mas hácia Dios, para ponerla en libertad, y para promover la santificacion de sus escogidos.

(1) Esto es, permanecieron en un mismo estado, sin aumentarse ni disminuirse, y sin que se descubriera en este tiempo parte alguna de la superficie de la tierra; y así parece, que estos ciento y cincuenta dias, que componen cinco meses, deben contarse desde que cesó de llover. Y no entran en este número los cuarenta dias y sus noches, que llovió sin cesar. Así parece inferirse del v. 3 y 4 del cap. siguiente.

(2) MS. *E membróse Dios.* En Dios no cabe olvido: mas por cuanto creemos que no se acuerda de nosotros, cuando prontamente nos envia su socorro en nuestras aflicciones; por esto usa la Escritura de esta espresion acomodándola á nuestra rudeza. Sirve tambien para hacer ver, como Dios cumplió la promesa que habia hecho á Noé, de librarle de las aguas del diluvio. Véase el Capítulo VI, 18. Cuando Dios favorece á uno y le saca de algun peligro, se dice que se acuerda de él: y por el contrario, que Dios se olvida de los que le olvidan, para manifestar que se han hecho indignos de su favor. S. Chrys. *in Genes., Hom.* XXV.

24. Y cubrieron (1) las aguas á la tierra ciento y cincuenta dias.

CAPITULO VIII.

Se disminuyen las aguas del diluvio.-Envia Noé del arca primeramente al cuervo, y despues á la paloma. Sale del arca, ofrece á Dios sacrificio. Dios lo acepta, y promete que no acabará otra vez la tierra con el diluvio.

1. Y acordándose (2) Dios de Noé, y de todos los animales y de todas las bestias que estaban con él

en el arca, hizo venir viento (1) sobre la tierra, y se disminuyeron las aguas (2).

2. Y se cerraron las fuentes del abismo (3) y las cataratas del cielo: y se detuvieron las lluvias del cielo.

3. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y volviendo (4): y comenzaron á menguar despues de ciento y cincuenta dias.

4. Y reposó el arca el mes sétimo (5) el dia veinte y siete del mes sobre los montes de Armenia.

5. Y las aguas fueron menguando hasta el décimo mes: porque en el décimo mes, el primer dia del mes, aparecieron las cumbres de los montes.

6. Y pasados cuarenta dias, abriendo Noé la ventana del arca (6) que habia hecho, soltó el cuervo:

7. El cual salió y no volvió, hasta que las aguas (7) se secaron sobre la tierra.

8. Envió tambien despues de él la paloma, par ver, si habian cesado ya las aguas sobre la haz de la tierra.

9. La cual (1) no habiendo hallado donde poner su pié, se volvió á él al arca: porque las aguas estaban sobre toda la tierra: y estendió la mano, y tomándola la metió en el arca.

10. Y habiendo esperado aun otros siete dias, envió de nuevo la paloma del arca.

11. Y ella volvió á él por la tarde (2), trayendo un ramo de olivo con las hojas verdes en su pico: con lo que entendió Noé que habian cesado las aguas sobre la tierra.

12. Y esto no obstante esperó otros siete dias: y dejó ir la paloma, la cual no volvió ya mas á él.

13. Así que el año seiscientos y uno (3), el mes primero, el primer dia del mes, se disminuyeron las aguas sobre la tierra: y abriendo Noé la cubierta del arca, miró, y vió que se habia secado (4) la superficie de la tierra.

14. El mes segundo, el dia veinte y siete del mes, quedó seca la tierra.

15. Y habló Dios á Noé, diciendo:

---

(1) Un viento fuerte, que poniendo en grande agitacion y movimiento las aguas, trayéndolas y llevándolas de una parte á otra, hacia que se levantasen por el aire gruesos y crecidos vapores, y que de este modo se disminuyesen notablemente.

(2) Comenzaron á disminuirse: ó dejaron de crecer, habiendo cesado la lluvia, porque la disminucion se señala en el v. 3, despues de ciento y cincuenta dias, ó cinco meses de treinta dias; cuando el Señor envió un viento fuerte para este efecto.

(3) Las aguas de los mares y de los rios, que rompiendo sus márgenes y términos, se habian derramado sobre la tierra para inundarla, se retiraron á sus naturales senos y lugares, cesando de caer las del cielo.

(4) Agitadas, como hemos dicho, de los vientos, se iban retirando de la tierra.

(5) Que corresponde en parte á nuestro mayo. El hebreo: *el dia* 17. Los que siguen la leccion de la Vulgata y de los LXX dicen, que no parece verisimil ni creible, que descansase ya el arca sobre los montes de Armenia, el mismo dia que comenzaron á menguar las aguas, esto es, el 17 del mes, ó el último de los ciento y cincuenta dias; y que es mas natural, que esto sucediese diez dias despues, ó el 27 en que las aguas podian ya haberse disminuido notablemente. Los que siguen el testo hebreo, dan por fundamento de su opinion, que siendo el arca de tan grande estension, y encerrando dentro de sí un peso tan crecido por las cosas que llevaba, no hay inconveniente ninguno en creer que se sumergiese catorce ó quince codos en el agua, y por consiguiente que descansase ya sobre los dichos montes. Sobre el Ararat, que es una parte del monte Tauro en Armenia.

(6) Los LXX, τὴν θυρίδα, *la ventanilla*, y otro τὴν θύραν τοῦ κιβωτοῦ, *la puerta del arca*.

(7) Esta manera de hablar, que es familiar en las Escrituras, significa que no volvió á entrar mas en el arca. A este modo se dice el *Cap.* 1 de S. MATHEO, v. 25. Y *no la conoció hasta que parió á su hijo primogénito*: quiere decir, nunca la conoció. El testo hebreo: *Y salió saliendo y tornando*; donde faltando la negacion, que se lee en la Vulgata, parece que se dice lo contrario. Unos siguiendo literalmente la leccion de la Vulgata, y la de los LXX que es la misma, creen que el cuervo no volvió mas al arca, cebado en la carne de los cuerpos muertos, y descansando, ó sobre os mismos cuerpos, ó en la copa de algun árbol, ó en la cima de algun monte, desde donde volaba á los cuerpos. Otros esplican el testo hebreo, diciendo, que del arca volaba y saltaba sobre los cuerpos muertos; y desde allí tomando otra vez el vuelo hácia el arca, reposaba sobre su cubierta ó techo, pero sin entrar en ella; y de este modo iba y venia sin cesar, mientras que cubrieron las aguas la superficie de la tierra. Véase S. AGUSTIN, *in Génes., Quæst.* XII 1 Otros finalmente trasladan el testo: *Salió, y siempre mas y mas se apartó del arca*, fundados, en que el verbo שבו, en muchos lugares de la Escritura significa *apartarse, ó retirarse*. En este cuervo se simboliza vivamente la condicion y porte del pecador.

(1) Porque aunque se viesen ya descubiertas las cimas de los montes, esto no obstante estaba todo lleno de lodo y de cadáveres, á los cuales como enseña la esperiencia, no se acercan las palomas.

(2) Empleó el dia en comer; y por la tarde, como acostumbran las palomas, luego que sintió el frio de la noche, volvió al arca á buscar su compañía; pero llevando en el pico un ramo de oliva con sus hojas verdes. El laurel y el olivo se conservan verdes debajo de las aguas y no solo esto sino que florecen y fructifican. S. CHRISÓST. *Hom.* XXVI, *in Génes.* PLIN., *lib.* XII, *cap.*, XXV. THEOPHRAST. *Hist. plansar. lib.* IV, *cap.* 8. Por lo que sin recurrir, cuando no hay necesidad, á un milagro, decimos que pudo esto suceder naturalmente.

(3) De la vida de Noé, del mundo 1637 y 2347 antes de la venida de Jesucristo, el primer dia del primer mes, comenzó Noé á descubrir el arca por la parte superior ó por la cubierta; pero se estuvo quieto y sin salir, esperando las órdenes del Señor, y conforme á estas lo ejecutó el dia 27 del segundo mes.

Abriendo Noé la cubierta. MS. 3. *E tiró Noé el cobertero de l arca.*

(4) Que estaba ya descubierta y libre de las aguas, las cuales la habian anegado enteramente.

16 Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

17. Todos los animales, que están contigo de toda carne, tanto de las aves como de las bestias, y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, sácalos contigo, y entrad sobre la tierra: creced (1) y multiplicaos sobre ella.

18. Salió pues Noé y sus hijos: su mujer y las mujeres de sus hijos con él.

19. Y asimismo salieron del arca todos los animales, bestias y reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, segun sus especies.

20. Y edificó Noé un altar al Señor: y tomando de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos (2) sobre el altar.

21. Y olió el Señor olor (3) de suavidad, y dijo: No volveré jamás á maldecir la tierra por causa de los hombres (4): porque el sentido y el pensamiento del corazon humano son propensos al mal desde su juventud: no heriré pues mas á toda ánima viviente, como he hecho.

22. Todos los dias (1) de la tierra, sementera y siega, frio y calor, estío é invierno, noche y dia no cesarán.

CAPITULO IX.

DIOS BENDICE A NOE Y A SUS HIJOS: LES RENUEVA LA DONACION QUE LES HABIA HECHO DE TODAS LAS COSAS. PROHIBIÉNDOLES COMER SANGRE, LES ADVIERTE CUANTO ABORRECE, QUE SE DERRAME LA SANGRE HUMANA. HACE SU ALIANZA CON NOE, Y CON EL GENERO HUMANO, Y PONE EL ARCO DEL CIELO POR SEÑAL DE ESTA ALIANZA. NOE PLANTA UNA VIÑA: SE EMBRIAGA: UNO DE SUS HIJOS SE LE BURLA, A QUIEN MALDICE; BENDICIENDO AL MISMO TIEMPO A LOS OTROS. EDAD Y MUERTE DE NOE.

1. Y bendijo (2) Dios á Noé y á sus hijos, y díjoles: Creced y multiplicaos, y poblad la tierra.

2. Y vuestro temor (3) y espanto sea sobre todos los animales de la tierra, y sobre todas las aves del cielo, con todo lo que se mueve sobre la tierra: todos los peces de la mar en vuestra mano están puestos.

3. Y todo lo que se mueve y vive, os servirá para alimento (4): así como las legumbres y yerbas, os he dado todas las cosas.

4. A escepcion de que carne con sangre (5) no comereis.

---

(1) No se puede fácilmente comprender cómo un tan corto número de animales, de aves y de reptiles pudo poblar toda la tierra en lo sucesivo, como la vemos en el dia. S. AGUSTIN responde que aquella misma providencia que los conservó en el arca, hizo despues que se multiplicasen y estendiesen por toda la tierra, ó cuidando que ellos lo hiciesen por sí mismos ó que los hombres los condujesen, ó que en caso necesario fuesen trasladados por ministerio de los ángeles.

(2) En el holocausto era consumida toda la víctima por el fuego. Noé por esta accion protestó que habiéndolo recibido todo de Dios, se lo consagraba al Señor todo y sin reserva, pronto á sacrificar sus bienes, su libertad y su vida, para hacer la voluntad de su Criador.

(3) MS. 3. *El huésmo*. Quiere decir, fué suave y agradable al Señor este sacrificio que ofreció Noé. Tal era la fé y pureza de corazon con que lo ofrecia.

(4) No volveré á destruir, como ahora lo he hecho, á todo el linage de los hombres por sus pecados; porque su corazon está viciado, y sus pensamientos se dejan arrastrar violentamente hácia el mal: el testo hebreo, *son malos desde su infancia*. Así se ve que los hombres despues del diluvio fueron tan malos ó peores que lo habian sido antes. En el cap. VI, 5, vémos que esta misma *corrupcion* de la humana naturaleza y su propension al mal fueron causa de que Dios acabase con los hombres por medio de las aguas del diluvio: y aquí mueven al Señor á misericordia, para que no vuelva á emplear con ellos igual castigo. Unos mismos pecados, segun diversos respetos, irritan la justicia de Dios y le mueven á misericordia. El pecado es el objeto natural de la venganza divina: y el mismo que lo comete es el sugeto en que Dios emplea su misericordia. Los pecados irritan á Dios y le sacan el castigo de las manos: la corrupcion del hombre, su inclinacion al mal, su concupiscencia, la dificultad que halla en combatirla y en seguir el partido de lo bueno, son otros tantos poderosos motivos que inclinan su bondad á que use con él de misericordia. Vemos aquí que el pecado original y la concupiscencia nacen con el hombre, y son el orígen de todos los males y pecados.

(1) Todo el tiempo que haya hombres sobre la tierra, se continuarán sin cesar, sucediéndose unas á otras las estaciones...

(2) Les promete Dios su proteccion y la fecundidad para que saliese de ellos un mundo nuevo que reparase la ruina del antiguo.

(3) Dios por un efecto de su bondad quiso dejar al hombre una porcion de aquel imperio absoluto, que dió á Adam inocente sobre todos los animales. Estos naturalmente temen y huyen del hombre, y no le acometen si no se ven acosados y perseguidos. Y aun el hombre con su arte doma hasta los mas fieros, como los osos y los leones, segun lo advirtió SANTIAGO en su *Epístola* III, 7.

(4) De estas palabras infieren la mayor parte de los Padres que antes del diluvio los hombres generalmente, ó por lo menos los mas religiosos y temerosos de Dios, como los descendientes de Seth, solo comian yerbas, frutas y legumbres. Cap. I, 29. Aquí el Señor parece que les permite comer indiferentemente y sin distincion de todo género de carne de animales, que fuesen propias para su alimento; y que esto duró hasta que en la Ley se puso esta diferencia, como largamente se lee en el *Levítico*: y que la distincion de animales limpios y no limpios antes del diluvio, solo se entendia de los que debian ó no ser ofrecidos al Señor en sacrificio.

(5) Los hebreos y los antiguos creian comunmente que la sangre era el alma ó el asiento del alma, porque en ella residen los espíritus vitales sensitivos. *Levit.* XVII, 14. El designio de Dios

5. Porque la sangre de vuestras ánimas (1) demandaré de mano (2) de todas las bestias: y de mano de hombre, de mano del varon y de su hermano (3) declamaré el ánima del hombre.

6. Todo el que derramare sangre humana, será derramada su sangre (4): porque á imágen de Dios (5) es hecho el hombre.

7. Vosotros pues creced y multiplicaos, y entrad sobre la tierra, y poblad la.

8. Esto dijo tambien Dios á Noé, y á sus hijos con él.

9. Hé aquí yo estableceré mi pacto con vosotros (6), y con vuestro linaje despues de vosotros.

10. Y con toda ánima viviente (1), que está con vosotros, tanto en las aves, como en todos los animales domésticos y campestres de la tierra, que han salido del arca, y en todas las bestias de la tierra.

11. Estableceré mi pacto con vosotros, y no perecerá (2) ya mas toda carne con aguas de diluvio, ni habrá en lo venidero diluvio que destruya la tierra.

12. Y dijo Dios: Esta es la señal de la alianza, que establezco entre mí y vosotros, y con toda ánima viviente que está con vosotros por generaciones perpétuas (3).

13. Pondré mi arco en las nubes (4), y será señal de alianza entre mí (5) y entre la tierra.

14. Y cuando cubriere el cielo de nubes (6) aparecerá mi arco en las nubes:

15. Y acordarme he de mi alianza con vosotros, y con toda ánima viviente que vivifica carne: y no habrá ya mas aguas de diluvio para destruir á toda carne.

16. Y estará el arco en las nubes, y lo veré y me acordaré (7) de la alianza perpetua, que ha sido

---

era inspirar á los hombres un espíritu de dulzura y de humanidad de los unos para con los otros; y el prohibirles comer la carne mezclada con sangre era para apartarlos mas de derramar la de los hombres, y tambien porque queria de los hombres que la sangre, que es como la vida del animal, le fuese ofrecida en sacrificio en cambio de la vida del hombre pecador. *Levit.* XVII, 2. Esta Ley, que solamente era de derecho positivo y que no obligaba sino por causa de la prohibicion, cesó con otras muchas observancias legales, luego que la religion cristiana fué suficientemente promulgada y estendida. Y aunque los apóstoles la renovaron en el concilio de Jerusalem, fué acomodándose á la flaqueza de los judios convertidos, y por dar á la Sinagoga una honrosa sepultura. Su práctica se observó en los primeros siglos de la Iglesia; lo que se hizo por igual condescendencia y atendiendo á facilitar á los judios su conversacion, viéndolos muy tenaces en mantener sus antiguas costumbres. Pero despues cesó enteramente, teniendo los cristianos presente lo que Jesucristo habia dicho, que: *Lo que ensucia al hombre no es lo que entra por la boca.* Esta prohibicion del Señor se estendia igualmente á la sangre mezclada con la carne, y á la sangre sola y separada de ella.

(1) Es un hebraismo; quiere decir vuestra sangre; el *ánima*, por la *vida*, es otro hebraismo.

(2) Para que el hombre tenga horror de derramar la sangre de sus hermanos: aun las mismas bestias que la derramaren, no quedarán sin castigo. Véase el *Exod.* XXI, 29.

(3) Así se lee en el testo original. La repeticion que aquí se hace, manifiesta la gravedad del pecado de homicidio. El hombre nació para ayudar al prógimo y fomentar la sociedad; pero las pasiones que le originó el pecado, le hacen enemigo de sus mismos hermanos y semejantes.

(4) Por estas palabras pone el Señor la espada en la mano de los príncipes y de los magistrados, y les comunica su autoridad para que repriman todas las injusticias y violencias que pueden turbar la sociedad civil. S. Augusr. *de Civit. Dei., lib.* I, *cap.* 21. En el hebreo se lee: *La sangre del hombre en el hombre*; en lo que se comprende todo género de homicidio que no sea hecho con autoridad pública.

(5) Esta es la razon fundamental de la prohibicion del homicidio. El hombre es una viva imágen de Dios, inteligente, libre, espiritual y destinado por su inefable providencia para tener parte en la felicidad de que goza el mismo Dios.

(6) MS. 3. *Combusco.* El Señor establece una alianza perpétua é irrevocable con el hombre, no por los méritos de éste, sino por su pura bondad, y teniendo ya presentes los méritos infinitos de Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

(1) Dios empeña aquí su palabra que atenderá igualmente á la conservacion de los animales, aves y bestias, como necesarias que son para el alivio, recreo y regalo del hombre. Y este es un nuevo beneficio que hace Dios al hombre. Véase el Chrysóstomo, *Homil.* XXVIII, *in Génes.*

(2) Ferrar. *Y no será tajada.*

(3) Para siempre, mientras que el mundo durare.

(4) Antes del diluvio habia lluvias, y por consiguiente se formaba el arco Iris: pero lo que hasta entonces habia sido un efecto natural de la lluvia, quiso el Señor que fuese una como prenda visible de su promesa, y de la clemencia que habia de usar con los hombres.

(5) La version Chaldáica: *Entre mi Verbo ó Palabra, y entre la tierra*, como que el Hijo de Dios fué el medianero de todas las alianzas y pactos entre Dios y los hombres: porque todas han tenido por objeto y fin la grande y divina alianza que debia contraer con nosotros por medio de su Encarnacion.

(6) MS. 3. *Anuvare nuve.* MS. 7. *Anublare nublo.* Como si dijera: los delitos de los hombres que se seguirán al diluvio, serán tan grandes y aun mayores que los de esta generacion que acaba de perecer de una manera tan terrible y espantosa: mi justicia, que es siempre la misma, se dispondrá para descargar sobre ellos el mismo castigo: se juntarán y amontonarán ya las nubes para vengar mi justa indignacion; pero aparecerá en ellas este arco que he puesto por señal eterna de mi alianza, y de la palabra que les doy de no acabar mas con ellos con otro nuevo diluvio; y esta sola vista será mas eficaz para inclinarme á misericordia, que lo serán todos sus delitos para irritar mi justicia. S. Chrysóstomo, *Hom.* XXVIII, *in Gén.*

(7) MS. 3. *E membraré el mi firmamiento.* Dios, á quien todo es presente, no necesita de acordarse de lo que tiene prometido. Esto lo dice por respeto á nosotros; esto es, hará que nos acordemos. S. Pablo cuando dice: *Que el Espíritu Santo gime en*

concertada entre Dios y toda ánima viviente de toda carne, que está sobre la tierra.

17. Y dijo Dios á Noé: Esta será la señal de la alianza, que he establecido entre mí y toda carne sobre la tierra.

18. Fueron pues los hijos de Noé que salieron del arca. Sem, Cham, y Japhéth: y Chan él es el padre de Chanaán (1).

19. Estos tres (2) son los hijos de Noé: y de estos se propagó todo el linaje de los hombres sobre toda la tierra.

20. Y Noé, que era labrador, comenzó á labrar la tierra, y plantó una viña (3).

21. Y bebiendo vino se embriagó (4), y quedó descubierto (5) en medio de su tienda.

22. Lo que habiendo visto Cham padre de Chanaán, esto es, la desnudez vergonzosa de su padre, salió fuera á contarlo á sus dos hermanos.

23. Mas Sem y Japhét pusieron una capa sobre sus hombros (6) y andando hácia atrás, cubrieron las vergüenzas de su padre: y tuvieron vueltos sus rostros, y no vieron la desnudez de su padre.

24. Y cuando dispertó Noé del vino (1), luego que supo lo que habia hecho con él su hijo menor.

25. Dijo: Maldito Chanaán (2), siervo será de los siervos (3) de sus hermanos.

26. Y añadió: Bendito el Señor Dios de Sem (4), sea Chanaán siervo de él.

27. Ensanche (5) Dios á Japhéth, y habite (6) en las tiendas de Sem, y sea Chanaán siervo de él.

28. Y vivió Noé despues del diluvio trescientos y cincuenta años.

29. Y todos los dias que vivió fueron novecientos y cincuenta años: y murió (7).

---

nosotros, quiere significar que el Espíritu Santo hace que gimamos. S. Augusr. *Collat. cum Maxim. Ariam.* Este arco Iris es una figura espresa de Jesucristo; y Noé entendió el misterio.

(1) Del que descendieron los Chananeos. Chanaán no habia nacido todavia. Salieron del arca los mismos en número que habian entrado en ella. Cap. VII, 13.

(2) Por estas palabras se ve claramente, que Noé no tuvo otros hijos despues del diluvio: que el diluvio fué universal, y se estendió á toda la tierra; y que todos los hombres que habia en ella perecieron en sus aguas, á escepcion de solo Noé y su familia, que se salvaron en el arca. La memoria de este suceso se conservó en las naciones; y los gentiles añadieron á la verdad mil fábulas, fingiendo un Deucalion en lugar de Noé.

(3) Antes del diluvio habia viñas: pero ó no se atendia con particularidad á su cultivo, ó se comian solamente sus frutos, sin que se conociese todavia el modo de hacer el vino. Los gentiles, confundiéndolo todo, atribuyeron esta invencion á su infame Baco.

(4) MS. 3. *Embeudóse.* Los Padres generalmente escusan á Noé de pecado, porque bebió el vino sin conocer la fuerza y virtud que tenia.

(5) Indecente ó vergonzosamente. Siendo inocente la causa de esta desnudez, por la razon que dejamos dicha, lo es igualmente este efecto de haberse descubierto indecentemente en medio de su tienda. El sueño que causó en Noé el esceso del vino que habia bebido, representaba la muerte del Redentor, que fué un efecto del esceso de su amor: la desnudez de Noé figuraba las ignominias que habia de sufrir Jesucristo, y particularmente su desnudez sobre la Cruz: la burla de Cham era imágen de los escarnios y befas que habian de hacer los judíos en los sufrimientos y en la muerte del Hijo de Dios: el respeto de Sem y de Japhéth lo era de la fé de los escogidos, que adoraron á Jesucristo en medio de sus mayores abatimientos y de la ignominia de su muerte. Ultimamente el haber despertado Noé de su sueño, que le causó la embriaguez, volviendo al uso de los sentidos naturales y de la razon, representaba la Resurreccion de Jesucristo. Véase S. Agustin, *contr. Faust., lib.* XII, *cap.* 23.

(6) MS. 7. *Sobre sus cuestas.*

(1) De su embriguez: es una metonimia en que se pone la causa por el efecto.

(2) Noé no quiso maldecir á Cham en su persona, por cuanto el Señor al salir del arca le habia dado su bendicion como á los otros, sino que le maldijo en su hijo Chanaán; y esto no por resentimiento, sino por un espíritu profético. Esta profecía se cumplió despues en su posteridad, cuando los israelitas que descendian de Sem, bajo la conducta de Josué, despues de haber conquistado la tierra Chanaán, destruyeron sus pueblos y redujeron sus moradores á la condicion de vilísimos esclavos.

(3) Es una espresion hebrea, quiere decir: el mas vil de todos los siervos. Y de aquí se ve que el origen de la servidumbre procedió del pecado.

(4) Noé da á Sem esta bendicion de accion de gracias al Señor, á quien llama *Dios de Sem*, primeramente porque de este Patriarca habia de proceder su Pueblo, en el cual se conservaria la verdadera religion, y el conocimiento y culto de su santo nombre; y en segundo lugar, porque de Sem por Abraham debia descender el Mesías. Por esta misma razon fué tambien llamado despues el *Dios de Abraham* y *el Dios de Isaac* y el *Dios de Jacob.*

(5) MS. *Afer mosigue.* En el capítulo siguiente veremos cuantos pueblos salieron de Japhéht, y qué tierras ocuparon. De este procedieron los griegos y los romanos ó los gentiles. En el testo hebreo se ve una escelente paranomasia entre el nombre de Japhéht y las palabras de la profecía, que esplican su engrandecimiento y estension. *Japhet Elohim Leiépheth.*

(6) Unos esplican estas palabras entendiendo á Dios por la persona del Verbo, de este modo: *Habite Dios en las tiendas de Sem*; y el sentido es el mismo que dejamos esplicado en la nota al verso 25, y en él se encierra una clara profecía, de la Encarnacion del Verbo. Otros refieren estas palabras, no á Dios, sino á Japhet: y así dicen, que se cumplió esta profecía cuando los griegos y romanos descendientes de Japhéht estendieron largamente su imperio por el Asia, y se apoderaron de las tierras y provincias que ocupaban los que descendian de Sem. Pero muchos Padres, y entre ellos S. Augusr., *de Civit. Dei, lib.* XVI, *cap.* 2, reconocen en esta profecía la conversion de los gentiles al verdadero Dios, y su entrada en la Iglesia de Jesucristo representada por las tiendas de Sem. S. Augusr. *contr. Fust., lib.* XII, *cap.* 24.

(7) Murió Noé el año del mundo 2006, y nació Abraham en el de 2008, consiguientemente no alcanzó á Abraham; pero alcanzó á la torre de Babel, á la monarchía de los Assyrios, el ejército de Nino contra Zoroastres, y vió á muchos de sus descendientes enviciarse é idolatrar, Wouters. Alcanzó tambien á Aran, que fué el primogénito de Tharé, hermano mayor de Abraham, porque habiendo nacido este doscientos noventa y dos años despues del diluvio, vivió con él cincuenta y ocho. Cuando murió, dejó el mundo lleno de toda suerte de iniquidades.

CAPITULO X.

GENEALOGIAS DE LOS TRES HIJOS DE NOE Y DESCRIPCION DE LAS TIERRAS QUE POSEYERON.

1. Estas son las generaciones (1) de los hijos de Noé, Sem, Cham y Japhéth: y les nacieron hijos despues del diluvio.

2. Hijos de Japhéth: Gomér (2), y Magóg (3), y Madai (4), y Javán (5) y Thubal (6), y Mosóch (7), y Thiras (8).

3. Y hijos de Gomér: Ascenéz (9) y Riphath (10), y Thogorma (11).

4. Y hijos de Javán: Elisa (12) y Tarsis (13), Cethím (14), y Dodaním (15).

5. Por estos (1) fueron repartidas las islas de los gentes en sus territorios, cada uno conforme á su lengua y sus familias en sus naciones (2).

6. Y los hijos de Cham (3): Chus (4) y Mesraím (5), y Pluth (6), y Chanaán (7).

7. Hijos de Chus: Sabá (8), y Hevila (9), y

---

(1) Estos son los pueblos y naciones que precedieron de los tres hijos de Noé, los cuales indubitablemente fueron los fundadores del nuevo mundo. Todo lo que aqui dice Moisés, es por prolepsis ó anticipacion: porque todo esto no aconteció sino despues de la confusion de las lenguas en la torre de Babel. Indicaremos solamente y seguiremos lo que se dice con mayor probabilidad y fundamento, tocante á los caudillos ó cabezas de los pueblos y naciones que aquí se describen. El que desee ver este tratado largamente y con mucha erudicion puede consultar á CALMET *in hunc locum*.

(2) De este creen unos, que procedieron los primeros habitadores de la Galacia ó Galogrecia; y otros, los cymbros, ó germanos.

(3) Los scythas, ó bien los getas, y los masagetas. Otros dicen, que fueron los tártaros.

(4) Los medos, y segun otros con mas probabilidad los Macedonios.

(5) Los jonios, en los cuales se comprenden todos los griegos.

(6) Quieren unos, que de estos procediesen los iberios, que habitan de la otra parte del Ponto Euxino; y otros con SAN GERÓNIMO, los españoles, que antiguamente fueron llamados iberios.

(7) Los moscovitas. Otros pretenden que los capadocios, y que los moscovitas fueron una colonia de los capadocios.

(8) De estos, convienen todos, en que vinieron los thracios.

(9) Los alemanes, á quienes aun el dia de hoy los hebreos llaman *Askenssim*. Otros creen que pobló la Asia; y no falta quien dice, que solamente fué una provincia de Asia menor, llamada *Ascenia*.

(10) Los pahlagonios, ó segun otros, los bythinios.

(11) Los turcomanos y turcos. Otros quieren, que los phrygios.

(12) La Elide en el Peloponeso. Otros creen que los habitantes de las Islas afortunadas, llamadas *Elisæ*.

(13) Los pueblos de Cilicia, cuya capital es Tharso. Otros dicen, que fué la ciudad de Cártago y los cartagineses, pueblos del Africa. Hay muchos que pretenden, que esta fué una isla y ciudad en el estrecho de Gibraltar, antes muy célebre por el grande comercio, que en ella hacian los griegos y fenicios.

(14) Los de Chipre, cuya capital se llama *Cition*. Por esta razon los hebreos dan el nombre de *Cethim* á todas las ciudades y provincias marítimas; y así se llama tambien la Italia en la Escritura. Otros quieren, que fué la Macedonia, que fué tambien llamada *Macezia*.

(15) Los dodoneos en el Epiro. Otros pretenden que son los rhodios, por cuanto en el *lib.* I *de los Paralip.* I, 7, y en el testo samaritano se lee *Rodanim* en este lugar; y los LXX, le trasladan *Rhodios*.

(1) Estos hicieron asiento en las islas y costas del Mediterráneo, á la parte de la Europa. Los hebreos llamaban islas á todas aquellas tierras, adonde no podian ir sino por mar; y así entre ellos se nombraban islas de las naciones, la España, la Galia, la Italia, la Grecia y la Asia menor.

(2) Todo esto se ha de aplicar á los tiempos, que sucedieron á la dispersion de Babilonia; porque hasta entonces no se habia hecho esta division de familias ni de naciones, ni se conocia otro idioma que el hebreo, ú otro muy semejante á él, como veremos en el capítulo siguiente.

(3) Este hizo su mansion en Egipto, que por esta razon en la Escritura se llama *la tierra de Cham*.

(4) No es fácil distinguir, cuál de las tres regiones, que se hallan en la Escritura con este nombre, fué la que pobló. Se llama tierra de Chus, una parte de la Arabia, que se estiende por la costa oriental del mar Rojo. Habia otra del mismo nombre en Araxene: y últimamente se llama tambien alguna vez tierra de Chus, la Ethiopía que se estiende á la parte meridional mas allá del Egipto. Es probable, que los descendientes de Chus, al paso que iban poblando estas regiones, les daban el nombre con relacion al orígen, de donde todos procedian.

(5) Los pueblos de Egipto, á quienes aun el dia de hoy llaman *Mesra* los arabes y turcos, en la Escritura no se conocen sino por este nombre que tiene terminacion de dual, y puede significar los dos Egiptos, superior é inferior; esto es, el meridional, que se estiende hácia la Ethiopía; y el septentrional que mira al Mediterráneo.

(6) Los pueblos de la Lybia y de la Mauritania, donde aun en el dia de hoy hay un rio llamado *Phut*, que da su nombre á todo el territorio vecino. Otros los ponen en el Egipto.

(7) Los chananeos que habitaron principalmente en la Tierra Santa, y tambien segun algunos, en la Phenicia. Conservó su nombre la tierra de Chanaán, hasta que habiéndola conquistado Josué, y repartídola á los israelitas, fué desde entonces llamada *la tierra de Israél*; y despues que volvieron del cautiverio de Babilonia, segun S. GERÓNIMO, *tierra de Judea*.

(8) Los Sabéos, pueblos de la Arabia, donde se criaba gran copia de incienso, JOSEPHO dice, que fué la Ethiopía, cuya capital fué llamada Sabá antes de tener el nombre de *Méroe*. De *Sabá* ó hijo de Regma, de quien se habla despues, procedieron otros sabeos, ó *Schabéos*, unos y otros en la Arabia Feliz. De los primeros fué la reina Sabá que vino á proponer sus enigmas á Salomon. En el *Psalm.* LXXI, 10, donde la Vulgata lee: *Los reyes de los árabes y de Sabá*, se lee en el testo hebreo: *Los reyes de Scabo y de Sabá*.

(9) Quieren unos, que sean los getulios, pueblos del Africa. Otros con mayor fundamento pretenden, que sean los caveleos, pueblos de la Arabia hácia el golfo Pérsico. Hay otra region del mismo nombre en la Cólquide junto al Phasis. Y en el v. 29 se hace tambien mencion de *Hevila*. No es fácil averiguar, de cuál de estas dos habla Moisés en el cap. II, 2.

Sábatha (1), y Regma, y Sabáthaca (2). Los hijos de Regma: Sabá, y Dadán (3).

8. Y Chus engendró á Nemród: este comenzó á ser poderoso (4) en la tierra.

9. Y fué forzudo cazador delante del Señor (5), Por lo cual salió el proverbio: Forzudo cazador (6) delante del Señor como Nemród.

10. Y el principio de su reino fué Babilonia (7), y Arad, y Acad, y Chalane, en tierra de Senaár.

11. De esta tierra salió Assur (1), y edificó á Nínive, y las plazas (2) de la ciudad, y á Chale.

12. Y tambien á Resén entre Nínive y Chale: esta es la ciudad grande (3).

13. Y Mesraím engendró á Ludím (4), y Anamín, y á Laabím, y á Nephthuím.

14. Y á Phetrusim, y á Chasluim: de los cuales (5) salieron los Philisteos, y los Caphorimos.

---

(1) Los sabathéos, pueblos tambien de la Arabia.

(2) Es difícil, segun S. Gerónimo, concordar los nombres antiguos con los nuevos, Ptolomeo pone en la Arabia junto al golfo Pérsico una ciudad llamada *Regma* ó *Rhegama*; y tambien los *Sacabitas*, que pudieron venir de *Sabathaca*. Bochart pretende que Sabáthaca pasó á la Carmania por el estrecho del golfo Pérsico y que dejó allí alguna memoria de su nombre.

(3) Segun S. Gerónimo ocupó una parte de Ethiopía. Otros creen, que de este tomó nombre la ciudad de *Daden* ó de *Aden*, y el territorio comarcano llamado *Dadena*, junto al mar Pérsico.

(4) Los lxx trasladan ειναι λιλαε, *á ser gigante*. Lo que manifiesta, que siendo de estatura agigantada, confiado en sus fuerzas, comenzó á emplear su fiereza y ambicion, usurpándose una dominacion tiránica sobre los otros. El nombre de Nimród, y segun la Vulgata *Nemród*, quiere decir *el que se rebela*; la raiz hebrea *se rebeló*. Y por esto se llama en el verso siguiente *forzudo cazador*. Los lxx trasladan λινας κυνηγός, *gigante* por *poderoso*, y del mismo modo en el verso siguiente por *forzudo* ó *robusto*; y otros intérpretes βιαιης πνιπλός, *violento cazador*. De todo lo cual parece inferirse, que juntando una tropa de gente jóven, esforzada y de aliento, se ejercitaba con ellos en la caza de las fieras, y formando de esta un ejército acostumbrado á la fatiga y al manejo de las armas, le fué fácil *rebelarse*, y sujetar á los que descansando en los brazos de una profunda paz, se le riudieron sin resistencia, sorprendidos y espantados de una violencia tan repentina é imprevista.

(5) Este es un hebraismo. Quiere decir: El hombre mas violento y osado, que habia debajo del cielo, tanto que despues quedó como proverbio entre los hebreos, á la manera que decimos *es un Neron*, para significar la crueldad de alguna persona.

(6) MS. 3 y Ferrar. *Barragán en caza.*

(7) Se ve, que todo esto se dice por prolepsis ó anticipacion, porque todo ello no aconteció sino despues de la confusion de las lenguas en la torre de Babel. Nemród pues hizo mansion en el mismo sitio en donde se habia dado principio á la fábrica de la torre, y fundó las ciudades de Babilonia, de Arach, de Acad, y de Calane en el término de Senaár, ó en las tierras vecinas á Babilonia. Este territorio se llamaba así, para distinguir esta ciudad de otra Babilonia que habia en Egipto, y que hoy se llama Cairo, Marsham, *in cánon. Ægypt. Sæcul.* xvii, pretende, que Nabonasar fué su fundador, y que *Babilonia* no es aquí nombre de ciudad, sino de aquella provincia, en que despues fueron fundadas las tres sobredichas ciudades. Se duda tambien, si esta Babilonia fué aquella célebre del mismo nombre, tan señalada en las Escrituras, y en los escritores profanos, edificada por Belo, aumentada por Semíramis, y adornada por Nabucodonosor. Los que son de esta opinion, dicen, que Nemród fué el mismo que en la historia profana se llama Belo, el cual despues de la dispersion de las naciones edificó á Babilonia. Belo fué padre de Nino, y el primero que introdujo la idolatría. Movido de un espíritu de orgullo y de impiedad, pretendió ser adorado como Dios; y Nino, que le sucedió en el imperio, en la tiranía, y en la impiedad, le hizo erigir despues de su muerte un mausoleo y templo soberbio, bajo del nombre de *Belo*, *Bel*, ó *Baál*, y ordenó al pueblo que le adorase y ofreciese inciensos, como á Dios. Nino fué un conquistador muy ambicioso, estendió largamente los términos de su imperio, y fundó la ciudad de Nínive á quien llamó así de su nombre. Y esto es, lo que nos dicen las historias profanas. En medio de esta variedad de opiniones, siguiendo al parecer de la mayor parte de los intérpretes, decimos que Nemród, despues de haber visto inutilizado el pensamiento y designio que habia dado de fabricar la torre, por la confusion de las lenguas, dió principio á la ciudad de Babilonia, y que esta en la série de los siglos venideros fué creciendo y llegó á aquella grandeza, que la hicieron tan célebre entre los escritores sagrados y profanos.

(1) Este no pudiendo sufrir las tiranías y violencias de Nemród, se vió obligado á abandonar la tierra de Senaár, que le pertenecia por herencia, y pasó hácia el orígen del Tigris á una region, que de su nombre fué llamada Assyria, cuya capital fué Nínive. Otros, creyendo que el nombre de Assúr hijo de Sem, v. 22, se introduce aquí intempestivamente, porque se hablaba de los descendientes de Cham, entienden que *Assúr* es nombre de provincia ó del imperio de la Assyria, y que debe esto esplicarse así: *De aquella tierra salió* Nemród *para Assúr y edificó á Nínive.*

(2) El hebreo algunos quieren, que sea nombre propio de una ciudad, y que se refiera á Nínive, para esplicar lo dilatado y ancho de sus calles y plazas. En Jonas, iii, 3, se dice que tenia tres dias de camino, con lo que se esplica sin duda su ámbito ó circuito. Diodoro, *lib.* ii, *cap.* iii, le da cuatrocientos y ochenta estadios de longitud, que componen sesenta millas.

(3) Esto parece deberse entender de la ciudad de *Nínive*, por las razones que dejamos dichas.

(4) De estos se cree comunmente, que vinieron los lybios del Egipto de *Laabim* los lybios, que primero se llamaban *Phuteos*, y que habitaron antes en la Mauritania, ó en las costas del Mediterráneo. Los otros cuatro pueblos, habiendo sido esterminados en las guerras de Ethiopía, apenas ha quedado noticia de ellos. Esto no obstante creen algunos, que de *Anamim* procedieron los que estaban en los lugares vecinos al célebre templo de Júpiter Amón. De *Nephtuim* los númidas: de *Phetrusim* los pueblos de la Thebayda, que en la Escritura se llama *Patros*, y segun otros los de la Arabia Petréa: y de *Casluim* los del Egipto inferior.

(5) Quiere decir, de estos últimos fueron colonias los philistheos, y los caphtorimos. Otros lo refieren á todos los hijos de Mesraím que se nombran en este versículo. Los philistheos son bien conocidos por las continuas guerras, que mantuvieron con ellos los hebreos. Por capthorimos se entienden comunmente los capadocios, no los del Ponto, sino otros que habitaban en las costas del mar desde Gaza hasta Egipto. Estos salieron de sus tierras, y habiendo invadido á los hebreos, que tenian sus mora-

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEON

15. Y Chanaán engendró á Sidon (1) su primogénito, á Hetheo (2).

16. Y á Jebuséo, y á Amorrhéo, á Gergeséo.

17. A Hevéo, y á Aracéo: á Sinéo.

18. Y á Aracio, á Samaréo, y á Amathéo: y despues de esto (3) se propagaron los pueblos de los Chananeos.

19. Y fueron los términos de Chanaán, viniendo de Sidon á Gerara hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma, Gomorrha, y Adama y Seboím hasta Lesa (4).

20. Estos son los hijos de Cham por sus enlaces, y lenguas, y familias, y tierras y sus naciones.

21. Y Sem, padre de todos los hijos de Hebér (5), hermano mayor de Japhéth (6), tuvo tambien hijos.

22. Hijos de Sem: Elam (7), y Assur (8), y Arphajad (9), y Lud (10), y Aram (11).

23. Hijos de Aram: Us (1), y Hul (2), y Gether (3), y Mes (4).

24. Y Arphajad engendró á Salé (5) del que nació Heber (6).

25. Y á Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno Phaleg (7), porque en sus dias fué dividida la tierra: y el nombre de su Jectán (8).

26. Este Jectán engendró á Elmodad (9), y á Saleph, y á Asarmoth.

27. Y á Aduram, y á Uzal, y á Decla.

28. Y á Ebal, y á Abimaél, á Saba.

29. Y á Ophir (10), y á Hevila, y á Jobab: todos estos hijos de Jectán.

---

das á lo largo de la costa de la tierra de Chanaán los echaron de allí, y se establecieron en aquella region. Los philisteos sucedieron á estos, y dieron nombre á la tierra de Palestina, que se llamaba tambien la region de los philisteos. Otros por *caphorimos*, entienden á los cretenses ó candiotas.

(1) Este fabricó y dió su nombre á Sidon, ciudad muy célebre de la Phenicia.

(2) Estos últimos diez hijos de Chanaán, fueron cabezas de otros tantos pueblos, que ocupaban la tierra de Chanaán, llamada despues *tierra de promision*.

(3) Como si dijera, y de estos se propagaron; que es conforme al testo hebreo.

(4) Moisés señala aquí los términos, no de toda la tierra prometida, sino de la que ocupaban los pueblos principales de los Chananeos. Y los describe con tanta individualidad, porque cuando escribia esto, la miraban ya los israelitas, como territorio que Dios les tenia destinado, y que les tocaba como por herencia.

(5) De los que habitaron de la otra parte del Euphrates: v. 24.

(6) Otros: *Hermano de Japhéth el mayor*. El hebreo admite los dos sentidos. Los LXX trasladan el segundo, ἀδενὼῶ ἰάφεθ τοῦ μείζονος, *fratre Iapheth maioris*: pero parece que se debe preferir la primera interpretacion, por las razones que dejamos dichas en el *cap.* v, 31; y tambien porque si el carácter de *el mayor* se refiriese á Japhéth, era necesario suponer que habia habido dos del mismo nombre, y que Moisés lo nombraba así, para distinguir el mayor del menor. Y así se ve, que no es este el sentido, puesto que no hubo sino uno solo de este nombre, y teniendo este dos hermanos, Moisés dice que Sem era el mayor. Moisés dá principio aquí á la descendencia de Sem, en la que se estiende y detiene mas; por cuanto de Sem procedian los hebreos, que era el pueblo escogido del Señor, y del que debia tambien salir el Libertador y Redentor de todos los hombres.

(7) De *Elám* los elamitas, vecinos de los medos.

(8) Los assyrios, v. 11.

(9) Los caldeos.

(10) Los lydios del Asia menor.

(11) Los syrios y habitadores de la Mesopotamia. La Syria se llamaba *Arám* en hebreo; y la Mesopotamia *Arám Naharaim* ó de los Rios; porque está situada entre el Euphrates y el Tigris.

---

(1) Se cree que fundó la ciudad de Damasco, y que dió el nombre al término circunvecino llamado *Us* por los hebreos. La region de *Hus*, donde vivió Job, fué en donde habitó el hijo de Seir Horreo.

(2) Se cree que de este vienen los armenios.

(3) Los bactrianos: S. Gerónimo siente que son los pueblos de la Arcania y los Carios; los primeros en el Epiro y los segundos en el Asia menor.

(4) Estos hijos de Arám se propagaron por la Armenia, por la Mesopotamia y por la Syria, y fueron cabezas de estos pueblos.

(5) Los LXX leen: *Arphaxád engendró á Cainán padre de Salé, de quien nació Heber.*

(6) Algunos quieren que de este se derivó el nombre de los *hebreos*, que fué dado despues á Abraham. *Génes.* XIV, 13. Pero parece mas fundado que el sobrenombre de hebreo que se dió á Abraham, no significaba otra cosa sino que este patriarca traia su origen de la Mesopotamia, situada á la otra ribera del Euphrates, por cuanto los que habitaban de aquella parte eran llamados *hijos de Heber* ó de la otra parte. II *Reg.* X, 16. Y así cuando el v. 21 se dice: que Sem fué padre de todos los hijos de Heber, se significa que fué padre de todos los hijos de Heber, se significa que fué padre de todos los que habitaban de la otra parte del Euphrates. En el cap. XIV, 13, donde en el hebreo y en la Vulgata se lee *Abrám Hebreo*, trasladaron los LXX, ἀβραμ τῷ περατῃ, *Abrám viajero*, por haber pasado el Euphrates.

(7) Es probable que Heber, previendo por inspiracion del cielo la dispersion que habia de suceder de los hombres.... dió á su hijo el nombre de Phaleg, para anunciarla antes que viniera, y para que que dase á la posteridad la memoria de un hecho tan señalado. Se cree tambien que Phaleg dió nombre á la ciudad de Phalga sobre el Euphrates.

(8) Estos hijos que tuvo Jectán le nacieron sin duda muchos años despues de haber nacido Phaleg. El referir Moisés el nacimiento de estos juntamente con el de Phaleg, hermano de Jectán, es por una especie de prolepsis de que está lleno este capítulo: y por unir la narracion ó série de las genealogías, evitando la confusion que naceria de hacerlo separadamente: fuera de que Jectán pudo tener todos estos hijos de muchas mujeres en pocos años.

(9) Todos estos hijos de Jectán ocuparon, segun el sentimiento de Josepho *Antiqu. it. lib.* I, *cap.* 7, á quien siguen generalmente todos los intérpreres, las provincias y regiones que se estienden desde el rio Cophenes hasta las Indias y territorios confinantes con los Sérios.

(10) Este dió nombre á la region adonde se iba á buscar el oro hácia el Oriente. Y por esto se habla aquí del monte Sephar que está á la parte oriental.

30. Y fué la poblacion de estos desde Messá, como quien va hasta Sephar (1), monte á la parte del Oriente.

31. Estos son los hijos de Sem (2), segun sus enlaces, y lenguas, y territorios, en sus naciones.

32. Estas las familias de Noé conforme á sus pueblos y naciones. De estos fueron divididas las gentes en la tierra despues del diluvio.

CAPITULO XI.

FÁBRICA DE LA TORRE DE BABEL, DONDE DIOS CONFUNDE LA SOBERBIA Y LA LENGUA DE LOS HOMBRES.—DISPERSION DE ESTOS POR TODO EL MUNDO.—GENEALOGIA DE SEM HASTA ABRAHAM.

1. Era entonces la tierra de un solo lenguaje (3), y de unas mismas palabras.

2. Y como partiesen (4) de Oriente, hallaron una campiña en la tierra de Senaar, y habitaron en ella.

3. Y dijo cada uno á su compañero: Venid, hagamos ladrillos (1), y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de betun en vez de argamasa.

4. Y digeron: Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo (2): y hagamos célebre nuestro nombre, antes de esparcirnos (3) por todas las tierras.

5. Y descendió (4) el Señor, para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de Adam (5),

6. Y dijo: Hé aquí el pueblo es uno solo, y el lenguaje de todos uno mismo: y han comenzado á hacer esto, y no desistirán de lo que han pensado, hasta que lo hayan puesto por obra.

7. Venid pues, descendamos (6), y confundamos

---

(1) Dispútase sobre la verdadera situacion de estos lugares. Sobre lo cual véase CALMET *in hunc locum*.

(2) De estas palabras se infiere que todo lo que se dice aquí es por prolepsis, y que esta dispersion de los pueblos no sucedió sino despues de la confusion de las lenguas, la que fija su época posteriormente á todas estas generaciones.

(3) Esto es, no se hablaba sino una sola lengua que todos pronunciaban del mismo modo. Esta lengua única que se hablaba entonces, fué la primitiva que habló Adam y que enseñó á sus hijos y estos á sus sucesores hasta Noé. Se cree comunmente que fué la hebrea. Así lo siente S. AGUSTIN *de Civit., lib.* XVI, *cap.* 4 con la mayor parte de los Espositores: sobre lo cual se puede ver la disertacion de CALMET *en la Bibl.* de CARRIERES sobre la primera lengua, *tom.* I. Y esta se conservó con bastante pureza, no obstante la confusion de lenguas en los hijos de Sem, y por ellos se derivó especialmente á Salé, Hebér, Tharé, progenitores de Abrám y aun como muchos creen en la raza de Chanaán, de manera que la Chananea ó Phenicia era la misma que la Hebrea, y dialectos de ella mas ó menos parecidos, las lenguas que hablaron los de Chaldea, Armenia, Syria, Arabia y acaso tambien los de Egipto.

(4) Otros: por el lado de Oriente. Mosiés vuelve á unir aquí el hilo de su historia, que cortó para dar lugar á la genealogía de los tres hijos de Noé y de sus descendientes. Aquellos primeros hombres despues del Diluvio poblaron la parte septentrional, los campos de la Armenia, vecinos al lugar donde descansó el Arca, y pasando despues hácia las regiones Orientales, vinieron por último al término de Senaár ó de Babilonia, que formaba una parte de la Chaldea, y un poco mas arriba del lugar donde se juntaban el Tigris y el Euphrates, y buscando los sitios mas amenos y acomodados permanecieron allí, hasta que aumentándose escesivamente y no pudiendo vivir todos juntos, entraron en el pensamiento de edificar una torre y ciudad que hiciese célebre su nombre, antes de separarse y derramarse por toda la tierra. Moisés sigue el estilo geográfico de los Assyrios que llamaban *Oriente* á todas las tierras situadas de la otra parte del Tigris; y *Occidente* á las opuestas. BOCHART, Phaleg., *lib.* I, *cap.*, *pág.* 30.

(1) Careciendo de piedras aquel territorio, y por consiguiente de cal, se sirvieron de ladrillos y de un betun de que abundaba para unir los ladrillos unos con otros, y de este modo comenzaron á poner por obra su designio. Tales fueron los materiales que sirvieron para edificar á Babilonia.

(2) Esta es una espresion hiperbólica; quiere decir hagamos una ciudad y una torre que por su grandeza y elevacion hagan inmortal nuestro nombre y arrebaten la admiracion de todos los siglos venideros. Algunos quieren que lo que les movió principalmente á entrar en el pensamiento de fabricar una torre tan alta fué el librarse de un segundo diluvio, si Dios lo enviaba. Pero la Escritura no nos dice nada de esto, y solo indica que se movieron á ello con el fin de grangearse un nombre célebre é inmortal en la posteridad. Fuera de que, para este fin no la hubieran construido en la llanura, sino en la eminencia de algun monte elevado.

(3) El Hebreo: *Porque no nos esparzamos*. Como si dijeran: Mirad, mientras no tengamos un asiento y morada fija, con dificultad podremos conservar sociedad entre nosotros, y fácilmente nos separaremos y derramaremos unos por un lado y otros por otro; y así para que esto no suceda, venid, fabriquemos una ciudad y una torre, que sea el comun albergue de todos nosotros y la admiracion de todos los hombres. El sentido de la Vulgata se puede acomodar muy bien al del testo original, esplicando el *antequam* por *potiusquam*, que es lo mismo que *ne forte*.

(4) Este es un modo de hablar acomodado á la debilidad de nuestro espíritu; pero lleno al mismo tiempo de énfasis y que esplica el cuidado con que la providencia de Dios vela sobre todas las acciones de los hombres, para hacernos conocer la bondad de Dios, su justicia y su poder. *Génes.* XVIII, 21, *Exodo* III, 7 y 8. Se dice en la Escritura que desciende, pero sin salir de sí mismo, sin alguna mudanza y sin pasar de un lugar á otro. En este versículo se dice que descendió Dios para ver la ciudad, la torre y todo lo que en ella pasaba: y en el v. 7 que desciende para castigar la vanidad y soberbia de los hombres: en lo que no se encuentra la menor contradiccion, sino antes mucha energía.

(5) Esto es, unos hombres mortales y de tierra, y herederos del orgullo de su primer padre.

(6) Los Padres antiguos not an en estas palabras la distincion de personas en Dios.

allí su lengua, de manera que ninguno entienda (1), el lenguaje de su compañero.

8. Y de este modo los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras (2) y cesaron de edificar la ciudad.

9. Y por esto fué llamado su nombre Babel (3), porque allí fué confundido el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció el Señor sobre la haz de todas las regiones.

10. Estas son (4) las generaciones de Sem: Sem era de cien años cuando engendró á Arphajad, dos años despues del diluvio.

11. Y vivió Sem despues que engendró á Arphajad, quinientos años: y engendró hijos é hijas.

12. Y Arphajad vivió treinta y cinco años, y engendró á Salé.

13. Y vivió Arphajad despues que engendró á Salé (1), trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

14. Y vivió Salé treinta años, y engendró á Hebér.

15. Y vivió Salé despues que engendró á Hebér cuatrocientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

16. Y vivió Hebér treinta y cuatro años, y engendró á Phaleg.

17. Y vivió Hebér despues que engendró á Phaleg cuatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas.

18. Y vivió Phaleg treinta años, y engendró á Reu (2).

19. Y vivió Phaleg despues que engendró á Reu doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas.

20. Y vivió Reu treinta y dos años, y engendró á Sarug (3).

21. Y vivió Reu despues que engendró á Sarúg doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas.

22. Y vivió Sarúg treinta años, y engendró á Nachor.

23. Y vivió Sarúg despues que engendró á Nachor doscientos años: y engendró hijos é hijas.

24. Y vivió Nachor veinte y nueve años y engendró á Pharé.

25. Y vivió Nachor despues que engendró á Tharé ciento y diez y nueve años: y engendró hijos é hijas.

26. Y vivió Pharé setenta años, y engendró á Abram (4), y á Nachor y á Aran.

---

(1) Muchos de los intérpretes antiguos dicen: que siendo seenta las cabezas ó caudillos de las familias, segun el testo hebreo y la Vulgata, se dividieron en otros tantos pueblos, hablando cada uno su propia lengua. Los modernos reducen á un pequeño número las matrices ú originales, mirando á todas las otras como dialectos de estas. Sea de esto lo que fuere, no podemos menos de admirar dos grandes milagros que obró el Señor en la dispersion de estos pueblos. El primero, que todos olvidaron su primera lengua, que era la única y que todos entendian. Los que defienden que era esta la hebrea, dicen que se conservó en la familia de Heber; y que Dios con este privilegio particular premió la inocencia con que se conservó fiel á sus órdenes y mandamientos. Y este es el sentido de S. AGUSTIN, de ORIGENES y de S. GERÓNIMO. Algunos son de parecer que la lengua Chaldáica ó Siriaca fué la que hablaron Hebér y sus descendientes, y que el Chananeo es el verdadero hebreo; lo que intentan probar con lo que dice Isaias, *cap.* XIX, 18, y que la hebrea fué tambien confundida entonces, y que no se conservó en ninguna nacion ni familia. El segundo milagro fué que cada pueblo, á escepcion de la familia de Hebér, comenzó á hablar una lengua nueva no entendida de los otros. Por lo cual se vieron obligados á separarse entre sí, y á seguir y hacer un cuerpo con aquellos cuya lengua entendian. Esta esposicion nos parece mas conforme á la letra del testo.

(2) Estos hombres temerarios habian entrado en el pensamiento de fabricar una ciudad y una torre, para por este medio evitar su dispersion por la tierra; pero por un justo juicio de Dios, lo que ellos habian emprendido para librarse de este peligro, sirvió para meterlos en él. Y esta es una prueba de aquella sentencia de Salomon, que *lo que el impío teme, eso le vendrá. Prov.* X, 24.

(3) De donde lo tomó tambien Babilonia. Véase lo que sobre esta ciudad dejamos ya notado arriba. Este fin tuvo el altivo pensamiento de aquellos hombres insensatos que trabajaron en vano, porque no contaron con Dios en sus designios y proyectos. *Plasm.* CXXVI, 1. Y al mismo tiempo debe servir de freno y de escarmiento á los que, como si hubieran de ser eternos; proyectan sin término ni medida, y entran en pensamientos locos de hacer inmortal su nombre, fabricando edificios suntuosos, que en cierto modo son torres de viento.

(4) Moisés vuelve á discribir los descendientes de Sem, por la familia de Arphaxád, hasta Abrám.

---

(1) SAN LUCAS en su *Evangelio* pone á Chainan entre Arphaxád y Salé: y los LXX le dan tambien lugar en este mismo capítulo y en el *primero del lib.* I *de los Paralipómenos.* Pero el testo hebreo y la Vulgata lo omiten en el *Génesis* y en los *Paralipómenos.* Sobre lo cual véase lo que notamos en S. LUCAS, III, 36.

(2) Los LXX lo llaman *Ragau*, y la Vulgata tambien en el I de los *Paralip.* I, 25, y en S. LUCAS III, 35. En el hebreo es רְעוּ. La letra ע, por su aspiracion fuerte se confunde casi con la articulacion de la G.

(3) SAN EPIFANIO. *lib. de Hæresibus*, pone el principio de la idolatría en los tiempos de Sarúg. La tradicion de los hebreos nos dice que comenzó en tiempo de Nemród. Véase lo que dejamos advertido sobre este en el capítulo precedente. EUSEBIO *Præparat., Lib.* I, *cap.* 6 et 9, afirma que tuvo principio en Egipto, y que de aquí pasó á los phenicios, á los griegos, y á todas las otras naciones bárbaras.

(4) Arán fué el primogénito, despues nació Nachór y el último Abrám: pero aquí la Escritura pone el primero á Abrám, por haber sido el mas ilustre de los tres hijos de Tharé. En el v. 32 de este mismo capítulo se dice: que Tharé murió en Harán de doscientos y cinco años: y en el capítulo siguiente v. 3, 4, se lee que Abrám tenia setenta y cinco, cuando salió de Harán, despues

27. Y estas son las generaciones de Pharé: Pharé engendró á Abram, á Nachor y á Aran. Y Aran engendró á Lot.

28. Y murió Aran antes que (1) su padre Pharé, en la tierra de su naturaleza en Ur de los chaldeos.

29. Y Abram y Nachor tomaron mujeres: el nombre de la mujer de Abram, Sarai (2): y el nombre de la mujer de Nachor, Melcha, hija de Aran, padre de Melcha y padre de Yescha.

30. Y Sarai era estéril, y no tenia hijos.

31. Tharé pues tomó á Abram su hijo, y á Lot hijo de Aran, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos (1) de Ur de los caldeos (2) para ir á la tierra de Chanaan: y vinieron hasta Haran (3), y habitaron allí.

32. Y fueron los dias de Pharé doscientos y cinco años, y murió en Haran.

Reparticion de toda la tierra entre los tres hijos del patriarca Noé.—Si Tubal concurrió ó no á la fabricacion de la torre de Babel.—Cuál fué el idioma primitivo anterior á la confusion de las lenguas.—Si América fué conocida en lo antiguo.—Fundacion de España.—Tubal.—Cuestiones acerca de su venida personal á España.—Solucion.

Eusebio, parte 10, hablando de la division de la tierra entre los hijos de Noé, dice: «A Sem le cupo la suerte desde Persia hasta la India Oriental y region de los Rinocoros, que son pueblos de Palestina, sitio que está comprendido entre Egipto y Palestina, por la parte del mar Rojo. A Cham le fué dada por suerte, la tierra de los Rinocoros hasta Gades, hácia la parte de Mediodia. A Japhet, le cupo la parte que mira al Aquilon, desde Media hasta Gades y cerca de los Rinocoros. Pero estos nombres, desde Eusebio hasta nuestros tiempos están muy trocados. Oigamos al abad Carrillo, fol. 8. Dividió Noé la tierra en sus tres hijos. A Sem le cupo (habiendo echado suertes), la Asia, que llama-

---

de la muerte de su padre, como espresamente se vé en los *Hechos* VII, 2. Si se restan setenta y cinco de doscientos y cinco, quedan ciento y treinta: de lo que resulta que Abrám nació, cuando Tharé su padre tenia ciento y treinta años; ¿cómo pues se dice aquí que tenia setenta cuando engendró á Abrám, á Nachór y á Arán? Pero se responde comunmente á esta dificultad, que Tharé comenzó á tener hijos en la edad de setenta años, y que nombrándose aquí estos tres, no por órden de nacimiento sino de dignidad, pudo muy bien tener los tres en tiempos muy distantes; de manera que Arán naciese á los setenta años de Tharé, y Abrám á los ciento y treinta. Con lo que parece conciliarse la aparente contradiccion que aquí se advierte. S. Agust. *Quæst.* XXV, *in Génes.*, dice: seria indisoluble esta controversia, si no se esplicase por *recapitulacion.*

(1) En el *cap.* XXV, 18, se lee esta misma espresion, y allí se esplica. El hebreo: *Y murió Arán sobre faces de Terah su padre*, esto es, antes que su padre.

(2) שרי, significa *Princesa mia*: y מלכה, *Reina*. Por lo que hace al nombre de *Yésca*, que en el hebreo se dice יסכה, y que muchos Padres é intérpretes quieren que fuese otro nombre que tenia Sarai, parece derivado de סכך, *cubrió, protegió*: como si dijéramos *cubierta* ó *velada*. Las mujeres casadas llevaban un velo que las distinguian de las que no lo eran. Y Sarai, cuando Abimelech rey de Gerara hizo que la quitasen á Abrám para tomarla por mujer, es verisímil que no llevase dicho velo, y esto con el fin de persuadir que era su hermana. Despues fué llamada *Iscách*, ó como si dijéramos *cubierta* ó *velada*, á causa del velo que le dió el rey de Gerara, ordenándole que lo llevara como mujer casada, para no esponer á Abrán su marido á otro lance como el que le habia pasado. *Génes.* XX, 16.

Sentado esto, se prueba tambien claramente qué Arán era el mayor de los hijos de Tharé y no Abrám: porque asegurándonos la Escritura, *Génes.* XXI, 5 y XXV, 20, que Sarai tenia noventa años, cuando Abrám tenia ciento, esto es, diez años menos que Abrám; si Arán, padre de *Iscáh*, hubiera sido menor en edad que Abrám, resultaria que hubiera sido padre de Sara no teniendo sino solos ocho ó nueve años. Lo que parece muy repugnante.

(1) Aquí comienzan los cuatrocientos y treinta años, los cuales cumplidos salieron de Egipto los Israelitas. *Exod.* XII, 40.

(2) Ur, ciudad célebre por haber dado nacimiento á Abrám. Unas veces es llamada en la Escritura ciudad de la Chaldea, y otras de la Mesopotamia, porque la Chaldea era una provincia de la Mesopotamia, situada á la otra parte del Euphrates hácia el Tigris, y por esto dice Dios que habia sacado á Abrám de la otra parte del rio. Se llamaba *Ur*, que en hebreo significa *fuego*, porque en ella se adoraba al fuego, símbolo del sol. Esta mgoilioeta pudo haber dado lugar á lo que se dice en Esdras, IX, 7, que Abrám fué sacado del *fuego de los chaldeos*: y tambien á la fábula de los judios que pretenden que los Chaldeos arrojaron al fuego á Abrám, porque despreciaba sus ídolos, y que Dios le libró de las llamas milagrosamente. S. Agustin y S. Gerónimo lo refieren sin reprobarlo absolutamente. No consta que Abrám adoró los ídolos, pero de Tharé y de Nachór se dice espresamente en el *libro de* Josue, XXIV, 2. Y por el mismo hecho de no nombrarle aquí Dios como idólatra, juntamente con Tharé y Nachór, es muy cierto que por los esmeros de Sem, que aun vivia, y por una particular gracia suya, le preservó de semejante impiedad. *Vuestros padres*, dice, lo que parece comprender á Tharé y á Nachór, *sirvieron á Dioses estrangeros.* Esto no obstante, S. Agustin *de Civit. Dei, libro* XVI, *cap.* 12, y otros muchos Padres é intérpretes, los cuales trataron este punto con suma delicadeza y profundidad, parece afirman que el culto del verdadero Dios se conservó en la familia de Hebér y de Tharé, ó que por lo menos no se profanó con cultos idolátricos.

(3) Harán ó Carran, ciudad de la Mesopotamia, que despues fué llamada *Carre*, situada entre el rio Caboras y el Euphrates, y fué despues célebre entre los romanos por la derrota de Craso.

mos Asia Mayor. A saber, es desde la tierra santa de Palestina y Persia, hasta las islas Orientales. A Cham la Africa, que comienza desde el Nilo, discurre por las riberas del Mediterráneo, llega al Océano, y vuelve al cabo de Buena Esperanza, hasta llegar á donde desagua en el mar Océano el rio Nilo. A Japhet le fué dada la Europa y parte de la Asia, que llamamos Asia Menor, y se dilata á la parte del Setentrion.

«Sem tuvo cinco hijos. Elam de quien descienden los elamitas en los reinos de Persia; Assur de quien proceden los asirios. Arsajad padre de los caldeos y hebreos; en este se continuó la linea de Cristo, segun la carne, y es el abuelo 65, como lo dice San Lucas; tuvo asimismo á Lud de quien dimanaron los lidos en Asia, como dicen San Isidoro y Josefo. El quinto hijo fué Aram, de quien traen su orígen los armenios, que son los syros, como enseña Abraham Ortelio. Refiérense estos hijos de Sem con sus familias y descendientes en el Génesis, cap. 10.

Fueron los hijos de Cham, segundo ó tercero hijo del patriarca Noé; Chus, de quien nacieron los sabeos en Arabia, y los sidones en Fenicia. Tuvo tambien á Mesraim, de quien proceden los egipcios y philisteos, y fué el que edificó la ciudad de Memphis. El tercero fué Phut, de quien proceden los etiopes, lybicos y mauritanos, cuyo rio se llama Phut, el cual corre por tierra de Marruecos. Del cuarto hijo que fué Canaan, á quien se encaminó la maldicion de su abuelo Noé, descienden los sidonios, hetheos, jubeseos, amorreos, xergeseos y hebeos.

Japhet, tercer hijo de Noé, tuvo siete hijos, como lo dice el testo sacro y Josepho. Del primero descienden los de Galacia, parte de la Asia Menor, que despues se llamaron gabos gregos. El segundo Magog, del cual nacieron los masaquetas, guetas, scitas, tártaros, turcos y medos. Añade San Gerónimo sobre el cap. 38 de Ezequiel, que los moradores de esta ciudad de Mogog, esto es, los medos, se pasaron al Setentrion; de los cuales descienden los godos. El tercer hijo fué Madai, de quien traen su orígen los medos, que habitaban junto al mar Caspio, y dieron principio á la segunda monarquía de los medos, representada en los pechos de plata de la estátua de Nabucodonosor. El cuarto hijo fué Javan, el que vino á España con Tubal, y de quien dimanaron los pueblos llamados javanos ó jonios, y de ellos tomó el nombre el mar Jonio, los cuales ocuparon las islas del Archipiélago, y parte de Italia y Sicilia, que antes se llamó Tharto. Esto dice la glosa interlineal, sobre el cap. 10 del Gén., hablando de Tarto hijo de Javan, este tuvo otro hijo llamado Cethim, que habitó la isla Chipre, donde hay una ciudad de su nombre llamada Cethim. Esta palabra Cethim ó Retim en latin, es lo mismo que Italia; los javanos poblaron tambien la isla de Rodas.

El quinto hijo de Japhet fué Tubal, primer fundador y monarca de España. De quien dice San Gerónimo, descienden los celtíveros, que Josepho los llama íberos. Oigamos al santo doctor, sobre el cap. 27 de Ezequiel, dice. *Hispani, qui ab Ibero flumine hoc bocabulo nuncupantur.* Trata de las naciones ó pueblos que descendieron del patriarca Tubal, y nombra á los íberos Occidentales; de los cuales afirma que los antiguos dieron á los españoles el nombre de íberos por rio Ebro, que corre por el reino de Aragon.

El mismo santo doctor San Gerónimo en las cuestiones ó tradiciones hebreas, sobre el cap. 10 del Génesis dice. *De Sem hebrei. De Japhet populus gentium nascitur.* De Sem descienden los hebreos, y de Japhet los gentiles, que se habian de convertir á la fe verdadera; y luego tratando de los hijos de Japhet, añade. *Thubal iberi, qui et Hispani à quibus celtiberi.* De Tubal nacieron los íberos, que despues se llamaron españoles, de quien descienden los celtíberos, Josepho en su libro de Antigüedades. *Thobelus Thobelis sedem dedit, qui nunc sunt iberi.* Que Tubal haya sido el primer fundador y príncipe de España, afírmanlo Basco, Florian, Mariana, Carrillo y casi todos nuestros historiadores. El sesto hijo de Japhet fué Mossoch, de quien proceden los moscovitas: el sétimo hijo fué Thiras, de quien descienden los traces ó pueblos de Tracia, que ahora se llama Romania á la parte de Constantinopla. De estos hijos de Noé y sus nietos se pobló el mundo, y se formaron los reinos, imperios y provincias.»

Cumplidos los cien años primeros despues del diluvio en que se multiplicaron las familias de los hijos y nietos del patriarca Noé; algunos de estos trataron de peregrinar á las tierras de su designio para acomodarse en estas, conforme á la division que habia hecho Noé, y el derecho que les habia dado. No parece que aguardaron á la confusion de las lenguas, ni que se hallaron todos en la fábrica de la soberbia torre de Babel, segun algunos, torre de impiedad. Esta es la razon, porque en todo el discurso de la historia de la torre no se hace mencion de Noé, de Japhet, ni de su hijo Tubal, ni de Sem, ni de su hijo Arphajad. Antes bien, dice Torniello, que Arphajad ya se habia partido á poblar las tierras que le cupieron en suerte, 120 años antes que

comenzase el reino de Babilonia. Esto mismo parece estar conforme con el sentir de algunos modernos acerca de nuestro patriarca Tubal, que no concurrió á la fábrica soberbia de Membrod, sino que muchos años antes de la torre ó reino de Babilonia vino á España; y obligóle á partir primero que otros el conocer que esta provincia estaba muy distante, y entre las del Occidente, la que por muchos siglos se ha juzgado por la última ó fin de la tierra.

Para mayor claridad se ha de notar, que el testo sagrado no dice que todos los hijos y nietos de Noé fueron de Oriente al campo de Senaar, donde se edificó la torre de Babel, solo dice. «Y como partiesen de Oriente, hallaron una campiña en la tierra de Senaar y habitaron en ella.»

Gén. 11, 2. Y así pregunta Santo Tomás sobre estas palabras. Si todos juntos salieron de Oriente, y fueron á Senaar ó solo los mas principales? Y resuelve, que no consta de este lugar de la Escritura.

El cardenal Cayetano, *in Catena Lipomani*, esplicando estas citadas palabras del Génesis, dice: «No se ha de entender que todo el linage humano se partió de Oriente para ir á Senaar, ó que hubiese llegado á Babilonia, esto no lo dice la letra del testo sagrado, ni esta inteligencia es conforme á razon: luego bien pudieron Tubal y otros descendientes de Noé salir de Oriente para poblar otras regiones. Lo que dice la Santa Escritura es que perseverando en toda la tierra una misma lengua, aquellos que en esta ocasion se hallaron en Oriente, y fueron á Senaar; así añade Lipomano en su Catena, que estos príncipes y pueblos que salieron de Oriente y fueron á Senaar fueron de la progénie de Sem. Siguen esta opinion Archiloco *de tempore*, el caldeo Berroso, lib. IV, y el coronista Martel, año 1760. Beuter, fól. 13. Añádase á esto, que la Sagrada Escritura inmediatamente despues de haber remontado el linaje de Japhet, Gén. 10, y antes de referir la historia de Babel dice con referencia á los hijos de Noé: «Por estas fueron repartidas las islas de las gentes en sus territorios, cada uno conforme á su lengua y sus familias en sus naciones.»

Que por los descendientes de la Japhet fueron pobladas y divididas las islas y regiones de gentiles, y en las últimas palabras del mismo capítulo dice la historia sagrada, haciendo relacion á los descendientes de Noé: «De estos fueron divididas las gentes en las tierras despues del diluvio.»

No dice despues de la confusion de las lenguas, sino despues del diluvio, dando lugar á que entendamos que despues del diluvio, y antes de la division de las lenguas, Tubal y su familia se dividió de los demas, y vino á poblar á España, aunque despues de la fábrica de la torre de Babel; dice el testo, que los dividió desde aquel lugar por todas tierras: esto se entiende de los que se hallaron en la fábrica de dicha torre, pues leemos en la sagrada historia, que habla de la division de las naciones en el cap. 10, y despues en el cap. 11, de la confusion de las lenguas, y no se ha de dejar el órden de la Sagrada Escritura, sino que de ello se siga grave inconveniente y probado con sólido fundamento.

San Agustin in Catena Lypomani, pregunta qué lengua hablaba todo el *linaje humano*, antes de la torre de Babel? Y responde, que la hebrea: lo mismo dice Rábano y la glosa griega, en la misma Catena da la razon porque Heber en quien se conservó la dicha lengua, no fué castigado con la confusion del idioma que hablaba: porque no concurrió á la obra de la fábrica de la torre de Babel; palabras que pueden aplicarse al patriarca Tubal y á su familia. Theodoreto citado de Lipomano prueba, que la lengua mas antigua fué la siriaca, porque los nombres Adam, Abel, Cain y Noé son siriacos.»

En nuestro mapa primero de la poblacion de la tierra y su reparticion entre los tres hijos de Noé, solo presentamos nuestro hemisferio ó continente y no el de América, porque á aquel hemisferio y no á este es al que se contraen los sucesos todos que se refieren en el Antiguo y Nuevo Testamento; aunque si bien no aparece esplícito y terminante en la Sagrada Escritura, no obstante el continente americano ha sido tambien poblado por los hijos de Noé. Las palabras del testo sagrado, al espresar la bendicion que el patriarca Noé dió á sus hijos Sem, Cham y Jafet, no solo se han de entender como historiales, dice un escritor del siglo XVII, sino como proféticas de lo que habia de suceder, pues que como inspiradas por Dios atendian á lo presente y lo futuro. En el cap. 9, v. 27 del Génesis se dice: *Dilatet Deus Iaphet*. Ensanche Dios á Japhet..... Y esta profecía de Noé claramente se verifica, como espresa Santo Tomás.

Aun cuando al parecer los antiguos no tuvieron claras noticias del nuevo mundo de Colon, sin embargo, no falta un Marineo Sículo con algun otro que sostenga que la *América* fué poblada en lo antiguo, olvidada despues, y descubierta y conquistada últimamente. El citado Marineo Sículo afirma que Platon la describió bajo el nombre de Atlante, y

que Séneca, como en profecía habló de su descubrimiento cuando dice:

Venient annis
Sæcula seris, quibus Occeanus
Vincula rerum laxe, et ingens,
Pateat tellus Tisphisque novos
Detegat orbes,
Nec sit Terris ultima Thile.

PRIMEROS POBLADORES DE ESPAÑA.

....Cuando se dice que Tubal pobló la Iberia, dice un historiador, no se debe entender esto de poblacion personal inmediata, y por sí mismo; sino que como gefe de familia por medio de sus nietos y descendientes, fué príncipe y orígen de aquellos pueblos. Este parece ser el sentido natural de Josefo, y en el mismo le entendieron San Gerónimo, San Isidoro y el arzobispo D. Rodrigo, pues siguiendo la mente de aquel historiador se contenta con atribuir á los españoles celtíberos, respecto de Tubal, solamente orígen y descendencia. Las palabras de Josefo, segun la version de Segismundo Gelenio, mas conforme al original que la de Rufino, son estas: *Quin et Thobelus Tobelis sedem dedit, qui nunc sunt Iberi.*

San Gerónimo, aludiendo al testo de Josefo, se esplica así (1). «Japhet, hijo de Noé, tuvo siete hi»jos. Estos poseyeron algunas tierras en Asia, como »son las que se contienen desde el Tauro y Amano, »montes de la Celeciria y Cicilia hasta el rio Ta»nais; y en la Europa hasta Cádiz; dejando sus »nombres á las tierras y gentes. Asi Gomer son los »galatas, mogoles, scitas; Javan, los jones ó grie»gos; Tubal, los íberos ó españoles, de donde los »celtíberos; aunque algunos sospechan que estos son »los italianos.» Estas son las palabras que casi copió San Gerónimo de Josefo, añadiendo la espresion de los españoles. Que ni uno ni otro hablen de poblacion inmediata personal, se convence lo primero por el fin de esta enumeracion: que es mostrar que toda la tierra se pobló por los hijos y descendientes de Noé, y señaladamente parte del Asia y toda la Europa por los de Japhet. Y para que todos los pueblos traigan de aquí su orígen, su lengua y su nombre, no se necesita poblacion inmediata, y venida personal de los primeros patriarcas. Lo segundo, porque aunque Josefo y San Gerónimo en la corteza de la letra parecen dar á entender establecimiento personal, en otras espresiones del mismo sentido se contentan con solo descendencia. Josefo, por ejemplo, dice, que de Madai descienden los medos; de Jaban los jonios y todos los griegos: *Ex aliis Japheti filiis Javane et Mado, ab hoc Madæi descendunt. Græcis Mædi nominati: à Javane vero Jonia, totumque Grecorum genus.* Inmediatamente prosigue: *Quin et Thobelus Thobelis sedem dedit, qui nunc sunt Iberi.* Por el cual contesto se verifica que por lo mismo toma Josefo la espresion dar orígen, que dar asiento ó fundacion. Lo tercero, porque así parece lo entendió San Gerónimo cuando dice, que de Tubal vienen los íberos y de estos los celtíberos: *Tubal, iberi à quibus celtiberi*: lo cual solo nota descendencia y orígen.

Lo mismo se convence espresamente por San Isidoro que copió las palabras de Josefo y de San Gerónimo, y las entendió en el mismo sentido que intentamos. *Filii autem Japhet* (dice en el lugar citado) *septem nominantur: Gomer ex quo Galatæ, id est, Galli. Magog, á quo arbitrantur scitas, et Gottos traxisse originem..... Tubal à quo Iberi, qui et Hispani, licet quidam ex eo, et italos suspicentur. Masoc, ex quo capadoces sunt, etc.* Donde atribuye la posicion inmediata y personal de estas tierras, no precisamente á los hijos de Japhet, sino á todas las gentes ó generaciones que de ellos traen su descendencia; y casi solo espresa que de Tubal vienen los íberos. Y en el mismo sentido esplica todas las poblaciones de los hijos y nietos de Noé.

Mas claro aun habla el arzobispo D. Rodrigo, que despues de haber dicho que los hijos de Japhet poseyeron parte del Asia, y toda Europa hasta Cádiz, manifiestamente entiende esta posesion, no inmediata y personal, sino por medio de los descendientes: pues añade, que de Tubal procedieron los íberos ó españoles, y que los hijos de este patriarca fueron los primeros, que llevados de la curiosidad caminaron hácia lo último del Occidente, y pasados los Pirineos penetraron y poblaron en España; sus palabras son: *Filii Japhet ab Amano et Tauro Montibus Syriæ et Ciliciæ quæ sunt in Asia, et totam Europam, usque Gades Herculis, in finibus Hispaniæ possederunt..... Quintus autem filius Japhet fuit Tubal, à quo Iberi, qui et Hispani (ut dicunt Isidorus et Hieronimus) processerunt. Filii autem Tubal; diversis provinciis peragratis curiositate vigili Occidentis ultima petierunt, qui in Hispaniam venientes, et Piri-*

(1) Sobre la venida de Tubal. Mohedano, 1, 234.

nœi fuga primitus habitantes in populos excrevere (1).

Muchas cosas hay dignas de notarse en este testimonio del arzobispo D. Rodrigo. La primera, que cuando dice que los hijos de Japhet poseyeron á España, no habla de posesion inmediata; pues segun él los primeros que entraron en España fueron los hijos de Tubal, por consiguiente, no los hijos sino los nietos de Japhet. Lo segundo, que si habla de posesion inmediata, entonces por hijos de Japhet entienden todos sus descendientes. Lo tercero, que no dice que Tubal viniese á poblar á España, sino que de él procedieron los españoles. Lo cuarto, que esta es la inteligencia que atribuye á San Gerónimo y San Isidoro, y por consecuencia forzosa tambien á Josefo, que es la fuente de esta noticia. Lo quinto, que los hijos de Tubal fueron los primeros que vinieron á España, y se establecieron en la altura de los Pirineos, despues de lo cual, creciendo en familias, poblaron toda la Península hasta Cádiz. Sin duda, este grande hombre conoció la mucha inverosimilitud que habia en que Tubal, dejadas tantas regiones intermedias, viniese á poblar lo último de Europa. Por esta causa lo aplica á sus hijos, de los cuales es menos inverosímil, y aun les busca el incentivo de la curiosidad. Y protestando que sigue á San Gerónimo y á San Isidoro, manifiesta ser su sentir que la inteligencia dada por estos santos á Josefo, no fuerza á traer á Tubal á España, sino solo á sus descendientes: y no hay duda que vencida la dificultad de que Tubal por sí mismo no viniese á España, las autoridades alegadas no prueban que vinieron á ella mas sus hijos, que sus nietos ó viznietos; sino solo que los primeros pobladores nuestros fueron descendientes suyos. Y en este sentido solamente es, en el que se puede entender que Tubal fué el primer poblador de los celtíberos, esto es, progenitor ó raiz de donde proceden los primeros hombres que vinieron á estas provincias.

Los PP. Mohedanos en su Historia literaria de España asientan su opinion acerca de esta materia, diciendo lo que literal trasladamos seguidamente:

«Casi cien años despues del diluvio universal, que nos refiere la Santa Escritura cerca del nacimiento de Phaleg, segun advierte un autor moderno (2), estando bastantemente multiplicado el género humano, determinó Dios la dispersion de las gentes. Se efectuó esta por causa de la confusion y multiplicidad de lenguas que habia en todas las familias, de que resultaba no entenderse unos á otros. Por este tiempo vivian Tubal y su sobrino Tarsis; y es innegable que pudieron uno y otro, ó ambos venir á poblar á España con sus familias respectivas. Pero es verisimil que vinieran? Creemos que no. Parece mas regular que estos inmediatos descendientes de Noé se quedaran en algunas de aquellas regiones cercanas al campo de Senaar, donde se hizo esta dispersion. A lo menos si hubo algun órden y método en aquella division, asi debia suceder, atendiendo al derecho de ser mas inmediatos al comun padre Noé.

La fuerza de esta *conjetura* se conocerá mejor, si se advierte con el autor citado que poco tiempo despues de esta dispersion, se hallaban las gentes en una increible barbárie é incultura, ignorando las leyes, las artes y ciencias, y aun los mas claros principios de la vida civil, y de la sociedad; recogidos en grutas y cuevas, viviendo casi como brutos; sin tener mas alimentos que los que le suministraba la tierra por sí misma; y finalmente, sin conservar el mas pequeño conocimiento de las artes que sabian Noé y sus hijos, y verisimilmente sus nietos. De esta prodigiosa inundacion de ignorancia, que siguió á la otra de las aguas, se habian esceptuado, prosigue nuestro autor, algunas familias que se quedaron á vivir en las llanuras de Senaar y en sus inmediaciones. Los primeros conocimientos no se perdieron enteramente en los pueblos que se fijaron allí cerca, como por ejemplo en Persia, Siria y Egipto. Este es el medio, dice nuestro autor, por el cual se han estendido y perfeccionado insensiblemente los diferentes ramos del conocimiento humano. Pero á escepcion de este pequeño número de familias, el resto de la tierra tenia una vida brutal y bárbara. Supuestas las referidas conjeturas, que son á la verdad razonables y verisímiles, quisiéramos preguntar á nuestros historiadores; ¿qué sugetos serian mas á propósito para conservar los primeros conocimientos humanos? Sin duda me responderian que los inmediatos sucesores de Noé, y entre ellos Tubal y Tarsis. Es razonable y verisimil esta respuesta, porque mientras mas se apartaba en los grados de descendencia del trono de Noé, mas crecian en la ignorancia y olvido de las artes y ciencias, desfigurándose mas las tradiciones, ó perdiéndose absolutamente. Ahora bien: si el conocimiento de algunas artes y ciencias se conservó en los pobladores de Senaar y sus inmediaciones, segun nos consta de algunos documentos y vestigios

(1) De rebus Hispan., lib. 1. cap. 1.
(2) Mr. Guoguet en la Introduc.

de la antigüedad, es verisimil que en alguno de estos lugares poblasen Tubal y Tarsis, y no en España, como afirman nuestros historiadores. Pero demos á estos autores que ni Tubal ni Tarsis poblaron en las inmediaciones de los campos de Senaar, sino que se alejaron de aquellas regiones. ¿Por qué habian de venir á poblar á España, que es la última provincia de Europa? No negamos que se estendieron mucho aquellos pobladores, y en poco tiempo viajaron demasiado; pues como no cultivaban la tierra, muchas de aquellas familias dispersas es regular no permaneciesen en un mismo sitio largo tiempo; porque les habia de faltar el alimento de las frutas que producia la tierra por sí misma; y asi se verian obligadas á irse á otra parte para buscar la comida. Y este parece fué uno de los medios de que se valió la Providencia para poblar la tierra con la mayor prontitud.

Todo esto parece verisimil; pero al mismo tiempo es regular que si Tubal ó Tarsis se apartaron de las llanuras de Senaar, poblaron en regiones menos distantes, que nuestra España de aquel lugar de la dispersion. ¿Qué motivo ó qué fin pudieron tener para dejar despobladas tantas y tan fértiles regiones, como median entre España y el sitio de donde salieron? ¿Emprendieron el viaje de mas de mil leguas para poblar nuestra tierra por especial afecto que le tenian? ¿Dejarian tantas tierras desiertas por el atractivo de la mayor fertilidad y bondad de clima de la nuestra? ¿Pero qué viajeros les habian dado noticia de la abundancia de minas en España, y de la fertilidad de sus tierras? Ciertamente celebrariamos oir de la boca de nuestros historiadores la respuesta á estas dificultades. Interin juzgamos, que unos señores tan sérios y juiciosos como Tubal y Tarsis, no emprenderian viajes tan largos, penosos y arriesgados, por la mera curiosidad de ver los últimos fines de la tierra. Y haciéndoles mas favor que nuestros historiadores, creemos no se molestarian en viajar mucho, no teniendo coches, ni otros bagages cómodos y decentes, para hacer su marcha con tan numerosa comitiva, como refieren nuestras historias.

No juzgamos tampoco verisimil que los primeros pobladores hicieran su viaje por mar; porque no tenemos noticia que hubiera en aquellos primeros siglos mas naves que la arca de Noé su abuelo; y no nos parece esta máquina muy proporcionada para navegar desde los montes de Armenia, donde se quedó cuando cesaron las aguas del diluvio, hasta las costas de Cantabria, provincia en que dicen algunos se estableció primero Tubal; ó hasta las de Andalucía, como quieren otros No negamos que de la dicha arca tomarian alguna idea para empezar á construir barcos; pero es regular que pasáran algunos siglos antes que pudiera perfeccionarse algo en el arte de construir naves; y es preciso hicieran varias esperiencias de estas máquinas antes que se determináran á emprender largos viages marítimos.

Fuera de que es verisimil que cuando empezáran á usar de los barcos fueran sus viages muy cortos; y así irian los pobladores que siguieron este rumbo, fundando pueblos con el mismo órden que los que iban por tierra; esto es, habitando ó poblando primero las regiones mas inmediatas y despues las mas distantes; y últimamente, las mas remotas. De estas congruencias se deduce con claridad, que si Tubal y Tarsis encontraron barcos y tuvieron bastante valor para navegar, no se apartarian mucho de aquellas regiones inmediatas á Senaar; y por consiguiente poblaron tierras muchas leguas distantes de nuestra península.

Y qué pobladores ponemos en España (nos dirán nuestros compatriotas) ya que la desposeamos de los dos mas famosos de que estaba en posesion? Confesemos ingénuamente que ignoramos sus nombres y el tiempo en que vinieron á poblar. ¿Pero cómo lo habiamos de saber si nos faltan enteramente los documentos de aquellos tiempos? Ninguna cosa seria mas fácil que copiar las innumerables fábulas de que abundan nuestras historias ó añadir otras nuevas, fundadas en etimologías y alusiones de algunos nombres de las ciudades de España con los héroes verdaderos ó fingidos de la antigüedad; ó á lo menos entresacar de todas estas fábulas algunas menos inverisímiles, como lo han hecho algunos modernos, y llenar de este modo los grandes vacíos que ha de tener nuestra historia literaria en estos tiempos. Ninguna cosa, repetimos, nos seria mas fácil que esta. Pero ¿qué fruto sacariamos de semejante trabajo? Mantener al vulgo de la nacion en la ridícula creencia de estas patrañas, y hacernos irrisibles á nuestros compatriotas juiciosos y á los estranjeros. Muy distantes estamos de incurrir voluntariamente en estos defectos y de adular á nuestra nacion á costa de la verdad. Por lo que solo espondremos algunas conjeturas en órden á su primera poblacion; que aunque contrarias á lo que afirman nuestros historiadores, nos parecen algo verisímiles.

Parece que la primera parte de Europa que se empezó á poblar fué la Tracia, la Scythia, la antigua Grecia y sus islas adyacentes. Estas últimas tierras ocuparon Javan y sus hijos, segun se colige

de la espresion de la Sagrada Escritura (1). De estas regiones no tardarian mucho sus habitantes en estenderse por el Occidente é ir penetrando por las demás regiones de Europa. ¿Pero quiénes fueron los primeros que internándose en esta parte del mundo poblaron la Alemania, Italia, Francia, España y sus islas? ¿Y en qué tiempo lo hicieron?

En cuanto á lo primero no tenemos rubor de repetir que absolutamente lo ignoramos. ¿Y cómo lo hemos de saber si los autores griegos, que mas bien que otros nos podian dar alguna luz en el asunto, no cuentan de sus primeros pobladores sino fábulas y patrañas increibles? ¿Qué debemos esperar en sus historias de la poblacion de las referidas tierras, si ellos ignoraron el verdadero orígen de la poblacion de las suyas? Las tradiciones populares que habia en la Grecia en órden á su orígen son enteramente ridículas y despreciables. Los atenienses se lisonjeaban ser tan antiguos como el Sol. Los arcades pretendian haber existido antes de la Luna. Los lacedemonios se creian hijos de la tierra (2). De este género son otras muchas fábulas que corrian entre los griegos acerca de su antigüedad. Respecto de esto, consideren los juiciosos la luz que podremos tomar de sus escritos en órden á los primeros pobladores, no solo de nuestra España sino de lo demás de la Europa.

En cuanto á lo segundo tambien ignoramos, no solo el tiempo de nuestra primera poblacion, sino de las demás naciones de Europa por la misma falta de monumentos. Pero como ya hemos insinuado no tardaria mucho en irse poblando la Europa, y penetrar aquellas gentes á nuestra España que es la parte mas occidental de ella; y tal vez seria la última que se poblara.

No nos parecerá muy dificultosa la pronta poblacion de regiones tan estendidas, si reflexionamos el modo de vida que tuvieron los hombres en los siete ú ocho siglos despues del diluvio; esceptuando la nacion santa y algunos otros pueblos, como son el Egipto, la Babilonia, la Asiria y la Media. Este género de vida obligaba á aquellas gentes á mudar contínuamente de lugar, no teniendo por consiguiente casas ni habitaciones fijas. Viajaban mucho en poco tiempo; y así es verisimil que se estendieran varias colonias en las regiones de Europa y se fueran fijando en sus provincias, segun la mayor ó menor fertilidad de ellas, y á proporcion de la industria de sus nuevos colonos y de las artes que iban descubriendo poco á poco.

(1) Génes., cap. 10.
(2) Guoguet, tom. 1, lib. 1, pág. 127.

Oh que buenos pobladores se ponen en nuestra España, dirán nuestros compatriotas, en lugar de los célebres héroes Tubal ó Tarsis, y los reyes sus sucesores! Qué? ¿Hemos de reconocer por nuestros primeros gefes españoles á unos salvajes, sin sociedad, sin leyes, sin gobierno, sin policía, sin ciencia, sin cultura, y aun faltos de aquellos conocimientos mas comunes entre los racionales? Y aun poner á España la última provincia que se pobló en Europa?

A primera vista parecerá desafecto á la nacion querer negarle ó ponerle en duda tantas escelencias como nuestros historiadores le atribuyen en estos primeros siglos; pero si se reflexiona algo, se conocerá bien que el afecto y amor á nuestra patria es el que nos mueve para negarle estas glorias fingidas y fabulosas. La amamos mucho. Pero por esto mismo no la queremos manchada con los asquerosos borrones de las mentiras. Estas ficciones no son escelencias sino deshonras. ¿Y quién dirá que teniendo España tantas glorias y escelencias sólidas y verdaderas, necesita ridículas invenciones y fábulas soñadas para lustre de su grandeza? No ha menester España estos entretegidos de fábulas para tener hazañas prodigiosas que han causado admiracion al mundo en todos los siglos y han ocupado las plumas de los hombres mas sabios. Buenos testigos de esta verdad son los romanos, que en los tiempos de su guerra con España conocieron bien nuestras ventajas y las publicaron algunas veces aun á costa de su misma gloria. Lo mismo han hecho otros estrangeros, principalmente los franceses, que en estos últimos tiempos han celebrado con encarecidos elogios las glorias de nuestros héroes, en lo militar, el gran Capitan y el duque de Alba; y en lo político, el cardenal Jimenez.

Muy lejos estamos nosotros de querer disminuir en un átomo siquiera las glorias de nuestra nacion; antes como verdaderos hijos pretendemos celebrar sus escelencias en parte ignoradas, olvidadas ú oscurecidas. Este es el fin de nuestra obra y á esto se dirigen nuestros trabajos y cuidados.

Muchos años hemos pensado en esto mismo, doliéndonos sumamente de ver sepultados en el olvido los escritos de innumerables hombres sabios que ilustraron en sus tiempos con su doctrina no solo la España sino toda la Europa. Esta parte de la historia de España que ha sido la mas abandonada de nuestros compatriotas, ha arrastrado toda nuestra atencion y nuestro cuidado. No nos lisongeamos desempeñarla como se debe, porque esto pide talentos mas superiores; pero á lo menos á costa de indecibles trabajos y fatigas pretendemos allanar este ca-

mino y señalar este rumbo para que otros ingenios se muevan á perfeccionar esta obra y darle toda la luz de que es capaz. Intentamos escribir la historia literaria, ya para desagravio de nuestra nacion, ya para animar á nuestros compatriotas á que imiten á sus antepasados si acaso se desdeñan seguir á los estrangeros. Nos hariamos despreciables á estos y aun á nuestros españoles juiciosos, si en lugar de noticias ciertas ó á lo menos verisímiles, les vendiéramos fábulas groseras y ridículas. Y lejos de volver por el honor de nuestra nacion, en esta parte oscurecido por negligencia nuestra y por la malicia de algunos estrangeros, les dariamos á estos armas para despojarnos de nuestras verdaderas glorias literarias, y para mantenerse en la opinion que tienen algunos siglos há de nuestra corta literatura y pocos progresos en las ciencias. Tampoco serviriamos á nuestros paisanos, ya porque les debemos sacar de los errores que pueden haber bebido en las fuentes no muy limpias de algunas de nuestras historias; y ya porque no les hemos de poner por modelos héroes fingidos teniéndolos en casa verdaderos.

Por todas estas razones y por el honor de la verdad, que es el alma de todas las historias, protestamos que no adoptaremos voluntariamente ninguna fábula, ni venderemos noticia alguna falsa por verdadera; sino que las propondremos como son en sí, ó como las juzgaremos ser en realidad segun los mejores documentos y los tales cuales alcances de nuestra crítica y discernimiento.

Movidos de estos principios, y faltándonos documentos de los primeros siglos despues del diluvio, no hallamos otros pobladores para España que aquellos hombres salvajes, errantes, sin disciplina, policía ni cultura. Ni nos debemos avergonzar de haber tenido padres tan groseros é incultos, pues tal fué la infelicidad de aquellos tiempos y la suerte de casi todos los pueblos de Europa. ¿Quién creyera que los griegos mismos, estos pueblos ingeniosos á quienes debemos todos nuestros conocimientos, descendian de salvajes, que errantes en los bosques y en la campaña, sin gefe y sin disciplina, no tenian mas albergues que las cuevas y cavernas; y no haciendo uso del fuego ni de los alimentos convenientes al hombre, eran feroces hasta el estremo de comerse unos á otros cuando se les proporcionaba la ocasion? Apenas podriamos persuadirnos á creer la estrema grosería y rusticidad de los primeros griegos, si no tuviéramos por garantes á sus primeros escritores (1). Ellos vivian sin union ni comercio unos con otros. No habia entre ellos leyes ni potencias superiores que pudieran imponerlas. La violencia lo decidia todo. Un camino tan largo y tan penoso como debia ser originariamente el de Asia á Europa, con la dificutad y tumulto de los primeros establecimientos, sin duda habia hecho perder á la mayor parte de los descendientes de Javan la memoria de los conocimientos que podian haber conservado despues del diluvio.

Este era el carácter de los primeros pobladores de la pequeña parte de Europa que se llama Grecia. Este fué al principio su modo de vida. Y no avergonzándose los autores eruditos de su nacion de conocer en ella estas fábulas groseras, no sabemos por qué se hayan de avergonzar nuestros españoles de confesar las mismas ó mayores si caben en nuestros primeros pobladores.

Nosotros querriamos, pues somos igualmente interesados, que fuese cierto ó á lo menos probable y verisímil que Tubal hubiese sido nuestro primer poblador y que hubiera formado sociedades y pueblos en España, dándoles leyes y gobierno y enseñándoles artes y ciencias, como dicen nuestros historiadores; ó que hubiera hecho esto mismo ó cosa equivalente su sobrino Tarsis. Pero afirmándose estos hechos sin fundamento y sin verisimilitud nos hallamos en la precision de negarlos. Y tenemos la gloria de seguir en esto las huellas de nuestros mas célebres eruditos.

De todo lo cual consta que se ha negado con gravísimos fundamentos que Tubal y Tarsis fuesen nuestros pobladores. Hallándonos sin estos famosos padres, nos hemos visto en la precision de buscar otros. Pero la desgracia é infelicidad de aquellos siglos ha sido la causa de que no encontremos otros mas racionales ni mas cultos que los propuestos. Con estos, aunque salvages y sin policía, se han contentado los hombres sabios de Francia; se contentarán los demás reinos de Europa; pues no los hallaron mejores para sí los eruditos escritores de Grecia. Por lo que no habiendo otro remedio ni otro arbitrio, es preciso que con los mismos se contente España. Y si algunos de sus individuos pudieren hallarlos mejores y nos los hicieren ver con sólidos fundamentos y conjeturas razonables, los recibiremos con mucho gusto y les daremos las gracias por el hallazgo. Interin nos mantenemos en nuestro dictámen. Y concluimos esta disertacion afirmando que se ignoran nuestros primeros pobladores y carece de fundamento y verisimilitud la opinion de que estos fueran Tubal y Tarsis. *(Historia literaria de España por los PP. Mohedanos.)*

(1) Thucid., lib. 1.

Situacion geográfica del paraiso, del monte Ararat y de la torre de Babel.

El primer problema geográfico que se nos ofrece, y sobre el cual se han suscitado muchas discusiones, es la designacion del parage en que estuvo el *Paraiso*: opinan unos que en el Asia, cerca del sitio donde despues se fundó Babilonia, otros en la Armenia en donde nacen los rios Tigris y Eufrates, algunos en la Persia. Mas entre las opiniones que le señalan una posicion particular, la mas general le coloca hácia el confluente del Eufrates y Tigris que es donde nosotros la designamos en este nuestro Mapa primero.

Cuando empezaron á menguar las aguas del diluvio, el arca de Noé, dice el Génesis, se paró sobre las montañas de *Ararat*. Muchos eruditos creen hallar este monte Ararat en una montaña de la Armenia que hoy lleva el mismo nombre; si bien algunos pretenden que sea una cima de la cadena del Cáucaso, así como otros la colocan hácia las fuentes del Indo. Nosotros la designamos en nuestro Mapa-mundi hemisférico hácia el punto que hemos calificado como de mas exactitud geográfica. Asimismo la *Torre de Babel*, que produjo la dispersion de los hombres, la hemos consignado en el punto en que fué elevada sobre el Eufrates, sitio en el cual fué edificada despues la ciudad de Babilonia.

Situacion geográfica de la España.—Superficie.—Estratificacion de su suelo.—Revoluciones terrestres.—Sistema orográfico.—Fortificaciones naturales.—Clima.—Idioma vascuence.—Costumbres antiguas españolas.—Cultura y civilizacion.

Situada la *España* en la parte mas occidental de Europa, postrera de las tierras, báñala en su mayor parte el mar: la misma naturaleza señaló los límites á este hermoso pais, ceñido por todos lados por el Oceano y el Mediterráneo, enlazado por los Pirineos con el continente europeo, y separado únicamente por el estrecho de Gibraltar de la otra peninsula dilatadísima apellidada el Africa. No cabe posicion geográfica mas señalada, ni hubo jamas límites mas patentes. No obstante durante largos siglos, esta tierra tan adecuada para la unidad, no se vió habitada por un pueblo único reunido en cuerpo de nacion; y aun hoy dia, (con sentimiento lo decimos,) el Portugal, á pesar de hallarse embebido en España, háse creado una especial y distinta nacionalidad.

La peninsula hispánica se asemeja á una pirámide que tiene por base las costas marítimas, y cuyo vértice está hacia el centro á una grande altura sobre el nivel del mar. La longitud de la peninsula, de Este á Oeste, es de 220 leguas, y su anchura de Norte á Sur, de unas 190. El desarrollo de su superficie ofrece unas 28,900 leguas cuadradas. El suelo se eleva por escalones y en cada uno de ellos la naturaleza es diferente. Sobre la base de esta pirámide, hácia la desembocadura de los rios, la temperatura es cálida y templada, la tierra fecunda y bienhechora, los rios navegables; es una tierra de promision y de civilizacion, que debió ser ocupada é invadida antes que ninguna otra: eternos combates asegurarán la posesion de ella á los mas fuertes. ¿Pero qué será de los débiles y de los vencidos? Se atrincheraron al principio en los primeros escalones, en donde los rios trepan estrepitosamente por entre las rocas, en donde no hay senderos transitables, en donde los montes ofrecen un verdadero laberinto de rocas desnudas ó arbolados, puntas agudas, escarpadas, lugares ásperos, valles profundos, prolongados, inaccesibles, confusos, destrozados por torrentes encajonados en impenetrables desfiladeros, impracticables barrancos, donde pocos hombres son suficientes para detener un ejército; verdadero caos, admirable para la resistencia, terrible para los invasores, por cuyo motivo la guerra puede ser eterna, y las victorias infinitas como los combates. La historia de España es una lucha que jamás se acaba. La naturaleza parece haberlo querido así segun la misma ha luchado en este suelo quebrado y desconcertado. ¡Qué terrible sacudimiento ha sido preciso para separar la peninsula de la costa africana! Formidable rotura, cuya huella se encuentra en la punta de Tarifa y en la de Marruecos.

Qué horribles convulsiones cuando se abrió el suelo para dejar salir al Norte este gigantesco muro granítico de 800 kilómetros de longitud sobre 120 de profundidad, árido y peñascoso, dominado por el vértice, cubierto de hielos y de nieves del *pico la Maladeta* y al Sud este otro muro paralelo de las Alpujarras con su caos de picos, hielos,

abismos espantosos, estribos ásperos, espesos, quebrantados, confusos, descarnados, descollados todos por el enorme terraplen de Sierra-Nevada, cuyo mayor pico es el *Mulhacen*. Claramente se observa en los Pirineos, el recio y vario impulso de las aguas, hallándose descritos en su centro los diversos giros que tomáran, viniendo á su formacion: con un testimonio físico de la idea que todos los pueblos han tenido de una catástrofe universal á la fuerza de las olas: este es el punto culminante de la isla, el rey de los montes hispánicos. Entre estos dos vastos muros, se han destacado en todas direcciones *sierras* numerosas, entre las cuales se distingue la temible *Morena* y sus famosos desfiladeros Por último, al centro se encuentran vastas llanuras desnudas, desiertas, melancólicas, arenosas, salvajes, llamadas *Parameras*. Sobre estos altos terraplenes las crestas desnudas no recogen nubes, cae el agua sobre la roca desnuda, y se forman torrentes que destrozan el suelo, abren impracticables barrancos cortados de grietas, saltos y cataratas. Desde estas alturas donde reina un clima rigoroso y desigual, de aspecto triste y miserable, descienden los rios al través de ásperos valles salvages y pobres, en donde los montes cruzan sus ramas, y se encuentran sus pendientes, multiplicando los obstáculos, como si quisieran impedir á los rios el llegar bajo un cielo mas cálido y pronunciarse en medio de estas fértiles llanuras, llamadas *huertas*, antes de llegar al mar. Esto parece presentar una lucha entre las montañas y los rios.

La raza ibera habitaba todas las costas del mar. La céltica vino al Oeste á usurparle las fértiles riberas del Duero, del Tajo y del Guadiana, arrojando á los indígenas á las ásperas rocas del centro, en donde mas tarde nuevas rancherías de los mismos bárbaros hubieron de venir á mezclarse con ellos. Llegan los fenicios al Sud: se apoderan de la costa, donde creen sin cultivo los vegetales de zona tórrida, bajo el sol de Africa, que templan las brisas marítimas. Pero los montañeses vienen á atacar sus colonias Entonces conocen los conquistadores que para poseer la costa es preciso ser dueños de las montañas, y principia la lucha bajo los fenicios y continúa bajo los cartagineses, griegos y romanos. Es preciso perseguir á los indomables montañeses desde los risueños y fértiles valles de las tierras bajas, hasta los altos terraplenes cubiertos de retama y brezos y aun hasta los ventisqueros y las nieves de los altos picos No hay tal vez en toda esta península, una roca, un rincon de tierra que no haya sido el teatro de una batalla. El orígen de los rios es aquí, como en todas partes, la tierra sagrada. ¡Qué esfuerzos los de los romanos! ¡qué resistencia tan inmortal la de los indígenas! Dominan aquellos, en fin, las regiones donde nacen el Duero, el Ebro, el Tajo y el Guadiana, y desde ahí miran suya la España.

Prescindiendo de la Italia, es la España el pais de Europa que está colocado bajo el cielo mas hermoso y que disfruta el mejor clima. Nada cabe por otra parte mas variado que las diversas comarcas de esta península: encierra heladísimas montañas, costas marítimas ardientes y llanuras templadas, fértiles campiñas y terrenos estériles, territorios áridos caldeados por la sequía durante algunos meses del año, y otros en donde abundan aguas vivas; en fin, tierras venturosas donde los frutos de todas clases vienen á ser un don espontáneo de la naturaleza, y tierras ingratas cuyas producciones escasas y sin sustancia solo se alcanzan con redoblado afan y sudor. Tal es la variedad climatérica de este pais, hállanse en él todos los climas y las producciones de todos ellos. Echase de ver con especialidad este fenómeno en la cordillera del estremo Sur, conocida bajo el nombre de las Alpujarras: encuéntrase en la cumbre las eternas nieves de los Pirineos y de los Alpes; y á su pie el clima abrasador del Africa. Confúndese en montañas la flora del Norte con la del Mediodía, y bajo la misma latitud y á distancias de algunos centenares de varas se cogen las plantas de Noruega y Dinamarca, y hasta el líquen de Islandia, con las que crecen en el suelo de la Arabia y de la Palestina.

Pretenden algunos que en lo antiguo solo se hablaba en España un solo idioma y que por esto se le dió el nombre, que significa *de un solo labio* ó de una sola lengua, la cual, segun afirman, es la *vascongada* y la misma que habló Tubal ó bien sus descendientes. Mariana dice: «Que las costumbres de los españoles fueron antiguamente groseras, sin policía ni crianza: sus ingenios mas de fieras que de hombres:» pero esta asercion tiene mas de supuesta que de bien fundada. Restos y medallas hay de la primitiva España, que si no prueban su ventaja sobre las demas naciones, tampoco la dejan inferior en saber é industria. De los tiempos, á que se refiere Mariana, hay varias medallas (que pueden verse en la obra de D. Juan Bautista Erro, sobre el alfabeto de la lengua primitiva de España) en que se hace memoria de varias ciudades industriosas y de sugetos dignos, del aprecio de los que sabiamente les dedicaron

aquellos monumentos eternos de su grata memoria. Y ya que he citado al Sr. Erro, no puedo menos de copiar el último párrafo de su obra, que es una recapitulacion de lo que difusamente prueba en su escrito, dice: «Los que hasta aquí han hecho á los primeros pobladores de España el agravio de considerarlos como unos salvajes sin instruccion ni cultura en las artes, podrán en vista de unos monumentos, cuya existencia en la primitiva España no puede negarse sin temeridad, ceder de esta errónea opinion, y defender que la cultura del Oriente, conservada en la familia de Noé, vino á España con sus nietos. Estos trajeron el alfabeto que se ve en nuestras medallas; estos la lengua primitiva ó vascongada; estos las antiquísimas escrituras de la Turdetania; y estos, finalmente, aunque no tragesen consigo el uso de la moneda, como es de creer, su ilustracion y conocimiento á pocos años de su arribo, les hizo producir esta utilísima invencion con que hicieron mas fáciles sus relacioues mercantiles, y menos embarazoso su caudal. Pocas naciones pueden gloriarse de unos principios tan nobles como la España; así como son pocas las que podrán presentarnos unos monumentos tan auténticos de esta verdad.

En España existen las inscripciones, en España las medallas, y en España, lo que es mas, vive todavía en posesion la mas antigua del mundo, la lengua, la misma primitiva lengua, que del Oriente trageron nuestros ascendientes, y que hecha única y úniversal en toda la península, nos ofrece hoy, en estas reliquias de su antiguo poder, la satisfaccion de recordar aquellas épocas primeras de su venida á estas regiones »

Los naturales de España observaron la religion de Noé constante y esclusivamente hasta la dominacion de los romanos, que lograron introducir el politeismo en varios pueblos: Estrabon que murió pocos años antes de la venida de Jesucristo, dice, que adoraban los españoles á un solo Dios: por lo que, es de creer que se gobernaban por la ley natural, y que seria patriarcal su gobierno.

Aquellos pueblos, que estaban muy distantes del contagio de los romanos y cartagineses, conservaron por mucho tiempo el valor céltico, las costumbres, la lengua, y aun la ferocidad y la religion de los celtas, que era la de los patriarcas: adoraban un solo supremo Ser, y no en templo como los griegos y romanos á sus ídolos, sino en bosques que le consagraban. Creian que en la otra vida hay premios y castigos, y ofrecian sacrificios al Ser divino. Conservaron por mucho tiempo grande sencillez en sus cultos religiosos, hasta que por haberse mezclado con otras naciones se hicieron supersticiosos en tanto grado que llegaron á sacrificar víctimas humanas. El gobierno de los españoles, mientras la nacion no fué muy numerosa, era de uno solo; pero ya multiplicada, se dividió en reinos pequeños, y parte en repúblicas. En este estado la hallaron los cartagineses y los romanos, por lo que les fué fácil sujetarla. Se ignoran sus leyes; mas parece que las querellas entre hombre y hombre, y ciudad y ciudad, y distrito y distrito, se juzgaban en un gran consejo; y el que no queria someterse á él tenia el recurso de pelear con su contrario; lo mismo sucedia entre las ciudades, fundándose los celtas en el principio recibido entre ellos, de que la Providencia siempre dá la victoria al partido mas justo. Los españoles contaban demasiado con su valor, y las armas defensivas les parecian indignas del verdadero valor, aunque por otra parte conocian bien el arte de la guerra. Sabian templar el acero, de modo que no habia capacete que resistiese sus golpes: se alaba su destreza á pié y á caballo, y el tiempo que tardaron los romanos en subyugarlos denota su habilidad y constancia, pues se defendieron casi por doscientos años antes de sujetarse enteramente; y ya vencidos, fué preciso desarmarlos. Esta precaucion los afligió tanto que de vergüenza y desesperacion se quitaron la vida muchos de ellos. Conocieron el comercio, las artes y la industria. Su lengua, que tenia algo de hebrea, acordaba que su orígen era céltico, pero era grave y sonora. Se dice que no escribian historias, ni ciencias, ni sus costumbres religiosas, sino que conservaban la memoria de ellas en poemas que sus poetas, llamados druides, aprendian de memoria, transmitiéndolos á sus discípulos.

La educacion que daban á sus hijos consistia en acostumbrarlos al alimento y ejercicios propios para hacerlos activos y robustos. Una de las grandes bendiciones era morir por la patria, y en esto hasta las mujeres daban ejemplo de intrepidez

aquellos monumentos eternos de su gran memoria. Y va que he citado al Sr. Ferreiro, no puedo menos de copiar el último párrafo de su obra, que es una recapitulacion de lo que últimamente prueba en su escrito, dice: «Los que hasta aquí han hecho á los primeros pobladores de España el agravio de considerarlos como unos salvajes sin instruccion ni cultura en las artes, podrán en vista de unos monumentos, cuya existencia en la primitiva España no puede negarse sin temeridad, cocer de esta errónea opinion, y defender que la cultura del Oriente, conservada en la familia de Noé, vino á España con sus nietos. Estos trajeron el alfabeto que se ve en nuestras medallas; estos la lengua primitiva ó vascongada; estos las antiquísimas escrituras de la Turdetania; y estos, finalmente, aunque no trajesen consigo el uso de la moneda, como es de creer, su ilustracion y conocimiento á pocos años de su arribo, les hizo producir esta utilísima invencion con que lograron mas fáciles sus relaciones mercantiles, y menos embarazoso su caudal. Pocas naciones pueden gloriarse de unos principios tan nobles como la España; así como son pocas las que podrian presentarnos unos monumentos tan auténticos de esta verdad.

En España existen las inscripciones, en España las medallas, y en España, lo que es mas, vive todavía en posesion la mas antigua del mundo, la lengua, la misma primitiva lengua, que del Oriente trageron nuestros ascendientes, y que hecha única y universal en toda la península, nos ofrece hoy, en estas reliquias de su antiguo poder, la satisfaccion de recordar aquellas épocas primeras de su venida á estas regiones.»

Los naturales de España observaron la religion de Noé constante y religiosamente hasta la dominacion de los romanos, que lograron introducir el politeismo en varios pueblos. Estaban que muchos años antes de la venida de Jesucristo, dice, que adoraban los españoles á un solo Dios: por lo que, es de creer que se gobernaban por la ley natural, y que seria paternal su gobierno.

Aquellos pueblos, que estaban muy distantes del contagio de los romanos y cartagineses, conservaron por mucho tiempo el valor celtico, las costumbres, la lengua, y aun la ferocidad y la religion de los celtas, que era la de los patriarcas; adoraban un solo supremo Ser, y no en templo como los griegos y romanos á sus ídolos, sino en despues que le consagraban. Creian que en la otra vida hay premios y castigos, y ofrecian sacrificios al Ser divino. Conservaron por mucho tiempo grande aprecio en sus cultos religiosos, hasta que por haberse mezclado con otras naciones se hicieron supersticiosos en tanto grado que llegaron á sacrificar víctimas humanas. El gobierno de los españoles, mientras la nacion no fue muy numerosa, era de uno solo; pero ya multiplicada, se dividió en reinos pequeños, y pasó en repúblicas. En esto estado la hallaron los cartagineses y los romanos, por lo que fue fácil sujetarla. Se ignoran sus leyes; mas parece que las querellas entre hombre y hombre, y ciudad y ciudad, y distrito y distrito, se juzgaban en un gran consejo; y el que no quería someterse á él tenia el recurso de pelear con su contrario; lo mismo sucedia entre las ciudades, hallándose todas en el principio recibido entre ellos, de que la Providencia siempre dá la victoria al partido mas justo. Los españoles contaban defendiendo con su valor, y las armas defensivas les parecian indignas del verdadero valor, aunque por otra parte conocian bien el arte de la guerra. Solian templar el acero, de modo que no habia coraza que resistiese sus golpes; se alzaba en derrera á pie y á caballo, y al tiempo que tardaban los romanos en subyugarlos debia su habilidad y constancia, pues se defendieron casi por doscientos años antes de sujetarse enteramente; y va venciéndolos, fue preciso desarmarlos. Esta precaucion los afligió tanto que de verguenza y desesperacion se quitaron la vida muchos de ellos. Conocieron el comercio, las artes y la industria. Su lengua, que tenia algo de bárbara, acordaba que su origen era celtico, pero era grave y sonora. Se dice, que no escribian historias, ni crónicas, ni sus costumbres religiosas, sino que conservaban la memoria de ellas en pocas que sus poetas, llamados druidas, aprendian de memoria, trasmitiéndolas á sus discípulos.

La educacion que daban á sus hijos consistia en acostumbrarlos al alimento y ejercicios propios para hacerlos activos y robustos. Una de las grandes bendiciones era morir por la patria, y en esto hasta las mujeres daban ejemplo de intrepidez

En tiempo de Alejandro, segun parece, Pytheas llegó al circulo polar: tres siglos despues Estrabon consideraba este pais inhabitable: y aun Tolomeo, segun algunos, no avanzó mas allá del Vistula.

Alejandro realizó una Espedicion con la cual abarcó casi todos los ámbitos de su monarquia. A esta famosa Espedicion se debe la mayor parte de los primeros conocimientos del Asia. Llevaba Ingenieros que levantaron planos y midieron distancias.

Lo restante del Asia y el gran llano de la China fué desconocido de los Griegos y Romanos.

THULE
HIBERNIA
BRETAÑA
SARMACIA
Rº Tanais
Rº Rha ó Volga
Limites del Norte de Europa y Asia segun Estrabon y Eratosthenes que creyeron en comunicn. el Caspio con el Oceano.
CERMANIA
Rhin
Bretones
Palus meotidas
DACIA
Rº Danubio
ALBANIA
ESCITIA
Monte Imaus
Rº Iaxartes
SOGDIANA
Rº Cius
Sirapolis
SERICA
Este pais de **Serica** *donde los Griegos despues de Alejandro hacian el comº por medio de Caravanas, proveia de algodº y sedas. Los Parthos interrumpº este comºhta que en tpo de Justiniano fué trasportado el precioso gusano que se logró aclimatar en Europa.*
Montes de Serica
Rº Ganges
Rº Douna hoy Ava
EUROPA
ILIRIA
TRACIA
MACEDONIA
GRECIA
Ponto euxino
Mar caspio
HIRCANIA
BACTRIANA
PARCIA
ESPAÑA
Lusitania
Tarraconensis
Sagunto
Betica
Cadiz
Cartagena
CÓRCEGA
BALEARES
CERDEÑA
ITALIA
Roma
Marsella
SICILIA
Creta
ASIA MENOR
Sinope
Smirna
Chipre
Damasco
Tiro
Jerusalen
Alejandria
Menfis
EGIPTO
Coptos
Rº Eufrates
Nilo
Tigris
Ninive
Babilonia
Susa
Persepolis
Pasargada
ARACOSIA
ASIA
CARAMANIA
CEDROSIA
Golfo persico
Rº Indus
Limite Oriental del Asia segun dichos Autores
INDIA
Becas del Ganges
Chersoneso de Oro
Palura
TAPROBANIA hoy Ceilan
MAR ERITREO
Mauritania
Monte Atlas
Numidia
Cartago
La España en esta época era solo una provincia Romana.
Desiertos
Arenales
Desiertos
Caruma
Niger
Limites aproximados del mediodia del AFRICA segun ESTRABON.
Hesperia
Cerna
AFRICA
ETIOPIA INTERIOR
Rº Nilo
Astaboras
Nacimiento del Nilo
AGISIMBA
ARABIA
SABEOS
Rº Nilo
Meroe
En el reinado de Augusto los Romanos abrieron el comercio con la India á favor de los Monzones. Los Arabes comerciaban á lo largo de la costa proveyendo á Tiro y á Sidon
Esta parte del Africa fué casi enteramente desconocida de los Antiguos.
Hasta aquí llegaban los antiguos en sus conocimientos al Sud. Suponian tierra hasta dar con los limites del Africa y el Asia formando el Mar Eritreo que Tolomeo y Marino opinion seguida hasta que se descubrió el paso por mar á la India.

MAPA DEL MUNDO CONOCIDO
DE LOS ANTIGUOS
en que aparece España como una Provincia Romana.

Lit. de Bachiller. Veneria. 7

MAPA DEL MUNDO CONOCIDO DE LOS ANTIGUOS,

en que aparece España como una provincia romana.

Este Mapa presenta la estension total del imperio romano: una franja iluminada señala sus contornos esteriores, y dentro de ella vése á la España subyugada por la orgullosa Roma, enseñoreada de todo el universo: así se justifica su interés y su importancia. Como en segundo término se ofrecen á la vez los límites de la monarquía persa y el grandioso ámbito de la monarquía de Alejandro.

IMPORTANCIA DE LA HISTORIA DE ROMA.—UTILIDAD DE SU ENSEÑANZA.

La historia de Roma es la de todas las naciones; los pueblos antiguos se funden en ella para producir los nuevos. Esta sola idea basta para justificar su interés y su importancia, así como pocas palabras añadidas sobre sus fundamentos, sus historiadores, serán otras tantas lecciones para estudiarla.

Ninguna historia presenta tantos objetos de verdadera y sólida instruccion como la de Roma; encierra en su dominio cuanto hay de interesante: legislacion, guerra, política, y una multitud de grandes circunstancias, y aun escesivo número de hombres célebres. Lo que mas particularmente la ha caracterizado es la unidad en la accion principal de su movimiento á la conquista del mundo, la marcha constante á este grande y único objeto, el progresivo y ordenado desarrollo de aquel gran sistema, que nada pudo interrumpirle, ni aun en la constante guerra civil de la democrácia contra la aristocracia, que á su vista parece que debia minar la república sordamente hasta su destruccion, y que quizá produjo el efecto contrario, fomentando su vigor y desplegando con mas energía sus fuerzas. Con efecto, los tribunos y el pueblo, amagando contínuamente á los senadores, les forzaban á mantenerse constantemente unidos, obligándoles á contraer toda su atencion á los asuntos públicos, á buscar hombres de acreditados talentos para todos los ramos de la administracion; por último á proclamar, dando los primeros el ejemplo en la práctica de las buenas costumbres, el respeto á las leyes, el amor á la patria, y la honra á los dioses; cuyas virtudes reunidas constituyen infaliblemente la gloria, la prosperidad y la permanencia de los imperios.

¡Qué magnífico conjunto de cuadros nos ofrece

¡a envidiable Roma en la suerte no interrumpida de su admirable historia! Si se quieren encontrar innumerables rasgos de verdadera sabiduría, de consumada política, de noble desinterés y de un puro patriotismo; si se desea indagar cómo pudo contenerse á un pueblo altivo y numeroso, escitado incesantemente por sus furiosos magistrados, legalmente establecidos, para inflamar la rebelion y animar todas las pasiones; si se aspira á averiguar cómo á fuerza de constancia, de longanimidad, de cálculo y de valor, una simple aldea se transformó en el mas grande imperio, que se estudie á *Tito Livio* los primeros siglos de la república, á aquel ilustre senado y sus cónsules aunados, que parecia incluir tantos hombres grandes cuántos merecieron ser elegidos

Si se desea conocer por qué medios, despues de haberse transformado este pigmeo en un coloso á costa de los pueblos vecinos, se lanza en el resto de la tierra para arrollar cuanto se le presente á su paso; que se considere en *Polivio* el espectáculo magnífico de Roma, abatiendo y sometiendo casi de una vez para siempre, á Cartago, su mas temible rival; Filipo, heredero en el recuerdo de Alejandro; Antioco, aquel opulento monarca de Asia, los fieros Etolios, la Grecia, tan fértil en héroes, y la Macedonia, aun engreida por la conquista del universo.

¿Queremos convencernos cómo la relajacion de costumbres y el trastorno de los principios y de la fuerza en lo interior, arruinan un sistema que todo lo habia sometido en el esterior? Que se lea á *Salustio*.

¿Se quiere considerar el odioso cuadro de una tiranía casi increible? Que se lea á *Tácito*. ¡Qué desgracia para nosotros los pueblos modernos, que una pluma tan feliz y tan vigorosa no nos haya transmitido la contraposicion, las felicidades de la monarquía, bajo los escelentes reinados contínuos de Trajano, de Marco-Aurelio y de Antonino!

¿Quiérese por último, segun el destino que cada uno ocupa, escoger ejemplos y calidades elevadas? Estúdiese á *Plutarco*, y en este precioso depósito de todas las virtudes y de todos los talentos de la antigüedad, encontrará lo que precisamente sea análogo á ilustrar la carrera y el destino en que se encuentra. ¡Coleccion admirable que constituyó el estudio y las delicias de un monarca ilustre del último siglo, leyéndola dos ó tres veces cada año, y que ha hecho repetir á muchos que si fuera necesario salvar una sola obra de la antigüedad á costa de todas las demas, el Plutarco deberia ser escogido! ¡Dichoso el que despues de haber concluido su educacion, reune entre los primeros libros de su biblioteca los pocos clásicos que acabamos de mencionar!

Leyéndolos con frecuencia en su testo original, no solamente nos aprovecharíamos cada dia ventajosamente de las bellas lecciones que encierran, sino que á favor de esta agradable tarea, adelantariamos en lugar de perder, como frecuentemente sucede, las pocas nociones de latinidad que á costa de algunos años, adquirimos en nuestra propia edad.

De todos modos *Rolin y Grevier* han reunido en francés, en un solo cuerpo de historia general, lo mas selecto de todos estos autores. *Montesquieu* ha estractado en pocas páginas todo lo mas erudito, profundo y grande sobre las causas y los resultados en tiempo de la república; y *Gibbon* ha continuado voluminosamente el período del imperio y de los emperadores.

Poblacion primitiva de la Europa.

La Europa fué poblada por los descendientes de Jafet que vinieron del Asia. Los unos pasaron por los desfiladeros del Cáucaso, otros por el mar Caspio, y se dirigieron hácia el valle del Danubio Los pueblos errantes pasaron tambien el Bósforo, el Archipiélago, etc. Seis razas se distribuyeron el suelo europeo: 1.° la *raza griega*, que comprendia los *pelasgos* y *helenos*, dominante por su ilustracion: 2.° La *raza italiana*, que se estendia á los *etruscos*, *siculos* y *pelasgos*, que sobresale por su génio belicoso: 3.° La *raza ibérica ó española*, entre el Océano, el Mediterráneo y los Pirineos: 4.° La *raza gálica*, que comprendia los *celtas* y *kimris*, cuyas colonias pasaron al Archipiélago británico: los *kimris* eran unas tribus gálicas separadas de la grande horda en tiempos muy remotos, y restos esparcidos en las llanuras del Rhin y del Danubio hasta el mar Negro, los cuales estaban próximos á la Galia: 5.° La *raza teutónica* al Norte de los kimris á lo largo del mar Báltico, en la Scandinavia (Dinamarca, Suecia y Noruega): 6.° La *raza slava sármata*, al Este de los *teutones* y *kimris*, estendiéndose hasta el Volga á la otra parte del cual vivia errante la *raza scítica ó tártara* á la que se agregaron los *fineses* del mar Glacial. La instalacion de estos diversos pueblos duró desde el año 2900, á los 600 antes de Jesucristo. La Grecia, mas próxima á la civilizacion asiática, fué la primera que se constituyó. Desde 1920 posee los reinos y estados políticos de *Argos*, *Corinto*, *Esparta* y *Atenas*, mientras

que el resto de Europa permanece entonces en la barbárie. La primera colonia civilizadora que recibe es *fenicia*. El pueblo fenicio dirigió su actividad marítima hácia el Oeste, limitándose por mucho tiempo al Archipiélago y á la Grecia, y abordando despues en Málta, que llegó á ser el grande apostadero de sus flotas. Desde entonces dominó á la Grecia, Sicilia y la costa de Africa, visitó la España, la Galia y el Atlántico. Aunque el Egipto haya enviado colonias á la Grecia, debe suponerse que su marina ha estado paralizada ó destruida por la de los fenicios, que quisieron ser los únicos señores del Mediterráneo. La primera y mas grande empresa marítima de los griegos, fué la *espedicion de los argonáutas* (1330), hecha para castigar á los piratas del mar Negro, y al mismo tiempo para ir hácia el Cáucaso á las ricas minas representadas en el *Vellocino de oro*. La segunda empresa, la *guerra de Troya* (1290), cuyo resultado principal fué la fundacion de numerosas colonias. Se asegura que hallándose Troya en relacion con los fenicios, obtuvo de ellos buques para transportar una parte de sus habitantes fugitivos á las costas de Italia y Sicilia. Estos eran para los griegos los paises de las fábulas, de los gigantes y de los antropófagos. Sin embargo, muchos héroes griegos fueron tambien á buscar en estos lugares una nueva patria (1279). Los fenicios llegan á la Galia, en donde fundan algunas ciudades; pasan á España y dan al estrecho de Gibraltar el nombre de *Columnas de Hércules*, que era el Dios protector de su poder.

1000. Despues de la destruccion de Troya, los griegos multiplican sus colonias. Entre las de la costa occidental del Asia Menor, es menester distinguir á *Esmirna*: entre las situadas cerca del mar Negro, á *Bizancio* ó Constantinopla: en Italia y en Sicilia, á *Siracusa*, *Nápoles* y *Tarento*. Los fenicios que habian fundado á *Panorma* (Palermo), á *Tartesus* (Cádiz) y pasando el estrecho, recorren el *Archipiélago británico*. Cartago va á ser su rival (884). Durante estas luchas marítimas, en que figuran los griegos, fúndase á Roma sobre las márgenes del Tíber (173). Poco despues los movimientos de los pueblos del Asia septentrional, arrojan á las naciones *slava* y *teutónica* sobre los kimris del Ponto Euxino. Estos se lanzan en el valle del Danubio y adelantan hácia el Rhin: una parte se disemina por la *Gália* (Francia), otras hordas llegan al Archipiélago británico, y las demas se quedan en el continente entre el Rhin y el Oder. Su principal establecimiento fué el *Quersoneso címbrico kímrico* (Dinamarca). Impelidos los galos por estas invasiones caen los unos sobre la Germania (Alemania), y los otros sobre Italia, en donde entre otras ciudade fundan á Milan (590). Comerciantes de Focea, colonia griega de Asia, al llegar á la Galia habian fundado á Marsalia (Marsella) (600). Para reprimir las frecuentes incursiones hechas en Asia por la nacion nómada scitas, Dario, rey de los persas, pasó el Bósforo y el Danubio; pero esta espedicion no fué feliz (510). Cartago saca á los fenicios de Cádiz, de las islas Baleares, de Córcega y de Cerdeña, y amenaza á la Sicilia: el poder naciente de Marsella le inspira temores. Roma, tan débil como desconocida, implora la alianza de estas dos poderosas y comerciantes repúblicas (508), y continua la lucha sobre las márgenes del Tíber contra los pequeños pueblos inmediatos.

500. Cuando la Persia amenazó á la Grecia, encontró su ruina en los esfuerzos reunidos de Esparta, potencia continental, y de Atenas, potencia marítima. Rivales los cartagineses de los griegos, se unieron á los persas; pero encontraron un formidable rival en Siracusa (480). Roma tan olvidada aun, es casi enteramente destruida por una horda de galos (389). Atenas, á quien sus victorias sobre los persas elevaron al colmo de la gloria, prepara en Sicilia una espedicion desastrosa que causa su ruina. Bien pronto la Macedonia adquiere un gran brillo bajo el imperio de Alejandro Magno, el cual arrastra toda la Grecia contra el imperio de los persas que destruye (330). Las conquistas de este héroe trasladan al Asia y al Egipto toda la actividad de la Grecia hasta la conquista romana. La ruina de Tiro por Alejandro Magno, entregó los restos del poder fenicio á Alejandría de Egipto; pero Cartago, que no tenia por rivales sino á Marsella y Siracusa, ve engrandecer su poder marítimo en el Occidente, mientras que Roma, dueña de la mayor parte de Italia, se hacia potencia continental. Empéñase una lucha entre estas dos potencias (265). Victoriosa Roma en la *primera guerra púnica* (242), obligó á Cartago á evacuar á la Sicilia, la Cerdeña y Córcega, que redujo á *provincias* romanas. Los cartagineses se esforzaron en reparar sus pérdidas, engrandeciéndose en España, donde fundan *la nueva Cartago* (Cartagena). Esta gran lucha impide el que se interesen en las guerras de diversos pueblos de la Grecia, y en los movimientos de las poblaciones semisalvages de la Europa central. Capitaneados los cartagineses por el grande Anibal, dan principio á la *segunda guerra púnica* (218): el héroe cartaginés deja la España, atraviesa la Galia, y apoyado por los galos, antiguos enemigos del nombre romano,

va á Italia para poner á Roma al borde del precipicio. Auxiliada esta de las flotas de Marsella, va á destruir el poder cartaginés en España, despues á sitiar á Cartago, que se ve obligada á llamar en su socorro á Aníbal, cuya derrota por Escipion el Africano, pone fin á la *segunda guerra púnica* (201) Los cartagineses perdieron todas sus posesiones en Europa y casi toda su escuadra. Marsella se engrandeció entonces, y sus flotas conducen á las legiones romanas contra la Grecia, que se atreve á sostener á Cartago. Victoriosa Roma, abusó de su fuerza destruyendo á esta ciudad, de la que estaba recelosa: así acabó la *tercera guerra púnica* (146). Roma entonces lanza sus legiones en la Galia y en Asia; pero desde las costas del mar Báltico bajan los *cimbros* (kimris). Despues de estas correrías en Germania invaden la Galia y la España, amenazan á la Italia y derrotan muchos ejércitos romanos: su esterminio forma la gloria de Mario (101). Durante este tiempo las naciones scíticas se organizan sobre las márgenes del Tanais (Don) y del Boristenes (Dnieper) como los pueblos *germánicos* entre el Rhin y el Oder, mientras los *hunnos* descienden de los desiertos del Asia hácia el Oural. Un rey de Asia, Mitrídates, dueño de las costas del mar Negro, habia querido lanzar todas estas naciones sobre Italia, siguiendo el valle del Danubio; pero los romanos habian debilitado su poder (63) en Europa y en Asia. Roma se vió destrozada por las facciones: sus primeros generales se repartieron sus conquistas: á *Pompeyo* tocó la *España*, á *César* la *Galia* y á *Craso* la *Siria*: tal fué el primer *triunvirato*. César, dueño de la Galia, entra en Germania, pasa á Bretaña, debilita el poder de Pompeyo en Farsalia, y despues muere asesinado (44). Fórmase un *segundo triunvirato: Lepido* obtiene el litoral occidental de *Africa; Octavio* las provincias occidentales de Europa, mientras que las orientales pasan al dominio de Antonio, así como el Asia y el Africa oriental. La victoria de Actium (31) entrega el mando romano á Octavio, que toma el título de *Augusto*. El año 29 comienza el imperio romano. Augusto recibia en su palacio á los diputados de scitas y de los sármatas y á los embajadores de la India y de Etiopia.

1. El imperio romano tenia entonces por límites, al Norte el Rhin, el Danubio y el mar Negro: al Oriente el Eufrates (hasta la latitud de Palmira): al Sud el alto Egipto, los desiertos de Etiopia y el Atlas; al Occidente el Atlántico. Augusto se reparte con el senado las provincias del imperio; lo que dió lugar á que se llamasen imperiales y senatoriales. Dueño de estas regiones que rodean el Mediterráneo, Augusto se creyó *señor del mundo*. No tenia noticias de aguerridas y numerosas naciones que amenazaban su imperio. Ademas de la gran familia *teutónica*, dividida en germanos y scandinavos, de los que forman parte los godos, los hunnos llegan al Oural, los partos se agitan sobre el Eufrates, los árabes en Siria y los moros en el Atlas. La Bretaña habia sido conquistada bajo el imperio de Claudio (44). Asegurado el imperio bajo Vespasiano, Trajano y Antonino, se habia estendido hasta el Dniester; pero el Danubio habia vuelto á ser límite del imperio en tiempo de Aureliano (271). Todas las fronteras son atacadas: un mismo emperador hace la guerra sobre el Eufrates y sobre el Danubio: debilitadas las legiones con tantas marchas y combates, se sublevan: asesinan á los emperadores, elevan á la púrpura á sus generales, y cambian el imperio en despotismo militar. Cuando Roma no tiene bastantes soldados que oponer á sus enemigos, les arroja sus tesoros. Tambien reina en todas las provincias una miseria espantosa, las invasiones esparcen por todas partes la desolacion y las ruinas. Repáranse las legiones debilitadas, admitiendo una multitud de bárbaros, que mas tarde facilitaron á sus compatriotas la entrada del imperio. El emperador Maximiano era godo, Filipo árabe. Diocleciano se esforzó en restablecer el órden (285). Se asocia á Maximiano y ambos á *César*. Estableció la *tetrarquía* ó division de provincias en cuatro grandes partes. Al César Constancio Cloro tocó la *Bretaña*, la *Galia*, la *España* y la *Mauritania* (Africa occidental). Tréveris era su residencia. Maximiano Augusto conservó la *Italia*, las islas del Mediterráneo y el centro del litoral africano: residencia de Milan: al *César Galérico*, la *Tracia* y la *Iliria*, la *Macedonia* y la *Grecia:* residencia de *Sirmium*. Diocleciano Augusto tuvo el Asia y el Egipto con *Nicomedia* para residencia. Roma, siempre capital del imperio, apenas era visitada por los emperadores.

TABLA metódica de las ciudades grandes monárquicas de la antigüedad Asiria, Persia, Macedonia, Roma; su fundación, extensión, ciudades principales, su ruina o decadencia, su reemplazamiento, sucesos interesantes y principales historiadores.

Monarquías.	Fundadores.	Extensión.	Ciudades principales.	Ruinas.	Reemplazadas.	Reemplazadas últimamente.	Principales historiadores.

TABLA metódica de las cuatro grandes monarquías de la antiguedad Asiria, Persia, Macedonia, Roma; su fundacion, estension, ciudades principales, su ruina ó destruccion, su reemplazamiento, sucesos interesantes y principales historiadores.

Monarquías.	Fundadores.	Estension.	Ciudades principales.	Ruina.	Reemplazada.	Acontecimientos interesantes.	Principales historiadores.
1. MONARQUÍA ASIRIA. Existió cerca de 1,400 años, desde el de 2233 antes de Jesucristo, hasta 821.	El año 2233, Nemrod, que unos suponen ser Nino y Belo, mientras que otros quieren que sea Saturno ó Baco de la fábula; la mayor parte de la historia asiria es incierta ó fabulosa. Esta monarquía duró cerca de 1,400 años y terminó con *Sardanápalo*, 821.	Nos es casi desconocida; sabemos que estuvo limitada al Asia, sobrepasando los límites del Tigris y del Eufrates. Semejante incertidumbre ha sido la causa de no haber figurado su frontera en el plano.	Nínive sobre el Tigris. Segun la opinion de Diodoro de Sicilia, su fundador fué Nino, que se propuso edificar la ciudad mas grande y célebre de la tierra; señaló 24 leguas de circuito, la rodeó de murallas de 100 pies de alto, y tan anchas que podian correr apartados tres carros de frente; 1,500 torres las flanqueaban. *Babilonia*, sobre el Eufrates, embellecida por Semiramis y sus sucesores, ofrecia aun mas maravillas que Nínive. Sus murallas tenian 117 varas de elevacion, 29 de ancho, 24 leguas de circuito, y 100 puertas de bronce. La mayor parte de sus detalles son otras tantas fábulas.	Por sedicion. Algunos oficiales de Sardanápalo se sublevaron contra este príncipe, le sitiaron en su palacio, donde pereció entre las llamas con sus mujeres y tesoros.	Por tres monarquías: la de los Medos, cuya capital fué Ecbatana, de los Ninivitas y la de Babilonia.	*Las conquistas de Nino.* Diodoro de Sicilia que copia á Ctesias, nos dice que este príncipe hizo una espedicion célebre contra los bactrianos á la cabeza de 1.700,000 infantes y 200,000 caballos. En el sitio de Bactra, cuya posesion debió á los consejos de Semíramis, fué donde conoció esta mujer célebre. *El reinado de Semiramis* que quedó viuda por medio de artificio ó de un crímen, se inmortalizó por la sabiduría de esta mujer en el arte de gobernar. Recorrió sus estados que embelleció y aumentó. Conquistó una parte de la Etiopía, y emprendió una espedicion tan célebre como desgraciada á la otra parte del Indo.	Ctesias, médico de Ciro, y despues de su hermano, escribió la historia de los Asirios y de los Persas, en tres libros. De ellos solo nos han quedado algunos fragmentos. De este historiador han deducido todas las fábulas que llenan aquel período: contradice en todo á Herodoto y se separa muy á menudo de Jenofonte. Aristóteles le juzga poco digno de fe, mientras que Diodoro de Sicilia y otros muchos le dan la preferencia, copiándole en la mayor parte de sus relaciones. Entre los modernos, *Rollin*, en su historia antigua, ha estractado lo mas interesante sobre este objeto de los historiadores griegos y romanos.
2. MONARQUÍA PERSA. Existió 200 años, desde el de 538 antes de Jesucristo, hasta el de 231.	El año 538, *Ciro* que reunió por títulos de herencia ó por conquista los reinos de Persia, de Media, de Lidia, de Babilonia, Nínive, etc. No están de acuerdo los historiadores sobre este príncipe. Esta monarquía duró 200 años, y terminó con *Dario Codomano*, 331.	Desde el Indo hasta el Euxino y el Mediterráneo, y desde Jaxarte y el mar Caspio, hasta la Etiopía, la Arabia y el golfo Pérsico.	*Babilonia*, de la que se apoderó Ciro, desviando el curso del Eufrates. En tiempo de Semiramis ó de sus sucesores se edificaron dos magníficos palacios sobre las riberas opuestas de este rio, que se comunicaban por una galería que pasaba por debajo. En uno de estos palacios se encontraban los jardines suspendidos tan famosos entre los griegos. *Suza, Ecbatana, Persépolis*, ciudades famosas donde alternaban los soberanos en su residencia. *Pasagrada* estaba destinada á su coronacion.	Por derrota. Darío Codomano fué atacado y vencido por el grande Alejandro que le derrotó en diferentes batallas célebres, le destronó y sometió todo su imperio.	Por la grande monarquía macedónica, fundada por Alejandro el Grande.	*La vida entera de Ciro*, sus conquistas, etc., etc. El episodio interesante de Pantheo y Abradante, distinguiéndose uno por su virtud y el otro recompensándola. *La famosa batalla de Timbrea* cerca de Sardes en Lidia que decidió el imperio del Asia entre los persas y sus enemigos coligados. *La toma de Babilonia.* Las famosas espediciones de Darío y Jerjes en Grecia. La *rebelion* del jóven Ciro. *Retirada de los diez mil* y la *suerte de Darío Codomano.*	*Herodoto, Ctesias y Jenofonte*, los dos primeros estaban en oposicion absoluta tanto en la relacion, como en las principales acciones de Ciro. Ciceron considera la obra de Jenofonte como una novela histórica. Sin embargo, la facilidad que tuvo para indagar en su mismo origen los hechos, y la imparcialidad que muestra en sus relaciones cuando habla de los persas, le han dado la preferencia sobre Herodoto que se dejó llevar demasiado de la tendencia de los griegos á acriminar á aquel pueblo.

3.

MONARQUIA MACEDONICA.

Sin desmembrarse duró 10 años, desde el de 334 hasta el de 324 antes de Jesucristo.

El año de 334, *Alejandro*, uno de los hombres mas célebres de la antigüedad, tanto por la rapidez como por la estension de sus conquistas.

Esta monarquía concluyó con el mismo que la fundó.

La dominacion de Alejandro, ó mas bien el pais que reunió y conquistó en su marcha victoriosa; se estendió desde el Ganges á los desiertos de Libia, y del Jajarte al Océano.

Babilonia, que Alejandro quiso hacer la capital de su imperio.

Alejandría, cuyo sitio escogió el mismo Alejandro, y trazó el plano; su situacion ventajosa, poniéndola en contacto con la Macedonia, aseguraba la sumision del Egipto, así como colocada en el Mediterráneo á la desembocadura del Nilo, y vecina al mar Rojo, le daban grande importancia comercial en el universo. Poseyó despues una biblioteca célebre, colocada en el Serapion.

Por desmembracion.

A la muerte de Alejandro, que no quiso nombrar sucesor, sus generales se batieron por sucederle, y concluyeron por dividir sus conquistas.

Por cuatro reinos fundados por cuatro de los generales de Alejandro; á saber: los reinos de Egipto, Siria, Macedonia y Tracia.

La famosa espedicion de Alejandro. Los embarazos que produjo la sucesion y guerra de los generales durante 21 años, para repartirse sus despojos. La célebre batalla de Ipso en Frigia puso un término á sus discusiones anárquicas, y facilitó una division solemne entre Tolomeo, Casandro, Seleuco y Lisímaco que dieron nacimiento á los cuatro diferentes reinos de Egipto, Macedonia, Siria y Tracia.

Quinto Curcio, romano, su estilo es elegante y florido; incurre en algunos anacronismos.

Arriano, natural de Nicomedia, y contemporáneo de Marco Aurelio, compuso siete libros de la espedicion de Alejandro que se consideran como lo mas exacto de cuanto se ha escrito sobre este príncipe; su relacion está apoyada en el testo de Tolomeo que sirvió á las órdenes de Alejandro.

Entre los modernos *Rollin*, *J. Rolson*, y sobre todo, M. de *Sainte Croix* ofrece un tesoro de erudicion en su exámen sobre los historiadores de Alejandro.

4.

MONARQUIA ROMANA.

500 años. desde Augusto hasta Augústulo, desde el año 31 antes de Jesucristo, hasta el de 476 despues de Jesucristo.

En el año 31, Augusto, de la familia Octavia, comenzó la grande monarquía romana formada de los despojos de la mayor y mas célebre república que ha existido.

Al cuarto siglo se dividió esta monarquía en imperio de Oriente y Occidente.

El Rhin y el Danubio al N., el Tigris y el Eufrates al E., los arenales de Africa al Mediodia, y el grande Océano al Occidente.

Roma, que de un asilo de salteadores se trasformó en la capital del mundo militar bajo los romanos, la capital del mundo cristiano bajo los papas, y la capital de las artes despues del renacimiento de las ciencias y del buen gusto.

Constantinopla ó antigua Bizancia, escogida por Constantino como capital del imperio, y deseando que rivalizase con la primera, la enriqueció con los despojos de otras ciudades, construyó un capitolio, un circo, un anfiteatro y otros edificios públicos bajo la reforma de los de Roma.

Por invasion.

Los bárbaros del Norte de Europa penetraron las fronteras romanas, recorrieron las provincias del imperio y le invadieron.

Por la mayor parte de los estados modernos, Inglaterra, Austria, España, Francia, etc., etc.

La época de Constantino, que abrazó la religion cristiana y trasladó la silla del imperio á Constantinopla.

La época de Valentiniano que estableció una division solemne del imperio con su hermano Valente, dando nacimiento á los imperios de Oriente y Occidente que finalizaron en diferentes épocas.

La llegada de los bárbaros que desquiciaron el imperio, causando una revolucion total.

Polibio, natural de Megalópolis, escribió desde la primera guerra púnica hasta el fin de la Macedonia.

Dionisio de Halicarnaso, sobre antigüedades romanas, la mayor parte de sus escritos se han perdido. De él son los detalles que tenemos sobre el culto de los romanos, las leyes de Rómulo y de Numa; de modo que los conocimientos mas positivos de Roma en lo civil y militar, los debemos á estos dos escritores griegos.

Diodoro de Sicilia, el elegante *Tito Libio*, *Suetonio*, que dejó la vida de los doce Césares, el inmortal *Tácito*, *Floro*. Entre los modernos *Montesquieu*, *Gibon*.

Grandes divisiones de la historia romana.

La existencia del poder romano ó la de su historia se estiende cerca de doce siglos desde la fundacion de Roma por Rómulo hasta la destruccion del imperio de Occidente bajo Rómulo Augustulo. Este grande intervalo se puede dividir en tres grandes épocas, á saber: 1.° *los reyes;* 2.° *la república;* 3.° *el imperio*.

ROMA EN TIEMPO DE LOS REYES. PERIODO DE 244 AÑOS.

Siete reyes gobernaron á Roma, y todos fueron notables por sus calidades personales, la importancia de sus instituciones y el tamaño de los acontecimientos en que figuraron como autores ó testigos.

1. *Rómulo* fundó á Roma y estableció su gobierno político.
2. *Numa Pompilio* instituyó la religion y su culto.
3. *Tulo Hostilio* consolidó la obra de sus dos predecesores.
4. *Anco Marcio* aumentó el territorio romano con sus conquistas.
5. *Tarquino el Viejo* hermoseó la ciudad.
6. *Servio Tulio* fundó la aristocrácia y preparó los fundamentos de la república.
7. *Tarquino el Soberbio* fué arrojado y vió abolida la monarquía.

ROMA REPÚBLICA, DURANTE 500 AÑOS.

Despues de la espulsion de los reyes, Roma instituyó una república, cuya historia presenta el mayor interés, y puede ser considerada bajo dos puntos muy diferentes.

Siempre en guerra y siempre vencedora la república, marcha de victoria en victoria, destruyendo naciones, invadiendo provincias, sometiendo pueblos, hasta que por último dueña del mundo, cayó por su propio peso, herida por la última mano de sus generales.

Dos partidos dividieron constantemente la república en lo interior, los *patricios*, que tenian la autoridad, y los *plebeyos* que cada dia reclamaban nuevos derechos: estas facultades de su libertad se aumentaron á tal grado, que llegaron á convertirse en los instrumentos mas eficaces de su esclavitud.

De este modo Roma, por haber estendido demasiado sus conquistas, se vió sometida, y los romanos, por haber aspirado al estremo de la libertad, cayeron en la esclavitud. ¡Palpable ejemplo que acredita una verdad eterna, y es que los escesos de un partido conducen á los de un partido opuesto!

ROMA EN TIEMPO DE LOS EMPERADORES. ESPACIO DE 500 AÑOS.

Roma fué gobernada por espacio de cerca de cinco siglos por los emperadores, y cada uno de estos siglos están muy distintamente caracterizados, ya sea por las calidades de los monarcas ó por las grandes revoluciones del imperio.

El *primero* presenta una *tiranía atroz*; se ven reunidos el cruel Tiberio, el abominable Calígula, el feroz Neron y el sanguinario Domiciano.

El *segundo* ofrece el espectáculo de una *felicidad sin ejemplo*; fueron los tiempos del escelente Trajano, del buen Adriano, del amable Antonino y del virtuoso Marco Aurelio.

El *tercero* no fué mas que una verdadera *anarquía militar*; una multitud de gefes alternativamente elevados y depuestos por los soldados.

El *cuarto* presenta la *division del imperio*, de Oriente bajo Valente y de Occidente bajo Valentiniano.

El *quinto* acarrea la *disolucion del imperio*, trastornado por los bárbaros, que establecen los fundamentos de las naciones modernas.

Estension, poblacion, armas, contingente y rentas del imperio romano.

ESTENSION. Desde el Océano occidental hasta el Eúfrates se cuentan 1000 leguas; desde la muralla de Antonino al monte Atlas, cerca de 600 leguas; así resultan cerca de 1.600,000 leguas cuadradas en su superficie, compuesta de la mayor parte de los terrenos fértiles bien cultivados, situados en la mas hermosa porcion de la zona templada desde el 24 grado hasta el 56 de latitud Norte.

POBLACION. Se puede estimar en tiempo de los primeros emperadores y en la época mas floreciente del imperio á 120.000,000 de habitantes, que constituyen la asociacion mas grande que jamás se ha conocido dependiente de un solo gobierno, si esceptuamos la China.

Establecimiento militar en tiempo de los Antoninos.

30 legiones á 12,500 hombres cada una.	375,000	Jamás las legiones se encerraban en las ciudades: continuamente estaban acampadas á lo largo de los grandes rios y de las fronteras de los bárbaros, hallándose distribuidas del modo que indicamos.
Los pretorianos cerca de. . . .	20,000	
La marina, etc. cerca de.	55,000	
Total. . . .	450,000	

Distribucion de las treinta legiones.		
En Bretaña.	3	Con respecto á la marina, dos flotas equipadas siempre estaban estacionadas en Rávena y en la bahía de Nápoles, y dos destacamentos apostados uno en Trejus en Provenza y el otro sobre el Ponto Euxino.
Sobre el Rhin. . . .	8	
Sobre el Danubio. .	11	
Sobre el Eufrates. .	8	
En Egipto.	1	
En Africa.	1	
En España.	1	

RENTAS. La totalidad de los tributos que producian las provincias del imperio se pueden conjeturar ó evaluar en 90.000,000 de pesos fuertes; podriamos haberlo calculado con mas exactitud si el tiempo en sus vicisitudes no hubiera estraviado los registros en que Augusto presentaba al Senado la cuenta de los ingresos y gastos del Estado.

Tabla cronológica de las guerras de la Historia romana, sus acontecimientos principales, grandes hombres, y las consecuencias que aquellas han producido.

EN TIEMPO DE LOS REYES.

Años.	Guerras.	Acontecimientos.	Grandes hombres.	Consecuencias.
750	Contra los sabinos.	Reconocimiento de los sabinos.	Rómulo, Tácio.	La reunion de los dos pueblos.
667	Contra los albanos.	Combate de los horacios y los curiacios.	Tulo Hostilio.	La destruccion de Alba.
600	Contra sus vecinos.	Muchas victorias.	Tarquino el Antiguo.	La institucion del triunfo.
509	Contra Tarquino el Soberbio.	La espulsion de los reyes.	Lucrecia, Bruto, Colatino.	La fundacion de la república.

BAJO LA REPUBLICA, ESPACIO DE 500 AÑOS.

507	Contra Porsena, rey de Etruria, el aliado y apoyo de Tarquino y los latinos.	Acciones de Horacio Cocles, de Mucio Scevola, la de Clelía; batalla de Regillo.	Bruto, Colatino, Aruns, Valerio, Publícola y Larcio.	La dignidad real abolida. La república consolidada y la dictadura establecida.
493	Conmociones civiles por deudas.	Retirada del pueblo al monte Sagrado.	Appio, Menenio Agripa.	Institución del tribunado.
487	Rebelion de Coriolano.	Sitio y peligros de Roma.	Veturia, Volumnia.	Fin trágico de Coriolano.
476	Contra los volscos, los ecnos y otros vecinos.	Muchas batallas felices, la muerte de 300 Fábios.	Menenio, Cincinato, Fábio.	Engrandecimiento del territorio.

Años.	Guerras.	Acontecimientos.	Grandes hombres.	Consecuencias.
448	Espulsion de los decenviros.	Atentado de Appio.	Virginia, Virginio.	Abolicion de los decenviros.
403	Contra los veyes.	Sitio de Veyes, dura 10 años.	Camilo.	Engrandecimiento de Roma.
388	Invasion de los galos.	Batalla de Allia, toma de Roma.	Breno, Manlio, Camilo.	Orígen de una lucha de 200 años.
341	Guerra Samnita, dura cerca de 71 años.	Proporciona á los romanos veinticuatro triunfos. Horcas caudinas.	Papírio, Poncio, Curio.	Roma se apodera gradualmente de toda la Italia.
279	Guerra Tarentina, dura cerca de 10 años.	Batallas de Heraclea y de Benevento.	Pirro y Cineas su ministro, Fabricio.	Roma marcha á grandes pasos á la dominacion de Italia.
264	Primera guerra púnica, dura 24 años.	Primer combate naval. Derrota de Régulo, Panorma, etc. etc.	Duilio, Régulo, Jantipo, Lutacio, Amilcar-Barcas.	Roma adquiere la Sicilia, una flota y celebridad.
226	Contra la Galia Cisalpina.	Batalla de Telamona, del Adda.	Atilio, Emilio, Marcelo.	Roma somete la Galia Cisalpina.
219	Segunda guerra púnica, dura 17 años.	Espedicion de Anibal, Cannas, sitio de Siracusa, Zama.	Fabio, Marcelo, Arquimedes. Escipion, el Africano I, Lelio, etc.	Los romanos arruinan á Cartago y ocupan la España.
201	Contra Filipo y los Etolios, Perseo, Antioco.	Batalla de Cinocéfalo, Termópilas, Magnesia, Pidua.	Flaminio, Acilio, Escipion el Asiático, Pablo Emilio.	Los romanos conquistan la Macedonia y penetran en Asia.
149	Tercera guerra púnica, dura 3 años.	Sitio y toma de Cartago.	Escipion, el Africano II, Lelio, Polibio, Caton el censor.	Destruccion de Cartago; Roma queda sin rival.
147	Guerra Acayena.	Destruccion de Corinto.	Metelo, Mumio.	Conquista de la Grecia.
141	Guerra Numantina, 8 años.	Sitio y toma de Numancia.	Escipion el Africano II.	Destruccion de Numancia.
133	Turbulencias civiles.	Ley agraria, etc.	Gracos, Escipion, Nasica.	Muerte de los Gracos.
125	Primera invasion de las Galias.	Fundacion de Aix y de Narbona.	Fulvio, Sexto Fabio, Bituito.	Provincia romana en las Galias.
113	Contra Yugurta, 7 años.	Sucesos de Metelo.	Mario, Sila, Bocco.	Conquista de la Numidia.
103	Guerra Címbrica, 5 años.	Batalla de Aix y de Vercell.	Mario, Catulo, Sila.	Destruccion de los Cimbros.
71	Guerra social ó revolucion de los aliados, 3 años.	Combate contra los Marses y contra los Samnitas, etc.	Druso, Mario, Sila, Pompeyo, etc., etc.	Los aliados llegan á ser ciudadanos romanos.

Años.	Guerras.	Acontecimientos.	Grandes hombres.	Consecuencias.
88	Guerra civil entre Mario y Sila, dura 2 años.	Proscripciones, horrores; Sila, dictador perpetuo.	Sila, Mario y sus hijos, Cina, Sertorio, Perpena.	Verdadera época de la caida de la república.
88	Guerra contra Mitridates, dura 26 años.	Toma de Atenas, batalla de Cheronea y Orchomena.	Sila, Luculo, Pompeyo, Tigranes, Farnaces, Atonima.	Conquista del Ponto de la Capadocia y de la Siria.
73	Rebelion de los esclavos.	Victorias de Espartaco.	Espartaco, Craso, Pompeyo.	Esterminio de los esclavos.
63	Conspiracion de Catilina.	Envidiable conducta de Ciceron.	Ciceron, Catilina, César, Clodio.	Roma salvada por Ciceron.
60	Guerra de las Galias, 9 años.	Campañas inmortales de César.	César, Ambioriz, Vircingetoris.	Conquista de las Galias.
60	El primer triunvirato y sus guerras.	Batallas de Farsalia, de Thapsus y de Munda.	Pompeyo, César y Craso se unieron para batirse en seguida.	César se deshace de sus rivales, y queda dueño absoluto.
43	El segundo triunvirato y sus guerras.	Proscripciones, batallas de Filipes y de Actium.	Antonio, Lépido y Octavio se unen y luego se baten.	Octavio se deshace de sus rivales, y queda dueño absoluto.

Bajo los emperadores, espacio de 500 años.

Durante los cinco siglos en que Roma fué gobernada por sus emperadores, sostuvo tres especies de guerras generales.

1. Las guerras de Europa contra las naciones de la Germania, sobre el Rhin y el Danubio.
2. Las guerras del Asia contra los phartos y los persas, sobre el Eúfrates y el Tigris.
3. Las guerras civiles, causadas por la ambicion de los particulares y la indisciplina de los soldados.

Guerras de Europa.—Druso avanza mas allá del Elba, y deja unos trofeos. Varo es destrozado con tres legiones por Arminio. Germánico repara este terrible acontecimiento. Trajano conquista y reune al imperio romano la Dacia. Marco Aurelio realiza una famosa espedicion contra los marcomanos. Maximino penetra hasta el centro de la Germania. Aurelio se vé obligado á abandonar la Dacia. Los bárbaros pasan el Danubio y el Rhin, inundan el imperio, le trastornan, y se establecen sobre sus ruinas.

Guerras del Asia.—Famosa espedicion de Trajano contra los phartos; adquiere inmensos territorios abandonados por su sucesor Adriano. Adquisicion de la Mesopotamia por Severo y Caracalla. Guerra contra Artajerjes y Sapor. El emperador Valeriano queda prisionero de Sapor, Odenat y Zenobia, reina de Palmira. Tratado bajo el emperador Diocleciano. Reinado de Sapor II. Célebre y desgraciada espedicion de Juliano el apóstata, en que muere Joviano, su sucesor, se vé forzado á abandonar la Mesopotamia.

Guerras civiles y revoluciones.—Seria imposible en tan corto espacio concretar todas las guerras civiles y revoluciones que se han efectuado durante el periodo imperial de la dominacion romana: pudiéramos reducirlo á una lista del nombre y reinado de todos los soberanos elevados al trono. Aconsejamos la lectura de la escelente obra de Gibbon sobre el imperio romano.

CUADRO METÓDICO

de las Provincias del Imperio romano, subdivisiones, ciudades principales, naturales ó indígenos y romanos que las han conquistado, bárbaros que las han invadido, y habitantes actuales

Provincias romanas.	Subdivisiones.	Ciudades principales.	Naturales ó indígenos.	Romanos que las han conquistado ó reunido.	Bárbaros que las han invadido.	Habitantes actuales.
1. BRETAÑA.	Bretaña 1.ª, Bretaña 2.ª, Flaviana, Cesariana, grande Cesariana y Valentiniana.	York, Lóndres, Colchester, Bath, Lincoln, Chester, Glocester, etc.	Muchas tribus de bretones, entre las cuales se contaban hasta veinte y dos semejantes á las de Galia ó de la Germania. Se ignora su orígen; se presume que fuesen Celtas; los Druidas eran sus sacerdotes.	*Julio César* no hizo más que presentarse 55 años antes de J. C. *Plautio* en tiempo del emperador Claudio, y despues de él *Ostorio Scopula* adelantáron mucho la conquista; uno y otro tuviéron que combatir al valiente Caractaco. *Julio Agrícola* la sometió.	Los *Anglos* y los *Sajones*, que llamados por los naturales para defenderlos contra los Pictos y sus vecinos los Escoceses, se apoderaron y gobernaron el pais. Los *Daneses* le desolaron por mucho tiempo y concluyeron por dominarle.	Los Ingleses.
2. GALIA.	Narbonense, Aquitania, Leonesa, Bélgica y Germania que ha esperimentado otras divisiones.	Marsella, Narbona, Nimes, Leon, Tolosa, Autun, Burdeos, Reims, etc., etc. *Gibbon* cita 1197. Véase su historia.	Muchas tribus de Galos (se cuentan mas de 130), hablaban el céltico y seguian la religion de los Druidas, de los que una parte con el nombre de Bardos trasmitian con sus cantos las acciones heroicas.	*Sextio Calvino* se estableció y fundó la ciudad de *Aix* en la Provenza hácia los 123 antes de J. C. *Domicio* y *Fabio* redujéron á provincia romana toda la parte meridional de este pais. *Escipion* se apoderó de Tolosa y *Julio César* completó la reunion hasta el Rhin.	Los *Francos* que se establecieron; los *Burguiñones* subyugados por los Francos, los *Visogodos*, los *Alemanes*, los *Hunnos*, los *Suevos*, los *Alanos*, los *Vándalos* que la atraviesan, los *Normandos* y los *Sarracenos* que fueron rechazados.	Los Franceses y los Suizos.
3. ITALIA.	La Galia cisalpina, la Liguria, la Etruria, el Lacio, la Campania, la Apulia, la Lucania y el Brutium.	Roma, Milan, Verona, Aquilea, Rávena, etc. etc. *Gibbon* cita 1197. Véase su historia.	Los Etruscos, los Sabinos, los Latinos, los Rutulos, los Volscos, los Hernicos, los Equos, los Samnitas y los Tarentinos.	Los reyes, los cónsules y los dictadores durante los primeros 500 años de Roma: este tiempo necesitaron los romanos para dominar y someter toda la Italia.	Los *Vándalos*, los *Suevos*, los *Hunnos*, los *Visogodos* la atraviesan y la desuelan; los *Hérulos*, los *Ostrogodos* y los *Lombardos* se establecieron en ella.	Los Italianos, Genoveses, Romanos, Toscanos y Napolitanos.

CUADRO METÓDICO

de las Provincias del Imperio romano, subdivisiones, ciudades principales, naturales ó indígenos y romanos que las han conquistado, bárbaros que las han invadido, y habitantes actuales

Provincias romanas.	Subdivisiones.	Ciudades principales.	Naturales ó indígenos.	Romanos que las han conquistado ó reunido.	Bárbaros que las han invadido.	Habitantes actuales.
1. BRETAÑA.	Bretaña 1.ª, Bretaña 2.ª, Flaviana, Cesariana, grande Cesariana y Valentiniana.	York, Lóndres, Colchester, Balh Lincoln, Chester, Glocester, etc.	Muchas tribus de bretones, entre las cuales se contaban hasta veinte y dos semejantes á las de Galia ó de la Germania. Se ignora su orígen; se presume que fuesen Celtas; los Druidas eran sus sacerdotes.	*Julio Cesar* no hizo mas que presentarse 55 años antes de J. C. *Plantio* en tiempo del emperador Claudio, y despues de él *Ostonio Scopula* adelantaron mucho la conquista; uno y otro tuvieron que combatir al valiente Caractaco: *Julio Agricola* la sometió.	Los *Anglos* y los *Sajones*, que llamados por los naturales para defenderlos contra los Pictos y sus vecinos los Escoceses, se apoderaron y gobernaron el pais. Los *Daneses* le desolaron por mucho tiempo y concluyeron por dominarle.	Los Ingleses.
2. GALIA.	Narbonense, Aquitania, Leonesa, Bélgica y Germania que ha esperimentado otras divisiones.	Marsella, Narbona, Nimes, Leon, Tolosa, Autun, Burdeos, Reims, etc., etc. *Gibbon*, cita 1197. Véase su historia.	Muchas tribus de Galos (se cuentan mas de 150), hablaban el céltico y seguian la religion de los Druidas, de los que una parte con el nombre de Bardos trasmitian con sus cantos las acciones heróicas.	*Sexto Calvino* se estableció y fundó la ciudad de *Aix* en la Provenza hácia los 125 antes de J. C. *Domicio* y *Flavio* redujeron á provincia romana toda la parte meridional de este pais. *Escipion* se apoderó de Tolosa y *Julio Cesar* completó la reunion hasta el Rhin.	Los *Francos* que se establecieron; los *Burguiñones* subyugados por los Francos, los *Visogodos*, los *Alemanes*, los *Hunnos*, los *Suevos*, los *Alanos*, los *Vándalos* que la atraviesan, los *Normandos* y los *Sarracenos* que fueron rechazados.	Los Franceses y los Suizos.
3. ITALIA.	La Galia cisalpina, la Liguria, la Etruria, el Lacio, la Campanía, la Apulla, la Lucania y el Brutium.	Roma, Milan, Verona, Aquilea, Rávena, etc. etc. *Gibbon*, cita 1197. Véase su historia.	Los Etruscos, los Sabinos, los Latinos, los Rútulos, los Volscos, los Hernicos, los Ecuos, los Samnitas y los Tarentinos.	Los reyes, los cónsules y los dictadores durante los primeros 500 años de Roma; este tiempo necesitaron los romanos para dominar y someter toda la Italia.	Los *Vándalos*, los *Suevos*, los *Hunnos*, los *Visogodos* la atraviesan y la desuelan; los *Herulos*, les *Ostrogodos* y los *Lombardos* se establecieron en ella.	Los Italianos, Genoveses, Romanos, Toscanos y Napolitanos.

4. ESPAÑA.	La Tarragonense, la Lusitania y la Bética.	Cádiz, Cartagena, Sagunto, Numancia, Itálica fundada por Escipion, y despues la patria de los emperadores Trajano, Adriano y Teodosio.	Un gran número de pueblos diversos. Los Celtiberos, los Cántabros, los Vascones, los Galaicos, los Astures, los Lusitanos, etc.	*Escipion I, el africano*, con sus victorias procura la posesion de España á los Romanos. *F. Flaco*, *S. Graco* someté á los Celtíberos. *Escipion* II, *el africano*, redujo á los Numantinos, y *Augusto* conquistó á los Cántabros.	Los *Alanos* y los *Suevos* se establecen, son destruidos por los Visogodos que á su turno sucumben bajo los Arabes ó *Sarracenos*; los *Vándalos* no hicieron casi mas que atravesarla.	Españoles y Portugueses.
5. ILIRIA.	Rhetia, Noricia, Panonia, Dalmacia, Dacia, Mesia, Tracia, Macedonia y Grecia.	Andrinópolis, Bizancio, despues Constantinopla, Atenas, etc.	Muchas tribus de Germanos, los bárbaros de Dalmacia, Tracia, Dacia, etc. etc. Los Macedonios y los Griegos.	*Paulo Emilio* somete la Macedonia, *Metelo* y *Mummio* reducen la Grecia, *Tiberio* conquista una parte de la Iliria etc. *Trajano* adquiere y reune la Dacia.	Los *Hunnos*, los *Alanos*, los *Visogodos*, los *Ostrogodos*, los *Gepidos*, los *Lombardos* los *Avaros*, etc., etc.	Los Bávaros, los Austriacos, los Húngaros, los Dalmacios, los Turcos, etc.
6. ASIA MENOR.	Asia menor, Bitinia, Cilicia, Capadocia, Ponto y Mesopotamia.	Nicomedia, Pergamo, Esmirna, Laodicea, Efeso, Mileto, Troya, Heraclea, Sardos.	Troyanos, Lidios, Frijios, Persas, y en general los restos de los antiguos poseedores. Asirios, Medas, Babilonios, etc., etc.	*Escipion el asiático* avanzó hasta el monte *Tauro*. *Aralo* y *Prusias* ceden á Pérgamo y Bithinia. *Sila*, *Luculo* y *Pompeyo* someten al Ponto, la Capadocia y la Armenia.	Los *Sarracenos*, los *Tártaros*, los *Turcos* y en general todos los bárbaros procedentes del Este del Asia.	Los Turcos.
7. SIRIA.	Siria, Fenicia y la Palestina.	Antioquía, Damasco, Jerusalen, Palmira, etc., etc.	Sirios, Tirios, Fenicios, los Judios ó Hebreos etc., etc.	*Pompeyo* termina la conquista de Siria, *Vespasiano* y *Tito* someten á los Judios.	Los *Sarracenos*, los *Turcos*, etc., etc.	Los Turcos.
8. EGIPTO.	Los Romanos le dividieron en una multitud de distritos.	Alejandría, Berenice, Syenna, Tebas y Coptos, etc., etc.	Egipcios; uno de los pueblos mas antiguos y el primero que ha cultivado las ciencias	*Pompeyo* y *Cesar* disponen del Egipto uno despues del otro; Octavio le reduce á provincia romana.	Los Sarracenos y los Turcos, etc., etc.	Los Turcos, Mamelucos, los Coptos y los Arabes, etc., etc.
9. AFRICA.	Libia, Africa, Numidia y Mauritana.	Tingis, Cesarea, Hippona, Utica, Cartago, Cirene. Gibbon cita 300.	Libios, Africanos, Cartagineses, Numidas reputados por los mejores ginetes de su tiempo, Mauritanos, etc.	*Escipion II*, *el africano*, que destruyó á Cartago. *Metelo*, *Mario*, *Sila*, *Cesar*, terminan la reduccion del Africa. *Apiano* lega su reino de Cirena.	Los Sarracenos, los Turcos, etc., etc.	Los Moros, Argelinos, Tunecinos, Tripolinos, Turcos, Franceses.

4. ESPAÑA.	La Tarraconense, la Lusitania y la Bética.	Cádiz, Cartagena, Sagunto, Numancia, Italica (nacida por Escipion, volviendo de la guerra de los Cartagineses), Trabajo de Viriato, Adriano y Teodosio.	Un gran número de pueblos diversos. Los Celtíberos, los Cantabros, los Vascones, los Galaicos, los Lusitanos, etc.	Descripcion I.ª, el africano, con sus victorias prosigue la posesion de España á los Numantinos, Y. Viriato, S. Cayo Escipion II. el africano, rebaja á los Numantinos, y Augusto compulsó á los Cantabros.	Los Alanos y los Suevos se establecen: son destruidos por los Visigodos que á su turno sucumben bajo los Arabes ó Sarracenos; los Vandalos no hicieron casi mas que atravesarla.
5. ILIRIA.	Iliria, Noricia, Panonia, Dalmacia, Mesia, Tracia, Macedonia y Grecia.	Adrianopolis, Illiria, Sardica, Decio, Constantinopla, Atenas, etc.	Muchas tribus de Germanos, los Bataros de Batavia, Tungria, Dacia, nicopolis, los Macedonios y los Griegos.	Paulo Emilio somete la Macedonia, Metelo y Mummio reducen la Grecia, Fabricio conquista una parte de la Iliria etc., Trajano adquiere y reune la Dacia.	Los Hunos, los Alanos, los Ostrogodos, los Gepidos, los Lombardos, los Abaros, etc., etc.
6. ASIA MENOR.	Asia menor, Bitinia, Cilicia, Capadocia, Ponto y Mesopotamia.	Nicomedia y Pergamo, Esmirna, Laodicea, Efeso, Mileto, Troya, Heraclea, Sardes.	Tiranos, Lidios, Frigios, Persas, y en general los reyes de los Satrapas posesiones, Asirios, Medas, Babilonios, etc., etc.	Escipion el asiatico avanza hasta el monte Tauro, Sylla y Fimbria con Mitridates, Sila, Lucullo y Pompeyo someten al Ponto, la Capadocia y la Armenia.	Los Sarracenos, los Turcos, los Turcos y en general todos los bárbaros procedentes del Este del Asia.
7. SIRIA.	Siria, Fenicia y la Palestina.	Siros, Tiros, Tadmor, Damasco, los Judios, Babilonios etc.	Pompeyo termina la conquista de Siria, Vespasiano y Tito someten á los Judios.		Los Sarracenos, los Turcos, etc., etc.
8. EGIPTO.	Los Romanos le dividieron en una multitud de distritos.	Alejandria; Berenice, Tebas y Coptos, etc., etc.	Egipcios; uno de los pueblos mas antiguos y el primero que ha cultivado las ciencias.	Pompeyo y Cesar disponen del Egipto, uno despues del otro; Octavio le reduce á provincia romana.	Los Turcos, Mamelucos, los Coptos y los Arabes, etc., etc.
9. AFRICA.	Libia, Africa, Numidia y Mauritania.	Tunis, Cesarea, Hipona, Utica, Cartago, Trenton, Simbon cita Sud.	Libios, Africanos, Cartagineses, Numidas, dos republicas por los mejores puertos de su tiempo y Negros, etc.	Descripcion IV, el africano, que destruyo á Cartago Aprico, Numancia, Sila, Cesar, reconoce la reduccion del Africa, Augusto hace un retrato de Cirena.	Los Moros, Arabes, los Turcos, Tripolinos, Turcos, Franceses.

Colonias que vinieron á España.

Los primeros estrangeros que aportaron á nuestra península fueron los fenicios (1), que conociendo las ventajas que podian sacar comerciando en nuestro pais, y prevalidos de la sencillez y buena fé de sus naturales, fundaron á Cádiz y otras ciudades sin oposicion ninguna; mas conociendo al fin los españoles que los fenicios aspiraban á subyugarlos, despues de 800 años de paz les declararon la guerra; les vencieron en diferentes encuentros, pasaron á cuchillo á los que en Medina se creyeron seguros en el templo de Hércules, y ya habian quedado reducidos á solo Cádiz, cuando los cartagineses volaron en su auxilio, no tanto por servir á los fenicios que los habian llamado, cuanto por hacerse dueños de España. Maharbal, al frente de una gruesa armada, abordó á Cádiz, taló y saqueó impunemente varias poblaciones, y levantó fortalezas en lugares ventajosos: mas los españoles, bajo la conducta de Japeto, los arrojaron de todas sus fortalezas, y hasta el mismo Maharbal debió su salvacion á la ligereza de su caballo. Por lo que, conociendo los cartagineses la imposibilidad de vencer por la fuerza, se valieron de la industria: sentaron paces con los españoles; fingiéronse amigos; y con pretesto de comercio, hicieron algunas poblaciones, que fueron otras tantas fortalezas que les sirvieron luego para los fines que se proponian. Los españoles no solo no volvieron á ofender mas á los de Cartago, sino que en la guerra que esta república tuvo contra Sicilia, debió á España muchos de los triunfos que logró con el auxilio de sus armas.

Dominacion de los cartagineses. (Año 237 antes de la venida de Jesucristo).

La retribucion que obtuvieron los españoles por sus servicios á los cartagineses fué la que debian esperar de una nacion que no conocia otro móvil de sus acciones que el interés, ó la necesidad. Luego que los cartagineses terminaron la guerra con otras naciones, volvieron sus armas contra la nuestra, sin otro motivo que el de hacerse dueños de los muchos tesoros en que abundaba España, y contrarestar con ellos al poder de Roma

Amilcar, que comandaba las tropas enemigas, en el espacio de 8 á 9 años conquistó la mayor parte de Andalucía, Estremadura, Portugal, Murcia, Valencia y Cataluña. No fué tan feliz al querer sujetar á los celtiberos; pues habiendo Amilcar puesto sitio á Hilice, los que la defendian, comandados por Orison, fingido aliado de Cartago, lograron la victoria por medio de una estratagema muy original; parapetáronse con una multitud de carros cargados de combustibles; al acercarse el enemigo, que se reia de tan débiles trincheras, los celtiberos aguijoneando los bueyes uncidos á los carros, y dando fuego á la léña, lograron desordenar y aterrar al ejército enemigo, que pereció casi todo: el mismo Amilcar al pasar huyendo el Guadiana, cayó del caballo y se ahogó.

Despues de esta derrota de los cartagineses, tomó el mando Asdrubal; el que haciendo mas uso de la política que de las armas, despues de apoderarse de algunas plazas de los celtiberos, hizo amistad con ellos, y se casó con una princesa del pais. Fundó á Cartagena; y fué alevosamente asesinado por un esclavo, á cuyo amo habia mandado quitar la vida.

Siguióle en el mando el gran Anibal, quien, despues de haber asegurado las conquistas de sus antecesores, deseoso de adquirir nombre, y de chocar con los romanos, á quienes habia jurado enemistad eterna, puso sitio á la inmortal Sagunto, aliada de Roma. Resuelto Anibal, á pesar de las reclamaciones de los romanos, á tomarla á toda costa, la cercó con un ejército de 150,000 hombres. Sagunto, alentada con las promesas de Roma que no tuvieron efecto, se sostuvo sola por espacio de ocho meses contra los ardides y asaltos de un enemigo no menos diestro que valiente. Hiciéronse varias salidas de la plaza con favorables resultados: el mismo Anibal recibió una herida peligrosa en un muslo, al querer escalar los muros, y vió huir sus tropas hasta las mismas trincheras. Cuando los muros fueron ya impotentes para detener el ímpetu de los sitiadores, palmo á palmo fué defendido el resto de la ciudad, hasta que reducidos los sitiados á muy corto recinto, donde recogieron sus familias y tesoros, apurados los víveres y sin esperanzas de auxilio, intentaron una capitulacion honrosa: no accedió Anibal á lo que pedian, y se resolvieron á perecer antes que sucumbir; hicieron por la noche una salida, resuel-

(1) Despues de los fenicios vinieron tambien á España colonias de griegos, rodios, samios y focenses; mas estos turbaron poco la Paz de los naturales; y la historia ofrece poco que hablar de ellos.

tos á vencer ó morir matando; horrible fué el estrago que hicieron en los cartagineses; mas tan pequeño número no era suficiente para acabar con tantos contrarios Los pocos saguntinos que regresaron al fuerte, se precipitaron con sus mujeres, hijos y riquezas en una hoguera que hicieron en la plaza.

No fué sola Sagunto la que en la guerra con Anibal dió pruebas de heroicidad por defender su independencia: entre ellas es digna de referirse la de Salamanca; despues de haber capitulado sus habitantes, prometido dejar las armas y entregar la ciudad, al salir de ella, las mujeres ocultaron entre sus ropas las armas de sus maridos; y cuando vieron á los soldados entregados al saqueo, volvieron sobre ellos, mataron muchos, y pusieron en fuga á los demas; empero luego que Anibal logró, no sin mucha dificultad, rehacer sus tropas, recargó sobre los salmantinos, y los obligó á replegarse á la cima de un monte donde capitularon de nuevo, obteniendo la libertad de volver á sus hogares.

Los desvelos de Anibal en España no se limitaron á la guerra solamente: procuró ganarse las voluntares de todos: rebajó los impuestos; se casó con una española; hizo cultivar las minas, cuyo producto rendia lo bastante para cubrir los gastos ordinarios y enriquecer su erario.

Dominacion de los romanos en España. (Año 215 antes de Jesucristo).

No podian los romanos mirar con indiferencia tanta prosperidad y gloria en la república de Cartago, y presentándoles la toma de Sagunto una buena coyuntura, la declararon la guerra con todas las formalidades de costumbre. Anibal, que nada deseaba mas que habérselas con los romanos, no esperó á que estos vinieran á burcarle á España; pues al frente de 90,000 hombres escogidos, de los que 20,000 eran españoles, vencidas las dificultades que le presentaban la aspereza de los lugares, lo rígido de la estacion y la oposicion armada de algunos pueblos, atravesando los Pirineos, la Francia y Alpes, penetró en Italia al quinto mes de su salida de España. Junto al Tesino encontró y derrotó al primer ejército romano que quiso impedirle el paso: á esta victoria se siguieron las de Trevia, Trasimeno y Canas. En esta última pereció la flor de los caballeros romanos y varios senadores. No debe pasarse en silencio que lo mas lucido y valiente del ejército de Anibal era la infantería española y la caballería de los númidas.

Conocieron los romanos que el único medio de destruir los planes de Anibal era cortarle los recursos que recibia de España; con este fin enviaron á esta á Cneo Escipion y su hermano con un numeroso ejército. Favorecióles en los primeros encuentros la fortuna, mas luego se volvió contraria, y en dos batallas que perdieron los romanos, perecieron los dos Escipiones.

Siguióles en el mando otro Escipion de la misma sangre, pero de mejor fortuna. Su primera empresa se dirigió á Cartagena, donde los enemigos tenian su tesorería y lo mas precioso de sus conquistas. Solo cuatro dias pudo resistirse al valor y destreza del romano.

Un lance caballeresco coronó el triunfo del gran Escipion en Cartagena. Entre los muchas cautivas le fué presentada una bellísima jóven; y habiendo sabido de boca de la misma, que estaba prometida en matrimonio á uno de los principales del pais, inmediatamente la entregó á su esposo, dándola en dote el oro que sus padres le ofrecieron por su rescate: un acto de tanta generosidad no quedó sin recompensa; pues el esposo de la jóven, llamado Luceyo, pasó luego al servicio de Roma con 1400 caballos, y á su instancia y ejemplo hicieron lo mismo otros muchos príncipes y pueblos.

Tres victorias consecutivas ganadas por Escipion, y el haber sido derrotados los dos ejércitos que mandaba Cartago á reforzar los que hacian la guerra en Italia y España, precisaron á los cartagineses á abandonar enteramente nuestro pais, que con gusto se sometió casi todo al paternal dominio de Escipion. Este, á pesar de su moderacion, no pudo menos de hacer un castigo horroroso con los habitantes de Hiliturgi, haciéndolos pasar todos á cuchillo por haber ellos asesinado á los romanos que se habian refugiado allí. Redujo á la obediencia á Castulon, que se defendió con valor. Mas no le fué tan fácil la reduccion de Astapa (hoy Estepa); pues sus habitantes prefirieron la muerte á la esclavitud: sus riquezas, las mujeres, viejos y niños ardieron en una gran pira; los que podian manejar las armas, murieron todos peleando.

Los pueblos españoles, que por algunos años habian estado siendo el juguete de dos poderosos rivales, cayendo alternativamente en poder de Cartago ó de Roma, gozaron poco tiempo de la paz que les proporcionó Escipion. Apenas abandonó á España este gran general, dejando el mando á Lentulo y á Manlio; cuando Indibil y Mandonio armaron un ejército de 30,000 infantes y 4,000 caballos; mas por falta de disciplina, fueron destruidos en una

sola batalla en que pereció Indibil, y Mandonio fué entregado por los suyos en manos de sus enemigos para poder salvarse. Dos dias duró la batalla y si los españoles hubieran peleado con tanto órden como valor, no hubieran tenido que implorar el perdon del enemigo. Pasaron luego los españoles algunos años sin tomar las armas, y sufrieron la tiranía de los Pretores que venian, no á gobernar, sino á enriquecerse con atropellos y vejaciones. La libertad entonces estaba limitada á solo Roma; mas sus súbditos sufrian la ley de vasallaje. Los españoles, que no podian olvidar su anterior independencia, y la sangre que habian derramado por conservarla, para sacudir el yugo que los oprimia, solo esperaban el momento oportuno. Halláronle en la debilidad del pretor Cayo Sempronio, fué buscado y vencido en el primer encuentro, y murió de la pesadumbre y heridas que recibió en la batalla.

Siguióle en el mando Caton el Censor, quien despues de varios combates, restableció la superioridad de las armas de la república y regresó á Roma, donde fué recibido en un solemne triunfo en que llevaba 148,000 libras de plata y 540 de oro, sacado todo de las minas que habia hecho cultivar en España.

Dos años despues Fulvio Nobilior sujetó á los de Palencia, y venció en una batalla á los celtiberos.

Guerra de Viriato (año 146 antes de Jesucristo.)

Muchos españoles antes que sujetarse á sufrir la esclavitud prefirieron vivir libres en la aridez de los montes; en ellos se hicieron respetar de todo el poder de Roma, y vengaron mas de una vez los ultrajes de los Pretores, de cuya perfidia habian sido víctimas algunas poblaciones. Tal fué la villa de Coca, que abriendo sus puertas bajo la seguridad de una capitulacion, fué saqueada con furor por Lúculo, y muertos 20,000 de sus ciudadanos. No fué mejor la conducta de Sergio Galva, cuyo nombre recordarán siempre con horror los españoles; pues hizo degollar alevosamente á un sinnúmero de ciudadanos que se rindieron bajo la promesa de perdon, y de pasar á morar á otro pais mas fértil que el suyo.

El amor de la libertad y la sed de venganza reunieron un cuerpo considerable de guerreros lusitanos, que ardiendo en ira trataron de atacar á los romanos y esterminarlos: mas su ardor los llevó á un paraje ocupado por el enemigo, y de tan difícil salida, que sin duda hubieran perecido todos si los hubiera comandado otro gefe menos diestro que Viriato.

El nombre de Viriato, que bajo la pellica de pastor reunia las cualidades de un gran capitan, no era ya desconocido á los romanos, que por haberles quitado muchas veces los ricos convoyes que conducian á Roma, le llamaban *vandolero*. Viriato pues, al ver la indecision de las tropas que dudaban si se entregarian ó no bajo la promesa que se les hacia de perdon, «acordaos, les dijo, de la perfidia de Lúculo y de Galva; seguid mi consejo, y saldremos del lazo en que hemos caido.» Aparentando luego querer presentar batalla, hizo formar 1,000 caballos al frente del enemigo; pero al mismo tiempo dió órden á la infantería para que dividida en pequeños grupos por diferentes caminos se fuese á reunir á la ciudad de Tribola. Mantúvose él entretanto dos dias al frente del enemigo, aparentando acometer unas veces, y otras huir: mas cuando vió que su infantería habia tomado la ventaja suficiente para no ser molestada, aprovechándose de la noche, emprendió tambien su retirada, dejando de este modo burladas las esperanzas del romano, que en vano y sin fruto se empeñó en seguirle.

El pretor Vetilio, que era el gefe de las tropas romanas, engañado con tanta facilidad por Viriato, no fué mas diestro para librarse de los ardides del contrario. Ansioso por alcanzar el triunfo que habia dejado escapar de las manos, marchó apresuradamente en busca de los fugitivos: saliéronle estos al encuentro, y tomaron un desfiladero por donde tenia que pasar; allí perdió la mitad de su gente; y el mismo pretor pagó su impericia perdiendo la vida á manos del mismo Viriato. Con nuevos socorros que recibieron los romanos quisieron volver á probar fortuna; pero aun mas desgraciados, fueron todos pasados á cuchillo.

Al año siguiente desembarcó en España el pretor Cayo Pancio con 10,000 infantes, y 1,300 caballos; fué al momento en busca de Viriato; aparentó este tener miedo, y echó á huir; siguiéronle con demasiada precipitacion 4,000 romanos, y separados lo bastante para no poder ser socorridos por los suyos, fueron todos degollados por Viriato. Siguióle sin embargo el pretor, y con la derrota que sufrió el resto de sus tropas, completó el triunfo del vencedor lusitano.

Claudio Unimano, que tomó luego la empresa de perseguir á Viriato, no fué mas feliz; pues fué muerto en la primera batalla con la mayor parte de su ejército: la misma suerte le cupo á Cayo Ni-

gidio. Quedaron tan abatidas las águilas romanas que en adelante solo estuvieron á la defensiva; y llegó á tanto estremo su terror, que 1,000 romanos se dejaron acuchillar de solos 300 lusitanos.

Es digno de particular memoria el valor de un soldado español, que acometido por una partida de caballería, pegó un golpe tan fuerte de lanza al primero que se le acercó, que de un solo bote cortó la cabeza al ginete y dejó muerto al caballo: aterrados los demas al ver tanta valentía, no se atrevieron á seguirle.

Metelo, el vencedor de Macedonia, encargado despues del gobierno de España, aunque logró apaciguar á los celtiberos, que empezaban á rebelarse, nada adelantó contra Viriato en el espacio de dos años, al cabo de los cuales fué sustituido por Serviliano. Este, á pesar de traer de refuerzo 19,000 hombres, solo consiguió tomar algunos pueblos de poca consideracion; mas al querer tomar la ciudad de Erisana, en la que sin ser descubierto se habia introducido Viriato, hizo una salida tan vigorosa, que puso en el mayor conflicto á los contrarios, obligándoles á pedir la paz, á que accedió Viriato, quedando en posesion de cuanto habia conquistado, y por amigo del pueblo romano.

Mas duró poco la amistad; porque avergonzados los romanos de tanta humillacion, y teniendo en menos la fé del juramento, que el deseo de venganza, sin preceder la menor declaracion de guerra, acometieron el pais de Viriato; quien, por hallarse desprevenido y sin bastantes fuerzas, se retiró á los montes; y haciendo desde allí frecuentes correrías, iba debilitando insensiblemente las fuerzas enemigas. Cansado al fin de tantas guerras, trató de ajustar la paz; y envió tres capitanes suyos para que tratasen con Cepion sobre las condiciones. Mas ganados los enviados á fuerza de oro, prometieron asesinar á Viriato, y lo cumplieron. Tal fué el término de este campeon de la libertad española, digno de mejor suerte y del grato recuerdo de sus patricios.

Tomó luego Tantamo el mando de las tropas lusitanas; careciendo empero del valor, destreza y prestigio de su antecesor, despues de haber sufrido varios descalabros, tuvo al fin que avenirse con los romanos por medio de una capitulacion humillante y deshonrosa.

Guerra de Numancia. (Año 136 antes de Jesucristo).

En medio de los contínuos desastres que desde la invasion de los cartagineses habian afligido á los españoles, la ciudad de Numancia, situada en tierra de Soria, se habia mantenido independiente, y sin probar los horrores de la guerra. Al cobarde Quinto Pompeyo Cepion, al que no se avergonzó de comprar con oro la vida de Viriato, estaba reservada tambien la perfidia de turbar la tranquilidad de Numancia, la que sin mas pretesto que el de haber dado hospedage á los enemigos de Roma que se habian acogido bajo su proteccion, fué acometida por un ejército de 32,000 hombres. Ocho mil opuso Numancia á este número exhorbitante, y á pesar de no tener otras murallas que los pechos de sus defensores, no solo fué rendida, sino que despues de haber causado una gran baja en el enemigo, le obligó á una capitulacion que no quiso reconocer ni ratificar el senado.

Continuó la guerra Popilio; y cuando se creyó dueño de la ciudad, en cuyas calles penetró sin la menor señal de resistencia, fué acometido dentro de la poblacion, y puesto en vergonzosa fuga con grandísima pérdida.

El cónsul Cayo Hostilio Mancino, que con un nuevo y crecido ejército vino á continuar la guerra, solo se atrevió á ponerse á vista de Numancia; mas no á presentar la batalla. Pero los numantinos con sus frecuentes salidas le causaron mucho daño, y le acobardaron en términos, que se resolvió á retirarse con el mayor silencio. Dos jóvenes que aspiraban á casarse con una misma señora; y la que debia obtener el que primero trajese la mano de un sitiador, descubrieron la fuga de Mancino; siguiéronle solo 4,000 y fué tal su arrojo y valor, que mataron hasta 20,000 de los romanos, y redujeron á los demas á tal estrechez, que Mancino tuvo por gran favor que le dejasen libre, á trueque de reconocer la independencia de Numancia. El senado eludió esta capitulacion como todas las que no decian bien con sus intereses, y puso á Mancino cargado de cadenas á las puertas de Numancia. Esta despreció la víctima como insuficiente para santificar los agravios hechos á la fé pública.

Vino despues al gobierno de España Marco Emilio Lépido, el que sin atreverse con Numancia, pa-

só á sitiar á Palencia; pero fué rechazado y perdió 6,000 hombres en la retirada.

Puso Roma los ojos en Publio Escipion Emiliano el destructor de Cartago, para reparar el honor de sus armas en España. Vino en efecto, y despues de haber empleado un año en disciplinar las tropas, se presentó al frente de Numancia con un ejército de 70,000 soldados; taló los campos, y colocó las fuerzas en disposicion de poder ser fácilmente socorridas. Los numantinos solo contaban ya de 6 á 7,000 guerreros; mas el valor suplia la superioridad numérica del contrario. Muchas veces presentaron la batalla, que nunca fué admitida. Los romanos, parapetados con trincheras dobles, y sin atreverse á salir de sus líneas, mas parecian sitiados que sitiadores; y aun asi fué necesario todo el prestigio de Escipion para contenerles en sus puestos. Negándose por fin el romano á todo trato de paz que no fuese entregarse á discrecion, hicieron el último esfuerzo, vigorizados con una especie de cerveza, salieron hombres y mujeres á buscar la muerte en las espadas de sus enemigos, haciendo al mismo tiempo en ellos una carniceria horrenda. Cinco guerreros ancianos, cada uno con su hijo, forzando las líneas enemigas, salieron á pedir socorro á los pueblos comarcanos: solo el de Lucia quiso favorecerlos con algunas tropas; mas fueron batidas por Escipion, y cortadas atrozmente las manos de 400 jóvenes distinguidos: con que destituidos los numantinos de todo auxilio, y acosados del hambre, tomaron la resolucion de morir unos con veneno y otros en las llamas de sus mismas casas, las que incendiaron con sus alhajas para que no sirviesen de botin al enemigo. Asi acabó la célebre Numancia despues de 14 años de guerra y 15 meses de sitio, dando un público testimonio de su valor heróico, y del amor á la independencia, que siempre distinguió á los españoles de todos los demas pueblos del mundo. En los 40 años siguientes no ocurrió cosa notable en España; pues los celtiberos que se rebelaron, fueron luego sujetados, y en Andalucía fué reprimida y castigada por Sertorio (entonces tribuno de soldados) una gran sublevacion.

Guerra de Sertorio, y otros sucesos hasta la venida de Jesucristo.

Tiranizada la república romana por Syla, todos los que no habian seguido su partido, ó fueron sacrificados á su venganza, ó tuvieron que espatriarse. Del número de estos fué Sertorio, que vino á refugiarse á España, donde era ya conocido por sus proezas y moderacion. Como conocedor del pais y del genio guerrero de sus naturales, no tardó en hacerse partido y reunir una fuerza de 9,000 hombres: formó un gobierno á semejanza del de Roma, haciendo hasta 300 senadores, parte españoles y parte romanos, rebajó las contribuciones, favoreció las letras, disciplinó las tropas y las vistió á la romana. Estas prendas de Sertorio, la batalla naval ganada á Cota junto á Gibraltar, y la derrota de Didio en Andalucía le grangearon una gran estimacion, y los españoles creyeron hallar en Sertorio un caudillo de tanta prudencia cual no habian conocido hasta entonces.

Para sofocar esta revolucion mandó Syla un ejército, que fué derrotado al pasar los Pirineos. Mandó luego otro á las órdenes de Quinto Metelo, capitan de mucha esperiencia y valor; pero que por lo avanzado de su edad le faltaba el ardor indispensable para superar la fogosidad de Sertorio, que se hallaba en lo mas florido de sus años. Con frecuentes choques, ninguno decisivo, se iba disminuyendo el ejército de Metelo, y aumentándose el de Sertorio con los que cada dia se iban alistando bajo sus banderas. Envió Syla otro nuevo ejército, comandado por el gran Pompeyo, y unidos los dos generales romanos, fueron en busca de Sertorio, que se hallaba á la sazon sitiando á Lyria. Trabóse una reñida accion, en que Sertorio quedó victorioso con muerte de 10,000 romanos. Y habiendo luego tomado la ciudad sitiada, la incendió á vista de sus enemigos, que por hallarse sin fuerzas para vengar aquel agravio, se retiraron á los cuarteles de invierno.

Al empezar la primavera siguiente volvieron á encontrarse los dos ejércitos, retirándose con igual pérdida. Dióse otra batalla cerca de Valencia, y fué vencido Sertorio, quien se retiró con los pequeños restos de su ejército á Calahorra, donde sitiado por Pompeyo, pudo escapar abriéndose camino por medio de las líneas enemigas; pero dejando en su poder, ó muertos, ó prisioneros hasta 3,000 de los suyos.

Estos desastres mudaron la condicion de Sertorio, que empezó contra su costumbre á ser cruel y desconfiado: conducta que le granjeó muchos enemigos, que al fin le fraguaron su muerte. Se hallaba ya otra vez con un ejército capaz de contrarestar al romano, á quien dió una accion, en que si no salió vencedor, tampoco fué vencido. Mas lo

que no pudo el enemigo en campaña, lo pudo la traicion en un convite, en el que fué asesinado por disposicion de Perpena, su lugar teniente. Tomó este el mando de las tropas sertorianas, pero fué derrotado por Pompeyo, y pagó con la cabeza su desmedida ambicion y alevosía. Osma y Calahorra, que se resistieron aun á Pompeyo, llegando la última al estremo de alimentarse con carne humana, fueron enteramente destruidas. ¡Este fué el último esfuerzo de los españoles por conservar su independencia! ¡Desde entonces quedó por última vez la España sujeta á la potestad de Roma, y por consiguiente espuesta á participar de todos los vaivenes de aquella poderosa república!

En la guerra civil, movida por la rivalidad de César y Pompeyo, no fué la España la que menos tuvo que sufrir. En la fidelidad de los españoles halló Pompeyo su mejor apoyo; bien lo conoció el César: por lo que, su primer cuidado fué venir á España, y abatir en ella á sus enemigos, como lo consigió en dos batallas que ganó.

Muerto Pompeyo, y levantado de nuevo por sus hijos el estandarte de la oposicion en España, sus naturales engrosaron y sostuvieron su partido en términos, que César tuvo que venir á detener sus progresos. Vinieron á las manos los dos ejércitos, y aunque al principio pareció declararse la victoria por los pompeyanos, al fin la consiguió el César, no sin gran peligro de su vida, y gran pérdida de su gente. Los restos del ejército destrozado se encerraron en Munda, en cuyo recinto se dió la batalla. César se apoderó de la plaza, mas no de los soldados que prefirieron morir todos antes que entregarse. Córdoba, que tambien se resistió, fué tomada por asalto, y pasados á cuchillo mas de 20,000 de sus habitantes.

Octaviano, sucesor de César, acabó de sujetar toda la España, quedando esta reducida á provincia romana, y pasando mas de 300 años en una profunda paz. En esta época nació nuestro señor Jesucristo. Los españoles fueron poco á poco haciéndose romanos, y recibiendo sus leyes, culto é idioma. Los emperadores Trajano, Adriano, Máximo y Teodosio II, españoles todos, con otros que florecieron en todas las clases del estado, prueban la parte que tomó nuestro pais en el engrandecimiento y gloria del imperio romano.

España en tiempo de Augusto.—Divisiones de la Península.—Rebelion de los cántabros y asturos.—Venida de Octavio.—Pacificacion y gobierno.

A principios del nuevo triunvirato que se formó en Roma entre Octavio, Antonio y Lépido, cupo la España á este último, mas pronto paró en manos del emperador venidero. Octavio, que habia guerreado en su mocedad contra Pompeyo, en el mismo pais á las órdenes de César, su tio, confió la direccion de la península á unos magistrados que algunos han considerado como superintendentes civiles y militares, encargados á un tiempo de la administracion y del mando. Pocos sucesos ocurrieron en España bajo esta forma de gobierno. Pero en tiempo de C. Domicio Calvino, los dos reyes moros que habian militado durante la guerra civil, el uno á favor de Pompeyo, y el otro por César y que se habian quedado en España con sus ejércitos, volvieron á tomar partido, Bogud por Marco-Antonio y Boco por Octavio; tuvieron varios encuentros y sangrientas refriegas, quedando finalmente vencido Bogud y arrojado de España. Los habitantes de Cerdaña que se habian declarado á favor de Bogud, se sublevaron aun despues de su espulsion y costó mucho á Domicio el vencerlos. A semejanza de sus antecesores abusó de la victoria. Robó enormes cantidades á los vencidos, con las que compró el triunfo que octuvo al volver á Roma.

Domicio Calvino fué reemplazado por Cayo Norbano Flaco; pero la historia no hace mas que mencionar este gobernador romano sin referir de él gestion alguna. Habla tambien de Estatio Tauro; pero todo lo que se sabe de ambos relativo á España, es que á semejanza de Domicio, recibieron los honores del triunfo por las felicidades que habian logrado en este pais; mas no serian de suma entidad aquellas dichas, reducidas sin duda á refrenar algunas asonadas, promovidos tal vez de intento para desmandarse con saqueos y talas, pretesto harto frecuente para apropiarse los vencedores todo el caudal de los vencidos. Por otra parte no tuvieron trascendencia aquellos movimientos, pues tras ellos que-

dó España en paz, si tal dictado merece la carencia de guerra formal, hasta que se efectuó en Roma la revolucion que dió á Octavio el imperio del mundo. Hasta entonces estuvo titubeando entre los tres triunviros; pero, como llevamos dicho, sin sonido ni esplendor. Octavio triunviro se nombró á ejemplo de César una guardia española; solo con ella se conceptuaba escudado mayormente cuando fingiéndose amigo de Antonio, vivia reservadamente receloso de su bastardía depravada. Bajo el reinado de los triunviros, contra la práctica de Roma, que no elegia ningun cónsul que no fuera ciudadano romano, un español, Lucio Cornelio Balbo, natural de Cádiz, fué elegido cónsul á pesar de ser estrangero y obtuvo los honores del triunfo.

Al advenimiento de Octavio al trono imperial bajo el nombre de Augusto (1), las provincias de España, que llevaban cerca de doscientos años de penas, atropelladas por los romanos, esperanzaron un porvenir mas halagüeño; y en efecto, España mas bien vino á aventajar que á desmerecer con el cambio acaecido en las leyes fundamentales de la gran dominadora del mundo. Poco tardó en presentarse en las provincias antiguamente conquistadas, un nuevo aspecto político, una nueva decoracion, un estado de negocios diferente y un órden diametralmente opuesto al que habia precedido. Bajo el imperio de Augusto, Roma se mostró mas ansiosa de conservar y mejorar las conquistas que tenia hechas, que codiciosa de otras nuevas; y en su consecuencia se afanó en civilizar, instruir y casi igualar á sí misma los súbditos que le habian grangeado las armas. En aquella época recibió España un empuje eficaz para su propia hermandad: dejó de verse sajada de un número casi infinito de naciones que no se conocian mútuamente mas que por las relaciones que suelen plantear imprescindiblemente entre los hombres un mismo clima y una idéntica situacion geográfica. Reunida España en una sola nacion bajo el poder de un solo hombre, de un déspota, pero cuyo absolutismo fué verdaderamente ilustrado desde el momento que fué el único dueño; allanada á un régimen entonado y predispuesto, se halló mejor que bajo la tiránica dominacion de caudillos militares cuyo albedrío caprichoso habia estado tanto tiempo padeciendo. En la division de provincias hecha entre Augusto y el senado, que avasallaron y estragaron los emperadores con miramientos aparentes, toda la parte de España no comprendida bajo el nombre de Bética se llamó provincia *imperial*, la Bética se llamó provincia *senatoria*. Esta diferente denominacion espresaba dos estados políticos muy diversos: las provincias senatorias estaban bajo el gobierno del senado; no habia en ellas legion alguna; al contrario, las imperiales estaban enteramente ocupadas por las tropas del emperador. Estaba manifestando esta particularidad que no se hallaban aun avasalladas, ó por mejor decir, que no estaban avezadas á la obediencia; al paso que en las demás era cabal y casi voluntario el rendimiento. Corrió la España á cargo de dos magistrados supremos, el uno residente en Bética y el otro en Lusitania, gobernando diversamente, segun la diferencia que acabamos de espresar, el uno por el senado, y el otro en nombre de César. Segun Estrabon, fecha ya de aquella época la alteracion sobredicha en costumbres y usos de los españoles, y los trocó muy pronto en verdaderos romanos.

Una de las primeras gestiones de Octavio fué decretar, segun práctica de potentados, quienes realmente están muy agenos de afanarse por la eternidad, que la España vendria á ser ya siempre una provincia tributaria de Roma. Esta disposicion abarcaba el pais por entero bajo las mismas leyes, á saber, las romanas, planteando sin embargo, como se ha visto, suma distincion entre las dos partes de la península; y se conceptuó tan grandioso y trascendental aquel decreto que sirvió de base y denominacion para una era nueva y diverso sistema cronológico, y el año de su promulgacion fué el primero de la era llamada española que estuvo en uso mucho tiempo.

El emperador Augusto trató tan solo de ir consolidando mas y mas su arrebatado poderío, y reinando al arrimo de su ejército, vinculó en él todo su conato. Trató de granjearse á todo trance el cariño de quien fraguaba los emperadores; se esmeró en disciplinarlo y galardonar sus servicios militares, pero discreta y comedidamente, sin escitar los ímpetus ambiciosos que vagaban antes con absoluto desenfreno; fué distribuyendo acá y allá por las diversas posesiones romanas las legiones victoriosas, sus ensalzadoras á la soberanía. De las veinte y cinco legiones que se habia conservado, destinó tres á España, lo que prueba que contaba con la sumision del pais, puesto que habia conceptuado conveniente el enviar hasta ocho á las orillas del Rhin, y aun cuatro á las del Danubio, donde los romanos apenas tenian la menor posesion. Recibió España una

(1) Año de Roma 725 (28 antes de Jesucristo.)

nueva division en tres grandes provincias, la Tarraconense, la Lusitania y la Bética: considerando á esta última como la mas pacífica en comparacion de las demás, la cedió al senado para que siguiese administrada por el sistema corriente; y se reservó para sí el gobierno absoluto de las otras dos, como mas belicosas. Algunos han querido ver en este acto del nuevo emperador una demostracion de acatamiento para con el senado: otros lo que nos parece mas probable, no hallan en él mas que sumo afan por destroncar la prepotencia del senado, y aparentando anhelos de favorecerle, robustecer el poderío del emperador, además de que so pretesto de dominar las provincias belicosas, concentraba en estas todas las legiones, y de este modo, no solamente era árbitro y dueño de las fuerzas militares del imperio, sino tambien de las del senado.

Era por otra parte esta division mas geográfica que política. Abarcaba, es verdad, toda la España en su constitucion física, mas no todos sus pueblos, Las armas romanas no habian trascendido aun á todos los puntos de la península. No habian los romanos subyugado todavía ni aun conocido de cerca á los cántabros ni á los asturos, pues jamás habian llegado á internarse por sus concejos, á lo menos con las legiones. Estos pueblos, indómitos y arrogantes ya entonces, como lo han sido siempre, retirados en sus serranías, habian seguido conservando su libertad. Mientras que la parte mas meridional de la península se habia ido ya doblegando al yugo voluntariamente, si cabe, por sí solos estaban retando desde sus riscos inaccesibles á los dueños de España y del mundo entero. Por el mediodia y costas marítimas fué por donde los cartagineses habian comenzado aquel turbion de fracasos asoladores de la península. Cuando los romanos conquistaron á España, encontraron los pueblos del mediodia avezados ya á la servidumbre padecida bajo el tiránico yugo de los cartagineses, siéndoles asi mas asequible su permanencia en aquella parte del pais que por el interior, y sobre todo que el sojuzgar á los montañeses del norte de la nacion. Añádese á esto las riquezas del suelo, los productos de la industria, la abundancia de dinero que se encontraba en las provincias meridionales, y la falta de la mayor parte de estos logros por las serranías; y se comprenderá fácilmente por qué el afan de los conquistadores se encaminó antes á las costas de mediodia y poniente que á las montañas. El centro de España, por sí solo pais rico y abundante, estuvo ocupando por espacio de mas de un siglo gran parte de las fuerzas de la república, y vino á quedar aun mal subyugado por los capitanes romanos mas esclarecidos tras inauditos conatos.

Las montañas habian quedado independientes, la política y la gloria de Augusto estaban exigiendo que España fuese suya por entero; y se arrojó á conquistar aquellos pueblos rústicos y ufanos reducidos á lo absolutamente necesario, que no conocian el uso de la moneda, y á quienes, segun dice Mariana, un dios adverso ó propicio habia dispensado de las artes y del lujo. Los romanos se les habian acercado hasta incomodarles algunas veces; los autrigones, los murbojes, los vacceos, pueblos que confinaban con los asturos y cántabros, habian quedado terminantemente incorporados con el imperio. Varias veces los asturos y cántabros habian estendido ya sus correrías hasta el territorio de los tres concejos que acabamos de nombrar. Estas algaradas desasosegaron en gran manera á los romanos, que estaban ya ocupando aquel pais. Siguiéronse algunos encuentros, en los que los montañeses dieron pruebas de un denuedo y entereza tal, que la fama de sus proezas ocasionó suma desazon á Augusto: de aquí se originó la guerra contra los asturos y cántabros, la última de notable entidad entre los romanos y los pueblos de la península.

Los historiadores no están acordes sobre lo que pudo mover á Augusto á encargarse en persona de la direccion de esta guerra La opinion mas fundada es, que hallándose el emperador en Narbona, desde donde queria pasar á las islas británicas, tambien mal sojuzgadas, supo á un tiempo la sublevacion de los salasios, que habitaban al pie de los Alpes, y el embate de los cántabros y asturos en los dominios del imperio; que temiendo poco á la primera, envió á Terencio Varron contra los salasios; pero que juzgando la otra mas árdua de contrarestar, pasó los Pirineos para presenciar la rendicion del único pueblo de la península que se mostraba rebelde á los romanos. Esto sucedia durante el consulado octavo de Augusto, esto es, en el año de Roma 726 (1).

Marchó al frente de su ejército contra los cántabros, y envió al pretor Carisio contra los asturos. Habiendo llegado á Sejísamo, hoy Sasamon, entre Burgos y el Ebro, plantó su campamento, y trató varias veces, pero en vano, por medio de ataques parciales, de provocar al enemigo á una batalla general Aquellos montaraces sin caudillo formaron una hueste: divididos en una infinidad de cuerpos dimi-

(1) 27 antes de Jesucristo.

nutos, eran, como ahora mismo, únicamente guerrilleros, y estaban dia y noche hostigando y persiguiendo á los romanos, tanto en su campamento como en las marchas, sin poder estos alcanzar jamás á sus enemigos Aparecian y desaparecian con una prontitud asombrosa Arrojados y terribles en el avance, era imposible haberlos en la fuga; rechazados y perseguidos, se enriscaban al punto entre sus breñas, cuyos senderos conocian ellos solos; salian luego y se descolgaban sobre los romanos cuando menos lo presumian. Eran unas contínuas alertas, refriegas desaforadas é irracionales, y desapariciones milagrosas; en fin, cuanto en la guerra de 1808 estuvo acosando á los soldados de Napoleon, vino á suceder ya entonces con circunstancias en estremo semejantes. Augusto tenia una escuadra que iba facilitando desde la costa todas las operaciones terrestres: pero jamás se presentaron los cántabros en número crecido; jamás se comprometieron en refriega decisiva; dejaban allá los llanos y sierras menores practicables al enemigo, reservándose las cumbres, donde parecia que solo á ellos cabia encaramarse y tener su morada.

Cansado de una guerra interminable, mal hallado con tan porfiada resistencia, Augusto se retiró al cabo de algunos meses á Tarragona, encargando el ejército á Cayo Antistio, que era uno de sus mejores lugartenientes. Sobresalió este con su ahinco y desempeño, y fué mas afortunado que Augusto, logro impropio en un palaciego; pero en fin, estrechando á los cántabros y aparentando luego una retirada, consiguió atraerlos á las llanuras, bajo los muros de Velica, situada cerca del orígen del Ebro. Allí los embistió y acorraló repentinamente, de modo que la accion se hizo general, y la victoria quedó por los romanos. Algunos historiadores atribuyen á Augusto el timbre de esta jornada; pero nada consta sobre el particular. Derrotados los cántabros, no se atrevieron á dirigirse á la costa, porque sabian que estaba resguardada con otras cohortes romanas: se retiraron hácia las gargantas del monte Vindio, uno de los mas considerables de la cordillera de los cántabros. Los fugitivos encontraron tambien por aquella parte á los romanos, que les habian atajado el camino, apoderándose del pueblo de Aracilo, hoy Aradillos, situado á una legua de Fuentibre. Los historiadores que atribuyen la batalla de Velica á Augusto, suponen que persiguió en persona á los cántabros, y que por enfermar en Aracilo, se retiró á Tarragona. Carecemos de datos para zanjar esta cuestion. Lo único que hay de positivo es que Antistio se granjeó grandísima gloria con la victoria referida, de donde se deduce muy fundadamente que se debe atribuir á él todo, ó á lo menos en gran parte este suceso. Encontrando cerrado todo paso para refugiarse en el monte Vindio, tuvieron que acudir á las montañas llamadas hoy *las Médulas*, creidas entonces inaccesibles. Pero apenas se habian encumbrado, aparecieron los romanos á la falda cercándola de todo punto. Sin embargo no se atrevieron á perseguir á los fugitivos en aquella posicion inespugnable, pues era inasequible el intento; y así recurrieron al método estratégico cuyos resultados en conclusion vienen á ser incontrastables. Antistio mandó hacer una línea de circunvalacion al rededor del monte, en otros términos un foso ancho y profundo que abarcaba cinco leguas en contorno, torreado de trecho en trecho, é imposibilitando toda salida, cual otro sitio de Numancia. Pero repetia la España mas y mas aquellos ejemplares de cariño desalado á la libertad. Acorralados de estremo á estremo y deshauciados de salvamento, acordaron darse mútuamente la muerte, y ejecutaron esta resolucion con un denuedo y teson increibles, á no afirmarlo terminantemente los historiadores mas fidedignos. Los asturos que se hallaban reunidos á los cántabros, despues de varias tentativas infructuosas para aportillar los atajadizos, propusieron implorar la clemencia del vencedor; pero fué tal el furor que esta proposicion causó á los cántabros, que asestaron entonces sus armas contra los compañeros que habian incurrido en la flaqueza de pensar en rendirse á los romanos; y tras una lucha reñidísima, los fueron arrollando en número de diez mil hasta las trincheras romanas. Los historiadores no están acordes sobre este hecho; los unos cuentan que en medio de la refriega, los romanos atacaron á los combatientes haciéndoles á casi todos prisioneros; que en seguida los crucificaron con la mayor crueldad; que fué tal el desprecio que los cántabros mostraron de los tormentos y la muerte, que perecieron casi todos cantando. Segun tradicion muy diversa, rechazados los asturos hasta cerca de la línea de circunvalacion, pidieron rendirse bajo algunas condiciones; pero Tiberio, yerno de Augusto, se negó á admitir composicion alguna; y entonces, disparándose en raptos desesperados, los unos se traspasaron con sus espadas, y los otros fueron bebiendo un veneno sacado de las ramas del tejo (1), pereciendo casi todos ge-

(1) Quod ibi vulgo ex arboribus taxeis exprimitur. Flor., libro IV, cap. 12.

nerosamente antes que alargar sus manos á las cadenas. Así feneció la libertad cantábrica, con este ejército que allí se habia refugiado, compuesto de toda la juventud de aquella nacion. Sin embargo la mortandad no fué completa. Los romanos reservaron veinte y tres mil; ó por mejor decir, veinte y tres mil no tuvieron tiempo de darse la muerte y fueron desarmados. Trataron de incorporar un gran número de prisioneros en las legiones, y los restantes fueron vendidos públicamente al mayor postor; porque era á la sazon la servidumbre una de las plagas mas horrorosas de la civilizacion romana: pocos sobrevivieron á la pérdida de su libertad, y la mayor parte se dieron la muerte.

Así fué subyugada Cantabria por primera vez; faltaba sojuzgar á los asturos para redondear la empresa. El mismo Augusto se puso al frente de la mitad de su ejército para hostilizarlos, encargando la otra mitad á Carisio, destinada á perseguir á aquellos que se habian retirado á Lusitania. Salieron estos al encuentro á Carisio, y aceptaron al momento la batalla: el trance fué tremendo, y duró dos dias enteros: en fin, quedó Carisio vencedor. El valor de sus enemigos le dejó atónito, y complaciéndose en dar públicamente un testimonio de su bizarría, declaró que en nada era inferior á la de los mismos soldados romanos. Los asturos, que no habian desamparado su pais, hicieron una resistencia tenacísima á Augusto y á su teniente Antistio: habíanse resguardado con trincheras casi inexpugnables por la ribera del Ezla, cerca de Astúrica, en el reino de Leon; pero Augusto se apoderó de Lancia, su plaza de armas, y con ella vinieron á perder su arrimo fundamental, el quicio de su pujanza, y en breve quedaron absolutamente avasallados. Augusto exigió rehenes de los principales concejos; mandó vender como esclavos casi todos los prisioneros hechos en esta guerra, pero sobre todo los mas azarosos, esto es, los mas valientes. A ejemplo de César, obligó á los habitantes de las montañas á irse avecindando por las llanuras vecinas, y mandó abrir minas en el pais por artífices mas instruidos en beneficiarlas que los habitantes (1). Finalmente, enfrenó los pueblos conquistados con mas inteligencia que sus antecesores, pues á lo menos fué derramando por todas partes á su tránsito por España ciertos asomos de civilizacion que fueron mas y mas prosperando. Edificó palacios y monumentos provechosos, como tambien fortalezas, fundando ademas crecido número de colonias, que solian ser el refugio y recompensa de los veteranos. Entonces fué cuando Salduba (Zaragoza), engrandecida, tomó el nombre de *Cæsar-Augusta*, y fué fundada *Augusta Emerita*, hoy Mérida. Esta última fué principalmente poblada por veteranos, en latin *Emeriti*, un gran número de los cuales se avecindaron en Córdoba y Cádiz. Mandó construir un magnífico puente en el Ebro, y el templo de *Janus-Augustus*, cuyas ruínas subsisten aun en Ecija.

Mariana cuenta los sucesos de la guerra cantábrica con alguna diferencia: segun él, en Sejisamo, que cree ser la villa de Bersama en Guipúzcoa, se dividió el ejército romano en tres cuerpos, que ocuparon toda la provincia, escepto las montañas en que los habitantes se habian refugiado. Dice tambien que habiendo Augusto enfermado casi á su llegada, se fué á Tarragona, dejando el mando de su ejército á C. Antistio y á P. Firmio, quienes condujeron una parte contra los galaicos, mientras que Carisio acaudillaba lo restante contra los asturos. Refiere un hecho que es un yerro patente, á saber: que Agrippa vino á España desde el principio de la sublevacion de los cántabros y de los asturos, y que le encargaron el mando supremo de las tropas romanas. Los escritores antiguos, que son los mas seguros manantiales de la historia de aquel tiempo, al hablar de aquella primera guerra, no hacen mencion alguna de Agrippa. Hallábase á la sazon empleado en otra parte, y no pasó á España hasta que sobrevino la segunda y última sublevacion de los cántabros y asturos, como vamos luego á verlo. Mariana atribuye al yerno de Augusto el haber acudido á las urgencias del ejército romano por medio de una escuadra reunida en el mar de las islas Británicas y, en la Armórica, habiendo así precavido el hambre que estaba amagando á los romanos en un pais casi estéril. Cuenta en seguida la batalla de Vellica, la retirada de los cántabros al monte Vindio, que él llama monte Irmio ó Vinnio; en fin, refiere lo demás de la campaña casi del mismo modo que se acaba de leer. Segun Mariana, Carisio fué el encargado de conducir y avecindar en Augusta-Emérita la colonia militar. Parece que por aquella temporada estuvo Carisio haciendo un papel grandioso en España, segun las monedas de su tiempo, en que se ven grabada su cabeza por un lado, y en el otro la de Augusto. Ademas de Augusta-Emérita y Cæsar Augusta, de las cuales ya hemos hablado, Mariana y Masdeu nombran una infinidad de ciudades y co-

(1) Sic astures, et latentes in profundo opes suas atque divias dum aliis quærunt, nosse cœperunt. Id. l. c.

lonias, á las que, segun el uso de entonces, añadieron por sobrenombre Augusta; entre otras *Pax-Augusta*, hoy Béjar, fué fundada en la frontera de Lusitania; Brácara, conocida ya, pero que tomó entonces el dictado de Augusta; dos *Augustobriga*; edificáronse torres (Turres Augusti) en honor suyo por las orillas del Ulla en Galicia, en forma piramidal, á la que parece se agració con el don de la eternidad. Cuando Augusto partió para Roma despues de una guerra que habia durado tres años, tomó una guardia española, como lo habia hecho siendo triunviro, compuesta de calaguritanos, en la que tenia mas confianza que en los soldados de su propio pais. La ciudad de Leon fué fundada en este tiempo bajo el nombre de *Legio-Gemina*. Dispuso César-Augusto que la habitasen dos legiones con el encargo particular de tener á raya á los asturos, en cuyo pais estaba edificada *Legio Gemina*.

Salió pronto Augusto de Tarragona, y confiando á Lucio Emilio el gobierno supremo de la Tarraconense, partió para Roma, en donde se cerró el templo de Jano por la cuarta vez.

Despues de la partida de Augusto, y aunque por miras políticas apetecia el bienestar de los vencidos, las autoridades romanas siguieren luego el antiguo modo de gobernar. Atropellaron particularmente y desesperaron mas y mas á los pueblos recien conquistados, y pronto acaeció la segunda sublevacion de los cántabros y asturos, que no fué menos terrible en sus resultas ni menos árdua para su reduccion que la primera. Ignórase cómo empezó. Parece que una parte solamente de la poblacion se habia sublevado: el gobernador supremo de la provincia marchó pronto contra los revoltosos, taló sus tierras, incendió sus viviendas, mandó cortar las manos á cuantos prisioneros se cogian, y esta barbárie obligó á la nacion astura y á sus aliados, los cántabros, á sacudir el yugo del vencedor. Hubo un levantamiento general, que atropelló por varios puntos á las legiones romanas. Es el pormenor de esta guerra una repeticion incesante de las anteriores, sin que se particularizase refriega alguna con circunstancias peculiares, pues por parte de los naturales descolló siempre el ardimiento portentoso y sin igual que tenian ya manifestado, y tal vez con recrecimientos de pujanza y ferocidad. Duró el vaiven largo plazo sin ventaja alguna para los romanos, cuando Augusto se valió de Agrippa á fin de que pusiera término á tan dilatada guerra. Agrippa, que se hallaba entonces en las Galias, pasó á España, persuadido de la llaneza y brevedad de su empresa, atribuyendo tanta resistencia y descalabro á la impericia de los generales empleados hasta entonces; pero no tardó mucho en desengañarse, pues halló en aquellos bárbaros contrarios mas formidables que los germanos, contra los que habia guerreado. Fué derrotado al pronto, y tuvo que retirarse; el desaliento que habia causado aquella guerra á los soldados romanos, le aterró; era mas que cobardía, era asombro; el ímpetu imponderable de los enemigos en el avance, sus alaridos montaraces, su traza fiera, todo contribuia á horrorizar á las legiones, estremándose el pavor hasta el punto de marchar muy á su despecho contra unos bárbaros tan aterradores. Entonces Agrippa restableció con toda severidad la antigua disciplina; se esmeró en desacobardar al soldado con arengas briosas; pero les anunció al mismo tiempo que castigaria con todo el rigor de las leyes militares á cuantos quebrantasen aun levemente su debido instituto. A pesar de sus conatos, en la primera refriega las legiones quedaron igualmente despavoridas, y pelearon casi todas con suma flojedad. Habiéndose una portado peor que las demás, conceptuó forzoso el castigarla ejemplarísimamente: la declaró indigna de llevar el nombre de *Legion Augusta*, y la deshizo por entero. Esta severidad, que habia lastimado tanto el pundonor romano, reanimó algun tanto el valor de los demás soldados de aquel ejército; el general emprendió la guerra con tropas mas esforzadas, venció al enemigo en varios encuentros, y habiendo sorprendido á los cántabros en un llano, se trabó una batalla general, en la que vino á quedar absolutamente vencedor. Confesó él mismo que ninguna guerra le habia sido mas trabajosa y árdua para lograr su terminacion. Fué luego á fuer de victorioso invadiendo toda la Cantabria, y se posesionó de todas sus poblaciones, pasando á degüello á cuantos naturales caian en sus manos. Feneció, pues, todo cántabro armado, quedaron arrasados los pueblos altos, y dueño ya de todo el pais, precisó á los ancianos, mujeres y niños, únicos restos de la nacion, á desamparar las montañas y avecindarse en las llanuras á la vista de sus dominadores (1).

(1) El avasallamiento de los cántabros causó suma sensacion en Roma, y al mismo tiempo que se congratulaban de haberlos subyugado, no ocultaban el aprecio efectivo que sus denodados conatos les habian infundido. La literatura, *Eco de la sociedad*, se encargó de pregonar este pensamiento.

Cantabrum indoctum juga ferre nostra.
Horacio, l. II, od. 4.

Cantaber sera domitus catena.
Id., l. III, od. 8.

Cantaber non ante domabilis.
Id, l. IV, od. 14.

Esta fué la última guerra de los españoles contra los romanos, esto es, el postrer conato de la parte mas briosa de la nacion contra la opresion estrangera. Al volver Agrippa á Roma, se desentendió del triunfo por modestia ó lisonja, endiosando á Augusto, bajo cuyos auspicios habia guerreado, con la gloria esclarecida de toda la espedicion. Agrippa hizo esculpir en Roma dentro de un magnífico pórtico un mapa ó figura geográfica de las tres provincias de España, tales como las conocian entonces los romanos.

España, de la que ha dicho Tito-Livio: «Que fué la primera parte del continente que ocuparon los ejércitos romanos, y la última que avasallaron, acababa de fallecer en el trance mortal. En la época que estamos historiando, habian mediado ya dos siglos desde que los romanos habian entrado en la península; pero su política fementida y propia de conquistadores, su ciega confianza en su poder y su engreimiento atropellador, retardaron mas bien que favorecieron la trasformacion de España en provincia romana. Los sucesos nos han ido retratando cuanta sangre y fatiga les costó esta conquista, siempre pronta para volar de sus manos. Tales fueron los resultados de la conducta irracional de los romanos. De este modo Roma tuvo que tratar siempre con enemigos, en vez de aliados ó súbditos interesados en su engrandecimiento por las ventajas que pudieran haberles redundado. Doblegábanse los vencidos, mas no yacian avasallados ni convertidos en súbditos de la república; tan solo se postraron á sus vencedores, cuando ya desangrados tenia la resistencia que sobrepujar á las fuerzas humanas. Los hemos presenciado echando el resto de su teson y entereza en defensa del suelo nacional. Arrollábanlos legiones y mas legiones con la disciplina romana, pero mayor era el número de los que morian que de los que se entregaban, y los que podian sobrevivir á las derrotas cavilaban dia y noche en volver mas y mas á pelear.

¿A quién cupo tropezar, viajando por Italia, con una *maleza* entre Roma y Ostia? No es una selva, sino una campiña brotadora y anchurosa, cuajada toda de plantas diversas, zarzas y matorrales tronchados acá y acullá por la segur del carbonero, batallando mas y mas con el empuje nativo con toda una naturaleza vividora é inexhausta que no bien cesan de atormentarla, retoña y descuella con redoblada fuerza. Tal es el retrato vivo de toda nacion empapada en un quilo animador y sobrehumano, que la cuchilla del prepotente puede atajar y derrumbar, pero que se rehace á la primera coyuntura propicia, en ademan de recobrar sus derechos y su gentileza: esta maleza está delineando á la nacion española bajo el señorío militar de los romanos.

En cuanto abarca el plazo dilatado que acabamos de historiar, fué siempre regida España por la cartilla de los gobiernos militares mas ó menos despóticos, mas ó menos desangradores, segun el temple de los caudillos encargados de la potestad, pero siempre absolutos por esencia, arbitrarios, inhumanos, sin mas objeto que el dominio de los pueblos, en vez de su bienestar y prosperidad. La república romana no sabia gobernar de otro modo los paises conquistados; conceptuó á la península como una mina de riquezas, adecuada en el desempeño cabal de sus intentos ambiciosos, para desentrañarle todo género de auxilios, mantener sus ejércitos, y saciar la codicia de sus mandarines. Los dos primeros Escipiones procedieron con agrado y suavidad, porque valian mas que la mayor parte de sus sucesores, y tal vez por exigirlo así la política de entonces. Habiendo sido los primeros en venir á una region nueva, mal enterados de la disposicion de los habitantes, celosos del poderío de los cartagineses á quienes ansiaban aventar del pais, deseosos de establecer en él la potestad romana, ajustaban su conducta á la necesidad de las circunstancias. Su primer paso fué comprar á los pueblos la alianza de Roma; los indujeron á abrazar su causa, ya que no les cabia precisarla, sin que les quedase otro rumbo que seguir por entonces; pero no dejaron de sacar de aquellos pueblos con quienes trataron primero un crecido número de auxiliares con que rellenar las filas de sus ejércitos, y con que irlos conservando para economizar á un tiempo y á costa de los nuevos aliados los caudales y la sangre de los romanos. Es verdad que el jóven Escipion mostró suma honradez en sus primeras relaciones con los españoles, y aparentó que su objeto único era bienquistarse con ellos. Cuando, despues de haberse apoderado de Cartagena, juntó por la primera vez una especie de asamblea nacional, segun llevamos dicho, declaró que se necesitaban cuantiosos auxilios para continuar la guerra; logró en efecto dinero, tropas y víveres en abundancia; los españoles podian ver desde entónces que no habia hecho mas que mudar de amos; era evidente que los romanos no habian acudido en su auxilio contra sus conquistadores, sino á fin de conquistarlos para sí mismos. Vencidos los cartagineses con la ayuda de

los españoles, aprovecháronse los romanos de la posicion que esta contienda habia venido á proporcionarles, para sustituir su yugo al de los cartagineses. Viéndose solos en España, no tardaron en mostrarse tales como los habia labrado su constitucion política. Roma adoleció de aquella sed ansiosa é insaciable de ir desangrando á los pueblos y de apropiarse desaforadamente personas y haberes; este fué el móvil de la lucha que duró dos siglos consecutivos á la espulsion, como lo hemos ido refiriendo, de los cartagineses. En vano habian algunos ideado plantear un gobierno atinado para España; el senado esforzó y sostuvo incontrastablemente con su autoridad el sistema arruinador de los caudillos militares. Cíñese á tal cual decreto de aparente utilidad, por ejemplo, aquel que dividió la península en citerior y ulterior, y dejó lo antiguo en su propio estado, aplaudiendo tal vez aquella misma incertidumbre de la conquista, puesto que estaba dando pábulo al ardor de los ambiciosos, al mismo tiempo que se sacaban á manos llenas oro, plata y demas riquezas que estaban allí rebosando; Viriato y Sertorio, los únicos sugetos que en tan dilatado plazo habian ideado el plan de hermanar en un solo cuerpo todas las naciones hispanas, y plantear en España un gobierno general y arreglado, debieron pensar ante todo en la franquicia absoluta del pais.

Fenecieron entrambos en la demanda; antes de afianzar la independencia nacional, cualesquiera que fuesen sus hidalgos impulsos, no podian afanarse en otra empresa con el ahinco que requeria.

España llegó al tiempo de Augusto ensangrentada toda, sajada de cicatrices y llagas, y el mismo Augusto, á impulsos del númen guerrero de la república, le clavó la postrer lanzada que debia recibir de manos de Roma, antes de esmerarse en los alivios que sus quebrantos y su postracion estaban pidiendo. Acabamos de ver la alteracion esencial que planteó Augusto en el gobierno del pais: veremos que durante su reinado, el yugo de la metrópoli se hizo cada dia mas llevadero para España. Pronto fué estendiendo este sistema por todas las provincias subyugadas. Debemos confesar que vino á constituir terminantemente la unidad del mundo romano. Poco importa que hiciera el bien porque cuadraba con su política el hacerlo por amor al descanso, á las artes, á cuanto puede amenizar la vida, y por estar cansado de guerra y mortandad. Nunca se debe desconocer lo verdadero, á saber, el gran provecho que cupo al género humano con agolpar todos los elementos de civilizacion romana, partos mas bien de la inteligencia que de la fuerza; dando así al mundo el primer ejemplo de la unidad social, política y civil, que constituye el blason de las naciones modernas.

Al ir examinando el rumbo de los acontecimientos, admira sobremanera aquella norma que los está guiando, disposicion estraña, suprema y sábia, conceptuándola por sus ventajosos resultados; pero injusta para la aprehension de los hombres por los estragos que va causando por los ámbitos de su predominio. ¡Tal es, Dios mio, la ley que habeis venido á imponer á la entidad inmensa llamada humanidad! Cada adelanto comprado con alguna agonía, cada timbre con alguna amargura; no hay resultado nacional y popular que no sea parto de un sin número de quebrantos: el mundo romano hermanado por Augusto, y desencajado despues por los bárbaros, ó mas bien reunido y deshermanado por vuestro supremo albedrío en un mismo empuje arrollador, á pesar de las apariencias y demasías de la barbárie, los desafueros y enconos de todos tiempos: la humanidad descollando allá sobre el escombro de todos sus desastres, remoza y se enlinda; pero siempre tambien, tanto en lo particular como en lo general, un arcano enlutado é inapeable hace prorumpir en blasfemias contra esa fatalidad incontrastable, contra ese turbion de infortunios.

Antes de Augusto, la península no habia tenido mas que un gobierno militar, con todos los ímpetus de arbitrariedad y despotismo que siempre trae consigo, ó mas bien, su gobierno único era el albedrío y el antojo que le deparaba la conquista. Bajo este concepto, el ejercicio del mando redundaba en auge de los vencedores. A pesar de algunos decretos del senado, que caducaban siempre para la ejecucion, jamás cupo á los españoles intervencion directa y eficaz en la administracion pública; los magistrados nativos de las ciudades de primer órden, á quienes correspondian ciertas prerogativas, en virtud de aquellos decretos del senado (tal era, por ejemplo, la de acusar á los malversadores de fondos públicos), nunca podian usar de su derecho, maniatados por la contínua presencia de unos déspotas blandiendo aceros, y prontos á corroborar la injusticia á viva fuerza. Hacia el hecho, como es corriente, ilusorio el derecho, y con esta pugna sobrevenian á cada paso tantas revueltas como hemos ido refiriendo. Conceptuamos que este será inevitablemente el rumbo de los negocios, hasta que el derecho se sobreponga por donde quiera y á todo trance á la violencia, se deje ver y respetar en todo género de discusiones y debates, sin recurrir á la fuerza; en otros términos, hasta que los hombres se vayan avezan-

do á tributarle el debido acatamiento. Solo entonces las dificultades de la sociedad humana se podrán resolver pacíficamente por medio de la libre discusion, al paso que en el sistema de lo pasado no se zanjaban sino á hierro y fuego.

Los tributos constituian las rentas públicas. Una ley del senado concedia á las ciudades el derecho de acordar por sí mismas, no solamente la cuota, sino tambien la especie del tributo, su recaudacion, etc.: este derecho está probado históricamente por un gran número de testigos. Rendíanse los pagos en géneros naturales, y las mas veces en productos territoriales. Algunos historiadores hacen mencion de los cereales vaciados en los almacenes de los romanos: y algunas veces llegaron á ser tan cuantiosas estas contribuciones, que abastecieron á toda la Italia. En tiempo de paz, la proporcion de este tributo se ha valuado á cinco por ciento, pero carecemos de autoridades en apoyo de este guarismo, pues en tiempo de guerra eran árbitros los generales romanos y se desmandaban como tales, echando á diestro y siniestro su afan insaciable. Compruébase aquí nuevamente que la guerra fué el estado natural de Roma desde su fundacion, tanto en tiempo de los reyes como de la república, hasta el advenimiento de Augusto, condicion imprescindible de su existencia, pues la guerra halagaba mas y mas la ambicion y la codicia, pasiones dominantes del senado y del pueblo romano. De este modo franqueaban carrera espedita al denuedo siempre temible, y desahogo oportuno á los ímpetus ambiciosos (1). Tres eran las religiones que estaban en auge por la península, cuando los romanos llegaron allí, la de los fenicios, la de los griegos y la de los cartagineses. No ha sido dable atinar, por falta de monumentos, con el antiguo culto del país.

Despues de la invasion romana, ninguna de estas tres religiones quedó enteramente pura; Roma no solamente trasladó á España sus divinidades, sino tambien sus instituciones religiosas. España no tardó en tener, como Italia y los galos, sus pontífices, flamines, sacerdotes y augures, encargados, segun el rito romano, de celebrar las fiestas sagradas, los festines, los juegos y rendir sacrificios á los dioses hispano-romanos. Al mismo tiempo Roma admitió en su panteon, de suyo harto grandioso, cierto número de dioses que fué hallando establecidos por las provincias conquistadas, todos considerados de orígen fenicio ó cartaginés, bien que algunos tenian mas visos de célticos que tirios; estos dioses recibieron á lo menos, al par de los de Roma, los acatamientos de romanos y de españoles (1).

Muchas inscripciones atestiguan este hecho; pero tal vez ninguna lo espresa mas terminantemente que esta, referida por Masdeu.

DEO VEXILLOR.
MARTIS SOCIO
BAUDVÆ.

Fuera de estos vestigios del culto primitivo del país, todo lo demás habíanlo traido posteriormente los romanos. En los monumentos, medallas y monedas antiguas se ven grabados los dioses de Roma y de la Grecia. La cabeza de Apolo, acompañada del arco y las flechas menos de la lira, su poético atributo; la cabeza, el caduceo enroscado de culebras, los talares de Mercurio, el cuerno de la abundancia y varios otros símbolos de introduccion romana figuran comunmente en las monedas de Asido, de Carteya y de Obulco. Se encuentran tambien en una infinidad de medallas las efijies de Baco, de Castor y Polux, la cabeza de Cibeles con su corona Mural, el delfin consagrado á Apolo y á Neptuno, los génios sin alas, invenciones particularmente etruscas y latinas, el Júpiter Capitolino, Júpiter hospitalario, *guardian y vencedor;* Juno con sus pavos reales; Hércules con sus atributos en algun modo puramente españoles, ó barrenando los peñascos del estrecho, ó bien acompañado de los bueyes de Jerion. La loba de Rómulo y de Remo se ha encontrado grabada en las monedas de Itálica, por otra parte muy escasas con este símbolo; todas las divinidades rústicas, Pan, Silvano, Sileno, en una palabra, toda la teogonía de aquellas antiguos tiempos obtenia la veneracion de los españoles.

(1) Ya hemos dicho que los romanos conceptuahan la España como un manantial inagotable de riqueza, como lo está comprobando la inmensa cantidad de oro y plata que se llevaron los generales. España era entonces para Roma lo que despues fué América para España. De los tesoros sacados del país, la menor porcion era la que ingresaba en el tesoro público. Hemos visto las exacciones, ó mas bien los robos cometidos en España por los Galbas, los Crasos, los Lúculos, los que les servian, no solamente para comprar sus triunfos, consulados, potestades y regalías de todas clases, sino tambien para encumbrarse á la gerarquía suma entre los mas ricos ciudadanos de Italia.

(1) Hé aquí los nombres de estas divinidades:
1.° Rauveana; 2.° Baudiar ó Baudua; Barieco ó Baraeco; 4.° Navi ó Nabi; 5.° Iduorio; 6.° Sumnio; 7.° Vlaco; 8.° Ipsisto; 9.° Dilugores; 10.° Togotis ó Toxotis. 11.° Solambon; 12.° Neton, Neti ó Netan; 13.° Endovélico.

En cuanto á las costumbres de los españoles, segun hemos dicho ya, eran entonces, en la parte de la nacion que desde mas atrás andaban frecuentando los romanos, casi enteramente conformes á las de la metrópoli. La aficion á las letras, ya muy cundida en tiempo de Sertorio, se desenvolvió despues, y Augusto la fomentó en España en los propios términos que lo hacia en Roma. La lengua latina vino á ser luego familiar entre los españoles, y aun aquellos que vulgarmente no la usaban, solian entenderla cumplidamente. En tiempo de Sertorio fué cuando empezó á prohijarse la lengua latina en la península; y aun antes de él la mayor parte de los pronombres españoles eran latinos ó de terminacion latina; los nombres patronímicos habian ido padeciendo alguna variacion en sus finales. Entre los Cayos, Lucios, Publios, Titos, Cornelios, Didios, Metelos, Lararios, Balbos, etc., etc., aparecia apenas en las provincias meridionales tal cual nombre de orígen cartaginés ó griego, tales como Abelox, Andubal, Cólcas y algunos otros semejantes. Entonces no solamente estaban esculpidas en latin las monedas, sino tambien las inscripciones de familia. En tiempo de Augusto, el latin era la lengua que estaba mas en uso en la península, escepto entre los cántabros, asturos, vascones y dos ó tres concejos reducidos del norte, pues echó el resto Augusto para generalizar aquel idioma en la península. Mandó abrir escuelas públicas en las principales ciudades al cargo de sugetos de todo desempeño; el latin era el objeto principal de sus estudios. Aun hizo mas, mandó enseñar á los españoles el griego, y entonces comenzaron á irse labrando en las escuelas de su pais algunos de aquellos sugetos que mas tarde habian de honrar la literatura romana.

El estudio de las ciencias naturales, de las matemáticas y de la filosofia, no se quedaron en zaga cuando se manifestó el movimiento memorable por los progresos intelectuales en toda España. Se ejercitaban con maestria las artes mecánicas, con particularidad la fabricacion de armas y de varios géneros, sobre todo de lana, y las obras de aquel tiempo que han llegado hasta no otros son preciosas, no tan solo por monumentos de su industria nacional, sino por su construccion y primor, en particular las armas. Las monedas de aquel tiempo demuestran que no se desatendia el dibujo en España. La mayor parte, acuñadas entonces en las principales ciudades por artífices españoles, son de una elegancia y propiedad asombrosa; sus tipos y caracteres están espresados con sumo despejo; tales son las monedas de Asta, Arva, Asido, Acinipo, Calagurris, Carmona, Carisa, Carteya, Caura, Emporias, Gádes, Ilipense, Ilurco, Ituci, Obulco, Oset, Sacilis, Setabis, Sagunto, Segobriga, Urso, etc., ciudades todas de las que nos han quedado algunos monumentos de esta clase (1). En particular los caballos, los bueyes y otros animales están figurados con sumo acierto, dibujados y grabados con un perfil y un bulto muy escasos entre los artífices de la antigüedad. Es pues innegable que el dibujo propiamente dicho se cultivaba á la sazon en España tanto como en Roma.

Nos es mas difícil saber en qué estado se hallaba la pintura y la escultura en España en el tiempo de que hablamos. Ningun monumento de estas dos artes ha llegado hasta nosotros (2); se han conservado algunos bajos relieves de suma estrañeza, en los que se encuentran varias hermosas calidades del arte difícil de esculpir. El tiempo en que se labraron es absolutamente ignorado; se ven algunos que al parecer se engolfan en los tiempos anteriores á Augusto. Sin embargo no es cierto que sean obra de artistas españoles, y entonces no cabe conceptuarlos por monumentos suyos. Fué el influjo de Augusto en España enteramente civil y social, y la historia ofrece poquísimos hechos teatrales en el discurso de su reinado; vinculándose todo en mejoras internas, estudios y demás disposiciones pacíficas. No obtante en este tiempo, segun cuenta Dion Casio (3), un tal Corocota ó Cocota capitaneaba una gabilla de salteadores, infestando los caminos y aun las mismas poblaciones. Era este Corocota un verdadero campeon de carretera, muy sonado por sus arrojos y sus heroicidades á lo facineroso, hasta que pregonado por Augusto, y acosado hasta el último trance, tuvo la inesperada y osadísima ocurrencia de presentarse en persona al emperador: se fué á Roma, y habiendo logrado audiencia de Augusto, le declaró con la mayor franqueza su nombre, rogándole que le permitiera vivir en adelante como hombre de bien, y reclamándole al mismo tiempo el premio ofrecido á quien lo presentára vivo ó muerto. Conmovido el emperador de la estrañeza de Corocota, nombre verdaderamente español, le concedió lo que habia venido á solicitar de tan lejos y de su propio albedrio. Corocota recibió el premio que á haber caido en otras manos, hubiera determinado su muer-

(1) Véase Florez, Medallas, etc., t. del t. I y del t. II.

(2) Ahora se están descubriendo estátuas y otros artefactos primorosos en Itálica.

(3) Dion. Casio, l. LVI.

te, y vivió honradamente, segun parece, aunque no lo espresa la historia. En suma, este foragido en nada tal vez desmerecia respecto á muchos senadores de aquella época. Por desgracia lo que habia economizado durante sus correrías, junto con el premio que le concedió Augusto, no bastó para que le permitieran gozar un palacio en Roma y una quinta en Ostia; de donde se infiere que Corocota no llegaria á ser sugeto de grandísima suposicion.

Augusto, por cuanto aparece, se habia ido afilosofando con su encumbramiento. Se cuenta que habiéndole delatado un vecino de Córdoba por haberle zaherido, respondió al delator que si creyera culpable á aquel que le denunciaba, tendria gran satisfaccion de desagraviarse con algun epígrama agudo; pero que no daba crédito á las palabras de los delatores.

Murió Augusto en Nola, el dia 19 del mes que llevaba su nombre, y que por corrupcion llamamos agosto, del año de Roma 767. En su reinado y en el año 753 de la fundacion de Roma, vino á luz Jesucristo, cuyo nacimiento fué el principio de la era vulgar (1). La era española, fundada en el año 15° del octavo siglo de Roma, se conservó en España mucho tiempo despues de haberse adoptado la era de Jesucristo; á saber, en Aragon, hasta 1358; en Castilla hasta 1383, y en Portugal hasta 1415.

La mutacion venturosa que cupo, en su estado civil y social, á los españoles, resultado del sistema que Augusto introdujo y siguió en el gobierno imperial, esplica el entusiasmo de los españoles para con el emperador, pasion entrañable que se estuvo manifestando mas y mas durante todo su reinado. Llegó á tal estremo el acaloramiento, que vinieron como á endiosarlo, erigiéndole altares y templos. En Sevilla levantaron un monumento á Livia, su esposa, llamada engendradora del orbe, madre de todos los pueblos del mundo, de los cuales Augusto estaba concep tuado como padre.

Tuvo el mismo Augusto que enfrenar el torrente de los españoles en manifestarle los ímpetus de su pasion desaforada. Por mas entrañable que fuere aquel afan, no podia menos de disonar con tantos visos de adulacion, á quien se preciaba de proceder con tino en todas materias. Habiéndole los tarragoneses enviado unos diputados para anunciarle que habia nacido una palma en un altar erigido en honer suyo: «Esto prueba, les contestó tibiamente el emperador, que no son muy frecuentes los sacrificios que acudis á ofrecer.»

La gratitud que los españoles tributaban á Augusto no dejaba de ser descompasada; no obstante esta exorbitancia era disculpable Tratados primeramente á fuer de esclavos con ínfulas y tropelías intolerables, rebosaban de agradecimiento con quien habia desacibarado la conquista, acabando con sus arbitrariedades horrendas, con quien habia planteado la justicia en el régimen de su pais, y con quien no sacaba mas riquezas de España que las que le proporcionaban los impuestos en algun modo consentidos. Viendo las provincias espuestas á la rapacidad de los gobernadores, habia vedado á estos, desde los primeros años de su poderío, el pedir subsidio alguno á su despedida, concediéndoles únicamente permiso para aceptar algun regalo de parte de las provincias satisfechas ó reconocidas de sus servicios, y esto solamente setenta dias despues de haber salido de las mismas provincias. La recaudacion de las contribuciones, las levas militares fueron casi el único objeto de la administracion de los gobernadores y procónsules. Las ciudades se manejaban por sí mismas libremente Cada concejo, dividido en tres clases, los patricios, los de esfera mediana y los artesanos, nombraban un concejo, en el que residia la potestad concejal; y fueron tales los vestigios que dejó este régimen municipal, que, á pesar de las incesantes mudanzas que han trastornado el mundo, se encuentran aun en muchas partes con la muestra patente de su orígen.

A consecuencia del cambio ejecutado por Augusto en el gobierno político del pais, florecieron la industria y agricultura, y el comercio de la península tomó notable vuelo. Los españoles estraian con ventaja las producciones de su fértil suelo, llevándolas á Roma en sus bajeles, vinculando en sí casi todo el comercio del Mediterráneo. Desde aquel tiempo todas las provincias españolas trabajaban para Roma, centro de un movimiento de negocios y de industria de que no se ha hecho bastante mérito en su historia. En adelante todo el comercio de las costas de España se hará con Roma; todos los productos naturales ó manufacturales del pais lograrán allí salida y acrecentarán sus riquezas. Por este conducto Roma

(1) No todos los sistemas de cronologia hacen comenzar la era cristiana en el mismo año 753 de Roma. Ha habido variacion entre 749 y 755. Lesage en su atlas que se ha hecho clásico y que es autoridad en la materia, y además todos los cronologistas modernos han adoptado este último. Seria sobrado largo esponer aquí todos los motivos que favorecen esta admision. Diremos solamente que pesados y examinados con atencion, el resultado de nuestro exámen ha sido la certidumbre de que esta es la base cronológica que cuadra mejor con los testos.

se abastecerá de aceite, comestibles y pesca salada; no sacará, como antes del tiempo de Augusto, vestidos fabricados en Tarragona (1), pero comprará lanas para sus manufacturas de Italia, y esta lana será tan estimada que darán hasta un talento por cada carnero de España. Por todas partes se verán manufacturas, talleres y oficinas. Estrabon y Plinio nos hablarán de las fábricas de tejidos establecidas cerca de las poblaciones salasias, de las de telas de Setabis y Zoela, afamadas por la calidad de sus productos. En las cercanías de Tarragona se tejia una tela de estremada finura, de que los romanos mas ricos llevaban los vestidos, y era uno de los géneros mas apreciados de la antigüedad. Llamábanla *carbasus*, y sacaba su valor no solamente de su finura, sino tambien del realce de sus matices muy subidos. Segun Estrabon, Augusto ordenó la abertura de varias comunicaciones y además una infinidad de canales que facilitaban el comercio entre las ciudades y aldeas de España, llevando sus riquezas naturales desde el interior del pais á la embocadura de los rios.

Tales fueron los beneficios que grangearon á Augusto el cariño de los españoles, y tal fué el móvil de las grandes alabanzas y rendimientos que le tributaron.

División territorial.—Organizacion judicial.—Municipios, colonias, ciudades de derecho latino.—Ciudades aliadas y tributarias.—Administracion de las ciudades.—Sistema de hacienda de los romanos respecto de España.—Obras públicas.—Fuentes, acueductos, circos.—Minas.—Agricultura, comercio, navegacion.—Literatura hispano-latina.—Letras paganas.—Conclusion del periodo romano.

I. Hemos visto la España dividida bajo Augusto en tres provincias, la Tarraconense, la Bética y la Lusitania, cuyas capitales eran Tarragona, Hispalis (Sevilla), y Augusta-Emérita (Mérida). Cada una de estas tres provincias incluia cierto número de distritos judiciales, ó mas bien jurisdicciones, llamadas *conventus juridici*, que venian á corresponder á las actuales *audiencias* de los españoles. La Tarraconense, que, lindando con los Pirineos, bajaba sobre todo el vertiente de aquella cordillera y se estendia sesgadamente desde el mar Ibérico al Océano Galo (1), contaba siete, Tarragona, Cartagena, César-Augusta, Clunia, Luco, Astúrica y Brácara; la Bética cuatro, Gadés, Córduba, Astijis é Hispalis; la Lusitania tres, Emérita, Pax-Julia y Escalabis. Cada provincia tenia un gobernador. En la Bética, mientras fué provincia senatorial, este gobernador tomaba el dictado de procónsul; en las otras dos, de procuestor ó de legado imperial. Cuando en los tiempos calamitosos del imperio, el senado perdió el derecho que le habia concedido Augusto de gobernar ciertas provincias en algun modo independientemente del emperador, los gobernadores de España se llamaron presidentes, y conservaron este título hasta Constantino; algunos historiadores apellidan tambien á los gobernadores romanos, poco mas ó menos desde el reinado de Marco Aurelio, bajo el nombre de condes, *comités*, y atribuyen á aquel emperador el primer empleo de este dictado: *præfectos provinciarum comites nominasse fertur*; pero es una equivocacion.

Las ciudades se distinguian en colonias, en municipios romanos ó habitados por ciudadanos romanos, en ciudades de derecho latino y en aliadas ó tributarias. Plinio, con su esmero genial, trae el número de las ciudades que se hallaban en su tiempo en las tres grandes divisiones de la península, deslindando la clase de cada una.

Segun Plinio, de quien tomamos esta reseña que puede hacer conceptuar la importancia de la península bajo la dominacion romana, la Bética, la mas rica de todas las provincias por su cultivo y por la lozanía de vejetacion sobresaliente, contaba, en sus cuatro diócesis ó jurisdicciones, en todo ciento sesenta y cinco ciudades, de las cuales nueve eran colonias, ocho municipios, veinte y nueve ciudades, desde largo tiempo de derecho latino, seis ciudades libres, tres aliadas y ciento y veinte tributarias. En seguida nos da Plinio el nombre de las mas notables y mas fáciles de citar en latin (*ex his*

(1) Antes de la época de Estrabon, estos vestidos se enviaban hechos á Roma. En Córdoba se ha conservado el epitafio de un negociante de estas ropas. Otra inscripcion conservada en Tarragona recuerda el colegio de los *centonarii* que componian el gremio de los sastres. Habia pues en aquel tiempo sus colegios ó compañías gremiales.

(1) Plinio, Hist. nat., l. III.

digna, memoratu, aut latiali sermone dictu facilia), lo que procura hacer con todas las demás. Se contaban en toda la Tarraconense, además de las doscientas noventa y cuatro ciudades, *contributæ* que dependian de las otras, ciento setenta y nueve ciudades de derecho latino, una aliada y ciento treinta y cinco tributarias.

Tarragona, segun Plinio, veia litigar en su seno á cuarenta y tres pueblos (1). César-Augusta, colonia franca, abarcaba en su distrito ciento cincuenta y dos pueblos. Cartagena recibia sesenta y cinco, sin contar los habitantes de las islas; Clunia catorce, Astúrica veinte y dos, Luco diez y seis, y en fin, Brácara siete.

La Lusitania entera, ó los tres conventos, Emérita, Pax-Julia y Escalabis, contenia cuarenta y seis pueblos, en ellos cinco colonias, un municipio de ciudadanos romanos, tres del antiguo derecho latino, y treinta y seis tributarios.

En resúmen, la España encerraba en tiempo de los romanos seiscientas catorce ciudades, de las cuales las tributarias formaban el mayor número, y el menor las aliadas (libres y en cierto modo anseáticas), siguiéndose despues las colonias en número de veinte y seis. Estas las poblaban principalmente ciudadanos y veteranos romanos, gobernánbase por sí mismas con sus propias leyes, y gozando de fueros y regalías particulares. Las medallas de las colonias españolas suelen ofrecer en su reverso un arado uncido con un buey y una vaca, conducido por un sacerdote, emblema de la institucion de las colonias; pues siempre un sacerdote delineaba el recinto antes de avecindarse los colonos, y lo consagraba en nombre de la religion. Al principio los romanos, así en España como en otras partes, forzaron á los indígenas á cederles el terreno por entero, y tan solo mas adelante se hermanaron con los españoles. Los municipios se gobernaban tambien por sus propias leyes; pero no disfrutaban los fueros de ciudadanos romanos; sus moradores solo venian á ser admitidos, por via de concesion ó de recompensa, á los cargos honoríficos de la capital; pero con todo tenian derecho de votar para la eleccion de magistrados. César fué el primero que planteó municipios en España. Las ciudades de derecho latino eran las que, pobladas por los habitantes de Lácio, sin gozar de todos los derechos de los ciudadanos romanos, hacian parte sin embargo del globo del pueblo; y sus habitantes solo se igualaban á los de Roma despues de estar revestidos de alguna magistratura.

Los límites que deslindaban las ciudades aliadas y tributarias se fueron desacotando imperceptiblemente, al paso que la España adoptaba los usos y costumbres de sus vencedores, y pararon en desaparecer absolutamente. Otton entró concediendo á muchos españoles los mismos fueros que gozaban los ciudadanos de la metrópoli. Vespasiano estendió el derecho latino á todas las provincias, y Antonino, en fin, declaró ciudadanos romanos á todos los súbditos del imperio, é igualmente admisibles á todos los cargos públicos.

Cada ciudad de España estaba administrada por un consejo ú ayuntamiento llamado *curia*, compuesto de diez miembros, *decuriones*. En las ciudades provinciales habia *duumviros*, cuyas funciones duraban dos años, y algunas veces cinco. Se suele ver en los monumentos y con especialidad en las medallas las letras DD, que se interpretan *decreto decurionum*. Los decuriones se nombraban de los ciudadanos mas ricos y mas ilustres; eran estos cargos gratuitos, y si bien entraba en sus incumbencias la recaudacion de los impuestos públicos, parece que, en vez de lucrativas, eran por lo mas muy gravosas.

Además de los decuriones y duumviros, habia en las ciudades de España, como en las de Italia, ediles, cuyo cargo era celar el aseo del pueblo, la conservacion de los edificios públicos, el órden de las ceremonias y de las fiestas, el abasto, etc. Algunas veces los ediles daban espectáculos á sus espensas. Los ornatos y las construcciones municipales se hacian bajo su direccion, y alguna vez contribuian de su bolsillo. Una inscripcion de Málaga nos recuerda un monumento que cuatro ediles de aquella ciudad erigieron á sus espensas á Augusto en ocasion de la batalla de Accio.

Los pósitos del trigo y de otros renglones de primera necesidad tenian sus encargados especiales llamados *curadores*; los puentes y carreteras estaban igualmente confiados á la inspeccion de magistrados particulares, que Morales y Masden llaman *IIIIviri viarum curandarum ó IIviri viæ muniendæ*. En los últimos tiempos del imperio, varios pueblos (Masdeu dice todos) tenian un tribunal para la decision de las causas civiles, compuesto de diez jueces llamados *Xviri litibus judicandis*. En los grandes distritos, en Tarragona por ejemplo,

(1) Tarracone disceptant populi XLIII quorum celeberrimi, etc. Plin., Hist. nat., l. III.

habia *triumviri capitali*, encargados de los juicios criminales. En la organizacion judicial de las ciudades españolas, tal como puede deducirse de diversos monumentos, habia tambien esclavos anejos al servicio de los tribunales, con el nombre de *stationarii; beneficiarii*, porteros ó mensajeros; *accensi*, secretarios segun Masdeu, *cornicularii*, copiantes ó escribanos; y en fin el *quæstionarius* ó interrogador, que seria juez de instruccion. Los *tabularii*, bajo las órdenes de los decuriones formaban el inventario de los bienes muebles y sitios de cada ciudadano, y en seguida se señalaba el impuesto proporcionalmente bajo esta norma. Conviene sin embargo no confundir estos *tabularii* con el *tabularius* instituido por Antonino, que era una especie de empleado del estado civil, cuyo cargo era el recoger y conservar los actos públicos sobre tablas é registros especiales.

La poblacion de la península, ya muy crecida en el período de la conquista, segun lo atestiguan repetidamente los partes de los vencedores, y mayormente las diferentes relaciones de los historiadores contemporáneos, habia ido siempre en aumento durante el imperio. Seria con todo empeño arduo el pararse á deslindar su padron. Orosio hace llegar la poblacion de España, durante el primer período de los emperadores, hasta setenta millones de habitantes; pero está infundadamente abultado este guarismo. «Segun los censos romanos, dice, Tarragona encerraba en tiempo de Augusto dos millones quinientas mil almas; y Mérida, en Estremadura, mantenia una guarnicion de noventa mil hombres.» Esta viene á ser la base de sus cómputos, pero es obvio apreciar el móvil de aquella puja tan subida. *Civitas*, dice Mr. Viardot al hablar de este paso de Orosio, debe traducirse aquí, no por *ciudad* sino por *concejo* (la ciudad romana), y su yerro proviene de haber comprendido mal esta palabra. Por lo demás, dando dos millones de habitantes, no á la ciudad, sino al distrito de Tarragona, todavía se daria á la poblacion de España, continúa Mr. Viardot, á lo menos el triple de lo que es en nuestros dias, y este cómputo vendria á ser muy ajustado, sobre todo cuando se lee este paso de Ciceron: «Nosotros no hemos aventajado ni á los españoles en el *número*, ni á los galos en la fuerza, ni á los griegos en las artes: *Nec numero Hispanos, nec robore Gallos, nec artibus Græcos superavimus.*

II. El sistema de hacienda de los romanos en cuanto á España, su modo de recaudar los impuestos, y todo lo que constituye este ramo tan importante de la administracion pública, se fueron amoldando á las circunstancias durante toda la ocupacion romana. A los enormes tributos cargados arbitrariamente y por derecho de conquista en los dos primeros siglos de la dominacion, sucedió en tiempo de Augusto un sistema arreglado de cobranza con harta complicacion. Ademas de los impuestos ordinarios, recayeron sobre España algunos recargos y obligaciones particulares, encaminadas todas al interés de Roma. Tal era, entre otras, la que precisaba á la península á enviar todos los años á la metrópoli la veintena parte de sus trigos, no á título de don gratuito, sino como objeto de primera necesidad, que el senado se reservaba pagar á un precio señalado solo por él mismo. Una veintena parte se cargaba igualmente sobre las sucesiones, pero aquí á título de verdadero impuesto. Las donaciones entre vivos, entre parientes cercanos, y las sucesiones que no llegaban á cierto valor, estaban exentas de toda carga, como tambien los legados pios, en los cuales se inserta la fórmula: *sin ninguna deduccion del veinteno*. El impuesto de las sucesiones, uno de los mas legítimos en sí mismo, lo habia establecido Augusto para la manutencion del ejército, y debia formarse de él una caja militar. Mas tarde mitigó Trajano esta ley y descargó en mucho las sucesiones. Caracalla juzgó oportuno, para costear sus viles tiranías, el requerir el décimo en lugar del veinteno, pero su sucesor lo volvió todo á su primitivo estado. Restablecida definitivamente, ningun monumento atestigua la época en que se abolió aquella carga en España, y parece haber sido peculiar á este pais, pues que en tiempo de Justiniano no suena respecto á las demas provincias. Se empleaban un gran número de colectores para el cobro de este impuesto, que era con mucho el mas productivo y el mas seguro, pero que parece haber acarreado crecidos gastos para su cuenta y razon. Hácia el fin de la república y bajo los primeros emperadores, algunas compañías de arrendadores tenian la empresa á sus daños y riesgos, como en otro tiempo nuestros asentistas, de hacer aprontar su cobro, y no parece les parase perjuicio. La escelente memoria de Bouchaud sobre las sociedades que los publicanos formaban, inserta en la coleccion de las Memorias de la Academia de inscripciones y letras humanas, da á conocer las ventajas y beneficios exorbitantes que los hacendistas sabian sacar de la recaudacion puesta á su cargo. Los recaudadores, que estas compañías establecian á su albedrío, se llamaban *vicesimarios*. En adelante el estado manejó directamente esta recaudacion y la confió á un intendente ó superintenden-

te (especie de recaudador general), director supremo de agentes inferiores, llamados *procuradores del veinteno de las sucesiones*, para diferenciarlos de los otros cobradores de impuestos. A las órdenes de estos todavia habia otros agentes subalternos, llamados *subprocuratores*, *tabularii* (contralores), *rationales* (los que daban cuentas), y *á commentariis* (tenedores de libros ó de registros). Segun aseguran ciertas inscripciones de Tarragona y de Emérita, los libertos podian tambien desempeñar estos últimos empleos. Bajo la república, se exigia otro derecho del veinteno para la manumision de los esclavos, pero los emperadores abolieron este impuesto, ó á lo menos lo redujeron considerablemente. Burmann, Bouchaud y Hegewisch han publicado obras bastante estensas sobre los impuestos de los romanos, las que nada dejan que apetecer en la materia; pero nos parece suficiente lo indicado aquí en punto á impuestos por lo que respecta al particular de España bajo los romanos.

Durante la república, cuando los españoles quedaron avasallados y revueltos definitivamente con el grande imperio, se añadió á todas las cargas públicas lo que en nuestros dias llamamos el impuesto de sangre, y se sacaron de los diferentes pueblos de la península numerosas cohortes, y aun legiones enteras. De las islas británicas á las fronteras de la Persia, en las márgenes del Rhin, en Iliria, en Tracia, en Capadocia y en Armenia, por todas partes corrieron los españoles la misma suerte que los italianos. Masdeu cita numerosos monumentos levantados en la Gran Bretaña, en la Germania, en las Galias y hasta en el Egipto, en honor de soldados españoles. Mientras los españoles morian así por Roma en Europa, en Asia y en Africa, ocupaban su pais legiones en las que solo se contaban romanos. Arduo seria el ir deslindando por épocas el número de los romanos que se dejaron en España, el cual varió en gran manera, segun las circunstancias y vicisitudes del imperio, desde Augusto hasta el último de sus sucesores. El número de las legiones mismas fué diferente, segun las épocas (1), y las tres á quienes Augusto confió la guardia de España, formaban unos diez y ocho mil hombres (2).

(1) El número de los soldados que componian las legiones no fué siempre el mismo; podemos fijar el término medio á doce mil quinientos hombres.

(2) Hispaniæ recens prædomitæ tribus habebantur. Tacit., Annal.

Tampoco viene á constar indudablemente el número de soldados sacados de esta provincia por sus sucesores. Un cargo militar, que algunos creen haber sido particular á España, era el de prefecto de las costas marítimas, *præfectus oræ maritimæ*, que mandaba cohortes destinadas especialmente á guardar las costas del Mediterráneo. Masdeu trae un crecido número de inscripciones en donde se hace mencion de estos prefectos, casi todas halladas en Tarragona, en donde opina que solian residir.

Tal era, delineado compendiosamente, el estado civil y político de España bajo los romanos; haciéndose no menos importante manifestar el auge de las artes y de las obras públicas Los progresos que en esta época hicieron los españoles en las artes y el grado de prosperidad de las ciudades españolas han dejado recuerdos que no ha sido dable al tiempo borrar por entero.

I. El Museo de Madrid, los de algunas otras ciudades y los gabinetes de varios aficionados á la arqueologia, contienen estátuas antiguas de sumo mérito, halladas en los solares de antiguos establecimientos romanos. Las inscripciones que traen aquellos preciosos restos recuerdan por lo mas su inauguracion y están demostrando que muchas ciudades se hallaban condecoradas con semejantes adornos. Pero no se espresan en ellas los nombres de los escultores, de modo que no se puede decir con certeza si estas estátuas eran traidas ó fabricadas en los mismos sitios, y si eran obra de artistas griegos, romanos ó españoles. Un español, D J. Lopez Enguidanos, ha publicado la coleccion de las estátuas antiguas que posee la academia de nobles artes de Madrid, pero no ha ilustrado lo suficiente el orígen y la época de estas esculturas. Se han hallado en las escavaciones mayor número de zócalos y pedestales que las estátuas mismas, y todas las que han salido intactas ó punto menos, son de mármol. Mas no es esto decir que no se empleasen entonces en la estatuaria española el bronce y los demas metales; al contrario muchas inscripciones atestiguan que habia un grande número de estátuas fundidas de diversos metales, y se suelen hallar algunas que hacen mencion de estatuas de plata y aun de oro. Se presume que estas debieron cebar con mas ahinco las talas de la barbárie.

Los templos, en virtud del decreto de Honorio que los trasformaba en iglesias, fueron mas respetados que los otros edificios públicos por los bárbaros ya convertidos al cristianismo. Destruyóse sin embargo cierto número, pero cuyo diseño se halla (á lo menos de la fachada) en las medallas

de Tarragona, de Emérita, de Illicis, de Abdera, de César-Augusta (Zaragoza), de Cádiz, etc., acuñadas en tiempo de los emperadores, algunos de estos templos parecen anteriores á la época en que se acuñaron las medallas, pero la mayor parte son del reinado de los Antoninos, época en que España gozó de una grande prosperidad positiva, y en que salieron á luz y menudearon los ornatos en sus ciudades. Barcelona tenia un templo dedicado á Esculapio. Encumbrábase uno muy decantado entre las poblaciones españolas, junto á Córdoba, por las orillas del Jenil; habia uno en Alcántara, no menos hermoso, edificado por el mismo arquitecto bajo cuyos planos se construyó el magnífico puente de que hablamos en otra parte (reinando Trajano). Se levantaba en Antequera, un panteon á semejanza del de Roma. Se cita tambien el templo de Diana en Clunia, habiéndose librado del olvido y de las revoluciones el nombre de Apuleyo su arquitecto; el de Cintra (Mons Lunæ), dedicado al sol y la luna su hermana; el de Júpiter en Enjarrama, acerca de una legua de Villa-de-Torras en Portugal; el de la Concordia, en Lisboa; y el templo de Minerva en Cádiz. Ya hemos hablado del de Hércules de la misma ciudad, el mas célebre de toda la península y el que atesoraba los archivos de la misma divinidad. Asi habia casi en todas las ciudades españolas edificios religiosos en honor de los dioses de la teogonía greco-romana, y tambien de otros dioses, tales como Endovélico y Neton, cuyo orígen y significacion es difícil penetrar, y que parecen haber sido conocidos y adorados de los pueblos de la península mucho antes de la ocupacion romana; pero la mayor parte de estos templos, construidos sucesivamente en el largo período de la conquista, no eran de una arquitectura que pudiese hacerlos considerar como verdaderos monumentos del arte. Sin embargo en todas las épocas de la dominacion romana, tanto bajo la república como en tiempo de los emperadores, las artes de Roma han hermoseado la España con monumentos que ofrecian, si no siempre la propia magnificencia, á lo menos la misma idea que los de la metrópoli. Sabemos que el arte griego, bajo la república, aunque cultivado por artistas subalternos, mereció sumo aprecio en Roma: la España logró tambien artistas griegos, conceptuándolo así por algunos restos donde asoma desde luego el carácter que acabamos de apuntar. Las ruinas antiguas que se divisan acá y acullá en la península pertenecen á todas estas épocas, y traen las señales del gusto de diferentes edades. En Talavera se descubrió, no un templo, sino dos á un mismo tiempo, á lo menos sus columnatas y pavimento, y de un tipo absolutamente inapreciable. En Cabeza del Griego se han hallado las paredes de un templo rústico adornado de bajos relieves, en donde se representan varios lances de cacerías. La academia de la historia de Madrid consideró este edificio como dedicado al dios de la caza, pero es mas probable que lo fuese á Diana ó á Venus, en cuya historia los cazadores Endimion y Adonis abultan en gran manera. Por lo demás, los bajos relieves parecen obras de escultores de un tiempo mas remoto que la época de los emperadores.

En las ciudades donde residian los procónsules y gobernadores romanos, que bajo diversos títulos tenian confiada la administracion de España, habia palacios de esclarecida magnificencia. Cítase en particular el de Tarragona, que sirvió de morada á algunos emperadores, cuya fachada, dicen, tenia dos mil pies de ancho, y era allá tan espacioso, que él solo abarcaba todo el recinto de la ciudad moderna; conservóse una parte de él hasta estas últimas guerras, y se le llamaba comunmente el *palacio de Augusto*, bien que fué trasformado en almacen de madera. Cerca de este alcázar se hallaba el circo, del cual quedan todavía rastros patentes. La provincia tarraconense, visitada muchas veces por los emperadores, y en donde residian los primeros magistrados romanos, era tambien la mas rica en edificios públicos. Todavía se conserva en parte el arco triunfal de Bará, construido de anchos sillares cuadrados, y que un fragmento de inscripcion ha hecho creer erigido en honor de Trajano. En Barcelona y al estremo opuesto, en muchas ciudades de Galicia se han conservado magníficos restos de termas romanas, principalmente en los parages en donde hay manantiales de baños calientes.

Despues del lujo de las aguas, ningun otro hubo que los romanos estimasen en tanto grado como el de los sepulcros, al cual se añadian tambien para ellos aprehensiones religiosas: lo que no tardó en introducirse en España, no siendo esta la peor de las costumbres de los vencedores. Se han hallado porcion de monumentos de esta especie adornados con mucho arte y riqueza. No eran solo las familias las que hacian levantar estos sepulcros tan espléndidamente engalanados, puesto que las mismas ciudades lo hacian en honor de sus mejores ciudadanos. Cuando un hombre habia descollado con sus merecimientos ó con alguna prenda, el municipio, la curia, el senado votaban fondos para consagrar con

un túmulo el recuerdo del hombre honrado y del ciudadano útil. En todos los pueblos civilizados el culto del sepulcro era la espresion del agradecimiento. que habia venido á definirse la memoria del corazon.

Los mármoles mas selectos sacados de la Numidia, y que por escelencia se apellidaban en Roma bajo el nombre de mármoles africanos, eran los destinados para el realce de los sepulcros. En España se empleaban mas bien mármoles blancos sacados de las canteras del pais, los cuales, á pesar de no carecer de hermosura, escasean de solidez. Se solian ver sepulcros adornados de bajos relieves y de estátuas de trabajo esquisito. Los de condicion mas humilde se contentaban con solo consagrar un cipo á los manes de los suyos, ó como dice Masdeu, una columna que terminaba en punta. Las cenizas se recogian y depositaban en urnas preciosas, muchas veces de hechura esquisita, de mármol, de tierra, de berroqueña verde, de pórfido, y algunas veces de ágata. Una inscripcion hallada en Portugal habla de un sarcófago de alfarería. Los epitafios eran por lo regular muy sencillos. Se solia leer en ellos la fórmula S. T. T. L., *sit tibi terra levis*, característica del paganismo. Ostentaban algunos sus ínfulas filosóficas.

«No era, fuí, ya no soy;» ó bien: «La vida es un don que llega, crece y vuela (1). Pero en punto á epitafios, nada iguala en sublimidad al tan conocido de los compañeros de Sertorio, una de las muestras mas lindas del brio y enamoramiento español.

Entre los monumentos de utilidad pública debemos encabezar los puentes y acueductos de los romanos, cuya especie de obras descuella portentosamente en los restos que estamos todavía presenciando.

El puente de Alcántara es la obra maestra de la arquitectura romana, admirable tanto por su solidez como por la grandiosidad de sus proporciones, y está construido de sillares absolutamente iguales. Levantado sobre seis arcos, los dos del medio no bajan de ciento veinte pies de luz; los machones, de forma cuadrada, que los sostienen, miden treinta y ocho pies de circunferencia; el puente cuenta seiscientos setenta pies de longitud sobre veinte y ocho de anchura, de suerte que cuatro carruages pueden pasar por él de frente, y su altura desde el nivel del agua hasta la haz del antepecho es de doscientos y cuatro pies. Construyóse en una época todavía mal deslindada con las contribuciones recaudadas, *stipe contatâ*, por diversos municipios de la Lusitania, segun se deduce por una inscripcion que ha quedado intacta en la fachada del arco levantado en medio de la obra. Masdeu cree que el arquitecto de esta magnífica obra fué uno llamado C. Julio Lacer, cuyo nombre se ha hallado no lejos de allí en las ruinas de un templo. Algunos otros puentes se hicieron tambien célebres por su magnificencia; tales eran los de Evora sobre el Bétis, de Calatrava y Aquæ Flaviæ (hoy Chaves) sobre el Támega, y se cree que el mas antiguo era el de Salamanca, que ya amenazaba ruina en tiempo de Trajano. Este emperador, que fué salpicando de monumentos útiles todas las provincias del imperio, pero con particularidad esta por ser su patria, lo levantó de nuevo y lo restauró, segun sabian los romanos hacerlo. El puente de Salamanca levantado sobre el Tormes, hacia parte de la via romana llamada Arjentea; tenia cerca de quinientos pasos de longitud, no bajando de veinte y seis los arcos de casi setenta pies cada uno, y cada machon que sostenia estos arcos media cerca de veinte y seis pies de circunferencia El lujo de las aguas era lo que mas asombraba en estos vencedores del mundo. En cada ciudad del imperio en donde no abundaban las corrientes, se fabricaron acueductos asombrosos; en lo que los romanos se mostraron todavía mas solícitos antes del imperio. Hemos hablado de los acueductos de Evora que correspondian á Sertorio. El de Tarragona tenia mas

(1) Por lo demás, los romanos de los tiempos estragados del imperio abusaban de un modo estraño de los sepulcros, como lo hacian en los demás ramos. Les agolpaban los adornos: y la estampa de aquel cuyas cenizas abrigaban, que solia ser de mármol, muchas veces de bronce, con alguna frecuencia de plata, mas escasamente, pero tal cual vez aun de oro, era el realce imprescindible del sarcófago de algun rico romano. Allí solia asomar una vanagloria mentecata; pero en donde no se conocian límites á la alabanza y al orgullo era en las inscripciones de la lápida sepulcral. «Yo, que sin vóz vivo en este mármol, habia nacido en Tralles, dice uno de aquellos varones de la aristocrácia romana, que conquistó y perdió el mundo; varias veces he visitado los baños de Baya y las orillas tan deliciosas del mar, y á fin de eternizar una *vida tan honrosa*, he aplicado cincuenta mil sestercios á erigir este templo á los manes. Caminante, que lees estas líneas, pide á los dioses que la tierra sea leve á Sócrates Astómaco.» A tal punto habia llegado la moral de los romanos afeminados y corrompidos con el imperio del mundo. Sócrates Astómaco llamaba honrosa vida á una vida cifrada en estos términos: he disfrutado, nací allí, he sido rico, sin decirte de qué modo: nada importa de dónde hayan procedido mis riquezas, si de mi padre ó de mis rapiñas: no importa, la ley me las reconocia: yo las disfruté: estos son mis títulos para que la posteridad me respete y me tenga en consideracion: he visitado varias veces los baños de Baya y las tan deliciosas riberas del mar.

de cincuenta mil varas de longitud, y no hace muchos años que se reconocieron todavía mas de veinte mil en muy buen estado, y las restantes no serian difíciles de reparar si no estuviesen sepultadas mas abajo del nivel del suelo. Todavía está en uso el acueducto de Segovia, bien que en muchos parages amenaza ruina; y no pasa de dos siglos que todavía subsistian ciento cincuenta y nueve de sus arcos intactos. Las piedras cuadradas que lo componen no están trabadas con argamasa ó betun, y solo se han hallado en él algunos trozos de plomo. Toda la solidez de esta admirable construccion, que iguala en hermosura, si no en arrojo, á la del puente del Gard, resulta solo de la perfecta colocacion de las mismas losas de que se compone. Vénse tambien cerca de Sevilla los restos de otro acueducto antiguo que traia las aguas á la ciudad, pasando por encima de los muros.

Varias ciudades españolas tenian puertas anchísimas de entrada y de sillería, y en el interior pórticos públicos muy hermosos, como puede conceptuarse por el trozo que se está viendo todavía en las ruinas de Talavera. Tambien habia una plaza muy espaciosa cercada de soportales, que servian de paseo ó de punto de reunion, en donde se trataban la mayor parte de los asuntos de comercio. Algunas inscripciones halladas en Cartama, Cartagena y en Canama, prueban que todas estas ciudades disfrutaban tambien la misma ventaja. Sagunto tenia un teatro, que todavía permanece en parte, y que ha sido muy bien descrito por Palos y Navarro en una obra publicada en 1793. Sentado el auditorio en aquel teatro, gozaba de una vista deliciosa de los contornos y de la orilla del mar. Un cerro situado al mismo frente rechazaba la voz de los actores, lo que se ha comprobado en nuestros dias con el auxilio de una máscara antigua. El edificio era del órden toscano, y estaba construido de losítas larguillas trabadas con betun: solo el circo está formado de grandiosos sillares cuadrados, y la escena tiene doscientos cuarenta y cuatro pies de largo poco mas ó menos, sobre cuarenta y cuatro de ancho. Debajo hay trece sótanos ó bóvedas, cuyo destino es un problema, á menos que no sirviesen de jaulas para las fieras, actores indispensables en los juegos de los antiguos circos. Veíanse en el fondo de la escena tres grandes arcos ó puertas; por la de en medio se presentaban las divinidades, y por las dos laterales los músicos y cantores, habiendo en los cuatro ángulos de la escena puestos reservados para los estranjeros por derecho de hospitalidad. No ha mucho se divisaban todavía el proscenio, la orquesta, los aposentos ó vestuarios de los actores, y despues de la orquesta vénse todavía, si el tiempo no ha disminuido su número, treinta y tres gradas del anfiteatro. Nueve escaleras dividen los *cuneos*, y corresponden á otras tantas puertas de entrada. Una hilera doble de pórticos rodea este edificio, una esterior y otra interior, y bajo estos pórticos se hallan las puertas, que ahora la mayor parte amenazan ruina. Algunas piedras resaltantes en la pared esterior del edificio, han hecho creer que servian de puntos de arranque para los toldos.

La época de la construccion de este teatro es incierta, pero trae todos los visos de un teatro romano; á pesar de que algunos sabios españoles creen que fué construido por los griegos mucho antes de la invasion de los romanos. Se sabe que Sagunto era de orígen griego; aun han atribuido el honor de su fundacion á Hércules mismo: *Saguntina urbs ab Hercule condita. Hercules græcus, maximus pirata*, añade el cronista (1).

Habia en el circo de Murviedro un mosáico que se ha perdido enteramente de poco mas de un siglo á esta parte. Admitiendo que realmente el teatro de Sagunto haya sido edificado en su orígen por los griegos tal cual es, se está viendo que lo engrandecieron, mejoraron y aun renovaron en grandísima parte los romanos. Cerca del rio de Palencia se ven los restos de otro circo ovalado, largo de mil veinte y seis palmos, con trescientos veinte y seis de anchura, no menor por consiguiente que el circo grande de Roma.

---

(1) Gargoris, cognomento Mellicola, ab excidio troiano anno primo proditur in Hispania imperasse (Justino teste), id est, ante humanæ salutis adventum 1102. Hic primus fuit qui Hispanos colligere mella docuit, et usque ad primum annum Eneæ Silvii Latinorum regis pervenit, id est, annis 70, ut in Eusebio computari potest. His temporibus Gallaici populi (unde Gallecia regio, vulgo Galizia) á Galathe Herculis græci filio denominati sunt, teste Silio et Justino. Per hoc tempus Hercules græcus, maximus pirata, in Hspaniam transfretavit, et post eum alii duces ex Græcis: unde in dominium Græcorum Hispania tota venit, et sub diversis Græciæ gentibus quæ inferius enumerabuntur, per multos annos extitit: tandem á Pœnis ab ipsa expulsi sunt. Hic Saguntinam urbem condidit sive restituit, et á nomine Zacynthi comitis sui illic sepulti nominavit, ut ait Silius his versibus:

Prima saguntinas turbarunt classica portas,
Bellaque sumpta viro belli majoris amore.
Haud procul Herculei tollunt se littore muri,
Clementer crescente jugo, quis nobile nomen
Conditus excelso sacravit colle Zacynthus
Hic comes Alcidæ remeabat in agmine Thebas.
(F. Taraphæ, de Reb. Hisp.)

El hermoso mosáico descubierto, hace cerca de treinta y cinco años, en la plaza del circo de Itálica, demuestra igualmente la suma esplendidez á que se habia encumbrado la España durante la grande y brillantísima temporada del período romano. Un mosáico de treinta y ocho piés de largo y veinte y siete de ancho, en el cual campean todo género de primores, es uno de los monumentos mas vistosos del arte antiguo, y este realce corresponde á las antigüedades españolas. En medio de esta hermosa labor se representa un circo prolongado, con todo el reparto de su arquitectura interior: á un lado una corrida de carros, un ejercicio de lidiadores: en las divisiones circulares que forman la circunferencia, se ven las nueve musas, un gran número de animales y diversas figuras alegóricas, entre las cuales asoma un centauro (que los antiguos conceptuaban el númen de los juegos del circo), y las cuatro estaciones, cada una con el matiz parecido al de los vestidos de los atletas que peleaban en la palestra. Un viajero del fin del último siglo describió los restos, ahora desaparecidos, del anfiteatro de Tarragona, construido á la orilla del mar, de tal suerte que las olas bañaban sus paredes, con gran ventaja de la concurrencia en la estacion del verano, dice un autor antiguo.

Competian en solidez y primor las carreteras del imperio. No hay mas que leer en Bergier (1) la descripcion de estas magníficas vias romanas, con las cuales no hay parangon entre los pueblos modernos. El gran cordon que iba eslabonando las principales ciudades del imperio, se estendia desde el centro á la circunferencia, en una longitud de mas de mil y quinientas leguas. De los diversos monumentos que acabamos de citar no es dable ir deslindando sus épocas respectivas, pero debemos atribuir á la magnificencia de los Antoninos, de Marco Aurelio, de Trajano, de Adriano, la gloria de los hermosos caminos de la península; cuyos restos, que mas de diez y seis siglos no han podido borrar enteramente del suelo, causan aun el pasmo del viajero (2). En el feliz período de los emperadores, la España vió desmontar sus cumbres, allanar sus despeñaderos, y zanjar su suelo con carreteras anchísimas, cuales se daria por muy dichosa estarlas disfrutando en el dia. Las mayores y mas decantadas se dirigian del Oriente al Occidente y se prolongaban por las Galias hasta Italia. Una de Roma á Arles bajaba á Narbona, en seguida á Cartagena, Málaga, y de allí á Cádiz. Otra partia de Milan, atravesaba la Galia Narbonense, los Pirineos, pasaba á Barcelona, Tarragona, Zaragoza, y se terminaba en Leon. Todavía permanecen algunas partes de esta última, compuestas de sillares cuadrados. De solo Zaragoza salian ocho grandes vias dirigiéndose hácia los Pirineos, hácia Tarragona, á Galicia por Numancia, á Mérida, y pasando á Sevilla, Coimbra, Toledo, etc. Nueve carreteras terminaban en sola Mérida, siete en Astúrica, cuatro en Lisboa, otras tantas en Brácara, tres en Sevilla y siete en Córdoba. Bergier, en el lugar citado, ha calculado que los romanos tenian la España zanjada con carreteras al todo por un espacio de tres mil ochocientas y cincuenta leguas, sin contar las obras de terraplen, de elevacion ó de allanamiento del terreno. Solian cubrir las carreteras con una capa de argamasilla de arena gruesa y cal, y á veces de cascajo menudo y blanquecino, de donde se apellidó *Argentea*, la via militar que atravesaba Salamanca. Todas ellas estaban realzadas con elegantes columnas miliarias, de las que se han conservado muchas intactas hasta nuestros dias; en algunas hay grabadas inscripciones que recuerdan, ya el nombre del emperador que mandó abrir el camino, ya el del magistrado que lo hizo reparar; algunas veces tambien, aunque escasas, refieren algun grande suceso contemporáneo, y siempre puntualizan esmeradamente las distancias de las grandes ciudades (1).

Augusto limitó á un corto número de ciudades el derecho de acuñar moneda, y estas por lo mas estaban en la Bética. Con todo ninguna parte del imperio ha facilitado á la circulacion tantas

(1) Bergier, Historia de las carreteras del imperio.

(2) Junto á Cartagena hay un gran trozo que está sirviendo ahora mismo de carretera.

(1) La comunicacion estaba asimismo espedita por mar. El Mediterráneo se hallaba comprendido en las provincias del imperio, y la Italia se adelantaba á modo de promontorio en medio de este grandísimo lago. En general las costas de Italia no brindan á las naves con abrigo seguro; pero la industria humana habia reparado este desfavor de la naturaleza. El puerto artificial de Ostia, abierto á la embocadura del Tiber por órden del emperador Claudio, era uno de los monumentos mas útiles de la grandeza romana. Distaba solo cinco leguas de la capital, y con un viento favorable, en siete dias se podia llegar á las columnas de Hércules, y en nueve ó diez aportar en la ciudad de Alejandría, en Egipto. Gibbon, Histor. de la Grand. y de la Decad. del Imp. Rom.

monedas como la España, en el solo espacio de ochenta años, de Augusto á Calígula (1). En el reinado de este último, que hizo cónsul de Roma á su caballo Incitato, de repente se vedó á las provincias el usar de un derecho que hasta entonces habian estado disfrutando, y solo Roma acuñó las monedas del imperio. Las medallas imperiales de las ciudades españolas son todas de cobre, de peso y tamaño diferentes; las de plata no pertenecian propiamente á la ciudad, sino á algunas familias ricas cuyo nombre llevaban. La única medalla de oro que se haya conservado, es la que la ciudad de Cartagena mandó acuñar en honor de Galba. La mayor parte de las medallas de esta época no ofrecen labor primorosa ni esmero en su hechura como las de la antigüedad mas remota; la plata es mas fina, pero el trabajo del artista mas tosco. Florez cree, y los monumentos favorecen su opinion, que antes de ser romanos, los españoles descollaban en la fabricacion de las monedas, de lo que es obvio convencerse por las medallas que se han salvado del naufragio de los siglos. Su labor en este género antes de la conquista, es de un primor esquisito, y muestra cabalmente el arte griego. Aun es mas notable su figura, pues muchas monedas del período imperial están mal cortadas y sin la debida redondez, lo que al parecer está indicando que no se valian de maquinaria para labrarlas, sino únicamente del yunque, del martillo y de las tenazas. La estampa que sin embargo se ve en algunas, comprueba que los españoles se amaestraron en el punzon. La fabricacion de las monedas estaba bajo la inspeccion de los ediles, cuyo nombre suelen apuntar, y muchas veces tambien el de los duumviros monetarios. Amonedaban los españoles mas bien la plata y el cobre que el oro, por cuanto aquellos metales, mas divisibles en quebrados mínimos, eran mas cómodos para el tráfico en la compra y venta de renglones menudos y usuales.

En cuanto á las minas de España, de que la antigüedad ha hablado mucho, y cuyo número é importancia moderna abulta sin disputa Masdeu, los romanos desatendieron en sus primeras conquistas el beneficiarlas. Se contentaron con estraer las riquezas metálicas de la península tales como las hallaron en los vencidos, y les dejaron la libertad de desentrañarlas de la tierra. Caton fué el primero que pensó en aprovecharse para el estado de este manantial de riquezas, impuso un tributo sobre todas las minas de la península, concediendo las del pais conquistado, en cierto modo por via de arrendamiento, á los particulares que quisieran beneficiarlas; lo que era en algun modo declararlas de la hacienda pública. Las condiciones de esta especie de arrendamiento estaban escritas en planchas de bronce, y el plazo corriente solia ser de un quinquenio. Esta última disposicion solo se introdujo bajo los emperadores por Augusto ú Tiberio. Bajo sus sucesores el estado dispuso por sí mismo algunas obras de escavacion, y vinculó en sí el beneficio de cierto número de minas; lo restante se dejaba á los particulares ó á compañías, con la condicion de pagar solamente al fisco una contribucion señalada de antemano, la que era tan crecida que le hubiera cuadrado mejor el nombre de alquiler ó arrendamiento. Regularmente los que arrendaban estas minas bajo los emperadores eran romanos ó italianos, elegian otros sub-arrendadores entre los españoles, y no siempre acudian á presenciar y disponer los afanes de la empresa; lo que denota que les redundaba un producto muy cuantioso. Con todo esto en los últimos tiempos del imperio, habiéndose apurado en gran parte las preciosas venas con tanta escavacion, ya no se presentaron arrendatarios, y cuando los bárbaros invadieron la península, hallaron abandonadas casi todas sus minas; mas no eran solamente las minas de oro y plata las que se hallaban en España, puesto que abundaban tambien las de plomo. Los romanos dieron tierras á algunos pueblos de la Península para su subsistencia, con la sola condicion que trabajarian en estas minas de plomo en provecho del estado. Los habitantes de la ciudad de Meidobriga, en la Lusitania no pagaban otro impuesto, y por este motivo los llamaban *plumbarios*. Las poblaciones empleadas en estos afanes solian ser enfermizas. Los arrendatarios, revestidos por los emperadores del derecho de beneficiar las minas, eran generalmente

(1) Florez, medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España, etc.—Las ciudades españolas en las que se acuñaba moneda subian á un número considerable. Estas ciudades eran, en Lusitania, Ebora, Emérita, Osonoba, Pax-Julia y Salacia; en la Bética, Abdera, Acinipo, Asido, Asta, Aria, Arva, Astapa, Baillo, Callet, Cárbula, Carmo, Carisa, Carteya, Cavra, Celti, Corduba, Gades, Iliberis, Ilipa, Ilipla, Liturjis, Ilurco, Ipagro, Itálica Ituci, Julia, Lelia, Lastijis, Miróbriga, Munda, Murji, Nema, Obulco, Onuba, Oripo, Osca, Oset, Rómula, Sálici, Searo, Sisapo, Tarteso, Julia-Traducta, Tucci, Ventipo, Ujia, Ulia, Urso; y en la Tarraconense en fin, Acci, Ausa, Bílbilis, César-Augusta, Calagurris, Cartago-Nova, Cascanto, Cástulo, Celsa, Clunia, Dertosa, Emporias, Ercávica, Gracurris, Ilercavonia, Ilerda, Ilici, Osca, Osicerda, Ostur, Palancia, Roda, Saetabis, Sagunto, Segobriga, Segovia, Tarraco, Toleto, Turiaso y Valencia. Tampoco faltan medallas de algunas ciudades inciertas, Bora, Ceret, Ipora, Iripo y Lont-Olonte.

publicanos, hombres hacendistas, que tenian á su servicio un gran número de esclavos, cuya suerte se conceptuaba la mas desgraciada del mundo, puesto que se condenaba á las minas á los malhechores de la ínfima clase. El número de hombres libres que podian emplear los arrendatarios durante su arrendamiento estaba prefijado á cinco mil. Algunas veces daban á las minas el nombre de los emperadores ó de sus privados, otras el de los patronos que estaban bajo de su vigilancia. Habia una llamada Antonia, del nombre del triunviro Antonio; otra llamada Livia, del nombre de la mujer de Augusto; y aun otra Salustia, del nombre de un amigo del mismo emperador. Plinio nos dice que el arriendo de la primera redituaba anualmente una suma que puede valuarse en moneda de nuestros dias á cerca de cien mil duros. Parece estraño que los romanos que como se ve, no dejaron de aprovecharse directamente de las riquezas metálicas de la península, no hayan ellos mismos abierto nuevas minas en esta pais. Y se ha pensado que antes de ellos sin duda los cartagineses habian descubierto y beneficiado todas las principales vetas. Los romanos sin embargo perfeccionaron mucho el trabajo de las minas que hallaron abiertas. Sus pozos, segun Gobet en su obra sobre la metalurgia de los antiguos, eran redondos, sus galerías escavadas con el mejor arreglo, y revestidas por dentro de una especie de betun de cal que hacia la superficie de las paredes lisa como la de una vasija de tierra cocida (1). La España suministraba á los romanos todos los metales de que se está haciendo uso todavía. La Lusitania les surtia plomo en abundancia, y la Galicia de estaño. Del monte Mariano y de las minas de Livia se estraia en gran cantidad un cobre de calidad sobresaliente, y tambien zinc. Plinio advierte que el cobre del monte Mariano era el mas apetecido, y que hecho moneda, sacaba los visos del laton mas bruñido.

El oro sacado de estas minas no se trabajaba todo en España, sino que se espedia una parte á Roma en rieles. Estos los reducian desde luego á polvo, y despues estraian de él el oro puro por medio del crisol.

(1) Habia junto á Cartagena una mina de plata en un monte llamado hoy de la Granada, por su alguna apariencia de tal. Es un cerro, por decirlo así, *descoronado* con todo el interior vaciado por sus faldas, sin asomos de galerías ni tránsitos arreglados, sino de un trabajo tosquísimo y costoso. En el dia asoman por el fondo algunos visos, piritas ó lo que fuesen, de cobre y otros metales, mas no de plata. (*N. del T.*)

En la España citerior, y principalmente en Bílbilis (Calatayud), habia fábricas de armas muy afamadas. Todos los autores antiguos hablan de la escelencia de estas armas. «Luego que conocieron la espada española, dice Montesquieu hablando de los romanos, dejaron la suya.» y los romanos eran inteligentes en espadas. Mucho antes de la conquista, Bílbilis surtia de armas toda la Celtiberia; y mas adelante la fabricacion del acero se fué siempre perfeccionando. Filon, matemático de Bizancio, habla del modo cómo los artífices españoles probaban sus espadas para cerciorarse de la finura de su temple: las levantaban sobre su cabeza teniendo con una mano la punta y con otra el puño, y las iban doblegando hasta que les tocasen los hombros, despues de lo que era indispensable que la espada se enderezase sin quedar ni menos recta, ni menos tiesa, sin lo cual iba á parar al desecho. Bílbilis se acaudaló en gran manera con su comercio de armas, y no las hubo de otro pais alguno que fuesen tan apetecidas por los romanos.

Bajo los emperadores, los artistas y fabricantes de toda clase habian llegado á ser muchísimos en España. Las artes y oficios formaban en las diferentes ciudades gremios, puestos por lo mas bajo la presidencia de un patron elegido de los ciudadanos mas visibles, cuyo cargo, del todo paternal, solo duraba por un tiempo determinado, y se engreian con este nombramiento. Vemos por una inscripcion de Córdoba, que Junio Boso, Miloniano, ciudadano ecuestre de aquella ciudad (duumviro), era al mismo tiempo prefecto de los herreros. Otras inscripciones relativas á los gremios se hallan en gran número entre las de Porcuna, de Tarragona, de Cabra, etc. Se han recogido muchos epitafios dedicados á los mismos artífices que serian sin duda los mas sobresalientes de su clase: en ellos figuran muy particularmente los marmolistas, lapidarios, plateros, fundidores, y los cinceladores, y algunos se dan el dictado de artífices, anejos especialmente al servicio de los emperadores. Sobre este punto nada nos queda que envidiar á la España romana del imperio, pues tenemos silleros, sombrereros del rey, etc. Una inscripcion muy curiosa, hallada en Aragon, hace saber á todos que un cierto Pafio Pafiano, *barbero imperial*, era al mismo tiempo el escanciano y gustador de los manjares que se servian á la mesa del emperador, *tonsor et prægustator Cæsaris*. Este escelente español, que habia sin duda ejercido estos cargos en Roma, habia venido á morir en su patria, y declara en su epitafio que ha hecho edificar el sepulcro en que yace, para él, para Eufrosina, su amable y honesta

esposa, y para sus tres hijos (1). Varias veces se ha hablado en la historia de los emperadores de estos *ensayadores* de sus viandas pregustadas, cargo que se solia confiar solamente á oficiales de cierta graduacion. Tambien hay inscripciones de Sevilla y Astorga, en la que se hace mencion de los *dispensatores Cæsaris* ó proveedores ó regaleros de César. Seria fácil el estender estas observaciones sobre las costumbres, los monumentos, y en particular las inscripciones de aquella época que abundan en España, y nunca es por demas el estudiarlas.

Las comunicaciones abiertas en España incorporada ya con el imperio romano, para todas las provincias del mismo, debian por cierto alentar y avivar la agricultura en los campos no menos que la industria en las ciudades. En las provincias septentrionales de la península, antes de Augusto, solo se cultivaba la tierra para sacar lo necesario, y bajo los emperadores se dió grandísimo impulso á la agricultura española. Así como el Africa, España tambien se contaba en el número de las provincias abastecedoras de Roma (*nutrices Romæ*). Abundaba el trigo, y los cereales que mas se cultivaban era la cebada y el candeal. La primera se cosechaba en la Celtiberia dos veces al año (2) á lo menos así se practicaba en tiempo de Plinio: los granos los conservaban en una especie de aposentos subterráneos ó silos, construidos de ladrillo, ó bien en hoyas abiertas simplemente en un terreno muy seco, y el grano se depositaba allí todavía en espiga; en Cartagena, y generalmente en la España citerior, lo depositaban en pozos, y el fondo y paredes de todos estos almacenes subterráneos estaban guarnecidos de una capa muy espesa de pajas para atajar el ambiente. En las provincias meridionales se cultivaba con esmero especialísimo el cardo, y los huertos de Cartagena y Córdoba, aunque de muy poca estension, dicen que por esta sola produccion grangeaban sumas cuantiosas. El vino á pesar de todos los edictos, se habia generalizado en gran manera, pero con todo era crecidísimo el consumo de un licor estraido de diversos frutos, de la sidra y de la cerveza. Se anteponia el vino de Tarragona á los mejores vinos de Italia, y toda la costa oriental y meridional, estaba planteada de viñedos muy celebrados. En tiempo de Plinio hacian sumo aprecio en España de una uva grande y negra que llamaban *cocolovi*, y de la que habia dos especies, dulce la una y ácida la otra, y ambas todavía se cultivan hoy en la provincia de Granada. Las viñas de la Bética y las de las costas del Mediterráneo estaban espuestas al influjo de un viento que las dañaba, y al que nombraban *vulturno*, bochorno ú solano, el mismo nombre que daban al que azotaba las costas de la Pulla: para preservarlas de las ráfagas de este viento cubrian los racimos, al asomo de la canícula, con ramaje de palmera. Durante el imperio, el aceite era renglon de mas entidad para fuera, aventajándose aun al del mismo vino. Segun Columela, lo encerraban en unas vasijas de hierro en las cuales echaban agua tibia; lo amasaban luego con violencia, y despues sacaban lo que se sobreponia para mezclarlo en seguida con el jugo esprimido de algunas hojas tiernas de olivo, lo que le comunicaba cierto dejillo amargo que gustaba mucho á los romanos. Galeno recomienda el uso del aceite de España, y lo considera como una medicina astringente con motivo de la mezcla que le echaban.

Los españoles cultivaban el lino con acierto; y en Asturias, Galicia y provincia de Tarragona hacian un lienzo en estremo fino y blanco, y apetecíanlo los romanos. Se preferia, segun Plinio, el lino de Zeólico para la fabricacion de las redes, y con el mismo lino se labraban cedazos delgadísimos y afamados en toda Italia. Pero el lino de Sétabis se aventajaba á todos los demás. Su nombradía era tal que los pañuelos ó servilletas no tenian entre los romanos otro nombre que el del mismo tegido, y se llamaban *setabinas. Permutabis prioribus sætabis*, dice Plinio en su dedicatoria *á su amado Tito Vespasiano César* (1). El mismo Plinio no duda en

(1) Q. PAPHIVS.
Q. F. PAPHIANVS.
TONSOR.
ET. PRAEGVSTATOR. CAESARIS.
FECIT. SIBI.
ET. EVMPHROSINAE.
VXORI. AMABILI. B. M.
ET. NATIS. III.

(2) En el dia no hay ejemplar de esta cosecha doble de cebada. *(N. del T.)*

(1) C. Plinius Secundus, T. Vespasiano Cæsari suo. (Plinio, Hist. Nat., l. I.)—Plinio, con estas palabras *permutabis prioribus sætabis*, alude á unas servilletas ó pañuelos de lino que se habian cambiado á Cátulo en perjuicio suyo. El poeta se querella del chasco amargamente en uno de sus epigramas. Sétabis, hoy Játiva, estaba situada sobre un pequeño rio que desagua en el Júcar. Tolemeo, l. 2, c. 6, escribe Σαιταβίς, y Estrabon, lib. 3, Σεταβίς. En las inscripciones y medallas, el nombre latino está escrito Sætabis. M. E. Johanneau opina que la ciudad de Sétabis debia su nombre á su fábrica de servilletas ó pañuelos de lino, y que este nombre, en cuanto á la primera radical, viene del griego ψάω

decir (lib. 19, sec. 2,) que Sétabis llevaba la palma en Europa en el cultivo del lino. *(Similiter et in regione alliana inter Padum Ticinumque amnes, ubi á Sœtabi tertia in Europâ lino Palma.)*

Léese asimismo en Silio Itálico (lib. 3):

Sætabis et telas Arabum sprevisse superba.
Et Pelusiaco filum componere lino.

y en el *Cinejeticon* de Graciano (vers. 41), citado por M. Johanneau,

Hispanique alio spectantur sætabes usu.

Los habitantes de la Tarraconense cultivaban con particular esmero el *spartum*, planta de la familia de las gramineas *(stipa tenacissima* de Lineo), que no se debe confundir con el *genista* de los naturalistas, que es una especie de retama conocida por el nombre de retama de España. Esta planta muy útil, que crecia con abundancia en grandísimas llanuras por las regiones meridionales, daba el primer material de escelente cordaje de que se hacia cuantioso comercio, y servia además para diferentes usos. Cartago, Grecia, Roma y toda el Africa, desde los tiempos mas remotos, habian reconocido la importancia y adoptado el uso del esparto; y Plinio y Varron hacen larga mencion de sus propiedades. Se ha conseguido, segun Mr. Bowles, el usar de esta planta de mas de cuarenta modos diferentes, y últimamente, bajo Cárlos III, hasta se halló el medio de hilar el esparto y labrar con él lienzos bastante finos. En Francia y particularmente en Provenza, en algunos puertos de Italia, en Cerdeña Córcega y Sicilia se fabrican de él con mucha abundancia, lo mismo que en España, cuerdas, estuches, cestas, sacos y medidas para los cereales, redes para pescar, manteles, servilletas y otros renglones para los usos domésticos y diversos oficios.

Se traia á Roma de España grandísima porcion de frutas secas, y sus higos eran muy apreciados, sacándolos tambien en gran abundancia de la isla de Iviza. Estos higos, segun refieren autores antiguos, los dejaban secar en el árbol mismo que los producia, y en seguida los encerraban en cajillas para comerciar con ellos. Wernsdorf intenta inferir de un paso de Estacio, que desde aquel tiempo se cultivaba en la misma isla de Iviza la caña de azúcar. Muchos infelices sacaban su mantenimiento por los campos recogiendo la semilla de escarlata, producida por el depósito que hace de sus huevos un insecto llamado kérmes sobre los carrasquitos. Los pobres solian acudir así á los tributos que les imponian; y esta produccion aun hoy hace vivir á muchos habitantes de la Andalucía. Plinio y Dioscórides hablan tambien del color de púrpura, del azul armenio ó de Ultramar, de una especie de caparrosa cenicienta (que algunos creen sulfato de zinc) con que surtia la España á lo restante del imperio. La púrpura se hallaba quizás en las costas de la península ó de las islas inmediatas, y en efecto habia establecido en Iviza un bañadero ó tintorería de púrpura; el lápiz-lázuli, que Plinio coloca entre las producciones naturales de España, se ha hecho ahora en estremo escaso, si es que aun se encuentre. Si volvemos á los vegetales, vemos que Plinio celebra sobremanera los abetos de España, los que parangona en belleza con los cedros. El mismo escribe que en Sagunto se habia empleado madera de estos árboles para construir el templo de Diana que se creia haber sido en la mas remota antigüedad (1). Tambien alaba los plátanos del mismo pais, que algunos han creido de importacion romana en la península. Los romanos apreciaban estremadamente este árbol por su gallardía preciosa y por la agradable sombra que daba; y no ha mucho que se mostraban todavía en las Asturias y cerca de Valladolid plantíos muy hermosos de plátanos, que segun decian, fechaban de la época romana; mas por lo que parece, el plátano, indígena en España, tan solo habia sido cultivado con mas esmero por los romanos. La pujanza vejetativa que descollaba en los árboles del pais fomentaba la cria de venados, y la lozanía sustanciosa de los pastos robustecia el ganado castizo caballar y mular, que constituia uno de los ramos principales del comercio nacional.

ὁ ψαίω, *enjugar, limpiar*, por la mutacion de la ψ en σ, como en σιττακός por ψιττακός; por la segunda, de νάπης ὁ δάβις, tapete, tapiz, como en ἁλιτάπης, tapete de púrpura, y significa por consiguiente la ciudad en donde se fabricaban servilletas ó pañuelos de lino. El cambio de *Sétabis* en *Játiva*, vuelto á su forma primitiva, se esplica segun M. Johanneau, por la analogía de la ψχ de la ξ, y por la del sonido y sentido que media entre ψάω y ξέω.

(1) Per hæc tempora (ut auctor est Bocchus, referente Silio) idem Zacynthus comes Herculis, templum Dianæ apud Saguntum condidit, in quo trabes juniperi posuit, quibus Annibal, ultimus Cartaginensium imperator, religione ductus pepercit: quæ adhuc tempore Plinii, ut ipse narrat libro 16, cap. 41, stabant, nempe annis 1770. F. Taraphæ, de Reb. Hisp., in Scotto, Hisp. illust.

La inmensa demasía de lujo que rebosó mas y mas en tiempo de los emperadores engrandeció sobremanera el comercio de los españoles, aficionándolos al tráfico que se ha ido perpetuando con especialidad por los puertos marítimos. Con el afan de saciar toda aficion y todo apetito, abocó Roma el orbe entero para franquear trajes á sus mujeres, adornos á sus ciudades y manjares esquisitos á sus banquetes; encenagándose despues de haber conquistado el mundo en un piélago de deleites. Fueron entonces volviendo para España parte de las riquezas que sus procónsules le habian robado. Los barcos de la Bética trasportaban á Roma abundantes cargamentos de trigo, vino, frutos, aceite, kérmes, cinabrio, lanas finísimas, cera, miel, pez, pescados salados, lienzos y telas de Galicia. No hervia y prosperaba menos el comercio en Barcelona, Cartagena y Rosas. Todas las ciudades situadas en el Bétis y en la costa del Mediodia, desde donde obviamente se llegaba al estrecho y al mar interior, como Hispalis, Canama, Oducia, Nema y hasta Córdoba, tenian compañías de Mareantes, llamados *escapharii* en una inscripcion de Sevilla; en Málaga estas compañías comerciaban en pescado salado. Todas tenian en Roma sus grandes almacenes, sus casas de Banco y algun patron ó padrino entre los patricios ó ciudadanos mas esclarecidos. Consérvase una inscripcion dedicada á Q. Petronio, prefecto de la primera cohorte recia, *patron de los negociantes de aceite en la Bética*. Senio Reguliano, caballero romano, era á un mismo tiempo protector, ó como han querido suponer, agente y procurador interesado con los traficantes en aceite de la Bética, de los de vino de Leon, y de los barqueros del Saona *(Araris)* de Borgoña (1). Habia en Roma otras sociedades que estaban en continuas relaciones con la Cantabria y Galicia, de donde sacaban metales, principalmente estaño y además lino. Los navegantes españoles se habian afamado en Roma en el primer período de los emperadores, esto es, en los tiempos estragados de los Tiberios, Calígulas, Claudios y Nerones. Si hemos de creer á Horacio, aun en el tiempo de Augusto las señoras de la nobleza romana se dejaban embelesar con el boato que ostentaban aquellos advenedizos. Los gaditanos como de estirpe fenicia, eran los emprendedores de viajes mas largos, surcando allá por mares desconocidos con el denuedo que requeria la carencia de la brújula y demás auxilios modernos para la navegacion; pues consta que negociaban por las costas occidentales del Africa. Opinan algunos sabios que habian llegado á doblar el Cabo de Buena Esperanza y hacer el comercio de la india Oriental, fundados sin duda en aserciones de autores antiguos. Con efecto, Plinio habla de los restos de barcos españoles encontrados en el golfo Arábigo. Añade, refiriéndose á Cornelio Nepote, que Eudoro, á fin de librarse de la venganza del rey Laturno, se habia embarcado en el mar rojo, y siguiendo las africanas costas, habia llegado hasta España; este paso no se halla en las obras de Cornelio existentes en el dia. Otro autor antiguo, citado por Goselin, refiere que movido un español por el afan de sus ganancias, habia abandonado su patria é internádose por el océano Atlántico hasta Etiopía. Lo que parece positivo es que los gaditanos llegaban hasta las costas de Guinea; iban en buques pequeños, cuya proa estaba adornada con la imágen de un caballo, á la pesca del atum; Cádiz debió por mucho tiempo su opulencia á esta activa navegacion. La paz debida al reinado de Augusto fué mas perjudicial que ventajosa para Cádiz, pues durante aquel tiempo descolló el afan mercantil en las provincias españolas como en algunas otras del mundo romano, con lo cual, no tan solo perdió las riquezas que ya tenia adquiridas, sino la especie de monopolio que habia ejercido, cuando ensanchando sus relaciones traficaba con las regiones mas lejanas.

España logró el timbre de campear con su propia literatura en la antigüedad. Despues de aquel corto número de poetas y escritores castizos, elevados, garbosos y clásicos del siglo de Augusto, cuanto se escribió en Roma vino á ser parto de españoles. Contiéndase allá por la preferencia entre las dos literaturas, y antepóngase la una á la otra, todo esto es naturalísimo; pero es tambien innegable que reseña harto esclarecida aparece de orado-

(1) D. M. S.
C. SENNIO. REGULIANO.
EQ. R.
DIFFUS. OLEARIO. EX. BAETICA.
CURATORI. EIUSDEM. CORPORIS.
NEGOT. VINARIO.
LUGUDUN. IN. GANABIS. CONSISTEN.
CURATORI. ET. PATRONO.
EIUSDEM. CORPORIS.
NAUTAE. ALARICO.
PATRONO. EIUSDEM. CORPORIS.
PATRONO.
NIIII. UR. LUGUNDUNI. CONSISTENTIUM.
L. SILENUS. REGINUS. AVUS.
FILI EIUSDEM.
PONENDUM. CURAVERUNT.
PROCURANTE.
DIONISIO. ET. BELLICIANO.

res, poetas y filósofos, donde asoman Séneca, Lucano Marcial, Quintiliano, Silio Itálico, Floro, Columela y Pomponio Mela, ciñéndonos á los mas ilustres. Tales son los maestros de la literatura hispano-latino-pagana, tales son tambien los primeros entre los escritores de Roma despues de la época de Virgilio y Horacio. Toda esta escuela tiene un carácter propio y que dice relacion con el númen español de las edades posteriores. En la energía singular de ciertas pinceladas de Lucano, en el encumbramiento y señorío de sus pensamientos, en cuanto constituye el estilo de Lucano, que era una de las leyendas predilectas del gran Corneille (y esta misma aficion de Corneille lo comprueba), se repara aquel desfogue caballeroso, que es uno de los timbres de la literatura española. Hay tambien hermandad patente entre la elevacion y pujanza en que sobresalen los escritores dramáticos del país de Lucano, en otras edades, y los mismos dotes en los rasgos grandiosos de la Farsalia.

La Harpe, cuyos dictámenes por fortuna no sirven de autoridad para nadie, en su llamado *curso de literatura*, donde la de los antiguos está tan raramente desentrañada, se descerraja contra Séneca con su acostumbrada liviandad, ó mas bien desvergüenza. Bastaba que Diderot fuese afecto á Séneca, con quien tenia por otra parte cierta hermandad, para que la Harpe se enemistase con él, y este es el manantial de su encono de estudiante contra el filósofo hispano-romano. ¿Tendremos que escudarlo contra los embates de la Harpe? Concedemos que Séneca no fue escritor de una pureza irreprensible; pero ¡qué ingenio tan fecundo! Hubo dos Sénecas casi igualmente afamados: Marco Aneo Séneca, el orador, y Lucio Aneo Séneca, su hijo filosofo y poeta. Con el nombre de Séneca ya hermanado el de Lucano, su sobrino y paisano, hijo de un español esclarecido, el orador Aneo Mela. Toda esta familia era de Córdoba; Marcial ha dicho: Córdoba blasona de dos Sénecas y de un Lucano.

Duosque Senecas, unicumque Lucanum
Facunda loquitur Corduba.

La cuestion de si Séneca el filósofo fué el autor del teatro publicado bajo su nombre, afanó en gran manera á los literatos. Sidonio Apolinar parece que apunta otro autor.

Non quod Corduba præpotens alumnos
Facundum ciet, sui putes legendum,
Quorum unus colit hispidum Platona
Incassumque suum monet Neronem;
Orchestrum quatit alter Euripidis, etc.

Pero los dos versos de Marcial, citados antes, nos parecen decisivos. En vano, tomando por autoridad estos otros del mismo Marcial:

Et docti Senecæ ter numeranda domus

querrán decir que denota tres Sénecas; pero sin duda Marcial abarca á Aneo Lucano entre los tres Sénecas de que habla.

Sabida es la suerte peregrina de Lucio Aneo Séneca. Embullado en las intrigas palaciegas de los emperadores; privado de Claudio al pronto; luego desterrado á Córcega, donde la tradicion del pais está dando su nombre á unas ruinas llamadas la *Torre de Séneca*; traido á poco para maestro de Neron: ministro opulento, temido por el hijo de Agripina, escribió en verso y en prosa, en medio del remolino borrascoso de su vida siempre azorada. En varios pasos de sus obras asoma retratado al vivo el menosprecio de la muerte con que tenian los filósofos que pertrecharse por entonces; y así al decretar Neron su sentencia, se hallaba ya armado, y vino á demostrar que acertaba á desempeñar los dictámenes idénticos que habia vertido; pues mientras la sangre le iba brotando de sus venas, y le escaseaba ya mas y mas la vida, filosofaba con Paulina, su mujer, que moria con él. No tenia que decir de sí, como Ciceron: *Nimiùm timemus exilium famenque ac mortem.*

Nos consta que Lucano tuvo la misma suerte y el idéntico paradero de su tio. Neron le odiaba en gran manera. El incendiario de la ciudad eterna se vanagloriaba de ser gran poeta y escelente músico, y veia en Lucano un competidor. Tácito nos dice que murió recitando versos de la Farsalia adecuados á su situacion. Tenia tan solo veinte y siete años. Séneca y Lucano pararon poco en su patria, engolfándose entrambos desaladamente en la carrera política: abrigaron constantemente sus pechos la memoria de España, pero no bastó para desenamorarlos de aquel torbellino de Roma que debia ser su sepulcro.

Quintiliano, el maestro juiciosísimo de retórica de Calaguris, vivió tambien embargado todo en el desempeño de su cátedra, sin desviarse apenas de Italia (1). Silio Itálico, de Itálica, viajó por Es-

(1) No es este el lugar de ir dando la biografía, y entendernos demasiado sobre los realces y lunares de cada uno de estos escritores de la segunda literatura romana. Solo hacemos mencion de ellos para probar el grado de encumbramiento intelectual á que habian llegado los españoles durante el período imperial.

paña; su poema de las *Guerras púnicas* nos está mostrando un individuo que ha visitado y retenido en la memoria los pueblos de que habla; es puntual, ceñido y circunstanciado. Si á semejanza de Virgilio y Homero, que fueron tambien grandes geógrafos, hubiese sido poeta, este viaje le hubiera servido en gran manera para el escenario de su poema, surtiéndole asombrosos efectos. Aunque se entera atinadamente y no adultera materialmente los objetos, se desentiende del enlace entre ellos, y el hombre soslayándose así de los fenómenos de la naturaleza, en una palabra, de lo que constituye la poesía, es puntual, mas no retratista. Versifica y describe como Delille, pero no habla al alma; rasguea, pero no pinta. No obstante su poema es un curioso manual relativo á los sitios que sirvieron de teatro en la segunda guerra púnica. Todas las tradiciones populares, todas las especies auténticas están allí recopiladas. Es un poema provechoso: no se le puede negar esta prenda.

Floro vivió poco en España, pero era muy amante de su país; en su resúmen histórico realza mucho su gloria; le da el nombre de *Viribus armisque nobilis Hispania.*

Pero ninguno de estos hijos de España que escribian en tiempo del politeismo, se mostró mas amante de su patria que el poeta Marcial, hombre agudísimo y de mucho número. Habia nacido en Bílbilis, ciudad de Celtiberia, famosa por sus armas, y una de las mas antiguas de la península. Sus padres habian pasado allí su vida. Lo recuerda en este verso entrañable, dedicado á los suyos:

Dat patrios manes quæ mihi terra potens.

Durante cerca de treinta y cinco años que estuvo en Roma, alternados apenas con tal cual ida y vuelta, menudeó Marcial sus obras. Catorce libros de epígramas demuestran su estremada afluencia. Suele hablar en ellos cariñosa y familiarmente de su patria, y se esplaya en mofarse á boca llena de cuantos la han tratado de bárbara: «¡Oh Lucio, escribe á un poeta compatricio y amigo suyo, blason de nuestro tiempo, de nuestra patria, no permitamos jamás que nuestro antiguo Ibero y nuestro Tajo sean menos esclarecidos que las regiones de Italia! Dejemos para otros la alabanza de Tébas, Micenas y Rodas; nosotros, hijos de celtiberos, no nos avergonzaremos de cantar en nuestros versos estos nombres, aunque bárbaros, de Bílbilis, en donde se prepara el metal para las armas; del Salon, cuyas aguas están dando tan subido temple al acero; de Téstilis, Rijancar, Coros, Peteron, célebre por sus huertos y arbustos; de Molena, cuyos habitantes manejan la lanza con maestría. Cantaremos tambien el lago de Targa, Petusia y Vetovisa, los sotos deliciosos del Baradon y las fértiles campiñas del Mantineso. Lector, ¿te ries acaso de todos estos nombres bárbaros? mas quiero hablar de ellos que de Bitunto (1)».

Creemos que no disgustará al lector el siguiente párrafo de Marcial, en el que habla de España.

«¡Oh Lucinio! esclama el poeta, timbre de nuestra España y afamado entre los celtíberos, tú verás la encumbrada Bílbilis, célebre por sus aguas y sus armas; el árido monte Cauno, ceñida la cumbre de hielo, el peñon horroroso de Vadaberon y el delicioso bosque del Botroda, mimado por Pomona. Te bañarás en las tibias aguas del Congedo y en los lagos que le rodean, camarin halagüeño para las ninfas. Si tu cuerpo se halla quebrantado con el relente caluroso, podrás refrescarte en las aguas del Salon, que hiela el hierro. En seguida Voberta te brindará con abundante caza, y desde allí irás á las riberas del amarillento Tajo, en busca de abrigo contra los ardores del sol, debajo de frondosas enramadas. El manantial de Dicerna, y las aguas de Nemea mas frías que la nieve, apagarán tu sed Cuando las tempestades y vientos disparados vengan á alborotar aquellos riscos, acudirás al temple mas agradable de las costas de Tarragona y de Laletania. Allí podrás coger en tus lazos y trampas á los gamos y jabalíes, ó bien acosar á caballo á la ligera liebre, dejando á los campesinos la desapacible cacería del ciervo. Si quieres calentarte á un buen fuego, la vecina selva alimentará tu hogar, rodeado de rústicos zagales. Si prefieres una sociedad mas selecta, convida al cazador á participar de tu comida campestre; mas allí, ni los vestidos de púrpura ni los trages del señorío deslumbrarán tu vista. Retraido del horroroso Liburno, no te traspasarán ni alaridos de clientes ni lamentos de viudas. Ningun criminal macilento asomará á desvelarte, y podrás empaparte mañanas enteras en tu sueño. Deja que los demas vayan á mendigar los favores y aplausos de la metrópoli en que se está arremolinando la muchedumbre, mientras tú yaces disfrutando esa bienaventuranza que se te viene á las manos (2).»

(1) Marcial, I. IV, epígr. 55.
(2) Marcial, lib. I, epígr. 50.

Obvio seria el hacinar mas y mas citas; pero escucharemos por despedida al poeta. Escribe á su íntimo Juvenal, á quien ha dejado en Roma; despues de treinta y cinco años de desvelos y de una vida atropellada, vuelve á Bílbilis, resuelto á no desampararla jamás; habitará las regaladas huertas que su esposa Marcela, tambien de Bílbilis, le ha ofrecido; aquella Marcela de quien ha dicho en una oda del temple de Horacio, pero mas entrañable. «Tú sola me equivales á toda la ciudad de Roma.»-«Mientras que azorado y rendido vas corriendo por las calles bulliciosas de Roma, escribe á Juvenal, estoy descansando en mi pueblo nativo, disfruto los regalos del campo en Botroda y Plutea; pues así se apellidan enrevesadamente mis campiñas. Allí me tiendo á mis anchuras, tras un desvelo de treinta años. No asoman togas; saco para arroparme de un armario polvoroso el primer vestido que me viene á las manos. Al levantarme encuentro una lumbre regalada: el cazador me aguarda, mientras que el capataz va repartiendo la tarea á los esclavos. Así vivo, y así trato de seguir hasta mi hora postrera (1).»

Tal habia sido España en tiempo de los romanos; tal era su estado. En idéntico caso se encontraba todo el mundo romano cuando lo invadieron los bárbaros. Entonces, vencedores y vencidos, todos barajaron su sangre, su lenguaje, sus pensamientos, su vida: de aquella mezcla hemos nacido nosotros, y este es el principio de la Historia moderna.

Geografía, límites, pueblos y ciudades de la España antigua, segun Plinio, Estrabon y Tolomeo.

ESPAÑA CITERIOR O TARRAGONESA.

En el cabo Pirineo, dice Plinio, empieza la España. La primera costa que se presenta es la de la España citerior ó sea Tarragonesa. Junto al Océano y allende el Pirineo está la selva de los vascones, despues Olarzo, los pueblos de los várdulos: Mororje, Menosque, Vesperias y el puerto Amano en el solar que está ocupando ahora la colonia de Juliobriga. Asoma luego el pais de los cántabros, que tiene nueve poblaciones; despues el rio Sanda, el puerto de la Victoria, que corresponde á Juliobriga, á doce leguas del manantial del Ebro, el puerto Blendio, los orjenomescos, nacion cántabra; Vereasueca, uno de sus puertos. Entre los asturos se halla la ciudad de Noega, y en una península los pésicos. Va luego el naturalista nombrando los pueblos y parages principales que se encuentran hasta el Duero, los cibarcos, los egovarros, namarinos, jadones, arrotrebos, el cabo Céltico, los rios Florio y Nelo, los celtas nerios, los tamaricios, de los cuales posee la península tres aras Sestias dedicadas á Augusto, los capores, la ciudad de Noela, los celtas presamarcos, los galecos repartidos en varias naciones, los brácaros, helenos, gravios, cuyo nombre galo toma Plinio de *Craghinos*, *Craghios*, *Cravios*, por alteracion (de *crag*, *craig*, *graig*, piedra, peñasco, almendrilla, como quien digera *habitantes de peñascales*) por nombre griego; el fuerte Tide, Abobricar, ciudad de la Galecia llamada de entidad, el Minio cuya desembocadura tiene mas de una legua de ancho, los leunos, los seurbes, Augusta, ciudad de los brácaros, el Limia, el Durio, uno de los rios mas caudalosos de la península, que dice, naciendo en los Pelendones, baña á Numancia, pasa por los arebacos y vacceos, deslinda la Asturia de los vetones, la Lusitania de los galecos, y los turdos de los brácaros. (Plinio, lib. IV, cap. 24).

En otra parte (lib. III, cap. 4.°) ya nos habia hablado Plinio de la Tarragonesa, noticiándonos que se componia en su tiempo de siete círculos (*nunc universa provincia dividitur in conventus septem Carthaginiensem*, *Cæsar augustanum*, *Cluniensem*, *Asturum*, *Lucensem*, *Bracarum*), á los cuales se añadian las islas. Toda la provincia abarcaba ademas de ciento noventa y cuatro pueblos, *contributos* dependientes de los otros, ciento setenta y nueve ciudades, á saber, doce colonias, trece poblaciones romanas, diez y ocho pueblos con derecho latino, uno aliado y ciento treinta y cinco tributarios. Entre los pueblos, nombra Plinio ya las grandes reuniones de la casta idéntica ó revuelta, que, con motivo de alguna circunstancia ignorada ó sabida de su historia ó de su primitiva situacion territorial, se grangearon un nombre peculiar, como los bástulos; ya los moradores de una ciudad, llamados así por su nombre, como los montesanos. Los de la primera gerarquía, mencionados por Plinio como correspondientes á la Tarragonesa (l. c.), están por el interior, y son los oretanos, los carpetanos, que coloca á la orilla del Tajo, los vacceos, los vetones y los celtiberos arevacos. Muchos, tanto del interior como de la costa, no se nombran; pero van denotados con la denominacion de su pais: son algunos

(1) Marcial, lib. XII, epígr. 18.

desconocidos. Nombra tambien varias ciudades y algunos rios: Urcos, Barea, confinantes, ó mas bien pertenecientes á la Bética, la Mavitania, la Deitania, la Contestania, el Tader, Ilícis, á la cual correspondian los icosanos, moradores de alguna Icosis griega, cuyo rastro ha desaparecido, Lucento, con derecho latino desde mucho tiempo, Guianio tributario, el Sucron, las ruinas de una ciudad del mismo nombre, la Edetania, Valencia, colonia romana, Sagunto, no colonia, sino ciudad romana (*civium romanorum oppidum, fide nobile*); el rio Uduba, el pais de los ilergaones, como los llama Plinio, despues el Ibero, «rio caudaloso, cuya navegacion, dice, proporciona á la España su riqueza comercial: nace en los cántabros, no lejos de Juliobriga, su carrera es de ciento y cincuenta leguas, de las cuales noventa son navegables, partiendo de la ciudad de Varia; y de su nombre formaron los griegos el de Iberia, aplicándolo á toda la España (1);» vienen luego los cosetanos, el rio Subi, Tarragona, el pais de los ilerjetes, una ciudad con el nombre de Subur, el Rubricato, los laletanos, los indigetes, y subiendo por aquel territorio, los ausetanos, los lacetanos; despues, en las mismas gargantas del Pirineo los serretanos y los vascones. «En la costa, dice, Barcelona, colonia, lleva el nombre de Favencia, Bétulo, Iluro, el Larne y Blandes, el Alba y Emporio, ciudad duplicada, compuesta de los indígenas y de los griegos, descendientes de los foceos, anteceden á Venus Pirinea, sobre la otra falda del cabo, á doce leguas de estension.

Va Plinio recorriendo y aplicando á sus círculos en seguida varios parages afamados, diversos de los que ha nombrado ya.

1.° Tarragona, á donde acuden con sus pleitos hasta cuarenta y tres pueblos, siendo los mas conocidos: entre los ciudadanos romanos los dertusanos y los bisgargitanos (sin duda los bargusianos); entre los pueblos con derecho latino, los ausetanos, los serretanos, divididos en julianos y en augustanos; los edetanos, los gerundianos, los gesorianos, los tearojulienses; entre los tributarios, los aquicaldinos, los onenses, los beculoneos.

2.° César Augusta, colonia franca, bañada por el Ebro, sobre el solar de la antigua Salduba en Edetania, tiene bajo su dependencia ciento cincuenta y dos pueblos. Nombraremos, 1.° de ciudadanos romanos, los belitanos, los de Celsa, colonia, los calaguritanos násicos, los ilerdios (tribu de los surdaones, cercanos al rio Sícoris), los ocenses de la Vescitania, los turiasonenses; 2.° de pueblos con derecho latino, los cascantinos, los ergabitos, los de Grácuris, los leonicenses, los osiserdones; 3.° de pueblos aliados, los tarraginos; 4.° de tributarios, los arcobricos, los andolojios, los arocelitanos, los bursaonenses, los caliguritanos fibularienses, los complutenses, los carenses, los cincenses, los cortoninos, los damanitanos, los larnenses, los lursenses; los lumberitanos, los lacetanos, los lubianos, los pompelonianos y los segianos.

3.° Cartago abarca sesenta y cinco pueblos, sin comprender los isleños. Entre aquellos, los de la colonia de Accis Gemella y de Libisosona Foroaugustana gozan el derecho itálico; los de Cástulo, oriundos de la colonia de Salaria, y por otro nombre cesarovenales, los setabitanos, augustanos, los valerianos, disfrutan los privilegios del antiguo Lacio, los tributarios mas conocidos son los alabanenses, los bastitanos, los consaburinos, los dianenses, los egelestanos, los ilorcitanos, los laminitanos, los mentesanos oretanos, los mentesanos bástulos, los oretanos jermanos, los de Segóbriga, capital de los celtiberos, los de Toledo sobre el Tajo, capital de los carpetanos, los viacianos y los vergilianos.

4.° Júntanse en Clunia catorce pueblos várdulos, de los que tan solo nombraré los albaninos; cuatro pueblos turmógides (ó turmódiges), entre los cuales los segisamoninos y los segisama-julianos, los carietes y los venenses, que tienen cinco ciudades, una de ellas Velia, cuatro pueblos polendones (ó pelendones) de los celtiberos, entre quienes descollaron los numantinos; diez y ocho ciudades vacceas, Intercacia, Palancia, Lacóbriga y Cauca son las primeras. De los siete pueblos cántabros, solo merecen mencion los de Juliobriga; los austrigones tienen diez concejos, y entre ellos Tricio y Virovesca. Los arevacos, llamados así por el rio Areva, tienen seis poblaciones, Saguncia y Ujama, cuyos nombres asoman por otros varios parages, Segovia, Nova-Augusta, Termes y aun Clunia, donde termina la Celtiberia; ese baja luego hácia el Océano, y reaparecen los várdulos ya nombrados y ademas los cántabros.

5.° Los asturos, sus vecinos, constan de veinte y dos concejos, divididos en augustanos y transmontanos, teniendo por cabeza á la grandiosa Astúrica: entre ellos sobresalen los cigurros, los pésicos, los zoeles y los de Lancia, ascendiendo el total de su poblacion á doscientos y cuarenta mil hombres libres.

(1) Iberus amnis..., quem propter universam Hispaniam Græci apellavere Iberiana.

6.° Comprende el círculo de Luco, ademas de los célticos y los lebunos, diez y seis pueblos poco conocidos y con nombres bárbaros, teniendo unos ciento sesenta y seis mil hombres libres.

7.° Igualmente en el círculo de los brácaros, en donde veinte y cuatro poblaciones poseen ciento setenta y cinco mil hombres libres, y tras los mismos brácaros ya apenas cabe nombrar mas que á los bibalos, celerinos, galecos, hecuesos, limicos y cuercuernos.

La España citerior, dice Plinio al acabar, tiene desde Cástulo hasta el cabo Pirineo doscientas leguas de largo, y algo mas siguiendo la costa; su anchura desde Tarragona hasta las playas de Olarso es de cien leguas. Pero como desde la falda del Pirineo, donde la península se va angostando con la cercanía de ambos mares, se va ensanchando mas y mas para juntarse con la España ulterior, esta anchura viene mas que á duplicarse. La España y la Galia se deslindan con dos cabos que allá adelantan los Pirineos, ya en un mar y ya en otro.

Omite Plinio tal cual nombre de pueblos mencionados por Estrabon y Tolomeo. Ateniéndonos en su relacion á los mayores, prescindiendo de los que tomaban el nombre de su capital (como los segobrigos, los calagurritanos, etc.) y añadiendo los que traen Estrabon y Tolomeo, cabe empadronar como sigue las naciones principales de la Tarragonesa.

- ESPAÑA CITERIOR Ó TARRAGONESA.
  - Pueblos septentrionales.
    - Gallaicos ó Gallecos.
    - Lucenses.
    - Brácaros.
    - Célticos.
    - Presamarcos.
    - Nerios.
    - Tamaricos.
    - Artabros.
    - Arrotrebos.
    - Pésicos.
    - Asturos.
    - Lucenses.
    - Augustanos.
    - Cántabros.
    - Murbogios.
    - Turmódiges.
  - Naciones confinantes con los Pirineos.
    - Autrigones.
    - Caristos.
    - Várdulos.
    - Vascones.
    - Iacetanos.
    - Vescitanos.
    - Ilerjetes.
    - Cerretanos.
    - Bargusios.
    - Lacetanos.
    - Indijetes.
  - Pueblos de la costa oriental.
    - Ausetanos.
    - Laletanos.
    - Cosetanos.
    - Ilercaones.
    - Ausetanos.
    - Contestanos.
  - Pueblos del interior.
    - Vacceos.
    - Arevacos.
    - Carpetano-Caracitanos.
    - Pelendones.
    - Berones.
    - Lusones.
    - Celtiberos.
    - Edetanos.
    - Turdetano-Turbulenses.
    - Lobetanos.
    - Olcades.
    - Oretanos.
    - Bastetanos.

ESPAÑA ULTERIOR.

(Comprende la Bética, la Beturia, la Lusitania y la Vetonia).

I. BÉTICA Y BETURIA.

Seguirá hablando Plinio (l. III, c. 3).

«La Bética, llamada así por el rio que la divide por mitad, se aventaja á las demas provincias por su pingüe cultivo y lozanía peculiar de vejetacion. Se le cuentan cuatro cabezas de jurisdiccion, Gadés, Córdoba, Astijis é Hispalis, y al todo ciento setenta y cinco poblaciones, esto es, nueve colonias, ocho municipios, veinte y nueve pueblos con derecho latino desde lo antiguo, seis concejos libres, tres aliados y ciento y veinte tributarios. Los mas notables y fáciles de latinizar son, partiendo desde el Anas, sobre el Océano, Onoba, Estuaria, que desvian del rio mayor los riachuelos Urio y Luxia; luego salvando las playas, el Bétis y la costa de Córes, que forma un golfo, Gadés, situada á su frente, y de que hablaremos al tratar de las islas. El cabo de Juno, el puerto Besipo, y los pueblos de Belon y de Mallaria anteceden al estrecho, donde se engarganta el Atlántico. Vienen despues Carteya, llamada por los griegos Tarteso; el monte Calpe, y sobre la costa mediterránea, el pueblo de Barbesula, con un rio del mismo nombre; Salduba, Suel; Malaca, ciudad aliada, sobre un rio del mismo nombre; Ménoba, tambien sobre un rio, Sexi-Firmo-Julio, Selambina, Abdera, Murjis, lindero de la Bética. En concepto de Agrippa, toda aquella costa es de po-

bladores púnicos. La parte del Oriente del Anas, opuesta al Océano Atlántico, pertenece á los bástulos y túrdulos; y Varron dice que la España toda está poblada de íberos, persas, fenicios, celtas y cartagineses. Añade que los juegos de Baco y el desenfreno con que los celebran, hicieron dar á la Lusitania aquel nombre que recuerda las Bacantes, y que el de España sale de Pan. Por lo tocante á cuanto se dice de Hércules, de Pirene y de Saturno, todo es un cúmulo de patrañas.

«El Bétis nace, no como han dicho algunos, en Mentesa de la Tarragonesa, sino en la selva de Tujio, donde tambien brota el Táder, que baña el territorio de Cartago, luego en Ilorca se desvia de la hoguera de Escipion al Oeste, y entra en el piélago Atlántico que toma por provincia. Al pronto escaso, se acaudala con varios riachuelos, que aumentan el cauce y la nombradía del rio. En Osigitania se interna por la Bética, y allí sus olas hermosas y halagüeñas van realzando á derecho y siniestro los pueblos.

«Entre este rio y la costa del Océano, hácia el interior, los pueblos principales son Sejeda Augurina, Julia Fidencia, Urgao-Alba, Ebura Cerealis, Iliberis Liberini, Ilípula Laus, Artijos Julienses, Vesci-Faventia, Sínjilis, Ategua, Arialduno, Ajia-Minor, Bebro, Castra Vinaria, Episibrio, Hipo-Nova, Ilurco, Osca, Escua, Sucubo, Nuditano, Tuati-Vetus, poblaciones todas de la Bastetania marítima y del partido jurídico de Córdoba. En derredor del mismo rio se hallan Osiji-Lacónico, Iliturjis ó Foro-Julio, Ipasturjis la Triunfal, Sitia, Obulco Pontificense, á cinco leguas al interior, Ripa-Epora, ciudad aliada, Sacili-Marcialio, Onoba, por la derecha, Córdoba la Patricia, colonia donde el Bétis va siendo ya navegable, despues Cárbula, Decuma, y el Singulis, que por la misma parte (esto es, la orilla izquierda) desagua en el Bétis.

«En el partido de Híspalis hay: Celtis, Arue, Canama, Evia, Ilipa-Ilia, Itálica; á la izquierda, Híspalis, apellidada la Romulea, Oset ó Julia Constancia, al frente de la anterior, Verjente ó Julis-Jenio, Oripo, Caura y Siara. Viene luego el Ménoba que desagua en el Bétis por la ribera derecha; y entre los desemboques del Bétis asoman Nebrija, Veneria y Colobona. Hasta Régia y Asido Cesariana hácia el interior tienen el dictado de colonias.

«El Singulis, que desagua en el sitio que se acaba de espresar sobre el Bétis, riega el pueblo de Astijis, ó sea Augusta Firma, colonia, y es ya navegable. Las demás colonias libres del distrito de Híspalis son Tuccis, apellidada Augusta Jemela, Ituccis ó Virtus Julia, Atubis ó Claritas Julia, Urso ú Jenua Urbanorum: en medio de todos estos pueblos estaba Munda, tomada por el hijo de Pompeyo Astijis la Antigua y Ostipo son libres. Calet, Calúcula, Castra-Jemina, la Ilipulilla, Merucra, Sacrana, Obúlcula, Oninjis, son tributarias. Junto á la costa inmediata del Ménoba, que tambien es navegable, habitan los alontijicelos y los alostijes.

«El pais que media entre el Bétis y el Anas, y que cae fuera de los que se acaban de nombrar, se llama Beturia. Se divide en dos porciones, habitadas por dos naciones, los célticos que lindan con la Lusitania y que corresponden al partido de Híspalis, y los túrdulos confinantes con la Lusitania y la Tarragonesa y dependientes de Córdoba. Los célticos son celtíberos venidos de la Lusitania, como lo demuestran el culto, el idioma y los nombres de poblaciones, correspondientes á los sobrenombres corrientes en la Bética. Así que Fama Julia es Seria; Concordia Julia, Nertóbriga; Restituta Julia, Sejides; Julia, Contributa; la Cúriga actual, Ucultuniaco; Constancia Julia, Laconimurjes; Fortunales, Tereses, y Emánicos, Calenses.

La Céltica contiene además Acinipo, Arunda, Arucis, Turóbriga, Alpesa, Sepona y Seripo. La otra porcion de la Beturia, poseida por los túrdulos, y que corresponde al partido de Córdoba, tiene, entre otros pueblos, á Arsa, Melaria, Miróbrica, y en la Osintiada, Sisapo.

En la pertenencia de Gádes se hallan Rejina, ciudad romana, Rejia Carisa, apellidada Aurelia, pueblo con derecho latino, Urjia ó sea Castro-Julio, y Cesária Salutariense, ambas tambien con derecho latino, y trece poblaciones tributarias: Bésaro Bélipo, Barbésula, Lacipo, Besipo, Callet, Capajio, Oleastro, Ituccis, Brana, Lacibis, Saguncia y Andorises.

Agrippa da á la Bética ciento y cincuenta leguas de largo y noventa de ancho, pero se estendia á la sazon hasta Cartago; diferencia de donde están de continuo resultando yerros capitales en los cómputos, tanto por los nuevos deslindes en las provincias como por la desigualdad de los pasos geométricos, ya mas cortos, ya mas largos. Luego á dilatados plazos, en el vaiven de mares y tierras, aun los mismos rios han ido variando sus cauces. Además de esta insubsistencia, la hay para el principio de los cómputos y el rumbo de la delineacion, de modo que nunca concuerdan mútuamente.

En el dia la Bética tiene noventa leguas de largo desde Castulon á Gádes, y ocho mas, partiendo desde Murjis sobre la costa. La anchura,

desde la costa de Carteya es de ochenta leguas, y así la esmerada puntualidad de Agrippa ha venido á padecer quiebra; ¿quién lo pensara? ¿en una obra donde echó el resto de su conato, en aquel mapa del universo que allá queria enseñar á todo él? ¡Y Augusto terció en el descarrío! pues Augusto hizo acabar el pórtico empezado por su hermana, bajo la planta y las memorias de Agrippa, cuyo mapa quedó allí esculpido.

LUSITANIA Y VETONIA.

Empieza al Durio la Lusitania, donde al pronto se encuentran los antiguos túrdulos, los pésuros, el rio Vacca, el pueblo de Talábrica, el de Eminio, sobre un rio del mismo nombre, de Conímbrica, de Colipo y de Eburobricio Despues el cabo Artabro allá se interna en el mar; llámanle otros cabo Grande, y aun otros de Olisipo; avance agigantado que deslinda dos comarcas grandiosas, dos mares anchurosos y dos cielos. Allí se cierra el costado de la España, y en doblándolo, se ve el frente de la península.

Está por una parte el Norte y el piélago galo y por otra el Poniente y el Atlántico. El avance del promontorio es para unos de veinte leguas, para otros de treinta. Desde allí hasta el cabo Pirineo, cuentan muchos autores mas de cuatrocientas leguas.... El Minio está, segun Varron, á mas de sesenta leguas del Eminio, colocado por algunos en otra parte, llamándolo Limeo: era rio del Olvido su nombre antiguo, y hay mil patrañas relativas á sus propiedades. Hay tambien mas de sesenta leguas del Durio al Tajo. Corre el Munda entre estos dos rios, y se celebra el Tajo por el oro que revuelve con sus arenas. Desvian mas de cincuenta leguas su desembocadura del cabo Sagrado; cae como á la mitad del frente de la España. Median de este al centro de los Pirineos, segun Varron, mas de cuatrocientas leguas, contándose al contrario tan solo cuarenta hasta el Anas, que ya hemos dado por lindero de la Lusitania y la Bética, y treinta y dos mas hasta Gádes.

Pueblos: los célticos, los túrdulos y los vetones en derredor del Tajo, los lusitanos desde el Anas al cabo Sagrado. Ciudades notables partiendo del Tajo por la costa: Olisipo, afamada por las yeguas que fecundiza el vendaval; Salacia, apellidada Imperatoria; Meróbrica antecede al cabo Sagrado; síguele el cabo Cuneo. Ciudades: Osonoba, Balsa, Mirtilis.

La provincia toda abarca tres concejos: Emérita, Pax, Escalabis, y cuarenta y seis pueblos, entre los cuales cinco colonias, un municipio de ciudadanos romanos, tres municipios de antiguo derecho latino, y treinta seis tributarios. Las colonias son: Augusta Emérita sobre el Anas, Metalino, Pax, Norba Cesariense, de quien dependen Castra Cecilia, y luego Escalabis, ó sea Presidio Julio. El municipio con derecho romano es Olisipo, apellidado Felicitas Julia; las tres ciudades con derecho latino son Ebora, ó Liberalitas Julia, Mirtilis y Salacia, de que ya se ha hablado. Entre las poblaciones tributarias, se puede citar, además de las mencionadas en los sobrenombres de la Bética, Augustóbriga, Amio, Arandite, Arábrica, Balsa, Cesaróbrica, Capera, Caura Colarno, Cibilis, Concordia, Elbocora, Imteramnia, Lancia, Miróbriga Céltica, Medúbriga ó Plumbaria, Ocelo ú Lancia, túrdulos, ó sean bárdulos y tapores. La Lusitania, con la Asturia y la Galecia, tiene segun Agrippa, cerca de doscientas leguas de largo, y casi otro tanto de ancho. En cuanto á la España toda su circunferencia, siguiendo todas las costas de uno á otro cabo Pirineo, segun algunos, es de mil y trescientas leguas, y segun otros, de ochocientas (Plinio l. IV, cap. 36).

Suele Plinio recaer á menudo sobre la España en sus demás libros; mas ya van citados los pasos que peculiarmente le dedica la traduccion de Mr. Ajason de Grandsagne, retocándola un tanto, cuando he conceptuado que se apartaba algo del texto del naturalista de Verona.

Siguiendo el mismo proceder que para la España citerior, empadronaremos los pueblos principales de la ulterior.

- ESPAÑA ULTERIOR.
  - Bética y Beturia. — Pueblos:
    - Bastetanos.
    - Bástulo-Penos.
    - Turdetanos.
    - Túrdulos.
    - Célticos.
  - Lusitania y Betonia. — Pueblos:
    - Lusitanos.
    - Cinetos y Cunetos.
    - Turdetano-Celtas.
    - Túrdulos-Veteres.
    - Vetones.
    - Célticos.
    - Túrdulos Veteres.
    - Turdetanos-Celtas.
    - Vetones (circa Tagum).
    - Lusitanos (ad Ana ad Sacrum).
    - Túrdulo-Bárdulos.
    - Tapores.

En la division posterior del imperio bajo Constantino en cuatro prefecturas pretorianas, cupieron á la España siete provincias, é hizo parte de la prefectura de las Galias, que era la cuarta del imperio, con tres diócesis: la España, la Galia y la Bretaña; y así un mismo individuo gobernaba personalmente ó por vicarios ó lugartenientes cuanto ahora está componiendo los reinos de Francia, Bélgica, Inglaterra, España y Portugal. Allá va el cuadro de aquella prefectura, con la subdivision en provincias de las tres diócesis que abarcaba:

- IV Galias, con 3 diócesis.
  - I Galia. 17..
    1. Vienesa.
    2. Primera Leonesa.
    3. Primera Germania.
    4. Segunda Germania.
    5. Primera Bélgica.
    6. Segunda Bélgica.
    7. Alpes Marítimos.
    8. Alpes Peninos y Griegos.
    9. Maxima Sequanorum.
    10. Primera Aquitania.
    11. Sgunda Aquitania.
    12. Los Nueve Pueblos.
    13. Primera Narbonesa.
    14. Segunda Narbonesa.
    15. Segunda Leonesa.
    16. Tercera Leonesa.
    17. Leonesa senoniana.
  - II España. 7
    1. Bética.
    2. Lusitania.
    3. Galicia.
    4. Tarragonesa.
    5. Cartaginesa.
    6. Tingitana.
    7. Baleares.
  - III Bretaña. 5
    1. Máxima Cesariense.
    2. Valenciana.
    3. Primera Bretaña.
    4. Segunda Bretaña.
    5. Flavia Cesariense.

Tabla comparativa de las denominaciones geográficas de la antigua Hispania y su correspondencia con los lugares de la España moderna.

Provincias del tiempo de Augusto (1).	Regiones.	Ciudades antiguas.	Correspondencia moderna.
Bética.	Bastitanos occidentales.	Ora fluminis	
		Anæ	Ayamonte.
		Onuba.	Huelva.
		Urium.	Moguer.
		Elepla.	Niebla.
	Turdetanos.	Tucci vetus.	Tejada.
		Canama.	Villanueva del Rio.
		Canaca.	Puebla de Guzman.
		Osca.	Umbrete.
		Cæriana.	Gerena.
		Nebrissa.	Lebrija.
		Ugia.	Las Cabezas.
		Asta.	Mesa de Asta.
		Corticata.	Cortejana.
		Lælia.	Borrocal.
		Maxilva.	Manzanilla.
		Ituci.	Chiclana.
Bética.	Turdetanos.	Carisa.	Despoblado de Carixa.
		Colobona.	Tribujeña.
		Pæsula.	Salteras.
		Saguntia.	Despoblado de Gisgonza.
		Asido.	Jerez de la Frontera.
		Regina.	Llerena.
		Sala.	Peñaflor.
		Cursu.	Bromujos.
		Spolentinum.	Espartinas.
		Illipamagna.	Cantillana.
		Hispalis.	Sevilla.
		Itálica.	Santiponce.
		Obúcula.	Monclova.
		Calícula.	Puebla de Cazalla.
		Oleastrum.	San Lúcar de Barrameda.
		Urso	Osuna.
		Siarum.	Zarracatin.
		Bæsippo.	Torre de Meca.
		Phornacis.	Hornachos.
		Asyla.	Santaella
		Astygi.	Ecija.

(1) Por los años de 331 de J. C., fué dividida la España en cinco provincias, separando de la Tarraconense la Callaica y la Cartaginense.

Provincias del tiempo de Augusto.	Regiones.	Ciudades antiguas.	Correspondencia moderna.
Bética.	Turdetanos.	Carmonia.	Carmona.
		Gades.	Cádiz.
		Gadira.	Isla de Leon.
		Mellaria.	Entre el rio Gudalmesí y la punta del Carnero.
		Transducta.	Algeciras.
		Barbesula.	En la boca del Guadiaro.
		Carteia.	Torre de Cartagena.
		Calpe.	Gibraltar.
	Bastulos.	Suel.	Fuengirola.
	Poenos.	Salduba.	Marbella.
		Malaca.	Málaga.
		Menoba.	Velez Málaga.
		Sex.	Almuñécar.
		Selambina.	Salobreña.
		Exoche.	Orgiva.
		Abdera.	Adra.
		Virgi. Portus magnus.	Almería.
		Baria.	Vera.
		Murgis.	Moxacar.
		Puerto de Monestheo.	Puerto de Santa María.
		Belon.	Bolonia.
		Segeda Augurina.	Arjonilla.
		Iliturgis.	Andujar.
		Vogia.	Bujalance.
		Calpurniana.	Cañete de las Torres.
		Bæcula.	Bailen.
		Biniana.	Baena.
		Corduba.	Córdoba.
		Ulia.	Montemayor.
		Obulcon.	Porcuna.
	Tudulos.	Arcilacis.	Torre del Alcázar.
		Decuma.	El Carpio.
		Murgis.	Torbiscon.
		Tucci.	Martos.
		Barba.	La Bobadilla.
		Ebora.	Granada.
		Onoba.	Perabad.
		Illipula magna.	Las Paulinas.
		Setia.	Despoblado de los Cansinos.
		Vescis Faventia.	Huezma.
		Escua.	Archidona.
		Artigí	Alhama.
		Calícula.	Cazalilla.
		Lacibis.	Coin.
		Mirobriga.	Capilla.
	Tudulos	Sacilis.	Alcorrucen.
		Lacippo.	Alechipe.
		Illíberis.	Elvira.
		Vama.	Paimogo.
Bética.		Aruci.	Aroche.
		Arunda.	Aracena.
		Nertobriga.	Valera la Vieja.
		Acinipo.	Fregenal.
		Segeda Restituta Iulia.	Zafra.
	Béticos.	Seria.	Jerez de los Caballeros.
		Contributa Julia.	Fuente de Cantos.
		Cala.	Zalamea.
		Curgia.	Usagre.
		Arsa.	Azuaga.
		Augusta Emérita.	Mérida.
		Cæcilia Metellina.	Frente á Medellin en la banda opuesta del Guadiana.
	Lusitanos.	Laconimurgi.	Cañamero.
		Norba Cæsarea.	Berzocana.
		Elbocoris.	Brozas.
		Isalæcus.	Aliseda.
		Liciniana.	Agualva.
		Mediculea.	Moraleja.
		Caurium.	Coria.
Lusitania.		Velladis.	Oliva.
		Turmogum.	Alconeta.
		Rusticana.	Galisteo.
		Deobriga.	Bejar.
		Cappara.	Ventas de Caparra.
		Manliana.	Monleon.
		Ocelum.	Saucelle.
	Vetones.	Augustóbriga.	Villar del Pedroso.
		Satimanca.	Salamanca.
		Lama.	Almaraz.
		Cæsarobriga.	Castel-Rodrigo.
		Abila.	Avila.
		Arbucale.	Toro.
		Ocelum.	Zamora.
		Sibaría.	Peñaussende.
		Cauca.	Coca.
Tarraconense.	Vacceos.	Pinlia.	Valladolid.
		Sentica.	Zarzosa.
		Segisama Julia.	Amaya.
		Pallantia.	Palencia.
		Eldana.	Dueñas.

Provincias del tiempo de Augusto.	Regiones.	Ciudades antiguas.	Correspondencia moderna.
Tarraconense.	Vacceos.	Conion.	Valencia de Don Juan.
		Intercatia.	Villagarcía.
		Viminacium.	Valdaraduei.
		Porta Augusta.	Portillo.
		Antraca.	Torquemada.
		Meoriga.	Mayorga.
		Bargiacis.	Bárcena.
		Alvia.	Alba de Tormes.
		Segontia Paramica	Becerril.
		Rhauda.	Roa.
		Gela.	Tordesillas.
	Pelendones.	Visontium.	Vinuesa.
		Augustobriga.	Olbega.
		Segeda.	Junto á Canales.
	Berones.	Tritium Megalum.	Trexo.
		Livia.	Leyva.
		Varia.	Vera, aldea de Logroño.
	Arevacos	Comphloenta.	Cerca de Duraton.
		Clunia Colonia.	Coruña del Conde.
		Grachuris.	Agreda.
		Termes.	Lerma.
		Uxama argelæ.	Osma C.
		Segontia.	Sigüenza.
		Veluca.	Calatañazor.
		Tuoris.	Atienza.
		Nova Augusta.	Monteagudo.
		Numantia.	Puente de Garay.
		Segoubia.	Segovia.
	Murbogos.	Bravum.	Burgos.
		Sisaraca.	Castrojeriz.
		Deobrigula.	Villadiego.
		Ambisna.	Pampliega.
		Segisamun.	Sasamon.
	Autrigones.	Flaviobriga.	Bilbao.
		Uxamabarca.	Osma.
		Segisamuncum.	Cameno.
		Antecuia.	Pancorvo.
		Deobriga.	Briones.
		Vendelia.	Foncea.
		Salionca.	Ciadoncha.
	Cántabros.	Noegaucesia.	Pravia.
		Concana	Infiesto.
		Octaviolca.	Ogarrio,
		Argenomescum.	Obregon.
		Vadinia.	Valdeguña.

Provincias del tiempo de Augusto.	Regiones.	Ciudades antiguas.	Correspondencia moderna.
Tarraconense.	Cantabros.	Vellica.	Velilla de Guardo.
		Camarica.	Camargo.
		Iuliobriga.	Retortillo junto á Reinosa.
		Moreca.	Espinosa.
		Brigetium.	Castrillin.
		Bedunia.	Bañeza.
		Intercatia.	Oviedo.
		Asturica Augusta.	Astorga.
		Pelontium.	Villalon.
		Nardinium.	Noreña.
		Petavonium.	Poybueno.
		Nemetobriga.	Mendoya.
		Forum Gigurrum.	Valle de Orres.
		Flavionavia.	Navia.
	Astures.	Lucus Asturum.	Sta. María de Lugo.
		Laberris.	Labares.
		Interamnium.	Villaroañe.
		Argentcola.	Andriñuela.
		Lanciatum.	Mansilla.
		Maliaca.	Mellanzos.
		Gigia.	Grajal.
		Bergidum Flavium.	Castro de la Ventosa.
		Iteramnium Flavium.	Ponferrada.
		Legio VII Gemina.	Leon.
		Burum.	Buron.
		Olina.	Uriz.
		Glandomirum.	En el despoblado de Cantomir.
		Ocelum.	Otero del Rey.
		Turoca.	Turon.
		Iria Flavia.	El Padron.
		Lucus Augusti.	Lugo.
		Aquæ Calidæ.	Caldas del Rey.
		Dactonium.	Chantada.
	Calaicos Lucenses.	Flavia Lambris.	Lambre.
		Talamina.	Villartelin.
		Aquæ Quintinæ.	Quintela.
		Puerto de los Artabros.	El Ferrol.
		Pto. Brigantino.	Puerto de la Coruña.
		Flavio Brigantio.	Coruña.
		Væca.	Santa María de Taboada.
		Libunca.	San Pedro de Lanca.

Provincias del tiempo de Augusto.	Regiones.	Ciudades antiguas.	Correspondencia moderna.
Tarraconense.	Calaicos Luicenses.	Pintia.	Sta. María de Pinzá.
		Caronium.	Gultriz.
		Turruptiana.	Santiago de Troncedo.
	Calaicos Bracarenses.	Merva.	Lindoso.
		Tudæ.	Tuy.
		Complutica.	Compludo.
		Forum Limicorum.	Viso.
		Aquæ Læ.	Loureza.
		Tum tobriga.	Redondela.
	Artabros	Claudiomerium.	Mera.
		Novium.	Neda.
		Ilurbida.	Peralada.
	Carpetanos.	Etelesta.	Estremera.
		Ilarcuris.	Illescas.
		Varada.	Jadraque.
		Thermida.	Trillo.
		Titulcia.	Bayona cerca de Aranjuez.
		Mantua.	Talamanca.
		Toletum.	Toledo.
		Complutum.	Alcalá de Henares.
		Caracca.	Caravaña.
		Libora.	Talavera la vieja.
		Ispinum.	Espinosa.
		Metercosa.	Santorcaz.
		Barnacis.	Uceda.
		Alternia.	Arganda.
		Paterniana.	Pastrana.
		Rhigusa.	Brihuega.
		Laminium.	Daimiel.
	Oretanos	Salaria.	Sabiote.
		Sisapon.	Almaden del Azogue.
		Oretum Germanorum.	Ntra. Sra. del Oreto.
		A Emiliana.	Granátula.
		Mirobriga.	Belalcázar.
		Salica.	Ieste.
		Libisosa.	Lezuza.
		Castulon.	Cazlona.
		Luparia.	Lupion.
		Mentisa.	La Guardia.
		Cervaria.	Vilches.
		Biatia.	Baeza.
		Lacurris.	Alarcos.
		Tuia.	Toya.
	Bastitanos.	Pucialia.	Utiel.
		Salaria.	Miñana.
		Turbula.	Tobarra.
		Saltiga.	Jorquera.
		Bigerra.	Bogarra.
		Abula.	Bullas.
		Asso.	Ysso.
		Bergula.	Reodil.
		Carca.	Lorca.
		Ilunum.	Villena.
		Arcilacis.	Castillo de las Peñas de San Pedro.
		Segisa.	Sax.
		Oroelis.	Orce.
		Vergilia.	Berja.
		Acci.	Guadix.
		Urci.	En el despoblado que hoy se llama Ciudad del Garbanzo junto al rio Almanzor.
	Celtiberos.	Belsinum.	Almunia.
		Turiaso.	Tarazona.
		Nertobriga.	Ricla.
		Bílbilis.	Monte de Bambola cerca de Calatuyud.
		Arcobriga.	Arcos de Medinaceli.
		Cæsata.	Hita.
		Mediolum.	Sisante.
		Attacum.	Ateca.
		Ergavica.	Cabeza de Griego.
	Contestanos.	Segobriga.	Segorbe.
		Condabora.	Consuegra.
		Bursada.	Borja.
		Laxta.	Aliaga.
		Valeria.	Valera.
		Istonium.	Huete.
		Alaba.	Albacete.
		Libana.	Montalban.
		Urcesa.	Alcarraz.
		Lobetum.	Cuenca.
		Lucentum.	Alicante.
		Carthagonova.	Cartagena.
		Alona.	Gardamar.
		Puerto Illicitano.	Puerto de Elche.
		Melaria.	Biar.
		Sætabis.	Xátiva.
		Sætabicula.	Xavea.
		Illicis.	Elche.
		Iaspis.	Aspe.
	Edetanos	Dianium.	Denia.
		Valentia.	Valencia.
		Cæsar Augusta.	Zaragoza.
		Bernama.	Fuentes de Ebro.

Provincias del tiempo de Augusto.	Regiones.	Ciudades antiguas.	Correspondencia moderna.
Tarraconense.	Edetanos	Ebora.	Puebla de Alborton.
		Belia.	Belchite.
		Arse.	Hijar.
		Dammania.	Domeno.
		Leonica.	Castelseras.
		Osicerda.	Mosqueruela.
		Etobesa.	Benifaza.
		Lasira.	Lezera.
		Edeta.	Liria.
		Sagumtum.	Murviedro.
		Puerto Tenebrio.	Puerto de Oropesa.
		Intibili.	San Mateo.
		Ildum.	Cabanés.
		Hylaetes.	Alcalá de Gisbert.
	Ilercaones.	Histra.	A media legua de Alcalá de Gisbert en el sitio llamado, aun hoy, Erta.
		Acraleuke.	Peñíscola.
		Hemeros copium.	La Rapita.
		Biscargis.	Forcall.
		Theara.	Jana.
		Tiariulia.	Traiguera.
		Sicana.	Cenia.
		Dentosa.	Tortosa.
		Adeba.	Batea.
	Cosetanos.	Tarraco.	Tarragona.
		Subur.	Subirats.
	Laletanos.	Barcinon.	Barcelona.
		Betulon.	Badalona.
		Diurum.	Pineda.
		Blanda.	Blanes.
		Rubricata.	Rubí.
	Indigetes.	Emporias.	Ampurias.
		Rhoda.	Rosas.
		Deciana.	Bascara.
		Iuncaria.	Figueras.
	Authetanos.	Aquæcalidæ.	Caldas de Malabella.
		Ausa.	Vich.
		Becula.	Beguda.
		Gerunda.	Gerona.
	Castellanos.	Sebendunum.	Sabadell.
		Basis.	La Roca.
		Egosa.	Tarrasa.
		Beseda.	Montbui.

Provincias del tiempo de Augusto.	Regiones.	Ciudades antiguas.	Correspondencia moderna.
Tarraconense.	Coeretanos.	Iulia Libica.	Llivia.
		Issa.	Issona.
	Lacetanos.	Udura.	San Pedor.
		Ascerris.	Calaf.
		Setelsis.	Solsona.
		Telobis.	Olesa.
		Ceresus.	Cervera.
		Bacasis.	Bagá.
		Iettos.	Manresa.
		Anabis.	Agramunt.
		Cissa.	Guissona.
	Ilergetes	Bergusia.	Balaguer.
		Celsa.	Xelsca.
		Bergidum.	Barbastro.
		Erga.	Orgaña.
		Sucosa.	Sariñena.
		Osca.	Huesca.
		Burtina.	Almudevar.
		Gallica Flavia.	Fraga.
		Orgia.	Urgel.
		Ilerda.	Lérida.
	Vascones.	Oriaso.	Oiarzum.
		Iturisa.	Iruren.
		Pompelon.	Pamplona.
		Bituris.	Bidaureta.
		Andelus.	Andosilla.
		Nemanturisa.	Despoblado de Sofuente.
		Curnovium.	Urdanoz.
		Iaca.	Jaca.
		Urdanoz.	Curnobion.
		Calagorina.	Calahorra.
		Cascantum.	Cascante.
		Ertavia.	Artavia.
		Tarraga.	Lárraga.
		Muscaria.	Sadava.
		Segia.	Egea.
		Alabona.	Alagon.
	Vardulos.	Menosca.	Ernáni.
		Gebala.	Estella.
		Gabalæca.	Tafalla.
		Tullonium.	Alegria.
		Alba.	Ciordia.
		Segontia.	Azcoitia.
		Tritium Tuboricum.	Motrico.
		Thabuca.	Tolosa.
	Caristos.	Suestasium.	Sarazo.
		Tullica.	Tuyo.
		Velia.	Beredo.

Sistema geográfico de los antiguos.

Compréndense bajo el nombre de *Geografía antigua* los conocimientos geográficos de los antiguos griegos y de los antiguos romanos.

Los primeros poetas griegos representaban la tierra como un disco en cuyo derredor gira el rio *Océano*, cuyas aguas son inaccesibles á los mortales vulgares. En este disco se estendian dos grandes regiones, una al N. y otra al S., separadas por un vasto mar. A la parte septentrional de la primera de estas regiones, llamaba Homero *Lado de la noche*, y la parte meridional de la segunda toma el nombre de *Lado del dia*.

Poco á poco la geografía estendió su dominio, y en tiempo de Herodoto esta ciencia habia ya hecho notables progresos. Herodoto dividia el mundo en dos partes, *Europa* y Asia.

Eratósteno, que vivia en el siglo III antes de Jesucristo, esparció nueva luz en la geografía, admitiendo tres grandes divisiones: la *Europa*, el *Asia* y la *Libia*, llamada mas adelante *Africa*.

Por último llegaron Estrabon, Plinio y Tolomeo, quienes en los dos primeros siglos de la era vulgar estendieron los límites de la ciencia geográfica. Estos conocimientos adquiridos en su tiempo y en las épocas inmediatas, son los que vamos á resumir con la mayor brevedad posible en esta parte de la obra.

Faltaba mucho á los antiguos para conocer toda la estension de la tierra habitable. No solamente no tuvieron jamás ninguna nocion de la América, sino que siempre ignoraron una gran parte del antiguo Continente. Asi en Europa les era desconocida toda la parte oriental y septentrional, casi desde el Elba y del Oder.

Lo mismo sucedia con respecto al Asia: si se imagina una línea tirada desde las orillas del mar Caspio hasta la península de Málaya, se comprenderá fácilmente hasta dónde llegan los límites de sus conocimientos: y aun se puede asegurar que tenian muy vagas nociones de muchos paises que estaban comprendidos en estos límites.

En Africa estaban reducidos sus conocimientos á las costas del mar Rojo y del Mediterráneo, y se estendian poco en el interior; pero por esta parte los modernos no saben mucho mas que ellos, y si se quiere, saben menos todavia. Aun es dudoso que los fenicios, bajo el reinado de Nechao, rey de Egipto, hayan dado la vuelta al Africa, como pretenden algunos, segun el testimonio de Herodoto. En todo caso, aunque esta navegacion se hubiera efectuado, de ningun modo habrian sabido los antiguos la verdadera figura de esta vasta peninsula que suponian triangular, y que no se estendia mas allá del Ecuador.

Antes de la espedicion de Alejandro en Asia, y de las navegaciones de los Tolomeos en el mar de Indias, antes de las espediciones de los romanos en las Gaulas, en Bretaña y en Germania, y de Alio Galo en Arabia, los conocimientos de los antiguos eran todavia mucho mas limitados.

Por lo dicho se ve que el mundo conocido de los antiguos tenia una estension mas considerable de E. á O. que de S. á N.: de ahi nos han venido las espresiones de *longitud y latitud* que hemos conservado, sin embargo de que no tienen ningun sentido para nosotros en la acepcion que ellos quisieron darles.

A decir verdad, los antiguos no han conocido perfectamente bien sino los paises situados alrededor del Mediterráneo, que ellos llamaban *mare internum* (mar interior) *mare nostrum*.

El Mediterráneo tomaba nombres diferentes: *mar Tirréneo*, entre España, Francia é Italia; *mar de Africa*, todo el largo de Berbería: *mar de Sicilia*, entre la Sicilia y la Grecia: *mar Adriático*, entre Italia é Iliria: *mar Egeo*, al E. de la Grecia: *mar de Siria y de Egipto*, porque bañaba las costas de estos dos paises. El estrecho de Gibraltar se llamaba *estrecho de Gades ó de Hércules*: el de los Dardanelos, *Helesponto*: el mar de Mármara, *Propontide*: el estrecho de Constantinopla, *Bósforo de Tracia*: el mar Negro, *Ponto Euxino*: el estrecho de Caffa, *Bósforo Cimeriano*: y el mar de Azof, *Palus Meotides*.

DIVISION Y CLASIFICACION GRAL DE LOS BÁRBAROS

BARBAROS MEDIOS

Comprenden los Esclavones, Vénedos, Bulgaros, Bosnios, Sérvios, Croates, Rusos y Polacos. Se denominaban tambien Scitas y Sarmatas.

BÁRBAROS DEL ASIA

ó Tartaros, y son los Hunos, Atanas, Hungaros, Sarracenos, Gates y Turcos.

BARBAROS DE EUROPA

Los comprendidos en esta misma region

SUEVOS *Con su gefe Hermanrico pasan á* **ESPAÑA** *de concierto con los Alanos y Vandalos.*

Los **HUNOS** *procedentes de las fronteras de la China bajo la direccion del célebre Atila invadieron la Iliria y la Galia y aunque fueron derrotados completamente en 451. no obstante con sus incursiones precipitaron la ruina del imperio romano.*

ESCANDINAVOS

DANESES NORMANDOS

INGLESES Y SAXONES *pasan á Bretaña.*

LOMBARDOS *impiden á Hunos y á los Avaros*

VANDALOS

BURGUIÑONES

FRANCOS

GERMANIA

ALEMANES

HEPTARQUIA

Northumberland

Mercie

Estangles

Essex

Wessex

Sussex

Kent

Los **FRANCOS** *llegan con el tiempo á posesionarse de toda la* **GALIA**

BURGUIÑONES *destruidos por los Francos*

Los **VISOGODOS** *se establecieron en el mediodia de la Galia antes de pasar á España.*

ITALIA

Alpes

Emona

Polentia

Florencia

Roma

PANONIA

LOMBARDOS *Destruyen é impiden conquistar Italia en 568. y sucumben en 774.*

Rº Danubio

G O D O S

GEPIDOS

VISOGODOS *pasan á España.*

OSTROGODOS, *pasan á Mesia.*

ALANOS *Obligados por los Hunos se dividen y pasan á España*

MAR CASPIO

MESIA

Ostrogodos conquistan la Italia en 493 y sucumben bajo la direccion de Narses en 653.

Bocas del Rº Danubio

PONTO EUXINO

DALMATIA

Adrianopolis

TRACIA

Constantinopla

MACEDONIA

GRECIA

Monte Tauro

ASIA MENOR

Mares de Marmora y Archipiélago

Pirineos

Montes

ALANOS *destruidos por los Visogodos en 417.*

Los **SUEVOS** *llegan á España en 409. y forman una monarquia destruida 160 años despues por los compl. los Visogodos.*

Los **VISOGODOS** *bajo la direccion de Alarico y Alanfe unidos del mediodia de la Suecia arribaron á Italia pasaron á Roma y saquearon á Roma pasaron á España sobre las ruinas de sus compañeros de devastacion, reinando 300. años al cabo de los cuales fueron destruidos por los Sarracenos.*

Los **VANDALOS** *procedentes de las orillas del Báltico capitaneados por Genserico á principios del siglo 5º se establecen durante algun tiempo en esta parte meridional de España donde fueron vencidos*

Rio Guadalquivir

Mar Mediterraneo

Los **VANDALOS** *pasan el estrecho, invaden toda esta parte litoral del Africa, saquean las provincias romanas y fundan su reino sobre las ruinas de Cartago. Seguidamente se embarcan para Italia, toman á Roma por asalto y vuelven al Africa, para continuar su monarquia destruida por Belisario en 534.*

Ruinas de Cartago

A F R I C A

MAPA DE LA IRRUPCION DE LOS BÁRBAROS

que en el siglo 5º destruyeron el imperio romano é inmigraron en **ESPAÑA;** *con la clasificacion general de ellos, trazandose geográficamente, segun el sistema de Lessage, el camino que hicieron, los puntos de su salida, los de su ruta, de su establecimiento y de su destruccion. Aparece la España sometida al torrente devastador de aquella época oscura, memorable por la confusion y desórden; pero combinados aquellos terribles acontecimientos se presentan á la vista bajo un método sencillísimo y palpable.*

Lit. Bachiller

MAPA DE LA IRRUPCION DE LOS BARBAROS

que en el siglo V destruyeron el imperio romano é inmigraron en España, con la clasificacion general de ellos; trazándose geográficamente, segun el sistema de Lessage, el camino que hicieron, los puntos de su salida, los de su ruta, de su establecimiento y de su destruccion. Aparece la España sometida al torrente devastador de aquella época oscura, memorable por la confusion y desórden; pero combinados aquellos terribles acontecimientos, se presentan á la vista bajo un método sencillísimo y palpable.

Invasion de los Bárbaros en el siglo V.

Uno de los puntos mas interesantes que se presentan en el camino de la historia, es el período de la invasion de los bárbaros que trastornaron el imperio romano, ofreciendo al mismo tiempo suma dificultad en conservar en la memoria y seguir el órden de los historiadores en esta escena oscura de confusion y desórden. Estas consideraciones nos decidieron, siguiendo en este punto al célebre Lessage, á reproducir el cuadro que antecede, considerado como el único medio de combinar aquellos acontecimientos del modo mas fácil, presentándolo á los ojos del lector bajo un método sencillo y palpable: tal ha sido el ingenioso ensayo que se ofrece en el adjunto bosquejo geográfico. Examinado con cuidadosa atencion, se observarán sin trabajo por sus diferentes coloridos los límites del imperio romano con las provincias que le componian. Sobre él mismo se han situado los puntos de donde salieron cada uno de los pueblos bárbaros, los paises en que se fijaron y la traza de su marcha; por ejemplo, se ve á los anglos y á los sajones partir de las bocas del *Elba*, atravesar el Océano germánico y desembarcar en *Bretaña*, donde fundaron la *Heptarquía*, es decir los siete reinos que se mencionan. Los francos atraviesan el *Rhin* y se internan en la *Galia*, apoderándose de toda ella á costa de los *burguiñones* y *visogodos*; estos costearon el *Danuvio*, asolando las provincias *Ilirias*, y serpenteando al través de la *Italia*, se fijan por algun tiempo en el Mediodia de la *Galia*, desde donde pasan á España que dominan y gobiernan hasta que los arrojan los *sarracenos*.

Con este nuevo y sencillo método la inteligencia del estado de este embrollado período presenta un nuevo aspecto; de este modo desaparece la dificultad que ofrecen los libros, se esclarece esta materia y cesa el caos. En adelante nada mas fácil que conocer el orígen de todos estos pueblos, seguir sus movimientos en masa para meditar sobre sus consecuencias políticas y particulares.

Para facilitar mas la inteligencia de este mapa, esplicamos metódicamente á continuacion lo necesario para dar algunos conocimientos de cada una de las naciones bárbaras citadas aquí. Se designa el orígen, los nombres de sus principales gefes, las provincias que han invadido, y se recopilan su historia y su fin.

Basta lo dicho para la inteligencia y uso. Pasemos ahora á hablar de los bárbaros de un modo general para indicar entre ellos una division sistemática que nos será muy interesante.

Los bárbaros en contraposicion de los romanos.-Invasion consumada.-Destruccion del Imperio romano.—Pormenores confusos. — Esclarecimiento de los sucesos.

Considerando una línea tirada desde la embocadura del Rhin ó la del Danubio, se tendrá precisamente la demarcacion que en el principio de la era cristiana separaba en Europa la civilizacion de la barbarie. De un lado se hallaban reunidas las delicias del clima y los placeres de la abundancia; en una palabra, todos los goces físicos y morales que acompañan á la posesion de las artes y el cultivo de las ciencias; del otro, al contrario, dominaba una desolacion perpétua y una completa privacion de los objetos mas necesarios. El simple abrigo de un árbol ó de una choza mal construida, constituian el asilo de aquellos habitantes salvages, que vagando en hordas y confiando su subsistencia al acaso, se asemejaban á la especie humana mas bien en sus formas que en sus facultades, sintiendo su existencia mas por sus necesidades que por sus satisfacciones y goces. Por último, para concluir la clasificacion desagradable de los *bárbaros*, basta presentar su estúpida miseria en contraste con sus afortunados vecinos, que en medio de todos los encantos de la ilustracion y de las satisfacciones de la vida, se lisongeaban con justísimo orgullo del grande, del glorioso título de *romanos*.

Al considerar esta fiel imágen de las dos partes en que estaba dividida la Europa, apenas puede concebirse qué es lo que pudieron desear los romanos. ¿Qué aliciente, qué motivos de ambicion pudieron inducirles á buscar á los bárbaros? Por espacio de ciento cincuenta años, desde la época de Augusto, los romanos, en quienes la guerra llegó á ser como una costumbre cuando dejaba de ser una necesidad, siempre fuera de los límites que les habia marcado la naturaleza, atacaron con ardor, persiguieron y arrojaron de su presencia aquellas hordas esparcidas. Al cabo de este tiempo la escena varió y los *bárbaros* acumulados hácia el Norte produgeron á su turno una reaccion terrible; escitados por la escasez de territorio ó alentados por la decadencia del imperio, salen en masas de sus guaridas del Norte, se precipitan é inundan furiosos el Mediodia arrasan las famosas barreras, y pagan los doscientos cincuenta años de invasion romana por doscientos cincuenta de *invasion bárbara*. En vano se les rechaza por algunos emperadores valerosos, alejándoles de su frontera y aun persiguiéndoles hasta lo mas escondido de sus breñas: en breve se rehacen, cargan de nuevo contra sus sucesores en el imperio, que menos afortunados ó menos diestros son vencidos, y la invasion se consuma.

Roma, aquel fuerte coloso que tanto tiempo habia dominado con orgullo todas las naciones que la rodeaban, principia á conmoverse; y por último, minada en sus cimientos, cede á los repetidos golpes de sus salvages enemigos, que dueños del campo de batalla, reparten los despojos, ofreciendo á la meditacion de los observadores la cuna de la Europa moderna naciendo de la tumba de la antigua Roma. Tal es, en pocas palabras, la descripcion histórica de la memorable lucha de los romanos contra sus terribles enemigos los bárbaros, que por último quedaron vencedores.

Así como el análisis es tan claro y sucinto como acabamos de ver, los pormenores nos conducen al mas complicado laberinto. Muchos escritores tanto antiguos como modernos, han discurrido con mas ó menos crítica sobre el orígen, nombre é historia de estas naciones; pero varian mucho en sus opiniones, y perderiamos el tiempo si intentásemos conciliarlas, puesto que cuanto mas se medita sobre esta materia, tanto mas nos embarazamos en la oscuridad de su orígen. Cuando nos obstinamos en seguir los rastros de las fugitivas hordas, es preciso atravesar bosques impenetrables y pantanos intransitables, y cuando mas alentados marchamos sobre sus mismas huellas, desaparecen inopinadamente á nuestra vista; así vanamente se ha intentado clasificarlos con regularidad, fijando con certeza el verdadero punto de su salida. ¿Ni cómo es posible otro resultado cuando se trata de tribus cuyo orígen se esconde entre la espesa niebla de la mas remota antigüedad, confundiéndose sus nombres muy comunmente con los de sus vencedores ó aliados, sin hogar fijo, que variaban segun sus triunfos, sus derrotas ó sus necesidades?

Persuadidos que el nombre ni el orígen de una nacion no son los objetos mas interesantes á nuestro propósito, dejaremos los pormenores fabulosos de cada pueblo bárbaro para ocuparnos de clasificarlos en divisiones generales y en grupos metódicos como mas útiles á la memoria, é instructivos para el raciocinio en sus investigaciones. Bajo este concepto dividiremos en tres clases distintas los bárbaros que atacaron al imperio romano; á saber: los de Europa, los del Asia, y los bárbaros medios.

Division general de los bárbaros.

Figurándose una línea irregular desde la península de la Crimea á las bocas del Duwina, tendremos á la izquierda los *bárbaros de Europa*; imaginando otra desde las embocaduras del Don ó Tanais á las del Obis, se tendrá á la derecha los *bárbaros del Asia*; y por último, los *bárbaros medios* ocuparán el espacio que queda entre estos dos limites.

Bárbaros de Europa.

Los bárbaros de Europa ó germanos eran notables por sus bellas formas, la blancura del cútis y su hermosa cabellera.

Su lenguage comun era el teutónico y algunos dialectos diferentes: cazaban para su subsistencia, habitaban en chozas y no cambiaban su domicilio mas que en casos forzados: su vestido era ajustado, tenian solo una mujer, y sus principales fuerzas militares consistian en infantería.

Bajo la denominacion de bárbaros de Europa deben comprenderse los francos, los alemanes, los godos; subdivididos en visigodos, ostrogodos y gépidos, los lombardos, burguiñones, vándalos, suevos, hérulos, cuados, marcomanos, anglos, sajones, daneses, normandos, livonios, bretones, turingios, silingios, nóricos, belgas, esclavones, etc.

Bárbaros medios.

Los bárbaros medios ó escitas y sármatas reunian al color y formas de los bárbaros de Europa las costumbres é idioma de los del Asia, ó por mejor decir, era como el eslabon intermedio que enlazaban estas dos diferentes razas.

Estas naciones estendiéndose siempre hácia el sur se engrosaban con los pueblos que encontraban en todas direcciones y ocupaban el inmenso espacio en sus escursiones dejaban á la espalda. Bajo el nombre genérico de bárbaros medios, comprendemos los esclavones, venedos, búlgaros, bosnios, servios, croatos, polacos y rusos.

Bárbaros de Asia.

Los bárbaros de Asia ó tartaros, se diferenciaban en su físico poa el color mas atezado de su cútis; su idioma vulgar era el esclabon alternado con diversidad de dialectos.

Eran pastores y vivian por su ocupacion en medio de sus numerosos rebaños, ocupados en proporcionarles buenos pastos. Campaban bajo tiendas ambulantes, usaban de vestidos anchos y tenian varias mujeres: la caballeria constituia su verdadera fuerza militar; asi es que en todo presentaban un verdadero contraste con los bárbaros de Europa.

Es necesario considerar bajo el nombre de bárbaros de Asia, los hunnos, alanos, suevos, húngaros, galos y turcos; y pueden añadirse los árabes y sarracenos, á pesar de que pertenecen al mediodia del Asia.

Los hunnos.

Origen. Del norte de la China.

Gefes. El célebre Atila. Bleda.

Pais recorrido. Iliria, Galia.

Procedentes de las fronteras de la China, encuentran y desalojan á los alanos á su paso, dispersan la monarquía de los godos fundada al Norte del Danubio por el anciano Hermanrick, y conmoviendo á los demás bárbaros, los deciden á la violenta irrupcion que desplomó las columnas del imperio romano para producir de sus escombros las naciones modernas.

Bajo la direccion de Atila, los hunnos fundaron un grande imperio que se estendia desde el Danubio al Báltico, y desde las orillas del Rhin hasta las playas del Océano oriental. Este príncipe, á quien los pueblos consternados llamaron el azote de Dios, invadió la Galia á la cabeza de setecientos mil bárbaros, y en 451 fué completamente derrotado en las llanuras de Chalons ó en las de Salogne, cerca de Orleans, por el general romano Aecio, auxiliado de los francos bajo el mando de Meroveo, y de los visigodos mandados por Teodorico. Se supone que Atila perdió en esta batalla trescientos mil hombres; y sin embargo no fué obstáculo para efectuar al siguiente año otra invasion en la Italia, avanzando hasta Roma, cuyo sitio levantó á ruegos de San Leon. Cansado de mandar alternativamente con su hermano Bleda, le hizo asesinar. A pesar de haber obtenido del emperador Teodosio el título de general romano, se descubrió que tambien trataba de asesinarlo. Este príncipe regresó á su córte de Pannonia cargado de un gran botin, y murió en 453. Sus soldados cerraron el cadáver en una caja de oro, esta en una de plata, y las dos en otra de plomo: trasladaron el todo á los desiertos, obligaron á algunos esclavos á abrir un sepulcro, y en seguida los degollaron á todos para que no se averiguase dónde quedaba enterrado. Despues de la muerte de Atila, su imperio se disolvió, y los hunnos se mezclaron y desaparecieron entre las diferentes hordas que habian subyugado.

Duracion. Aparecieron en 375, y concluyeron en 460.

Los godos.

Origen. Mediodia de la Suecia.

Gefes. Hermanrick, Atanarico.

Pais recorrido. Dacia, Iliria.

El nombre de godos es la denominacion genérica de varias hordas de bárbaros procedentes de una misma familia, y particularmente los visigodos, ostrogodos, gépidos: se les cree originarios de la Suecia, en donde todavía se conservan las provincias de Gotia y Ostrogotia. Estos pueblos en 250 se hallaban ya establecidos en las orillas del Niester, y desde entonces empezaron á dirigir sus tiros contra el imperio romano. El emperador Decio y su hijo perecieron en una batalla contra ellos.

Hermanrick, héroe de la nacion, por un destino raro se convirtió en conquistador á los ochenta años, esto es, á la edad que los demás se ocupan en morir, comenzó á establecer los fundamentos de una monarquía que con sus conquistas avanzó desde los bordes del Danubio hasta el mar Glacial: vivió ciento diez años, y pereció inopinadamente con el imperio que habia fundado, víctima de la irrupcion rápida y de la fortuna de los hunnos, que en un solo encuentro le arrebataron la vida y trastornaron el trono.

Los visigodos.

Origen. Mediodia de la Suecia.

Gefes. Ataulfo, Alarico.

Pais recorrido. Italia, Galia, España.

Derrotados y perseguidos los visigodos por los hunnos, obtuvieron de la córte de Constantinopla el permiso para establecerse en la Tracia pasando el Danubio. Apenas pisaron el terreno, se rebelaron contra el emperador Valente, y destruyeron y aniquilaron su ejército delante de las murallas de Andrinópolis.

El emperador Teodosio el Grande los contuvo y sujetó durante su reinado; mas apenas murió, se rebelaron segunda vez, y bajo la direccion del famoso Alarico arrasaron las provincias ilirias, las de Italia, tomaron y saquearon á Roma, pasaron los Alpes, y fueron á establecerse en el Mediodia de la Galia, cuarenta y tres años despues que habian pa-

sado el Danubio; en seguida pasaron los Pirineos, y fijaron su imperio en España sobre las ruinas de los alanos, los suevos y vándalos, reinando cerca de trescientos años, al cabo de los cuales fueron derrotados por los árabes ó sarracenos procedentes de Africa.

Alarico fué á morir á Cozensa, en el Mediodia de Italia, y sus tropas separaron un rio de su corriente para enterrar el cadáver de su gefe, y en seguida le volvieron á dejar en su curso ordinario. Estos pueblos tenian el mayor cuidado de ocultar á los humanos los restos de sus grandes hombres, segun puede deducirse ademas de otros muchos hechos que nos ha transmitido la historia, el de Atila y el que acabamos de citar.

Duracion. Desde 376 hasta 712.

Los ostrogodos.

Origen. Mediodia de la Suecia.
Gefe. Teodorico.
Pais recorrido. Iliria, Italia.

Conquistados desde luego los ostrogodos por los hunnos, lograron su independencia á la muerte de Atila, y siguiendo las huellas de sus predecesores los visigodos, pasaron el Danubio y se establecieron en la Mesia.

Teodorico el Grande, héroe de esta nacion, guardado como en rehenes en la corte de Constantinopla, prestó grandes servicios al emperador Cenon que le adoptó por hijo, concedióle los honores del triunfo, y le permitió pasar á Italia para contener á Odoacre, rey de los hunnos, que acababa de arruinar el imperio de Occidente. Teodorico, vencedor, fundó una nueva monarquía que consolidó con sus leyes, y floreció por sus cuidados.

El célebre Casiodoro, tan apreciable por su talento é instruccion, fué el ministro de Teodorico. *Narses*, general de Justiniano, emperador de Oriente, destruyó á los ostrogodos setenta años despues de la fundacion de su imperio.

Los godos luego que atravesaron la Galia, tomaron el nombre de visigodos. Los que quedaron en Panonia, el de ostrogodos; aquellos mandados por Ataulfo, estos por Valanuro.

Jornandez que vivió en el VI siglo, fué primero secretario de los reyes, despues obispo de Rávena, y el historiador de esta nacion.

Duracion. Desde 493 hasta 553.

Los lombardos.

Origen. Las orillas del Báltico.
Gefe. Alboin.
Pais recorrido. Iliria, Italia.

Los lombardos, que se les cree originarios de las orillas del Báltico, parece derrotaron á los hérulos á su paso hácia el Mediodia. El emperador Justiniano les autorizó para que se estableciesen en Panonia, con el objeto de oponerlos á las correrías de los gépidos. En efecto, al poco tiempo estos dos pueblos empezaron á combatirse, y los lombardos consiguieron el total esterminio de los gépidos. Narses, resentido de Justiniano y de la emperatriz Sofía, llamó en su auxilio á los lombardos, que bajo el mando de su gefe *Alboin* atravesaron la Italia, y sus soldados despues de la toma de Pavía y de Milan, le proclamaron rey.

La monarquia de los lombardos, que comprendia casi todo el Norte de Italia, subsistió doscientos años hasta su destruccion por Carlomagno en el reinado de Didier, último de sus soberanos.

La monarquía lombarda ofrece una coleccion de leyes curiosas por el tiempo á que corresponden, sobre todo relativamente á los señoríos y costumbres feudales, de cuya institucion los consideran fundadores algunos autores.

Sin embargo esto no pasa de una conjetura difícil de aclarar cuando se trata de una época en que se encuentran mezcladas estas tribus no solo en sus denominaciones sino en los usos que debian caracterizarlos.

Duracion. Desde 568 hasta 774.

Los alanos.

Origen. Las orillas del Caspio.
Gefes. Respendial, Gonderico.
Pais recorrido Galia, España.

Los alanos, habitantes del otro lado del Tanais, sobre las orillas del mar Caspio, desalojados por los hunnos, se detuvieron al pronto en Panonia para reunirse en seguida con Radagasio: los que pudieron salvarse de la derrota que este sufrió en Italia, repasaron el Rhin, se dirigieron hácia la Galia, la recorrieron, y luego se encaminaron al otro lado de

los Pirineos, estableciéndose en la parte oriental de España. Poco tiempo despues fueron destruidos, perdiendo su nombre y su existencia entre sus vencedores los visigodos, procedentes de la Galia al mando de su caudillo Walia. Los alanos eran los mas feroces y sanguinarios de la plaga de bárbaros que inundó el mundo civilizado hácia el quinto siglo.

Los alanos casi todos pasaron los Pirineos bajo la conducta de Respendial, aliados con los suevos bajo la de Remenerico y de los vándalos bajo Gonderico, y se confundieron al fin en la denominacion de estos últimos aquellas dos hordas que concluyeron por ser arrojadas por otras al Africa.

Duracion. Desde 376 hasta 417.

Burguiñones.	**Vándalos.**	**Los suevos.**
Origen. Orillas del Báltico.	Orillas del Báltico.	Orillas del Báltico.
Gefe. GUNDIANO.	*Gefe.* GENSERICO.	*Gefes.* HERMANRICH.
Pais recorrido Alemania, Galia..	Galia, España, Africa.	Galia España.

LOS BURGUIÑONES, los SUEVOS y los VÁNDALOS á principios del siglo V abandonaron su pais natal en las orillas del Báltico y dirigiendo su marcha hácia el Mediodia, engrosados en ella con los alanos, pasaron los Alpes y se derramaron por la Italia divididos en dos cuerpos, asolaron los paises situados en las orillas del Pó, mientras el otro bajo la direccion del famoso Radagasio, que nos pintan como un fenómeno por su corpulencia y su fuerza, marchó sobre Florencia y la sitió. Esta célebre ciudad se encontraba amenazada de una próxima ruina, cuando el valiente general Estilicon la salvó á favor de una empeñada batalla en que pereció Radagasio con la mayor parte de su numeroso ejército. Los cuerpos de los bárbaros que se hallaban á retaguardia se retiraron á Germania que recorrieron sin plan, hasta que noticiosos por algunos desertores de la existencia de las Galias, desconocidas para ellos hasta entonces, pasaron el Rhin y se apresuraron á saquear estas nuevas regiones.

Véase Gibbon sobre la grandeza, declinacion y ruina del imperio romano.

LOS BURGUIÑONES se detienen y forman un establecimiento en la parte oriental de la Galia inmediata á los francos: estos los dominan al cabo de cien años. Gombodo ó Gondebodo, uno de sus reyes, publicó un edicto general que contenia el derecho y usos de los burguiñones: á este precioso documento es al que los historiadores llamaron la ley de *Gombota*.

Se cree que el sitio que ocupó esta nacion antes de establecerse en la Galia fué entre el Ródano y el Rhin.

Véase la geografía de la historia, primera parte de Gibbon, historia de la decadencia del imperio romano.

Duracion. Desde 413 hasta 536.

LOS VANDALOS atraviesan la Galia y llegan á España, en cuya parte meridional se fijan durante algun tiempo; en seguida pasaron el estrecho, invadieron toda la parte litoral del Africa, saquean las provincias romanas, fundan un reino sobre las ruinas de Cartago, se embarcan para Italia, toman á Roma por asalto, y vengan á Cartago al cabo de seiscientos años. Estos bárbaros, cuyo furor devastador se ha conservado como proverbio, volvieron al Africa y continuaron la monarquía que cien años antes fué destruida por Belisario, general de Justiniano, tan célebre por su mérito como por sus desgracias.

Duracion. Desde 409 hasta 534.

LOS SUEVOS llegan á España de concierto con los alanos y los vándalos sus compañeros de devastacion, donde forman una monarquía destruida ciento cuarenta años despues por los visigodos.

La historia mas insignificante de los pueblos bárbaros que invadieron el imperio romano es la de estos.

Casi envueltas sus espediciones con las de los alanos y vándalos se pierden confundidos casi siempre quizá por menos perjudiciales en su marcha destructora.

Duracion. Desde 409 hasta 582.

Los francos.

Origen. Orillas del Rhin y Weser.
Gefes. Faramundo. CLOVIS.
Pais reconocido. La Galia.

LOS FRANCOS, cuyo origen ha sido objeto de opiniones diversas entre los literatos, formaban una especie de confederacion de varios pueblos germanos que ocupaban el territorio que media entre el Rhin y el Weser, que se aliaron contra los romanos para lograr su comun independencia. Al cabo de muchos combates contra los vencedores de la tierra,

consiguieron su intento y se establecieron á la izquierda del Rhin con el consentimiento de los emperadores de Occidente, avanzando poco á poco á favor de las inquietudes y decadencia del imperio.

Regularmente se comienza la época de su historia con la de la fundacion de la monarquía francesa desde Faramundo, uno de sus caudillos, en 420.

Desde este príncipe el aspecto de la historia comienza á tener un fundamento racional, al paso que los tiempos que le preceden hasta esta época están llenos de oscuridad.

Clovis, uno de sus sucesores, fué el héroe de su raza, y á quien se debe considerar como el verdadero fundador de la monarquía de dicho reino.

No es inútil el advertir que los sajones, los francos y los anglos, son entre los pueblos bárbaros los únicos que al través de todos los acontecimientos del tiempo han conservado su dominacion, y trasmitido su existencia hasta nuestros dias.

Duracion. Desde 420 hasta el dia.

Los anglo-sajones.

Origen. Orillas del Elba.

Gefes. Hengisto y Horsa.

Pais recorrido. Bretaña.

Los anglo-sajones ocupaban la boca del Elba cuando fueron llamados por los bretones á quienes la evacuacion de los romanos habia dejado en posesion del pais que no podian conservar contra los pictos y los escoceses sus vecinos. Los anglos y los sajones desembarcaron en la Bretaña bajo la conducta y direccion de los dos hermanos Hengisto y Horsa, que en lugar de defenderlos de sus enemigos los conquistaron ayudados de otros pueblos que sufrieron la misma suerte.

Sometida la Bretaña fué dividida en siete reinos que denominaron la *Heptarquía*. Con el tiempo estos siete reinos por efecto de conquistas ó por herencia, se reunieron bajo el reinado de Egberto, que es el fundador de la monarquía inglesa, transmitida hasta hoy.

Este rey durante su juventud fué perseguido en su pais de donde se refugió en Francia y se instruyó bajo la direccion de Carlomagno.

La reina Vitoria, actual monarca del reino Unido de la gran Bretaña, es heredera por linea recta de Egberto, separada de él por cincuenta y dos soberanos y treinta y seis gobernadores.

Los que deseen adquirir nociones mas estensas de esta monarquía, deben estudiar la historia de Hume, la mas filosófica en su linea que hasta ahora se ha escrito.

Duracion. Desde 450 hasta el dia.

Los galos.

Origen. El Asia.

Gefes. Belloveso y Segoveso.

La Galia, Italia, España.

Los céltas á quienes los griegos y romanos llamaron galos ofrecen tanta variedad en su orígen como son los autores que se han ocupado en investigarlo. Lo mas positivo acerca de su establecimiento en una parte de la Francia actual, remonta á mas de dos mil años antes de Jesucristo. El acontecimiento mas notable de su historia es el sitio de Roma reducido á la última estremidad por el caudillo Breno, que llegó al pie del capitolio despues de haber saqueado la ciudad.

Deben considerarse divididos los galos en dos razas que refundieron la primitiva con las denominaciones de galos de Italia é Iliricos.

Los historiadores griegos y romanos al hablar de este pueblo le califican de inconstante, ligero, ansioso de novedades, valiente tan irresistible en medio del triunfo, como fácil en desanimarse á vista de las dificultades, y muy difícil de contener en caso de derrota, por otra parte hospitalarios, querellosos, prontos en la venganza de las injurias, espirituales, amables, frívolos y francos; tales son las calidades esenciales que distinguieron á los antepasados de los franceses del dia.

Para algunos detalles, y para mayor estension, véanse los comentarios de César, en los que se observará que los galos en su tiempo, lejos de degenerar de sus antepasados, conservan todo el vigor de los primeros tiempos, las mismas calidades y los mismos defectos, siendo muchas veces el terror de los romanos.

Otras naciones bárbaras.

Los alemanes, confederados de varias, orígen de la palabra *Alemani*, que significa toda especie de hombres, mientras otros buscan su derivacion en

el rio *Altmuht* en Franconia, que antes se llamó Alemanus.

Los alemanes efectuaron muchas incursiones contra la Italia y la Galia, fueron rechazados por Juliano en 575, y por Clovio en Tolbiac en 496. Desde entonces se limitaron á su pais natal dando en lo sucesivo su nombre á los pueblos de la derecha del Rhin.

Los GÉPIDOS, cuyo orígen era comun con el de los visigodos y ostrogodos de quienes se separaron al llegar á la Germania.

Los HERULOS, una de las muchas hordas que cubrieron la Germania, se presume que fueron derrotados por los lombardos. La costumbre ha sancionado que se considere á Odoacre como el rey de los hérulos, á cuya cabeza trastornó el imperio de Occidente, aunque en rigor este príncipe estuvo al sueldo de los emperadores en clase de auxiliar como otros muchos bárbaros. Despues se sublevó, destronó á Augustulo y tomó el título de rey de los hérulos.

Los AVARSOS, arrojados del Asia por los turcos, aparecieron á mediados del quinto siglo en las orillas del Danubio.

Los BULGAROS, de la raza de los escitas, reemplazaron á los avarsos en las riberas del Danubio al fin del sétimo siglo, y se subdividieron en *croatos*, *moravos* y *valacos*.

Los VENEDOS y los ESCLAVONES, habitaron las orillas del Báltico.

Los DANESES y NORMANDOS, eran los pueblos marítimos de las costas de Jutlandia y la Noruega desolaron la Europa por los siglos IX y X con repetidos desembarcos en las costas, ó siguiendo el curso de los rios: de este modo recorrieron la Alemania y Francia, invadieron en seguida la Inglaterra y la Irlanda, y visitaron las costas septentrionales de la España.

Los HUNGAROS, procedentes del Este del Vélga, á fines del siglo IX, desolaron por mucho tiempo la Grecia y la Franco-Germania; se presume que su orígen es de una emigracion turca, otros los consideran hermanos de los lapones creyendo satisfacer á las dudas que inmediatamente se presentan sobre la diferencia actual de sus formas por el influjo de los diferentes climas que habitan, y por las modificaciones que produce la mezcla con otros pueblos.

Los TURCOS, ocupaban las faldas del monte Emmañs en el centro del Asia; esclavos al principio de una horda escitia, concluyeron por sublevarse apoderándose de las personas y del poder de sus dueños. Sus príncipes con el nombre de *Sultanes*, por medio de la fuerza, se constituyeron tenientes de los califas sarracenos de Bagdad; invadieron el Asia Menor y avanzaron hasta Constantinopla, derramándose despues por toda el Africa á que sometieron, llevando sus conquistas hasta atravesar el desierto.

Dominacion de los godos en España

(Año 395.)

Los españoles en medio de las dulzuras de una paz de cerca de 400 años, hallábanse desprevenidos para la tempestad que les amenazaba. Las artes y las ciencias habian tomado grande incremento: subsisten obras, que recuerdan con orgullo los adelantos de aquella época. Los nombres de los emperadores Trajano, Adriano, y Marco Aurelio, y los de los incomparables literatos, los dos Sénecas, Lucano y Marcial envanecerán siempre á la España que les dió el ser. Mas á las delicias de tanta paz sucedió la guerra mas desastrosa y cruel. Hasta aquí la sed de oro, ó la ambicion de gloria habia conducido á los conquistadores á España; mas los que ahora la invadieron, no lo hicieron como conquistadores, sino como fieras carnívoras que se alimentaban de sangre. Los francos, venidos de la otra parte del Rhin, se pasearon por varias provincias, talando y robando impunemente cuanto encontraron: Tarragona y Lérida fueron casi del todo destruidas: doce años duró esta plaga; que no fué, puede decirse, mas que un ligero ensayo ó simulacro de los males que afligieron luego á la infeliz España.

Apenas la dejaron libre los francos, que pasaron á Mauritania, cuando (gracias á la debilidad de Honorio) se vió invadida de una nube de salvajes, que parecia lanzada por el cielo para azote del género humano: no hubo provincia ni pueblo de Europa que no sintiese sus estragos, pero la España fué la que mas sufrió. Los vándalos y silingos en la Bética, los suevos en Galicia, Leon y Castilla, y los alanos en Portugal, y despues los godos, que se estendieron por todas las provincias, esparcieron por todas partes el horror, la desolacion, y todas las plagas. La guerra, el hambre, la peste, y las bestias carniceras atraidas del olor de los cadáveres trasformaron la España en un desierto.

Mientras los bárbaros, á manera de fieras, lu-

chaban entre sí sobre quién se habia de devorar la presa; los españoles, víctimas de aquella ferocidad, olvidados del valor que habia distinguido á sus antepasados, sin oponer ninguna vigorosa resistencia, miraban atónitos la cuchilla con que iban á ser inmolados. Despues de infinitos vaivenes de la guerra que entre sí se hicieron los bárbaros, el abatimiento de los vándalos, suevos y alanos, y mediante una forzada concesion de Roma, se estableció por fin la monarquía goda sobre las ruinas de España.

Sucesos del siglo V. (Año 414.)

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES GODOS DE ESPAÑA.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.	
Años.		Años.	Dias.
414	Ataulfo.....	2	»
416	Sigerico.....	»	9
	Walia.....	3	»
419	Teodoredo.....	32	»
451	Turismundo.....	3	»
454	Teodorico.....	13	»
467	Eurico.....	16	»
483	Alarico.....	23	»

Ataulfo, Sigerico y Walia. (Año 414.)

Ataulfo, que por haberse apoderado en nombre de Honorio de algunos pueblos de Cataluña, es contado por primer rey godo legítimo de España, fué asesinado por uno de sus domésticos. A los 9 dias de reinado le cupo la misma desgracia á su hijo y sucesor Sigerico. Walia en virtud de un convenio con los romanos tomó por su cuenta y logró la reduccion de los otros bárbaros á la sujecion romana, mas despues de la muerte de Walia se rebelaron los vándalos y ganaron dos victorias contra los romanos; pero llamados al Africa por el conde Bonifacio, gobernador de aquella provincia, pasaron á establecerse allí.

Teodoredo, Turismundo, Teodorico y Eurico. (Año 416.)

Atila, rey de los hunnos, llamado comunmente el azote de Dios por su atroz y sanguinaria conducta, despues de haber asolado las Galias pasó á Cataluña, donde fué vencido en una sangrienta batalla: 800,000 hombres entraron en accion. La lucha fué mas vigorosa que ordenada. Algunos historiadores hacen subir la pérdida de Atila hasta 200,000 hombres. Teodoredo al dar una carga de caballería al enemigo, cayó del caballo y murió atropellado de los suyos. Atila despues de la batalla se mantuvo tres dias parapetado en sus reales, sin que los godos y romanos se atreviesen á atacarle; retiráronse estos, y aquel se volvió á su pais la Scitia á reclutar nueva gente, con que volvió luego á emprender sus conquistas, llegando otra vez hasta España, donde fué batido por Turismundo, hijo y sucesor de Teodoredo: resentido de que no lo hubiesen ayudado los romanos, les declaró la guerra y los venció, y tal vez hubiera logrado echarlos de toda la península, si no le hubieran fraguado la muerte sus dos hermanos Teodorico y Eurico, que sucesivamente le siguieron en el trono: el 1.° despues de haber derrotado á los suevos en Galicia, murió á manos de Eurico: á este debió la España la total espulsion de los romanos y la célebre coleccion de leyes conocidas con el nombre de *Fuero-juzgo*. La memoria de Eurico hubiera sido siempre grata á los españoles, si no hubiera pasado á sus sienes la corona manchada con la sangre de dos fratricidios.

Alarico. (Año 483).

Su hijo Alarico al cabo de 23 años de un reinado feliz y pacífico, murió á manos de Clodoveo, rey de Francia, que ocultando con pretesto de religion sus ambiciosos designios, le declaró la guerra, y derrotó al ejército de los godos, quedando desde entonces estos desposeidos de casi todas las Galias.

Sucesos del siglo VI. (Año 506).

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.	
Años.		Años.	Meses.
506	Gesaleico.....	5	»
511	Amalarico.....	20	»
531	Teudis.....	17	»
548	Teudiselo.....	1	6
550	Agila.....	4	»
554	Atanagildo.....	13	»
567	Liuva I.....	2	»
570	Leovigildo.....	16	»
587	Recaredo I.....	14	»

Gesaleico.

El ejército y el pueblo eligieron luego por su rey á Gesaleico: opúsose á esta eleccion Teodorico, rey de Italia, y con un poderoso ejército que mandó á España, obligó á que se proclamase rey Amalarico: hallábase este en la menor edad, y fué nombrado Teudis gobernador del reino. Quiso Gesaleico, ayudado de los vándalos, volver á empuñar el cetro; mas perdida la batalla, para salvar su vida, tuvo que retirarse á Francia, donde murió el año 511.

Amalarico. (Año 511).

El mismo año salió de la menor edad Amalarico, y tomó las riendas del gobierno: se casó con Clotilde, hermana de Childeberto, Clotario y Tierry, reyes todos de diferentes departamentos de Francia; estos, unidos para tomar venganza de Amalarico por el mal trato que á pretesto de la diferencia de sus opiniones religiosas daba á Clotilde, pasaron á España: cerca de Barcelona fué vencido en batalla Amalarico, y al querer acogerse á un templo católico, de que siempre habia huido, fué atravesado y muerto de un bote de lanza.

Teudis. (Año 531).

Teudis, que fué luego proclamado rey, no desmintió durante su reinado las muchas pruebas de prudencia y sabiduría con que anteriormente habia gobernado el reino. Los españoles lloraron la muerte alevosa que le dió un traidor fingiéndose demente. Los francos fueron los únicos que le hicieron guerra, y aunque lograron al principio ocupar á Pamplona y Calahorra, tuvieron que retirarse luego bien escarmentados á su pais.

Teudiselo. (Año 548).

Teudiselo, cuando parecia haber llegado al término de su ambicion pasando de general á ser rey de los godos, entonces fué cuando abusando del poder, manifestó lo insaciable de las pasiones si la razon no las contiene: las vidas, la hacienda y el honor, todo era sacrificado á la crueldad, avaricia y lujuria de este príncipe inmoral, que al cabo tuvo una muerte digna de sus escesos, pues fué asesinado en un convite por varios nobles, cuyo honor habia ofendido y provocado la venganza.

Agila. (Año 550.)

La ineptitud ó la desgracia, compañera inseparable de Agila en todas sus empresas, derribó á este príncipe del trono, á que le habia elevado el voto general del pueblo. Al sitiar á Córdoba, que le negó la obediencia, perdió en una salida que hizo la plaza, un hijo que tenia y todo su rico bagaje. Atanagildo, que aspiraba al trono, llamó en su ayuda á los romanos prometiéndoles parte de España: logró su objeto: Agila fué vencido cerca de Sevilla, y muerto despues por los suyos en Mérida.

Atanagildo. (Año 554.)

Luego que Atanagildo se apoderó del trono, lejos de cumplir á los romanos lo que nunca debió prometer, tuvo que acudir á las armas para defender lo que aquellos querian apropiarse con la fuerza, mas fueron desalojados de varias fortalezas. La iglesia halló un favorecedor en Atanagildo, y en su tiempo se celebraron varios concilios en Toledo, que era entonces la capital del reino.

Liuva. (Año 567.)

Cinco meses tardaron los godos en avenirse para nombrar rey, que al cabo lo fué Liuva I, el que con motivo de no poder desamparar las Galias, donde se hallaba, encargó el gobierno de España á Leovigildo: desalojó este á los romanos de Andalucía, y sujetó á los cántabros que aspiraban á ser independientes.

Leovigildo. (Año 570.)

Muerto Liuva, entró á reinar de hecho Leovigildo: asoció para el gobierno á sus dos hijos Hermenegildo y Recaredo: Hermenegildo mediante las exhortaciones de su muger y de S. Leandro, arzobispo de Sevilla, abrazó la fé ortodoxa; esto irritó á su padre que era arriano, y ocasionó fatales desavenencias que terminaron con la muerte, que de órden de su padre se dió á Hermenegildo en Córdoba: la iglesia le cuenta en el número de sus mártires. Leovigildo á pretesto de favorecer al heredero legítimo de los suevos en Galia, pasó allí con sus armas y se apropió lo que fingia conquistar para otro.

Recaredo I. (Año 587.)

Subió al trono el gran Recaredo por muerte de su padre: abjuró el arrianismo, y aunque esto ocasionó algunas conspiraciones, fueron reprimidas mediante el rigor y un concilio que celebró en Toledo. Derrotó á los francos en varias ocasiones y les hizo renunciar enteramente á sus conquistas con una gran derrota que les causó en Carcasona, en que con solos 300 hombres escogidos, el duque Claudio sorprendió, batió y obligó á que le pidiesen la paz mas de 60,000 mil contrarios. El valor, la moderacion y la justicia fueron las virtudes características de Recaredo: murió el año 601.

Sucesos del siglo VII. (Año 601.)

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.	
Años.		Años.	Meses.
601	Liuva II.....	2	»
603	Witerico	6	6
610	Gundemaro.....	1	10
612	Sisebuto.....	8	6
621	Recaredo II.....	»	3
Id.	Suintila	9	»
630	Sisenando.....	6	»
636	Chintila.....	3	9
640	Tulga.....	2	»
642	Chindasvinto. ..	6	8
649	Rocesvinto	23	6
672	Wamba.....	7	3
680	Ervigio.....	7	»
687	Egica	14	»

Liuva II y Witerico. (Año 601.)

Liuva, hijo natural de Recaredo, solo reinó dos años: murió á manos de Viterico, general de sus tropas, que se apoderó del trono, del que cayó aun con mas estrépito que habia subido, pues la crueldad de su carácter y el mal éxito de sus empresas le hicieron odioso: murió asesinado, y su cadáver fué arrastrado y sumido en un lugar inmundo, digno sepulcro, dice Saavedra, de la tirania y ambicion de mandar.

Gundemaro, Sisebuto y Recaredo II. (Año 610.)

Entró á reinar Gundemaro: la epidemia privó á los españoles de este rey, que en la flor de sus años daba ya esperanzas de gran virtud y talento, prendas que poseyó en alto grado su sucesor Sisebuto: este protegió las artes y ciencias, venció dos veces á los romanos, y construyó una buena armada. Quiso con una ley obligar á los judios á que se bautizasen; mas esto produjo algunas falsas conversiones, y la esportacion de grandes tesoros que se llevaron á otros reinos un sinnúmero de emigrados. Recaredo II, su hijo, que le sucedió en el trono, solo reinó tres meses.

Suintila, Sisenando y Chintila. (Año 630.)

El rey Suintila obligó á los vascones á que retrocediesen de Vizcaya y Navarra, donde se habian introducido: lanzó enteramente de España á los romanos, que ocupaban aun algunas plazas: hizo observar escrupulosamente las leyes, y favoreció con munificencia á los necesitados. Mas abandonado luego á la molicie, asoció en el mando á su hijo, y se entregó á mil escesos, dando con esto ocasion á Sisenando para que le arrebatase el cetro. El reinado de Sisenando fué generalmente pacífico y feliz: tambien lo fue el de su sucesor Chintila, en cuyo tiempo se establecieron en un concilio (1) las leyes que habian de regir para la eleccion de los soberanos: siendo una de ellas que ninguno fuese tenido por rey hasta ser aprobado por el concilio.

Tulga, Chindasvinto y Recesvinto. (Año 640.)

Las desavenencias que turbaron el reinado de Tulga allanaron á Chindasvinto, favorecido de la milicia, el camino del trono, al que ningun derecho legal le autorizaba. Mezclando el rigor con la política, logró acallar á los grandes y mantener la paz. La misma conducta observó su hijo Recesvinto que reinó despues.

(1) Eran los concilios en aquellos tiempos como unas córtes generales en que trataban, no solo los asuntos eclesiásticos, sino tambien los civiles, y por eso tomaban parte en ellos, ademas de los obispos, la grandeza y hombres notables por su saber ó riqueza. Cuando el rey asistia, era solo como protector de las decisiones de aquellas asambleas.

Wamba. (Año 672.)

La fuerza obligó á Wamba á que aceptase la corona, que con lágrimas y ruegos puso en sus sienes la grandeza. No desmintió durante su reinado el concepto que todos habian formado de su aptitud para hacer la felicidad de los pueblos. Los vascones que le hicieron guerra; Paulo, que se rebeló proclamándose rey, los sarracenos, que infestaban nuestros mares y costas, todos fueron vencidos en breve tiempo: se mejoraron las leyes y costumbres, se fomentaron las artes y ciencias, y se enriquecieron y hermosearon varias poblaciones. Mas estas prendas no bastaron á contener la mano de su favorecido Ervigio, que logró aletargarle con una bebida que le puso al borde del sepulcro. Creyó Wamba segura su muerte, y consintió en que le cortasen el cabello y le vistiesen de monge, abdicando en Ervigio la corona: restablecido de aquel violento accidente, se retiró á pasar el resto de su vida al monasterio de Pampliega, donde murió siete años despues.

Ervigio. (Año 680.)

Entronizado despues Ervigio, á pesar del pueblo que le aborrecia por su conducta anterior, consiguió al cabo ganarse las voluntades, rebajando los impuestos y suavizando el rigor de las leyes. En su tiempo se celebró el duodécimo concilio Toledano en que fué reconocido por rey. Socolor de justicia se apoderó Ervigio de los bienes de algunos, que pasando luego á su mujer é hijos, fueron reclamados y devueltos á sus dueños por disposicion de un concilio en tiempo del rey Egica.

Egica. (Año 687.)

Egica, yerno de Ervigio, sobrino de Wamba y nieto de Chindasvinto, es tildado de ingratitud por haber repudiado á su mujer y haber perseguido á los hijos de Ervigio, á cuya última disposicion debia su corona. El obispo Sirberto, que conspiró contra él, fué condenado á destierro y escomulgado por un concilio, y quedaron sujetos á esclavitud los judios porque trataban de entregar el reino á los sarracenos.

MAPA DE LA INVASION DE LOS ARABES EN ESPAÑA.

A PRINCIPIOS DEL SIGLO VIII.

Designandose el punto de donde salieron, la ruta que llevaron y las primeras campañas que hicieron para establecerse en la Peninsula.

El origen de la verdadera celebridad de los **ARABES** *data de la epoca de Mahoma nacido en la Meca y que como legislador y como guerrero los condujo al apogeo de su engrandecimiento á favor de extraordinarias conquistas. Innumerables tropas de á pié y á caballo se reunen en los alrededores de Medina y se derraman por las tres partes del mundo entonces conocidas, Asia, Africa y Europa. La Hegira de los Arabes corresponde, segun parece, al 16 de Julio del año de 622 de Jesucristo en que se verificó la fuga de Mahoma á Medina.*

GALIA

Los Arabes invaden esta parte de la Galia pero son vencidos en una batalla cerca de Tolosa y despues en Tours derrotados por Carlos Martel que los reduce á sus primeras incursiones en España.

ASTURIAS

Imperceptible á los arabes el Gefe Pelayo por caudillo funda la nueva monarquia y restituye la independencia.

Abderramen

Montes pirineos

Alhaor y

Talavera

Toledo

Mérida

Muza

Valencia

Sevilla

Carmona

Cordova

Batalla de Jerez

Zaide

Malaga

Tarifa

Gibraltar

Tanger

Ceuta

Su Gobernador Julian

ITALIA

Roma

MAR MEDITERRANEO

Argel

Tunes

Fez edificada por los Arabes.

Los Arabes ó Sarracenos procedentes de la Arabia conquistan toda esta parte del Africa y siguiendo esta misma ruta pasan á la España en el año 710.

Sofaita la conquistada por los Arabes en 647 el 27 de la Egira

NUMIDIA

MAURITANIA

PAIS de los Dátiles

AFRICA

Gran desierto de SAHARA. Tan estenso como la mitad de Europa y formado por dilatadisimas esplanadas de arena movediza, en que á causa de los huracanes han desaparecido bajo sus hondas caravanas enteras.

Tripoli

Cirena

Alejandria

Cairo

LIBIA

EGIPTO

R.e Nilo

Suez

Constantinopla

Mahomet 2.o toma á Constantinopla en 1453 despoblando de ella á los Cristianos

GRECIA

ASIA MENOR

R.s Eufrates

R.s Tigris

PERSIA

Diversas Tribus de TURCOS MOGOLES Y TARTAROS que invadieron de vez en cuando el Asia.

SARRACENOS Y ARABES conquistan la Persia y fundan el imperio de Bagdad

SIRIA

DAMASCO
Primera capital de los Califas.

Bagdad
2.a y ultima capital de los Califas.

Jerusalem

ARABES Ó SARRACENOS bajo las ordenes de Mahoma y de los Califas sus sucesores, unos conquistan la Persia otros se dirigen al Occidente y subyugan el Africa y la España poseyendo esta casi toda en esta epoca escepto las Asturias por espacio de 700 años.

ARABIA

Medina Tumba de Mahoma

La Meca Nacim.to de Mahoma

GOLFO ARABIGO Ó MAR ROJO

MAPA DE LA INVASION DE LOS ÁRABES EN ESPAÑA

á principios del siglo VIII. Aparece designado el punto de donde salieron, la ruta que llevaron y las primeras campañas que hicieron para establecerse en la península.

Arabes antiguos.—Principios de Mahoma.—Su engrandecimiento, su muerte.—Proclamas memorables.—Invasion árabe en las tres partes del mundo conocido.—Conquista de España.

La península de la Arabia, cuyos moradores se fueron derramando en el sétimo siglo por todos los rumbos del mundo conocido, conquistando grandísima parte de la tierra, es aquella region anchurosa que ciñen el mar Rojo, el Océano indio y el golfo Pérsico, entre la Etiopía, la Persia, la Siria y el Egipto. Dividíanla los antiguos en Arabia Petrea, Desierta y Feliz; pero mas de la mitad de la Arabia se reduce con efecto á páramos, arenales y peñascos. La misma Arabia Feliz debe su nombre, no tanto á la fertilidad de su territorio como á su situacion favorable y allá tendida por las playas del mar Rojo. La comarca donde asoma la Meca (la Macaroba de los griegos), cuya fundacion atribuyen á Abraham, y que al parecer no fué al pronto mas que un aduar de caravanas, no es de las menos áridas de la península.

La Arabia desierta es la porcion confinante con la Siria, y es el desierto verdadero de los hebreos, y donde por el pronto se guarecieron Agar é Ismael, arrojados por Abraham. Pais malhadado, sin agua ni vegetacion, habitado ahora mismo por tribus árabes, salteadores andariegos llamados beduinos.

La Arabia Petrea, lindante con la Desierta, y que puede equivocarse con ella, tomó su nombre de una ciudadela apellidada Petra por los griegos, y es el pais de los nabateos. Ocúpanla aun en el dia mismo tribus errantes de beduinos, al par de la Desierta, casi hasta las mismas puertas de Jerusalen.

No faltan desiertos tampoco en la Feliz; pero abundan mas las vegas, las vasis verdosas, pozos y manantiales vivos; el ambiente es mas puro y templado, con especialidad hácia el Océano, al Oriente de Moka, y aun á poca distancia de la Meca, en el pais de Jaief. Hácia el ángulo occidental de la península la naturaleza se alfombra todavía mas risueñamente, y allí está el pais de Aden ó Eden, que se cree ser la cuna del primer hombre, el paraiso terrestre de la Biblia.

Los geógrafos modernos, secuaces de Abulfeda, dividen la península arábiga en seis regiones, á saber: el Berriah, ó el desierto al Norte, el Bahrein y el Oman, distritos marítimos fronteros á la Persia, el Hejiaz y el Iémen al Occidente mirando al Africa; y en fin el Nejid, páramo anchuroso que se remonta en el centro á manera de isla cercada de arenales y de hondas llanuras.

Atónitos con la estraña presencia de los hombres errantes pastoreando por los ángulos septentrionales del Hejiaz, los únicos á donde llegaron los solda-

dos de Alejandro, los llamaron (hombres de la tienda). Respetó Alejandro el pais donde intentaron despues en valde internarse Augusto y Trajano.

Los historiadores nacionales, dice Gagnier, dividen los árabes en tres clases, á saber:

I. Los árabes primitivos, quienes habitaron primero la Arabia despues del diluvio, y cuya posteridad se estinguió ó quedó revuelta con los que sucesivamente fueron llegando.

II. Los árabes castizos y sin mezcla, esto es, los que vinieron á establecerse en aquella parte de la Arabia, llamada Iémen, ó Arabia Feliz, descendiendo de Hatan ó Jotkcan.

III. Los mozárabes, por los cuales se entienden los que se han hecho árabes, emparentando y confundiéndose con los castizos. Componen los mozárabes la posteridad de Ismael, hijo de Ibrahim (Abraham) de quien descendia Mahoma en línea recta.

Gustaban asi los árabes de entronar la alcurnia de sus tribus principales con los patriarcas hebreos. Reverenciaban con especialidad á Abraham, y allá encumbraban su linage, por Ismael su hijo, en línea recta hasta el primer hombre. Habla Mahoma de Abraham como de un profeta santísimo. *Era*, dice, *de la religion verdadera*. Despues vino la idolatría á emponzoñar á los ismaelitas, y aquella idéntica mancha era la que suponia tener Mahoma la incumbencia de borrar; cuanto mas que algunas semejanzas entre sus varias costumbres y con las tribus judías están, por otra parte, suponiendo un orígen idéntico.

Eran, pues, ambas Arabias la morada de diferentes khabiles ó tribus, viviendo algunas en poblados y las mas errantes, vagando con sus tiendas y pabellones por las dehesas y arroyadas mas pingües por la ventaja de sus ganados, y conservando aquel género de vida patriarcal que habian aprendido de sus abuelos, hijos de Ismael. El historiar las costumbres de aquellos árabes antiguos, seria venir á retratar las virtudes y los vicios del principio de las sociedades. Saed-ben-Ahmed, que fué cadí de la ciudad de Toledo, decia que se debian conceptuar dos castas de árabes, la una ya fenecida y la otra todavia existente. Los que fenecieron, y componian crecidas poblaciones, como las tribus de Ad, de Temud, de Fesm y de Iadis, desaparecieron hace largo tiempo y carecemos de sus historias y de todo medio de comprobar sus orígenes y descendencias. En cuanto á los actuales, forman dos alcurnias, la de Kahtan y la de Adnan, y su historia ofrece dos épocas ó estados, uno de ignorancia y otro de islamismo.

Pero dejemos que hable uno de sus historiadores mas afamados.

«Los árabes, en tiempo de la ignorancia, dice Abulfeda, descollaban entre las naciones por su poderío y su heroicidad; el imperio estaba en manos del khabil ó tribu de Kahtan, y la alcurnia principal entre los reyes era de los Ilamiare ó Ilomairitos, que han tenido reyes, señores y *tobas*.

Los demas árabes, ó los de Adnan, en aquellos tiempos de ignorancia, eran de dos clases, los unos avecindados en pueblos, y los otros pastores cerriles. Los avecindados vivian de sus labores, de sus sementeras, de sus plantíos, de la ganadería, de su industria y del tráfico que traian allá por las lejanias, fuera de sus moradas. Los cerriles pasan su vida por las llanuras, andaban los desiertos, se alimentaban de leche y de la carne de sus camellos, vagando en pos de parages pingües para sus rebaños, y de arroyos y pozos; plantaban sus aduares en sitios abundantes en pastos y manantiales, pero siempre errantes y desparramados. Esta era su vida en primavera y estío, y á los asomos del invierno, cuando yerba y fruta escasean por las campiñas, acudian á las de Irak ó de Caldea y á los confines de Siria, procurando invernar con toda la holganza asequible, aguantando sufridamente las intemperies.

«Sus sectas eran muchas: Hamiar adoraba el sol; Canehah la luna; Misan la estrella de Aldebaran; Laham y Jedam la estrella de Júpiter; Tai la constelacion de Sahail (canope); Cais la Ashera el Obur (sirio); Asad la de Mercurio, Tzaquif un pequeño edificio, sobre las cumbres de Nahla, llamado Alat. Entre ellos, unos creian en la resurreccion de los difuntos, y decian que era del caso, sacrificar el camello ú el caballo sobre el sepulcro.... Su ciencia, y de lo que mas se preciaban, era el saber consumadamente su idioma y la propiedad de sus locuciones, y componer versos ó discursos elegantes. Poseian la carrera de los astros, su nacimiento y su puesta; sus contraposiciones en asomar el uno y ocultar el otro: cuál acarrea lluvia y cuál bonanza. Estribaba aquel sumo conocimiento en el esmero con que estaban dia y noche observando el cielo para su urgencia y faenas, y no en un estudio fundamental. Poquísimo entendian de filosofar, pues no lo queria Dios, y no los habia criado para eso, y asi se hallaban en tiempo de su ignorancia. En cuanto al tiempo del islamismo, harto sabido es, y lo diré si á Dios place.» Poco antes del islam, gobernaban á los árabes sus enuires ó reyes de taífes, quiero decir, caudillos de ciertas tribus poseedoras de un territorio ú vagando por sus ámbitos. Independientes ó errantes, divididos por vegas,

campamentos ó pozos, solian estar guerreando entre si ó con los vecinos, por causas leves, como contiendas y enconos de pastores montaraces por sus pastos ó abrevaderos, ó robos y venganzas: peleas que se solian aplacar y terminar fácilmente con el dictámen de los enuires ó ancianos, que por lo mas eran los caudillos ó comandantes de sus tribus, ó con la mediacion de alguna tribu desinteresada. Los emires ó reyes de taifes mas poderosos vivian comunmente al resguardo de los soberanos de Persia, ó de los emperadores griegos. Holgábase su juventud en criar y amaestrar caballos, en asaetar con primor, en manejar desahogadamente lanza y espada, se complacian en adiestrar sus caballos girando y revolviendo con agilidad, emulándose mutua y ahincadamente en este género de ejercicio. Blasonaban ante todo de su antigua nobleza ismaelita y de su independencia, del gracejo y primor de su habla, de su poesía sublime é ingeniosa, de su agasajo y generoso esmero con los huéspedes.

Agenas estaban sin embargo todas estas tribus de formar un cuerpo de nacion, cuando vino Mahoma á hermanarlas bajo un solo Dios y un solo caudillo.

No es nuestro ánimo retratar de todo punto el profeta. Prescindiendo de sus medios para reunir á los árabes, para engañarlos con sus preocupaciones y coordinarlos en planta de nacion, descolló con incontrastable sobresalencia y bajo este concepto solo, semejante hombre lográra la preeminencia de mover la curiosidad y el asombro. Nos ceñiremos, como tambien sobre cuanto antecedió á la entrada de los árabes en España, á lo imprescindible para la inteligencia de la historia de aquel pais durante su mando.

Engrandecieron el número de Mahoma circunstancias particulares de nacimiento y de fortuna. Nacido en la Meca por los años de 569 de Jesucristo, ya era de cerca de cuarenta años cuando ideó el intento de mudar el aspecto de la Arabia. Fueron sus principios humildes y trabajosos como casi los de todos los hombres grandes; y aunque de tribu esclarecida que alternaban en el gobierno de la Meca, gerarquía suprema, tenia por toda herencia, á la muerte de su padre 5 camellos, algunas ropas y una esclava etiope.

No cabe el irle siguiendo por todas las vicisitudes de su vida, pero á los cuarenta años se puso á zaherir la idolatría de su patria. La Kaabah (casa ó templo de la Meca, que el mismo Abraham, segun se cree, habia levantado) contenia aquellos ídolos estraños, los unos de piedra y los otros de madera, tomados en los diversos cultos de Asia, como tambien la celebrada piedra negra que ha quedado para la veneracion de los musulmanes. El tio de Mahoma era sumo sacerdote y guarda de la Kaabah. Pudo Mahoma haberle sucedido, pero antepuso una incumbencia mas esplendorosa, aunque mas arriesgada. Se ostentó, pues, como profeta, como apóstol de Dios, declarando guerra implacable á todo género de idolatría, sosteniendo la unidad de Dios y apellidando á cuantos abrazaban su doctrina con el dictado de musulman, que significa personas absolutamente resignadas con la voluntad divina. Entonces fué cuando empezó el Alcoran, que solia leer públicamente muy á despecho de los mandarines de la Meca (1). En los tres años primeros de su predicacion, el número de sus creyentes vendria á componer una docena. Su primera mujer Khadija, Alí, Omar, Abu-Behr y Zoid terciaban en aquel cenáculo; pero á los diez años, el aumento de sus discípulos habia crecido asombrosamente en la Meca, y ante todo en sus cercanías. Habia, con sus prácticas incesantes, encolerizado en gran manera á los koraischitas, quienes amotinaron el pueblo contra él. Tres de los acalorados apoyadores del gobierno se brindaron á quitar de en medio al innovador, quien fué precisado á ponerse en salvo, huyó á Jathreb (Medina), ciudad al Norte de la Meca; y como está en el Hejiaz, se apellidó la fuga ó la héjira (2). Hervian á la sazon los discípulos del apóstol en Medina, competidora, (por dicha de Mahoma) desde largo tiempo, de la Meca. Acaudilló desde luego en Medina un partido poderoso y quedó afianzado su éxito. Le sobrevinieron sin embargo todavía once años de vaivenes y peleas con los judíos y árabes idólatras que le hacian resistencia. Mas su acero auxiliar del Alcoran, arrolló todo género de oposicion; y con afanes, con logros trabajosos y lides incesantes, donde trajo ó hizo hablar oportunamente á Dios, el valiente, el habil, el

(1) Koran significa leyenda, Al-koran la leyenda. Llámanle tambien Kitab ó Kitab Allah (el libro por escelencia ó libro de Dios). Al-kalam shrif (la palabra sagrada) etc., etc.

(1) La hedjira (hejira) empieza en el primer dia de moharrem, mes primero del año arábigo y corresponde al viernes 16 de julio de 622 de Jesucristo. Aunque fué la huida en el 8 de rabieh, primero de aquel, y su llegada á Medina el 16 del mismo mes (28 de setiembre de 622), esto es, sesenta y ocho dias mas tarde, cuentan los mulsumanes el principio de su era desde el primer dia del año en que fué la huida, y no del dia de la misma; á los cincuenta y cuatro años de Mahoma y catorce de su predicacion.

denodado profeta avasalló á los koraischitas, la Meca y la Arabia entera. Tomada la Meca, todo le fué siendo ya obvio, y le aclamaron sobre él Al-Safah primer guia, y pontífice soberano de los árabes. Tal habia sido la audacia y el númen de aquel hombre, que antes de morir, á los veinte y dos años de sus predicaciones, habia juntado bajo sus banderas todas las tribus de la Arabia, y se estaba apercibiendo para acaudillar en persona una guerra santa contra los griegos y los persas.

Murió Mahoma el año 11 de héjira el lunes doce del rabieh primero (632), sin dejar sucesor para el imperio, y los musulmanes principales nombraron acordes seis electores, que fueron luego nombrando los cinco califas primeros ó sucesores de Mahoma. Abu-Behr, que fué el primero, no menos desolado que el profeta en propagar el Alcoran, ideó la empresa de enviar sus súbditos fuera de la Arabia para ir llevando á otros pueblos el conocimiento de Dios, y avasallarlos tambien á su imperio. Tras haber aplacado enconos caseros y dispuesto su espedicion, pregonó el califa en Medina y envió á todas las provincias de la Arabia una proclamacion en estos términos: «En tu nombre, oh mi Dios, »autor de los cielos y de la tierra, Señor clemente y »misericordioso: Abdalá Athih ben-Abi-Bohafah »Abu-Bekr, á todos los musulmanes secuaces de la »ley de Dios, salud y prosperidad: ¡Así Dios sea »alabado, y aumente las virtudes de su servidor! »Esta carta es para noticiaros que tengo dispuesto en»viar á Siria sugetos entresacados de vosotros, para »sacar aquel pais del poder de los infieles, y quiero »tambien enteraros de que afanándoos por la pro»pagacion del Islam, obedeceis á Dios y seguis las »intenciones del enviado de Dios, y de que todos »vuestros pasos merecerán del Señor en el paraiso »galardon esclarecido.»

Los árabes fueron acudiendo al llamamiento de guerra desaladamente y á competencia de todas las tribus, moradores de ciudades y campiñas atravesando los arenales del Hejiaz y desamparando sus aduares y campamentos. Los pueblos de las vegas del Iémen y los pastores de las montañas de Oman, cuantos baña el sol desde la punta septentrional de Belis, sobre el Eufrates, hasta el estrecho de Bobelmandel, al Mediodia, y desde Basora, sobre el golfo Pérsico, hácia el Oriente, hasta Suez y los confines del mar Rojo, al Occidente, fueron llegando revuelta, atropellada é innumerablemente, todos voluntarios, desarmados y en carnes vivas; pero enardecidos y disparados con su fervor religioso; ufanísimos y alentados con el éxito de las primeras guerras del profeta y confiados en su promesa. Agolpáronse ademas tropas y mas tropas de infantería y caballería en breve tiempo sobre Medina, y se fueron acampando por sus cercanías.

Salió el vecindario todo á presenciar la reseña de aquel ejército, y el califa Abu-Bekr dió todo el mando general de tanta fuerza á Ierid ben Abi Safian, á quien ordenó ante aquel inmenso concurso, que fuese á conquistar la Siria.

Hizo una plegaria breve pidiendo á Dios que asistiese á los suyos, les diese denuedo y comedimiento, y no los dejase caer en manos de sus enemigos; arengó luego á Iarid en alta voz, y todos estuvieron escuchando con profundísimo silencio: «Iarid, á tus desvelos entrego la ejecucion de esta guerra santa: te encargo el mando y la direccion del ejército nuestro; no hay que atropellarlo ni tratarlo con aspereza ni altanería; considera que son todos musulmanes; no olvides que allá marchan contigo caudillos cuerdos y valerosos; consulta con ellos en los trances; no hay que atenerte siempre á tu opinion; aprovéchate de sus consejos; está siempre sobre ti para obrar sin atropellamiento, sin temeridad y con madurez. Has de ser justiciero y equitativo, pues nunca prospera quien no lo fuere.» Se encaró luego con la tropa: «Cuando tropeceis con el enemigo en la refriega, portaos como musulmanes castizos; mostraos dignos descendientes de Ismael. En la formacion y en el arreglo del ejército, seguid vuestras banderas y vuestros caudillos, y obedecerlos. Nunca cejar ni volver la espalda al enemigo; tened presente que estais peleando por la causa de Dios; no os muevan allá con actos ruines, y así nunca temais el engolfaros en la lid, sin asustaros jamás por el número de vuestros contrarios. Si os concede Dios la victoria, no abuseis de ella, sin empapar vuestros aceros ni en los rendidos, ni en los niños, mujeres ó ancianos desvalidos. En las invasiones y correrías por tierras enemigas, no arranqueis los árboles, no taleis palmeras ni vergeles, ni asoleis casas ni campiñas; tomad de ellas y de sus rebaños lo que os hiciere al caso. Nada destruyais sin necesidad. Ocupad ciudades y fortalezas, y arrasad las que pudieran servir de guaridas al enemigo. Tratad con lástima á los humildes y abatidos; pues Dios usará con vosotros igual misericordia. Acosad á los soberbios, y á los rebeldes, y á los alevosos con vosotros. No os valgais de falsedades ni doblez para vuestros tratados y convenios, y sed siempre y con todos puntualmente leales y garbosos, y cumplid esmeradamente vuestras promesas y palabra. No vayais á desasosegar monges ni solitarios, ni asoleis sus moradas; mas tratad con rigor de muerte á cuantos

enemigos se resistan á las condiciones que les impongamos.»

Hé aquí las memorables convocatorias que produjeron la reunion de innumerables tropas de á pie y á caballo en los alrededores de Medina, y que derramándose por las tres partes del mundo, conquistaron con la celeridad del rayo á Tadmor, Hira, Hauran, Bosra, Hemesa, Damasco y Balbec: la Persia, Siria, Alejandría y Persia, en Asia y Europa: la Cirenaica-Gelula, Mauritania y todo el litoral del Africa, en la costa vecina á Europa: por último, orgullosos con sus triunfos y con la proximidad de un pais vecino, á que los convidaban una corta travesía, y los consejos de algunos cristianos disgustados con la dominacion de Rodrigo, rey de los godos, determinaron á Muza, gobernador de Africa, despues de un maduro exámen y de un conocimiento exacto del verdadero estado de la península á realizar su invasion en España. Tan ambicioso de gloria como prudente capitan, ocultó cuidadosamente su proyecto, hasta que hechos los preparativos y obtenida la aprobacion del califa Walid, hizo adelantar al caudillo *Taric-ben-Zeyad* con quinientos hombres de escogida caballería, el que desembarcó en la costa de Hesperia en el mes de julio del año 710, y recorrió gran trecho sin oposicion alguna. Con tan felices auspicios, dispuso *Muza* el desembarco de un ejército respetable que, apoyando sus operaciones con la ocupacion de antemano de la isla Verde, vencieron á los naturales en la débil oposicion que hicieron en la costa y en las gargantas de *Gezira-Alhadra*, defendida por 1,700 cristianos, que desde este momento dejaron libre el paso al enemigo, que se encaminó á Sevilla. Alarmado Rodrigo con las noticias del peligro que le amenazaba, reunió un ejército de noventa mil hombres, acaudillado por toda la nobleza del reino, y salió al encuentro del de los árabes, que encontró acampados en las vegas del Guadalete; segun sus relaciones no llegaban á treinta mil hombres. *Taric*, sin vacilar un momento, dió la órden del combate que duró dos dias, intermediado solo con las noches que se daban al descanso para reponerse y comenzar la refriega: en el tercero, notando Taric que sus tropas comenzaban á desanimarse, les habló de esta suerte: «¡Oh *Muslimes* vencedores de Almagreb! ¿Dónde vais en vuestra torpe é inconsiderada fuga? El mar lo teneis á la espalda, y los enemigos fatigados delante: no hay mas remedio que en vuestro valor y la ayuda de Dios, haced, caballeros, como vereis que haré;» concluyó, y arremetiendo con brio cuanto se le ponia delante, alcanza y reconoce al rey Rodrigo, le mata de una lanzada, apodérase el terror de los caudillos cristianos, se declara la victoria por Taric, que envió la cabeza de Rodrigo á Muza, siendo el portador Wali-Muza-ben-Noseir.

Celoso Muza de las glorias de Taric, previno á este que suspendiese sus operaciones, y con la mayor celeridad aprestó diez mil caballos y ocho mil peones, nombró al mayor de sus hijos *Abdelacid*, teniente en su lugar en el Africa y acompañados de los otros dos, *Abdelola* y *Meruan* con otros principales árabes, entre ellos algunos de la tribu de Coraix, pasó á la península y acampó sus tropas en las llanuras que median entre las desembocaduras del *Guadalquivir* y *Guadiana*, repitió de nuevo á *Taric* sus órdenes, mas este caudillo victorioso, con el consejo de los suyos, dividió su ejército en tres cuerpos, encaminando el primero á las órdenes de *Mugueiz-Rumi*, sobre Córdoba, el segundo á las de *Zayde* á Málaga, y el tercero mandado por él en persona marchó por el centro á descubrir las montañas de Jaen declinando por sus gargantas á desembocar en la Mancha, dirigiéndose á Toledo donde se habian refugiado muchos dispersos del ejército de Rodrigo. Esta plaza se entregó al caudillo árabe por capitulacion, y él ocupó el Alcazar de los reyes, donde encontró entre otros tesoros, veinte y cinco coronas de oro guarnecidas de jacintos y otras piedras preciosas, con el nombre y la edad de los soberanos que las habian ceñido.

Noticioso *Muza* de la desobediencia de *Taric*, se propuso buscar nuevos campos donde hacer brillar sus hazañas, encaminó sus huestes sobre Sevilla y Carmona que dejó guarnecidas, y con diez y ocho mil caballos y poca infantería, se dirigió hácia Estremadura sin encontrar obstáculo hasta divisar la soberbia Mérida que no ocupó sino á favor de obstinados combates, por medio de capitulacion en que estaba comprendida la reina viuda de Rodrigo. Deseoso de castigar la desobediencia de *Taric*, se encaminó á Toledo, y al llegar á Talavera de la Reina vino á su encuentro el victorioso *Taric*, á quien no le valió ni su fortuna, ni las pruebas que presentó de la pureza de sus intenciones para ser encarcelado en Toledo, reemplazándole en el mando el generoso *Mugueiz* que fué el único que intercedió aunque sin fruto, en favor de *Taric*, éste permaneció encerrado hasta que noticioso el califa ordenó que se le restituyese el mando, en el que fué repuesto inmediatamente para seguir sus conquistas hácia el Oriente en la direccion del Tajo, mientras que *Muza* se dirigió á la parte septentrional de la península; por todas partes la victoria coronó sus

esfuerzos, así puede decirse que la España quedaba enteramente sometida, cuando en el año 713 fueron llamados *Muza* y *Taric* á Damasco; quedando de gobernador Abdelaziz, hijo del primero, el cual fijó su corte en Sevilla, se casó con Ayela, mujer que habia sido de Rodrigo, y de una rara hermosura.

Los historiadores árabes cuentan que entre los presentes que llevó *Muza* de sus conquistas, se distinguia una mesa de gran valor y de un trabajo esquisito, en la que se notaba un pie de oro, distinto de los otros; preguntado por el califa si la habia encontrado de aquella suerte, le contestó afirmativamente; entonces *Taric* sacando el pie que llevaba oculto acreditó la impostura de su rival y su conquista de Toledo donde le habia encontrado.

La rapidez de las conquistas de los árabes testifica la juventud de una nacion victoriosa que no encontraba delante de sí mas que pueblos degradados. Las relaciones que tenemos de la magnificencia de los soberanos de la península, al paso que tienen todo el aparato de la fábula, están cimentados en los testimonios de los monumentos que nos han dejado. La crítica juiciosa de algunos historiadores ha buscado el fundamento de una opulencia, que no tiene comparacion con la de ninguno de los soberanos actuales de Europa; en la fertilidad de un suelo beneficiado con tanta inteligencia como perseverancia, pues que los árabes, ademas de su adelantado estado en las ciencias, se les considera como los primeros agricultores del mundo; de ello nos han dejado señales irrefragables en las acequias de regadio que fertilizan las vegas del Guadalquivir, del Guadiana, del Jenil y del Fúcar, alimentando en su tiempo una poblacion que hoy parece exagerada á los que recorren sus solitarias riberas.

Con la misma fortuna que en España, comenzó *Alahor IV*, sucesor de *Muza*, la invasion de la Galia, ocupando la provincia Narbonense: fué derrotado en una sangrienta batalla cerca de Tolosa, que los obligó á repasar los Pirineos. Una nueva incursion dirigida por *Abderraman* llevó sus huestes hasta los muros de Tours, donde Cárlos Martel se inmortalizó derrotándoles completamente; sin embargo en esta tercera invasion se apoderaron de *Arles* que poseyeron algun tiempo, siendo al fin arrojados de este último asilo para siempre.

A dias de tanta prosperidad sucedieron los de sus divisiones, precursoras de la decadencia de los imperios. Dos razas que aspiraban al califato, inundaron el Oriente de sangre y estragos. Los *Abasidas* y los *Omiades*, las chispas de aquel incendio vinieron á abrasar la España. Un vástago de las familias de los Omiades, *Abderraman* proscrito y que habia escapado de los furores de sus rivales en Asia, encontró en este pais un partido poderoso, dispuesto á apoyar sus pretensiones; y habiendo sancionado sus derechos la victoria, fundó el reino de Córdoba independiente de Damasco, acontecimiento feliz aunque poco sólido para la España, víctima de la rapacidad de los gobernadores que venian de continuo á enriquecerse.

Abderraman se dedicó con el mayor empeño al cuidado de las obligaciones régias, de que nunca le distrageron su magnificencia ni su pasion á los placeres. Penetrado de la necesidad de la paz para mejorar la condicion de sus pueblos, al mismo tiempo que concluia un tratado de paz con *Pepin*, rey de Francia, establecia las bases de una larga tregua con don Aurelio, rey de Asturias, renovada despues con su hijo. Manifestóse muy propicio á los matrimonios entre mahometanos y cristianos, colmando de mercedes á los apóstatas de la ley del Salvador. En general sus sucesores usaron de la misma indulgencia, como se observará por la convocacion del concilio de Cordoba, año de 842, en tiempo del segundo *Abderraman*.

La dulzura de las costumbres y un delicado uso en todos los goces de la vida concurrieron rápidamente á aumentar el estado de prosperidad de los paises que gobernaba. Un comercio activo entre sus puertos con los de *Grecia*, el *Asia Menor* y *Bixancio*, daba fácil salida á sus producciones en cambio de algunas de lujo. El bello sexo libre de los austeros y crueles usos del Oriente, cambió la condicion de esclavas en la de reinas, contribuyendo por su parte á civilizar las costumbres, perfeccionando el arte de agradar; y fué necesario adquirir la posesion de ellas por medio de los torneos marciales, don precioso que recibió entonces el resto bárbaro de la Europa, de la civilizada España.

Cuanto la imaginacion puede alcanzar de magnífico y suntuoso en los palacios de los reyes, de gusto y de urbano en los usos de los particulares, cuanto nos ofrece la ilustracion moderna en sus adelantos, nada escede al espectáculo grandioso de los árabes en España en los momentos en que todo el Occidente yacia sumergido en las mas espesas tinieblas. Doce mil soldados de caballería armados de cimitarras con puños de oro y equipados con la mas brillante suntuosidad guerrera, acompañaban al califa *Abderrahmen* siempre que salia de su palacio. Tanta magnificencia es muy posible al aspecto de los monumentos de arquitectura que se conservan

para atestiguar su poder y su lujo: entre otros son admirables la mezquita, hoy catedral de Córdoba, y la Alhambra de Granada, sin contar con los acueductos, las calzadas y demás obras de utilidad pública, que á cada paso detienen al viajero y le conducen á meditar sobre las vicisitudes de los pueblos.

Nueva monarquía cristiana.

Asturias.

Un puñado de naturales refugiados en las asperezas de las montañas de Asturias, eligieron por caudillo á Pelayo de la sangre real, que parece escapó del desastre del Guadalete; es muy difícil seguir la historia de estos primeros movimientos. Entre la multitud de caudillos que adoptaron el título de reyes, unas veces acordes, otras despedazados en facciones interiores, y muy comunmente haciendo de aliados á los mahometanos contra sus mismos coreligionarios. No se libertaron de su dominacion sino despues de ocho siglos, á favor de las perpétuas discordias que progresivamente condujeron á los árabes con su decadencia á la evacuacion de la península.

El reino de Asturias es el primero que aparece en este teatro político, y en el espacio de un siglo se aumenta con la Galicia y Leon ó antigua Celtiberia. Desde don Alfonso el Católico hasta Alfonso el Casto á mediados del siglo VIII no vemos mas que la série de príncipes que nada notable nos recuerdan.

A principios del siglo X los estados cristianos se habian aumentado considerablemente, en particular bajo el reinado de los tres Alfonsos, lo que despertó el celo mahometano para pedir socorros al Asia, y los recibieron considerables, y con ellos empeñaron la sangrienta batalla del Val de Junqueras, en la que los obispos de Tuy y de Salamanca que peleaban al lado de don Ordoño, quedaron prisioneros; los mahometanos avanzaron hasta los muros de Tolosa.

A mediados del siglo X *Abderrahmen III* al frente de un ejército de ciento cincuenta mil hombres se internó en Castilla devastando cuanto encontró á su paso. Ramiro II sobrecogido visitó el santuario del apóstol Santiago, le promete un tributo en trigo si consigue la victoria; en efecto, la alcanza completa el 6 de agosto de 1338 en los campos de Simancas.

Corrian los árabes rápidamente al camino de su decadencia, cuando á fines del siglo décimo heredó el trono *Almanzor*, tan célebre por sus talentos como por su administracion; murió peleando en una célebre batalla contra los reyes de Castilla y Navarra. Despues de *Almanzor* la anarquía mas espantosa reinó en Córdoba, apoderándose del trono el mas atrevido ó afortunado de los guerreros. Dividióse la España mahometana en multitud de reinezuelos que con diferentes títulos obraban independientes; de esta época datan los reyes de Valencia, Oribuela, Zaragoza, Toledo, Málaga, habiendo algunos que lo eran de un pueblo fortificado.

Los cristianos aprovechando oportunamente las divisiones de sus enemigos, siguieron desalojándoles de posicion en posicion, y solo encontraron nuevas dificultades á la llegada de los *Almoravides*, dinastía que sucedió en la parte que conservaban de España á la de los *Almohades*. Esta belicosa tribu se presentó con toda la ferocidad primordial de su pais y aquel odio del nombre cristiano que el transcurso del tiempo habia templado en los otros. Recuperaron á Murcia y llegaron á las márgenes del Tajo cerca de Toledo, donde vencieron á los cristianos en la célebre jornada de *Velez* llamada de los siete condes, por igual número de señores castellanos muertos en la refriega. A esta época de pasageros triunfos reemplazó el último período de la vida de los árabes de España con las ventajas repetidas alcanzadas por Fernando III, llamado el Santo, que sucesivamente les arrojó de Jaen, Córdoba y Sevilla, atrajo á su alianza al rey de Murcia, y circunscribió á los almoravides un corto círculo fuera de los muros de Granada, de donde hubiera concluido por desalojarlos si la muerte no hubiera cortado el vuelo de sus proyectos. Sucedieron á este soberano el pacífico Alfonso el Sabio, que dedicado á las letras y á contener las rebeliones de sus vasallos insubordinados, permitió descansar á los mahometanos; los cuales comenzaron á ensanchar sus límites durante los reinados sucesivos hasta el advenimiento al trono de Fernando el Católico, rey de Aragon, que con su enlace con Isabel de Castilla, reunieron los ánimos, y los dos esposos se ocuparon inmediatamente en arrojar para siempre á los sarracenos de su territorio.

El año de 1482 fué señalado por una batalla en que quedó prisionero *Boabdil*, rey de Granada, y desde esta época hasta desalojarlos de dicha capital trascurrieron diez años señalados con sucesos notables, y probablemente se habria dictado su con-

quista si los degenerados musulmanes no hubieran dado armas á los cristianos con sus insensatas rivalidades, derramando su sangre en las fiestas y combinando la traicion en las batallas.

Muley-Hasen, rey de Granada, se habia hecho odioso á los *Abencerrages* por la horrorosa matanza que hizo de muchos de esta tribu, así como el repudio de *Aixa* para casarse con la cristiana *Zorayda*. *Boabdil*, su hijo, se puso á la cabeza de los *Abencerrages*, destronó á su padre y se ciñó la corona; alternativamente se vieron triunfantes padre é hijo, manchado el trono con sangre de sus mas esclarecidos guerreros; al fin, muerto *Muley-Hasen*, su hermano *Aboadil* logró formarse un partido, y uniendo sus huestes á las de los sitiadores cometió el horrendo crimen de marchar reunido con los cristianos á dar el último golpe á su patria, que ocupó el ejército católico el año de 1492. Boabdil consiguió retirarse con algunos fieles á las montañas de las Alpujarras; y se cuenta que al tender la vista sobre las torres de Granada donde flotaba el pabellon cristiano, se le saltaron las lágrimas. La orgullosa *Aixa* le dijo: «Si hijo mio, llora como mujer esa ciudad que no has sabido defender como hombre.

Boabdil se embarcó para el Africa donde murió á pocos meses.

Los reyes católicos permitieron al principio á los sarracenos el libre ejercicio de su religion, mas poco despues viéronse en la dura alternativa de abjurar su creencia ó de abandonar sus hogares. Tal era su amor al suelo natal, que muchos suscribieron al primer partido abrazando aparentemente el cristianismo. Algunos refugiados en las ásperas montañas de las Alpujarras, manifestaron un ódio inestinguible contra los vencedores, sosteniendo una lucha tan sangrienta como desigual, en la que al fin sucumbieron sometiendo á la contribucion de 10 doblones por familia para comprar su residencia; mas vejados y perseguidos fueron trasladándose sucesivamente al Africa hasta la total estincion, que tuvo efecto en el reinado de Felipe III.

Continuacion de los sucesos del siglo VIII durante la dominacion de los sarracenos.

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES DE ASTURIAS Y POSTERIORMENTE DE LEON EN EL SIGLO VIII.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.	
Años.		Meses.	Años.
718	Pelayo.....	19	»
737	Favila.....	2	»
739	Alonso I el Católico.....	18	»
757	Fruela I.....	11	»
768	Aurelio.....	6	»
774	Silo.....	9	»
783	Mauregato.....	6	»
789	Bermudo el Diácono.....	3	6
793	Alonso II el Casto.....	49	»

Pelayo y Favila. (Año 718).

En las montañas de Asturias y Cantabria, donde tantas veces se habian marchitado los laureles de los conquistadores, se enarboló contra los moros la bandera cristiana, que despues de 700 años tremoló victoriosa en todas las provincias de España. El gran Pelayo, de la sangre real de los godos, llamado y proclamado rey en Asturias, seguido de un puñado de valientes, dió principio á tan difícil empresa. En el sitio donde hoy se venera el santuario de Ntra. Sra. de Covadonga, le fué tan propicio el cielo, que con solos 1.000 escogidos derrotó 60.000 sarracenos; Opas, que los acompañaba, quedó prisionero; su caudillo murió en la retirada, y muchos perecieron al pasar el Deba, bajo el peso de una montaña que se desplomó sobre ellos. Como los moros no pudieron recibir nuevos socorros por hallarse empeñados en la guerra de las Galias, continuó Pelayo sus conquistas, y se apoderó de Leon y otras villas. Dejó en su muerte por sucesor á Favila, que solo cuidó de divertirse, y murió en una cacería entre las garras de un oso.

Alonso I, Fruela y Aurelio. (Año 768).

Don Alonso, descendiente de Recaredo, que con sus conocimientos y un cuerpo de tropas vizcainas que mandaba habia contribuido mucho á las victorias de Pelayo, fué luego aclamado rey de Asturias; estendió el dominio de sus armas hasta los Pirineos por la parte de Aragon, y por Castilla hasta tierra de Campos: renovó las fortalezas y poblaciones arruinadas, edificó muchos templos, y por su celo en defender la religion fué llamado el *Católico*. Su virtud fué igual á la grandeza de su ánimo. Fruela con el trono heredó tambien las virtudes de su padre: derrotó varias veces á los moros, y en una sola batalla les mató en Galicia 54,000 hombres: sosegó las alteraciones ocurridas en Vasconia, Cantabria y la Galicia: y derogó algunas leyes injustas de Witiza, que todavía se observaban. La muerte, que por celos, tal vez infundados del mando, hizo dar á su hermano Vimarano, ocasionó la rebelion de su tio Aurelio, que le quitó la vida y se apoderó del trono, que ocupó 4 años sin hacer cosa notable.

Silo y Mauregato. (Año 774).

Silo, pariente del antecesor, venció en batalla campal á los gallegos que se sublevaron. Dejaba por heredero de la corona á Don Alonso, hijo de Fruela; pero se la usurpó su tio Mauregato, auxiliado de Abderramen, rey moro de Córdoba, con quien se dice, contrajo la obligacion de entregarle anualmente 100 doncellas cristianas; si bien graves autores niegan la realidad de semejante tributo repugnante á toda moral, insufrible para los españoles, y que no se atreviera á ofrecerle el mas déspota del mundo: ademas que ningun autor de aquel tiempo habla de semejante tributo: debe por lo mismo tenerse por fabuloso.

Por muerte de Mauregato fué electo rey don Bermudo, el Diácono, que despues de haber reinado pacíficamente 4 años, tuvo la generosidad de ceder la corona á D. Alonso.

Alonso II. (Año 793).

Los sucesos manifestaron cuan injustamente habia sido por dos veces privado D. Alonso II de la corona que de derecho le correspondia. Modelo de virtud y terror del enemigo mereció constantemente las bendiciones del pueblo y estendió prodigiosamente sus conquistas. Sesenta mil cadáveres dejaron los moros en una batalla y 54,000 en otra. Creó D. Alonso los condes de Castilla, para que bajo la dependencia del rey de Asturias defendiesen el pais de las irrupciones moriscas; y á los 49 años de un glorioso reinado, murió en Oviedo, cuya ciudad habia enriquecido con despojos enemigos y hermoseádola con la construccion de la célebre Basílica del Salvador.

Sucesos del siglo IX. (Desde el año 842).

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.
Años.		Años.
842	Ramiro I.....	8
850	Ordoño I.....	16
866	Alonso III el *Grande*.	44

Ramiro I, y Ordoño I. (Año 850.)

Hallábase en Vizcaya D. Ramiro, cuando la grandeza que conocia sus virtudes y mediante la recomendacion de su predecesor, le eligió rey de Asturias. No tardó en conocerse cuán á gusto del pueblo se habia hecho la eleccion: pues su presencia bastó para que Nepociano, que aspiraba al trono, fuese desamparado, vencido y puesto en manos de D. Ramiro por sus mismos parciales. En su tiempo hicieron los normandos en Gijon un desembarco; acudió Ramiro, les quemó 60 naves, y vencidos, les obligó á buscar otro pais. La rebelion de los condes fué castigada con la pena de muerte. Los moros, que veian con dolor desmembrarse poco á poco su dominio en la península, trataban de remediar aquel mal acabando de una vez con todo el ejército cristiano; los españoles por su parte miraban tambien con horror ocupadas sus antiguas posesiones por los sectarios de Mahoma, y aspiraban á reconquistarlas. Despues de hechos grandes preparativos y levas de gente por ambas partes, vinieron á las manos una y otra vez; la victoria, empero, fué siempre de Ramiro (1), cuya muerte cubrió de luto á los españoles, que tuvie-

(1) Esta es la famosa batalla de *Clavijo*.

ron el consuelo de ver en su rey Ordoño un heredero de la corona y de las virtudes de su padre. Su reino fué gobernado con justicia, y sus armas fueron el terror de la morisma.

Alonso III. (Año 866.)

Don Alonso III, que por sus hechos y virtudes mereció el renombre de *Grande*, apenas jurado rey tuvo que retirarse á Vizcaya huyendo de Fruela, conde de Galicia, que se rebeló y ocupó las Asturias; mas la caida del tirano no fué menos rápida que su triunfo; pues no pudiendo sufrir su crueldad sus mismos vasallos, le quitaron la vida y restituyeron la diadema á su legítimo rey. Castigó con la muerte la segunda rebelion de los condes de Alava, que por haber creido debilidad lo que habia sido clemencia del rey, se rebelaron dos veces contra él y sufrieron todo el rigor de la ley. En treinta espediciones que hizo contra los moros, estendió su mando hasta las riberas del Tajo y del Guadiana, y siempre volvió vencedor y cargado de trofeos. D. García, protegido por Nuño-Fernandez, por su madre y sus hermanos, preparó amargos disgustos á la venerable ancianidad de su padre, que si bien en un principio reprimió con un riguroso encierro la rebeldía de su hijo, cedió al cabo á los ruegos y al temor de una guerra civil; y juntando Córtes, abdicó en García la corona, viviendo luego de particular, y prévio el consentimiento de su hijo, hizo una espedicion gloriosa contra los moros. Su muerte fué llorada como la de todos los reyes de España en aquel siglo.

Navarra. Por los años 873 tuvo principio el reino de Navarra; esta provincia, dependiente hasta entonces de los reyes de Asturias, se apartó de la obediencia. Fué su primer rey Garcia Sanchez, que no hizo cosa notable.

Sucesos del siglo X.

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES DE ESTE SIGLO.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado. Años.	Meses.
910	Garcia.....	4	»
914	Ordoño II.	10	»
924	Fruela II.....	1	2
925	Alonso IV el *monge*.....	5	6
930	Ramiro II.....	20	»
950	Ordoño III.....	5	»
955	Sancho I, el Craso.....	12	»
967	Ramiro III.....	15	»
982	Bermudo II.	17	»

García. (Año 910).

No consiguen ser amados los reyes, cuando no saben mezclar la dulzura con el rigor de la ley. Así le sucedió á D. García, que á pesar de haber mostrado su valor y destreza en la guerra contra los moros, por lo inexorable que fué en el castigo de sus súbditos, nunca mereció su amor.

Ordoño II. (Año 914).

Tuvo García por sucesor á su hermano Ordoño II. Cerca de Talavera midió por primera vez, con feliz resultado, sus armas con las de los moros: en San Esteban de Gormaz derrotó completamente un ejército de 80,000 hombres, que conducia Abderramen III. Sin embargo no fué tan feliz en el valle de la Junquera; pues habiendo ido en socorro del rey de Navarra, tuvo que retroceder con bastante pérdida de muertos y prisioneros; pero resarció este reves de sus armas, llevándolas luego victoriosas hasta las inmediaciones de Córdoba. La muerte que, sin causa probada, hizo dar traidoramente á los condes de Castilla, y el injusto repudio de su mujer, empañaron el lustre de sus armas. Fué el primero que se tituló rey de Leon y trasladó allí su córte.

Fruela II. (Año 924).

Fruela II, fué de ingenio feroz y cruel, é incapaz de gobernar el reino que habia usurpado. Los condes de Castilla, erigidos en jueces, le negaron impunemente el homenage: y al fin una lepra maligna abrevió los años de su reinado.

Alonso IV. (Año 925).

Alonso IV, hijo de Ordoño II, llamado el *Monge*, reinó solo 5 años; pues como el peso de los negocios era superior á su desidia, se resolvió á cambiar por la cogulla su corona, la que cedió á su hermano Ramiro II; pero arrepentido luego de un cambio tan

desigual, quiso deshacerle, y á favor de algunos descontentos fué proclamado en Leon. Mas, sitiado allí por Ramiro, perdió para siempre la libertad y la vista y la esperanza de reinar. Igual castigo sufrieron los hijos de Fruela, que se habian declarado por Alonso.

Ramiro II. (Año 930).

Sujetos los enemigos domésticos, volvió Ramiro sus armas contra los infieles; tomó por asalto á Madrid, y venció cerca de Osma un numeroso ejército de moros. Marchó luego sobre Zaragoza, y obligó á su gobernador á que le prestase homenage; mas duró pocos dias esta sumision; pues apenas se retiró Ramiro, cuando, unido el zaragozano con Abderramen III, penetraron hasta Simancas con un ejército de 100,000 hombres; atacados y vencidos por Ramiro, quedaron en el campo 80,000 sarracenos. Hernan-Gonzalez, que á pesar de hallarse convenido con Ramiro, no pudo llegar á tiempo de tomar parte en la accion, siguió el alcance del enemigo, y acabó de destruirle en las riberas del Tormes. Sometió Ramiro por fuerza á los condes de Castilla, y aunque los tuvo aprisionados, conceptuando mas útil vivir unido amigablemente con ellos, les dió libertad y casó á su hijo Ordoño con una hija de Hernan-Gonzalez. En los últimos años de su feliz y largo reinado destruyó cerca de Talavera un ejército de 19,000 musulmanes.

Ordoño III. (Año 950).

No bien se habia sentado Ordoño en el trono, cuando su hermano Sancho, auxiliado del rey de Navarra y del conde Fernan-Gonzalez, quiso derribarle de él; pero Ordoño, sin comprometer ninguna accion decisiva, dió lugar á que se deshiciese aquella poco meditada liga, como efectivamente sucedió: y dejándole en pacífica posesion de su reino, sofocó las alteraciones de Galicia; tomó por asalto y desmanteló á Lisboa: hizo las amistades con el conde de Castilla y le auxilió con sus armas contra los moros.

Sancho I. (Año 955).

Por muerte de Ordoño correspondia la corona á su hijo Beremundo; pero D. Sancho el *Craso*, á quien fué muy fácil usurpársela, no le fué tanto mantenerla mucho tiempo; pues acometido por Ordoño, hijo de Alonso el *Monge*, se vió precisado á abandonar el reino y á refugiarse primero en Navarra y despues en Córdoba. Allí se curó de su escesiva grosura; y auxiliado de los moros volvió á reconquistar su reino, lo que logró facilmente, porque el usurpador, á quien su perversa conducta dió el renombre de *Malo*, como á nadie habia hecho bien, ninguno se comprometió á defenderle.

En tiempo de Sancho se hizo memorable el conde Hernan-Gonzalez, cuyos gloriosos hechos rayan en heroismo. Acometida Castilla por un formidable ejército de moros, despues de un horrendo combate, que duró 3 dias, sin mas intermision que la que forzaba la oscuridad de la noche, cantó por fin la victoria sobre el campo de batalla cubierto de cadáveres sarracenos. Recibió por este triunfo el conde mil parabienes y bendiciones de todas las ciudades: los reyes de Leon y Navarra fingieron tambien congratularse; pero llenos de envidia y celos, trataron de destruirle. De comun acuerdo propusieron al conde su casamiento con Doña Sancha infanta de Navarra; y pasando allí á efectuar su enlace, fué aprisionado por el rey: allí tambien hubiera perecido, si la infanta no se hubiera arriesgado á sacarle de la prision, huyendo con él á Burgos, donde solemnemente se celebró la boda. Esta fuga ocasionó una guerra entre castellanos y navarros: quedaron vencidos estos, y prisionero su rey, que despues de trece meses fué, á ruegos de doña Sancha, restituido á la posesion de su reino. El rey de Leon dió pruebas de su mala fé para con el conde; pues habiéndole llamado con pretesto de celebrar córtes, le encerró en una prision. Tambien esta vez debió el conde su libertad al amor de doña Sancha. Presentóse esta en trage de peregrina en Leon, é introducida en el encierro, en que estaba su marido, trocó con él su vestido; con cuyo disfraz se fugó el conde, quedándose ella en la cárcel y esponiéndose á ser víctima del amor conyugal, cuyo fuego no habia estinguido aun el trascurso de los años. Burlada de este modo la perfidia del rey, aunque vaciló este en si castigaria ó no el ardid de la condesa, tuvo por mas conveniente echarla de caballero; y llenándola de elogios, la hizo llevar triunfante hasta la ciudad de Burgos. Los últimos años de Hernan-Gonzalez fueron algo azarosos, pues no pudo evitar que los moros se apoderasen de algunas poblaciones.

El conde Gonzalo, gobernador de la parte superior del Duero, hizo armas contra don Sancho; mas faltándole valor para llevar á cabo sus intentos, pidió y obtuvo el perdon. Fué el rey víctima de su imprudente generosidad, pues murió envenenado por Gonzalo.

Ramiro III. (Año 967.)

Sucedió á don Sancho Ramiro III, en cuya menor edad rigieron el estado su madre doña Teresa y su tia doña Elvira. En 12 años que las duró la regencia, vivieron tan unidas las dos gobernadoras y tan solícitas en hacer la felicidad del reino, que no ofrecen ejemplo igual las historias. Los normandos que por segunda vez desembarcaron en Galicia, fueron batidos y destruidas sus naves. A los 17 años tomó Ramiro las riendas del estado: su carácter orgulloso, suspicaz y cruel, y el desenfreno, con que se entregó á las pasiones, dió lugar á que los nobles fomentaran una conspiracion y proclamasen rey á Bermudo II. Defendió no obstante, Ramiro con valor su corona; sostuvo en el puerto de Arenas una sangrienta batalla; quedó indecisa la victoria, sin que ningun partido quedase vencedor, hasta que la temprana muerte de Ramiro puso fin á la contienda.

Bermudo II. (Año 982.)

Cuando por la discordia civil habia quedado casi del todo aniquilado el reino, entró Bermudo II, á tomar posesion de él, y mientras debiera emplear el tiempo en reparar tantos males, solo cuidó de lucir su gallarda presencia entre las damas. En tanto Almanzor estaba preparando y disciplinando un numeroso ejército, con el que, despues de destrozar el nuestro, se hizo sucesivamente dueño de un sin número de plazas fuertes, inclusa la de Leon, que al cabo de un año de sitio, y despues de haber caido arruinados todos sus muros, y muertos gloriosamente sus defensores, vino al poder de los moros. Los asturianos, castellanos y navarros, hasta entonces desunidos, á vista del peligro que á todos amenazaba, mancomunaron sus fuerzas, y tuvieron la gloria de abatir el orgullo de Almanzor, derrotándole en las fronteras de Leon y Castilla. El caudillo de los moros, acostumbrado siempre á vencer, sintió tanto esta pérdida, que murió de pesadumbre. Así volvieron al poder de los cristianos casi todas las ciudades que habian perdido.

Navarra. Sancho Garces Abarca se llenó de gloria por una atrevida y feliz espedicion, que por medio de nieves y despeñaderos hizo contra los moros que se hallaban sitiando á Pamplona, acometiéndolos por sorpresa, y destruyéndolos enteramente. Iban sus tropas con abarcas, de donde le vino el renombre de *Abarca*. Quitó á los moros varios pueblos en Aragon y Castilla.

García II, el Trémulo: las únicas desavenencias que turbaron su reinado de 46 años, fueron las ocurridas con Hernan-Gonzalez.

Sancho II, el Mayor, estendió bastante su reino; pero tuvo la imprudencia de dividirle en su muerte, dejando una parte á cada uno de sus tres hijos; y con tal disposicion la semilla de una guerra civil.

Sucesos del siglo XI, hasta los reyes de Castilla y de Leon.

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.
Años.		Años.
1002	Alonso V.....	26
1027	Bermudo III.....	10

Alonso V. (Año 1001.)

D. Melendo Gonzalez y doña Mayor, madre de Alonso V, regentaron con acierto, mientras duró la minoría de Rey. Murió este de un flechazo en el sitio puesto á Viseo.

Bermudo III. (Año 1027.)

El mayor conato de Bermudo III, luego que por su edad pudo encargarse del gobierno, fué reformar las costumbres, y castigar severamente los vicios. Así es como se hacen amar y temer los reyes. No fué aficionado á la guerra; y por evitarla, consintió en casar á su hermana doña Sancha con don Fernando, hijo del rey de Navarra, cediendo al mismo tiempo la parte del reino de que ya habia sido despojado. Muerto el rey de Navarra, y disminuidas las fuerzas de aquel reino por haberse dividido en tres partes, quiso Bermudo recuperar los estados cedidos, y en cuya posesion estaban su hermana doña Sancha y don Fernando su marido. El demasiado brio y arrojo de Bermudo en la batalla, le condujeron á penetrar solo por entre los escuadrones enemigos en busca de don Fernando; mas antes de lograr avistarle, cayó muerto al impulso de una lanza, que le atravesó de parte á parte. Con la muerte

de Bermudo tuvo fin la dinastía, por línea varonil, de los reyes godos en España.

DOMINACION DE LOS REYES DE LEON Y CASTILLA.

Circunstancias bien raras y estrañas concurrieron á hacer mas notable la union de los reinos de Leon y Castilla. El cielo parece se complacia en llevar los sucesos al estremo contrario de lo que intentaban los hombres. Doña Sancha, infanta de Leon, que era el instrumento que habia elegido la Providencia para sus fines, estaba prometida en matrimonio á don García, conde de Castilla; mas al ir á efectuarse su enlace, fué asesinado el conde por los hijos de don Vela. Por esta inesperada ocurrencia, heredó el condado de Castilla doña Elvira, mujer del rey de Navarra; y quedaron por consiguiente hechos uno los dos estados. En la guerra declarada por Navarra contra Leon, doña Sancha fué el iris de ventura que sosegó aquella tempestad, dando su mano á don Fernando, hijo segundo del rey de Navarra. Al morir este, distribuyó su reino entre sus hijos, dando á Fernando el condado de Castilla, con título de rey. Solo faltaba que don Bermudo muriese sin sucesion directa, como efectivamente sucedió; pues al querer destronar á don Fernando, y ensanchar con las armas los límites de su reino, perdió la vida en la empresa; y el reino de Leon, por via de legítima herencia, pasó á ser de doña Sancha, en cuyo nombre tomó posesion de él don Fernando su marido, que fué el primero que se tituló rey de Leon y Castilla. Asi doña Sancha, privada por una alevosía de ser condesa, espuesta luego á perder el reino, y sin esperanza probable de heredar otro, vino entre mil dificultades á ser reina de tres coronas. Su virtud era muy digna de ellas.

La incorporacion en uno de los dos reinos de Leon y Castilla fué de felicísimo auspicio para los españoles, pues divididos hasta aquí en pequeños principados, no podia cada uno por sí reunir las fuerzas suficientes para lanzar á los moros de la península. A las guerras anteriores casi no puede dárselas otro nombre que el de correrías, toda vez que ni se cuidaba de conservar las ciudades tomadas ni se aspiraba á otra cosa que al saqueo. Y como las tropas no tenian otro sueldo que el pillage, conseguido su intento, se volvian á sus casas á gozar tranquilamente el fruto de sus rapiñas: así es que á pesar de tanta matanza de moros, y á pesar de tantas batallas, la mayor parte favorables á nuestras armas, era muy poco lo que habian adelantado sus conquistas. Muy diferente aspecto tomó la guerra desde esta época, pues contando los españoles con mejores elementos, no fueron ya sus armas protectoras del robo y de peculiares intereses, sino del bien general. Por otra parte, muchas ciudades morunas, desconociendo la superioridad del rey de Córdoba y divididas entre sí, habian nombrado cada una su régulo y disminuido de este modo su poder. Esto lisonjeaba las esperanzas de los españoles, que unidas sus fuerzas, creian, y no en vano, recuperar sus antiguas posesiones, pues aunque no estaba aun bajo un solo cetro toda la parte de la España cristiana, como vino á estarlo con el transcurso del tiempo; sin embargo, unidas Leon y Castilla, eran lo muy bastante para abatir el orgullo sarraceno.

Continuacion de los reyes y sucesos del siglo XI.

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES DE ESTE SIGLO.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.	
Años.		Años.	Meses.
1037	Fernando I y Sancha.....	28	»
1065	Sancho II.....	7	»
1072	Alonso VI.....	36	6

Fernando I. (Año 1037).

Reformar la administracion de justicia, poner buen órden en la hacienda y mejorar la disciplina del ejército, fueron el objeto de los primeros cuidados de Fernando I. Los moros, provocando la guerra con sus correrías por Galicia, dieron lugar á que tomando por su cuenta Fernando las represalias, fuesen lanzados sucesivamente de todas las ciudades y castillos de Portugal: igualmente que lo fueron de varias poblaciones de Sevilla y Castilla la Nueva. El rey moro de Toledo se obligó á pagarle feudo. Muy sensible le fué tener que volver sus armas triunfantes de los moros contra su mismo hermano don García, rey de Navarra. Una traicion de este provocó otra igual en D. Fernando. Con motivo de haber estado enfermos en diferentes ocasiones, se visitaron recíprocamente los dos; pero se agradecieron la visita como el leon de la fábula: D. García, aunque lo intentó, no pudo prender á D. Fernando; y este, aunque prendió despues á D. García, no

pudo evitar que se le escapase de la prision, y que volviese luego con tropas á vengar aquella injuria; mas perdió la batalla y la vida, y su hijo D. Sancho debió el reino á la escesiva generosidad de Fernando. No desaprovecharon los sectarios de Mahoma estas desavenencias de los cristianos: el rey de Toledo se negó á pagar el feudo, y los de Zaragoza, Valencia y Murcia entraron á fuego y sangre por los pueblos de Castilla; pero D. Fernando, reuniendo un buen ejército, los redujo á su deber, y estendió mas sus dominios. Al sentir cercana su muerte, se preparó á recibirla, y la recibió con la conformidad y alegría de los que en aquella hora no sienten el peso de sus crímenes. Dos años despues falleció tambien la reina doña Sancha, y no fué menos sentida su muerte que la de su marido. Los castellanos debieron al talento y generosidad de esta heroina algunas de sus victorias contra los moros. En ocasion de hallarse enteramente exhausto el erario, y amenazada Castilla de un formidable ejército, doña Sancha, para que no se recargase á los pueblos con nuevos impuestos, hizo almoneda de sus joyas y pedrerías, y empleó su producto en armar y equipar las tropas.

Sancho II. (Año 1065.)

No son los reinos patrimonio de los reyes, sino una union de voluntades; como los llama Saavedra; pero no estaba en esta creencia D. Fernando, cuando sin contar con la voluntad del pueblo que regia, y como si fuera una propiedad, repartió el reino entre sus hijos. Dió á D. Sancho el reino de Castilla, á D. Alonso el de Leon, y á García el de Galicia; á sus dos hijas doña Urraca y doña Elvira las dió los señoríos de Zamora y de Toro. Tanto pudo la pasion de padre, que le hizo olvidar la obligacion de rey. Aunque la herencia en los reinados habia sido preferida á la eleccion, esta costumbre, hija del bien comun, no pudo jamás autorizar á los reyes para desmembrar sus estados. Si el cetro hubiera recaido en uno solo, probablemente se hubieran evitado las guerras que, con mengua del cristianismo, se hicieron entre sí los tres hermanos; y el valor y pericia de que dieron evidentes pruebas luchando unos contra otros, pudieran haberse utilizado muy bien en perseguir á los moros.

D. Sancho, que era el primogénito, despues de haber humillado á los reyes de Navarra y Aragon, que con las armas le disputaban la pertenencia de algunos pueblos, creyéndose agraviado en el testamento de su padre, trató de destronar á sus dos hermanos. Varios fueron los choques, y varios los sucesos de la guerra: D. Sancho fué prisionero de García; mas libertado por el Cid, tuvo la gloria de aprisionar á García, y privarle para siempre del reinado. D. Alonso, aunque logró tambien al principio alguna ventaja, fué al cabo preso por Sancho; mas puesto luego en libertad mediante la intercesion de doña Urraca, y la promesa de hacerse monge, aprovechó la ocasion y se fugó á Toledo, cuyo rey le protegió. Atribúyese esta fuga á consejo y proteccion de doña Urraca; y esto fué bastante para que D. Sancho le declarase la guerra, y la sitiase en Zamora. Defendia la plaza Arias Gonzalo con tanto acierto y con tanto valor de los sitiados, que solo el hambre que ya empezaba á apurar los hubiera obligado á rendirse. Un tal Bellido los libertó de este apuro; fingiéndose desertor de la plaza, y aparentando querer descubrir el parage por donde aquella estaba mas débil, consiguió separar de los suyos al rey y le asesinó á traicion, huyendo otra vez á Zamora. Enfurecida la tropa castellana por semejante atentado, juró vengarse y estrechó mas el sitio; pero adelantando poco, se la fué bajando la cólera y se retiró.

Alonso VI. (Año 1072.)

D. Alonso, el destronado rey de Leon, avisado por doña Urraca, y con anuencia del moro, pasó inmediatamente á Zamora, donde fué reconocido por rey de Leon y Galicia; y prévio el juramento que hasta tres veces hizo en manos del Cid, de no haber tenido parte en la muerte de D. Sancho, fué tambien proclamado por Castilla. D. García nada pudo sacar de este trastorno, ni fué con él mas generoso D. Alonso que lo habia sido D. Sancho; pues continuó en la prision donde murió. Por causa de las anteriores guerras civiles, habian quedado muchas cuadrillas de foragidos, que cometian toda clase de atrocidades y robos; siendo tal el empeño de Alonso en destruirlos, que á poco tiempo se viajaba ya con la mayor seguridad por todas partes. Habiendo sabido el conflicto en que el rey de Córdoba habia puesto al de Toledo, sin ser llamado, y á fuer de agradecido, acudió con sus armas y obligó al Cordobés á que se encerrase en la capital. Volvió luego á Burgos y trabajó cuanto pudo en beneficio de los pueblos. Habiendo muerto el rey de Toledo su aliado, y no creyéndose tan obligado para con su sucesor, trató de conquistar aquel reino; ayudáronle en la empresa muchos caballeros cristianos, que invitados por Alonso, vinieron como en cruzada de va-

rias partes de Europa. Al cabo de siete años quedó en poder de Castilla todo el reino de Toledo, cuya capital fue tomada el mismo dia que hacia 375 años que la habian perdido los cristianos.

Por aquel tiempo, Aben-Hamet, rey de Sevilla, proyectó someter á su obediencia á todos los moros de España. D. Alonso, vencido de los halagos de Zaida, su cuarta mujer é hija de aquel rey, favoreció sus designios; mas no les salió la cuenta como uno y otro esperaban; porque habiendo el moro llamado en su ayuda á los almorabides de Africa, convertidos de auxiliares en señores, le privaron del reino y de la vida: vinieron luego contra D. Alonso, y aunque le vencieron en las dos primeras batallas fueron al fin arrollados y sitiados en Sevilla, donde se les obligó á reconocer la superioridad de Castilla, y á pagar los gastos de aquella guerra.

Habia sido asesinado el rey de Navarra don Sancho III, y á instancias de sus hijos, que espatriados se habian acogido al amparo de D. Alonso, volvió contra los navarros sus armas, y se hizo dueño de toda la parte de Vizcaya; mas tuvo luego que retirarse á Toledo, donde le llamaban otra vez las incursiones de los infieles aumentados con las tropas que habia desembarcado Alí. Los achaques de que adolecia ya por su vejez D. Alonso, no le permitieron ponerse al frente de sus tropas; envió á su hijo D. Sancho, que solo contaba 10 años, acompañado de siete condes de Castilla, caudillos todos de tan gran valor, que prefirieron morir á volver la espalda al enemigo; mas el hijo de D. Alonso y los siete condes perecieron en la batalla de Uclés. La sangre de tantos héroes, vertida en el campo del honor, fué luego vengada por D. Alonso. Lleno de ira por la muerte de su hijo, y sobreponiéndose á sus dolencias, se puso otra vez á la cabeza de sus tropas, venció á los moros y los encerró en Sevilla. Esta fué la última espedicion de D. Alonso: pues no le permitieron hacer mas sus penosos y contínuos achaques, á cuya violencia murió á los 36 años de un famoso reinado.

Proezas del Cid Campeador. En las glorias de D. Alonso tuvo grandísima parte el Cid. Era ya conocido por su valor y talento desde el reinado de D. Fernando I, en que habiendo el emperador de Alemania y el Papa, con acuerdo de un concilio, pretendido que les pagase tributo la España, el Cid, no solo se opuso á esta pretension, sino que decidió á que el rey y las córtes determinasen que se les llevara la contestacion con un ejército de diez mil hombres. Púsose á su cabeza el mismo Cid; y cuando ya llegaba á Tolosa, el emperador y el Papa enviaron sus apoderados, á quienes se hizo ver que la España no era tributaria de nadie. En la batalla que en Santaren se dieron D. Sancho y D. García, habiendo aquel quedado prisionero de este, el Cid solo le libertó de ocho caballeros que le custodiaban, matando á los dos, y haciendo huir á los otros; y volviendo en seguida con los pocos dispersos que pudo reunir, consiguió prender á D. García destruyéndole su ejército victorioso. Ocupado el rey D. Alonso en la guerra de Toledo, se negaban á pagarle el tributo los reyes de Sevilla y de Granada: envió al Cid para que los redujese á su deber, y asi lo hizo; siendo tantas las proezas de su espedicion, que á su regreso recibió de los pueblos mil aplausos y el renombre de *Campeador*. No fué tan bien recibido del rey, pues los émulos le habian puesto mal con él, y le habian hecho creer que aspiraba el Cid á coronarse; por lo que se vió precisado á abandonar la corte. Con motivo de hallarse D. Alonso ocupado en sojuzgar otra vez las Andalucías, los moros de Aragon acometieron á Castilla: mas el Cid sin esperar órdenes, los acometió y quitó aun mas pueblos de los que habian ellos conquistado; haciéndoles hasta 7,000 cautivos. Lejos de agradecer el rey estos servicios, se mostró tan enojado, que por un edicto público le mandó salir de sus estados en el término de 9 dias. Obedeció el Cid; mas lejos de acogerse á la proteccion agena, seguido de sus dependientes y de muchos amigos, se entró por tierra de moros y los desbarató en varios encuentros ocurridos en el reino de Toledo y Aragon. Pasó á Valencia, y se atrevió á sitiar y tomó á su misma capital; y aunque rodeado de enemigos por todas partes, fijó alli su domicilio: mandó ricos presentes al rey en señal de reconocimiento, con lo que volvió otra vez á su gracia. Valencia se mantuvo bajo su poder hasta la muerte del Cid. Dos hijas que tuvo el Cid casaron, por mediacion del rey, con los condes de Carrion, que las maltrataron hasta el estremo de abandonarlas por muertas en un monte: por esto tuvieron los condes que sostener un duelo, segun las leyes de entonces; y como eran cobardes los dos, murieron á manos de sus competidores. Las hijas del Cid casaron luego con dos reyes.

NAVARRA. *Año* 1035. *D. Ramiro*, á quien por la última disposicion de su padre habia pertenecido el reino de Aragon, intentó destronar á su hermano García, rey de Navarra; mas lejos de conseguirlo, tuvo que huir vencido y avergonzado de su intento.

1054. *D. Sancho III*, hijo de García, despues de algunas correrías felices contra los moros, fué

despeñado por sus mismos hermanos en una cacería el año 1076. Los reyes de Castilla y Aragon se dividieron entre sí aquellos estados.

Aragon. *Año* 1035. *Ramiro I*, con mejor resultado que el que tuvo contra su hermano, empleó sus armas contra los moros, quitándoles varios pueblos; mas pretendiendo el de Castilla que le pertenecia á él aquella conquista, uniéndose con los moros, fué derrotado el ejército aragonés, y muerto su rey en la batalla de Graus.

1063. *Sancho Ramirez*, su hijo, despues de estender su dominio hasta Zaragoza, fué muerto de un flechazo, estando sitiando á Huesca.

1094 *D. Pedro I*, su hijo, continuó con teson el sitio, como se lo juró á su padre, y tomó la ciudad despues de haber derrotado un ejército enemigo que venia en auxilio de los sitiados.

Sucesos del siglo XII. (Año 1109.)

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES DE CASTILLA.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.	
Años.		Años.	Meses.
1109	Urraca.....	17	»
1126	Alonso VII.	31	»
1157	Sancho III *el Deseado*.....	1	»
1158	Alonso VIII.....	56	»

Urraca. (Año 1109.)

Por muerte de D. Alonso heredó la corona doña Urraca, su hija, la que habiéndose casado en primeras nupcias con el conde D. Ramon y tenido de él un hijo, se hallaba actualmente casada en segundas nupcias con D. Alonso rey de Aragon. Era demasiado libre la conducta de la reina; y no solo aborrecia á su marido, sino quiso impedirle que tomase parte en el gobierno; pero este consiguió con la fuerza lo que le negaba la voluntad de la reina y de los castellanos. Dos veces fueron estos vencidos; la primera cerca de Sepúlveda, y la segunda en la raya de Galicia. Iba el aragonés dejando guarniciones en todas las plazas, lo que fué causa de que se disminuyese mucho el grueso de su ejército; y como no pudo recibir nuevos refuerzos, pues el que le venia de unos 300 caballos fué derrotado enteramente en el camino, llegó ya á temerla sus contrarios, y se encerró en Carrion. Allí entró en composiciones con la reina, á la que volvió á unirse momentáneamente; pues á causa de sus desenvolturas fué puesta por el rey en un castillo; pero habiéndose fugado, volvieron de nuevo á hostilizarse. El aragonés por fin, cansado de una guerra tan escandalosa, repudiando á doña Urraca se retiró á sus estados. Los gallegos entretanto habian coronado por su rey á D. Alonso, hijo de doña Urraca: siguió su ejemplo Leon; pero mientras vivió la reina madre no cesó de hostilizar á D. Alonso.

Alonso VII. (Año 1126.)

Muerta doña Urraca, y llamadas por su rey las guarniciones aragonesas, que aun ocupaban algunas plazas, quedó Alonso VII pacífico poseedor de tres coronas: fué su primer cuidado hacer la guerra á los moros; pasó el Guadiana, y hechas dos divisiones de su ejército, asoló á la par el país de Badajoz y Sierra Morena: reunidas otra vez las tropas en el centro de Andalucía, taló las inmediaciones de Sevilla, penetró hasta Cádiz y destruyó á su vuelta un cuerpo de moros que halló al paso. Habiendo muerto el rey de Aragon, se creyó D. Alonso con derecho á heredar aquel reino; entró en Zaragoza, que le reconoció por rey, como igualmente todas las villas que caen al Mediodía del Ebro. Las desavenencias entre el príncipe de Portugal y su madre, fueron calmadas con las armas de D. Alonso: volvió en seguida contra los moros, y en el espacio de 19 años taló varias veces las Andalucías pasando los límites del Guadalquivir, á donde no habia llegado ninguno de sus antecesores; y aunque no dejó de sufrir algunos pequeños descalabros, se apoderó sin embargo de Coria, Mora, Calatrava, Andújar y Almería; ayudándole en la toma de esta última las tropas de Aragon, Mompeller, Génova y Pisa; pero al regresar de una de sus espediciones, murió de enfermedad en Fresneda.

Sancho III. (Año 1157.)

Breve é inquieto fué el reinado de Sancho III, pero glorioso y deseado; al mismo tiempo que á las órdenes de Ponce mandó un ejército contra el rey de Navarra, que pretendia vengarse de las injurias hechas á su padre, marchó él al frente de otro contra los moros, que se habian apoderado de Andújar y otros pueblos: de ambas partes regresó victorioso el castellano. No hacen menos glorioso el reinado de

don Sancho las victorias, que la paz en que vivió con su hermano; pues aunque divididos sus reinos, estaban tan unidas sus voluntades, que parecian uno solo. En su tiempo tuvieron orígen las órdenes militares de Alcántara y Calatrava, que bajo la regla del Cister, prestaron grandes servicios al reino. Muy sentida fué la prematura muerte de D. Sancho; pero la hicieron aun mas sensible las desgracias que sobrevinieron luego; por eso le llamaron *el Deseado*.

Alonso VIII. (Año 1158.)

Solo contaba 3 años D. Alonso VIII cuando se quedó sin padre: empezó á reinar bajo la direccion y tutela de los Castros; mas los Laras aspiraron y obtuvieron con las armas la regencia, y declararon rebeldes á D. Gutierrez de Castro y á su hermano don Fernando, gobernador de Toledo: retiróse este á Sevilla y despues á Leon, cuyo rey le facultó para levantar allí tropas, con las que venció á los Laras. Mas, para evitar ulteriores desavenencias, determinaron las córtes que se casase el rey y quedase á los once años fuera de la menor edad. El reinado de Alonso VIII fué alternativamente acompañado de virtudes y vicios, de felicidades y desgracias. Seguido de una pequeña comitiva recorrió los pueblos de su reino y se grangeó su voluntad. Los que durante su menor edad se habian desmembrado de la corona, volvieron voluntariamente á su obediencia; y aunque el rey de Leon quiso mantener lo usurpado, no pudo conseguirlo: lo propio sucedió al de Navarra Hecha liga con el de Aragon, sitió, con ayuda de este, á Cuenca, y la tomó á los 9 meses de sitio. Entraron despues unidos los dos reyes por tierra de Leon causando bastantes daños: el rey de Leon no teniendo bastantes fuerzas para resistir á los dos, tuvo la habilidad de desunirlos; con lo que se fué cada uno á su pais.

Mientras esto pasaba entre los príncipes católicos, el arzobispo de Toledo hizo una entrada por Andalucia abrasando y talando muchas villas y lugares. Tomó por su cuenta la venganza de aquel ultrage el rey de Marruecos, conocido por el *Miramamolin de Africa*. Seguido de un sin número de bárbaros pasó á España, y llegó sin oposicion hasta Alarcos: allí le esperaba el rey de Castilla, que sin aguardar á los de Leon, Aragon y Navarra, que venian á unirse con él, presentó la batalla y la perdió. Iban en dispersion las tropas, cuando el rey peleaba aun, buscando la muerte entre los alfanges morunos; sus mismos soldados le sacaron por fuerza del combate. Echó la culpa de esta pérdida á la morosidad, con que el Leonés habia llegado; y dejando que el Miramamolin saquease á mansalva los pueblos; con el resto de sus tropas se dirigió el castellano contra Asturias, donde hizo tanto mal como el africano en su reino. Volvió el Miramamolin al año siguiente á repetir la misma espedicion; y don Alonso de Castilla, que no se creia bastante vengado del rey de Leon y del de Navarra, que se le habia unido, pidió treguas al moro, y ajustadas, quedó libre para continuar contra su primo la guerra, que afortunadamente tuvo un desenlace de consecuencias felicísimas para España, pues terminó esta lucha con el casamiento del rey de Leon con doña Berenguela, hija del de Castilla, que fué luego madre de San Fernando, en que volvieron á incorporarse los dos reinos. Unidos por esta causa los dos reyes, quedó solo el de Navarra, el que, despues de haber mendigado en vano el auxilio de los moros, se avino á las condiciones de paz, que le propusieron Leon y Castilla.

Habia ya espirado el término del armisticio ajustado con los moros, y de una y otra parte se hacian grandes preparativos, para volver á la guerra. Coligáronse todos los reyes católicos de España, y vinieron muchos estrangeros á tomar parte en esta guerra sagrada, pero á pretesto del ardor del clima se volvieron á sus paises; dióse la batalla, que fué de las mas señaladas y favorable á los cristianos, pues quedaron tendidos hasta 200,000 enemigos. En tiempo de Alonso VIII, se fundó la órden de caballeros de Santiago. Dejó en su muerte por heredero á su hijo D. Enrique. Su mujer, que lo era una hija del rey de Inglaterra, se esmeró estraordinariamente en la educacion de sus hijos, y fué muy digna del amor de su marido, que á pesar de las bellas prendas de la reina, la abandonó algun tiempo por haberse prendado de la hermosura de una hebrea, qu al cabo fué muerta en el furor de un motin ocasionado por ella.

Leon. 1157. *D. Fernando II.* Los hechos de este monarca, con respecto á Castilla, quedan ya indicados. Quiso D. Alonso Enriquez, primer rey de Portugal, satisfacerse de algunos agravios contra el Leonés, pero lejos de conseguirlo, quedó aun mas humillado; pues aunque le quitó al principio algunos pueblos, al acercarse el de Leon, hechó á huir con tanta prisa, que pegó un tropezon y se fracturó una pierna, lo que fué causa de que cayese prisionero; mas despues de ser curado y asistido con esmero, fué generosamente restituido á la posesion de su reino, en el que, siendo luego estrechado por el

moro, fué muy á tiempo socorrido por el de Leon, que fué doble valor.

1188. *Alonso IX*, heredó la corona de Leon. La mayor parte de sus hechos tienen relacion con los de Castilla, de que hemos hablado ya. Estendió los límites de su reino por Estremadura, apoderándose de Cáceres, Mérida y Badajoz: acometió por sorpresa y venció á 80,000 moros sevillanos, que venian contra él. Habia ya sido reconocido y jurado por su legítimo heredero á la corona su hijo D. Fernando, habido de doña Berenguela, infanta de Castilla, su mujer; de la que tuvo que separarse (pues eran parientes) por el entredicho del Papa: pero al morir D. Sancho de Leon declaró por herederas á sus dos hijas doña Sancha y doña Dulce, habidas de su primer matrimonio.

Navarra. 1134. Pocos años estuvieron los navarros bajo la sujecion de Castilla y Aragon, que segun hemos dicho, se habian repartido aquel reino. D. Garcia Ramirez fué el primero que volvió á proclamarse independiente en 1134. En 1150 entró á reinar D. Sancho V: en 1194 y poco despues le sucedieron D. Sancho VI y el VII. Cuanto hay de memorable en sus reinados queda ya dicho, pues tiene suma relacion con la historia de Castilla.

Aragon. 1104. *Alonso I.* Veinte y nueve batallas campales, de las que solo la última le fué funesta, pues perdió en ella la vida y un ejército valiente, le granjearon con razon el renombre de *Batallador*. El reino de Aragon quedó limpio de africanos en su tiempo. Sus guerras contra su mujer doña Urraca, reina de Castilla, quedan ya referidas. No habiendo tenido hijos, nombró por sus herederos en la corona á los Templarios y otras órdenes religiosas.

1134. *Ramiro II el Monge.* No tuvo efecto la disposicion de D. Alonso; pues su hermano Ramiro monge, sacerdote, obispo y despues casado por dispensacion del Papa, fué proclamado rey. Fué generalmente aborrecido de los pueblos, que por desprecio le llamaban *el rey Cogulla*. La parte de Navarra, que antes le obedecia, nombró impunemente otro rey. Despues de casar su hija, que solo tenia 3 años, con D Ramon, conde de Barcelona, dejó á este el gobierno, y vivió de particular el resto de sus dias; pero sin dejar el tratamiento y título de rey. Desde entonces quedaron unidos el reino de Aragon y el principado de Cataluña.

1147. *Ramon*, de consuno con el rey de Castilla, intentaron sojuzgar al navarro; pero hallándose este bien apercibido adelantaron poco, y ajustaron luego las paces, dejando independiente la Navarra.

1162. *Alonso II*, hijo de D. Ramon, quitó á los moros muchos pueblos de Valencia. Hallábase sitiando á Játiva, cuando tuvo que volver contra el rey de Navarra: medió la Inglaterra y se allanaron pacíficamente aquellas desavenencias.

1195. *Pedro II*, hijo del antecesor, se declaró voluntariamente feudatario del pontífice romano y no usó la investidura real hasta obtener el beneplácito del Papa, que le correspondió dándole el título de Católico. Los aragoneses se negaron luego á pagar aquel feudo. A pesar del catolicismo de D. Pedro, no tuvo escrúpulo de favorecer con sus armas á los alvigenses: lo que fué causa de su muerte, pues pereció en una batalla dada contra los católicos en Francia.

Sucesos del siglo XIII. (Año 1214).

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.
Años.		Años.
1214	Enrique I.....	3
1217	Fernando III. el Santo.....	35
1252	Alonso X, el Sabio...	32
1284	Sancho IV, el Bravo.	11
1295	Fernando IV, el Emplazado.....	17

Enrique I. (Año 1214).

Era D. Enrique I, de menor de edad, cuando ocupó el trono bajo la tutela de su madre doña Leonor. Por muerte de esta, pocos dias despues quedó de regenta doña Berenguela, hermana del rey; pero por la ambicion de los Laras fué luego privada del mando é intimada á salir del reino. Al ver esta amable princesa los males y vejaciones, que en nombre de su hermano hacian sufrir los Laras á toda clase de personas; que no eran atendidas con sus amonestaciones; que sus favorecedores sentian la mas cruel venganza; que se le declaraba la guerra; y que se la despojaba violentamente de los pueblos, que se mantenian por ella, no podia menos de afligirse en el alma, y sus plegarias

negaron por fin al cielo, que atajó aquellos males llamando para sí al que era inocente instrumento de la perversidad de los Laras. Estaba D. Enrique recreándose en Palencia en un patio del palacio episcopal, cuando desprendiéndose una teja, le dió tan fuerte golpe en la cabeza, que falleció á los pocos dias despues.

Fernando III. (Año 1217.)

En vano intentaron los Laras ocultar la muerte de don Enrique y seguir mandando en su nombre; pues este triste suceso llegó á noticia de doña Berenguela mas pronto de lo que ella deseara, aunque este accidente la hacia señora de un reino, no le quisiera ella á costa de la vida de un hermano. Llamó inmediatamente á su hijo D. Fernando el Santo, que se hallaba con su padre el rey de Leon; y cediéndole generosa sus derechos á la corona, le hizo proclamar rey por Castilla. Los Laras, ó por ambicion de mandar, ó por temor de que se les pidiesen cuentas de sus dilapidaciones, se negaron á reconocer á D. Fernando, que, despues de haber intentado reducirlos por medios pacíficos, tuvo al cabo que hacer uso de las armas, quedando preso Nuño de Lara, cabeza de los revoltosos; mas perdonado despues, se marchó á Leon y movió á aquel rey á que se declarase opositor con su hijo á la corona de Castilla. Hiciéronse mútuamente algunos daños, pero habiendo muerto Nuño de Lara, motor de aquella discordia, cesó enteramente la guerra. D. Fernando, despues de sujetar al rebelde Rodrigo Diaz de Cameros, que siendo gobernador de la Rioja, le habia negado la obediencia, pasó á fatigar con frecuentes correrías á los moros de Valencia, Murcia, Granada y Sevilla: tomó á Baeza, y obligó á muchos régulos á que le rindiesen vasallage.

Trece años hacia que reinaba D. Fernando (II de Castilla) cuando supo la muerte de su padre el rey de Leon. El nombre, que ya habia adquirido Fernando con sus armas, y la noticia de sus virtudes eran un poderoso estímulo para que la nobleza asturiana, que no habia olvidado su primer juramento, se declarase por él; y para que las últimamente instituidas herederas cediesen sin oposicion el reino á D. Fernando, que se llamó III de Leon.

Duplicadas asi las fuerzas con la reunion de los dos reinos, no quiso Fernando permanecer largo tiempo en la inaccion: su hermano el infante D. Alfonso y D. Alvaro Perez derrotaron en batalla al rey de Sevilla; y al año siguiente, puesto el mismo Fernando al frente de un buen ejército, tomó por fuerza á Ubeda; Trujillo se rindió al obispo de Plasencia, y Montiel á los caballeros de Santiago. Dos años despues fué acometida Córdoba, en cuyas almenas, tanto tiempo ocupadas por los moros, se enarboló la bandera del cristianismo: la misma suerte cupo á la ciudad de Jaen despues de ocho meses de resistencia. El rey de Granada, sitiado en su corte, se obligó á pagar tributo de hombres y dinero á Castilla.

La empresa militar que mas ha inmortalizado el nombre de D. Fernando el Santo, es la toma de Sevilla. Hallábase esta bien fortificada por tierra, y por mar estaba favorecida por el rey de Marruecos: no carecia de bastimentos, de armas, ni de valientes dispuestos á perecer en su defensa; bien lo sabia don Fernando, y asi empleó dos años en preparativos para esta empresa. Batida despues la armada marroquí al frente de Sevilla, y tomada Carmona por nuestras tropas, se formalizó por mar y tierra el sitio de la plaza, que fué tomada por capitulacion despues de 16 meses de una heróica resistencia. Mas de 100,000 árabes salieron con este motivo para el Africa.

Disponíase D. Fernando á llevar sus armas victoriosas al otro lado del mar, cuando la hidropesía, que desde años anteriores se le habia ido formando, se le agravó hasta el estremo de llevarle al término de sus dias. Despojado de las insignias reales, con una soga al cuello, y arrodillado en un lecho cubierto de ceniza, recibió los últimos auxilios de la Iglesia. Por sus virtudes ha merecido ser contado en el número de los santos.

Alonso X. (Año 1252.)

Las obras de D. Alonso el Sábio son un vivo testimonio de sus conocimientos políticos, económicos y gubernativos; cualidades que hacen en alto grado recomendable á un monarca. Desde la invasion de los godos las ciencias habian ido en decadencia, y los pueblos mas habian sido regidos con vara de hierro que con la fuerza de la razon: esta fué, tal vez, la verdadera causa de que aquel siglo, indigno de tan gran rey, no apreciase, como debia, los talentos de don Alonso, y de que su reinado se viese frecuentemente agitado de revoltosos y descontentos. No era fácil hacer que las letras ocupasen repentinamente el lugar de las armas. Y si no pueden disculparse algunos defectos en el gobierno de D. Alonso, estos serán una prueba mas, entre las infinitas que nos presenta la historia, de la gran distancia que hay de las teorías á la práctica de los gobiernos; y de que las mejores disposiciones de estos quedan sin efecto,

y hasta se ridiculizan cuando los pueblos no están en disposicion de recibirlas.

Las primeras tropas que mandó D. Alonso á contener á los moros españoles, que auxiliados de los marroquies, trataban de sacudir el yugo castellano, fueron batidas por estos: y mas de 300 pueblos vinieron otra vez á su poder. Unidos al año siguiente los castellanos y aragoneses, dieron á los agarenos un buen golpe; pero no tan fuerte que les hiciese perder las esperanzas; y aun hubieran dado mucho que hacer con los nuevos refuerzos que recibieron, si la discordia que se introdujo en su campo no hubiera puesto en manos de los nuestros la victoria; quedando otra vez las cosas en el mismo estado que antes de la guerra.

Aspiraba D. Alonso á coronarse emperador de Alemania, y queria darse un tono muy superior al que permitian las escaseces del reino. Los cuantiosos regalos que mandaba á Roma y á los electores para ganar votos á su favor, solo sirvieron para acabar de apurar el erario, ya casi exhausto con las guerras anteriores. Creyó remediar este mal aumentando el valor nominal de la moneda; pero nada adelantó porque creció á proporcion el precio de las cosas; y la tarifa á que quiso sujetar las ventas, fué causa de una miseria general; pues nadie queria vender. Esto dió margen para que los descontentos, á cuya cabeza estaba un hermano del rey, se pasasen á los moros, y desde allí insultasen á D. Alonso: no pudo este sufrirlo, y envió á su hermano D. Felipe á tomar la merecida satisfaccion; pero antes de venir á las manos, se convinieron bajo condiciones poco decorosas al rey: mas pasó por esta humillacion, porque necesitaba la paz para llevar adelante sus pretensiones al imperio. En tan críticas circunstancias abandonó su reino para ir á avistarse con el Papa; escribió y protestó contra las determinaciones de la Dieta, y por último solo consiguió el título aéreo de *Electo rey de los romanos*. Si hubiera tenido presente que los imperios son fruto de las espadas, probablemente hubiera adelantado mas que con las embajadas y discursos.

Mientras Alonso gastaba el tiempo en inútiles pretensiones, los moros granadinos reforzados con 17,000 africanos, arrolladas junto á Ecija las tropas que comandaba Nuño de Lara, y despues las del arzobispo de Toledo, amenazaban con sus armas á toda la península. D. Fernando de la Cerda, hijo mayor del rey, y que habia quedado de regente en la ausencia de su padre, haciendo un llamamiento de tropas, se puso en marcha para la Andalucía; mas llegando á Ciudad Real, una grave enfermedad puso fin á sus dias. Dejó muy recomendados su mujer é hijos á los Laras. Su hermano D. Sancho tomó con este motivo el mando del ejército y continuó la espedicion con tan feliz resultado, que los moros abandonaron sus proyectos de conquista.

En este estado halló D. Alonso su reino cuando regresó de su vana peregrinacion. Juntó Córtes en Toledo, y en ellas, accediendo al deseo de los pueblos, se declaró á D. Sancho por inmediato sucesor á la corona, quedando postergados los hijos de don Fernando, á quienes correspondia por herencia. Don Sancho lleno de ambicion y engreido por algunas acciones que despues ganó á los moros, osó atentar contra el cetro de su padre, á quien declaró inhábil para el gobierno. Tanto provocó esta rebelion la ira de D. Alonso, que no reparó en llamar en su ayuda á los africanos: vinieron en efecto, pero retrocedieron desde Andalucia, y don Alonso tuvo el desconsuelo de verse en sus últimos dias casi destronado por un hijo, á quien tanto habia favorecido. Reconoció al cabo este su yerro, y pidió y obtuvo el perdon de su padre y la confirmacion en la inmediata sucesion, de que habia sido escluido durante su rebeldía. La escesiva bondad de D. Alonso le hizo parecer débil muchas veces. Merece contarse entre sus debilidades la facilidad con que creyó la esterilidad de su mujer doña Violante, y el paso imprudente que dió tratando de nuevos esponsales con una hija del rey de Dinamarca. Vino á España la prometida princesa y halló á D. Alonso mas enamorado que nunca de su doña Violante, cuyo embarazo habia hecho mudar en cariño la indiferencia del rey. La dinamarquesa sintió tanto la pesadez de aquella burla, que aunque la casaron con un infante, pudo sobrevivir muy poco.

Sancho IV. (Año 1284).

Don Sancho IV., mereció muy bien el renombre de *Bravo*, por las muchas pruebas que dió de valor, tanto en el reinado de su padre, como en el suyo: y si las guerras domésticas no le hubieran entretenido, los moros lo hubieran pasado muy mal con él. Pero la constante veleidad de su hermano, que se rebeló varias veces; la ingratitud de la casa de Haro, que quiso sostener con desvergüenza los favores que debió á su prodigalidad régia; las pretensiones de los Cerdas auxiliados por el aragonés, no impidieron á este monarca el que deshiciese por dos veces la flota de los moros en las mismas costas de Africa, ni el que se apoderase de Tarifa y la conservase á pesar de los esfuerzos que hicieron los contrarios por re-

cobrarla. En la defensa de esta plaza se hizo para siempre memorable el nombre de Guzman el Bueno. Habia el infante D. Juan mancomunado su causa con los moros y sitiado con tropas de estos á Tarifa. Al ver la imposibilidad de tomarla por la fuerza, se apoderó de un hijo de Guzman que estaba en un pueblo inmediato; y presentándosele á su padre, dijo que le quitaria la vida sino le entregaba á Tarifa. «No tengo mas que ese hijo, contestó Guzman, y si como no es mas que uno, fueran muchos, á todos los sacrificaria gustoso por mi patria y por mi honor: así, infante D. Juan, si en ese campo falta cuchilla para inmolar la víctima, allí va mi acero;» y desciñendo al mismo tiempo su espada, se la arrojó desde el muro, y vió con serenidad heróica despedazar á su hijo.

Fernando IV. (Año 1296).

Vacilante estuvo el trono de Fernando IV durante los siete años de su menor edad. El infante don Juan ayudado de los moros, al punto que murió D. Sancho renovó sus antiguas pretensiones: el rey de Portugal hacia preparativos hostiles contra Castilla: las casas de Haro y de Lara, antes enemigas, aspiraban unidas á la regencia; mas como el objeto de tantos ambiciosos no era el bien público, sino un interés peculiar, no la fué difícil á doña María, madre del rey y regente del reino, el contenerlos á fuerza de dádivas y concesiones. No empero la fué tanto reprimir la ambicion del infante D. Enrique, que apoyado por los castellanos aspiraba á la regencia; regencia que cedió doña María por evitar disensiones, que habrian de ser perjudiciales á su hijo. Habiendo luego D. Enrique pasado á sujetar á los moros de Andalucía, fué vencido; y ajustó con ellos una paz tan ignominiosa, que la reina tomando otra vez el carácter de regenta, no quiso ratificarla. Males de mas consideracion amenazaban aun á la augusta regente. Los reyes de Francia, Aragon, Portugal y Granada y el infante D. Juan, se coaligaron secretamente para sostener los derechos de los Cerdas. Acometido el reino por diferentes partes, parecia inevitable su ruina; pero la reina, apelando á la nacion y dando cuenta á las cortes de sus operaciones, consiguió que fuesen unánimemente aprobadas y aplaudidas: obtuvo recursos bastantes: los pueblos se mantuvieron por ella con decision y firmeza, y las armas enemigas no hacian grandes progresos. Al mismo tiempo una epidemia mortífera que se declaró en los ejércitos, aceleró la paz, que se ajustó bajo la condicion de que D. Fernando rey de Castilla, se habia de casar con doña Constanza, infanta de Portugal, y D. Alfonso de la Cerda con doña Beatriz, infanta de Castilla.

Entre tanto habia D. Fernando llegado á cumplir los 17 años, y aprovechando los aduladores la ausencia de la reina, le persuadieron á que se emancipase y á que se casase con la prometida infanta. A esta imprudencia del rey se siguió otra, en que, desoyendo los consejos de su madre, puso al rey de Portugal por árbitro de las diferencias que sobre sus límites habia entre Aragon y Castilla. No fué el juez tan imparcial como debia, pues ladeó la balanza á favor del aragonés. Los infantes de la Cerda se convinieron por fin en ceder sus derechos á la corona, mediante la adjudicacion de varios pueblos, y de una renta correspondiente á su rango: las casas de Haro y de Lara tambien fueron ganadas con beneficios: la muerte de D. Enrique libró al rey de un enemigo temible; y D. Juan pidió y obtuvo su gracia.

Aprovechó D. Fernando estos momentos de tranquilidad, y pasó á hostilizar á los moros: y tomó á Gibraltar y otros pueblos, y aun se hubiera hecho dueño de Algeciras, si su tio el infante D. Juan no le hubiera abandonado volviéndose á Castilla con las tropas que mandaba. El rey, por esta causa, sentó treguas con los moros, y regresó á Burgos con ánimo de vengarse de su tio; pero se valió de un medio indecoroso é injusto para conseguirlo. Apostó gentes armadas en el camino por donde habia de pasar aquel para que le asesinasen; pero avisado á tiempo, se libertó del lazo; y por mediacion de la reina quedaron otra vez amigos. Terminadas las treguas con los moros, volvia D. Fernando contra ellos, cuando á su paso por Martos supo que estaban allí dos hermanos, llamados los Carvajales gravemente iniciados de haber cometido un asesinato; hízolos prender, y sin querer oirlos judicialmente como debia, mandó que los precipitasen desde un peñasco. Los infelices en tal conflicto invocaron el auxilio del cielo, y citaron al rey á que compareciese ante el tribunal de Dios en el término de treinta dias. Murió el rey al espirar aquel plazo, y por esto se llamó *el Emplazado*.

Navarra. 1234. Teobaldo I, llevado de su celo por la religion, pasó á la conquista de la Tierra santa; pero fué tan desgraciado como todos; y se volvió á gobernar con sabiduría su reino. Favoreció las ciencias y artes, y especialmente la agricultura.

1253. Teobaldo II, el mismo espíritu de religion que habia llevado á su padre á la conquista de Jerusalen, llevó á este contra los moros de Tunez. La peste acabó casi con todo su ejército y el de sus aliados. Murió en Trápana al regresar á Navarra.

1270. No dejó hijos Teobaldo, y entró á reinar su hermano don Enrique, que murió cuatro años despues.

1274. Juana I era de menor edad, y su reino fué objeto de la ambicion de muchos, que aspiraban á la regencia con fuerza armada; hasta que entrando el francés con numeroso ejército, puso á doña Juana en posesion pacífica de sus estados.

Aragon 1213. Jaime I, el Conquistador, tenia cinco años cuando heredó el trono. Disputáronsele sus dos tios don Fernando y el conde de Rosellon, que siendo enemigos entre sí, lo eran igualmente del rey: los dos obtuvieron el mando en distintas ocasiones, y los dos tuvieron en su poder al rey. Fué declarado este á los diez años fuera de la menor edad; y para contar con un aliado poderoso, se casó con una hija del rey de Castilla. Apaciguadas las turbulencias del reino, y unidos los ánimos de todos los partidos, mediante una amnistía general, emprendió D. Jaime la conquista de Mallorca y Baleares, que estaban bajo la jurisdiccion de los moros; y en tres años se hizo dueño de aquellas islas. El buen éxito de esta empresa le alentó á intentar lo mismo contra el reino de Valencia y Murcia; la obstinada resistencia que tuvieron que vencer sus armas solo sirvió para hacer sus triunfos mas gloriosos. Coincidieron las conquistas de don Jaime de Aragon con las de S. Fernando de Castilla, y los moros quedaron desde aquel siglo en España reducidos casi á la nulidad.

1276. Murió don Jaime cuando iba con sus tropas á sujetar á los moros de Valencia, que apoyados por los de Granada se habian rebelado; pero don Pedro II, continuando la espediciou de su padre, se mostró digno sucesor de don Jaime; y los moros, completamente batidos, tuvieron que buscar su asilo en otros reinos. Estaba casado don Pedro con doña Constanza, á la que por muerte de Manfredo correspondia el reino de Nápoles y Sicilia; pero por intriga y proteccion del Papa, era rey de aquellas provincias el usurpador don Cárlos de Anjou, príncipe francés, cuya tiranía no pudieron sufrir mucho tiempo los sicilianos; ofrecieron someterse al aragonés; con inteligencia de este, y bajo su salvaguardia tramaron una conspiracion tan sigilosa contra los franceses, que estalló al mismo tiempo á la hora de vísperas en todas las partes de la isla. En esta famosa conspiracion, conocida con el nombre de *Vísperas sicilianas*, perecieron cuantos franceses allí habia, escepto el gobernador, cuya vida respetaron. Acudió inmediatamente el príncipe de Anjou con tropas del papa para vengar aquella injuria; pero sin intentar nada tuvo que retroceder á vista de la escuadra aragonesa que habia llegado antes. Obstinado el pontífice en echar de Sicilia al aragonés, fulminó contra él sus anatemas; ofreció, como si fuera suyo, el reino de Aragon al primero que le conquistase; y solicitó y obtuvo de la Francia el que le invadiese á sangre y fuego con 100,000 hombres. La razon y la fortuna estaban á favor de don Pedro: dos escuadras francesas fueron apresadas ó echadas á pique; el ejército de tierra disminuido con la epidemia, alcanzado en la retirada, fué completamente derrotado.

1285. A poco tiempo falleció don Pedro, dejando á su hijo y sucesor don Alonso III muy recomendada la conquista de las Baleares, que por el testamento de don Jaime habian quedado desmembradas de la corona; mas no tuvieron efecto sus deseos. El papa, á quien apoyaba Cárlos de Valois, se negó constantemente por algunos años á reconocer por rey á don Alonso, y coronó por rey de Sicilia al príncipe de Salerno. El aragonés, despues de haber hecho grandes aprestos militares para mantener sus derechos, tuvo la debilidad de cederlos al pontífice, afianzándole el dominio de Sicilia, y desposeyendo de él, en perjuicio propio, á los descendientes de Manfredo.

1291. Murió Alonso sin sucesion, y entró á reinar su hermano Jaime II, actual rey de Sicilia; cuyo dominio cedió á su hermano D. Fadrique; mas arrepentido luego de aquella cesion, favoreció con las armas al Papa contra su mismo hermano: defendió este con valentía sus estados, y D. Jaime hubo de contentarse con quedar dueño de Córcega y la Cerdeña. Por este tiempo floreció mucho la marina de Aragon.

Sucesos del siglo XIV. (Año 1312).

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.
Años.		Años.
1312	Alonso I.....	38
1350	Pedro *el Cruel*.....	19
1369	Enrique II.....	10
1379	Juan I.....	11
1390	Enrique III.....	16

En el espacio de 13 años que duró la menor edad de Alonso XI, sufrió Castilla todas las calami-

dades que lleva consigo la anarquía. Era la regencia del reino objeto de la ambicion de poderosos rivales. Los infantes D. Juan y D. Pedro fueron los primeros que aparecieron en la palestra, y cada uno reinó en las ciudades que quisieron reconocerlos. La rivalidad con que empezaron á gobernar desapareció á vista del peligro que de parte de los moros á entrambos amenazaba. Unidas sus fuerzas y seguidos de la victoria, sentaron sus reales al frente de Granada y la sitiaron; mas lo insufrible del calor les obligó á levantar el cerco; y alcanzados en la retirada, perecieron sofocados los dos infantes y la mayor parte de sus tropas: esta pérdida fué causa de que muchos pueblos cayesen en poder de los moros. Encargada luego doña María, abuela del rey, de la regencia del reino, murió sin dejar apaciguadas las desavenencias de los pueblos; de los que unos estaban por D. Juan Manuel, otros por D. Juan el tuerto, y otros por D. Felipe. La muerte de la reina aumentó la desunion, que hubiera acabado con la ruina de las poblaciones, si D. Alonso, á la edad de 15 años, no se hubiera resuelto á ejercer por sí la autoridad que le competia. Desde luego fué jurado por casi todas las ciudades; pero don Juan Manuel y D. Juan el tuerto le negaban la obediencia. Ganó al primero con promesas; y el segundo, llamado con engaños á Toro, fué por orden del rey asesinado y confiscados sus bienes. La madre del difunto vendió á la corona el condado de Vizcaya. La noticia del alevoso proceder del rey alarmó á D. Juan Manuel, que se hallaba haciendo la guerra á los moros; hizo alianza con estos, y se encerró en la fortaleza de Chinchilla: allí se le fué reuniendo una crecida tropa de malhechores, que iban huyendo del rigor de D. Alonso, que hacia morir en el acto á cuantos prendia. Medida cruel, pero necesaria en aquella época. La division de los anteriores gobernantes habia fomentado cuadrillas de ladrones, que á pretesto de favorecer algun partido, asolaban el pais: intentaban vivir del mismo modo despues de reconocido el rey; mas las medidas de este pusieron bien pronto espeditos los caminos, por donde poco antes ninguno transitaba sin ser robado.

Don Juan Manuel, coligándose con los reyes de Aragon y Navarra y con D. Alonso de la Cerda, causó terribles males á Castilla, declarándose á su favor algunos pueblos, y despues de haberse hecho de parte á parte una guerra asoladora, en que á nada se perdonaba, tuvo al fin que ceder D. Alonso, comprando con oro la paz interior, para acudir á la guerra de los moros, que ya se habian apoderado por la fuerza de Algeciras, y por traicion de Gibraltar. Empeñóse D. Alonso en reconquistar esta última, pero no lo consiguió, pues la falta de recursos y la desercion del ejército le obligaron á volverse á Castilla; donde la rebelion de D. Juan Manuel reclamaba otra vez su presencia. Huyó el rebelde á las fronteras de Aragon al aproximarse el rey: sometiéronse los principales cabezas de la rebelion bajo la promesa de ser indultados; y el mismo D. Juan hizo lo mismo al año siguiente. Se ajustaron paces con Aragon y Navarra, y D. Alonso de la Cerda confirmó su renuncia á la corona de Castilla. De este modo, y despues de humillado el portugués, que tambien habia favorecido á los sublevados, quedó D. Alonso en disposicion de poder oponerse á los moros, que comandados por Abomelic, hijo del rey de Marruecos, asolaban las costas de Andalucía. Felicísimos auspicios tuvo esta guerra en sus principios; pues 1500 moros de á caballo, enviados para que se apoderasen de Lebrija, perecieron casi todos por las acertadas disposiciones y valor de Portocarrero, que defendia aquella plaza. Engreidos los cristianos con esta victoria, se atrevieron, á pesar de la inferioridad del número, á envestir al grueso del enemigo; fué este completamente derrotado y muerto el mismo Abomelic. Juró su padre vengar aquella muerte, á cuyo efecto, despues de haber reforzado á Gibraltar y Algeciras, y derrotado la escuadra mandada por el prudente Tenorio, hizo desembarcar en España hasta doscientos mil africanos, cuyo primer empeño fué tomar á Tarifa: mas habiendo acudido á su socorro D. Alonso y el rey de Portugal, derrotaron completamente á los sarracenos, quedando casi todos muertos, ó prisioneros. Es conocida esta victoria por la del rio *Salado*, en cuyas márgenes se dió la batalla.

Pasó luego D. Alonso á sitiar á Algeciras, que se defendió 4 años con el mayor teson y destreza: en cuyo memorable sitio se oyó por primera vez el estrépito de las armas de fuego, inventadas por los moros. Aunque los primeros tiros no dejaron de causar alguna impresion en los castellanos, no fué tanta que los obligase á volver la espalda al enemigo. Nuestros soldados sufrieron tambien con resignacion la escasez de víveres: el rey y muchos señores convirtieron en moneda su vagilla; las ciudades contribuyeron con grandes donativos, y se decretaron las alcabalas bajo la condicion de que sirviesen para la guerra contra los moros: el rey de Francia envió socorros de dinero para esta guerra, en la que tambien tomaron parte muchos caballeros cristianos, que de otros reinos vinieron atraidos por la fama de este sitio.

Tomada Algeciras, quiso D. Alonso reconquistar á Gibraltar; y cuando despues de un año de sitio trataban ya de capitular los moros, la peste que se declaró en el ejército cristiano, mudó el aspecto de las cosas. Obstinado D. Alonso en no querer retirarse, murió víctima de aquel contagio: y el ejército notablemente disminuido tuvo que levantar el sitio. Los gloriosos hechos de armas de D. Alonso le ponen al paralelo de los reyes mas célebres de Castilla. Fueron un borron de su vida privada sus amores con doña Leonor de Guzman, de la que tuvo varios hijos; y entre otros, á D. Enrique, conde de Trastamara, que años despues vino á ser rey de Castilla.

Pedro el Cruel. (Año 1350.)

Heredó el trono, mas no las virtudes de D. Alonso, su hijo D. Pedro, que por sus hechos no tardó en merecer el odioso título de *Cruel*. Todos sus hechos fueron acompañados del signo de la crueldad; (y si acaso hizo que mereciese ser caracterizado de justo, tal vez le disfrazó ú ocultó por el odio personal que dicho rey tenia hácia D. Pedro Ayala, único escritor coetáneo de la historia de aquellos tiempos). Los varios sucesos de las armas manifiestan que D. Pedro no carecia de conocimiento y genio militar, que no le faltaban amigos, y que no era tan aborrecido de los pueblos, como generalmente se cree. El primer ensayo de ferocidad fué un acto de condescendencia con su madre; la que resentida y celosa de doña Leonor de Guzman por los amores que con ella habia tenido D. Alonso, consiguió que su hijo la mandase decapitar en Talavera. Con la muerte de Garcilaso de la Vega, asesinado á puñaladas, vengó la resistencia de los burgaleses á recibir á D. Juan de Alburquerque. Este favorito, despues de haber sido el principal fautor de los amores del rey con la Padilla, receloso de que el ascendiente de la familia de esta le derribase de su influjo, aconsejó á D. Pedro su casamiento con doña Blanca de Borbon: lo mismo deseaba la reina madre; y si bien lograron su intento, fué solo momentáneamente; pues el rey al segundo dia abandonó á su esposa, para volar á los brazos de su querida la Padilla. No era esta de mala índole, y sí la primera en desaprobar la conducta de su amante. A un aviso reservado de esta debieron su salvacion la reina madre y Alburquerque, que se encerraron en Toro, donde murió envenenado el duque, habiéndole confiscado sus bienes. La reina, uniéndose con D. Enrique, D. Tello y D. Fadrique, se hizo allí fuerte: acudió D. Pedro con sus huestes, y sitió la ciudad; mas no la tomó por entonces, por tener que acudir á Toledo, cuyos habitantes se habian armado en favor de doña Blanca, que se habia refugiado en aquel punto; mas aparentando el rey venir de paz, y que era para unirse con su esposa, le abrieron las puertas; los principales pagaron con la cabeza su demasiada confianza en la promesa real; y doña Blanca fué trasladada al castillo de Sigüenza, y desde allí á Medina Sidonia, donde el veneno puso fin á sus dias. No fué este el único trago de amargura que durante su vida la proporcionó su cruel esposo: despues de haber sido abandonada y presa, se vió solemnemente repudiada, y vió tambien contraer nuevas nupcias con la Castro, cuya suerte no fué mucho mejor que la suya, pues tambien se vió luego abandonada.

No habia olvidado don Pedro la rebelion de su madre y de sus hermanos en Toro: volvió allí con sus tropas, y á viva fuerza se apoderó de la plaza. La reina suplicó á su despiadado hijo que perdonase la vida á los que estaban con ella; pero la infeliz tuvo el disgusto de verlos morir á su presencia. Don Enrique se habia fugado con anticipacion, y don Fadrique y don Tello fueron proscriptos. Tanto se connaturalizó don Pedro con los asesinatos, que parecia complacerse en ellos: en Sevilla comió en el mismo aposento, en que acababa de dar la muerte á su hermano don Fadrique, y se estuvo complaciendo en ver en la calle el cadáver de don Juan, infante de Aragon, á quien despues de asesinado hizo arrojar por una ventana: mandó quemar vivo á un sacerdote que se atrevió á darle avisos prudentes: en Toledo consintió en quitar la vida á un jóven de 16 años, que se ofreció á morir por la de salvar la de su padre. Habiendo usurpado Barba Roja el reino de Granada, quiso D. Pedro favorecer al destronado Mahomet; pero habiendo sido vencidas las tropas castellanas junto á Cádiz, el monarca mudó de resolucion, y Mahomet, que con gran séquito y regalos se le presentó en Sevilla, despues de haber sido paseado por las calles sobre un asno, fué bárbaramente asesinado con otros 37 de su comitiva por órden del rey, que aquel mismo dia los habia honrado con su mesa.

El francés justamente resentido de los ultrages y de la muerte dada á doña Blanca, se coligó contra D. Pedro con el aragonés, que á mas de otros motivos, deseaba vengar la muerte de D. Juan, y con el navarro, á quien tampoco faltaban razones á

pretestos de resentimiento. Puesto D. Enrique al frente de 20,000 hombres que le proporcionaron los tres aliados, pasó á Castilla; y en breve tiempo fué dueño de toda España; pues D. Pedro, faltándole medios de resistencia, se vió en la precision de huir de provincia en provincia, y por último tuvo que refugiarse en Inglaterra, llevando consigo un crecido tesoro, del que se apoderó la escuadra de don Enrique.

No miró con indiferencia Inglaterra la causa de D. Pedro, y para restablecerle en el trono, mandó á España un grueso ejército á las órdenes de un hermano del príncipe de Gales. Una sola batalla perdida por D. Enrique junto á Nájera, bastó para poner todo el reino á disposicion de D. Pedro; quien abusando de la victoria, quitó la vida á muchos prisioneros, y á no pocas personas de distincion; conducta que irritó sobremanera al de Gales, que mandó retirar sus tropas. D. Enrique, que despues de su derrota tuvo que retirarse á Francia, no perdió la esperanza de que la crueldad de su hermano le volveria á poner en sus sienes la corona. El rey de Navarra, á instancias del de Francia, dió á don Enrique en las fronteras de Castilla una fortaleza, donde en breve se reunió un número de tropas suficiente para empezar la conquista: apoderado sin resistencia del reino de Leon y Castilla, pasó á sitiar á Toledo. Acudia á su defensa D. Pedro, cuando saliéndole al encuentro D. Enrique, se trabó una accion en los campos de Montiel; quedó vencido D. Pedro, y se refugió al castillo. Siendo allí inevitable su ruina, ofreció secretamente grandes donaciones y dinero á uno de los gefes del ejército contrario si le facilitaba la fuga: dicho gefe, que era el francés Guslein, franqueó esta pretension á don Enrique; y de acuerdo con este, citó á D. Pedro á paraje determinado, y allí fué cruelmente asesinado, siendo D. Enrique el primero que le clavó su puñal.

Enrique II. (Año 1369.)

La generosidad, afabilidad y prudencia de don Enrique II hicieron que los españoles mirasen como el mayor bien la usurpacion y fratricidio con que este acababa de subir al trono. No faltó desde luego quien se le disputase; pues por una parte le pretendia el portugués, que se creia con mas derecho, y por otra el inglés, que por estar casado con una hija de don Pedro, y por haber sido reconocidos en córtes los hijos de este habidos en la Padilla, le pretendia para sí. Los otros hijos de don Pedro, incluso los que tuvo de la de Castro, estaban ya en poder de don Enrique. Este rey magnánimo, á pesar de lo apurado de su erario, halló recursos para todo en el amor de sus pueblos. Arregló amigablemente sus desavenencias con el aragonés y granadino, que favorecian á los dos pretendientes; y para contentar al navarro casó á su hija doña Leonor con el primogénito de aquel rey; y mientras el inglés llamaba su atencion la Francia, acometió don Enrique al portugués, y despues de tomarle varias plazas y abrasar á Lisboa, le obligó á pedir la paz y renunciar á sus pretensiones. Equipó luego una armada, que en union con la francesa, destrozó en batalla naval á la de los ingleses: con lo que quedó don Enrique pacífico poseedor del reino, cuyos intereses fomentó estraordinariamente en el poco tiempo que sobrevivió al completo triunfo contra todos sus enemigos. Los sabios consejos que al morir dió á su hijo, son dignos de un rey cristiano y prudente.

Juan I. (Año 1379.)

Fiel observador de los consejos de su padre, seguia D. Juan I haciendo la felicidad de sus pueblos; mas hallando ocasion de pagar los servicios que por su predecesor habia hecho la Francia; cuando estaba esta á punto de sucumbir, la envió de socorro numerosas tropas de mar y tierra, y obligó á que desistiesen de aquella guerra los ingleses: resentidos estos de la conducta de D. Juan hicieron renovar las pretensiones de Lancaster á la corona de Castilla. La muerte del rey de Portugal favorecia sus intentos; porque debiendo, segun pacto, heredar aquel reino el infante D. Enrique, hijo de D. Juan y de doña Leonor su esposa, infanta de Portugal, y temiendo los portugueses que su reino se convirtiese en provincia de Castilla, ofrecieron favorecer al de Lancaster, á trueque que este por su parte favoreciese tambien las pretensiones de don Juan, hijo de D. Pedro y de la Castro, á la corona de Portugal. Batida la escuadra inglesa por la castellana, quedaron solos los portugueses; y las armas de D. Juan de Castilla llegaron victoriosas hasta Lisboa, de la que se hubieran apoderado, si la peste no hubiera precisado á levantar el sitio. Volvió D. Juan á la primavera siguiente á continuar la guerra, que le fué muy fatal; pues habiendo imprudentemente acometido con sus tropas cansadas al enemigo, que esperaba en posiciones muy ventajosas, fueron derrotados los castellanos en las inmediaciones de Aljubarrota; y el mismo rey debió su salvacion á su mayordomo

Mendoza, que le cedió su caballo, muriendo él víctima de su generosidad. Envaneció tanto á los portugueses esta victoria, que como si no quedasen ya castellanos que vencer, enviaron á llamar á Lancaster para que viniese á tomar posesion del reino: vino en efecto con toda su familia, y con numerosas tropas que le siguieron de Inglaterra. Se coronó en Santiago; mas su breve reinado no pasó de Galicia; porque D. Juan, talando los pocos pueblos que mandaba su contrario, hizo que le faltasen las subsistencias, y que admitiese la paz que le propuso el castellano. Quedó pues ratificada, bajo la condicion de que el infante primogénito de Castilla, que fué el primero que se llamó príncipe de Asturias, se habia de casar con la hija de Lancaster, y que este habia de ser indemnizado por los gastos de la guerra con 600,000 francos de oro. Tambien se ajustó la paz con los portugueses, dando en esto D. Juan una prueba de generosidad; pues se avino con sus enemigos amistosamente, cuando por su posicion superior podia darles la ley: ni fué en esto solo en lo que manifestó lo bondadoso de su carácter. De resultas de guerras y disensiones políticas habian tenido que fugarse á tierra de moros muchos caballeros cristianos; y D. Juan, no solo les permitió volver á sus hogares, sino que quiso tambien favorecerlos con su presencia, y aun tomar parte en los torneos á caballo, con que aquellos espatriados celebraban su regreso. No era sin duda el rey tan diestro como ellos en manejar caballos: y precipitado por la fogosidad del suyo, dió una caida, de que murió en el acto. Su hijo D. Enrique, que tenia solo 11 años, le sucedió en el trono.

Enrique III. (Año 1390.)

Era don Enrique III de cuerpo débil y enfermizo, pero de una alma grande y generosa. A quien primero hizo conocer la firmeza de su carácter fué á la multitud de gobernadores, que durante cuatro años que habian regido el Estado, habian abusado del poder aumentando sus intereses á costa de los pueblos; mas don Enrique, que segun él decia, *temia mas el odio de sus súbditos que las armas de sus enemigos*, juntando cortes, se declaró, á pesar de los regentes, fuera de la menor edad. Opusiéronse con palabras los arzobispos de Toledo y Santiago; mas el duque de Benavente, el marqués de Villena y los condes de Trastamara y Gijon, todos regentes, se hicieron fuertes con sus partidarios en diferentes lugares; pero al ver la firmeza y preparativos del rey, el de Villena y Trastamara pidieron y obtuvieron el perdon: tambien se le concedió al de Gijon, que le pidió despues que fueron derrotadas sus tropas. El de Benavente, que despues de perdonado se le cogió una correspondencia sediciosa, fué conducido á la fortaleza de Almagro. Habiendo los portugueses en plena paz sorprendido á Badajoz, marchó contra ellos don Enrique; y causándoles mucho daño por tierra, y destrozándoles la escuadra á vista de Lisboa, les obligó á pedir la paz, que se les concedió prévia la restitucion de Badajoz. No fué menos feliz la espedicion mandada contra Tetuan, que se tomó; viniendo á poder de los españoles las muchas riquezas que allí tenian ocultas los piratas, que tambien quedaron imposibilitados para continuar sus robos, pues fueron quemados los barcos. Asegurada la paz, se dedicó don Enrique á procurar la felicidad del reino: puso buen órden en la administracion de las rentas; hizo que los grandes restituyesen á la corona lo que sin título y suficiente razon se habian apropiado; logrando con estos medios, sin gravar á los pueblos, pagar todas las deudas y enriquecer el Erario. En aquel tiempo, un monge, llevado del celo de religion, consiguió alucinar al maestre de Calatrava y á una porcion de soldados, que llevados del mismo espíritu, enarbolando la cruz, entraron por tierra de Granada desafiando á la morisca entera; mas como no eran Cides, fueron todos pasados á cuchillo en el primer encuentro. No habia don Enrique tenido parte en aquella imprudente y peregrina espedicion; y así se lo hizo entender al granadino; pero aunque por entonces se dió este por satisfecho, no dejó de servirle de pretesto para hacer mas adelante una incursion en Castilla. Trataba D. Enrique de reprimir aquella osadía, y aun de lanzar enteramente de la península á los moros; mas cuando estaba acordando con las cortes los medios de llevar á cabo sus intentos, le arrebató la muerte con sentimiento universal del reino. De este rey se refiere una anécdota muy singular, ocurrida en los primeros años de su reinado. Deseando pagar las deudas de sus antepasados sin gravámen de los pueblos, se resolvió á cercenar los gastos de palacio hasta el estremo de que, no habiendo puesto un dia comida por no tener de qué, empeñó su capa para que le trajesen una pierna de carnero. No faltó quien, aprovechando la ocasion, dijese al rey que en aquella noche en que él se hallaba tan apurado, los dilapidadores y causantes de su deuda tenian una gran cena en la posada del arzobispo de Toledo: no despreció el rey

el aviso; y tuvo la humorada de presenciar el convite disfrazado entre los sirvientes. Mas al dia siguiente, llamando á palacio á todos los convidados, y dirigiéndose al arzobispo, le preguntó que cuantos reyes habia conocido en España. «Tres», contestó el anciano prelado: pues yo, replicó el rey, con ser tan jóven he conocido veinte; y no debiendo haber mas que uno, ya es tiempo de que le sea yo solo. Y haciendo al mismo tiempo entrar la tropa que tenia preparada, les dijo lleno de indignacion: «aquí morireis, traidores, porque debo el sacrificio de tanto injusto tirano á la conservacion de mi persona, y al bien de mis vasallos.» Postráronse todos á sus pies implorando de su clemencia solo el perdon de sus vidas: concedióseles el rey; mas no les dió libertad hasta que rindieron cuentas y pagaron al erario todos sus alcances. Anuló las pensiones que ellos mismos se habian señalado, y cobraban del patrimonio real; y les precisó á entregar los castillos y fortalezas de que se habian hecho dueños durante su tutela.

Navarra. 1305. Luis Utin, que fué al mismo tiempo rey de Francia y de Navarra, reinó pacíficamente once años. Dejaba al morir por heredera del reino á su hija doña Juana; pero antes que ella reinaron, porque eran mas fuertes, su tio D. Felipe, don Cárlos I, *el Hermoso*, y D. Felipe de Valois. Este, por impulso de su conciencia, cedió á doña Juana II el reino, que segun las leyes le correspondia, quedándose él solo con la Francia. Bajo el dominio de doña Juana II floreció estraordinariamente el reino de Navarra.

1349. La doblez y crueldad de don Cárlos II le merecieron el odioso renombre de *Malo*.

1388. La afabilidad y generosidad de D. Cárlos III le grangeó el nombre de *Noble*: mantuvo sus pueblos en la mayor tranquilidad.

Aragon. Año 1327. Era viudo y tenia ya un hijo D. Alonso IV, cuando fué jurado rey, bajo la condicion de no enagenar cosa alguna de la corona en perjuicio del sucesor; pero habiéndose casado en segundas nupcias con doña Leonor, infanta de Castilla, la cedió en dote á Huesca; y habiendo tenido algunos hijos de este matrimonio, les dió el señorío de varios pueblos. Opusiéronse con vigor, y sin temor á semejante arbitrariedad, las córtes de Aragon y Valencia, y precisaron al monarca á que anulase aquella disposicion; pero no mucho despues, pudiendo mas en el ánimo del rey la induccion de la reina, que la autoridad de las córtes, fueron ratificadas las donaciones primeras, y atrozmente perseguidos los procuradores que mas se habian distinguido por su oposicion; lo que ocasionó á la reina el ódio de toda la nacion y del príncipe heredero.

1336. Apenas ocupó el trono, por muerte de su padre, D. Pedro IV, cuando secuestró todas las rentas que á su madrastra la reina habian sido consignadas en aquel reino. Tomó como cosa suya el rey de Castilla la causa de su hija, y el aragonés, por evitar la guerra, permitió que doña Leonor disfrutase, mientras viviese, la donacion que la habia hecho D. Alonso: pero con la condicion de que volviese otra vez á la corona despues de su muerte.

Desde el reinado de D. Jaime estaba separada Mallorca del reino de Aragon; y si D. Pedro no tenia un suficiente motivo para reincorporarle á sus estados, no le faltó resolucion y fuerza para ejecutarlo, obligando á D. Jaime, rey de aquella isla, á que le cediese el pleno dominio de aquel pequeño reino. No teniendo aun hijos varones, quiso que fuese reconocida por sucesora inmediata á la corona su hija primogénita. Era esta disposicion contra las leyes de aquel reino, y el rey tuvo que ceder á la fuerza: y revocando su pretension, reconoció á su hermano por inmediato sucesor: se habria ahorrado la sangre que se vertió en estas contiendas, si D. Pedro no hubiera sido tan vivo de genio; pues cuando murió dejó de su tercer matrimonio dos hijos, que fueron sucesivamente reyes de Aragon.

1387. Heredó la corona como primogénito, don Juan I: reinó ocho años, y murió precipitado del caballo en una cacería. Fué poco noble el rigor que uso con su madrastra, haciéndola dar tormento, porque la atribuian haber hechizado á su marido, y estraido de palacio algunas preciosidades.

1395. Correspondia la corona por muerte de don Juan á su hermano don Martin, actual rey de Sicilia, en donde se hallaba. Aprovechando aquella ausencia el conde de Fox, pretendió ser reconocido por rey; mas cuando llegó don Martin, ya halló pacificado el reino; pues las acertadas disposiciones de su esposa y la firmeza de los aragoneses habian precisado al de Fox á retirarse á Francia. Fué breve el reinado de don Martin; y por haber muerto tambien su hijo único, ocurrieron notables desavenencias á causa de los muchos que se disputaron el derecho de heredar el cetro.

Sucesos del siglo XV, hasta la dominacion de la casa de Austria.

TABLA CRONOLÓGICA DE LOS REYES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.
Años.		Años.
1406.	Juan II.	47
1454.	Enrique IV	20
1474.	Isabel I con Fernando V de Aragon	31

Juan II. (Año 1406.)

Hallábanse reunidas las córtes cuando murió don Enrique, y ó bien porque su hijo don Juan II, que solo contaba catorce meses, no estaba en disposicion de reinar, ó fuese por odio á su padre, los procuradores ofrecieron la corona al infante don Fernando; mas fué tan generoso que solo admitió la regencia del reino en compañía de la madre del rey niño: y para evitar las desavenencias que algunos intentaren entre los dos regentes, se dividieron las provincias, encargándose la reina del gobierno de las de la parte del Norte, y don Fernando de las del Mediodia, donde por las invasiones de los moros era mas necesaria su presencia. Habian los granadinos sitiado á Alcaudete; y aunque fueron rechazados con gran pérdida, no por eso dejaban de dar cuidado sus armas: marchó contra ellos don Fernando, los venció, les tomó á Antequera, y por mar les desvaraté dos escuadras, y les obligó á que pidiesen la paz y se firmo una suspension de armas por diez y siete meses.

Llamado don Fernando para la corona de Aragon, quedó la regencia en manos de la reina, que murió dos años despues. Aunque don Juan II no contaba á la sazon mas que 13 años, desposándose con doña Maria, hija de don Fernando, se declaró fuera de la menor edad, y empezó á gobernar por sí, ó por mejor decir, por don Alvaro de Luna; cuyos enemigos eran tantos, cuantos aspiraban á dominar el tierno corazon del rey. Don Enrique, infante de Aragon y maestre de Santiago, apoderándose de don Juan, le tenia como confinado en Tordesillas; pero don Alvaro pudo estraerle de allí, y le condujo al castillo de Montalvan, sin que desde entonces volviese al poder de don Enrique, por mas que este lo intentó. Medió en estas desavenencias la reina, viuda de don Fernando de Aragon, y madre de don Enrique; mas cuando este aparentaba sincerar su conducta, se le interceptó una correspondencia, en la que se descubrió la invitacion que hacia al granadino para que invadiese á Castilla: por lo que fué aprisionado el infante, y exonerado de todas sus dignidades. Exigió el rey de Aragon la libertad de su hermano, y la consiguió; pero como es muy raro el que se corrige del crímen que impunemente comete, asi D. Enrique no tardó en conspirar de nuevo contra el rey: logró que abrazasen su partido la misma reina y el príncipe de Asturias; y D. Alvaro fué por fuerza separado del lado de la real persona. Apoderados asi del mando los sublevados, se repartian entre sí los oficios mas lucrativos; pero la union de estos duró tan poco, como suele durar la liga formada por la ambicion. El príncipe de Asturias, separándose de ellos, reunió un considerable número de tropas, é hizo que se le uniese su padre. Quisieron los que mandaban sostener sus puestos á todo trance; llamaron, y vino en su apoyo el rey de Navarra; pero en una sangrienta batalla que se dió junto á Olmedo, quedó la victoria por D. Juan, y deshechos los planes de los rebeldes.

Era tan débil el carácter del rey, que jamás acertó á mandar por sí solo, y asi apenas caian unos á sus pies cuando se encumbraban otros sobre su corona. Volvió D. Alvaro á su antiguo favoritismo, y con él nuevas disensiones. Murió por entonces la reina; y D. Juan se casó poco despues con una infanta de Portugal, solo por condescender con los deseos del favorito. No pudo el príncipe de Asturias mirar con indiferencia tanta humillacion en su padre, y bruscamente se separó de él. Padre é hijo hubieran venido á las manos, á no haber mediado varios prelados, que lograron reconciliarlos. Mostróse desde entonces el príncipe muy obsequioso con su padre; y como en su interior nunca cedió de su ódio contra el favorito, aprovechó la ocasion que le presentó el mismo fausto de D. Alvaro para hacer entender á su padre que aquel hoato tendia á hacerse superior á la dignidad real. Favorecian varios nobles las insinuaciones del príncipe; pero todo hubiera sido en vano, si un acto de venganza no le hubiera derribado para siempre. Supo D. Alvaro que D. Alfonso de Vivero, uno de sus mas favorecidos, era de los que secretamente le hacian mayor guerra; y convidándole á comer, sin manifestar su resentimiento, le precipitó de una torre. No pudo disculparse de aquel atentado; y juz-

gado por un tribunal, fué por unanimidad condenado á muerte, y la sufrió con serenidad en un público cadalso en Valladolid. En la misma ciudad murió no mucho despues, á impulso de una fiebre, D. Juan II, cuyo reinado, si bien fué desgraciado por las guerras intestinas á que dió lugar por su imbecilidad, tambien supo contener al aragonés y vencer al granadino; y su memoria no deja de ser muy grata para los amantes de las letras, pues fué su decidido protector. Las obras del marques de Villena, Mendoza, Fernan Perez, y Juan de Mena y otros escritores de aquel tiempo, fueron como los cimientos sobre que se empezó á levantar en España el edificio de las ciencias, y que en el siguiente siglo llegó ya á la mayor altura.

Enrique IV. (Año 1454.)

Antes que muriese D. Juan II ya adolecia su hijo D. Enrique del mismo defecto que tanto habia afeado en su padre. Apenas ocupó el trono, confirió á D. Juan Pacheco el título de marqués de Villena, sin otro mérito que el del favoritismo; y no fué el único yerro á que le condujo esta debilidad, demasiado comun en los reyes. Entre otros, que debieron su ascenso á solo el favor, se cuenta D. Beltran de la Cueva, que de paje de lanza llegó á ser mayordomo mayor; y aun se le acusó, no sin graves indicios, de trato ilícito con la reina, del que aseguraron haber sido fruto doña Juana, llamada la Beltraneja. Es lo cierto que el rey era tenido por impotente; por tal habia sido judicialmente reconocido, y disuelto por lo mismo con autoridad del Papa su primer matrimonio con una infanta de Navarra. Esto no obstante, el buen D. Enrique, asegurando que su impotencia habia sido solo temporal, reconoció por suya á la Beltraneja, y quiso fuese jurada por legítima sucesora en la corona. Negóse á ello mucha parte de la grandeza, y aun pasaron al estremo de declarar solemnemente, y con ceremonias jamas usadas, la inhabilidad del rey para gobernar; y sacando al infante D. Fernando de la prision en que estaba detenido en Segovia, le proclamaron rey por Castilla. Se hizo tan universal este grito, que para acallarle, se vió precisado D. Enrique á reconocer por heredero presunto del reino á D. Fernando su hermano; pero con la condicion de que se habia de casar con la Beltraneja. Cesaron con esto los clamores, á lo que tambien contribuyó mucho la toma de la plaza de Gibraltar, que casi abandonada por los moros, cayó entonces en poder de D. Enrique. La prematura muerte de D. Fernando vino á turbar la tranquilidad general. Los grandes ofrecieron la corona á su hermana doña Isabel; mas esta la rehusó, diciendo que no la correspondia hasta la muerte de D. Enrique, de quien se exigió y obtuvo que la reconociese por sucesora en el trono, escluyendo á la Beltraneja. Pero como doña Isabel hubiese contraido matrimonio con D. Fernando, entonces infante, y despues rey de Aragon, se irritó tanto D. Enrique, que de nuevo hizo reconocer á su llamada hija por sucesora, y la prometió en matrimonio al rey de Portugal. Mucho trabajaron algunos grandes para que D. Enrique revocara tal declaracion; pero fué en vano, y la confirmó en su muerte.

Isabel I y Fernando V. (Año 1474.)

Aunque contaba doña Isabel I con el voto de la mayor y mas sana parte de los pueblos, no logró ocupar pacíficamente el trono, sino despues de haber ganado dos batallas al portugués, que pretendia reinar en nombre de su mujer la Beltraneja. Unidos por aquel tiempo el reino de Aragon al de Castilla, formaban ya una monarquía respetable por sí, y lo fué mucho mas por haber tenido á su frente á los dos reyes católicos D. Fernando V de Aragon y doña Isabel I de Castilla. La quietud en que se mantenian los pueblos sujetos á su gobierno, les sugirió la idea de espulsar de nuestro suelo á los sarracenos, que aun ocupaban el fértil reino de Granada. Hacia muchos años que no pagaban á Castilla el feudo que la debian: exigieron el pago los reyes católicos; pero los moros le negaron con altanería; y esta fué la señal de guerra entre los dos reinos. No tenia el granadino bastantes fuerzas para tomar lo ofensiva; pero se preparó para resistir á los ataques de los castellanos, que á pesar de una obstinada oposicion se apoderaron sucesivamente en siete campañas de un gran número de ciudades, quedando reducidos los moros á solo el recinto de Granada. Estaba don Fernando al frente de las operaciones militares, y doña Isabel cuidaba de proveer al ejército de todo lo necesario; y como no alcanzasen las rentas del estado para cubrir tanto gasto, se desprendió con heróica generosidad de sus mismas joyas, y empleó su valor en asistir á las tropas. Los moros arrojados de sus respectivas poblaciones, se habian ido refugiando á su capital Granada: allí esperaban á D. Fernando resueltos á perecer antes que doblar su cerviz á los cristianos. Cincuenta mil de estos la

pusieron tan rigoroso sitio, que al cabo de seis meses la rindieron por el hambre. D. Fernando, parapetando sus tropas al frente de la muralla, sin comprometer ninguna accion, repelia siempre con ventaja las salidas de la plaza. Un accidente imprevisto contribuyó mucho á que los granadinos perdiesen enteramente la esperanza de que se levantase el sitio. Por un descuido se prendió fuego á deshora de la noche en el aposento de la reina; cundieron las llamas por todo el campamento, que como formado de chozas y tiendas de campaña, no tardó en ser reducido á cenizas. Para evitar otra ocurrencia igual, mandó doña Isabel que se formase el campamento de piedra; con lo que como por encanto se fundó allí una ciudad que llamaron *Santa Fé*. Asi quedaron los sitiadores al abrigo de la inclemencia del tiempo, y los sitiados desesperanzados de todo auxilio, y desunidos entre sí, abrieron por capitulacion las puertas; y los reyes católicos tomaron posesion de aquella rica ciudad, en medio de los cánticos religiosos, y del regocijo de que todos se hallaban animados por la total espulsion de los sarracenos de los dominios de España. Setecientos sesenta y seis años hacia que los moros habian ocupado la península, y en todo aquel tiempo apenas habian cesado de correr arroyos de sangre humana. ¡Tanto fué necesario para expiar el desacierto y crímen de pocos años! Criminales son los gobernantes que por incuria ó maldad no precaven tantas desgracias.

No contentos los reyes católicos con haber sojuzgado á los moros en España, trataron de asegurar sus reinos de ulteriores invasiones. Bien guarnecidas las costas, pasó al Africa el ejército cristiano; se apoderó de muchas poblaciones, y obligó á que pagasen tributo los reyes de Tremecen y de Túnez. Como los reyes católicos hacian la guerra mas por espíritu de religion que de conquista; para evitar las sublevaciones que con motivo del culto pudieran ocurrir, obligaron tanto á los moros como á los judíos residentes en España, á que se bautizasen ó á que saliesen del reino; mas como podia suceder, que muchos abjurasen su secta solo en la apariencia, se estableció para que los velase y juzgase el tribunal de la inquisicion. Estas medidas, que solo pudieran ser loables en aquellas circunstancias, ocasionaron algunas alteraciones en las Alpujarras de Andalucía, donde habian fijado su residencia muchas familias sarracenas: y los judíos estrajeron consigo muchos tesoros, cuya falta se hizo menos sensible por el oro que entonces empezó á venir de las Américas, cuyo descubrimiento y conquista se debió al inmortal Colon, que obtuvo de la ilustracion y generosidad de los reyes católicos los auxilios necesarios para tan arriesgada y memorable empresa.

Habiendo muerto el rey de Nápoles, y negándose los naturales á reconocer á su hijo, creyó el francés tener derecho á ocupar aquel reino con las armas. Con mejor razon pudiera hacerlo D. Fernando, pero lejos de pretenderle para sí, envió sus tropas comandadas por el Gran Gonzalo, para que, auxiliando la liga, que con el nombre de *Santa* se habia formado en Italia, espeliese al francés y pusiese en pacífica posesion de aquel reino al legítimo sucesor. Muerto luego este, se repartieron aquellos estados entre la Francia y España; pero no sin que precediese una sangrienta lucha siempre desfavorable á los franceses.

Mientras los católicos reyes estendian en Nápoles y las Américas su dominio. no descuidaban del arreglo interior del reino. La grandeza española, que hasta aquí habia ejercido un poder absoluto en sus estados, y que mas de una vez habia hecho vacilar la corona en la cabeza de los reyes, fué despojada de muchas de sus prerogativas: y las órdenes militares de Santiago, Alcántara y Calatrava, que obrando independientes y con los muchos caballeros que servian á su sueldo, en las guerras civiles solian casi siempre dar la ley, fueron sometidas á la autoridad de los reyes; que con no menos interés que política se hicieron nombrar perpetuos maestros natos de aquellas órdenes. Asi quedó la autoridad real sin un contrapeso tan saludable, para suplir la ineficacia de las leyes en las monarquías absolutas. Hubieran sido muy loables estas disposiciones de los reyes, si hubieran dado á los pueblos el poder que rebajaron á la aristocracia; pero lo quisieron todo para sí: y aun las mismas Córtes, á cuya autoridad hasta entonces se habian sometido todos los reyes de España, quedaron casi anuladas. Pero era tal la política de los reyes católicos que, dorando las cadenas con que mas y mas sujetaban á los pueblos, les obligaban á callar y aun á mostrarse agradecidos á los desvelos, con que aquellos mismos reyes procuraban el bien y prosperidad del reino. Eran los beneméritos recompensados con régia munificencia, y puestos al frente de los negocios públicos los mas capaces de desempeñarlos. El fomento y proteccion, que entonces hallaron las ciencias, produgeron aquellos hombres grandes que recuerda aun con gratitud la historia. Los nombres, entre otros, del arzobispo Gimenez de Cisneros, perpétuo consejero de la reina;

los de los generales Gonzalo de Córdoba, conocido por el *Gran Capitan*, y D. Antonio de Leiva, que con tanta pericia como fortuna llevaron siempre sus tropas á la victoria; el del inmortal Colon, que en medio de mil dificultades y oposicion descubrió y agregó á nuestro dominio inmensas posesiones de la América, merecerán siempre la memoria de los españoles, que recuerdan ahora con envidia los adelantos y prosperidad de aquel siglo, verdaderamente de oro.

Cuanto fueron dichosos los reyes católicos en el gobierno, tanto fueron desgraciados en la sucesion. Un hijo y tres hijas fueron el fruto de este matrimonio; el hijo que era de bellísimas prendas, murió á la edad de 19 años: de las dos hijas, la una, que casó con el rey de Portugal, murió dejando un hijo que falleció poco despues: la otra, que casó con el archiduque de Austria, perdió la cabeza de resultas de un parto, y por creerse poco correspondida en el amor que profesaba á su marido; por lo que se la dió el sobrenombre de *Loca*: la otra casada primero con el príncipe de Gales, y despues con su hermano Enrique VIII, tuvo el disgusto de verse repudiada, y á su marido por esta causa separado del gremio de la fé católica. Tanto pudieron en el ánimo de doña Isabel estas desgracias, que cayendo en una estremada languidez, la causaron al cabo una muerte prematura á los 54 años de edad. Dejó por heredera universal de sus estados á su hija doña Juana, y dispuso que si el archiduque, esposo de esta, no queria venir á España, fuese D. Fernando gobernador de los reinos de Castilla hasta que su nieto D. Cárlos, cumpliese 20 años.

Navarra. 1425. Dejó por heredera de sus estados D. Cárlos el Noble á su hija doña Juana. Casada esta con D. Juan II, rey de Aragon, eran aquellos dos reinos regidos bajo un mismo cetro; pero habiendo muerto doña Juana, correspondia el reino, no á su marido, sino á sus hijos; mas no sucedió así, porque habiéndose casado segunda vez el Aragonés, y dejándose dominar de su nueva esposa, prendió á D. Cárlos hijo de su primera mujer; y á pesar de las instancias y de las armas de muchos catalanes, navarros y aragoneses no salió del encierro en que murió. Libre así D. Juan del temor que le inspiraba su hijo, aun le quedaba la rivalidad de su hija doña Blanca y hermana del difunto D. Cárlos: mas aquel desnaturalizado padre, casando á una hija, habida del segundo matrimonio, con el conde de Fox, la dió el gobierno de Navarra, y para seguridad puso en sus manos á la desdichada Blanca, que no tardó en fallecer víctima del veneno. Dejó aquella princesa auténticamente declarado que el reino no pertenecia á Fox ni á su mujer; y que ella, segun la facultaban las leyes, por no tener heredero forzoso, hacia donacion de aquel reino en D. Enrique de Castilla. Mas la imbecilidad de este dió lugar á que el de Fox y tras este su nieto Francisco de Fox, llamado el Febo, y despues doña Catalina de Ubret, estuviesen en la posesion de aquel estado, pero solo como gobernadores y sin carácter de reyes. Tal vez habrian sus sucesores continuado en el mando, si doña Catalina, mostrándose parcial de la Francia en la guerra contra Castilla, no hubiera dado lugar á que D. Fernando la espulsase de un reino, que obtenia por pura condescendencia: asi volvió á Navarra á ser parte del reino de Leon, como lo habia sido en sus principios.

Aragon 1416. Fué sucesor de D. Fernando en la corona de Aragon su hijo D. Alonso V. Reinaba pacíficamente en sus estados, cuando adoptándole por hijo la reina de Nápoles, le llamó en su auxilio contra el duque de Anjou, que pretendia reinar allí; mas apenas aquella reina se vió libre de sus opresores, cuando quiso tambien deshacerse de sus libertadores; y anulando su primera adopcion, admitió al de Anjou en lugar de D. Alonso. No toleró este semejante agravio; y con nuevas tropas que desembarcó, hizo que la reina se ratificase en su primera adopcion; pero tan falaz fué este reconocimiento como los anteriores; pues al morir aquella princesa, nombró por heredero á Renato, á cuyo favor se declaró la mayor parte del reino. Pasó el aragonés con una buena escuadra, y aunque al principio le fué contraria la suerte en el sitio de Gaeta, donde perdió la mayor parte de sus tropas y la libertad, logrando por fin apartar al genoves de la liga formada á favor de Renato, recuperó todo el reino de Nápoles.

1458. Juan II, además del reino de Aragon y de Nápoles, que por muerte de su hermano Alonso le correspondia, se abrogó tambien la facultad de gobernar á Navarra, atropellando los derechos de su hijo D. Cárlos. Declaráronse abiertamente los catalanes á favor del príncipe, y no pudiendo conseguir que fuese puesto en libertad, se proclamaron independientes; pero arrollados por los aragoneses, ofrecieron aquel principado á D. Enrique de Castilla, que aunque admitió la oferta, le faltó carácter para llevar á cabo los auxilios con que debia secundar los esfuerzos de sus nuevos súbditos. No por eso desistieron los catalanes de su em-

peño, pues eligieron por su rey á D. Pedro, condestable de Portugal; y derrotado este con sus tropas, llamaron á Renato de Anjou, que á pesar del auxilio de la Francia, fué tambien espelido por el aragonés. Tuvo gran parte la reina de Aragon en estos triunfos, pues á causa de hallarse enfermo su marido, se puso ella, acompañada de su hijo D. Fernando, al frente de sus tropas.

Conquista del Africa por los árabes y continuacion de los sucesos del siglo VIII.

Disparado, segun dejamos mencionado, el ímpetu de los árabes, ya no paró hasta doblegar bajo el yugo del profeta mas de dos tercios del mundo conocido por los antiguos. Con Mahoma el afan belicoso brota y se encumbra; el entusiasmo religioso arrebata mas y mas el denuedo nativo de los árabes; yace la Siria con Aba-Bekr á los golpes de Khaled; con Omar van ya estendiendo sus conquistas hacia el Occidente. Sitian á Alejandría, avasallan el Egipto; Omar muere asesinado, le sucede Otman, y le cabe la misma suerte. Fenece tambien Alí del propio modo, y el imperio al nacer se divide entre los parciales de Alí y los de Moaviah su competidor, el primero de los Omniades y de los califas de Damasco, y en medio de tantísima turbulencia en la nacion nueva, siguen sus soldados por fuera el empeño de la conquista, y allá se derraman á manera de raudal al Norte, al Oriente y al Ocaso. Ejércitos árabes embisten y arrollan el Africa, la Persia y el imperio griego. Grandiosidad asoma en cuanto van obrando aquellos hombres, no ha nada mirados con menosprecio; y no tanto cantinean los caudillos á sus huestes cuanto estas los avasallan. En menos de un siglo propasan con mucho los linderos del antiguo imperio romano; y su fatalismo sacrosanto es para ellos una prenda positiva de la victoria.

Si los vamos siguiendo en sus guerras atravesando el Africa hasta el estrecho, los hallaremos batallando con los elementos y con las tribus formidables del Atlas, hermanadas por fin mas bien con política que con violencia al islamismo. Habia Amru pasado desde 640, del Egipto á la Pentápolis africana sin lograr avasallarlas: y tras él, Otman habia enviado desde Medina á Egipto, y desde allí á la misma Pentápolis á Abdalah-bena-Laad, el ginete mas arrojado de la Arabia. Habia Abdalah acaudillado cuarenta mil entusiastas, atravesado los desiertos de Marmara y de Barcah, que horrorizaron á las legiones romanas, é internándose victoriosamente hasta mas allá de Tripoli (647), puerta de mar ya rico y poblado, y que hasta la conquista de Argel ha estado mereciendo el tercer lugar entre los estados berberiscos. Ciento y veinte mil griegos, moros y líbios agolpados arrebatadamente salieron al encuentro á los árabes, pero Abdalah embistió y derrotó por entero aquella hueste revuelta, cuyas reliquias en su fuga asolaron á Sofaitala, ciudad poderosa, situada á cincuenta leguas al Mediodia de Cartago, y todavía notable por acueductos y otras minas de la magnificencia romana. Tras la victoria de Abdalah, rindiéronse todos los pueblos de aquella provincia: muchos se avinieron á la creencia del Islam, y cuantos lo resistieron tuvieron que allanarse á pagar su tributo.

A los ochenta años de la egira fué entregado el mando supremo de todo el Africa septentrional á Muza con el dictado de Wali. Siguió Muza guerreando con éxito contra los taifes innumerables de los bereberes, avasalló sus cabiles y consejos principales. Adelantó en poco tiempo sus conquistas hasta las orillas del Océano: sitió y tomó á Arcila, Tunger y Tetuan: únicamente se resistió y con éxito contrarestó sus armas la fortaleza de Ceuta (1), gracias á la briosa defensa de su gobernador Julian el cristiano. Chithisa (asi llamaban los árabes á Witiza) reinaba á la sazon en España y pertrechó la plaza con cuanto le pedia Julian su pariente para rechazar al vencedor del Africa. Tuvo Muza que levantar el sitio, desahuciado de tomar á Ceuta.

Tal era la situacion del Africa sojuzgada por los musulmanes en el año once del siglo VIII: veamos la situacion de España.

Sucesos del siglo VIII. Año 701 y 711. Witiza. Rodrigo, política y gobierno de Muza.—Situacion de España.—Preparativos de una espedicion.—Primera invasion de los sarracenos en la península bajo las órdenes de Tarec.—Batalla de Guadalete.—Derrota de los godos.—Muerte del rey Rodrigo.

Heredó el trono español Witiza, año 701, y empezó á reinar dando evidentes pruebas de clemen-

(1) *Seblah* en árabigo, antiguamente *Septa, ad septem fratres*, siete montes hermanos y contados hoy mismo fácilmente desde la cumbre de Gibraltar.

cia y liberalidad; indultó á los espatriados por delitos políticos, y repartió con munificencia premios y dignidades; mas luego trocó estas virtudes en el estremo contrario: la crueldad y lascivia fueron sus vicios dominantes: asesinó á Favila, duque de Cantabria, sacó los ojos á Teodofredo, hermano de Recesvinto; D. Pelayo y Rodrigo tuvieron que fugarse á Asturias y Cantabria para salvar sus vidas. Prohibió con pena de muerte la comunicacion con el Pontífice romano; publicó una ley en que permitia casarse á los eclesiásticos, y á los seglares tener como él hacia cuantas concubinas quisiesen. Hizo demoler la mayor parte de las fortalezas para que no pudiesen servir de asilo á los que se rebelasen, y mandó convertir en instrumentos de labranzas todas las armas de guerra. Estas últimas disposiciones acabaron de desacreditar á Witiza: pues manifestó temer mas á sus mismos súbditos, que á los enemigos estraños. Temor justo, que acompaña siempre á los que tiranizan al pueblo. El grito de rebelion que empezó á sonar en Andalucía fué secundado por las demás provincias: y puesto Rodrigo al frente de los sublevados, y ayudado de los romanos, prendió á Witiza y se apoderó del trono.

Arrojado Witiza de un sólio (año 711) cuya magestad no podia sufrir mas tiempo la bajeza de tanto crimen, Rodrigo, sin aleccionarse en aquel suceso, y sin acordarse que sola la virtud es digna de tan elevado puesto, se atrevió á hollarle y mancharle con los mismos vicios que su desgraciado antecesor: mas la Providencia, que rige los destinos humanos, le preparó una caida digna de tanto insulto: y los españoles, que á imitacion de sus príncipes, se habian entregado á la licencia mas escandalosa, conocieron por esperiencia que no siempre quedan impunes en la tierra las culpas de los mortales.

Cuando Rodrigo debió emplear la mayor actividad en remediar los males causados por su predecesor, y sus talentos militares, en reparar las fortalezas arruinadas y disciplinar la tropa; como si nada tuviera que temer de enemigos estraños, y como si pudiera reposar tranquilo quien funda su trono sobre la ruina de un partido, así se entregó á gozar esclusivamente de todos los placeres.

En aquel tiempo, dice un cronista arábigo, algunos cristianos de Djezirah-el-Andalus, (1) que es la península de España, perseguidos y atropellados por el rey Rodrigo, dueño de toda España, desde la Galia Narbonesa hasta la Mauritania ó pais de Thandjeh, vinieron en busca de Muza-ben-Noseir, y le movieron á pasar con tropas á España, que está separada del Africa por un brazo de mar llamado Bab-el-Jogag (la puerta de los desfiladeros). Le manifestaron la empresa como llana y positiva, brindándose á auxiliarle con todos sus medios.

No era Muza menos cuerdo que denodado. Sin desentenderse de la propuesta, les encubrió su ánimo, se informó reservadamente del estado de España, de sus habitantes, de la riqueza del pais, del sistema de su gobierno, de la potestad del rey y de las contiendas y enconos que mediaban entre los principales del pais. Cuentan que un cristiano poderoso de Tanger (tal vez Julian, ex-conde de la Tingitania) le fué refiriendo cuanto le convenia saber muy esmeradamente, sobre la situacion y circunstancias del pueblo, el descaminado gobierno de Rodrigo y su falta de justicia, que le habia acarreado el odio de sus súbditos.

Ardió, pues, de nuevo en Muza el afan de conquistas que lo habia arrebatado ya hasta el estremo septentrional, á impulsos de cristianos, á quienes, intereses sin duda violentísimos, indujeron á llamar un enemigo tan formidable contra su patria. ¿Qué cristianos atropellados son estos? ¿quién es su caudillo? En preguntando á cualquier español nos dirán que eran los hijos de Witiza y el infame conde D. Julian, cuya memoria malhaya para siempre.

Y con efecto, parece que el conde D. Julian fué el incitador mas acalorado de la invasion de su patria.

Varias han sido las esplicaciones acerca de la conducta de Julian. Quieren algunos que el defen-

(1) Este era el nombre que daban los árabes á toda la península. El Siro-Maronita Casiri saca la denominacion de Andalucía del arábigo Handalos traduciéndolo *regio vespertina*, region de la tarde, del Ocaso, nombre que corresponde á la Hesperia de los griegos. «Ello es, dice Mr. Avezac, que tal denominacion no se halla en documento alguno anterior á la conquista de los moros, quienes la introdujeron en la forma de *el Andalos*, aplicable alternativamente al pais ó á la capital y á sus moradores.» *Enciclopedia nueva*, art. *Andal.* t. I, p. 520). Por lo demas la esplicacion de Casiri parece menos traida de *lejos que* la de algunos autores arábigos quienes derivan la voz de Andalos (hijo de Tubal, hijo de Japhet, hijo de Noé), el cual, segun ellos, fué el primero que aportó en la península.—Estos son los climas de España, llamada propiamente Andaluz, dice el Edris (*Jeogr. Nubines*). IV clima.

sor de Ceuta se haya pasado por codicia á los sarracenos, vendiéndose vilmente: otros, en mayor número, á venganza personal. Estos afirman que habia Rodrigo violentado á su hija Cava, y otros que la atropellada por Rodrigo fué la esposa y no la hija del conde; y por fin otros, fundándose en que ninguna crónica arábiga ni cristiana habla de aquella tropelía, dan toda su historia por soñada. Los historiadores arábigos achacan la alevosía de Julian á un grandísimo baldon recibido en España mientras estaba defendiendo el postrer baluarte de los godos en Africa. ¿Cuál fué aquel baldon? No lo dicen, y hasta largos siglos despues no se ha manifestado á las claras.

Es, sin embargo, indudable que los Witizas tuvieron parte positiva y eficaz en la invasion de su pais, como lo evidencia un contemporáneo, de suyo muy compendioso en todas sus relaciones, Isidoro de Bejar. Sin atenerse á él, cabe tambien fundarse en testimonios menos remotos, como los de Sebastian de Salamanca y la crónica Albeldense, que son, sin embargo, posteriores tan solo de un siglo. No se hace, con efecto, cuesta arriba el creer que los hijos de Witiza, cuyo padre y abuelo habian reinado, viviesen desde luego esperanzados de sucederle. Se les habia sobrepuesto Rodrigo; pero impacientes llevarían el yugo del nuevo rey Evan y Sisebuto. Eran sus enemigos naturales, y ¿hasta dónde no pueden arrebatar el encono político y la ambicion frustrada? Esta es la esplicacion de su conducta que traen varios escritores.

En cuanto á Julian, era de su familia, y esto franquea salida para todo; pues hizo otro tanto como los hijos de Witiza y su tio Opas, metropolitano de Sevilla. En desagravio y rehechura de la parentela, llamaron á los sarracenos con título de auxiliares, y quedaron arrollados en el derrocamiento general.

Este fué, sin embargo, el móvil que se está citando hace siglos para la traicion de Julian. Hay que referir el trance siquiera para que no adolezcamos de tamaña ignorancia, segun lo han ido historiando miles de historiadores modernos, segun los cronistas: la narracion, vamos á relatarla cual sea en sí.

Era práctica corriente en el señorío godo, dicen Mariana, Ferreras y otros, el enviar á sus hijos de ambos sexos á residir junto al rey en Toledo, para emplearse en su servicio y aprender modales palaciegos, logrando asi merecer privanza. En siendo adultos, el soberano los enlaza segun la gerarquía de la parentela, los dotaba con su caudal régio y costeaba sus desposorios. Envia Julian, gobernador de Ceuta, su hija, que era de hermosura sobresaliente, á Toledo, segun costumbre. El rey la vé y la idolatra; halla resistencia y se arroja sin empacho á valerse de violencia para el logro que no le cabe con la persuasiva. Escribe la muchacha y participa reservadamente á su padre aquella vileza. Este se ensaña y prorrumpe: «¡Por Jesucristo, que he de anonadar su poderío, socavándolo por sus cimientos!» Y atravesando el estrecho de Ceuta en el rigor del invierno, llega atropelladamente á Toledo y se presenta al rey Rodrigo. Este le vitupera la venida en estacion tan intempestiva, y le pregunta el motivo de aquel viage. Encubre Julian el verdadero, aparenta que su esposa, enferma de gravedad, anhela ver siquiera una vez á Florinda antes de morir, y que habia ido en su busca por complacer á la madre, y suplicaba al rey le permitiese volver inmediatamente á Ceuta con su hija. Concédesele la peticion, y el rey, agasajando á Julian, le entrega la hija, conceptuando que no descubriria al padre lo sucedido. Vuelto á Ceuta, Julian acudió desde luego á la ejecucion de su desagravio, con cuyo intento se avistó con el emir Muza, hijo de Nacir, en la ciudad de Sfrikia, persuadiéndole que invadiese la España. Le fué ponderando las riquezas de la península, la suavidad de su clima, la abundancia de sus productos, y le retrató al vivo el apocamiento de los godos y las disensiones intestinas que estaban reinando entre ellos. Conceptuó Muza que habia llegado el trance, y ajustó con Julian un tratado de alianza en el cual se obligaba este á incorporarse y cooperar con los musulmanes; pero antes de arrojarse á espedicion tan arriesgada, requirió Muza que Julian comprobase su encono contra sus paisanos, entablando él mismo la empresa. Avínose el conde, y juntando un cuerpo de tropa en su gobierno (por lo visto el de Ceuta), la embarcó en dos naves, y al fin del año noventa y uno de la egira, hizo una correría por la costa meridional de la península. Detúvose pocos dias, en los cuales recogió grandísimos despojos, y regresó sano y salvo con su gente. Desde aquel punto no quedó duda á Muza de la buena fe de Julian el Infiel, y se acordó definitivamente la invasion de la península.

Las descripciones halagüeñas que andaban haciendo de España los habitantes de Tanger y demas africanos (pues los cronistas arábigos se esplayan complacidamente sobre este particular), incitaron mas verosimilmente á Muza á emprender aquella conquista. Hablaban de su temple delicioso, de su cielo despejado y bonancible, de sus cuantiosas riquezas, de la caridad y hermosura portentosa de sus

plantas y frutos, del temporal siempre propicio por el órden de sus estaciones, de sus lluvias benéficas, de sus rios y manantiales abundantes, de los restos magníficos de sus monumentos antiguos, de sus grandiosas provincias y de sus muchas y opulentas ciudades. Segun ellos, las descripciones mas galanas no alcanzaban á retratar y encarecer los halagos de la España; no habia pais que asi rebosase de primores, sobrepujando en delicias á todas las regiones de Levante y de Poniente. Dependia sin embargo Muza del califa Damasco Walid, y como musulman castizo nada podia emprender sin la anuencia del caudillo de los creyentes, y así le escribió para conseguirla. Dicen que en su carta le fué pintando el pais que trataba de conquistar y avasallar á la ley del profeta, como una tierra de portentos, «superior á la Siria por la hermosura del cielo y fertilidad del terreno, al Iémen por la suavidad del clima, á la India por sus flores y aromas, al Hejiaz por sus frutos y al Catay por sus metales preciosos.» Concedió sin dificultad Walid á Muza la potestad que solicitaba, encargándole con todo que no se arriesgase por el Océano peligroso inconsideradamente. Esmeróse Muza, dicen las mismas memorias, en desasustar al califa, participándole como el mar que media entre el Africa y la España era un mero estrecho que la vista abarcaba, y no un piélago formidable. Ya Muza vinculó todo su ahinco en preparar su empresa, y ante todo, para cerciorarse de la puntualidad de cuanto le habian informado, dispuso un reconocimiento por el pais, y encargó esta incumbencia al Bereber Tarif, hijo de Malek-el-Maafery. Cien árabes y cuatrocientos africanos (esta vino á ser aun despues la proporcion de unos y otros en el ejército conquistador) pasaron de Tánger á España con aquel caudillo y desembarcaron en el sitio en donde se halla ahora el pueblo de Tarifa. Abd-el-Melek el Muferi de Wasit, quien despues se avecindó en Al Djesirah al Hadra, el Mondar ben Measemai de Hemesa, Zaid ben Resid, Sehseki, y algunos otros andalides sobresalientes fueron ya de esta espedicion primera, que se verificó en la luna de Ramadhan del año 91 de la héjira (julio 710 de J. C.) Los soldados de Tarif recorrieron por las costas de Andalucia, cogieron ganados y algunos prisioneros, sin la menor oposicion; y Tarif, de vuelta en Tanger con los suyos, dió un informe favorable del pais que acababa de reconocer.

Conceptuó Muza la espedicion de feliz agüero; pero emplazó, como caudillo sensato, otra mas formal para la primavera siguiente. En los primeros meses del año 92 de la egira (711) eligió á Tarec ben Zeyad para adalid de la hueste, ya mas reforzada, que envió á embestir la península, y puso en su lugar para el mando de Tanger á su propio hijo Merwan ben Muza. Doce mil bereberes de guarnicion de Tanger, acompañados de algunos centenares de árabes, se embarcaron á las órdenes de Tarec y pasaron entonces en cuatro naves de Tanger á Ceuta y desde allí á la costa opuesta. Parece que Julian los iba guiando, y los sarracenos desembarcaron al pronto en una islilla, que desde lejos se les figuró muy verde y la apellidaron por tanto *Djezirah al Hadra* (la isla verdosa hoy Algeciras.) Conceptuó Tarec al peñon inmediato Calpe como punto asombroso, lo asaltó y lo atrincheró en seguida; y así Tarec fué delineando las primeras líneas de fortificacion del inespugnable Gibraltar, desde donde la política inglesa está atalayando la embocadura en el Mediterráneo. Apellidóse allá al principio aquel monte *Alfeth* (cerro de la conquista ó de la entrada); mas tomó luego el nombre del conquistador y se llamó *Gebal Tarec* (montaña de Tarec) de que se hizo Gibraltar. Los cristianos, dicen, capitaneados por Teodomiro, gobernador de la provincia, intentaron hacer alguna resistencia, pero quedaron rechazados y huyeron despavoridos.

Se fija en el jueves quinto, dia de la luna de Redjeb del año 92 de la egira (28 de abril de 711) el desembarco de Tarec en Al Djezirah al Hadra. Desembarcado Tarec, dicen, quemó sus naves para desesperanzar á sus tropas de toda retirada, dejándole la única alternativa de vencer ó morir, aunque parece poco verosímil este hecho. Como quiera, habiendo Teodomiro juntado algunas nuevas fuerzas en su provincia, volvió al intento contra Tarec; pero sus tropas quedaron escarmentadas y puestas en fuga, y tras algunas escaramuzas sangrientas, ya no se atrevieron á hacer frente á los musulmanes.

Refieren que Teodomiro escribió entonces al rey Rodrigo, pidiéndole auxilio en estos términos: «Señor, han venido por acá de la costa de Africa, enemigos, no sé si descolgados del cielo ú arrojados de la tierra, que me han asaltado de improviso: eché el resto por atajarles la entrada, mas he tenido que ceder á su número y á su ímpetu. En el dia están acampando, muy á mi pesar, en nuestro suelo; os ruego, señor, y es el partido mas acertado que cabe, que vengais luego auxiliarnos, y con cuanta tropa os fuera posible juntar. Venid, señor, vos mismo y en persona, que será lo mas conveniente.»

Estremeció á Rodrigo noticia tan inesperada; convocó sus consejeros y adalides, y envió contra los

enemiges la flor de la caballería goda; marchó apresuradamente esta tropa y se incorporó con la que estaba ya mandando el general Teodomiro; marcharon contra los musulmanes, y mediaron refriegas parciales entre las huestes, mas siempre con desventaja y quebranto trascendental de los godos. Mugueith el Rumi, caudillo esclarecido que habia descollado en los trances de la conquista de Africa, mandaba la vanguardia de la caballería musulmana. Estaba entretanto Rodrigo agolpando tropas y tropas de todas las provincias, y acudia con todo su poderío contra los musulmanes; iba Tarec recorriendo el territorio de Al Djezirach y de Sidonia y hasta las orillas del rio Anas, derramando pavor y trastorno por todas las poblaciones, sobrecogidas con aquel avance improvisto; pues iban y venian, por donde quiera, cuadrillas de caballería asustando las aldeas, y asolando y quemando las campiñas.

Apresuróse Rodrigo á llamar á godos y romanos á la defensa de la patria comun, y llegó por fin á los campos de Sidonia con un ejército crecido pero bisoño. ¿De qué elementos constaba la hueste de Rodrigo? ¿cuál era su verdadera fuerza? no cabe puntualizarlo, sino allá muy en globo en medio de tantas y tan encontradas relaciones. Parece, sin embargo, positivo que Rodrigo acaudillaba una muchedumbre muy crecida para la defensa del pais, pero muchedumbre bisoña y nada guerrera, desmandada en el trance, y por valerosa que fuese, era en una palabra muchedumbre agolpada arrebatadamente. Los hijos de Witiza, dicen, iban con Rodrigo en ánimo de venderle, y tenian mando en el ejército.

Enterado Tarec de las disposiciones de Rodrigo, pidió refuerzos á Muza, quien le envió hasta cinco mil ginetes bereberes; juntaron los caudillos sarracenos sus pendones, y los cuerpos de caballería que hagaban por el pais acudieron á la formacion; y á pesar de sus fuerzas inferiores, Tarec salió denodadamente al encuentro del ejército hispano-godo.

Acaeció el encuentro junto al Guadalete, no lejos de la antigua Asindo, y en el solar donde está ahora descollando cercada de viñedos con nombradía en toda la Europa, la ciudad de Jerez de la Frontera. Allí era donde se iba á echar el resto al juego sangriento de las batallas por el paradero de la península.

Era el mes de julio. Estaban godos y árabes contrapuestos: los árabes, á quienes Mahoma habia prometido la tierra por herencia, arrebatados á la pelea por el entusiasmo religioso y el afan de la presa: los godos por la precision de resguardar sus hogares, su fé y su patria en contigencias, pero mal apercibidos para la guerra, y en cierto modo sobrecogidos, y por otra parte desavenidos y quebrantados de su pujanza guerrera; los árabes cabalgando alazanes rozagantes, ceñida la sien de turbantes blancos, con el arco usual en la mano, el sable terciado al cuello, la lanza al costado, tropel asombroso para el avance, llevando consigo escuadrones densísimos de aquellos bereberes formidables á caballo, tremolando banderolas blancas, rojas y negras de las tribus de Zenetah, de Gomerah y de Masmudach, compañeros fieles de Tarec, para quienes la pelea era un juguete, y que embestian á los batallones mas grandiosos con un brío y una rapidez irresistible; los godos faltos de caballería pertrechados con coraza y broquel, revestidos de un juboncillo recamado en sus cuerpos selectos, pero armados únicamente de picas, hachas, hondas y hoces en lo restante del ejército.

Habia traido consigo Tarec doce mil hombres, y le llegó luego el refuerzo de cinco mil ginetes; mas no se reducian sus fuerzas á estos diez y siete mil combatientes, pues se afirma con fundamento de un crecido número de judíos y aun de cristianos descontentos habia acudido á recrecer la hueste sarracena que venia á componer cuando menos, veinte y cinco mil hombres; al paso que la cristiana era cerca de cuatro tantos, segun casi todos los autores arábigos.

Trabóse la batalla al amanecer, se sostuvo con igual teson por ambas partes, y se terminó al cerrar la noche. Renovóse al rayar la madrugada, y la fragua de la pelea, hablando como un cronista musulman, siguió tambien ardiendo hasta la noche sin sobresalir ventaja alguna por uno ni por otro bando.

El tercer dia iban ya desmayados los sarracenos, y cejaban por todas partes, cuando Tarec fué recorriendo las filas, y encarado con los suyos, profirió algunas de aquellas palabras que suelen decidir los trances. «¿Dónde tratais de refugiaros? clama: el mar está á la espalda, y el enemigo al frente; no hay mas recurso que el de vuestro denuedo: haced como yo, ¡Gualáh! Voy á embestir á su rey, y si no le quito la vida he de morir á sus manos.» Y arrebatándolos consigo, arrolla las filas de los godos, quienes desde aquel punto pelean desairadamente y no aciertan á contrarestar el ímpetu de los ginetes berberiscos. Rodrigo, á quien conoció Tarec por sus insignias reales, es ya el blanco de todos sus ímpetus, lo embiste en medio de su tropa selecta, y lo traspasa de un lanzazo. Cae así difunto el desventurado Rodrigo derrocado por la diestra de Dios. Tarec, segun el concepto musulman, fué instrumen-

to de Dios quien mató á Rodrigo por la mano suya: así habla Ali ben Abd el Rhaman ben Hazil, en Casiri, pág. 328. Los godos, faltos de su general (pues bajo este concepto principalmente les fué azaroso el malogro de Rodrigo), siguieron sin embargo sosteniendo la lid por tres dias, pero con quebranto horroroso. Los árabes y bereberes de Tarec lo fueron mas y mas malhiriendo y acosando, sin dar coto á la matanza mientras quedó un enemigo, cubriendo de cadáveres hacinados acá y acullá el campo de batalla y sus cercanías. Fué tal el número de los muertos, segun espresion de un escritor arábigo, que solo Dios, quien los crió, pudo saberlo, y que el terreno permaneció por largos años atestado de reliquias humanas y hosamento blanco.

Esta es la relacion de los historiadores musulmanes, añadiendo que Tarec hizo cortar la cabeza á Rodrigo y se la envió á Muza, el cual igualmente la remitió á Walid con el pormenor de la batalla de Guadalete. La fantasía arábiga ha ido despues recargando esta narrativa con muchas pinceladas, y los españoles han venido á sobrepujarla. Unos y otros suponen á Rodrigo capitaneando la batalla como un sátrapa verdadero, encumbrado allá en carroza magnífica y guerrera, de marfil tersísimo, con ruedas de plata y su tiro de mulas tordillas, la cabeza ceñida de una corona de perlas centelleantes, y revestido de un ropage de púrpura y de oro. Un autor moderno, á no se sabe qué cronista llamado Eucando, llega á decir hasta que Rodrigo estaba debajo de un dosel de tela resplandeciente de oro *con su escudo de armas*. Pasaremos de largo tamañas falsedades, pues al contrario, todo nos inclina á creer que las costumbres godas eran agenas de boato tan intempestivo, que en Rodrigo no cabian asomos de sátrapa asiático; mas aquella lobreguez de documentos contemporáneos ha franqueado campo anchuroso á las fantasías anoveladas, y Rodrigo y los personages principales de aquella temporada han venido á parar en unos entes de farsa y mogiganga que nada tienen que ver con ellos.

Segun otros autores, no fué solo el denuedo de Tarec y sus bereberes el que decidió el trance de la batalla; pues el tercer dia habian cejado efectivamente sus cuerpos, y al desesperar ya de la victoria, vino un emisario, á deshora, participándole como los hijos de Witiza y su tio Opas están prontos á pasársele, con tal de que si vencian, los dejase reinar en los godos como lo habian logrado padre y abuelo, contentándose con un tributo y una porcion del territorio español; y si esta quedó positivamente aplazada, seria la inmediata al estrecho. Bajo este sentir, Tarec, exhausto ya de ahinco y de conatos, aceptó desaladamente la propuesta con cualesquiera condiciones, reservándose el deslindarlas tras la victoria; y por la madrugada, en el trance de cejar de nuevo los suyos ante los godos, el arzobispo Opas y los dos hijos de Witiza se le incorporaron con parte de las tropas que peleaban en el ejército godo. Proporcionadas entonces las fuerzas con aquel aumento de los tres caudillos preponderantes de la hueste de Rodrigo, siguió sin embargo todavía reñida contienda, y mediaron aun otras tres jornadas de pelea y de matanza, antes que la victoria quedase por los árabes.

El Dhobi achaca la derrota de godos á su poquísima caballería, quienes al parecer no solian esmerarse en la cria de caballos, pues los usaban poco y no los amaestraban para la guerra. Aquellos alazanes de la Bética, tan decantados con los romanos y encarecidos por sus poetas, estaban muy agenos de su antigua nombradía, y la conquista de la península por los árabes era la que los habia de regenerar. Por lo demas, el autor recien citado nada dice de la traicion de los hijos de Witiza, como tampoco ningun autor arábigo de los mas cercanos al acontecimiento.

Todos los documentos contemporáneos suponen muerto á Rodrigo en la batalla, ya que feneciese desconocido en la refriega, ya que fuese efectivamente Tarec el matador. Hay quien refiere que el rey, al ver su ejército ya en derrota deshecha, trató de ponerse en salvo, y lo consiguió por la velocidad de su yegua Orelia, tan celebrada en los romanceros españoles. Desapareció sin que asomase mas por parte alguna. Halláronse no obstante corona, manto real y borceguíes á las orillas del Guadalete, lo que hizo creer que se habia ahogado. Dicen otros que logró con efecto salvarse en Galicia, donde llevó una vida penitente, y murió mucho despues en hábito de monje. Se cita en apoyo de esta última opinion la siguiente inscripcion sepulcral, hallada un siglo despues.

Hic requiescit Rudericus
Ultimus Rex Gotorum.

Mas la autoridad de este rótulo está muy agena de comprobarse, y porque lo traiga Sebastian de Salamanca, no han titubeado los mejores críticos en desecharlo por apócrifo.

Varian los historiadores en la fecha importantísima de la batalla de Guadalete; y no me cabe ahora el ir desengañando sobre los yerros cometidos en es-

te punto. Sin embargo, afirman los mejores ingenios arábigos y los primeros cronistas cristianos que el trance fué en el año 92 de la egira. Ateniéndonos á la fecha terminante del principio de la batalla que trae el autor seguido por Conde, á saber: el 5 de schawal, 92 de la egira, resultará para su finiquito el 13 de schawal (26 de julio de 711 de Jesucristo), año 749 de la era deEspaña.

Se han suscitado dudas acerca de la duracion de la refriega; mas era corriente entre los árabes, y debia serlo igualmente entre los bereberes, el entablar así los trances, y pelear no tanto de poder á poder como con escaramuzas mil veces repetidas, con algaradas, hasta que conceptuasen que habia llegado el trance oportuno y en cierto modo concluyente; pues consta que la batalla de Kufa, entre Ali y Moawiah, que peleaban por el imperio, duró varios dias. «El guerrear de los árabes, dice Gibbon, no era como el de los griegos y romanos, en línea toda cuajada, el empuje unido de la infantería, ginetes y flecheros componian lo general de sus fuerzas, y una batalla, ya interrumpida, ya renovada con encuentros parciales y escaramuzas fugitivas, podia irse dilatando por dias y dias sin que asomase el trance decisivo.»

Fué Teodomiro recogiendo las reliquias del ejército hispano-godo, y se retiró hácia el territorio que poseia al Norte de la Cartaginesa; donde los godos que habian peleado con él, y presenciado sus conatos para rechazar la invasion, lo eligieron, por supuesto con algun atropellamiento y sin la concurrencia de los obispos dispersos ó fugitivos, por rey, en lugar de Rodrigo ya difunto.

Esmeróse Tarec en utilizar la victoria, y siguió acosando á los enemigos hasta el Guadiana; sitió marchando y tomó á Astisis, donde se habia guarecido un cuerpo considerable de godos salvados de la matanza del Guadalete. Escribió, sin embargo, al wali, noticiándole el triunfo de las armas mulsulmanas y pidiéndole refuerzo.

ENTRADA DE MUZA EN ESPAÑA.—CONSECUENCIAS DE LA VICTORIA DE TAREC.—TOMA DE CÓRDOBA.—ENTRADA DE TAREC EN TOLEDO.—CONDICIONES IMPUESTAS POR EL VENCEDOR.—MARCHA DE MUZA.—CAPITULACION DE SEVILLA.—SITIO Y TOMA DE MÉRIDA.—ESPEDICION Y CORRERIAS DE TAREC AL NORTE DE TOLEDO.—REUNION DE ENTRAMBOS CAUDILLOS EN TOLEDO.—APEAMIENTO DE TAREC.—AVANCES DE ABDELAZIZ EN LAS PROVINCIAS ORIENTALES.—RESISTENCIA DE TEODEMIRO.—CURIOSO TRATADO DE PAZ.—REINO DE TEODEMIRO.—RECONCILIACION DE TAREC Y MUZA.—CAMPAÑA MANCOMUNADA DE ENTRAMBOS GENERALES AL CENTRO Y AL ORIENTE DE LA PENÍNSULA.—SU INCORPORACION DELANTE DE ZARAGOZA.—TOMA DE ESTA CIUDAD.—RESULTAS DE LA CONQUISTA.—LLAMAMIENTO DE MUZA Y DE TAREC A DAMASCO.—GOBIERNO DE LA PENINSULA BAJO ABDELAZIZ-BEN-MUZA.

Desde 711 *hasta* 715.

Recibió Muza la noticia del triunfo grandioso de Tarec con ímpetus de celoso enfado; pues la nombradía de su lugar teniente le pareció un cercen de su propia gloria; y concuerdan todos los documentos en achacar tan ruin pasion al antiguo general musulman. Acordó pasar personalmente á España con su hijo para redondear la conquista de aquel hermoso pais. En la carta que escribió al califa participándole tamañas ventajas y la victoria del Guadalete, calló el nombre del vencedor verdadero, y la fué enmarañando y refiriendo en globo, de manera que por el pronto le atribuyó el califa el triunfo ageno. Miró Walid con despego la cabeza embalsamada de Rodrigo, como avezado á tales presentes, y al mismo tiempo el wali, esponiéndose á que los godos se rehiciesen y á que todo viniese á malograrse, envió á su teniente valeroso la órden terminante de no adelantarse mas hasta su próxima llegada con las fuerzas competentes para allanar de estremo á estremo la península. Arregló, pues, los negocios del Africa, juntó hasta diez mil caballos, dicen, y ocho mil infantes árabes y africanos, dejó en su lugar para el gobierno del pais en Kairuan á su hijo Abdalá (1), y en la luna de redjeb del año 93 (712), pa-

(1) El Habar dice que dejó en Africa á su hijo mayor Abdalá, El Dhobi que fué Abdelaziz, y nombra al otro Abdelolah; El Iriki dice que Muza tardó cuatro meses en venir á España.

só el estrecho y desembarcó en España acompañado de su hijo Merwan, cuyo nombre llevó despues el alcázar edificado al poniente de Córdoba sobre el rio.

Tenia bajo sus banderas, dice Gibbon, los khoraishitas mas esclarecidos, confirmando este aserto del gran historiador muchísimos testos arábigos. Entraron con efecto en España con Muza muchos ginetes de la tribu de Khoraish y otros árabes sobresalientes: el Monidher, Ali-ben-Rebahh, Hhayut-ben-Redja el Temani, Hhaneih-ben-Abdalá el Saani, quien despues fundó la gran mezquita-djema de Zaragoza. Hay pues que diferenciar casi en todo esta segunda espedicion de la primera.

Bueno es despejarlo aqui cumplidamente: la primera conquista de España fué obra del bereber Tarec; la toma de posesion definitiva del árabe Muza, pues dará mucha luz este deslindamiento sobre el contesto de la historia presente. La contraposicion de las dos raleas, que se nos irá evidenciando con hechos posteriores, descuella así desde el orígen de la conquista entre los dos caudillos que la redondearon; distincion fundamental que no asoma con despejo en los historiadores particulares y recientes de la dominacion arábiga.

Sobrecogió la órden de Muza á Tarec en medio de sus avances; tuvo sus impulsos de obedecer; pero hecho cargo de entrambos peligros, antepuso el mas airoso, y tomó el partido de la desobediencia. Quiso no obstante, con la doblez genial de los africanos, cohonestar su arrojo con pretestos vistosos. Juntó los caudillos del ejército y les comunicó las órdenes del wali. Prorumpieron en muestras de sumo desagrado con mandamiento tan intempestivo, pues ¿cómo cabia el hacer alto en circunstancias tan favorables? Todos opinaron que no se debia malograr tiempo tan precioso. Julian, el cristiano, fué quien, segun algunos, sobresalió entre los que estuvieron por no dar sosiego á los godos, y se ponen sobre el particular en su boca palabras muy peregrinas: «Puesto que venciste, le hacen decir, la gran hueste de los godos, y que los magnates acompañantes de su rey en la batalla de Guadalete andan dispersos ó fugitivos, no debes tú desperdiciar esta temporada en que sus pechos están todavia despavoridos con tus armas: acósalos ahora mas y mas, pues si vuelven en sí, lograrán rehacerse, juntar nuevas tropas y desasustar á los trémulos soldados. Debes, pues, sin tardanza internarte por las provincias y apoderarte de las ciudades principales, pues tan solo cuando tú las señorees, como tambien á la capital, estarás ya en salvo.»

Estrechado así Tarec, se avino; formó su tropa, fué repartiendo las banderas y les habló de cuanto les quedaba que hacer, encareciendo su denuedo anterior; les hizo las recomendaciones corrientes entre musulmanes antes de emprender alguna espedicion militar; que no dañasen á los pueblos pacíficos y desarmados; que no se ensañasen sino con los que tratasen de resistirles; que no saqueasen ni cargasen con despojos sino en el campo de batalla y en las poblaciones tomadas por asalto, etc., etc.

Dividió luego su ejército en tres trozos: entregó el primero á Mugueith el Rumi (1), lo envió á Córdoba; dió el mando del segundo á Zady-ben-Kesadi el Sekseki, para encaminarse á Málaga; y él mismo, acaudillando el tercero, internándose por el reino, marchó por el territorio de Jaen hácia Tolaitola (2).

La primera division, mandada por Zady-ben-Kesadi, fué arrollando en poco tiempo las reliquias del ejército visigodo hasta las provincias orientales; tomó á Astijis, que se le resistió con empeño, le impuso tributo, la dejó á cargo de los judíos con un corto número de árabes, llevándose por via de rehenes algunos de los principales habitantes. Tomó igualmente, y como al paso, á Málaga y Elvira, que al parecer no le hicieron resistencia, las trató en los mismos términos y se reincorporó con Tarec, que se encaminaba por Jaen hácia Toledo, á corta distancia de esta capital.

Fué igualmente venturosa en su rumbo la division enviada sobre Córdoba á las órdenes de Mugueith. Descollaba en lo antiguo un pinar á la izquierda del rio y á cierto trecho de Córdoba. Hizo alto allí Mugueith con su gente, compuesta casi toda de moros y bereberes; algunos batidores, disfrazados de soldados godos, se adelantaron á reconocer el pais, y volvieron luego trayendo consigo un pastor cerril que habian afianzado á corta distancia de la ciudad. Asustóse el bozal á la vista de los trages, tan

(1) Mugueith el Rumi (el romano, el griego, el cristiano, el estrangero.)

(2) Tolaitola: así desfiguraron los árabes el nombre de Toledo, corrompiéndolo de *Urbs Toletana*, que estaban oyendo nombrar á los cristianos. Así igualmente sacaron de Astiji, Estija por Ecija, de Cœsaraugusta, Saracusta por Zaragoza, y de Hispalis, Esbilia por Sevilla. Hemos conceptuado tener que seguir á Condé en este particular: iremos de tanto en tanto recordando, por aquellos primeros tiempos, los nombres de las ciudades y provincias españolas, como los árabes las fueron pervirtiendo, por cuanto puede conducir para desentrañar el orígen de muchos nombres modernos, y rastrear las denominaciones primitivas.

nuevos para él, de los soldados de Mugueith; mas el general musulman lo serenó y trató de sacar partido de su prisionero.

Ocurre cuál pudo ser el idioma para entenderse, en el principio de la conquista, vencedores y vencidos. Nos consta que el latin, no estragado todavía entre el clero y los principales de cada pueblo, pero pervertido ya en la ínfima esfera, era á los principios del siglo VIII el único dialecto que hablaban y comprendian en España los señores y el pueblo, godos é indígenas. Tuvieron, pues, los conquistadores que comunicarse indispensablemente con los habitantes de España con el habla corriente, ya directa ya indirectamente y por intérpretes, lo que les seria menos trabajoso de lo que se nos está figurando ahora. Vencedores ya de la Siria, del Egipto y de la Mauritania, que fueron por largos siglos provincias romanas, debieron irse reclutando al paso con sus naturales, familiarizados ya con la lengua latina. Era el mismo Mugueith de los invasores, é incorporado con los árabes, se habia hecho musulman, mas era romano de nacimiento, como lo está diciendo su apellido El Rumi, aplicado por los árabes á todos los nacidos en las provincias antiguas del imperio romano; no pudo menos, pues, Mugueith de conversar en latin con el pastor cordobés apresado por sus batidores.

Enterándose por él de las brechas que podia haber en los muros de Córdoba para asaltarlos, logró informe ventajoso. El bozal, por temor ó por oficiosidad, le puntualizó con efecto un paraje obvio para internarse en la ciudad, y se brindó á ir de guia en anocheciendo. Llegado el trance, se acercaron los musulmanes á la plaza, y Dios, hablando como el autor arábigo de quien tomamos la relacion, favoreció su empresa. Una granizada tormentosa encubrió su marcha, y mil ginetes á su salvo, llevando cada cual su infante, con Mugueith y el guia al frente, atravesaron el rio á nado, llegaron ocultamente á los muros mismos de Córdoba, y luego el pastor los condujo al portillo ofrecido. Habia al pié de la muralla ruinosa una higuera grandísima cuyas ramas le sirvieron de escalones. Un árabe mas ágil y brioso que los otros, trepando por fin á lo alto de la brecha, y desciñendo su turbante y tendiendo allá un estremo á Mugueith, le ayudó á encaramarse igualmente. El mismo turbante, afianzado ya por los de arriba, fué sirviendo de escala para que trepase un número competente de compañeros, y entonces, encaminándose á las puertas de la ciudad, las abrieron, degollando los centinelas, á la tropa de fuera, que se arrojó á las calles vocando victoria, y se apoderó de todo el pueblo antes del amanecer.

Despavorido el vecindario con el tropel y gritería de la soldadesca, tuvo que avenirse á la ley del vencedor. El gobernador, sobrecogido y abultándosele con demasía la fuerza enemiga, apenas tuvo lugar para refugiarse con cuatrocientos armados en la iglesia principal, que estaria como otras muchas de aquel tiempo, fortificada, ó cuando menos cerrada de fosos. Los sitiados, teniendo agua y abastos, se defendieron largos dias con teson, hasta que incendiando el albergue, fenecieron todos en las llamas. Apellidóse despues aquel sitio la *iglesia de la Hoguera*, y mereció siempre grandísima veneracion á los cristianos, en memoria del valor y la resignacion de los sacrificados en el trance.

Hemos ido conservando en esta relacion el matiz peregrino, y sin embargo verídico, que tiene en el escritor arábigo.

Mugueith, dueño de la ciudad, le habia impuesto las condiciones corrientes, á saber, el tributo del quinto, cargando con rehenes escogidos para resguardo del tratado. Consumada la rendicion, plantéó allí el cuartel general de la conquista, incorporó toda su division, puso en manos de los judíos parte de la guardia militar del pueblo, dejando no obstante (particularidad muy reparable y atestiguada con muchas autoridades) la administracion á los prohombres del vecindario, y luego siguió recorriendo las campiñas y aldeas del distrito, para aterrar con su presencia y su victoria. Aquella política y aquel ímpetu de los árabes, cuya actividad portentosa los iba multiplicando y haciendo aparecer acá y acullá en un mismo punto, les granjearon rápidos triunfos en España.

Fué su conquista, cual ninguna, denodada y ejecutiva, asaltando pueblos y pueblos por todas partes. Mientras Mugueith se estaba así posesionando con un golpe de mano de Córdoba, se adelantaba Tarec hácia Toledo. Era general el pavor; señores y clero ni soñaban en hacer resistencia, huyendo desaladamente hácia Asturias ó hácia la Galia, y cuantos hallaban bajeles ó barquillas se encaminaban á Italia con todo el caudal que podian recoger, y así los árabes iban encontrando las ciudades como despobladas (1).

Iban imponiendo casi por donde quiera la misma condicion del tributo anual de guerra de un quinto y á veces de un décimo de las rentas de fincas, exi-

(1) Manuscritos de Oxford.

giendo cierto número de rehenes, recogiendo los caballos y animales de tiro, y confiscando muebles y sitios de todos los fugitivos.

A cuantos permanecian les dejaban todo género de propiedades, reservándose siempre el quinto de las rentas y las requisiciones de guerra. Franqueabase tambien libertad religiosa y ejercicio de su culto á los cristianos, bajo las dos condiciones de no practicarlo mas que en el interior de las iglesias, y de no estorbar el hacerse musulmanes cuantos lo apetecieran. Mantenianse las iglesias, mas no se permitia el edificar otras nuevas, pues tal vino á ser el contesto de los tratados desde el origen de la conquista. En cuanto á clérigos y monjes, no aparece que atropellasen á los que se arriesgaron á ponerse bajo la salvaguardia de los árabes. El testigo cristiano mas auténtico de aquella temporada, el obispo Isidoro, siguió desempeñando su mitra de Bejar, si es que se hallaba ya de obispo á la entrada de los árabes, y acabó de escribir su crónica, que llega hasta 754, á presencia de los conquistadores, y cuando España estaba ya cuajada de mezquitas.

Entretanto Tarec y Zaydben Kesadi están ya sobre Toledo (1); las relaciones de los vencidos en el Guadalete habian ido por donde quiera asustando y engrandeciendo el número de los enemigos, su denuedo y la sobresalencia de su caballería; los principales que habian seguido á Rodrigo, ú habian fenecido peleando ú andaban fugitivos; aun los quedados al pronto huyeron al asomo de los enemigos, de modo que la ciudad régia de los visigodos venia á estar indefensa. Por mas que la colocacion ventajosísima de la ciudadela sobre un peñon tajado y casi cercado por el Tajo ofrezca proporciones de resistencia á los estranjeros, pide el vecindario capitulacion, pues se halla desabastecido y desahuciado de todo auxilio. Recibe Tarec á los comisionados con agrado y entereza, y se acuerda que entregarán cuantas armas y caballos se hallen en la ciudad; que quien guste marcharse podrá hacerlo á su albedrío, desprendiéndose de todos sus haberes, que cuantos queden vivirán en paz é inviolablemente dueños de sus bienes, pero sujetos únicamente á un tributo moderado; que gozarán del libre ejercicio de su religion, del uso de sus iglesias y del derecho de conservarlas; que no edificarán otras nuevas sino con permiso del gobierno; que no harán procesiones públicas, que se gobernarán por sus leyes y jueces anteriores, pero que no molestarán ni castigarán á los que quieran hacerse musulmanes. Entrega el vecindario armas y rehenes, y caudillos y tropas árabes entran en la ciudad.

Tarec se aposenta con su guardia en el alcázar, colocado sobre un cerro señoreando el rio; edificio grandioso y realzado mas y mas por los últimos reyes, particularmente por Wamba; halla en él riquezas y alhajas atesoradas, y segun autores, allá en un salon desviado hasta veinte y cinco coronas de oro guarnecidas de jacintos y de otras piedras esquisitas de sumo valor, igualando al número de reyes godos que habian reinado en España hasta Rodrigo. Era costumbre, dicen aquellos escritores, al fallecimiento de cada rey, el ir depositando allí su corona, esculpiendo en ella nombre, edad y número de años de su reinado; y como eran veinte y cinco los reyes godos que habian dominado en España hasta la conquista, halló Tarec sus coronas correspondientes en el alcázar de Toledo (1).

Lucas de Tuy, sin que conste con qué fundamento, como lo advierte un autor, trae la toma de Toledo en un domingo de Ramos, probablemente de 712, lo que aparece muy lejos de la batalla del Guadalete, y dice que los judíos del pueblo, convenidos reservadamente con los moros, fueron los que la entregaron á Tarec, mientras los cristianos habian ido en procesion fuera de las puertas á la iglesia, que segun eso, estaria estramuros. Este pormenor, referido por primera vez en un escritor del siglo XIII, se hace realmente sospechoso.

Habia Muza desembarcado con su ejército sobre la costa de Andalucía, á la espalda occidental del estrecho, en el mes de rebjed 93 de la egira (abril de 712). Ya hemos visto que Gibraltar viene de Jebal-Tarec (monte de Tarec): tambien Muza quiso dar su nombre al cerro cercano á su desembarcadero, mas no ha quedado Jebal-Muza en la posteridad. Supo al llegar que Tarec habia llevado adelante la conquista á pesar de sus órdenes, y se encolerizó sobremanera, y dicen ideó el esterminio de su lugarteniente cuya gloria quiso igualar ante todo. Ente-

(1) Una relacion inverosímil supone que Tarec, al recibir las órdenes de Muza, se hallaba ya sobre Toledo, y que las cumplió, ó mas bien se ciñó á tomar la ciudad.

(1) Esta historia de las veinte y cinco coronas se hace algun tanto sospechosa. Cuéntanse con efecto desde Teudis, que planteó de primer rey godo, su residencia en Toledo, veinte y cinco monarcas; mas consta que Leovigildo fué el primero que ciñó materialmente la corona; es así que hubo apenas diez y siete desde Leovigildo á Rodrigo, y luego empezando en Atanarico, resultan treinta y cinco.

rado del rumbo que habia seguido, se esmeró en irse desviando de sus huellas, y halló entre los cristianos guias leales que le enseñaban el pais sin descamino ni alevosía (1). Cuando la Providencia te pone en la mano el cordon de la dicha, dice con este motivo un autor musulman, todo acude á realzarla, hasta tus mismos enemigos; y si se atraviesa algun tropiezo, corre por cuenta de la suerte el arrollarlo y allanarte el rumbo. Condujéronle sus guias al pronto con sus árabes por las costas á Schahduna (por lo visto Sidonia), que tomó por asalto; se encaminó luego á Carmona, plaza fortificada cuyas puertas se le abrieron á deshora por la traicion de los parciales de Julian, que se habian introducido socolor de compatricios y defensores. Muza puso luego cerco á Esbilia (Sevilla mientras un sinnúmero de partidas de ginetes bereberes andaban recorriendo las campiñas para atemorizar á los pueblos. Resistió Sevilla un mes, pero tuvo al fin que capitular, y Muza le puso las condiciones del Islam, entresacó rehenes, entró despues en triunfo, y luego la puso á cargo de un cuerpo particular de árabes, mandados por Isab ben Abdila el Towail de Medina. Torció desde Sevilla hácia la Lujidania, nombre que dieron los árabes á la Lusitania, y que olvidaron despues. Rindiéronse Ilípula, Osonuba, Pax-Julia y Myrtilis sin disparar un flechazo. Iba dejando por los pueblos rendidos alguna tropa á las órdenes de un caudillo sensato, para enfrenar el vecindario y cuidar de los enfermos, y llegó así á señorear todo el pais que media entre el Bétis y el Anas; y luego rio arriba de este último tomó al paso otros muchos pueblos sin hallar resistencia formal hasta Mérida, cuyo vecindario le cerró las puertas. Teniendo que hacer alto sobre la antigua ciudad romana, se hizo cargo el general árabe de que le era forzoso agolpar todo su poderío para avasallarla, llamando á su hijo Abdelacid del Africa con cuantiosos refuerzos. Atónito se mostró al avistar á Mérida, el antiguo caudillo musulman con la grandiosidad y señorío de la ciudad de Augusto, y prorumpió, se dice, en espresiones de asombro. Segun uno de sus historiadores, le pareció que para edificarla los hombres todos habian acudido con su inteligencia y su pujanza: «¡Bien haya, esclamó, quien logre señorear ciudad tan magnífica! (1).» Ardua se hacia con efecto la empresa, pues el vecindario se habia rehecho para defenderla con parte de aquel brio guerrero que falleció al parecer de repente en los españoles al asomo de los árabes. Fué desde luego trabajoso para Muza el plantar sus reales delante de la ciudad; y tuvo que contrarestar y rebatir una salida de los habitantes que acababan de arrebatarle las primeras tiendas. Tropezaron por fin los árabes con enemigos dignos de su denuedo.

Guerra absolutamente nueva estaba embargando al general veterano, pues hasta entonces ímpetus y ardides le habian bastado con las tribus hereberes; pero allí las habia con obstáculos de otro jaez. Mérida le contraponia cuanto el arte y la civilizacion habian inventado para la defensa de los pueblos, y carecia Muza de las máquinas precisas para aportillar y derribar aquellas murallas anchurosas y torreadas, aquellas almenas encumbradas que resguardaban en torno las cercanías de la plaza. Se empeñó sin embargo en allanarla. Trababa diariamente con los sitiados refriegas reñidísimas por los puntos mas endebles de la fortificacion, provocándolos mas y mas á pelear con sus algaradas; disparábanse luego salidas denodadas en que los naturales solian arrollar á los sitiadores. Llevaba ya Muza perdidos un sinnúmero de sus oficiales sobresalientes, cuando acudió á un ardid que le salió acertado; habia descubierto á corta distancia de la ciudad una cueva capacísima labrada en peña viva; encerró en ella de noche algunos miles de ginetes é infantes completamente armados. A la madrugada salió de su campamento como siempre para embestir las murallas, y los cristianos, avezados ya á estas escaramuzas tempranas, salieron para hacerle llamadas contra sus asaltos. Habia Muza encargado á los suyos que flaqueasen al primer encuentro y cejasen hácia la cueva, de modo que al irlos estrechando los cristianos, se acogiesen á la emboscada. Enardecidos los cristianos con la pelea y el alcance sobre los árabes, tras el vencimiento que conceptuaban efecto de su valentía, vinieron á propasarse por la espalda de los enemigos ocultos; salen estos

(2) Segun Ebn Hhayan (in Ahmed), los parciales de Julian que le acompañaban le dijeron. «Te guiaremos por un rumbo mas esclarecido que el de Tarec, y que te entregará las ciudades mas ricas y populosas del Andalos.»

(1) No han quedado á Mérida mas que reliquias de su grandiosidad antigua; pues hace ya tiempo que Nuñez, (Hisp. Illus., c. 31, p. 106-110) dijo de la ciudad de los legionarios: Urbs hæc olim novilisima ad magnam incolarum infrequentiam delapsa est, et præter priscæ claritatis ruinas nihil ostendit.—Mérida está sin embargo poseyendo todavía un puente de sesenta ojos, un acueducto encumbrado, un circo y una naumaquia; ruinas romanas todas harto notables.

entonces atropelladamente, los embisten con violentos alaridos; los fugitivos aparentes se revuelven y hacen frente con teson; dura largas horas el trance sangriento, y quedan destrozados los cristianos, salvándose un cortísimo número en el pueblo. No desmayan por este desman los sitiados, y lograron luego su desquite; pues habiéndose apoderado los musulmanes por asalto de una torre grandiosa, los atacaron los cristianos y pelearon tan encarnizadamente, que no quedó un enemigo á vida; y con este motivo despues los árabes la apellidaron *Bordge la Chuhada*, la torre de los Mártires.

Llegó en esto del Africa Abdelaziz ben Muza con siete mil caballos y un crecido número de ballesteros bereberes; y la ciudad, al ver al enemigo reforzado al paso que ella se debilitaba é iba careciendo de abastos, se avino á capitular. Recibió Muza á los enviados en su tienda, y quedó acordada la capitulacion; era ya anciano Muza, y para encubrir un tanto su vejez solia teñir de encarnado su barba blanca, dice un historiador célebre, y esta costumbre del conquistador árabe daria motivo á lo que se refiere de la impresion que hizo en los diputados de Mérida la segunda vez, el remozamiento del anciano (1); quien se mostró inexorable en punto á la presa en las condiciones que impuso á los meridanos. Sobre el tributo anual de guerra (kharadji) y la confiscacion de bienes de cuantos habian fallecido durante el sitio, ú que quisieran dejar el pueblo, exigió los ornamentos y riquezas de las iglesias, la mitad de los edificios consagrados al culto de Cristo para convertirlos en mezquitas, y escogió sus rehenes de las familias mas esclarecidas de godos, guarecidas allí despues de la batalla de Jerez; y entre ellas se hallaba la reina goda, viuda de Rodrigo, Ejilona ó Ejila, llamada Aylat por los autores arábigos.

Muza, ya conquistador y dueño de Mérida, hizo su entrada triunfal el 1.° de schawal 93 de la egira (11 de julio de 712), el dia de alfitra (2). Algunos dias antes habia sobrevenido un alboroto en Sevilla donde fenecieron ochenta árabes de la guarnicion que Muza habia dejado, huyendo los demás atropelladamente. Abdelaziz, enviado por su padre contra la ciudad sublevada, entró con bastantes fuerzas y degolló á cuantos alborotados (que los autores arábigos tachan de alevosos) quedaron en el pueblo sin lograr ponerse en salvo. Entregó Abdelaziz la ciudad ya de asiento á algunas tribus de árabes del Iémen que acudieron á avecindarse, y tuvo órden de su padre para encaminarse á la parte meridional de la península.

Mientras acaecia todo esto en la Lusitania y la Bética, Tarec, posesionado ya militarmente y afianzado en Toledo, seguia adelantando sus conquistas hácia el Norte, y acosando y dispersando partidas de godos que vagaban todavía por los campos. Llegado al Guadilhidjiara pasó aquel rio, trasmontó las montañas (la sierra de Guadarrama) por un valle que de su nombre se apellidó Feg-Tarec (Buitrago), fué tomando pueblos allende los montes por los distritos que despues han venido á componer Castilla la Vieja, Medina del Campo, el fuerte de Almaya, Medina Celi (Medineth Salem), etc., y volvió á Toledo cargado de muchísima presa. Entre otras preciosidades, trajo, dicen, la decantada mesa de Salomon, de esmeralda y de oro, que suena tantísimo en todas las relaciones de los conquistadores. Afirman algunos que la alhaja imponderable era de Toledo (1). Segun autores, no pasó Tarec de Almaya, cuando se volvió á Toledo, al paso que otros lo hacen internarse en Galicia y señorearla al primer embate, con todo el pais que media desde Astorga hasta Jijon (2); mas carece de verosmiilitud este dictámen.

Al saber el rumbo del generalísimo hácia Toledo, acudió allí ejecutivamente Tarec, pues allá se encaminaba con efecto Muza para residenciar al lugar-teniente por su desobediencia, avasallando al mismo tiempo cuantos pueblos hallaba al tránsito. Corrian á vanguardia partidas volantes de caballería pregonando por donde quiera que no venian los árabes para acosar y empobrecer á los habitantes, quemar sus mieses é incendiar sus moradas, sino para traerles el conocimiento de Dios, guerreando tan solo contra los rebeldes que se obstinaban en

(1) Se les apareció Muza, dicen, el primer dia con barba blanca, y el segundo la traia roja con visos denegridos. Causóles mucho asombro, y vueltos al pueblo, dijeron á los sitiados: «¿Qué podeis emprender contra gentes que remozan a su albedrio en viniendo á envejecer? Pues asi lo practican los reyes á quienes hemos visto canos de vejez y luego mozos. Con que concededles cuanto quieran, si quereis quedar en salvo.»

(2) Es el dia de la Pascua en que se termina el Ramadan.

(1) Véase la geografía del Nubiense.

(2) Llega Gibbon á decir que Tarec hubiera podido esculpir sobre el postrer peñasco aquella inscripcion de Regnard y sus compañeros al estremo de la Laponia: *Hic tandem stetimus nobis ubi defecit orbis*. Mas como Gibbon estaba imposibilitado de acudir en derechura á las fuentes arábigas, se dejó tambien aquí descarriar un tanto.

una resistencia infructuosa y desatinada (1). Iban hallando por donde quiera en sus correrías aquellos puentes portentosos, aquellos restos magníficos de la grandeza romana, que asoma todavía en sus rastros por España, y que conceptuaban obras, no de los romanos, sino de los antiguos jónicos, como dice uno de sus autores. Pasmóles ante todo el primor y la solidez de los puentes del Tajo y del Guadiana, y prorumpian en espresiones pomposas y orientales, pués aquellos monumentos les parecian salidos de las manos de algun númen, y no de los hombres.

Llega Tarec á Toledo antes que Muza; sale aceleradamente al encuentro al generalísimo, cuyo mal ánimo para con él tenia entendido, y le halla en Medina Talbera (Talavera de la Reina). Al verle Tarec, se apea obsequiosamente, y se adelanta á pié hácia él. Era el vencedor de Guadalete; héroe sencillo, pero brioso; se llega al wali sin altanería, pero sin rendimiento, y con la política taimada que siempre sobresalió en su ralea africana, ofreció á Muza, cuya codicia le constaba, algunas alhajas primorosas que le habian cabido en los repartos. Escaseó este sus agasajos al lugarteniente, sin prorumpir desde luego en muestra de enojo; despegado fué el avistamiento, pero sin baldones; llegaron juntos á Toledo, pero al apearse, juntó Muza la oficialidad suprema de ambos ejércitos, y apresencia de aquella especie de consejo de guerra, fué preguntando adustamente á su segundo, descargándole amarguísimas reconvenciones: «¿Por qué no has cumplido mis órdenes?» repetia mas y mas el wali. Aquel era con efecto su cargo principal contra Tarec, y yerro innegable de este, pero aquella misma falta habia puesto en manos de los musulmanes, en tan corto tiempo, la capital y las ciudades principales de la península. Disculpóse Tarec con la oportunidad de las circunstancias y el dictámen de sus oficiales que le habian estimulado á insistir en una conquista, obvia con el terror y desconcierto general, pero muy árdua, si se daba á los godos y naturales treguas para rehacerse. Muza se hizo entregar la presa y la parte del erario, insistiendo particularmente en la presentacion inmediata de la decantada mesa de Salomon, que Tarec le envió con efecto, arrancándole antes un pié con la mira próvida y genial que veremos á su tiempo. Le reconvino Muza sobre aquella estrañeza, mas contestó que asimismo la habia hallado. Quedó por conclusion apeado Tarec; y Muza, en nombre del califa, entregó el mando á Mugueith el Rumi; y aun se añade que el paradero de los cargos fué prender Muza al vencedor de la España, y hacerlo apalear á presencia de sus compañeros de armas. Mugueith, sucesor suyo, con rasgo verdaderamente pundonoroso, tomó por sí solo y declaradamente la defensa de su general, arriesgándose á incurrir en el desagrado del wali, encareciendo las prendas de Tarec, quien sin embargo quedó definitivamente depuesto, dando parte al califa; pues segun algunos, estaba Muza empeñado en quitar de en medio á su competidor.

Este altercado entorpeció por algun tiempo los adelantos de las armas musulmanes al Norte y al Poniente de la península.

Proseguia sin embargo Abdelaziz la conquista por las costas orientales. Ya se ha visto como reducida Sevilla, habia avecindado á varias tribus yemenitas, y luego marchando por disposicion del padre á la parte de España bañada por el Mediterráneo, se encontró con aquella raya defendida por el caudillo de los cristianos, Teodemiro, llamado Tadmir (1) por los autores arábigos. Le habian los godos elegido rey, con cuyo motivo los conquistadores llamaron al pais que estaba ocupando *tierra de Tadmir*. El idéntico nombre y por la propia razon dieron tambien á un pueblo, ú sea castillo encumbrado en las haciendas de Teodemiro, sobre la raya occidental de Murcia, á la falda de una sierra, y en el solar actual de Caravaca (2). Era Teodemiro varon esforzado y habia sobresalido en repetidos trances, con especialidad en el de Guadalete, acreditando su teson y cordura en su retirada valerosa hácia el pais recien nombrado. Aunque reducido á una corta partida de soldados, resolvió defenderse con sus valientes, y no dejarse desposeer

(1) Asoma siempre mas y mas el temple religioso de esta guerra. Hervia aun en los pechos árabes á la sazon todo el afan del proselitismo, como apóstoles armados que se suponian de Dios. Todos los pueblos, aun sin esceptuar los cristianos, eran segun ellos *moscherikun* (politeistas, asociadores).

(1) Propiamente *Tdmir*, pues el nombre arábigo carece de vocal entre la T y la D, de modo que no consta que las letras arábigas que componen esta voz deban sonar *Tadmir* ó *Todmir*.

(2) Resulta al parecer con efecto por un paso del itinerario de Abi Mohamed ben Ruzach, citado por Faustino Borbon (*Carta para ilustrar la España árabe*, etc., p. 79), que Tadmir estaba situado entre Nerpio y Murcia; la espresion árabe es *Carietucat Tadmir* (la fortaleza de Tadmir). Es probable que la voz *Tadmir* se habrá perdido, y que Carietucat haya parado al pronto en Garucat, y al fin en Caravaca.

de sus estados, sin echar antes el resto de su gallardo teson. Noticioso de la ida de Abdelaziz contra él, se le adelantó con cuanta gente esforzada pudo allegar para atajarle el paso. Señoreando sierras y cumbres por sus fronteras, hostilizó al pronto ventajosamente al enemigo por los tránsitos y desfiladeros que iban defendiendo á palmos. Ansiaban Abdelaziz y Habib ben Okbah, compañero suyo en la espedicion, formalizar una batalla; mas eran escasas las fuerzas de Teodemiro para trabar pelea con un enemigo que las traia tan superiores; y así se contentó con ir asaltando á los árabes en su marcha y hostigándolos cuanto le era dable. Con su teson incesante se internaron por fin los árabes hasta la campiña de Lorca, y lograron dar batalla á los cristianos, derrotándolos rematadamente. Los fué acosando la caballería de los bereberes con la lanza sobre la espalda hasta que vinieron á guarecerse en la primera ciudad fortificada (Orihuela).

Quiso Teodemiro aventurar la suerte hasta el estremo, pues el enemigo con sus diez tantos de fuerzas no podia menos de rendir á Orihuela, mas esperanzaba lograr una capitulacion favorable y la consiguió. Careciendo de tropa, ideó un ardid que surtió efecto: hizo vestir el casacon godo á todas las mujeres de Orihuela, que descollaron á fuer de guerreros por las almenas de la ciudad sitiada, y aun se añade que para facilitar el engaño les hizo arquear el cabello en forma de barba varonil. Cayó en la red el árabe victorioso; pues fué cercando los muros militarmente y en ademan de asalto sangriento: entonces salió Teodemiro de parlamentario y pidió, de parte del rey godo, conferenciar un rato con Abdelaziz, y conduciéndolo á su tienda y recibiéndolo muy bien, le rogó, en nombre de Teodemiro y del vecindario cristiano, que se aviniese á ajustar con él una paz decorosa, bajo las condiciones que se podian prometer de la generosidad del caudillo musulman, y correspondian á un príncipe esclarecido que solo las pedia por ahorrar la sangre de las poblaciones puestas á su cargo. Agradóse Abdelaziz de la propuesta y trató inmediatamente del ajuste con el plenipotenciario del rey cristiano, quien tuvo á cordura el no manifestarse todavía. No consta cabalmente todo este pormenor, aunque en estremo verosímil, pero sí es muy positivo el tratado curiosísimo de paz, concluido delante de Orihuela, entre Abdelaziz y Teodemiro, cuya redaccion auténtica se conserva, y cuya traduccion literal de documento tan importante es como sigue:

«En nombre de Dios, clemente y misericordioso: rescrito de Abdelaziz, hijo de Muza, á Teodemiro ben Gobdos (1): — que se le conceda la paz, y que sea él un pacto y un convenio de Dios y su profeta, á saber: que no se le hostilice ni á él ni á los suyos; que no se le depouga ni aleje de su reino; que los fieles no maten, cautiven ó separen á los cristianos de sus hijos ni de sus mujeres, que no los violenten sobre el punto de su ley (religion); que no se quemen las iglesias, sin mas obligaciones por su parte que las aquí pactadas. Queda convenido que la potestad de Tadmir se estenderá y ejercerá pacíficamente sobre las siete ciudades siguientes: Auriualet, Balentolat, Locant, Mula, Biscaret, Atzbi y Durcat; que no se apoderará de las nuestras; que no guarecerá ni auxiliará á nuestros enemigos, ni ocultará sus intentos contra nosotros, si le constan. El y los suyos se sujetan á pagar un rédito anual de un dinero de oro, cuatro medidas de trigo, otras tantas de cebada, de vino cocido, de vinagre, de miel y de aceite, y los esclavos y campesinos la mitad. — Fecha el 4 de redjeb del año 94 de la egira, y firman el escrito presente Otman, hen Abi Abdah, Habid ben Abi Obeida, Edris ben Malcera, y Abul Casem el Mozeli (2).

Concluido el tratado, Teodemiro se manifiesta á Abdelaziz, quien lo agasaja y hace que coman juntos, con tanta llaneza, dice el historiador de Muza, como si fuesen amigos antiguos. A la madrugada, Abdelaziz y su oficialidad principal, en la cual sobresalian los firmantes del tratado, esclarecidos en la historia de la conquista, entran á caballo en Orihuela para visitar á Teodemiro. Recíbelos el cristiano capitaneando un cuerpo selecto, pero reducidos á unos mil hombres. Pásmase Abdelaziz, y pregunta «¿dónde para aquella multitud de soldados que estaban estos dias coronando las almenas?» Confiesa su ardid Teodemiro, y Abdelaziz y los caudillos musulmanes, en vez de enojarse con él, se lo celebran: y aun se entabla cierta estrechez entre Teodemiro y y el hijo de Muza, quien se alberga tres dias en casa del príncipe godo, y luego Abdelaziz, reincorporado con su ejército, se marcha hácia las campiñas de Jaen, retrocediendo así hácia el Sud-oeste. Pasó por la tierra de Segura, entró en Batza y en Aexi, en Jaen y en Elvira (Iliberis). En Garnata, que estaba al cargo de los judíos, Anticarra (Antequera), Mála-

(1) Así llamaban los árabes á Teodemiro, Tadmir ben Gobdo, (hijo de los Godos).

(2) Ponemos aquí el tratado en su pureza literal, y traducido no de Casiri (tomo II, p. 105), sino del mismo texto arábigo que está al pié de su version latina poco exacta.

ga y otros pueblos de la costa, sin hallar resistencia, y dejando por donde quiera, segun costumbre, algunos árabes y cierto número de judíos para resguardarle los pueblos. Acompañábanle en esta espedicion Otman ben Abi Obeida el Masi, uno de los mas antiguos compañeros de armas de Muza ben Noseir, su padre, y que habia firmado el primer tratado de paz concluido con Tadmir ben Gobdos, el cristiano, rey de la parte oriental de Andalucía; Abdallah ben Maicera el Faheni, otro camarada antiguo de Muza; Habib, su amigo, hijo del esclarecido Okbah, otro amigo de su padre; Abul Casem el Mozeli, y otros mas mozos que descollaron despues en las guerras de los musulmanes.

Resulta del tratado de paz de Orihuela que el territorio, ú mas propiamente, el reino de Teodemiro se componia de siete ciudades con sus distritos, citándolas con nombres harto desfigurados y bárbaros para dejar dudosas sus correspondencias puntuales con los pueblos modernos. Conceptuamos sin embargo que Auriualet es Orihuela, Balentolat Valencia, Locant, Alicante, Mula Mula, Biscaret Bijerra, Atzhi Aspis, y Lucat Lorca (1).

Entretanto, ya porque el empeño de Mugueith el Rumí lográse bienquistar á Tarec con Muza, ya porque tuviese órden del califa, como otros mas verisimilmente lo afirman, para devolverle el mando, Tarec, recien baqueteado y encarcelado, quedó repuesto en el mando de una de las divisiones del ejército conquistador; la vencedora á sus órdenes, en el Guadalete. Tales eran las aprehensiones de aquella gente, que tras de recibir en público un castigo afrentoso, cupo á Tarec un nuevo mando en gefe sin menoscabo de su nombradía. Aparentó Muza una reconciliacion entrañable, y dispuso que Tarec partiese sin demora para la España oriental, mientras él se encaminase con su propia tropa á Galicia y á toda la parte del Norte de la península que aun quedaba por allanar.

Los historiadores nacionales de la conquista nombran país de Tzogur el que Tarec estuvo encargado de sojuzgar á las armas musulmanas. Sea cual fuere el orígen del nombre, el país de Tzogur, que aparece por la vez primera en los autores arábigos (2), abarcaba segun el Dhobi, desde el confin de Talavera, casi todo el territorio al Sur y al Oriente de Toledo, la Mancha, Alcarria, Cuenca, hasta Tortosa.

Muza y Tarec entablaron á una sus espediciones, y los pormenores que tenemos acerca de la organizacion de sus ejércitos les son muy honoríficos; tenia la tropa que ir espedita y descargada de equipages cuanto fuese dable. Los ginetes llevaban un odre y un saquillo de cuero capaz de contener provisiones para algunos dias, una marmitilla de cobre y luego las armas indispensables. Los infantes no llevaban mas que sus armas; y las provisiones de cada taifa, cargadas en suficientes acémilas, se repartian segun el número de las banderas. Los conductores del bagaje eran los menos robustos, reservando los brazos de todo desempeño para las refriegas. El mando entre los árabes venia á ser tan religioso como militar, pues el general celaba el cumplimiento de las obligaciones del islamismo, prescribia á la tropa su sistema de conducta, y le iba leyendo, segun la coyuntura, algunos pasos selectos del Alcoran; daba su señal para la plegaria; era su juez, y hasta cierto punto su confesor, recordando el desaprovio de sí mismos y el servicio de Dios á los que se distraian. Al salir de Toledo, entrambos generales renovaron á sus tropas la prohibicion, bajo pena de la vida, del robo y aun del saqueo, escepto en el campo de batalla, despues de la victoria, ó en los asaltos de los pueblos, requiriendo, la disciplina, aun en tales casos, la autorizacion espresa del caudillo.

Encaminóse Tarec á Levante, hácia las fuentes del Tajo, atravesando las sierras quebradísimas de Arcabica, Molina y Segoncia, y bajando luego á las llanuras que baña el Ebro. Muza fué atravesando sierras por Séntica y Salmántica, que se rindieron sin resistencia; sojuzgó el país hasta Astórica, revolvió, Duero arriba, hácia la parte oriental de España, y por el Ebro abajo vino á incorporarse con Tarec ante Medina Saracusta (Zaragoza) que la division de Tarec estaba ya estrechando. Habíase este apoderado ya de todos los pueblos de las cercanías, mas hallaba en el último, á donde se habian agolpado todos los hombres de armas tomar, porfiada resistencia. La te-

(1) Dice Masdeu por equivocacion (t. XII, p. 17 y 18 de su historia) que Teodemiro capituló y entregó Orihuela á Ahuzara. Por lo demas Masdeu padece frecuentes quiebras y errores en su obra.

(1) Hay quien opina que Tzogur es una corrupcion del latin *Turguria*, significacion de un país de aduares, *Turguria á tecto appellantur domicilia rusticorum sordida* (Forcellini Lexicon, tom. IV, p. 432), por cuanto el país á que se aplicaba era de los mas montaraces de la península. Se dan otras muchas esplicaciones que seria muy largo ir repitiendo.

nia sin embargo en el postrer trance con un sitio esmerado y repetidos asaltos, hasta que con la llegada de Muza desmayaron los cristianos de todo punto, y acudieron á rendirse con las condiciones usuales.

Ufano Muza con la mella que causó su llegada, y desalado tras las muchas preciosidades que le constaba se habian apolpado allí de todos los pueblos de la España oriental, les impuso además de lo acostumbrado, una contribucion estraordinaria de guerra que se le debia aprontar el dia mismo de su entrada; llamándola contribucion de sangre, en rescate de los asaltos de la espada del vencedor. Tuvieron los zaragozanos que avenirse á todo, recogiendo y juntando todas sus preseas y las de las iglesias para completar la enorme suma de metálico requerida por el caudillo; quien para afianzarla, tomó á su albedrío rehenes de la juventud mas señalada de la ciudad.

Dejó luego una guarnicion de tropa selecta al cargo de Hanasch ben Abdalá el Seaani, quien poco despues edificó una mezquita magnífica y una aldjema aventajada.

Así se iba redondeando la conquista de España, pues el ejército continuaba sus espediciones, entrando sin resistencia en los pueblos principales de Aragon y de la Cataluña moderna. Calagurris, Tarazona, Osca é Ilerda quedaron al punto sojuzgadas, y en la última, los dos caudillos se dividieron las fuerzas. Fué Muza siguiendo la costa, se apoderó de Barcelona, de Gerona, de Ampurias, de la antigua Rosas, ciudad griega planteada al vertiente del picacho que forma el cabo oriental de los Pirineos (*promontorium Pyrinæum*) ó cabo de Creus, y de algunos de los próximos tránsitos del Pirineo, á los cuales daban el nombre de puertos, y que los árabes llamaron al Bortat. Por mas que se ha dicho (1) que Tarragona, Ampurias, Urjel y Ausona quedaron absolutamente arrasadas por Muza, no asoma sobre el particular testimonio concluyente, sino respecto de la última, que padeció con efecto al parecer el sumo enojo del vencedor.

Segun El Nowairi, tramontó tambien las cumbres y se internó por el pais de Afranc, señoreando á Medina Narbona, mas no consta que se adelantase tanto, y hay que referir á otra espedicion la toma de los siete ídolos ecuestres de plata, como los llama el Nowairi, hallados en la iglesia principal de la ciudad. Otro historiador le hace arrebatar igual número de columnas de plata maciza de la iglesia de Santa María de Carcasona, donde es todavía mas dudoso que haya entrado jamás (1). Por lo que aparece, los embates de Muza por la Galia se redujeron á correrías de reconocimiento (al garah (2) por el pais que forma ahora el Rosellon. Iba al mismo tiempo Tarec Ebro abajo, desde las sierras de Tortuja (Tortosa), apoderándose rápidamente de Murbiter (Murviedro), de Valencia, Játiva y Denia, hasta el confin mal deslindado del reino de Teodemiro. Quedaban por donde quiera los vecindarios dueños pacíficos de sus haberes bajo la fé y amparo de los musulmanes, quienes tan solo se apropiaban el caudal de los fugitivos. De las provincias orientales inmediatas al Pirineo, por donde fué planteando, y en algunos parajes con tropelía, dicen, la autoridad musulmana, revolvió luego Muza hácia el centro y el estremo opuesto de la península al Noroeste. Deslindan los historiadores arábigos la suma diferencia de temples en los dos caudillos musulmanes. Muza apetecia mas y mas riquezas, apropiándoselas por entero, al paso que Tarec mostraba otro régimen y otros rasgos, partiendo fielmente con sus soldados el despojo y las contribuciones de guerra, y reservando con suma escrupulosidad el quinto para el califa; y si damos crédito al autor seguido por Condé, se desentendia de dar cuenta á Muza de sus operaciones, escribiéndoselas directamente al califa; y Muza por su parte no contemplaba tampoco á su competidor en su correspondencia con el caudillo de los creyentes, quejándose amargamente de su insubordinacion y de sus profusiones, tan opuestas á las máximas militares de los musulmanes.

De tantas quejas, dice sosegadamente un autor arábigo, el califa El Walid ben Abd el Melek concluyó que se hacia forzoso poner en otras manos el desempeño de aquella conquista, y llamó á sí hasta la misma Siria á entrambos generales que estaban así comprometiendo los progresos del islamismo con sus discordias. Mugueith el Rumi, que habia pasado á Damasco de portador individual de las primeras victorias de los árabes en España, tuvo órden para regresar á la península con el encargo de notificar á los

(1) Marca, in marca hispanica.

(1) Maccapry, Mss. de la Bib. real, citado por Mr. Reinaud, n.° 704, fol. 73 recto.

(2) Llamaban así igualmente los árabes las espediciones de reconocimiento que solian hacer antes de entablar la conquista,

dos contrarios la voluntad de Walid. Obedeció pronto y calladamente Tarec, pero Muza desatendió la disposicion del califa. Enterado de que los cristianos se iban refugiando á las montañas de Galicia y Asturias, se encaminaba allá con ánimo de dar poderoso empuge á la guerra, cuando un segundo enviado, Abu Nashr (1), le sobrecogió en Lugo, y en medio de su ejército, y asiéndole las riendas del caballo, le notificó de nuevo terminantemente la órden del califa (2).

Si es positivo que Muza tenia ideado el grandiosísimo intento de conquistar la Europa entera tras la España, y de no volver á Siria hasta dejar sucesivamente avasalladas la Galia, la Germania, la Italia, el imperio romano de Constantinopla y desde el Océano Atlántico hasta el Ponto-Euxino, combinando esta espedicion inmensa con los conatos mancomunados de otro ejército musulman internado por el Asia Menor (3), se deja discurrir cuán vehemente seria su ira al tener que abandonar una empresa tan esclarecidamente planteada. A su edad trataba de no desperdiciar un punto y estremar por el islamismo el sumo brio que estaba todavía abrigando; mas hubo que obedecer, y acosado de quebranto, se marchó esperanzado todavía de hacer aprobar por el califa su esplendoroso proyecto. Encargó á Abdelaziz el gobierno supremo de la península, fijando su solio en Sevilla, desde donde eran fáciles y cómodas las comunicaciones con el gobierno central del Africa, y juntando sus preciosidades atesoradas en tanta espedicion venturosa, la decantada mesa de Salomon, las coronas de oro halladas por Tarec en los alcáceres de los reyes godos de Toledo, y una porcion inmensa de oro y pedrerias, pasó el estrecho, visitó á su Almagreb, primer teatró de su aprendizage guerrero, donde habia ido avasallando las tribus bereberes con tanta gloria y afan, hasta treinta mil prisioneros, y entre ellos cuatrocientos mancebos de las familias reales godas, esto es, de las alcurnias principales godas, cuyos individuos eran elegibles para la soberanía (pues tal es el sobreentendido de las familias reales godas) le fueron acompañando en su marcha triunfal por toda la costa de Africa.

Habia llegado Tarec á Damasco antes que su competidor, y se cuenta que fué manifestando su desempeño con desenfado y se grangeó el afecto del califa. «Los honrados musulmanes de tus ejércitos que me han conocido en Africa y en España pueden informarte de quién he sido yo en todas ocasiones; y hasta nuestros enemigos los cristianos te podrán decir si fuí cobarde, cruel ó avariento.»

Al estar ya Muza á pocas jornadas de Damasco, con su caravana de triunfador, enfermó Walid gravemente, y Soleiman, su hermano y sucesor, para reservar el boato de la entrada del vencedor de España al dar principio á su califato, le escribió que hiciese alto donde quiera que recibiese el aviso, dilatando por algunos dias su llegada á Damasco. Entregaron á Muza la carta de Soleiman en Tiberias de Palestina; mas sea por fidelidad con Walid, ó que no conceptuase tan ejecutivo su fallecimiento, pasó adelante y entró en Damasco mismo con su carretería cargada de despojos y su grandiosa comitiva de cautivos, antes de espirar Walid.

Resultó de aquí el encomo de Soleiman contra Muza, que se patentizó luego formidablemente por sus estragos. El califa moribundo no le pidió probablemente esplicacion alguna, y en vano se esmeró en doblegar al sucesor poniendo á sus pies la presa inmensa que habia sacado de España. Mantúvose Soleiman inflexible, haciendo purgar á Muza crudamente su desobediencia. Dispuso que compareciesen á su presencia ambos contrincantes, y las resultas que se refieren de aquellos altercados corresponden por lo visto á los primeros dias de su reinado. Se estuvo complaciendo en azuzar la pelea del wali con su lugar-teniente, animando á este con palabras y miradas. La historia de aquel altercado asoma en los autores arábigos con todos los visos de una conseja, ó de una crónica candorosa de la edad media. Encareciendo Muza ante el califa la ponderada mesa de esmeralda y de oro que ofrecimos volver á mentar en la historia. «Yo he sido su descubridor, y yo te lo aseguro, emir de los fieles, dijo Tarec.—Yo lo fuí, contestó Muza; ese hombre te está engañando.—Falta un pié á la mesa, y pregúntese qué se ha hecho al que la trae, dijo Tarec.—Muza contestó que ya le faltaba al hallarla.—Conceptúese la veracidad de Muza,» replicó Tarec, manifestando el pié que traia consigo, y el anciano walí quedó convicto de mentira. Acudió el encono de Soleiman á este pretesto para saciarse, y el ven-

(1) Enviado probablemente por Mugueith el Rumi.

(2) Segun Ahmed (Mss. de Gotha, fl. 58, lugar citado por Lembke), «habia tomado el fuerte de Baru y el de Lek, y se habia detenido para pasar de allí al peñasco de Pelayo y al mar verde.»

(3) Atestiguan el proyecto de Muza varios autores arábigos, y especialmente Maccarry (Mss. de la Bib. real, citado por Reinaud, núm. 784, fol. 62, v. y 73 recto). Grandísimo y peregrino era aquel plan de conquista, que Walid conceptuó disparatado por su inmensidad, y que no iba en zaga al de Mitridates:

Mas para ser de todos celebrado
Tan gran proyecto, lo han de ver colmado.

cedor del Africa y de España estuvo á la vergüenza todo un dia con un sol abrasador, y se le multó, sobre haber sido azotado, en cien mil mitkales, unos doscientos mil duros. El Rasi y Ebn Kalkan hablan de doscientos mil mitkales.

Estrañísima nacion en que tan tremendos castigos no eran ni por asomo afrentosos; pues tras este quebranto permaneció Muza en Damasco, complaciéndose Soleiman en hacer que se esplayase el guerrero veterano acerca de sus victorias en el Almagreb y en España. En medio de sus demasías con Tarec, era Muza sugeto de alcances peregrinos y de un denuedo incontrastable; y ansiaba el califa enterarse de aquellas novedades sobre sus posesiones Occidentales por la boca misma de uno de los héroes que las habian conquistado. Un historiador de Granada, Alí ben Abd el Rahman ben Hudell, ha conservado una de aquellas conversaciones, que rebosa del temple verdaderamente arábigo. Gustaba Muza de hablar de sus campañas, y preguntándole un dia Soleiman acerca de los pueblos que habia visto: «¿Has visto gente valerosa en cuanto has andado? le dijo el califa.—Mas, señor, de lo que pudiera ponderar; contestó Muza.—Pues, háblame de los cristianos.—Son, dijo Muza, leones en sus castillos, águilas á caballo, y mujeres en los batallones de infantería: se abalanzan á la coyuntura cuando es propicia; pero en la derrota, allá corren por las sierras mas veloces que cabras; ni se les ve tocar la tierra con los pies.—¿Y qué me mentas de los bereberes?—Se nos parecen, dijo Muza, en el modo de embestir, de pelear y de mantenerse, como tambien por el aguante en la fatiga, por sus rostros y sus costumbres amistosas; mas son los mas alevosos del orbe, sin palabra y sin cumplimiento de tratados ni promesas.—¿Y qué me dices de los de Frandjat?—Son muchísimos, arrebatados y valientes en el avance y en la pelea, pero medrosos y apocados en los fracasos.—¿Y cómo te has manejado con tantos pueblos, los has derrotado ó te han vencido?—¡Vencido! en cuanto á eso, nada, vive Dios y el profeta, replicó Muza; nunca mis ejércitos fueron vencidos; jamás quedó derrotado batallon mio, y jamás han titubeado los musulmanes en seguirme cuando los he llevado cuarenta contra ochenta.»

En España, Abdelaziz, tras la partida de su padre encargado del gobierno superior de la conquista, habian planteado un principio de administracion. Habia nombrado para el cobro de los impuestos unos motkisebs (recaudadores) en las ciudades principales ya sojuzgadas, como tambien alcaldes ó magistrados para los negocios civiles; gobernándose igualmente los españoles con ellos, y teniendo sus jueces, sus obispos, sus sacerdotes, como antes, y por consiguiente vivian desahogados, con sus leyes, y segun las creencias y los ritos de la iglesia hispanogoda, sin depender propiamente de los árabes mas que en cuanto al tributo. Sencillísimas eran sus obligaciones para con el gobierno de la conquista, reduciéndose á dos ó tres puntos principales, que no venian á formar aun para los vencidos aquel vasallaje que estaba en aquel mismo tiempo atropellando las poblaciones galo-romanas de la Galia, bajo el señorío de los francos. Lo que estaban devengando los vencidos respecto á los conquistadores, no tenia cotejo con lo que habian requerido tres siglos antes en la península misma los visigodos vencedores Abdelaziz pautó el tributo, y su cuota se fijó al quinto de los productos. Variaba sin embargo del quinto al décimo para algunos distritos privilegiados, mas solia ser en virtud de alguna concesion ó tratado particular, alcanzado ya por acatamiento voluntario, ya por capitulacion. Este avasallamiento, decimos, no traia consigo para los españoles ningun asomo de servidumbre, pues la servidumbre romana ó goda, tan estrechamente encarecida en el código de los visigodos, aparece desde aquel tiempo muy variada, y en algunas partes ya estinguida por el resultado de la conquista.

Desapareció desde aquel punto para los cristianos, deponiendo su estampa goda, como planteada en el derecho aristocrático de un corto número de familias para gobernar las otras. La servidumbre entre los nuevos conquistadores, ó mas bien la esclavitud, estaba menos pautada, por decirlo así Estribando sobre el derecho del mas fuerte, no se fundaba sobre el abatimiento relativo y casi sempiterno de ciertas alcurnias; siendo mas bien lance del acaso ó de la suerte que ninguna afrenta acarreaba. Cabia encumbrarse desde la esfera de esclavo á la mas eminente con arrojo y merecimientos, en profesando la fe musulmana, pues en declarándose uno creyente, por el hecho mismo dejaba de ser esclavo; y todo convertido, siriaco, egipcio, bereber ó moro, se hermanaba al golpe en todo con los mahometanos, bajo el único influjo militar y sacerdotal, esto es, el islamismo y el fatalismo de los califas. Tampoco por otra parte la profesion de fe diversa acarreaba de suyo causa ó pretesto de servidumbre, y el ejemplar de los españoles sobre este punto es terminante. Hubo matanzas, esterminios de poblaciones, guarniciones enteras pasadas á degüello por los musulmanes; pero en ninguna parte de España trataron los árabes de plantear la servidumbre. En aviniéndose un pue-

blo á pagar el tributo, se quedaba con su libertad, sus haberes y su religion, y recibia el nombre de *Mostarabe*, por una voz corriente hacia tiempo en el habla de los vencedores, y que significaba *vuelto ú hecho árabe* (1).

Contribuyó sobremanera Abdelaziz para ir fundando aquel régimen en España, y suavizó en cuanto le cupo la desventura de los vencidos, valiéndose de la potestad que le franqueaba la victoria con humanidad y comedimiento. Se entabló entonces un sistema de relaciones sociales y aun íntimas entre árabes é indígenas. Una mujer de quien Abdelaziz se enamoró entrañablemente parece que influyó en gran parte en los garbosos procederes del jóven emir (2). Se tendrá presente que entre los rehenes elegidos por Muza en Mérida, se hallaba Ejilona, viuda de Rodrigo. Era hermosa y de suyo erguida y altanera. Vióla Abdelaziz, y quedó traspasado de amor en términos que sus consejos parece fueron los autores de aquella privanza que merecieron siempre á su amante los cristianos. Un crítico español (3), hablando de la viuda de Rodrigo, esclama: «Siempre me causará asombro el que se haya ido á fraguar una Cava, en desdoro de la nacion española, trascordando á Ejila y cuanto hizo aquella mujer esclarecida en consuelo y amparo de la desventurada España.» A ella se debieron las condiciones relevantes concedidas, aun antes de la partida de Muza por Abdelaziz á Teodemiro; y habiéndola Abdelaziz llevado consigo á la España oriental le servia siempre de consejera (4); hecho luego wali, se desposó con ella en Sevilla sin el requisito de que abjurase la fe cristiana, apellidándose con el nombre arábigo de Omm al Isam, la madre de los esquisitos collares (5).

Empero aquel enlace del mancebo emir y su conducta amistosa con los cristianos le vinieron á ser azarosos, maliciándolo de incrédulo. Musulmanes fervorosos le tildaron de blandura descompasada con las poblaciones rendidas, de tibio desvío en embestir á las que todavia no lo estaban; y aun se adelantaron á decir que se habia vuelto cristiano; mas el hecho no estriba sobre testimonio positivo, siendo cierto sin embargo que Abdelaziz, por amor de Ejilona, se mostró tan grato con los cristianos, que en concepto de los musulmanes rayaba en traidor. Negoció mas que guerreó, y estuvo siempre llano y garboso con ellos; y á esta mansedumbre debieron los moradores y refugiados de Asturias su desahogo, pues ya se ha visto con qué denuedo habia empezado Muza á irlos acosando, y sin su apeamiento repentino, tal vez los violentara allá en sus guaridas. Ciñó Abdelaziz sus conquistas al estremo de la Lusitania, sin atravesar el Duero, y únicamente sus generales se corrieron por el Nordeste de la península, y tomaron á Pamplona y los tránsitos principales de los montes Albaskenses (sierras de los Vascongados); pero él se avecindó, desde su espedicion de Lusitania, en Sevilla, y se vinculó todo en su desempeño civil.

Mediaron ademas otras causas, que se van á esplicar, á favor de los cristianos, y fueron las desavenencias que sobrevinieron desde muy temprano entre los vencedores. Escasean pormenores sobre este punto; mas aplicando el debido ahinco, se sacan á luz los móviles principales de aquellas discordias. Ademas de los enconos mortales entre diversos pueblos que nunca se hermanaron en medio de una religion idéntica, odiándose mútuamente árabes, siriacos, egipcios, moros y bereberes, reinaban ojerizas de tribu á tribu y de alcurnia con alcurnia, y siendo allá hereditarias é indígenas, habian venido acompañando á los conquistadores por el pais rendido. Estallaron desde luego y se abanderizaron las tribus. Brotaron con las competencias ambiciosas de los caudillos, y crecieron despues con el reparto de las posesiones. Estaban los yemenitas por un general, los bereberes por otro y los siriacos se desavenian con los de Egipto. Deshermanáronse así ya las fuerzas de los musulmanes, y luego mediando la pasion de Abdelaziz á Ejilona, quedaron desahogados los cristianos del Norte, pues parece que en el impe-

(1) Es desacierto el opinar, cómo los autores del Arte de comprobar fechas (t. II, 3.ª parte, p. 389), que el nombre de *Muzárabes* ó *Mozarabes*, aplicado á los cristianos de España, era un recuerdo, como dicen, del nombre, origen y concesiones del vencedor Muza.

(2) Se solia dar igualmente el dictado de wali ó de emir á los gobernadores de la península que dependian del de Africa. Emir, ó mas bien Almir (véase Golio) significa *imperator, princeps, dux, qui aliis quomodocumque præest, imperatque.*

(3) Faustino Borbon.

(4) Sobre este cariño muy positivo de Abdelaziz á Ejilona, se esmera Mariana, y como historiador, rasguea las costumbres. Descubrió muchas cartas y amoríos, pues tras la carta de Cava á su padre, y regala allá la correspondencia galana de los amantes.

(5) Se cuenta que la apellidó tambien Zahra bent Isa, Flor, hija de Isa (Jesus); Por de la alcurnia de Cristo, ú de los cristianos (Véase Monar. Lusitana, tom. II, p. 284); pero se equivoca el autor llamando al novio de Ejilona Abd-el-Melek, hijo de Tarec. Véase tambien Vestigios de la lingoa arábica en Portugal, etc., p. 202.

tu de aquellos altercados primeros, ni aun se acordaron ya de ellos.

Fuese entretanto robusteciendo el cargo repetido contra Abdelaziz, y sonó ruidosa y directamente en los oidos del califa Soleiman, ya de suyo engreido y caviloso. Enconado de antemano con el padre, y receloso de los rencores de sus hijos, poderosísimos en sus gobiernos de Kairuan, de Tanger y de Sevilla, se pagó ansiosamente de aquel pretesto. Espidió una órden de muerte contra Abdelaziz y sus hermanos, enviándola á los cinco oficiales superiores del ejército de ocupacion en España. El primero que la recibió fue Habib-ben-Obeida el Fehri, amigo leal y compañero de Abdelaziz. Quedó atónito y desconsolado, mas era terminante la disposicion del califa (1). Por mas que le repugnaba su cumplimiento, era imprescindible para un musulman obediente. Se conformó; quedaron acordes los cinco caudillos, y por cuanto Abdelaziz tenia pocos enemigos, temerosos de que la tropa, que lo amaba en estremo, se alborotase en su defensa, acordaron sobrecogerle en su casa, y fué Zeyad el encargado de la ejecucion. Refiérese en la forma siguiente: Habia construido á las puertas de la ciudad una especie de pabellon de campaña, contiguo á una mezquita particular, donde habitaba con Ejilona. Allí oraba al aviso del mueziu á los fieles, y allí acordaron quitarlo de en medio á la plegaria del amanecer, y para retraer de su bando á la muchedumbre de los musulmanes, tendieron la hablilla de que Abdelaziz era un creyente bastardo y convertido allá encubiertamente á la supersticion trinitaria de los cristianos, que aspiraba á la soberanía y al avasallamiento de los mahometanos todos, y llegaron á decir que Ejilona le estaba todos los dias probando una corona parecida á la que llevaba su esposo, Rodrigo el Romano. Estas voces acaloraron la turba contra él, y entonces divulgaron la órden del califa.

A pesar de todo, hubo quien quiso oponerse al homicidio de su caudillo, mas en vano; pues Zeyad se internó con los suyos en la mezquita, y al estar Abdelaziz orando al amanecer, le fueron todos alanceando de mancomun. Le cortaron la cabeza y enterraron el cuerpo en el patio de su casa (año 97 de la egira-715 de J. C.) Llevaron su cabeza á Damasco en una cajilla llena de alcanfor, para depositarla, segun costumbre, á los pies del soberano. Cuentan que habiendo Muza acudido al palacio á la hora de la audiencia, al estar Soleiman examinando aquel rostro aun espresivo de su propension gallarda y guerrera, incurrió el califa en la barbarie de enseñárselo y preguntarle si lo conocia: «Sí, lo conozco, esclamó denodadamente el anciano, y ¡así la maldicion de Dios caiga sobre el asesino de este varon, que valia mas que él!» Tambien los otros dos hijos de Muza habian sido degollados por órden del califa. ¡Estraño galardon, dice un historiador, reservado por la suerte á las gallardias esclarecidas de aquel hidalgo linage. Muza, traspasado de quebranto, se encaminó á Waldicora, su patria, donde falleció de puro desconsuelo el mismo año de sus hijos, hácia el fin del año 97 de la egira (716).

Murió á poco Soleiman, en cuyo desairado califato por su cobardía, se acabó la grande mezquita-djema de Damasco, en cuya construccion se invirtieron cuarenta cestos de catorce mil doblas de oro cada uno; Yezid-ben-Mahlabi-ben-Abi-Sofia fué estendiendo sus armas por el Asia hasta el Taberistan y el Jeorjian, y su hermano Muslema, encaminándose contra los griegos, sitió á Constantinopla. Feneció Tarec, como Muza, depuesto y arrinconado, sin que se encuentre por los anales musulmanes cómo pasó el vencedor del Guadalete los últimos años de su vida, ni aun la fecha de su nacimiento.

La misma lobreguez viene á reinar sobre el paradero de Ejilona, de Julian y de los hijos de Witiza, opinando unos que fenecieron estos últimos en la batalla de Guadalete, y otros que vivieron posteriormente. Los mas de los historiadores tan solo nombran á dos hijos de Witiza, Evan y Sisebuto; un árabe (1) nombra á tres en la forma siguiente: Almondo, Romlah y Artobas, y dice que se hicieron musulmanes, se establecieron en España y tuvieron crecida posteridad; mas no cabe comprobar ahora el aserto de un escritor que vino muchos siglos despues, y que no cita autoridades.

Tales fueron los primeros años del señorío arábigo en España. La espedicion de los dos caudillos primeros, la que puso la península en manos de los sarracenos, y que purgaron entrambos tan crudamente en una catástrofe igual, comprendió desde el desembarco de Tarec (abril de 711) hasta el apea-

(1) Consta el motivo cierto ó el pretesto de la órden del califa, por Isidoro de Béjar, quien, viviendo con los vencedores, solia alternar á veces en sus impulsos.—Consilio Egilonis reginæ conjugis quondam Ruderici regis, quam sibi sociaverat, jugum arabicum á suâ cervice conaretur avertere, et regnum invasum Hiberiæ sibimet retemptare. Isid. Pac., Chron., c. 42.

(1) Ibn-al-Khauthyr.

miento de Tarec y de Muza (julio de 713). Gobernó Abdelaziz tras ellos 18 meses.

El perseguidor de Muza falleció el 21 de safar 99 (3 de octubre de 717), tras un reinado de dos años y ocho meses. Sucedió á Soleiman su primo Omar-ben-Abdelaziz; llamábase su madre Omm-Azima, y era hija del gran califa Omar, compañero y leal teniente de Mahoma, y fué apellidado Abu Nafas. El primer dia de su reinado, que por lo demas vino á ser igual al de sus antecesores, abolió la práctica de maldecir á Alí en todos los púlpitos de las mezquitas. Fechaba este ejercicio rencoroso del tiempo de Moawiah-ben-Ali-Sofian, quien lo habia instituido en el ímpetu de sus guerras contra el califa con quien estaba batallando por el imperio. La abolió Omar, diciendo: «Mandó Dios la justicia y la beneficencia.»

GOBIERNO DE LOS WALIS, SUCESORES DE ABDELAZIZ. —AYUB, EL HHORR, EL SAMAH, AMBESAH, ETC. —ADMINISTRACION INTERIOR.—INVASION A LA GALIA.—BATALLA DE TOLOSA.—LANCES POSTERIORES. —ESPEDICION DE ABD EL RAHMAN A AQUITANIA.—DERROTA DE LOS ARABES EN POITIERS Y MUERTE DE ABD EL RAHMAN.—RESULTADO DE LA DERROTA.

Desde 713 *hasta* 740.

Gobernaron la España walis, emires ó vireyes, como los apellidan los historiadores españoles, en nombre de los califas de Damasco, desde fines de julio de 711 hasta el tiempo de la revolucion que trasladó allá en el Oriente el califato de los Omiades á los Abasides; y entonces no fué ya una nueva porcion del grandísimo imperio, sino que paró en estado independiente. El trance de aquella mudanza se cifró en la victoria que alcanzó contra Yusuf, Abd el Rahman-ben-Omyah, único vástago que vino á salvarse de la matanza de su alcurnia (15 de mayo de 756). Desde aquel punto asoma la potestad en manos de un emir supremo, y el resultado de aquella novedad fué la fundacion del califato independiente de Córdoba. Veremos ahora los acontecimientos de mayor bulto que fueron ocurriendo al plantear los árabes aquel establecimiento en España.

Al disponer el califa el homicidio del hijo de Muza, trascordó el nombramiento de algun sucesor, y juntándose los generales y musulmanes de mayor gerarquía, nombraron unánimes para wali interino á Ayub, militar esperimentado, y sobre todo administrador atinado y esclarecido en las guerras de Africa, y últimamente en las de España. Ayub ben Habi el Lakhmi era de la alcurnia de Muza, y primo hermano del malhadado Abdelaziz (1). La primera gestion de su gobierno fué trasladar su asiento de Sevilla á Córdoba, ciudad que conceptuó, por mas internada y central, como muy adecuada para el solio de las disposiciones, estableciendo allí el divan (*al yduan*) de los árabes (2). Era el divan la junta de los caudillos ó geques, quienes formaban el consejo del gobierno, compuesto principalmente de ancianos: cuya autoridad, como es muy sabido, merecia mas acatamiento entre los antiguos árabes que en ningun otro pueblo, pues solia ser el mas anciano el caudillo de la tribu, no para obrar, sino para aconsejar únicamente; y aun el nombre de geque, anciano propio de aquel mando, significa al mismo tiempo y señor. Ayub, por mas guerrero que fuese, dedicó principalmente su ahinco, durante su breve potestad, al arreglo general de la administracion. Se supone que Ayub repartió la península con suma irregularidad por precision, en cuatro grandes divisiones, torpemente deslindadas en el nombre y en la realidad, á saber, el Norte (al Djul), el Mediodía (al Qeblah), el Levante (al Schargah), y el Poniente (al Garb); y esta última voz asoma todavía en el nombre moderno de una de las provincias de la península. Visitó á Toledo y á Zaragoza, dando siempre oidos á quejas y á descargos de gobernadores, y sentenciando por lo mas justicieramente. La potestad de los walis de poblaciones desviadas, aun de segundo órden, correspondiéndose únicamente con el wali superior de Córdoba, venia á ser absoluta, y se ejercia con despotismo ó con equidad, segun el temple de los empleados; y solo la intervencion frecuente del wali superior mitigaba su tiranía. Fué Ayub apeando á muchos y conservando únicamente á los bienquistos con el pueblo, esto es con los judíos y los cristianos no menos que con los musulmanes. Se detuvo algun tiempo en Zaragoza, una de las plazas mas adelantadas y fuertes que poseian los árabes en España. Hhanesch ben Abdalá el Senaani, uno

(1) Le tildaron, mas al parecer infundadamente, de haber tenido parte en el homicidio de su primo.

(2) Propiamente junta ó poyo para deliberar.—Despues se apellidó así el alcabalatorio ú oficina de alcabaleros ó recaudadores. De allí sacaron los españoles el nombre de *aduana*, apropiado genéricamente á los despachos del fisco; y nuestros aduaneros se hallan muy ajenos de creer que la voz aduana sea del idioma del Iémen.

de los caudillos mas aventajados de aquel tiempo, de quien ya hemos hablado, era su gobernador (1). Fué luego Ayub viendo los puertos del Pirineo y colocando cuerpos de observacion por todo aquel antemural de la península. No aparece que tramontase las cumbres, pues era todavía la Galia para los árabes la Tierra Grande, y se asomaban á ella siempre con cierta curiosidad recelosa; y así aunque contaban con su conquista, no les era todavía llegado el trance. Tenían ya sin embargo allá sus atalayas, con guarniciones árabes en los pueblos del vertiente del Pirineo que ahora forma la raya del Rosellon, y varias fortalezas de aquel territorio junto al Tech. Interesábase Ayub en su tránsito por el bien de los pueblos, fué resarciendo en cuanto le cupo los quebrantos de las últimas guerras, repuso las murallas de varias ciudades; y sobre los escombros de Bílbilis construyó el pueblo que se apellidó por él Calatayud (fortaleza de Ayub); pero en medio de su cabal desempeño permaneció poco tiempo en el gobierno. El wali supremo del Africa, Mohamed bed Yezid, de quien dependia, con la órden que tuvo de apear á todos los Lakhmis (de la tribu de Muza), le quitó el mando poniendo en su lugar el Hhorr, el primer emir musulman que haya internado sus algaradas por las tierras de los galo-visigodos, unos ocho años despues del derribo de la monarquía toledana.

El Hhorr ben Abd el Rahman el Thakefi era de temple adusto y emprendedor, y desde su llegada anduvo atropellando violentamente á musulmanes y cristianos por los deslices mas leves con desapiadada crudeza. Habiéndole delatado algun descamino en la recaudacion de los impuestos, hizo apalear y encarcelar á los reos; y en fin fué tan estremada su destemplanza, que se vino á malquistar con todos los caudillos musulmanes; y habiendo llegado sus quejas al wali de Africa, nombró en su lugar por nuevo gobernador á El Samah, tan decantado en las crónicas y en los poemas de caballería bajo el nombre de Zama.

La opinion mas válida atribuye á El Hhorr la toma de Narbona, y la reduccion de la Septimania al yugo musulman; pero discuerdan los historiadores, y los mas fidedignos nombran á Samah como el primero que verificó la conquista. Para el concepto de estos se ciñó El Hhorr á ciertas correrías violentas, á las algaradas que antecedian por lo mas entre musulmanes á las espediciones mas formales. Sin embargo el historiador seguido por Condé dice que El Hhorr fué aterrando todo el pais que baña el rio Garumna, á la espalda de los montes de Al Bortat (1). Pero se hace mas probable que si tramontó el Pirineo, fué por el collado de Pertus y los tránsitos de Cervera al estremo oriental, y que sus correrías hollaron el pais entre el Aude y el Mediterráneo, por el interior de Narbona, cuyas cercanías resguardaban un sinnúmero de *clausuras* y *castros*, territorio nuevo y en parte desconocido de los árabes.

Moviéronse en tiempo de El Hhorr, y mientras se apercibia para la conquista de Septimania, los cristianos del Norte de España; apuntando remotamente los autores arábigos aquellos intentos; y aun los cronistas cristianos y contemporáneos escasean de pormenores. Pero cuantos han historiado aquella época mucho despues de los acontecimientos, ponen la primera declaracion de independencia de los asturianos, con D. Pelayo, en 717 ó 718. Refieren los historiadores españoles que habiendo enviado contra él los árabes un general con su ejército, alcanzó D. Pelayo una victoria esplendorosa, acompañada de un sinnúmero de circunstancias sobrehumanas. Referiremos este alzamiento de los asturianos; puntualizaremos eficazmente aquel estado independiente, cuya formacion se atribuye á don Pelayo en Asturias, y que vino á ser la cuna de la monarquía española; diremos quién era aquel caudillo, mas no corresponde á este lugar. Forzoso es poner todo ahinco crítico en la historia de individuos y acontecimientos mas ó menos dudosos, y no constando absolutamente la fecha, es árbitro el historiador de irlos colocando donde lo conceptua mas adecuadamente, prescindiendo del órden cronológico. Iremos pues continuando la historia de los árabes hasta que nos llegue el punto de pararnos á desenmarañar el orígen de la monarquía en Asturias, por mas que se nos vayan rezagando fechas hasta el punto en que acudamos á ellas. Diremos aquí únicamente que en el gobierno de El Hhorr hubo en España una sublevacion trabajosa de aplacar, y que por temor de aquella se detuvo el walí á su pesar algunos meses despues de su separacion. A muy poco de este relevo, falleció el califa Omar II, el 25 de redjeb del año 101 de la egira (febrero de

(1) El nombre escrito cuaja en el árabe dos renglones.

(1) *Djebal al Bortat* (montañas de los puertos) arabizando la voz bárbara latina *portas*.

719), sucediéndole Yezid ben Adb el Melek (1). Mereció Omar el renombre de Virtuoso; dolido de los enemigos mismos de su alcurnia, se refiere el dicho de un schiita (2) fervoroso, El Musawi, que retrata al vivo el sumo encono que deslindaba las dos grandes divisiones del mahometismo. «¡Oh hijo de Adelaziz, esclamó el schiita al saber la muerte de Omar, si cupiere en los ojos del hombre llorar por alguno de los Omeyas, derramaran los mios lágrimas por ti, pues nos libertaste de la afrenta de la maldicion (3), y si fuese dable, te rescataria yo por mi parte.»

Esmeróse El Samah, al llegar á España, en ir entonando todos los ramos de la administracion, que se hallaba todavía muy rezagada, á pesar del conato de sus antecesores, pues muchas tierras estaban mal repartidas, y los impuestos equivocadamente cargados. Habia campiñas fértiles despobladas, y las tribus andaban á su antojo por las aldeas. Dedicóse el nuevo gobernador con afan á todos estos puntos, y empezó el grandioso puente de Córdoba, acabado despues por Ambesa; en fin anduvo, ó por mejor decir, fué estudiando las provincias, y empadronó por primera vez á los musulmanes en la península, enviando al califa una especie de estadística de las riquezas del pais, con la descripcion de sus pueblos, rios, costas y puertos, y el guarismo aproximado de su vecindario, su comercio y sus recursos de toda especie (4).

En medio de sus luces y su ahinco tras lo mejor era El Samah un verdadero creyente, y por tanto un guerrero como las palabras de Mahoma habian hecho á tantos denodados, despreciador del peligro, esponiéndose con cabal resignacion, y á veces con sumo gozo al trance de las batallas, donde la muerte abria de par en par el paraiso á los mártires. Deleitóse pues sobremanera con la órden de apoderarse de la Septimania, y de ir llevando el islamismo en el bote de la lanza al á lejos por la tierra de los infieles, allende las cumbres de Al Bortat; y pregonó guerra sacrosanta convocando á cuantos quisieran seguirle, por cuanto no era la guerra una precision política, sino obligacion sagrada para los religiosísimos musulmanes. Guerra, religion, vida política, vida civil ó bien casera, venian á ser indivisibles, y todo se refundia para ellos en la unidad de Dios. Junta en breve una hueste y la acaudilla.

¿Cuál venia á ser á principios del siglo VIII el estado en que se hallaba el pais contra el cual se encaminaba El Samah? ¿Esta tierra de la Galia, tras tantos vaivenes, en qué manos paraba? ¿Quiénes la estaban gobernando? ¿Venia á componer un cuerpo de nacion cabal, ó constaba de varias soberanías? ¿Qué soberanías eran estas? y en fin aquellas poblaciones de idiomas y linages diversos, que habitaban á la sazon el pueblo de la Galia, del Rhin al Pirineo, ¿componian acaso un pueblo hermanado en voluntad é interés? Parece imprescindible aquí un cómputo abreviado de estas particularidades. Al Noroeste (Neustria) habia un reino gobernado nominalmente por los menguados descendientes de Clodoveo. Se estaba en el tiempo de los reyes haraganes, no de Francia (puesto que ni Francia habia), sino de los reyes de los franco-salianos Habia asomado á Levante un imperio nuevo. La segunda invasion de francos, no menos bárbaros que cuantos Clodoveo habia traido para la conquista de la Galia septentrional dos siglos antes, acababa de avecindarse. El reino de Austrasia no tenia otro dueño que el mayordomo del palacio Karl, hijo de Pepino de Herestall. Al Mediodía, la Septimania ó Galia goda, desentendida ya de la potestad de los godos, no sabia aun á que manos iria á parar, y se hallaba imposibilitada de pertenecerse á sí misma. En fin, al Sudoeste y por el centro, un guerrero osado, militar y de gobierno. Eudon ó Eudes, se estaba esmerando en afianzar la independencia de la Aquitania, defendiéndola al mismo tiempo de los árabes y de los francos, quienes se le hacian aun mas temibles. Esta era la situacion del pais cuando El Samah se descolgó de las gargantas del Pirineo con sus gabillas de árabes y bereberes, para la conquista de los valles de la Galia. Desde luego Narbona no pudo contrarestar á sus armas, rindiéndose á los veinte y ocho dias de sitio. Quedaron sojuzgadas en un embate Beziers, Magalona y Agata, y El Samah dejó despavoridas con las armas musulmanas ambas orillas del Róda-

(1) Seguiremos espresando siempre la sucesion de los califas, hasta que la España musulmana haya contrastado por fin su autoridad.

(2) Así llaman á los secuaces de Ali, por contraposicion á los demas musulmanes, llamados *sunitas* ó de la tradicion. Aquellos dos cismas tan grandes de los musulmanes se han partido su imperio; ahora la Persia, y por lo general el Asia, es de los schiitas la Turquía, el Asia Menor, la Siria, el Egipto y toda el Africa hasta el Estrecho, de los sunitas.

(3) La maldicion de Ali de que se habló arriba.

(4) Zama ulteriorem vel citeriorem Hiberiam proprio stylo ad vectigalia inferenda describit. Prædia et manualia, vel quidquid illud est quod olim prædabiliter indivisum retemptabat in Hispania gens omnis Arabica, sorte socils dividendo partem reliqui militibus dividerdam, partem ex omni re mobili et immobili fisco associat. Isid. Pacens., Chron., c. 48.—Compárese Rodericus Toletanus, Historia arabum, p. 10.

no. Tras una correría en Provenza, remontó hácia Borgoña, tomó y saqueó varias ciudades y volvió triunfante cargado con sus despojos y seguido de muchísimos cautivos (1).

Esta espedicion primera vino á ser un preludio de los grandiosos intentos de El Samah. Volvió luego sus armas contra las posesiones del duque auxiliador de los septimanos que acababa de vencer. Adelántase hácia el Garona por las vistosas campiñas del valle del Aude, y sitia á Tolosa, que iba á rendirse, cuando llega Eudes en su defensa, con grandísima hueste. Era tal su sinnúmero, que la polvareda levantada en su marcha *oscurecia el cielo*, dice el autor arábigo de quien tomamos la relacion. Al presenciar tanto enemigo, estuvieron titubeando los musulmanes; pero les dice El Samah: «No hay que temer á esa muchedumbre; si Dios está con nosotros, ¿quién nos ha de contrarestar?» Suena el ataque; se estrellan los ejércitos, dice el mismo escritor, con el ímpetu de raudales despeñados de las cumbres; se cruzan y batallan estruendosamente. Horrorosa es la refriega, tremenda la mortandad, y la victoria permanece largo rato indecisa; van ya sin embargo á sobrepujar los aquitanios, y corre El Samah acá y acullá con la saña de un leon. Alienta á los suyos á la pelea con su propio ejemplo con rasgos mas y mas portentosos; le corre la sangre de su espada en arroyos por los brazos y el cuerpo; espolea allá su caballo sobre el remolino de los enemigos, y basta solo para arrollarlos. Mal puede quedar en salvo general que así se abalanza personalmente: cae El Samah traspasado de lanzadas y acorralado por el enemigo; y solo tal cual ginete habia podido seguirle echando el resto de su denuedo. El malogro de su caudillo desalienta á los musulmanes; tratan de rehacerse y rechazar á los aquitanios, mas se agolpan sin término, y cuajan el campo de batalla con sus tropas apiñadas; cede por fin el ejército árabe el terreno al vencedor, y se retira con solo el tercio de su gente. Así feneció El Samah, tras haber peleado con heróico brio, y se perdió la batalla por las cercanías de Tolosa el 9 del djulkadah 102 (11 de mayo de 721) (2). Lo recio del trance ocurrió sobre la carretera romana de Tolosa, y apellidaron los árabes el sitio *Balad el Chuada* (el empedrado, la calzada de los mártires).

Fué juntando las reliquias del ejército de El Samah, Abd el Rahmán uno de los caudillos musulmanes que sobresalieron en la batalla, y las condujo hácia Narbona. Cuentan que Eudes lo fué persiguiendo hasta los muros mismos de aquella ciudad; pero el árabe desempeñó su retirada, con tal maestría, que logró libertarse del enemigo. En vista de sus prendas, los árabes reconocieron á Abd el Rahman por su emir, siendo este el mismo Abderramen, á quien Cárlos Martel ha de vencer luego entre Turs y Poitiers. Era de suyo denodado y generoso, querido de los soldados y en estremo dadivoso, y ante todo apreciado por la nobleza de su pecho, y en fin uno de los héroes mas sobresalientes entre los musulmanes de aquella temporada. Quedó luego reconocido como emir por los caudillos musulmanes de la raya oriental de la península. Tan solo Ambesa, encargado por El Samah, á su propartida para la espedicion ultramontana, del gobierno de la conquista, puso algun reparo en aquel reconocimiento; mas puesta en manos del gobernador de Africa, resultó confirmada la eleccion de Abd el Rahman. Sabedor Ambesa de la derrota de Tolosa, espidió una convocatoria guerrera á los musulmanes, y habian ido acudiendo refuerzos al socorro de Narbona. Abd el Rahman fué conteniendo con estas nuevas fuerzas á los cristianos de la Galia goda, entre los cuales habia movido algun ardor el logro de sus vecinos de Aquitania. El valeroso emir enfrenó tambien á los montañeses de Jaca, que se habian tambien sublevado, y los historiadores musulmanes van complacidamente reseñando las ventajas de aquel general, que recogió cuantiosas riquezas por los paises que avasalló por entonces al Islam. Su estremado desprendimiento en el reparto de la presa entre sus soldados se los granjeó entrañablemente; pues era su costumbre cedérselo absolutamente todo, escepto el quinto, que reservaba esmeradamente para el califa; liberalidad que enamoró en tan sumo grado á la tropa, que segun la espresion de un historiador arábigo, en tratándose

(1) Postremo Narbonensem Galliam suam facit, gentemque Francorum frequentibus bellis stimulat, et electos milites, Sarracenorum in prædictum narbonense oppidum ad præsidia tuenda dedecnier collocat. Isid. Pacens., Chron., c. 48.

(2) Aunque Condé pone por fecha de esta batalla el año 105 de la egira, es indudable que acaeció en 102. Eben Hahxan (en Almed), Eben Baskual y Eben Khaldun deslindan terminantemente esta fecha, y están acordes en esto con las crónicas cristianas, que ponen todas las batallas de Tolosa en 721. El arte de comprobar las fechas (parte tercera, tomo 2, pág. 515) zahiere áspera, pero fundadamente, el yerro de Condé, que trae el principio del gobierno de El Samah y su muerte en el mismo año 105 de la egira (722 de Jesucristo), y que luego da dos años y siete meses de duracion á su gobierno.

de servirle, miraban los riscos mas agrios como llanura, sin que mediasen obstáculos para atajarles el cariño que le profesaban.

Murió por entonces en Siria el califa Yezid, el 25 de la luna de schaaban, 105 de la egira (27 de enero de 724 de J. C.), á quien sucedió su hermano Hescham ben Abd el Melek. Desagradaron en España el gobierno de Abd el Rahman y su popularidad á algunos caudillos, y Ambesa seguia siempre esperanzado de ser elegido walí. Escribieron aquellos gefes contra él al walí de Africa, y aunque no le negaban su valentía, le tildaban de flojedad en el gobierno y su liberalidad indiscreta, que estaba segun ellos, estragando las costumbres frugales y sencillas de los musulmanes. Le participaban que no estaba en manos de Abd el Rahman el ser menos dadivoso, y que aunque se estremeciesen cielo y tierra no le cabia en un dia de victoria rehusar lo mas mínimo á sus soldados. Tantas denuncias redobladas recabaron su revocacion, y el gobernador de Africa, Baschr ben Hhantala ben Sefwan el Kelbi, nombró en su reemplazo á Ambesa ben Sohim, que además de sus prendas personales, era Kelbi, esto es, de la misma tribú que el Wali. Merecia tambien Ambesa sumo aprecio por su denuedo y su cordura, y se conceptuó el de mas desempeño para gobernar la conquista despues de Abd el Rahman. Era este de tal temple, que no se agravió un punto de su apeamiento, recobrando sencillamente el mando antiguo de la España oriental, que obtenia antes de su ascenso á emir. Aun visitó y cumplimentó al nuevo emir con espresiones sinceras y leales protestas de amistad.

Ambesa, en desagravio de la derrota de Tolosa, envió varios cuerpos allende el Pirineo; mas en vano se empeñaron en recobrar las plazas de donde habian sido arrojados los árabes. Quedaba Narbona aislada, y era la plaza de armas y el centro de operaciones de los musulmanes. En las varias correrías que fueron haciendo por Levante, quedaron por lo mas arrollados sus destacamentos. Por fin Ambesa acordó acaudillar en persona una espedicion, y la primera plaza que embistió y allanó fué Carcasona, que hasta entonces no habia sido tomada. Se encaminó luego hácia Levante, y un autor muy antiguo (1) afirma que fué sojuzgando todo el pais que media entre Carcasona y Nimes *por medios pacíficos*. Contentábase con algunos rehenes para enviarlos á Barcelona, dejando á todas las ciudades rendidas voluntariamente el ejercicio libre de su culto. Los tratados de los árabes seguian en la generalidad el mismo rumbo que en España, variando solo algun tanto en el pormenor. No precisaban al islamismo, pero lo ostentaban, lo predicaban, y no permitian que le atajasen el predominio de su moralidad; y así seguian pactando, como en España, la condicion terminante de que no se pusiese estorbo á la conversion de los cristianos á la ley de Mahoma. Encaminóse una division de su ejército hácia el Norte. «Tenia Dios despavorido el corazon de los infieles, dice un autor mahometano hablando de esta campaña. Si se presentaba alguno de ellos, era para pedir misericordia. Fueron los musulmanes tomando paises, concediendo salvaguardias, se internaron y se encumbraron hasta llegar al valle del Ródano; y desde allí, desviándose de la costa, se adelantaron por el interior (1).»

Mandaba Ambesa mismo aquella division; fué siguiendo el Ródano, tomó á Lion, llamado entre los árabes Loudoun, por contraccion patente de Lugdunum; se internó, ciñendo el cáuce del Saona, hasta Borgoña, y tomó á Augustauduno (Autun) (2), y volvió cargado de mil despojos, y satisfecho de haber andado y reconocido todo el pais; tal era la maña perpétua de los árabes, pues se atenian á dos sistemas de guerra, ó mas bien llevaban dos miras diversas: corrian, asolaban y despojaban un pais, pagados con reconocerlo y dejarlo despavorido; y entonces sus invasiones eran aventureras y denodadas, mas orillábanlas de improviso en tropezando con algun obstáculo formal; ó bien aspiraban á imponer la ley del Islam metódicamente, planteando un establecimiento fijo en la comarca embestida, y en este último caso, aparecian cuerdos y tenaces, cuanto en el otro habian sido arrojados y corredores; y entrambos aspectos se manifiestan en todas sus espediciones militares. Para sus guerras de la Galia tenian el estribo en España, de donde estraian sus fuerzas, y á donde acudian en sus fracasos y fatigas para rehacerse y preparar la campaña siguiente. Ateníase Ambesa al sistema nacional, mas le fué muy aciaga aquella algarada lejana por la Borgoña. En una de las muchas refriegas que se le

(1) Annal. Anian. Pr., p. 15.

(1) Maccarry, Mss. de la Bibl. real, citado por Mr. Reinaud, n. 704, f. 72, recto.

(2) El 22 del mes de agosto de 725, segun los Anales de Aniano (Pr. p. 16).—Véase tambien la Ch. de Moisac, p. 291. A. D. DCCXXV.

rodearon para quedar airoso, comprometiéndose por lo mas personalmente, habia quedado gravemente herido, y de resultas murió al retirarse hácia Narbona; aunque otros afirman que murió alanceado en una escaramuza (1).

Ambesa al morir encargó el mando del ejército á Hodheirah-ben-Ahdalá el Fehri, mas pidieron las tribus á Baschr-ben-Sewan el Kelbi, gobernador de Africa, otro caudillo. Nombró aquel á Yahhyay-ben-Salemah el Kelbi, quien, ademas de militar, era hombre eficaz y justiciero. Mas sus rigores lo malquistaron con los jeques, quienes pidieron su deposicion mientras andaba visitando las fronteras. Obdaidalah-ben-Abd-el-Rahman-el-Salemi, gobernador á la sazon de Africa, conceptuó la peticion fundada, y envió á España á Hodaifa-ben-el-Ahhaus-el-Kaisi, por sucesor de Yahhyay. Mas como carecia de todo desempeño, no pudo permanecer en su destino mas que algunos meses y quedó depuesto y reemplazado por Otman-ben-Abu-Nesa el Djohani, que ejerció igualmente muy poco aquella potestad, pues agravios ó tal vez celos de linaje lo hicieron revocar, y en su lugar nombró el mismo califa á El-Haitham-ben-Obeid el Kelbi; mas tampoco fué acertada la eleccion soberana, pues desde luego El-Haitham se mostró tan cruel y avariento, que se acarreó el ódio general; porque permaneciendo en Córdoba, estuvo no menos adusto con los musulmanes que con los cristianos, y mientras estuvo recorriendo la Andalucía, su antecesor Otman-Abu-Nesa habia recobrado el mando del ejército que estaba ocupando las posesiones marítimas en las provincias orientales por ambas faldas del Pirineo (2). Ya tenemos visto cuán corrientes eran aquellas revueltas en el mando entre los musulmanes, trocando al superior de la víspera en inferior de la madrugada, pues segun sus aprehensiones de fatalismo, cadacual se encumbraba ó se despeñaba segun la voluntad de Dios. Espejo peregrino de tanto vaiven en la potestad fué El-Haitham entre los árabes, y él mismo, despues de tiranizar la España y quitar de enmedio á sus enemigos con tormentos y martirios, vino á quedar tambien martirizado al igual de sus pacientes. Habiendo una de sus víctimas enterado al califa de sus estafas y tropelias, envió aquel un plenipotenciario á España, á Mohamed-ben-Abdalá, con la incumbencia de apear, y castigar al wali, si resultaba reo, y disponer él mismo del gobierno de la conquista. Mohamed, conceptuando en efecto culpado á El-Haitham, lo ajustició en términos que retratan al vivo á aquel pueblo tan estraño. En nombre del califa lo hizo afianzar, desnudarle de su ropage de caudillo, descubrirle la cabeza, maniatarlo por la espalda, y lo hizo pasear sobre un asno por toda la ciudad que tenia pocos dias antes despavorida, con rechifla y clamoreo burlesco del pueblo entero. Luego lo aherrojó y embarcó, y puesto á disposicion del gobernador de Africa, paró en lo que Dios quiso. Asi habla el árabe.

Mohamed, permaneciendo por dos meses en España; manejó los negocios con tino y honradez, y luego entregó el mando á Abd el Rahman ben Adalá el Gafeki, quien como se ha visto, estuvo ya antes encargado de aquel empleo eminente. Esta conducta garbosa y la eleccion de Mohamed honran al plenipotenciario siriaco, y todos los guerreros y musulmanes devotos la vitorearon, encelándose únicamente los bereberes. Hemos hablado de las esclarecidas prendas de Abd el Rahman, realzándolo allá una particularidad para el concepto de los verdaderos creyentes, y era la intimidad estrecha que tuvo con uno de los hijos del califa Omar, compañero de Mahoma, y digno de toda su privanza; sabia por él muchas especies curiosas acerca del profeta, y las solia recordar complacidamente en sus instrucciones y lecturas públicas, segun la práctica musulmana de aquel tiempo; pues todo sugeto dotado de valentia y de luces era al propio tiempo sacerdote y soldado de Mahoma, siendo los caudillos militares verdaderos imanes (1). Con especialidad los árabes castizos se pagaron de aquella eleccion dando las gracias al califa.

Habia Abd el Rahman recibido la tradicion de Muza, y desde su encumbramiento á la potestad estaba echando el resto en prepararlo todo para la conquista de la *Tierra Grande*, allende el Pirineo. Preparativos grandísimos se estaban haciendo en Siria para acometer al Imperio griego, y una espedicion al Occidente, debia darse la mano con el avance sobre la Europa oriental. Dedicó los primeros años de su gobierno á ir visitando las provincias y restableciendo por todas partes el órden, se mostró

(1) En el mes de schaaban 107 (fin de 725 ú principio de 726) segun Basckual (in Ahmed). Véase tambien Isid. Pac.. 55.

(2) Otman-ben-Abu-Nesa es el idéntico que el Munuza de las crónicas antiguas españolas y francesas, y bien se alcanza que es muy óbvio el trastrueque de Abu-Nesa con Munuza.

(1) Este es el nombre que se ha dado á los caudillos de la fe entre los musulmanes. Imam, *princeps*, el cabecero, el que va delante.

siempre afable con todos, é igualmente justiciero con cristianos y musulmanes, requiriendo de todos el cumplimiento puntual de los tratados, en nombre del Alcoran (1). Hizo devolver á los cristianos las iglesias que les habian usurpado, hollando las capitulaciones, y mandó derribar las que gobernadores codiciosos habian permitido edificar por medio de cohechos. Entretanto iba por todas las mezquitas voceando su grandioso intento de armar guerra allende los montes, y alentaba á los fieles para acudir á ella con empeño.

Estamos ya impuestos en el estado de la Galia cuando Abd el Rahman andaba así alborotando las tribus de España para continuar la guerra sagrada *(el djihed)*. Estaba ya la Septimania á merced de los musulmanes desde los Pirineos orientales hasta el Ródano. El vencedor de Tolosa, Eudes, duque soberano de Aquitania, se hallaba gobernando toda aquella parte de territorio, ceñido en poquísima diferencia entre los Pirineos, la raya de Septimania, el Océano, el Loira y el Ródano. Por el Norte, junto al Loira, dominaban los austrasio-francos; mas apenas quedaba ya rastro de aquel poder primitivo de los compañeros de Clodoveo. Los galo-romanos, avasallados por los primeros conquistadores francos y por los herederos de Clodoveo (merovinjios), habian parado con sus mismos dueños antiguos, en siervos de los austrasio-francos. Este pueblo bárbaro ignorante de las letras y del romance galo, que se iba formando á la sazon de un latin estragado, y usando un dialecto del aleman (2), aterraba las amenas provincias del Mediodía, asoladas ya y desfloradas repetidamente por su indómita soldadesca. Con especialidad la Septimania, donde el ahinco de los árabes habia planteado su dominio bajo el mismo título que en España, estaba temerosa de los austriasios. Dueños por dueños, si estuviera en su mano, los antiguos galo-romanos, y hasta los godos que aun quedaban, hechos ya enteramente romanos por lengua y costumbres, con toda su diferencia de religion, prefirieran los árabes, en quienes brotaba á lo menos allá algun asomo de generosidad y sumo acatamiento á todo viso de arte ó de ciencia, á los cerriles y desaforados Teuskes de Karl el Bastardo, hablando Tudesco, y de los cuales la mitad eran todavía paganos (3). La Aquitania y la Neustria, patentes á entrambos pueblos, se estaban ofreciendo como una presa para el mas denodado. Para conquistar la Galia entera, se hacia pues forzoso arrollar por delante la Aquitania y la Neustria, y allí mismo asestó Abderramen sus primeros embates. Enseñoreando á Burdeos, Poitiers, Turs y París, en su mano estaba el ir esperando refuerzos, entonar la conquista y arrinconar mas y mas, en ganando tres ó cuatro batallas de entidad, á los austrasios hasta su antigua patria allende el Rhin, y luego revolviendo, Ródano abajo, plantear la dominacion musulmana en todo el país que despues ha venido á ser la Francia. Encumbráranse en Paris mezquitas, se predicára y enseñára el Islam donde la edad media edificó á Nuestra Señora de Paris y las basílicas de Santiago y de san Pedro el de los Bueyes. Mas era el clima poco apropiado para el ímpetu fogoso de la Arabia, y como dicen sus historiadores, no lo quería Dios. El instrumento de que se valió Dios á la sazon fué aquel Karl apellidado Martel, á quien los árabes andan llamando ya Kaldus, ya Karle, fundador del poderío de la segunda Alcurnia y de la renovacion de la monarquía franco-germánica de las Galias.

Estraordinarios fueron los preparativos de Abd el Rahman, pero proporcionados, no ya á una mera correría á ciegas, sino á una espedicion formal que llevaba por objeto la conquista á un país anchuroso, acudian al llamamiento tribus enteras de Arabia, Siria, Egipto y Africa, pobladoras de España, y cuantos varones eran de armas tomar se alistaban en las banderas del emir. Todo se hallaba ya pronto, cuando supo que el gobernador de la raya oriental, quien debia adelantarse con todas sus fuerzas, se desentendia de sus órdenes. Era este Otman ben Abu Nesa, de nacion bereber, ya mencionado (1). Era valiente, y dotado, por confesion de los mismos árabes, de prendas sobresalientes, pero de suyo revoltoso, y por otra parte tibio creyente; y como habia sido ya por dos veces wali general de la península, aspiraba á recobrar su empleo; y por tanto estaba presenciando con desazon y aun con ira el encumbramiento de Abd el Rahman al blanco de sus anhelos. Habiendo ejercido dilatado mando en las provincias que á la sazon estaba rigiendo, comprensivas á corta diferencia de la Cerdaña y todo el pendiente del Pirineo hasta el valle de Aude, habia ya avecindado á varias tribus be-

(1) «Cumplid los tratados, por cuanto os han de residenciar.» Alcoran, sur 17, vers. 36.

(2) Véase Sismondi.

(3) Ibid.

(1) *Unas ex Maurorun gente*, dice Isidoro de Bejar, que nunca usa indistintamente esta espresion.

reberes y se habia grangeado un partido. Tenia ademas un aliado poderoso con el duque de Aquitania, cuyos estados tenia amagados Abd el Rahman, y cuya hija, llamada (1) Lampejia, habia Otman llegado á ver, no se sabe como, en una de sus correrías por aquel territorio: añaden algunos que la hizo prisionera; mas no pasan adelante las noticias, aunque el hecho es positivo. Prendado de su hermosura, se enamoró desesperadamente, y pidiéndola al padre se la habia concedido para su desposorio. Este género de enlaces entre musulmanes y cristianos solian verificarse, aunque mirados siempre con sobrecejo por los mas celosos de ambas religiones. Razones de política habian inclinado á Eudes para dar este paso, pues amenazándole Karl ó Cárlos por la raya del Norte, se conceptuaba al menos afianzado por la del Mediodia, y parece que no anduvo descaminado en contar con el arrimo de su yerno musulman.

Estos hechos, que Abd el Rahman habia desatendido al pronto, fueron para él destellos de luz: que le manifestaron cuanto tenia que recelar por la parte de Abunesa. Este, con las fuerzas propias y las de su partido, iba positivamente á disputarle la potestad suprema de la península, y plagar á los musulmanes con la guerra civil. Forzoso era anticiparse, y Abd el Rahman acordó ejecutivamente el quitarlo del medio sin darle tregua para volver en sí, destacando un caudillo siriaco llamado Gedhy ben Zeyan, con un cuerpo del nuevo ejército, para traérselo vivo ó muerto; y fué tal la velocidad de Gedhy, que sorprendió á Otman en Castrum Livæ ó Cerritanense (2), antes de entablar disposiciones para su defensa quedándole apenas el arbitrio de huir con su mujer y algunos sirvientes. Gedhy le hizo inmediatamente perseguir por los desfiladeros de las montañas; y Otman yacia postrado de cansancio con su idolatrada cautiva, como la apellida el autor arábigo, junto á un manantial que se despeñaba de una cumbre y sesgaba luego por el valle bañándolo de frescura y fertilidad. Otman traia allí mas afan por su cautiva que por su propia vida, y aquel valiente estaba asombradizo y trémulo en aquel punto, ya con el susurro de la maleza y de los matorrales conmovidos por el viento, oyen los suyos de improviso el eco de pasos y voces, y acuden á las armas, como que eran con efecto los soldados de Gedhy.

Otman desesperado recomendó Lampejia á los suyos, y se derrumbó, dicen, por un barranco por no caer vivo en manos de sus enemigos (1). Refieren otros que tiró de su espada, y murió alanceado peleando. Le cortaron la cabeza, aprisionaron á la dama, y Gedhy arrojó volando á los pies del emir aquellos dos testimonios de su obediencia ejecutiva. La hermosura de Lampejia prendó tambien á Abd el Rahman, y segun la costumbre de aquel tiempo, la envió al califa con la cabeza cortada del marido y el pormenor de las razones que habia motivado aquella ejecucion tan arrebatada.

Abderramen, exento de toda zozobra en cuanto al interior de la península, se puso por fin en camino. Jamás asomara por España hueste tan grandiosa de musulmanes; agolpáranse las tribus principales tremolando cada cual su bandera; pero el total del ejército siguiendo el estandarte blanco de los Omiades (2), se encaminó por los Vacceos, dice Isidoro Pacense (significando por lo visto el pais de Jaca y Navarra) (3), atravesó el Pirineo entró en la Novempopulania, y se internó por los estados de Eudes de Aquitania, desembocando de las vegas amenas de Bigorra y de Bearmé, ciñendo sin duda alguno de los riachuelos que las van surcando del Sur al Norte. Por lo menos el grueso del ejército fué siguiendo aquel rumbo, pero no sin dejar rastro de talas ó tropelías. Solian, como se ha dicho, los sarracenos entrar aterrando para salir luego mas baratos con los enemigos, y á su asomo por la Vasconia traspirenáica se atuvieron puntualmente á su sistema. Aquella hueste inmensa que á tan duras penas se habia ido desarrollando de las gargantas angostas del Pirineo, se esplayó allá tendidamente por aquella parte como un torrente asolador. Por donde quiera aparecian las muestras de su tránsito. Quedaron saqueadas la abadía de San-Savin en Tarbes y la de San Severo de Rustan en Bigorra; como igualmente vinieron á quedar casi muertas Oleron, Bearne, Aire y Ba-

(1) Llamada tambien en algunas crónicas Lampejia Monina, etc.

(2) El autor arábigo habla de Medina el Bab (la ciudad de la Puerta), nombre que dieron, segun costumbre á Julia Livia, por cuanto viene á ser la puerta por donde se pasa de la península al continente europeo.

(1) Isid. Pac., Chron., c. 58.

(2) Era el blanco el color de los omiades; el negro el de los Abasides; el verde el de los Fatimitas.

(3) Anno DCCXXXII Abderaman, rex Spaniæ, cum exercitu magno sarracenorum per Pampalonam et montes Pyrenneos transiens Burdigalem civitatem obsidet. Anales de Aniano, Duch., t. III, p. 137.

zas. Intentó resistir Burdeos, pero fué tan ejecutivamente asaltada y saqueada como las demás. Feneció en la pelea trabada antes de la toma del pueblo el conde que allí mandaba por Eudes, y los árabes, teniéndolo por el mismo Eudes, le cortaron la cabeza para enviarla á Damasco.

Obvio fué todo hasta allí á los sarracenos, mas luego se les fueron atravesando tropiezos. Empachados allá con su inmenso bagaje y despojo, atraviesan trabajosamente el Garona, y luego el Dordoña, se encuentran por fin con Eudes encaminándose á ellos, casi en la cuenca anchurosa de ambos rios, llamada la Gironda. No detiene un punto á los musulmanes el recuerdo de la derrota de Tolosa, y embisten y arrollan ejecutivamente al enemigo; y dice Isidoro, al remedo de los autores arábigos, que solo Dios podia saber el número de los cristianos muertos (1). El descalabro del anciano duque de Aquitania la pone toda en manos de los sarracenos, quienes siguen asolando, y van señoreando territorios, toman ciudades y ocupan aldeas, segun habla uno de sus historiadores. Es tan crecida la presa que van haciendo, que, segun el mismo autor á todo soldado le caben oro, esmeraldas, jacintos y topacios, además por supuesto de todo lo conducente á una hueste en campaña. Siguen avanzando sin contraresto y asoman luego sobre la ciudad de Poitiers; pónese esta en defensa, pero queda tomado y abrasado uno de sus arrabales, quedando en él reducida á cenizas la iglesia de San Hilario.

Resiste entretanto el recinto fortificado de la ciudad; titubea Abd el Rahman entre seguir el cerco ú encaminarse á Turs, donde le ceban las preciosidades inmensas del sepulcro de San Martin, apóstol de la Galia (2), cuando le notician que Kaldús ó Karle acaba de atravesar el Loira y viene sobre él con crecidos batallones de su mejor gente de armas. Desahuciado Eudes, le ha suscitado aquel enemigo poderoso, que fué por largo tiempo, y aun poco antes, su propio contrario en Aquitania, mas á quien tiene que acudir tras la derrota de Burdeos (3). Cárlos amenazado tambien él mismo en sus estados por los sarracenos, habia ansiosamente entrado en el empeño del duque franco-aquitanio, esmerándose de mancomun en la defensa de aquella Aquitania por la que habian luego de batallar entre sí. Enterado el Abd el Rahman de la venida del duque austrasio, no trató ya de la toma de Poitiers, y marchó desde luego al encuentro de los francos. Varian los autores acerca del sitio de aquel trance. Delante de Turs, segun algunos, harto distante de Poitiers, al estar ya en ademan de asaltar el pueblo de San Martin, fué cuando los árabes quedaron sobrecogidos con la llegada de Cárlos y el asomo de su vanguardia, á la orilla opuesta del Loira, disponiéndose á pasarlo. Bajo aquel concepto lograron asaltar y saquear la ciudad, ó mas bien un arrabal, á la vista de los mismos francos, sin que estos alcanzasen á estorbarle el intento.

Pero allí ó junto á Poitiers, siempre resulta positivo que entre aquellos dos pueblos y quizás en la confluencia del Viena y el Clain, un dia del mes de octubre de 732, los sarracenos que Abd el Rahman, lugar teniente del califa de Damasco, iba acaudillando para la conquista de la Galia septentrional, y los franco-austrasios que acudian á su defensa, capitaneados por el duque soberano de Austrasia, Cárlos, hijo de Pepino, y mayordomo del palacio de los reyes francos de Neustria, se hallaron contrapuestos. Rozáronse ambas huestes con un impulso de curiosidad y de zozobra. Eran dos castas absolutamente diversas y mutuamente desconocidas las que iban á batallar. Estudiáronse mas y mas unos y otros antes de trabar la pelea, embargando la contraposicion todas las potencias. La gente del Norte y de mil castas, hablando diversos idiomas europeos, *Europeenses*, los llama Isidoro, francos, austrasios, atuarios, bructeros, turingios, heseses, etc., iban encajonados en hierro, cubiertos de corazas de piel, armados con espadas anchas y rectas de dos filos, con montantes, con lanzones largos y recios, y con mazas pesadísimas con puntas de hierro. Escasos los ginetes, iban macizamente pertrechados, y eran los únicos que usaban arrojadiza. Poco era el aparato militar de los árabes, armados todos á la ligera, sin broquel y sin coraza. Ni conocian ni apreciaban armas defensivas; y tan solo el turbante ó gorro lanudo que les ceñia redobladamente la cabeza era la única prenda de todo su porte que proporcionase algun resguardo. Lanza y alfanje eran sus armas predilectas para la refriega. Sus muchísimos ginetes, valiéndose al mismo tiempo de arco, ballesta y sable, constituian la fuerza principal y mas formidable de sus hues-

(1) Isid. Pac., Chr., c. 59.

(2) Ad domum beatissimi Martini evertendam destinant; at Karolus, etc. dice Fredegario.

(3) Cum consule Franciæ interioris Austriæ nomine Carolo, vino ab ineunte ætate belligero et rei militaris experto, ab Eudone præmonito sese infrontat. Isid. Pac., Chro., n. 59.

tes de invasion; mas el apuro para el pienso del caballo en pais nuevo y donde no cabia el llevarlo todo consigo habia disminuido sobremanera, en su marcha de los meses anteriores por ambas Aquitanias, la caballería de Abd el Rhaman. Rebosaban tambien de riquezas relajadoras de la disciplina y quebrantadoras tal vez de los ánimos. Esmerábase hacia algun tiempo Abd el Rhaman en acrecer y enfervorizar con la religion aquella muchedumbre, en la cual habia hombres, y con especialidad los bereberes, recien convertidos al islamismo. Tanto él como los demás caudillos del ejército, casi todos árabes de sangre, acalorados creyentes, estaban viendo con pesar el enfado y la tibieza con que los soldados del apóstol de Dios acudian al desempeño de sus obligaciones religiosas, las mismas que cumplian enamoradamente los primeros soldados del profeta, al marchar á la conquista del orbe. El afan harto ansioso de los logros terrestres se solia barajar á las claras entre los fieles con la resignacion entrañable y el rendimiento absoluto que está mandando Mahoma.

En cuanto se conceptua por las relaciones contemporáneas, y ante todo por las de tantos ingenios de aquella nacion conquistadora, al presenciar la hueste enemiga absolutamente desconocida, asaltó á la musulmana una zozobra desusada; y quizás aquella congoja mortal que causa en los temperamentos meridionales á los asomos del invierno motivaria semejante estrañeza á unos guerreros rebosantes de regocijo al primer eco de pelea. Descolló sin embargo su genial pujanza. Por espacio de seis dias permanecieron ambos ejércitos contrapuestos, tomaron, dejaron, recobraron sus posiciones en las tendidas llanadas que median entre Turs y Poitiers. Por fin se detienen los francos; cúbrese de tiendas árabes la campiña de enfrente, y unos y otros se muestran como retraidos del trance de la pelea, hasta que el sétimo ú octavo dia, Abd el Rhaman se arroja á trabar la batalla. Hecha la plegaria, cada caudillo de tribu va enardeciendo á los suyos, recordándoles los pasos del Alcoran donde rebosa mas el denuedo arrollador del profeta, y los ballesteros bereberes son los que entablan y formalizan la refriega. Era un sábado del mes de octubre de 732. Escuadronada la gente del Norte, dice un historiador, ofrece allá como un valladar encrespado con puntas de hierro, y ni flecha ni arrojadiza alguna le causa la mas leve mella. Disparado y gallardo es el avance de los árabes, mas no conmueve aquella faja larguísima que van formando por la llanura el pecho y el hierro de los austrasios, estrellándose allí en vano los ginetes árabes, recibiéndolos por toda la línea á pié firme y peleando con sus filas intactas; y siguió así el trance con pérdida igual hasta la noche.

Revive al amanecer la refriega, y los caudillos árabes, desesperados con la resistencia de la víspera, embisten para zanjarla con redoblada saña. El mismo Adb el Rhaman se abalanza allá con todo el raudal de su caballería sobre la línea incontrastable de los austrasios, y logra por fin aportillarla. Irresistible es el ímpetu, y acarrea una lid general, peleando ya cuerpo á cuerpo, y acuchillando mas y mas los membrudos soldados del Norte á los exhaustos árabes. El brio sarraceno y el denuedo personal de su caudillo siguen sin embargo sosteniendo el trance desigual como hasta la cuatro de la tarde.

Suena de repente alboroto por las tiendas de los árabes, y eran las tropas del duque de Aquitania que acababan de asaltarlas. Sobresaltados todos con el saqueo de las preciosidades que estaban allí atesoradas, acude parte del ejército, desprendiéndose de la refriega, á la defensa del campamento. Trastórnaronse las filas de los árabes con aquel retroceso. En vano Abd el Rhaman se desvive con el afan de restablecer el equilibrio, galopando acá y acullá y apersonándose denodadamente á lo mas recio de la pelea. Lo arrollan y vuelcan á lanzadas brazos innumerables á los asomos ya de la noche. Fenece con él la resistencia de los árabes, quienes desamparando resueltamente el sitio, logran tan solo evitar una derrota rematada con la lobreguez absolutamente cerrada de la noche. Nos retrata Isidoro el descontento de los austrasios por la suspension de su victoria, blandiendo despechadamente los estoques, y dejando muy á su pesar para la madrugada la renovacion de la refriega, pues ansiaban salir al golpe de la zozobra que aun los valientes abrigan en el pecho y que no llega por fin á aventarse hasta que los batallones enemigos huyen á carrera ó yacen por la llanura.

Salen al amanecer los austrasios de su campamento; aparecen las tiendas de los árabes en su mismo sitio; nada se oye, ni hay centinela que guarde la inmediacion; bonanza, silencio; el campamento yace tan mudo como la llanura toda. Atónitos con aquella novedad inesperada, se adelantan cautelosamente los austrasios, siempre recelosos de alguna sorpresa enemiga. Se internan batidores, y luego se enteran de que allá las tropas todas de los ismaelitas se han puesto en fuga, y durante la noche sigilosamente han tomado la vuelta

de su patria (1). Los europeos, añade Isidoro, con su zozobra de alguna asechanza por los alrededores lo van escudriñando todo con asombro; mas luego sin seguir el alcance, se reparten los despojos y se vuelven ufanos á sus hogares.

A esto se redujo aquella memorable batalla de Poitiers, donde tal vez el imperio de Occidente se puso en salvo de la religion y señorío árabe. Hacia ciento y catorce años (2) que Mahoma habia dejado fugitivamente la Meca con algunos discípulos, y en tan breve intermedio habian sus ardientes secuaces desembocado sobre las campiñas mas amenas de la Francia y á igual distancia del Oder y del Tiber.

Dice otra relacion que los cristianos fueron por varios dias continuando la victoria, y precisaron redobladamente la pelea, acosando á los contrarios con suma pérdida hasta los muros de Narbona, donde se metieron aquellas escasas reliquias de la derrotada hueste, y á donde el rey de los francos (llamando así al mayordomo de palacio Cárlos) acudió á sitiarlos. Encarece tambien aquella relacion la resistencia porfiada que opusieron al general austrasio, y refiere que tuvo al cabo que levantar el sitio y retirarse con gran pérdida al interior de su reino. Pero el contemporáneo Isidoro de Bejar, acorde con todos los cronistas cristianos, es en esta parte mas creible, y parece que el autor citado baraja anticipadamente el tiempo en que Cárlos Martel sitió positivamente á Narbona. Cúpole por su desempeño en la batalla el sobrenombre de Martel ó Martillo, «por cuanto, dice la crónica de san Dionisio, como los martillos quebrantan y destrozan el hierro y los demás metales, así destrozaba él y estrellaba por la batalla á todos sus enemigos y á todas las naciones (3).» Pero dicha crónica es respectivamente moderna, y aquel apellido de Martillo no asoma hasta como dos siglos despues de aquel trance, y entonces suena históricamente como inseparable del vencedor de Abd el Rahman.

Fué la derrota de Poitiers el finiquito del progreso de los árabes por el Occidente; así como fué tambien el trance afianzador de la soberanía de las Galias para la alcurnia austrasia. Redondeó igualmente la caida de la casa real de Clodoveo, y así vino á enquiciarse el imperio franco-germánico del Ocaso, floreciendo en él encumbradamente. Entre el solio y los herederos de Pepino de Herestall, ya no media mas que un paso, y Pepino el Corto va á darlo.

Noticioso el gobernador de Africa de aquella derrota y de la muerte de Abd el Rahman, nombró á Abd el Melek ben Kotan el Fehrí, emir del ejército de España, y al revalidar su eleccion, le encargó que vengase la sangre musulmana. Acude Abd el Melek inmediatamente á España, donde el fracaso de la Galia tenia los ánimos despavoridos, desacobarda á los creyentes, los enardece con palabras propias del Alcoran, y los estrecha para que se adelanten al resguardo de las provincias amagadas allende el Pirineo. Se van planteando cuerpos enteros y tramontan las cumbres capitaneados por caudillos rezagados en España; mas no se encarga Abd el Melek del mando, y le acriminan el haber hecho redundar en provecho propio los desórdenes de aquella temporada. Parece que el motivo verdadero de su detencion en Córdoba era el desórden de la administracion interior, desatendida y casi entregada al saqueo desde la partida de Abd el Rahman; mas la órden repetida y terminante del califa para renovar la guerra contra el Frandjat le precisó por fin á salir de Córdoba y trasponer el Pirineo.

Se envalentonaron por todas partes los cristianos con el descalabro de los árabes en Poitiers, y acudieron á las armas gentes de entrambas faldas del Pirineo. Llegado Abd el Melek á los desfiladeros del vertiente septentrional, y sobrecogido con la estacion de las lluvias, se vió repentinamente asaltado por los cristianos que los estaban acechando en el tránsito; y tras haber dejado porcion de su hueste en la contienda, tuvo que cejar y volverse á España. Considerable fué la pérdida de Abd el Melek, al decir de los autores arábigos, mas no puntualizan el parage del Pirineo donde padeció el descalabro. Es probable que se encaminase á la Aquitania mas bien que á la Septimania, subordinada todavia, y aun despues de la batalla de Poitiers, á las armas musulmanas, siguiendo á corta diferencia el camino mismo de Abd el Rahman. Los montaraces Bigorranos, *hirsuti*, *pelleti*, como los llama el poeta (1), fueron quizá los vencedores de Ab del Melek en aquella ocasion, y aun tal vez les sobrevino el descalabro en aquella misma llanura de la Ana Murina (*Dunas de los moros*), donde, segun la tradicion

(1) Isid. Pac., Chr., c. 59.

(2) Condé por equivocacion coloca esta batalla en el año ciento y quince de la egira.

(3) Cron. de San Dionisio (Historiadores de las Galias del Padre Bouquet, t. III, p. 510).

(1) Ausonio escribiendo á Paulino.

del pais, quedaron destrozados los sarracenos, y donde se ven fragmentos de armas, hachas, flechas y porcion de osamenta que están acreditando que fué sitio de gran matanza.

Este desman vino á desconceptuar al emir con las tribus españolas y en términos que el walí superior del Africa lo apeó del mando, confiriéndoselo á su propio hermano Okbah-ben-el-Hedjadji-el-Seluli, quien se habia dado á conocer ya en Africa por su denuedo y su capacidad, durante la guerra de los bereberes. Todos le rendian parias en cuanto á pundonor y desinterés; pero amante adusto de la justicia y absolutamente inflexible, conservó su temple desde el primer desempeño de su cargo. Desde su llegada á Andalucía fué apeando de sus alcaldías á los caudillos tildados de crueldad ó de codicia; rebosaban las cárceles de reos por descamino de caudales públicos y por atropelladores arbitrarios ó á título de atrasos. La fealdad mas enorme para el concepto de Okbah era, en los dependientes del califa, el hacer odiosa su autoridad por interés ó por otra mira personal, mostrándose inexorable sobre este punto. Esmeróse en el ramo de administracion, fué estableciendo por las aldeas jueces ó cadíes, cuyas incumbencias venian á ser las de los actuales alcaldes que conservan el nombre arábigo; empadronó la poblacion de pueblos y campiñas, deslindó el reparto de tributos bajo una misma planta para todos, sin miramiento, dice uno de sus historiadores, con distinciones odiosas en su orígen y su motivo, é injustas ya con el transcurso del tiempo, lo que parece significar que desapareció toda diferencia, en punto á impuestos, entre vencedores y vencidos. A este mismo es deudora la España de una institucion de policía interior, que, bajo diversos nombres, ha venido á mantenerse hasta nuestros dias, la de *Kaschefes* ó descubridores, agregados á cada walí de provincia, y cuya incumbencia era, como lo espresa la palabra, descubrir y prender á los malhechores. Componian los kaschefes una tropa armada y permanente, costeada por el Estado y desempeñando puntalmente las funciones de los *cuadrilleros* de la Santa Hermandad y de los mozos de la escuadra ó miñones modernos. El autor arábigo dice que debian emplearse en acosar á los salteadores que andaban infestando á las provincias, y en refrenar las violencias y tropelías cometidas por los bárbaros en las campiñas y parajes desviados. Aquí esta voz de bárbaros parece que se refiere á los cristianos, que habian entablado ya sus correrías por las posesiones musulmanas, llevándolo todo á fuego y sangre. No era menos celoso Okbah por la justicia que por la religion. Esta para los árabes era el manantial de la ciencia, y así establecian junto á cada mezquita una escuela. Los anales arábigos encarecen á Okbah por la fundacion de un crecido número de mezquitas y de escuelas, y dispuso, dicen, que hubiese junto á cada djema lectores y predicadores para enseñar el Islam al pueblo. Se requerian aquellos estatutos recios, aquellos conatos portentosos, para entablar la unidad religiosa y robustecer aquel vínculo, siempre dispuesto á estrellarse, en aquellas tribus inconexas, cuando no enemigas. Decantan los historiadores de la conquista la suma equidad de Okbah, afirmando ufanamente que hacia cuanto era justo. Habiendo conceptuado á Abd el Melek descargado de cuantos yerros se le achacaban, lo repuso en los cargos públicos y le confió el mando de la caballería por la raya del Norte, esto es la Baja Navarra y Aragon, señalándole Pamplona por punto central y móvil de sus operaciones.

No tenian sin embargo aun abandonados los intentos de conquista por el Noroeste de la Septimania, pues se conceptuaron remediables los descalabros, al pronto tan horrorosos. Estaba el califa siempre afanado tras la conquista de la Galia hasta el Rhin, y mediaba la política del califato de aquel empeño. Recibió pues Okbah la órden para marchar de nuevo contra el Frandjat y para desagraviarse de aquellos Franjis que tantos mártires habian hecho por las llanuras de Tolosa y de Poitiers, y mandó Okbah á los walís de la Septimania entablar un avance por el cauce del Ródano, mientras él se internase en Aquitania y el Oeste.

Hallábase en Zaragoza y en ademan ya de tomar el Pirineo; concentrando desde allí el rumbo de sus operaciones, cuando le llamaron repentinamente al Africa, por una rebelion de los bereberes en que peligraba la potestad del califa. Volvió Okbah, á marchas forzadas á Córdoba, bajó por el rio y pasó atropelladamente al Africa, llevando consigo un cuerpo selecto de ginetes que le estaban adictos. (El año 119 de la egira, 737).

En obrando acordes y mancomunados con otro adalid, cual parece que pudiera serlo Okbah, cabia en breve rehacerse de los descalabros de la Galia, mas carecian de aquel sistema y armonía aquellas tribus inconexas, llegadas de sus valles y aduares con traza, hábitos y costumbres peculiares que se preciaban de conservar, y con sus enconos y competencias que se desvivian por satisfacer. Inasequible se hacia allí aquel temple y concordia, y fué rasgo brioso del islamismo el hermanar los ánimos, á lo menos en la creencia general. Era principalmente

el Africa el hervidero de tanta discordia, y el desenfreno de los bereberes resistió porfiadamente á los árabes. Allá las aprehensiones musulmanas vinieron por fin á sobrepujar; mas nunca tuvo calida el señorío forastero. Otro tanto sucedia en España. Las tribus africanas y sus quebrados, que se habian ido avecindando, estaban malhalladas con su yugo, manteniéndose siempre á la sordina desavenidas, y estallando á lo mejor con guerras declaradas donde se consumia su denuedo.

Sin embargo allá en globo y para el concepto de la Europa, todas aquellas tribus formaban una sola nacion de sarracenos, y por mas reñidas que fuesen sus desavenencias, para los ojos de todo franco de Austrasia ó de Neustria, y aun de todo galo-romano del centro, componian un solo cuerpo y enemigo formidable. Los galos-visigodos y los galos-romanos de la Septimania que estaban disfrutando la suavidad de su dominio, los de la Galia estrema meridional (Provenza), malhallados con el mando de los austrasios, propendian á ellos, y asi por mas que les escaseasen los auxilios de España y de Africa, los que residian en la Septimania hallaron aliados aun entre los cristianos. Horrorizaba tanto el dominio de Cárlos el austrasio á las poblaciones intermedias de los Alpes y el Ródano, que algunos de sus caudillos, con especialidad un duque de los masilios, esto es, de los greco-romanos de la marina provenzal, desde Arlés á Nicea, anteviendo una nueva embestida del duque aleman, formaron, para contrarestarle, una alianza con el gobernador árabe de Narbona, Yusuf Abd el Rahman.

Tenia Cárlos que dar desahogo á sus bárbaros, pues se hallaban muy estrechos y desazonados allende el Rhin; apetecian tierras, abadías y pueblos; y las pingües llanuras de la Galia meridional que habian ido talando y saqueando les remordian con sus recuerdos halagüeños. Territorio fértil y rico, abadías lujosas y ciudades romanas magníficas todavía, todo daba campo para trasformar aquellos bravíos en magnates, como ha sucedido. Atinado andaba su instinto. Su caudillo haria gran caudal del pretesto mas leve para entrometer la guerra en aquellos paises y llegar por fin á señorearlos. Por desgracia se agolpaba sobre la espalda de los austrasios la retaguardia de la barbarie; sajones, frisones y venedos, todavía absolutamente paganos, germanos, de suyo tan batalladores como los austrasios, y que solian aquejarlos por la raya septentrional y oriental. Por tanto Cárlos quedaba á veces detenido contra su inclinacion por ásperas guerras, siempre infructuosas, por no desmoronar hácia el Norte su imperio, desentendiéndose de aquellos pueblos, y por mas propenso que se mostrase á la parte del Mediodia, tuvo repetidamente que enfrenar sus impulsos de conquista, ó por lo menos de establecimiento. Soltaba tan solo la rienda á sus huestes en el intermedio de alborotos de sajones; pero estos breves claros le habian sido suficientes para aterrar con el eco de sus armas y de su nombre. Diremos sin rebozo que el abuelo de Cárlomagno era tan odiado como temido, y lo fueron recibiendo los pueblos, no por afecto, sino por la superioridad de su gente de armas.

Sabe Cárlos en 734 las relaciones de Mauroncio con los árabes de Septimania. No se movian los sajones; marcha con una de aquellas huestes de germanos arrolladores de todo. Se descuelga del Norte por el cáuce del Ródano, vuelca allá cuanto se le atraviesa, aventa la tropa de Mauroncio sin alcanzarlo, despoja iglesias y abadías para reintegrarse de los desembolsos de la guerra, é iba ya á entablar el reparto de las tierras entre sus leudes, cuando una nueva sublevacion de sajones lo llamó repentinamente al estremo de sus estados por el Norte.

No bien ceja del Mediodia, cuando los señores galo-romanos se coligan con los árabes de Septimania, entregándoles en prenda el peñon fortificado de Aviñon (la Roca de Aniun de los árabes). Por lo visto un conde de Arlés se habia desentendido de aquella liga, y Yusuf atraviesa el Ródano y sitia á Arlés. Refieren á los primeros meses del año 735 la toma y capitulacion de Arlés por Yusuf, sobre lo cual tan solo tenemos por otra parte especies abultadas ó dudosas. Se cree tambien que por aquel tiempo los árabes rindieron y saquearon á Usez, Viviez, Valencia, Viena, Lion y algunos otros pueblos, fuera de la raya de la Septimania.

Resuena aquella novedad por Austrasia, y Cárlos, aplacando las turbulencias que lo habian llamado, revuelve con su incansable gente de armas; va convocando francos y borgoñones, y acude atropelladamente hácia el Ródano. Veloz como siempre, arroja de Aviñon á los sarracenos, los vuelca de su ciudadela, y pasa toda la guarnicion á cuchillo. Tuerce sobre su derecha, entra en Septimania, trata como enemigas á cuantas ciudades encuentra al paso, y se adelanta á jornadas largas hasta Narbona, centro del poderío árabe por aquellos paises; aquella plaza, abastecida y pertrechada de todo lo necesario para su defensa, aguanta un sitio conducido denodadamente por Cárlos Martel en persona, quien tenia que frascasar en su demanda.

Okbah entretanto llegado á Tanger se habia incorporado con los caudillos musulmanes, y celebran-

do consejo con ellos, marchó contra los bereberes, derrotó sus taifas y las aventó por los desiertos; de modo que antes de llegar los auxilios pedidos á Kairuan y á Barcah, quedaba ya terminada la guerra; mas aunque vencedor de los bereberes, no pudo Okbah regresar á España tan pronto como lo apetecia. Se recelaban nuevos alborotos en Africa, y tuvo que permanecer; mas enterado del sitio de Narbona, acudió á socorrerla desde la misma Africa y por el conducto del mar.

Ya se ha visto por la suma dificultad con que pasaron los árabes á España en 711, cuanto carecian de bajeles por aquellos puntos del Africa, á principios del siglo VIII; pero la precision de comunicarse entre sus diversos paises les habia llamado la atencion hácia aquel ramo, y por todas las costas marítimas, desde Barcelona á Cádiz, desde Jebal-Tarec á Trípoli, se habian ido estableciendo astilleros: operarios siriacos, egipcios y moros, traidos de Ascalon, de Gaza, de Alejandria y de Trípoli, se habian encargado de la construccion de crecido número de barcos para el tránsito de los conquistadores, y en pocos años se habian proporcionado los musulmanes por aquellas orillas una escuadra de hechura bárbara, pero que les facilitaba el mantenerse en el mar y comunicarse de una posesion á otra. Nunca sobresalieron los musulmanes, y menos los árabes en la marina; pero renegados y aventureros de Siria, de Egipto y de Mauritania suplian á su atraso en aquel punto. Por aquella temporada con especialidad la marina musulmana habia ido tomando un auje muy reparable, y la dársena (*daresana*) de Tunez, en 736, era una de las mas formidables en todo el ámbito del Mediterráneo. La antigua Cartago, tras su esterminio de 647, no contenia mas que tal cual pescador, cuya choza de madera asomaba entre los escombros de sus alcázares derribados; y habiendo quedado desamparada con la nueva ciudad musulmana edificada á pocas millas de su recinto, ha seguido sumiéndose mas y mas en sus ruinas, las que agolpándose unas sobre otras, apenas muestran hoy el solar de la competidora de Roma, la ciudad de Dido y de Anibal. Desde 720 tomaron tal auje las fuerzas navales, que requirieron un emir particular llamado *emir-al-ma* (emir del agua) (1), cargo de suma entidad entre los empleados musulmanes. Aun antes de la época que referimos, habia descollado aquella marina asomante en los paises cristianos del giro del Mediterráneo. Varios barcos armados en corso habian aportado por Sicilia, Italia, Córcega, Cerdeña y hasta en las costas de Provenza, y refieren á 728 y 739 un desembarco de sarracenos en las islas Lerines, del golfo de Canes, á corta distancia de la antigua colonia focea de Antípolis (Antibes) (1). Poseian, pues, los musulmanes, en 737, naves en número suficiente para el trasporte de un cuerpo considerable de tropa de las costas de Africa hasta mas allá del cabo de Creus, y desde allí se arrojaron á subir agua arriba por el brazo que comunica el Aude con el mar y es navegable.

Omar ben Khaled (2) era el comandante de las fuerzas considerables enviadas en auxilio de Narbona; y llegado á la embocadura del rio, á la entrada del Stagno Rubreso, se encontró con la orilla encrespada con estacas y atrincheramientos cortos y circulares, en forma de cabeza de carnero, dice un historiador, que habia dispuesto Cárlos para atajar toda comunicacion con la plaza sitiada. Ejecutó el desembarco sobre la costa junto al cabo de la Franqui, llamado así por los árabes, y acampó en el valle de Corbaria, en el sitio señalado en el itinerario de Antonino bajo el nombre de *Ad Vigesimum*, y por la márgen del riachuelo llamado el Berre. Cárlos, dejando parte de su ejército delante de Narbona, salió al encuentro de los árabes y los alcanzó en el mismo desembarcadero. Fué la refriega repentina y desaforada, y peleando personalmente rajó de un hachazo la cabeza al general musulman. Derrotados los árabes y arrollados sobre el estanque inmediato, vinieron á fenecer allí casi todos á los flechazos de los francos, ó ahogándose al forcegear por salvarse en sus bajeles. Saqueó Carlos el campamento y algunos barcos de los árabes, y vuelto ya triunfante á Narbona, estrechó el sitio, tratando de tomarla con un golpe de mano denodado. Mas la plaza, aunque muy quebrantada con tan dilatado sitio y defendida por una guarnicion escasa, se mantuvo con teson y burló todo el empeño y la constancia del duque victorioso. Despechado con resistencia tan porfiada, y temeroso de no poder contrastarla en largo tiempo, llamado ademas á Neus-

(1) *Al-mir-al-ma*, de donde procede nuestra voz *almiranta*.

(1) Acompañó al desembarco, segun tradicion cristiana, el saqueo de la abadía de una de aquellas islas afamadas, bajo Luis XIV, con la prision de la Máscara de Hierro. La mayor es la llamada de Santa Margarita; la otra (San Honorato) no llega á tener media legua de giro.

(2) Es el *Amor* de los cronistas cristianos.

tria por intereses mas trascendentales, á pesar de su victoria reciente, se encaminó Cárlos hácia sus estados. Al regreso, el duque y sus bárbaros se fueron vengando por las poblaciones apacibles de la resistencia de Narbona, y se ensangrentaron con ejecuciones militares en los pueblos principales de la Septimania. Beziers, Agda, Magalona se redujeron á escombros; arrasó las murallas de Nimes é incendió su anfiteatro. Nada padecieron ni los grandiosos sillares ni las argamasas romanas, y tan solo las puertas se quebrantaron ó consumieron. «Aun se están viendo, dice M. Agustin Thierry, por las bóvedas de sus corredores inmensos y por todos sus arcos, los surcos denegridos que ha ido delineando la llamarada corriéndose por las losas que no pudo desencajar ni disolver (1).» Mostrábase así el duque de Austrasia mas irracional con los cristianos que ninguno de los caudillos musulmanes que habian invadido el pais; y así es que el recuerdo y el encono contra Cárlos Martel ha seguido viviendo por mas tiempo en Septimania que la memoria y ojeriza de la invasion sarracena. Mas adelante, hecha ya Nimes absolutamente francesa, despues de mediar mas de nueve siglos, abrigaban los patriotas nimenses aquel ahinco vehemente en sus pechos, y un libro publicado en el siglo XVI sobre las antigüedades de Nimes (2) lo está demostrando en términos curiosos. No muestra tanta saña el autor anticuado contra los sarracenos.

«El mismo Cárlos Martel lo reconquistó allá todo, dice aquel autor, siguiendo á punta de espada hasta Narbona á Autimes (por lo visto Otman) rey sarraceno, venciéndolo y recobrando á Arles, Aviñon, Nimes, Mompeller, llamada Sustancion entonces, Beziers y Agda; quemándolo y abrasándolo todo hasta los cimientos... Hasta esta suntuosa, antigua y estensa ciudad de Nimes quedó en el suelo y padeció por cuarta vez este quebranto y ruina lastimosa, de la cual nada acertaré á decir sino lo del Mantuano:

Quis cladem illius noctis, quis funera fando
Explicet aut possit lacrymis æquare labores?

«Entonces, como dice el Pindaro francés Ronsard, hablando de ruina semejante, los griegos recargados de presa, nada dejaron mas que el nombre donde estuvo allá Troya; se está viendo este recinto grandioso de muros altaneros, esos templos, esos teatros, termas, baños, basílicas, fuentes, arcos triunfales, estadios, circos, acueductos, mausoleos, estátuas, trofeos y otras grandezas y monumentos ó romanos ó nimenses, volcados, desmoronados ó abrasados; y cuantos habian agolpado nuestros progenitores en tantos años, en testimonio de grandiosidad para los sucesores, todo yace destrozado á manos de aquel tirano bárbaro, cruel é incendiario, en términos que quien se habia ausentado para Roma ú otra parte por encargo especial durante algun tiempo, podia ver en la misma Nimes aquella grandiosa y magnífica ciudad de Nimes, y en vez de ella y en su propio solar no veria mas que

...Campos ubi Troja fuit.»

Quedó sin embargo la Septimanía mas bien destruida que avasallada, dice el autor de la historia de Langüedoque, y devuelta á los árabes casi desde la partida de Cárlos, y aun utilizaron aquel desvio para restablecerse allende el Ródano; revalidaron su alianza antigua con los señores provenzales, recobrando cuantos puntos les habia ido quitando Cárlos, como Arlés, Tarascon, Aviñon y Viena, é internándose de nuevo con sus correrías hasta el Lionés; pues reapareció Mauroncio y fué el alma de la nueva liga en odio de los austrasios.

Enterado Cárlos de cuanto pasaba y despachado de sus negocios, acudió tambien por su parte á las orillas del Ródano. Conceptuó por esta vez necesitar un cuerpo de Lombardos auxiliares para ir despejando de árabes las posiciones del Delfinado, Provenza y sierras de Nicea, donde se habian encastillado; y fué arrollando, como en la campaña anterior, cuantas plazas habian dominado los enemigos. Rechazó á Mauroncio hasta las playas de Marsella, reduciéndole luego á enriscarse por los peñascos de la costa brava. Tuvieron los árabes que despasar el Ródano y toda su márgen izquierda, quedando en manos de los francos hasta las bocas del mismo rio; mas no consta porqué motivo no trató ya Cárlos de volver á la Septimania. Conceptuó tal vez muy árdua su conquista, y tuvo por mas acertado el arraigar duraderamente sus leudes en la parte de la Galia meridional que acababa de avasallar.

Ya no asomaron los musulmanes desde entonces allende el Ródano, y tan solo conservaron aquella faja larga y angosta de tierra que corre desde el Ródano hasta el cabo de Creus, poseida anteriormente por los godos.

(1) Cartas sobre la Historia de Francia.

(2) *Discurso historial sobre la antigua y esclarecida ciudad de Nimes*, por Poldo de Albenas. Lion, 1557.

Practicaban aquellas espediciones los walís particulares de la Septimania, con dependencia nominal de Okbah, pero árbitros de obrar en realidad. Ya hemos visto que un walí llamado Otman estaba mandando en Narbona, cuando el sitio por Cárlos Martel (1). Yusuf el Fehri, que ha de hacer grandísimo papel en tiempos postoriores descolló en Septimania por guerrero y administradoren las guerras y negociaciones de aquella temporada trabajosa.

Hacíase sin embargo de dia en dia mas ardua la situacion de los musulmanes por ambas partes, acá y allá del Pirineo, pues Okbah, á su regreso del Africa, halló las tribus en un desórden estremado: discordia por do quiera, y las campiñas reducidas á eriales por carecer de brazos la agricultura. Asomaba al Norte de la península una potencia nueva, en el momento en que desavenencias y quebrantos imposibilitaban á los conquistadores el acudir allá con preponderancia. Logró Abd el Melek trabajosamente contrastar las agresiones de los cristianos que empezaban á descolgarse de sus guaridas de Asturias, Los derrotó, segun la relacion arábiga de Condé, arrollándolos á sus serranías, donde solo hallaron asilo enriscándose y desapareciendo por las *guajáras* y los desfiladeros. El modo de pelear, sus alaridos, sus ahullos, el denuedo disparado de aquellos montañeses; todo hasta su traje, aquellas pieles de oso y de lobo que ceñian sus cuerpos, las mallas de alambre forradas de recio cuero que los cubrian hasta la cabeza, desde donde les ondeaban inmensa cabellera, en fin, el conjunto de aquellos hombres no podia menos de asombrar, ya que no atemorizase á los árabes.

Empeñóse Abd el Melek en acosar aquellas fieras, como las apellida uno de sus historiadores; los desmanes de los unos amedrentaron á los demás, y así se allanaron y permanecieron obedientes, esto es, tuvieron á cordura el no apearse por algun tiempo de sus peñascos inaccesibles, donde estuvieron en paz hasta que volvieron á sus correrías por las llanuras, capitaneándolos el caudillo ó rey de su eleccion, que era por entonces Alfonso, hijo de Pedro, guerrero desaforado que acertó á robustecer los conatos primeros y mal seguros de Pelayo por aquella parte.

Así estaban los asuntos en España, cuando Okbah enfermó en Córdoba, y entregó el mando á Abd el Melek como el mas benemérito. Otra relacion dice que estuvo gobernando esclarecidamente cinco años, pero que en el 122 de la egira (740), Abd el Melek se levantó contra él, lo apeó y lo mató ú lo arrojó de España (1). Segun el Razi, el pueblo de España fué el que se sublevó contra Okbah en Safar de 123 (diciembre de 740), en el año sétimo de su gobierno, y colocó á Abd el Melek en su lugar, habiendo muerto por aquel mismo mes de Safar en Carcasona (2).

En Asia, al estremo opuesto del imperio, el año 122 de la egira (739), habiéndose alzado en Kufa un biznieto de Alí, Zeid ben Zein, pereció en el primer encuentro que trabó con él Yusuf, general de los omíades. Empalaron y quemaron su cadáver, y aventaron sus cenizas sobre el mar, enviando su cabeza al califa Hescham, quien la mandó clavar sobre una de las puertas de Damasco. Iba tambien el cisma de Alí provocando nuevos advenimientos con repetidos alborotos, donde, si bien vencido, seguia de cuando en cuando irguiendo su existencia con brio y pujanza. No influyeron directamente estas turbulencias en España hasta la revolucion que encumbró á los Abasides, mas eran los batidores de la revolucion que debia variar de estremo á estremo el aspecto de los negocios. (*Historia de España, por C. R.*)

---

(1) Los cronistas lo llaman Authiman, como á Okbah Aucupa, Occupa, etc.

(1) Ebn Kaldum (en Ahmed, f. 486. Mss. de Gotha, citado por Mr. Lembke).—Condé á pocas páginas se contradice completamente (p. 93 y 144).

(2) Geschichte von Spanien, Lembke, tom. I, lib. IV, cap. I.

Practicaban aquellas expediciones los walis particulares de la Septimania, con dependencia nominal de Oikbah, pero árbitros de obrar en realidad. Ya hemos visto que un wali llamado Othman estaba mandando en Zaragoza, cuando el sitio por Carlos Martel (1). Y aun el Ebri, que ha de hacer tan distinto papel en tiempos posteriores dentro en Septimania por guerrero y administrador las guerras y negociaciones de aquella temporada tan bajosa.

Hacíase sin embargo de dia en dia mas aruda la situacion de los musulmanes por ambas partes, acá y allá del Pirineo, pues Oikbah, á su regreso del Africa, halló las cosas en un deseorden estremado: discordia por de dentro, y las cristianas vecindades á reales por cercar de bizcos la agricultura. Asomaba al Norte de la península una potencia nueva, en el momento en que desavenencias y quebrantos imposibilitaban á los conquistadores el acudir allá con preponderancia. Lucrá Abd el Melek trabajosamente contrastar las agresiones de los cristianos que empezaban á descollar, paraos de sus guaridas de Asturias. Los derrotó, segun la opinion arabiga de Conde, arrollándolos á sus serranías, donde solo hallaron asilo peñascoso y despoblado, guareciendo por las quebradas y los desfiladeros. El modo de pelear, sus alardes, sus sobresaltos, el desnudo disparado de aquellos montañeses; todo hasta su traje, aquellas pieles de oso y de lobo que ceñian sus cuerpos, las mallas de alambre forradas de recio cuero que les cubrian hasta la cabeza, desde donde los cubrian hasta la rodilla, en fin, el conjunto de aquellos bombres no podia menos de asombrar, ya que no atemorizarse á los arabes.

Empujóse Abd el Melek en buscar aquellas tierras, cuyos las apellida uno de sus historiadores; los desmanes de los suyos amedrentaron á los demas, y así se allanaron y permanecieron sobedien-

(1) Los cronistas le llaman Anbasa, como Dozy. Anbe-

tes, esto es, tuvieron á cordura el no apartarse por algun tiempo de sus penosos inaccesibles, donde retuvieron en paz hasta que volvieron á sus correrías por las llanuras, capitaneándolos el caudillo á rey de su eleccion, que era por entonces Alfonso, hijo de Pedro, guarnecio desalorando que acorrer á robustecer los conatos primeros y mal seguros de Pelayo por aquella parte.

Asi estaban los asuntos en España, cuando Obeidah entróse en Córdoba, y entregó el mando á Abd el Melek como en unas generalitos. Otra relacion dice que estuvo gobernando cscalradamente tres años, pero que en el 722 de la cspira (710), Abd el Melek se levantó contra el, lo apeo y lo mando lo á morir en arrojo de España (1). Segun el Bayan, el pueblo de España fue el que se sublevó contra Obeidah en Safar de 103 (diciembre de 720), en el año octavo de su gobierno, y colocó á Abd el Melek en su lugar, habiendo muerto por aquel mismo mes de Safar el Caimasam (2).

En Asia, al mismo tiempo del imperio, el año 122 de la espira (719), habiendose alzado en Kafal de una disputa de Ali, Zeid ben Zein, pariente el primer descendiente que traia con el Yasul, pequeño de los omiades, Empujaron y quemaron su cadaver, y avestaron sus cenizas sobre el mar, cayendo de su cabeza al caida Hesebam, quien la mando clavar sobre una de las puertas de Damasco. Ha tambien el cisma de Ali provocando nuevos advenimientos con repetidos abortos, donde, si bien venido, segun de cuando en cuando irguiendo su existencia con brio y pujanza. No influyeron directamente estas turbulencias en España hasta la revolucion que encumbro á los Abasidas, mas eran los bullidores de la revolucion que delia vararse de entonces á entonces el aspecto de los negocios. (Historia de España, por C. R.)

(1) Ebn Kaldun (en Ahmed, t. 6.º Mss. de Gayo, citado por Mr. Rosmith). — Conde á pesar de, se contradice continuamente (p. 50 y 51).

(2) Ebn-Adhari (en Fournel, Berbers, tom. 1, liv. IV, cap. I.

MAPAMUNDI DE TODAS LAS POSESIONES ESPAÑOLAS

EN LOS SIGLOS 16 Y 17.

El Gobierno de España dominaba en esta epoca todos los paises y regiones que se consignan y van iluminados en las 3 partes del mundo especificadas en este Mapa: la poblacion del colosal señorio Español ascendia entonces á mas de sesenta millones de habitantes que ocupaban casi la octava parte del mundo conocido.

Lit Bachiller / Veneras 7.

MAPA DE LAS POSESIONES ESPAÑOLAS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

El gobierno de España dominaba en esta época todos los paises y regiones que se consignan y van iluminados en las cinco partes del mundo especificadas en este mapa: la poblacion del colosal señorío español ascendia entonces á mas de sesenta millones de habitantes que ocupaban casi la octava parte del mundo conocido.

Estado de la Europa á principio del siglo XVI.—España.—Los reyes católicos.

Los últimos años del siglo XV, dice un historiador de este período, anunciaban que en el XVI iba á inaugurarse una nueva época para casi todas las naciones de la Europa. Las grandes transformaciones políticas que en tiempos ordinarios se suceden con una marcha progresiva pero lenta, tuvieron entonces el carácter y fisonomía de aquellas transiciones rápidas que empuja la mano de las revoluciones. Una revolucion política se manifestaba en las ideas, en las máximas de gobierno que animaban á casi todos los monarcas. Por todas partes se echaban los cimientos del poderío absoluto de los tronos, abatiendo el orgullo de los grandes feudatarios de la corona y alistando fuerzas permanentes: por todas partes principiaba la guerra á ser considerada como un arte, como una profesion. Muchos capitanes se hicieron famosos en el trascurso de los primeros años del siglo XVI, y algunos adquirieron el renombre de grandes en el medio y fines de aquel siglo. Entonces, así como en los últimos años del anterior, principia con algunas escepciones, lo que se llama la época del renacimiento de las ciencias y las artes.

Los resultados de los descubrimientos de Colon y de Vasco de Gama, no podian dejar de ser, como lo fueron en efecto, prodigiosos. El siglo XVI abrió, pues, una nueva época para las naciones del orbe civilizado, trazándose por sí misma la línea de separacion que de los demas siglos le distinguiera.

Mas si en todos los estados europeos acontecieron mudanzas considerables, en ninguno se esperimentaron tan grandiosas como en nuestra España. Dividida esta en tantos estados, independientes muy pocos años antes, hallábase en vísperas de componer una

sola y compacta monarquía. Habia unido un matrimonio feliz las coronas de Castilla y Aragon, y dado la conquista á los reyes católicos el único reino (Granada) de dominacion sarracena que restaba en la península. Igual suerte aguardaba á Navarra, cuya posesion, disputada por las casas de Foix y de Castilla, iba á ser adjudicada á los derechos del mas fuerte.

Por uno de estos caprichos tan comunes del destino, España, que despues de tantos sacrificios, tan porfiadas guerras durante muchos siglos, habia llegado al estado de unidad política, debia de hacer parte de un mas vasto Estado, pasando á manos de un príncipe estrangero, dueño ya de muy ricas posesiones: perspectiva grande á los que confunden la felicidad de un pais con la grandeza de sus reyes; pero que turbaba la quietud de cuantos españoles contemplaban los azares que correria su pais en un cambio nuevo de política.

Fueron sin duda los reyes católicos los monarcas de mas prudencia, sagacidad y dotes de gobierno que contaba España en sus anales. Con diferencias tan marcadas en índole y carácter, contribuyeron ambos, sin poderse asegurar de qué parte con mas saber y habilidad, á componer de tantas provincias un gran poderío. Ni Fernando dominaba á Isabel, ni al rey de Aragon obedecia la soberana de Castilla. Eran ambos como dos compañeros de fortuna que, poniendo casi un mismo capital, trabajan con la misma actividad por sus aumentos, de que ambos participaban igualmente. Ningunos fueron mas adelante en los proyéctos que entonces animaban á los principales monarcas de Europa, de ensanchar los límites de su poder, enfrenando los brios de la aristocracia. Se sabe con cuánto celo se aplicaron á restablecer el órden y tranquilidad en sus estados, á promover los intereses materiales del pueblo, á establecer fuerzas permanentes que, dependiendo en un todo de la corona, le diesen toda la autoridad que tanto ambicionaban.

La conquista de Nápoles, ocurrida á principios de aquel siglo, contribuyó asimismo al brillo de un reinado que sin duda atraia poderosamente las miradas de la Europa. Fué una gran felicidad para las armas españolas, que el gefe puesto á su cabeza hubiese merecido por su habilidad el título de gran capitan, conferido por amigos y enemigos, sin que nunca la posteridad haya pensado en disputarle un renombre de que sin duda se mostró muy digno. Otros caudillos le alcanzaron en aquella lucha célebre, y esparcieron en la Europa el brillo militar de una nacion probada en tantas guerras. La infantería española adquirió desde entonces una primacía que conserva casi por espacio de dos siglos.

Para hacer mas singular, para coronar las prosperidades de un reinado tan famoso, les deparó la fortuna y el genio de un grande hombre, la adquisicion de un nuevo mundo que iba á causar una revolucion en los destinos de la especie humana. Sin Colon, no hubiese contemplado entonces la Europa este descubrimiento portentoso; mas sin el buen sentido de la reina Isabel, que acogió á Colon despues de haber sido desechado por los mas poderosos príncipes de la cristiandad, hubiese pasado por uno de estos hombres visionarios que creen en sus sueños, y bajado al sepulcro con su genio y su saber, sin quedar de él ni el sonido de su nombre. Los descubridores del nuevo continente americano fueron los reyes católicos de España. A ellos se les debe, sin que la envidia haya podido oscurecer una verdad tan gloriosa para nuestra historia.

Advenimiento de la casa de Austria al trono de España.—Felipe el Hermoso.—Cárlos V, I.° en nuestra España.—Ensanchamiento de los dominios españoles.—Sucesion inmensa, magnífica y brillante.—Hernan-Cortés.—Pizarro.—Magallanes.

A la muerte de doña Isabel pasaron los reinos de Castilla á su hija doña Juana, conocida con el sobrenombre de la Loca; y por el matrimonio de esta con don Felipe de Austria, hijo del emperador Maximiliano I, á esta casa estrangera que tanto ascendiente iba á tomar con esta herencia en los negocios de Europa.

Habia heredado Felipe, de su madre Maria de Borgoña, todos los estados de esta casa, á escepcion del ducado de su nombre que habia sido incorporado á la corona de Francia por Luis XI. Aun con esta rebaja tan considerable, podia reputarse como un príncipe de la primera gerarquía. Dueño ya de las ricas posesiones de los Paises Bajos, que heredó de los estados de la casa de Austria, traia en su enlace con la princesa española casi tanto como recibia. Así iba á ser España una fraccion sola de un mas vasto Estado compuesto de partes heterogéneas que no podian tener unos mismos intereses.

Habia mostrado el príncipe en todas ocasiones poca aficion á España y á su esposa. Aclamado rey

de Castilla, no hubiese venido á tomar posesion de su corona, á no ser llamado por los enemigos personales, ó los que estaban cansados del dominio de Fernando. Con entusiasmo fué recibido Felipe por sus súbditos, á quienes se mostró afable, agradecido y franco. Cortés, reservada y fria fué la entrevista entre suegro y yerno, tan diferentes en edad y en genio. Pasó en seguida el rey de Castilla á participar de los festejos de la córte: se restituyó el de Aragon á sus estados, engolfado como siempre en su política. Con el nuevo matrimonio de este rey con Germana de Foix, se vieron en peligro de otra separacion las dos coronas: sin duda lo deseaba el de Aragon para que no pasasen sus estados á una casa estrangera: mas no fué dichoso en el empeño.

Felipe el Hermoso no hizo mas que presentarse sobre el trono español, sin dejar en él mas memoria que la de una rivalidad entre nativos y estrangeros que nos fué con el tiempo muy funesta. Le arrebató la muerte en lo mas florido de la edad dejando el trono de Castilla á un niño de siete años, que fué despues el famoso Cárlos V. A mas de este príncipe, tuvo la reina doña Juana el infante D. Fernando que fué con el tiempo emperador, y á las infantas doña Leonor, doña Isabel, doña Maria y doña Catalina que todas fueron reinas, por haberse casado con príncipes estrangeros. La viuda doña Juana que era la propietaria de Castilla, no figuraba para nada, á causa de su incapacidad mental, tenida por demencia. Asi á la muerte de Felipe, fué aclamado por rey de Castilla Cárlos I en compañía de su madre. El pais necesitaba un regente, y por mucha antipatía que en algunos grandes escitase Fernando de Aragon, el bien del Estado pudo mas que individuales sentimientos. Fué la regencia de este príncipe en Castilla, una continuacion de su reinado antecedente. La misma política, la misma tendencia á fomentar los intereses de la autoridad real, la misma índole de moverse de un punto á otro siempre por la línea curva. Se presentaron triunfantes sus armas en Nápoles, y aquel rico pais se hallaba definitivamente incorporado á su corona. Por la patriótica munificencia del cardenal Cisneros tremolaban los pendones castellanos en Orán, en Mazalquivir, en Bujía y en otros varios puntos de Africa. La brillante victoria obtenida en Rávena por Luis XII, rey de Francia, trastornó los planes del rey católico: mas el reino de Navarra quedó asegurado por las fuerzas de las armas á la corona de Castilla, á pesar de la invasion proyectada por aquel monarca estrangero.

A la muerte de Fernando el Católico, contaba ya 16 años de edad el rey D. Cárlos de Austria. En el año que medió hasta su venida á España, quiso su buena suerte que la regencia estuviese encomendada al cardenal Jimenez de Cisneros, hombre verdaderamente insigne por su piedad, por la elevacion de sus sentimientos, por su gran corazon, y sobre todo por la energía que desplegó en el gobierno de estos reinos. Se le habia dado como socio y compañero al cardenal Adriano; mas si no en el nombre, fué en realidad Cisneros el único regente. Protector de las ciencias y las buenas letras, fundador de la universidad de Alcalá, la dotó de cuanto podia contribuir á difundir las luces de aquel siglo, dejando en la publicacion de la Biblia Complutense uno de los mas grandes monumentos de su ilustracion y su munificencia.

La naturaleza de este trabajo no nos permite mas pormenores sobre un personage que bajo el hábito de S. Francisco y con toda la austeridad que esta regla prescribia, se mostró sabio, hábil estadista, gobernador duro y despótico, general de ejército y orador militar, pues arengó á los soldados en las playas de Africa.

En setiembre de 1517 desembarcó en España Cárlos, hijo primogénito de Felipe el Hermoso, que inmediatamente tomó las riendas del Estado. Le felicitó por escrito el cardenal, mas no se presentó en la corte de donde le alejó una carta fria del monarca dándole las gracias por sus servicios y deseándole descanso. Muy poco tiempo gozó el prelado de su retiro, oprimido con el peso de los años, y tal vez no poco de una conducta que con el sello de ingrata se mostraba. El cardenal Jimenez de Cisneros dejó sin duda un nombre esclarecido, de los que engrandecen nuestra historia.

Se veia por la muerte de Fernando el Católico 1516 y 1555, un príncipe de 16 años dueño de unos estados y con un poderío de que no habia ejemplo en Europa desde Carlomagno. Heredaba en virtud del fallecimiento de Fernando el Católico, las coronas de Aragon, Nápoles y Sicilia: por la muerte de su abuela materna las de Castilla, Leon y de Navarra: por la de su padre los Países Bajos, el Franco-Condado, y todo cuanto poseia la antigua casa de Borgoña, á escepcion del ducado de este nombre. Bien pronto iba á entrar en posesion de los estados de Austria á la muerte de su abuelo paterno el Emperador Maximiliano, pudiendo lisongearse de que le sucederia igualmente en la dignidad de gefe del imperio. Lo que aquel famoso fundador habia debido á 30 años de guerras y conquistas lo poseia este

príncipe en la flor de su existencia. Era sucesion inmensa, magnífica y brillante; mas los hombres que juzgan detenidamente sin dejar llevarse de la primera impresion, no podian menos de reflexionar que tan grandioso poderío tenia mas de aparente que de real, y que de ningun modo guardaba proporcion con tan vastas posesiones. Se hallaban estas esparcidas por la Europa, separadas unas de otras, no solo por distancias considerables de terreno, sino por hábitos, constumbres y organizacion política. En nada se parecian los castellanos á los flamencos, ni estos á los italianos. El poder que el nuevo soberano ejercia en todos sus estados, se diferenciaba tambien en razon de la diversidad de la índole de sus instituciones. Cuerpos políticos compuestos de elementos tan heterogéneos, no tienen las condiciones requeridas para ser robustos. Ninguno puede considerarse como individuo de una gran familia, y si todos contribuyen al brillo y renombre del señor comun, muy pocos ó casi ninguno en realidad prospera y se engrandece. La historia de Cárlos V y de su hijo confirma de un modo palpable esta verdad que no dejaba de sentirse entonces sobre todo de los españoles. *(Hist. de Felipe II por San Miguel).*

A los tres años de la muerte de Fernando el Católico, vacó en efecto la corona imperial, y el jóven Cárlos la obtuvo sin grande oposicion antes de cumplir 20 años. Bajo esta cualidad de emperador se conoce con el nombre de Cárlos V el que no fué mas que Cárlos I en nuestra España. Singular destino el de nuestra península, que despues de ser una sola y vasta monarquía, al fin de siete siglos de luchas tan encarnizadas, se halló como absorbida en un estado cuyo centro se hallaba fuera de su territorio.

Y mientras el nuevo emperador tomaba posesion de su escelsa dignidad, le conquistaba Hernan-Cortés el vasto imperio mejicano con un puñado de valientes. Tremolaban sus banderas en las costas del mar del Sur, y bien pronto le iba á someter Pizarro el imperio de los incas. Estaba próximo á embarcarse el famoso Magallanes, descubridor del estrecho de su nombre, entre cuyos navíos se contaba el que tuvo la gloria de trazar el primero la circunferencia de la tierra. Así merced á unos pocos aventureros, sin nombre antes conocido, gigantes en valor, en audacia, en cuantas pasiones fuertes fermentan, en el corazon del hombre, se veia Cárlos V en lo mas florido de sus años, dueño mas allá de los mares, de mas vastas y sin comparacion mas ricas posesiones que las que acataban su nombre en nuestro continente. Tan inmenso poderío no puede menos de imponer á la imaginacion, y muy pocos españoles dejarán de recordarle sin un movimiento de amor propio satisfecho, aunque se halle dicha época á distancia de tres siglos.

Rentas, recursos y gastos de la Corona de España por los años 1577.—Parangon de aquellos tiempos con la España actual.

Las rentas de la corona en tiempo de Felipe II se componian casi de los mismos ramos y arbitrios que en el de su padre. Una gran parte de las antiguas contribuciones que fechaban desde los primeros reyes de Castilla, estaban en desuso y se habian establecido otras nuevas de mas sólidos productos. Como la corona, es decir, el Estado se componia entonces de partes tan heterogéneas, eran las contribuciones unas generales otras locales que se resentian de su primitiva procedencia. El medio mejor de conocer el número y diversa calidad de todas estas rentas, será presentar un cuadro de todo lo que ingresaba en las arcas reales por los años de 1577.

Ramos.	Maravedises.
Salinas	93.000,000
Diezmos de mar de los géneros que vienen á Castilla de Vizcaya, Guipúzcoa y de las cuatro villas	70.000,000
Idem de lo que viene por el Puerto de Leon y pasa por el puerto de Sanabria y Villafranca	1.000,000
Idem de Asturias que pasan por Oviedo	375,000
Rentas del Prebostazgo de la ciudad de Bilbao	390,500
Alcabalas y tercias reales de todo el reino	183.742,880
Servicio y montazgo	19.550,000
Idem del señorío de Sevilla	2.000,000
Almadraba de la ciudad de Cádiz y pesca de los atunes	5.550,000
Sedas del reino de Granada	22.000,000
La renta de la Abuela y Avices	2.750,000
El señorío ordinario de los reyes de Castilla	106.350,000
Los derechos de los puertos secos de los reinos de Aragon y Navarra	69.350,000
Las rentas de las lanas extraidas	53.586,000
Las de los naipes introducidos pa-	

Ramos.	Maravedises.
gándose por cada baraja medio real.	20.000,000
Almojarifazgo mayor de Sevilla arrendado por la ciudad.	156.339,000
El de Indias.	67.000,000
Los maestrazgos de Santiago, Calatrava y Alcántara.	98.000,000
El arrendamiento de las yerbas de los mismos.	37.500,000
El pozo del azogue del Almaden.	75.000,000
La Santa Cruzada.	200.000,000
El subsidio eclesiástico.	65.000,000
El excusado.	110.000,000
Por el servicio de esclavos y galeotes.	7.730,000
La moneda forera.	6.656,000
De Indias un año con otro.	300.000,000
Derechos de los puertos secos de Portugal con estos de Castilla.	36.135,000
El reino de Navarra.	35.500,000
Los de Valencia, Aragon y Cataluña.	75.000,000
Nápoles, Pulla y Calabria.	750.000,000
Sicilia.	338.000,000
Milan.	300.000,000
Las rentas de las rajas que entran fuera de estos reinos.	10.000,000
Total de maravedises.	33.05,324,380

Algunas de las rentas del Estado estaban arrendadas.

Las del Almojarifazgo de Sevilla y el de Indias, por la ciudad de Sevilla. La de los maestrazgos de Santiago, Calatrava y Alcantára, por los fúcares (fugger), casa alemana de comercio muy rica de aquel tiempo que hacia adelantos y sacaba de apuros muchas veces á los reyes.

No entraremos en los pormenores de la inversion de todas estas rentas. Los gastos del Estado eran entonces mucho menores que en el dia. Como las alcabalas estaban por la mayor parte encabezadas, y otras rentas pasaban por manos de arrendadores, no necesitaba la corona pagar mucha gente para recaudarlas. Los ejércitos no eran permanentes, es decir, por instituto aunque por las continuas guerras que sostuvieron durante este reinado hubo constantemente sobre las armas un número de tropas muy considerable, cada hombre costaba mas que en el dia, es decir, teniendo presente la diferencia del valor de la moneda; mas se pagaban menos hombres, y sobre todo la contabilidad militar no necesitaba el enjambre de empleados que á este objeto se dedican en el dia. Lo mismo sucedia con la marina, de que nos ocupamos á su debido tiempo, y lo mismo del número de los empleados de otros ramos. Para saber á punto fijo lo que se podia hacer con los ciento treinta y un millones de reales á que ascendian las rentas en 1377, y doscientos y veinte y séis que importaban á fines de aquel siglo, se necesitaria saber la justa razon del valor de la moneda de aquel tiempo al del presente, y sobre todo si se observa la misma razon entre el precio de todos los artículos. De todo esto nos quedan noticias poco exactas. Sandoval, contrayéndose al primer tercio del siglo XVI, dice que en Valladolid ascendia á diez maravedis el precio de la libra de carne. De los archivos de la antigua villa del Escorial, consta que por los años de 1589 valia la libra de tocino á diez y nueve maravedises, término medio; la de vaca, catorce; las dos libras y media de pan, nueve; una libra de pescado fresco, treinta; una panilla de aceite, seis; un novillo gordo, 600; un buey, quince ducados, etc. Segun el padre Siguenza, que en su historia de la órden de San Gerónimo da sobre la construccion de la obra del Escorial pormenores tan interesantes, á cada cuarenta oficiales se distribuian mensualmente doscientos ducados, de lo que se infiere que el jornal era sobre poco mas ó menos de dos reales, contando solo los dias de trabajo.

No se incluyen en estas rentas las islas de Cerdeña y Mallorca, cuyos gastos absorbian todos sus productos. Tampoco los Paises Bajos y Borgoña, cuyas rentas eran anteriormente de setecientos millones un año con otro, y que entonces por el estado de las guerras consumian mas que producian.

Tampoco se incluyen los productos de la misma de Guadalcanal que eran anteriormente de ciento ochenta y siete millones que por entonces se ignoraban.

En los años sucesivos crecieron las rentas en algunos ramos, sobre todo, lo que venia de las Indias, debiéndose tener en cuenta de que entonces pertenecian á la corona de Castilla, el Portugal y sus posesiones allende de los mares. Portugal producia setecientos cuarenta y ocho millones. Las Indias, setecientos cuarenta millones. Nápoles, Sicilia y Milan, rendian casi la misma renta que la ya indicada. Las alcabalas se mantenian sobre poco mas ó menos en el mismo estado. Las estancadas y otros servicios producian mil cuatrocientos noventa y seis millones, de manera, que las rentas totales del Estado ascendian á fines de aquel siglo ó princi-

pio del siguiente á siete mil setecientos nueve millones quinientos ochenta mil ochocientos ochenta, es decir, poco menos que el doble de las rentas del año de 1577.

Las rentas del Estado fueren decayendo en tales términos que en el reinado de Cárlos II solo entraron líquidos en las arcas reales treinta millones quinientos veinte y siete mil ciento cincuenta y nueve reales, que no es aun la octava parte de los productos del principio de aquel siglo.

Felipe II fué sin duda el monarca mas rico de la Europa de su tiempo. Por el estado de las rentas en 1577, se ve que no recibia de las Indias mas que unos trescientos millones de maravedises, es decir, nueve escasos de reales, cantidad que no responde á la idea que se tuvo entonces, y se propagó despues de los rios de oro y plata que corrian á sus arcas de aquellas inmensas posesiones. Los estados de Nápoles y Sicilia le producian el doble. Aun no estaban bien regularizados los tributos de Ultramar ni tampoco la esplotacion de las minas que con el tiempo rindieron tan pingües beneficios.

La idea sucinta que acabamos de presentar acerca de las rentas, recursos y gastos en aquella época suscita naturalmente una cuestion. ¿Estaban las artes de la industria, la agricultura, el comercio y demas fuentes de riqueza pública mas adelantadas que en el dia? ¿Hemos progresado ó retrocedido desde entonces?

El espíritu nacional suele ser una guia mal segura cuando se trata de materias de hecho que exigen solo imparcial indagacion, buena crítica y análisis exacta de los hechos. El amor propio abulta los objetos, y cuanto mas se dista de ellos, tanto mas crecen las ilusiones y se establecen sólidamente los errores. Estamos muy acostumbrados en España á juzgar de su riqueza, de sus recursos, del estado de su industria por la grandeza y el poder de los monarcas que entonces la mandaban. Grandes y poderosos fueron el emperador Cárlos V y su hijo D. Felipe II, pero España ni era mas rica, ni mas industriosa, ni mas manufacturera que en el dia; si hay desproporcion, está completamente la ventaja por los tiempos que alcanzamos. Algun dia participamos nosotros de este error, mas los hechos son superiores á todas las ilusiones de amor propio. Ha contribuido mucho á destruir esta ilusion uno de los hombres mas conocidos, y hasta célebre por su españolismo, á saber, don Antonio Capmany, cuyo voto no puede ser sospechoso tratándose de una materia que como español tocaba tan al vivo á su amor propio. Entre los escritos debidos á la pluma de este insigne literato, merecen un lugar muy distinguido sus *Cuestiones críticas* sobre varios puntos de historia económica, política y militar; consagrándose una de ellas á la averiguacion de si *la industria, la agricultura y la poblacion de España de los siglos pasados ha llevado ventajas á las del tiempo presente.* Aconsejamos al lector que tenga alguna curiosidad de enterarse de una materia tan interesante, la lectura del escrito que solo ocupa 73 páginas en la edicion en cuarto que en 1807 se hizo de esta obra. Ignoramos si hay otros ú otras. En él verá pormenores muy curiosos de lo que era la poblacion, la industria, la agricultura, el comercio activo y pasivo de España, durante los siglos XIV, XV, XVI y hasta muy entrado el XVII. Allí se convencerá por las mismas autoridades que en él cita de que no son mas que sueños é ilusiones cuanto nos ponderan de la riqueza, de las manufacturas, de la poblacion, de la agricultura en aquellos tiempos apartados; de que solo están en el papel los miles de telares de seda de Sevilla, de Toledo, de Valencia y otros puntos, los objetos preciosos que esportábamos, las magníficas ferias á donde acudian todas las mercancías del mundo traficante. La pintura que hace nuestro autor de la situacion de España en dichas épocas, no es sin duda placentera; mas es un cuadro fiel apoyado en datos evidentes, en raciocinios que son irresistibles. Todo cuanto entonces elaborábamos se reducia á efectos de pura necesidad y de consumo para las clases ínfimas, y si se quiere de una decente medianía. En todos los objetos de lujo tanto relativos á trages como á muebles y demas comodidades de la vida, eramos tributarios de los estranjeros. De allí nos venian hasta armas, hasta pertrechos de guerra, hasta galeras, sin decir por esto que semejantes artículos no se fabricasen en España, mas no satisfacian todas las necesidades. Todo cuanto esportabamos se reducia á producciones brutas que allá se elaboraban para devolvérnoslas en un nuevo estado que aumentaba la riqueza de los estrangeros. Hay relaciones fidedignas sobre el estado deplorable de nuestra agricultura, y una porcion de órdenes económicas y administrativas en que se hacian hasta reformas en los trages, prohibiendo á clases determinadas usar cierto género de costosa importancia, demuestra lo persuadido que estaba el gobierno de la necesidad de curar males y atajar desórdenes. Y no se crea que empezó este atraso y esta decadencia con el descubrimiento y ocupacion del Nuevo Mundo, pues los males fueron anteriores á la época en que el oro y plata traidos de Indias pudieron haber paralizado nuestra industria. Es probable, y hasta se puede

sentar como hecho positivo, que el estado de algunas provincias interiores del reino, el de Castilla por ejemplo, era algo mas próspero en aquellos tiempos anteriores; y que aunque con alguna exageracion, fueron de grande importancia las ferias de Medina del Campo, de Villalon y otros puntos, donde habia circulacion de caudales y gran movimiento de comercio. Todo, en efecto, en Castilla ofrece el aspecto de la decadencia y hasta de decrepitud en muchos puntos; mas es un hecho demostrable que en todas las provincias litorales de España han crecido la poblacion, la industria, la agricultura y todas las demas artes que contribuyen al aumento de la riqueza pública; y que no hay comparacion entre su estado actual y el que tenia á fines del siglo XVII. A las épocas en que estaban dichas provincias bajo la dominacion mahometana que nos referimos No desconocemos los cuadros lisongeros de la industria y riqueza que alcanzaron en tiempo de los árabes. Tal vez son algo inexactas estas descripciones, mas no importan para nuestro asunto, contrayéndonos solo á indicar que la España de Cárlos V y de Felipe II, bajo el aspecto económico é industrial, valia menos que en el dia. Y no olvide el lector que todo cuanto llevamos dicho nos ha servido de guia el citado escritor, que á sus conocimientos y á su tacto crítico, unia un españolismo de estos que se pueden llamar rancios: un hombre que en momentos de buen humor solia decir á sus amigos: «estoy vestido de paño español, cosido por manos españolas y con agujas españolas: todo trabajado en una tienda donde no hay mas que muebles españoles.» La fuerza de la verdad pudo sin embargo mas en él que todos sus sentimientos é ilusiones de amor propio.

No estará demas que demos una sucinta idea de la poblacion de España, segun el censo de 1591. Resulta, que el número de vecinos era un millon seiscientos cuarenta y un mil seiscientos cincuenta y ocho, y el de almas ocho millones, doscientos seis mil setecientos noventa y uno. El clero secular, contando por cada casa tres personas, ascendia á doscientos sesenta y cinco mil seiscientos treinta y ocho; el de los monges y frailes con sus dependientes, á sesenta y dos mil doscientos cuarenta y nueve, y el de monjas á treinta y dos mil quinientas: total de individuos pertenecientes al clero, trescientos sesenta mil trescientos ochenta y siete.

Por el censo presentado por los obispos en varias épocas, resulta, que en trescientos sesenta y siete diversos distritos eclesiásticos existian catorce mil novecientas sesenta y cuatro pilas, siendo en su totalidad el número de vecinos un millon doscientos noventa y seis mil doscientos cincuenta y siete.

Consta asimismo de estados presentados por los obispos que el número de los moriscos de 1581 á 1589, no contando los del reino de Granada, ascendia á doscientos treinta y un mil trescientos sesenta y siete. De otro censo hecho en 1594, consta, que el número de vecinos pecheros, ascendia á un millon trescientos cincuenta y ocho mil trescientos diez y siete, y el de hidalgos á ciento ocho mil trescientos cincuenta y ocho.

Se contaba entonces por provincias como ahora. A escepcion de Galicia, Asturias, las Vascongadas y la corona de Aragon, las otras componian el mismo número casi con los mismos nombres que en el dia. Eran provincias Burgos, Leon, Granada, Sevilla, Córdoba, Murcia, Jaen, Zamora, Toro, Avila, Soria, Salamanca, Segovia, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Valladolid, Toledo. Como se ve hay entre estas una que no existe ya en el dia, á saber, la de Toro. Tampoco están inclusas en esta lista las de nueva formacion como, Cádiz, Málaga, Almería, Huelva y otras. *(Hist. de Felipe II, antes citada).*

Vireinatos que dependian del rey de España (1).

Nápoles, Sicilia, Aragon, Valencia, Navarra, Cerdeña, Cataluña y el Perú, en la Nueva España.

Gobiernos de reinos y de provincias.

Los estados de Flandes, de Milan, Galicia, Vizcaya, las islas de Mallorca y de Menorca. Siete gobiernos en las Indias Occidentales, á saber: las islas de Madera, el Cabo Verde, Mina, Santo Tomás, Angola, Brasil y los Algarves. En Africa, Oran, Ceuta, Mazagan; en Oriente, las islas Filipinas.

Obispados y arzobispados de nombramiento del rey católico, desde que el papa Adriano IV cedió el derecho que tenia de nombrarlos.

Primeramente, en las dos Castillas, el arzobispado de Toledo, cuyo prelado es primado de España, canciller mayor de Castilla y consejero de estado: habla en los estados y en el concejo inmediata-

(1) Memoria formada por el arzobispo de Burgos poco despues de la muerte de Felipe IV, é impresa en 1695.

mente despues del rey, y se le consulta regularmente en todos los negocios importantes. Tiene de renta 150,000 escudos y 400,000 su clero.

El arzobispado de Praga en Portugal, que es señor temporal y espiritual de esta ciudad, y en señal de autoridad lleva el cayado en la mano y la espada al lado, pretende la primacia de toda España y la disputa al arzobispo de Toledo, porque esta primacía estuvo en otro tiempo en Sevilla, se puso en Toledo á causa de la invasion de los moros, y habiendo caido Toledo en poder de ellos, se transfirió á Praga.

De suerte que el arzobispo de esta ciudad poseyó largo tiempo esta dignidad; pero despues que los españoles recobraron á Toledo, su arzobispo pidió su supremacía; el de Praga no quiso devolvérsela, y no habiéndose terminado jamás esta diferencia, uno y otro toman el título de primado.

El arzobispado vale 350,000 ducados y su cabildo tiene mas de 50,000 de renta. Nada hay mas hermoso que la catedral; entre muchas cosas notables tiene una torre, construida de ladrillo, de sesenta brazos de ancho y cuarenta de alto. Otra torre se eleva encima, tan bien hecha por dentro, que se puede subir á caballo hasto lo alto. La fachada está toda pintada y dorada.

	Ducados.
El arzobispo de Santiago de Compostela, vale	60,000
Su cabildo tiene de renta	100,000
El arzobispado de Granada	40,000
El de Burgos lo mismo con corta diferencia.	
El arzobispado de Zaragoza	50,000
El obispado de Avila, de renta	20,000
El arzobispado de Valencia	40,000
El obispado de Astorga	12,000
El de Cuenca mas de	50,000
El de Córdoba, cerca de	40,000
El de Sigüenza, lo mismo.	
El de Segovia	25,000
El de Calahorra	20,000
El de Salamanca, un poco mas.	
El de Plasencia	50,000
El obispado de Jaen, cerca de	30,000
El de Málaga	40,000
El de Osma	22,000
El de Zamora	20,000
El de Coria	20,000
El de Ciudad-Rodrigo	10,000
El de las islas Canarias	12,000
El de Lugo	8,000
El de Mondoñedo	10,000
El de Oviedo	22,000
El de Leon	20,000
El de Pamplona	28,000
El de Cádiz	12,000
El de Orense	10,000
El de Orihuela	10,000
El de Guadix	9,000
El de Almería	5,000
El de Tuy	4,000
El de Badajoz	18,000
El de Valladolid	15,000
El de Huesca	12,000
El de Tarazona	14,000
El de Barbastro	7,000
El de Albarracin	6,000
El de Teruel	12,000
El de Jaca	6,000

No debo dejar de advertir que la catedral de Córdoba es estraordinariamente hermosa; fué construida por Abderraman, rey de los moros de España, y les servía de mezquita en 787; pero habiendo tomado despues los cristianos á Córdoba, en 1236 la convirtieron en iglesia. Tiene veinte y cuatro puertas grandes labradas. Su longitud es de seiscientos piés y de cincuenta de ancho. Tiene veinte y nueve naves á lo largo y diez y ocho á lo ancho. Está perfectamente proporcionada y sostenida por ochocientas cincuenta columnas, la mayor parte de las cuáles son de jaspe y las demás de mármol negro, de pié y medio de diámetro. La bóveda está muy bien pintada, y se puede juzgar por ella de la magnificencia de los moros.

Es difícil creer, despues de lo que he escrito de la catedral de Córdoba, que la de Leon sea mas considerable. Nada es mas cierto, sin embargo; y esto ha dado lugar al dicho comun de que la iglesia de Leon es la mas hermosa de todas las de España, la de Toledo la mas rica, la de Sevilla la mas grande, y la de Salamanca la mas fuerte.

La catedral de Málaga está adornada admirablemente y es de unas dimensiones proporcionadas. Solo las sillas del coro han costado 105,000 escudos, y todo lo demas corresponde á esta magnificencia.

Principado de Cataluña.

El arzobispo de Tarragona. El de Lérida.
El obispado de Barcelona. El de Urgel.
El de Gerona.

El obispado de Vich. El de Tortosa.
El de Solsona. El de Elm.

En Italia.

El arzobispado de Brindis. El arzobispado de Tarento.
El de Lanciano. El obispado de Ariano.
El de Matera. El de Acerra.
El de Otranto. El de Aquila.
El de Rodi. El de Costan.
El de Salerno. El de Castellmare.
El de Trani.

Reino de Nápoles.

El arzobispado de Gaeta. El opispado de Puzzol.
El obispado de Galipoli. El de Potenza.
El de Giovenazo. El de Trivento.
El de Mofola. El de Tropea.
El de Monopoli. El de Dujento.

Reino de Sicilia.

El arzobispado de Palermo. El de Montreal.
El obispado de Girgento.
El de Mazara. El de Catania.
El de Mesina. El de Zaragoza.
El obispado de Parti. El de Malta.
El de Sesalu.

En Milan.

El arzobispado de Milan. El obispado de Vigevano

Reino de Mallorca.

El obispado de Mallorca.

Reino de Cerdeña.

El arzobispado de Cagliari. El obispado de Alquerores.
El de Oristan. El de Boza.
El de Sacer. El de Ampurias.

En Africa.

El obispado de Tanger. El obispado de Ceuta.

En las Indias orientales.

El arzobispado de Goa. El obispado de Madera.
El de Angola, en las islas Terceras. El de Cochin.
El del Cabo Verde. El de Malara.
El obispado de Santo Tomás. El de Meliapor.
El de Macao.

De todos lós arzobispados y obispados no percibe el Papa de lo perteneciente al obispo que muere, ni mientras se halla vacante el beneficio. Seria prolijo y difícil referir el número de abadías y de dignidades para las cuales presenta el rey de España.

Arzobispados y obispados de la Nueva España.

Hablemos ahora de los seis arzobispados y de los treinta y dos obispados de la Nueva España, de sus islas y del Perú.

El arzobispado de la ciudad de San Juan de los Reyes, capital de la provincia del Perú, vale, escudos de renta	30,000
El obispado de Arequipa	16,000
El de Trugillo	14,000
El de San Francisco de Quito	18,000
El de la Gran ciudad del Cuzco	24,000
El de San Juan de la Victoria	8,000
El de Panamá	6,000
El de Chile	5,000
El de Nuestra Señora de Chile	4,000
El arzobispado de Bogotá, del nuevo reino de Granada	14,000
El obispado de Popayan	5,000
El de Cartagena	6,000
El de Santa María	18,000
El de la Plata, de la provincia de las Charcas	60,000
El arcediano de este obispado tiene	5,000
El maestro de capilla, el chantre y el tesorero, cada uno	4,000
Seis canónigos, cada uno	3,000
Otras seis dignidades que vale cada una	1,800

Y se notará por la riqueza del capítulo de la Plata, que los demas tienen poco menos que él. El arzobispado de la Plata cuenta por sus fragáneos.

El obispado de Paz.
El de Tucuman.
El de Santa Cruz de la Sierra.

El de Paraguay de Buenos-Aires.
El del Rio de la Plata.
El obispado de Santiago, en la provincia de Tucuman, vale escudos..... 6,000
El de San Lorenzo de los Barrancos..... 12,000
El de Paraguay..... 16,000
El de la Trinidad..... 15,000
El arzobispado de Méjico, erigido en 1518, reales..... 20,000
El obispado de los Angeles..... 50,000
El de Valladolid, de la provincia de Mechocan, escudos..... 14,000
El de Antequera..... 7,000
El de Guadalajara, provincia de la Nueva Galicia..... 7,000
El de Durango..... 4,000
El de Mérida, capital de la provincia de Yucatan..... 8,000
El de Santiago, de la provincia de Goatemala..... 8,000
El de Santiago de Leon, sufragáneo del arzobispado de Lima..... 3,000
El obispado de China..... 5,000
El arzobispado de Santo Domingo, primado de Indias..... 3,000
El obispado de San Juan de Puerto-Rico, reales..... 5,000
El de la isla de Cuba, escudos..... 8,000
El de Santa Ana de Coro..... 8,000
El de Camayagua, capital de la provincia de Honduras..... 3,000
El arzobispado metropolitano de Manila, capital de las islas Filipinas, escudos. 3,000

Tal era la inmensa estension de la monarquía española, segun existia reinando la casa de Austria.

Continuacion de los sucesos del siglo XVI.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado. Años.
1517	Cárlos, I.° de España y V emperador de Alemania.....	39
1556	Felipe II.....	42
1598	Felipe III.....	23

D. Cárlos, I.° de España y emperador V de Alemania, á quien por la incapacidad de su madre doña Juana declararon por su heredero los dos reyes católicos, se hallaba en Alemania cuando murió don Fernando; y mientras verificaba su venida, mandó por gobernador del reino al cardenal Adriano; mas como Cisneros quisiese tambien continuar con el gobierno, á que le habia autorizado D. Fernando, los dos prelados, sin muchos debates se convinieron en gobernar juntos. No se le ocultaba á Cisneros la prevencion que contra él abrigaban los grandes, por atribuirle, no sin razon, una parte muy principal en la disminucion de sus prerogativas; pero lejos de mudar de idea, trató de oprimirlos mas. Formó un cuerpo de 30,000 hombres de milicias, y las dió gefes de su confianza y devocion; y llamando luego á los diputados de la grandeza, al exigir estos al cardenal los poderes con que gobernaba, y viendo que no quedaban muy satisfechos, señalándoles con el dedo las tropas, que al efecto con gran aparato tenia formadas: «Ved, les dijo, los poderes con que me ha revestido S. M. C.; con ellos gobierno la Castilla y la gobernaré hasta que vuestro amó y el mio venga á tomar posesion de su reino.» Y no contento con haber hecho enmudecer á los grandes con aquella insinuacion hostil, quiso debilitarles aun mas su poder, haciéndoles presentar los títulos de pertenencia de sus grandes posesiones; y agregando á la corona las que no fueron tenidas por legítimas. No fueron solo los enemigos internos, con quienes tuvo que luchar la pericia de Cisneros. En aquel intervalo de su gobierno vencieron nuestras tropas á las francesas en el reino de Navarra; mas las que fueron enviadas contra el corsario Barbaroja, retrocedieron despues de haber sido ignominiosamente derrotadas, por haber caido, merced al descuido del almirante, en el lazo que las armó el enemigo. Cuando iba Cisneros á entregar al emperador el mando, le asaltó en el camino una enfermedad, que le condujo al sepulcro. Fué este ilustre prelado el mayor político de su siglo: siendo de humilde nacimiento, de simple religioso fué elevado á la silla episcopal, al cardenalato y á la regencia del reino. El tuvo mucha parte en el triunfo de nuestras armas: protegió decididamente las virtudes y los talentos: dió gran impulso á los estudios; y á él se debió la reforma del clero secular y regular verificada en tiempo de doña Isabel: y la mayor parte de sus rentas fué empleada en obras de utilidad comun. Tal fué, entre otras, la universidad de Alcalá.

En este estado de cosas pasó D. Cárlos á España,

mas á los pocos dias fué llamado otra vez á los Paises Bajos para recibir la investidura del imperio, con que la Dieta Germánica le invitaba: pero necesitando dinero para el viaje y para la ostentacion propia de un emperador, convocó Córtes en Santiago de Galicia, á donde concurrieron, aunque de muy mala gana, los diputados por Castilla; y como se negasen á las pretensiones del rey, abusando este del poder, desterró á los que mas se opusieron; y trasladando el congreso á la Coruña, obtuvo los subsidios que apetecia. En seguida se puso en marcha para los Paises Bajos, dejando en España, por su proceder con los diputados, el gérmen de una revolucion, que no tardó mucho en brotar. Ocupaban los flamencos los principales destinos, y el cardenal Adriano, que habia quedado de regente era tambien estrangero: esto unido á un modo de gobernar, á que no estaban acostumbrados los españoles, y la violencia hecha á las Córtes anteriores, obligaron á la mayor parte de las ciudades á que tomasen las armas. Unidas bajo el nombre de Comunidades, reconocieron por regenta del reino á doña Juana la Loca, formaron una junta superior, escribieron sus quejas al emperador, y en poco tiempo juntaron un considerable número de tropas, á cuya cabeza se pusieron D. Fernando Dávalos y D. Juan Padilla. Noticioso el emperador de esta sublevacion, escribió á las ciudades; y asociando en la regencia al condestable y al almirante de Castilla, consiguió que las mas dejasen el aspecto hostil que habian tomado: los que habian empuñado las armas, continuaban hostilizando á los realistas. La regencia puesta por el emperador, escribió á este pintándole con calor los males que sufria el reino, decíale entre otras cosas, «que los comuneros no obraban tanto por espíritu de rebelion, como por el deseo de ser gobernados con justicia.... que los ministros que tenia á su lado, habian causado todos los males por su avaricia.... que S. M. debia acceder á las peticiones justas de sus reinos, si queria que se restableciese la paz y tranquilidad.» A pesar de estas indicaciones, no se descuidaba la regencia en debilitar las fuerzas de los sublevados. Logró con promesas hacer que se retirasen algunos de sus gefes, y dispuso que el conde de Haro con 10,000 hombres marchase contra Padilla. Retirábase este á Toro, para que se le incorporasen las tropas que esperaba de las ciudades, y sin cuyo auxilio no podia contrarestar á las del rey; pero habiendo sido alcanzado en los campos de Villalar, no pudo escusar la batalla, que fué muy funesta para los comuneros, quienes, aunque pelearon con valor, no pudieron resistir al número y disciplina de los realistas, ni al rigor de un temporal, que tambien se conjuró contra ellos con un aguacero, que dándoles de cara, no les dejaba maniobrar. Quedó cubierto de cadáveres el campo, y prisioneros Padilla, Bravo y Maldonado, que fueron decapitados al siguiente dia. Publicóse en seguida una amnistía, y bajaron la cerviz todas las ciudades, menos Toledo: que animada por doña María Pacheco, viuda de Padilla, se resistió cuatro meses á los ataques de las tropas del rey. La Pacheco se fugó disfrazada á Portugal. Tambien en Valencia habian levantado bandera los agermanados; pero con la derrota de los de Castilla decayeron de ánimo, y vencidos despues por los realistas, fueron sus gefes condenados al último suplicio; el mismo fin tuvieron los de Mallorca.

Halló D. Cárlos pacificada ya la península á su regreso de Flandes, pero no tardó en verse precisado á tomar las armas Francisco I, rey de Francia, despues de haber sido desairado en su pretension al imperio, hizo revivir sus derechos sobre el ducado de Milan; mas las tropas españolas y alemanas victoriosas en varios encuentros, en la batalla de Pavía dieron el último golpe á las francesas, que fueron completamente derrotadas, y huyeron á Francia sin armas ni bagages y dejando prisionero al mismo rey Francisco I. Trasladado este á Madrid, se avino á trueque de conseguir su libertad, á firmar las condiciones de paz que le propuso D. Cárlos; mas apenas se vió libre, cuando faltó á su palabra, y uniéndose á la liga llamada *Clementina*, formada del Papa, del duque de Milan, del príncipe de Florencia, de la Inglaterra y de la república de Venecia, determinó de consuno con estos hacer la guerra á don Cárlos. No arredraron á este tantos contrarios unidos, y emprendiendo primero contra el corifeo de aquella alianza, que era el Papa, hizo avanzar sus tropas hasta Roma, de la que se apoderaron entrándola á saco y aprisionando al pontífice, que en vano quiso hacerse fuerte en el castillo de Sant-Angelo; prometió entonces el príncipe de la Iglesia entregar cierta suma de dinero y varias ciudades, y no tomar parte en aquella guerra; pero infiel á su promesa, mediante la cual habia sido puesto en libertad, se fugó á Orbieto, y desde allí hizo cuanto mal pudo á los españoles. Entretanto pasando á Italia un ejército francés, se apoderó de casi todo el reino de Nápoles; y despues de desbaratada la escuadra española, se hubiera apoderado de la misma capital, si D. Andrés Doria, abandonando el partido de los franceses, no se hubiera pasado al de los españo-

les, y facilitado á los sitiados provisiones de boca y guerra; y sobreviniendo ademas al ejército francés una peste maligna producida por la intemperancia y abusos, tuvo que retirarse notablemente disminuido, dejando otra vez á todo Nápoles en poder de los españoles: por lo que viendo los aliados lo inútil de su empeño, ajustaron la paz con D. Cárlos.

Otro enemigo mas formidable vino entonces á turbar la tranquilidad general. Soliman II con 300.000 hombres atacó á la Hungría: D. Cárlos con los grandiosos donativos de los alemanes y españoles pudo equipar un ejército de 90.000 infantes y 30.000 caballos, y puesto á su frente marchó á oponerse á los turcos; mas á pesar de tanto aparato, se terminó aquella guerra sin ninguna accion de importancia; pues temiéndose mútuamente los dos campeones, Soliman retrocedió á sus estados, y D. Cárlos se volvió á España, no para descansar, sinó para dar principio á otra guerra. Destronado por Barbaroja el rey moro de Túnez, vino á implorar la proteccion del emperador, que no desaprovechó la ocasion de emplear sus armas en destruir los corsarios y la morisma: armó una escuadra de 140 galeras, y mas de 360 buques menores, con que se dió á la vela, y fué á desembarcar á Goleta, que fué al momento tomada por asalto. Pasaba desde allí á Túnez, y saliéndole al encuentro Barbaroja con 100.000 hombres, logró derrotarlos, y entrar en Túnez; cuya toma facilitaron mas de 20.000 cautivos cristianos que allí habia. A su regreso á España supo que el rey de Francia habia vuelto á emprender la conquista de Milan. D. Cárlos le hizo desistir de aquella empresa llevando la guerra á Francia. Al año siguiente acometió el francés á los Paises Bajos, apoderándose de varias plazas; mas fué luego rechazado, y se ajustó en Niza una paz de 10 años. Cuando á D. Cárlos le faltó la guerra esterior se la hicieron sus mismos súbditos: rebeláronse varios pueblos de Alemania, y Gante tomó las armas; pero acudiendo el emperador, la redujo á la obediencia; y castigó severamente á los motores de la rebelion.

Molestaban continuamente los argelinos con sus correrías las costas de España, y D. Cárlos para castigarlos apresto una brillante armada y pasó á sitiar á Argel. Llevaba en buen estado las operaciones, cuando una recia tempestad, que inutilizó las maniobras y destruyó varias naves, le obligó á levantar el sitio. No bien regresó á la península, cuando tuvo que mover sus armas contra los Paises Bajos, donde los luteranos ó protestantes (llamados así porque protestaron contra el concilio de Trento celebrado entonces) se rebelaron contra el emperador, y reunieron un formidable ejército, que solo duró hasta que pasando allá los españoles, le destrozaron completamente. Hubiera quedado estinguida hasta la última chispa de aquella guerra, si D. Cárlos no se hubiera visto obligado á contemporizar con los protestantes para acudir á donde le llamaban peligros de mas cuantía. Soliman, á instancias de la Francia, acometió otra vez á la Hungría; y la Francia misma, infiel á sus tratados, declarándose protectora de los luteranos, se apoderó de varias plazas, y obtuvo algunas ventajas contra los imperiales. D. Cárlos, aunque consiguió que el turco abandonase la Hungría, como ya los años y las fatigas habian debilitado mucho su ardor guerrero, transigió con los protestantes, permitiendo en Alemania la libertad de cultos; y despues de varios combates, ya prósperos ya adversos, con la Francia, y entablados los preliminares de una paz general, se resolvió abdicar la corona. Su hijo primogénito D. Felipe heredó la España, las Américas, Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Milan y los Paises Bajos; y aunque D. Cárlos hubiera querido que entrase tambien en posesion del imperio de Alemania, tuvo que cedérsele á su hijo segundo D. Fernando. Son muy notables las palabras que dirigió á su hijo D. Felipe al entregarle la corona: *En vuestra mano está, le dijo, justificar por medio de una administracion prudente y benéfica, la estraordinaria prueba que acabo de daros de mi paternal ternura, y acreditar que sois digno de esta confianza. Guardad un respeto inviolable á la religion; mantened la fé católica en toda su pureza, y sean para vos sagradas las leyes de vuestro pais. Procurad no atentar los fueros y privilegios de vuestros pueblos; y si algun dia deseais gozar á mi ejemplo de la quietud y tranquilidad de una vida privada, plegue al cielo concederos un hijo dotado de tales prendas, que al cederle la corona esperimenteis todo el gozo que yo esperimento al ceñir con ella vuestras sienes.* Desde este momento no volvió D. Cárlos á ocuparse en cosas temporales: y pasó el resto de sus dias en el monasterio de Yuste, cerca de Plasencia, donde murió dos años despues de su retiro, á los cincuenta y ocho años y medio de su edad.

Felipe II.

Heredó Felipe II con la corona el espíritu guerrero de su padre. La animosidad de Paulo V dió márgen al primer ensayo de las armas españolas en aquel reinado: empeñado el Papa en quitarnos

el reino de Nápoles, no tardó en verse en la humillacion de pedir treguas al duque de Alba, que con su ejército victorioso se puso en pocos dias á las mismas puertas de Roma. Al mismo tiempo hácia D. Felipe en Flandes grandes preparativos de guerra: auxiliado por el ingles con 8000 hombres, y puesto al frente de un aguerrido ejército el duque de Saboya, pasó á sitiar á San Quintin. Acudia el frances con numerosas tropas al socorro de aquella plaza; mas trabada la batalla con los sitiadores, obtuvieron estos una completa victoria. Seis mil cadáveres y cuatro mil prisioneros dejaron los franceses en el campo: la plaza fué luego tomada por asalto, y pasada la guarnicion á cuchillo. El monasterio del Escorial, fundado con motivo de tan señalada victoria, será un constante recuerdo de nuestras glorias, y de los adelantos de las ciencias, de la piedad y del arte militar de aquella época. Al año siguiente recibieron otro descalabro las tropas francesas; habian penetrado hasta cerca de Gravelinas en Flandes, y allí fueron vencidas con muerte de 2000 hombres y de 5000 prisioneros. A pesar de tantas pérdidas, aun pudo reunir la Francia un ejército de 40,000 soldados, que marcharon á oponerse al duque de Saboya, que con igual número de tropas se hallaba á las fronteras de la Picardía. Cuando se esperaba el momento de una accion decisiva, por mediacion del Papa, se ajustó la paz de Cateau Chambresis; y para que fuese mas sólida, dió D. Felipe su mano á doña Isabel, hija del rey de Francia, y que desde entonces se llamó la *princesa de la paz*.

Habiendo D Felipe, á su regreso de Flandes, dejado aquel gobierno á su hermana doña Margarita de Austria, se dieron por ofendidos de esta eleccion el príncipe de Orange y otros muchos nobles, que se unieron á los protestantes y levantaron el estandarte de la rebelion. Adoptaron el nombre de *mendigos* por haberles dado este epiteto en ocasion de presentar sus súplicas á doña Margarita, proponiendo la abolicion de la inquisicion, y la libertad de cultos. Por no hallarse aquella gobernadora con bastantes medios para humillar á los sublevados, envió D. Felipe al duque de Alba con un buen ejército español: á su arribo se retiraron los mas sublevados al interior de la Alemania, y otros dejaron las armas: algunos de los principales que quedaron en Flandes fueron aprendidos y condenados por un consejo especial, que se llamó *de la sangre*, á diferentes géneros de muerte. El terror hizo emigrar mas de 20,000 personas. Y siendo tanto rigor contrario al genial de doña Margarita, renunció el cargo de gobernadora. No quedó por eso sofocada la rebelion; pues con los auxilios de varios príncipes protestantes, llegó á juntar Orange hasta 31,000 hombres; que divididos en dos trozos, despues de haber obtenido algunas ventajas parciales, iban en busca del duque de Alba: no contaba este con mas de 12,000 hombres disponibles; pero fiado en su valor, resolvió atacar separadamente al enemigo; marchó en busca del primero, mandado por Luis de Nasau; y forzándole en su mismo campo, le pasó á cuchillo casi todo. Revolvió en seguida contra el otro ejército comandado por Orange; mas este no se atrevió á esperar al duque, ni este quiso acometerle, sino que se contentó con ir siempre picándole la retaguardia; con lo cual solo consiguió disminuir tanto el ejército de Orange, que al retirarse este á Francia, no le quedaban mas que 500 hombres de los 31,000 con que pasó á Flandes. Era el duque un buen militar; pero carecia de otras prendas indispensables para hacerse amar de los pueblos. Su rigor inflexible marchitó mucho el esplendor de sus armas siempre victoriosas; pues el temor impedia la sumision de los vencidos, y en la desesperacion de estos encontraba siempre enemigos que vencer. Holanda y Zelanda eran ya las únicas plazas que habian quedado á los *mendigos* de muchas que habian logrado tomar: necesitaba el duque de una escuadra y mas recursos para apoderarse tambien de aquellas; mas como no se le auxiliase, hizo su dimision; y pasaron á sustituirle D. Luis Zúñiga y D. Juan de Austria, cuya escesiva clemencia, atribuida á temor, dió lugar á que cayese en poder de los rebeldes la mayor parte de los Paises Bajos. Fué encargado del mando de Flandes Alejandro Farnesio, en ocasion de que solamente dos de aquellas provincias obedecian á la España: mas fué tal su política y valor, que sin haber llevado nuevas tropas, consiguió reducir hasta ocho provincias, de las diez y siete que componian aquellos estados; y probablemente hubieran sucumbido todas, si la diferencia de D. Felipe no hubiera dado lugar á que se perdiesen otra vez; pues mientras Farnesio por órden superior acudió con sus tropas á Francia, los protestantes recuperaron cuanto habian perdido.

Habian por este tiempo los moros de Granada sacudido la máscara de cristianos, con que desde el reinado de los reyes católicos habian logrado vivir pacíficamente entre nosotros. Proclamaron por su rey á Mahomet Aben-Humeya, y dados á todo género de escesos, se sostuvieron tres años en las Alpujarras contra el poder de Felipe; pero vencidos al fin, fue-

ron vendidos como esclavos y repartidos por diversas provincias de España.

Hacia algun tiempo que Selin, emperador otomano, insultaba á la Europa con una poderosa armada. Habíase apoderado de Menorca y de la isla de Gerbes; habia intentado lo mismo sobre algunas plazas de la costa de Berbería; y habia logrado batir una pequeña escuadra nuestra que se perdió casi toda; mas al querer el turco apoderarse de la isla de Chipre, fué acometido por D. Juan de Austria y completamente derrotado. Doscientas naves y 25,000 sarracenos perdió Selin en esta batalla naval. Dos años despues se apoderó el mismo D. Juan de las plazas de Tunez y la Goleta, y para su defensa construyó un fuerte entre una y otra, cuya custodia se confió al célebre D. Pedro Portocarrero; el que acometido despues por fuerzas muy superiores, sucumbió con los suyos; pero defendiendo con la espada hasta el último palmo de la fortaleza.

Habia muerto el rey de Portugal sin sucesor directo á la corona, y aunque fueron varios los pretendiente, solos D. Felipe y el prior de Ocrato, proclamado rey por los portugueses, se disputaron con las armas el derecho. Dos batallas campales y una naval ganadas por D. Felipe, le pusieron en posesion de aquel reino. Habia doña Isabel, reina de Inglaterra favorecido abiertamente á los enemigos de España, y fomentado las sediciones de Flandes; y D. Felipe, para tomar las justas represalias, apresto en Lisboa la escuadra mas formidable que hasta entonces se habia conocido en España, y que por llevar 20,000 hombres de desembarco fué llamada la *Invencible*. Una tempestad sobre otra destruyó la mayor parte de estos buques, cayendo varios de ellos en poder de los ingleses y holandeses. Otra escuadra de 80 naves, tripulada despues por D. Felipe, fué tambien destrozada por los vientos; por lo que, quedando indefenso el mar de nuestras costas, hicieron los ingleses un desembarco en la Coruña, en cuyos arrabales penetraron: mas fueron rechazados por el pueblo, que sin distincion de sexos ni edades luchó vigorosamente contra el enemigo comun. Seguia al mismo tiempo la guerra en los Paises Bajos; y D. Felipe tuvo que luchar al mismo tiempo contra los rebeldes y contra la Francia y la Inglaterra que los protegian con sus armas. La pérdida de las flotas anteriores hacia precisa la formacion de otra nueva; y cuando se estaba disponiendo en Cádiz, acudió la armada inglesa, se apoderó de la plaza y la saqueó, llevándose gran botin: los buques mercantes españoles que estaban en la bahia fueron quemados para que no fuesen presa del enemigo; se valuó en 220 millones aquella pérdida. Cansado ya D. Felipe de tanta guerra y desastre, dió oidos á las proposiciones de paz con que por medio del papa le convidaba la Francia: devolviéronse mútuamente las plazas que se habian tomado; y D. Felipe además cedió los Paises Bajos y el condado de Borgoña á su hija doña Isabel, casándola con el archiduque Alberto. Una buena política hubiera podido cortar la guerra en su principio; pero el escesivo rigor é intolerancia hizo al cabo precisa la transaccion. Muchas fueron las víctimas que sacrificó D. Felipe llevado del celo por la religion; tal vez fué una de ellas su primogénito D. Cárlos, que murió en una prision, sin que se sepa la verdadera causa de tanto rigor; algunos atribuyen á celos de amor aquella muerte.

Felipe III. (Año 1598.)

Es reconocido Felipe III con el nombre de *pacífico*; pero mejor mereceria el de apático: demasiado débil, dice Ascargorta, para sostener sobre sus hombros el peso del gobierno, le descargó en su primer ministro el duque de Lerma; quien insuficiente para tan difícil cargo, le abandonó en su confidente D. Rodrigo Calderon, hombre oscuro y ambicioso; que de page del duque subió á la confianza del mismo rey. Con esto se dice que reinaron los favoritos, y como por lo comun nada puede esperarse de esta clase de hombres, ocupados esclusivamente en su interés particular, se comprende con facilidad que el espíritu de intriga seria el móvil de todas sus operaciones, y que la felicidad de los pueblos se hallaba absolutamente escluida de sus cálculos políticos. El erario quedó exhausto en medio de la paz; los pueblos fueron recargados de nuevas contribuciones; y las abundantes minas de oro y plata solo sirvieron para henchir las arcas de los ambiciosos mandarines.

Quiso el favorito Lerma distinguir su ministerio con alguna cosa notable, y se propuso la conquista de Argel y la de Irlanda, pero salió frustrada una y otra espedicion: la de Irlanda, sin embargo, se continuó al año siguiente; y nuestras tropas mandadas por Espinola se apoderaron de muchas ciudades. Se dió cerca de Gibraltar una sangrienta batalla naval, en la que murieron los generales de ambas partes, pero sin decidirse la victoria. Con esto se apresuró la conclusion de la paz, cuyos preliminares se habian sentado ya antes de aquella accion. Habian llamado la atencion del rey las esposiciones de varios obispos, quejándose de que los de raza morisca subsistentes en España, continuaban en su

antigua creencia; y esto motivó un decreto de espulsion general, en cuya virtud salieron de España cerca de un millon de infelices, que al pasar al Africa, donde fueron tenidos por cristianos, perecieron todos á manos de aquellos naturales. Obtuvieron por aquel tiempo algunas ventajas nuestras tropas por mar y tierra contra los infieles; y el duque de Saboya derrotado en varios encuentros, se avino á un ajuste de paz.

El duque de Lerma, que por tanto tiempo habia abusado de la confianza del rey, cayó al cabo de su gracia, y fué desterrado poco despues de ser condecorado con el capelo. A Calderon (el otro favorito) se le formó un proceso que le duró doce años, y fué condenado á morir en un patíbulo. Habiendo muerto sin hijos el emperador Matías y el archiduque Alberto, el rey de España, sin cuidar de hacer valer sus derechos, se contentó con auxiliar á Fernando de Graz, que fué el que obtuvo aquel imperio. Veinte y tres años hacia que reinaba D. Felipe, cuando fué acometido de una fiebre que le condujo al sepulcro á los 43 años de edad: manifestó en los últimos instantes de su vida grande arrepentimiento de haber sido indolente y descuidado.

Sucesos del siglo XVII.

HASTA LA DOMINACION DE LOS BORBONES.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado
Años.		Años.
1621	Felipe IV el *Grande*...	44
1665	Cárlos II...	35

Felipe IV, á quien no los méritos, sino la adulacion, hizo saludar con el renombre de *Grande*, pasó en continuas y desastrosas guerras todos los años de su reinado; mas él sintió poco sus efectos á lo menos en la mitad de su reinado, pues Olivares, su ministro y favorito, atentó solo á su fortuna, cuidó de adormecer al monarca en medio de los placeres, para que no viese los males de los infelices españoles, que lloraban la pérdida de sus hijos en la guerra y sus contribuciones empleadas en festines y diversiones régias. Nuestras tropas hambrientas y desnudas hacian prodigios de valor en las provincias unidas; fué tomada Breda y conquistada la Valtelina: pero habiéndose coligado contra España la Inglaterra, la Francia y la Saboya, la Valtelina quedó en poder de los grisones, y todo el Piamonte á discrecion del enemigo. Habiendo muerto la archiduquesa, gobernadora de los Paises Bajos, dejó por heredero al rey de España, y encargó aquel gobierno al cardenal Infante, sugeto muy capaz de desempeñar aquel destino. Puesto al frente de las tropas rechazó muchas veces á los franceses, derrotó en Nortlinga á los confederados, y sujetó á la Suavia y la Francona. La Francia, que hasta aquí no se habia mostrado enteramente hostil contra la España, con motivo de la prision del elector de Tréveris, ejecutada por órden de Felipe IV, nos declaró solemnemente la guerra. Las Córtes celebradas en Valencia, Aragon y Castilla, contribuyeron en abundancia con hombres y dinero: el clero y la nobleza aprontó tambien cuantiosas sumas, que en lugar de destinarse á la guerra, se malgastaron en diversiones públicas y en adorno del Buen Retiro. En los primeros años de esta guerra perdimos casi todo el Milanesado y el pais de Artois. Cuando el rey católico se disponia á reparar estas pérdidas, se sublevó Cataluña sometiéndose á la Francia; y Portugal proclamó por su rey al duque de Braganza; con lo que, distraidas á varios puntos las armas españolas, no se pudo evitar la pérdida del Rosellon, de Tréveris y de muchas plazas de Flandes. Los príncipes de Italia, Toscana, Parma y Milan, y las repúblicas de Génova y Luca, que habian hecho liga con la España, sentaron paces con Francia, y reconocieron la independencia de Holanda. Los españoles, agobiados con tantos desastres, hicieron llegar hasta el sólio sus clamores, y el rey se informó por sí de los males, que maliciosamente le habia ocultado Olivares. Cayó este favorito, y entró en el ministerio D. Luis Haro de Guzman, que si bien fué poco feliz en los primeros pasos, (pues nuestras tropas tuvieron que retroceder de Cataluña, se perdió cerca de Badajoz una batalla contra los portugueses, y fué nuestra flota batida por la francesa) logró sin embargo, que el rey en persona se pusiese al frente del ejército, y que recobrase la mayor parte de Cataluña. Tambien en los Paises Bajos ganaron nuestras tropas algun terreno, y en Módena, despues de un dia entero de combate, cantaron el triunfo en la batalla de Bozolo. Estas ventajas hicieron que el rey católico despreciase por entonces las proposiciones de paz que le presentó el francés; mas apurados luego todos los recursos, y como nada se adelantase contra Portugal, se ajustó la paz con Francia, dando fin á una guerra que habia durado 25 años; contra Portugal siguieron con teson las hostilidades; el ejército nuestro mandado por D. Juan de Austria,

hijo natural del rey, se hizo dueño de algunas plazas, pero fué derrotado en Estremóz y vencido en Montes Claros. Entró, al fin, D. Felipe en negociaciones de paz; pero murió sin que llegasen á efecto

Cárlos II. (Año 1665.)

Como Cárlos II solo contaba 4 años cuando heredó la corona por disposicion del rey difunto, regentó el reino la reina viuda auxiliada de una junta de consejeros; mas el único á quien la regenta consultaba era á su confesor el P. Nithar, jesuita aleman é inquisidor general. Este disponia á su arbitrio de la suerte de los españoles, y dirigia la conciencia del rey niño, que toda su vida se resintió de los principios de su fanática y servil educacion. D. Juan de Austria era el único á quien temia el P. Nithar, y para deshacerse de él quiso enviarle de gobernador de los Paises Bajos. Por no obedecer esta órden, fué don Juan desterrado de la córte; mas como no por esto dejase de ser temido, le hicieron aparecer como cabeza de una supuesta conspiracion, y hubiera sido aprisionado si no se hubiera salvado con la fuga. Asegurada su persona en una fortaleza de Aragon, puso en claro su inocencia, y exigió por desagravio de la ofensa el que saliese de España el confesor de la reina, que fuesen separados algunos de sus consejeros, y que á él se le confiriese el virreinato de Aragon, Cataluña, Valencia, Baleares y Cerdeña: todo se le concedió, á trueque de que librase del miedo en que, con solos 700 hombres, habia puesto á los gobernantes. Salió de Madrid para Roma el padre Nithar; pero por recomendacion de este sucedió en el favor de la reina otro que lo merecia menos, que lo fué un tal Valenzuela, que de page del Infantado ascendió repentinamente á caballerizo mayor y grande de España. Fatales hubieran sido las consecuencias de este nuevo favoritismo, si el rey, al cumplir los 15 años, no quedára fuera de la menor edad. Lisonjeros fueron para los españoles los primeros pasos del jóven monarca, pues empezó su gobierno apartando de su lado á la reina, confinando á Valenzuela y confiscando sus bienes, y llamando al ministerio á D. Juan de Austria; mas la prematura muerte de este ministro hizo desaparecer todas las esperanzas. El rey, incapaz de gobernar por sí, llamó otra vez á la reina, y fué tal el desconcierto de la administracion y tan descabelladas las disposiciones gubernativas, que la agricultura, el comercio y las artes todas quedaron en el mayor abatimiento; y el gobierno, no teniendo ya arbitrios sobre qué cargar contribuciones, recurrió al indecoroso medio de vender los empleos, cerrando de este modo las puertas al mérito y aun al favor.

En la clase militar tambien se habia introducido la desmoralizacion é indisciplina; y no eran ya el valor y sufrimiento la virtud característica del ejército español. Así se vió en la primera guerra que nos declaró la Francia, pues perdimos muchas plazas en los Paises Bajos; y á pesar de haber mendigado el auxilio de los estrangeros, agradecimos al enemigo el que se aviniese á aceptar la paz, cediéndole todo el Franco Condado. En otra ocasion en que la España, con motivo de auxiliar á la república de Holanda, tuvo guerra con la Francia, fué el resultado tener que confirmar la cesion del Franco Condado, y admitir el cambio de algunas plazas. El príncipe Guillermo de Nassau, político sin segundo, comprometió á la España en la tercera guerra: formóse una liga de casi todas las potencias de Europa contra la Francia. Las miras del astuto Nassau se dirigian solo á destronar á Jacobo II, rey de Inglaterra, para ceñir su corona, y lo consiguió. La España por su parte perdió cuantas batallas se dieron, que no fueron pocas, en el espacio de ocho años que duró esta guerra, la que tuvo una terminacion mas ventajosa de lo que se podia esperar, pues la Francia, mostrándose en estremo generosa, restituyó cuantas plazas y ciudades habia conquistado; mas en esto tenia tambien su parte la política.

Las contínuas enfermedades de Cárlos II hacian muy probable su próxima muerte; y como no dejaba sucesion, aspiraba el francés á ser el heredero, para lo que interesaba mucho estar en buena armonía con los españoles. Envió á Madrid sus emisarios para que influyesen en inclinar al rey á que nombrase por su sucesor en la corona á D. Felipe de Borbon, duque de Anjou, príncipe francés. Era este sin duda el que tenia mas derecho á la herencia; pero no era el único que la pretendia: el emperador de Austria aspiraba tambien á ella; y la indecision de D. Cárlos en señalar heredero, dió lugar á que tanto la Francia como el Austria no dejasen piedra por mover con sus intrigas, para debilitar mútuamente el favor de su contrario. La córte estaba tambien dividida, inclinándose unos á un partido y otros al otro. D. Cárlos se mostraba mas propicio á la casa de Austria, cuya propension favorecian ademas la reina, el almirante de Castilla y el conde de Oropesa: este último era en tanto estremo árbitro de la voluntad del rey, que el vulgo dió en decir que le tenia hechizado. De este rumor, hijo de la degradacion á que habia llegado la moral en aquel tiempo, no dejaron de sacar partido los que favorecian á la casa de Bor-

bon: hicieron cundir por todas partes aquella voz supersticiosa; consiguieron que el pueblo pidiese á gritos la espulsion de los hechiceros, y hasta hicieron creer al rey que la causa de sus dolencias eran los hechizos de Oropesa; y que consintiese, prévio el consejo de su confesor, en ser exorcizado por un capuchino aleman, cuyas descomunales voces y el tétrico aparato de aquellas ceremonias acabaron con el poco ánimo del rey tímido y supersticioso desde sus primeros años. Pero la misma timidez le hacia mas irresoluto en la eleccion de sucesor: consultó sus dudas sobre este asunto con el Papa Inocencio II, y despues de oir el dictámen de este y el de una junta de sábios llamada al efecto, se decidió al cabo Cárlos II á nombrar por su heredero legítimo en la corona á D. Felipe de Borbon, duque de Anjou, hijo segundo del Delfin de Francia y nieto de doña María Teresa de Austria, hermana mayor del rey de España; habia esta renunciado todos sus derechos á la corona de Castilla, mas esta renuncia no se creyó debia estenderse á sus hijos.

Reinado de los Borbones.

Dos príncipes estraños se disputaban con las armas el derecho de mandar á los españoles, y la discordia de estos fomentó recíprocamente las esperanzas del uno y otro rival. Varío fué el suceso de las armas en los 13 años que duró esta sangrienta lucha, y en la que tomaron parte casi todas las potencias de Europa. Los españoles, como si hubieran salido de la inaccion, para ser fuertes, solo contra sí mismos, consumiéndose á sí propios, hacian con sus esfuerzos la fortuna de los estraños. Nuestros dominios quedaron reducidos á solo España y las Indias; y los estrangeros, que de mancomun hicieron la guerra, se repartieron entre sí lo que nosotros perdimos. Pero los españoles no debieron sentir tanto la reduccion de los límites de su dominio, como la coartacion de sus prerogativas. Desde esta época, como si se les mandara solo por un efecto de conquista, así quedaron sujetos á la ley del vencedor. Erigido el rey en supremo legislador, ó fué nulo el poder de las Córtes, ó la autoridad de estas sirvió solamente como para sancionar lo que aquel las proponia: tanto fué el trastorno que sufrieron los poderes del Estado.

Las artes y ciencias, que desde mediados del siglo XVI habian empezado á decaer, tocaban ya casi en su última ruina. Los campos estaban yermos por falta de cultivo: la magestad de la arquitectura habia degenerado en estravagantes caprichos: el estudio de las ciencias no era mas que algaravía de palabras y de insulsos é insignificantes conceptos. Tal era el estado de cosas en España cuando empezó el reinado de los Borbones.

Sucesos del siglo XVIII.

Principio de su reinado.	Nombres de los reyes.	Duracion de su reinado.	
Años.		Años.	Meses.
1701	Felipe V.....	23	»
1724	Luis I.....	»	10
	Felipe V. (Segunda vez).....	21	»
1746	Fernando VI.....	13	»
1759	Cárlos III.....	29	»
1788	Cárlos IV.....	20	»

Felipe V. (Año 1701.)

Todas las provincias de España se apresuraron á reconocer á Felipe V, y en todos los puntos, y especialmente en la capital, se celebró su venida con señaladas muestras de regocijo. Todos lo creian el término de los males y el principio de una era de mas ventura para los españoles. Efectivamente, las primeras disposiciones del nuevo monarca los confirmaron mas y mas en aquel concepto: empezó suprimiendo muchos oficios y los gastos supérfluos de su palacio. Pero no era aun llegada la hora, de que se terminasen nuestras desgracias. El monarca tuvo luego que conquistar con las armas un reino, que le correspondia por derecho y por la voluntad del pueblo.

El emperador de Alemania, que tambien pretendia ser rey de los españoles, no tardó en poner en práctica sus deseos. La agresion de los franceses en Mántua les sirvió de pretesto para dar principio á las hostilidades. Francia y España unidas tuvieron que luchar contra la Inglaterra, Holanda, Portugal, Prusia, Saboya y Módena. El buen resultado de las primeras operaciones militares del emperador alentó sus esperanzas, pues ganó dos acciones, y penetró su ejército en Italia. Corrió allá D. Felipe, y puesto al frente de sus tropas, derrotó junto á Luzara al ejército austriaco comandado por el príncipe Eugenio. Los imperiales hubieran sido arrojados de toda Italia á no haber tenido el rey católico precision de regresar á España; pues reclamaba allí su presencia la escuadra combinada de

Inglaterra y Holanda, que habia acometido á la Andalucía y tomado al puerto de Sta. María. Rechazados de allí los enemigos, marcharon contra Vigo y se apoderaron de varias embarcaciones nuestras, que acababan de llegar de las Américas: 7 galeones fueron echados á pique por los mismos españoles, para que no sirviesen de presa al enemigo.

Reunia entretanto Felipe un ejército considerable para ir sobre Portugal, desde donde el archiduque Cárlos reclamaba sus derechos á la corona. Cuando por aquella parte nada podia resistir al valor del ejército de Felipe, que de victoria en victoria iba ya sobre la misma capital, tuvo que suspender sus progresos para atender á Gibraltar, cuya plaza casi abandonada por los nuestros, habia caido en poder de los ingleses, que á toda costa la sostuvieron luego contra los ataques de la Francia y España unidas. Al mismo tiempo que el archiduque Cárlos, desembarcando en las costas de Valencia, se hizo dueño de aquel reino, de Aragon y Cataluña, 40,000 hombres de ingleses y portugueses recobraban cuantas plazas habian perdido, y penetrando en España por Estremadura, marchaban sin encontrar suficiente resistencia hácia la misma capital. A su entrada en ella fué jurado rey el archiduque Cárlos. Para colmo de la desgracia de Felipe, la escuadra que estaba en las aguas de Cartagena á las órdenes del conde de Santa Cruz, se entregó toda voluntariamente á los ingleses. Mallorca y Menorca reconocieron tambien al archiduque, llegando al mismo tiempo la noticia de haber sido arrojados los franceses de todos los Paises Bajos.

Tantos desastres repetidos solo sirvieron para hacer ver que por mas adversa que se muestre la fortuna, es muy difícil de que sea vencido un rey que cuente con el favor del pueblo. Los castellanos, lejos de abandonar á Felipe en la adversidad, tomaron con tanto entusiasmo su defensa, que en poco tiempo recobraron gran parte de lo perdido. El rey fué otra vez proclamado en Madrid. Alcalá, donde el enemigo tenia sus repuestos, fué asaltada y tomada por los castellanos. Acabó de coronar sus esfuerzos la batalla de Almansa, en la que los aliados perdieron 6,000 hombres entre muertos y prisioneros: 18 batallones mas que se hallaron cortados, tuvieron qne rendir las armas. La reduccion de casi todo el reino de Valencia, Murcia y Aragon fué el resultado de esta victoria: Játiva, que resistió con obstinacion, fué enteramente arrasada. No corrian con menos suerte nuestras armas por la parte de Portugal; pues rindieron algunas plazas, y ganaron una batalla junto á Ebora.

Mas la preponderancia que los aliados habian obtenido sobre los franceses en los Paises Bajos, les facilitó el que pudiesen enviar socorros á los que tan mal parados iban en España. Staremberg, general de gran reputacion y mérito, puesto al frente de 20,000 hombres, marchó en busca de los castellanos y los venció en Almenara: con lo que otra vez sintió D. Felipe el peso del infortunio; mas no fué en esta sola pérdida. Los franceses estaban ya tan abatidos y cansados, que pedian la paz. Nápoles rendia homenaje al emperador: ¡los ingleses se apoderaban de Mahon y de Cerdeña, y los moros entraban en Orán. Vencido otra vez el ejército castellano cerca de Zaragoza, tuvo que dejar el paso libre al vencedor Staremberg, que sin nueva oposicion llegó hasta Madrid, llevando consigo al archiduque. El silencio y retiro de los vecinos de la capital, que ni por curiosidad salian á ver la pomposa entrada de los alemanes, hizo conocer al hermano del emperador que el afecto de los españolos estaba muy lejos de él, y que solo era rey del terreno que pisaba.

Tres meses pasó el archiduque descansando con su gente en la corte. Entre tanto D. Felipe, que no se dormia, hizo venir de Francia al duque de Vandoma para que tomase el mando de nuestras tropas, ya bastante rehechas de los descalabros anteriores. Staremberg se vió precisado á salir de la capital, y á marchar por falta de subsistencias con el ejército dividido en dos trozos: alcanzó Don Felipe en Brihuega al menos numeroso, compuesto de 6000 ingleses, los que acometidos dentro de la poblacion misma, se vieron obligados á rendirse. Acudió Staremberg á su socorro, y saliéndole al encuentro D. Felipe, le presentó la batalla junto á Villaviciosa: fué accion de las mas reñidas que se dieron en esta guerra, y la que decidió el triunfa de los Borbones en España: Staremberg huyó con solos 3000 hombres, dejando otros 3000 muertos y mas de 5000 prisioneros con la artillería, bagajes y banderas, y se encerró en Barcelona, que fué la única plaza de la península que aun continuó á devocion de los austriacos. Estas ventajas del rey católico, el haber muerto por entonces el emperador, y el ser llamado á ocupar aquel trono el archiduque Cárlos, dió ocasion á que se tratase de dar fin á aquella guerra desastrosa, y á que se ajustase la paz de Utrech, quedando D. Felipe en posesion de España y de las Indias, cediendo los demás estados sujetos antes á nuestro dominio. El emperador retiró sus tropas de Cataluña; pero Barcelona, sumamente adicta á los imperiales, se

negó á reconocer por rey á Felipe, é hizo tal resistencia, que fuera muy loable á no haberla empleado en causa tan perdida é injusta.

Terminada la guerra, pudo D. Felipe hacer mucho en beneficio de los pueblos; mas poseido de una cruel melancolía por la muerte de su mujer, abandonó los negocios en manos del cardenal Giudice, que no hizo cosa de provecho. Pasando luego el rey á nuevas nupcias, por influjo de la novia cayó Giudice de la gracia real, ocupando su puesto Alberoni, que tambien fué luego cardenal. Por disposicion de este nuevo favorito, pasaron nuestras tropas á la Cerdeña, y la sometieron. Acaso hubiera sucedido lo mismo con toda la Sicilia, si la liga formada entre Francia, Inglaterra y Holanda no lo hubiera impedido. Nuestra escuadra fué vencida por la inglesa perdiendo 25 embarcaciones: en Sicilia fueron derrotados los imperiales delante de Melazo; pero reforzados luego con 12,000 hombres rechazaron á los españoles: los franceses se apoderaron de Fuenterrabía y de San Sebastian. Atribuíanse estas desgracias y la causa de esta guerra á solo Alberoni; y ya por exigirlo la Francia, que le acusaba de motor de una conspiracion descubierta en Paris, ya por ruego del Papa que le aborrecia, negándose á enviarle las bulas para el arzobispado de Sevilla, fué desterrado Alberoni, y se ajustó la paz. Dos años despues, abdicando Felipe la corona en su primogénito don Luis, se retiró á la Granja, cuyo palacio, jardines, fuentes y famosa colegiata fueron obras de su real munificencia.

Luis I. (Año 1724).

Cuando los pueblos empezaban á sentir los efectos de las buenas disposiciones de Luis I, que les habia hecho concebir la lisongera esperanza de un reinado largo y feliz, tuvieron que llorar su muerte á los 10 meses de reinado, y vieron por esperiencia la incertidumbre de los pronósticos humanos, sujetos siempre á la voluntad del Ser Supremo.

Felipe V, segunda vez. (Año 1725).

Volvió Felipe V á tomar las riendas del estado, é introdujo muchas mejoras en todos los ramos de la administracion. Deseando recuperar la plaza de Gibraltar, la tuvo sitiada cuatro meses, pero sin ningun fruto. Los ingleses en despique llevaron la guerra á las Américas; mas siéndoles contraria la fortuna, perdieron mucha gente y mas de 4000 buques; lo que dió lugar al tratado de paz que se firmó en Sevilla. Por haber muerto sin sucesion el duque de Parma, pasó á tomar posesion de aquellos estados D. Cárlos, infante de España, que fué despues tambien rey de Nápoles y Sicilia, y últimamente de España. Orán volvió á nuestro poder: un solo dia bastó para que Montemar se apoderase de ella.

La muerte del emperador de Austria sin dejar sucesion ocasionó una guerra cruel entre los muchos que pretendian sucederle. El español aprovechando aquellas desavenencias, quiso recuperar la Lombardía y hacer rey de la Saboya al infante D. Felipe: mas aunque en un principio obtuvieron ventajas considerables nuestras tropas, como no se reparasen las bajas que forzosamente sufrian, tuvieron por fin que ceder el campo al enemigo. Montemar y el conde de Gages que le sucedió en el mando de las fuerzas que operaron en esta guerra, son dignos de gran elogio por su moderacion y pericia militar.

Siendo ya Felipe de avanzada edad, y acometido de una apoplegía, murió casi de repente en los brazos de su esposa. La España que bajo su reinado y en medio de tantas guerras habia visto renacer las artes, disciplinar el ejército y mejorar la administracion en todos los ramos de su gobierno, no pudo menos de sentir y llorar su muerte. En el reinado de Felipe V, y bajo su inmediata proteccion, tuvo origen la academia de la Historia.

Fernando VI. (Año 1746).

Al ocupar el trono Fernando el VI, aun seguian haciendo la guerra á los austriacos las tropas españolas: ayudadas estas por las de Francia y de Nápoles, redugeron á nuestra obediencia varias plazas de los Paises Bajos. En Italia nos era menos próspera la fortuna, pues perdimos mucho terreno. Fernando mantuvo con dignidad esta guerra: mas como mirase las hostilidades como el mayor mal que pudiera sufrir el género humano, tan pronto como se le presentó ocasion de ajustar la paz, no la rehusó: con ella recobró España lo que habia perdido en esta lucha, y restituyó lo que habia adquirido. Uno y otro partido creyó haber ganado mucho con haber conservado sus posesiones; mas por una y otra parte se consumieron muchos caudales, y se derramó infructuosamente la sangre de muchos héroes: estas pérdidas siempre son irreparables. Desde la domi-

nacion de los austriacos no se habia visto la España un año seguido libre de guerras: remediar los males que aquellas habian causado en mas de un siglo, no podia ser obra de pocos dias; sin embargo, el gobierno que estableció D. Fernando probó visiblemente los muchos recursos que para labrar su fortuna tiene en sí la España, cuando se la sabe administrar. Rebajando los impuestos y empleando sumas considerables en obras de utilidad y recreo, consiguió Fernando aumentar la riqueza individual y la general del reino. El camino real de Guadarrama y varios otros, la academia de San Fernando, el jardin Botánico son, entre otras, obras de su tiempo. En 1753 concluyó con la corte de Roma el concordato sobre el patronato real, quedando este anejo á la corona, y el rey con el derecho de presentar los individuos para las dignidades, prebendas y beneficios eclesiásticos, esceptuando algunos pocos. Su muerte fué producida por la de su esposa, á la que amaba tiernamente; abandonó enteramente los negocios, y se retiró á Villaviciosa, y renunciando la compañía, negándose á todo consuelo, y obstinándose en no tomar alimento, le acarreó una complicacion de males que le condugeron al sepulcro.

Cárlos III. (Año 1759).

Los mismos sentimientos y deseos que habia manifestado Fernando VI de hacer la felicidad del pais, animaban tambien á su hermano Cárlos III. Era á la sazon rey de Nápoles, y renunciando aquellos estados á favor de su hijo don Fernando, se trasladó á la península. Los españoles empezaron bien pronto á sentir los efectos de su corazon magnánimo. Habiendo desembarcado en Barcelona, restituyó á los catalanes muchos de los privilegios de que habian sido privados en el reino de Felipe V. Pasando luego á la corte, hizo muchas promociones en el ejército, y confirmó á los empleados en sus destinos. Como escaseasen los granos, hizo traerlos del estrangero, y para promover la agricultura, no solo perdonó á los labradores muchos de los atrasos en sus contribuciones, sino que les proporcionó tambien trigo para que hiciesen la siembra de aquel año.

La Francia, que estaba en guerra con los ingleses, solicitó el auxilio de don Cárlos: no era el ánimo de este acceder á semejante solicitud; pero provocado por la misma Inglaterra, que osó apresar algunos bajeles españoles, se resolvió á coaligarse con la Francia, bajo el pacto que se llamó de *familia*.

Para hacer con mas seguridad esta guerra se trató de que se uniese á esta liga el portugués; pero como se mostrase mas inclinado á favor de la Gran Bretaña, don Cárlos mandó invadir el Portugal con tres ejércitos por diferentes puntos. Nada fué suficiente á resistir los primeros ataques: la provincia de Tras-os-Montes cayó casi toda en nuestro poder, y varias otras poblaciones. Marchaban nuestros soldados hácia Lisboa, pero no sin perder alguna gente en los desfiladeros por donde los portugueses les disputaban el paso. Como se acercase el invierno, y por haber sido tomada por el enemigo Valencia de Alcántara donde estaban los acopios, faltándoles este recurso tuvieron que retirarse á Estremadura y Castilla. No contentos los ingleses con haber auxiliado á Portugal, acometieron tambien y se apoderaron de las islas de Cuba y de Manila, pero la escuadra y tropas que mandaban á Buenos Aires fueron destruidas. Los portugueses perdieron en el Brasil la colonia del Sacramento. Entablaronse entonces negociaciones de paz y quedó pronto ajustada entre las partes beligerantes, cediéndose mútuamente lo que se habian conquistado.

Siguiéronse once años de una profunda paz, durante los cuales ocurrió el famoso motin de Madrid, causado por la subida del pan y la prohibicion de los sombreros gachos. Los gritos y amenazas de la plebe enfurecida no se dirigieron contra el rey, sino contra su ministro Esquilache: el conde de Aranda, presidente entonces del consejo de Castilla, y que gozaba de gran prestigio en el pueblo, contribuyó mucho para que se restableciese el órden.

Habiendo el emperador de Marruecos acometido con numerosas fuerzas á Melilla y al Peñon de la Gomera, acudieron los españoles á su defensa, y los marroquíes tuvieron que retirarse despues de cuatro meses de tentativas inútiles y la pérdida de 8,000 hombres. Molestaban los argelinos con frecuentes correrías las embarcaciones españolas, y don Cárlos, deseando estinguir el foco de aquellas piraterías, apresto una grande armada con el designio de apoderarse de Argel; mas hallándose esta bien pertrechada, y dirigida la defensa por diestros europeos, se malogró la espedicion y se perdieron mas de 4,000 valientes, que murieron víctimas, no del valor del enemigo, sino del calor, de la sed, del hambre y del cansancio.

Al año siguiente, que fué el de 1776, los portugueses invadieron nuestros Estados de América; mas acudiendo á su defensa D. Pedro Cevallos y el marqués de Casa-Tilly, no solo recobraron lo que se habia perdido, sino que quitaron tambien á Portugal la colonia del Sacramento y la isla de Santa Catalina. Con lo que vengado el insulto recibido, no se

negó D. Cárlos á la paz con que se le rogó por parte del enemigo.

Encendida otra vez la guerra entre Inglaterra y la Francia, solicitó ésta en virtud de los tratados, que la España tomase parte en aquélla lucha: antes de decidirse D. Cárlos, quiso hacer oficio de mediador entre las dos potencias enemigas; mas siendo inútiles sus esfuerzos, se adhirió á la Francia. Unidas las dos escuadras española y francesa, doblando el canal de la Mancha, pasaron á bloquear á Plimouht en Inglaterra, sin mas resultado que el de apresar un navío y perder otro. Intentó por entonces Cárlos III reconquistar á Gibraltar y Mahon. Ocho meses estuvo bloqueada la plaza de Gibraltar, y cuando ya empezaban á carecer de víveres los sitiados, fueron socorridos por la escuadra inglesa, que apoderándose al paso de un convoy de 22 buques españoles, y batida despues nuestra flota, entró libremente en Gibraltar. Mas feliz fué la empresa contra Menorca, pues el duque de Crillon ocupó toda la isla y obligó á rendirse al gobernador inglés, que se defendió ocho meses en el fuerte de S. Felipe. Volvió Cárlos á intentar la rendicion de Gibraltar, dando el mando de las tropas al mismo Crillon. Como no se pudiese batir la plaza desde las naves, á propuesta de un ingeniero francés se construyeron baterías flotantes, y cuando empezaban á jugar contra la plaza con buen efecto, los sitiados dispararon bala roja de calibre mayor, abrasaron en un momento las baterías; y los que las montaban hubieran perecido todos, si el mismo general ingles no les hubiera enviado lanchas en que se librasen de la muerte. Con igual vigor se hacia la guerra por la parte de las Américas; los españoles quitaron varias fortalezas á los ingleses, y los lanzaron de Campeche y Panzacola. En la Jamaica, donde los ingleses habian tomado la fortaleza de S. Fernando, tuvieron que huir precipitadamente, dejando en poder de los nuestros muchas libras de oro y plata de que se habian hecho dueños. Nosotros perdimos el fuerte de S. Juan. Se ajustó luego la paz devolviéndose mútuamente lo conquistado. El comercio con esto volvió á tomar nuevo vigor, á lo que contribuyó mucho tambien el tratado que entonces se hizo con el gran señor. Para quitar todos los óbices que impedian el total desarrollo del comercio marítimo, envió D. Cárlos á D. Antonio Barceló para que bloquease á Argel hasta obligar á sus habitantes á que entrasen en negociaciones; mas aunque sufrió dos bloqueos en diferentes épocas, solo se consiguió una tregua.

En medio de la guerra, y mucho mas cuando se lo permitió la paz, trabajó D. Cárlos cuanto pudo para hacer la prosperidad del pais. Entre sus providencias se cuenta la espulsion de los jesuitas. En las demas órdenes religiosas y en el clero procuró á la vez alguna reforma. Al tribunal de la inquisicion, que con frecuencia se mezclaba en asuntos políticos, se le mandó no pasar los límites de su jurisdiccion. Hizo fundir la moneda desgastada con el uso, y suplió de su peculio los gastos que ocasionó esta medida. Madrid bajo aquel reinado adelantó mucho en la hermosura y grandeza de los edificios y en la limpieza de las calles. Se fundaron academias y sociedades patrióticas *de amigos del pais* en las provincias para que fomentasen la agricultura y las artes. En su tiempo se estableció el colegio de artillería de Segovia. Abrió infinitos caminos y canales: son tantas las obras de utilidad que en todas las provincias llevan á su frente el nombre de Cárlos III, que fuera muy prolijo enumerarlas. El comercio, las artes, las ciencias, el ejército, la marina, todo adquirió mejoras, animacion y fomento en el glorioso reinado del inmortal Cárlos III.

Cárlos IV. (Año 1789).

Heredó Cárlos IV la corona, pero no la actividad y acierto de su padre en la administracion del reino. Era de genio bondadoso, pero mas condescendiente de lo que convenia á un monarca. Dejábase gobernar por las personas que le rodeaban, y como estas carecian de los conocimientos necesarios, ni pudieron ni acaso quisieron hacer la felicidad del país. Las circunstancias en que empezó á reinar eran á la verdad demasiado difíciles; pero aun lo fueron mucho mas por el desacierto de los que mandaban. Habia estallado en Francia el volcan de la revolucion: su rey habia sido aprisionado, procesado y condenado á morir en un cadalso. La España habia interpuesto inútilmente su valimiento y sus amenazas para que no se ejecutase aquella fatal sentencia; y al ver burlada y despreciada su mediacion, trató, unida con las demas potencias, de cortar el vuelo de aquella revolucion, que amenazaba cundir por toda Europa. Mientras los condes de Aranda y Floridablanca ocuparon el ministerio no se rompió con la Francia; pero fué luego nombrado ministro de Estado D. Manuel Godoy, que sin otro mérito que el favor, ascendió en poco tiempo de simple individuo de guardias de corps á Grande de España, duque de Alcudia y capitan general; y deseando distinguirse con alguna accion notable, mandó que nuestros ejércitos invadiesen la Francia. Consiguiéronse al principio algunas ventajas, pero al cabo de tres años y medio de

guerra, nuestras tropas fueron repelidas por las francesas, que se apoderaron de una parte de las provincias Vascongadas, y de la fortaleza de Figueras en Cataluña, y pasaran mas adelante, si no se hubiera ajustado la paz por medio de un tratado tan desventajoso para la España y de tanta ignominia, que la hubiera sido mas decoroso el sucumbir á la fuerza de las armas. Obligábase la España á ceder al enemigo la isla de Santo Domingo; entregar 28 millones de pesos fuertes; y ayudar á la Francia cuando tuviese guerra con otra potencia, con 16,000 hombres de infantería, 8,000 de caballería y 15 navíos de guerra con su correspondiente tripulacion. Tales fueron las condiciones de la paz de *Basilea*. A los españoles se les quiso hacer creer que les era muy ventajoso aquel tratado: Godoy adquirió por él el pomposo é indebido título de *Príncipe de la Paz*.

Esta paz fué la causa de la guerra que desde éste momento tuvimos que sostener contra la Gran Bretaña. En el cabo de S. Vicente se dió la primera batalla naval, en que perdimos cuatro naves. La escuadra inglesa se dirigió luego contra Cádiz y la bombardeó; pero sus buques padecieron mas que la misma poblacion. No fueron mas felices los ingleses en su espedicion contra Tenerife; pues fueron rechazados con gran pérdida; y si lograron volver al mar, lo debieron á una capitulacion. Tambien fueron arrojados de la provincia de Goatemala. Las tempestades acabaron con la flota inglesa mandada contra Filipinas. De 10.000 hombres que acometieron á Puerto-Rico perecieron 2.000, y toda la artillería, víveres y municiones quedó en poder de los españoles. Pero en cambio de estas ventajas perdimos las islas de Menorca y de la Trinidad.

Habian desembarcado 15.000 ingleses en las costas de Galicia, pero vencidos en dos batallas, tuvieron que reembarcarse con suma pérdida. Hallábase el reino de Sevilla afligido con una espantosa epidemia, y el inglés creyendo sacar partido del terror en que estaban sumidos aquellos habitantes, se presentó al frente de Cádiz y pidió que le entregasen los navíos y todos los efectos de marina que allí hubiese; mas habiéndosele dado una contestacion negativa, se retiró sin atreverse á tomar por la fuerza lo que pretendia con amenazas. Habian sido llamados para componer el ministerio Jovellanos y Saavedra, sugetos eminentes en materias políticas y literarias; pero las esperanzas que concibieron los españoles al ver al frente de los negocios á tan distinguidos sugetos, se desvanecieron bien pronto, pues antes de seis meses se vieron los dos privados de sus destinos, y Jovellanos arrastrado á la prision.

Parecia estar la España estrechamente unida con la Francia, pero en realidad mas que union era una verdadera dependencia: lo mismo sucedia á Portugal con respecto á la Gran Bretaña. Napoleon, enemigo irreconciliable de los ingleses, hizo que la España declarase la guerra á Portugal, en cuyo territorio penetraron 60.000 soldados á las órdenes del príncipe de la Paz: hiciéronse dueños de tantas plazas cuantas sitiaron, que fueron muchas. Ya se veia amenazada Lisboa, cuando el portugués pidió la paz, que se le concedió bajo la condicion de apartarse de la liga de los ingleses y de no admitirlos en sus puertos. El ejército francés, que tambien venia á tomar parte en esta guerra, retrocedió de Ciudad-Rodrigo, sin haber hecho mas que consumirnos algunos millones en su manutencion, pues comian á costa nuestra. Poco despues se firmó la paz con Inglaterra.

Para cubrir el *déficit*, que por efecto de la guerra ó por la mala administracion habia resultado á las rentas públicas, se vendieron las obras pias, y se recogió mucha plata de las iglesias; mas esta medida no prudujo el efecto que era de esperar: las escaseces fueron en aumento, y el pueblo miró aquellas providencias y ventas como un ataque á la religion y al culto.

El año 1805 volvió á declararse la guerra entre Inglaterra y Francia: la España aunque se mostraba neutral, servia á esta última suministrándola mensualmente 6 millones de reales. Llevaba muy á mal la Gran Bretaña esta neutralidad de la península, y ya que no pudo hacerla amiga suya contra la Francia, empezó á tratarla como si fuera enemiga. Cuatro fragatas españolas que venian cargadas con oro de la América, apresadas por los ingleses, fueron la primera señal de hostilidad entre las dos naciones; otras varias embarcaciones cayeron tambien por sorpresa en manos de aquellos infractores de la fé pública. Con motivo de este rompimiento se aprestaron en España tres respetables escuadras, las que unidas despues con la francesa, fueron acometidas y vencidas por la de la Gran Bretaña junto al cabo de Trafalgar. La escuadra combinada perdió 17 buques y 2500 hombres entre muertos y heridos. Los ingleses perdieron 1600 hombres y ocho navíos; 9 mas quedaron inservibles.

Napoleon, despues de haber humillado las potencias del Norte que se habian coaligado contra él, trató de hacer la paz con los ingleses, y quedó ajustada bajo la condicion de que al rey de Nápoles se le habia de indemnizar por el reino que acababa de perder con las islas Baleares, y á los ingleses se les

habia de dar la posesion de Puerto Rico y de Cuba. Tanta era la delicadeza de los contratantes que balanceaban sus pérdidas con lo que se proponian quitar á otros.

Apoderáronse los ingleses de Buenos Aires por medio de la astucia de aparentar con muchas embarcaciones llevar mas gente de la que realmente era; pero D. Santiago Guniers, oficial de la marina real, con solos 700 hombres y ayudado del pueblo, intimidó en tanto estremo á aquellos huevos conquistadores, que se rindieron á discrecion. Queriendo la Inglaterra resarcir esta pérdida y volver por el honor de sus armas, envió al mismo punto una escuadra con 15,000 hombres de desembarco; pero fueron tambien vencidos y precisados á salir de Montevideo y de la provincia del Rio de la Plata.

Napoleon, no menos afortunado en las armas que astuto en la política, despues de haber vencido á los reyes mas poderosos de Europa, se propuso hacerse dueño de España y Portugal por medio del engaño. Con pretesto de formar un bloqueo contra los ingleses en favor de la España, celebró con esta un tratado secreto, cuyo fin era destronar al rey de Portugal y dividir aquel reino en tres partes, una de las cuales, que era la provincia de los Algarves y Alentejo, se habia de dar en soberanía al príncipe de la Paz. (Tres dias despues de este tratado se publicó un manifiesto del rey Cárlos IV, en que se quejaba de las tramas urdidas contra él por su hijo el príncipe de Asturias. Estas desavenencias entre padre é hijo, y que no tuvieron ningun resultado, las atribuyó el pueblo á intrigas y composicion de Napoleon y del príncipe de la Paz). La conquista de Portugal la efectuaron juntas las dos potencias, mas no se verificó la proyectada division de aquel territorio, pues quedó todo á disposicion de Bonaparte. Bajo pretesto de auxiliar las operaciones contra Portugal, entró en España una nube de franceses, que con apariencia de amigos fueron ocupando á Pamplona, Figueras, Barcelona, San Sebastian y Madrid. Conoció entonces la corte la siniestra idea de Napoleon, y por huir de sus manos determinó retirarse á las Américas. No fué tan secreta esta resolucion que no la penetrase el pueblo, y atribuyendo esta fuga á maquinacion é intriga del favorito Godoy, ganado ya por Napoleon, levantó el grito contra el valido, y amotinándose en Aranjuez, acometió la casa del príncipe de la Paz, que logró por el pronto ocultarse entre unas esteras: descubierto despues, hubiera sido víctima del furor del pueblo, si Cárlos IV no hubiera abdicado la corona en su hijo Fernando VII: la mediacion de este y su presencia bastó para calmar los ánimos, y para que se salvase la vida de Godoy.

Sucesos del siglo XIX. (Año 1808.)

Fernando VII.

Empezó Fernando VII á gobernar el reino bajo los mejores auspicios por parte del pueblo, pero amenazado al mismo tiempo de un enemigo terrible. Napoleon, empeñado en destronarle, si bien en un principio logró su objeto, la constancia del pueblo quedó al cabo superior contra el poder del tirano. Negóse Napoleon á reconocer á Fernando, y con pretesto de una conferencia, le llevó engañado á Bayona. Siguióse á este engaño la libertad de Godoy que fué trasladado á Francia: tras de este lo fué tambien Cárlos IV y la familia real. A Fernando se le obligó á restituir la corona á su padre: este la abdicó en Napoleon: y Napoleon la cedió á su hermano José, que pasó luego á Madrid para encargarse del gobierno. El 2 de mayo, en que debian salir de la corte los infantes D. Antonio y D. Francisco, último resto de la familia real, se conmovió el pueblo madrileño, y se atrevió á disputar al ejército de Murat la posesion de SS. AA. La artillería francesa descargó á metralla sobre los grupos, y la caballería acometió á la plebe como pudiera hacerlo contra las haces de un ejército enemigo. El paisanaje por su parte, lejos de intimidarse al ver correr la sangre de sus compatricios, corrió furioso á la venganza, y no pocos franceses cayeron víctimas del encono popular. La tropa española estuvo encerrada en sus cuarteles: Daoiz y Velarde, que tomaron parte en la defensa del pueblo, sucumbieron acometidos por una columna de franceses. Apaciguado el pueblo mas por ruego de las autoridades españolas que por temor de las armas, consumó Murat su alevosía haciendo fusilar sin distincion de sexos ni edades á mas de 140 personas, sin otro delito que el de hallárseles algun cortaplumas, tijeras ó navaja.

El grito de Madrid contra los franceses resonó en todos los ángulos de la península, y en un momento se vió correr á las armas á cuanta gente se halló en disposicion de tomarlas. En todas las provincias se instalaron juntas, que obraron independientes hasta que se estableció un gobierno central compuesto de dos individuos de cada una de dichas juntas. Se hizo alianza con los ingleses, que nos suministraron muchas armas y subsidios.

Esto sucedia en mayo de 1808, y en el mes de junio del mismo año, nuestras tropas organizadas como por encanto, ya empezaron á batirse con las francesas: nuestro ejército fué vencido en Cabezon de la Sal, y despues lo fué tambien en la batalla de Rioseco. Mas las tropas que mandaban los generales Castaños, Cupigni y Lapeña se llenaron de gloria en los campos de Bailen: 3000 enemigos quedaron muertos y 18,000 prisioneros. El rey intruso abandonó la corte: su ejército fué rechazado de Valencia: Zaragoza se vió libre del rigoroso sitio que sufria; y todas las tropas francesas se replegaron sobre Vitoria. Las que hacian la campaña en Portugal, vencidas por el duque de Wellington, fueron trasladadas por capitulacion á Francia. No por eso desesperó Napoleon de someter á los españoles: puesto al frente de un ejército de 120,000 infantes y 20,000 caballos, tomó por su cuenta la conquista. En Espinosa de los Monteros fué vencido el general Blake, cuyos soldados, á pesar de ser por la mayor parte visoños, no dejaron de entrar con ardor en la pelea; pero vencidos, corrieron en desórden, y hubieran perecido los mas, si el ejército recienvenido del Norte (1) no se hubiera quedado á retaguardia y contenido mucho al ejército vencedor. Los ingleses tuvieron que reembarcarse: fué ocupada toda la Galicia: se perdió la batalla de Tudela: Zaragoza fué otra vez sitiada, y tomada despues de sufrir un sitio que solo puede hallar ejemplar en el de la antigua Sagunto. Napoleon penetró hasta Madrid, en cuya poblacion entró; pero no sin sentir antes la repugnancia con que se le recibia, pues se le disputó la entrada con las armas. La junta central de gobierno se trasladó á las Andalucías.

En 1809, despues de haber dejado Napoleon á su hermano José en Madrid, regresó á Francia, á donde le llamaba la guerra de coalicion del Norte. Se ganaron en este año las acciones de Tarancon, Alcañiz y Tamames, y la batalla de Talavera, en la que los franceses tuvieron una baja de 7,000 hombres; pero se perdieron las acciones de Uclés, Cardedeu, Moulins del Rey, Bals, Armonacid, Belchite, Alba de Tormes y Ciudad-Real, y las batallas de Medellin y de Ocaña, en esta murieron 4,000 españoles, y quedaron 13,000 prisioneros y dispersos los demas. Tambien se rindieron las plazas de Jaca y de Gerona, esta última despues de una heróica resistencia y de una capitulacion honorífica. En este año comenzaron las partidas de guerrilla, que si bien en lo general por su poca subordinacion causaban á los pueblos infinitas vejaciones, no dejaban sin embargo de hacer tanto daño á los franceses como los mismos ejércitos.

El año 1810 pasaron los franceses á las Andalucías, y recorrieron sus mejores poblaciones: Sevilla, Cádiz y la isla de Leon fueron las únicas plazas en que no pudieron entrar. El ejército que enviaba Napoleon contra Portugal puso sitio á Ciudad-Rodrigo, cuya guarnicion no se rindió sino despues de haber rechazado varios asaltos y de haber quedado casi reducida á escombros aquella miserable plaza. Lérida, Mequinenza y Morella cayeron en poder del enemigo, pero fué rechazado de Valencia.

En 1811 el ejército francés que habia pasado á Portugal pedia refuerzo para poder adelantar algo: encargado el mariscal Soult de pasar allí con sus tropas, creyó arriesgada esta empresa si ántes no se apoderaba de Olivenza, Badajoz y Campo Mayor: todas tres plazas cayeron en su poder, desbaratando las tropas que Mendizabal conducia á su socorro. Entretanto habiendo retrocedido el ejército de Portugal, y no llegando ya á tiempo Soult, se volvió á la Andalucía. Se habia formado en esta provincia un ejército de 12,000 hombres entre ingleses y españoles, los que no dejaron de obtener algunas ventajas contra los franceses; en el Cerro del Pico quedaron muertos 2000 de estos y 400 prisioneros. Fueron lanzados de Olivenza y Campo Mayor. Badajoz fué sitiada por los españoles, y cuando Soult acudia á socorrerla, fué rechazado en la batalla de la Albuhera, en la que perdió 8000 hombres y nosotros 5000. En las cercanías de Tarifa, en Galicia y Asturias tambien salieron perdiendo los franceses; pero por la parte de Aragon, Cataluña y Valencia se les rindieron varias plazas: y el general Blake, vencido en la batalla de Sagunto, perdió mas de 4000 hombres entre muertos y prisioneros

El año 1812 se presentó bajo mejor aspecto. Estremadura, Andalucía, Murcia y Asturias quedaron libres de enemigos. En Castilla fué derrotado

(1) En el reinado de Cárlos IV, Bonaparte habia tenido la prevencion de hacer salir de España nuestras mejores tropas trasladándolas á Dinamarca, donde militaban á favor de la Francia. Luego que supieron lo que pasaba en su patria, se trasladaron á ella en embarcaciones inglesas. Nueve mil treinta y ocho hombres eran el total de los que desembarcaron en Santander: 300 habian perecido en la navegacion, y mas de 400 habian quedado prisioneros en Dinamarca. Las que militaban en Portugal á las órdenes de Junot, regresaron tambien á tomar parte en las glorias de sus compatricios.

por Suchez un cuerpo de 12,000 hombres, compuesto de ingleses, sicilianos y españoles. Las córtes llamadas á Cádiz desde el año 10, publicaron en este la constitucion de la monarquía española. El hambre, causada por haber almacenado el enemigo cuanto trigo pudo encontrar, hizo perecer un sinnúmero de familias.

1813. Los ejércitos franceses, notablemente disminuidos en la campaña anterior, no solo no pudieron recibir los refuerzos que necesitaban, sino que tuvieron aun que disminuirlos mas para aumentar el que Napoleon preparaba contra la Rusia, á donde pasó Soult con 50,000 de los que militaban en España. La guerra contra la Rusia le salió mal á Napoleon, pues de 500,000 hombres que condujo allí, perecieron los mas víctimas de la intemperie de la estacion y de las escaseces que necesariamente sufrian en un pais asolado de propósito y reducidas á escombros sus poblaciones. En España no iban mejor paradas las armas francesas: la batalla de Vitoria, en que perdieron 8,000 hombres, acabó con las esperanzas de que pudiesen triunfar en la península. El reino de Aragon, como el de Valencia, fué evacuado de resultas de esta victoria. La vuelta de Soult con nuevas tropas sólo sirvió para aumentar las glorias de los aliados, pues fué vencido en Souraren, Ortet y Tolosa, y nuestro ejército penetró en el territorio francés al mismo tiempo que entraba en Paris el de la coalicion del Norte. Napoleon fué destrozado, y Luis XVIII reconocido por rey de Francia.

Puesto en libertad Fernando VII, entró en España el 22 de marzo de 1814. En Valencia firmó un decreto aboliendo las Córtes actuales y prometiendo convocar otras segun el antiguo método; pero no lo hizo. Muchos diputados y sugetos conocidos por su adhesion al gobierno representativo fueron aprisionados; y cuando toda la España celebraba el triunfo de su independencia, los que tal vez habian cooperado mas á conseguirla, y que en medio de la tiranía de Napoleon podian gozarse de haber vivido libres é independientes, pasaron á la esclavitud cuando menos lo debian temer. Desde el regreso de Fernando no ocurrió por algunos años cosa notable en la península, salvo las tentativas de Porlier, de Lacy y de Mina por restablecer el sistema constitucional: los dos primeros fueron aprehendidos y murieron en el cadalso: Mina tuvo que emigrar.

En el año 1810 empezaron los americanos á separarse de la obediencia de España, y por el año 17 se hallaban emancipadas muchas provincias de aquel dilatado mundo. El gobierno español quiso, aunque tarde, recuperar aquellos estados. Reunió al efecto en las inmediaciones de Cádiz un ejército numeroso, en el que desde luego se notaron síntomas de revolucion, que aunque se sofocaron en un principio, volvieron luego á brotar en el año siguiente, que fué el de 1820. Quiroga y Riego se pusieron al frente de los sublevados, los que en número de cinco mil hombres se reunieron en la isla de Leon. Esta fuerza se fué notablemente disminuyendo; pero no por eso dejaba de cundir el fuego de la revolucion, que al cabo estalló casi á un tiempo en Galicia, Asturias, Cataluña y Aragon. En el mes de marzo se pronunciaron por el nuevo órden de cosas las tropas que habia en Ocaña, y los liberales de la córte corrieron en grupos á palacio, pidieron la Constitucion, y el rey accedió á jurarla: y desde entonces empezó á regir segunda vez el código del año 12. Reuniéronse luego las Córtes y dieron pruebas de sabiduría y moderacion discutiendo leyes útiles al pais, y conteniendo á los alborotadores. El mismo espíritu guió á las del año siguiente, que fué el 21: en este empezaron á levantarse partidas que, proclamando al rey absoluto, intentaban destruir la Constitucion. En el año 22 hubo desórdenes de consideracion. En la guardia real se notaban señales de poca adhesion al actual órden de cosas: y en el 30 de junio se sublevaron ya cuatro batallones de esta y se trasladaron al Pardo: el mismo espíritu animaba á los dos batallones que estaban de guardia en palacio. El dia 7 de julio antes de amanecer entraron en Madrid los del Pardo y se dirigieron á la plaza; pero los milicianos y artilleros que estaban allí sobre las armas los recibieron á balazos, y los obligaron á huir en desórden hasta el real palacio. El rey mandó dejar las armas á los guardias, mas solo obedecieron los que no habian salido de Madrid: los del Pardo tomaron la resolucion de huir; pero seguidos de la milicia y de la guarnicion, fueron vencidos y conducidos prisioneros á la córte. Los liberales no sacaron de esta victoria todo el fruto que debian: los que entonces se apoderaron del mando, obrando como hombres de partido y exacerbando las pasiones, solo consiguieron hacerse mayor número de enemigos. Las facciones engrosaban cada dia: en Urgel se formó una regencia que mandaba en nombre del rey y las guerrillas se generalizaron en todas las provincias. En Cataluña, donde era mayor el número de facciosos, fueron casi aniquilados por Mina, capitan general de aquel Principado; el baron de Eroles, gefe de los sublevados, tuvo que fugarse á Francia: Caltesfollit y San Llorens fueron arrasados y ocupado Balaguer.

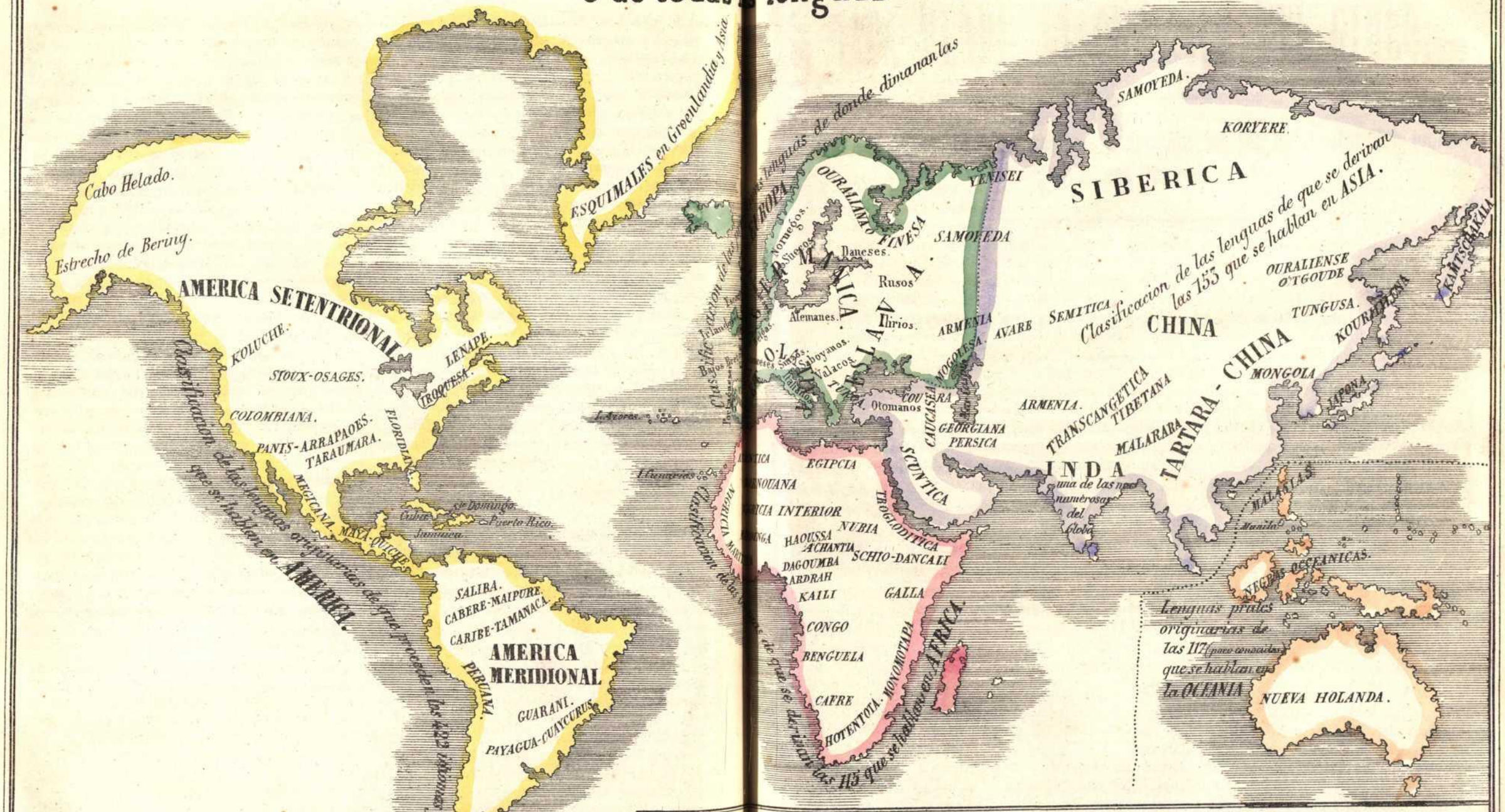
En 1823 se recibieron en Madrid las notas de la

santa alianza, que pedia algunas modificaciones en los principios de la Constitucion española: la respuesta del gobierno y de las Córtes fué negativa. La Francia, encargada de hacer cumplir los deseos de la santa alianza, envió á España un numeroso ejército. El rey, las Córtes y los liberales mas comprometidos se retiraron á Sevilla, y despues á Cádiz y á la Isla. Hasta este punto llegaron las tropas francesas sin encontrar apenas oposicion alguna: apoderáronse del Trocadero, y empezaron á bombardear á Cádiz: por lo que conociendo las Córtes y el gobierno lo inútil de su resistencia, entraron en negociaciones de paz; y aunque continuaron resistiéndose algunos dias, accedieron por fin á entregar al rey. Firmó este antes de su salida de Cádiz cuantas condiciones se le propusieron; mas tan luego como se vió entre los realistas, revocó y anuló todo lo que acababa de conceder. La persecucion contra toda clase de liberales continuó en el reinado de Fernando, como habia empezado en el de la regencia: muchas personas tuvieron que buscar un asilo en naciones estrangeras. Angulema se retiró á su pais poco satisfecho del proceder del rey. Las capitulaciones que con los franceses habian hecho nuestros generales fueron violadas en su mayor parte. El año 24 se dió un decreto de amnistía, pero sujeto á tantas escepciones, que era casi inútil su publicacion; pues al mismo tiempo se estaban practicando diligencias de prision contra muchos, y poniéndose en práctica las purificaciones, en las que se daba lugar á mil intrigas á que mas de una vez se perjudicase al inocente, y á que se vendiese la justicia, si es que podia haberla en actos tan inmorales. En este mismo año, desembarcando en la costa de Andalucía un corto número de espatriados, apoderándose de Tarifa y de otros puntos de la playa, proclamaron la Constitucion; pero acudiendo contra ellos los franceses, que aun subsistian en Cádiz, los obligaron á huir. De aquí tomaron motivo los apostólicos, que eran los del partido servil exaltado, para perseguir no solo á los liberales, sino tambien á los mismos realistas moderados. Se establecieron comisiones militares que esparcieron el terror por todas partes, y cualquier niñería que oliese á liberalismo, era mirada como un delito atroz y digno del mayor castigo. Luego que pasó esta tormenta, ya se tuvo mas consideracion con los liberales, y algunos entraron á ocupar destinos. Esta condescendencia dió márgen á la sublevacion de Besieres, que fué fusilado en Brihuega con otros ocho de sus compañeros. La invasion de Mina en las provincias Vascongadas no tuvo resultado; las esperanzas que por entonces concibieron los liberales quedaron sofocadas con la derrota que sufrió aquel memorable caudillo. Murió Fernande VII á los 25 años y medio de su reinado, dejando nombrada por gobernadora del reino, durante la menor edad de su hija, á doña Maria Cristina de Borbon, su esposa.

Isabel II. (Año 1832.)

El testamento de su padre, las leyes de Castilla, la voluntad de la mayoría del pueblo, y una costumbre inmemorial, constituyen á doña Isabel II reina legítima de España.

GEOGRAFIA ETNOGRAFICA
ò de todas las lenguas.



MAPAMUNDI ETNOGRAFICO DEL GLOBO,

en que se ha[illegible] clasificacion y division de los habitantes de la Tierra segun sus lenguas. Se describen en cada una de las [illegible]rtes del mundo, todos los troncos ó familias etnograficas ó sean las lenguas primitivas ú originarias de donde se [illegible]an las 860. conocidas en el mundo y los 5,000 dialectos que son generalmente hablando, los modos diferen[illegible] de pronunciar una misma lengua.

Lit. Bachiller (Veneros. 7.)

MAPA-MUNDI ETNOGRÁFICO DEL GLOBO,

en que se hace la clasificacion y division de los habitantes del mundo segun sus lenguas.

NOCIONES CIENTÍFICO-HISTÓRICAS.

Historia.—Sus fuentes.—Sus divisiones en universal, particular, municipal, antigua, moderna, contemporánea, etnográfica, biográfica, sagrada, eclesiástica, literaria, artística, científica, política, interpretada.—Memorias.—Crónicas.—Anales.—Tradiciones ó mithos.—Monumentos.—Arqueología.—Teogonia.—Cosmogonia.—Topografía.—Etica.—Gimnástica ó gimnica.—Literatura.—Arquitectónica.—Plástica.—Escultura.—Gráfica.—Numismática.—Epigráfica.—Tereutica.—Cliptica.—Dactiliotheca.—Simbología.—Diplomática.—Heráldica.—Cronología.—Dia.—Mes.—Año.—Olimpiada.—Lustro.—Indiccion.—Siglo.—Generaciones.—Eras.—Epocas.—Tiempos oscuros ó fabulosos, antiguos, edad media, tiempos modernos.

Historia. Es la narracion de los sucesos tenidos por verdaderos, á fin de deducir de lo pasado probabilidades para lo venidero acerca del desarrollo de la actividad espontánea del hombre.

Está sacada la historia; 1.° de la esperiencia propia: 2.° de la relacion de las personas presentes á los hechos, ó de las que han podido tener conocimiento de ellos: 3.° de los monumentos que los atestiguan.

Para que la historia sea acreedora al nombre de ciencia, no la bastan incoherentes y vagas tradiciones, necesita hechos comprobados, observados, clasificados y bien descritos.

Crítica. Consiste la *crítica* en saber discernir lo mas digno de fé en las fuentes á que se consulta, en saber compararlas y unir los antecedentes á las consecuencias para llegar á la verdad que es el objeto de la historia. Puede ser la historia universal, particular, municipal, antigüa, moderna, contemporánea, segun trate de un solo pais, de una sola ciudad, de todo el género humano de los tiempos anteriores á la caida del imperio romano, de las naciones que despues se han formado ó de la época presente.

Métodos.—Biografía.—Clasificaciones. Al escribir la historia universal puede adoptarse el método etnográfico que presenta aisladamente cada nacion ó cada pueblo, ó el método syncrónico; que refiere á la vez los acontecimientos de todos segun el órden de los tiempos. Recibe el nombre de bio-

grafía cuando se ocupa en la vida de un solo individuo: toma el nombre de historia sagrada cuando habla del pueblo elegido; el de historia eclesiástica, cuando solo narra lo que concierne á la Iglesia; es anecdótica, sino recoge mas que hechos de detalles y palabras fugitivas; literaria, artística, científica, á medida que sigue los adelantos del saber y de la industria humana.

Memorias. Se refieren las *memorias* á un corto período de tiempo y á una persona que haya figurado en los sucesos de que se da cuenta.

Crónicas.—Anales. Esponen las *crónicas* los hechos, sin que guarden entre sí trabazon ninguna, y por insignificante que aparezca su importancia en los *anales* están dispuestos por años.

Solo empieza la historia política desde el momento en que se reunieron los hombres en sociedades civiles y en estados. Para descubrir los primeros pasos de la humanidad se remonta la historia universal mas allá de este tiempo.

Tradiciones. Llámanse *tradiciones ó mithos* esos fragmentos de historia primitiva conservados por todos los pueblos, sin enlace, incoherencia entre sí y en los cuales se mezclan el relato de lo que pareció mas digno de ser conservado, las ideas religiosas, los frutos de la esperiencia, las observaciones astronómicas y naturales; esplicado todo en símbolos y en personificaciones. El análisis de estos mithos ha suministrado preciosísimas verdades á la penetracion de algunos sabios, cuando no se han abandonado con esceso al espíritu de sistema. Las poesías nacionales pueden ocultar bajo alegorías y caracteres poéticos acontecimientos reales y efectivos. Ciertos usos, ciertas fiestas, alusiones, simples vocablos, revelan ó confirman á veces una circunstancia importante.

Monumentos. A las tradiciones deben agregarse los monumentos; estos están ó no escritos. Los hombres conservan el recuerdo de hechos notables, ya levantando montones de piedra, ya estátuas ó trofeos segun su grado de cultura. Unas veces la inmensidad y la magnificencia de los hipogéos indianos y egipcios atestiguan la antigüedad y el poder de estos pueblos, otras vienen á probar la existencia de un gran pueblo desparramadas ruinas. Ya señalan armas, urnas ó utensilios sepultados, una batalla, una poblacion de muertos, una ciudad destruida; ya los restos de los templos, ó las lavas que de allí se desprenden, nos revelan la constitucion de un pais, su culto, sus preocupaciones, su manera de vestirse, sus creencias, su mueblage doméstico; sus pesos y medidas. Jacob erigió la piedra de Bethel en monumento de su pacto con Dios: piedras amontonadas recordaron el paso del Jordan. Tan cubierta se hallaba Grecia de monumentos que allí se podian leer á cada paso los fastos de la patria, y solo en monumentos existe la historia anterior á Homero.

Pudiérase llamar historia interpretada á las investigaciones hechas sobre la topografía de las antiguas ciudades, sobre la estructura de los recintos sagrados, sobre las murallas, los sepulcros, los templos subterráneos, sobre las estátuas y bajos relieves que allí son descubiertos; sobre las medallas, las armaduras, los instrumentos de la vida civil y guerrera, arrancados á la tierra cotidianamente: cosas todas que nos instruyen sobre lo que calla la historia, ó nos confirman lo que dice.

Arqueológia es la ciencia que tiene por objeto el estudio de la antigüedad por medio de los *autores* y de los *monumentos* que han quedado de los pueblos antiguos mas ilustres. Por esta definicion se deduce cuan vastos son los límites de esta noble facultad, y útil que es al progreso del entendimiento humano y á las buenas letras.

La palabra Arqueológia se compone de dos voces griegas que significan en castellano discurso antiguo.

El fin principal de esta ciencia es el de ilustrar la historia.

Secciones.—Siendo tal el objeto de la Arqueológia, puede dividirse en dos grandes secciones: la 1.ª por lo que respecta á las nociones, quedan los escritores antiguos independientes de los monumentos y que auxilian su esplicacion, á que denominan *Arqueológia literaria*, y la 2.ª que se saca de los mismos monumentos, y de todos los objetos relativos á las artes, á que designaremos con el título de *Arqueológia artística*.

A la primera parte pertenecen la *Teogonía*, la *Topografía*, la *Etica*, la *Literatura* en general, y en fin, el conocimiento de la antigüedad por los autores.

A la segunda: la *Arquitectónica*, la *Plástica*, la *Gráfica*, la *Cliptica*, la *Numismática*, la *Epigráfica*, la *Tereútica*, la *Dactyliotheca*, la *Iconología*, la *Simbología*, la *Diplomácia*, la *Heráldica*, y otras auxiliares.

Teogonia.—Topografia.—Etica.—Gimnástica.—Literatura.—A la *Teogonía* pertenece el esplicar los diversos dioses del paganismo, la formacion del mundo con respecto á estas creencias, y el descifrar los misterios con que velaron los antiguos sacerdotes sus dogmas y su *Cosmogonía*. A la *Topografía*,

el hacer conocer la posicion de los lugares que ocuparon los pueblos antiguos; á la *Etica* el mostrar los usos y las costumbres religiosas, civiles y militares de aquellos pueblos, por lo que es de su inspeccion la *Gimnástica*, ó *Gymnica*, ciencia que tiene por fin el comunicar á los miembros del cuerpo cualidades que no tienen, por medio de ejercicios mas ó menos violentos y ademas todos los juegos de los antiguos, etc. A la *Literatura* corresponde el esplicar su orígen é historia primitiva, y el dar á conocer los autores que, en todos los ramos del saber, han ilustrado al mundo con sus obras escritas.

Arquitectónica.—Plástica.—Escultura.—Gráfica.—Numismática.—A la *Arquitectónica* toca conocer los edificios que erigieron los antiguos, ya sagrados, ya civiles ó militares. A la *Plástica*, esplicar los monumentos fabricados en el barro, ya simple, ya cocido; y como hija de ella la *Escultura*, dá tambien á conocer las estátuas, hermes y bajos relieves de todas las épocas que pertenecen á su imperio. La *Gráfica*, tiene por objeto el ilustrar los monumentos pintados, por cuya razon son de su inspeccion las pinturas y los mosáicos antiguos. La Numismática trata del conocimiento y estudio de las medallas y monedas antiguas acuñadas por la autoridad pública, las que observadas bajo diverso aspecto, pertenecen á la *Epigráfica* y á la *Tereútica*.

Epigráfica.—Tereútica.—Cliptica.—Dactiliotheca.—Iconologia.—La *Epigráfica* tiene la inspeccion de los monumentos escritos sobre materias sólidas, asi como la *Tereútica* la de los que están esculpidos en metales, maderas y huesos de animales; y á la *Cliptica*, la de los que se hallan incisos ó grabados en hueco. La *Dactyliotheca* es la ciencia por la que se interpretan y clasifican las piedras preciosas de los anillos y alhajas grabadas de los antiguos, ya en hueco ya en relieve, por lo que es de su inspeccion la esplicacion de los camafeos. La *Iconologia* es el arte de conocer á los grandes hombres y soberanos por sus retratos, á los dioses del paganismo por sus atributos, y á las imágenes del rito cristiano por un tipo convenido por la primitiva Iglesia ó sus sectarios y consignado por el transcurso de los siglos.

Simbologia.—Geroglíficos.—La *Simbólogia* es una ciencia auxiliar de la anterior, puesto que es la que trata de la interpretacion de los *geroglíficos* de todas clases, por lo que comprende los lenguajes figurados de las piedras por medio de sus nombres, propiedades y colores, y del de las flores, plantas, animales, utensilios, adornos y demas objetos de bellas artes.

La *Diplomacia* es la ciencia que tiene por objeto el juzgar razonadamente de los diplomas, cartas y escritos antiguos; conocer la naturaleza de los documentos públicos, sus fórmulas, contestura, estilo y escritura de cada edad y de cada pueblo por lo que tiene por auxiliar á la *Paleografía*, arte de conocer las antiguas escrituras ó caracteres que han existido desde la invencion de los signos que sirven para trasmitir las ideas.

La *Heráldica* es la ciencia que tiene por objeto el conocer y esplicar las armerías antiguas y de la edad media, ó sea el blason que distingue entre si á las naciones, á las tribus, á las colonias, á las provincias de un mismo pais, y á las familias nobles de todas las épocas.

Bases arqueológicas. Las bases en que estriba la arqueológia, son los autores clásicos y los monumentos de uso y significado cierto, los cuales se auxilian entre si, puesto que los escritores son aclarados por los monumentos, y estos esplicados muchas veces por aquellos.

Autores. Los autores se dividen en sagrados y profanos, hebreos, griegos y latinos, filósofos, historiadores, etc. y además en filólogos y poetas, y los monumentos segun el arte del dibujo á que pertenecen, esto es, á la arquitectura, pintura ó escultura.

Estudios. Siendo asi que los autores antiguos son una de las bases fundamentales de la ciencia, es preciso que se tenga conocimiento de ellos y de las lenguas en que escribieron, y que sepa el arqueólogo distinguir la época en que florecieron; pues aunque es cierto existen muchas traduciones de los escritos de los espresados autores en idiomas comunes, son muy raras las que están hechas con exactitud arqueológica, y además diariamente se descubren infinitos monumentos con inscripciones griegas y latinas particularmente, y es indispensable el conocimiento de estas lenguas para poderlas interpretar, asi como conocer al menos los caracteres de los monumentos escritos en las otras lenguas ú idiomas usados en monumentos estraños á los de aquellos dos pueblos, pues si posible fuese, deberia el arqueólogo saber cuantos idiomas han existido en el universo.

La arqueológia, cuyo fin principal es el de ilustrar á la historia, como va dicho, debe asociarse á su estudio y al de la cronología, á fin de no caer una y otra en graves errores, y tampoco debe descuidarse el estudio de los paises clásicos, con el fin de que

pueda distinguirse bien y con seguridad la topografía antigua.

Sus fuentes. Los restos de los siglos pasados en escritos y en monumentos, son las fuentes donde satisface el amante de las antigüedades el objeto de sus observaciones, y particularmente los egipcios, los hebreos, los griegos y los romanos, son los pueblos que mas se consultan y con razon, porque en ellos y mas particularmente en los dos últimos están refundidos, por decirlo así, los conocimientos de los demás.

Sus epocas. Las épocas mas interesantes para el arqueólogo, son tres: la primera que empieza unos mil años antes de Jesus, hasta el 776, principio de las olimpiadas históricas; la segunda desde este tiempo hasta fin del siglo V de Cristo; y la tercera desde este hasta el año de 1453, en que acaeció la toma de Constantinopla por los turcos, época en que aun conservaban los griegos bizantinos algun comercio con las Musas de Homero y de Platon, y de cuyos resíduos salió aun la suficiente luz para la restauracion de las letras y de las artes de Europa en el siglo siguiente. Estas tres grandes épocas abrazan un espacio de cerca de 2,500 años, y en todo este largo período, apenas ha pasado una generacion que haya sido estéril en monumentos en todos los géneros, ó á lo menos en algunos, razon por la que tenemos medallas de varios paises que comprenden un período de cerca de dos mil años, y muchos siglos y épocas están tan numerosamente representadas por los monumentos, que hace su historia mas clara que la de algunos tiempos muy modernos.

Su universalidad. Es tan corta la vida del hombre y tan vasto el imperio de la arqueológia, puesto que no hay conocimiento humano cuyo orígen no investigue, ni cosa que no venga á ponerse bajo su imperio en el transcurso de los siglos, que es materialmente imposible que un hombre pueda llegar á ser un arqueológo perfecto, aun cuando le ayude mucho la memoria, sentido sumamente necesario en este estudio, y aun cuando la naturaleza le haya dotado del talento mas privilegiado y capaz.

Predileccion. En la imposibilidad de llegar á tal altura, debe el amante de este estudio, tomar ideas generales de todas las partes que abraza la ciencia, y dedicarse á profundizar una ó dos de las mas útiles á su carrera peculiar, ó estudiar con madurez aquellas que sean mas adecuadas á su suficiencia, gusto é inclinacion.

Bibliografía. Sabidos los principios generales en que estriba la ciencia, es indispensable enterarse de la Bibliografía arqueológica, es decir, conocer las obras mas selectas que se hayan escrito de la ciencia en general, y de cada una de sus partes en particular, á fin de poderlas consultar en los trabajos arqueológicos que puedan ocurrirse, y procurarse la posesion de las mas preciosas á la parte á que cada uno se dedique, pues son de tal coste generalmente estos libros, que solo una nacion ó un príncipe puede costear una biblioteca compuesta de esta clase de obras.

La crítica. *La crítica* bajo el imperio de una duda razonable, debe examinar los acontecimientos, y cualquiera que sea el número de los que los atestiguen, cúmplela rechazar lo que repugna á la naturaleza de las cosas; penetrar el artificio simbólico que las hace oscuras é inadmisibles; adoptar por un momento las opiniones de cada escritor y de cada tiempo; tomar en cuenta lo que pudo ser producto del miedo, de la adulacion ó del espíritu de partido, y balancear los detractores con los panegiristas. Sin crítica es la historia un ciego que toma por guia á otro ciego.

Distincion de lugares y tiempos. Carecen de valor y de significado los sucesos sino se distribuyen por lugares y por tiempos, atendido que, si no inmediatamente producido, es cada hecho modificado por los que le preceden y por la naturaleza de los hombres, de las costumbres, del clima, por eso la *geografía* y la *cronología* son tambien compañeras inseparables de la historia.

Geografía fabulosa. Toda nacion posee desde su principio una geografía fabulosa en la cual deposita las ideas que ha concebido sobre la figura y la constitucion de la tierra limitada al corto número de paises que conoce. Entre los antiguos la geografía observaba con preferencia los pueblos, hoy tiene mas en vista los estados. De todos modos es frívola y pueril, si se reduce á presentar una série de nombres, ó á determinar la situacion de los paises, sin incluir nociones geológicas, agrícolas y estadísticas.

Progresos. Se han hecho estudios sobre la geografía antigua: ha logrado inmensos adelantos en los tiempos modernos, y todo el mundo conoce los trabajos verificados por celebrados escritores geógrafos.

Cronología. Respecto de la *cronología* se adquiere la certidumbre de los tiempos:

1.° Por testimonio de los narradores contemporáneos ó próximos á los sucesos referidos.

2.° Por las coincidencias de los fenómenos celestes, como eclipses, fases de la luna, cometas.

3.° Por las inscripciones, medallas, monedas, diplomas etc , etc.

Con efecto, muchas veces no sabriamos á que atenernos si la astronomia no viniese en nuestro socorro: ella nos suministra (¡cosa admirable en cuerpos tan desmesuradamente distantes!) la certidumbre que vanamente buscamos en lo que nos circunda.

Almagesto de Ptoloméo.—Utilidad de la cronologia. Ptolomeo ha conservado en su *Almagesto* la memoria de diversos eclipses correspondientes al reinado del príncipe que ocupaba á la sazon el trono. Computando el tiempo sin perder nunca de vista la diferencia del calendario y del meridiano, venimos en conocimiento del año en que empezó á reinar aquel soberano. Thucydides refiere del mismo modo, que en el primer año de la guerra del Peloponeso, se eclipsó el sol á hora del medio dia, sucediendo esto igualmente el año octavo de esta guerra, como tambien en el curso del año décimo octavo. Ahora bien, como se ha advertido que esta guerra comenzó el primer año de la 87 olimpiada, es decir, 345 años despues de la institucion de esta era, juntando este guarismo con el de los 431 antes de Jesucristo, adquirimos la certeza de que las olimpiadas empezaron 776 años antes de Jesucristo. Comparando Newton la situacion que señalaba á los puntos cardinales la esfera atribuida á Chiven en tiempo de la espedicion de los argonáutas, á la observada por Meton 432 años antes de Jesucristo, y calculando la precision de los equinoccios en los siete grados recorridos, fijó en el año 936 la espedicion de los argonáutas, y en su consecuencia determinó las demas épocas de la historia griega. Toca á la crítica discernir entre las diversas pruebas el mayor ó menor grado de credibilidad; por eso se han escrito muchas obras con el único ó principal objeto de comprobar las fechas.

Division de los tiempos. La division de los tiempos en muchas partes, y en armonia con el movimiento de los astros, es quizá tan antigua como la palabra y la escritura. Una rotacion de la tierra sobre sí misma constituye un *dia*, la primera y mas universal medida del tiempo: se divide en veinte y cuatro horas de sesenta minutos cada una. Una fase entera de la luna forma el *mes*, y una revolucion de la tierra al rededor del sol, el *año*. Cien años componen un *siglo*, cinco años un *lustro*, cuatro una *olimpiada*, quince una *indiccion*. Tales son las medidas del tiempo mas usadas en la historia. Pero la duracion diferente así como la diversidad en el principio de los años y de las eras, hacen mas difícil de lo que parece á primera vista el estudio de la cronología; de aquí proviene la necesidad en que está el cronólogo de conocer perfectamente el calendario de las distintas naciones y los cambios que esperimentaron en épocas diversas. Plutarco narra frecuentemente los hechos con arreglo á las fechas atenienses; pero tan pronto emplea las que se usaban en su tiempo como la de los sucesos mismos, lo cual produce confusion estremada.

Antiguamente se calculaban los tiempos por *generaciones*, como lo vemos en Homero. Cuenta la Biblia diez generaciones antes del diluvio, y diez desde esta época hasta la vocacion de Abraham.

Cómputos. Segun Herodoto, y con arreglo tambien á la mayor parte de los escritores modernos, tres generaciones forman cien años. Introdujéronse en seguida las *eras*, modo de computar los años con relacion á algun suceso histórico ó astronómico. Cada pueblo tiene eras distintas. La parte mas ilustrada del mundo cuenta dos eras principales, una antes y otra despues de J. C., que, segun los cálculos mas generalmente adoptados, ya que no perfectamente establecidos, vino al mundo el año 4004 despues de la creacion del hombre.

Epocas. Son las *épocas* divisiones menos estensas que indican como ciertos puntos de parada en la marcha de los tiempos, enlazándolas á sucesos notables, de los que se dice que hacen época por este motivo. Tambien estas varian, como es natural, y no solo segun los pueblos, sino segun los autores. Generalmente los europeos adoptan las divisiones de la historia universal en tiempos *oscuros ó fabulosos*, anteriores á toda historia humana cierta; en *tiempos antiguos* hasta la caida del imperio de Occidente; en *edad media* hasta la caida del imperio de Oriente y descubrimiento de la América; en tiempos modernos hasta la revolucion francesa, en donde comienza la historia contemporánea.

Noticia histórica de la geografía de los antiguos.

En los tiempos antiguos y fabulosos de Homero, la tierra conocida no se estendia mas que á un espacio limitado cuyo centro era la Grecia. Cuatrocientos años despues, en la época de Herodoto, se consideraba su estension desde las columnas de Hércules hasta el Indo. Durante la vida de Alejandro, Aristóteles la graduó como una esfera. Un siglo despues, Eratóstenes calculó su superficie y describió

los paises hasta el Ganges. Seguidamente Hiparco se ocupó en reducir la ciencia geográfica á la precision de los cálculos matemáticos. Por último, bajo el imperio de Augusto, Estrabon reunió en un solo cuerpo de doctrina todos los materiales esparcidos de esta ciencia, y su sistema es el primero y mas antiguo de geografía que ha llegado á nuestro conocimiento; pues que por su conducto solo tuvimos noticias de los dos que le precedieron, cuyas obras debieron haberse estraviado por algunos de los accidentes del tiempo.

El resúmen de Mela y la compilacion de Plinio, á favor de los cuales completamos los conocimientos de sus predecesores, nos enlazan con Marin de Tiro, que hácia el fin del primer siglo recogió todo cuanto se habia dicho antes de él, y amalgamando la doctrina de Hiparco con los trabajos de Estrabon, publicó un cuerpo de geografía positiva, que cincuenta años despues el célebre Ptolomeo reprodujo con algunas correcciones y bajo una forma mas metódica. Este es el segundo y último sistema geográfico antiguo que ha llegado á nuestro conocimiento, y todo cuanto hemos poseido en la materia hasta los nuevos descubrimientos modernos, que han colocado la geografía actual al nivel de las ciencias exactas.

La carta de Eratóstenes presentaba todos los lugares avanzados de su verdadera posicion hácia el Este, cuya circunstancia hizo congeturar ingeniosamente á Mr. Goselin que aquel geógrafo debió tomar sus medidas de una carta plana en que todos los meridianos eran paralelos entre sí, lo que produce el error de un quinto en las distancias, que es el mismo que se observó.

Hiparco, deseando establecer la geografía sobre bases matemáticas y corregir á Eratóstenes, estableció principios justos, pero dedujo falsas aplicaciones, lo que desacreditó sus doctrinas á los ojos de su sucesor. Por lo demas, él fué quien ideó las latitudes y longitudes, y sostituyó con un solo Océano los diferentes Mares con denominaciones varias como el de Erithrea.

Estrabon fué partidario de Eratóstenes y contrario de Hiparco, siguiendo al primero en toda su doctrina. Hemos trazado en el plano su sistema, caracterizado principalmente por un Océano único que rodea la tierra, comunica al Norte con el mar Caspio, recoge las aguas del Ganges en el golfo Oriental, y baña las costas del Africa hasta el Norte del Ecuador.

Sigue á este Marin de Tiro, que nos dió el plano que forma nuestro mapa 2.°: comparándole con el plano de Estrabon tiene sobre él la ventaja de ofrecernos desde luego los progresos que hizo la ciencia hasta su tiempo y el de Ptolomeo.

Se notará que despues de Estrabon no existian dudas sobre la comunicacion del mar Caspio, y sabia igualmente que el Ganges desaguaba en el Mediodía. Las tierras conocidas tenian mas estension en Asia que en Africa, pero sus contornos eran sumamente defectuosos. Se añadia, segun la equivocada congetura de Hiparco, la parte confinante del Asia y del Africa como un territorio encorvado hácia el Mediodía de la Erithrea, y lo que mas lo caracteriza es que todas las situaciones avanzan de tal modo á la derecha, que la estremidad se encuentra 125° (3,000 leguas) ó un tercio de la circunferencia mas al Este. En la misma proporcion se alejan las latitudes del Ecuador.

Esta diferencia enorme no proviene tanto de la inexactitud de las distancias como del erróneo modo de reducir los grados; mas si prescindimos de la forma estraña que nos ofrece el plano en cuanto á sus medidas interinas, bastaban las que habia para que un viagero no se estraviase en el punto á que se dirigia, siéndole indiferente el que los objetos se los presentasen en línea recta ó con sus verdaderas sinuosidades con tal que al cabo de recorrer la distancia acotada, se encontrase en el lugar á que se encaminaba; esto es tan constante como que la exactitud itineraria de Marin puede reputarse como la que tienen hoy nuestros mas exactos planos. Asi M. Goselin prueba que las distancias rectas de Marin convienen perfectamente con las que se tienen actualmente. El grande error de Marin nace de que poniendo todas sus medidas en estadios, los divide por 500 para tener el resultado en grados en lugar de hacerlos por 833; asi es que le resultan mucho mayor número de grados de los que corresponden.

Ptolomeo, que al principio incurrió en el mismo error se apercibió por algunas observaciones celestes que Marin se habia equivocado, y aunque corrigió mucho aproximando las distancias de todas las sinuosidades, en la parte de costa en que tuvo alguna duda, sin embargo estuvo muy lejos de enmendar todos los errores. Por otra parte este geógrafo no avanzó en sus conocimientos sobre la tierra mas allá de los de Marin, participando como él del mismo error sobre el mar Erithreo, con sola la diferencia de ahuecar mas sus golfos alejándole de su línea recta. De este modo se avanza hácia el Este, es decir que aun se encuentra con una diferencia de 75 grados (mas de 1,600 leguas) distancia feliz, error afortunado, que por una fatalidad caprichosa parece que quiso conservar espresamente para lle-

gar por su medio á descubrir la verdad. En efecto, esta situacion viciosa, acrecentada por todos los defectos de los descubrimientos de Marco Polo hácia el Este, hizo conjeturar á Colon que la tierra no se encontraba mas que 80 grados (ó 2,000 leguas al Occidente); mientras que los portugueses debian recorrer en la direccion del Este 280 grados (ó 7,000 leguas). En realidad, no podia hacerse un raciocinio mas justo ni aplicado sobre bases tan falsas. La casualidad quiso que la América en la cual no se soñaba, se encontrase en el lugar mismo de los paises que se buscaban con tanta probabilidad. ¡Cuál hubiera sido el trastorno de las ideas si la América no existiendo, y no habiéndola por consecuencia encontrado los descubridores, pasando dos ó tres veces la distancia imaginada, hubiesen recorrido inútilmente cerca de los dos tercios de la circunferencia del globo! ¡Cómo pudiera á despecho de las ideas admitidas, y tan justas bajo otro aspecto, convencerse Colon que el camino por esta parte era mas largo en comparacion de la distancia que tenian los portugueses que recorrer!

Concluyamos pues manifestando la distancia á que estuvieron los antiguos de nuestros conocimientos geográficos. Careciendo de la brújula y de la perfeccion de los instrumentos modernos era consiguiente que marchasen á tientas, estraviados por el camino que nosotros recorremos con certeza y precision. Una gran parte del globo les era desconocida, y la que nos describieron está sembrada de inexactitudes en los contornos, en la forma y en las distancias; ademas casi todas sus obras se han perdido, llegando á nuestro conocimiento solo algunos fragmentos y citas, de aquí el aumento de sus errores acrecentados por nuestras dudas, por la incuria de los copistas, el diferente juicio de los comentadores, etc. Añádase á tantos motivos que las distancias de los antiguos están anotadas por diarios de navegacion cuya estension ignoramos ó en medidas itinerarias griegas y romanas de las que no conocemos sus relaciones exactas. Algunas veces estas medidas son consideradas en línea recta, otras veces comprenden las sinuosidades de las costas. La nomenclatura es tambien muy varia bajo la direccion griega, cartaginesa y romana, y por último la fábula y falsedad ha contribuido tambien á desfigurar la verdad. Este es el caos que ofrece la geografía de los antiguos. Tantas dificultades no han arredrado al sabio Goselin, que apoyado de una lógica constante, de una crítica juiciosa y de una sagacidad admirable, ha logrado fijar el sentido de las reclamaciones antiguas y disipar los errores de los modernos. Es bien curioso examinar sus investigaciones para deducir, por ejemplo, hablando del Africa: 1.° que Hannon enviado por los cartagineses muchos siglos antes de Jesucristo para fundar algunos establecimientos en la costa occidental, no llegó al cabo Bojador; 2.° que Polibio, el amigo de Escipion, encargado de arrasar dichos establecimientos, despues de la destruccion de Cartago, siguió sus mismos pasos sin avanzar en sus descubrimientos; 3.° que las tablas de Ptolomeo, á pesar de sus contradicciones aparentes, concuerdan perfectamente con estas dos relaciones; 4.° que sobre la costa oriental, los antiguos no avanzaron sus descubrimientos mas allá del cabo *Prossum*; 5.° que nunca llegaron á la *línea equinoccial*; 6.° que en consecuencia los viages en torno del Africa en tiempos de *Nechos*, el de Eudoxio de Cizique en tiempos de los Ptolomeos, Lathuro, 600 y 200 años antes de Jesucristo, son falsos ó fabulosos.

Thales de Mileto visitó en Egipto las famosas pirámides, que segun su opinion les servian de observatorios, y sus cuatro lados coincidian exactamente con los puntos cardinales; lo cual prueba que conocian el arte de trazar un meridiano.

Nociones científico-geográficas.

Geografia es una palabra compuesta de dos voces griegas geo, tierra, y grafo, describir ó pintar. Se define una ciencia físico-matemática que tiene por objeto la descripcion de la tierra. *Describir la tierra* es formar el cuadro razonado de los objetos que ora tienen la relacion con ella, ora constituyen su masa, ora se ven en su superficie.

Física. Derívase su filiacion de otra ciencia todavia de mayores dimensiones que es la *Física* ó ciencia de la naturaleza.

Naturaleza. Entiéndese por *naturaleza* la reunion de seres que componen el universo. Entre estos seres hay unos que son *celestes*, otros *sublunares ó terrestres*; y su diversa esencia, y los distintos aspectos bajo los cuales pueden unos y otros ser considerados segun sus propiedades ó sus relaciones, creó la necesidad de que se dividiese y se subdividiese en muchos tratados aquella ciencia universal: uno, pues, de estos tratados es la Geografia.

Cosmogonia. La ciencia ó sistema que enseña la formacion del universo, se llama Cosmogonía y segun algunos Cosmografia, ó descripcion del mundo.

Por esta ciencia se esplica la figura del mundo, construccion y disposicion de todas sus partes, y el modo de reducirlas y dibujarlas en planos. Generalmente la dividen los cosmógrafos en dos partes, á saber: en Astronomía, que es la que dá á conocer la construccion de los cielos y disposicion de los astros, y geometría geográfica, que es la que trata de la medida y demas particularidades de la tierra.

El globo terráqueo ofrece á nuestra investigacion dos consideraciones; primera: como cuerpo celeste ó sea como un planeta que impulsado en el espacio, y girando sobre su eje hace sus revoluciones, describiendo órbitas alrededor del *sol*, centro de nuestro sistema planetario; segunda: como un gran cuerpo denso, de figura de una *esferóide* ó de un globo aplanado por sus polos, compuesto de sólidos y líquidos, que gira sobre su eje, estando circundado de un fluido sutil é invisible que se llama *atmósfera*.

Poblado de diferentes seres el globo terráqueo, animados unos, inanimados los otros, y siendo entre aquellos el hombre el mas noble, el mas privilegiado, en quien brillan con la mayor magnificencia la Omnipotencia y bondad del Supremo Hacedor, necesario fué considerar tambien el globo terráqueo bajo este punto de vista; y de su descomposicion y análisis intelectual emanó la division de la ciencia en otros tratados derivados del exámen abstracto del hombre constituido en sociedad y en relacion con los demas seres que fueran objeto de nuestra observacion.

Cosmografía ó Geografía astronómica.—Esfera armilar.—Esferóide terrestre.—Estereología.—Hidrología.—Aerología ó Atmosferología.—Orografía-Climatología-Geología.-Mineralogía.—Zoología-Botánica.—Cartografía.—Mapas geográficos, hidrográficos, históricos, eclesiásticos, políticos, etnográficos, etc.—Escala ó pitipie. Topografía.—Corografía.—Antropografía.—Teografía.

La Cosmografía ó geografía astronómica enseña las leyes matemáticas, bajo las cuales se encuentra la tierra en relacion y armonía con los innumerables cuerpos celestes de los cuales ella es uno.

Bajo dos aspectos puede ser considerada la tierra cosmográficamente: ó en sí misma, ó por su relacion ó correspondencia con los otros cuerpos celestes.

Considerada la tierra bajo este último concepto, observóse ser un cuerpo celeste, opaco ó sin luz propia, que asi como los demas planetas hacia sus revoluciones de Occidente á Oriente al rededor del sol, cuerpo luminoso y centro de nuestro sistema planetario, asi como la *luna* las describe al rededor de la tierra de que es *satélite*.

A esta ciencia pertenece por tanto el calcular asi mismo las leyes que gobiernan el *sistema solar*, y trazar las órbitas de *Mercurio* confundido entre los rayos del sol: de *Venus* y *Marte* inmediatos á la tierra, pero que se presentan á nuestra vista como *lunas* ó satélites de *Vesta*, *Juno*, *Ceres* y *Palas*, cuya uniformidad de elementos parece atestiguar un orígen comun: en fin, de *Júpiter*, *Saturno* y *Urano*, rodeados de una magnífica comitiva de satélites ó planetas secundarios.

Para esplicar las relaciones del globo que habitamos con el sol y demás cuerpos celestes, inventaron los astrónomos entre otras cosas la *Esfera armilar*. De todas esas relaciones indicadas se deriva el conocimiento de la division del tiempo en *dias* y *años;* de las *estaciones;* de los *climas;* de los *eclipses*, y de otra multitud de fenómenos que conducen al hombre á elevar su espíritu á la omnipotencia de su Criador.

La série de observaciones á que dió motivo el considerar la tierra aisladamente ó en sí misma, nos demuestra su figura de una esferóide ó de una esfera aplanada por sus polos. La forma esférica de la tierra es el principio de todo geógrafo matemático. Las pruebas de esta verdad se ofrecen por sí mismas al testimonio de los sentidos: los fenómenos del cielo anuncian las apariencias terrestres.

La medida de muchos grados del Meridiano y de los paralelos, hecha con toda la exactitud y perfeccion de la geometría, viene á confirmar las pruebas ofrecidas por las apariencias terrestres, las deducidas de los fenómenos celestes y de las observaciones de los viageros; siendo entre estas últimas las principales de que los Magallanes y los Drakes testimonian; pues que navegaron desde Europa siempre hácia el Occidente, haciendo solo algunas curvas para doblar los cabos del Sud; y sin abandonar esta direccion general, volvieron siempre á los mismos puntos de donde habian salido. Todo lo cual autoriza al geógrafo para considerarla como una de las verdades mas demostradas, y como un axioma de la ciencia.

Basta observar la superficie del globo para que á primera vista se comprenda, que la tierra y el agua son los dos grandes elementos que entran en la composicion. El primero sólido; líquido el segundo: y sobre uno y otro fluctua un sutil fluido invisible é inodoro, llamado aire, y su masa total atmósfera.

Fija la atencion en la parte sólida del globo, viése tambien que su superficie no es tersa; sino que está llena de asperezas y elevaciones, alturas ó eminencias, cavidades ó llanuras, estando completamente circundada, ó solo por algunos puntos, por el mar.

Los climas, las temperaturas y su influencia sobre las plantas, los animales y los hombres forman una parte indispensable para cualquiera que trate de comprender la geografía.

Examinado el globo en su totalidad vemos que su material y estructura de la parte sólida no es homogénea ni simple; sino compuesta de terrenos de distinta naturaleza; de diferentes sustancias ó cuerpos inorgánicos que se encuentran en sus senos: de otros organizados que nacen mas ó menos tarde; y que de entre estos estaban unos dotados de sensibilidad, reconociendo dentro de sí propios un principio de accion y movimiento de que los otros carecian.

Tales son los fenómenos que ofrecia el exámen de la parte sólida de nuestro globo, atendida su material estructura, y la diversa naturaleza de los seres que la pueblan; y al conjunto de las nociones derivadas de su exámen, diósele el nombre de *Historia natural*.

Como quiera que los séres que dejamos indicados forman tres grandes grupos ó reinos, emanó de aquí la subdivision de la Historia natural en otros cuatro tratados, que son la *Geologia*, que nos enseña el orígen y naturaleza de la tierra; la *Mineralogia*, hermana de la anterior, que tiene por objeto el conocimiento de las diferentes sustancias ó cuerpos inorgánicos que en su centro se encuentran.

La *Zoologia*, cuyo estudio versa sobre el reino animal y la *Botánica* que tiene por objeto el reino vegetal.

La misma naturaleza ha hecho sobre la superficie del globo unos repartimientos ó divisiones naturales por médio de los mares, de los rios, ó de los montes; y á este sistema se le da el nombre de geografía natural.

La palabra *topografía* se compone de dos voces griegas, de las que la una significa en nuestro idioma, lugar, y la otra escribir ó describir.

Bajo esta denominacion se comprende la ciencia que trata de hacer la descripcion ó plan de algun lugar particular ó de una pequeña estension de tierra como el que ocupa una ciudad, una villa, un jardin, una casa, un castillo, etc Se diferencia de la chorografía en que esta es la descripcion de un pais, una provincia, ó cualquiera estension mas considerable.

Antropografía.

La antropografía considera la tierra como mansion del hombre, que es el comun eslabon de la naturaleza visible y del mundo intelectual. De aquí el estudio sobre la raza humana, sus variedades, su orígen, los grados de civilizacion, gobiernos, religiones, lenguas y poblacion.

Débil el hombre desde su nacimiento, necesitando en su larga infancia del auxilio de sus padres mas que ningun otro ser viviente; en su edad viril la proteccion de sus semejantes para su conservacion y defensa, y abrumado en su decrepitud por el peso de una debilidad mayor que la que tuviera en su infancia; nacido, en fin, para la sociedad, vemos ya bien á las claras el orígen de las familias bajo la direccion y régimen del padre de cada una de ellas; la formacion de las tribus, y tras ellas los estados ó sociedades civiles con sujecion á leyes y gobierno constituido de directores y dirigidos para promover el bien comun.

Consideraciones tan importantes relativas á la condicion ó manera con que el hombre vive ó habita en el globo terráqueo, no pudo quedar desapercibida al geógrafo: del conjunto, pues, de estas nociones formó la ciencia de que tratamos, denominándola geografía civil.

Dividida la tierra en estados distintos entre sí por su forma de gobierno, por su religion y por la lengua ó idioma comun á sus respectivos habitantes, subdividieron por razon de la claridad y el método esta parte de la geografía en tres tratados diversos, que son, la política, la theografía y la etnografía.

Dános la primera el conocimiento y descripcion de los estados en que por su forma de gobierno está dividida la tierra.

La segunda nos enseña la descripcion de la misma segun las creencias que profesaban sus habitantes respecto á la divinidad.

Y la tercera nos presta un conocimiento de las diversas lenguas ó idiomas que anudan las diferentes sociedades que la componen.

Cartografía.

Todos los diversos objetos de la geografía pueden reasumirse de una manera mas ó menos especial en las representaciones gráficas llamadas cartas ó mapas, y hemos reasumido nuestra *Cartografía* con una latitud suficiente para ayudar á nuestros lectores á comprender y apreciar todo el interés que pueden inspirar los mapas, los cuales naturalmente deben multiplicarse á medida que el espíritu de la ciencia se vaya difundiendo.

Ningun modo mas exacto de representar la tierra que una esfera ó globo en cuya superficie estuviesen dibujadas todas sus partes; pero los grandes globos son instrumentos costosos é incómodos, y los pequeños no ofrecen datos suficientes: es, pues, necesario recurrir á las tablas que representen sobre una superficie plana el globo y todas sus partes. Estas tablas ó cuadros, ó sean cartas geográficas, segun ya hemos repetido, se llaman universales ó *Mapa-mundi*, cuando comprenden la representacion de todo nuestro globo dibujado en dos planisferios ó círculos. Cuando solo contienen una gran parte de la tierra, se llaman *Mapas generales*: cuando una sola region, por ejemplo, España, se dice *Mapa especial*.

Entre los mapas especiales, hay algunos que representan con estension una provincia con todas sus partes mas notables, y entonces se llaman *mapas corográficos*. Cuando solo abraza el término de una poblacion, ó se comprenden todos los pormenores de la naturaleza del terreno, ó trazado puntos aislados y la direccion de los caminos y rios; se denomina *Mapa topográfico*.

Llámanse *mapas geográficos* los que representan las tierras y los mares ó una porcion de tierra; á diferencia de los *mapas hidrográficos ó náuticos* que omitiendo los pormenores de la tierra, ofrecen minuciosamente las costas de los continentes é islas, los escollos de los mares, las sondas ó profundidades del agua, los rios con todos sus diversos brazos y circunstancias de su curso para el uso y guia de los viajeros.

Un mapa puede componerse de muchas hojas, en cuyo caso se juntan para formar un solo cuerpo; pero un *Atlas*, generalmente es la reunion de muchos mapas, de los cuales cada uno forma un todo separado.

Hay ademas otras muchas clases de mapas segun el objeto á que se dirigen ó estudios ó usos á que se destinan, como son los *históricos, eclesiásticos*, políticos, físicos, mineralógicos, botánicos, y todas las demás denominaciones aceptables, de que son un ejemplo evidente las que publicamos en esta obra.

Cada mapa, cualquiera que sea su dimension, tiene alguna relacion con el grandor real del globo. Esta relacion ó correspondencia se halla indicada por una *escala ó pitipie*, línea graduada cuya longitud y divisiones manifiestan á qué espacio tomado sobre el mapa corresponde una cantidad de leguas ó de millas, para evaluar así las distancias.

Cosmografía.

La cosmografía, segun hemos definido, nos demuestra que la tierra es un cuerpo errante como los demás celestes, y nos dá á conocer las relaciones y efectos de esta correspondencia.

En virtud de esta definicion, debe ser considerada la tierra bajo dos aspectos diferentes: 1.° en sí misma: 2.° por su relacion ó correspondencia con los otros cuerpos celestes.

Considerada la tierra en sí misma, aparece ser de una figura casi esférica ó redonda que rueda sobre sí misma al rededor de una línea imaginaria que se llama *eje*, en poco mas de 24 horas ó un dia, ejecutando su movimiento de Occidente á Oriente.

Las estremidades de su *eje* se llaman *polos*. El uno se llama *Artico*, el otro Antártico.

Los puntos cardinales ó principales de la tierra son cuatro: Norte ó Septentrion del lado del *polo Artico*: Sur ó Mediodia hácia el Antártico: El Este, Oriente ó Levante hácia el punto en que parece que sale el sol; y el Oeste, Occidente, Ocaso ó Poniente hácia el lado en que parece que se pone.

Entre estos cuatro puntos principales se han señalado otros cuatro que se llaman colaterales; el primero entre el Sud y el Oeste, llamado Sudoeste; el segundo entre el Norte y el Oeste, conocido por Noroeste; el tercero entre el Norte y el Este, nombrado Nordeste; y el cuarto entre el Sud y el Este, denominado Sudeste.

Ademas entre estos se han imaginado otros ocho puntos intermedios, designándolos con nombres compuestos de los que le son colaterales.

Ultimamente, entre estos diez y seis puntos se consideran otros diez y seis intermedios cuyo conjunto de treinta y dos constituye lo que se llama *rosa náutica*.

Estos puntos se representan abreviadamente por sus letras iniciales, v. gr.; una N para significar el Norte, una S E para determinar el Sudeste, y así sucesivamente.

Los geógrafos han inventado para hacer mas sensible el conocimiento de la tierra una esfera ó bola en cuya superficie se hallan representadas las diferentes partes de la tierra, y se llama *esfera ó globo terrestre*.

La tierra se supone dividida por los geógrafos en diez círculos de los cuales seis se llaman *máximos ó mayores*, porque dividen la esfera en dos partes iguales ó dos *hemisferios*; y los otros cuatro se denominan mínimos ó menores, porque la dividen en partes desiguales.

Los máximos son; el Horizonte, el Meridiano, el Ecuador, el Zodiaco y los dos Coluros, uno titulado de los equinoccios y otro el de los solsticios.

Los cuatro menores son: los dos Trópicos y los dos Círculos polares.

Horizonte es: un círculo máximo que divide la esfera en dos partes iguales que se llaman, hemisferio superior el uno, que es el que vemos, y el otro inferior ó invisible.

Llámase el que hemos definido horizonte racional: y horizonte sensible es el que aparece á nuestra vista cuando la dirigimos colocados en un punto de vista despejado, hácia todos los objetos á que aquella alcanza.

La línea que sirve de eje al horizonte, se denomina línea vertical, y sus estremidades *Zénit*, que es el punto del cielo que corresponde á la cabeza del observador, y *Nadir* que es el opuesto.

El horizonte sirve para determinar la salida y el ocaso del sol y de los astros, y para designar á la vez los cuatro puntos cardinales del globo terrestre.

Así pues, cuando el sol comienza á elevarse sobre el horizonte por la parte del Oriente, decimos que sale, y cuando desciende por él á la de Occidente, decimos que se pone.

Por *Ecuador* entendemos un círculo máximo que rodea la tierra á igual distancia de los polos del mundo, de modo que divide el globo en dos partes iguales ó hemisferios; uno hácia el polo Artico, y se titula por tanto hemisferio Septentrional ó Boreal, y otro hácia el polo Antártico y se nombra hemisferio Meridional ó Austral.

Llámase tambien al Ecuador línea equinoccial, porque cuando el sol llega á este círculo sucede el Equinoccio, ó lo que es lo mismo, son iguales los dias á las noches.

Se entiende por *Meridiano* un círculo máximo que pasando por los Polos, corta al horizonte en ángulos rectos, dividiendo la tierra ó el globo en dos mitades, una al Este ú Oriente, y otra al Oeste ú Occidente.

Este círculo sirve, primero: para señalar el medio dia y la media noche, porque es el medio dia cuando el sol llega al Meridiano, y media noche cuando há tocado al mismo en su parte inferior. Segundo: para medir la mayor altura del sol sobre el horizonte. Tercero: para dar á conocer la altura que tiene el Polo sobre el horizonte de cada observador.

El Zodiaco es un círculo máximo ó faja ancha que corta oblicuamente al Ecuador, y que se halla dividido en doce partes con otros tantos nombres y signos, correspondientes á las constelaciones que en cada año parece recorrer el sol en su aparente movimiento. En medio de esta faja hay una línea que se llama *Ecliptica*.

Denominanse los 12 signos del *Zodiaco*: *Aries*, *Tauro*, *Gemmis*, *Cáncer*, *Leo*, *Virgo*, *Libra*, *Escorpion*, *Sagitario*, *Capricornio*, *Acuario y Piscis*, correspondientes á los 12 meses.

Por tener los nombres de animales la mayoría de estos signos, se le dió al círculo que acabamos de definir el de Zodiaco, derivado de una palabra griega que significa animal.

Coluros son: Dos grandes círculos que se cortan en ángulo recto de los Polos del mundo: el uno se llama *Coluro equinoccial*, porque corta el Ecuador y la Ecliptica en el punto de Aries y en el de Libra, y al tocar el sol á ellos son iguales los dias con las noches.

El otro de los *Solsticios*, porque corta la Ecliptica en los puntos de Cáncer y de Capricornio, y cuando el sol llega á ellos, aparece como estacionario, siendo los dias respectivamente mas largos y cortos de todo el año.

Los *Trópicos* son dos círculos colocados á cada lado y á igual distancia del Ecuador, á saber: á los 25 grados y 27 minutos; llámanse así de una palabra griega que significa *vuelta*, porque cuando llega el sol á cada uno de estos círculos parece volver hácia el Ecuador.

De *Cáncer* el uno, porque toca al Zodiaco en el signo de Cáncer; y de *estío* porque comienza cuando se halla en él el sol.

De *Capricornio* el otro, porque igualmente toca por el signo de su nombre al Zodiaco, y de *invierno* por empezar cuando llega á él el sol.

Círculos polares son el Ecuador, porque sirve para determinar con precision la *longitud* ó distancia de un punto ó lugar de la tierra respecto al pri-

mer Meridiano; y el *Meridiano* porque marca la distancia de un punto ó lugar designado respecto al Ecuador, y se llama *altitud*.

Para calcular la longitud y latitud, están divididos estos círculos en 360 grados, y como quiera que el Ecuador divide á la tierra en dos hemisferios, el uno Boreal y el otro Austral, la longitud boreal será la distancia de un punto ó lugar colocado en el hemisferio del propio nombre, respecto al Ecuador; y recíprocamente la *Austral*.

De la misma manera como que el Meridiano divide al globo en otros dos hemisferios, uno oriental y otro Occidental; la latitud se divide igualmente en *Occidental* y en *Oriental*; es la primera la distancia de un punto ó lugar de la tierra al Meridiano convenido, ó primer Meridiano estando aquel situado en el hemisferio *Occidental*, y la segunda ú Oriental si se hallase en el hemisferio del propio nombre.

Cada grado se subdivide en 60 minutos: cada minuto en 60 segundos, y así sucesivamente.

El grado se representa (°), el minuto (') y el segundo (") signos convencionales establecidos para la inteligencia de las obras geográficas.

Como que la esfera ó globo terrestre se supone dividido para calcular la longitud y latitud de tantos *círculos paralelos* ó igualmente distantes entre sí, cuantos son los grados que tiene el Ecuador y el Meridiano, siendo los paralelos á este igualmente máximos, ó compartiendo la esfera en dos iguales hemisferios, necesario fué á los geógrafos designar uno con el nombre del Meridiano *primero* para determinar la longitud; así como para calcular la latitud sirve constantemente el Ecuador.

En cuanto al punto en que fijan los geógrafos el primer Meridiano.

Unos han convenido en que lo sea el que corresponde al pico de Tenerife, otros al de la isla de Hierro, ambos de nuestras Canarias: los ingleses al de su observatorio de Greemwich: despues los franceses han preferido colocarlo en París; nuestros marinos en el observatorio de Cádiz, y modernamente los españoles lo fijan siguiendo á don Isidoro Antillon en el que corresponde al observatorio del Seminario de Nobles de Madrid, de donde fué catedrático.

Altura de polo es la elevacion del polo sobre el horizonte.

Se cuentan los grados de longitud por el Ecuador: los de latitud por los Meridianos.

Y los de la altura del polo por el arco del Meridiano comprendido entre el polo y el horizonte.

Además de los 10 círculos de la esfera que dejamos esplicados, hacen uso los geógrafos:

Del Horario que sirve para determinar las horas de unos pueblos con relacion á otros.

La tierra, considerada por su relacion ó correspondencia con los otros cuerpos celestes, es un *planeta* ó cuerpo celeste errante, que además de su movimiento de *rotacion*, es impulsado por otro de *revolucion* ó *traslacion* de Occidente á Oriente, describiendo órbitas, dando una vuelta en el espacio de un año al rededor del sol, astro principal y centro de nuestro sistema planetario.

Los efectos que produce el movimiento de rotacion son: la alternativa del dia y de la noche segun que uno ú otro hemisferio presenta ú oculta su faz á la luz del sol.

Y el movimiento de traslacion, que es la vicisitud de las estaciones y la desigualdad de los dias con las noches.

Las zonas son cinco grandes espacios ó fajas en que se divide la tierra relativamente al grado de calor que esperimentan las diferentes partes del globo.

Están clasificadas por los geógrafos en *zona tórrida ó abrasada*, que comprende todo el espacio contenido entre los dos trópicos.

En *zonas templadas* contenidas entre los trópicos y los círculos polares, y en zonas *frígidas ó glaciales*, situadas entre los dos círculos polares y nuestros respectivos polos.

Denomínanse los pueblos que habitan la zona tórrida Anficios ó de dos sombras, porque la tienen alternativamente, ora al Norte, ora al Mediodia, y tambien Ascios ó sin sombra, porque no la tienen dos veces al año, cuando pasa el sol por su zenit.

Y las de las zonas templadas *Heteroscios*, porque á Mediodia los unos tienen siempre la sombra á la parte del Norte y los otros á la del Sur.

Ultimamente, los de las zonas frígidas *Periscios*, cuya sombra dá vuelta porque parece girar en torno de ellos, descubriendo un círculo entero en 24 horas.

Se dividen los habitantes de la tierra, por razon de la diferencia de longitud y latitud.

En *Antípodas*, que tienen una misma latitud en opuestos hemisferios, pero con la diferencia en cuanto á longitud de 180 grados, y por consiguiente las estaciones y las horas á la inversa.

En *Antecos*, que hallándose en hemisferios opuestos á unos mismos grados de longitud y latitud, cuentan las mismas horas; pero tienen sus estaciones á la inversa.

Ultimamente, en *Periecos*, que situados en un mismo hemisferio y á una misma latitud, mas con la diferencia de 180 grados de longitud tienen unas estaciones; pero las horas al contrario.

Tres posiciones puede tener la atmósfera ó globo terrestre: recta, paralela y oblícua.

Está la esfera recta cuando el Ecuador corta perpendicular el horizonte; y en los pueblos que así la tienen son iguales los dias á las noches.

Estará la esfera paralela, cuando el Ecuador está paralelo al horizonte; y los pueblos que así la tienen gozan seis meses de dia y seis de noche.

Y la esfera oblícua, cuando el Ecuador corta mas ó menos oblícuamente al horizonte; y los que en ella habitan tienen los dias desiguales con las noches, escepto en los *dos equinoccios*.

Geografía física.

Considerando la superficie del globo en su aspecto material, en su naturaleza física, bajo un punto de vista general, vemos que se compone de un vasto mar en el que se encuentran un gran número de *islas* cuyo grandor va variando desde las mas colosales dimensiones hasta las mas imperceptibles. Dos de estas islas llevan el nombre de *continentes*: el que habitan las naciones mas civilizadas se llama *Antiguo Continente*, que fué el primero que se conoció, comprende tres partes del mundo, á saber: *Asia*, *Europa* y *Africa*: el Nuevo Continente se halla comprendido bajo el nombre de *América*, aunque la naturaleza la haya dividido en dos peninsulas distintas, una de las cuales debe designarse por la historia con el nombre de Colombia. En medio del grande Océano se encuentra la Nueva Holanda, á la que apellidan muchos geógrafos *tercer continente*, pero que hace algunos años se le da el nombre de *Australia* ó *Continente Austral*. El vasto archipiélago que se estiende al Sudeste de Asia y al centro del cual la Nueva Holanda brilla como un reino en medio de su acompañamiento, merece al parecer se le considere como una nueva parte del mundo, que designaremos con el nombre de Oceanía.

Propiamente hablando, solo existe en nuestro globo un solo mar, un solo fluido continuado y estendido al rededor de la tierra, y que verdaderamente se dilata desde un polo al otro, cubriendo casi las tres cuartas partes de la superficie del globo. Todos los golfos y Mediterráneos no son otra cosa que partes destacadas, pero no separadas de este mar universal que llaman *Océano*. Para mas comodidad el uso comun lo ha dividido en diferentes secciones bajo la denominacion de mares. Esta division arbitraria é incompleta se halla al propio tiempo sujeta á incertidumbres y varia entre los diferentes pueblos de la tierra. Malte-Brum ha propuesto la siguiente clasificacion:

Océano austral (mar glacial del Sud).....	Pueden fijarse sus límites por una línea tirada desde el Cabo de Hornos hasta el Cabo de Buena Esperanza: desde aquí á la de Diesnen, y volviendo por el Sud de la Nueva Holanda, hasta el Cabo de Hornos.
Grande *laguna Austro-oriental*, que ocupa la parte mas estensa del *hemisferio acuático* del globo..... Océano oriental (mar Pacífico.....	El *grande Archipiélago* á la parte comprendida entre la Nueva Zelanda al Sud, las islas Marquesas al Este, la isla Fermosa al Norte, el estrecho de Malaca al Oeste. El Océano oriental del Norte, entre el Asia y la América Septentrional. Los Mediterráneos del Japon y Kamtchatka y el mar de Bering forman parte de él. El Océano oriental del Sud, desde las islas del Grande Archipiélago hasta la América Meridional.
Océano indio...	Los límites designados con sus diversos golfos, indicando lo que resta para esta seccion. Los golfos de *Arabia*, *Persia* y *Bengala* forman parte del mismo.

Océano septentrional, su límite al Sud lo forman el paso de Calé, la Gran Bretaña y las islas de Feroe é Islandia.

Los *Mediterráneos septentrionales* de Europa y el *mar Glacial del Norte* son unos brazos del mismo.

Océano atlántico, desde el límite anterior hasta las dos puntas mas inmediatas del Brasil y de la Guinea.

Brazos: El *Mediterráneo* y sus golfos. El *golfo de Méjico*, etc. Las bahías de Baffin y Hud son *mares de los esquimales*.

Océano Etiope, entre el Brasil y Africa hasta la línea del cabo de Hornos y de Buena Esperanza.

Laguna occidental, que forma una especie de manga ó canal entre los dos grandes continentes..... Océano occidental.....

Geografía civil.

Tabla estadística de las grandes divisiones del globo.

Grandes divisiones.	SUPERFICIE. Millas cuadradas de 60 al grado ecuatorial.	POBLACION.
Antiguo mundo, ó antiguo continente.....	23.427,000	678.000,000
Corresponde á Europa....	2.793,000	227.700,000
— al *Asia*.....	12.118,000	390.000,000
— al *Africa*....	8.500,000	60.000,000
Nuevo mundo ó nuevo continente llamado *América*.....	11.146,000	39.000,000
Mundo marítimo ó continente austral, que con sus dependencias forma la *Oceanía*.....	3.400,000	20.300,000
Total del globo.....	148.522,000	
Parte ocupada por los mares.....	110.849,000	
Parte ocupada por las tierras	37.673,000	737.000,000

Aerología.

Atmósfera.—Meteorología. *Aereológia es, la* parte de la geografía física que trata del aire que circunda el globo terrestre, y á cuyo conjunto se le da el nombre de *atmósfera* así como tambien de los fenómenos ú objetos aparentes que en él se presentan y llaman *meteoros*.

Laboratorio químico.—Influjo atmosférico. La atmósfera es el inmenso laboratorio de la naturaleza donde reune esta grande química los diversos gases levantados del globo, los destila, sazona, descompone y volatiliza, ó los condensa y precipita, segun las leyes y maneras que los químicos mortales se esfuerzan frecuentemente en vano en adivinar. Todos los seres terrestres pagan su tributo á la atmósfera: todos reciben de esta los principios necesarios para la vida, para la vegetacion, y probablemente para la existencia inorgánica.

Definicion. Puede, pues, definirse nuestra *atmósfera* del modo siguiente: «La reunion de todas las sustancias capaces de conservar el estado aeriforme segun el grado de temperatura y de presion que reune al rededor del globo terrestre.»

Meteoros acuosos. La inmensa cantidad de partículas de las cuales se desartan por medio de la evaporacion los objetos terrestres, se elevan en el aire bajo la forma de *vapores*.

Cuando la cantidad de vapor contenida en el aire, es proporcional á su capacidad, es invisible, y cuando el aire es combinado, las partículas acuosas que no cesan de elevarse, ya no se disuelven y quedan suspensas en vapores vesiculares, cuya reunion forma las *nubes* y *nieblas*, dando en general principio á todos los meteoros acuosos.

Los unos están suspendidos en el aire, como las nieblas y las nubes, y otros caen á la tierra como el rocío, la lluvia y la nieve.

Nieblas.—Nubes. El frio condensando los vapores en el aire, así como el calor enrareciendo á este, y escitando á los vapores á salir de la tierra y á elevarse, y en fin, un cambio cualquiera en la constitucion física de la atmósfera y en su estado eléctrico, producen ese cúmulo de vapores visibles que

llamamos *nieblas* cuando se hallan estendidas sobre la superficie de la tierra, y *nubes* cuando se mecen en el espacio. En este estado ó en el de hallarse asidas á las montañas, el viagero pasa alguna vez por encima de una zona de nubes y ve una reunion de vapores que se estiende debajo de él como un llano cubierto de nieve coposa.

Rocio. En el verano al salir el sol, la tierra, algunas rocas, las hojas de las plantas, las flores, y casi todo lo que existe en los paises templados y latitudes mas calientes, está cubierto de gotillas de agua que los poetas de la antigüedad consideraban como lágrimas de la Aurora, y que los físicos actuales llaman sencillamente *rocio*. Mr. Wels ha demostrado que este fenómeno, cuya esplicacion habia dado lugar á muchas conjeturas, es efecto de la condensacion de las moléculas acuosas, volatilizadas por la noche, y que han llegado á liquidarse cuando la temperatura del aire ha bajado todo lo posible.

Sereno. Las partículas acuosas volatilizadas con el calor del dia y depositadas sobre los cuerpos algunos instantes despues de ponerse el sol por las mismas causas que hase producido el rocio, constituyen lo que comunmente se llama *sereno*.

El hielo blanco es un rocio helado poco despues que ha caido: depositado en los árboles sin hojas, presenta el aspecto de una vegetacion cristalina.

La *lluvia* cae de las nubes cuando los vapores vesiculares de que se compone, se reunen en gotas por causas particulares, variables y frecuentemente desconocidas. Un cambio en el estado electrico del aire, en su temperatura, y la direccion y fuerza del viento, son las causas mas generales que producen este fenómeno.

La *nieve* no es otra cosa que las moléculas vesiculares de agua que forman las nubes, y que líquidas y asidas entre sí por el estado de frio en que se encuentra la atmósfera, se cristalizan y caen á la tierra. Ellas toman una forma regular y cristalizada, y se reunen, en pequeñas estrellas de 10 á 12 rayos. Frecuentemente, y en especial cuando el aire es muy húmedo y agitado por el viento, estas estrellas, de una llanura deslumbrante, se reunen muchas veces y forman copos mas ó menos voluminosos.

Granizo. Todavía no se conoce bien la causa del *granizo*; este terrible metéoro se presenta siempre bajo la forma de fragmentos de hielo semejante á los guijarros. Aunque compuesto en general de capas concéntricas, ofrece raras veces una figura esférica regular. Su grueso varia desde media línea hasta muchas pulgadas de diámetro.

Lluvias de sangre.—Lluvias de azufre. Entre los metéoros acuosos hay algunos que pasaban en otro tiempo por sobrenaturales; pero observaciones mas exactas han descartado de ello todo lo que tenian de prodigioso: tales son las *lluvias de sangre*, cuando el agua pluvial arrastra una gran cantidad de insectos rojos que andan errantes en la atmósfera, ó que hormiguean en la tierra: otras veces son producidas estas *lluvias* por el polvo fecundante de algunas plantas alpinas, ó bien por sustancias metálicas. Las *lluvias de azufre*, segun los análisis hechos con el mayor cuidado, han sido consideradas como consecuencias del *pólen* ó polvillo de ciertos árboles rinosos.

Nieve amarilla.—Lluvias de fuego. En cuanto á la nieve roja los botánicos convienen en que es un cúmulo de pequeñas plantas criptógamas. Estos mismos atribuyen el color de la *nieve amarilla* al pólen ó polvillo de los pinos y abetos. Los huracanes levantan tambien algunas veces mangas de trigo y de pequeños animales, como langostas y sapos, que volviendo á caer á una distancia considerable, asustan á las sencillas y labradoras mujeres. Las *lluvias de fuego*, fenómeno el mas imponente de este género, ha sido observado dos veces por un naturalista, el cual declara no haber visto mas que una lluvia muy cargada de electricidad, y que chispeaba al llegar á la tierra.

Metéoros luminosos. Pasemos á los *metéoros luminosos*, así llamados por los físicos por consistir en la refraccion y reflexion de la luz.

La atmósfera esperimenta movimientos que descomponen las partículas en diferentes sentidos y que todos dependen de una causa única, á saber: de la falta de equilibrio, cuyo restablecimiento sucede necesariamente segun las leyes comunes para todos los fluidos. Un cambio en la temperatura ó la presion de una columna de aire, la transformacion de parte de los gases atmosféricos en el agua, su congelacion, la accion de la luna y el sol, el estado higrométrico ó eléctrico del aire, las erupciones volcánicas y los fenómenos que las preceden ó acompañan; en una palabra, todo lo que causa un vacío, una condensacion, una dilatacion y que por consiguiente rompe el equilibrio entre diversas partes de la atmósfera, produce necesariamente en ellas un cambio repentino de una de aire, lo que se llama *viento*.

Siendo el grado de velocidad de los vientos la circunstancia que mas afecta á los sentidos, resul-

tan de aquí muchas denominaciones arbitrarias, de las cuales las principales son:

Velocidad de los vientos.	Viento, sensible apenas, que corre en.....	1 segundo.		2 pies.	
	Zéfiro.....	1 id.		3	
	Viento dulce ó moderado.....	1 id.	de 10	á	16
	Viento fuerte ó grande viento.	1 id.	de 16	á	24
	Viento impetuoso (ráfaga de viento).....	1 id.	de 24	á	35
Tempestad.	Pequeña.....	1 id.	de 35	á	45
	Mediana.....	1 id.	de 45	á	50
	Fuerte.....	1 id.	de 50	á	60
Huracan.	De las zonas templadas.....	1 id.	de 60	á	100
	De la zona tórrida.....	1 id.	de 100	á	300

Rosa de los vientos. Los movimientos mas frecuentes de la atmósfera son paralelos á la superficie de la tierra: se distinguen por nombres particulares, y para determinarlos se sirven de una figura llamada *rosa de los vientos*: esta es una estrella con ocho, diez y seis ó treinta y dos rayos. Los cuatro principales designan los cuatro puntos cardinales del mundo: *Norte*, *Sud*, *Este* y *Oeste:* los intermedios forman combinaciones binarias, ternarias ó cuaternarias con la adicion ó sin ella de los nombres primitivos, segun sus posiciones respectivas.

No se designa la direccion de los vientos, como la de las corrientes marítimas, por el punto de la brújula á donde se dirigen, sino por el punto de donde vienen; de esta suerte un *viento* del *Norte* es directamente opuesto á una *corriente Norte.*

Respecto á la duracion, distinguimos los vientos *constantes* de los *variables*; y respecto á la estension los *generales* de los *parciales.*

Hay dos movimientos generales y constantes en la atmósfera: el uno reina en la zona Tórrida y conduce el aire, relativamente á la tierra, hácia el Occidente y conforme al movimiento general de sus mares: el otro en las zonas templadas que conduce el aire polar hácia el Ecuador: este último movimiento produce dos corrientes ó efluvios polares, semejante á la de los mares. El movimiento ecuatorial de la atmósfera produce los *vientos alisios*, ó sea el viento constante del Este que sopla en la zona Tórrida. Estos vientos reconocen probablemente su primera causa de la dilatacion del calor del sol.

Las desigualdades de la superficie terrestre, y la variedad de los terrenos, influyen mucho en la constitucion de la atmósfera. En unas partes se levantan montañas cubiertas de nieves eternas, donde el aire no puede dilatarse como en los valles: en otras se ven arenales ardientes ó bosques, pantanos, sábanas, etc., que exhalan diversos gases inflamables: en otros puntos hay grandes espacios de agua rodeados y cortados con irregularidad por los continentes. Por lo tanto debe haber en el aire condesaciones y dilataciones particulares ó relativas á estos mismos puntos; lo que producen las *brisas* de mar, de tierra y montañas. Estos cambios suceden de diferente modo en verano y en invierno, de dia y de noche. Habrá, pues, brisas por la mañana y por la tarde: estas son las *auras matinales*, ó vientos suaves, los zéfiros, etc., etc., cuyo refrigerante soplo nos reanima en la estacion calurosa.

El *samoum* ó *samieli* de los árabes, el *Khamin* ó *chanssan* de Egipto, el *harmallan* en Guinea y en algunas partes de Berbería, el *solano* de los españoles, el scíroco de los italianos, y otros son vientos muy notables por su propiedad é influencia en la vida de los seres.

La *trompa marina* ó del Sifon es un fenómeno no menos peligroso; y se encuentra en la tierra y en el mar. Debajo de una densa nube, el mar se agita violentamente, las aguas se hunden con rapidez hácia el centro de la masa agitada: en este estado se dispersan en vapores acuosos, y se levantan en torbellino, describiendo una espiral con direccion á la nube. Esta columna cónica y ascendente se encuentra con otra descendente, la cual desde el centro de la nube se inclina hácia la primera y se une con ella. La columna marina tiene por lo comun de cincuenta á ochenta toesas de diámetro cerca de la base, pero las dos se constriñen ó estrechan en el punto medio donde se reunen, en el que solo tiene dos ó tres pies de diámetro. Preséntase toda la columna á manera de un cilindro hueco ó como un tubo de vidrio vacío en su interior, y se desliza hácia el mar sin que la agite viento alguno: sin embargo, se han visto muchas juntas que siguen diferentes direcciones.

Las *trompas terrestres* se presentan bajo la forma de una inmensa columna de aire, de polvo ó de vapor acuoso que gira sobre sí con una grande velocidad, destruyendo en su curso rápido y vagamundo lo que encuentra á su paso, desecando los estanques y los lagos, arrancando masas enormes, y arrastrán-

dolas en su torbellino, las trasportá á distancias considerables, cubriendo con sus despojos ó con un diluvio de agua el terreno sobre el cual descarga. Este metéoro varía hasta el infinito, ya en su duracion, ya en la estension de sus efectos, y en este caso presenta los mas estraordinarios fenómenos.

Las calmas reinan igualmente en los límites del viento alisio y de los vientos variables; pero se destruyen bien pronto en los mismos límites por ráfagas de viento y *chuvascos*.

Los célebres *monzones* ó vientos *semestrales*, solo en el Oceano Indio es donde parece que destruyen la uniformidad del movimiento general de la atmósfera, aunque sin duda podrian ser conducidos hácia aquel punto si se conociesen todas las circunstancias que influyen en ellos.

Estas disposiciones generales sufren variaciones determinadas por la configuracion y elevacion de las costas y corrientes del mar.

Los monzones cambian siempre algun tiempo despues de los equinoccios, y soplan constantemente hácia el hemisferio donde se halla el sol. Luego la accion de este astro sobre la atmósfera es en esta parte visiblemente una de las causas principales.

Los metéoros luminosos, (llámanlos así los físicos), consisten en la reflaccion y reflexion de la luz. Dicen los Neutonianos que pasando los rayos solares del término mas raro al mas denso, sufren una reflexion, una desviacion de su camino directo que se llama *refraccion*. Los siete rayos visibles tienen una refrangibilidad diferente; los rojos tienen la menor parte, y siguen despues el naranjado, amarillo, verde, azul claro añilado y el de color de violeta. Todos los cuerpos visibles, pero no luminosos, tienen la propiedad de *reflectar* la luz, repelerla y volverla á enviar: las nubes y el aire mismo tienen esta propiedad.

Los rayos de refrangibilidad son tambien los mas reflexibles. Estas dos causas nos proporcionan espectáculos los mas agradables y magestuosos de la naturaleza. Si el cielo brilla con un color azulado, ya claro, ya subido, es por efecto de los rayos de color azul, añilado y violeta, los cuales despues de ser reflectados por la tierra, vuelven hácia nosotros por la atmósfera.

A la refraccion de la luz son debidos los colores brillantes que acompañan á la *aurora* ó *salida del sol*, lo que sucede poco despues del alba, y al ponerse el sol cuando preceden los crepúsculos; y aun á esta calidad de luz debemos el *alba* de la mañana, la cual disipa las tinieblas de la noche, y al *crepúsculo* en el que el sol parece que abandona nuestro hemisferio.

Los *parelios*, ó sea la aparicion simultánea de muchos soles reunidos por medio de arcos luminosos; los *paraselenes* ó la aparicion simultánea de muchas lunas: y los *halos* ó *coronas*, círculos luminosos que rodean alguna vez á estos dos astros, son metéoros luminosos debidos á la refraccion y reflexion de la luz: aun que muy raros en nuestros climas, se observan frecuentemente en los paises mas frios, y sobre todo enmedio del invierno.

El *arco iris* tiene mucha relacion con los parelios, y generalmente van acompañados. Nadie ignora que este arco tan prodigiosamente coloreado, es el producto de los siete rayos solares refractados en las gotas de agua suspendidas en el aire, y reflejados en una nube oscura como en un gran fondo. En los tratados de física es preciso buscar la esplicacion de este fenómeno, no menos que la de las ilusiones ópticas conocidas bajo el nombre de *mirage*, *fata*, *morgana* y otros, debidos á la diferencia de temperatura que existe entre las capas del aire que se hallan en contacto con el suelo caliente, y las que se encuentran encima: tambien se hallará la esplicacion de la *luz zodiacal* que permanece constante bajo el Ecuador, ó bien se presenta, despues de ponerse el sol, bajo la figura de una claridad tranquila y blanquecina, y cuya causa no se conoce bien todavía.

Entre los *metéoros igneos*, de los cuales vamos á tratar, el *trueno* ocupa el primer lugar. Se sabe que es efecto de la electricidad, cuya teoría debe estudiarse en los tratados de física. La omnipotente presencia del fluido eléctrico se manifiesta de una manera muy sensible en el aire, la lluvia, la nieve, el hielo, y en las nubes que flotan en medio de la atmósfera. Estos cuerpos reciben la virtud eléctrica de la misma naturaleza por medios que son exactamente conocidos, aunque algunas esperiencias hayan puesto fuera de duda que evaporándose los cuerpos terrestres, arrancan de la tierra una parte del fluido eléctrico que le pertenece. Se sabe que debemos al célebre Franklin la demostracion de la electricidad de la atmósfera: él fué el primero que aprestó un preparativo contra las nubes, y arrancó al cielo el lugar del rayo. La electricidad de las nubes tempestuosas, es casi siempre la que los físicos llaman *vitrea ó positiva*: se aumenta á medida que se levanta en la atmósfera, y debe ser por consiguiente muy vigorosa en las capas del aire donde se preparan las tempestades.

Todo el globo terréstre puede considerarse como

un vasto receptáculo de una y otra electricidad, pero principalmente de la resinosa ó negativa. Mientras que estos dos cuerpos permanecen en su estado natural, hay equilibrio entre las dos electricidades, y por consecuencia reposo; pero si uno de ellos, sea la tierra ó la atmósfera, está electrizada por una cantidad positiva del fluido eléctrico, desaparece la igualdad positiva de repulsion y atraccion, y el fluido se desprende bajo la forma de una centella ó chispa, lo que se llama *rayo descendente ó ascendente*. Alguna vez se observan estas dos clases de rayo casi á un mismo tiempo: la tierra y la atmósfera parece que envian á la vez su esceso de electricidad. La centella, atraida y conducida delante por metales y cuerpos húmedos, produce estragos que no pueden observarse á sangre fria, y quedan envueltos en la oscuridad; aquí escita el rayo llamas rápidas y devoradoras: en otra parte se limita á encorvar y romper los objetos que encuentra; tan pronto quita en un instante la vida á los animales, como recorre los vestidos de un individuo sin causarle daño alguno.

La *aurora boreal* es sin contradiccion alguna el mas hermoso metéoro igneo.

Preséntase bajo formas diferentes que no pueden describirse con exactitud. Ofrece ordinariamente muchas partes de arcos luminosos y mangas de fuego que se dirigen hácia un mismo punto del cielo. La cima del arco, parece colocarse siempre sobre el meridiano magnético del punto en que se encuentra. No obstante las muchas hipótesis de los físicos modernos para esplicar este fenómeno, puede considerarse todavía desconocido el orígen de una aurora boreal, cuya duracion es muy variable.

Los *fuegos fátuos* son ligeras llamas ó exalaciones que en medio de la oscuridad revolotean en los cementerios y campos de batalla; dan ocasion á las pretendidas apariciones de los espíritus en las iglesias ó á una idea funesta sobre los restos de los muertos, hacinados todavía en algunos paises. Estos fuegos son debidos á gases hidro-carbónicos, hidro-sulfúricos, é hidro-fosfóricos que se desprenden de los animales en putrefaccion, y que se inflaman con el contacto del aire ó fluido eléctrico.

Tambien se desprende de los pantanos un aire inflamable en virtud del gas hidrógeno mezclado con el azoe. El aire que quema en la superficie de ciertas fuentes, conocidas con el nombre de *ardientes*, proviene tambien del gas *hidrógeno fosfórico*.

Las *estrellas que se corren* de una á otra parte son conocidas de todo el mundo. Los físicos no están de acuerdo sobre el orígen de este fenómeno, que nos inclinamos á atribuir al fluido eléctrico.

El *fuego de San Telmo* es una llama brillante y pasagera que se presenta en lo alto de los mástiles, cuando los navíos impelidos por la tempestad corren con la mayor rapidez. Los antiguos han dado mucha importancia á este fenómeno, considerándolo como dos fuegos llamados *Castor* y *Pólux*: uno solo de ellos lleva el nombre de *Elena*. Las lanzas de un ejército y las bayonetas se han visto frecuentemente adornadas de estos ramilletes eléctricos. Un naturalista sueco, que viajaba á caballo en un tiempo de nieve, vió sus dedos, su látigo y las orejas de su caballo cubiertos de un fuego de esta clase.

Los *globos de fuego* ofrecen un espectáculo mucho mas imponente que todos los fenómenos anteriores. Se han visto de una asombrosa magnitud: su luz es alguna veces rojiza, pero frecuentemente de una blancura viva y azulada, parecida á la llama del cinc mezclado con el nitro. Muévense con una estremada rapidez. Por lo comun se observan en el espacio de algunos segundos aparecer, atravesar el horizonte, brillar como un fuego artificial, dividirse en partes, ó lanzarse en torrentes de llamas. Una terrible detonacion hace bambolear los aires y la tierra en el momento en que estallan tales globos. Hay algunos que se precipitan como el rayo, aplastan los techos de las casas, matan los animales, desarbolan y hacen fracasar los navíos. Otras veces corren sobre la tierra como un torbellino de fuego, queman los vegetales, devoran, ó á lo menos trastornan y confunden todo lo que encuentran á su paso.

Pocos segundos despues que han desaparecido, y algunas veces en el instante mismo, se estiende en la atmósfera un silbido rápido y caen piedras sobre la tierra. Chaldni ha reunido de los autores antiguos y modernos los testimonios de mas de doscientas apariciones de este terrible metéoro, cuya existencia negaron los físicos por mucho tiempo. Estas piedras, conocidas con los nombres de *bolidos*, *aerolitos*, *uranolitos*, *piedras de rayos*, *meteoritos*, *ceraunitos*, *piedra de la luna*, etc., son semejantes entre sí por su naturaleza, y se diferencian al propio tiempo de todas las piedras conocidas que se encuentran en la superficie ó entrañas del globo. Se han propuesto muchas hipótesis para esplicar el orígen de los globos de fuego y de las lluvias de piedras que á la vez acompañan: parécenos que todas son susceptibles de objeciones.

Climatología.

El clima físico comprende el calor, el frio, la sequía, la humedad, la salubridad en cualquiera parte del globo. Estos climas, diferentes de los climas astronómicos, son partes ó porciones de la tierra, y rara vez de las zonas terrestres, en las que reina igual calor y suceden fenómenos atmosféricos casi semejantes.

Las causas del clima físico son nueve: 1.ª la accion del sol sobre la atmósfera: 2.ª la temperatura propia del globo: 3.ª la elevacion del terreno sobre el nivel del mar: 4.ª la pendiente general del terreno y sus localidades especiales: 5.ª la situacion de sus montañas relativamente á los puntos cardinales: 6.ª la inmediacion de los grandes mares y su posicion respectiva: 7.ª la naturaleza geológica del suelo: 8.ª el grado de civilizacion y de poblacion del pais: 9.ª los vientos que reinan en él.

Estas causas obran muchas veces juntas ó separadamente, y determinan los caracteres que constituyen los climas calientes y húmedos, calientes y secos, templados y húmedos, templados y secos, frios y húmedos, frios y secos, etc., etc.

Segun algunos, el sol debe ser considerado con razon como la causa mas influyente y poderosa de las diferencias que presentan los climas: estos están subordinados al astro de tal manera, que parece los arrastra consigo de un hemisferio á otro: su accion depende de la direccion de sus rayos que nos dirige de un modo mas ó menos oblícuo, y de la densidad de la atmósfera. En un aire muy raro, como el de las mas altas montañas y mesas, y todavía mas en los lugares aislados y muy distantes de los mares y su nivel, como sucede en los globos aereostáticos, el calor es nulo ó apenas sensible.

Hidrología.

Hidrología es la parte de la geografía física que trata de las aguas que aparecen en estado de un fluido trasparente en la constitucion del globo; ó con la consistencia de cuerpo sólido conocido con el nombre de *hielo*: ó reducidas á vapores que se llaman *nubes* cuando se hallan elevadas á cierta altura, y *nieblas* si se levantan poco de la superficie de la tierra.

Se divide en *hidrología terrestre* ó *hidrología marina*, segun el agua sobre que versa.

Objetos principales que comprende la primera: son los *manantiales*, las *fuentes*, los *arroyos*, los *torrentes*, los *rios*, los *pantanos* y los *lagos*.

Es manantial todo brote natural de agua durante y constante, no suficiente para constituir á largo tiempo una corriente.

Fuente es un brote natural de agua bastantemente copioso para tomar carrera y formar un arroyo.

Si corren constantemente, se llaman *permanentes* ó *perennes*. Si por intervalos irregulares y periódicos, *intermitentes*.

Unas fuentes son de *agua dulce*, sin ninguna mezcla sensible que altere sus cualidades naturales, y otras están cargadas de sustancias minerales, y se dominan segun la naturaleza de estas *sulfúreas*, *ágrias* ó *gaseosas*, *ferruginosas* y *salinas*.

Todas las de aguas de una temperatura mas alta que la atmósfera son llamadas *termales*.

Se entiende por arroyo la corriente formada del caudal de una ó de muchas fuentes.

Si son copiosos y bajan despeñados á los valles por las quebradas de los montes, se llaman *torrentes*.

Se entiende por rio la reunion, en los terrenos mas bajos de todas las aguas de los arroyos y torrentes que corren dentro de los lindes de una *misma region hidrográfica*, cuya palabra significa la comarca ó parte del pais cuyas aguas lo abastecen.

El *lecho*, *madre* ó *albeo* de un rio es la cavidad ordinaria por donde corren sus aguas.

A sus orillas, si están poco elevadas, se les dá el nombre de *riberas*; si escarpadas, el de *riscos*.

La *derecha de un rio* es la misma que la de la persona que baja siguiendo su curso. La *izquierda*, de la opuesta.

La entrada de un rio en otro llámase *junta* ó *confluencia de dos rios*. *Desembocadero* la entrada en el mar ó lago donde penetra su corriente, y los rios que descargan en otros mas grandes, son llamados *tributarios* ó *afluentes*.

Se le dá el nombre de *catarata* ó *salto*, la caida ó descenso de la corriente de un rio que se precipita desde un terreno elevado sobre otro mas bajo. Si es de un arroyo ó torrente, se le dá el nombre de *cascada*, y si se precipita por una pendiente muy inclinada se le dá el nombre de *raudal*.

Son rompientes las rocas ó peñascos que dificultan y estrechan el paso de las aguas.

Se entiende por lagos las grandes cavidades interiores de la tierra ocupadas por las aguas, sin comunicacion inmediata directa ó aparente con los mares.

Pantanos son las cavidades interiores de la tierra donde por las lluvias ó por los manantiales se recogen y estancan las aguas.

Llámanse tambien *lagunas* y *charcos* segun que fuesen en órden gradual mas chicos que los pantanos.

Las fuentes que forman los arroyos y los rios proceden de las *lluvias* y *nieves* derretidas que emanan de las *nubes* y de las *nieblas* formadas por el agua del mar elevada en estado de vapor á la atmósfera.

Se entiende por *pozos artesianos* los que se abren por medio de unas gruesas barrenas, taladrando con ellas las diferentes capas de tierra de que el globo se compone, hasta llegar á las concavidades ó grandes depósitos en que el agua se contiene, y conseguir su ascenso á su superficie.

Son norias unas máquinas hidráulicas compuestas de ruedas con cajones ó cubos para estraer el agua de los pozos cuando no suben á la superficie de la tierra ni forma corrientes. Para su movimiento giratorio se aplican las caballerías ó el vapor como potencia.

Es soga sin fin otra máquina dispuesta con el mismo objeto, en la que en vez de rueda se usa de una soga ó maroma, para que con la velocidad de su movimiento giratorio eleve las aguas de un pozo á su superficie.

Aceña es una máquina que sirve para elevar las aguas de un rio á sus márgenes ó riberas.

Hidrografía marina es la parte de esta ciencia que trata de las aguas del mar, de sus corrientes y temperatura.

Orografía.

Montañas.—Mesas. Las *montañas* son las eminencias mas considerables de la tierra, y tienen una pendiente rápida mas ó menos sensible. Es preciso distinguirla de los *terraplenes ó mesas*, que son grandes masas de tierra elevadas y forman comunmente el núcleo ó centro de los continentes ó de las islas, pero que tienen sus pendientes largas y estendidas. Un terraplen puede comprender montañas, llanuras y valles: hay de estos bastante inclinados, que dejan correr las aguas que se reunen en su superficie: otros que conservan por mucho tiempo el mismo nivel, y en el que los rios no encuentran desembocadura. Son notables los que de esta última clase se hallan en Europa, principalmente en Croacia y Carnolia, pero de pequeñas dimensiones; para verlos de formas colosales, se necesita visitar la Tartaria, la Persia y el centro del Africa. Estos terraplenes tienen una nivelacion general, mas levantada por el resto de los continentes; parecen ser los mas antiguos macizos de la tierra, y como los centros en torno de los cuales se hallan acumulados los nuevos terrenos.

Base ó pie de montaña.—Flanco.—Falda.—Cumbre.—Cima. Una montaña tiene *base ó pie*, que es el punto desde donde comienza á levantarse: *flanco ó pendiente* que ocupa sus lados: *falda* que está sobre el flanco: *cumbre*, que se halla sobre la falda: *cima*, que corona la *cumbre*: y *punto culminante*, que es la estremidad de la cima.

Las altas montañas presentan comunmente una multitud de cumbres rasgadas que se elevan en los aires como si fuesen obeliscos.

La imaginacion designa estos aspectos bajo los nombres de *agujas*, *picos*, *dientes* y cuernos; y cuando estas asperezas son redondas, se llaman *cuellos*, *cúpulas*, *pelotas ó globos*, y *boquetes ó portillos*. Volveremos á tratar sobre algunas de estas denominaciones.

Un punto de vista general bajo el que pueden considerarse las montañas, y que es de la mas alta importancia para la geografía, es su posicion respectiva. Hay unas que se encuentran aisladas y que frecuentemente ofrecen picos volcánicos, lo que sucede en muchas montañas calizas y otras. Frecuentemente forman grupos; y tan pronto las cordilleras parten de un centro comun en direcciones angulosas, como el centro ofrece una alta cordillera curva ó recta, de donde salen brazos secundarios: pueden colocarse los Alpes en esta clase. Alguna vez se ven grupos irregulares de muchas cordilleras, entre los cuales no puede considerarse ninguna como principal: tal es el conjunto de las montañas del Asia menor y de la Persia.

Pero la clase mas notable es la de las largas cordilleras, que á manera de las de los Andes en la América Meridional, continúan á la distancia de centenares ó millares de leguas, en una direccion casi constante, teniendo al uno y otro lado hileras regulares de montañas inferiores.

Es preciso confesar tambien que el nombre de cordilleras no es bastante general, y que seria mejor, conservando este término para las subdivisiones,

servirse del de *sistema de montañas ó macizos* para el conjunto de muchas. Algunos geólogos y geógrafos lo han adoptado en sus obras, entre otros MM. Daubuisson, Ferussac, Denaix, Bory de San Vicente, Babi, Huot, etc. El punto donde las cordilleras de montañas se reunen, se llama *nudo ó lazo.*

El nombre comun de *montaña* se aplica mas comunmente á las alturas ó á un encadenamiento de cimas, cuya denominacion corresponde al género femenino: así se dice, montañas de las cordilleras ó de los Andes, de la Luna, de los Pirineos, de los Alpes, etc.

La palabra *monte* designa generalmente el punto culminante de una cordillera ó de una montaña aislada.

Llámase *volcan* toda montaña que vomita llamas, lava, etc., cualquiera que sea su elevacion y posicion.

Se llama *pico* una montaña de forma cónica muy elevada, que domina mucho la llanura, sea que le sirve de base, sea un sistema de otras montañas que le sirven de gradas. Cuando el pico es muy prolongado, tomando una forma prismática ligeramente cónica, se le da alguna vez el nombre de *aguja*, y en algunas localidades el de *diente.* Tales son en los Pirineos, las agujas de Trumusa, y en los Alpes el diente de Jamant y el del Mediodia.

Pero con mas frecuencia se designan con el nombre de *aguja* y tambien con el de *pua*, aquellas agudas cortaduras de rocas que terminan en una punta, ó que se coronan con la espina de una cordillera áspera y quebrada.

Mesa es en pequeño un monte ó pico cortado; y ya hemos dicho que en mayor estension es una llanura elevada en el centro de los montes qne le sirven de base, y de cuyo perímetro se destacan en todas direcciones corrientes de agua y cordilleras de montañas.

Se considera como *cordillera principal* de un sistema de montañas, aquella de cuyos lados ó puntos culminantes descienden grandes corrientes de aguas, destinadas relativamente á un grande depósito, como el Océano y los Mediterráneos.

Las dos grandes frentes de una cordillera principal, de un eslabon, de un machon, etc., se llaman *vertientes*, *flanco ó costados.*

Un *eslabon*, una *encrucijada* ó una cordillera *secundaria*, son una série irregular pero bastante continuada, de alturas que destacándose de la cordillera principal, toma á mayor ó menor distancia del punto de partida, una direccion que tiende al paralelismo, y forma los grandes valles longitudinales, ligeramente inclinado sobre el eje de la cordillera: de esta clase se consideran los Apeninos.

El *machon* solo se diferencia del *eslabon* en que aquel tiene menos estension, que su direccion relativa al eje de la cordillera es mas perpendicular; que aquel no sostiene siempre una gran corriente, y que concluye por lo general descendiendo á un valle longitudinal, ó de un modo repentino sobre el costado.

Las subdivisiones laterales de los eslabones y machones que tienen alguna estension y forman las cañadas ó afluentes de valle principal, se llaman *ramales.*

Estos se subdividen en colinas, entre las cuales se encuentra el orígen de los arroyos.

El nombre de espina se aplica á la interseccion obtusa ó aguda de los planos que forman las dos vertientes de una cordillera, línea que determina la division de las aguas y de los lados opuestos: esta es la *cumbre* de la montaña.

La palabra *cresta* se usa para designar la espina ó la cumbre del machon.

El cuello es comunmente el punto donde la espina parece que hace una inflexion, ofreciendo paso desde una vertiente á otra y desde el cabo de un valle al del valle opuesto: este es el punto en que se dividen las aguas. No es cosa rara encontrar en él un depósito comun, como fuente ó lago, lo que se observa en los dos montes Cenis y Génevre. Este mismo paso se llama *puerto* de los Pirineos, y *boquete* en el Jura. El doble encuentro de los ramales en los eslabones y machones, produce tambien cuellos sobre su cresta en las puntas ó cabos de las cañadas; pero este nombre pertenece mas particularmente á los pasos de la cordillera.

El *desfiladero* se diferencia del *cuello* en que el primero puede encontrarse al pie de las alturas, y el segundo es un paso que se encuentra siempre entre dos terrenos cortados verticalmente, en los cuales está encajonado y sostenido.

Muchos *cuellos* y *desfiladeros* son célebres en la geografía antigua bajo el nombre de *Puertas de las Naciones*, con alusion al uso que se hacia de estos pasos relativamente al valle que comprendia la pequeña nacion independiente que se hallaba en él: tales eran las puertas del Cáucaso, las del Caspio, las del Susa ó Perside, las Termópilas, las Horcas Caudinas, etc.

Se da el nombre de *garganta* á una parte estrecha del valle; este es el intervalo comprendido entre dos machones, que se encuentra comunmente inmediato al punto donde se reunen con la cordi-

llera, y sirve de paso á un torrente con mas ó menos rapidez.

Cuando la garganta tiene cierta estension sin una escesiva anchura, y aunque su pendiente disminuya toma el nombre de *val*.

Cuando la val se prolonga y ensancha, entonces da nacimiento al *valle*, el cual toma alguna vez el nombre propio en su mismo orígen, mientras sea largo y se encuentre sobre ribazos suaves. Se distingue con la denominacion de *valle principal* el terreno que da orígen á una gran corriente de agua la cual saliendo de la cordillera y siguiendo entre dos machones el plano de la pendiente general (si es que no se ve obligada á desviarse por una contrapendiente, como el Ródano por el eslabon del Ardeche), desagua en el principal recipiente hácia el que el plano de la pendiente se inclina. Dícese *valle secundario* cuando toma su orígen en los flancos de un eslabon ó machon, y da orígen á una corriente de agua, que sirve de afluente á la del valle principal. El *valle* es longitudinal cuando tiene por uno de sus ribazos los mismos flancos que la cordillera ó eslabon de donde desciende ó recibe los afluentes; tal es el valle del Ródano hasta el lago Leman. Es *trasversal* cuando su direccion se aproxima á la perpendicular en el eje de la cordillera ó eslabon, y tiene por ribazos los flancos correspondientes á sus machones ó ramales, ó sus afluentes descienden de estos.

Despues de haber tratado de los terraplenes y valles, definiremos las *llanuras*, diciendo se llaman así las diferentes partes de los continentes ó de las islas, cuya superficie es horizontal, llana ó simplemente surcada de ligeras ondulaciones poco profundas, largas, estensas y enteramente distintas de las cañadas y de los valles. Raras veces son exactamente horizontales; la redondez de la tierra lo hace imposible de todo punto, respecto á una llanura de una estension considerable, y casi todas están inclinadas hácia algunos puntos del horizonte. Las llanuras se encuentran en diferentes clases de terrenos, á todas las alturas sobre el nivel del mar, en todos los climas y presentan todos los grados de fertilidad, desde la inagotable fecundidad del Delta egipcio hasta la esterilidad indestructible de las arenas del desierto.

Es preciso tambien observar que las montañas y terraplenes ofrecen hendiduras y cavidades mas ó menos considerables, llamadas *cavernas* ó *grutas*.

Hay de estas muy notables ya por su inmensa estension, como la de Adelsberg, en Carniola, ya por su grande profundidad, como la de Eldon, en el condado de Derby, en Inglaterra, ya por las diversas y naturales curiosidades que ofrecen. Entre estas últimas deben citarse la gruta de Nuestra Señora de Balme, cerca de Grenoble, cuyas paredes en el mes de agosto se tapizan de hielos que se deshacen en el mes de diciembre: la gruta de Antiparos, en el Archipiélago, célebre por la belleza de sus estalactitas: la de Baumann, en Sajonia, muy distinguidas entre los naturalistas por la inmensa cantidad de huesos fósiles que contiene, y la del Fingal, en Escocia, de no menos celebridad por sus soberbias columnas basálticas.

Así como las estremidades de los mares terminadas por las tierras se llaman playas, del propio modo las estremidades de las tierras ó de los continentes y de las islas, bañadas por las aguas del Océano y sus divisiones, se llaman *costas*. Son *interiores* cuando se hunden rápidamente debajo del agua; *bajas* si descienden por pendientes insensibles: *sanas* cuando no se hallan erizadas de escollos: *escarpadas* cuando se descubre el suelo en una roca debajo del agua hasta la playa; y *dentelladas* cuando están rodeadas de rocas, que forman en algunos un laberinto de islotes como el jardin del Rey cerca de la isla de Cuba.

Frecuentemente se hallan las costas guarnecidas de *acantilados*, es decir, de rocas cortadas perpendicularmente ó de pequeñas colinas: de *maganos* ó montecillos de arena; y de *grevas* ú orillas arenosas, casi al nivel de la superficie de las aguas.

Se hallan además guarnecidas de *arrecifes*, cuando los escollos, obras por lo comun de las madreporas ó de soofitos, los rodean á cierta distancia é impiden que los navios se aproximen con mas ó menos dificultad. La Oceanía ofrece un gran número de ejemplos de estos últimos casos.

Puede decirse que los dos grandes continentes tienen escarpadas sus costas al Oeste, y de una pendiente suave al Este. El Nuevo Mundo presenta la línea mas larga de *acantilados* que existe sobre el globo, desde el cabo de Hornos hasta el estrecho de Bering.

La parte de la geografía física, que trata del material de que se compone la parte sólida del globo, se denomina *Geologia*.

Se entiende por *Mineralogia*, la parte de la geografía física que enseña el conocimiento de las sustancias terrosas, combustibles, metálicas, y demas cuerpos inorgánicos que se encuentran en los senos de la tierra.

Se entiende por *Botánica* la parte de la geogra-

fía física que nos da el conocimiento de los árboles, arbustos, plantas y demás vegetales.

Por zoología, la parte de la geografía física que nos da un conocimiento de la naturaleza física del hombre y de los demás animales.

Clima físico es, la temperatura atmosférica de cada país en razon del calor ó frió, humedad ó sequedad, y de la salubridad ó insalubridad que en él se esperimenta.

Ultimamente, la medida que se usa generalmente para calcular la estension de la superficie del globo, es la LEGUA, que es una medida itineraria de mas ó menos longitud.

Las especies de leguas que se conocen en España son: *leguas de rey* de 8000 varas castellanas. 2.° *Leguas geográficas*, de las cuales entran en cada grado 17 1,2 ó 7,512 varas castellanas. 3.° *Leguas legales*, que en cada grado entran 26 1/2 ó 5,000 varas. 4.° *Leguas marinas*, de una hora de camino, de las que entran 20 en cada grado, y constan de 6,626 varas ó sean 20,000 pies, y son las leguas mas usuales. 5.° Hay además *leguas tradicionales* que son las que se cuentan ordinariamente de un punto á otro por tradicion sin haberse medido, y por consiguiente unas son cortas y otras largas.

Zoología geográfica.

GUSANITOS.—ROTÍFEROS.—La virtud poderosísima que ha difundido y conserva en el globo la vida animal, no háse ciertamente circunscrito á una sola region de la tierra. Por todas partes háse animado la materia á la voz del Supremo Ser: por todas partes las moléculas elementales, reuniéndose y disponiéndose bajo toda clase de formas, ya para dar orígen á la fibra primitiva ó elemental, ya para trasformar en fluidos, despues en sólidos, y crear los músculos, los huesos y varios tejidos, han debido presentar el espectáculo de esta *generacion espontánea* que tiene lugar siempre en los *animales* infusorios en aquellos *entes simples* que la vista mas perspicaz no percibe sino como un átomo en aquellos *gusanitos* que son un globo de materias sin órganos, en aquellos *rotíferos* que despues de quedar deshechos en muchos anillos, vuelven á tomar vida luego que se les humedece. Es difícil creer que existan en esta primera tendencia de la materia hácia la organizacion diferencias fundadas en la posicion geográfica de los lugares.

PÓLIPOS. Los mares ecuatoriales son el depósito especial de los animales llamados *pólipos*. Su desarrollo parece reclamar absolutamente el calor directo del sol. Los *pólipos* ramosos rodean enteramente el globo, y se nota que en las latitudes mas frias son reemplazados por *pólipos incrustados* ó nullíporos. El verdadero coral parece ocupar solamente el interior de los puertos del Mediterráneo y del mar Rojo.

ZOÓFITOS. Los *zoófitos* nos ofrecen los primeros bosquejos de la fuerza creatriz; pero no son, sin embargo, seres individuales, son masas confusas de muchos seres animados de un principio de vida.

MOLUSCOS.—OSTRAPENA.—OSTRA EN PERLA.—TEREDO NÁVALIS.—Los *moluscos* del mismo modo que los *testáceos* gozan ya de una verdadera existencia individual. Estos seres están repartidos con la mayor uniformidad entre los dos Trópicos; pero ciertos mares tienen sus especies segun los fondeaderos que ellos forman en sus costas, entre otras las de América; pues se ha notado que cada una de las tierras australes tienen sus especies y que varian segun los grados de latitud. La *ostrapena*, cuya lana resplandeciente eclipsa la seda, no prospera sino en los mares de la India y en el Mediterráneo. La *ostra en perla* ó la *pintadina* solo da productos ricos y perfectos en los mares ecuatoriales; pero esta disposicion natural no se observa siempre; las embarcaciones á que se agarran las conchas las trasportan de un polo á otro. Esto consiste en que las aguas de la Holanda han estado pobladas del *teredo navalis* que destruye los navíos.

INSECTOS.—MARIPOSAS.—En medio de la mas vigorosa vegetacion, esto es, en la zona ecuatorial, nacen los *insectos* mas brillantes y fuertes, tales son las *mariposas* de Africa, de las Indias Orientales y de América, cuyos resplandecientes colores rivalizan con los de los metales.

GUSANOS DE LUZ.—TERMITE Ó HORMIGA BLANCA.—ARAÑA.—CENIPES.—ABEJAS.—MOSCAS.—MUSTICO.—Aun sucede en estos países, y especialmente en la América Meridional, que los bosques poblados de millones de *gusanos de luz* ofrecen á la vista del que viaja de noche el espectáculo de un inmenso incendio. La *termite* de Africa, llamada tambien *hormiga blanca*, edifica colinas sólidas; y la *araña* del gusano acomete con acierto á los pájaros. Ciertos géneros, especialmente los *mosquitos cenifes*, las *abejas* y las *moscas*, parecen estar igualmente estendidos por todo el globo: el corto estío del polo hace producir allí una multitud tan numerosa como los calores en la zona Tórrida: el *mústico* que atormenta al viajero en los bordes del Orinoco se pa-

rece al que zumba en la Laponia. Por todas partes en que el hombre no ha desecado los pantanos y ha aclarado los bosques, reinan los insectos tiránicamente.

Peces. Los *peces* parece que forman un ramo especial del reino animal. Destinados á vivir en un punto mas denso que el aire, su organizacion tiende en algunos rasgos á la de los pájaros.

Bacalao.—Quimera antártica.—Rey de los arenques.—Corífeos.—Peces volantes. La falta de industria observada en los peces hace probable que cada fondeadero del Océano tiene sus tribus particulares que allí nacen y allí mueren. Se conocen las estaciones de algunas especies de pescados. Así el *bacalao*, estendido por todos los mares boreales entre la Europa y América, se reune principalmente en los grandes bancos de arena al S. E. de Terranova. Perseguido el bacalao por veinte mil pescadores, se reproduce con una fecundidad admirable; se ha calculado que cada hembra lleva en su ovario mas de nueve millones de huevos, y se tendrá presente para corroborar esta opinion que la *quimera antártica* parece estar confinada especialmente al Sud de los tres grandes cabos, en tanto que el *rey de los arenques ó quimera ártica* solo habita en el círculo polar del Norte. Los *coriphenos* y *chetodones* se mantienen esclusivamente en la zona Tórrida: los *peces volantes* solo se presentan entre los Trópicos ó á lo mas hácia los 40° paralelos de latitud. Estos géneros se encuentran igualmente en el Océano Oriental y en el Atlántico, pero es probable que varien las especies.

Arenques.—Atunes. Aun no se han estudiado con éxito las emigraciones de los peces: no se sabe porque los *arenques* viniendo del interior del mar Glacial, se muden todos los años á las costas de la Islandia, Escocia, Noruega, Suecia, Dinamarca, Holanda y Estados Unidos, del mismo modo que á las de Kamtchaka é islas vecinas. Los *atunes* se mudan igualmente todos los años del Oceano Atlántico al mar Mediterráneo, hecho que los antiguos habian observado y descrito.

Carpa.—Perchá.—Esturiones.—Mal.—Sollo. —Los peces de lagunas y rios son aun ménos susceptibles de clasificacion geográfica. Los géneros *cypinus y perca*, cuyos tipos son la *carpa* y la *percha*, pueblan casi todos los rios de las zonas templadas; los *esturiones* habitan los pequeños Mediterráneos, tales como el Báltico, Caspio y Ponto-Euxino: la gran especie comun en el Belga y en el Danubio cede en magnitud al *mal ó silurus glanis*, gigante de los peces fluviales. El voraz, *sollo* y algunas otras especies viven comunmente en mares subterráneos que no comunican con la atmósféra sino por pequeñas aberturas.

Truchuela.—Anguila.—Periophtalmo. La circunstancia mas digna de figurar en una descripcion general es la serenidad de los peces de mar, tal como la *truchuela* del lago Winipeg en el centro de la América Septentrional. Allí hay peces que salen fuera de su elemento: las *anguilas* atraviesan las praderas; y en la costa del Coromandel una especie de percha, perca scandens, trepa sobre los cocos; *periophthalmo*, indicado en la nueva Irlanda por Commerson, y que los naturales de la Colquilla han encontrado muchas veces trepando por los árboles y corriendo por la arena como una lagartija.

No se deben comprender entre los peces, aquellos seres que con la sangre caliente de los mamíferos poseen una mezcla de formas esteriores propia de los peces y cuadrúpedos.

Las *ballenas*, los *navales*, los *cachalotes*, los *delfines*, los *morsos* y las *focas* tienen por la perfeccion de su organizacion progresiva dos órdenes diferentes.

Los cetáceos necesitan respirar frecuentemente el aire atmosférico: parece que deben estar limitados á determinados climas.

Las *focas* de los mares australes son sin duda alguna diferentes de las que pueblan los mares boreales. El *leon de mar* de algunos puntos de Kamtchatka se distingue esencialmente del de los mares de Groenlandia. Las *focas vitulinas ó bellos marinos* que se dice existen en el mar Caspio, en los lagos de Aral, de Baikal y de Ladoga, parece ser una especie aproximada de nutrias y diferente de las focas marinas. El *cachalote de cabeza gorda* que habita las regiones ecuatoriales, y especialmente el Océano Indio, y que nos da el ámbar gris, no difiere esencialmente del *gran cachalote* de los mares Glaciales.

Entre los animales terrestres los *reptiles* ocupan un rango intermedio. El *crocodilo* del Africa, el *gavial* del Ganges y los diversos *caimanes* de América son los gigantes del género de *lagartos*: en los paises mas cálidos de América y de la Oceanía, las serpientes se enroscan en globos inmensos, y llevan en sus dientes un veneno mortal: las *tortugas* que pasean las algas de que está tapizado el fondo del Océano le cubren de una infinidad de huevos, como las arenas de las regiones ecuatoriales.

Las alas de que los pájaros están provistos, designan al parecer toda la atmósfera como su propio

dominio, pero estos seres tan libres en la apariencia, están sometidos, sin embargo, á ciertas leyes geográficas. El *condor ó el rey de los buitres*, que se sostiene encima del mismo Chimborazo, no abandona la cadena de las cordilleras del Perú y Méjico; el *buitre de los corderos* y la *gran águila* no se alejan de las cimas de los Alpes.

El *águila de mar* ó *sanguals* está quizá repartida por todo el globo. La zona Tórrida no es la única que tienen los *papagayos*: comunes en la América, se encuentran hasta en las islas Macuarias, á los 52° de latitud Sud. Los mas hermosos *loros* son de las islas al Sudeste del Asia, y los aras son todos de América. La famosa *ave del* paraiso no sale de un pais harto estrecho de la zona Tórrida, á saber: de la Nueva Guinea é islas vecinas. Entre los pájaros que no sabian volar, cada region ecuatorial rodeada de mares ha producido sus particulares especies. El *avestruz* de Africa y de Arabia, el casoar de Java y de la Australia, y el *touyou* de América ofrecen en especies muy distintas la misma tendencia general de organizacion. Los pájaros de mediana y pequeña corpulencia, brillan con los mas magníficos colores en los territorios ecuatoriales; sus plumas reproducen el resplandor metálico de los insectos de la misma zona.

La zona templada para los pájaros se estiende en nuestro hemisferio desde los 30° paralelos hasta los 60°; dentro de estos límites los géneros, y aun algunas especies, no tienen paises particulares fijos, por otra parte, los hombres han trasplantado allí ó llevado de paso una porcion de especies limitadas originariamente á un solo territorio. El fenómeno geográfico mas notable es la emigracion anual de las *golondrinas*, *cigueñas* y *grullas*, sea de Italia y de España, sea tambien del Africa.

La zona Glacial cuenta un pequeño número de especies que le son particulares; pero todas estas pertenecen principalmente á géneros acuáticos y con especialidad á la *ánade*.

Cada gran division marítima del globo tiene sus pájaros particulares. El *albatros* se mantiene sobre las olas desde que se aproxima á los 40° paralelos de latitud: los *rabihorcados* y los *pájaros de los Trópicos* no se alejan de la zona Tórrida; sus especies, sin embargo, no se distinguen de un Océano al otro. El *pájaro niño* del polo boreal es el representante del *manco* de los mares australes. Estos pájaros sin alas ofrecen la última degeneracion del órden á que pertenecen.

Los mamíferos forman un órden de animales muy superior á los anteriores, y su distribucion geográfica puede ilustrar la historia de la tierra; uniéndose tambien á la del hombre.

Muchos mamíferos por su estension casi general, eluden las leyes de una clasificacion geográfica. Estos mamíferos ó están en estado de domesticidad como el *perro*, *el buey*, la *oveja*, la *cabra*, el *caballo*, el *asno*, el *cochino* y *el gato*, ó en *estado salvage* como la *zorra*, el *oso*, la *liebre*, el *conejo*, el *ciervo*, el *gamo*, la *ardilla*, el *raton* la *rata* y el *armiño*. Estos animales, sin embargo no viven en zona Glacial.

El buey vive hasta los 64° y en Laponia hasta los 71°. Parece que este animal es natural de la parte cálida de la zona templada del Antiguo Continente: por esto tiene la mayor fuerza y bravura; pero en climas húmedos y frios, como la Galitzia, Holstein, Irlanda, es mucho mas grande, y las vacas dan mas leche.

La *oveja* y la *cabra* sufren igualmente el frio polar que los calores de la zona Tórrida. El padre de la oveja, el *argeli carnero* vive tambien, segun Zimmermann, en todas las grandes montañas de los dos continentes. El *capricornio* y el *cabron montés*, que son los padres del macho cabrio y de la cabra habitan las mas altas cimas de las montañas de Europa y especialmente de la Córcega.

El *caballo* que no existia en el Nuevo Continente, antes de ir los europeos, se ha estendido por Europa é Islandia hasta mas allá del círculo polar. En Asia no pasa de los 64° paralelos: en América está estendido hasta la tierra de los Patagones. La Arabia, Persia y el Turkestán en Asia, la Berberia en Africa, la Andalucía, Inglaterra, el reino de Nápoles, la Hungría, Polonia, Dinamarca, y la Normandia en Europa, son los paises que crian los mejores y mas hermosos caballos.

El *asno*, aunque no pasa por animal muy delicado, sufre menos frio que el caballo: no es comun en Europa sino hasta 52°, y se cree que no pudiera propagarse á los 60° de latitud. Los climas mas favorables al asno son los que se hallan entre los 20° y 40° paralelos: aquí se crian grandes y hermosos, vivos, dóciles y apreciables.

El *cochino* está tendido por todo el Antiguo Continente, comenzando desde los 64° paralelos de latitud boreal. El *jabalí* solo llega á los 60°. En el Nuevo Mundo no se conocian estos animales antes del descubrimiento por Colon: se les condujo allí, y allí viven desde los 30° paralelos hasta Patagonia. Se ha encontrado el cochino casi en todas las islas del Gran Océano pobladas por la raza malaya, donde es el principal animal doméstico.

El *gato* estendido actualmente por todo el globo, no se encontraba originariamente en América, y segun el sabio naturalista Mr. Lesson, tampoco en parte alguna de la Oceanía.

Las especies de animales salvajes repartidos en todos los climas de los dos continentes son muy pocas, y aun es dudoso cuantas haya, á escepcion de las que han sido llevadas al Nuevo Mundo.

La *zorra* es quizá entre todos los cuadrúpedos salvajes el mas propagado y el que mas fácilmente se aclimata. Numerosas manadas de zorras habitan la Nueva Zembla y las orillas del mar Glacial; pero ni un mediano número se encuentra en Bengala, Egipto y en la costa de Guinea. Se la encuentra tambien en la mayor parte del Nuevo Mundo, pero pertenece á una especie diferente.

Se hallan igualmente animales semejantes á la *liebre* en Siberia y en el Senagal, sobre las orillas de la bahia de Rafin y en el Nuevo Continente.

La *ardilla*, segun Zimmermann, habita toda Europa y el Asia desde las estremidades de la Siberia hasta el reino de Siam, el Africa y las dos Américas; pero en todas partes es diferente su especie.

El *conejo*, tan comun en el antiguo Cóntinente parece haber sido llevado por las colonias al nuevo, en donde ha pasado de la domesticidad al estado salvaje.

El *ciervo* solo se halla en el antiguo Continente donde habita la Europa hasta los 64°, el Asia hasta los 55°, y en algunos parages hasta los 60°. El representante del ciervo en América es el wapiti, animal propio de esta parte del mundo.

El *oso comun* que, segun Zimmermann, estaria difundido por todo el globo, no existe en América, y parece no haber dejado la Europa y el Norte de Asia. El *oso negro* es una especie ficticia, las islas malayas han ofrecido únicamente la singularidad de criar dos especies indicadas por Horsfieuld, llamadas *oso de grandes labios y oso malayo.*

El *armiño* vive, segun Zimmerman, en todos los climas; pero se distingue sin embargo, de los que viven en las islas Molucas, en la Guyana y en Africa: esta especie es solamente propia de la Siberia, de la Laponia, de Terranova y del Canadá.

Los *ratones* y *ratas* mariscos, nuestros parásitos incómodos, se embarcan tambien en los navíos, y pasan sin inconveniente el Ecuador y los círculos polares. Sin embargo, no existen en Groenlandia ni en la parte mas septentrional de Laponia. En Siberia no se estiende mas allá de los 61° paralelos.

Concluimos que no está aun demostrado con certeza que ninguna especie animal exactamente idéntica se haya esparcido naturalmente en todo el globo. En los climas de una temperatura, las organizaciones han tomado caracteres que se aproximan, pero sin confundirse.

Hay cuadrúpedos que pueden sufrir un grado estraordinario de frio, y están difundidos en los dos continentes; pero no han pasado los Trópicos y pertenecen á la zona templada fria del Norte.

El *rengífero* es de todos los animales terrestres conocidos el que menos se aleja del polo. En la Scandinavia no puede absolutamente vivir al Sud de los 65° paralelos: en Rusia le permite el clima mas frio existir hasta bajo los 63°: en Asia aun baja mas, y la estremidad de su esfera se estiende á la Tartaria China entre los tungueses, mas allá de los 50°. El regífero ó el Caribou del Canadá, que es el mismo, desciende en América hasta los 45° paralelos.

El *oso blanco* ó polar, animal absolutamente diferente del oso ordinario terrestre, é infinitamente mas terrible, habita en todas las costas del mar Glacial y se deja trasportar de un pais á otro sobre los hielos flotantes.

El *isates* ó *zorra polar*, animal diferente de la zorra ordinaria, parece apreciar el frio casi mas que el rengífero y el oso blanco: no está limitada á la inmediacion del polo, pues se encuentra en las islas Aleutias y en Kamtchatka por un lado, y en Islandia y Laponia por otro.

La *nutria acuática* se encuentra en el antiguo Continente desde los 70° hasta los 20° en el reino de Siam; pero en Europa no la conocen absolutamente los paises del Mediterráneo; sin duda la cultura la ha ahuyentado.

El industrioso y manso *castor* quizá habitó en tiempos pasados todo el globo, ó por lo menos toda la zona templada boreal, porque se le conocia en Francia, Italia, Persia y en Egipto. La civilizacion imperfecta de esta raza ha sido destruida por el hombre. Todavia se encuentran pequeñas repúblicas de castores en el Nuevo Mundo, desde los 60° hasta los 30° paralelos boreales.

La *marta* habita las dos tierras de la zona templada del Norte, principiando por los 67° en Europa, los 64° en Asia y los 60° en América.

La estension de algunas otras especies de animales es dudosa. El *lobo cerval* ó *lince*, tigre de los climas frios, no existe sino al Sud del círculo polar: en el antiguo Continente se manifiesta hasta en los Pirineos y en la Mongolia. No se conocen sino imperfectamente los animales del Nuevo Mundo, especialmente de la Carolina, y de Méjico Septen-

trional, á los cuales se ha dado el nombre de *lince*.

El *alce*, animal que de dia en dia se hace mas raro, parece que teme los frios estremos, pues en Europa apenas pasa de los 64° paralelos. En la otra parte no se le encuentra á los 52° paralelos Sud. En Asia se avanza mas hácia el Este y se hace mas meridional. El alce de América, aunque poco diferente, parece ser de una raza particular. Se le encuentra al Sud de la bahía de Hudron, y se estiende hasta la Nueva Inglaterra, ó en el interior hasta el Chio.

La *ardilla que vuela* se estiende tan lejos al Sud ó al Norte, como los bosques de pinabetes donde tiene su mansion. La *marmota* sigue en Europa la cordillera de los Alpes y Karpathos: no existe en Scandinavia, pero sí en Polonia y Ukrania: se encuentra en la desembocadura del Don, en los montes Urales cerca de la ribera de Kama, y á la otra parte se estiende hasta el Doria. En el Nuevo Mundo se hallan *marmotas* desde el Canadá hasta Virginia y aun en las islas de Bahama. El *tejon* y algunos otros pequeños animales parecen habitar igualmente la mitad septentrional de la zona templada.

Los mamíferos, que pertenecen esclusivamente al uno ó al otro Continente, son en general de tal naturaleza, que no pueden sufrir el frio que reina mas allá de los 60° paralelos. Sin embargo, el lemming, especie de raton que frecuentemente marcha en grandes manadas de un país á otro, habita toda la zona glacial del antiguo Continente y no ha sido conocido en América. El animal *porta museo* ó *cabeza de almizcle* habita las montañas de Asia, desde el Kachemir y Altai hasta la desembocadura del rio Amur; pero no se halla esparcido en el Nuevo Mundo, donde tiene algunas escepciones menos notables.

Hablemos por último de aquellos animales que parecen propensos á vivir en los confines de la zona Templada y Tórrida.

El *Camello de dos jorobas* vive en la Turquia europea, en la Krimea, en toda la Dzongaria, en la Mongolia y en el pais de los kirghiz, Bachkirs y de los tártaros Manthoux é igualmente de la Arabia y Siria.

El *dromedario ó camello de una joroba*; conocido por su ligereza en la carrera, prospera especialmente en Africa donde habita el Egipto, toda la Berberia, las orillas del Senegal, y de la Gambia, toda la Nigricia, así como la Guinea y Abisinia.

Los camellos de ambas especies parece que están únicamente en aquella larga serie de mesas montuosas y llanuras áridas y elevadas, que atraviesan el Antiguo Continente.

La lista *rupicabra* elige para su mansion las montañas de la zona templada, las cimas de los Pirineos, de los Alpes, de los Apeninos, de los Karpatos, del Cáucaso, y las de Siberia hasta los bordes del Yschim. El *antilope* sencillo y el de *papera* habitan en el terreno de la Tartaria; la primera se estiende hasta los 53° paralelos. La *gazela* de ojos dulces y brillantes busca los paises mas meridionales: compatriota de la rupicabra en el Cáucaso, se estiende hasta la Arabia y atraviesa toda el Africa hasta la Senagambia. Se encuentra en la zona templada austral y en la cafrería con un gran número de otras especies de antilope. El género de los *antilopes* sigue, como los camellos, los terrenos planos de los montes del Nuevo Continente. Sin embargo, hay especies que parecen propias de la zona templada fria.

El *chakal* existe, segun Gimmerman, en Asia y Africa entre los 4° y 8° de latitud Norte. Parece que los pretendidos lobos del Congo y cafrería no son mas que chakales.

El *búfalo* domesticado ha sido trasportado hasta los 46° paralelos boreales en Europa y Asia. Cada una de las dos especies parecidas, tiene su patria particular: el *buey mugidor* ó el *yak* habita las montuosas esplanadas de la Mongolia y el Tibet; el *búfalo* de cafrería parece esparcido en toda el Africa. Las montañas del Tibet tienen tambien muchas especies de bueyes muy notables, como el gaour, etc.

Llegamos á las especies propias de la zona mas cálida del Antiguo Continente.

La numerosa especie de monos salta en las florestas situadas en los Trópicos, y apetece poco los climas templados, á lo menos en su estado salvage. Se han multiplicado los monos en las rocas de Gibraltar.

Como la palabra *mono*, se ha tomado en una acepcion muy genérica, se ha dicho que este animal aunque reducido á la zona Tórrida, se halla igualmente en los dos continentes; pero distinguiendo las especies se ve que no tiene nada que sea comun en los dos mundos. Tiene tambien un límite muy contrapuesto entre la region que ocupan los *macacos*, los *monos grandes*, el *mandril*, el *jocko* y los otros monos de Africa, y la del verdadero *orangutan*, el *gibbon* y el *pongo*, monos que mas se parecen al hombre, y que se hallan en las islas de Borneo y de Java. Tambien en los cuadrumanos hay límites señalados á cada género: los *loros* son de las Indias Orientales: los *galagos* de la Senagambia, y los *makis*, propiamente dichos, pertenecen á Madagascar.

La *girafa* ó el *camelopardalis*, tan notable por su altura, cuello de cisne y costumbres dulces é inocentes, no pertenece sino á una sola region del Africa, á saber, la que está entre el cabo Guardafui y el de Buena-Esperanza, y á la cual deben unirse los terrenos montañosos, que probablemente ocupan el interior meridional de Africa, entre el nacimiento del Nilo y los de los rios Congo, Benguela y Monomotapa. Esta region, tan poco conocida aun, es la patria de tres especies de amos, la *zebra*, el *guagga* y el *zebro* de Burchell.

Cada una de las razas del *rinoceronte* tiene su patria: los de dos cuernos solo habitan en el Africa Meridional, empezando por el Congo y la Abisinia; la otra de un cuerno se halla en las Indias Orientales y en la China. En este último pais los rinocerontes viven hasta los 3° paralelos del Norte; en el otro lado están difundidos hasta en las islas de la Sonda.

El *hipopótamo* se halla hoy solamente en Africa; se alimenta en todos los grandes rios de esta parte del mundo, y se presenta en gran número cerca del cabo de Buena-Esperanza.

Los *elefantes* de Africa y Asia son de dos razas diferentes; el elefante asiático solo habita en las Indias, en la China, desde la latitud de 30°, y en algunas islas al Sudeste de Asia, á donde ha sido conducido por el hombre; no se hallan en la Persia y en Arabia otros, sino los que llevan de tiempo en tiempo. El elefante africano solo llega á los 20° de latitud Norte; desde aquí hasta el Cabo, todo el Africa está llena.

El *leon*, este poderoso y formidable rey del pueblo cuadrúpedo, solo se halla hoy en los desiertos de la Arabia, desde donde hace incursiones á las cercanías de Bagdad. Segun Gimmermann, vive en las montañas del Indostan, costas de Malabar, montes Gates, y tambien en las islas de Sonda y en el reino de Siam, lo que nos parece estremadamente inverosímil. El Africa ha sido siempre y es aun el pais que mantiene mas leones. Las llanuras elevadas, pero ardientes al Sud de Atlas, criaban los mas fuertes y valientes.

El *tigre*, menos difundido que el leon, no deja las tierras cálidas y templadas del Asia. Existe en Persia Oriental y en la China; pero los climas en que se desarrolla mejor su gran cuerpo y su carácter feroz, son los de Siam, Bengala, Dekham, Malabar, Pegou, Ceylan y Sumatra.

El Africa no cria verdaderos tigres; pero tiene *panteras y leopardos*, dos especies que no se diferencian perceptiblemente sino por lunares mas bellos y mejor redondeados que el leopardo, que habita principalmente en la Guinea y Senegambia. La *onza*, que se diferencia de la pantera en su pelo gris y su natural menos feroz, está mas difundida: se halla en toda Berbería, en la Arabia, y hasta en la Tartaria y China. Se manifiesta en las cercanías de Koutznek, en Siberia.

De esta reseña de la distribucion geográfica de los animales propios del antiguo continente, parece resultar una verdad general: *el interior de Asia y el de Africa han sido, cada uno en sus costas, las patrias de cierto número de animales.* El tigre, el elefante indio, el camello con dos jorobas, el carnero salvage, el *koulan* ó asno salvage, el *dehiggelai* ó asno caballo, el buey mugiente, el alce y la cabra de almizcle; hé aquí los animales característicos del terreno oriental de Asia. Los que caracterizan el terreno oriental de Africa, son el leon, el elefante de Africa, el dromedario, la girafa, el búfalo de Cafrería, la zebra, el guagga, los macacos y los mandriles.

Entre los animales que pertenecen propiamente á la América Septentrional, creemos se puede contar el gran alce, llamado *niooese deex*, asi como el pretendido ciervo de estas tierras. Los osos, los linces, las onzas de los Estados-Unidos, se diferencian tambien de los animales de su mismo nombre del antiguo continente, así como las ardillas y las liebres de que se alimentan.

Los *bisontes ó toros con joroba*, son los mayores cuadrúpedos del Nuevo Mundo. Vagan en grandes toradas en el Oeste del sistema de los montes Alleghany, y al Sud de la bahía de Hudson, desde los 52° á los 33° paralelos de latitud Norte.

El *buey almizclado*, que es de la estatura de una vaquilla de dos años, y cuyo aspecto general es mas bien de un carnero gordo, que de un buey, se halla en las montañas desnudas y rasas.

Habita principalmente las altas latitudes de la América Septentrional.

Llegamos á los animales indígenas de la América Meridional. El *jaguar*, tigre del Nuevo Mundo, se parece en la fuerza á la onza, y en el pelo á la pantera; algunos le igualan al tigre en lo grande. El *puma* ó el *cougar*, que se ha llamado *leon* de América, se parece en todo al lobo en el cuerpo, y al leopardo de Guinea en la cabeza. Este animal solo se estiende hasta los 49° de latitud austral.

El *lama* ó *guanaco*, titulado muy impropiamente el camello del Nuevo Mundo, y el *paco*, que en estado de domesticidad se llama *vicuna* ó vicuña, habitan en Chile ó en el Perú hasta los 19° paralelos de latitud meridional, no se esparcen ni

en las llanuras de Tucuman ni en las de Paraguay.

El *tapir*, el mayor cuadrúpedo de la América meridional, aunque solo tiene la altura de una vaca, ha ofrecido la particularidad muy interesante de haberse encontrado una especie existente en Sumatra. En cuanto al *mé* ó pretendido tapir de los chinos, es, segun Mr. Lesson, un animal fantástico y emblemático, formados de muchas partes de animales; el *armudillo*, el *tajasou*, el perezoso ai, el *turmilier* propiamente dicho, el *tamanir*, los diversos *agoutis* y *coatis*, son especies que todas reconocian por patria á la América meridional, no se estienden en general sino hasta el Trópico. El tajasou, sin embargo, segun algunos informes, se halla en Chile. Los pequeños *monos con cola*, los *sapajuas*, los *sagouinos*, los *tamarinos* y otras especies semejantes son muy numerosas, variadas y celebradas en toda la zona Tórrida de América; se diferencian esencialmente de los monos de Africa, asi como los llamados platyhrinos.

En los confines de la zona templada se ven *ciervos* de muchas especies, *ratones* desconocidos aun, y notablemente la brillante *chinchilla*.

Falta considerar un gérmen de poblacion animal poco conoeida aun; pero ciertamente muy distinto de lo que hemos examinado. Es muy singular que en la Australia no hay hasta el presente, salvas tres escepciones, animales marsupiales. ¿Con qué fin todos los seres de este Continente recibieron esta organizacion? Sin embargo, los *didelfos*, tipo de esta familia, están confinados en América, y los cuscusos en la Polinesia y Malasia. En la Nueva Holanda hallamos los *ornithoryncos*, llamados animales paradojales por Blumenbach, los *echidnos*, los *petauristas* y los verdaderos *falangeros*. El género *hanguru* solo estaba representado en la Moluca por el *pelandoc*. Así, los *dasyuros* reemplazan en las tierras australes á los *viverros* de otros puntos del globo; el *wombat* y el *fascotaretos* quedan solos sin otros análogos. En cuanto á los *foaceos*, son las mismas especies que viven en las costas de las islas de la Polinesia meridional; el *liza con cabeza gris* en la bahía de Carpentaria se halla igualmente en la Nueva Guinea. Todo autoriza, pues, á mirar á la Nueva Holanda como el principio de una creacion toda nueva, desconocida aun en todas sus ramas, y que ofrece en sus animales leyes orgánicas trazadas en un plan nuevo y destinadas á esclarecer la historia de otros seres.

Geografía botánica, ó sea distribucion geográfica de los vegetales.

Hemos considerado el globo terrestre en sus partes sólidas, líquidas y aeriformes. Pasamos á considerar esos innumerables seres que ostentan en todos los puntos el espectáculo de la vida, hermosean la superficie, gastan los inagotables sucos nutritivos, y por una comun suerte encuentran tambien mil sepulcros todos diversos. Sin duda que tales producciones y habitantes de la tierra no están diseminados en ella por la casualidad; se han asignado leyes generales á cada clase de estos seres orgánicos, su cuna y su sepultura: debemos, pues, saber estas leyes antes de emprender la descripcion de las diversas partes del mundo.

Los *vegetales* reclaman el primer lugar por su abundancia y relaciones íntimas con la tierra. A la botánica toca examinar por menor los tesoros del reino vegetal; la geografía física se ocupa de la distribucion de los vegetales en la superficie de la tierra, y en ella encuentra bastante materia para admirar aquella sabiduría que ha presidido la produccion del universo.

La fuerza vegetativa abraza toda la estension del globo, desde un polo hasta otro, y desde las alturas de los Andes, donde el líquen se estiende en las mas duras rocas hasta el seno del mar, de donde se levantan las praderas flotantes de algas y fucos. El frio y el calor, la luz y la sombra, los terrenos fértiles y los desiertos, cada lugar y temperatura, todos tienen su especie de vegetacion que se recrea y prospera. Los cryptógamos se ramifican tambien en las sombrías bóvedas de las ruinas y en las paredes de las mas profundas cavernas. La temperatura del aire es la única que parece poner límites físicos á la estension de una especie vegetal, La escala del calor atmosférico sirve tambien de escala ordinaria á los progresos de la vegetacion. Esta es la razon por la que, bajo el ardiente clima de la zona Tórrida tiene que subirse á las altas montañas para gozar de los frutos y de las flores de la zona templada. Tournefort encontró al pie del monte Ararat los vegetales ordinarios de la Armenia, en el centro de Italia y Francia, y en la cumbre los de Escandinavia. Forster vió muchas plantas de los Alpes en las montañas de la tierra del Fuego. Si los valles de los Andes se encuentran adornados de plátanos y palmeras, las regiones mas

elevadas de esta cordillera alimentan robles, abetos, berberos y una multitud de géneros comunes en el Norte de Europa. Aprovechándose el hombre de esta disposicion, ha trasportado y diseminado casi en toda la superficie del globo estos *gramíneos* ó gramas que le suministran su principal alimento. Algunas otras plantas útiles han sido comunes á todos los climas por la naturaleza misma. Las *plantas antiescorbúticas*, tan saludables para el viajero, perecen en su casa flotante y están difundidas en todos aquellos puntos donde hay todavía un gérmen de vida. Se encuentra el berro, la achicoria, la acedera salvage en las costas siempre heladas de la bahía de Hudson y en la Siberia, no menos que en las hermosas islas esparcidas en medio del Océano Pacífico. Los arbustos que producen las bayas y los pequeños frutos agradables al gusto van á los paises mas inhabitados. En la Groenlandia misma el grosellero produce muy buenos frutos. La Laponia posee un recurso en sus arbustos, tales como el agracejo, el moral rastrero, el arandano y otros.

¿Con qué grados de calor y de frio debe resolverse la vegetacion? ¿Hasta qué punto el aumento ó disminucion de la presion atmosférica, y la intensidad ó la privacion total de la luz, pondrá límites á la vida vegetal? Los estremos se tocan en el reino animal como en el de Flora. Algunos ágamos de la familia de las confervas viven en las aguas calientes en el estado de hervir, y el *uredo nivalis* (*protococcus* de Agardh) da un color rojo y brillante á las nieves perpétuas de las altas montañas y á las de la antigua Groenlandia. Una multitud de plantas cryptógamas vejetan en las cavernas donde los benéficos rayos de la luz jamás han penetrado. Bosques de abedules muy lozanos cubren las pendientes del centro de la cordillera del Himalaya hasta las alturas que superan la cima del Finsteraar-horn, y matorrales de *taray* tapizan en este punto terrenos todavía mas altos que el monte Blanco, mientras que innumerables hidrófitos brotan desde el fondo de los mares y de los abismos del Océano sus inmensos filamentos. ¡Qué grande diferencia de presion, de temperatura y de intensidad de luz no ofrecen estos vegetales, cuando se les quiere comparar con aquellos bajo estas tres únicas relaciones! La privacion de la humedad parece que oponen á la vegetacion los mas invencibles obstáculos. Considerad bajo el Ecuador y hácia el polo esos desiertos de arena condenados á una eterna esterilidad. Una gota de lluvia no podrá detenerse en este terreno incoherente y siempre removido por los vientos, y ningun gérmen podrá fijarse tampoco en él.

Las montañas de la zona Tórrida presentan frecuentemente desde su base hasta la cima los vegetales que se encuentran desde el Ecuador hasta los polos. Ademas, hemos llegado á reproducir en nuestros invernaderos, segun la temperatura, el grado de humedad y la naturaleza del terreno que nos hemos proporcionado, una infinidad de plantas originarias de todos los climas. Las diferencias geográficas que presentan los vegetales dependen casi únicamente de los diferentes grados de calor, de luz y de humedad que reciben, no menos que de la naturaleza del terreno que los sustenta y de la influencia de los diversos fenómenos meteorológicos de la naturaleza. Existe, sin embargo, un gran número de plantas que pueden llamarse cosmopolitas, respecto á que se acomodan á todos los climas y localidades, tales como la achicoria, la acedera, el berro y mil otras.

Cuatro causas obran constantemente para diseminar las plantas por toda la superficie del globo: las aguas, los vientos, los animales y el hombre. La primera se aplica á las plantas acuáticas ó litorales; la segunda á los cryptógamos, y las dos últimas á los fanerógamos en general. Las plantas se naturalizan en todos aquellos terrenos donde encuentran una temperatura y otras circunstancias atmosféricas, análogas á las de su pais natal.

Debe procurarse no dar una muy grande latitud á la accion de estas cuatro causas. Parécenos que se han exagerado demasiado las pretendidas emigraciones de las plantas. Preténdese, por ejemplo, que la Europa ha recibido el trigo y la cebada de Tartaria, el nogal de la Persia, el olivo de la Siria, la viña de las costas del mar Caspio; en fin, se han traido testimonios históricos para probar que han venido de Asia casi todas nuestras plantas útiles; pero todas estas observaciones de los antiguos pueden referirse únicamente á la *cultura* de una planta, y no á su orígen. Lúculo fué el primero sin duda que trajo de Cerasonte al Ponto los guindos cultivados, y despues á Italia; pero al referir este hecho, nos dice Plinio que las guindas de Lusitania se apreciaban mucho en la Galia Bélgica, y que la Macedonia producia una especie particular. ¿Podrá decirse ahora si los guindos de Macedonia y Lusitania procedieron de los del Ponto? El mismo autor parece convenir que la viña era indígena de la Galia. La tradiccion unánime de la antigüedad ha hecho nacer en Sicilia ó en la Ática el cultivo del trigo, cultivo contemporáneo de los primeros

ensayos de la legislacion. Una especie de centeno, conocido bajo el nombre céltico de *arinca* y de *riguet* en el Delfinado, era indígena en las Galias. Estos ejemplos, fáciles de multiplicar, prueban que las plantas cereales, y en general los vegetales de Europa, pueden no tener un orígen estrangero. Por otra parte, no podrá negarse que las emigraciones del hombre hayan influido singularmente en la estension geográfica de las plantas. No solo trasportó con designio el cafetal de la Arabia á las islas de Colombia, y la patata de la América á las costas de Europa, si es que hasta la casualidad, dejando un grano estrangero en un fardo de mercaderías, ha difundido muchas plantas del Brasil en las cercanías de Lisboa y algunas otras de Portugal en las costas inmediatas de Falmouth y Plymouth, en Inglaterra.

Hay en la diseminacion de las plantas muchas singularidades difíciles de esplicar y definir. Algunas parece que viven en sociedad y ocupan esclusivamente dilatados terrenos de donde destierran ó alejan todo otro vegetal. Así es, que atravesando el Jutland, el Holstein, el Hannover, la Westfalia y la Holanda, puede seguirse una larga cordillera de colinas cubiertas únicamente de *brezo ordinario* y del llamado *tetralix*. Hace siglos que los pueblos agrícolas cuestionan con poco éxito sobre la marcha progresiva de estas falanges vegetales. Es todavía singular que el género del *erica* solo se encuentre en una de las costas de nuestro planeta, estendiéndose desde las tierras polares hasta el cabo de Buena Esperanza en una superficie muy reducida comparativamente con su longitud.

Algunas especies se propagan en la direccion de las longitudes sin producirse á derecha ni á izquierda. De esta suerte el *phalangium bicolor*, segun Monsieur de Mirbel, principia en las campiñas de Alger, pasa á España, salva los Pirineos y concluye en Bretaña. La *menziezia polyfolia* se halla en el Portugal y en la estremidad Sudoeste de Francia é Irlanda. La *ramondia pirenáica* sigue sin torcer jamás los valles de los Pirineos que corren de Norte al Sud, de manera que no se encuentra ningun pié en los valles laterales. Otras veces se ven saltos singulares en la distribucion de las plantas. La mayor parte de los árboles silvestres de Europa, y aun los mas robustos desaparecen hácia los montes Urales, y en especial hácia las márgenes del Tobol y de Irtich: no crecen en la Siberia, aunque bajo el mismo clima; el roble, el avellano y el manzano silvestre siguen esta comun ley: en vano se encontrará un pie desde el Tobol hasta el Doria; por tanto los dos primeros reaparecen de repente en las márgenes del Argoun y Amur, y el último en las islas Aleutianas.

Las flores del Noroeste de Francia se reproducen en el otro hemisferio, en la estremidad de la América Austral, en el Archipiélago de las Malvinas, donde Mr. de Urville encontró muchos vegetales, y especialmente criptógamos que adornan el terreno de Finisterre y de Morbihan.

La geografía botánica está todavía muy poco avanzada para que se pueda establecer una relacion numérica y aproximativa de las especies, géneros y familias entre las diferentes regiones del globo. Si se agregan á las diez y siete mil cuatrocientas cincuenta y siete especies de plantas fanerógamas, descritas en el *Species plantarum* de Willdenow, mas de seis mil criptógamos igualmente descritos, y de veinte y tres á veinte y cuatro mil especies diversas, descubiertas recientemente y enumeradas en el *Nomenclator Botanicus* de M. Steudel, catálogo el mas completo y reciente de riquezas vegetales; pueden calcularse hasta cincuenta mil el número de plantas conocidas en el dia.

Segun MM. de Humboldt y R. Brown, deberian distribuirse de esta suerte: en Europa siete mil; en el Asia Templada mil quinientas; en la Equinoccial é islas inmediatas cuatro mil quinientas; en Africa tres mil; en la América Templada de los dos hemisferios, cuatro mil; en la Equinoccial trece mil; en la Nueva Holanda y en las islas del mar del Sud cinco mil; á las cuales es preciso añadir las numerosas plantas marinas, todavía tan poco conocidas, y los vegetales que los botánicos citados no han comprendido en su distribucion. Esta reseña prueba por sí sola cuan imperfectos son nuestros conocimientos acerca del número de las especies que pueblan las diversas regiones de la tierra, pues la Europa, que no presenta ni la estension de muchos de estos paises, ni el lujo de vegetacion de las tierras tropicales, pero que ha sido atravesada en tantas direcciones y desde muchos años por sabios y naturalistas; parece que en esta distribucion aritmética es mas rica que Africa y Asia, cuyas respectivas superficies son mas que dobles y cuádruples que la suya.

El obstáculo que se ofrecerá siempre para calcular el número de las especies, es la falta de armonía fácil de observar entre los botánicos, respecto de lo que entienden por las palabras *especies* y *variedades*. Unos han multiplicado, en efecto, mas allá de los límites razonables el número de las especies, reconociendo por tales todos los seres que rigurosamente no presentaban los caracteres propios de los

tipos descritos por los autores anteriores: incurriendo otros en el estremo contrario, han aglomerado seres estravagantes, y reducido de esta suerte sin objeto filosófico, el número efectivo de las plantas.

Si se considera ahora que no han sido todavía esplorados por los botánicos los dilatados espacios de Asia y América, que todo el interior de Africa, de la Australia y de las grandes islas de la Oceanía, está tambien desconocido por el geógrafo y por el naturalista, se verá, sin que parezca exageracion, que podrá suponerse que el número de especies existentes en todo el globo es acaso doble del que conocemos.

El número de las familias vegetales conocidas bajo las diferentes latitudes y en diversos puntos de la tierra: desde los polos al Ecuador se vé aumentar el número de las *malváccas*, de las *enforbiáceas* y las *compuestas*. Las *labiadas*, las *umbelíferas*, las *amentáceas*, las *crucíferas*, pertenecen al parecer á las zonas templadas, y las últimas desaparecen enteramente en la zona Tórrida. La mayor parte del género de las llamadas *orquis* de Europa solo se encuentran en los bosques sombríos y húmedos. Las elegantes *saxífragas*, las *primulas* y las *genciánas*, apetecen mas ciertas montañas que el terreno calizo, etc

Si se investiga la distribucion de las grandes clases del reino vegetal en todo el globo, se encuentra que las plantas *agamas* están con las *fanerogamas* en la proporcion de 1 á 7. Estas mismas plantas en las regiones equinócciales lo están de 1 á 5; en la Nueva Holanda ó Australia de 2 á 11; en Francia de 1 á 2; en la Laponia, Groenlandia, Islandia y Escocia en una proporcion igual.

Las *monocotiledonas* están en toda la superficie del globo conocido con las *dicotiledonas* ó plantas perfectas como de 2 á 9, y desde el Ecuador hasta los 50° paralelos del Norte, como de 1 á 5. A medida que se aleja del Ecuador, se disminuye el número de las *dicotiledonas*, de suerte que son mitad menos por 60° de latitud Norte y 50° de latitud Sud.

Todavia no se han reunido los datos suficientes para establecer á este respecto las reglas aplicables á las principales regiones del globo y ofrecer un estado tal como debe ser.

Lo que acabamos de decir revela las grandes dificultades que hay que superar para determinar con certeza las regiones de la geografia botánica. Los ensayos parciales hechos desde Tournefort, Lineo, Adanson y Sausure hasta Soulavia, Ramond y Young, y los trabajos mucho mas importantes de Stromeyer, Treviranus, Leopoldo de Buch, Wahlenberg, Hornemann, en especial los de MM. Alejandro de Humboldt, Candolle y Brown, sirvieron para reunir los hechos y sentar los principios, con cuyo auxilio Mr. Schow pudo redactar *la primera geografia botánica del globo*. Pero como este sábio modesto observase por sí mismo cuán vasto era su trabajo, no es todavía sino un ensayo, á vista de los inmensos vacíos que ofrecen la botánica y la geografia.

Como la *estacion* y *habitacion* de las plantas sean los primeros elementos de esta nueva ciencia, vamos desde luego á definirlos. Daremos á continuacion una ligera idea de las principales estaciones de los vegetales, sacadas de Mr. de Caudolle, y despues de haber esplicado lo que Mr. Schow entiende por *reino* ó *region* phyto-*geográfica* y por *provincia botánica*, indicaremos los diferentes paises que forman los 22 reinos en que Mr. Schow ha dividido toda la superficie conocida del globo.

Entiéndese por *estacion* la naturaleza física de la localidad en que cada planta vegeta. La esposicion, la naturaleza del terreno, la altura sobre el nivel del mar, la temperatura y las otras causas que influyen en la distribucion de los vegetales, son los que la constituyen; de suerte que la estacion de una planta es una especie de resultado medio producido por la combinacion variada de todas las influencias de los agentes físicos.

Entiéndese por *habitacion* la region ó parte del globo en la que cada especie es la mas conocida. Fácil seria establecer un número considerable de divisiones entre los vegetales, segun sus estaciones. Mr. de Candollé las ha reducido á quince clases, á las cuales Mr. Bory de San Vicente agregó otras dos, y de las que ofrecemos el siguiente estado, sacado del artículo *Geografia botánica*, redactado por Mr. Guillemin en el Diccionario clásico de historia natural.

1.° *Plantas marítimas* ó *salinas*. Estas son unas plantas terrestres que necesitan habitar las costas del mar ó las márgenes de fuentes saladas (las *salicornias*, las *sosas*, algunas *estáticas*, etc.)

2.° *Plantas marinas* (*thalasiofitas* ó *hidrofitas* de Lamouroux) estendidas en el mar ó flotando en su superficie (las *ovaas*, las *ulvs*, etc.)

3.° *Plantas acuáticas* que viven en las aguas dulces, muertas ó corrientes (la *sagitaria*, las *ninfeas*, las *potamogetonas*, *etc.*)

4.° *Plantas de pantanos de agua dulce* que crecen en un terreno que, sumergido casi siempre, se halla seco por lo tanto alguna vez; lo que deter-

mina en una misma especie formas variadas (el *ranúnculo acuático y escelerato*, el *polygonum amphibium*, *etc.)* Esta clase solo puede ser una subdivision de la precedente.

5.° *Plantas de praderas y pastos secos* (algunos *lotos*, un gran número de *gramíneas*, *tréboles*, *etc.)*

6.° *Plantas de terrenos cultivados*, cuyo desarrollo, espontáneo en ciertos terrenos, parece debido á la accion del hombre, sea por el trasporte de sus granos con los de las plantas cultivadas, sea que, por favorecer su nacimiento, llega á ser necesario un terreno frecuentemente removido y ligero (el *aciano*, el *tizon* del trigo, muchas clases de *verónicas*, *enforvias*, la *mostaza*, arvense, etc.)

7.° *Plantas de rocas ó muros*, (las *saxífragas*, el *alelí*, algunos *sisymbrium*, algunos *bromos* ó especie de grama, la *linaria* cimbaria, etc.)

8.° *Plantas de arenas* ó de terrenos muy movibles y de mucha sustancia, (el *carrizo* y *calamagrotis arenarias*, que contribuyen á la estabilidad de las dunas, el plántago arenario, etc.)

9.° *Plantas de escombros*, es decir, las que eligen las habitaciones del hombre ó de los animales por la necesidad que tienen de sales ó sustancias azoes (la *parietaria*, la *ortiga*, algunos *hongos*, etc.)

10. *Plantas de bosques*, entre las que es preciso distinguir los árboles que forman la esencia de los mismos, (el *roble*, la *haya*, el *espino de majuelas*, los *pinos*, etc.), y las plantas que solo se crian al abrigo de ellos, (la mayor parte del género de los *orquis* de Europa, algunos carrizos, orobanchos, etc.)

11. *Plantas de zarzales ó vallados* que comprenden los pequeños arbustos que constituyen el vallado ó el zarzal (la ogiacanta, el rosal silvestre, etc.) y las plantas herbáceas que crecen al pié de estos arbustos (la *moscatelina ó yerba de almizcle*, la violeta silvestre, la *oxalida agria*, etc.) ó las que trepan entre su ramage, (los musgos, el *tamus communia*, algunos *lathirus*, etc.)

12. *Plantas subterráneas* y de *cavernas*, esto es, las que pueden pasar sin luz y que se retraen de la misma, (*el biso ó lanapeña*, las *criadillas de tierra* y algunos otros cryptógamos).

13. *Plantas de montañas*, que Mr. de Candallo trata dividir en dos secciones, á saber: las que crecen en las *montañas Alpinas*, cuyas cimas están cubiertas de nieves perpétuas, y donde el riego es continuo y abundante en el estío (una multitud de *saxífragas*, *gencianas*, *primulas* de *jardin*, *yerba de San Pablo*, etc.); y las que existen en las *montañas* de donde se retira la nieve antes del verano, y que están privadas de riego continuo (muchos *antirrhinum*, y entre otros el *Aapinum*; las *umbelíferas*, principalmente del género séseli ó especie de hinojo, las labiadas, etc.

14. *Plantas parásitas* que estraen su alimento de otros vegetales, y por consiguiente pueden encontrarse en todas las *estaciones* anteriores, (el *visco*, las *orobanchas*, las cuscutas, muchas especies de *líquen*, *hongos*, *musgos*, etc.

15 *Plantas pseudo-parásitas*, que viven sobre los vegetales muertos (*líquen*, *musgos*, etc.), ó sobre la corteza de los vegetales vivientes, pero sin absorber de ellos la sávia (los *epidemios*, etc).

16. *Plantas que vegetan en las aguas thermales* desde 20° hasta 48° Reamur sobre 0, (el *agnus castus* ó sauzgatillo, muchos cryptógamos del género *oscilatorio*, etc.)

17. *Plantas que solo se desarrollan en las infusiones ó licuaciones artificiales.* (Se cita entre otras una *conferva* que se desarrolla en el vino de Madera).

No se pueden designar para ninguna estacion ni region las *plantas cultivadas* y domesticadas por el hombre en sus campos ó jardines: síguenle la mayor parte por donde quiera en razon del cuidado que tiene de las mismas; pero cuando se cree haber encontrado la primitiva patria de algunas, reina casi siempre la mas profunda oscuridad.

En general puede decirse que la estacion de una planta sobre el nivel del mar se diferencia tanto mas cuanto mas se aproxima su habitacion ordinaria al clima de las zonas templadas; que las plantas que crecen en todas las latitudes, crecen tambien á todas las alturas; en una palabra, que las plantas que solo crecen en una latitud determinada, se encuentran á la altura sobre el mar, cuya temperatura corresponde á la de la latitud.

Segun M. Schow, para que un espacio cualquiera del globo forme lo que se propone llamar un reino (*regnum*) ó *region phyto-geográfica*, es preciso que la mitad de las especies á lo menos, sean indígenas y del mismo espacio; que la cuarta parte de los géneros lo sean igualmente, ó en tan grande mayoría, que sus congéneros en los otros climas no aparezcan en el espacio sino como representantes; en fin, que las familias individuales de las plantas sean tambien indígenas en su mayor parte.

No considera, sin embargo esta última condicion como absolutamente esencial, con tal que las otras dos se satisfagan suficientemente. Ligeros grados en

la vegetacion forman el carácter distintivo de las divisiones ó provincias de un reino: considera igualmente una cuarta parte de las especies y de algunos géneros, como suficiente para determinarlas.

Hé aquí los veinte y dos reinos botánicos, segun los cuales divide el globo M. Schow.

1.° Reino de las saxifragas y musgos, (*regnum saxifragarum et muscorum*,) ó flora alpina artica.—Lo que caracteriza esta region de las saxifragas, gencianas y cariofileas; los géneros de los carrizos y de los sauces; la ausencia total de las familias tropicales; un decrecimiento notable de las formas características de la zona templada, de los bosques de abetos y abedules, y la ausencia de otros bosques; el pequeño número de plantas anuales, la abundancia de plantas de larga vida, y en fin, una grande claridad en sus colores simples. Esta region se divide en dos provincias: la *provincia de los carrizos* (provincia *caricum*,) ó *flora ártica*, que comprende todos los paises del círculo polar, con algunas partes de América, Europa y Asia, situadas al Sud, particularmente la Laponia; el Norte de la Rusia, la Siberia, el Kamtchatka, la Nueva Bretaña, el Canadá, el Labrador, la Groenlandia, y las montañas de Escocia y Scandinavia.

La *provincia de las primuláceas y phyteuma* (provincia *primulacearum et phyteumarum*,) ó *flora alpina* del *Sud* de *Europa*, que comprende las flores de los Pirineos, Suiza, Tirol, Saboya, etc., las de las montañas de la Grecia, de los Apeninos, y probablemente de las de España.

2.° Reino de las umbeliferas y cruciferas, (*regnum umbellatarum et cruciferarum.*)—Las umbeliferas y crucíferas son en él mucho mas numerosas que en ninguna otra region: las rosáceas, ranunculáceas, amantáceas, coníferas y los hongos, son tambien muy numerosos; la abundancia de los *carrizos* y la caida de las hojas de casi todos los árboles durante el invierno, forman igualmente uno de sus principales rasgos. Esta region ofrece dos provincias distintas: la *provincia de las chicoráceas* (provincia *chicoracearum*) que abraza todo el Norte de Europa, no comprendido en el reino anterior, á saber: el Archipiélago Británico, el Norte de la Francia, los Paises Bajos, Alemania, Dinamarca, Polonia, Hungría, y la mayor parte de la Rusia Europea: *la provincia de los astragalos y cinarocéfalos* (provincia *astragalorum et cinaroceaflorum*) que comprende una parte de la Rusia Asiática, y de las regiones caucasianas.

3.° Reino de las labiadas y cariofilitas (*regnum labiatarum et caryophyllearum*,) ó flora mediterránea.—Lo que distingue esta region es la abundancia de estas dos plantas: algunas familias tropicales se encuentran entre ellas, tales como las palmeras, el laurel, las aroideas, terebintáceas, gramíneas del género *panicum*, ciperáceas del género *ciperus*. Los bosques se componen principalmente de las amentáceas y coníferas; los sotos de las ericineas, terebintáceas, etc.; vénse en él un gran número de árboles siempre verdes, y la vegetacion nunca cesa del todo; las praderas son muy raras. M. Schow cree que puede dividirse en cinco provincias, á saber: la *provincia de los cistos* (provincia *cistorum*,) que comprende España y Portugal: la *provincia de las sávias y canelas* (provincia *salviarum et scabiosarum*,) que abraza el Sud de la Francia, Italia y Sicilia: la *provincia de las labiadas enanas* (provincia *labiatarum frutescentium*,) el Levante, la Grecia, el Asia Menor y la parte meridional de las regiones caucasianas: la *provincia atlántica* (provincia *atlántica*,) el Norte de Africa, en la que no se conoce todavía ningun carácter distintivo: la *provincia de las siemprevivas* (provincia *sempervivorum*,) las Canarias y acaso tambien las Azores, Madera, y el Noroeste de las costas de Africa; muchas siemprevivas, algunas enforbias en troncos desnudos y espinosos caracterizan particularmente esta provincia.

4.° Reino de las rhamneas y caprifoliaceas (*regnum rhamnorum et caprifoliorum*).—Esta region es todavía poco conocida para poder determinar con exactitud sus rasgos característicos. Comprende la parte oriental templada del antiguo continente, en especial el Japon, el Norte de la China y la Tartaria China. Su vegetacion parece que ocupa el medio entre la de Europa y la del Norte de América, asemejándose mas á esta que la europea de la flora tropical.

5.° Reino de las estrelladas y solidagos (*regnum asterum et solidaginum*). Esta region se caracteriza por el gran número de sus géneros, por el de las especies de robles y abetos, por las pocas crucíferas y umbeliferas, por la absoluta falta del género del brezo matorral (*erica*), y por los arandanos (*vaccinia*), mucho mas numerosos que en Europa. Comprende toda la parte oriental de la América del Norte, á escepcion de lo que pertenece á la primera region. Mr. Schow, la divide en dos provincias: la del *Sud* que abraza la Florida, el *Alabama*, el Mississipi, la Luisiania, etc., la Georgia y las Carolinas: la del *Norte*, que comprende los otros estados de la union Anglo-Americana, como la Virginia, Pensilvania, la Nueva-York, etc.

6.° Reino de las magnolias (*regnum magnoliarum*). Comprende las partes mas meridionales de la América del Norte. Las formas tropicales que se encuentran en él con mas frecuencia que bajo el mismo paralelo en el antiguo continente, constituye el carácter principal de su vegetacion.

7.° Reino de los cacteas.—piperaceas.—y melastomaceas. (*Regnum cactorum, piperacearum et melastomearum*). Estas familias son las reinantes en él, sea por el número de las especies ó por la abundancia de sus individuos. Mr. Schow trata de dividir este reino en tres provincias, á saber la *provincia de los helechos y de las orquis* (*provincia filicum, et orchidearum,*) que comprende el archipiélago de las Antillas: la *provincia de las Palmeras* (*provincia palmarum*), las partes inferiores de Méjico, la Nueva Granada, la Guyana y el Perú. Brasil parece debe formar una provincia, si es que no constituye por sí solo una sola region.

8.° Reino de las quinas (*regnum cinchonarum*), que abraza una parte de las regiones altas de la América del Sud, comprendida en la zona Tórrida. Forma su carácter principal la preciosa quina vegetal, al que pertenece esclusivamente.

9.° Reino de la escallonia, arandanos y wintera (*regnum escalloniarum, vacciniarum et wintherarum*). Comprende las partes mas elevadas de la América del Sud. Las formas alpinas (*saxifraga, draba, arenaria, cerastium, carex ó carrizal y genciana*) son las que en él aparecen: tambien puede ser que las montañas de Méjico, donde se encuentran los robles y abetos, pertenezcan á la misma region, aunque ellas pueden formar una provincia separada, llamada de los *robles* y *pinos* (*provincia quercorum et pinorum*).

10. Reino de chile (*regnum chilense*). La flora de Chile se distingue esencialmente de la de Nueva Holanda, Cabo de Buena Esperanza y de la Nueva Zelanda, aunque se asemeja á ella por los géneros *goodenia, araucaria, protea, gunnera, ancistrum*.

11. Reino de las compuestas arborescentes (*regnum compositarum arborescentium*). El gran número de sinantereas, particularmente de la familias de las *boopideas*, forma el carácter distintivo de esta flora, la cual se asemeja notablemente á la de Europa, mientras que es del todo distinta de las de Chile, del Cabo y de la Nueva Holanda. Comprende este reino la parte inferior del rio de la Plata, y las llanuras que se estienden al Oeste de Buenos Aires.

12. Reino antartico (*regnum antarticum*), formado de las partes inmediatas al estrecho de Magallanes. Esta flora se asemeja á la del Norte de la zona templada; sin embargo, las formas polares se ostentan en las especies de *sarifragas*, *genciana*, *arbutus* y *primula*: ofrece tambien algunas analogías con las de las montañas de la América del Sud, con la flora de Chile y con la del Cabo y Nueva Holanda.

13. Reino de la nueva zelanda (*regnum Novæ Zelandiæ*). Esta flora que comprende el grupo de la Nueva Zelanda ofrece además de las plantas que le son propias, otras muchas que pertenecen á las estremidades de América, Africa y la Australia.

14. Reino de las epacrideas y eucaliptus (*regnum epacridearum et eucaliptorum*). Se compone de las partes templadas de la Nueva Holanda y de la tierra de Van-Diemen. Además de las familias de las cuales recibe su denominacion, las protáceas, mirtas, estilideas, restiaceas, dionneas, las *acacias* heterofilas, etc., que se encuentran en grande abundancia, contribuyen á separarla de otras regiones.

15. Reino de las escarchosas y *Estapelia* (*regnum mesembryanthemorum et stapeliarum*). El carácter principal de esta flora consiste en el gran número de ambas plantas, y de los matorrales ó brezos: esta última familia es mas numerosa que en todas las otras partes. Comprende la estremidad meridional de Africa.

16. Reino de africa occidental (*regnum de Africæ Occidentalis*). Esta flora es una mezcla de las de Asia y América, aunque se asemeja mucho mas á la de la primera. Un número considerable de gramíneas y ciperaneas, y el género *adansonia*, la distinguen de las otras. En el estado actual de la ciencia solo comprende la Guinea y el Congo.

17. Reino del africa oriental (*regnum Africæ orientalis*). Los géneros *rubiaceo*, *ambora*, *dombeya*, *senacia*, propias de esta region, todavía muy poco conocida, la distinguen de las otras. Comprende la costa oriental de Africa.

18. Reino de las escitamineas (*regnum scitaminearum*, ó flora india. Estas plantas son mucho mas numerosas en este reino que en América, asi como las leguminosas, cucurbitáceas, tibiáceas, aunque en menor grado. El estado imperfecto de la ciencia no permite todavía subdividirla en provincias. Esta region comprende la India, las dos márgenes del Ganges, las islas de Madagascar, Borbon y de Francia, las situadas entre la India y la Nueva Holanda, y acaso la parte tropical de este último continente.

19. *Las montañas de la India* deben formar una ó dos regiones, cuya vegetacion es distinta de las llanuras. Estas regiones forman probablemente la misma region que en el Asia Central.

20. Las floras de Cochinchina, Tonkyn y de la China Meridional, no obstante sus relaciones con las de la India, ofrecen bastantes plantas indígenas que le son propias, para merecer que se forme una region particular.

21. La flora de Arabia y Persia, diferente de la de la India y Mediterráneo, forma una region botánica particular, á la cual numerosas especies de *acacia* y sensitiva que allí se encuentran, podrian acaso dar sus nombres. Parece probable que la Nubia y una parte del centro de Asia le corresponden. La Abisinia, cuyo clima es del todo diferente en las alturas, parece tambien formar una de sus grandes subdivisiones ó tambien una region toda distinta.

22. *Las islas del mar del Sud* que se encuentran dentro de los Trópicos, forman á no dudarlo, una region separada aunque poco caracterizada: la mayor parte de las otras corresponden á la América.

La caracteriza el *árbol del pan*, no obstante que no crece esclusivamente en esta region.

Las plantas marinas están igualmente limitadas á ciertas regiones por causas análogas á las que limitan ó favorecen la estension de los vegetales terrestres; y S. V. F. Lamouroux ha presentado un grande trabajo sobre la distribucion geográfica.

En el mar como en la tierra, las grandes regiones tienen un sistema especial de vegetacion, y de esta suerte el Océano Septentrional, desde el polo hasta los 40', el mar de las Antillas, las costas orientales de la América del Sud, las de Nueva Holanda, las del archipiélago indio, el Mediterráneo, el mar Rojo, etc., ofrecen otras tantas grandes regiones marítimas, sujetas á una vegetacion particular.

La *zona Tórrida* posee ricos vegetales que inútilmente han procurado naturalizar en las otras regiones del globo. En ella se ven sazonar los frutos mas suculentos y los aromas ó drogas mas picantes: toda la vegetacion tiene en ella mas fuerza, mas variedad y brillo: los rayos ardientes del sol forman de una planta un arbusto, un árbol: no es una simple sávia la que corre por las venas de los vegetales: estos son bálsamos, gomas y sucas que alivian y escitan el gusto difícil y embotado del voluptuoso europeo, remedios preciosos y únicos contra los males que afligen la humanidad. ¡Qué paraiso si se pudiera trasportar allí la civilizacion y la moral! Allí donde se crian la *caña dulce*, el *cafetal*, la *palmera*, el *árbol del pan*, el *pisang*, inmenso *baobal*, el *sagu ó palma*, el *cacao*, la *vainilla*, la *canela*, la *nuez moscada*, la *pimienta*, el *alcanfor*, etc. Hay tambien muchas maderas para teñir, y especies particulares de trigo, como el *dourra*, el *holco*, el *cambú*, el kebrú, que pertenecen casi esclusivamente á la zona Tórrida, mientras que no carece de ninguna especie de las que produce un clima menos ardiente. La planta que vegeta en las llanuras de la Siberia, se encuentra en las mas altas cimas de las montañas bajo el Ecuador; y los flancos de estos mismos montes representan á la zona templada.

El aspecto de la vegetacion bajo el Ecuador sorprende la imaginacion; las plantas ostentan las mas magestuosas formas. Al paso que en medio de las escarchas del Norte, la corteza de los árboles está cubierta de líquen y de musgos, así entre los Trópicos el *cymbidium* y la vainilla odorífera animan el tronco del *anacardo* y de la gigantesca higuera. El hermoso verdor de las hojas del *pothos* contrasta con las flores de las orquis, variadas con mil colores bizarros. Las *bauhinia*, las *encaramadas pasionarias* y las *malpignias* ó flores de un amarillo dorado, se enlazan con el tronco de los árboles del las selvas. Flores delicadas nacen de las raices de *theobroma* y de la corteza gruesa, áspera y ennegrecida del calabino y del *gustavia*. En el centro de esta vegetacion tan rica y de esta confusion de plantas trepadoras, la naturaleza misma se ve muchas veces embarazada para distinguir á qué tronco ó talle pertenecen las hojas y las flores. Un solo árbol adornado de *pauinia*, de *bignonia* y de *dendrobium*, forma un grupo de vegetales que separados unos de otros cubririan un espacio considerable. En la zona Tórrida las plantas mas abundantes en sucos ofrecen un verdor mas brillante y hojas mas grandes y lozanas que en los diversos climas del Norte. Los vegetales que viven en sociedad hacen monotono el aspecto de las campiñas de Europa, y desaparecen casi enteramente en las regiones ecuatoriales.

La atura prodigiosa á la cual se levantan bajo los Trópicos regiones enteras, y la temperatura fria de esta elevacion, proporcionan á los habitantes de la zona Tórrida un golpe de vista estraordinario. Los grupos de palmeras y platanos se ven tambien en torno de los mismos con formas de vegetales que parece pertenecen únicamente á las regiones del Norte. Los cipreces, abetos y robles, agracejos y alisos que tienen mucha semejanza con los nuestros,

cubren los cantones montuosos del Sud de Méjico y la cordillera de los Andes bajo el Ecuador.

Antropografía.

La tierra dominaba sobre los mares: las nubes enviaban su dulce rocío; los arroyos serpenteaban en las llanuras; las selvas revestian los flancos de las montañas; las flores esmaltaban las colinas; en los aires y en el fondo del Océano, y en toda la superficie del globo, los diversos animales se entregaban á los movimientos de su imperfecta inteligencia.

Pero ningun ser concebia la magestuosa armonía de este vasto universo que acaba de nacer; ningun pensamiento libre é inmortal gemia bajo este polvo animado, y nadie levantaba compasivo la vista al Eterno, orígen de la vida. El Criador del mundo quiso que existiesen seres capaces de comprender su divina obra, y nació el *hombre*.

El hombre, el objeto mas complexo y mas jóven de la creacion, nació en las elevadas mesas de nuestro planeta; sus enjambres variados y simbólicos se irradieron de este centro y descendieron sucesivamente á los valles y llanuras estendiéndose por dilatadas latitudes. Su existencia, una é indivisible, está muy lejos de admitir las especies que se han atribuido y nada hay que legitime esa multiplicacion de nombres característicos aplicados á simples variedades. En todas partes se encuentra al hombre acomodado al clima á que se le sometió, y sus costumbres, su modo de vivir hasta su inteligencia, se arreglan y modifican segun él. Ora sea pastor, ó pescador, nómade, ó sedentario, ora viva reunido en familias independientes ó en cuerpos de naciones, el hombre es capaz de reproducirse con todas las variedades de su especie esparcidas por el mundo, y los individuos que resultan de esta multiplicacion tienen sus caracteres de raza aunque modificados, y sus señales primitivas, aunque confusas.

Los nombres de razas no pueden, pues, servir sino para designar las modificaciones de la especie sometida á las leyes de la distribucion geográfica.

Clasificaciones principales del género humano.

Muchos geógrafos y naturalistas consignan y admiten diversas clasificaciones del género humano, de las cuales no podemos desentendernos absolutamente. Las mas importantes y las mas generalmente recibidas, son las siguientes:

La clasificacion por razas, fundada en las principales diferencias físicas que ofrecen los pueblos, considerados bajo este punto de vista.

La clasificacion fundada en las diferencias producidas por el estado social, y que divide el género humano en pueblos salvajes, pueblos bárbaros y pueblos civilizados.

La clasificacion que tiene por base los alimentos; segun ella, se clasifican las naciones en pueblos *antropófagos* (que se alimentan de carne humana), *ichtiófagos* (que se alimentan de peces), *frugívoros*, *carnívoros*, *acridófagos*, (los que comen langostas de tierra), *geófagos* (los que comen tierra), *omnívoros*, etc., etc.

La clasificacion que tiene por base la situacion topográfica, y divide los pueblos en montañeses y habitantes de las llanuras.

Por último, *la clasificacion que se apoya en el género de vida*, que divide la poblacion del globo en pueblos *nómades*, *cazadores*, *agricultores*, *comerciantes*, *manufactureros*, *navegantes*, etc.

Mas todas estas clasificaciones, llamadas principales, son, cuando no inútiles, demasiado vagas al menos en el estado actual de las ciencias sobre que se fundaron. Nosotros reasumimos aquí lo mas interesante.

Es innegable que aunque la especie humana constituye la *unidad*, y que todos los individuos pueden mezclarse indistintamente y producir otros individuos abundantes, se han marcado ciertas conformaciones hereditarias que constituyen las *razas*.

Los sabios no están acordes acerca del modo de distribuir las variedades en el género humano. Sin pretender juzgar el mérito de estas diferentes clasificaciones, se atenderá á la mas simple, que es la que considera á la especie humana en tres grandes divisiones, á saber:

1.ª Raza blanca llamada *caucasiana*.
2.ª Raza amarilla ó *aceitunada mongólica*.
3.ª Raza negra ó etiópica.

La primera tiene su centro principal en Europa y en el Asia Menor, la Arabia, Persia y la India, hasta el Ganges, y el Africa hasta la comprension del Sahara. La segunda comprende todo el resto del Asia, y tiene en algun modo su foco en el terraplen de la Gran Tartaria y del Tibet: ella parece haber poblado originariamente la América del Norte; últimamente, la tercera cubre la mayor

parte de Africa, y algunas islas de la Nueva Guinea, de la tierra de los Papuas y de la Nueva Holanda. Creemos deber abstenernos de reproducir en esta obra las numerosas indagaciones que se han hecho para demostrar que estas tres razas descienden de Cam, Sem y Japhet.

1.° La raza blanca, arabia-europea y caucasiana, á la que pertenecemos, se conocia principalmente por la figura ovalada de la cabeza, por el color mas ó menos blanco, y por la nariz generalmente derecha: la boca medianamente hendida, los lábios pequeños, mas ó menos colorados y nunca gruesos; los dientes colocados verticalmente. Las facciones son ordinariamente regulares: todo lo cual hace considerar á esta raza como la mas hermosa y agradable. A estas se parecen las circasianas, lesghiennas, ningrelianas y georgianas, mujeres que se han admirado por su belleza. En la raza caucasiana, el ángulo facial está mas desarrollado: es de 80 á 90°.

Se divide esta raza en muchas familias: la primera, la *arábiga* comprende los árabes del desierto ó beduinos, los hebreos, los habitantes del Líbano, los sirios, los caldeos, los moros y marroquíes, los egipcios, fenicios y abisinios.

La segunda familia, la *indostana*, comprende los habitantes de Bengala, de la costa de Coromandel, los malabares y los pueblos de Candoar y otros.

La tercera, la *scítica* está compuesta de naciones que habitan las cordilleras del Cáucaso, y las inmediaciones del mar Caspio, los circasianos y georgianos, los scitas, los parthos, los afghanos, los cosacos, los ousbeks, los teheremisos, los antiguos moscovitas, los turcos y los húngaros. Los filandeses reconocian igualmente el mismo orígen.

La cuarta, puramente europea, se compone de todas las *familias célticas*. M. Vory de San Vicente, considera: 1.° la raza *pelásgica* (meridional;) 2.° la raza *céltica* (occidental;) y 3.° la *germánica* (boreal.) Esta última comprende dos variedades, la *teutónica* y la *slavona*.

La primera, la *pelásgica*, comprende dos pueblos de una talla mediana (cinco pies y cerca de tres pulgadas;) la cabeza pequeña á proporcion del cuerpo, tiene cabellos finos, morenos, castaños, rara vez rubios, y muy largos: la nariz derecha, los ojos grandes y gruesos, el color ordinariamente blanco, presenta algunas veces matices amarillos. Los griegos y romanos tienen su orígen de esta raza.

La segunda, la *céltica*, se compone de pueblos cuya talla es mas alta, (cinco pies y cinco pulgadas la talla.) Se distinguia por sus cabellos menos largos de color castaño, algunas veces rubios ó morenos, muy abundantes y finos; la barba poblada, la frente encorvada por los lados; la nariz rectilínea; la boca mediana; los ojos negros ó morenos, algunos grises; la piel menos bella que en la raza pelásgica y frecuentemente de una palidez amarillenta, los miembros bien proporcionados.

La raza céltica comprende los pueblos de orígen tudesco y gótico se hallan reproducidos en los irlandeses de las islas escocesas, los galos de Inglaterra, los bas-bretones de la estremidad Armenica, y los vascos de los Pirineos centrales.

La tercera la *germánica*, es la que presenta los hombres mas altos, su talla mediana llega á cinco pies, y de seis á siete pulgadas. Son de un temperamento linfático, la mayor parte muy gruesos: su color de una blancura deslumbradora cuando no es descolorida, su rostro redondo: sus ojos comunmente azules, los dientes malos, sus cabellos muy finos, casi lisos y en gruesas mechas de una longitud mediana, rubios, dorados ó amarillos, y encanecen muy tarde. Las mujeres son notables por el brillo de su encarnacion y por sus formas bien desarrolladas. No son casaderas hasta los 16 ó 17 años.

Variedad teutónica. Los teutones, bajo el nombre de cimbros, ocuparon la península de Jutland, penetraron hasta la Scandinavia; aquí llegaron los suetones llamados despues godos, fueron el orígen de los pueblos que habitaban actualmente la Suecia, Noruega y Dinamarca. La Islandia ha estado poblada tambien por hombres de la variedad teutónica.

Variedad slavónica. Se compone de hombres descendientes de los montes Crapacios. De esta variedad descienden los sármatas, lituanios, rusos, bohemios y una multitud de otros pueblos comprendidos en la familia slava de Mr. Balbi.

2.° La raza amarilla ó mongólica. Se conoce por la cara larga, cuadrada y aplanada de los pueblos que la componen; las eminencias de la cabeza parecen en general menos pronunciadas, porque los huesos del juanete son mas elevados; la nariz mas hundida, mas plana, gruesa y aplastada en su raiz, y sus ventanas están muy abiertas por los lados: el ángulo facial solo llega á 80° ú 85°, los ojos colocados oblícuamente y parecen estar embridados por los párpados; el color de la piel es de aceituna ó atezado, los cabellos son negros, derechos y largos.

Esta raza, que parece traer su orígen de los montes Atlas, ofrece tres ramas principales y muchas variedades.

La *primera rama* comprende una multitud de

hordas mongólicas de la Gran Tartaria, y sobre todo mas allá del Irtisch los kalkas, kalmukos, buriétos, etc. Bajo el reinado de Tchighiz-kan, Koublai y Tamerlan, fundaron estos pueblos los mas vastos imperios del mundo.

La *segunda rama*, que se estiende hácia las partes meridionales y orientales del Asia, se compone de los chinos, coreos, japones, cochinchinos, etc. Los chinos se han difundido en las islas de la Sonda, Molucas y Filipinas; se hallan tambien hasta en Santa Elena, donde son bastante numerosos relativamente á la poblacion europea.

Los caracteres físicos de estos pueblos son: cabellos derechos, negros y duros como la barba; algunos se dejan crecer los bigotes, carácter de dignidad entre ellos: los ojos colocados oblícuamente, las orejas levantadas, la boca grande, nariz ligeramente chata, los lábios gordos y la piel amarilla-pálida.

La *tercera rama* (especie y raza de hipebórea de MM. Bory de San Vicente y Desmoulins), notable por su pequeña estatura y por los rasgos groseros de los pueblos que la componen, comprende los kamtchadales, tehoutchis, ostiacos, tungusos, samoyedos, una parte de los lapones, esquimales y groenlandeses. Estos hombres, cuya estatura no pasa de cuatro pies y medio (talla media), son rechonchos, aunque descárnados; tienen una cabeza enorme, un rostro muy ancho y corto, aplastado por la frente, los ojos muy separados uno de otro, la nariz aplastada, la boca muy grande, poca barba, los cabellos lisos, duros y negros, los ojos negros y la piel del color de humo.

Las mujeres son horribles; sus pechos blandos y pendientes tienen la forma de una pesa.

Hay que notar, sin embargo, que los caracteres físicos y morales de estos pueblos ofrecen diferencias notables; pero acaso deba atribuirse á la influencia de los pueblos inmediatos.

Variedad malaya. Se designan bajo este nombre los pueblos que habitan la península de Malaca, las numerosas islas que constituyen los archipiélagos de Filipinas, Molucas, la Sonda, las Marianas, la isla de Timor y Celebes; se halla aun en Madagascar, en la tierra de los Papuas, al Sud, y en la Nueva Guinea.

Los naturalistas que han hecho últimamente el viage de circunnavegacion en la corbeta de *Coquilla*, no siguen la opinion de la mayor parte de los sábios que cuentan en el número de los malayos á los taitros, sandwichios, mendorios y nuevos zelandeses. Estos últimos pueblos se diferencian de los demás en su conformacion física, artes, usos y lengua.

MM. Garnot y Lesson se han propuesto hacer una variedad sobre el nombre de oceánicos. Mr. Bory de San Vicente los coloca en la especie neptuniana, y hace una raza que los llama oceánica.

Los malayos son de una estatura mediana, de color de cobre rojo y están bien formados; sus cabellos son largos, unidos, relucientes y negros; su rostro aplanado, su nariz chata, la boca grande, los lábios un poco gruesos, sus dientes bien colocados, teñidos de rojo que tira á negro, lo que proviene sin duda por el uso de mascar el betel mezclado con el arec y la cal. Las mujeres tienen formas redondeadas y cortas, la garganta bien formada en la juventud, una cabellera áspera y muy negra, una boca muy abierta: el conjunto, segun algunos viajeros han visto, no está falto nunca de adornos.

Los malayos no llegan nunca al estado completo de desnudez: los mas pobres se rodean los riñones con un marrot ó taparrabo. No se vé á ningun niño del todo desnudo. Mr. Garnot indica que no ha visto fuesen circuncidados.

Especie oceánica. Esta habita la mayor parte de las islas del mar del Sud; tales son el grupo de la Sociedad, las Marquesas, las Mulgraves, las Sandwich, las de los amigos, Fidgi, la Nueva Zelanda y la isla de Pascua.

Los habitantes de Taiti, tomados por el tipo de los oceánicos, son generalmente bien formados: tienen la cabeza ovalada, la frente descubierta y redondeada, los cabellos negros, lisos y no rizados; el ojo muy hendido, con las cejas muy pobladas; la nariz mediana, ligeramente chata, la boca un poco grande, la barbilla redondeada, los lábios gruesos, el color atezado ó de cobre rojo, el ángulo facial tan abierto como el de los europeos, el cuello grueso, y sin embargo bien proporcionado, las piernas bien formadas.

La mayor parte de los viajeros han consignado en sus obras que los tailios tenian una estatura de seis pies; Mr. Garnot, que ha medido con toesa un gran número de ellos, no ha sacado sino cinco pies y nueve pulgadas. La talla regular es de cinco pies y cuatro ó cinco pulgadas.

Taiti, designado antiguamente con el nombre de Nueva Citherea, no ofrece nada de Venus á los ojos de los viajeros.

En la primera edad, algunas mujeres son, sin embargo atractivas, la blancura de sus dientes y sus ojos provocativos dan cierto atractivo á sus facciones atezadas (amarillo-limon claro); su mano es verdaderamente bella. En la Nueva Zelanda, las mujeres son menos hermosas que en Taiti; los de

las islas Mendoza y Rotuma, segun refieren, son los oceánicos mejor formados. Mr. Lesson dice que los naturales de Rotuma tienen una fisonomía alegre, las facciones regulares; una cabellera larga, recogida en la parte posterior de la cabeza en un gran mechon; sus miembros son bien proporcionados; podrian servir de modelos á un estatuario.—La pintura del cuerpo está generalmente difundida entre los oceánicos.

Variedad ó raza americana. Esta variedad, que habita el vasto continente de América, no ofrece sino caracteres demasiado pronunciados para formar una raza separada. Mr. Bory de San Vicente, considera las especies propias del Nuevo Mundo en tres clases: primero: *colómbica*; segundo: *americana*; y tercero: *patagona*. Se dan generalmente por caracteres físicos á los americanos, un rostro largo y triangular, y piel de color rojo de cobre, cabellos negros, lisos y largos; barba poca, nariz aplastada y saliente. A esta variedad pertenecen los peruanos, mejicanos, araucanos, patagones, pelchos, los naturales de Paraguay, de buenos aires y del Brasil. Los *botocudos* de esta última region, frecuentemente casi blancos, se parecen mas á la raza mongólica que los otros americanos. Aunque los araucanos y los naturales del Perú, pertenecen á una misma variedad, se diferencian entre sí, salvo el color de la piel que es el mismo. Los araucanos son altos, muy bien musculados, al paso que los peruanos son mas delgados y de una estatura mucho mas pequeña. Los primeros tienen el rostro largo y gordo, mas redondeado en lo bajo que en alto; su espresion es tan feroz, como dulce la figura de los peruanos, cuyas facciones son mas regulares.

Los patagones, retirados á los 40° Sud hácia la estremidad de la América Meridional, son notables por su talla gigantesca, que pasa generalmente de cinco pies y diez pulgadas y tambien de seis. Su color es atezado, sus cabellos lisos y morenos ó negros, generalmente son largos.

3.° Raza negra o negra-etiópica. Mr. Bory de San Vicente considera esta raza como perteneciente á las especies etiópica, cafre, melanesa', hotentote, australasia, y neptuniana.

La raza negra habita todo el Mediodía de Africa, forma mezcla con los moros de esta parte del mundo, vive en la gran isla de Madagascar, en la tierra de los Papuas, en las islas Hebridas, Salomon, Schoutem, en la Nueva Holanda, y en la tierra de Van-Diemen.

Esta raza tiene el color negro ó negruzco, los cabellos rizados, y frisados, y lanosos; el cráneo comprimido, la nariz chata, aplastada y gruesa; el hocico saliente y sus labios gruesos, se pareeen mucho, dice Cuvier, á los monos. El ángulo facial es de 70 á 75°. Esta raza puede dividirse en muchas especies.

4.° *Rama etiópica ó negra propiamente dicha.* Se compone de los ioldfs, de los fouchas, de los pueblos del Senagal, de Angolia, del Congo, etc.

Las facciones de esta rama son tan caracterizadas, que se conoce un etiope á primera vista; su piel es de color subido, sus cabellos lanos, el cráneo muy estrecho por delante, aplastada la coronilla redondeada en la region posterior, hácia la cual tienen situada la abertura occipital; los dientes incisivos están inyectados oblicuamente; los juanetes muy salidos, los labios gruesos, la nariz larga y chata; las caderas salientes, los riñones encorvados como las estremidades inferiores. Las mujeres tienen los pechos tan pendientes y el pezon tan largo, que pueden, dicen ciertos viageros, dar de mamar á sus hijos por la espalda. El doctor Mr. Bussenil, médico de marina, que estuvo cerca de tres años en las costas de Africa, asegura que no ha oido jamás practicar este modo de dar de mamar. Los negros exhalan un olor *sui generis* que se percibe desde lejos.

De la alianza de esta rama con los europeos provienen los mulatos que pueblan en gran parte las colonias.

2.° *Rama cafre.*—Habita en la parte oriental del Africa, desde el rio de Santo Espíritu, hasta el estrecho de Bab-el-Mandeb; se halla aun en Madagascar. La colonia del Cabo se aumenta de dia en dia, y los cafres son rechazados en el interior. Tienen un color menos subido, es gris negruzco menos luciente, la cara menos prominente, las facciones mas regulares y hermosas, de un color menos fuerte que el de los negros etiópicos. Levaillant dice que los que ha visto, no tenian menos de cinco pies y cinco pulgadas de altura, y que en general son de cinco pies y ocho pulgadas.

3.° *Especie hotentota.*—Los hotentotes habitan la punta meridional del Africa, fuera del Trópico. Esta rama, dice M. Bory de San Vicente, forma el tránsito del género humano á los géneros orangutan y gibbon, y por consecuencia á los monos. Los pueblos conocidos bajo este nombre, son los namacuas, coranos, boschimanes, hotentotes propiamente dichos, gonacuas y houzouanas. Los hotentotes propiamente dichos, hacen todos los dias alianzas con los negros de Mozambique; de aquí resulta que en pocos años se confundirán las dos costas.

Se conocen en general los hotentotes con los caracteres físicos siguientes: la frente elevada, especialmente por la parte superior, la coronilla aplastada, los cabellos negros ó negruzcos, cortos y lanosos; poca barba, las cejas muy retiradas una de otra, y á medio poblar; los lábios gruesos y salientes; el color de la cara es de un hollin bajo, mas ó menos amarillento, pero nunca negro: el ángulo facial tiene lo mas 75°, la figura es generalmente achaparrada.

El sábio M. Lichtenstein, asegura que los hotentotes tienen como los macacos, los huesos de la nariz en una sola lámina escamosa, aplastada y mucho mas larga que los demas hombres; la cavidad olecrania del húmero con un solo agujero. Las mujeres, mas horrorosas aun que los hombres, son tambien en proporcion mucho mas pequeñas, y sus pechos largos; las ninfas ó lábios inferiores muy prolongados, y por esta contestura de los órganos de la generacion, se les ha dado el nombre de *delantales* ó mandiles.

Por brutos que sean los hotentotes, el gobierno inglés les ha hecho aprender algunas artes mecánicas. El doctor M. Garnot, durante su estancia en el distrito de Zwellendam (agosto 1824,) vió varias obras confeccionadas por ellos, y hechas con bastante habilidad.

4.° *Rama papua.*—Los papuas habitan las numerosas islas de las Nuevas Hebridas, la Nueva Caledonia, la Nueva Irlanda, la Nueva Bretaña, la isla de Yorck, la Nueva Guinea, y la isla Vaigiou. Esto es en cierto modo una variedad hibrida.

Los naturales de Vaigiou son de una constitucion delgada y delicada, y generalmente pequeños; en veinte individuos uno solo se encontrará de cinco pies y dos pulgadas; la talla media era de cuatro pies y seis pulgadas, á cuatro y nueve; unos tienen los cabellos lisos y derechos, otros encrespados, y algunos de un término medio, generalmente negros y espesos, forman moños redondos y globulosos, que hacen parecer la figura muy pequeña; hay quien se los sujeta por atrás y forma con ellos un tocado estraordinario; dejan crecer sus patillas y bigotes: el máximum del ángulo facial es de 69° y de 63 y 61° el mínimum.

Los habitantes de Van-Diemen, á los que M. Lesson llama tasmaníos, tienen una conformacion física semejante á la de los papuas.

Los naturales de la Nueva Holanda, de los que M. Bory de San Vicente hace una especie australasia (*Alfourous australasium Lesson,*) son sin contradiccion, los pueblos mas horrorosos que se han conocido.

Los naturales de las tribus de las cercanías de Sid-ney-Cove y de Para-malta, tienen una talla mediana; se ven algunos, sin embargo, cuya estatura llega á cinco pies y seis pulgadas; el color de su piel no es de un negro hermoso, y se puede comparar muy bien con el de café ó leche oscura; son generalmente de una constitucion delgada y enervada. Los que habitan el interior se alimentan de caza, y tienen el sistema muscular mejor desarrollado; los cabellos, no lanosos como los etiopes, son duros, negros y muy espesos, y dispuestos en medias rizadas ó muy cortos: la barba mas poblada en la barbilla que en los demas lados; el rostro es aplastado en lo alto, la nariz chata y larga, la boca saliente, y los lábios gruesos; el ángulo facial es de 61° á 67°.

Prescindiendo de las razas ya enunciadas, hay variedades occidentales en el género humano: los *abinos* de Africa, los *cagots* de los Pirineos y los cretinos del Valesado. Estas variedades pueden ser consideradas como el resultado de afecciones valetudinarias.

Las numerosas razas difundidas en la superficie del globo, se diferencian especialmente en el color de la piel y en el de los cabellos. Las variedades de color dependen de la influencia de las circunstancias esteriores. Es cierto que los calores ardientes del sol hacen esperimentar en la piel cambios notables, pero vuelven á su estado primitivo si se les sustrae de la accion de los rayos solares.

Traíganse familias negras á Europa, y llévense europeos al Congo, y no se verán á las primeras volverse blancas ni á las segundas negras. Los cabellos varian tambien singularmente segun los paises, la latitud, los climas y razas. Sus colores principales son el negro, el blanco, y algunas veces el rojo de fuego, estos tres colores presentan un gran número de matices.

Desmoulins, en su escelente obra sobre la historia de las razas, cuenta hechos que tienden á probar la invariabilidad del color de la piel y de los cabellos cuando la raza no se han mezclado.

El color de la piel reside, dicen la mayor parte de los naturalistas y anatómicos, en el tegido mucoso ó de Malpighi, colocado debajo de los epidermis ó cubícula. La falta de este tegido esplica por qué las cicatrices tienen en los negros el mismo color que en los blancos. El cráneo ofrece tambien varias formas que tiene en las razas ó especies de hombres sobre el gobo.

El doctor Gall piensa que las facultades intelectuales imprimen en la superficie esterior de esta ca-

ja huesosa prominencias en relacion con las funciones que atribuye á cada parte del cerebro.

La inspeccion del cráneo casi puede revelar á qué pueblo ha pertenecido uno, siempre que no provenga de una raza vastardeada.

Además de esto, ¿la forma del cráneo no puede variar por el hábito que tienen ciertos pueblos de dar una forma determinada á la cabeza de los niños recien nacidos, ya por ligamentos, ya por la simple presion de las manos?

Tales son las principales variedades de la especie humana esparcida sobre toda la superficie del globo.

Entre el gran número de denominaciones particulares que el uso impone á los productos de las mezclas de las principales razas humanas, el geógrafo no debe ignorar las siguientes, que se emplean en la mayor parte de los viajes y descripciones de paises, sin que casi nunca vayan acompañadas de sus definiciones respectivas.

Se llama *mulato* el producto de un blanco europeo y una negra; participa igualmente de las dos razas en el color, la conformacion y el cabello medio crespo. Los brasileños designan esta mezcla con el nombre de *pardo*. El blanco con una india produce los genízaros (*metis*) de las Indias orientales, y con los naturales de América los *mestizos* (*mestizes ó mest-indios*) que en el Brasil se llaman *mamelucos*; estos seres son generalmente débiles. La union de un negro con una americana produce individuos por lo regular muy vigorosos, de un moreno cobrizo oscuro, que se llaman comunmente *zambaygos* ó *zambos* ó *lobos* y que los brasileños designan con el nombre de *caribocos* y *cafusos*. En Méjico suelen tambien llamarse *chinos*. Igualmente se dá el nombre de *zambos* á los descendientes de un negro y una mulata ó de un negro y una china. En Bancas se llaman *tekos* los descendientes de un chino y una malasia, y en la India *buganeses* á los de un indio y una negra.

La union de un blanco y una hotentote produce una mezcla que se llama *bastor*, todas estas mezclas simples pueden perpetuarse, sea entre sí ó con otras razas, y formar *variedades permanentes*.

El producto de la segunda generacion, de la tercera y las siguientes reciben tambien denominaciones particulares que ni podemos ni debemos indicar en esta obra. Solo diremos con el doctor Carnot que los criollos son europeos originarios, nacidos en la América, y que los *albinos* del Africa, los *cagots* de los Pirineos, los *oretines* del Valais, etc., etc., no son razas sino simples variedades occidentales que pueden considerarse como el resultado de afecciones valetudinarias.

La clasificacion fundada en las diferencias que ofrece el estado social, aunque todavía cercada de dificultades, no es sin embargo imposible de trazar. Ya hace tiempo que se conoció su importancia en la geografía y en las ciencias históricas; pero ningun autor ha formado hasta ahora un cuadro en que las diferentes naciones de la tierra aparezcan distribuidas con arreglo á los matices principales de su civilizacion, calculado sin preocupaciones segun el estado actual de nuestros conocimientos geográficos.

En cuanto á las demás clasificaciones que se fundan en los *alimentos la posicion topográfica y las ocupaciones*, nos parecen inútiles, y por lo menos muy vagas. La mayor parte de estas llamadas clasificaciones principales del género humano se hallan en todos los grandes estados y aun en muchos de los de mediana estension; las otras no son mas que subdivisiones de la gran clasificacion que tiene por basa los matices del estado social.

En el estado actual de la geografía las divisiones del género humano deberian limitarse á los cuatro siguientes: Hasta cierto punto nos parece forman la base de toda geografía política, y como tales quisiéramos darla en este compendio, á fin de hacer un conjunto de los objetos que deben estar reunidos. Dichas cuatro divisiones son: *la clasificacion política, la clasificacion relativa á los principales matices de la civilizacion, la clasificacion etnográfica, y la clasificacion religiosa.*

La tierra toda es pues la patria del hombre. El soporta todos los climas y sus habitaciones se estienden hasta los últimos confines de la naturaleza animada.

Se dice bastante comunmente, y respetando las evaluaciones de los antiguos tan vagas como exageradas, que el número total de los hombres y vivientes sobre la tierra puede calcularse en un millar de cuento ó mil millones.

Lenguage.

El *lenguage*, de donde emanan todos los tesoros de la tradicion y del perfeccionamiento del hombre, reune lo pasado á lo presente, lo que está lejos á lo que está cerca; el lenguage simbolizado en la *lira*

erigiendo la ciudad, en los semi-dioses dictando leyes, satisface y cumple todas estas condiciones: intérprete de las generaciones estinguidas, fundamento de la dignidad del hombre y de su alto destino, puesto que contiene necesariamente la conciencia y la inteligencia, sirve no solo para enunciar el pensamiento, sino tambien para el amor, para la reconciliacion, para el mando, para la justicia, para la creacion.

¿Y quién ha encontrado este instrumento, el mas maravilloso de las cosas creadas?

Si consulto la Sagrada Escritura, me dice que la palabra existia desde el principio, y que la palabra era Dios: Dios habló al hombre, y por su mandato el hombre puso nombre á todas las cosas. Además, ¿no crió Dios por ventura al hombre perfecto? *Et vidit Deus quod esset bonum.* ¿Y cómo lo hubiera sido, careciendo de la palabra, instrumento por el cual es racional? Deduzco, pues, que el lengaage fué desde el principio enseñado por Dios, quien de este modo comunicó al hombre las mas importantes nociones morales, científicas y religiosas.

Sin embargo, todos los entendimientos no se atienen á la fé únicamente, y solicitan pruebas en apoyo de lo que se asegura. Aquí abundan, como sucede en todas las verdades reveladas. Suponen algunos que despues de haber brotado los hombres de los gérmenes materiales, vivieron como arrojados al acaso sobre una tierra confusa y salvage, huérfanos abandonados por la mano desconocida que les habia producido (*Volnei*-ruinas) y que obedeciendo á la sola ley de la necesidad, inventaron desde luego ciertos gritos convencionales, que fueron las interjeciones, de donde se elevaron poco á poco á las demás partes del discurso.

Pero para entenderse por el sentido de arbitrarios gritos, ¿no se necesita hablar ya de antemano? A no ser así, ¿puede concordar nunca el sonido formado por un hombre en el espíritu de otro con una idea preconcebida? El bruto ahulla hace centenares de siglos. ¿Y ha formado jamás un lenguage que vaya mas allá de inarticulados sones? Si el hombre no hubiese oido hablar nunca; habria permanecido privado de la palabra, como lo evidencia el ejemplo cotidiano de los sordo-mudos; si aprenden el lenguage por señas y adquieren ideas, consiste en que son educados en medio de una sociedad que ha conseguido su educacion por la palabra. ¿Cómo hubieran podido ser inventadas por el hombre las distinciones lógicas, las sutilezas del lenguage, las gradaciones de los tiempos, de los modos, de las personas en la supuesta ignorancia de sus dias primitivos? Digo primitivos, porque el hombre habla, ya sea el que quiera el lugar donde se nos presente; y ni la traduccion ni la fábula atribuyen á nadie la invencion de la palabra. Diré mas todavía; al paso que vemos cómo se perfeccionan en la marcha progresiva de la sociedad todas las artes, no han hecho las lenguas ningun adelanto desde que nos son conocidas; no existe ni una sola que haya añadido ningun elemento esencial á los que antes poseia. Aun cuando las razas semíticas viven cerca de otras de algunos siglos á esta parte, no han formado un tiempo presente, como tampoco tiempos ni modos condicionales: no han podido inventar una nueva conjugacion ni una nueva partícula para evitar que el *vau* copulativo esplique toda relacion, sea cual fuese, entre las partes de un discurso. Sus alfabetos carecen de vocales, y no saben introducirlas.

Grimin, estudiando las formas primitivas de la gramática alemana, vino á deducir que su lengua lo habia hecho todo menos perfeccionarse. Mr. de Humbold escribia á Mr. Abel Remusat: «Yo no considero las formas gramaticales como frutos del adelanto que hace una nacion en el análisis del pensamiento, sino mas bien como un resultado de la manera con que una nacion considera y trata su lengua.» Carta sobre la naturaleza de las formas gramaticales. París, 1727, pág. 13.—Añade: «Tengo la conviccion profunda de que no es posible desconocer esta fuerza verdaderamente divina que revelan las facultades humanas, este génio creador de las naciones, especialmente en el estado primitivo, en que todas las ideas y hasta las mismas facultades del alma adquieren mas viva fuerza por efecto de la novedad de las impresiones; en que el hombre logra presentir combinaciones á que no hubiera llegado por la marcha lenta y progresiva de la esperiencia. Este génio creador puede traspasar los límites que parecen prescritos al resto de los mortales; y si no hay medio de señalar su marcha, no por eso es menos evidente su vivificante presencia. En vez de renunciar en el orígen de las lenguas, de esa causa poderosa y primera, y de señalar á todo una marcha uniforme y mecánica, que las arrastrase páso á paso desde su principio mas rudo hasta su perfeccionamiento, adoptaria la opinion de aquellos que atribuyen el orígen de las lenguas á una revelacion inmediata de la divinidad. Al menos reconocen la chispa divina que fulgura á través de todos los idiomas sin esceptuar los mas imperfectos y menos cultivados.

Acercaos ahora mismo á los americanos que hablan el *maya* y el *betoy*; allí encontrareis dos for-

mas de verbo, una que indica el tiempo, otra simplemente la relacion entre el atributo y el sugeto. ¿Cómo han inventado una combinacion tan lógica esos toscos salvages? ¿Cómo es que todas las innovaciones introducidas en el lenguage, desde que el mundo es mundo, están reducidas á adoptar un vocablo de otro idioma, á rejuvenecer una voz anticuada, ó á formarla con los elementos ya en uso? ¡Cuántos esfuerzos se han empleado para construir un idioma universal por las academias! Desastrosa tentativa sin duda si alguna vez llega á tener buen suceso, porque dejaria entre corto número de sábios la ciencia que no puede subir de punto, sino bajo la condicion de ser accesible á todos. Pero el hombre no inventa una lengua: al reves consagra el mayor esmero á fijar la antigua, á conservarla en su índole ya que no en sus accidentes. Es tradicional el respeto á las voces antiguas entre los literatos y el pueblo, como si se comprendiese la importancia de mejorarlas. ¡Pásmeos la lozanía de la espresion en la cuna del género humano! ¿No parece que se otorgará á los hombres, mas enérgicos de sentidos y de sentimientos, un lenguage adecuado á esplicar el entusiasmo de una juventud atrevida?

Estos y otros motivos contribuian á que escluyendo toda clase de hipótesis, se considerara como razonable, no solo por los teólogos y teosofistas, sino por Mr. de Humboldt, la opinion de un lenguage revelado. La academia de Petersburgo á la que debe la etnografía noticias tan preciosas, ha afirmado que todas las lenguas son dialectos de un lenguage perdido, y que bastarian para impugnar victoriosamente á los que creen en una derivacion múltiple del género humano: el mismo Rousseau se verá impelido á considerar el lenguage como un *don de la divinidad.*

Si fuese invencion de los hombres, cada pareja ó al menos cada familia hubiera compuesto su idioma, y no se advertiria relacion alguna estre ellos como se advierte entre las obras de capricho.

Cabalmente sucede de distinto modo, y puesto que el lenguage es una de las bases de la historia de la humanidad, parece oportuno detenerse algo en esta materia.

No pretenderemos indagar cuál fué el lenguage primitivo: es cuestion de vanidad entre los pueblos antiguos, y para resolverla nos faltan datos. Acaso haya perecido; quizá se alteró, cuando para impedir la terminacion de la torre de Babel, construida por los descendientes de Noé que formaban un solo pueblo y hablaban del mismo modo confundiera Dios su lenguage de tal manera que no se entendian unos á otros. En esta época dá principio la historia de las lenguas, cuyas variedades pueden ser consideradas como una pirámide de tres cuerpos.

Entran primero las de raices monosílabas y palabras primitivas: carecen de gramáticas ó solo poseen algunos toscos elementos de un método muy sencillo é imperfecto: son incomparablemente las mas divulgadas sobre la superficie del globo.

Sobresale entre este número el idioma chino, que se ha desarrollado todo lo que su índole le permitia, y no obstante se asemeja todavía á los gritos de los niños, enérgicos, pero sin enlace, aun cuando lo hayan elevado desde esa especie de infancia á un estado de forma convencional el arte del estilo y el aumento de la ciencia.

Se puede formar una idea de este lenguage por el de los sordo-mudos que esplican los simples signos de las ideas sin que estén enlazadas en su órden natural. Por ejemplo, el *Pater noster* se esplica por los signos: 1, nuestro; 2, padre; 3, cielo; 4 en (signo de insercion) 5, deseo (signo de atraer á sí) 6, vuestro (vos); 7, nombre; 8, respeto; 9, deseo; 10, vuestro; 11, venga; 12, reino; 13, providencia; 14, venga; 15, deseo; 16, vuestra; 17, voluntad; 18, hacer; 19, cielo; 20 tierra; 21, igualdad, etc. Véase de Gerando. Educacion de los sordo-mudos, Paris 1827, tomo primero, pág. 389.

Brotan del segundo tronco tres ramas diferentes *indio-persa*, *greco-latino*, *gordo-germano* de raices visílabas; así se descubre en estas lenguas un gran poder de vida, mucha fecundidad y estraordinario lujo en la gramática, y tanta mayor riqueza y regularidad cuanto mas se acercan á la de la India. Poco á poco se desenvuelven transformándose; desde luego se encuentra allí inmensa abundancia de poesía, y por consiguiente maravillosa variedad de esposicion y de formas, y finalmente en el lenguage científico la preposicion mas exacta.

En la cúspide de la pirámide están las lenguas semíticas que se esparcieron en la Palestina, la Siria, la Mesopotamia, la Fenicia, la Arabia, la Etiopía, y cuyas ramas principales son la hebráica con la fenicia y la cananea: la aramea subdividida en siriaca y en caldea: la arábiga y la etiópica, de donde se han derivado los idiomas de la Abisinia; y tambien le pertenece el pelvi de la antigua Media.

En estas últimas consta indefectiblemente la raiz de tres sílabas, puesto que cada una de las letras de que está regularmente compuesta, cuenta y se pronuncia como una sílaba; trinidad y unidad que no

carece de misterio, y que tan á menudo se reproduce en las obras de la naturaleza. Segun las leyes de la derivacion de las voces hebráicas, el verbo es el principio del cual emana todo. Es ocioso decir cuanta vitalidad y cuanto calor comunica á la espresion este método, si bien por otra parte la generalidad de esta ley limita el desarrollo de las construcciones gramaticales. Las letras obligadas, y el cambio de las vocales sujetan á la radical á infinitas transformaciones; y si faltan á la conjugacion formas para los diversos tiempos, abundan las inflexiones propias para modificar la significacion y ampliar el valor de los verbos, y al fin de ellos se unen los afixos de los nombres personales. En la relacion del genitivo se modifica el sustantivo en vez del adjetivo; son en gran número las letras aspiradas y los sonidos guturales. Escríbense las lenguas semíticas solo con las consonantes, supliéndose las vocales con puntos, y de derecha á izquierda, á escepcion de la etiópica. Hallándose privadas de partículas y de conjugaciones adecuadas para precisar la relacion de las palabras entre sí, duras de construccion y limitadas á las imágenes de accion esterior, no propenden por su índole á elevar el espíritu á las ideas abstractas y especulativas: en cambio son muy favorables á sencillas narraciones históricas y á una delicada poesia en que se suceden las impresiones y sensaciones con rapidez suma; así no han formulado ninguna escuela de filosofía racional, y en sus mas sublimes composiciones no se halla un solo elemento de pensamiento metafísico. En la Biblia las mas altas revelaciones de la fe, las profecías mas aterradoras, la moral mas sabia, se ven revestidas con imágenes corporales; del Coran conviene decir otro tanto, lo cual hace se considere á los pueblos que hablan estas lenguas como especialmente destinados á conservar las tradiciones.

Admiramos la flexibilidad de los idiomas siendo europeos para esplicar las relaciones tanto internas como esternas entre los objetos, y esto por medio de la inflexion de los nombres, de las preposiciones, de las partículas, de los tiempos condicionales, de los infinitivos, de la composicion de las palabras, de la dificultad de trastrocar la construccion y de trasladar las espresiones de un sentido material á otro puramente intelectual; lo cual las hace mas á propósito para formular las altas concepciones del espíritu y las sntilezas de la filosofía. Hé aquí por qué en la India, en Grecia, en Alemania, han sido analizadas las formas de las ideas hasta en sus elementos primitivos; y así como hemos dicho ser las otras favorables para la conservacion de las tradiciones, concurren estas á propagarlas y á apoyarlas con pruebas.

Parece necesario enlazar á la segunda clase las lenguas esclavas que con otras del mismo género forman la ramificacion cuarta. Muchas pueden ser colocadas entre la segunda y tercera clase por haber nacido de la mezcla de las razas. Tales serian tambien ciertos idiomas de América y aquellos de que todavía existen algunos restos en Europa, como el celta, el galo, el finés, antiguos dialectos que no son monosílabos en un todo, aunque sí muy sencillos y de una estructura gramatical imperfecta, ó por lo menos estrañamente combinada.

Desde un tiempo muy remoto han prevalecido en Europa los idiomas indo-europeos; y es sorprendente que habiendo conservado sus costas meridionales tantas relaciones de comercio, de colonias, de soberanía en las costas de Africa, no manifiesten en sus lenguas ninguna afinidad de orígen con las de los africanos, sino mas bien con la fineza de orígen semítico, ¿habrá que considerar á los pelasgos como descendientes de esta última raza?

Si hemos hecho una cosa inusitada en historia deteniéndonos sobre este punto, no tememos se nos acrimine por ello, ó seria forzoso desconocer la dignidad de la palabra, sin la cual no adquiere el hombre ideas, puesto que la palabra es la idea espresada, como la idea es la palabra pensada. Son las lenguas el vínculo mas sólido de las naciones, resiste á los ultrages, de los tiempos y á la espada de los conquistadores. Ya no es su estudio como lo ha sido hasta ahora un objeto de curiosidad y de capricho, sino que convertido en ciencia en la edad presente, ha empujado mas atrás las barreras de la historia, y cuando enmudecian los monumentos, ha trazado las emigraciones primitivas de los pueblos.

No obstante, los que hallando semejanza en una lengua con otra, sacan en consecuencia que se deriva necesariamente de ella, corren riesgo de equivocarse. Por eso habiendo insinuado Wilkns que el persa era un compuesto de diversas voces latinas, griegas, germanas, Walson partió de esta base para asegurar que la nacion persa no era mas que una mezcla de griegos, italianos, árabes y tártaros, y que del mismo modo la lengua persa está formada de una recomposicion de voces de sus idiomas. Tampoco Decrina sabrá esplicarse la semejanza entre el griego y el teuton, sino suponiendo que los antiguos germanos procedian de una colonia transplantada del Asia menor. Aun las lenguas de una misma familia guardan entre sí relaciones de tal especie que la conformidad de etimologías parciales no acre-

dita ningun otro parentesco que el que remontan á las fuentes primitivas: y á medida que adelanta el estudio, se adquiere mas profunda conviccion de ser preciso abandonar las calificaciones de lenguas madres é hijas, dado que todas son hermanas, notándose entre ellas muchos rasgos de semejanza y muchas diferencias capitales.

Separado cada pueblo de los demás por largos intervalos, por montes, rios, y mares, elaboró su idioma bajo opuestas influencias Hé aquí por qué se oye melodioso en los paises templados, sordo y breve bajo inflamados y ardientes cielos, áspero y fuerte en medio de los hielos del polo. Allí vibran alternativamente la vida contemplativa del pastor, la carrera fatigosa del cazador, el ahullido amenazador del guerrero; y allí la conquista y la civilizacion estampan su huella. Donde los pueblos cayeron en la barbarie, anuncian sus idiomas vagos, notables y estravagantes, lo raro de las comunicaciones y lo sañudo de las guerras intestinas, donde se elevan los pueblos á la civilizacion, á la vida agrícola é intelectual se estienden las lenguas uniformes y constantes. Por eso han tomado una fisonomia comun en Europa, al paso que entre los indígenos de América varian de cabaña en cabaña.

De la clasificacion etnográfica, ó de la division de los habitantes de la tierra segun sus lenguas.

Para proceder con método en esta importante clasificacion, que parece ser la mas durable de todas las que pueden hacerse del género humano, empezaremos definiendo lo que es una *nacion*. Esta definicion, que no se encuentra en ningun tratado de geografía, es de una importancia para el geógrafo y para el historiador, y forma la base de la clasificacion que nos ocupa.

La palabra *nacion*, generalmente hablando, puede tomarse en tres distintas acepciones, segun que se considere bajo la relacion histórica ó política, geográfica y etnográfica ó genetlética.

Bajo la *relacion política* ó *histórica* se dá el nombre de *nacion* á todos los pueblos por diferentes que sean con respecto á la religion que profesan, á la lengua que la hablan, y el grado de civilizacion á que se hayan elevado, cuando se hallan sometidos á un mismo poder supremo; ó en otros términos: cuando su conjunto forma un cuerpo político independiente de los demas bajo cualquier titulo que sea. Asi es que se dice *rusos*, *austriacos*, y *anglo-americanos* para designar diferentes pueblos numerosos, cuya reunion forma los imperios de Rusia y Austria y la confederacion Anglo-Américana. Por eso se dá el nombre de *franceses* á todos los habitantes de la monarquía francesa, aunque un número considerable de ellos son celtas, alemanes, vascos é italianos. Por esta misma razon se dá el nombre de ingleses á todos los habitantes del Archipiélago Británico, á pesar de la diferencia de su orígen, pues unos son *irish* ó irlandeses, otros *chaldonach* ó escoceses, y otros *welches* ó galos.

Bajo la *relacion geográfica* se dá el nombre de *nacion* á todos los habitantes de una region que tiene confines geográficos, es decir, confines naturales, independientes de las divisiones políticas á que pertenecen, y de las diversas lenguas que hablan. En este concepto se llama indios á todos los habitantes de la vasta region comprendida entre el Himmalaya y el mar de la India, el Indo y el Gánges. Por esto se dá el nombre de *italianos* á todos los habitantes de la fértil península que se desenvuelve al Este y al Sur de los Alpes, entre el Adriático y el Mediterráneo. Por esto se llaman *sumatras* y *javaneses* los pueblos que habitan las grandes islas de Sumatra y Java.

Por último, se dá el nombre de *nacion* á los habitantes de un pais cualquiera que hablan una misma lengua y sus diversos dialectos, independientemente de las grandes distancias que los separan de la diferencia de los cuerpos políticos de que hacen parte, de la que ofrece la religion que profesan, y del estado diferente de civilizacion en que se encuentran. Por esto se llaman *españoles*, *franceses* é *ingleses*, los numerosos descendientes de los colonos que por espacio de tres siglos ha enviado la Europa á diferentes partes del globo. Por esto se llaman *chinos* todos esos millares de individuos salidos primitivamente de la China, y que el comercio y la industria han hecho se establezcan en Java, Borneo, las Filipinas y otras islas de la Malasia (Archipiélago Indio), así como en la península de Malaca y muchos otros puntos del Indo-chino. Por esto se llaman *griegos* y *armenios* los numerosos griegos y armenios que moran en diferentes partes de los imperios ruso, austriaco y otomano.

El nombre de nacion, ya se emplee en sentido político ó histórico, es tan variable como lo son los acontecimientos que cambian tan frecuentemente la

superficie de la tierra. ¿Sin hablar de las grandes revoluciones que forman el objeto de la historia antigua y moderna, no hemos visto en nuestros dias vastos y dilatados paises cambiar de dominio cuatro ó cinco veces, y figurar por consiguiente bajo otros tantos nombres diversos en la lista de las naciones? Una division de los pueblos fundada sobre esta base es indudablemente la mas impropia de todas, siendo la mas inconstante y la menos duradera. La que clasificase todas las naciones de la tierra, tomando esta palabra en el sentido geográfico, aunque menos variable que la precedente, no por esto seria menos impropia, pues que presentando divisiones que no corresponden á las de la etnografia, están ademas cuasi siempre en oposicion con las divisiones políticas, sin que por esto tengan la ventaja de ser invariables. Esta última circunstancia solo se encuentra en la division etnográfica.

La lengua no solo es el verdadero trazo característico que distingue una nacion de otra, sino que muchas veces es el único, pues que todas las demas diferencias producidas por la diversidad de raza, de gobierno, usos, costumbres, religion y civilizacion, ó no existen, ó las variedades que ofrecen son casi imperceptibles. ¿Qué otra diferencia presentan en la actualidad las principales naciones de Europa sino la de sus lenguas? El progreso de la civilizácion, la sucesion de los trastornos políticos, tan frecuentes en nuestros dias, la multiplicidad de relaciones producidas por el comercio y la industria, han, por decirlo así, borrado enteramente lo que constituia los matices principales del carácter individual de cada nacion europea, ¿qué diferencia esencial ofrecen entre sí las naciones cultas de la India, del Indochino, de la Malasia (archipiélago indio) y la mayor parte de los innumerables pueblos de la América, á no ser la lengua diferente que se hablaba en cada una de ellas, y que hace que un *malabarés* difiera de un *telinga*, de un *bengalés* y de un *mahárates*; un *siamés* de un *peguano*, de un *birman* y de un *tonquines*; un *malasiano* de un *javanés*, de un *bugis* y de un *tagalés*; un *mejicano* de un *tarasco*, de un *huasteco* y de un *totonaco*; un *huron* de un *sawonu*, y un *guananés* de un *peruaco*?

Pero ademas de que la lengua es comunmente el único ó el principal trazo característico de una nacion, tiene tambien la ventaja de ser casi siempre inalterable, conservándose á través de los siglos; pues ni el trascurso del tiempo, ni las variaciones de los gobiernos, ni los cambios de religion y de instituciones sociales y políticas pueden, generalmente hablando, destruirlo. ¿No vemos á los *croatas* de Feldsberg, en la baja Austria, y los de los lugares Frælersdorf, de Gritenfeld y de Prezau, en la Moravia, conservar su lengua en medio de los pueblos alemanes que los cercan? ¿No vemos otros cuatro pueblos slavos, los *selenos*, los *kures*, los *wenden* y los *semgallen*, conservar igualmente, despues de tantos siglos, cada uno su dialecto diferente, á pesar de las largas é íntimas relaciones que tienen con los alemanes que los rodean por todos lados, sin embargo de la influencia siempre creciente de la dominacion rusa? Así es como los *indios*, los *chinos*, los *judios*, los *armenios*, los *vascos*, los *caldonacos* y otra inmensidad de naciones se han conservado á través de la série de los siglos, á pesar de las revoluciones que han sufrido y no obstante la dominacion y el contacto de tantos pueblos estrangeros entre los cuales se han mezclado.

Como en la descripcion general presentamos una tabla de todas las familias etnográficas, nos limitamos ahora á definir lo que debe entenderse por *familia*, por lengua *hermana* y por *dialecto*, reasumiendo en seguida el Mapa-Mundi etnográfico de nuestro Atlas. Este será el cuadro general á que se refieran las cinco tablas correspondientes á las cinco partes del mundo. *Tronco* ó *familia etnográfica* es un grupo de lenguas que ofrecen entre sí una grande analogía. Ellos presentan por decirlo así, tantos trazos de familia que dan á conocer un orígen comun, mucho mas cuando la historia nos indica las emigraciones de los pueblos que las hablan. Estas *lenguas hermanas* constituyen las familias ó los *troncos etnográficos*.

Los *dialectos*, generalmente hablando, son los modos diferentes de pronunciar una lengua. No creemos que puede darse una definicion mas exacta, aunque deja mucho que desear; pues entre la pronunciacion mas ó menos sonora, sorda, acentuada ú oscura se deslizan tambien construcciones totalmente diferentes compuestas muchas veces de palabras desconocidas.

Las investigaciones que hemos hecho para la redaccion del Atlas *etnográfico*, nos han demostrado que ascienden por lo menos á 2000 el número de lenguas conocidas. Por grande que pueda aparecer, este número está muy distante de ser exagerado. Nos asombra, porque no tenemos ideas muy exactas de las lenguas, porque la historia no ha salido todavía de la infancia, y porque la línea de demarcacion entre una lengua y sus dialectos no se ha determinado aun con la posicion que es de desear. La mayor parte de nuestras ideas sobre este punto se

funden en las opiniones de los autores que intentaron fijar el número de las lenguas con arreglo á varios testos de la Biblia, y sobre la observacion del estado en que se hallan actualmente las de los paises mas conocidos. Pero las opiniones de estos autores son arbitrarias, y el corto número de idiomas de Europa no puede servir de medida para conocer el de las demas partes del mundo. La region del Cáucaso, las llanuras del Orinoco y de las Amazonas, la costa de la Nueva-California y muchas islas de la Oceanía prueban sin ningun género de duda lo erróneas que serian las consecuencias de semejantes comparaciones.

El estado imperfecto de la etnografía no nos permite clasificar en el Atlas mas que 860 lenguas, y cerca de 5000 dialectos. De este prodigioso número de idiomas, 153 pertenecen al Asia, 53 á Europa, 115 á la Africa, 117 á la Oceanía y 422 á la América.

Al aplicar á la etnografía las cinco grandes divisiones que del globo hacen los geógrafos, aunque sus límites respectivos están espuestos á modificaciones muy considerables, debidas al dominio muy estenso de ciertas lenguas, hemos dividido todas las lenguas conocidas en las cinco clases siguientes: ellas forman, por decirlo asi, el Mapa-Mundi etnográfico del globo.

Lenguas asiáticas. Subdivididas en *familias de las lenguas seúnticas*, el árabe, el hebreo, etc.; *lenguas de la region caucasiana*, la georgiana, la armenia, etc.; *familias de las lenguas persas*, la zend, la parsi, la persa etc., *lenguas de la region India*, la familia sanskrit con la sanskrit, la pali, la indostana; la familia malabar con la malabaresa ó maleyalama, la taluma, la telinga, etc; *lenguas de la region transgangética*, la familia tibeta-maina con la tibetaina, etc.; la familia china con la kou-wen, la konan-hoa, etc.; la familia japonesa con la japonesa, etc.; la sukhen-barma, la laos-siamesa, la anamita, etc.; *grupo de lenguas tártaras*, las familias de los tugusos con la manchu, tártara ó magolesa y la calmuca, turca con la turca, la yakouta, etc.: *lenguas de la region sibérica*, las familias samoyedas, yenisei, koryeke, kamtchakala, kouriliana, etc.

Lenguas europeas. Subdivididas en seis familias: la *vasca ó ibérica*; la *céltica*, la gálica y la cimraeg; la *thracopelaggica* ó *grecolatina*, el albanés, el estrusco, el griego, el latin, el romano, el italiano, el francés, el español, el portugués, etc.; la *germánica*, el altó aleman antiguo, el aleman, el frison, el neerlandés (paises bajos), el mesogótico, el sueco, el danés, el anglo-sajon, el inglés, etc.; la *slavona*, la iliriana, la rusa, tehkhe, el polaco, el lituario, etc.; *ouraliana*, el fines, el lapon, el tcheremisa, el permien, el madjar ó húngaro. Llevando los límites de la Europa hasta los límites del Cáucaso, como lo hemos hecho en esta geografia, es necesario referir en esta parte del mundo cerca de la mitad de las lenguas habladas en la region del Cáucaso, que por muchas razones hemos asignado al Asia en el Atlas etnográfico. El lector que quisiese mas detalles recurra, pues, á los artículos *division etnográfica* en las introducciones á la geografia política de Europa y del Asia de Balbi.

Lenguas africanas. Subdivididas en cinco grupos, *lengua de la region del Nilo*, la familia egipcia con el antiguo egipcio y el copto, la familia nubiana con el nuba, etc; la familia troglodítica con el picharrier, etc.; *lenguas de la region del Atlas* que forman la *region de las lenguas atlánticas*, el atlántico propio ó á amazigh, el ertana, el tibo, el guancho, etc.; lenguas de la *Nigricia-marítima*, la familia mandinga con el mandingo, el susu, etc.; la familia achántica con el achanto, el lenta, etc.; la familia ardrah con el ardrahyudah, el benin, etc.; siguen despues las lenguas fulah, wolof, sereré, etc.; lenguas de *Africa austrial*, la familia congo con el congo, el loango, etc.; la familia cafre con el cafre propio, el betjuane, etc.; la familia hotentote con el hotentote, el soab; la familia monomotapa con el monomotapa, el macual, etc.; la familia gallas con el gallas, etc.; las lenguas sumoli, hurri, etc.; *lenguas de la Nigricia interior*, las familias haousa y borrinana con el housa y el burnu, etc.; y las lenguas toubucta, maniana, kallagi baghermeh, etc.

Lenguas oceánicas. Subdivididas en: familia de las *lenguas malasias*, la de la grande Oceanía, el java vulgar, el basa-krama, el malasio propio, el achin, el bima, el bŭgis, el macasar, el tagalag, el bisayo, el mindanao, el chamorro, el radak, el nuevo zelandéz, el tonga, el taitien, el sandivick, el sideia, el madecaso, etc.; *lenguas de los negros oceánicos y otros pueblos*, el tembora, el sydney, el dory, el tana, el peleu, etc.

Lenguas americanas subdivididas en once grupos: *lenguas de la region austral de la América Meridional*, la familia chilena con el araucano, etc.; las lenguas pechéreas, patagonas, tehuelet, etc.; *lenguas de la region Peruana*, las familias mocaby-abipon, villela-lule, peruana con el mocoby, el villela, el quiena ó peruano, etc.: las lenguas zamuca, chiquitos, panos, etc.; lenguas de la region

Ejuarami-Brasileña, la familia brasileña con el guarani propio, el brasileño, el omagua, etc.; las familias puris, macharis, camacanta y paraguayacuaycurus con el puris, el camacan, etc.; el guaycurus, el payagua, etc.: las lenguas charrua, guayana, botecudos, mondrucos, borros, etc.; *lenguas de la region Orinoco-Amazona ó Andes-Parima*, las familias caribe-tamanaque con el caribe, el tamanaque, el chaymas, etc.; saliva con el saliva, etc.; caverre-maypure con maypure, el moxos, el guaypunapis, etc.; yarunamaque, manitivitamos, chibcha ó moscas, cunacunas, etc.; *lenguas de la region de Goatemala*, las familias mayaquiche con el maya, el haiti, el quinche, etc.; las lenguas chontal, tzendal, chiapaneca, etc.; *lenguas de la mesa de Anahuac ó Megico*, la familia megicana con el azteque ó megicano, el cora, etc.; las lenguas muxtecas, zapoteca, totonaca, otomi, tarasca, etc.; *lenguas de la mesa central de la América del Norte y de los paises limítrofes al Este y al Oeste*, las familias tarahumara, con el tarahumara, etc.; panis-arrapahoes con el panis, el arrapahoes, el keres, el tetan, etc.; cados con el cades; las lenguas sinaloa, allighewi, moquis, apaches, etc.; *lenguas de la region Misuri-Colombiana*, las familias colombiana con el colombiano superior é inferior, etc.; sioux-osage con sioux, el maha, el minirates, el osage, etc.; las lenguas susea, palgan, etc.; lenguas de la region Allegánica y de los lagos, las familias mobil-natchez con el natchez, el muskoge, el chikkaah, el cheerake, el chaktah, etc.; woccons-katakba con el cataba, etc.; mohawk-hurone ó iroques con el mahauk, el huron, el oneidas, etc.; lenape con el sawanon, el saki-otogamy, el delaware, el mohegan-abenaqui, el algonquino-chipeways, el knistenou, chepeywan propio, el tacoullies, etc.; las lenguas timuacana, bahama, etc.; *lenguas de la costa Occidental de la América del Norte*, las familias waicure, con el waare, etc.; cochimilyamona con el cochimi propio, matalan-quirote con el matalan, etc.; kolouche con el kolouche propio, el tchinkitane, etc.; las lenguas pericu, killamaks, noutka ó wakash, ougaljakhmoutzy kinaitze, etc.; *lenguas de la region Boreal de la América del Norte*, que forman la familia de los idiomas esquimales, con el esquimal propio, tchoutkche propio ó tchoutkche asiático.

Entre el prodigioso número de idiomas que acabamos de clasificar, hay quince que se hablan ó comprenden por un número mayor de individuos, ó sean que estienden su dominio por un número mayor de paises. De estos idiomas, seis pertenecen al Asia, á saber: el chino, el árabe, el turco, el persa, el hebreo y el sans-krit; ocho á la Europa, á saber: el aleman, el inglés, el francés, el español, el portugués, el ruso, el griego y el latin. La Oceania no ofrece mas que el malasio.

Clasificacion de los pueblos de Europa segun sus lenguas.

Familia ibérica ó vascónica. Los *escualdanac* mas conocidos por el nombre de *vascones* ó *vascongados*, tanto en España como en Francia.

Familia céltica. Los descendientes de los verdaderos *celtas* en Irlanda, en los Highlands (tierras altas) de Escocia y en la isla de Man, los kinri ó *galeses* en el principado de Galles en Inglaterra, y los *breyzard* ó *bajos bretones* en Francia.

Familia thraco-pelagisca ó greco-latina. Los *skipatar*, mas conocidos por el nombre de *arnaut* y de *albaneses*; los *griegos* en el nuevo estado de la Grecia, en la Turquía europea, etc., etc.; los *romanos* subdivididos en catalanes, valencianos y mallorquines en España, languedocianos, provenzanos, delfineses, leoneses, auvernianos, lemosinos y gascones, en Francia; saboyanos en Saboya; retieuses, etc., etc. en Suiza, en una parte del canton de los grisones y del Valais; los *italianos*, en Italia; los franceses en Francia, al Norte del Loira, en los Paises-Bajos y la Suiza; los *españoles* en la mayor parte de España; los *portugueses* en Portugal y en el archipiélago de las Azores; *Rumange ó Roumouni*, mas conocidos por el nombre de *válacos* en los imperios de Austria, otomano y ruso.

Familia germánica. *Los alemanes de la alta Alemania*, subdivididos en suavos, bávaros, austriacos, franconianos, altos sajones, etc., etc., y entre los cuales se colocan los alemanes de la Suiza, Bohemia, Moravia, Silesia, Hungria, Transilvania, Livonia, Curlandia, Estonia, etc., etc: los *alemanes de la baja Alemania*, en que se distinguen los westfalianos, los sajones de la baja Sajonia, los que habitan la parte septentrional del círculo de la alta Sajonia, y los prusianos propiamente dichos, ó los habitantes alemanes de las dos provincias de Prusia; los *frisones*, en la confederacion germánica y las monarquías danesa y holandesa; los *neerlandeses*, en que se distinguen los holandeses del reino y los flamencos del reino de Bélgica; los

noruegos, en la Noruega y parte de la Suecia, y en el archipiélago de Shetland y de Færær; los *suecos* en la Suecia, las ciudades de la Finlandia, etc.; los *daneses*, en el reino de Dinamarca, las ciudades de la Noruega y el Jutland; los *ingleses*, en Inglaterra, la mayor parte de la Escocia y una parte de Irlanda y el principado de Galles.

Familia slava. Los *ilirios*, en los imperios de Austria y Otomano, entre los cuales se distinguen los servios, los bosnios, los dálmatas, los búlgaros; los *rusos*, en el imperio ruso, y bajo el nombre de rusinacos en la Gallicia, Hungría, etc., etc., en el imperio de Austria y en la mayor parte de los gobiernos rusos de Bolhinia y de Polonia; los *croatos*, los *windes* ó *wenden* y *bohemos* ó *tchenke*, en el imperio de Austria; los polacos, en el reino actual de Polonia, república de Cracovia, una gran parte de las provincias antes polacas de la monarquía prusiana y del imperio de Austria, y una parte de la Silesia; los *servios*, en el reino de Sajonia y en la monarquía prusiana; los *lituanios*, en los gobiernos rusos de Wilna Grondo, Alinsk, Witepsk, Smolenko, etc., etc., y en el gobierno prusiano de Gumbineu; los *letios* ó *lotwa*, en la mayor parte de los gobiernos rusos de Mitau, de Riga, y en una fraccion de la provincia de la Prusia oriental.

Familia ourai, finesa ó tchonde. Los *sounomi* ó *fineses*, en el gran ducado de Finlandia y una parte de los gobiernos rusos de Olonetz y de San Petersburgo; los *estonios*, en el gobierno de Revel y parte del Riga; los *samos* ó *lapones*, en la estremidad septentrional de Europa, en el imperio ruso y en la monarquía Noruego-sueca; los *mari* ó *tcheremises*, en los gobiernos rusos de Kazan, Simbrisk, Viatka, Perma y Oremburgo; los *mordwa*, en los gobiernos de Penza, Kazan, Viatka, Saratou, Simbrisk y Oremburgo; los *komi* ó *komi-mourt*, mas conocidos por el nombre de *zyranios* y *permianos*, en los gobiernos de Perma, Viatka, Vologada y Arkangel; los *oudi*, *oudi-mourt* ó *votiacos*, en los gobiernos de Viatka, Oremburgo y Kazan; los *mansi*, *mansi-konm* ó *vogules*, en los gobiernos de Saratou y de Perma y en los altos valles del Oural; los *magiarock* ó *madjards*, mas conocidos bajo el nombre de *húngaros* en Hungría y Transilvania, en el imperio de Austria.

Familia samoyeda. Los *kassovo* ó *samoyedos*, en el gobierno ruso de Arkangel. Los pueblos comprendidos en las familias siguientes se consideran como pueblos asiáticos, aunque muchos de ellos hace tiempo que habitan el suelo de Europa. Todos los que moran en la region del Cáucaso solo deben considerarse europeos, si se admite la frontera natural de esta parte de Europa

Familia turca. Los *osmalius* ú *otomanos*, mas conocidos bajo el nombre de *turcos*; es la nacion dominante del imperio otomano; los *baschires*, en los gobiernos rusos de Perma y de Oremburgo; los *tchouwaches*, en los gobiernos de Kazan, de Viatka, de Simbrisk y Oremburgo; los *meschtohereks*, en el de Oremburgo; los *uroukes* ó *turcomanos*, los *basianos*, etc., etc.; en fin, los supuestos *tataro-purs* de los autores rusos y alemanes que no son mas que los descendientes de verdaderos turcos, que formaron la mayor parte del ejército del conquistador Tatar-Baton, viven en los gobiernos de Kazan, Simbrisk, Penza, Saratou, Astrakan y Oremburgo.

Familia tartara ó mogolesa. Los *kalmucos*, en los gobiernos rusos de Astrakan, Simbrisk, Oremburgo y en las provincias del Cáucaso.

Familia aware. Los *awares*, los *andi* y los *didoethi* ó didounso.

Familia kazi-koumuk. Los kazi-koumuk.

Familia akoucha. Los Akoucha.

Familia koura. Los kouras. Los pueblos comprendidos en esta familia, así como los de la Akoucha, los de kazi-koumuk y Aware, habitan las montañas de la region del Cáucaso, y son conocidos bajo el nombre colectivo *lesghis* ó *montañeses*.

Familia mitsdjeghi. Los *mitsdjeghi*, llamados *tchetchenzi* por los rusos, en los altos valles del pais de las montañas en las provincias caucáseas, se distinguen en *golgac* ó *yugousches*, *karaboulaks*, etc., etc.

Familia persa. Los *irons* ú *osetas*, en los altos valles del pais de las mantañas en la region del Cáucaso, y los *boukares* establecidos en muchas ciudades mercantes del Sudeste de la Rusia.

Familia circasiana. Los *adighé* ó *circasianos*, en el pais de las montañas de la region del Cáucaso.

Familia abasea. Los *abine* ó *abasses*, en la pequeña Abasia, y en el pais de las montañas de la region del Cáucaso.

Familia semítica. Los *judíos*, que se han esparcido por todos los estados de Europa, escepto en la Noruega, España y Portugal; los paises en que se hallan en gran número son los que forman el antiguo reino de Polonia, los imperios Otomano, de Austria y Alemania; si todos los judíos de Europa se reuniesen, formarian una nacion bastante numerosa; los *malteses*, en las campiñas del grupo de Malta, y los *árabes* poco numerosos de las provincias caucáseas del imperio ruso.

Familia sanscrita ó *Inda*. Los *Roma Kola* ó *Sinta*, llamados *bohemios* en Francia, *zigueuneur* en Alemania, *zingani* en Italia, *gitanos* en España, *gypiy* en Inglaterra, etc., pueblo vagabundo, que puede considerarse como originario de la India.

Familia armenia. Los *armenios*, en las ciudades mercantes del imperio otomano, en algunas localidades del imperio ruso y en el de Austria.

Cuadro de la clasificacion de los pueblos del Asia, segun sus lenguas.

Familia semitica. Los *judios* derramados por la mayor parte del Asia, siendo los paises en que viven en mayor número el Asia Otomana y la Arabia; en seguida la India, la Persia, el Turkestan independiente y la China. Los *árabes*; este es el pueblo mas numeroso y poderoso de esta familia; ocupan casi toda el Asia, la mayor parte de la Siria y de la Mesopotamia, en el Asia Otomana, una parte del Khouzistan y del Fars en el reino de Persia, y están establecidos en algunos puntos en las costas de Malabar, y de Coromandel en la India, así como en algunas otras partes del Asia, tales como el Turkestan independiente y la region del Cáucaso.

Familia georgiana. Los *georgianos* en la Georgia y el Imerethi, en la Asia rusa; los *mingrelianos* en la Mingrelia, y los *suanés* en el Souanethi, en el Asia rusa; los *lazes* establecidos en la costa del mar Negro, desde Trebisonda hasta Tchorokh.

Familia armenia. Los *haikans* nombrados comunmente *armenios*: estos forman la gran masa de la poblacion en casi todos los eyacletes del Asia Otomana que corresponden á la Armenia, así como en la que antes fué Armenia persa, hoy provincia rusa del Erivan: este pueblo es bastante numeroso en una parte de la Georgia, y del Chirvan en el Asia rusa, y del Adzerbaidjan en el reino de Persia. Además los armenios están esparcidos por casi todas las ciudades comerciantes del Asia otomana y rusa de la Persia, de la India Transgangética, del Turkestan y aun de algunas de la China, donde hacen importantes negocios.

Los kbassos ó absne que moran en el Abakhsethi, ó gran Abasia, muchas de sus tribus son vasallas del imperio ruso. Los *natokhaitchi* una de sus tribus son formidables ladrones, y no obedecen á ningun dueño.

Familia persa. Los *persas ó guebros*, cuyo mayor número vive en Surate, en Bombay, etc., en la India, en Iezd en Persia, y tambien se hallan, pero en mayor número, en el Kerman, en el Moultan y en Bakou, en el Chirvan. Los *tadjiks* mas conocidos por el nombre de persas, forman todavía la mesa principal de la poblacion de la Persia, y son la nacion mas numerosa y civilizada de esta familia. Los *búkaros* ó *tadjiks* indígenas de la Gran Bukaria en el Turkestan independiente y de las ciudades principales del Turkestan chino. Los búkaros, á quienes todavía siguen clasificando los geógrafos equivocadamente entre los pueblos turcos, se hallan tambien dispersos como negociantes en las grandes ciudades de la Siberia, en las del Asia central, y en las principales de la China, entre otras en Pekin, Han-tchoau y Canton. Los *kurdos* y los *louros* en el Kunderstan y el Louristan. Los *afghans*, *Pouchtanch* nacion antiguamente muy poderosa, es todavía la dominante de los reinos de Herat y de Kabul, y forma una gran parte de la poblacion de las provincias arrebatadas á este último estado por el gefe de los seikhs; los bohillas que viven en los distritos ingleses de Mourabad y de Bareily, pertenecen á esta rama de la familia persa. Los *beloutchi* que son la nacion dominante del Beloutchistan y del Sind; algunas de sus tribus viven en el Moultan.

Familia inda; esta es una de las mas numerosas del globo; su dominio se estiende sobre toda la parte septentrional de la India, al Norte del Tapti y de la Concha del Godavery. Sus principales pueblos son los supuestos *mongoles* originariamente compuestos de turcos, de bukharos y de persas: hablan el indostan, y formaban la nacion dominante en el imperio del Gran Mogol, antes de su disolucion: están derramados por la mayor parte de la India, especialmente por el Indostan propiamente dicho. Los *seikhs* pueblo dominante en la confederacion que lleva su nombre. Los *bengaleses* uno de los pueblos mas numerosos de esta familia, forman la mayor parte de la poblacion de Bengala y una fraccion de la de los paises limítrofes. Los *maharatas* que durante la decadencia del imperio del Gran Mogol, y hasta estos últimos tiempos han sido la potencia predominante en la India; son muy belicosos y ocupan una parte de las provincias de Aurungahad, de Bejapour, de Berar, de Gundwana, de Malwa, de Kandeich, de Guzurate, etc. Los *cingaleses* establecidos en la mayor parte de la isla de Ceylan. Los *maldivios*; habitan el Archipiélago de las Maldivias. Los *zínganos*, mas conocidos bajo el nombre de bohemios, este pueblo vagabundo derramado por casi toda la Europa, en toda el Asia

Occidental y en el Africa Septentrional, parece que trae su orígen de las cercanías de la embocadura del Indo; pero por una singularidad notable en su pais natural es donde en la actualidad se halla el menor número de ellos.

Familia malarara; comprende los pueblos que habitan la parte Meridional de la India, entre el cabo Comorin, el Tapti y los afluentes de la izquierda del Godavery. Sus principales pueblos son los *malabares*, que se estienden por una gran parte del Malabar: los *tamules* que habitan la Karnacia; los *telinga*, derramados desde el rio de Paliacate hasta la costa de Orissa.

Los *garrows*, los *catywars*, los *gonds* y otros pueblos aunque viven desde tiempo inmemorial en la India, no pertenecen á la familia etnográfica que forma la gran parte de su poblacion y todos son mas ó menos salvages y embrutecidos.

Familia tibetana. Los *bodh* ó tibetanos en el Tibet. Los tibetanos ó bouthias, montañeses que viven en los valles mas altos del Hymalaya.

Familia china. Este tronco es notable, porque ofrece los pueblos mas numerosos no solamente del Asia, sino de todo el globo; toma su nombre de los *chinos* que son la nacion mas civilizada y numerosa del imperio chino y forman casi la totalidad de la poblacion de la China propiamente tal, hallándose tambien establecidos en la costa de la isla de Hainan, de la parte occidental de la de Formosa, en el reino de Siam, en la península de Malacca y otras partes de la India trasgangética, así como en Singapore, en la isla del Príncipe de Gales y hasta en la isla de Ceylan.

Los mianmai ó myamma, mas conocidos bajo el nombre de birmanes, son la nacion dominante del imperio Birman, en el cual ocupan la mayor parte del reino de Ava, propiamente dicho; una de sus ramas los *ma-ramma*, habitan el reino de Arakan en las posesiones inglesas.

Los moans, mas conocidos con el nombre de peguanos, viven en el reino del Pegú, que forman parte del imperio Birman.

Los thay ó *thy-nay* (tai-née), llamados siameses por los europeos, son la nacion dominante del reino de Siam: ocupan todo el Laos bajo diferentes nombres, y miran como sus progenitores á los *thay-jhay* ó *tai-yai* que habitan el Kochampri ó Melachan que es una parte de él; parece que el laos se halla actualmente dividido con mucha desigualdad entre los imperios Birman y de An-nam y el reino de Siam.

Los anamitas, subdivididos en *tonquinenses*, que son los mas numerosos y en *cochinchinenses* que en estos últimos tiempos han llegado á ser la nacion dominante del imperio de An-nam, y una de las mas poderosas de Asia, por los progresos que han hecho en el arte de la guerra adoptando la disciplina de los europeos.

Los siam-pi ó coreos, forman casi la totalidad de la poblacion, del reino de Corea.

Familia japona. Los japones diseminados por todo el imperio del Japon donde forman casi la totalidad de la poblacion, ocupan el primer lugar entre los pueblos asiáticos respecto al poder y la civilizacion. Los *liocukhieou* establecidos en el archipiélago de este nombre pertenecen á este tronco.

Los miaos szu, los *lolos* y los *mian-tings* son naciones bastante numerosas que viven en la China. Los salvages que habitan en lo interior de la isla Hai-nan, y los kemoys en las mantañas que separa el laos de la Cochinchina, los play, ó karayn en el imperio Birman son de otros pueblos estrangeros que no pertenecen á las familias etnográficas de los pueblos civilizados entre quienes viven.

Familia tungusa. Los *tunguses* subdivididos en *mandcheoux* (y no *mandchouros*) que desde el año 1744 se han hecho la nacion dominante del imperio chino, están muy adelantados en la civilizacion y forman la mitad de la poblacion de Liaotoung, y la totalidad de la del pais de los mandcheoux hasta la confluencia del Ousouri con el Amour; los *tunguneses* propiamente tales, están muy atrasados en cuanto á la civilizacion, y viven en el imperio ruso, de donde se han diseminado por mas de una tercera parte en la Siberia desde *Ienissei* hasta el mar de Okhostsk. Recordaremos que los *mandchoux* ofrecen un ejemplo notable en la historia de la civilizacion supuesto que apenas hace 250 años que aun eran nómades, sin saber leer ni escribir, y en el dia tienen una literatura rica, importantísima con especialidad para el estudio de la literatura china, cuya inteligencia facilita mediante sus traducciones de los testos originarios chinos; desde dicha época se habla el mandchou y no el chino en la corte de Pekin.

Familia mongola. Los *mongoles* sudivididos en mongoles propiamente tales, en *Khalkha*, y en *Charrai-gol*, ó *mongoles del Tibet*, ocupan la Mongolia y una parte del Tibet, así como el pais de Khoukhou-noor en el imperio chino: una parte de ellos viven en el Asia rusa: los mongoles en el siglo XIII fueron la nacion dominante del mayor imperio de cuantos habla la historia. Los *kalmuckos* ú *Olet* ocupan gran parte de la Dzoungaria.

Los *buretes* están diseminados por el gobierno de Irkoutsk.

Familia turca. Los *osmanlis ó turcos*, propiamente asi llamados por los europeos, forman la nacion dominante del imperio Otomano, y es el pueblo mas poderoso y civilizado de esta familia: los eyaletos de Anadoli, de Erzerum, de Konich, etc., son los parages en que viven en mayor número; los *ouzbechs* que son el pueblo dominante del Turkestan independiente; los *turcos de Siberia ó touralienses* que son los supuestos *tártaros de Siberia ó tártaros touralienses* de los géografos, están esparcidos por los gobiernos de Tobolsk, de Tonisk, y de Ienisdeisk: los *turkomanos* subdivididos en un prodigioso número de ramas y ramales, diseminados por los reinos de Kaboul, de Herat, en el Turkestan independiente, en el Asia otomana y en el Asia-rusa; en esta última region viven en las provincias del Cáucaso; los turcomanos del reino de Persia hace largo tiempo que llegaron á ser la nacion dominante de esta monarquía; los *kirghiz* subdivididos en *bourouts* ú *orientales* y en *Karak* ú *occidentales*; una parte de los orientales es tributaria del imperio de la China, la mayor parte de los occidentales son vasallos de la Rusia, y el resto vive en absoluta independencia. Todos los numerosos pueblos que acabamos de nombrar, se reputa que hablan dialectos de la lengua turca: los siguientes hablan lenguas hermanas: los *sockha*, ó *yakoutes* establecidos en el gobierno de Ieniseisk y en la provincia de Iakoutsk, estos son los mas orientales y septentrionales de todos los pueblos de esta familia, pero tambien unos de los mas embrutecidos; los *tchouwaches*, llamados con impropiedad *tártaros montañeses* por los rusos, andan errantes por una gran parte del gobierno de Oremburgo.

Familia samoyeda. Los *tawghi*, esparcidos desde el Ienissei hasta el Lena, es el pueblo mas septentrional de todo el antiguo-continente: los ouriangkhai llamados tambien *sayotes* cuyo mayor número vive en territorio chino, entre los montes Sayanes, y los montes Khangai y Altai, el resto en terreno del imperio Ruso. A veces el hambre hace que sea antropófaga una de sus tribus sujeta á los chinos; los ouriangkhai son el pueblo mas meridional de esta familia.

Familia ienissei, cuyos diferentes pueblos confunden los geógrafos con los ostiacos que pertenecen al tronco Ouraliense ó Finense. Estos pueblos poco numerosos y embrutecidos, viven en el gobierno de Ienisseisk; los *denka*, los *imbazi*, los *poumpookls*, los *kottes* y los *assanes*, son los principales pueblos de esta familia.

Familia coryere. Este tronco solo comprende algunos pueblos de este nombre, embrutecidos y poco numerosos, esparcidos por la estremidad Nordeste de Asia, en los distritos de Okhotsk, de Kamtchatka, en la provincia de Iakoutsk y en el pais de Tchouktchi.

Los andon-domni ó *goukaghiros*, pueblo poco numeroso, cuyas tribus viven entre los Iakoutes y los koriekes en los costas del Océano glacial desde el Iana, hasta el Kolima.

Familia kamtchacala. Abraza los pueblos poco numerosos y casi enteramente ichtyophagos esparcidos por la península de Kamtchatka.

Familia Kouriliena. Los *kourilienses*, ó *kouriles* habitan el archipiélago de las kouriles entre los imperios rusos y Japon y la estremidad meridional de Kamtchatka; los *Ainos* ó *Iesso* establecidos en la isla de Iesso en el imperio del Japon; los *Taracai* ó los *Ainos* de la gran isla de Tarakai ó Saghalien, y los *Guiliaki* de la parte del pais de los mandchoux al Este del Ousouri, estos últimos son llamados *fiaka* y *khedjer* entre los mandchoux.

Familia ouraliense ó tghoude; los vogules ó mansi, esparcidos entre Kourgan y Beresoy, en el gobierno de Tobolsk; los ostiacos distinguidos en *As-Iakh* ú *ostiacos del Ob*, *ostiacos de Berezov*, de *Iougan*, de *Narym*, etc., etc.

Familia malasia. Los *indígenas* de la isla Formosa en el imperio chino: los *malacios* que forman la masa principal de la poblacion de la península de Malacca en la India Transgangética, y una gran parte de las islas vecinas tales como Salanga, Príncipe de Gales, Singapoure, etc., esceptuando sin embargo las montañas de lo interior de la península habitadas por pueblos negros, y de raza enteramente distinta.

La superioridad de las razas europeas sobre las asiáticas han espuesto á estas últimas á frecuentes invasiones que tuvieron lugar aun desde el tiempo de los griegos y romanos, y despues por las naciones modernas particularmente por los portugueses, holandeses, rusos, ingleses y franceses. Los pueblos europeos mas numerosos establecidos en Asia son los *griegos* en el Asia otomana, y los *rusos* en el Asia rusa, los *daneses* y los *holandeses*. Estos últimos viven en las posesiones que pertenecian á la Holanda, y ahora hacen parte del Asia inglésa.

Cuadro de la clasificacion de los pueblos de Africa, segun sus idiomas.

El Africa está habitada por un gran número de naciones cuyos diversos idiomas han sido objeto de importantes investigaciones en estos últimos años. Sin entrar en pormenores que no serian propios de esta obra, nos limitaremos á nombrar en cada una de las grandes regiones de esta parte del mundo, los principales pueblos, clasificándolos segun las diferentes lenguas que hablan; y para ello será nuestro guia el *Atlas Etnográfico del Globo*.

La region del Nilo, ofrece las familias ó troncos siguientes:

Familia egipcia. Los *coptos* que son los descendientes de los antiguos egipcios. Desde que se introdujo el islamismo en Egipto, su lengua fué poco á poco reemplazándose por la árabe, hasta que se estinguió completamente hácia la mitad del siglo XVII. Al presente los coptos son muy poco numerosos, y bajo el aspecto del idioma, deben ser mirados como árabes, como una rama de la familia semítica.

Familia nubia. Los *nouba* y los *kenouz* (kenous), en la Nubia. Muchos millares de kenous viven en las principales ciudades de Egipto, donde son conocidos bajo los impropios nombres de *barbary, barbers ó barabra*. Las facciones de este pueblo son, las que, segun Mr. Champolion y otros sábios, se encuentran en los monumentos que representan los antiguos egipcios.

Familia trogloditica. Los *bicharienses*, los *hadeudoa*, los *hammadeh*, los *amarer*, etc. Los *adarebs*, cuya tribu menos civilizada, pero mas poderosa parece que son los *bartoum*. Los *abadés* que equivocadamente se confunden con los árabes beduinos. Todos estos pueblos ocupan la parte de la Nubia situada al Este del Nilo.

Familia schiho-dankali. Los *schilo* (Schiho), propiamente dichos; habitan cerca del paso de Assouali, y los *hazorta* cerca del de Taranta en la Abisinia; los *danakil*, pueblo nómada que vaga por la costa desde el Bah-el-Mandeb hasta Arkiko; los *dumhocta* están considerados como su tribu mas poderosa: los *adaiel* ocupan el pais situado entre el Bab-el-Mandeb y las cercanías de Zeyla.

Los chelouks (Schiloukes), conocidos tambien bajo los nombres de *nouba ó fongi*, en la estension del alto Bahr-el-Abiad, y es el reino de Sennaar, en el que eran la nacion dominante, antes de la reciente invasion de los otomanos.

Los tcheret-agow, en el centro de la Abisinia, son valientes y buenos ginetes.

Los fourienses, que forman la masa de la poblacion del Dar-Four.

La region del atlas, no ofrece sino una sola familia, á la que pertenecen todos aquellos que en el número de sus habitantes pueden mirarse como indígenas. Esta es la

Familia atlantica. Los *amazig*, llamados impropiamente *berber* ó *berebber* y tambien *schila* (Shuluh), *qobayl* (Guebalys), etc., ocupan los altos valles de Atlas, y una parte de las llanuras en el imperio de Marruecos, en el que fué estado de Argel, y en el de Tunez. Están divididos en varias tribus, muchas de las cuales son del todo independientes. Los *touaryc* (Tuaricks), nacion numerosa y guerrera, esparcida por toda la parte media del Sahara. Los *tibbos* que ocupan casi toda la parte septentrional del Sahara, los habitantes de *syouah*, y de *audjelah*, los *chellouhs* (Schelluhs) en la parte meridional del imperio de Marruecos, donde viven casi todos gobernados por gefes independientes.

La region de los negros ó nigricia, presenta las familias ó troncos siguientes:

Los volofs ó iolofs, que tienen fama de ser los mas bellos y mas negros de todos los negros, poseen los reinos de Bourb-Iolof, de Cayor y de Baol y forman la masa principal de la poblacion de los de Bondou, de Bas-Yani y de Salum.

Familia mandinga. Los mandingos, nacion poderosa, bastante civilizada é industriosa, entre cuyas manos se halla casi todo el comercio del oro y del marfil, y que poco há era tambien la que hacia casi todo el de los esclavos. Ademas del vasto territorio entre el Gambia y el Geba y el pais de la costa regado por el Kissi (Kisse), poseen los mandingos en el Senegambia los reinos de Bambouk, Casson, Caarta, Barra, Kollar, Badibou, Alto Yani, Oculli ó Voulli, Dentilia y Kabou; en la parte occidental de la Nigricia central (Soudan occidental de nuestros mapas), son ellos la nacion mas poderosa del que fué imperio de Bambara, donde eran el pueblo dominante antes de su division, y tambien poseen el Cancau, el Samba-tikilia, el Time, y otros paises. Los *sousou*, nacion bastante civilizada que ocupa la costa de la Nigricia occidental (Senegambia), comprendida entre el rio Nuñez y

el Kissi, asi como las demas partes de este pais.

Los FOULHAS ó FELLATAH, llamados tambien *Foulans*, *Fellans*, *Poules*, etc., nacion muy numerosa y poderosa, esparcida por casi todos los estados de la Nigricia occidental (Senegambia), donde posee á Fouta-Toro, el reino de Bondou, el Fouta-Djalo (Fouta Djalon), el Fouladou y el Brouco; en la Nigricia Central (el Soudan de nuestros mapas), ocupa el Ouasselon, el Sangara y otros paises, asi como el vasto imperio de los Fellans ó Fellatah sobre el cual reina Bello.

Los DJALONKÉS, que forman una parte considerable de la poblacion de Fouta-Djalo (Fouta-Djalon) del Couronia, del Baleya, del Firia, del Sangara, del Soulimana y del Bouré.

Los KISSOURS, en el reino de Tambouctou, en la Nigricia Central (Soudan).

Los KALANNAS, en el reino de Calanna en la Nigricia central.

FAMILIA HAOUSSA. Los *haoussas* que componen la masa principal de la poblacion de las provincias de Cachenah, Gouber, Kano, Doury, y otras de Houssa, pais vasto que forma el núcleo del imperio de Fellans ó Fellatah.

Los YARRIBANI, que son la nacion dominante en el vasto reino de Yarriba.

Los MANDARAS, en el reino de Mandara, en la Nigricia Central (Soudan).

Los BAGHERMEHS y los MOBBAS, que son las naciones dominantes de los dos reinos de Baghermeh y Mobba en la Nigricia Central (Soudan).

FAMILIA BORNOUANA. Los *bornouans* que forman la masa principal de la poblacion de Bornou propiamente dicho y de algunos otros distritos, en el dia separados del imperio de Bornou.

Los TIMMANIES establecidos desde la embocadura del gran Scarcie, hasta el cabo Shilling; en su territorio es donde se halla la colonia inglesa de Sierra-Leona.

Los BOULLAM, al Sudeste de los anteriores, en la estension de la costa hasta las fronteras del reino de Cabo-Monte, y esparcidos muy adentro en lo interior, y por las islas vecinas.

FAMILIA ACHANTIA. Los *achantis* (ashantees), nacion dominante en el imperio de Achanti, y los *pueblos* establecidos en la mayor parte de los reinos que son sus tributarios ó sus vasallos.

FAMILIA DAGOUMBA. Los *dagoumbas* en el reino de Dagoumba (Dawumba), vasallo del imperio de Achantia.

Los AKKRAS ó INKRAS, en el reino de este nombre: son tributarios de los achanties.

Los KERRAPIES, (kerrapees), nacion bastante numerosa dividida en muchos pequeños estados, casi todos tributarios de los achanties.

FAMILIA ARDRAH. Los *dahomeys* en el reino de Dahomey propiamente tal, donde son la nacion dominante; los *judahs* en el reino de Judad, tributarios del de Dahomey; los *ardrahs* en el reino de Adrad, tributario del de yarriba; los *benins* en la mayor parte del vasto reino de Benin, donde son la nacion dominante.

FAMILIA KAYLI. Los *kaylis* (Kaylées), y los *gungoumes* en los reinos de Kayli y Gungoume en lo interior de la costa de Gabon.

FAMILIA CONGO. Los habitantes del *Congo* propiamente tal, del *sogno* (Sonho), del *Cacongo*, del *Loango*, del *Mayumba*, del *Hoando*, etc, que hablan diferentes dialectos de la lengua congo; los habitantes del *Ho*, del *Cancobella* y del *Sala*, cuya lengua es una mezcla de la abounda y de la congo; Mr Douville nos representa el Sala, como uno de los mas poderosos estados de esta parte de Africa, y añadiremos que corresponde al Anzico y a Micoco de los viajeros antiguos y de nuestros mapas. Los *molouas*, cuyo vasto reino nos parece es la potencia preponderante de toda el Africa al Sur del Ecuador: los habitantes de *Moucangama*, del *Muchingi*, del *Humé*, del *Cassange*, del *Catato*, del *Ginga*, del *Holo-ho*, del *Bailundo*, del *Biké*, y los del reino de *Angola*, sujetos á los portugeses: todos estos pueblos hablan dialectos de la lengua abounda. Mr. Douville mira los molouas como el tronco principal de la familia congo, y los coloca con los biké, en el primer lugar entre los negros por su inteligencia y su industria.

FAMILIA BENGUELA. Los habitantes de *Benguela*, sujetos á los portugueses: los de *Quisama*, del *Libolo*, del *Quigné*, del *Nano*, del *Humbé*, del *Monganguela* y otros paises: estos pueblos segun Mr. Douville hablan dailectos ó lenguas que pertenecen á esta familia.

LA REGION DEL AFRICA AUSTRAL, ofrece las familias ó troncos siguientes:

FAMILIA CAFRE. Los *koussas*, los *tambouki* y los *momboukki* en la cafrería maritima; los *betjouanas*, subdivididos en *briquas*, *tammahas*, *barolons*, los *maccuinis*, los *morolons* y los *gokas* en la cafrería interior.

FAMILIA HOTENTOTA. Los *Coranas*, los *Gonaaquas*, los *Namaaquas*, los *Dammaras* y otros pueblos, que son los verdaderos hotentotes, viven en la colonia del Cabo de Buena-Esperanza y en la Hotentotia independiente. Los *Saabs*, llamados co-

munmente *Bosjemanns*, es el pueblo mas salvaje y mas embrutecido del Africa austral: anda errante por las fronteras septentrionales de la colonia del Cabo.

La region del Africa oriental ofrece las familias ó troncos siguientes, sin embargo de que muchas, por la posicion y el vasto terreno que ocupan, pertenecen tambien á la region del Nilo, como los *Galla*, y á la region de los negros como los *Nineanar* y los *Gingiros*.

Familia monomotapa. Los *mongas*, que viven en las cercanías de Sena, en la Africa oriental portuguesa; los *Bororo* entre Sena y Tete; los *movizas*; los *marevi*, que actualmente son la nacion mas poderosa del que fué imperio de Monomotapa; los *macouas*, pueblo negro muy poderoso que vive al Oeste de Mozambique, en la costa de este nombre y en lo interior, parece se estiende al Norte hasta las cercanías de Melinde, y al Sur hasta la embocadura del Zambéze. Los *monjous*, una de las naciones negras mas feas, viven en lo interior al lado de los macouas meridionales; los *sovvaiel* ó *sowauli*, nacion negra muy poderosa, esparcida en la costa desde Magadocho (Magadoxo), hasta el frente de Mombaza.

Familia galla. Los *gallas*, nacion numerosa, poderosa y célebres por sus incursiones y sus conquistas, es ahora el pueblo dominante en una gran parte del que fué imperio de Abisinia. Parece que ocupan todo el pais que se estiende desde los límites meridionales de la Abisinia, hasta las fronteras occidentales de los Estados situados en la costa entre Melinde y Magadocho. Los *mouzimbos* ó *zimbes*, llamados tambien *marbuca*, nacion nómada, que parece anda vagando por los vastos espacios que riega en su curso el supuesto Zebi (Zebée). Ha adquirido una funesta celebridad por sus terribles escursiones que hizo á fines del siglo XVI, avanzando hasta Melinde y Quiloa.

Los somaulis, en la costa de Aden, y esparcidos por lo interior del gran triángulo que forma esta parte de Africa, y cuyo vértice puede considerarse que es el cabo de Guardafui.

Los gingiros, que habitan el reino de Gingiro, que las antiguas relaciones colocan al Sur de las montañas de la Abisinia, y á las orillas del Zebi.

Los minkanai, que ocupan el pais de Bemba, visitado últimamente por Mr. Douville. Esta identidad de nombre, combinada con la posicion que les asigna dicho viajero, son á nuestro parecer razones poderosas para que se mire este pais como idéntico al *Mani-emougi*, sobre el cual los geógrafos mas célebres solo presentaron dudas y conjeturas. Es el *Mohenemugi* de Battel y el pais de los *Niemiemay* de Dapper.

Además de estos pueblos que pueden mirarse como indígenas de esta parte del mundo, tiene el Africa otros muchos que se establecieron allí en diferentes épocas, y muchos de los cuales llegaron á ser muy poderosos. Así es que los pueblos de la Abisinia que hablan las lenguas *gheez* ó *tigré* en el reino de Tigré, y *Amhara*, en los reinos de Amhara, Ankober y Angote, en la provincia de Lasta, pertenecen indudablemente al tronco semitico, y parece haberse fijado allí mucho antes de los tiempos históricos. Los *árabes*, en una época muy antigua, y despues mientras las grandes conquistas de los primeros sucesores de Mahoma, invadieron la region del Nilo y la de Maghreb (Sahara Atlas), esparciéndose desde allí por la Nigricia (Soudan), donde se les encuentra en gran número: con el tiempo llegaron á introducir su lengua esclusivamente en muchos paises como el Egipto, una gran parte de la Nubia, especialmente á orillas del Nilo en el pais de Chendy, de Oamer, de Scheygya, etc., en todas las ciudades de los estados berberiscos, y en una gran parte de las campiñas que la rodean, y en la parte occidental del Sahara. Esta nacion se ha establecido tambien en algunos estados de la Nigricia occidental (Senegambia), y en muchos estados de la Nigricia central (Soudan), tales como el Dar-Four, el Mobba, el Baghermeh, el imperio de Bornou y aun en el de los Fellans, y aun tambien se encuentran árabes en casi toda la costa oriental, en las islas que están inmediatas, en el grupo de las Comoras y en la costa occidental de la gran isla de Madagascar. Mas tarde los *osmanlis*, que pertenecen al tronco asiático turco, se establecieron como nacion dominante en la parte inferior de la region del Nilo, y en las regencias de Argel, Tunez y Trípoli, y en la region del Magbreb.

Los madbgasses ó malgaches, que forman la gran masa de la poblacion de la isla de Madagascar, pertenecen incontestablemente al gran tronco de Malaia, que veremos esparcido de un estremo á otro de la Oceanía; pero su llegada á esta isla es anterior á los tiempos históricos. En otra parte indicaremos los pueblos entre quienes está dividida esta nacion numerosa.

La Europa, desde los griegos y los romanos, y luego en la época de los grandes descubrimientos geográficos, y desde entonces hasta nuestros dias, ha proporcionado al Africa muchos de sus habitantes. Los *portugueses*, los *españoles*, los *franceses*,

que pertenecen al TRONCO-GRECO-LATINO, y los *ingleses*, *holandeses*, *daneses* y *anglo-americanos*, que están comprendidos en la FAMILIA GERMANICA, son los únicos pueblos europeos, ó de orígen europeo, que poseen establecimientos en Africa.

ETNOGRAFIA DE AMÉRICA. A pesar de su corta poblacion, y el estado aun tan imperfecto de la etnografía, ofrece la América un número de pueblos diferentes, mayor que todas las demás partes del mundo. Como unos diez millones de individuos hablan allí mas de 438 lenguas distintas, y mas de 2,000 dialectos. Por mas increible que parezca este fenómeno único en el globo, no deja de ser verdadero, y los hechos recogidos y clasificados en el *Atlas etnográfico del globo*, no dejan duda alguna razonable en este punto. El cuadro de este compendio no permite designar todos; por otra parte tampoco tenemos bastante espacio para describir de un modo suficiente, solo las familias etnográficas, y las lenguas miradas como del todo independientes unas de otras. Nos ceñiremos únicamente á clasificar segun sus idiomas las principales naciones del Nuevo Mundo. Considerados bajo este punto de vista todos los pueblos de esta parte del globo ofrecen dos grandes divisiones: *pueblos americanos ó indígenas y pueblos de orígen estrangero*. Estos últimos, aunque divididos en un pequeño número de pueblos, ofrecen sin embargo la mayor masa de la poblacion de América, y á escepcion de los negros, que casi todos son esclavos, estos pueblos estrangeros tienen aun la ventaja de ser con pocas escepciones, las naciones dominantes del Nuevo Mundo. Pero antes de ofrecer el cuadro etnográfico de América; debemos señalar otro fenómeno único en el globo, que ofrece esta parte del mundo, y es que su poblacion indígena forma apenas la cuarta parte de su poblacion total. Hé aquí algunos hechos que vienen al apoyo de nuestra asercion. Tomando por base los importantes resultados de las difíciles investigaciones á que se entregó M. Humboldt, para conocer las relaciones numéricas de las diferentes razas que doblaban el Nuevo Mundo á principios del año de 1822, y añadiendo los nuevos datos que despues hemos podido recoger de su poblacion, hallamos que á fines de 1826, época en que pasan todos nuestros cálculos relativos á la estadística del globo, pueden representarse por los números siguientes las diferentes razas que habitan la América:

Blancos. Europeos ó descendientes de europeos establecidos en América.....	14.600,000
Indios ó americanos indígenas.....	10.000,000
Negros ó africanos sin mezcla; esclavos y libres.....	7.400,000
Razas mezcladas de negro, blanco é indio (mulatos, mestizos, zambos y mezcla de mezclas).....	7.000,000

El cuadro siguiente ofrece todos los pueblos de orígen estrangero y los pueblos indígenas mas notables. Para evitar repeticiones hemos puesto dos ** delante del nombre de todos los pueblos que conservan su independencia. En esta larga enumeracion seguimos el órden del *Atlas etnográfico del globo* (de Balbi, á quien seguimos en esta materia), empezando por la estremidad meridional de la América del Sur, y despues iremos remontando hácia el Norte, por un lado hasta la Groenlandia, y por otro hasta el estrecho de Bering.

Cuadro de la clasificacion de los pueblos de América segun sus lenguas.

NACIONES INDÍGENAS. Entre el gran número de naciones comprendidas en esta seccion, nos limitaremos á citar las siguientes:

**LOS PECHERAIS Ó YACANACUS, nacion poquísimo numerosa, pero notable porque es *la mas austral de toda la tierra conocida*; habita el archipiélago de Magallanes ó de la tierra del fuego, y al parecer tambien algunas localidades en la estension de la costa occidental del continente opuesto á este archipiélago. Las relaciones de los capitanes King y Fitiroy, comandantes de la espedicion inglesa enviada últimamente á esplorar las costas de la estremidad meridional de la América del Sur, han confirmado los porménores dados por Cook en cuanto á la miserable vida que pasan los salvages, cuyo embrutecimiento solo puede compararse al de los naturales de las costas Nordeste de la Australia (Nueva Holanda); se alimentan de mariscos, y se agrupan por familias en la playa, donde encuentran mas provision de petoncles y otros moluscos, cambiando de domicilio únicamente cuando la ven agotada.

**TEHUELHETS, nacion bastante numerosa de la Patagonia, subdividida en muchas tribus, que bajo nombres diferentes vagan por las espaciosas soledades de aquella region, desde el estrecho de Magallanes hasta las cercanías del rio de los Camarones. Algunas de estas hordas ofrecen pueblos de *verdaderos gigantes*; este hecho que últimamente se ha querido poner en duda, pero que se ha confirmado del

modo mas convincente por las nuevas relaciones, da á esta nacion una gran importancia. Nos parece que á estas tribus debe ceñirse la denominacion de *patagones* que da Magallanes á una puebla de este pais.

La familia chileña comprende muchas pueblas algunas bastante numerosas; habitan los altos valles del Chile septentrional, y los del Chile oriental, al lado de allá de los Andes; y en seguida se estiende por el Chile meridional y la Patagonia. Los mas numerosos y notables son los *auoas ó moluches*, propiamente tales, llamados *araucanos* por los españoles; los que habitan el Oeste de los Andes forman la poderosa ***confederacion de los araucanos*. Esta nacion belicosa, despues de haber hecho una dilatada guerra á los españoles, vivia en paz con ellos, cuando en la época de la revolucion habiendo tomado el partido de los realistas, atormentó mucho á los republicanos, destruyendo muchas de sus poblaciones; de cuyos estragos aun conservan terribles señales la ciudad de Concepcion. El territorio de esta confederacion que los geógrafos llaman *Araucadia*, se estiende al Oeste de los Andes, entre el Biobio, el Valdivia y el gran Océano. Está dividido en cuatro gobiernos ó tetrarquías, subdividido cada uno en nueve provincias, que tambien cada una se divide en nueve *reinos* ó distritos. Los cuatro *uthal mapus* ó tetrarquías están gobernados por cuatro *toquis* ó tetrarcas, independientes unos de otros en la administracion civil de sus territorios respectivos, pero sin embargo confederados para el bien general del pais. Estos cuatro gefes así como sus gobernadores subordinados de las provincias y distritos respectivos, son hereditarios en la línea masculina. El gobierno de este pais ofrece la mas notable semejanza con la aristocracia militar de los duques, condes y marqueses del Norte en el antiguo continente, aunque su existencia es muy anterior á la llegada de los españoles á aquella remota parte del Nuevo Mundo. Los araucanos pasan por ser la nacion indígena independiente mas civilizada de América, y parece que es el primer pueblo de aquel continente, que procurándose por una feliz casualidad numerosas y buenas castas de caballos, se acostumbró muy luego á la equitacion, y formó cuerpos de caballería: y desde el año de 1568 ya tuvo en su ejército muchos escuadrones. Así como otras muchas naciones de América conservan la memoria de un gran diluvio, del cual solo se libertaron pocos. Los araucanos saben determinar los solsticios por medio de la sombra, y su año ofrece con el egipcio aun mas analogía que el de los aztecas. Dividen el dia natural como los chinos, japoneses, taitos y algunas otras naciones; distinguen los planetas de las estrellas y creen que son otras tantas tierras habitadas como la nuestra. A pesar del imperfecto estado de sus conocimientos geométricos, tienen en su lengua palabras para distinguir las diferentes especies de cantidad, como el punto, la línea, el ángulo, el triángulo, el cono, la esfera y el cubo; cultivan con buen éxito la retórica, la poesía y la medicina, y hacen cuanto pueden hacer sin libros y sin escritura; entre ellos así como en la antigua Roma, la elocuencia conduce á los honores políticos y al manejo de los negocios. Sus *amfibes* que equivalen á nuestros empíricos, son buenos herboristas ó herbolarios, y entienden bien de pulso y de los demás signos diagnósticos. Desde mucho antes de la llegada de los españoles usan la sangría, las lavativas, la sonda, el vomitivo, los purgantes y los diaforéticos, y sus *gutarves* ó cirujanos saben restituir los huesos á su lugar en las dislocaciones, consolidar las fracturas y curar las llagas y úlceras. Estas profesiones están miradas como las de herrero, platero, carpintero y alfarero, aunque tan imperfectas se hallan todavía en este pueblo. Una parte de la nacion se dedica á la agricultura, otra á la cria de ganados. Debe añadirse que esta nacion es una de las mas numerosas entre las que todavia conservan su independencia, aunque dista mucho de contar el quinto del número de individuos que la asignan los mas distinguidos estadísticos alemanes. Despues de los aucas vienen los ***Vuta-Hailiche*, que habitan al Sur de los primeros, en la estension de la costa oriental de la Patagonia, hasta el estrecho de Magallanes: sus tribus principales tienen los nombres de *cunchi*, *chonos*, *ooy-yus y key-yus*.

Debe añadirse que los montañeses comprendidos en esta familia tienen generalmente *una talla superior á la de los mas altos europeos*. Montados en sus caballos al modo de los tártaros, se reunen repentinamente y hacen viages de 200 y 300 leguas para saquear los paises enemigos.

**Los *puelches*, divididos en muchas tribus, algunas de ellas llamadas *pampas* por los españoles, es una de las naciones mas belicosas de la América del Sur: su principal morada es la parte meridional del Estado de Buenos-Aires, entre el rio colorado y el rio negro. El famoso *Pincheira*, hijo de un europeo y de una indiana, reunió muchas tribus de pampas á sus órdenes y se hizo temible á los habitantes del Rio de la Plata. En 1819 se le vió despues de una derrota dirigirse repentinamente sobre el establecimiento de la Patagonia, y destruir por espacio de muchos meses las campiñas que le rodean.

Bajo sus órdenes los habitantes de la Bahía-Blanca, asesinaron la guarnicion de la plaza para vengar la muerte de muchos indios que hizo degollar Lavalle. Despues de la paz con Buenos-Aires, atacó y destruyó la provincia de Mendoza. Siempre hizo la guerra á los republicanos en nombre de Fernando VII, y se glorificaba mucho de la cualidad de coronel, grado que efectivamente se le ha dado en el ejército español.

La FAMILIA MOCOBI—ABIPON, á la que pertenecen los** *mocoby*, nacion guerrera y de *talla muy alta* establecida en el Chaco, y los *abipons* de *formas atléticas*, pero reducidos á muy corto número por sus continuas guerras con los primeros.

La FAMILIA PERUANA Ó QUICHUA comprende: los peruanos que forman la masa principal de la poblacion en la república del Perú, en la de Bolivia y en los departamentos meridionales de la de Colombia. Aunque los peruanos ignoraban como los demás pueblos del Nuevo Mundo el arte admirable de la escritura alfabética, y aunque sus quipos y escritura simbólica fuesen inferiores al sistema gráfico de los mejicanos, no por eso dejaba de ser *la nacion mas civilizada de la América Meridional* á la llegada de los españoles, como lo atestiguan sus instituciones políticas y religiosas, sus edificios, sus fortalezas, la magnificencia de sus templos, sus soberbios caminos de 400 á 500 leguas por las mismas cumbres de las montañas, sus canales de riego, sus puentes, sus vajillas y otros utensilios de oro, sus vestidos, sus armas y sus adornos.

Los *aymaras* ó *aymares*, comprendidos en esta familia, son tambien muy numerosos y están subdivididos en muchas pueblas; viven en la diócesis de la Paz, y en una parte del de la Plata en Chiquisaca, en la república de Bolivia.

**Los CHIQUITOS, nacion numerosa que vaga en la vasta region á que dá nombre, y pertenece á la república de Bolivia; una gran parte de los chiquitos ha abrazado ya el cristianismo y pertenece á este estado.

**Los CARAPUCHOS, que viven en la república del Perú, en la orilla del Pachitea, afluente de la izquierda del Ucayali, son *antropófagos*.

La FAMILIA GUARANI, que comprende cuatro naciones principales subdivididas en un gran número de tribus y pueblas esparcidas por todo el Brasil, y por la mayor parte de la que era América española del Sur. Nos limitaremos á citar los *uaranis* que se estienden por la direccion del Parana, del Uraguay y del Zbicuy. Convertidos por los jesuitas como á mediados del siglo XVIII, ofrecieron el fenómeno de aquel *gobierno teocrático* tan estraordinario en su poderosa organizacion. Las siete Misiones en la provincia de San Pedro, en el imperio del Brasil y el distrito de las Misiones á la derecha del Panamá, en el directorado del Paraguay, son los únicos restos del supuesto *imperio del Paraguay*, cuya capital era Candelaria, que los geógrafos siguen marcando en las cartas y describiendo, aunque hace muchos años que cesó de existir. Citaremos tambien los *brasileños*, esparcidos en otro tiempo bajo varias denominaciones por todo el Brasil, y ahora reducidos á un pequeño número de tribus. Los *omaguas*, ahora poco numerosos, y que viven en la orilla del rio de las Amazonas y del Yapura; este pueblo ha representado un gran papel en la historia de las regiones incultas; pudiera llamárseles los *Fenicios del Nuevo Mundo*, á causa de su destreza para navegar por el rio de las Amazonas y sus principales afluentes, así como por un espíritu emprendedor que por mucho tiempo los hizo *dueños de la navegacion* de una inmensa parte de la América meridional.

**Los BOTECUDOS Ó ENGERECMOUNG, conocidos en otro tiempo bajo los nombres de *aymores ó ambures*. Estos terribles *antropófagos* ocupan el espacio paralelo á la costa del Brasil, comprendida entre el Rio-Pardo y el Rio Doce. Sus habitaciones principales se hallan en la orilla de este último rio y el rio Belmonte, en las provincias del Espíritu-Santo y de Bahía.

**Los MUNDRUCUS, nacion muy belicosa y feroz, la mas numerosa y poderosa de la provincia del Para, vive entre el Xingu y el Tapayos, y hace algunos años que casi todas sus tribus son amigas y aliadas de los portugueses.

La FAMILIA PAYAGUA-GUAYCURUS, que comprende cinco naciones principales, de las que citaremos las dos mas notables, y son: los *payagua*, que viven en las cercanías de la Asuncion en el Paraguay, y los** *guayeurus*, que ocupan las dos orillas del alto Paraguay, y se mantienen del producto de la caza, de la pesca y de sus numerosos rebaños de ganado vacuno; sus gefes forman una especie de confederacion aristocrática, y están divididos en tres castas: los nobles, los soldados y los esclavos. Desde el año 1791 viven en paz con los portugueses, y desde 1796 con los españolos: tambien se les llama *cavalleiros*, porque siempre van á caballo en sus espediciones militares, lo cual les hace formidables á todas las naciones comarcanas. Los payagua eran en otro tiempo numerosos y dueños de la navegacion del Paraguay, y acompañaban á los guaycurus en sus espediciones. La talla de los hombres en es-

tos dos pueblos es muy *alta*, y no es raro hallar individuos que pasen de seis pies.

**Los CUANAS, nacion numerosa esparcida en el Chaco, en la parte meridional de Matto-Grosso y en el Paraguay. La mayor parte ya se ha hecho agrícola.

**Los BORORÓS, nacion numerosa de la provincia de Matto-Grosso.

La FAMILIA CARIBE-TAMANACA, que comprende muchas naciones, de las cuales son las principales los *caribes*, *caraibes* ó *carina*, nacion muy numerosa, en otro tiempo señora de todas las pequeñas Antillas y de una inmensa estension del Continente, donde todavia se los halla en los departamentos de Maturin, del Orinoco en la Colombia, y en las Guayanas inglesa, holandesa y francesa. Los caribes han hecho un gran papel por su audacia, sus empresas guerreras y su actividad mercantil que les mereció el epiteto de *bukharos del Nuevo Mundo*. Sus principales habitaciones están todavía en la estension del Orinoco. Mr. de Humboldt observa que tal vez son estos salvages, despues de los hotentotes, *los hombres mas robustos y mas altos del mundo*: en otro tiempo hacian el comercio de esclavos, y aunque muy feroces y crueles en sus incursiones, jamás han sido antropófagos como sus hermanos que habitaban las pequeñas Antillas, entre quienes era tan comun esta horrible costumbre, que se miraron como sinónimos los nombres *canibal*, *caribe y antropófago*. La necesidad de valuar los objetos de su pequeño comercio y procurarse otros nuevos, condujo, segun dice Mr. Humboldt, á este pueblo á perfeccionar el uso de los *quipos*, que tambien se hallaron en el Perú en las llanuras de la Guayana, entre los Tlascaltecas y en el Canadá, en América, en el Asia central, en la China y en la India. Los *quipos* (prosigue este sábio) se han convertido en escapularios como objetos de devocion en manos de los cristianos de Occidente; como *Suampan*, han servido para las operaciones de la aritmética palpable ó manual de los chinos, tártaros y rusos. En seguida nombraremos los *tamanaques*, en otro tiempo muy poderosos y en el dia reducidos á un cortísimo número de individuos; viven en la orilla derecha del Oricono, al Sudeste de la mision de *Escaramuda*, en la Colombia. Las interesantes tradiciones de este pueblo se han esparcido por toda la inmensa Mesopotamia, formada por el rio de las Amazonas y el Orinoco: á ellas sin duda se refieren todas las figuras simbólicas esculpidas sobre las rocas y relativas á la creencia de Amalivaca, que es el personage mitológico de la América bárbara equinoccial.

**Los *guaraunos*, errantes en el Delta del Orinoco, donde favorecen el comercio clandestino, cuyo centro es la isla de la Trinidad. Esta nacion solo se compone por decirlo así de marineros, y vive ó sobre los árboles ó en barcos, y es de una gran importancia política, supuesto que pudiera facilitar cualquier espedicion militar que quisiera subir el Orinoco para llegar á la Guayana colombiana. Citaremos tambien los *chaymas* y los *cumanagotes*, naciones numerosas establecidas en el departamento del Maturin: y los *arawacos*, en el mismo departamento á orillas del Berbice y del Surinam en las Guayanas inglesa y holandesa.

**Los OYAMPIS, nacion belicosa y medio nómada, ahora la mas numerosa de la Guayana francesa, donde vive en la estension del alto Oyapock.

**Los GUAHIVA ó GUAGIVOS, nacion numerosa, nómada, desaseada y feroz; va errante por la estension del bajo Meta, desde las embocaduras del Pauto y del Cassanaro hasta su confluencia con el Orinoco. Los guahivas infestan todo aquel vasto espacio á mas de 150 millas de distancia de las márgenes del Meta, y son el terror de los establecimientos colombianos próximos á las alquerías de donde roban mucho ganado vacuno.

Los OTTOMACOS, nacion miserable, feroz, desaseada y de las mas embrutecidas, establecida en la estension del Orinoco entre las embocaduras de sus dos afluentes el Sinaruco y el Apure, especialmente en la mision de Urnana. Este pueblo presenta el fenómeno fisiológico de comer todos los dias por espacio de muchos meses considerables cantidades de tierra sin que su salud se altere. Durante la época de las inundaciones esta sustancia forma tambien su principal alimento, y le apetecen tanto, que dice Mr. de Humboldt que en la estacion seca, cuando la pesca es mas abundante, raen sus bolitas de *paya* y mezclan un poco de arcilla con sus alimentos.

Los MANITIVITANOS, nacion belicosa, feroz, aliada de los portugueses y establecida á orillas del rio Negro. Hácia la mitad del siglo XVIII dividieron estos con los marepizanos bajo el mando de su gefe Comy, la preponderancia política en el rio Negro, y eran rivales de los guaypunabis en el alto Orinoco. Estos *antropófagos* penetraban de tiempo en tiempo al Norte de las grandes cataratas del Orinoco para *cazar hombres*, asi como en otro tiempo acostumbraron los caribes á fin de proveer de esclavos á los holandeses y portugueses.

**Los MAREPIZANOS, vecinos de los manitivitanos.

**Los MANAOS, nacion de la provincia de Para, todavía numerosa y guerrera, aunque mucho menos

que lo era cuando se vió dueño de todo el curso del Urarira, afluente de la derecha del rio Negro, y se estendia hasta el rio Chioara; una gran parte ha abrazado ya el cristianismo y vive mezclada con otros pueblos en la estension del rio Negro, en Lamalonga Tobmar, etc., etc. Los manaos son notables por el importante papel que hacen en la fábula del Dorado de Omaguas, y porque sus creencias religiosas ofrecen en medio de las llanuras de América en sus *Mauary ó autor del bien*, y su *Sarauhd ó autor del mal*, el dualismo de los antiguos escandinavos y de otros pueblos de nuestro hemisferio, lo cual hizo decir á ciertos viajeros, y á algunos otros malos teólogos, que aquellos pueblos adoraban al diablo.

**La familia saliva, que comprende muchos pueblos, siendo las principales los *salivi ó salivas*, nacion agrícola, antes poderosa y hoy muy decaida, aunque todavía bastante numerosa; se los vuelve á encontrar tambien en Carichana en las misiones del Orinoco, y en Cabapuna, Guanápalo, etc. etc., en las de la provincia de Casanare. Los salivi gustan mucho de la música, y desde los tiempos mas remotos usan trompetas de barro cocido, que tienen de cuatro á cinco pies de largo y muchas desigualdades ó huecos en forma de bolas, que se comunican unos con otros mediante unos estrechos canales. Estas trompetas despiden sonidos sumamente lúgubres. Habiendo cultivado los jesuitas el gusto natural de los salivas, se hicieron estos célebres en todo el pais que riega el Orinoco por su *habilidad en la música instrumental*. ** Los *macos*, llamados *piaroas* por los españoles, nacion numerosa, agrícola y de costumbres dulces, vive en la estension del alto Orinoco, y de sus principales afluentes superiores.

La familia cavere-maypure, cuyas principales naciones son: los *cavres ó cabres*, antes numerosos, poderosos, guerreros y antropófagos; ahora reducidos á un corto número de individuos establecidos en las misiones del Orinoco, al lado de otros pueblos fueron bastante poderosos para disputar á los caribes la preponderancia política en el bajo Orinoco. **Los *guaypunabis*, establecidos en la estension del alto Orinoco. Aunque son los mas civilizados de los pueblos que viven en la parte superior de este rio, son incontestablemente *antropófagos*. Despues de haber contenido los progresos de las armas de los caribes en estas regiones, hicieron la guerra de esterminio á los manitivitanos sus rivales en el reino Negro ó Guayma. Los guaypunavis mandados por Macapu y su sucesor Cuscru, obtuvieron hácia mediados del siglo XVIII, la supremacía política sobre todas las pueblas del alto Oricono. Los *maypures*, nacion del alto Orinoco, antes numerosa y poderosa, y ahora reducida á un cortísimo número de individuos. ** Los *moxos* (mossi; moha), nacion numerosa que ocupa una gran parte de la vasta provincia de los moxos en la república de Bolivia; una gran parte de ella vive sumisa en las misiones.

**Los gohahiros ocupan la parte Noroeste de la península formada por el golfo de Maracaybo y el mar de las Antillas; no hace mucho tiempo estaban en guerra con los españoles, y mantenian relaciones mercantiles con los ingleses de Jamáica. Unidos á los motilones que poseen las tierras bañadas por el Mutrachies y el San Faustino hasta el valle de Cuasta, interceptan frecuentemente las comunicaciones por los caminos de las montañas, y hacen terribles incursiones en las llanuras. Muchos de estos salvajes hablan ya el inglés además de su lengua, y tienen bajo su dependencia á los cocinas, otro pueblo bárbaro que ocupa la costa oriental de la misma península.

**Los cumacunas, nacion belicosa, cuyo numero se ha exagerado mucho, ocupa la parte oriental del istmo de Panamá en la Colombia. Vivian en guerra con los españoles y hacian correrías hasta Panamá, atacando aun en el mar las barcas cargadas de víveres; ahora han hecho la paz con los colombianos, y mantienen relaciones comerciales con los ingleses; pero frecuentemente roban á los **caimans ú orabas que habitan la costa oriental del golfo de Darien.

**Los mainar ó mainas, nacion numerosa y guerrera, establecida en la estension del Moroná y de la baja Pastaza, en el pais á que dan nombre: ya una parte de ellos vive sumisa á las Misiones.

**Los changuenes, nacion numerosa, guerrera y en estremo cruel, establecida en la estremidad oriental de Costa-rica en la confederacion de la América central, donde es el terror de todas las naciones comarcanas.

**Los taulcas (towkas, llamados tambien xicagues), al Sur; los ** *moscos* (mosquitos), en medio, y los ** poyais, al Noroeste, son los tres pueblos principales establecidos en la parte de Honduras, que formaba el que fué distrito de Taguzgalpa. En el territorio de estos pueblos y en el de los zambos, mucho menos numerosos que los precedentes, fué donde el general Mr. Gregor, despues de haberse apoderado en 1819 de la isla de Roatan, hizo que Jorge Federico, gefe de los poyais, le cediese la mayor parte del territorio en que este último estendia sus cacerías, y proyectó fundar un reino de los poyais. Tomó este título y llevó allí colonos; pe-

ro como estos fueron muy mal recibidos, y aun el gobierno colombiano protestó en 1825 contra la ocupacion de toda la parte del territorio de que se trata, y en fin, como ninguno de los gobiernos europeos quiso reconocerle, Mr. Gregor se vió obligado á renunciar su proyecto, y el *reino de los poyais, y la Nueva Neustria*, denominacion que luego le puso mientras su estancia en París, no figuran ya en los mapas sino como una curiosidad geográfica; mas por desgracia el *empréstito real Poyais*, contratado por Mr. Gregor, hará por mucho tiempo sentir sus funestos efectos á los demasiado crédulos especuladores que adelantaron sus capitales para la fundacion de aquel estado.

**Los CHOLS ó CHOLES, nacion bastante numerosa, que habita en los confines del Yucatan y del estado de Vera-Paz.

Los LAGANDONES, nacion bastante numerosa del Yucatan, donde habita á orillas del rio de la Pasion; posee un gran número de canoas.

La FAMILIA MAYA-QUICHE, cuyas principales naciones existentes son: los *mayas* ó *yucatans*, que forman la gran masa de la poblacion del estado de Yucatan y de parte del de Tabasco, en la confederacion megicana; sus antepasados estaban casi tan adelantados en la civilizacion como los mejicanos. Los *mames* (pocomams), nacion numerosa del estado de Guatemala, y de una pequeña parte del de S. Salvador: el territorio de sus antepasados formaba uno de los mas poderosos estados de Guatemala. Los *quiches* (kiches), nacion numerosa del estado de Guatemala: sus mayores formaban el pueblo dominante del reino de Quiche; el *estado mas poderoso y civilizado* de Guatemala. Los *kachiqueles*, nacion poco numerosa del estado de Guatemala; sus antepasados eran el pueblo dominante del poderoso reino de Guatemala, propiamente tal, cuya capital era la grande y fuerte ciudad de Patinamit ó de Tecpanguatemala. Los *kachis*, nacion numerosa del estado de Guatemala.

Los CHAPANEQUES, establecidos en el estado de Chiapa. Estos, á la llegada de los españoles, formaban una poderosa república que habia sojuzgado por las armas á los zoques, los trendales y los quelenes, pueblos que la eran inferiores en civilizacion é industria. Sus tradiciones hablan de un Vodan, nieto de un ilustre anciano que al tiempo de la gran inundacion en que pereció la mayor parte del linage humano, se salvó con su familia en una balsa de vigas. Dicen que cooperó á la construccion de un gran edificio que los hombres emprendieron para llegar al cielo. La ejecucion de este temerario proyecto fué interrumpida: cada familia recibió entonces un idioma diferente, y el gran espíritu *Teotl* mandó á Vodan que fuese á poblar el pais de Anahuac. «Esta tradicion americana, dice el sábio autor de las *Vistas de las cordilleras*, recuerda el Menou de los hindous, el Noé de los hebréos, y la dispersion de los couchites de Singar. Comparándola, bien sea con las tradiciones hebráicas é indias, conservadas en el Génepi, y en los dos pourancas sagrados, ya á la fábula de Xelbua, el Cholulain, y otras tradiciones americanas, es imposible no sorprenderse al ver la analogía que existe entre los recuerdos antiguos de los pueblos de Asia, y los del Nuevo-Mundo.

Los MISTEQUES, nacion numerosa del estado de Oaxaca en la confederacion mejicana.

Los ZAPOTEQUES, nacion numerosa del estado de Oaxaca. Sus antepasados se distinguian de los otros americanos, por sus progresos en la civilizacion, aun antes de haberse sometido á los mejicanos. Mr. Humboldt les atribuye la construccion del famoso palacio de Mitla; la arquitectura de este palacio, la elegancia de las grecas que adornan sus paredes, y especialmente el bajo relieve encontrado á fines del siglo XVIII, cerca de la ciudad de Oaxaca, prueban que la civilizacion de los zapoteques era en este punto superior á la de los habitantes del valle de Méjico.

Los TOTONAQUES, nacion esparcida en una gran parte del estado de Veracruz, y en el distrito de Zacatlan en el de Puebla; sus mayores habian adoptado la mitología y crueles sacrificios de los azteques, y en su territorio se halla la importante plaza de Vera-cruz, y es donde estuvo situada la de *Cempoallan*, donde Cortés desembarcó para irá conquistar á Méjico.

La FAMILIA MEJICANA á que pertenecen muchas naciones de las que son las principales las siguientes: los *mejicanos ó aztecas*, nacion la mas esparramada de la antigua América española del Norte, puesto que el territorio que ocupa, aunque interrumpido por los de otras naciones, se estiende desde el paralelo 37 hasta las cercanías del lago de Micaragua. La division del año, mas exacta que la de los griegos y romanos, una escritura ideográfica, el papel de pita, el modo de trabajar los inmensos trozos de piedra, las cartas geográficas de su pais y de los que habian recorrido sus mayores, sus ciudades, sus caminos, diques y canales, sus inmensas pirámides, exactísimamente orientadas, sus instituciones civiles, militares y religiosas; todo dá á los pueblos de esta familia el derecho de ser mi-

rados como los mas civilizados de cuantos en el Nuevo-Mundo hallaron los europeos. Sus monumentos despues de haber quedado cuasi en el olvido desde la época de la conquista de Méjico hasta la publicacion del memorable viaje de Mr de Humbolt que ha señalado su importancia, acaban de llamar de nuevo la atencion de los sábios de Europa y de América, y un ilustre sábio y aficionado inglés que es el Lord Kingosborough, tuvo el feliz pensamiento de describirlos todos en una obra cuya magnificencia no cede al bello trabajo de la comision de Egipto. Los lectores que quieran conocer el conjunto de estos interesantes restos pueden consultar el artículo familia mejicana, en el *Atlas etnográfico de Balbi*. Aquí nos limitaremos á decir que los lugares en que todavía se hallan *Codices mejicani* ó pinturas geroglíficas de los mejicanos, son: Méjico, en la coleccion de la Universidad, y en la de don José Antonio Pichardo: París, Berlin y Dresde en las bibliotecas reales; Viena en la biblioteca imperial; Roma en el Museo de Borgia, Bolonia en la biblioteca del Instituto, y Oxford en la biblioteca Bodleyenna. Tambien deben nombrarse las colecciones particulares de los señores Belloch en Lóndres, y las de Franc y Baradere en París. No sabemos á que manos ha pasado la bella coleccion que habia en Paris en casa de Mr. Latour-Allard, que entre sus objetos mas curiosos contaba algunos manuscritos mejicanos.

Los *tollecas* á quienes se atribuye la construccion de las pirámides de Teotihuacan y otros monumentos antiguos, han desaparecido hace largo tiempo: se les mira como el tronco principal de esta familia, á la que tambien pertenecen los *mecos* y los *pipils* ó *pipiles*. Los *mecos* vagan por las vastas soledades del estado de Durango, donde inquietan á los pacíficos habitantes obligándolos á no viajar sino bien armados, y son, como dice M. de Humboldt, los descendientes de los famosos *Chichimecas*. Los *pipils* descienden de una colonia de mejicanos, y viven en el estado de San Salvador, en las cercanías de Sonsonate, de San Salvador y de San Miguel, en la confederacion de la América Central.

Los OTHOMS (othomitas), nacion numerosa esparcida en una parte de las diócesis de Méjico, de la Puebla, de Mechoacan y de Guadalajara.

Los TABASCOS, nacion tambien numerosa del estado de Mechoacan; era la nacion dominante del poderoso reino de este nombre, que tenia por capital á Tzintzoootzan: los tabascos se distinguian, y aun se distinguen, por la dulzura de sus costumbres y su industria en las artes mecánicas. Preténdese que sobresalen en la escultura; pero sus *mosáicos en plumas*, dice M. Beltrami, prueban que poseian mejor la pintura. Este talento se ha conservado entre los tabascos, pues todavía hacen cuadros estraordinarios. Es admirable, dice este viajero, que se puedan combinar tan bien millares de pequeñas plumas, algunas de las cuales no llegan al tamaño de una cabeza de alfiler, y formar con ellas un cortinaje, unos cabellos, nubarrones y celajes, el cielo y la tierra, un paisaje, flores, etc., etc., obra del todo perfecta, y ciertamente de las mas delicadas. Estas plumas están pegadas y alisadas sobre hoja de lata, que les llevaron los españoles, pues antes les era desconocida, y pegaban sus plumas sobre hojas de maguey.

La FAMILIA TARAHUMARA, á la que pertenecen los *tarahumaras*, nacion numerosa que vive en las misiones de Tarahumara en la diócesis de Durango, y se estiende por una parte de los valles de la Sierra-Madre desde el paralelo 24 hasta pasado el 30.

Los YAQUI (jakis), nacion numerosa de la Sonora, en el estado de Sonora y Cinaloa; vive en la estension del Yaqui ó Hiaqui. Estos indios pacíficos, descontentos el año de 1825 con el gobierno mejicano, se sublevaron, tomando por gefe uno de ellos, á quien dieron el título de emperador. Este risible monarca se llamada *Juan I de la Bandera*. Las consecuencias de esta sedicion fueron el degüello de los blancos y lá destruccion de todo el pais. Sujetáronlos los mejicanos, y se revolucionaron de nuevo en 1828, haciendo una llamada á los demas pueblos, pero sin hallar auxiliares.

" Los MOQUI, nacion pacífica, agrícola, vestida, bastante adelantada en la civilizacion. Sus principales habitaciones están en la estension de las orillas septentrionales del Yaquesila.

" Los APACHÉS (apachés), nacion numerosa, repartida en muchas tribus desde el estado de San Luis de Potosí, hasta la estremidad septentrional del golfo de California. A escepcion de algunas tribus estables en el terreno, que tienen sus cabañas reunidas en forma de aldeas, y cultivan el maiz, todos los demas son nómades, enemigos de los letans y mucho mas de los españoles; teniendo á estos en una contínua alarma con sus ataques tan frecuentes como terribles; la mayor parte de sus guerreros van á caballo y llevan lanzas largas. Segun M. de Morineau, los apachés se reunen en poblaciones de tres á cuatro mil almas, y de ellas salen frecuentemente los guerreros que reunidos al mando de un gefe que eligen por tiempo determinado, van á lar-

gas distancias á talar los campos é incendiar las habitaciones. Todo lo pasan á cuchillo á escepcion de algunas mujeres y los ganados que se llevan. Son muy astutos para sorprender á sus enemigos, y á veces, dice este sábio marino, *se disfrazan con pieles de fieras*, presentándose así á los cazadores, que bien pronto son sus víctimas.

La familia panis-arrapahoes, que comprende muchas naciones de las que únicamente nombraremos las principales: los ** *panis* (pawnis), nacion guerrera y bastante numerosa, que vive en tres aldeas grandes situadas á orillas del Lobo, afluente izquierdo del rio de la Plata. Los panis viven en guerra con los sioux, osages, los konzas, los corneilles, y la confederacion presidida por *Bearls tooth* (diente de oso). Una de sus mas poderosas tribus que es la de *skeye* (lobo Panis), acaba de abolir *el sacrificio humano* que una vez al año hacian á Venus ó á la gran estrella, al empezar las labores campestres, con el objeto de obtener buena cosecha. La víctima era un prisionero de guerra, hombre ó mujer, ofrecida por uno de la tribu: se la vestia con el lujo que permite el estado social de aquel pueblo, se la miraba con el mayor cariño, y los sacerdotes que la acompañaban siempre, prevenian sus mas pequeños deseos ocultando cuidadosamente el objeto de sus crueles atenciones; y aun procuraban que engordase proporcionándola un alimento tan abundante como escogido, pues así pensaban seria mas grata á su cruel deidad.

**Los *arrapahoes* (arrapahays), nacion numerosa que vaga en la estension del rio de la Plata, entre los panis y los canenawisch. Hace algunos años que *Bearls tooth*, ya por su política, ya por su valor, ha sabido reunir á su nacion los *kaskaias*, los *kiaways* y los *ietans*, que pertenecen á esta familia, así como los *bald-heads* (cabezas calvas), y una parte de los *shiennes*. Estos pueblos belicosos, nómades y escelentes ginetes, forman una confederacion formidable, no solo á los indígenas sino tambien á los españoles, á quienes inquieta mucho, especialmente á los establecidos en la direccion de las fronteras oriental y septentrional de los Estados Unidos Mejicanos. Estos salvajes los han batido últimamente en las orillas del Rio-Colorado.

**Los *ietans* (teutans, tetans), nacion nómada, poderosa y aun bastante numerosa, llamada *camanohes* por los españoles, y *paducas* por los panis y los osages. Estos nómades vagan por los vastos paises comprendidos entre las fuentes del Missouri y del Arkansas superior, y los rios de la Trinidad, Braces (Brazos de Dios), Colorado (oriental) y rio del Norte, y las montañas conocidas por los nombres de Sierra-Madre y Sierra dos Mimbres. A veces alargan sus correrias hasta San Antonio, y aun hasta Chihuahua. Estos salvajes, lo mismo que los patagones, los guaycurus, los apaches y otras muchas naciones de América, han aprendido á domar los caballos, y montados en ellos corren con suma rapidez inmensos espacios llevando la desolacion y la muerte á los establecimientos de los españoles á quienes ponen en la precision de no viajar sino bien armados y en caravanas.

La familia colombiana comprende un gran número de pueblos independientes, esparcidos en la gran cuenca del Colombia y en la estremidad superior de la del Missouri. Las principales pueblas son: los ** *tuchepabus* (tuhspaws), que viven cerca del orígen del Missouri y del Colombia, y se estiende aun mas abajo que este último rio. Los *multnomah*, cuya principal tribu vive en la isla de Wappatoo, situada en el confluente del Multnoamh con el Colombia, mas abajo del confluente del Canoe. Los **serpens* (snake, nombrados tambien *alliatan* y *shoshonees*, vagan en la estension de los afluentes meridionales del Colombia, especialmente en la del Lewis y del Multnomanh. Se puede decir en general que la mayor parte de los pueblos comprendidos en esta familia habitan espaciosas cabañas bastante bien construidas, y casi esclusivamente se alimentan con peces y raices. Casi todos tienen *la costumbre de aplastar estraordinariamente la cabeza de sus hijos*, por lo cual se les ha dado la denominacion de *cabezas aplastadas (Flat Head* de los ingleses). Los ** *chochonis* (shoshonees), los ** *tchopounnich* (chopunish), los ** *sokulks*, los ** *echelouts*, (escheloots), los ** *eni-churs* (eneeshurs) y los **chilluck ttequaws*, son buenos ginetes, y los tres primeros poseen tambien un gran número de caballos.

La familia sioux—osages á la que pertenecen un gran número de pueblos todos independientes siendo los principales: los ** *siux* ó *dacotas*, llamados tambien *otchenti—chakong*, *narcotach*, y *nadowessies:* esta es la nacion indígena mas poderosa y numerosa de todas las que viven todavía independientes en la América septentrional. Está dividida en un gran número de pueblos, de los cuales son los mas poderosos los *dacotas* y los *assinibon*. Los dacotas propiamente dichos ocupan el vasto espacio, que en el territorio de la confederacion anglo-americana se estiende á orillas del Missouri medio, del S. Pedro, del alto Mississipi, y del alto rio Rojo (Red-River), del lago Winipeg, así como

de sus afluentes desde el paralelo 42 al 49, y se hallan divididos en muchas tribus formando una gran confederacion. Los *assiniboins*, llamados *hoha* (los revelados) por los dacotas, y tambien *stonesiux* y *assinepotuc*, viven en alianza con los chippeways, al Norte de los dacotas, al Oeste del lago Winipeg, al Norte de Pembina, y en la estension de los rios Assiniboin, Saskatchawan y Monsc. Están en guerra con los *Pies-Negros* (Blak-Feet), y adelantan sus incursiones hasta las montañas Missouri-Colombianas. Los siux tuvieron tambien su *Elena*, que no fué menos funesta á los dacotas y á los assiniboins, que la esposa de Menelao á los griegos y troyanos; pues Ozalapaila, mujer de Wihanoaappa, fué robada por Ohatam—pá; este mató á su marido y á dos hermanos suyos que fueron á reclamarla, y se escitaron discordias y reacciones entre las dos familias que eran las mas poderosas de la nacion. Los parientes, amigos y partidarios de ambas, tomaron parte en la querella; las venganzas produjeron venganzas, y toda la nacion se vió arrastrada á una guerra civil y cruel que terminó dividiéndola en dos facciones, tomando el nombre de *achiniboina*, la que se declaró por la familia del ofensor, y *siowae*, la que siguió el bando del ofendido. De este modo los siux se dividieron en dos pueblos rivales, los *dacotas* ó *siux*, propiamente dichos, y los *assiniboins*. Desde este suceso que sus tradiciones colocan á principios del siglo XVII de la era vulgar, estos dos pueblos se han hecho una guerra de esterminio hasta nuestros dias; mas ya parece quieren reunirse, ó á lo menos así lo indican las últimas noticias que de allí nos han llegado. Todos los *siux* forman una confederacion, pero sus tribus son independientes unas de otras. Cada una hace la guerra como quiere, y determina sus propios negocios; solamente se reunen en consejo general cuando se trata de tomar una resolucion que interese á la nacion entera. Entonces cada tribu envia un diputado que lo representa en el bosque donde han resuelto celebrar la asamblea. Si la resolucion del consejo es de alguna importancia y merece ser conservada, graban en un tronco de árbol, ya con un cuchillo ó con un hacha, geroglíficos de la resolucion, y cada diputado pone el *tabelhonat* ó *blason* de su tribu. Los siux empiezan el año en el equinoccio de la primavera, como los romanos del tiempo de Rómulo, pero sus vecinos los chippeways empiezan el suyo en el solsticio de estio, como siempre hacian los griegos en otro tiempo. Este pueblo, lo mismo que otros muchos salvajes de la América, no conocia semanas, y á manera de los anglo-sajones y otros pueblos del antiguo mundo, solo cuenta los dias por los sueños ó noches.

"Los *omawhaw* ó *maha*, cuya principal residencia en la actualidad es una aldea grande situada á á orillas del Elk-Horn, afluente derecho del rio de la Plata. Esta nacion está subdividida en muchas tribus. Los *maha* tienen nombres peculiares para designar la estrella polar y la de Venus, y aun para la Osa mayor, las Pleyades, la cintura del Orio y la Via-Lactea; segun las últimas relaciones, parece que construyen unos *tumuli* semejantes á los que se atribuyen á los allighewis. "Los *mandanes*, nacion poco numerosa, pacífica y amiga de los blancos; habitan en dos aldeas al márgen del alto Missouri. Este pueblo es notable por la singularidad de su creencia religiosa, y por la gran *blancura* de sus individuos. Con este motivo observa Mr. de Gallatin que esta es acaso la única raza americana que pudo dar lugar á la historieta, muchas veces repetida y nunca probada de los *welsh—indians*, que proporcionó á Southey el objeto de su poema sobre esta emigracion verdadera ó supuesta, que los ingleses pretenden se verificó á fines del siglo XII. **Los *ouaouasach* (wawasash), conocidos generalmente con el nombre de *osages*, nacion valiente y belicosa; vive en grandes aldeas, y hace una guerra implacable á los salvajes occidentales; pero sin embargo es amigo de los kouzas y de los sakis. Actualmente son agricultores la mayor parte, y habitan en el distrito que lleva su nombre y en el estado del Missouri. Están divididos en tres ramas principales; muchos han abrazado ya el cristianismo y han hecho progresos en la civilizacion, antes de sus relaciones con los europeos. Tenian poco mas ó menos los mismos conocimientos astronómicos que dejamos indicado hablando de los maha; no daban crédito á los hechiceros, pero sin embargo lo mismo que la mayor parte de los otros salvages, creian en los ensueños, observaban los presagios, llevaban amuletos, y se abandonaban á una porcion de prácticas supersticiosas.

La familia mohile-natchez ó floridiana, comprende seis naciones principales é independientes, subdividida cada una en muchas tribus. Estas naciones son: la ** *natchez*, ahora casi estinguida, pero antes poderosísima; sus restos viven dispersos entre los criks (creeks), los tehikkasah (chikkasah) y otros pueblos. Los natchez eran notables sobre todo por su gobierno monárquico, su gran civilizacion, y el culto que daban al Sol en un templo donde, como los antiguos romanos, mantenian continuamente el fuego. Los ** *muskohges* ó *criks* (creeks), que segun Mr. Gallatin ofrecen

la union de los pueblos salvages mas numerosa establecida actualmente en el territorio de los Estados-Unidos. Ocupan los fértiles valles comprendidos en los estados de Alabama y de Georgia, donde viven en aldeas y ciudades, hacen grandes progresos en la civilizacion, y han establecido escuelas para la educacion de sus hijos. Están divididos en dos ramas principales: los *criks superiores* ó *criks* propiamente dichos, son los mas numerosos; ocupan la parte mas elevada del Alabama, donde forman una poderosa confederacion presidida por un gefe nombrado *Myco*; los *criks inferiores*, llamados tambien *seminoles*, viven en las llanuras que atraviesa el Flint; estos están mucho menos civilizados que los superiores, y han sufrido mucho en las derrotas que han esperimentado, batiéndose contra el general Jackson. ** Los *tchikkasah* (chikkasah; chickkasaws), nacion todavía bastante numerosa que reunida á los *yazoux*, habita en la parte superior del estado del Mississipi. Estos pueblos hacen rápidos progresos hácia la civilizacion, y reunido ya en las aldeas grandes, viven del producto de su agricultura. A principios del siglo XVIII era la nacion dominante de estos parages. ** Los *chatkah* (chactaws; choctaws), llamados tambien *cabezas aplastadas*, nacion numerosa que vive en las aldeas grandes en los estados del Mississipi y de la Luisiana, en el territorio de Arkansas y una pequeña fraccion en el territorio de Alabama. Siendo agrícola y teniendo ya *leyes escritas*, este pueplo es célebre por la interesante *novela de la Atala*, y por las brillantes pinturas que ha trazado Mr. de Chateaubriand.

**Los *tcherokis* (cherokees; cheleki), nacion numerosa cuyo territorio comprende el ángulo Noroeste de la Georgia, el Nordeste del estado de Alabama, y el Sudeste del de Tennessi (Tennessee); su lugar cabeza es la pequeña ciudad de New-Echota. En 1818 casi una cuarta parte de la nacion prefiriendo la vida salvage que habian llevado sus padres, fueron á establecerse á orillas del Arkansas, gracias al celo de los misioneros baptistas y moravos, todo el resto de la nacion ha abandonado el estado salvage, adoptando la religion y usos de sus vecinos civilizados. Los tcherokis ocupan actualmente casas cómodas, y cuentan mas de 70 aldeas. Algunos tienen alquerías bien cultivadas y provistas de ganado de toda especie, y otros se entregan á las artes mecánicas, fabrican telas, y tienen molinos harineros y para serrar. La mayor parte saben ya leer, escribir y contar. El número de niños que frecuentan sus escuelas sube ya á 500, lo que es mucho para una poblacion total de 15,060 individuos. Casi todos hablan bastante bien el inglés. Tienen ya una *biblioteca*, un *museo*, una *imprenta* y un *periódico semanal* titulado el *Phœnix-Teheroki*, publicado por un tcheroki, en la lengua nacional con la traduccion inglesa al frente. Pero lo que mas sorprenderá, es que en 1827 redactaron y promulgaron una *constitucion*, segun la cual su gobierno se compone de tres poderes distintos, legislativo, ejecutivo y judicial, y cuyas formas son una imitacion del gobierno de los Estados-Unidos. Se puede y aun se debe mirar esta pequeña república, como el *estado indígena independiente mas civilizado del Nuevo Mundo*.

La familia mohawe-hurone ó iroquesa, comprende un gran número de pueblos, que son descendientes de naciones en otro tiempo mucho mas numerosas y poderosas; el número de individuos de que se componen va disminuyendo con asombrosa rapidez. Las naciones principales son: los *mohawaks*, reducidos ahora á un corto número; una parte vive cerca de Niagara, otra mas allá de la bahía de Kenty. Los mohawaks merecian por su número y su valor dar el nombre á la poderosa confederacion llamada comunmente las Cinco-Naciones por los europeos, y cuyo orígen sube hasta el siglo XV. Esta confederacion que vendió una gran parte de terreno á los Estados-Unidos, y cuyo lugar cabeza es Anondago, se compone ahora de los pueblos siguientes: los *mohawaks*, los *senecas* y los *onandagos*, que fueron los que primero se aliaron; los *oneidas* y los *cayugas* que despues se agregaron; los *tuscarocas*, que no entraron en la alianza hasta principios del siglo XIX; y los *canoys*, los *ioheyans* y los *nauticokes;* estos últimos que pertenecen á la familia de los chippaways-Delaware, son mas conocidos bajo el nombre de *slock-bridge-indiáns*, y entraron en la confederacion todavía mas tarde. Las cinco primeras naciones tienen el nombre de *Maquas* por los antiguos viajeros holandeses, y de *iroqueses* por los franceses. La segunda denominacion es mas comun y la usan muchos geógrafos. Cuando los franceses se establecieron en el Canadá, las Cinco-Naciones permanecian en las cercanías donde luego se edificó á Montreal, y se estendian hasta el lago Champlain. En la época de su mayor poder sojuzgaron muchas tribus de la familia chippaways y fueron aliadas de los ingleses en todas sus guerras. Desde 1794 la mayor parte de estas naciones se dieron á la agricultura, á la cria de ga-

nados, ejercen algunos oficios, y aun tienen algunas escuelas.

**Nombraremos tambien los *senecas*, que son la nacion mas numerosa de la confederacion, aunque solo cuentan 1,600 individuos de todas edades. Viven en los estados de Nueva-Yorck y del Ohio: los de este último, son los salvages que mas se acercan á los blancos, por sus vestidos y costumbres: tienen casas y alquerías mejores que los otros indígenas de este estado. ** Los *hurons*, nacion en otro tiempo numerosa y populosa establecida al Este del lago Huron, en treinta y dos aldehuelas: viven de la agrícultura y están *mas civilizados* que los algonquins é iroqueses. Las guerras entre estos dos pueblos, en las que siguió el partido del primero, la redujo á 1,500 individuos que viven en la ribera Occidental del lago Sant-Clair. Los descendientes del corto número de hurons que se refugiaron al Canadá entre los franceses, viven en la aldea de Loreto á 9 millas de Quebec, y son católicos y agricultores.

La familia lennappe, nombrada por Vater, cherpawys-delawre algonquino-moregana. Todas las naciones comprendidas en ella, lo mismo que los pueblos salvages de la América, han disminuido en estremo; unos se han refundido en otras familias, y algunos se han estinguido completamente. Tambien es de notar que solo quedan los restos de todas aquellas numerosas naciones que antes de la llegada de los europeos habitaban el Este de los montes Allegheny, desde el cabo Breton, hasta el cabo Hatterras. Hé aqui las naciones principales actualmente existentes que la etnografía clasifica en esta familia: ** Los *sawanou* (shawannos), nacion antes muy esparcida y mucho mas numerosa, cuyos restos se hallan en el alto vabash, en el estado de Indiana, á orillas del Anglaise, y cerca de las fuentes del Gran Miami, en el estado del Ohio, y aun en el de Illinois. Los *mequachaques*, una de sus tribus, á modo de levitas de los antiguos indios, son los únicos encargados de los sacrificios y ceremonias religiosas: la tribu de los *Kikkapous* (kikkspoos) es nombrada por su inclinacion á la guerra, y por haber visto nacer al célebre *profeta Elsquataway* y su hermano Tecumseh. ** Los *sakis* y los *ottogamis* (los *foxes* de los ingleses y los *renards* de los franceses), son las dos fracciones principales de una misma nacion: viven en la estension del Mississipi alto y de su afluente ayooa. Son aliados de los siux, sedentarios, y cultivan mas maiz que el que consumen. Ellos son los que destruyeron casi enteramente las numerosas naciones de los missouris y de los illinois, asi como los aliados de estos últimos, los kakokias, los kaskaskias y los piórias. El famoso *Ponthiak*, mortal enemigo de los ingleses, y uno de los hombres mayores que han reinado entre los bárbaros de la América, pertenecia á una tribu de los sakis. Este pueblo poseia en otro tiempo los vastos paises el Este del Mississipi comprendidos entre sus dos afluentes el Ouisconsing y el Illinois, que acaba de ceder al gobierno de los Estados-Unidos.

**Los *miomis* y los *illinois* son las pueblas mas conocidas entre las diferentes tribus que componen esta nacion, á la cual pertenecen tambien los ** *pottawatameh*, que parece son los mas numerosos. La mayor parte vive en los estados de Indiana, de Illinois, y en el territorio de Michigan. Los pottawatameh así como los *winebagoes* han vendido últimamente al gobierno de los Estados-Unidos todas sus tierras situadas al Sur del Ouisconsin, á escepcion de algunos lotes. ** Los *lenni-lennappe* ó *lennopea*, nombrados *delawares* por los ingleses, y *loups* por los franceses, eran en otro tiempo muy numerosos y esparcidos por una gran parte de la costa oriental de los Estados-Unidos. Los restos de esta nacion viven ahora en los estados de Indiana y del Ohio. ** Los *mahikanni* (mohegans) y los *abenaqui*, son las dos ramas principales de una nacion antes muy numerosa, esparcidas en muchos puntos de la Nueva Inglaterra y Nueva-Yorck. La mayor parte de los individuos de esta nacion, conocidos por el nombre de *stockbridge-indians*, se han reunido á las cinco naciones ó á la confederacion Mohavak, y un pequeño número vive en la estremidad oriental de la Isla-Longue.

**Los *micmaks* (souriqueses) llamados tambien *gaspesienses*, en otro tiempo muy numerosos y esparcidos por toda la costa oriental del Canadá, de la Acadia (Nueva Escocia y Nuevo Brunswick, en la América Inglesa), una parte de las islas vecinas y aun en la bahía de San Jorge en la de Terra-Nova, no se hallan mas que en la costa Sudoeste de la Nueva Escocia, y al parecer en lo interior de la isla de Terra-Nova: estos últimos son todavía salvages é idólatras; los otros casi todos son cristianos, y progresan rápidamente en la civilizacion. Parece que á una tribu de esta nacion que habitaba el pais montuoso situado á la derecha de San Lorenzo nombrada Gaspesia, es á lo que se debe referir todo lo que se cuenta de los indios que allí se encontraron tan notables por sus costumbres civilizadas como por el culto que tributaban al Sol. Los gaspasienses distinguian los aires de los vien-

tos, conocian algunas estrellas y trazaban *mapas* bastante exactos de su pais; una parte de esta tribu *adoraba la cruz* antes de la llegada de los misioneros, y conservaban una tradicion curiosa sobre un hombre venerable que llevándoles aquel signo sagrado los habia librado de una epidemia. Malte-Brun piensa con mucha razon que pudo ser el obispo de Groenlandia que en 1121 visitó el Vinland.

**Los *algonquins* y los *chigphais* ó *chippaways*, que son las dos ramas principales y mas conocidas de una nacion esparcida en el Canadá, en el territorio de Michigan y en los distritos Huron, y de los Mandanes en los Estados-Unidos. Estos pueblos están siempre en guerra contra los siux, á los que frecuentemente vencen, á causa de los fusiles de que casi todos van armados. Los geroglíficos esculpidos en madera de pino ó de cedro, hacen veces del lenguaje escrito, como dice Pike, así entre ellos como entre los siux, los hurens, y otros pueblos. **Los *kuistenaux*, nacion numerosa esparcida en todo el bajo Canadá, en una parte del Labrador, en la Nueva Galles, y mas al Oeste hasta el Fuerte Jorge, á orillas del Saskatchawan-Septentrional, y el rio de Elan ó Athapeskouw, y hasta el lago de las montañas ó Athapeskouw. Están vestidos, son amables y honrados; se pretenden que sus mujeres son las mas hermosas de todos los pueblos indígenas de la América del Norte. Los *nenavehk*, en la estension del Saverne, y los *abibitibes*, en la estension del rio y lago de este nombre, miden el tiempo como los antiguos anglo-sajones, por noches y no por dias. ** Los *cheppewyans* ó *chepayans*, cuyas numerosas tribus están esparcidas por toda la cuenca del Mackenzie, la del rio de la mina de cobre, y una parte de la del Tacoutche-tesse. **Los *carrieres*, nacion poco numerosa, pero muy esparcida por la Nueva Caledonia; tambien se les nombra *tacoullies*, nombre que significa *viajeros por agua*, porque tienen la costumbre de ir en canoa de una aldea á otra.

Los INDIOS que habitan en las cercanías de SANTA-BÁRBARA en el territorio de la California, comprendido en los límites de la confederacion Megicana. Es una nacion pòco numerosa, pero notable por su *civilizacion*, verdadero fenómeno en medio de los pueblos embrutecidos de que está rodeada. Segun los españoles que nos los dieron á conocer en la segunda mitad del siglo pasado, estos indios viven en casas grandes bastante bien construidas y reunidas en grandes aldeas, duermen en camas en alto, hacen canastillos de un trabajo esquisito y capaces de conservar el agua, levantan sobre los sepulcros de sus gefes monumentos de madera adornados de pinturas históricas, construyen barcos muy elegantes y sólidos: son monógamos, y tratan á sus mujeres con mas consideracion que lo que acostumbran en general los demas salvajes. A pesar de este estado de civilizacion bastante adelantado, esta nacion ignora la alfareria ya conocida en muchas naciones americanas y aun de los naturales de las inmediaciones de San Diego, y los hombres van enteramente desnudos en el estío

**Los OUAKACH (*wakash*), llamados tambien NOUTKA, nacion muy belicosa, que vive en aldeas grandes en la gran isla de Quadra—y—Vancouvert ó Noutka, gobernada por muchos gefes, entre los cuales era *Macuina* el mas poderoso á fines del siglo pasado. Los *bailes* de los ouakach, son *especies de combates figurados*, donde se presentan armados con arcos, flechas y fusiles, á veces disfrazados de osos ó cuervos, ó bien cubiertos de máscaras y de telas ordinarias que les dan el aspecto de algunos pájaros acuáticos, mas grandes que los naturales, y procuran imitar sus movimientos, mientras que otros se esfuerzan en hacer el papel de cazadores que acechan ó persiguen la fingida caza. En otras ocasiones ejecutan danzas, cuya pantomima demasiado fácil de interpretar, escandalizaria al hombre menos escrupuloso. Lo mismo que los irlandeses que grababan en otro tiempo con caracteres rúnicos sus *sagas* en sus broqueles, pintan los ouakch en su peinado cónico dos ó tres trazos que recuerdan ó una pesca estraordinaria, ó una victoria memorable, ó un raro suceso. Dividen el año, como algunas otras pueblas de aquellos parajes, en 14 meses de 20 dias cada uno, añadiendo algunos dias complementarios al fin de cada mes, lo cual recuerda la division del año megicano.

La FAMILIA KOLUCHE, á que pertenecen los pueblos que habitan en la estension de la costa desde Jakutat hasta las islas de la Reina Carlota, aunque su territorio en muchos parajes está interrumpido por el de los pueblos comprendidos en otras familias etnográficas. Todos estos pueblos son notables por su valor, su industria y especialmente por su destreza en cortar, esculpir, y pulir la piedra. Débense mencionar con especialidad los *kolouches* (klougis) propiamente dichos, nacion muy belicosa y feroz esparcida por los archipiélagos del Rey Jorge, del duque de Yorck, del príncipe de Galles, y en la isla del Almirante. En su territorio es donde los rusos han construido su Nuevo-Arkangel.

La FAMILIA DE LOS ESQUIMALES, que comprende

cinco naciones diferentes, una de las cuales vive en Asia. Hé aqui las naciones mas notables que viven en los límites de América: los *esquimales*, nacion poco numerosa, pero diseminada por toda la estremidad boreal del Nuevo-Mundo; está subdividida en tres ramos principales, á saber: los *katalits* (karalits), llamados comunmente *groenlandeses*, porque ocupan las soledades de la Groenlandia: los *esquimales*, propiamente tales; viven en la costa Nordeste del Labrador; son los mas meridionales y los menos incultos. Los *esquimales occidentales* que vagan cerca de las embocaduras del Mackensie y del Copper-Mine (Rio de la Mina de cobre), en las cercanías del cabo Dobb, en las de la Repulse-Bahie, en la península Maldivia, y en las costas de las islas de invierno (Winter), Iglulik (Igloolik), Southampton, y otras que forman el archipiélago que hemos llamado archipiélago de Baffin-Parry. A la rama groenlandesa es á la que pertenece la puebla de los esquimales descubierta en el alto pais Arctico (Artic-Highland), por el capitan Ross. Estos esquimales, ignorados de todos sus vecinos por espacio de siglos, no tenian idea alguna de lo que es árbol ni madera, y se creian los únicos habitantes del universo, pensando que todo lo demás no era sino una masa de hielo. Los *aleoutienses* (aleoutas), nacion poco numerosa que vive en el archipiélago de los aleoutas, bajo la soberanía del imperio ruso, y segun parece á la estremidad occidental de la península de Alaka: dos colonias de este pueblo han ocupado últimamente las islas desiertas llamadas S. Pablo y S. Gorge en el mar de Bering, para entregarse á la rica pesca de leones marinos. **Los *tchoukichi-Americains*, llamados tambien *aglemoutes* del nombre del pueblo mas conocido, y en otro tiempo mas poderoso, pero á quien las guerras que acaba de sostener han reducido á un pequeño número de individuos. Estos tchouktchi viven bajo la proteccion de los rusos en la estension del Nussegak; las otras tribus principales de esta nacion viven en las islas de Nunivok y Stuart, y en la estension de parte de la costa del continente vecino: otras bajo el nombre de *kitegnes* ocupan la costa americana desde el estrecho de Bering, hasta pasado el golfo de Kotzebue, y en fin, otras tribus nombradas *tchuakak* viven en la isla de Tchuakak, conocida tambien por los nombres de Tchibono, San Lorenzo, Sindow y Clark.

Muchos rasgos hacen muy notables las pueblas comprendidas en esta familia. Hallándose esparcidas por un espacio inmenso, ofrecen el singular fenómeno de no haberse establecido en lo interior del pais. Todas están dedicadas á la pesca, y se entregan poco ó nada á la caza; viven bajo latitudes mas boreales que las de todas las demas naciones conocidas, y en ninguna parte han sabido domar el reno, animal tan útil á los lapones y á las demás tribus boreales, y asi el perro es el único que han sabido asociar á sus labores: todos tienen un desaseo chocante, no menos que el de los hotentotes, y en fin, todos, con solo una escepcion, han adoptado el singular é *ingenioso modo de construir canoas*, que por decirlo asi convierten al navegante en un *hombre-pez*.

NACIONES ESTRANGERAS. Dejamos indicado antes el único fenómeno que presenta esta parte del mundo en cuanto al orígen de sus habitantes, y hemos visto la gran superioridad numérica de las castas estrangeras sobre las indígenas. Añadiremos que los *españoles*, *los ingleses* y sus descendientes, los *pueblos de orígen africano*, los *portugueses*, los *irlandeses*, y los *escoceses*, los *alemanes* y los *franceses*, son las mas numerosas naciones estrangeras, y despues los *holandeses*, los *daneses* y los *suecos*.

Etnografia de la Oceanía.

Las innumerables y pequeñas tribus que habitan el continente y las tierras del mundo marítimo, consideradas respecto á las lenguas que habla, pueden colocarse en dos pueblos diferentes: las *tribus de la raza malasiense*, *y las tribus de la raza negro-oceánica*. Dejando aparte ciertas escepciones que producen las mezclas entre estas dos clases de pueblos muy diferentes, puede decirse que la clasificacion segun las lenguas, corresponde perfectamente á las de las variedades de la especie humana. En efecto, todas las tribus que hablan los idiomas comprendidos en el tronco que el Atlas etnográfico llama malasiense, pertenecen á la variedad que muchos célebres naturalistas llaman variedad Malesa, y se diferencian enteramente de las pueblas negras, ya por el color y las formas de sus cuerpos, y por la diferencia enorme que se observa en su civilizacion. Además de estos troncos principales á que pertenecen todos los pueblos que se miran como indígenas de la Oceania, hay otra clase donde deben colocarse las naciones estrangeras que la religion, el comercio ó la política han empezado á establecer allí. El cuadro siguiente ofrece los pueblos principales de la Oceania, colocados segun sus lenguas, y subdivididos en las tres clases que acabamos de indicar.

Cuadro de la clasificacion de los pueblos de la Oceania segun sus lenguas.

Pueblos malasienses. Dispersos por mas de un tercio de la circunferencia del globo, y separados unos de otros por vastos mares y por todo el continente Austral, los pueblos de raza malasiense hablan todos unas lenguas evidentemente hermanas, mientras que muchos de ellos poseen desde un tiempo inmemorial alfabetos, cuyos caracteres se diferencian tanto entre sí como las letras griegas y los alfabetos santérito y coreano. Matices casi innumerables de civilizacion y de barbárie, dulzura y ferocidad: una porcion de usos comunes á un gran número de tribus separadas por inmensos intervalos, asimismo prácticas singulares propias solamente á algunas, las supersticiones mas absurdas, acompañadas de mutilaciones crueles, y sacrificios humanos; costumbres dulces unidas al horrible uso del infanticidio y de la antropofagia: actos sublimes de heroismo al lado de espantosos é inauditos escesos de venganza; hé aquí los rasgos mas característicos de los pueblos comprendidos en la gran familia malasiense. Entre los 78 pueblos cuyos idiomas hemos clasificado en el Atlas etnográfico del globo, escogeremos los siguientes, porque son demasiado importantes para no ser admitidos en esta obra, á pesar de su limitado cuadro.

Los javaneses, son á nuestro parecer la nacion mas numerosa del mundo marítimo conocido, pues forman mas de los dos tercios de la poblacion de la isla de Java. Puede mirarse como el pueblo mas civilizado de toda la Oceania, y su literatura como la mas rica é importante de todo el mundo marítimo. Los javaneses han sido en tres épocas diferentes, la nacion predominante en la Malasia (Archipiélago Indiano;) primero bajo el reinado de Alit Widjiaya, hácia la segunda mitad del siglo XIV, cuando el imperio de Madjiapahit abrazaba casi toda la isla de Java, el reino de Palembang en el de Sumatra, los pequeños reinos de la parte meridional de la isla de Borneo y de la isla de Bali; en seguida en la primera mitad del siglo XV, bajo el reinado del emperador Angka Widjiaya, cuando estendia su dominio no solo sobre casi toda la isla de Java, sino tambien sobre los estados de Sabrang, Goa, Macasar, etc., en las islas Célebes; sobre las islas Banda, Sumbava, Eude, Timor, Sulu, Ceram, una parte de la de Borneo, y sobre el reino de Palembang en Sumatra: en fin, en la primera mitad del siglo XVII, bajo el reinado del Gran sultan, cuando el imperio de Matarem igualó casi al de Madjiapahit.

Los montañeses de las regencias de *Bantam*, *Batavia*, *Buitenzoorg*, *Preaugan y Cheribon*, estos ocupan un gran espacio de la parte de Java; que los indígenas llaman *Sunda*.

Los isleños de Bali; es uno de los pueblos mas civilizados de la Oceania, aunque sin literatura original. Su religion y sus instituciones retratan fielmente las que dominaban en otro tiempo en toda la Malasia civilizada, y especialmente en la córte de Madjiapahit.

Los maleses ó malayos propiamente dichos. Es la nacion mas esparcida de cuantas abraza esta familia etnográfica, y al mismo tiempo uno de los pueblos de la Oceania mas dados al comercio. Ocupan el que fué imperio de Menangkabu, los reinos de Siag, de Palembang, y otros en la isla de Sumatra; las islas de Lingen y de Bintang, la mayor parte de las costas de Borneo, entre otros los reinos de Pontianak y de Sambas, de Borneo y de Benjarmassin, y una gran parte de la de las islas principales de los archipiélagos de las Molucas y de Sumbava Timor. Los maleses tienen una literatura tan rica como la de los javanenses, aunque menos original. Ademas del imperio de Menangkabu, que antigüamente comprendia la mayor parte de la isla de Sumatra, poseyó esta nacion otro imperio no menos poderoso y mas célebre, cual fué el de Malacca, que á fines del siglo XVIII, bajo el brillante reinado del sultan Mohammed Chah, abrazaba casi todas las costas de la península de Malacca, las islas Lingen y Bintiag, y los distritos de Campar y de Aru en Sumatra.

Los battaks ó battas, que ocupan el pais de este nombre en la isla de Sumatra. Estos ofrecen acaso la mezcla mas estraña de las costumbres de un pueblo dulce y bastante civilizado, practicando usos que apenas se encuentran entre las naciones mas feroces y bárbaras. Desde un tiempo inmemorial escriben su lengua en un alfabeto particular; y entre ellos el número de individuos que saben leer y escribir, es mucho mayor que el de los que esto ignoran: poseen una literatura original que se dice es bastante rica, pero que es la menos conocida de toda la Oceanía. La singularidad de hallar la *antropofagia* ejercida legalmente en un pueblo civilizado, con circunstancias estraordinarias, nos obliga á repetir lo que las colecciones periódicas inglesas y francesas han publicado hace algun tiempo sobre este objeto, con tanta mas razon cuanto son hechos de cuya

veracidad y exactitud no puede dudarse. Los battas tienen un código de leyes de la mas remota antigüedad, y son antropófagos por respeto á estas leyes y á las instituciones de sus antepasados. Este código condena *á ser comidos vivos* 1.° á los que se hacen culpables de adulterio, 2.° á los que cometen un robo en medio de la noche, 3.° á los prisioneros hechos en guerras importantes: es decir en guerras de un distrito contra otro, 4.° los que se casan, siendo de la misma tribu, union severamente prohibida, porque se juzgan que los contrayentes descienden de un mismo padre y madre, 5.° en fin, los que á traicion acometen á una aldea, casa ó persona Todo el que comete alguno de estos crímenes es juzgado y condenado por un tribunal competente. Despues de la discusion se pronuncia la sentencia, y los gefes beben cada uno un trago, cuya formalidad equivale á la nuestra de formar una sentencia. Se dejan pasar dos ó tres dias para dar al pueblo tiempo de reunirse. En caso de adulterio no puede ejecutarse la sentencia sino en cuanto los parientes de la mujer culpable se presentan para asistir al suplicio. Determinado el dia, se conduce al reo atado á un madero, los brazos estendidos; el marido ó la parte ofendida se adelanta y escoge el primer trozo que comunmente son las orejas; en seguida llegan los demas segun su órden, y cortan por sí mismos el pedazo que mas les gustan. Luego que cada uno ha tomado su parte, el gefe de la asamblea se acerca á la víctima, la corta la cabeza, la lleva á su casa como en triunfo, y la cuelga delante de ella. El cerebro perteneee á este gefe, ó á la parte ofendida; se le atribuyen virtudes mágicas, y así generalmente se le conserva en una botella. Nunca se comen las tripas; pero el corazon, las palmas de las manos y las plantas de los pies, se miran como los bocados mas sabrosos. Se come la carne de criminal, unas veces cruda, otras asada, pero en ninguna otra parte sino en el lugar del suplicio, y así cuidan de tener allí prevenidos para sazonarla, limones, sal y pimienta; y muchas veces añaden arroz. Nunca se bebe vino de palma ni otros licores fuertes en estos odiosos banquetes; y algunos individuos llevan banbues huecos, y los llenan de sangre que beben. El suplicio debe ser público, asistiendo los hombres solos, estando prohibida la carne humana á las mujeres: sin embargo que ellas á escondidas se la procuran cuando pueden. Dícese que los battas prefieren la carne humana á cualquier otra, pero sin embargo no hay ejemplar de que hayan intentado satisfacer este gusto, fuera de los casos en que la ley lo permite. Por mas aborrecibles y monstruosas que puedan parecer estas ejecuciones, dice el autor de quien copiamos esta noticia, y que ha sido testigo ocular de lo que cuenta, no es menos cierto que son el resultado de las deliberaciones mas detenidas, y rara vez efecto de una venganza inmediata y particular, escepto cuando se trata de prisioneros de guerra. Respecto á estos, no se contentan con comerlos vivos, se los comen aun muertos, y á veces los desentierran para ello. En otro tiempo los battas asi como los bhinderwas é igualmente otros pueblos acostumbraban á comerse tambien á sus parientes, cuando estos no podian trabajar por su mucha edad. Entonces estos ancianos elegian tranquilamente una rama de árbol que estuviese horizontal, y ellos mismos se colgaban á ella agarrándose con las manos, mientras que sus hijos y vecinos bailaban al rededor cantando *cuando la fruta está madura es preciso que caiga*. Esta ceremonia se verificaba en la estacion de los limones; época, en que abunda la sal y la pimienta. Luego que las víctimas ya cansadas, no podian sostenerse, caian al suelo: todos los asistentes se precipitaban sobre ellas, las hacian pedazos, y devoraban con mucho gusto su carne. Esta horrible práctica que algunos célebres geógrafos nos pintan como subsistente, hace mucho tiempo que ha cesado, y es de esperar que igualmente renunciaran al uso de devorar los reos y los prisioneros de guerra. Se ha calculado que el término medio de las personas comidas en tiempo de paz, era de sesenta á ciento por año.

Los ACHINESES, en el reino de Achem, isla de Sumatra. A fines del siglo XVI, y hasta la mitad del siglo XVII, especialmente bajo el largo reinado del sultan Iscander Manda, ó Paduka Srí, eran los achineses la nacion preponderante de la Malasia, siendo aliados ó amigos de todas las naciones comerciantes desde el Japon hasta la Arabia. En aquella época brillante, cuando su marina contaba cerca de 500 velas, comprendia el imperio de Achem, ademas de su actual territorio, los estados de Aron, Dillij y Siack sobre la costa oriental de Sumatra, y de Barus, Passaman, Tink, Silada y Priaman, sobre la occidental de los de Johor, Padang, Keda y Peruy, en la península de Malaca; pero aunque han decaido mucho de su antiguo poder desde fines del siglo XVII, todavía son los pueblos de la Malasia mas dados al comercio y á la navegacion.

Los BIMK, que ocupan la mayor parte de la isla Sumbava, donde son el pueblo dominante. Tambien es la nacion mas civilizada del archipiélago de Sumbava-Timor.

Los BELLOS ó los WAIKENOS, que segun M. de

Freyanet, se dividen la mayor parte de la isla de Timor.

Los BUGUIS (wugi ó bugis), que es actualmente la nacion mas poderosa de las islas Célebes y para la navegacion de toda la Oceanía; de ellos se componen casi todas las tripulaciones de los *prahus* empleados en el comercio marítimo de la Malasia. Los buguis poseen tambien la literatura, y M. Rienzi los considera como el tronco de los maleses y javaneses.

Los MACASARS ó MANGKASARA, que ocupán la península Sudoeste de Célebes, y cuyo reino de Macassar es el estado principal. Por algun tiempo en el siglo XVII, fueron la primera potencia marítima de la Malasia; los reyes de Goa dominaban no solamente sobre el estado de Boni, sino que ejercian la supremacia política sobre casi toda la isla de Célebes, y además poseian las de Butong, Bongaï, Baru, Kute y el grupo de Xulla. Este pueblo posee una literatura nacional, pero menos rica que la de los bouguis.

Los TURAJAS, que ocupan el centro de la isla de Célebes, de donde á nuestro parecer, son los habitantes mas antiguos. Estos son los *alfurus* de lo interior de la isla, que refieren algunos autores. Las formas y rasgos de la fisonomía de este pueblo, recordaron al capitan Durville, las figuras que habia observado en Taiti, en Tonga y en la Nueva Zelanda. Estas semejanzas le parecieron tan chocantes y tan completas, que empeñó al gobernador holandés Merkus á hacer investigaciones sobre su idioma. Este sabio marino no dudó en mirar estos alfurus como el tronco de la variedad de los oceánicos á quienes nombra *polinesienses* (los isleños de la Nueva Zelanda, de Tonga, de Taiti y de Sandwich, etc., etc.,) en el caso de que su idioma presentase mas relaciones con el polynesio que con el mismo malasiense.

Los BIADJUS, nacion numerosa, guerrera y bastante industriosa, pero antropófaga, y estremadamente feroz, ocupa una parte del interior de la isla de Borneo.

Los DAYAKS de Borneo, que parecen ser idénticos á los haraforas y á los idans de lo interior de esta gran isla. Su fisonomía, sus rasgos, usos y creencias religiosas, ofrecen íntimas é incontestables relaciones con los rasgos físicos y morales, no solo de los pueblos que habitan lo interior de las grandes islas de los archipiélagos de las Filipinas, de las Molucas é islas Célebes, pero tambien con un gran número de pueblos de la Polynesia. Esta notable semejanza fué tambien notada por un observador hábil que es M. de Rienzi, que en su cuadro de la Oceanía, representa á los dayaks como superiores á los malayas. «La isla de Borneo, dice M. de Rienzi, encierra el tipo y orígen de las diferentes razas australienses y polynesienses.» Por desgracia aun casi nada se conoce sobre su idioma, el que comparado con el de estas diferentes tribus, parece que, sino en todo, en parte á lo menos, levanta el espeso velo que cubre cuanto pertenece al orígen de los habitantes de la Polynesia y de la raza malasiense de algunas partes de la Australia ú Oceanía central.

Los TAGALÉS, que ocupan la mayor parte de la isla de Luzon, á saber: las provincias de Tondo, Cavite, Valangas, Bulacan, Laguna, Batangas, Tayabas y Nueva Ecija, así como la isla de Marinduque. Este pueblo posee un alfabeto particular, pero su literatura no consiste en la mayor parte, sino en traducciones ó imitaciones de obras españolas.

Los ILLOCOS (Ilocos), que habitan en la provincia de este nombre en la isla de Luzon.

Los BISSKYOS, que ocupan las islas de Sama, Leyte, Zebu, Calamianes, Mindoro, Masbate, Panay, Ticao, Burias y otras tierras menos considerables en el archipiélago de las Filipinas.

Los SULUS, que ocupan el archipiélago de este nombre, una subdivision de el de las Filipinas. Estos y los Mindanao y los Illanos, son terribles corsarios.

Los MINDANAS, que son la nacion mas poderosa de la isla de este nombre, en el archipiélago de Filipinas.

Los ISLEÑOS DE EAP (Yap), *Ugoli* y otras islas en la parte occidental del archipiélago de las Carolinas, de las que parece son los habitantes mas civilizados.

Los NATURALES DE LOS GRUPOS DE GULIAI (Ulie), *de Hogolen*, *de Mugmug* y otras islas del archipiélago de las Carolinas, en las que están reputados como los mejores navegantes.

Los NATURALES DE LA ISLA DE UALAN, que viven en una gran civilizacion, bajo un gobierno monárquico, y no son navegantes.

Los NATURALES DE LA TASMANIA (Nueva Zelanda). Estos feroces isleños, mucho menos adelantados en civilizacion que muchas naciones de la Polynesia, con las cuales tienen tanta semejanza, muestran una gran actitud para las artes y oficios de Europa. Dotados de un temperamento mas robusto, y de un carácter mas enérgico que los polynesienses. y que casi todos los malasienses, solo han aprendido de los europeos el arte de la guerra, y á pesar de los esfuerzos de los misioneros, y el frecuente

contacto con ingleses, anglo-americanos y franceses mas bien retroceden que adelantan en la civilizacion. «Pero, decia últimamente el sábio marino M. Durville, todo inclina á pensar, que cuando seriamente quieran civilizarse tomarán un vuelo mas rápido que todos los demás habitantes de la Polynesia. Asi se vió á los habitantes de la Europa septentrional, como los franceses, los ingleses y los alemanes, casi salvages hace veinte siglos, salir prontamente de su estado de barbárie, é igualar y separar por último á las naciones del Mediodia que por largo tiempo los habian tratado con desden á causa de su ignorancia.» Los nuevo-zelandeses conservan la memoria de varias hazañas de sus mayores, en canciones que acompañan con su flauta guerrera.

Los isleños del archipielago de Viti (Fidgi), feroces y antropófagos, pero con leyes, con artes, y formando á veces un cuerpo de nacion. Aunque, segun M. Marinet, pertenece la lengua de este pueblo al gran tronco Malaisiense, tiene muchos de los rasgos que caracterizan á las razas negro-oceánicas con las que se debe clasificar cuando se la considera bajo el aspecto de sus cualidades físicas, tales como el color de la piel, las facciones, etc. El capitan Durville les dá el primer lugar entre estos pueblos, y elogia su habilidad en la navegacion y sus progresos en la civilizacion, ventajas que atribuye á su inmediacion al pueblo de Tonga, y á las frecuentes comunicaciones que deben haber tenido con la raza que llaman polynesiense (los isleños de Taiti, de Sandwich, de la Nueva Zelanda).

Los isleños del archipielago de Tonga (archipiélago de los Amigos), los del *archipiélago de Mendana* (Marquesas y Washington) y los del *archipiélago de Hamoa*, son notables por los progresos que han hecho en la civilizacion, y por su habilidad en la navegacion. Los últimos se distinguen por sus formas atléticas y por su ferocidad.

Los isleños de los archipielagos de Taiti, de *Cook* y de *Hawahii* (Sandwich), que ya habia hecho grandes progresos en la civilizacion, acaban de abrazar el cristianismo, y ofrecen ya en gran parte las costumbres y usos que le acompañan.

Los isleños de los grupos de las Marquesas y de Washington, en el archipiélago de Mendana. Sus mujeres tienen la fama de ser las mas hermosas de la Polynesia. Segun M. de Roquefeuille, los habitantes de la isla Oheoahoa, tienen una especie de bardos que van á las islas inmediatas á cantar sus poemas, con música bastante monotona, semejantes en parte á nuestro canto llano, lo cual les vale numerosos regalos.

Pueblos negros. Los individuos de estas pueblas, de color negro oscuro, casi todos desnudos ó cuando mas cubiertos con un miserable paño, viviendo á veces bajo los árboles, ó en las cuevas de las rocas, sin tener para alimentarse sino el incierto producto de su caza ó de su pesca, y los espontáneos frutos de la tierra, ignorando las artes mas necesarias para la vida, y aun á veces el uso del arco, formando casi todos, mas bien unas pequeñas sociedades, que unos pequeños estados; todos ellos mas ó menos feroces, supersticiosos, bárbaros, muchos de ellos antropófagos; tales son con muy pocas escepciones los pueblos comprendidos en esta clase. Estas naciones embrutecidas, que parece que en otro tiempo ocuparon todo el interior de las grandes islas de la Malasia, ocupan allí todavía una gran parte de Bornéo, de Luzon, de Mindanao, de Timor y otras islas, y parece se conservan todavía en algunos cantones de Sumatra y acaso de Célebes. Estos negros son los que pueblan toda la Australia ú Oceania central, á escepcion de la Nueva Zelanda y algunas islas de mucha menor estension. Sin temor de engañarse puede decirse que no se conoce la centésima parte de las jergas que hablan las pueblas de la raza negra oceánica, ni hay medio alguno de clasificarla con relacion á las lenguas. Asi nos limitaremos á nombrar algunas de las 38 naciones cuyos idiomas hemos procurado clasificar en el Atlas etnográfico. Estas son las únicas que nos permite citar nuestro cuadro.

Los naturales de las cercanías de *Sydney*, en el continente austral. Estos salvages están muy embrutecidos, y manifiestan menos aptitud para la instruccion que los demas negros conocidos de la Oceania.

Los naturales de las cercanías de *Port-Western* en el continente austral. Son bastante numerosos, menos embrutecidos que los de Syney, pero de carácter feroz é inhospitalario.

Los arfakis ó endamenes de la *parte oriental* y de lo *interior de la Papuasia* (Nueva Guinea), llamados tambien *alfurus*.

Los papúas propiamente dichos, que ocupan una parte de la Papuasia, y que no deben ser confundidos con los *negros maleses* ó *papúas*.

Los papúas ó negros maleses, establecidos en la parte litoral de las islas de Waigiou, Salwati, Gammen y Batenta, y por la costa de la Papuasia (Nueva Guinea) desde la punta Sabelo hasta el cabo de Dory. Segun los señores Quoy y Gaimard, que son los primeros que perfectamente los han descrito, constituyen estos negros una especie hibrida que

sin duda proviene de los papúas y maleses. Estos negros maleses, dice M. Lesson, tomaron de estas dos razas las costumbres que los distinguen, y así es que muchos han atravesado el mahometismo, y otros han conservado de los papúas el fetichismo y modo de vivir; estos isleños, prosigue el mismo sábio naturalista, forman una especie de pueblo mestizo, colocado naturalmente en las fronteras de la Malasia y de la Australia.

Los ISLEÑOS del archipiélago de la *Nueva Bretaña* (Birara), los de la *Nueva Islanda* (Lambara), los naturales del archipiélago de *Quiros* (Santa Cruz) y los de algunas de las islas del archipiélago de *Salomon*, deben colocarse entre los pueblos de esta raza que mas han progresado en la civilizacion.

Los HABITANTES de la elevada isla de *Poulo-Pa* (Seniavin, Quirosa, Pulu-Pet ó Puni-Pet), en las Carolinas, feroces y buenos navegantes.

Los ISLEÑOS de la *Diemenia* (Tierra de Diemen). Debe clasificárselos con las tribus mas salvages de la Australia entre los pueblos negros mas embrutecidos. «Probablemente son, dice un sábio marino, los seres mas limitados, mas estúpidos y mas próximos al bruto sin raciocinio.»

PUEBLOS ESTRANGEROS. Todas las naciones comprendidas en esta clase poco numerosa; pertenecen á la Europa ó al Asia. Esta ha dado á los *chinos*, que son las mas numerosos y mas diseminados por toda la Malasia, y aun por la estremidad Noroeste de la Australia ó de la Oceania central. En seguida vienen los *telinga* y algunos otros pueblos de la India Meridional, los *árabes* y los *japoneses*. Estos últimos, antes bastante esparcidos por la Malasia, no se hallan hoy sino en el grupo de Munin Sima; subdivision del archipiélago volcánico. La Europa ha proporcionado á la Oceania un corto número de sus habitantes, y son los *holandeses* y *portugueses* establecidos hace mucho tiempo en la Malasia; *españoles* que se hallan en el Norte de esta division, como dueños del archipiélago de las Filipinas; y en fin, *ingleses*, á quienes se encuentra en las tres grandes divisiones del Mundo Marítimo, y cuyos establecimientos encierran familias de casi todas las naciones de Europa.

MAPA POLITICO DE ESPAÑA

en que se presenta la diviston territorial con la clasificacion politica de todas las Provincias de la Monarquia, segun el régimen especial domin.te en ellas.

ESPAÑA UNA Y PURAMENTE CONSTITUCIONAL.

Comprende estas treinta y cuatro Provincias que se dividen en dos grandes secciones, la una comprende todas las provincias de la corona de Castilla y Leon, la otra las de la corona de Aragon.

PORTUGAL

Coruña, Lugo, Oviedo, Santander, Pontevedra, Orense, Leon, Burgos, Palencia, Zamora, Valladolid, Salamanca, Segovia, Avila, Madrid, Guadalajara, Toledo, Caceres, Badajoz, Ciudad Real, Cordoba, Jaen, Huelva, Sevilla, Granada, Malaga, Cadiz, Almeria

FORAL, Pamplona, Provincias que conservan del de las demas

INCORPORADO Ó ASIMILADA

Las once Provincias de la corona de Aragon, todavia diferentes en el modo de contribuir y en algunos puntos del derecho privado.

Huesca, Zaragoza, Lérida, Tarragona, Barcelona, Gerona, Teruel, Castellon, Valencia, Albacete, Alicante, Murcia

ESPAÑA COMO

Comprende

ESCALA.

Leguas españolas de 20 al grado.

0 1 2 4 6 8 10 20 30 40

ISLAS CANARIAS

Las Islas Canarias son consideradas como parte del reino con todas las ventajas de las provincias peninsulares y no como colonia.

Hierro, Palma, Tenerife, Canaria, Gomera, G.a Canaria, E. Ventura

ESPAÑA COLONIAL

Comprende las POSESIONES DE AFRICA, las de AMERICA y las de OCCEANIA regidas todas por leyes especiales bajo la autoridad omnimoda de los Gefes militares

Ceuta, Melilla, Alhucemas, Chafarinas

ISLAS ANTILLAS

La Habana, Principe, Cuba, Puerto Rico

ISLAS FILIPINAS

Manila, Mindanao

Mallorca, Palma, Menorca, Ibiza

Lit Bachiller (Veneras,7)

MAPA POLITICO DE ESPAÑA,

en que se presenta la division territorial con la clasificacion política de todas las provincias de la monarquía, segun el régimen dominante en ellas.

Clasificacion de las divisiones territoriales.

A la *España* se la ha designado en cuanto á la estension de su territorio peninsular, el lugar *noveno* entre las naciones europeas. Importante por su posicion geográfica, circundada en su mayor parte por el mar, y acreditada en todos tiempos por el valor y buena fé de sus naturales, la España, á un mismo tiempo célebre por sus victorias, grande por sus conquistas, de clima hermoso y templado, rica por sus producciones, ha sido la nacion que formó el primer código mercantil que conoció Europa, descubrió y conquistó un nuevo mundo, dominó la octava parte de las tierras conocidas, é hizo sonar por todos los ángulos del orbe su habla armoniosa, que fué la lengua diplomática de las naciones cultas. La monarquía española, cual hoy existe, tiene todavía posesiones y pertenencias en las cinco partes del mundo, posesiones que reciben la denominacion de peninsulares, adyacentes ó ultramarinas, segun su situacion respectiva. Además del idioma *castellano*, que es el general de la nacion, hay varios dialectos en las provincias, y no todas estas obtienen un mismo régimen político y administrativo.

Así es que las *divisiones* del territorio español pueden ser clasificadas del modo siguiente: *naturales*, *políticas*, *etnográficas* y *administrativas*.

Divisiones naturales ó físico-geográficas de la monarquía española.

Las divisiones naturales ó físico-geográficas de la monarquía española se reducen á tres clases: *Península*, *Adyacencias* y *Ultramar*. Dáse el nombre de *Península* ó posesiones peninsulares á las cuarenta y siete provincias unidas físicamente al continente europeo, que con el Portugal forman la gran península ibérica. Esta porcion peninsular española se compone de cuarenta y siete provincias siguientes: diez de la corona de Aragon, en que se comprenden cuatro del Principado de Cataluña, tres del reino de Valencia y tres del reino de Aragon; y treinta y siete de la corona de Castilla en que se comprenden dos del reino de Murcia, ocho de Andalucía, dos de Estremadura, once del reino de Castilla, cinco del reino de Leon, uno del Principado de Asturias, cuatro del reino de Galicia y cuatro exentas ó forales.

Las *Adyacencias* se componen de dos provincias: una del reino de Mallorca y sus islas menores, y otra de las islas Canarias, comprendiendo tambien los presidios de Africa.

Por último, la parte denominada *Ultramar* se compone de las cuatro provincias de la América, ó sean Antillas españolas, de la provincia que forman Filipinas, Binayas y Marianas, Carolinas y Palos en la Oceanía, las posesiones de Fernando Poo y Annobon en el mar de Guinea en Africa, y los conventos y colegios de los Santos Lugares en Asia.

Divisiones políticas.

Considerada políticamente la monarquía española, puede dividirse en cuatro clasificaciones: España UNIFORME Ó PURAMENTE CONSTITUCIONAL, España INCORPORADA Ó ASIMILADA, España FORAL y España COLONIAL.

España uniforme ó puramente constitucional.—Emblema de la monarquía.

La España uniforme ó puramente constitucional comprende las treinta y cuatro provincias de las coronas de Castilla y de Leon, iguales en todos los ramos económicos, judiciales, militares y civiles.

REINO DE CASTILLA. Empezó humildemente en el siglo XI, eligiéndose los naturales sus jueces, que no tardaron en dar á uno de ellos, Fernan Gonzalez, el título de conde. El enlace de la nieta de este, Nuña Mayor, con D. Sancho I de Navarra, elevó al marido á primer rey de Castilla, proclamado en 1028. Unióse poco despues con el reino de Leon, bajo Fernando I; pero reinando D. Sancho III quedó otra vez Castilla separada, y tuvo otros cuatro reyes propios hasta San Fernando que los incorporó irrevocablemente. Los límites del reino de Castilla fueron varios y con alternativas diferentes, en lo general ampliatorias. Han conservado su nombre las dos Castillas, Vieja y Nueva, que hoy abrazan las doce provincias de Burgos, Santander, Logroño, Soria, Segovia, Avila, Toledo, Madrid, Ciudad-Real, Albacete, Cuenca y Guadalajara, con una superficie de 4,407 leguas cuadradas, y 2.213,986 habitantes. Una prueba de la importancia que siempre tuvo este antiguo reino es, que su nombre ha permanecido dominante sobre todos los demás, llamándose nuestros príncipes por antonomasia reyes de Castilla, y castellano el idioma español. Tambien los habitantes se dicen *castellanos*. Los reyes tuvieron mucho tiempo su corte alternando en Burgos y en Toledo, ciudades que se disputaban la primacía en las córtes del reino, hasta que Cárlos V la fijó en Madrid.

La corona de Castilla y de Leon data desde mediados del siglo XIII, en que reunidos definitivamente los dos antiguos reinos, formaron una gran monarquía bajo el santo rey Fernando III. Comprendia desde la union á Leon, Asturias, Galicia, Castilla y Estremadura: acrecentóse despues con la conquista de Canarias (consideradas hoy como provincias peninsulares para su administracion y gobierno) y con la reconquista de los cuatro reinos árabes de Andalucía.

REINO DE LEON. Retirados á las montañas del Norte los antiguos españoles, huyendo de la irrupcion sarracena, bien pronto se recobraron tomando la ofensiva. Primero se formó el reino con el nombre de Oviedo y de Asturias, pero el año 915 Ordoño II se tituló rey de Leon. Incorporóse á la corona de Castilla en el siglo XI por D. Fernando el Grande: volvió á separarse en el siglo XII, y en el XIII se unió otra vez definitivamente bajo el santo rey Fernando III, como dejamos mencionado. Tuvo diferentes límites segun los azares de las guerras y de las conquistas, pero en su último estado correspondia su territorio aproximadamente al que hoy ocupan las cinco provincias de Leon, Palencia, Valladolid, Zamora y Salamanca, que es una estension de 1735 leguas cuadradas, con 970,000 habitantes. La corona de Castilla y Leon forma la parte mas principal y dilatada de la monarquía española. El emblema característico de las armas nacionales y del escudo real, son todavía los castillos y los leones alternados, símbolo de esta corona, que comprendia la mayor estension de nuestros dilatados dominios.

ISLAS CANARIAS. Así se denomina el grupo ó archipiélago de trece islas situadas en el Océano Atlántico Septentrional, enfrente de la costa de Africa, á veinte y cinco leguas de ella y á unas doscientas cincuenta de Cádiz, pertenecientes al reino de España, y que forman una de sus provincias. Son las *Afortunadas* (Fortunatæ) de los griegos, término del mundo antiguo, y límite tambien para los modernos que en ellas han fijado el primer meridiano para contar las longitudes, y el punto de division para los hemisferios del Mapa-mundi. Las habitadas y principales son siete: Tenerife, Gran Canaria, Gomera, Fuerteventura, Lanzarote, Palma y Hierro. Las otras están desiertas y se llaman Graciosa, Roca, Alegranza, Santa Clara, Infierno y Lobos, inmediatas á Lanzarote y Fuerteventura. Olvidadas en los siglos medios, fueron descubiertas y ocupadas por los españoles. En 1344 las donó el Papa Clemente VI á D. Luis de la Cerda, pero despues sus sucesores las cedieron á la corona de España. El ca-

ballero normando Juan de Betancourt, al servicio del rey D. Juan II de Castilla, se apoderó en 1402 de Lanzarote y en 1405 de Fuerteventura; y en otra espedicion enviada en 1478 se conquistaron las demás, si bien los naturales guanches no quedaron completamente sometidos hasta 1497.

Desde entonces han sido consideradas las islas Canarias como parte del reino, con todas las ventajas de las provincias peninsulares y no como colonia. Tambien se les comprende bajo el nombre de *Adyacencias*, que aunque mas apartadas que las Baleares, difieren mucho en lejanía de las posesiones de Ultramar, y forman un todo homogéneo con las provincias peninsulares.

España incorporada ó asimilada.

Bajo esta denominacion comprendemos las once provincias de la corona de Aragon, todavía diferentes en el modo de contribuir y en algunos puntos del derecho privado.

La corona de Aragon, reino antiguo de la Península, comprendia los reinos de Aragon, Valencia, Mallorca y el Principado de Cataluña. Tuvo épocas muy florecientes por la liberalidad de su gobierno y por la estension de sus relaciones y conquistas. Bajo la salvaguardia de sus córtes y de su justicia mayor, se halló bien administrado económicamente, respetada la seguridad personal y la propiedad de los bienes, y repartidas las cargas públicas con regularidad y proporcion. Poseedor del primer código consuetudinario de comercio, y de una marina respetable, trató como amigo ó como vencedor con todas las naciones mediterráneas hasta Neupatra, Rodas y Jerusalen. Incorporado á a corona de Castilla bajo los reyes Católicos, conservó sus inmunidades, sus córtes, su justicia y su consejo: pero habiendo tomado partido en la guerra de sucesion en favor de la casa de Austria, fué mirado por el vencedor como conquista, y perdió sus principales fueros. Ha pagado, no obstante, sus contribuciones del modo especial conocido por el catastro, equivalente y talla: no ha estado sujeto al servicio de milicias provinciales, y los tribunales administran justicia conforme á sus fueros. Los archivos de esta corona son los mas ricos de documentos antiguos: con especialidad los archivos de Barcelona, Zaragoza, Abelda, Ager y Urgel los tienen muy preciosos hasta el siglo nono.

Bajo la denominacion de *Reino de Aragon* se comprendia una de las tres grandes partes de la antigua corona de Aragon, y que hasta la division actual del territorio ha constituido una sola provincia é intendencia. En el dia se halla dividido este antiguo reino en las tres provincias de Zaragoza, Huesca y Teruel. Un pequeño recinto de sus montañas sirvió de abrigo á los cristianos cuando la irrupcion musulmana: la cueva de Galeon, despues San Juan de la Peña, en la sierra de Jaca, dió acogida á los fugitivos que emprendieron la ofensiva despues, y fundaron con sus proezas el reino de Sobrarbe, y despues el de Aragon. En el año 1137, por el casamiento del conde de Barcelona Ramon Berenguer IV, con doña Petronila, heredera de D. Ramiro el Monge, se incorporó á este reino el principado de Cataluña, y un siglo despues se conquistaron los reinos de Mallorca y Valencia, que hicieron del Aragon una corona vasta é imponente, cuyos soberanos tuvieron en Europa un lugar distinguido. Otro matrimonio de su rey D. Fernando con doña Isabel de Castilla, reunió en una ambas coronas, como se deja ya anteriormente indicado.

Reino de Valencia. Este era una division antigua de la corona de Aragon, y que hasta 1833 fué una sola provincia, habiéndose formado actualmente las tres de Valencia, Castellon y Alicante. Sufrió este reino de Valencia la suerte general de España: sus ciudades de Denia y Sagunto se aliaron con los romanos; vinieron los godos á desalojarlos, y á estos los árabes, que lo poseyeron á nombre de los califas de Damasco: despues lo incorporaron al floreciente reino de Córdoba, y últimamente, á virtud de varias alteraciones, tuvo sus reyes particulares. De estos lo conquistó D. Jaime I de Aragon, hácia 1236, de donde pasó á Castilla bajo los reyes Católicos. Conservó sus córtes y fueros hasta Felipe V, que se los abolió por ser adictos los valencianos á su competidor el archiduque; pero contribuye aun por el método particular del catastro y equivalente. Mantienen los naturales su dialecto propio, hijo del lemosin, aunque adulterado con muchas palabras castellanas.

Principado de Cataluña. Es una de las antiguas divisiones de la corona de Aragon, y que hasta 1833 formaba todavía una sola provincia, pero en el dia constituye las cuatro de Barcelona, Gerona, Lérida y Tarragona.

Cataluña fué uno de los primeros territorios que ocuparon los romanos: los godos la invadieron hácia el año 470, y los árabes hácia el de 711. Huyendo los cristianos del furor agareno se refugiaron en la Galia, y ayudados de Ludovico Pio recobraron su pais á fines del siglo VIII y principios del IX. Nacieron entonces los condados de Barcelona, Cerdaña,

Besalú, Urgel, Pallás, y hasta quince señoríos, que muy luego se hicieron poderosos, singularmente el conde de Barcelona, en quien recayeron casi todos, á mas de otros de la parte de Francia como el Rosellon, Foix, Provenza, Mompeller, etc. Unióse todo este señorío á la *corona de Aragon* en la persona de Raimundo Berenguer IV, y despues de estender sus conquistas á las Baleares, Valencia, Sicilia, Nápoles y Neupatria, vino á hacer parte de la *corona de Castilla* en tiempo de los reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel. De muy antiguo estuvo dividida Cataluña en *veguerías*, con magistrados de grande autoridad: tenia desde 1068 el código llamado *dels usages*, donde se fijaban los privilegios y costumbres de la provincia, y tenia, en fin, sus córtes especiales, compuestas de los tres brazos del clero, nobleza y universidades. Todo lo perdió en tiempo de Felipe V por haber seguido con obstinacion la causa del archiduque Cárlos, quedándole tan solo el modo de contribuir *equivalente* á las contribuciones de Castilla. Los naturales tienen su particular dialecto, derivado del antiguo lemosin.

Islas baleares. *Mallorca.* Estas islas del mar Mediterráneo, pertenecientes á España con sus inmediatas las Pithiusas, forman todas un grupo de seis: Mallorca, Menorca y Cabrera, propiamente dichas Baleares ó *gimnesias* de los griegos; y las otras tres, Ibiza, Formentera y Conegera *Pithiusas*, si bien todas forman una sola provincia bajo el nombre de las principales Mallorca y Menorca.

Esta provincia marítima se halla equidistante de las costas de Africa y de las de Europa; pero siempre han corrido sus islas la suerte de España, á quien estuvieron unidas desde los tiempos mas remotos. Los cartagineses y los romanos se valieron de estos isleños, diestros en el manejo de la honda, para tropas ligeras de sus ejércitos. La capital es la ciudad de Palma, fundada segun algunos por el cónsul Quinto Cecilio Metelo, que envió cinco mil romanos á poblarlas. Los vándalos se apoderaron de ellas en el siglo V, y los árabes en el VIII. D. Jaime I de Aragon las conquistó en 1229; pero pocos años despues estableció un reino separado en Mallorca para su hijo segundo, D. Jaime: á este sucedió Don Sancho, y luego otro D. Jaime, á quien quitó el reino D. Pedro IV en 1349, incorporándolo otra vez á la *corona de Aragon*, de donde con esta pasó á Castilla en tiempo de los reyes católicos. Desde entonces ha sido una provincia de las que disfrutaban todas las ventajas de la comunion española; pero exenta de milicias, y contribuyendo por el método especial de la talla ó equivalente. Hoy está en las quintas equiparada á las demás provincias peninsulares, y por su situacion forma ella sola un distrito militar y el territorio de una audiencia. Los habitantes tienen un dialecto propio, derivado del antiguo lemosin.

España foral.

Llámase *España foral* á las cuatro provincias exentas de Navarra y Vascongadas, porque no tienen milicias ni estancos: conservan su régimen especial para la administracion y derecho comun, y para la contribucion pecuniaria y de sangre se valen de los medios que ellas mismas estiman convenientes. *La Navarra*, una de las provincias exentas ó forales, aunque en la actualidad se halla dividida en cinco partidos judiciales, esta division solo sirve para la administracion de justicia, pues su gobierno foral, arreglado con el supremo de la nacion, se ejerce con diez y siete partidos y setenta y cuatro merindades, valles y céndeas. Formó un reino separado, que principió en Iñigo Arista en tiempo de los godos; pasó despues á la corona de Aragon, y despues á la de Francia, hasta que Fernando el Católico la unió al reino de Castilla; pero quedó para Francia la parte septentrional de allá del Pirineo que se dice *Baja Navarra*. La parte española ha continuado con sus córtes, consejo, vireyes y gobierno especial hasta 1839, en que se hizo el arreglo de los fueros. Su capital es Pamplona.

Provincias Vascongadas. Con esta denominacion se conocen las tres provincias de *Guipúzcoa*, *Alava* y *Vizcaya*, tambien llamadas exentas, porque, como Navarra, han tenido un régimen especial de administracion, sin contribuir apenas para los gastos del gobierno central. Sus antiguos pobladores, los cántabros, resistieron con indecible arrojo á los ejércitos romanos, y con no menor decision y mejor éxito se opusieron á los moros. Así es que su union á la monarquía española fué acompañada de tales exenciones y privilegios, que no han dado impuestos sino por via de donativo voluntario y en corta cantidad, ni se han sujetado á quintas ni levas de marineros, ni han tenido papel sellado, estancos ni aduanas, como si fueran un pais unido, pero independiente en su gobierno provincial. Los vascongados son hasta fanáticos por su antigua administracion.

Alava es una de las tres provincias Vascongadas

sometidas en 1200 por Alonso VIII, y que se incorporó á la corona de Castilla bajo Alonso el onceno año 1332. Para su régimen foral se divide en seis cuadrillas y cincuenta y tres hermandades. La division actual en cinco partidos judiciales solo sirve para lo judicial y de policía. Su capital Vitoria.

Otra de las provincias Vascongadas es *Guipúzcoa*, dividida últimamente en cuatro partidos judiciales de Azpeitia, San Sebastian, Tolosa y Vergara. Como es país fronterizo de Francia, ha sido muchas veces teatro de guerras, y por eso está prevenido con los castillos de San Telmo en el cabo Higuer, y el de Santa Isabel de Pasages, y con las plazas de Fuenterrabía y San Sebastian. Sus habitantes guipuzcoanos se sometieron libremente á la corona de Castilla, como queda repetido, en el año 1200, conservando sus libertades y regimen administrativo.

Vizcaya. Esta provincia foral lleva el título de señorío desde la reina doña Juana, y Cárlos V recopiló el código de sus fueros. Su capital es Bilbao. En su costa no tiene mas puertos ni calas para las embarcaciones y barcas que Lequeitio, Elanchove, Mundaca, Bermeo y Portugalete. *El árbol de Guernica*, bajo el cual celebran sus asambleas, es un monumento venerable natural y políticamente considerado, y á su sombra juraron los reyes católicos la conservacion de los fueros de Vizcaya.

España colonial.

Por *España colonial* entendemos las posesiones ultramarinas de Africa, América y Oceanía, regidas por leyes especiales bajo la autoridad omnímoda de las leyes militares. Como nuestras posesiones extraeuropeas han sido consideradas generalmente como provincias españolas, no se ha acostumbrado á llamarlas *colonias*, sino posesiones de *ultramar*. Durante el régimen constitucional de 1812 estaban iguales á la metrópoli en representacion y derechos; hoy se gobiernan por un régimen especial.

Llámanse propiamente posesiones de ultramar á las colonias que nos quedan de las inmensas que tuvimos en América, Asia y Africa, y son: *Cuba* con Pinos, y *Puerto-Rico* con las de Pasage, Culebra y Bieque en el mar de las Antillas, las *Filipinas* y Bisayas, las *Marianas*, las Carolinas y de Palaos, en la Oceania, ó sea en la Malasia y Polinesia; *Fernando Poo* y Annobon en el golfo de Guinea.

Fernando Pó. Isla de Africa, en el golfo de Guinea, de unas 25 leguas de circuito, 17 de largo y 8 de ancho, hácia 2° 36' de latitud N., á unas 10 leguas del Continente y 66 de Annobon. Fué descubierta por el portugués que le dió nombre en 1741; despues estableció allí una colonia de que aun se ven señales, Luis Ramirez de Esquivel, y en 24 de marzo de 1778 por el tratado del Pardo fué cedida á España, de quien depende. En el mismo año de su adquisicion á 24 de octubre se posesionó de ella el brigadier conde de Arjelejos á nombre del gobierno español, que tuvo el pensamiento de establecer allí una colonia. Pero abandonada desde aquella época, los ingleses empezáron á desearla para mejorar su establecimiento de Sierra-Leona, y en 1827 fundaron en ella el fuerte *Clarence*. En julio de 1841 intentóse la enagenacion á la Inglaterra, así de esta isla como de la de Annobon; mas el clamor de la prensa retrajo á nuestro gobierno de esta idea, y en diciembre de 1842 envió desde el Ferrol al bergantin Nervion para que las visitase y ejerciese allí actos de dominio, como lo verificó en Fernando-Pó el 22 de febrero de 1843 imponiendo el nombre de *Puerto de Isabel* al que en 1778 denominaron de S. Cárlos. En él hay unos 300 habitantes y en toda la isla hasta unos 14,000 de raza negra, y casi idólatras, sujetos á un gefe llamado Cocorocó. El suelo es fértil, en que se cria pimienta, nuez moscada, plátanos, cocos, gallinas, cabras, búfalos, monos grandes, loros, etc.; y el clima es saludable á pesar de la cercanía al Ecuador. Si nuestra marina fuese algun dia lo que conviene á una nacion peninsular, estas islas servirian de mucho para nuestro comercio con la India.

Annobon. Isla de Africa, en el golfo de Guinea, hácia 1° 40' de latitud S., con 2 1/2 leguas de Este á O., 2 de N. á S. y 6 de circunferencia. Fué descubierta por los portugueses en 1.° de enero de 1743, que por el dia la llamaron *año bueno*, y la cedieron con Fernando-Pó á los españoles, por el artículo 13 del tratado del Pardo, á 24 de marzo de 1778, desde cuya época pertenecen á España. En el mismo año envió nuestro gobierno una espedicion al mando del conde de Arjelejos á que se posesionase de ellas; pero no pudo verificarlo en Annobon por la resistencia de los naturales, que son decididos y en número de unos 4,000, cuyas tres poblaciones principales son Annobon, San Juan y San Pedro. Aunque tienen idea de la religion cristiana por los misioneros portugueses, como hace tanto tiempo que carecen de sacerdotes, es tal su supersticion, que han vuelto á la idolatría. El 28 de marzo de 1843 estuvo en ella nuestro bergantin de guerra Nervion.

España colonial.

Por España colonial entendemos las posesiones ultramarinas de Africa, América y Oceanía, regidas por leyes especiales bajo la autoridad omnímoda de los jefes militares. Como nuestras posesiones extraeuropeas han sido consideradas generalmente como provincias españolas, no se ha acostumbrado á llamarlas coloniales, sino posesiones de ultramar. Durante el régimen constitucional de 1812 estaban igualmente á la metrópoli en representación y derechos; hoy se gobiernan por un régimen especial.

Limitamos propiamente posesiones de ultramar á las colonias que, pueden de las riquezas que tuvimos en América, Asia y Africa, y son: Cuba con Filipinas, y Puerto-Rico con las de Pasage, Caleber y Bisayas, las Marianas, las Carolinas y de Palaos; en la Oceanía, y en la Malasia y Polinesia; Fernando Poo y Annobon en el golfo de Guinea.

Fernando Poo, isla de Africa, en el golfo de Guinea, y de unas 25 leguas de estension, 17 de largo y 8 de ancho; hacia 2° 30' de latitud N., á unas 10 leguas del Continente, y 66 de Annobon. Fue descubierta por el portugués que le dio nombre en 1471; despues estableció allí una colonia de que aun se ven señales. Luis Ramirez de Esquivel, y en 24 de marzo de 1778 por el tratado del Pardo fue cedida á España, de quien depende. En el mismo año de su adquisicion á 21 de octubre se posesionó de ella el brigadier conde de Argelejos á nombre del gobierno español, que trató el establecimiento de establecer allí una colonia. Pero abandonada desde aquella época, los ingleses emprendieron á fundarla para mejorar su establecimiento de Sierra Leona, y en 1827 fundaron en ella el fuerte Clarence. En julio de 1841 intentaron la conquista, como dejada, la inglesa, así de esta isla como de la de Annobon, mas el clamor de la prensa retrajo á nuestro gobierno de esta idea, y en diciembre de 1842 envió desde el Ferrol al brigadier Nervion para que las visitase y ejerciese allí actos de dominio, como lo verificó en Fernando-Po el 22 de febrero de 1843 imponiendo el nombre de Puerto de Isabel al que en 1778 denominaron de S. Carlos. En el hay unos 300 habitantes y en toda la isla hasta unos 14,000 de raza negra, y casi idolatras, sujetos á un gefe llamado Cocoreco. El suelo es fértil, en que se cria pimienta, nuez moscada, platanos, cocos, gallinas, cabras, búfalos, monos grandes, loros, etc.; y el clima es saludable á pesar de la cercanía al Ecuador. Si nuestra marina fuese algun dia la que conviene á una nacion peninsular, estas islas servirian de mucho para nuestro comercio con la India.

Annobon, isla de Africa, en el golfo de Guinea, hacia 1° 30' de latitud S., con 2 1/2 leguas de Este á O., 2 de N. á S. y 6 de circunferencia. Fue descubierta por los portugueses en 1°. de enero de 1745, que por el dia la llamaron año Bueno, y la cedieron con Fernando-Po á los españoles, por el artículo 15 del tratado del Pardo, á 24 de marzo de 1778, desde cuya época pertenecen á España. En el mismo año envió nuestro gobierno una espedicion al mando del conde de Argelejos á que se posesionase de ellas; pero no pudo verificarlo en Annobon por la resistencia de los naturales, que son decididos y en número de unos 4,000, cuyas tres poblaciones principales son Annobon, San Juan y San Pedro. Aunque tienen idea de la religion cristiana por los misioneros portugueses, como hace tanto tiempo que carecen de sacerdotes, es tal su superticion, que han vuelto á la idolatría. El 25 de marzo de 1843 estuvo en ella nuestro bergantin de guerra Nervion.

MAPA GEOGRAFICO ADMINISTRATIVO

Comprende todas las Administraciones principales y Partidos de Rentas resistentes para la recaudacion de las contribuciones en **ESPAÑA** y adyacencias.

SANTANDER
CORUÑA
Santiago
LUGO
OVIEDO
BILBAO
PONTEVEDRA
Ponferrada
LEON
Carrion
BURGOS
ORENSE
PALENCIA
ZAMORA
Toro
VALLADOLID
Aranda de Duero
PORTUGAL
SALAMANCA
SEGOVIA
Ciudad Rodrigo
AVILA
GUADALAJARA
Alcalá
MADRID
Plasencia
TOLEDO
CACERES
Trujillo
CIUDAD REAL
BADAJOZ
Villanueva de la Serena
Llerena
CORDOBA
JAEN
Baeza
Ecija
HUELVA
SEVILLA
Osuna
GRANADA
MALAGA
CADIZ
Estrecho de Gibraltar

ESCALA

Leguas españolas de 20 al grado.

VITORIA
PAMPLONA
HUESCA
GERONA
ZARAGOZA
LERIDA
BARCELONA
TARRAGONA
TERUEL
CASTELLON
VALENCIA
ALBACETE
ALICANTE
MURCIA
Cartajena

ISLAS BALEARES
MENORCA
Mahon
PALMA
MALLORCA
IBIZA
Ibiza

SIGNOS.

⊙ *ADMINISTRACION* pral de Rentas como capital de Provincia.

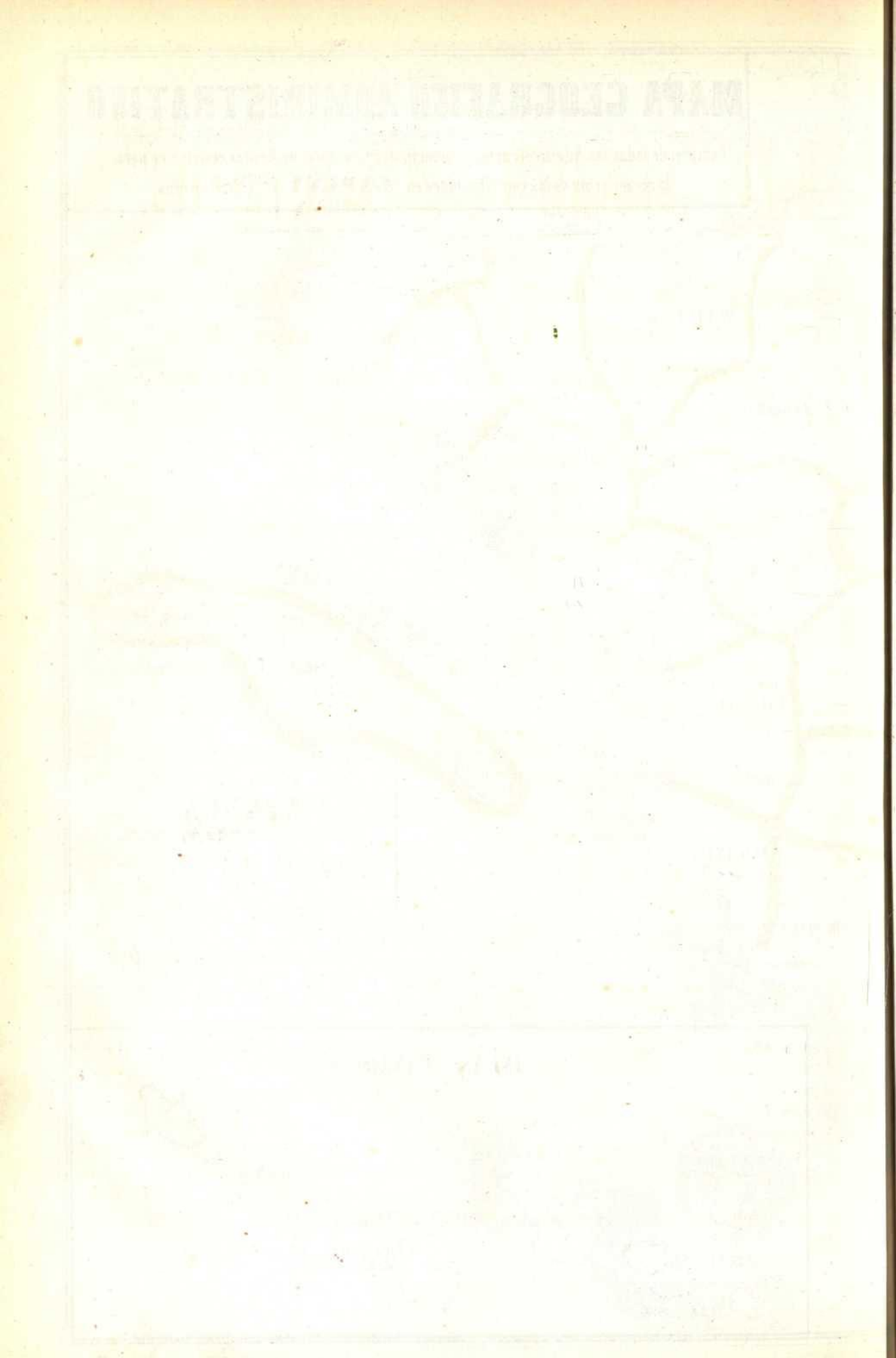
○ *Idem de partido de rentas.*

_____ Límite de provincia

ISLAS CANARIAS

LANZAROTE
PALMA
TENERIFE
FUERTE VENTURA
Santa Cruz
GRAN CANARIA
CIUDAD REAL de las palmas.
GOMERA
HIERRO

Lit. de Bachiller. (Veneras 7.)



MAPA GEOGRÁFICO ADMINISTRATIVO.

Comprende todas las capitales de provincia consideradas á la vez como administraciones principales, y los partidos de rentas existentes para la recaudacion de contribuciones en España y adyacencias.

Division civil y territorial de la península é islas adyacentes.

En el real decreto de 30 de noviembre de 1833 se dice lo siguiente:

Persuadida de que para que sea eficaz la accion de la administraccion debe ser rápida y simultánea; y asegurada de que esto no puede suceder, cuando sus agentes no están situados de manera que basten á conocer por sí mismos todas las necesidades y los medios de socorrerlas, tuve á bien, al confiaros por mi real decreto de 21 de octubre el despacho del ministerio de Fomento, encargaros que os dedicáseis antes de todo á plantear y proponerme, de acuerdo con el consejo de ministros, la division civil del territorio, como base de la administracion interior, y medio para obtener los beneficios que meditaba hacer á los pueblos. Asi lo habeis verificado despues de haber reconocido los prolijos trabajos hechos antes de ahora por varias comisiones y personas sobre tan importante materia; y conformándome con lo que en su vista me habeis espuesto de acuerdo con el espresado consejo, y oido el dictámen del de gobierno, he venido, en nombre de mi muy cara y escelsa hija la reina Doña Isabel II, en mandar lo siguiente:

Artículo 1.° El territorio español de la península é islas adyacentes queda desde ahora dividido en cuarenta y nueve provincias, que tomarán el nombre de sus capitales respectivas, escepto las de Navarra, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, que conservarán sus actuales denominaciones.

Art. 2.° La Andalucía, que comprende los reinos de Córdoba, Granada, Jaen y Sevilla, se divide en las ocho provincias siguientes: Córdoba, Jaen, Granada, Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva. El Aragon se divide en tres provincias, á saber: Zaragoza, Huesca y Teruel. El principado de Asturias forma la provincia de Oviedo. Castilla la Nueva continua dividida en las cinco provincias de Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara. Castilla la Vieja se divide en ocho provincias, á saber: Burgos, Valladolid, Palencia, Avila, Segovia Soria, Logroño y Santander. Cataluña se divide en cuatro provincias, á saber: Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona. Estremadura se divide en las de Badajoz y Cáceres. Galicia en las de Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra. El reino de Leon, en las de Leon, Salamanca y Zamora. El de Murcia en las de Murcia y Albacete. El de Valencia en las de Valencia, Alicante y Castellon de la Plana. Pamplona, Vitoria, Bilbao y San Sebastian son las capitales de las provincias de Navarra, Alava, Vizcaya y Guipúzcoa. Palma la de las islas Baleares. Santa Cruz de Tenerife la de las islas Canarias.

Art. 3.° La estension y límites de cada una de dichas provincias son los designados á continuacion

de esta ley. Sin embargo, si un pueblo situado á la estremidad de una provincia tiene una parte de su término dentro de los límites de la provincia contigua, este territorio pertenecerá á aquella en que se halle situado el pueblo, aun cuando la línea divisoria general parezca separarlos.

Con respecto á los límites señalados á las provincias que confinan por cualquier punto con Francia y Portugal, se entienden en conformidad de los tratados existentes, y sin perjuicio del resultado de las rectificaciones sobre límites ó derechos de pastos en varios puntos de una ú otra frontera.

Art. 4.° Esta division de provincias no se entenderá limitada al órden administrativo, sino que se arreglarán á ella las demarcaciones militares, judiciales y de Hacienda.

Art. 5.° Interin se promulga la ley, que he mandado formar sobre acotamientos y cerramientos de heredades, no perjudicará la nueva division territorial á los derechos de mancomunidad en pastos, riegos y otros aprovechamientos, que los pueblos ó los particulares disfruten en los territorios contiguos á los suyos.

Art. 6.° Los subdelegados de Fomento harán de marcar los confines de sus provincias respectivas, reunirán todas las observaciones que se les dirijan sobre la agregacion ó separacion de los pueblos que deban hacer ó dejar de hacer parte de una provincia, y las trasladarán al ministerio de vuestro cargo; é instruido en él un espediente general me propondreis al cabo de un año las modificaciones de esta especie que deban hacerse en la nueva division.

Art. 7.° Entre tanto los dichos subdelegados cuidarán de hacer levantar planos topográficos exactos de sus provincias respectivas, con presencia de los cuales hareis levantar una nueva carta general del reino. Tendréislo entendido, dispondreis lo necesario á su mas pronto y puntual cumplimiento, y lo hareis imprimir, publicar y circular, comunicándolo desde luego á todos los demás ministerios.=Está rubricado de la real mano de S. M.

Tabla de los nombres, estension, capitales, número de pueblos y de almas de las provincias de España.

PROVINCIAS.	Leguas cuadradas.	CAPITALES.	Número de pueblos.	Número de almas.
Alava	116	Vitoria	435	67,323
Albacete	482	Albacete	122	190,766
Alicante	164	Alicante	155	368,961
Almería	220	Almería	114	234,789
Avila	277	Avila	389	137,905
Badajoz	596	Badajoz	175	306,092
Barcelona	220	Barcelona	544	442,273
Burgos	393	Burgos	1.112	224,407
Cáceres	615	Cáceres	237	241,328
Cádiz	216	Cádiz	44	324,705
Castellon de la Plana	198	Castellon de la Plana	154	199,220
Ciudad-Real	663	Ciudad-Real	121	277,788
Córdoba	336	Córdoba	111	315,459
Coruña	276	Coruña	925	435,670
Cuenca	686	Cuenca	333	334,582
Gerona	248	Gerona	562	214,150
Granada	325	Granada	244	370,974
Guadalajara	395	Guadalajara	485	159,375
Guipúzcoa	52	San Sebastian	93	108,569
Huelva	258	Huelva	90	135,470
Huesca	424	Huesca	735	214,874
Jaen	359	Jaen	111	260,949
Leon	510	Leon	1,350	267,438
Lérida	346	Lérida	910	151,322
Logroño	134	Logroño	285	147,718
Lugo	343	Lugo	1,244	357,272
Madrid	205	Madrid	225	320,000
Málaga	270	Málaga	113	390,515
Murcia	333	Murcia	76	285,540
Navarra	280	Pamplona	828	230,925
Orense	254	Orense	858	319,038
Oviedo	388	Oviedo	815	454,633
Palencia	258	Palencia	455	148,491
Pontevedra	159	Pontevedra	658	360,002
Salamanca	475	Salamanca	527	210,314
Santander	180	Santander	637	169,057
Segovia	199	Segovia	339	134,854
Sevilla	299	Sevilla	129	367,303
Soria	325	Soria	340	115,619
Tarragona	190	Tarragona	290	233,477
Teruel	399	Teruel	293	218,403
Toledo	468	Toledo	221	282,197
Valencia	289	Valencia	299	388,961
Valladolid	235	Valladolid	274	184,647
Vizcaya	108	Bilbao	120	111,438
Zamora	257	Zamora	495	159,425
Zaragoza	410	Zaragoza	343	301,408
		Poblacion de la península		11.857,794
Islas Baleares	147	Palma	108	229,197
— Canarias	697	Sta. Cruz de Tenerife	121	199,950
	15,697	*Total*	19,845	
		Poblacion total		12.286,941

POBLACION. Difícil es fijar con exactitud la de la monarquía española, cuando la de la península es tan incierta por la imperfeccion de los censos. No hay pues otro arbitrio que atenerse á los datos y noticias que merecen mas crédito entre las personas entendidas, y fundado en ellos está el resúmen y clasificaciones que á continuacion se estampan. La poblacion total que resulta en todos los dominios de España es de 16.372,694 almas en esta forma:

PENÍNSULA.	47 provincias peninsulares sin los presidios	11.663,797		
	Islas *Baleares*	229,197	11.892,994	
	Presidios de Africa.	11,750		12.104,694
	Islas *Canarias*	199,950	211,700	
ULTRAMAR.	*Fernando-Pó* y Annobon		18,000	
	Cuba y Puerto-Rico		1.200,000	4.223,000
	Filipinas y sus dependencias		3.005,000	
				16.327,694

Si de la clasificacion de los habitantes por territorios diversos, pasamos á hacerla segun las partes en que los modernos dividen el mundo, resultará esta distribucion:

España europea (48 provincias sin presidios)	11.892,994
Africa española (presidios, Canarias y Fernando-Pó)	229,700
América española (Cuba y Puerto-Rico	1.200,000
Oceanía española (Filipinas y dependencias)	3.005,000
	16.327,694

Clasificando esta misma poblacion por las religiones ó creencias religiosas que profesan los habitantes, segun los cálculos mas aproximados, aparece que en la península y adyacencias y en las Antillas, todos son católicos, á escepcion del barrio mahometano de Ceuta; que en Filipinas hay tambien mahometanos, é idólatras en las mismas islas y en las del golfo de Guinea, á saber:

Católicos	49 provincias	12.104,400	
	Antillas	1.200,000	
	Filipinas y dependencias	2.605,000	15.911,400
	Fernando-Pó y Annobon	2,000	
Mahometanos	Ceuta	294	
	Filipinas y dependencias	185,000	185,294
Idólatras	Fernando-Pó y Annobon	16,000	
	Filipinas y dependencias	215,000	231,000
			16.327,694

Y si de las clasificaciones precedentes se pasa á verificarla por castas, segun las diferentes razas originales que establecen los zoologistas, resultarán las que siguen:

Caucásica	49 provincias	12.104,694	
	Antillas	448,000	
	Filipinas y dependencias	11,000	12.563,694
Mongola. Filipinas y dependencias			70,000
Malaya.. Filipinas y Carolinas			2.812,000
Negra	Fernando-Pó y Annobon	18,000	
	Antillas (gente de color	752,000	882,000
	Filipinas y dependencias	112,000	
			16.327,694

Conviene añadir, para hacer mas completo este artículo de clasificaciones de los habitantes de España, que en la península existen moradores originarios de otros pueblos diferentes, prescindiendo de la mezcla natural que las dominaciones y otras causas estrañas han introducido. Desparramados por las provincias tenemos á los *gitanos*, que ora procedan de Egipto, ora de Bohemia, son una casta especial, ocupada comunmente en el trato de caballerías: á los que pueden agregarse los *agotes* de Navarra, que segun unos proceden de los godos, y segun otros de los albigenses; y los *chuetas* de la isla de Mallorca. En las Alpujarras si no existen *moriscos* sin degeneracion, como algunos pretenden, es indudable que allí se conserva la raza menos adulterada que en ninguna otra parte. En Ceuta ya queda dicho que existe un barrio de *moros* puros, dependientes en lo religioso de sus compañeros los marroquíes. A estas clases pueden añadirse la colonia de *alemanes* que se estableció en las nuevas poblaciones de Sierra Morena, y la colonia de *genoveses* que se fijó en la isla de la Nueva Tabarca, frente de Alicante, despues

de rescatada de los berberiscos por la piedad y munificencia de Cárlos III.

Movimiento de la poblacion. En España no ha debido ser muy favorable hasta el presente, porque vemos la poblacion como estacionada desde el último tercio del siglo pasado. Sean las guerras y pesares que las acompañan, sea la falta de medios en las clases pobres de ciertos territorios, sea la insalubridad de algunas comarcas, ú otras concausas no bien averiguadas, el hecho es que nuestra poblacion no ha crecido á la par que en otras naciones de Europa, donde su movimiento es mas favorable al progreso. Esto es tanto mas estraño, cuanto en determinadas provincias, como las Vascongadas, de Galicia y Asturias, se ve crecer el vecindario con rapidez, ventaja que sin duda hacen ineficaz las pérdidas de otras demarcaciones. Hasta en el pormenor de villas aisladas se advierten desigualdades estraordinarias, de gran crecimiento en unas, de estabilidad ó de pérdida notable en otras. Verdad es que nos faltan datos estadísticos para hablar con fundamento en esta materia; y por lo mismo, aunque no merezcan gran fé, vamos á poner los oficiales que constan de 31 provincias, referentes á los años de 1837, 1838 y 1839 año medio.

Provincias.	Nacidos. Legitim	Ilegit.	Total.	Matrimonio	Muerts.
Albacete	5,545	331	5,876	846	8,005
Alicante	15,049	308	15,357	3,668	9,848
Almería	8,497	367	8,864	1,447	6,015
Badajoz	10,854	436	11.290	2,240	8,227
Baleares	7,320	185	7,505	1,563	4,458
Búrgos	. . .	. . .	7,208	2,185	6,012
Cádiz	10,214	1,500	11,714	2,382	8,063
Cáceres	4 844	206	5,050	1,292	4,454
Canarias	6 885	1,017	7,900	1,542	5,527
Ciudad-Real	8,008	161	8,169	1,779	7,465
Córdoba	8,958	902	9,840	1,975	6,950
Cuenca	9,656	258	9,914	3,190	4,458
Granada	12.378	1,061	13,439	2,257	9,384
Gerona	2,897	158	3,055	784	2,193
Guipúzcoa	643	116	759	170	362
Huelva	5,141	270	5,411	1,221	3,377
Jaen	8,099	557	8,656	1,868	10,264
Lérida	2,695	76	2,771	926	2,846
Madrid	7,584	1,580	9,164	1,955	12,785
Málaga	13,211	810	14,021	2,445	7,617
Murcia	10,647	622	11,269	1,999	7,845
Oviedo	14,918	585	15,501	3,213	8,605
Palencia	2,694	20	2,714	666	1,950
Salamanca	3.048	74	3,122	874	2 026
Sevilla	12,070	1,500	13,570	3,014	7,442
Soria	4,998	65	5,063	1,513	4,528
Tarragona	2,806	34	2,840	578	2,271
Valladolid	3,607	84	3,691	942	2,542
Vizcaya	572	94	666	206	257
Zamora	4.561	92	4,653	1,495	4,481
Zaragoza	11.771	618	12,389	4,457	9,827
	220,148	13,863	241,221	54,218	179,686
Término medio de las 18 provincias que faltan	127,818	8,046	135,864	31,482	104,328
	347,966	21,911	377,085	85,700	284,014

Es decir, que si estos datos no fuesen inexactos, todo lo que ganaria la poblacion de España en las 49 provincias seria 93,071 almas anuales, ó sea 1 por 130 del total de habitantes. Pero sin mas que ver por encima el estado de las noticias enviadas al gobierno, se advierte su falta de concierto, y solo las ponemos á falta de otras.

Censos. Para guiar al curioso en el camino de averiguar la verdadera poblacion de España, y sus épocas de crecimiento y disminucion, hé aquí los datos censales que oficialmente se conocen desde fines del siglo XV.

	Habitantes.
En 1482, segun los datos recogidos para el arrendamiento general que se decretó, habia en la península y sus islas	9.405,200
En 1594, segun el repartimiento del donativo	9.000,000
En 1768, segun el censo que publicó la primera secretaría de Estado y del despacho	9.300,000
En 1787, segun otro censo de la misma	10.035,957
En 1797, segun un tercer censo de dicha secretaría del despacho	10.574,940
En 1803, segun el censo de frutos de la oficina de Balanza	10.164,096
En 1821, segun los datos recogidos para la division territorial	11.650,000
En 1826, segun los datos de la policía, que no se han publicado	13.712,000
En 1832, segun la misma dependencia	14.660,000
De 1833 á 1837, segun los datos recogidos para la division del territorio, y ley electoral, aparecen estas tres sumas	11.981,956 12.286,941 12.104,694

Sea el que fuere el mérito de estos datos, y concédaseles mas ó menos fé, el hecho es que su discordancia mas notable está entre la poblacion que se supone al final del siglo XVI, y la que hace algunos años contaba á su modo la policía. Sin embargo, autores y datos aislados nos persuaden que el mínimum de la poblacion de España no son los 9.000,000 de 1594, sino poco mas de 7.500,000 almas que dicen contaba al final de la guerra de sucesion. Los padrones de la policía tienen á su favor el que los formaba nominalmente por sí misma, pero pudo duplicar las partidas de residentes y transeuntes en

los pueblos crecidos, padecer error en las demarcacio nes confusas de concejos, términos y feligresías, y equivocar sobre todo las operaciones difíciles de su ma, con tantos lugares homonimos como hay en España. El censo electoral y territorial tienen contra sí el estar formados de oficio por las autoridades, en cuyo caso los pueblos ocultan su vecindario; pero le favorece el haberse sabido que estas noticias se recogian para hacer capitales de provincia y cabezas de partido, y para conceder derechos políticos. Pasadas estas consideraciones, y dudando en la eleccion, los censos últimos porque las provincias contribuyen y tienen representacion en las Cortes han debido preferirse, y á ellos nos referimos.

Demarcacion de los límites de las provincias de España, segun los reales decretos de 30 de noviembre de 1833, 26 de enero y 21 de abril de 1834, y de 8 de setiembre de 1841.

PROVINCIA DE ALAVA.—SU CAPITAL VITORIA.

Esta provincia confina por el N. con las de Vizcaya y Guipúzcoa, por el E. con la de Navarra, por el S. con la de la Rioja, y por el O. con las de Burgos y Santander.

El término de esta provincia se estiende de N. á S. 18 leguas, desde Llodio y Aramayona, sus puntos mas boreales, hasta Baño de Ebro y villa de Oyon, estremos meridionales; y 15 de E. á O. desde la peña de Vallegrun, en el término de Valderejo, hasta el mojon en que finaliza por E. el del ayuntamiento de Asparrena; su área es una figura triangular deforme; considerada su base al O., abraza 116 leguas cuadradas, y confina por N. con la provincia de Vizcaya, presentando por límites el de las municipalidades de Arciniega, Ayala, Llodio, Zuya, Cigoitia, Villa-real, y Aramayona, y con la de Guipúzcoa por Gamboa, S. Millan y Asparrena; al E. y desde el mismo término de Asparrena, siguiendo el confin de los de Arana y Campezu, Bernedo, Yécora, Labraza, Moreda y Oyon, con la provincia de Navarra; por S. desde este punto con la de Logroño en la línea límites de los ayuntamientos de Laguardia, el Ciego, la Puebla de la Barca, Baños de Ebro, Villanueva, Samaniego, Peñacerrada y La Bastida; continua por Berantevilla, las Riberas y Berguendas, inclinándose á O. al frente de la provincia de Burgos, cuya línea corre por términos de Salinas de Añana y Valdegovia hasta encontrar el de la provincia de Santander, confinante tambien con los de Ayala y Arciniega. En el centro y al S. de la provincia, se halla enclavado el condado de *Trevino*, que pertenece á la provincia de Burgos: confina por N. con término del ayuntamiento de Vitoria, por E. con el de Marquinez, por S. con los de Peñacerrada y la Gran, y al O. con las de Armiñon y Berantevilla.

PROVINCIA DE ALBACETE.—SU CAPITAL ALBACETE.

Esta provincia confina por el N. con la de Cuenca, por el E. con las de Valencia y Alicante, por el S. con la de Murcia, y por el O. con las de Ciudad Real y Jaen.

Su límite N. empieza en el rio Záncara, entre el Provencio y Socuéllamos, y se dirige hácia el E. por el N. de Minaya y S. de las casas de Haro, á cortar el Júcar por el N. de Villargordo de este nombre; continúa por el N. de Tarazona, S. de Villagarcía, entre Ledaña y Cenizate, S. de Villarpardo y N. de Villatoya hasta el rio Cabriel, en el punto donde corta el antiguo límite de Cuenca con Valencia.

Su límite E. es la actual línea divisoria con Valencia hasta el término divisorio de Sax y Villena.

El límite S. principia en este punto, y sigue por el N. del primero de estos pueblos, de Yecla, de Jumillo y Puerto de Malamujer, dirigiéndose á la confluencia de los rios Mundo y Segura: atravesando este rio sigue luego por el N. de Moratalla, y por los orígenes del rio de este nombre va á terminar en el actual límite de Granada y Murcia, en la sierra de Grillemona, pasando por el lindero del término de Caravaca.

Su límite O. empieza en dicha sierra; sigue al N. con algunas inflexiones, ya al E. ya al O. por el E. de Siles, y la confluencia de Riofrio y Guadalimar, continúa por el E. de Villarodrigo á cortar Guadarmena al E. de Villamanrique, sigue por el E. de Montiel, Villanueva de la Fuente, O. de la Osa de Montiel, del Bonillo y E. de Villa-robledo hasta el Záncara donde termina.

PROVINCIA DE ALICANTE.—SU CAPITAL ALICANTE.

Esta provincia confina por el N. con la de Valencia y el mar Mediterráneo, por el E. con el mismo mar, por el S. con la provincia de Murcia, y por el O. con esta misma y la de Albacete.

El límite N. empieza en el puerto de Almansa, pasa por el N. de Fuente de la Higuera, siguiendo por la antigua línea divisoria de Murcia y Valencia, y la divisoria de aguas de los rios Albaida y Cañoles ó Montesa, hasta el monte del Tosal; continúa despues por el N. de Olleria y San Pedro á cortar el rio Albaida entre Baños y Guadasequies; sigue por el N. de Beniganim á la sierra de las Agujas, por cuya línea divisoria de aguas y S. de Tabernas prosigue hasta la costa al S. de la Torre de Valldigna.

Sus límites S. y O. son la antigua línea divisoria con la provincia de Murcia.

Su límite E. es la costa del mar desde Guardamar hasta media legua al S. de la Torre de Valldigna.

PROVINCIA DE ALMERIA.—SU CAPITAL ALMERIA.

Esta provincia confina por el N. casi en un punto con las de Granada y Murcia, por el O. con la de Granada, por el S. y S. E. con el mar Mediterráneo, y por el E. con la provincia de Murcia.

Su límite S. y S. E. es la costa del mar desde Adra, que queda para esta provincia hasta Aguilas, donde principia la que corresponde á la provincia de Murcia.

El límite E. principia en San Juan de los Torreros, y por el cabo de Calaredonda se dirige al Cabezo de la Jara, quedando para esta provincia Huercalovera y su término, y desde allí sigue el antiguo límite con Murcia hasta las inmediaciones del rio Quipar donde termina.

El límite O. empieza cerca de los orígenes del rio Quipar, y sigue por el N. O. de Junquera por entre las ermitas de Micena y de Bujejar, con direccion á la sierra de Periate en el punto donde pasa el camino de María á Huescar, continúa luego por la cresta de esta sierra y la de Chircal á la Balsa, y dejando al E. los Margones va al E. de Cullar de Baza, á cruzar la sierra de María para caer á las vertientes: desde aquí pasa por el O. de Oria, dirigiéndose al mojon de las cuatro puntas; luego tuerce con direccion á la loma de la Maroma; formando aquí una inflexion hácia el Mediodia, sigue atravesando la rambla de Fiñana á la sierra de Oanes al E. de Huenejar, á buscar el cerro del Almirez y orígenes del rio Adra por el O. de Bayarcal, y continúa la márgen izquierda de este rio hasta el término de Adra, donde le atraviesa para abrazar á Adra y su término, que quedan para esta provincia.

PROVINCIA DE AVILA.—SU CAPITAL AVILA.

Confina por el N. esta provincia con la de Valladolid, por el E. con las de Segovia y Madrid, por el S. con las de Toledo y Cáceres, y por el O. con la de Salamanca.

El límite N. empieza en la orilla izquierda del rio Adaja en el punto del límite antiguo con Valladolid; y dirigiéndose hácia el O. pasa por el N. de Olmedilla y Palacios de Goda; se inclina luego al S. O. á buscar por el N. de Sinlabajos el rio Zapardiel; por cuya orilla derecha continúa hasta Lomoviejo donde le corta, quedando este pueblo para Valladolid. Sigue al O. por el N. de Madrigal, comprendiendo el despoblado de Escargamaria, y el territorio agregado al de Espelunca, y corta el rio Trabancos al N. de Orcajos de las Torres, donde termina.

Su límite O. empieza comprendiendo aquel pueblo: sigue la orilla derecha del arroyo de la Cruz á buscar por el E. de Cantaracillo el rio Menines, por cuya márgen derecha continúa hasta la inmediacion de Gimalcon que queda en esta provincia; pasa luego á atravesar el rio Almar por el O. de Duruelo, corta en seguida los rios Zamplon y Margañan, y se dirige por el E. de Alcazar, dejando para esta provincia los pueblos de Diego, Alvaro, Martinez, Arevalillo, y aldeas del Abad, y por el E. de Callegos de Solmiron á buscar la confluencia del Corneja con el Tormes. Continúa despues por el S. de Tejados, N. de Medinilla, O. de Neila y el puerto de San Bartolomé á las lagunas de Bejar, y desde aquí caminando al S. y abrazando la sierra de Gredos, concluye al O. de Candeleda en el rio Tietar.

El límite S. empieza en la confluencia del rio Alardos con el Tietar, y sigue el curso de este rio hasta la confrontacion de Fresnedilla; y continuando por el S. de este pueblo y del de Higuera de las Dueñas, que quedan para Avila, va por el S. de Cenicientos y el prado hasta rio Alberche, donde termina.

Su límite E. empieza entre Ladrada y Rosas de Puerto Real, sigue por entre Majadillas y Cadalso, quedando Ladrada y Majadillas en esta provincia y Rosas de Puerto Real y Cadalso en la de Madrid; pasa luego al O. de San Martin de Valdeiglesias á cortar el Alberche por el O. de Valdequemada, por entre las Ceredas, que queda para Avila, y Zarzalejo para Madrid, con direccion al puerto de Guadarrama. De aquí va por el O. del Espinar,

Navas de San Antonio, Villacastin, Labajos y San Bartolomé. Corta despues el rio Voltoya, entre Adanero y Pedro Mingo; pasa al O. de Martin Muñoz y Montuenga á buscar el rio Adaja en su confluencia con el Arevalillo, y siguiendo la orilla derecha de aquel rio va á terminar en el antiguo límite de esta provincia con la de Valladolid.

PROVINCIA DE BADAJOZ.—SU CAPITAL BADAJOZ.

Esta provincia confina por el N. con la de Cáceres, por el E. y S. E. con las de Ciudad-Real y Córdoba, por el S. con las de Huelva y Sevilla, y por el O. con el reino de Portugal.

Su límite O. empieza en la orilla derecha del rio Ardilla, en la raya de Portugal, la cual sigue hasta la sierra de San Mamed.

El límite N. principia en esta sierra, y sigue por el N. de Mayorga, castillo de Azagala, sierra de Leon y de los Santos, S. de Arroyomolinos y de Almoharin, N. de Miajadas, S. del Escorial, Alcollarin, Zorita, Logrosan y Cañamero, desde donde sigue á buscar el Guadiana, donde corta el antiguo límite de Estremadura y la Mancha, donde termina.

Su límite E. empieza aquí, y sigue por el O. de Helechosa y Fuenlabrada, E. de Herrera y Garbayuela, dirigiéndose por el O. de Siruela y Risco á cortar los rios Guadalema y Zuja al O. de Capilla y Peñalsordo; continúa luego por el S. de Zarza Capilla á la sierra de Pedroso, y sigue el antiguo límite de Córdoba y Estremadura hasta cerca de Cuenca, donde termina.

El límite S. empieza en este punto, y se dirige por el S. de Azuaga, de Valverde de Llerena, de Fuentes de Arco, de Pallares, de la Puebla del maestre, de Uña y de Montemolin; S. de Monasterio y Cabeza de la Vaca, Fuentes de Leon, de Bodonal y Frejenal é Higuera la Real, quedando estos pueblos, que eran de la provincia de Sevilla, para esta hasta encontrar el rio Ardila, donde le corta el antiguo límite de Estremadura y Sevilla, cuyo curso sigue hasta Portugal.

PROVINCIA DE BARCELONA.—SU CAPITAL BARCELONA.

Esta provincia confina por el O. con las de Lérida y Tarragona, por el N. con la de Lérida, por el N. E. con la de Gerona, y por el S. E. con el mar Mediterráneo.

El límite O. comienza en la desembocadura del rio Foix, y sigue por él hasta mas arriba de Llacuneta; desde aquí se encamina por las montañas que vierten aguas al Gaya, y al Noya, y por las que lo hacen á este último y al Segre hasta llegar al Llobregós; en este punto torciendo hácia el E. continúa por el curso de este rio hasta mas arriba de San Pasalás; y luego volviendo á torcer con direccion al N. pasa por O. de Cardona á buscar el curso del Aiguadora, que sigue hasta la cumbre de la montaña de donde procede; siendo sus últimos pueblos Cubellas, Castelví de la Marca, Pontons, Bellprat, Argensola, Rocamora, Monmaneu, Montfalcó, Vilamajor de Prats, Pujalt, Caltelfullit, Calonja, Foltesa, Boisadors, Cardona, Aguilar, Sorba, Villardeny, San Feliu de Lluellas, Llerías y la Aspa.

El límite N. empieza en este punto, y sigue por la cresta de las montañas que dividen aguas al Segre y Llobregat, y pasa próximamente por los collados de Pendis, de Jous y de Tosas, siendo sus últimos pueblos Ntra. Sra. de Grasolet, Broca, Rus y Castellar de Nuch.

El límite N. E. comienza cerca del collado de Tosas, y sigue por las montañas que vierten aguas al Llobregat y al Ter, y por las que dividen á las llanuras de Vich y hácia Ripoll, Olot y Sta. Coloma de Farnés, al santuario de san Marsal; desde aquí continua por uno de los arroyuelos que desaguan en el Tordera, y despues por este rio hasta su desembocadura en el mar, siendo sus últimos pueblos Pobla, Fontanaña, Borrada, Boatella, Pens, Sora, Montesquiu, Bola, Cabrera, San Andrés de Pruit, Rupit, San Juan de Fabregas, Castanadell, Monseny, Balselles, Gualva, Fuirosos, Reminó, Fogas, Tordera, Palafolls y Malgrat.

El límite S. E. es la costa desde la desembocadura del rio Foix hasta la del Tordera en el mar.

PROVINCIA DE BURGOS.—SU CAPITAL BURGOS.

Por el N. confina esta provincia con la de Santander, por el E. con las de Vizcaya, Alava, Logroño y Soria; por el S. con esta última y la de Segovia, y por el O. con las de Valladolid y Palencia.

Su límite E. empieza en la peña de Ordunte, y sigue la línea divisoria actual del valle de Mena y de Tudela, que quedan para esta provincia con la del señorío de Vizcaya y Alava, hasta nuestra señora de Herrera en la márgen derecha del Ebro; corre luego por la línea divisoria de la nueva provincia de Logroño, por los montes Obarenes, S. de Pancorbo, O. de Foncea, por entre Altable y San Millan de Yecora, Treviana y Valluercanes; atra-

viesa el Tiron en la confluencia del rio Lachigo, y continua por el E. de Espinosa del monte de Rioja y de Pradilla á buscar el rio Tiron, por cuya márgen derecha sigue hasta su orígen, pasa por el puerto de la Demanda, entre Canales y Huerta á la sierra y orígen del rio Neila. Luego va por el pico de Urbion, S. de Regumiel, de Canicosa á buscar los cerros que separan de la provincia de Soria á Aldea de Ontoria, Ontoria del Pinar y Navas del Pinar de Ontoria, que quedan para esta provincia. Pasa despues por entre la Gallega y Espejon, San Asensio y Huerta del Rey, Alcubilla de Abellaneda, é Hinojar del Rey, Alcoba de la Torre y Brazacorta á buscar el monte que da orígen al rio Pilde, y continua hasta el puente Lavid donde termina.

El límite S. principia en este punto, quedando Lavid para esta provincia, y sigue por el S. de Santa Cruz de la Salceda, de Fuentelcesped, Valdeherreros, Milagros y Pardilla de Moradillo, la Sequera, Valdezate y la Nava de Roa, donde termina.

El límite O. empieza aquí y sigue por el O. de San Martin de Rubiales, la antigua línea divisoria hasta pasado el Peral; atraviesa el rio Arlanza al O. de este pueblo, y continua por el E. de Palenzuela. Cruza el Arlanzon y la carretera de Burgos á Valladolid al E. de Villodrigo, y va al encuentro de la márgen derecha del Pisuerga, mas abajo de la confrontacion de Astudillo. Sigue luego por la orilla de dicho rio hasta poco mas abajo de Herrera de Pisuerga, y continua quedando el canal de Castilla en la provincia de Palencia, por el E. de Alar del Rey, hasta Bascones de Ebro, donde termina.

Su límite N. sigue por la actual linea divisoria del partido de Reinosa, que queda para Santander y la de las Merindades de Castilla y valle de Mena, que quedan para esta provincia, hasta el monte ó peña Ordunte, donde termina.

PROVINCIA DE CÁCERES.—SU CAPITAL CÁCERES.

Esta provincia confina por el N. con la de Salamanca, por el E. con las de Avila, Toledo y Ciudad Real, por el S. con la de Badajoz, y por el O. con el reino de Portugal.

Su límite N. empieza en la raya de Portugal por encima de las vertientes al rio Eljas y por el S. de Navafrias: sigue al N. E. por la sierra de Gata, por la divisoria de aguas al Tajo y al Duero hasta cerca del Casar de Palomero; continua por el O. de este pueblo, O. de Pino, N. Nuñomoral, de Caminomorisco, de Abadía y puerto de Lagunilla á buscar los puertos de baños y Tornavacas por el orígen del rio Jertes, desde donde sigue por la sierra hasta el nacimiento de la laguna de las Covachas.

El límite E. empieza aquí, y va á buscar el rio Tietar, entre el Madrigal de la Vera y Candeleda; atravesando este rio sigue por el O. de la Calzada de Oropesa y Valvedeja á buscar el Tajo en el puente del Arzobispo; continua luego por el E. de Villar del Pedroso, Carrascalejo y Navaentresierra, y va por el O. del puerto de San Vicente, dirigiéndose á la márgen derecha del Guadarranque, la cual sigue hasta el Guadiana.

El límite S. empieza aquí y va por el N. de Castilblanco y de Valdecaballeros, S. de Cañamero, de Logrosan, de Zorita, de Alcollarin, el Escorial, Almoharin, Arroyomolinos y sierra de los Santos; continua por la sierra de Leon, castillo de Azagala, N. de Mayorga, á la raya de Portugal.

PROVINCIA DE CÁDIZ.—SU CAPITAL CÁDIZ.

Esta provincia confina por el N. con las de Huelva y de Sevilla, por el E. con la de Málaga, por el S. con los mares Mediterráneo y Océano, y por el O. con este y la provincia de Sevilla.

El límite N. empieza en la orilla izquierda del brazo oriental de la isla menor en el Guadalquivir, hasta el punto donde desagua el arroyo Romanina, el cual sigue por su orilla izquierda hasta el tercio de su curso: desde aquí va á pasar á la torre arruinada de Gibalbin, y sigue por el N. de Villamartin entre el rio Guadalete y el arroyo de Montellano, y entre el pueblo de este nombre y el puerto Serrano, entre Olvera y Pruna al N. de Alcalá del Valle, donde termina.

El límite E. principia aqui, y sigue al E. de Alcalá del Valle, de Setenil, de Grazalema, de Villaluenga del Rosario, Benaocaz, Ubrique y Montera; por la cresta ó divisoria de aguas de Orgarganta y del Guadiaro, al E. de Jimena á buscar el último rio, cuyo curso sigue hasta el mar desde poco mas arriba de su confluencia con el anterior.

El límite S. es toda la costa que forma el estrecho de Gibraltar hasta el cabo de Trafalgar.

El límite O. sigue por la costa hasta la desembocadura del rio Guadalquivir, cuya orilla izquierda continúa por el brazo oriental de la isla menor hasta el desagüe del arroyo Romanina, donde termina.

PROVINCIA DE CASTELLON DE LA PLANA.—SU CAPITAL CASTELLON DE LA PLANA.

Esta provincia confina por el N. con las de Teruel y Tarragona, por el E. con el mar Mediterráneo, por el S. con la provincia de Valencia, y y por el O. con la de Teruel.

El límite N. empieza en la salida del rio Cenia al mar, y sigue el antiguo límite de Valencia con Cataluña hasta el mojon de Aragon, y desde allí el antiguo con este reino hasta pasar el rio Bergantes.

El límite O. es el antiguo de Valencia y Aragon hasta la sierra del Toro.

El límite S. principia en esta sierra en la Peña de Escavia, y sigue por el O. de Valdecanales y N. de Andilla á buscar el monte Bellida; continúa despues por el N. de Alcublas, por entre Cucalon y Gátoba á encontrar al N. de Algar la rambla de Murviedro, siguiendo su márgen derecha hasta cerca de Torrestorres, en donde le atraviesa para continuar por el N. de Benavites, S. de Almenara, N. de Canet, dirigiéndose á la torre y cabo de este nombre en la costa.

El límite E. es la costa del mar desde este punto hasta la embocadura del rio Cenia.

PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.—SU CAPITAL CIUDAD-REAL.

Esta provincia confina por el N. con la de Toledo, y parte de la de Cuenca, por el O. con las de Cáceres y Badajoz, por el S. con las de Córdoba y Jaen, y por el E. con la de Albacete.

El límite N. principia entre el Provencio y Socuéllamos, y sigue hácia el O. por el N. de Pedro Muñoz, el campo de Criptana y Alcázar de San Juan hasta encontrar el rio Gigüela: despues de correr como una legua el curso de este rio, pasa por el N. de Herencia y las ventas del puerto Lapiche; continúa por las vertientes á los rios Valdespino y Amarguillo, por entre la venta de enmedio y Fuente del Emperador; por el puerto del Milagro, Montemora, Puerto de Marchez, Cerro del Buey, Piedraescrita y la Mina; por el N. del puerto de San Vicente, hasta el encuentro del rio Guadarranque.

El límite O. desde este punto lo forman este rio y el Guadiana hasta encontrar la antigua línea divisoria de esta provincia con la de Estremadura, por la cual continúa hasta la confluencia de los rios Zuja y Guadalmez.

El límite S. empieza en este punto, y va á buscar el rio Guadalmez al S. de Palacios de Guadalmez; sigue su márgen izquierda hasta el peñon de la Cruz á buscar el límite antiguo de esta provincia con la de Córdoba, el cual sigue hasta el rio Guadalen, y continúa por el S. de Albadalejo y de Villamanrique, que quedan para esta provincia, hasta el Guadarmena, donde termina.

El límite E. empieza aquí, y sigue por E. de Montiel, Villanueva de la Fuente, O. de la Osa de Montiel, de Bonillo, y E de Villarobledo hasta el Zancara donde termina.

PROVINCIA DE CORDOBA.—SU CAPITAL CÓRDOBA.

Esta provincia confina por el N. con las de Badajoz y Ciudad Real, por el E. con la de Jaen, por el S. con las de Granada y Málaga, y por el O. con la de Sevilla.

El límite O. empieza cerca de Peñaflor, y es el mismo que tiene actualmente con las provincias de Sevilla y Estremadura hasta la confluencia de los rios Zuja y Guadalmez.

El límite N. desde aquí se dirige por la orilla izquierda de este rio hasta el peñon de la Cruz, donde le atraviesa para seguir su límite actual con la de Ciudad Real.

El límite E. sigue por el mismo que tiene actualmente con las provincias de Jaen y Granada hasta el Genil.

El límite S. sigue por el curso de este rio hasta el puente de Don Gonzalo, desde donde toma á la derecha á buscar el límite actual con la provincia de Sevilla, el cual sigue hasta el término de Palma, donde atraviesa el Genil, y sigue la izquierda de este rio por el lindero del indicado término hasta el Guadalquivir enfrente de Peñaflor, donde comienza el límite O.

PROVINCIA DE CORUÑA.—SU CAPITAL CORUÑA.

Esta provincia confina por el N. y O. con el Océano Atlántico, por el S. con la provincia de Pontevedra, y por el E. con la de Lugo.

Sus límites O. y N. son la costa del mar Océano desde la embocadura del rio Ulla hasta el cabo de Vares ó punta de la Estaca.

El límite E. empieza en este punto, y sigue hácia el S. por la division de aguas á los rios Mera y Sor por la cordillera de la Faladora hasta el monte

Cajado. Continúa por el término oriental del territorio de la villa y parroquia de las Puentes de García Rodriguez, cortando el rio Eume por el puente de Manciñeira, desde el cual se dirige la línea divisoria á la altura de Castrillan, sobre la parroquia del Aperral, que debe pertenecer á esta provincia. Despues los límites son naturales, y pasan por la division de aguas al Eume y al Ladra, buscando el Marco de Curra, el Serron de Lobo, alto del Candieiro, la sierra de la Loba y ermita de San Victorio, que ciñen la parroquia de Gestoso; sigue al E. de Cambas por la division de aguas al Mandeo y al Parga, dirigiéndose á la sierra llamada Cordal de Montouto y altura de la Mamoa de Buño, sobre el lugar de Curvite. Corta la carretera de Madrid á Coruña al O., y no lejos de la leguaria, que señala ocho leguas de distancia de dicha ciudad: se eleva hasta las alturas de la Coba de la Serpe y del Campelo; pasa despues por el desfiladero de las Pias, y sigue al E. del lugar de Portosalgueiro á buscar el monte de Corno de Boy por la division de aguas al Furelos y al Narla, dirigiéndose en seguida por las alturas del Pilreo, Cairon y Mamoa de Losoiro, que las dividen, al Furelos y al Pambre; y desde la Mamoa continúa por los montes de la Bacariza, que las dan al Pambre y al arroyo de Rioseco, hasta la confluencia de aquel rio en el Ulla. Sigue por el S. desde este punto el curso del mismo rio, hasta su desembocadura en el mar, que es donde principiaron los límites O. y N.

PROVINCIA DE CUENCA.—SU CAPITAL CUENCA.

Por el N. confina esta provincia con la de Guadalajara, por el E. con las de Teruel y Valencia, por el S. con las de Albacete y Ciudad Real, y por el O. con las de Toledo y Madrid.

El límite N. empieza en la sierra de Albarracin, en el Tajo; en el límite antiguo con Aragon; sigue la orilla derecha de este rio hasta donde se le reune el Oceseca. Aquí tuerce á la izquierda, y pasa por el N. de Valsalobre y Valtablado, S. de Recuenco, de Castilforte y de Salmeron de Guadalajara á buscar el rio Guadiel, cuyo curso sigue hasta su confluencia con el Guadiela, y luego la márgen derecha de este rio hasta enfrente de Buendia. Desde aquí, quedando este pueblo para esta provincia, pasa por la cumbre de Altomira á la ermita de este nombre, y continúa por el O. de Trasierra á encontrar el rio Calbache, y va por entre Illana y Legamiel hasta el Tajo, donde termina.

Su límite O. principia aquí, y sigue la márgen izquierda del Tajo hasta poco mas abajo de Villamanrique. Aquí hace una inflexion hácia el SE., y por el S. de la Zarza va á buscar el Rianzares al S., ó mas abajo de Tarancon. Sigue el curso de este rio hasta la confluencia con el que nace hácia Rosalen; aquí tuerce otra vez al SE., atraviesa el Gigüela, y pasa por entre Villamayor y Villanueva del Cardete; entre la Mota del Cuervo y el Toboso, por el E. de Pedro Muñoz á buscar el Záncara entre el Provencio y Socuéllamos, donde termina.

El límite S. empieza en este punto, y se dirige hácia el E. por el N. de Minaya y S. de las Casas de Haro á cortar el rio Júcar por el N. de Villargordo de este nombre; continúa por el N. de Tarazona, S. de Villagarcía, entre Ledaña y Cenizate, S. de Villarpardo y N. de Villatoya, hasta el rio Cabriel en el punto donde corta el antiguo límite de Cuenca con Valencia.

Su límite E. es el actual con Valencia y Aragon.

PROVINCIA DE GERONA.—SU CAPITAL GERONA.

Esta provincia confina por el S. E. con el mar Mediterráneo, por el N. con el reino de Francia, y por el S. O. con las provincias de Barcelona y Lérida.

Su límite S. E. es la costa del Mediterráneo desde la desembocadura del rio Tordera hasta la raya de Francia.

Su límite N. empieza en la costa en este punto, y sigue la línea divisoria de España y Francia por los Pirineos hasta cerca del valle de Andorra, al N. del orígen del rio Valtova.

Su límite S. O. es el designado á la provincia de Barcelona hasta el collado de Tosas, y desde aquí hasta la raya de Francia el marcado á la provincia de Lérida, siendo sus últimos pueblos Blanes, Martorell, Hostalrich, Viabrea, Riells, Viladrau, Espinelvas, Carós, San Miguel de Pineda, Falgas del Bas, Joanetas, Vidrá, Llaers, Viñolas, Losas, Palmerola, Puig-redon, Arañonet, Tosas, Isabol, Olot y Maranges.

PROVINCIA DE GRANADA.— SU CAPITAL GRANADA.

Esta provincia confina por el N. con las de Jaen y Albacete, por el E. con la de Almería, por el S. con el mar Mediterráneo, y por el O. con las provincias de Málaga y Córdoba.

Su límite N. empieza en la sierra de los frailes al S. de la Ravita, y sigue por el lindero ó límite actual con la provincia de Jaen hasta la Sagra Sierra

y orígenes del rio Segura y Taivilla al rio Quipar.

El límite E. empieza aquí, y sigue por el N. de Junquera por entre la ermita de Micena y ermita de Bujejar con direccion á la sierra de Periate en donde pasa el camino de María á Huescar; continúa luego por la cresta de esta sierra y la del Chireal á la Balsa, y dejando al E. los margones se encamina al E. de Cullar de Baza á cruzar la sierra de María para caer á las vertientes: desde aquí va por el O. de Oria, dirigiéndose al mojon de las cuatro puntas; luego tuerce con direccion á la loma de la Maroma, y haciendo aquí inflexion hácia el Mediodia sigue atravesando la rambla de Fiñana al E. de Huenejar á buscar el cerro del Almirez y orígenes del rio Adra, por el O. de Bayarcal, y continúa la márgen izquierda de este rio hasta el término de Adra, cuyo pueblo con su territorio queda para Almería.

Su límite S. empieza en la costa al O. de Adra, y sigue hasta la Torre del Pino, donde termina el estribo de la sierra Tejea, ramal de las Alpujarras, conocido por la loma de las cuadrillas.

En este punto principia el límite O. y sigue por dicho estribo con direccion al N., y despues al Oeste Noroeste cogiendo las cabeceras de los rios Miel, Alconcár y Cullar, por el S. de la sierra Tejea ó Pelada; continúa hácia el N. O. por entre las vertientes de las aguas al Genil y á la costa del Mediterráneo, pasando al O. de Jata Alhama, y por la sierra de este nombre al nacimiento de Riofrio, de donde va á buscar el rio Genil en el límite actual de Granada y Córdoba, al E. de Iznajar, pasando al O. de Salinas Reales y E. de Villanueva de Tapia; desde aquí sigue por el actual límite de la provincia de Córdoba hasta la sierra de los frailes al encuentro del de Jaen, donde termina. Se advierte que Zafarraya y su término, que está contiguo al de Alhama, quedan para esta provincia.

PROVINCIA DE GUADALAJARA. — SU CAPITAL GUADALAJARA.

Confina esta provincia por el N. con las de Segovia, Soria, y Zaragoza, por el E. con esta última y la de Teruel, por el S. con la de Cuenca, y por el O. con la de Madrid.

El límite N. principia en el puerto de Somosierra, quedando el pueblo de este nombre para la provincia de Madrid, y sigue la divisoria de aguas de los rios Jarama y Duero; de la sierra de Allon y sierra Pela; por el S. de Madrigal, de Paredes y Alpanseque, N. de Olmedillas y nacimiento del rio Henares; por la sierra Ministra, desde donde continúa por el S. de Esteras del Ducado, Benamira, Arbijuelo, Obetago, Chaorna y Judes, hasta la raya de Aragon en la confrontacion de Sisamon.

El límite E. desde aquí sigue por la antigua línea divisoria de Aragon con el Señorío de Molina hasta la sierra de Albarracin y punto intermedio al nacimiento de los cuatro rios Tajo, Júcar, Cabriel y Guadalaviar.

El límite S. empieza aquí, y va por la orilla derecha del Tajo hasta donde se le reune el Oceseca. Tuerce en este punto á la izquierda y pasa al N. de Valsalobre y Valtablado, S. de Recuenco, Castilforte y de Salmeron de Guadalajara á buscar el rio Guadiel, cuyo curso sigue hasta su confluencia en el Guadiela, y luego la márgen derecha de este rio hasta frente de Buendía. Desde aquí, quedando este pueblo para Cuenca, pasa por la cumbre de Altomira á la ermita de este nombre. Luego sigue por el E. de Trasierra, que queda para esta provincia, hasta el orígen del rio Calbache.

El límite O. principia en este punto, y se dirige hácia el N. por entre Legamiel é Illana á cortar el Tajo en el término de Santa Maria de Cortes. Continúa por entre Diebres y Brea y por el S. O. de Mondejar; atraviesa el Tajuña entre Loranca y Pezuela, sigue por el O. de Pióz entre el Pozo y Santorcaz, y atravesando el rio Henares, sigue por el O. de Azuqueca y de Buges, E. de Camarma y Rivatejada, O. del Casar, E. de Paracuellos, Baldepiélagos y Vallunquera, y cortando el rio Jarama entre Uceda y Torremocha, se dirige por su orilla derecha hasta el punto llamado el Ponton ó la confluencia de aquel rio con el Lozoya, donde principia el canal de Torrelaguna que queda en Madrid. Sigue luego por el E. de Atazar, Puebla de la Mujermuerta, hasta Somosierra, quedando estos pueblos para la provincia de Madrid.

PROVINCIA DE GUIPUZCOA.—SU CAPITAL SAN SEBASTIAN.

Esta provincia confina por el N. con el Océano Cantábrico, por el E. con el reino de Francia y la provincia de Navarra, por el S. con esta misma y la de Alava, y por el O. con la de Vizcaya.

Término y confines. El término de esta provincia desde su parte meridional, tomada en el puerto de la villa de Salinas, hasta la septentrional que remata en el cabo de Higuer en Fuenterrabía, comprende 15 leguas por el aire, y sobre 19 por el camino real, á causa de sus muchos retornos en un pais tan montuoso y cortado de rios: su mayor latitud desde el mismo puerto de Salinas á Motrico es

de 8 á 9 leguas por el aire, y algo mas por la carretera: la costa marítima se estiende otras 9 leguas desde el cabo de Higuer, hasta la jurisdiccion de Ondarroa (provincia de Vizcaya), y en ella se encuentran los puertos de Fuenterrabía, Pasages, San Sebastian, Orio, Zarauz, Guetaria, Zumaya, Deva y Motrico. La superficie es de 52 á 53 leguas cuadradas, y la circunferencia de 33: teniendo por límites Norte el Océano Cantábric; Este Francia y sus pueblos de Endaya y Behovia, dirigiéndose la línea divisoria por medio del famoso Vidasoa, hasta encontrar con Navarra, cuyos lugares fronterizos por esta parte, son Goizueta, Arano, Leiza y Areso del valle de Balaburua menor; por Sur continúa la línea por la cima de Lecumberri, monte de Aralar y San Adrian, hasta hacer frente con Alava que presenta limítrofes los ayuntamientos de San Millan, Gamboa y Aramayona; en fin, por Oeste las villas de Mondragon, Elgueta, Eybar y Motrico confinan con las de Elorrio, Ermua, Marquina y Ondarroa de Vizcaya.

PROVINCIA DE HUELVA.—SU CAPITAL HUELVA.

Esta provincia confina por el N. con la de Badajoz, por el E. con la de Sevilla, por el S. con el mar Océano, y por el O. con el reino de Portugal.

El límite O. empieza en la desembocadura del rio Guadiana al mar, sigue por el límite con Portugal que forma este rio y el Chanza, hasta que separándose de este continúa por el mismo de Portugal hasta el encuentro del de Estremadura al S. de Valencia de Mombuey.

El límite N. principia aquí, y sigue por el S. de Higuera la Real, de Frejenal y Bodonal, de Fuentes de Leon, de Cabeza la Vaca, de Calera, de Monasterio y de Uña á buscar el nacimiento del rio Culebrin.

El límite E. pasa al E. de Cala y Santa Olalla, inclinándose al S. O., y despues de atravesar la Sierra de Huelva en esta direccion va por el O. de Castillo de las Guardias, entre Berrocal y el Madroño y sigue por el O. de Aciarcollar, E. de Escacena del Campo, O. de Carrion de los Céspedes, E. de Hinojos y de Ntra. Sra. del Rocío, á buscar el caño de las Rosinas, cuyo curso sigue hasta su desembocadura en el Guadalquivir.

Su límite S. es la costa del mar hasta la desembocadura del Guadiana.

PROVINCIA DE HUESCA.—SU CAPITAL HUESCA.

Esta provincia confina por el N. con el reino de Francia, por el S. con la provincia de Teruel, por el E. con la de Lérida y por el O. con las de Zaragoza y Navarra.

El límite E. empieza mas abajo de Mequinenza, en la confluencia del Ebro con el Segre, y sigue la antigua línea divisoria de Cataluña y Aragon hasta los Pirineos.

Su límite N. es la línea divisoria de los reinos de España y Francia hasta Navarra.

El límite O. es el antiguo de Aragon y Navarra, hasta un poco mas arriba de Salvatierra, desde donde baja á atravesar el rio de Aragon entre Berdun y Asso, quedando el primero para esta provincia, y el segundo para la de Zaragoza, se dirige luego al E. de Bagues, Longas, Biel y Fuencalderas á buscar el rio Gallego por el N. de Murillo, dejando este pueblo con sus aldeas para Zaragoza; sigue el curso de este rio hasta mas arriba de Zuera apartándose de aquí va por el N. E. de San Mateo, Leciñena y nuestra Señora de Magallon, S. de Alcubierre, O. de nuestra Señora de las Fuentes á atravesar el camino de Barcelona á Zaragoza entre Bujaraloz y la venta de Santa Lucía, y termina en la orilla izquierda del Ebro, mas abajo del Alborge.

Su límite S. es la orilla izquierda del Ebro, desde el punto que se acaba de señalar, hasta su confluencia con el Segre.

PROVINCIA DE JAEN.—SU CAPITAL JAEN.

Esta provincia confina por el N. con la de Ciudad-Real, por el E. con las de Albacete y Granada, por el S. con esta última, y por el O. con la de Córdoba.

El límite O es el antiguo de la provincia de Córdoba.

Su límite N. es asimismo el antiguo con la Mancha hasta la Ventaquemada, donde empieza el

Límite E., el cual pasa por el E. de Villarodrigo, confluencia dc Riofrio y Guadalimar, E. de Siles, á cortar el Segura al N. de Santiago de la Espada, y buscar el límite con Granada y Murcia, cerca de los orígenes del rio Taivilla.

El limite S. es el que tiene actualmente con la provincia de Granada.

PROVINCIA DE LEON.—SU CAPITAL LEON.

Por el N. confina esta provincia con la de Oviedo, por el E. con la de Palencia, por el S. con las de Valladolid y Zamora, por el O. con las de Lugo y Orense.

El límite N. es la línea divisoria actual con Asturias desde el límite de Galicia hasta el de Palencia en el puerto de San Clodio.

El límite E. empieza en este punto, y sigue por la Peña de Espiguete, por el O. de Otero, de Velilla y de San Pedro de Cansoles, por el orígen del arroyo de las Cuezas, cuyo curso sigue á cortar el de los Templarios, al O. de Villambroz; luego va al rio de Pozuelos, Villada y Villazaler, dirigiéndose al rio Valderaduey para ir á atravesar el rio Cea por encima de Melgar de arriba, por el que baja hasta Pobladura del Monte; despues, apartándose aquí á la izquierda, continúa por el O. de Bustillo, por entre Villanueva de la Condesa y Valdefuentes de Valderas hasta el comedio de Bolaños y San Miguel del Valle, donde termina.

El límite S., que es el N. de la provincia de Zamora, principia en este punto y sigue á cortar el Esla entre Barcones y San Miguel de Esla; pasa al S. de Lordemanos por el N. de Matilla de Arzon y Pobladura del Valle, dirigiéndose á atravesar el rio Orbigo por el N. de Maire; sigue luego por el N. de Comonte, corta el rio Eria por el N. de Arrabalde, y continúa por el N. de Ayo, Cubo y de Fustel, comprendiendo á sus barrios de Quintanilla y Villaverde, hasta la laguna de la Baña.

El límite O. es la antigua línea divisoria con Galicia, segregándose para la nueva provincia de Orense, San Miguel de Orlego, la Anunciacion de Robledo de la Lastra, San Cristóbal de Porto y Rial, Santa Cruz de la Vega, Santa María de Castelo, San Juan de Barrio, la Asuncion de Cobas, San Esteban de Pardollana, San Antonio de Sobredo, San Vicente de Leida, San Tirso de Lardeira y la Asuncion de Casayo, que actualmente pertenecen á esta provincia.

PROVINCIA DE LERIDA.—SU CAPITAL LERIDA.

Esta provincia confina por el N. con el reino de Francia, por el O. con la provincia de Huesca, por el S. con la de Tarragona, y por el E. con las de Barcelona y Gerona.

El límite N. es la raya de Francia desde el punto que divide el reino de Aragon del principado de Cataluña, hasta un poco mas allá del Valle de Andorra al N. del orígen del rio Valtova.

El límite O. es el antiguo de Cataluña con Aragon, desde la confluencia del rio Algas con el Ebro, hasta la raya de Francia.

El límite S. comienza en la confluencia del rio Algas con el Ebro, y sigue por la cúspide de las montañas que vierten aguas á la ribera de Tortosa y al campo de Tarragona, á Lérida y Urgel, siendo sus últimos pueblos por esta parte Almatret, Bovera, Pobla de Granadella, Vinaxá, Tarrés, Montblanquet, Rocallaura, Sabella del Condado y Civit.

El límite E. comienza aquí, y es el designado á la provincia de Barcelona desde mas arriba de Civit hasta el Collado de Tosas, y desde aquí sigue por los riachuelos Basgarts y Valltova, que desaguan en el Segre, con direccion á la cumbre de los Pirineos, donde termina, siendo los últimos pueblos Bellmunt, Montfort, Tablada, Morós, Gava, Ferrand, Anfesta, San Pasalás, Molsora, Padres, Valmaña, Lliña, Naves, Besora, Valldora, Selva, Cisquert, Montcalp, Castellfranmir, Gosol, Baltarga, Sansor, Belber, Ellar y Talltendre.

PROVINCIA DE LOGROÑO.—SU CAPITAL LOGROÑO.

Confina esta provincia por el N. y N. E. con Alava y Navarra, por el E. con esta y la de Zaragoza, por el S. y S. O. con las de Soria y Burgos, y por el O. y N. O. con esta última.

El límite S. empieza en la sierra Neila; sigue por la laguna de Urbion, orígen del Duero, N. de Montenegro, nacimiento de Iregua, sierra de la Freguela, puerto de Piqueras, Posada del Rey, orígen del rio Leza, por el límite del partido de Yanguas, el cual con todos sus pueblos queda para Soria, por entre la sierra de Ayedo y Archena, por el E. de Armejun y Villadijo; cruza el Cornago y continúa por el E. de Fuentebella, sierra de Alcarama, O. de Navajun y N. de Cigudosa; pasa por Monegro y corta el rio Añamaza en la confluencia de los dos ramales que forman una isla, por el N. de Agreda, á terminar en el antiguo límite de Aragon al O. de San Martin.

El límite O. principia en la sierra y orígen del rio Neila; sigue por este y por entre Canales y Huerta de arriba al puerto de la Demanda y orígen del rio Tiron, por cuya márgen derecha corre hasta Pradilla, desde donde dirigiéndose por el E. de este pueblo y de Espinosa del monte de Rioja, va á buscar el rio llamado Lachigo, el cual sigue hasta su union con el Tiron; atravesando luego este rio

marcha por entre Valluercanes y Treviana, Altable y San Millan de Yecóra, por el O. de Foncea; y doblando luego á buscar los montes Obarenes, cerca de Pancorbo, dejando al N. á este pueblo, sigue por la línea divisoria de dichos montes hasta terminar en el Ebro al S. de Nuestra Señora de Herrera.

El límite N., empezando por mas abajo de Alfaro, al S. de Navarra, sigue la orilla derecha del Ebro hasta mas arriba de Montalvo, donde pasa á la izquierda, y comprendiendo á San Vicente, la Bastida y Briñas, vuelve á buscar la misma orilla al S. de Nuestra Señora de Herrera.

Su límite E. es la actual línea divisoria de Aragon y Navarra.

PROVINCIA DE LUGO.—SU CAPITAL LUGO.

Confina por el N. con el Océano Atlántico, por el E. con las provincias de Oviedo y Leon, por el S. con la de Orense, y por el O. con la de Coruña.

Su límite N. principia en la ria de Rivadeo y sigue la costa hácia el O. hasta el cabo de Vares ó punta de la Estaca.

Su límite O. empieza en este punto, y sigue hácia el S. por la division de aguas á los rios Mera y Sor, por la cordillera de la Faladora hasta el monte Cajado. Continúa por el término oriental del territorio de la villa y parroquia de las Puentes de García Rodriguez, cortando el rio Eume por el puente de Manciñeira, desde el cual se dirige la línea divisoria á la altura de Castrillan sobre la parroquia del Aperral, que debe pertenecer á la provincia de la Coruña. Despues los límites son naturales y pasan por la division de aguas al Eume y al Ladra, buscando el marco de Curra, el Serron de Lobo, alto del Candieiro, la Sierra de la Loba y ermita de San Victorio que ciñen la parroquia de Gestoso. Continua al E. de Cambás por la division de aguas al Mandeo y al Parga, dirigiéndose á la sierra llamada Cordal de Montouto y altura de la Mamoa de Buño sobre el lugar de Curvite Corta la carretera de Madrid á la Coruña al O., y no lejos de la leguaria que señala ocho leguas de distancia de dicha ciudad se eleva hasta las alturas de la Coba de la Serpe y de Campelo. Va luego por el desfiladero de las Pias, y sigue al E. del lugar de Portosalgueiro á buscar el monte de Corno de Boy por la division de aguas al Furelos y al Narla, dirigiéndose en seguida por las alturas del Pilreo, Carrion y Mamoa de Losoiro que las dividen, al Forelus y al Pambre, y desde la Mamoa continúa por los montes de la Bacariza, que las dan al Pambre y al arroyo de Rioseco, hasta la confluencia de aquel rio en el Ulla, y atravesando este, toma la cuesta ó cordillera llamada de la Peña, situada entre las parroquias de San Martin de Ramil, San Cristóbal de Borrajeiros y sus anejos, Trabancas y los suyos, pertenecientes á la provincia de Pontevedra y Santa Marina del Castro de Amarante, San Julian de Facha, San Martin y San Fiz de Amarante, que quedan en esta provincia, hasta que toca á la cumbre del Farelo, de la cual pasa á la del Penedo ó Castro de las Somozas sobre Santa Cristina de Areas, continuando de allí al Salto de Agoela entre San Esteban de este nombre y San Mamed de Salto, que pertenece á Lugo.

El límite S. comienza en la cordillera del Faro hasta el monte de la Martiña, sobre Osera, del cual baja por la cordillera meridional al Bubal, y pasando por las parroquias de Temes y Bubal va á unirse á este rio cerca de Olleiros, con cuyas aguas se dirige al Miño en la confluencia del Sil. Continúa este último rio hasta Barja de Fojende, y allí se aparta de su márgen izquierda para tomar la parroquia de Santa María de Torveo, y la línea culminante de la sierra de Moas hasta la confluencia del Bibey con el Sil próximamente, dejando para esta provincia en sus vertientes hácia el Sil, las parroquias de Torveo, San Clodio, Rairos, Piñeira, Peites, Figueiredo y lugares anejos de la parroquia de Bendoyo, situados en la cañada del rio; y despues de atravesar el Bibey y de tomar los anejos de Montejurado, vuelve á tomar el Sil y terminar en el puente Cigarrosa; sigue de allí hasta el orígen del Soldon y del Bisuña, tomando la estribacion que pasa al O. de Roblido y San Julian del monte, y continúa por Cereijido, Soldon y la Seara, que quedan á esta provincia, hasta unirse á los montes del Revollo del Rosal.

El límite O. es la frontera de Leon y Oviedo hasta la vega de Rivadeo, en cuyo punto han dado principio estos límites.

PROVINCIA DE MADRID.—SU CAPITAL MADRID.

Confina esta provincia por el N. con la de Segovia, por el N. E. con las de Guadalajara y Cuenca, por el S. con la de Toledo y por el O. con la de Avila.

Sus límites N. y O. son la cordillera de los montes Carpentanos, empezando un poco al S. del puerto de Arcones; siguen por los de Lozoya, Peñalara, la Morqüera, Fonfria y Guadarrama. De aquí continúa por entre Cerecedas y Zarzalejo, quedando es-

te para Madrid y aquel para Avila, por el O. de Valdequemada y de San Martin de Valdeiglesias, por entre Cadalso y Majadillas, Rozas de Puerto Real y Ladrada, quedando este y Majadillas para Avila, y Rozas de Puerto Real y Cadalso para Madrid.

Su límite S. empieza aquí y sigue por el S. de Cenicientos, S. del Prado, á cortar el Alberche por el N. de Méntrida. Continúa despues por entre Navalcarnero y Casarrubios, y atravesando el Guadarrama al S. de Batres y N. de Carranque y Ugena, va por entre Espartinas y Gasco y N. de Seseña á buscar el rio Jarama por mas abajo de su confluencia con el Tajuña; se dirige luego al Tajo por el S. de Colmenar de Oreja, por cuya orilla derecha sigue hasta mas arriba de Estremera.

El límite N. E. empieza aquí, y sigue á atravesar el Tajuña por el S. O. de Mondejar, pasa entre Loranca y Pezuela, por el O. de Pioz, entre el Pozo y Santorcaz, y atravesando el Henares va por el O. de Azuqueca y Buges, E. de Camarma y Rivatejada, O. del Casar, E. de Palazuelos, Valdepiélagos y Vallunquera, y cortando el rio Jarama entre Uceda y Torremocha, se dirige por su orilla derecha hasta el punto llamado el Ponton ó la confluencia de aquel rio con el Lozoya, donde principia el canal de Torrelaguna. Sigue luego por el E. de Atazar, Puebla de la Mujermuerta, hasta Somosierra, quedando estos pueblos para esta provincia.

PROVINCIA DE MALAGA.—SU CAPITAL MALAGA.

Confina esta provincia por el N. con la de Córdoba, por el E. con la de Granada, por el S. con el mar Mediterráneo, y por el O. y N. O. con las provincias de Cádiz y Sevilla.

El límite O. empieza en la costa de la orilla izquierda del rio Guadiaro, y sigue por esta hasta donde tuerce hácia el N., y de aquí va á buscar la sierra que divide las aguas á este rio y el Horgarganta; pasa por el E. de Gimena, E. de Montera, Ubrique, Benaocaz, de Villaluenga, de Grazalema, N. de Montejaque, al E. de Setenil, Alcalá del Valle, O. de Cañete Real y Almargen, por las vertientes al Guadalquivir y la sierra de las Yeguas; al O. de Fuentelapiedra y de Alameda, hasta el Genil en la márgen opuesta, donde está situado Benamejí.

El límite N. empieza en este punto, y sigue por la orilla izquierda del Genil hasta Iznajar.

El límite E., principiando aquí, va por el N. de Villanueva de Tapia, O. de Salinas Reales á buscar el nacimiento de Riofrio por la sierra de Alhama, y dejando esta ciudad con su término, y el de Zafarraya para la provincia de Granada, sigue por el O. de Jata al S. de sierra Tejea ó Pelada, y nacimiento de los rios Cullar, Alconcar y de la Miel á terminar en la costa á la Torre del Pino, pasando por encima del estribo de la sierra Tejea ó Pelada, conocido por la loma de las Cuadrillas.

Su límite S. es la costa comprendida entre dicha Torre del Pino y la desembocadura del Guadiaro.

PROVINCIA DE MURCIA.—SU CAPITAL MURCIA.

Esta provincia confina por el N. con la de Albacete, por el O. con la de Almería, por el S. con el mar Mediterráneo, y por el E. con el mismo y la provincia de Alicante.

Su límite N. empieza en el confin actual de Valencia al N. de Sax, y sigue por el N. de Yecla, quedando estos pueblos para esta provincia; al N. de Jumilla y puerto de Malamujer, dirigiéndose á la confluencia de los rios Mundo y Segura; atravesando este continúa luego por el N. de Moratalla, y por los orígenes del rio de este nombre, va á terminar en el actual límite de Granada y Murcia en la sierra de Grillemona, pasando por el lindero del término de Caravaca.

El límite O. es el mismo que tiene actualmente con la provincia de Granada desde dicho término hasta Cabezo de la Jara, en cuyo punto torciendo al S. E. se dirige á Calaredonda, y desde alli á San Juan de los Terreros, donde termina, quedándose Huercalovera y su término para la provincia de Almería.

El límite S. es la costa del mar desde S. Juan de los Terreros hasta el cabo de Palos.

El límite E. es la costa del mar desde este punto hasta la torre de la Horadada, y despues el mismo que tiene actualmente con el reino de Valencia.

PROVINCIA DE NAVARRA.—SU CAPITAL PAMPLONA.

Confina por el N. con el reino de Francia y provincia de Guipúzcoa, por el E. con la de Zaragoza, por el S. con esta misma y la de Logroño, y por el O. con la de Alava.

NAVARRA. *Término y confines.* Confina esta provincia, segun el decreto de 30 de noviembre de 1833, por Norte con el reino de Francia y la provincia de Guipúzcoa; por E. con la de Zaragoza; por Sur con la misma y la de Logroño, y por Oeste con Alava. Mas, segun escritores geógrafos, estos límites no son exactos; aseguran que los verdaderos que Navarra tiene en la actualidad son: Norte Francia y

su línea divisoria, principiando en el *Vidasoa* é inmediaciones de su barca de Endarlaza, que pertenece ya á la provincia que describimos, continua segun los tratados de 1789 al 92, por los puertos de Vera y Echalar, entre Zugarramurdi y Sara, y Lardivar y Añoa, corriendo por el puente de Dancharina ó Añoa al Norte del puerto de Maya; sigue por entre los de Bustanselaye y Arrieta, pasa por los de Ispegui, Haoussa, Bercleris, Valcarlos y Roncesvalles, todos ellos en los Alduides frente á Baigorri de Francia; y por último, cruza por los de Orbaiceta, Bimbalet, Santa Engracia y Arlos, terminando la frontera en el de Ania, donde principian por este los confines con las provincias de Huesca y Zaragoza, cuyas líneas divisorias son respecto de la primera los términos de Isaba, Urzaingui, Garde, Burdaspal y Burgui, que confronta con Salvatierra, perteneciente ya á la segunda: de aquí continua por Bigüezal, Navascues, Castilonuevo, Leyre, Sangüesa, Peña y Figuerol; cruza por la Bardena y viene á concluir, despues de atravesar el *Ebro* entre Buñuel y Novillas, frente la villa de Cortes. Al Sur tiene por límites la misma provincia de Zaragoza y la de Logroño; continuando la línea divisoria (que vamos describiendo) por los términos de Barillas y Monteagudo hasta llegar al mojon de Navarra ó sea los llamados *tres mojones*, donde comienza el confin con Logroño por los términos de Fitero, Corella y Castejon hasta el *Ebro*, que forma una verdadera frontera natural hasta llegar al cerro de Cantabria. Aqui empieza el límite Oeste cuyas fronteras son en Alava, los ayuntamientos de Oyon, Moreda, Labraza, Yécora, Bernedo, Campezo, Arana y Asparrena, que se corresponden con los pueblos de Viana, Aras, Aguilar, Municastro, La Poblacion, Marañon, Genevilla, Zúñiga, Gastiain, Galbarra, Aranarache, Olazagoitia y Cordia, donde á la derecha de Azcarete continua la línea de Guipúzcoa por los montes de San Adrian, Aralar y cima de Lecumberri, pasa por las inmediaciones de Atallo (valle de Araiz), Areso, Leisa, Arano y Goizueta (Basaburuamenor), y por las ermitas de San Antonio y San Marcial, concluyendo en término de Irun, donde vuelve á reunirse con el puente de Endarlaza.

La figura de la provincia, tal como acabamos de circunscribirla, es la de un cuadrilongo con muchos senos y entradas por los lados; su mayor longitud desde la barca de Endarlaza hasta la villa de Cortes es de veinte y seis leguas, de veinte al grado; y su mayor latitud desde el puerto de Arlos hasta el cerro de Cantabria cerca de Viana, es de veinte y tres leguas y tres cuartas: la periferia siguiendo todos los senos, comprende ciento catorce leguas, y noventa solamente, si se omiten: la estension es de trescientas veinte leguas cuadradas.

PROVINCIA DE ORENSE.—SU CAPITAL ORENSE.

Esta provincia confina por el N. con la de Lugo, por el E. con las de Leon y Zamora, por el S. con Portugal, y por el O. con la provincia de Pontevedra.

El límite N. empieza en el desfiladero que media entre las parroquias de Pesqueiras y Barcia del Seijo; sigue la division de aguas al Miño, hasta el desfiladero de las Antas y montes de la Martiña sobre Osera: desciende de este punto por la colina meridional al rio Bubal pasando por los límites de las parroquias de Temes y Bubal, pertenecientes á a provincia de Lugo, con los que baja al propio rio siguiendo su curso hasta su confluencia con el Miño. Desde aqui donde tambien concluye el rio Sil, servirá este de demarcacion hasta Barja de Frojende, de donde se separa á tomar la cumbre de la sierra de la Moa, por la parroquia de Torveo, y atravesando el Bibey, dejando los anejos de Montefinado para Lugo, vuelve al Sil y sigue hasta el puente Cigarrosa. Desde este punto sube por la cordillera de Montouto al nacimiento del rio Soldon, y va á incorporarse á la frontera de Leon cerca de Orrios.

El límite E. es el designado á las provincias de Leon y Zamora.

El S. es la frontera del reino de Portugal.

El O. es el rio Barjas hasta su confluencia con el Miño, desde cuyo punto atravesándole se sube á la altura de Chandemoira por los límites orientales de las parroquias de Pilgueira, Ameijeiras y Oroso, se pasa el desfiladero del Burgo, y sube por el Pedroso á la altura del Faro de Abion; desciende despues al desfiladero de Camposancos, y continúa por los montes del Suido al alto que divide aguas entre el Octaven y el Miño; y luego por la cordillera de este rio sigue hasta el desfiladero de Pesqueiras y Bárcia, donde empezó el límite N.

PROVINCIA DE OVIEDO.—SU CAPITAL OVIEDO.

Esta provincia confina por el N. con el Océano Cantábrico, por el E. con la provincia de Santander, por el S. con la de Leon, y por el O. con la de Lugo.

Sus límites son los mismos que tiene actualmente, con la agregacion de Peñamelera y Rivadeva con sus términos para el partido de Llanes, que eran de la provincia de Santander.

PROVINCIA DE PALENCIA.—SU CAPITAL PALENCIA.

Esta provincia confina por el N. con la de Santander, por el E. con la misma y la de Burgos, por el S. con la de Valladolid, y por el O. con esta y la de Leon.

Su límite N. principia en la peña de Espiguete, y va por Fuentes Carrionas, siguiendo la línea divisoria actual con el partido de Reinosa, hasta Barcones de Ebro donde termina.

El límite E. empieza aquí, y continúa la actual línea divisoria con la provincia de Burgos hasta el rio Pisuerga, mas abajo de la Puebla de San Vicente; sigue por el E. de Alar del Rey y el barrio de San Quirce, hasta encontrar la misma línea divisoria mas abajo de Herrera de Pisuerga, comprendiendo en esta provincia el canal de Castilla. Desde este punto se dirige por la márgen derecha del Pisuerga hasta mas abajo de la confrontacion de Astudillo, y va por el E. de Vizmalo, Villodrigo, donde atraviesa la carretera de Burgos á Valladolid y de Palenzuela, á buscar la actual línea divisoria de Burgos, que sigue hasta Tórtoles, donde termina.

El límite S. comienza en el orígen del rio Esgueva al N. de nuestra Señora de Gracia de Encinas y Canillas; sigue por este rio hasta poco mas arriba de Fuenbellida, y va por el N. de este pueblo, de Torre de Fuenbellida, el montecillo del vizconde de Valoria, por el S. de Poblacion y Cubillas de Cerrato á buscar el arroyo que pasa por junto á este pueblo, por el cual sigue hasta su confluencia con el Pisuerga, al S. de nuestra señora de Oneche. Atravesando aquí este rio continúa por entre los montes de Fransilla y Dueñas por el N. de Cubillas de Santa Marta, Villalva del Alcor, Matallana, Montealegre y Palacios de Campos, hasta el S. de Belmonte, donde termina.

El límite O. comienza aquí, y sigue por el O. de este pueblo por entre Castril de Vela y Tamariz, E. de Villavaduz, Gaton y Herrin, por el rio Sequillo, E. de Villafrades, O. de Benavides, de Boadilla de las avellanas de Villazaler, Villada y Pozuelos, donde concluye el límite de Palencia con Valladolid. Desde este punto va á encontrar el arroyo de los Templarios, al que corta al O. de Villambroz para incorporarse con el de las Cuezas que sigue hasta su orígen, y continúa por el O. de San Pedro de Cansoles, Vellida y Otero hasta la Peña de Espiguete, donde termina.

PROVINCIA DE PONTEVEDRA —SU CAPITAL PONTEVEDRA.

Esta provincia confina por el N. con la de Coruña, por el E. con las de Orense y Lugo, por el S. con el reino de Portugal, y por el O. con el Océano.

Su límite por el N. es el rio Ulla desde su desembocadura en el mar, hasta la confluencia del Pambre.

Su límite E. es la cordillera que desde este punto se dirige á la altura del Farelo con el nombre de la Peña, por entre las parroquias de San Pedro de Ramil, San Cristóbal de Borrageiros con sus anejos, Trabancas y los suyos pertenecientes á esta provincia, y las de Santa Marina del Castro de Amarante, San Julian de Facha, San Martin y San Fiz de Amarante, que corresponden á la de Lugo. Desde la cumbre del Farelo, pasa el límite á la del Penedo ó Castro de las Somozas sobre Santa Cristina de Areas, continuando de allí al Salto de Agoela, entre San Estéban de este nombre y San Mamed del Salto, que pertenece á Lugo. Sigue por la cumbre de la cordillera del Faro desfiladeros de Pobladura y las Pallotas, por el monte de Peña de Francia, el Testeiro, desfiladero de las Antas, al de la Portela de Lamas hasta el que media entre las parroquias de Bárcia y Pesqueiras junto á la ermita de Santo Domingo, dividiendo siempre las aguas del Miño y del Ulla. Desde este desfiladero continúa por los montes del Suido, que las dividen, al Octaven y al Abia por el desfiladero de Camposancos y altura del Faro de Abion, que las dan al Abia y al Tea, desciende por los altos del Pedroso, desfiladero del Burgo, altura de Chandemoira sobre Melon y por los confines orientales de las parroquias de Oroso, Ameygeiras y Filgueira sobre el rio Miño.

El límite S. es el curso de este rio hasta su embocadura del mar.

Y el límite O. es la costa desde la embocadura del Miño hasta la del Ulla, con inclusion de las islas de Arosa y Cortegada.

PROVINCIA DE SALAMANCA.—SU CAPITAL SALAMANCA.

Confina esta provincia por el N. con la de Zamora, por el E. con las de Valladolid y Avila, por el S. con la de Cáceres, y por el O. con el reino de Portugal.

El límite N. empieza en la orilla derecha del rio Tormes en su confluencia con el Duero, y sigue por la misma orilla hasta Villasequillo de abajo, donde se aparta á la izquierda, y continua por la actual

línea divisoria con las provincias de Zamora y Toro hasta Tarazona.

El límite E. empieza aquí y pasa por el E. de Villaflores, Cantalapiedra, Palaciosrubios, O. de Orcajo de las Torres, E. de Regama, Paradinas y Cantaracillo á buscar el rio Menines, por cuyo curso continua hasta la confrontacion de Gimalcon, que queda para Avila; sigue luego á atravesar el rio Almar por el O. de Duruelo; corta en seguida los rios Zamplon y Margañan, y se dirige por el E. de Alcaráz, dejando para Avila los pueblos de Diego Alvaro, Martinez, Arevalillo y Aldea del Abad, y E. de Gallegos de Solmiron á buscar la confluencia del Corneja con el Tormes; dirigiéndose por el S. de Tejados, N. de Medinilla, O. de Neila y el puerto de San Bartolomé á las lagunas de Bejar.

El límite S. empieza en este punto, y sigue la divisoria de aguas á los rios Duero y Tajo por el N. de Baños y Lagunilla, S. de Montemayor, N. de Abadía, de Camino morisco, de Nuñomoral, y O. de Pino, Casar del Palomero á la sierra de Gata, por donde continua á la raya de Portugal, por el S. de Navafrias, quedando este pueblo para esta provincia.

El límite O. es la frontera de Portugal hasta el Duero, y despues la márgen izquierda de este rio hasta la confluencia con el Tormes.

PROVINCIA DE SANTANDER.—SU CAPITAL SANTANDER.

Esta provincia confina por el N. con el Océano Cantábrico, por el E. con Vizcaya y Alava, por el S. con las de Burgos y Palencia, y por el O. con la de Oviedo.

El límite N. es la costa del mar desde el punto divisorio actual de Asturias hasta el rio que pasa por Ontor.

El límite E. es la actual línea divisoria de Vizcaya y Alava hasta encontrar el de la provincia de Burgos.

El límite S. empieza en la Calera, y sigue por el límite actual del valle de Mena y Tudela, que quedan para Burgos, y el de Sova hasta el mojon de Retuerto, desde donde sigue por la línea divisoria actual de las merindades de Castilla, dejando estas para la provincia de Burgos, hasta encontrar el límite actual del partido de Reinosa, que pertenece á esta.

El límite O. es el que tiene actualmente con Asturias, quedando para esta provincia Peñamelera y Rivadeva con sus términos.

PROVINCIA DE SEGOVIA.—SU CAPITAL SEGOVIA.

Por el N. confina esta provincia con las de Valladolid y Burgos, por el E. con las de Soria y Guadalajara, por el S. con la de Madrid, y por el O. con la de Avila.

El límite N. empieza en la orilla derecha del rio Adaja y punto antiguo del límite de Avila con Valladolid: sigue hácia el E. por el S. de Almenara, N. de Fuentedecoca y Villeguillo á cortar el rio Eresma al O. de Villaverde; continua luego á cortar los rios Piron y Cega por entre Izcar Remondo; y va por el N. de Mata de Cuellar, N. de San Cristobal de Cuellar, Torre Gutierrez y Escarbajosa, las Fuentes, la Moraleja y Olombrada. Desde aquí continua por el S. de Canalejas, Rábano, Torre, Olmos de Peñafiel y Castrillo de Duero, Valdezate, Sequera, Moradillo, Pardilla y Milagros; Valdeherreros y Fuente el Cesped, hasta buscar el arroyo de la Nava, cuyo curso sigue hasta la confrontacion de Castillejo de Robledo, donde termina.

Su límite E. principia en este punto, y sigue por el O. de aquel pueblo, de Valdeconejos, Valdeperal, Vallunquera, las Cuevas y Noviales al puerto de las Cabras, O. de Villacadima, que queda en Guadalajara.

El límite S sigue la sierra de los montes Carpentanos, puertos de Lozoya y Peñalara hasta el de Guadarrama y punto donde está el leon.

El límite O. empieza aquí, y sigue pasando por el O. del Espinar, Navas de San Antonio, Villacastin, Labajos y San Bartolomé; corta despues el rio Voltoya, entre Adanero y Pedro Mingo; pasa al O. de Martin Muñoz y Montuenga á buscar el Adaja en su confluencia con el Arevalillo, y siguiendo la orilla derecha de aquel rio va á terminar en el límite antiguo de esta provincia con la de Valladolid.

PROVINCIA DE SEVILLA.—SU CAPITAL SEVILLA.

Esta provincia confina por el N. con la de Badajoz, por el E. con la de Córdoba, por el S. con las de Málaga y Cádiz, y por el O. con las de Huelva y el Océano.

Su límite O. empieza en la desembocadura del caño de las Rosinas, sigue pasando al E. de Nuestra Señora del Rocío y de Hinojos, Alcalá de la Alameda y Chucena, Carrion de los Céspedes, corta los arroyos Collaron y Chardachon, y pasa al E. de Escacena del Campo; continúa despues por el O. de Aciarcollar y el Madroño, se inclina al E. pasando por

encima del Castillo de las Guardias, corta la ribera de Huelva, y con direccion al N. E. pasa al E. de Santa Olaya y Cala á buscar el rio Culebrin, cuyo curso sigue hasta su nacimiento.

El límite N. principiando en este punto, sigue hácia el E. por el S. de Uña, de Fuentes del Arco, Valverde de Llerena y de Azuaga hasta encontrar el límite de la provincia de Córdoba en la sierra inmediata.

El límite E. principia aquí y es el mismo que tiene actualmente con la provincia de Córdoba hasta cerca de Peñaflor, que queda con su término para Sevilla; atravesando aquí el Guadalquivir, y dejando á Palma y su término para Córdoba, sigue por el límite antiguo de ambas provincias hasta un poco mas arriba de Miragenil, donde encuentra al rio Genil; sigue el curso de este rio hasta Benamejí, en donde termina.

El límite S. principia aquí á la orilla izquierda de aquel rio, y sigue por el N. O. de Alimanes, Rincon, Alameda, Puente de Piedra, Sierra de Yeguas, Teva del Condado, Almargen y Cañete la Real, todos los cuales quedan para la provincia de Málaga; continúa luego por las cabeceras del rio Corbones, dirigiéndose al O. por el N. de Alcalá del Valle, entre Olvera y Pruna, el arroyo Montellano y rio Guadalete, y por entre los pueblos de Montellano y Puerto Serrano, va luego por el N. de Villamartin á la torre arruinada de Gibalbin, dirigiéndose al arroyo Romanina, por el cual corre hasta encontrar el brazo oriental del Guadalquivir, cuyo curso sigue hasta el caño de las Rosinas.

PROVINCIA DE SORIA.—SU CAPITAL SORIA.

Esta provincia confina por el N. con las de Burgos y Logroño, por el E. con la de Zaragoza, por el S. con la de Guadalajara, y por el O. con las de Segovia y Burgos.

Su límite N. es el mismo que el S. de la nueva provincia de Logroño, desde la sierra de Neila hasta la raya de Aragon, quedando para esta provincia como actualmente los partidos de Yanguas y de San Pedro Manrique.

El de E. empieza en este punto, y sigue el antiguo de Soria y Aragon hasta la confrontacion de Sisamon.

El límite S. principia aquí y va por el S. de Judes, Chaorna, Obetago, Arbijuelo, Benamira y Estevas del Ducado á la sierra Ministra. Desde este punto sigue por el nacimiento del rio Henares, N. de las Olmedillas, S. de Alpanseque, y de Madrigal á la sierra Pela y Puerto de Cabras.

El límite O., principiando en este punto sigue por el E. de Villacadima, de Noviales, las Cuevas, Vallunquera, Valdelperal y Castillejo de Robles, á buscar el puente de la Vid en el Duero, dejando para Burgos el pueblo de este nombre, el de Suzones y la Granja de Gama. Desde aquí se dirige á los montes que dan orígen al rio Pilde, pasa por entre Branzacorta y Alcoba de la Torre, entre Hinojar del Rey y Alcubilla de la Avellaneda, Huerta del Rey y San Asensio, la Gallega y Espejon; y dejando á la provincia de Burgos á Navas del Pinar de Ontoria, Ontoria del Pinar y Aldea de Ontoria; va por los cerros que separan á estos pueblos de Soria á buscar por el S. de Canicosa y Regumiel el pico de Urbion.

PROVINCIA DE TARRAGONA.—SU CAPITAL TARRAGONA.

Confina esta provincia por el E. con la de Barcelona, por el N. con la de Lérida, por el O. con las de Teruel y Castellon de la Plana, y por el S. con el mar Mediterráneo.

El límite N. principia en la márgen izquierda del Ebro en frente de la confluencia del Algas con este rio, y sigue la arista de las montañas ó divisoria de aguas al campo de Tarragona y llano de Urgel; siendo sus últimos pueblos Palma, Bisval, Margalef, Vilanova de Prades, Vallclará, Sanant, Velltall, Pobla de Ferrant, Albió y Raurich.

El límite E. comienza en este punto, y sigue la divisoria de aguas á los rios Noya y Gayá, hasta cerca de Llacuneta; desde aquí al mar sirve de límite la márgen derecha del rio Foix; siendo sus últimos pueblos por esta parte Montargull, Aguilló, Queralt, San Martin de Rocamora, Marmella, San Jaime de Domenis, Bañeras, Llacuneta, Arbós, Gornal y Cunit.

El límite S. es la costa desde la desembocadura del rio Foix en el mar hasta la del Cenia.

El límite O. comienza en este punto, y sigue por la antigua línea divisoria de Cataluña con Valencia y Aragon por sus rios Senia y Algás, hasta la confluencia de este en el Ebro.

PROVINCIA DE TERUEL.—SU CAPITAL TERUEL.

Esta provincia confina por el N. con las de Zaragoza y Huesca por el E. y S. con las de Tarragona, Castellon de la Plana y Valencia, y por el O. con las de Cuenca y Guadalajara.

El límite N. empieza en la línea divisoria de Aragon y el partido de Molina al S. de Pozuelo, sigue al S. de Monreal, quedando estos pueblos para la provincia de Zaragoza, á buscar el rio Pancrudo entre Cutanda y Navarrete, dejando este para Zaragoza y aquel para esta provincia; sigue por la línea divisoria de aguas de las montañas que están al N. de Nuestra Señora de Pelarda, siendo sus últimos pueblos Piedrahita, el Collado y Badenas; va por el rio Almonacid, quedando para la provincia de Zaragoza, Villar de los Navarros, Nogueras y Santa Cruz; se dirige despues por el S. de Plenas, de Monera y Lesera, á buscar el rio Aguas por el N. de Vinaceite, cuya márgen derecha sigue hasta su confluencia con el Ebro, y por la orilla derecha de este hasta Fayon.

Su límite E. empieza aquí, y sigue por la antigua línea divisoria de Cataluña y Aragon hasta cerca de Peñarroya, y luego continúa por el antiguo límite de Aragon y Valencia hasta la sierra del Toro.

El límite S. principia en este punto, y sigue la actual línea divisoria de Aragon y Valencia, atraviesa el Guadalaviar, y termina poco mas arriba del mojon de Castilla, Aragon y Valencia.

El límite O. es la línea divisoria con las provincias de Cuenca y Guadalajara hasta cerca de Pozuel.

PROVINCIA DE TOLEDO.—SU CAPITAL TOLEDO.

Confina esta provincia por el N. con las de Avila y Madrid, por el O. con la de Cáceres, por el S. con la de Ciudad Real, y por el E. con la de Cuenca.

El límite N. empieza en la confluencia del rio Alardos con el Tietar, y sigue el curso de este rio hasta la confrontacion de Fresnedilla. Continúa luego por el S. de este pueblo y de Higuera de las Dueñas, que quedan para Avila, y por el S. de Cenicientos y el Prado hasta el rio Alberche. Atraviesa este rio al N. de Méntrida, y va por entre Navalcarnero y Casarubios á cortar el rio Guadarrama por debajo de Batres. Pasa luego por el N. de Carranque de Ugena, por entre Espartinas, Gasco y N. de Seseña á buscar el rio Jarama por mas abajo de su confluencia con el Tajuña; se encamina luego al Tajo, por cuya orilla derecha sigue hasta el S. de Villamanrique, no lejos de este pueblo. Aquí tuerce hácia el E. y va por el S. de la Zarza á terminar en el rio Rianzares al S. de Tarancon.

El límite E. sigue el curso de este rio hasta su confluencia con otro que nace hácia Rosalen. Aquí toma la direccion al S. E., atraviesa el rio Gigüela, y pasa por entre Villamayor y Villanueva del Cardete, la Mota del Cuervo y el Toboso hasta el N. O. de Pedro Muñoz.

El límite S. empieza en este punto, y pasa por el N. del Cristo de Villajos, del Campo de Criptana, de Alcázar de San Juan, á buscar el Gigüela por mas abajo ó al S. de la laguna de Quero. Sigue el curso de este rio hasta el término de Herencia, y pasa por el N. de dicho pueblo de las ventas del Puerto Lapiche, orígenes de los riachuelos Amarguillo y Valdespino; por entre la Venta de Enmedio y Fuente del Emperador, por el puerto del Milagro, Montemora, puerto de Marches, cerro del Buey, Piedraescrita y la mina, hasta el encuentro del rio Guadarranque.

El límite O. empieza en este punto, y sigue el curso de este rio hasta su orígen: pasa luego por entre Torlamora y Carrascalejo, E. del Villar del Pedroso, al Puente del Arzobispo. Continúa despues por el O. de Valvedeja y la Calzada de Oropesa á buscar el rio Tietar en su confluencia con el Alardos.

PROVINCIA DE VALENCIA.—SU CAPITAL VALENCIA.

Confina esta provincia por el N. con las de Castellon de la Plana y Teruel, por el E. con el mar Mediterráneo, por el S. con las de Alicante y Albacete, y por el O. con esta última y la de Cuenca.

El límite N. empieza poco mas arriba del mojon de Castilla, Aragon y Valencia, y sigue el mismo que tiene actualmente con la provincia de Aragon hasta la Sierra del Toro, desde cuyo punto hasta el mar es el que se ha descrito para la nueva provincia de Castellon.

El límite E. es la costa desde este punto hasta media legua mas al S. de la torre de Valldigna.

El límite S. empieza en este punto y se dirige por el S. de Tabernas á la sierra de las Agujas, por cuya línea divisoria de aguas sigue por el N. de Beniganim, á cortar el rio Albaida entre Baños y Guadasequies, continuando al monte del Tosal por el N. de San Pedro y Olleria. Va luego por la divisoria de aguas á los rios Albaida y Cañoles ó Montesa, hasta la antigua línea divisoria de Valencia con Murcia en el puerto de Almansa, pasando al N. de Fuente de la Higuera.

El límite O. desde aquí sigue por la antigua línea divisoria de Valencia con Murcia hasta poco mas arriba del mojon de Castilla, Aragon y Valencia, dejando el territorio de Ademuz á esta provincia,

aunque se le habia segregado en las divisiones anteriores.

PROVINCIA DE VALLADOLID.—SU CAPITAL VALLADOLID.

Confina esta provincia por el N. con las de Leon y Palencia, por el E. y S. E. con las de Burgos y Segovia, por el S. con esta última, las de Avila y Salamanca, y por el O. con la de Zamora.

El límite N. empieza y sigue el mismo que el meridional de Palencia en el rio Esgueva; va al Norte de Nuestra Señora de Gracia de Encinas y Canillas; continúa por este rio hasta poco mas arriba de Fuenbellida, desde donde tuerce al O. por el N. de este pueblo y del de Torre de Fuenbellida al montecillo del Vizconde de Valoria, por el S. de Poblacion y Cubillas de Cerrato, se dirige á buscar el arroyo que pasa por junto á este pueblo, el cual sigue hasta su confluencia con el Pisuerga, al S. de Nuestra Señora de Oneche, atravesando este rio, va por entre los montes de Fransilla y Dueñas, por el N. de Cubillas de Santa Marta, Villalba del Alcor, Matallana, Montealegre y Palacios de Campos, hasta el S. de Belmonte. Desde aquí, dirigiéndose hácia el N., pasa por el O. de este pueblo por entre Castril de Vela y Tamariz, E. de Gaton, Villafrades y Herrin á buscar el rio Sequillo, continuando por el O. de Benavides, de Boadilla de las Avellanas, Villazaler, Villada y Pozuelos, donde termina el límite con Palencia. En este punto tuerce hácia el S. O. y sigue el límite de Leon, cortando el Valderaduey, mas abajo de Arenillas del mismo nombre, y el rio Cea, por encima de Melgar de arriba. Sigue luego el curso de este rio hasta la confrontacion de Pobladura del Monte, donde se aparta á la izquierda, y pasa al O. de Bustillo por entre Valdefuentes de Valderas y Villanueva de la Condesa al comedio de San Miguel del Valle y Bolaños, donde termina.

El límite O. principia aquí y va á buscar el Valderaduey por mas arriba de Barcial; sigue luego su curso hasta el S. de Villalpando; pasa entre Cotanes y Villardiga á cortar el rio Sequillo entre Velber y San Pedro Latarce, y pasa por el E. de Vezdemarban, O. de Pobladura, Castro Membibre y Benafarces, por el E. de Villalonso á encontrar el arroyo Badajoz al E. de Morales de Toro. Continúa luego á atravesar el rio Hornija en San Roman de Hornija; y va por la márgen izquierda de este rio á atravesar el Duero en su confluencia con este. Desde aqui sigue recto á buscar el Guareña, al E. del Olmo, y marchando por el curso de este rio como una legua, pasa por el E. de Tarazona, Villaflores, Cantalapiedra y Palacios-rubios, al O. de Orcajo de las Torres donde termina.

El límite S. empieza en este punto y sigue por el N. de Orcajo de las Torres y Madrigal; corta el rio Trabancos al S. de Lomoviejo, que queda para esta provincia y sigue por el N. de Palacios de Goda y de Olmedillas á cortar el Adaja en el antiguo límite con Avila, y desde aquí lleva el límite N. que se ha señalado para Segovia.

El límite E. empieza entre Castrillo de Duero y Navas de Roa, quedando este para Burgos y aquel para esta provincia; y sigue por el O. de San Martin de Rubiales el antiguo límite con Burgos, hasta encontrar el límite E. de Palencia, donde termina.

PROVINCIA DE VIZCAYA.—SU CAPITAL BILBAO.

Confina por el N. con el Océano cantábrico, por el E. con Guipúzcoa, por el S. con Alava y por el O. con Santander.

Término y confines. El decreto citado de 30 de noviembre de 1833 dió á esta provincia el nombre de provincia de Vizcaya, señalándole por capital la villa de Bilbao y por confines los siguientes: Al N. con el Océano cantábrico; al E. con Guipúzcoa; al S. con Alava, y al O. con Santander. Su línea divisoria no se diferencia de la que anteriormente tenia, y corre al E. por los montes Goroztola, Max, Urco, Pagaza y Udalach, siendo en Guipúzcoa sus pueblos fronterizos Motrico, Elgoybar, Eybar, Elgueta y Mondragon: al S. por los montes Besaide, Amboto, Gorbeya y los valles de Barambio, Ayala y Oquendo, estando en Alava, por cuya provincia forman límites las jurisdicciones de Aramayona, Villareal, Elosu, Marquina de Zuya, Barambio, Llodio, Oquendo, Santa Coloma y Arciniega, y continuando luego por los montes de Ordunte, tiene por término con la provincia de Burgos los de los pueblos de Orruntia, Berron, Burceña y el Prado, que á esta misma pertenecen: finalmente, al O. sirven de límite con la de Santander las alturas de Ramales, Poudra, Buen Suceso, Labarrieta y Montellano y los confines de la villa de Ramales, Gibaja, Otañez y Onton.

PROVINCIA DE ZAMORA.—SU CAPITAL ZAMORA.

Esta provincia confina por el N. con la de Leon, por el E. con la de Valladolid, por el S. con la de Salamanca y por el O. con la de Orense y el reino de Portugal.

El límite S. empieza en la márgen derecha del

Tormes, en la confluencia con el Duero, y sigue la actual línea divisoria de Salamanca hasta Tarazona.

El límite E. empieza al N. de este pueblo, el cual queda para Salamanca; se dirije al rio Guareña, sigue su curso hasta la confrontacion del Olmo, quedando este pueblo en Zamora, y el despoblado de la carrera en Valladolid. Desde aquí va recto á cortar el Duero en su confluencia con el Hornija, cuya orilla izquierda sigue hasta San Roman de Hornija, que queda en Valladolid; atraviesa el rio Hornija y continúa á buscar el arroyo de Badajoz, que le corta en el puente de Morales de Toro; pasa luego por el O. de Arion, E. de Villa Alonso, O. de Benafarces, Castro Membibre y Pobladura y E. de Vezdemarban. Corta el rio Sequillo entre Velber y San Pedro Latarce, y va por entre Villardiga y Cotanes á encontrar el Valderaduey al S. de Villalpando. Sigue luego al N. por la márgen izquierda de este rio hasta que le atraviesa entre San Miguel del Valle y Bolaños, donde concluye el límite de Leon con Zamora, dejando en esta provincia á Villanueva del Campo, Castroverde, San Miguel del Valle, Valdescurriel, Fuentes de Ropel, Villaobispo y Vega de Villalobos.

El límite N. empieza entre San Miguel del Valle y Bolaños, donde termina el de E., y se dirige á cortar el Esla entre Barcones y San Miguel de Esla; pasa al S. de Lordemanos por el N. de Matilla de Arzon y Pobladura del Valle, dirigiéndose á atravesar el Orbigo por el N. de Maire. Sigue luego por el N. de Comonte, y corta el rio Eria por el N. de Arrabalde. Continúa despues por el N. de Ayocubo y de Justel, comprendiendo á sus barrios de Quintanilla y Villaverde hasta la laguna de la Baña.

El límite O. empieza aquí, y va por la actual línea divisoria de Galicia, pasando por la Portilla de la Canda hasta la raya de Portugal, la cual sigue hasta el Duero, frente á la confluencia con el Tormes; advirtiendo que quedan en esta provincia para el corregimiento de Sanabria, Edradas, Chanos, Luhian, Edros, Aciveros, Padornelo, Castromil, Castrelos, Armesende y Tejedas.

PROVINCIA DE ZARAGOZA.—SU CAPITAL ZARAGOZA.

Esta provincia confina por el N. con Navarra, por el E. con la provincia de Huesca, por el S. con la de Teruel, y por el O. con las de Soria, Logroño y Navarra.

El límite S. empieza en la márgen izquierda del Ebro, al E. de Alborge, atravesando este rio; sigue la línea divisoria de la provincia de Teruel, que se ha descrito, hasta encontrar el límite de Aragon en el territorio de Molina al S. de Pozuel.

El límite O. forma la línea divisoria de Aragon con las provincias de Guadalajara Soria y Navarra hasta las inmediaciones del Valle del Roncal.

El límite N. es el del Valle del Roncal perteneciente á Navarra.

El límite E. empieza en la antigua línea divisoria de Aragon y Navarra, entre Burgí y Fago, y sigue por entre Asso y Verdum, E. de Bagues, de Longas, de Viel y Fuencalderas, á buscar el rio Gallego por el N. de Murillo; y quedando este pueblo con sus aldeas para esta provincia, sigue el curso de este rio hasta mas arriba de Zuera; apartándose de aquí va por el N. E. de San Mateo, Leciñena y nuestra señora de Magallon, S. de Alcubierre, O. de nuestra Señora de las Fuentes á atravesar el camino real de Zaragoza á Barcelona, entre Bujaraloz y la Venta de Santa Lucía, y termina en la orilla izquierda del Ebro, mas abajo del Alborge.

PROVINCIA DE LAS ISLAS BALEARES.—SU CAPITAL PALMA.

Comprende las islas de Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera y Cabrera.

PROVINCIA DE LAS ISLAS CANARIAS. — SU CAPITAL SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Comprende las islas de Tenerife, Gran Canaria, Gomera, Palma, Hierro, Lanzarote y Fuerteventura.

MAPA JUDICIAL DE ESPAÑA

Contiene los distritos de las Audiencias y los Juzgados existentes en sus demarcaciones respectivas, con la significacion de sus correspondientes categorias segun la division territorial ecsistente.

PORTUGAL

CORUÑA
Ferrol
Vivero
Rivadeo
Puentedeume
Mondoñedo
Betanzos
Carballo
Cercubion
Ordenes
Noya
Santiago
Arzua
Padron
Chantada
Becerrea
Sarria
Villalva
LUGO
Fonsagrada
El Padron
Tabeiros
Caldas de reis
Lerin de Carballino
Monforte
Quiroga
Cambados
PONTEVEDRA
Caldelas
Redondela
Tuy
Vigo
Cañiza
Rivadavia
ORENSE
Puente areas
Allariz
Celanova
Ginzo
Viana
Bande
Verin
Villafranca
Ponferrada
Murias de Paredes
Riano
Vecilla
Cervera de Rueyga
Astorga
LEON
La Bañeza
Sahagun
Saldaña
Carrion
Frechilla
Villadiego
Melgar
Sedano
Briviesca
Belorado
BURGOS
Lerma
Salas de los Infantes
Roa
Aranda
Rueda del Sauco
Benavente
Alcañices
ZAMORA
Bermillo de Sayago
Toro
Mota
VALLADOLID
Peñafiel
Valoria
Medina de Rioseco
Villalon
Astudillo
PALENCIA
Baltanas
Cuellar
Riaza
Sepulveda
Ledesma
SALAMANCA
Peñaranda
Vitigudino
Alba de Tormes
Arevalo
SEGOVIA
Torrelaguna
AVILA
Redrahita
Barco de Avila
Cebreros
Colmenar viejo
Alcala
MADRID
Ciud.d Rodrigo
Bejar
Granadilla
Hoyos
Plasencia
Jaraiz
Coria
Navalmoral de la Mata
Arenas de S. Pedro
Escalona
Illescas
Chinchon
Talavera de la Reina
Torrijos
Puente del Arzobispo
Navahermosa
Ocaña
TOLEDO
Lillo
Orgaz
Quintanar de la Orden
Madridejos
Alcantara
Garrobillas
Valencia de Alcantara
Trujillo
CACERES
Alburquerque
Montanches
Logrosan
RADAJOZ
Merida
D.Benito
Puebla de Alcocer
Herrera del Duque
Puertollano
CIUDAD REAL
Daimiel
Manzanares
Villanueva de los Infantes
Almaden
Almagro
Valdepeñas
Almodovar del Campo
Olivenza
Villanueva de la Serena
Almendralejo
Zafra
Castuera
Jerez de los Caballeros
Llerena
Fuente de Cantos
Tregenal
Hinojosa
Pozo blanco
Fuente abejuna
Carolina
Segura
Villacarrillo
Andujar
Baeza
Ubeda
Montoro
CORDOBA
Bujalance
JAEN
Mancha real
Aracena
Cazalla
Lora
Carmona
Ecija
Baena
Cabra
Priego
Martos
Alcala la Real
Huelma
Valverde del camino
HUELVA
SEVILLA
Alcala de Guadaira
Aguilar
Estepa
Ronda
Loja
Iznalloz
Montefrio
Santafe
GRANADA
Guadix
Ujijar
Huercal
Palma
Moguer
S. Lucar
Marchena
Utrera
Moron
Osuna
Antequera
Campillos
Colmenar
Alhama
Orgiva
Albuñol
S. Lucar de Barrameda
Grazalema
Jerez de la Frontera
Puerto de Santa Maria
CADIZ
S Fernando
Arcos
Gaucin
Medina sidonia
Chiclana
S. Roque
Algeciras
Gibraltar
Estrecho de
Marbella
Velez Malaga
Motril
Adra
ALMERIA
Tarifa

SEBASTIAN
PAMPLONA
Aoiz
Estella
Tafalla
Sos
Jaca
Boltaña
HUESCA
Benabarre
Barbastro
Tudela
Egea
Alfaro
Tarazona
Borja
Ateca
ZARAGOZA
Tamarite
Sariñena
Pina
Almunia
Calatayud
Daroca
Belchite
Caspe
Hijar
Alcañiz
Calamocha
Segura
Valderrobles
Castellote
Molina
Albarracin
TERUEL
Aliaga
Morella
Vinaroz
S.Mateo
Albocacer
Lucena
Mora
Cañete
CUENCA
Motilla
Requena
Liria
Segorbe
CASTELLON DE LA PLANA
Villa-real
Nules
Murviedro
Mercada
VALENCIA
Chiva
Torrente
Casas Ibañez
ALBACETE
Carlet
Sueca
Alcira
Xativa
Enguera
Chinchilla
Almansa
Albaida
Onteniente
Villena
Alcoy
Hellin
Jijona
ALICANTE
Novelda
Elche
Orihuela
Caravaca
Mula
MURCIA
Totana
Lorca
Cartajena
Tortosa
Falcet
Reus
TARRAGONA
Gandesa
Cervera
Igualada
Villafranca
Monblanch
Valls
BARCELONA
Granollers
Tarrasa
Arenys
Mataro
Manresa
Solsona
Berga
Vich
Olot
Figueras
Rivas
Sec de Urgel
Sort
Viella
Tremp
GERONA
La Bisbal
Balaguer
LERIDA
Benavente
Barbastro
Tudela
Egea
Alfaro
Tarazona
Borja
Ateca
Daroca
Belchite
Caspe
Hijar
Alcañiz
Calamocha
Segura
Valderrobles
Castellote
Molina
Albarracin
TERUEL
Aliaga
Morella
Vinaroz
S.Mateo
Albocacer
Lucena
Mora
Cañete
CUENCA
Motilla
Requena
Liria
Segorbe
CASTELLON DE LA PLANA
Villa-real
Nules
Murviedro
Mercada
VALENCIA
Chiva
Torrente
Casas Ibañez
ALBACETE
Carlet
Sueca
Alcira
Xativa
Enguera
Chinchilla
Almansa
Albaida
Onteniente
Villena
Alcoy
Hellin
Jijona
ALICANTE
Novelda
Elche
Orihuela
Caravaca
Mula
MURCIA
Totana
Lorca
Cartajena
Tortosa
Falcet
Reus
TARRAGONA
Gandesa
Cervera
Igualada
Villafranca
Monblanch
Valls
BARCELONA
Granollers
Tarrasa
Arenys
Mataro
Manresa
Solsona
Berga
Vich
Olot
Figueras
Rivas
Sec de Urgel
Sort
Viella
Tremp
GERONA
La Bisbal

ISLAS BALEARES
Ciudadela
Mahon
Ynca
PALMA
Manacor
Iviza
Formentera

SIGNOS

- **AUDIENCIA** El numero de puntos indica el de los Juzgados de termino que hay en la pob.n
- **Juzgado de termino.** La letra *ROMANA* indica la Capital de Provincia civil. Los puntos señalan tambien el número de Juzgados
- **Juzgado de ascenso.**
- *Juzgado de entrada.*
- Limite de Provincia civil.
- Limite del Distrito territorial de la Audiencia.
- Limite de reinos estrangeros.

ISLAS CANARIAS

LANZAROTE
Teguise
FUERTE VENTURA
PALMA
Sta Cruz de la palma
STA. CRUZ
de Tenerife
GRAN CANARIA
HIERRO
Guia
Ciudad Real de las palmas.

ESCALA

Leguas españolas de 20 al grado

Lit.a de Bachiller (Veneras 7)

MAPA JUDICIAL DE ESPAÑA,

en que se contiene la division de los distritos de las audiencias y subdivision de los juzgados en sus demarcaciones respectivas.

Audiencias.

En la monarquía española se cuentan *diez y nueve audiencias* territoriales: quince en la península y sus islas adyacentes, segun el real decreto de 16 de enero de 1834, y además cuatro en Ultramar: la Habana, Puerto-Príncipe y Puerto-Rico en las Antillas, y Manila en Filipinas.

La division territorial por provincias sirve de base para las divisiones mayores por *distritos de audiencias*, como aparece geográficamente evidenciado en este nuestro *mapa judicial*.

Tabla sinóptica de las audiencias de la península y sus islas, las provincias de que se componen los distritos de cada una, y las leguas cuadradas, juzgados, pueblos, vecinos y almas que contienen.

AUDIENCIAS.	Provincias.	Leguas cuadradas.	Juzgados.	Pueblos.	Vecinos.	Almas.
Albacete	4	2,184	36	652	233,177	974,131
Barcelona	4	1,004	36	2,306	231,453	1.041,797
Burgos	7	1,308	51	3,185	220,795	939,807
Cáceres	2	1,211	28	412	149,659	545,375
Canarias	1	697	7	121	40,095	199,950
Coruña	4	1,032	47	3,685	318,690	1.471,983
Granada	4	1,174	50	582	302,747	1.211,124
Madrid	5	1,544	46	1,659	255,318	1.026,410
Mallorca	1	147	6	108	47,512	229,191
Oviedo	1	388	15	815	97,925	434,675
Pamplona	1	280	5	828	43,466	216,538
Sevilla	4	1,109	52	374	304,745	1.143,845
Valencia	3	651	45	608	236,139	968,439
Valladolid	5	1,735	41	3,102	233,790	970,267
Zaragoza	3	1,233	31	1,371	171,108	731,195
Total	49	15,697	496	19,808	2.886,619	12.104,694

JUZGADOS DE PRIMERA INSTANCIA.

Subdivision actual de todos los partidos judiciales existentes en la península y sus islas adyacentes, con espresion de todos los pueblos correspondientes á cada uno.

La subdivision de los juzgados de primera instancia se estableció por real decreto de 21 de abril de 1834; pero entonces no se comprendieron en aquella subdivision las cuatro *provincias exentas*, así como tambien se han aumentado alguno y variado la capital de unos pueblos á otros: novedades todas de que nos hemos hecho cargo en la siguiente subdivision de juzgados de primera instancia, corregida y aumentada segun existe en la actualidad, y cuyas correcciones y anotaciones nos han sido facilitadas de las mismas notas originales de procedencia de las oficinas respectivas.

Partidos judiciales de la provincia de Alava.

LAGUARDIA.

Angostina.
Antoñana.
Baños de Ebro.
Baroja.
Barriobusto.
Berganzo.
Bernedo.
Bujanda.
Ciego.
Cripan.
Faido.
Labastida.
Labraza.
Lagrán.
Laguardia.
Lanciego.
Leza.
Liza.
Marquinez.
Montoria.
Moreda.
Navaridas.
Navarrete.
Ocio.
Orbiso.
Oteo.
Oyón.
Páganos.
Payueta.
Peñacerrada.
Pipaon.
Puebla de la Barca.
Quintana de Marquinez.
Sabando.
Samaniego.
S. Roman de Campezo.
Santa Cruz de Campezo.
Urturi.
Villanueva.
Villafria.
Villár.
Villaverde.
Viñaspre.
Yécora.
Zumento.

ORDUÑA.

Abecia.
Abornicano.
Aguinaga.
Aloria.
Amezaga.
Amúrrio.
Añez.
Aperregui.
Apreguindana.
Arceniega.
Arechaga.
Artomaña.
Astobiza.
Barámbio.
Belunza.
Beotegui.
Campijo.
Costera.
Délica.
Domaiquia.
Echegoyen.
Erbi.
Gordeliz.
Guillerna.
Gujuli.
Ilarduya.
Izarza.
Izarra.
Izoria.
Jugo.
Larrazqueta.
Larrimbe.
Lecamaña.
Lejarzo.
Lezama.
Lujo.
Luquiano.
Luyano.
Llanteno.
Llódio.
Madaria.
Maroño.
Marquina.
Menagarai.
Mendieta.
Menoyo.
Murga.
Murguia.
Oceca.
Olábezar.
Ondona.
Orduña.

Oyardu.
Quejana.
Respaldiza.
Retes de Llanteno.
Retes de Tudela.
Salmantón.
Santa Coloma.
Saracho.
Sárria.
Sojo.
Sojoguti.
Tartanga.
Uriza.
Uzquiano.
Vitoriano.
Zárate y Zuaza.

SALINAS DE AÑANA.

Acebedo.
Alcedo.
Anda.
Andagolla.
Antezana.
Anúcita.
Aprícano.
Arbígano.
Archúa.
Armiñon.
Artaza.
Arreo.
Arriano.
Atulez.
Atiega.
Bachicabo.
Balluerca.
Bárrio.
Barrón.
Basabe.
Basquiñuelas.
Bellogin.
Berantevilla.
Bergüenda.
Bóveda.
Caicedo-sopeña.
Caicedo-yuso.
Caranca.
Carasta.
Cárcamo.
Castillo.
Catadiano.
Comunion.
Corro.
Echavarri.
Escanzana.
Escota.
Espejo.
Estabillo.
Fontecha.
Fresneda.
Guillarte.
Guinea.
Gurendez.
Hereña.
Igai.
Inurrita.
Jócano.
Lacervilla.
Lacorzana.
Lalastra.
Lahoz.
Lasierra.
Leciñana de la Oca.
Leciñana del camino.
Luna.
Manzanos.
Marinda.
Melledes.
Mijancas.
Mióma.
Molenilla.
Monteviste.
Morillas.
Nanclares de la Oca.
Nograro.
Nuvilla.
Ollabarri.
Ormijana.
Osma.
Paul.
Pinedo.
Pobes.
Portilla.
Puentelarrá.
Quejo.
Quintanilla.
Quintanilla.
Ribabellosa.
Ribayuda.
Ribera.
Salcedo.
Salinas de Añana.
Salinillas de Buradon.
San Miguel.
San Pelayo.
Santa Cruz de Soportilla.
Santa Eulalia.
Santa Maria.
Santurce.
Sendadiano.
Sobron.
Subijana-Morillas.
Tobillas.
Tórtura.
Tovera.
Tuesta.
Turiso.
Tuyo.
Ulibarricuartango.
Urbina-Basabe.
Urbina-deza.
Viloria.
Villabezana.
Villaluenga.
Villamaderne.
Villamanca.
Villamardones.
Villambrosa.
Villanañe.
Villanueva.
Zambrana.
Zuazo-cuartango.

SALVATIERRA.

Acilu.
Adana.
Alaiza.
Alangua.
Albeniz.
Alda.
Alecha.
Alegría.
Amezaga.
Andoin.
Andollu.
Añua.
Apellaniz.
Araya.
Arbulo.
Arenaza.
Argómaniz.
Arlucea.
Arrieta.
Arriola.
Arrizala.
Atauri.
Azaceta.
Azpuru.
Azua.
Berroci.
Burgo (el).
Cicujano.
Contrasta.
Corres.
Chinchetru.
Eguilaz.
Eguileta.
Eguilior.
Eguino.
Elgura.
Etura,
Ezquerecocha.
Gacés.
Gáceta.
Galárreta.
Garayo.
Gáuna.
Gordoa.
Guereñu.
Guevara.
Herénchun.
Ibarguren.
Ibisate.
Igoroin.
Ijona.
Jáuregui.
Langarrica.
Larrinzar.
Leorza.
Luscando.
Luzuriaga.

Maestu.
Marieta.
Mendiguren.
Mendijúr.
Mendizabal.
Mezquía.
Munain.
Musitu.
Nanclares-gamboa.
Narbaja.
Ocáriz.
Onráita.
Opácua.
Oquina.
Ordoñana.
Orenin.
Roitegui.
Salvatierra.
San Roman.
San Vicente-arana.
Troconiz.
Ulibarri-arana.
Ulibarri-jáuregui.
Urabain.
Urarte.
Urizar.
Vicuña.
Virgara-mayor.
Virgara-menor.
Zalduendo.
Zuazo-gamboa.
Zuazo Salvatierra.

VITORIA.

Abechuco.
Aberasturi.
Acosta.
Ali.
Amarita.
Andicana.
Antezana de Alava.
Apodaca.
Aramayona.
Aranguiz.
Arcaute.
Arcaya.
Arechavaleta.
Aréjola.
Argandoña.
Ariñez.
Armentia.
Artaza.
Arzubiaga.
Arriaga.
Arroyave.
Asteguieta.
Arcarza.
Azcoaga.
Barajuen.
Berricano.
Berrosteguieta.
Betolaza.
Betoño.
Bolibar.
Buruaga.
Castillo.
Ceitegui.
Cerio.
Cestafe.
Ciriano.
Crispijana.
Dallo.
Durana.
Echagüen de Cigoitia.
Echagüen de Aramayona.
Echavarri de Viña.
Echavarri-Urtupiña.
Elorriaga.
Elosu.
Eribe.
Esquivel.
Estarrona.
Foronda.
Gamarra-mayor.
Gamarra-menor.
Gámiz.
Gardélegui.
Gobeo.
Gojain.
Gomecha.
Gonzaga.
Gopegui.
Guereña.
Güeto de abajo.
Güeto de arriba.
Heredia.
Hermua.
Ibarra.
Ilárraza.
Junquitu.
Landa.
Larrea.
Larrinoa.
Lasarte.
Legarda.
Lermanda.
Letona.
Lopidana.
Lubiano.
Luco.
Mandojana.
Manurga.
Margarita.
Martioda.
Mataúco.
Maturana.
Mendarosqueta.
Mendiola.
Mendivil.
Mendoza.
Miñano-mayor.
Miñano-menor.
Monasterioguren.
Múrua.
Nafarrate.
Olaeta.
Olano.
Ondátegui.
Oreitia.
Otaza.
Otaza de Badayoz.
Otazu.
Ozaeta.
Retana.
Subijana-álava.
Trespuentes.
Ulivarri-aramayona.
Ulibarri-arrazua.
Ulibarri-gamboa.
Ulibarri-olleros.
Ulivarri-viña.
Uncella.
Urbina.
Urrúnaga.
Villafranca.
Villareal de Alava.
Villodas.
Vitoria.
Yurre.
Zuázola.
Zuazo-Vitoria.
Zumelzu.
Zurbano.

Partidos judiciales de la provincia de Albacete.

ALBACETE.

Albacete y su caserío de Tinageros.
Balazote.
Barrax.
Herrera.
La Gineta.
Pozo-cañada.
Pozo-rubio.
Salobral.

ALCARAZ.

Alcaraz.
Ballesteros.
Bienservida.
Bogarra.
Bonillo.
Canaleja.
Casa Lázaro.
Cilleruelo.
Cotillas.
Cubillo.
Horcajo.
Ituero.

Las Fábricas de San Juan.
Masegoso.
Navalengua.
Osa de Montiel.
Paterna.
Peñascosa.
Pinilla.
Povedilla.
Reolid.
Riopar.
Robredo.
Salobre.
Solanilla.
Vegallera.
Vianos.
Villapalacios.
Villaverde.
Viveros.

ALMANSA.

Almansa. (1)
Alpera.
Caudete.
Montealegre.
Villena.

CHINCHILLA.

Bonete y sus caseríos de
Carrascal.
Casa Beamud.
Casa de los Altos.
Casa del Santo.
Casa Pascual.
Casillas de abajo.
Casillas de arriba.
Cuchillos.
Chinchilla y sus caseríos de
Aldeanueva.
Alhama.
Algive.
Benlupe.
Cabrera.
Campillo del negro.
Casa blanca.
Casa boton.
Casa cortijo.
Casa de la peña.
Casafajardo.
Casa Gonzalez.
Casagualda.
Casaparedes.
Casa-romero.
Casilla de flores.
Felipa.
Galana.
Garijo.
Ermita de los Frailes.
Losilla.
Misquitillas.
Munibañez.
Olivares.
Palomera.
Peñacárcel.
Pozo-Balazote.
Pozobueno.
Pozo la peña.
Rincon.
Rozas.
Rubiales.
Torre de Peñasgordas.
Vallejos.
Ventanueva.
Ventosa.
Veredas.
Villora.
Corral-rubio y sus caseríos de
Aguaza.
Bachiller.
Casanueva de Amador.
Huerto de Martin-Gomez.
La Higuera.
La Vega.
Pedrizas.
Peñuela.
Perales.
Salina de la Higuera.
Zarza.
Fuente-álamo y sus caseríos de
Casablanca del Conde.
Casa de la peña.
Casa de las liebres.
Casa nueva del Cabañil.
Casa del Collado.
Casa de los pobres.
Casa del quemado.
Cenajo.
Cepero.
Cerezos.
Cerro de enmedio.
Collado de los lobos.
Fuente de las culebras.
Gomezyañez.
Huesa.
Mainetes.
Mojon de Hontur.
Olmillo.
Ortegas.
Pinilla.
Regajo.
Tejarejo.
Higueruela y sus caseríos de
Breña.
Casarroyo.
Chortal.
Fuentechilla.
Fuente del Buitre.
Fuente del Cuerno.
Fuentelino.
Hoyahermosa.
Hoyamañas.
Mata la Estrella de abajo.
Mata la Estrella de arriba.
Mingo-García.
Monfon.
Oncebreros.
Remorcillero.
Vete.
Zanjas.
Hoya-Gonzalo y sus caseríos de
Beatas.
Fuencaliente.
Pozo la Higuera.
Santiago.
Peñas de S. Pedro y sus caseríos de
Acebuche.
Alcadozo.
Argamason.
Arrojahijos.
Balero.
Campillos.
Cañada del Salobral.
Casacañete.
Casa de las Perdices.
Casasola.
Casica.
Fontanar de Alarcon.
Fontanar de las Viñas.
Fuensanta.
Herrería.
Huerta de Rueda.
Huerto de Pacheco.
Jara.
Jaretilla.
Judarra.
Losa.
Madroño.
Mata-Navarro.
Molata.
Molinar.
Nava de abajo.
Nava de arriba.
Pajonar.
Pozico.
Pozo la Jara.
Pozolope.
Pozo-serrano.
Rambla.
Rincon.
Royo.
Sargal.
Solana.
Zarza.
Petrola y sus caseríos de
Anorias.
Huerta de los ojos.
Peraleja.
Orna.
Vega.
Pozo-hondo.
Pozuelo y sus caseríos de
Cañada del Quintanar.
Casa-Quevedo.
Casas-viejas.
Huertos del Pozuelo.

(1) Por Real órden de 11 de noviembre de 1837, espedida por Gobernacion y comunicada en 20 por Gracia y Justicia, se terminó el nuevo límite que ha de dividir las provincias de Valencia y Albacete por la parte de Almansa.

Mirones.
Peña-blanquilla.
S. Pedro.
Sabuco y sus caseríos de
Cañada-juncosa.
Colmenar.
Robre.
Fuente del Pino.
Santana.
Villar y sus caseríos de
Almagra.
Casa de la Parra.
Casa del Cerro.
Ojuelo.
Salobralejo.
Torre del Capitan.

HELLIN.

Agramon.
Albatana.
Hellin y sus caseríos de
Agra.
Camarillas.
Cancarig.
Peña-rubia.
Pinos-altos.
Pozo la Higuera.
Rincon del Moro.
Hontur.
Iso.
Lietor.
Tobarra.

CASAS IBAÑEZ.

Abengibre.
Alatóz.
Alborea.
Alcalá del Rio Júcar.
Balsa.
Bormate.
Campoalbillo.
Carcelen.
Casas de Juan Gil.
Casas de Juan Nuñez.
Casas de Montilleja.
Casas de Valiente.
Casas de Vés.
Casas Ibañez.
Cenizate.
Cubas y el caserío de Sabinar.
Fuente-albilla.
Golosalbo.
Jorquera.
Mahora.
Mariminguez.
Motilleja.
Navas de Jorquera.
Pozo Lorente.
Recueja.
Serradiel.
Valdeganga.
Ves.
Villamalea.
Villatoya.

LA RODA.

Cañada-ancha.
Cármen.
Casa del Olmo.
Fuente-Santa.
La Roda.
Lezuza.
Madrigueras.
Marta.
Minaya.
Montalbos.
Munera.
Tarazona.
Villargordo.

YESTE.

Abejuela.
Aina.
Elche de la Sierra.
Ferez.
La Dehesa.
Letur.
Los Villares.
Molinicos y sus caseríos de
Campillo.
Cañada de Provencio.
Casablanca.
Los Collados.
Pardal.
Torre-Pedro.
Nerpio.
Peña-rubia.
Sierra.
Socobos.
Yeste.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Albacete	8	4,579	18,677
Alcaráz	30	5,979	24,326
Almansa	5	6,601	26,448
Chinchilla	12	7,407	29,465
Hellin	7	4,866	19,825
Casas Ibañez	30	7,250	29,232
La Roda	13	5,813	23,629
Yeste	13	4,618	18,724
Total	118	47,113	190,326

Partidos judiciales de la provincia de Alicante.

ALCOY.

Agres.
Alcoy.
Alfafara.
Bañeras.

ALICANTE.

Alicante.
Benimagrell.
Isla de S. Pablo nueva-tabarca.
Muchamiel.
Ravalet.
S. Juan.
S. Vicente del Raspeig.
Santafáz.
Villafranquesa y Palomó.

ASPE.

Agost.
Aspe.
La Romana.
Monforte.
Novelda.

CALLOSA DE ENSARRIA.

Beniardá.
Benifató.
Benimantell.
Benisa.
Bolulla.
Calpe.
Callosa de Ensarriá.
Castell de Castells.
Confrides.
Cuatretondeta.
Facheca.
Famorca.
Guadalest.
Nucia.
Polop.
Tarbena.

DOLORES.

Albatera.
Almoradí.
Benejuzar.
Callosa de Segura.
Catral.
Cox.
Formentera.
Granja de Rocamora.
Guardamar.
Las Dayas.
Los Dolores.
Puebla de Rocamora.
Rafal.
Rojales.
S. Fulgencio.

COCENTAYNA.

Alcocer de Planes.
Alcolecha.
Alquería de Aznar.
Balones.
Benasau.
Beniarrés.
Benifallin.
Benilloba.
Benillup.
Benimarfull.
Benimaset.
Cocentaina.
Gayanes.
Gorga.
Lorcha.
Millena.
Muro.
Penaguila.
Planes.
S. Rafael.
Setla de Nuñez.
Tollos.
Turballos.

DENIA.

Alcalalí.
Beniarbeig.
Benidoleig.
Benimeli.
Benitachell.
Dénia.
Gata.
Jaló.
Javea.
Liver.
Llosa de Camacho.
Miraflor.
Negrals.
Ondura.
Pamis.
Pedreguer.
Sanet.
Sela y Mivarrosa.
Senija.
Teulada.
Vergel.

ELCHE.

Crevillente.
Elche.
Santa Pola.

JIJONA.

Aguas.
Busot.
Castalla.
Ibi.
Jijona.
La Sarga.
Oñil.
Peñacerrada.
Tibi.
Torremanzanas.

MONOVAR.

Elda.
Monovar.
Petrel.
Pinoso.
Salinas.

ORIHUELA.

Algorfa.
Beniferri.
Benijofar.
Bigastro.
Jacarilla.
La Mata.
Molins.
Orihuela.
Redovan.
S. Miguel.
Torrevieja.

PEGO.

Adsubia.
Benigembla.
Forma.
Fuente encarroz.

Lorch a.
Murla.
Oliva.
Orba.
Orbeta.
Parsent.
Pego.
Potrias.
Rafelcofer.
Rafol.
Sagra.
Tormos.
Vall de Alcalá.
Vall de Evo.
Vall de Gallinera.
Vall la Guart.
Villalonga.

VILLAJOYOSA.

Benidorm.
Finestrart.
Orcheta.
Relleu.
Sella.
Villajoyosa.

VILLENA (1).

Benijama.
Biar.
Sax.
Villena.

(1) Este se creó en 9 de setiembre de 1856.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alcoy	4	4,947	19,764
Alicante	9	8,525	34,317
Callosa de Ensarria	17	6,923	28,502
Los Dolores	15	6,515	25,546
Concentaina	23	5,115	20,099
Denia	21	5,098	21,034
Elche	3	5,624	25,725
Jijona	10	4,599	18,340
Monovar	5	4,382	17,559
Aspe	5	5.021	20,231
Orihuela	11	6,562	26,390
Pego	20	5,313	22,690
Villena	5	4,610	18,340
Villajoyosa	6	4,823	20,461
Total	155	78,061	31,898

Partidos judiciales de la provincia de Almería.

ALMERIA.

Almadraba.
Almería.
Benahaduz.
Cañada de S. Urbano.
Enix.
Felix.
Gador.
Huercal.
Marchal.
Mazarulleque.
Pechina.
Rambla de Morales.
Rioja.
Roquetas.
Santa Fé.
Viator.
Vicar.

BERJA.

Adra.
Beninar.
Berja.
Dalias.
Darrical.
La arquería de Adra.
Lucainena de Alpujarra.

CANJAYAR.

Alcolea.
Alhama la seca.
Alicum de Almería.
Almocita.
Bayarcal.
Benecid.
Bentarique.
Beires.
Canjayar.

Fondon.
Huécija.
Illar.
Instincion.
Laujar.
Ohanez.
Padules.
Paterna.
Presidio de Andarax.
Ragol.
Terque.

GERGAL (1).

Abla.
Abrucena.
Alboloduy.
Alhavia.
Alsodux.
Bacares.
Belefique.
Castro.
Doña María.
Escullar.
Fiñana.
Gergal.
Nacimiento.
Ocaña.
Olula de Castro.
Santa Cruz de Marchena.

(1) Por real órden de 7 y 12 de enero de 44 volvió á Gergal la capitalidad que se trasladó en 1840 á Alboloduy.

Tabernas.
Turrillas.

HUERCALOVERA.

Albox.
Arboleas.
Cantoria.
Huercalovera.
Zurjena.

PURCHENA.

Albanchez.
Armuña.
Bayarque.
Chercos.
Cobdar.
Fines.
La Roya.
Lijar.
Lucar.
Macael.
Olula del Rio.
Oria.
Partaloba.
Purchena.
Seron.
Sierro.
Somontin.
Sufli.
Tijola.
Urracal.

SORBAS.

Alcudia.
Benitagla.
Benitorafe.
Benizalon.
Huebro.
La Huelga.
Lucainena de las Torres.
Nijar.
Senes.
Sorbas.
Tahal.
Uleila del Campo.

VELEZ-RUBIO.

Chirivel.
María.
Taberno.
Velez-blanco.
Velez-Rubio.

VERA.

Antas.
Cabrera.
Carbonera.
Cuevas de Vera.
Lubrin.
Mojacar.
Pulpi y las diputaciones de Fuente de Pulpi y Benzal.
Turre.
Vedar.
Vera.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Almería	17	7,332	28,357
Berja	7	6,386	20,955
Canjayar	20	6,177	24,695
Gergal	18	7,355	31,190
Huercalovera	5	6,521	26,084
Purchena	20	7,831	31,206
Sorvas	12	4,144	17,099
Velez-Rubio	5	5,242	21,370
Vera	10	7,676	30,833
Total	114	58,667	234,789

Partidos judiciales de la provincia de Oviedo ó principado de Asturias.

PARTIDO DE AVILÉS.

Parroquias y patronos.

Ambiedes, Santiago.
Arena, S. Juan.
Asprá, S. Martin.
Avilés, S. Nicolás.
Bañugüés, idem.
Bayes, S. Félix.
Berdicio, S. Cristóbal.
Biodo, S. Bartolomé.
Bioño, S. Estéban.
Bocines, S. Martin.
Cancienes, Santa María.
Cardo, S. Martin.
Corrada, S. Pedro.
Corros, Santa María Magdalena.
Entreviñas, S. Cristóbal.
Eres, San Jorge.
Illas, S. Julian.
Laviana, Santa Leocadia.
Luanco, Santa María.
Manzaneda, S. Jorge.
Mar, Santa María.
Molleda, S. Estéban.
Monte, Santiago.

Navarro, S. Pedro.
Naveces, S. Roman.
Nembro, Santa Eulalia.
Peral, S. Jorge.
Pillarno, S Cipriano.
Podes, S. Martin.
Quiloño, S. Miguel.
Ranon, Santiago.
Riberas, Santa María.
Sabugo, Santo Tomás.
Solís, Santa María.
Soto del Barco, S. Pedro.
Trasona, S. Vicente.
Villa, S. Juan.

BELMONTE.

Acellana, S. Vicente.
Agüera, S. Andrés.
Aguino, Santiago.
Alava, Santa María.
Almurfe, S. Blas.
Ambás, S. Salvador.
Ardesaldo, Santa María.
Barca, Santiago.
Barrio, Santa María.
Bejega, Santa Eulalia.
Belmonte, S. Julian.
Biescas, Santiago.
Bigaña, Santa María.
Bigaña, S. Pedro.
Bodenaya, Santa María.
Camuño, S. Bartolomé.
Carrea, Santa María.
Castañedo, idem.
Cermoño, idem.
Clavillas, S. Cristóbal.
Cordovero, S. Miguel.
Corés, Santa María Magdalena.
Cornellana, S. Juan.
Coto de Buenamadre, Santa María.
Cuevas, S. Roman.
Endriga, S. Salvador.
Espina, S. Vicente.
Foceva, Santa María.
Folgueras, idem.
Godán, S. Juan.
Gua, Santa María Magdalena.
Labio, S. Justo y Pastor.
Leiguarda, S. Martin.
Linares, S. Miguel.
Lodon, S. Martin.
Llamoso, Santa María.
Mallecina, Santa Eulalia.
Malleza, S. Juan.
Miranda, S. Bartolomé.
Montobó, S. Juan.
Morteras, S. Estéban.
Obañes, Santa María.
Ondés, S. Martin.
Páramo, S. Justo.
Pigüeces, S. Julian.
Piqueña, S. Martin.
Plaza, S. Miguel.
Pola de Somiedo, S. Pedro.
Piero, S. Cristóbal.
Puerto, Santa María.
Quintana, S. Julian.
Restiello, Santa María.
Riello, Santo Tomás.
Riera, S. Pedro.
Salas, S. Martin.
Santianes de Salcedo, S. Juan.
Santianes de Teverga, idem.
Sorribas, Santiago.
Soto de los Infantes, S. Pedro.
Tameza, Santa María.
Taja, S. Emiliano.
Teverga, S. Salvador.
Tolines, S. Cosme y S. Damian.
Torce, Santa Eulalia.
Urria, Santa María Magdalena.
Valbona, S. Cosme.
Valle de Ajo, Santa María.
Veigas, S. Andrés.
Villamar, S. Félix.
Villamar, S. Julian.
Villamarin, Santa María.
Villamayor, S. Pedro.
Villandás, Santa María.
Villanueva, idem.
Villar de Vildes, S. Miguel.
Villas, Santa María.
Villazon, Santiago.
Viñas, Santa María.
Yernes, Santa Cruz.

CANGAS DE ONIS.

Abamia, Santa Eulalia.
Abiegos, S. Lorenzo.
Amieva, S. Juan.
Amieva, S. Roman.
Arangas ó Llás, Santa María.
Arenas, S. Pablo.
Argolivio, S. Martin.
Beleño, S. Juan.
Berodia, Santa María Magdalena.
Berves, Santa María.
Biavaño, idem.
Bovia, nuestra señora del Buen Suceso.
Bode, S. Pedro.
Bulnes, S. Martin.
Camarmeña, S. Pedro.
Cangas de Onís, Santa María.
Carangas, S. Estéban.
Carreña, S. Andrés.
Casielles, S. Juan.
Castiello, Santa María Magdalena.
Cayarga, idem.
Cazo, nuestra señora de las Nieves.
Cofiño, S. Miguel.
Collera, S Martin.
Collia, Santo Tomás.
Con, S. Pedro.
Cuadroveña, S. Martin.
Fiós, Santa María.
Gamonedo, Santa María Magdalena.
Grazanes, S. Martin.
Inguanzo, Santa Cruz.
Junco, Santa María.
Leces, S. Estéban.
Llama, S. Pedro.
Margolles, S. Martin.
Mian, Santa María.
Miego, S. Miguel.
Moro, S. Salvador.
Nevares, S. Antonio.
Onís, Santa Eulalia.
Parres, S. Juan.
Pendás, Santiago.
Poó, Santa María Magdalena.
Prado, S. Roque.
Puertas, Santa Eulalia.
Rebollada, S. Antonio.
Riera, S. Justo y Pastor.
Rivadesella, Santa María Magdalena.
Romillo, S. Cosme y S. Damian.
Sebarga, nuestra señora de las Nieves.
Sobrefoz, S. Pedro.
Sotres, idem.
Taranes, Santa María.
Tielve, S. Pedro.
Triongo, S Vicente.
Ucio, S. Miguel.
Veyos, S. Ignacio de Loyola.
Viego, Santa María.
Villanueva, S. Pedro.
Villaverde, idem.

CANGAS DE TINEO.

Adrales ó Cuevas, S. Julian.
Agüera, S. Pedro.
Aranuego, S. Juan.
Arbas, S. Julian.
Ardas, S. Pedro.
Arganza, Santa María.
Barca, idem.
Bárcena, S. Miguel.
Beduledo, S. Martin.
Berdules, Santa Marina.
Bergamé, S. Martin.
Berguño, S. Salvador.
Besullo, S. Martin.
Bimeda, S. Pedro.
Brañalonga, S. Salvador.
Bustantigo, S. José.
Bustiello, S. Esteban.
Calleras, S. Martin.
Cangas de Tineo, Santa María Magdalena.
Carballo, Santa María.
Carceda, idem.
Castañedo, idem.

Celon, idem.
Cerredo, idem.
Cibuyo, S. Salvador.
Civéa, Santiago.
Coliema, S. Pedro.
Corias, Santa María de la Regla.
Coto, S. Damian.
Cuevas, Santa Eulalia.
Degaña, Santiago.
Entrambas-aguas, Santa María.
Entreviñas, S. Cristóbal.
Francos, S. Fructuoso.
Fuentes de Corvero, Santa María.
Gedrez, S. Martin.
Genestaza, Santa María.
Gillon, idem.
Hambres, Santa Eulalia.
Jarceley, Santa María.
Larna, idem.
Laron, Santa Eulalia.
Limes, Santa María.
Linares, Santiago.
Linares del Acebo, Santa María.
Lomes, S. Clemente.
Maganés, Santa María.
Mañore, idem.
Merilles, S. Pedro.
Mieldes, S. Bartolomé.
Miño, Santa Eulalia.
Mirallo, S. Facundo.
Mirallo, S. Félix.
Monasterio de Hiermo, Santa María.
Montañas, S. Pedro.
Morteras, S. Esteban.
Muñalen, Santa Eulalia.
Naraval, S. Salvador.
Navelgas, S. Juan.
Naviegos, S. Vicente.
Nieres, S. Mames.
Noceda, Santa María.
Obanca, idem.
Obona, id.
Onon, S. Julian.
Pedregal, S. Bartolomé.
Pedreda de Tuña, Santa María.
Pereda, Santo Tomás.
Perluces, Santa María.
Piñera, S. Acisclo.
Pola de Allande, S. Andrés.
Porley, S. Juan.
Posada de Rengos, Santa María.
Presnes, S. Pedro.
Puente, S. Julian.
Relamiego, S. Esteban.
Sangoñedo, San Juan.
Santianes de Tineo, idem.
Semproniana, S. Martin.
Serendones, Santa María de la Regla.
Sierra, S. Martin.
Sierra, Santiago.
Silva, Santa María Magdalena.
Sobrado, S. Esteban.
Sorriba, Santa Eulalia.
Tablado, S. Luis.
Tablado, Santa María.
Taynás, S. Esteban.
Tebongo, S. Damian.
Tineo, S. Pedro.
Tineo, Santa Eulalia.
Troncedo, Santiago.
Vega de Rengos, S. Juan.
Vega Lagar, Santa María Magdalena.
Villacebran, Santa María.
Villagrufe, S. Martin.
Villalaez, S. Juan.
Villar, Santiago.
Villarvental, S. Cosme y S. Damian.
Villatejil, S. Vicente.
Villatresmil S. Pedro.
Villabaser, S. Cipriano.
Villaverde, S. Juan.
Zardain, Santa María.

CASTROPOL.

Abres, Santiago.
Arancedo, S. Cipriano.
Barrés, S. Esteban.
Boal, Santiago.
Braña, Santa María.
Campos, idem.
Cartabio, idem.
Castrillon, Santiago.
Castropol, idem.
Coaña, Santa María.
Doyras, Santa María Magdalena.
Folgueras, Santiago.
Meredo, Santa Marina.
Miudes, Santa María.
Mohias, S. Martin.
Mohices, S. Miguel.
Moldes, S. Juan.
Monte, Santa María.
Ouría, S. Julian.
Paramios, Santa María.
Pianton S. Esteban.
Piñera, S. Bartolomé.
Prendones, S. Juan.
Presno, Santa Eulalia.
Salavé, S. Salvador.
Santirso de Abres, idem.
Seares, Santa Cecilia.
Serandinas, Santa María.
Serantés, S. Andrés.
Tapia, S. Esteban.
Tapia, S. Martin.
Taramundi, S. Martin.
Tol, S. Salvador.
Trelles, S. Juan.
Valdepares, S. Bartolomé.
Villacondide. S. Cosme.

GIJON.

Albandi, Santiago.
Ambás, idem.
Beriña, S. Martin.
Bernueces, S. Pedro.
Cabueñes, Santa Eulalia.
Caldones, S. Vicente.
Candás, S. Félix.
Carrió, San Lorenzo.
Ceares, S. Andrés.
Cenero, S. Juan.
Deva, S Salvador.
Fano, S. Juan.
Fresno, S. Pedro.
Gijon, idem.
Granda, Santo Tomás.
Guimarán, S. Esteban.
Huerces, S Martin.
Jove, Santa Cruz.
Labandera, S. Julian.
Logrezana, Santa María.
Llorio, idem.
Pedrera, S. Andrés.
Perlora, S. Salvador.
Pervera, S. Juan.
Piedeloro, Santa María.
Poao, idem.
Porceyo, S. Félix.
Prendes, Santa María.
Roces, S. Julian.
Ruedes, Santa María.
Santurio, S. Jorge.
Serin, S. Miguel.
Somió, S Juan.
Tacones, S Andrés.
Tamon, S. Juan.
Tremañes, idem.
Valdornon, Santa Eulalia.
Valle, idem.
Vega, S. Emiliano.

GRANDAS DE SALIME.

Berducedo, Santa María.
Bullaso, idem.
Cecos, S. Clemente.
Cecos, Santa María.
Cotos, Santa Comba.
Erias, Santa María.
Grandas de Salime, S. Salvador.
Illano, Santa Leocadia.
Ivias, S. Antolin.
Lago, Santa María.
Marentes, idem.
Mesa, Santa María Magdalena.
Oscos, S. Martin.
Oscos, Santa Eulemia.
Oscos, Santa Eulalia.
Pastur de Illano, Santa María.
Pesoz, Santiago.
Salime, Santa María.
Santa Coloma, Santa Coloma.

Santo Millano, Santo Millano.
Sena, S. Agustin.
Taladrid, S. Pedro.
Tormaleo, S. Jorge.
Travada, Santa Eulalia.
Valledor, S. Martin.
Villanueva, Santa María.
Villapedre, Santa María.

INFIESTO EN BERBIO.

Anayo, Santa María.
Balloval, S. Lorenzo.
Beloncio, S. Pedro.
Berbio, S. Juan.
Biñon, S. Julian.
Borines, S. Martin.
Cabranes, Santa Eulalia.
Ceceda, S. Miguel.
Cereceda, S. Vicente.
Coya, Santa Eulalia.
Cués, idem.
Cuenya, S. Andrés.
Espinaredo, Santa María.
Fresnedo, idem.
Gramedo, S. Julian.
Ludeña, Santa María.
Marea, Santo Domingo.
Miyares, S. Martin.
Narzana, Santa María.
Nava, S. Bartolomé.
Pintueles, S. Cristobal.
Priandi, Santo Tomás.
Sariego, S. Roman.
Sariego, Santiago.
Sebares, S. Pedro.
Sellon, S. Lázaro.
Sorribas, S. Pedro.
Torazo, S. Martin.
Valle, Santa María.
Villa, S. Roman.
Villamayor, S. Pedro.

LUARCA.

Agones, S. Martin.
Alienes, Santa María.
Andés, S. Pedro.
Anleo, S. Miguel.
Arbon, Santiago.
Arcallana, S. Julian.
Arriba, Santiago.
Barcia, S. Sebastian.
Cabanela, Santa María.
Cadavedo, idem.
Canero, S. Miguel.
Carcedo, S. Pedro.
Castañedo, Santiago.
Luarca, Santa Eulalia.
Montaña, S. Julian.
Muñás, S. Juan.
Navia, Santa María.
Oneta, S. Julian.
Otur, S. Bartolomé.
Paredes, S. Pedro.
Parlero, Santiago.
Piñera, S. Salvador.
Polavieja, S. Bartolomé.
Ponteciella, Santiago.
Puerto de Vega, Santa Marina.
Trevias, S. Félix.
Vallota, Santa María.
Villanueva, S. Antolin.
Villapedre, Santiago.
Villayon, S. Salvador.

LLANES.

Abandames, S. Salvador.
Alevia, S. Juan.
Ardisana, Santa Eulalia.
Barro, Nuestra Señora de los dolores.
Bibaño, S. Pedro.
Boquerizo, Santa María.
Borbolla, S. Sebastian.
Buelna, Santa Marina.
Buelles, S. Andrés.
Caldueño, S. Juan.
Carabes, Santa María Magdalena.
Carrizo, Santa Eulalia.
Celorio, S. Salvador.
Ciliergo, S. Juan.
Colombres, Santa María.
Cué, S. Roman.
Cuñaba, Santa María.
Llanes, idem.
Llonin, S. Sebastian.
Malateria, Santa María Magdalena.
Meré, Santa Eugenia.
Merodio, Santa Leocadia.
Mier, S. Pedro.
Narganes, S. Cosme y S. Damian.
Nabes, Santa Ana.
Noriega, S. Vicente y S. Lorenzo.
Nueva, S. Jorge.
Oceño, S. Juan.
Ontoria, S. Miguel.
Panes, S. Vicente.
Parres, Santa María Magdalena.
Pendueles, S. Acisclo.
Plecin ó Allés, S. Pedro.
Porrua, S. Julian.
Posada, Santiago.
Pria, S. Pedro.
Rales, S. Antolin.
Rozagas, S. Francisco.
Ruenes, S. Andrés.
Siejo, idem.
Tobes, S. Pedro.
Trescares, S. Vicente.
Tresgranda, S. Juan.
Vidiago, Nuestra Señora de la Paz.
Villanueva ó Rivadeva, S. Juan.

OVIEDO.

Ablés, S. Juan.
Agüeria, Santiago.
Andallon, Santa María.
Anduerga, Santa Cruz.
Anes, S. Martin.
Arcos, S. Pedro.
Arenas, Santiago.
Argame, S. Miguel.
Argüelles, S. Martin.
Arlós, S. Pedro.
Balduno, Santa Eulalia.
Balsera, Santa María.
Bandujo, idem.
Bendones, idem.
Bonielles, S. Nicolás.
Boves, S. Cosme.
Box, S Julian.
Brañes, Santa María.
Caballeros, S. Esteban.
Caces, S. Juan.
Candamo, S. Roman.
Caranga, S. Pedro.
Carrera, S. Martin.
Cayes, idem.
Calles, S. Juan.
Collada, S. Pedro.
Collado, S. Cristóbal.
Colloto, Santa Eulalia.
Cruces, S. Esteban.
Cuero, S. Nicolás.
Cuquillos, Santa Marina.
Feleches, Santo Tomás.
Fenolleda, Santa María.
Ferreros, S. Pedro.
Ferroñes, Santa Eulalia.
Foz, S Antonio.
Godos, S. Tirso.
Granda, S. Miguel.
Granda, S. Pedro.
Grullos, Santa María.
Hevia, San Feliz.
Latores, Santo Tomás.
Lavares, Santa Catalina.
Lillo, S. Miguel.
Limanes, Santa María.
Linares, idem.
Lugo, idem.
Lugones, S. Felix.
Llamero, Santa María.
Llanera, S. Cucufato.
Lloriana, S. Bartolomé.
Mangones, S. Pedro.
Manjoya, Santiago.
Manzaneda, Santa Eulalia.
Marcenado, Santa Cruz.
Meres, S. Salvador.
Moldano ó Lieres, Santa María.
Monte, S. Adriano.
Morcin, S. Esteban.
Morcin, San Sebastian.
Morcin Santa Eulalia.

Muño, S. Juan.
Murias, Santa María.
Naranco, Santa María.
Naves, S. Pedro.
Nora, idem.
Noreña, Santa María.
Obispo, S. Juan.
Olloniego, S. Pelayo.
Oviedo { S. Juan el Real, Santa María de la Corte, San Tirso el Real y S. Isidoro el Real.
Palomar, Santa Leocadia.
Pando, S. Cipriano.
Paranza, Santa María.
Peñera, S. Juan.
Peñerudes, S. Pedro.
Perera, S. Martin.
Piedra-muelle, Santa María.
Pintoria, Santa María.
Pola de Siero, S. Pedro.
Prados, S. Julian.
Priorio, S. Juan.
Proacina, idem.
Proaza, S. Vicente.
Prubia, Santiago.
Puerto, S. Pelayo.
Rondiella ó Posada, S. Salvador.
Sama, S. Esteban.
Sancloyo, S. Claudio.
Santianes de Olloniego, S. Juan.
Sograndio, S. Esteban.
Sograndio, Santa María de Regla.
Soto, S. Saturnino.
Soto, Santa María.
Telledo, S. Nicolás.
Tiñana, Santa María.
Trasmontes, S. Juan.
Traspeña, S. Pedro.
Trubia, Santa María.
Tuñon, S. Adriano.
Udrion, S. Juan.
Valdesoto, S. Félix.
Valle, Santa María.
Vega de Poja, S. Martin.
Ventosa, S. Juan.
Viado, S. Julian.
Viedes, S. Martin.
Viella ó Nozana, Santa María.
Vigil, Santa Eulalia.
Villamejin, S. Martin.
Villanueva, S. Roman.
Villa-Perez, San Vicente.
Villar de Obeyo, San Miguel.

POLA DE LAVIANA.

Barros, Santa María Magdalena.
Bello, Santa Eulalia.
Bimenes, S. Emeterio.
Bimenes, S. Julian.
Blimeda, Santa María.
Bóo, S. Juan.
Bueres, Santiago.
Cabaña quinta, S. Salvador.
Calcao, Santa Cruz.
Campo de Caso, S. Juan.
Carrió, Santa María.
Casomera, S. Roman.
Ciaño, S. Esteban.
Condado, idem.
Conforcos, S. Miguel.
Covalles, S. Pedro.
Cuérigo, S. Martin.
Entralgo, S. Juan.
Lada, S. Miguel.
Ladines, S. Pedro.
Langreo, Santa Bárbara.
Linares, S. Andrés.
Lorió, S. Martin.
Llames, S. Juan.
Moreda, S. Martin.
Murias, Santa María.
Nembra, Santiago.
Orlé, S. Salvador.
Oviñana S. Andrés.
Oviñana, Santa María.
Pelugano, idem.
Pino, S. Félix.
Piñeras, S. Pedro.
Pola de Collanzo, S. Esteban.
Pola de Laviana, Santa María.
Rey Aurelio, S. Martin.
Riaño, S. Martin.
Santibañez, S. Juan.
Seares, Santa María.
Serrapio, S. Vicente.
Sobrecastiello, S. Salvador.
Soto, S. Martin.
Tanes, Santa María.
Tarna, S. Pedro.
Tiraña, idem.
Tozo, Santo Toribio.
Turiellos, Santa Eulalia.
Vega, S. Martin.
Villar, Santa María.
Villoria, S. Nicolás.

POLA DE LENA.

Agüeras, S. Vicente.
Arrojo, S. Pedro.
Bahiña, S. Bartolomé.
Ballin, S. Miguel.
Barzana, S. Julian.
Bermiejo, Santa María.
Cabezon, S. Pedro.
Campo, Santa María.
Campomanes, Nuestra Señora de las Nieves.
Caravanzo, S. Roman.
Casares, S. Juan.
Cosorvida, Santa Eugenia.
Castiello, S. Juan.
Cienfuegos, S. Esteban.
Colombiello, S. Vicente.
Congostines, Santa María.
Erias, S. Claudio.
Felgueras, S. Lorenzo.
Figaredo ó Piñuli, Santa María.
Gallegos, S. Pelayo.
Jomezana, S. Pedro.
Lindés, Santo Tomás.
Loredo, S. Pedro.
Llanos de Somerón, Santiago.
Llanuces, Santa María.
Malvedo, Santa Ana.
Mieres, S. Juan.
Moreda de Fiós, S. Martin.
Muñon-cimero, Santa María.
Muriellos, idem.
Nimbra, S. Vicente.
Pajares, S. Miguel.
Parana, Santa María.
Pedro Obeya, S. Pedro.
Piñera, S. Juan.
Pola de Lena, S. Félix.
Pola de Lena, S. Martin.
Puente de los Fierros, idem.
Quirós, Santa Eulalia.
Rano, S. Martin.
Rebollada, Santa María de las Angustias.
Ricavo, S. Bartolomé.
Riuspaso, Santa María.
Salcedo, S. Cristóbal.
Santa Cruz, S. Salvador.
Seana, Santa Eugenia.
Sotiello, S. Antolin.
Telledo, Santa María.
Tene, S. Lorenzo.
Tuiza, S. Cristóbal.
Turon, S. Martin.
Ujó, S. Bartolomé.
Urbies, Santa María.
Valdecuna ó Cuna, idem.
Vega de la Riosa, idem.
Villallana, S. Martin.
Villarejo, Santísima Trinidad.
Zureda, S. Miguel.

PRAVIA.

Aces, Santiago.
Agones, S. Miguel.
Allence, S. Pedro.
Arango, S. Martin.
Bascones, S. Miguel.
Bayo, Santa María.
Berció, S. Pedro.
Cabruñana, S. Lázaro.
Candamo, S. Tirso.
Castañedo, S. Vicente.
Coalla, S. Pedro.
Corias, S. Cosme.
Cudillero, S. Pedro.

Dorigas, S. Antolin.
Dorigas, S. Esteban.
Dorigas, S. Justo.
Dorigas, Santa Eulalia.
Escuredo, Santiago.
Faedo, S. Andrés.
Grado, S. Pedro.
Grado, Santa María.
Gurullés, S. Martin.
Inclán, S. Esteban.
Luiña, S. Martin.
Mata, Santo Dolfo.
Muros, Santa María.
Novellana, Santiago.
Peñaflor, S. Juan.
Pereda, S. Martin.
Piñera, S. Juan.
Piñera, Santa María.
Prahúa, S. Andrés.
Pravia, idem.
Pronga, S. Juan.
Quinzanes, Santa María.
Rañeces, S. Cosme.
Rodiles, Santa María.
Rubiano, S. Lorenzo.
Sandamias, S. Donato.
Santianes de Pravia, S. Juan.
Solgas, S. Pedro.
Soto de Luiña, Santa María.
Villafria, Santa María Magdalena.
Villapañada, S. Juan.
Villavaler, idem.

VILLAVICIOSA.

Amandi, S. Juan.
Ambás, S. Pedro.
Agüero, S. Mamés.
Arroes, Santa María.
Bedriñana, S. Andrés.
Breseña, S. Pedro.
Busto, S. Vicente.
Camoca, S. Juan.
Candanal, Santa María.
Caravia, Nuestra Señora de la Consolacion.
Carda, Santa Eulalia.
Careñes, idem.
Carrandi, Santa Ursula.
Carriles, Santiago.
Castiello, S. Juan.
Cazanes, idem.
Celada, Santa María.
Colunga, S. Cristobal.
Coro, Santo Tomás.
Duz, S. Juan.
Fuente, S. Salvador.
Goviendes, Santiago.
Grases, S. Vicente.
Isla, Santa María.
Lastres, idem.
Libardon, Santa María Magdalena.
Lué, S. Vicente.
Lugás, Santa María.
Llera, San Antolin.
Mar, S. Martin.
Mar, S. Miguel.
Miravalles, S. Esteban.
Nievares, Santa Eulalia.
Oles, San Felix.
Palma, S. Vicente.
Pandos, Santa Eugenia.
Pandos, Santa María Magdalena.
Peon, Santiago.
Pernús, S. Pedro.
Piviérda, S. Pelayo.
Priesca, S. Salvador.
Puelles, S. Bartolomé.
Quintes, S. Favian y S. Sebastian.
Quintueles, S. Clemente.
Rales, S. Antolin.
Rozadas, Santa María.
Sales, S. Pedro.
Sariego, S. Justo.
Sariego, Santa María.
Selorio, Santa Eulalia.
Sietes, S. Emeterio.
Termin, S. Martin.
Tornon, S. Cosme.
Torre, Santa María.
Valdebarcena, S. Andrés.
Valles, S. Martin.
Vierces, Santa María.
Villaverde, S. Pedro.
Villaviciosa, Santa María.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de parroquias.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Avilés	37	7,143	27,536
Belmonte	79	6,148	29,260
Cangas de Onis	60	6,356	22,106
Cangas de Tineo	104	6,051	37,153
Castropol	36	7,564	42,653
Gijon	39	5,693	21,540
Grandas de Salime	27	3,006	18,681
Infiesto en Berbio	31	6,307	23,807
Luarca	30	5,342	19,043
Llanes	45	4,542	20,507
Oviedo	115	14,990	60,252
Pola de Labiana	50	6,689	26,664
Pola de Lena	58	5,033	20,378
Pravia	45	6,642	27,938
Villaviciosa	59	6,119	23,117
Total	815	97,925	434,635

Partidos judiciales de la provincia de Avila.

ARENAS DE S. PEDRO.

Arenal.
Arenas de S. Pedro.
Arroyo Castaño.
Candeleda.
Casas viejas.
Cuevas del Valle.
Gavilanes.
Guisando.
Hontanares.
Hornillo.
Lanzahita.
Mijares.
Mombeltran.
Parra.
Pedro Bernardo.
Piedralaves.
Poyales del Hoyo.
Ramacastañas.
S. Esteban del Valle.
Santa Cruz del Valle.
Serranillos.
Villarejo del Valle.

ARÉVALO.

Adanero.
Albornos.
Aldeaseca.
Arévalo.
Barroman.
Bercial.
Bernuy Zapardiel.
Blasconuño de Matacabras.
Blasco-Sancho.
Boodon.
Cabezas de Alambre.
Cabezas del Pozo.
Cabizuela.
Canales.
Cantiveros.
Castellanos de Zapardiel.
Cebolla.
Chaherrero.
Cisla.
Collado de Contreras.
Constanzana.
Crespos.
Donjimeno.
Donvidas.
El Ajo.
Espinosa de los Caballeros.
Flores Dávila.
Fontiveros.
Fuente el Sauz.
Fuentes de año.
Gimialcon.
Gutierrez Muñoz.
Hernansancho.
Horcajo de las Torres.
Hortigosa de Moraña.
Jaraices.
Langa.
Madrigal de las altas Torres.
Magazos.
Mamblas.
Moraleja de Matacabras.
Muñomer.
Muñosancho.
Narros del Castillo y caserío de Villacomer.
Narros del Monte.
Narros de Saldueña.
Nava de Arévalo.
Noarre.
Orvita.
Pajares.
Palacios de Goda.
Palacios-rubios.
Papatrigo y el despoblado de Cordobilla.
Pascual-grande.
Pedro Rodriguez.
Rasueros.
Revilla de Barajas y el caserío de Castronuevo.
Salva Dios.
Sanchidrian.
S. Esteban de Papardiel.
S. Pascual.
S. Vicente de Arévalo.
Sinlabajos.
Tiñosillos.
Tornadizos de Arévalo y el caserío de las Olmedillas.
Villamayor.
Villanueva del Aceral
Villanueva de Gomez.
Villar de Matacabras.
Vinaderos.
Viniegra de Moraña.

AVILA.

Alameda.
Alamedilla.
Aldea del Abad.
Aldea del Rey.
Aldeavieja.
Aveinte.
Avila.
Bandadas.
Baterna.
Belmonte.
Benitos.
Berlanas.
Bernuy Salinero.
Berrocalejo de Aragona.
Blacha.
Blascoeles y el caserío de Tabladillo.
Bravos.
Bullarros.
Burgo-hondo.
Cabañas.
Cardeñosa.
Casas.
Casasola.
Castilblanco.
Chamartin.
Cillan.
Colilla.
Cortos.
Duruelo.
Escalonilla.
Fresno.
Gallegos de Altamiros.
Gallegos de S. Vicente.
Gemuño.
Gotarrendura.
Grajos.
Guareña.
Horcajuelo.
Hoyo Casero.
La hija de Dios.
Maello.
Marlin.
Martiherreros y el despoblado Galindos.
Mediana.
Merino.
Mingorria y el despoblado de Saornil de Adaja.
Mironcillo.
Monsalupe.
Morañuela.
Muñana.
Muñez.
Muñochas
Muñogalindo.
Muñogrande.
Muñopepe.
Muñoyerro.
Narrillos del Rebollar.
Narrillos de S. Leonardo.
Narros del Puerto.
Navalacruz.
Navalosa.
Navaquesera.
Navarredondila.

Navarrevisca.
Navatalgordo.
Niarra.
Oco.
Ojos-albos.
Oso.
Padiernos.
Palacios.
Patos.
Peñalva.
Pozanco.
Riatas.
Riocabado.
Riofrio.
Robledillo.
Salobral.
Salobralejo.
Sanchicorto.
Sancho-reja.
S. Juan de la Encinilla.
S. Pedro del Arroyo.
Santa María del Arroyo.
Santo Domingo de las Posadas
Santo Tomé de Zabarcos.
Saornil de Voltoya.
Serrada.
Sijeres.
Solosancho.
Sotalbo.
Tolbaños y el caserío de Aldealgordo.
Tornadizos de Avila.
Torre.
Urraca.
Valbarda.
Valdelacasa.
Vega de Santa María.
Velayos.
Venta de S. Vicente.
Vicolozano y sus barrios de Brieba y Encinas.
Villadey de las Gordillas.
Villaflor y el caserío de la Gasca.
Villaverde.
Villaviciosa.
Zorita.

BARCO DE AVILA.

Aldeanueva de Santa Cruz ó de las Monjas.
Aldehuela.
Aliseda.
Barco de Avila.
Bardal.
Barquillo.
Becedas.
Booyo.
Caballeros.
Cabezas altas.
Cabezas bajas.
Cabezuelo.
Canaleja.
Cardedal.
Carrascalejo.
Casas de la Sierra.
Casas de la Vega.
Casas del Abad.
Casas del Rey.
Casas de Maripedro.
Castejada.
Cereceda.
Cerrecudos.
Collado.
Cuartos.
Encinares.
Gilbuena.
Gil-garcía.
Guijuelos.
Hermosillo.
Horcajada.
Hoyo.
Junciana.
Justias.
La Carrera.
Lancharejo.
La Nava del Barco.
Lastra del Cano.
Lastrilla.
Loros.
Losar.
Llanos.
Mazalinos.
Medinilla.
Molinos.
Naharros.
Navalquijo.
Navalmoro.
Navalonguilla.
Navamediana.
Navamojada.
Navamorisca.
Navamures.
Navarregadilla.
Navatejares.
Neyla.
Nogal.
Palacios de Becedas.
Poyal.
Puerto de Tornavacas.
Refraguas.
Retuerta.
S. Bartolomé de Bejar.
S. Lorenzo.
Santa Lucía.
Santiago de Aravalle.
Sauces.
Serranía.
Solana de Bejar.
Solanillas.
Tormellas.
Tremedal.
Umbria.
Valle-hondo.
Zarza.

CEBREROS.

Adrada.
Berraco.
Casillas.
Cebreros.
Cereda.
Escarabajosa.
El Tiemblo.
Fresnedilla.
Herradon.
Higuera de las Dueñas.
Hoya.
Hoyo de Pinares.
Hoyo la Guija.
Las Herreras.
Lastra.
Majadillas.
Navaendrinal.
Navahondilla.
Navalengua.
Navalespino.
Navalmoral.
Navalperal de Pinares.
Navas del Marqués.
Paradilla.
Peguerinos.
Robledondo.
S. Bartolomé de Pinares.
S. Juan de la Nava.
S. Juan de Molinillo.
Santa Cruz de Pinares.
Sotillo de la Adrada.
Villarejo.

PIEDRAHITA.

Aldea del Abad del Miron.
Angostura.
Amavida.
Arevalillo.
Avellaneda.
Barajas.
Becedillas.
Berrocal de Corneja.
Blascojimeno.
Blascomillan.
Bonilla de la Sierra.
Cabezas.
Cabezas de Villar y los caseríos de Migalbin.
Revilla.
Serranos de Avianos.
Zurraquin.
Carpio Medianero.
Casas del Puerto de Villa Toro.
Cepeda la Mora.
Collado del Miron.
Diego-álvaro.
Gallegos de Sobrinos.
Gamonal.
Garganta del Villar.
Grandes y S. Martin.

Herguijuela.
Herreros de Suso.
Horcajo de la Ribera.
Hortigosa de la Ribera.
Hortigosa de Rioalmar.
Hortumpascual.
Hoyos del Collado.
Hoyos del Espino.
Hoyos de Miguel Muñoz.
Hoyo redondo.
Malpartida de Corneja.
Mancera de arriba.
Manjavalago.
Martinez y el caserío de Montalvo.
Mengamuñoz.
Mercadillo.
Mesegar.
Miron.
Mirueña.
Muñico.
Muñotello.
Narrillos del Alamo.
Navacepeda de Corneja.
Navacepeda de Tormes.
Navacepedilla.
Navadijos.
Navaescurial y sus anejos del Barrio.
Las Marías.
Zapata.
Navahermosa del Miron.
Navalperal de la Ribera.
Navalsauz.
Nava-redonda.
Navasequilla.
Pajarejos.
Pasarilla del Rebollar.
Parral.
Pascualcobo y los caserios de Castellanos de la Torre.
Serranos de la Torre.
Piedrahita y sus arrabales de Almoalla.
Barrio-nuevo.
Cañada.
Casa.
Palacios.
Pesquera.
Soto.
Prado-segar.
Poveda.
Rinconada.
S. Bartolomé de Corneja.
S. Bartolomé de Tormes ó de la Ribera.
S. García de Ingelmos y el caserío de Bercimuelle.
S. Martin de la Vega.
S. Martin de Pimpollar.
S. Miguel de Corneja.
S. Miguel de Serrezuela.
Santiago del Collado, el caserío de Pesqueruela.
Collado (los anejos de).
Lastrilla.
Navalmaillo.
Navamuñana.
Navancuerda.
Navarbeja.
Nogal.
Poyal.
Santiuste.
Zarzal y los despoblados de Navahermosa.
Valdelaguna.
Solana de Rio-al-mar y los caseríos de Garcipedro.
Orihuelos.
Tortoles.
Vadillo de la Sierra.
Valdemolinos.
Villafranca.
Villanueva del Campillo.
Villar de Corneja.
Villatoro.
Vinegrilla.
Vita.
Zapardiel de la Cañada.
Zapardiel de la Ribera.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Arenas de San Pedro	22	6,598	28,025
Arévalo	71	5,736	22,179
Avila	107	6,438	26,477
Barco de Avila	75	4,051	16,993
Cebreros	32	4,416	18,533
Piedrahita	82	6,373	25,696
Total	389	33,612	137,903

Partidos judiciales de la provincia de Badajoz.

ALBURQUERQUE.

Alburquerque.
Codosera.
La Roca.
Los castillos de azagala.
Mayorga.
Piedrahita.
Puebla de Obando.
S. Vicente.
Villar del Rey.

ALMENDRALEJO.

Almendralejo.
Azauchal.
Corte de Peleas.
Hinojosa del Valle.
Hornachos.
Nogales.
Palomas.
Puebla del Prior.
Puebla de la Reina.
Ribera del Fresno.
Santa Marta.
Solana.
Villafranca de los Barros.
Villalva.

BADAJOZ.

Albuera.
Badajoz.
Talavera la Real.

CASTUERA.

Benquerencia de la Serena.
Cabeza del Buey.
Castuera.
Esparragosa de la Serena.
Helechar.
Higuera de la Serena.
Malpartida de la Serena.
Monterubio.
Quintana.
Valle de la Serena.
Zalamea.
Zaucejo.

DON BENITO.

Cristina.
Don Benito.
Guareña.
Manchita.
Medellin.
Mengabril.
Rena.
Santa Amalia.
Valde Torres.

FREGENAL DE LA SIERRA.

Bodonal.
Burguillos.
Cabeza la Vaca.
Fregenal de la Sierra.
Fuentes de Leon.
Higuera la Real.
Segura de Leon.
Valverde de Burguillos.

FUENTE DE CANTOS.

Atalaya.
Bienvenida.
Calera de Leon.
Calzadilla.
Fuente de Cantos.
Monasterio.
Montemolin.
Puebla del Maestre.
Usagre.
Valencia del Ventoso.

HERRERA DEL DUQUE.

Bohonal de Helechosa.
Casas de Don Pedro.
Castil-blanco.
Fuenlabrada de los Montes.
Garvayuela.
Helechosa.
Herrera del Duque.
Peloche.
Siruela.
Talarrubias.
Tamurejo.
Valde-Caballeros.
Villarta de los Montes.

JEREZ DE LOS CABALLEROS.

Barcarrota.
Jerez de los Caballeros.
La Crespa (villa despoblada).
Oliva de Jerez.
Salvaleon.
Salvatierra de los Barros.
Valencia de Mombuey.
Valle de Matamoros.
Valle de Santa Ana.
Zahinos.

LLERENA.

Ayllones.
Azuaga.
Berlanga.
Campillo.
Cardenchosa.
Casas de Reina.
Fuente del Arco.
Granja de Torre-hermosa.
Higuera de Llerena.
Llera.
Llerena.
Maguilla.
Malcocinado.
Retamal.
Reina.
Rubios.
Trasierra.
Valencia de las Torres.
Valverde de Llerena.
Villagarcía.

MÉRIDA.

Alange.
Aljucen.
Arroyo de S. Servan.
Calamonte.
Carmonita.
Carrascalejo.
Cordobilla.
Don Alvaro.
Esparragalejo.
Garrovilla.
Lobon.
Mérida.
Mirandilla.
Montijo.
Nava.
Ol va de Mérida.
Puebla de la Calzada.
San Pedro.
Torremayor.
Torremejía.
Trujillanos.
Valverde de Mérida.
Villagonzalo.
Zarza de Alange.

OLIVENZA.

Alconchel.
Almendral.
Cheles.
Higuera de Bargas.
Olivenza.
San Benito.
San Jorge.
Santo Domingo.
Taliga.
Torre de Miguel Sesmero.
Valverde de Leganés.
Villanueva del Fresno.
Villareal.

PUEBLA DE ALCOCER.

Acedera.
Baterno.
Capilla.
Esparragosa de Lares.
Galizuela.
Garlitos.
Navalvillar de Pela.
Orellana la Sierra.
Orellana la Vieja.
Peñalsordo.
Puebla de Alcocer.
Risco.
Sancti-Spiritus.
Zarza capilla.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

Campanario.
Coronada.
Hava.
La Guarda.
Magacela.
Villanueva de la Serena.
Villar de Rena.

ZAFRA.

Feria.
Fuente del Maestre.
La Alconera.
La Lapa.
La Morera.
La Parra.
Los Santos de Maimona.
Medina de las Torres.
Puebla de Sancho Perez.
Zafra.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alburquerque	9	4,375	16,031
Almendralejo	14	6,998	25,236
Badajoz	3	3,935	15,058
Castuera	12	7,389	27,272
Don Benito	8	5,525	19,451
Fregenal de la Sierra	8	5,902	22,663
Fuente de Cantos	10	5,560	21,653
Herrera del Duque	13	4,154	15,115
Jerez de los Caballeros	10	6,439	23,350
Llerena	20	7,679	26,572
Mérida	24	6,489	23,834
Olivenza	18	5,136	18,500
Puebla de Alcocer	14	4,001	14,924
Villanueva de la Serena	7	5,165	18,531
Zafra	10	6,696	24,749
Total	175	85,181	310,906

Partidos judiciales de la provincia de Barcelona.

ARENYS DE MAR.

Arenys de Mar.
Arenys de Munt.
Calella y el Santuario de Santa María del Socós.
Campins.
Canet de Mar.
Fogás de Tordera.
Fuirosos.
Gualba.
Malgrat.
Montnegre.
Olsinellas.
Orsaviñá.
Palafolls.
Partegás.
Pineda.
Reminó.
San Celoni.
San Ciprian de Vellalta.
San Esteban de Palau Tordera.
San Hiscle de Vellalta.
San Pedro de Riú.
San Pol de Mar.
Santa María de Palau Tordera.
Santa Susana.
Tordera.
Trentapasos.
Vallgorguina.
Vallmañá.
Vilalba, Saserra, y el Santuario de Nuestra Señora del Corredó.
Vilardell.

BARCELONA.

Badalona y el Monasterio de S. Gerónimo de la Murtra y la Cuadra de Blanes ó Pomar.
Barcelona.
Gracia.
Horta.
Moncada.
Reixach y la Cuadra de Villansana.
San Acisclo.
San Adrian de Besós.
San Andrés de Palomar, el Santuario de la Trinidad y la Cuadra de Vallbona.
San Gervasio.
San Ginés de Agudells, el Monasterio de S. Gerónimo de Valldebron y los Santuarios de nuestra Señora del Coll, y San Medi.
San Martin de Provensals.
Santa Coloma de Gramanet.
Sarriá, los conventos de nuestra Señora de Gracia, Santa Clara de Pedralves y Santa Eulalia de Sarriá, y los Santuarios de nuestra Señora de Belen, San Adjutori y San Pedro Mártir.

RERGA.

Abiá.
Aguilar, y las Casas de Catlleri, Hospitalet y Viliella.
Albán.
Aspár.
Baells.
Bagá y el Santuario de nuestra Señora de Pellér.
Berga y el Santuario de nuestra Señora de Queralt.
Bergús.
Boatella.
Borradá.
Broca.
Capolát.
Cardona.
Caserras.
Castellar de Nuch.
Castellar de Riú.
Castell de Arenys.
Cint.
Clara.
Coforp.

Corominas.
Correa.
Espinalbet y el Santuario de nuestra señora de Corvera.
Espuñolá.
Farnés.
Figols.
Fumaña.
Gargallá.
Gavarrós.
Gironella.
Gisclareny y el Santuario de nuestra Señora de Grasolet.
Guardiola de Berga.
Llinás y la Cuadra de Sorribes.
Llusá.
Madrona.
Malañeu.
Merola.
Monclár de Berga.
Mondarn y la Cuadra.
Nonmayor de Queralt.
Nou.
Obiols.
Paguera.
Pagarolas.
Pedret.
Pens.
Pobla de Lillet, el Monasterio de Lillet y el Santuario de nuestra Señora de Falgás.
Portella y el Monasterio de idem.
Prats de Llusanés.
Puigreix.
Pujol de Planés.
Quart.
Queról.
Romá.
Sagás y la Ermita de S. Mauricio.
Salcelles.
Saldés.
San Andrés de Greixer.
San Felió de Lluellás.
San Jaime de Fontañá.
San Julian.
San Lorenzo cerca Bagá.
San Martin del Bas.
San Martin del Puig.
San Martin de Marlés.
San Pablo de Pinós.
San Salvador de la Badella y el Santuario de nuestra señora de la Consolacion.
Santa María de Marlés y la Cuadra de Vuire.
San Vicente de Rús.
Serchs.
Serdañola.
Serrateix.
Sorba.
Torre de Foix.
Torroella.
Trentalatje.
Vallcebre.
Valldan.
Vall de Peras.
Valleriola.
Vilada de Guardialans.
Vilardeny.
Viver.

GRANOLLERS.

Arcoll.
Alfou.
Ametlla.
Belloch.
Bigas.
Cabañes.
Caldes de Mombuy y la Ermita de nuestra Señora del Remedio.
Canovas y el Santuario de Vellula.
Conovellas.
Cardedeu.
Castell de Mombuy.
Gastelltersól.
Coll-Sabadell.
Corró de Munt.
Corró de Vall.
Costa.
Figueró.
Fogás.
Gallechs.
Garriga.
Granollers.
La Nata.
Llerona.
Llinás.
Llisa de Munt.
Llisá de Vall.
Marata.
Martorellas.
Mollet.
Monmany.
Monmeló.
Monseny y el Santuario de San Marsal.
Monteguas.
Montornés.
Mora.
Muscarolas.
Palaudarias y la ermita de San Vatlleria.
Palou.
Parets.
Plegamans.
Roca.
Samalús.
S. Felió de Codines.
S. Fost.
S. Martin de Ayguafreda.
S. Mateo de Mombuy.
S. Pedro de Berti.
S. Pedro de Valldeneu.
S. Quirce de Safaya.
Santa Eulalia de Rousanés.
Santa Susana cerca Vilamajor.
Santa Inés de Malañanes y la cuadra de Villalba.
San Vicente de Riells y el Santuario de S. Miguel del Fay.
Tagamanent.
Vallcarca.
Valldarió.
Vallromanes.
Vilamajor.
Villanova.

IGUALADA.

Agulladolls.
Albarells.
Aleny.
Argensola.
Astor.
Bellprat.
Bolet.
Boixadors.
Bruch.
Cabrera.
Calaf.
Calonja.
Capellades.
Carbesi.
Carme y el Santuario de Nuestra Señora de Collbás.
Castellfullit de Lobregós.
Castellnou de Cami.
Castelloli.
Clariana.
Clau de Mirallés.
Colbató.
Copons.
Cunill.
Durban.
Dusfort.
Esparraguera y la ermita de San Salvador.
Espelt.
Fillol.
Fortesa.
Goda.
Guardia cerca Monserrat.
Guardia-pilosas.
Igualada y la ermita de San Magin.
Jorva.
Llacuna y los Santuarios de San Antonio, San Pedro y San Vicente.
Masana y el Santuario de Codolrodon.
Masquefa.
Mediona, el Santuario de S. Juan y la cuadra de Orpinell.
Miralles cerca Carme.
Miralles cerca Capons.
Mirambell.
Mombuy y los Santuarios de nues-

tra Señora de Gracia y Santa Ana.
Monfalcó lo Grós.
Monistrol de Monserrat y el Monasterio de Monserrat.
Monmaneu.
Odena.
Orpí y el Santuario de Santa Cándida.
Piera y la Cuadra de Feixá.
Pierola.
Pobla de Claramunt.
Porquerizas.
Prats de rey.
Pujalt.
Rocamora.
Roqueta.
Rubió.
San Genís.
San Jaime.
San Martin de Sasgayolas.
San Pedro del Vim.
San Pedro de Riú de Vitllés.
San Pedro Salavinera.
San Quintin.
Santa María del Camí y la Cuadra de id.
Segur.
Solanellas y las Cuadras de Colominas, Galí, Malcaballers, Masdeu, Pareras, Puigdemajer y Puigmoltó.
Torre de Claramunt.
Tous y los Santuarios de nuestra Señora de Forás y S. Pedro.
Vallbona.
Vesiana.
Vilamajor de Prats de Rey.
Vilanova de Espoya.
Vilanova de Camí.

MANRESA.

Aguilar.
Argensola.
Artés.
Aviño.
Calders.
Callús.
Camps.
Casellas.
Castelladrall, y la Cuadra de Orriols.
Castellás.
Castellfullit del Boix.
Castellgalí.
Castellnou de Bajés.
Castelltallat.
Castellvell.
Cellent.
Claret y la ermita de id.
Claret de Caballers.
Coaner.
Cornet.
Estany.
Fals.
Ferrerons.
Fonollosa.
Gayá.
Granera.
Cuardiola.
Horta.
Juncadella y la ermita de idem.
Manresa y la ermita de nuestra Señora de la Guia.
Marfá.
Marganell.
Mayans.
Meyá.
Mojál.
Monistrol de Calders y el Santuario de nuestra Señora de la Tosca.
Monistroll de Rajadell.
Moyá.
Murá.
Navareles.
Olsinellas.
Rajadell.
Rocafort.
Rodós.
Salellas.
Saló.
San Amans de Padrós.
San Cugat del Recó.
S. Felió Saserras.
San Fructuós de Bajés y el Monasterio de San Benito.
San Hiscle de Bajés.
San Juan de Oló.
San Juan de Vilatorrada.
San Martin de Serrahima.
San Mateu de Bajés.
San Pedor.
San Pedro de Serrahima.
San Pons.
Santa Eugenia de Relat.
Santa María de Oló.
San Vicente de Castellet y la ermita de nuestra Señora de id.
Serrasans.
Suriá.
Talamanca.
Torruella.
Uxols.
Vallcereny.
Vall dels Horts.
Vallformosa.
Vallhonesta.
Vila de Caballs.
Viladordis y la Cuadra de Sirarenchs.

MATARÓ.

Alella.
Alfár.
Argentona.
Cabrera y la ermita de Ajell.
Cabrils.
Caldes de Estrach.
Cañamás.
Cirera.
Dosrrius.
Masnou.
Mata.
Mataró.
Orriús.
Premiá.
San Andrés de Llavaneras.
San Ginés de Vilasar.
San Juan de idem.
San Vicente de Llavaneras.
Tayá.
Tiana, y el monasterio de Montealegre.
Vatlleix.

SAN FELIU DE LLOBREGAT.

Abrera.
Bombiure.
Burguesa.
Canals.
Castelldefells.
Castellví de Rosanés y el convento de casa de Deu.
Cornellá.
Corvera y el Santuario de S. Cristóbal.
Esplugas.
Gavá y los Santuarios de Burgues, San Miguel y Santa María Magdalena.
Gelida.
Hospitalet y los Santuarios de Santa Eulalia de Provensana y Belvitja.
Llort.
Martorell.
Molins de Rey.
Palma.
Palou.
Pallejá.
Papiol y el Santuario de nuestra Señora de la Salud.
Prat.
Salvaná.
San Andrés de la Barca y el Santuario de Palau.
San Baudillo de Llobregat, las Cuadras de Fonollar, S. Juan y Torreroja y los Santuarios de S. Miguel y Santa Bárbara.
San Clemente de Llobregat.
San Esteban de Cervelló.
San Esteban de Sarroviras.
San Feliú de Llobregat.

San Juan Despí.
San Justo Desvern.
San Lorenzo de Ortons.
San Pons.
Santa Coloma de Cervelló y el Santuario de San Antonio.
Santa Cruz de Olorde y el Santuario de nuestra Señora de la Salud.
San Vicente dels Horts.
Torrellas.
Vallirana.
Vallvidrera.
Vegas.
Vila de Cans y el Santuario de nuestra Señora de Salás.

TARRASA.

Barbará.
Castellvisbál.
Cerdañola.
Gallifá y el Santuario de San Sebastian.
Mata de Pera y la Casa de Barata.
Olesa.
Palau Solitar.
Poliñá.
Reinás.
Ripollet.
Rubí.
Sabadell.
San Cugat del Vallés y el despoblado de Campaña.
San Esteban del Castellar y el despoblado de Tolosa.
San Feliú del Recó.
San Julian de Altura.
San Lorenzo Savall y el Santuario de San Lorenzo del Mont.
San Martin de Sorvetl.
San Miguel de Taudell y la Cuadra de Clará.
San Pau.
San Pedro de Tarrasa.
San Quirce de Tarrasa.
Santa María de Santigá.
Santa Perpétua y la Cuadra de Moguda.
San Vicente de Junqueras.
Senmanát.
Tarrasa y la Cuadra de Valparadís.
Ullastrell.
Vacarisas.
Valldoreix.
Vila de Caballs.
Vilar.

VICH.

Caraulí ó Caragellá.
Castañadell.
Castellcir.
Clavellas.
Collsuspina y el Santuario de San Cugat.
Conanglell.
Miramberch.
Olost.
Perafita.
Rupit.
San Agustin.
San Andrés de Bola, el despoblado de Corull y los Santuarios de San Bartolomé, San Nazario y San Roque.
San Andrés de Gurp.
San Andrés de Oristá.
San Andrés de Pruit.
San Andrés de Tona y la Cuadra de Monrodon.
San Bartolomé de Grau y el Santuario de Santiago.
San Baudilio de Llusanés y los Santuarios de nuestra Señora de Munt y Santa Lucía.
San Cristóbal de la Castaña.
San Cristóbal de Tavertet.
San Cristóbal de Vespellá.
San Esteban de Granollers.
San Esteban de Munter.
San Esteban de Tabernolas.
San Esteban de Vinolas.
San Felió de Tarrasola.
San Felió de Torelló.
San Fructuos de Balcñá.
San Ginés de Otis.
San Ginés de Taradell, sus Mecías y el Santuario de San Sagimon.
San Hipólito de Boltregá, sus Mecías y el Santuario de nuestra Señora de la Gleva.
San Juan de Fabregas.
San Juan de Gall.
San Juan de Vilamirosa.
San Julian de Cabrera.
San Julian de Sasorbe.
San Julian de Vilatorta.
San Lorenzo de Dosmunts.
San Marcelo de Saderra.
San Martin de Centellas y la Cuadra de Santa Coloma de Saserra.
San Martin del Brull.
San Martin de Riudeperas y los Santuarios S. Jaime, S. Lázaro y S. Roque.
San Martin de Sobremunt.
San Martin Sascorts.
San Martin Senforas y el Santuario de San Sisto.
San Miguel de Ordeix.
San Miguel Sasperxa.
San Pedro de Roda, sus Mecías y los santuarios de S. Felió y San Jorge.
San Pedro de Sebasona.
San Pedro de Torelló, sus Mecías y el Santuario de nuestra Señora de las Aladas.
San Quirce de Besora y las casas de Marxanda y Montesqueu.
San Quirce de Montañola.
San Ramon de Sau.
San Saturnino de Osormort.
Santa Cecilia de Boltregá y sus Mecías.
Santa Coloma de Centellas.
Santa Eugenia de Berga.
Santa Eulalia de Riuprimer.
Santa Margarita de Folgarolas, el convento de Santo Tomás y el Santuario de S. Poncio.
Santa María de Besora.
Santa María de Cabrera.
Santa María de Corcó ó Esquirol y sus Mecías.
Santa María de Manleu y sus Mecías.
Santa María de Seba.
Santa María de Vilanova de Sau.
Santa María de Villaleons y los Santuarios de nuestra Señora de Nuvia y Pujalagulla.
San Vicente de Malla.
San Vicente de Torelló y el Santuario de nuestra Sra. de Borgoña.
Sora.
Terrasola.
Vallcells.
Vich.
Vilagelans.

VILLAFRANCA DE PANADÉS.

Aviñonet.
Bleda.
Cabañas.
Canellas.
Castellet.
Castelvi de la Marca.
Cubellas.
Foix.
Fontrubia.
Garraf.
Grabuach.
Granada.
Guiñolas y el Santuario de San Sebastian.
Jafra.
La Vid.
Mojá.
Monistrol de Noyá.
Monjós
Monjuich.
Olesa de Bonas walls.
Olivella.

Pachs.
Plá y las Cuadras de Aguilera y Gorner.
Pontons y la Cuadra de Maspontons.
Puigdalba.
Riba.
Ribas.
Rocacrespa y la Cuadra de Gallifa.
San Cugat de Sasgarrigas.
San Martin de Sarroca y la Cuadra de Barceló.
San Miguel Derdol.
San Pablo de Ordal.
San Pedro de Laverú.
San Pedro Molanta.
San Sadurni de Noyá.
Santa Fé.
Santa Margarita.
Santa María de Fontrubia.
Sitgés y el Santuario de nuestra Señora de Viñet.
Subirats, y la Cuadra de Saball.
Terrasola.
Torrellas.
Viladellops.
Vilobi.
Villafranca de Panadés, el convento de San Ramon y la Cuadra de Girvals.
Villanueva y Geltrú.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Arenys de Mar	30	6,293	28,337
Barcelona	14	30,495	137,182
Berga	83	5,996	26,936
Granollers	59	5,407	24,350
Igualada	73	8,242	37,107
Manresa	72	7,396	33,290
Mataró	21	7,522	33,845
San Feliú de Llobregat	40	5,269	23,734
Tarrasa	32	5,822	26,199
Vich	73	8,246	36,888
Villafranca de Panadés	46	7,603	34,405
Total	543	98,291	442,273

Partidos judiciales de las islas Baleares.

IBIZA Y FORMENTERA.

Ibiza.

Ibiza y S. Cristóbal.
Nuestra Señora de Jesus.
Nuestra Señora del Pilar de Formentera.
San Agustin.
San Antonio.
San Cárlos.
San Francisco de Paula.
San Francisco Javier y San Fernando de Formentera.
San Jorge.
San José.
San Juan.
San Lorenzo.
San Mateo.
San Miguel.
San Rafael.
San alvador de la Marina.
Santa Eulalia.
Santa Gertrudis.
Santa Inés.

INCA.

Alaró.
Alcudia.
Beniabona.
Benisalen.
Beniagual.
Biniali.
Biniamar.
Buger.
Campanet.
Caymary.
Concey.
Costix.
Escorca.
Inca.
La Puebla.
Llorito.
Lloseta.
Llubi.
Mancor.
María.
Moscari.
Muro.
Pollenza.
Sancellas.
Santa Margarita.
Selva.
Sineu.
Ulleró.

MALLORCA.

Manacor.

Ariany.
Arta.
Calonge.
Campos.
Cap de Pera.
Felanitx.
La Alcaria Blanca.
Las Salinas.
Llombars.
Manacor.
Montuiri.
Petra.
Porreras.
San Juan.

San Lorenzo del Cardesar.
Santagñy.
Soncervera.
Villafranca.

PALMA.

Algaida.
Alracó.
Andraix.
Bañalbufar.
Binaraix.
Buñola.
Calviá.
Deyá.
Escapdellá.
Esporlas.
Establiments.
Estellenchs.
Fornalutx.
Galilea.
La Esgleyeta.
La Vallvert.
La Vileta.
Llumayor.
Marratxi.
Orient.
Palma.
Pina.
Puigpuñent.
Randa.
Santa Eugenia.
Santa María.
Sarracó.
Soller.
Son Pieras.
Son Sardina.
Valldemosa.
Vallnegre.

MENORCA.

Ciudadela.

Ferrerías.
Fornells.
Mercadal.
S. Cristóbal.
S. Juan de Carbonell.

MAHON.

Alayor.
Mahon.
S. Clemente.
S. Luis.
Villacarlos.

RESUMEN.

ISLAS.	PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Ibiza y Formentera.	Ibiza	19	3,631	18,952
Mallorca.	Inca	28	9,537	43,826
	Manacor	18	8,835	42,563
	Palma	32	16,713	81,442
Menorca	Ciudadela	6	2,763	13,195
	Mahon	5	6,033	29,219
	Total	108	47,512	229,197

Partidos judiciales de la provincia de Burgos.

ARANDA DE DUERO.

Aguilera.
Aranda de Duero.
Arandilla.
Arauzo de Torre.
Baños de Valdearados.
Brazacorta.
Caleruega.
Campillo.
Casanova.
Castrillo de la Vega.
Coruña del Conde.
Cuzcurrita.
Fresnillo de las Dueñas.
Fuentelcésped.
Fuentenebro.
Fuentespina.
Gumiel de Mercado.
Gumiel de Izan.
Hontoria de Valdearados.
La Vid y los barrios de Guma y Zuzones.
Milagros.
Oquillas.
Pardillas.
Peñalba de Castro.
Peñaranda de Duero.
Pinillos.
Quemada.
Quintana del Pirio.
Quintanilla de los Caballeros.
S. Juan del Monte.
Santa Cruz de la Salceda.
Sinovas.
Sotillo.
Terradillos.
Torregalindo.
Tubilla del Agua.
Vadocondes.
Valdeande.
Val de Herreros.
Valverde.
Ventosilla.
Villalba de Duero.
Villanueva de Gumiel.
Zazuar.

BELORADO.

Abellanosa de Rioja.
Ahedillo.
Alarcia.
Alcocero.
Arraya.
Bascuñana.
Belorado.
Carrias.
Castil de Carrias.
Castil-delgado ó Villaypun.
Cerezo.
Cerraton de Juarros.
Cueva Cardiel.
Espinosa del Camino.
Espinosa del Monte.
Eterna.
Ezquerra.
Fresneda de la Sierra.
Fresneña.
Fresno de Riotiron.
Garganchon.
Ibrillos.

Loranquillo.
Mozoncillo de Villafranca.
Ocon de Villafranca.
Pineda de la Sierra.
Pradilla.
Pradoluengo.
Puras de Villafranca.
Quintana Loranco.
Quintanilla de las Dueñas.
Quintanilla del Monte.
Quintanilla de Monte Juarros.
Rábanos.
Redecilla del Camino.
Redecilla del Campo.
S. Clemente del Valle.
S. Cristóbal del Monte.
San Miguel de Pedroso.
San Pedro del Monte.
Santa Cruz del Valle.
Santa Olaya del Valle.
San Vicente del Valle.
Sotillo.
Soto del Valle.
Tosantos.
Turrientes.
Valmala.
Viloria.
Villaescusa la Solana.
Villaescusa la Sombría.
Villafranca Montes de Oca.
Villagalijo.
Villalbos
Villalmondar.
Villalomez.
Villamayor del Rio.
Villambistia.
Villamudria.
Villanasur.

BRIBIESCA.

Abajas.
Aguilar de Bureba.
Aguas Cándidas.
Ahedo de Bureba y el Coto redondo de S. Pedro de Ruyales.
Aldea del Portillo.
Arconada.
Bañuelos.
Bárcena.
Barcina de los montes
Barrio de Diaz Ruiz.
Barrios de Bureba.
Bentretea.
Berzosa.
Besgas.
Bribiesca.
Buezo.
Busto.
Cabo-Redondo.
Calzada.
Cameno.
Cantabrana.
Carcedo de Bureba.
Cascajares.
Castellanos de Bureba.
Castil de Lences.
Castil de Peones.
Cereceda.
Cillaperlata.
Cornudilla.
Cubo.
Frias.
Fuente Bureba.
Galbarros.
Grisaleña.
Hermosilla.
Herrera.
Hozabejas.
La Parte.
La Vid.
Lences.
Lermilla.
Marcillo.
Molina del Portillo de Busto.
Monasterio de Rodilla.
Movilla.
Navas.
Ojeda.
Oña y las granjas de Santé y Valdenubla.
Padrones.
Penches.
Piedrahita de Juarros.
Piérnegas.
Pinos de Bureba.
Pradano de Bureba.
Poza de la Sal.
Quintana Bureba.
Quintana Elez.
Quintana Opio.
Quintana Ruz.
Quintana Seca.
Quintana Suso.
Quintana Urria.
Quintana Vides.
Quintanilla Bon.
Quintanilla Caborrojas.
Quintanilla Cabosoto.
Quintanilla S. García.
Revillagodos de Bureba.
Revillalcon.
Reinoso.
Rio Quintanilla.
Rojas.
Rublacedo de abajo.
Rublacedo de arriba.
Rucandio.
Salas de Bureba.
Salinillas de Bureba.
San Pedro La Hoz.
Santa María del Invierno.
Santa Olaya de Bureba.
Solas.
Solduengo.
Soto.
Tamayo.
Terminon.
Terrazos.
Tobera.
Valdarnedo.
Valdazo.
Vallarta.
Vileña.
Zuñeda.

BURGOS.

Abellanosa del Páramo.
Ajes.
Albillos.
Arcos.
Arenillas de Muño.
Arlanzon.
Arroyal.
Arroyo de Muño.
Atapuerca.
Ausines.
Barrios de Colina.
Barrio Temiño de Bureba.
Basconcillos de Muño.
Brieba de Juarros.
Buniel ó Villareal de Buniel.
Burgos.
Cabia.
Carcedo de Burgos.
Cardeñadijo.
Cardeña Jimeno.
Cardeñuela de Riopico.
Castañares.
Castrillo del Val
Castrillo de Rucios.
Cayuela.
Celada de la Torre.
Celada del Camino.
Celadas del Páramo.
Celadilla Sotobrin.
Cobos.
Cojobar.
Cortes.
Cotar.
Cubillo de la César.
Cubillo del Campo.
Cueva de Juarros.
Cuzcurrita de Juarros.
Espinosa de Juarros.
Espinosa de S. Bartalomé.
Estepar.
Frandovinez.
Fresno de Rodilla.
Galarde.
Gamonal.
Gradilla la Polera.
Herramel.
Hiniestra.
Hontomin.
Hontoria de la Cantera.
Hormaza.
Hormazas, compuesto de los bar-

rios de Borcos, La Parte y Solano.
Hornillos del Camino.
Hospital del Rey.
Huelgas.
Huermeces.
Humienta.
Ibeas de Juarros.
Isar.
Lodoso.
Mansilla.
Marmellar de abajo.
Marmellar de arriba.
Mata.
Mazuelo.
Medinilla.
Melgosa de Búrgos.
Miñon.
Modubar de la Cuesta.
Modubar de la Emparedada.
Modubar de S. Cibrian.
Molina de Wierna.
Mozoncillo de Juarros.
Nuez de abajo.
Olmos-albos.
Olmos junto á Atapuerca.
Orbaneja de Riopico.
Palacios de Venaver.
Palazuelos de la Sierra.
Páramo.
Pedrosa de Muño.
Pedrosa de Rio Urbel.
Pelilla.
Peñaorada.
Quintana Dueñas.
Quintana Ortuño.
Quintana Palla.
Quintanilla de las Carretas.
Quintanilla de Riopico.
Quintanilla Pedro Abarca.
Quintanillas.
Quintanilla Somuño.
Quintanilla Vivar.
Rahedo.
Ravé de las Calzadas.
Rebolledas.
Renuncio.
Revilla del Campo.
Revilla Ruz.
Riocerezo.
Rioseras.
Robredo de Temiño.
Robredo sobre Sierra.
Ros.
Rubena.
Ruyales de Páramo.
Saldaña.
Salgüero de Juarros.
S. Adrian de Juarros.
S. Juan de Ortega.
S. Mamés de Búrgos.
S. Martin de Wierna.
S. Medel.
S. Millan de Juarros.
S. Pantaleon del Páramo.
S. Pedro Samuel.
Santa Cruz de Juarros.
Santa María Tajadura.
Santibañez de Zarzaguda ó de las Ahujas.
Santovenia.
Sarracin.
Sotopalacios.
Sotragero.
Susinos.
Tardajos.
Temiño de Rio Wierna.
Tobes.
Tremellos.
Urones.
Urrez.
Wierna.
Urquiza.
Vilviestre de Muño.
Villacienzo.
Villafria.
Villagonzalo de Arenas.
Villagonzalo de Pedernales.
Villa-Gutierrez.
Villalbal.
Villalbilla junto á Búrgos.
Villalbilla sobre Sierra.
Villalonquejar.
Villamiel de la Sierra.
Villamiel de Muño.
Villamorico.
Villanueva de Matamala.
Villanueva de Rio Wierna.
Villariezo.
Villarmentero.
Villarmero.
Villasur de Herreros.
Villatoro.
Villaverde de Peñaorada.
Villavieja.
Villayerno.
Villayuda.
Villimar.
Villorejo.
Villorobe.
Vivar del Cid.
Zalduendo.
Zumel.

LERMA.

Abellanosa de Muño.
Bahabon.
Barrio Suso.
Bascones.
Briongos.
Cabañas de Esgueba.
Castrillo de Solarana.
Castro Ceniza.
Cebrecos.
Ciadoncha.
Cilleruelo de Abajo.
Cilleruelo de Arriba.
Ciruelos de Cervera.
Covarrubias.
Cogollos.
Cuevas de S. Clemente.
Fontioso.
Guimar.
Hontoruela.
Iglesia-rubia.
Lerma.
Madrigal del Monte.
Madrigalejo.
Mahamud.
Mazariegos.
Mazuela.
Mecereyes.
Montuenga y la Granja de Quintanilleja.
Nebreda.
Olmillos de Muño.
Paules del Agua.
Penedillo.
Peral de Arlanza y la Granja de Retortillo.
Pineda Trasmonte.
Pinilla Trasmonte.
Presencio.
Puente Dura.
Quintanilla del Agua.
Quintanilla del Coco.
Quintanilla de la Mata.
Rabé de los Escuderos.
Retuerta.
Revenga y la Granja de Villahizan.
Revilla Cabriada.
Royales del Agua.
Royuela.
Santa Cecilia.
Santa María del Campo.
Santa María Mercadillo.
Santa Inés.
Santibañez de Esgueba.
Santibañez del Val.
Santillan.
Solarana.
Tejada.
Tordomar y la Granja de Vegueçilla.
Tordueles.
Tornadijo.
Tortoles.
Torrecilla del Monte.
Torrecitores.
Torrepadre.
Torresandino.
Ura.
Valdorros.
Villafruela.
Villafuertes.
Villahoz.
Villaverde del Monte.

Villalmanzo.
Villamayor de los Montes.
Villangomez.
Villoviado.
Zael.

CASTROJERIZ.

Arenillas de Riopisuerga.
Barrio de Muño.
Belmimbre.
Cañizar de los Ajos.
Castellanos de Castro.
Castrillo de Murcia.
Castrojeriz.
Citores del Páramo.
Grijalba.
Hinestrosa.
Hontanás.
Iglesias.
Itero del Castillo.
Indego de Villandego.
Los Valbases.
Manciles.
Melgar de Fernamental.
Olmillos de Sasamon.
Padilla de Abajo.
Padilla de Arriba.
Palacios de Riopisuerga.
Palazuelos.
Pampliega.
Pedrosa del Páramo.
Pedrosa del Príncipe.
Penilla ó Pinilla de Arlanza.
Revilla Vallejera.
Santa María del Manzano.
Santiuste.
Sasamon.
Tamaron.
Torrepadierne.
Valtierra de Riopisuerga.
Vallejera.
Valles.
Villaldemiro.
Villamedianilla.
Villandiego.
Villanueva de Argaño.
Villanueva las Carretas.
Villaquirán de la Puebla.
Villaquirán de los Infantes.
Villasandino.
Villasidro.
Villasilos.
Villaverde Mojina.
Villazopeque.
Villoveta.
Vizmalo.

MIRANDA DE EBRO.

Aguilló.
Ajarte.
Albaina.
Altable.
Ameyugo.
Añastro.
Arana.
Araico.
Argote.
Armentia.
Arrieta.
Ascanza.
Ayuelas.
Bajauri.
Becuri.
Bozó.
Bujedo.
Burguete.
Busto de Treviño.
Caricedo.
Cucho.
Dordoniz.
Doroño.
Encio.
Franco.
Fuidio.
Golernio.
Grandival.
Guinicio.
Hocilla.
Hoqueta.
Hozana.
Imiruri.
Ircio.
Ladrera.
Laño.
Lezana.
Marauri.
Mesanza.
Miano.
Mirabeche.
Miranda de Ebro.
Montañana.
Moraza.
Moriana.
Moscador de Treviño.
Muergas.
Obarenes.
Ochate.
Oron.
Pancorvo.
Pangua.
Pariza.
Pedruzo.
Portilla.
Puebla de Arganzon.
Samiano.
San Esteban.
San Martin Galbarin.
San Martin Zar.
Santa Gadea.
Santa María Rivarredonda.
San Vicentejo.
Saraso.
Saseta.
Silanes.
Suzana.
Tarabero.
Torre.
Treviño.
Uzquiano.
Valverde.
Valluercanes.
Ventosa.
Villabuena del Conde.
Villanueva de Tobera.
Villanueva Soportilla.
Zurbitu.

ROA.

Adrada de Haza.
Anguix.
Berlangas.
Boada.
Cueva de Roa.
Fuentecen.
Fuentelisendro.
Fuentemolinos.
Guzman.
Haza.
Hontangas.
Hoyales.
La Horra.
Mambrilla.
Moradillo.
Nava de Roa.
Olmedillo.
Pedrosa.
Quintana Manvirgo.
Roa.
San Martin de Rubiales.
Sequera de Haza.
Valcavado.
Valdezate.
Villaescusa.
Villatuelda.
Villobela.

SALAS DE LOS INFANTES.

Aceña.
Acinas.
Ahedo.
Aldea de la Revilla.
Aldea del Pinar de Hontoria.
Arauzo de Miel.
Arauzo de Salce.
Arlanza.
Arroyo de Salas.
Barbadillo de Herreros.
Barbadillo del Mercado.
Barbadillo del Pez.
Bezares.
Cabezon de la Sierra.
Cabrera.
Campo Lara.
Canicosa.
Carazo.

Cascajares.
Castillo de la Reina.
Castrovide.
Contreras.
Doña Santos.
Espinosa de Cervera.
Gallega.
Hinojal de Cervera.
Hinojar del Rey.
Hontoria del Pinar.
Hortigüela.
Hortizuelos.
Hoyuelos.
Huerta de abajo.
Huerta de arriba.
Huerta del Rey.
Iglesia Pinta.
Jaramillo de la Fuente.
Jaramillo quemado.
Jete.
Lara.
Mamblillas.
Mamolar.
Mazueco.
Manasterio de la Sierra.
Moncalvillo.
Montenegro.
Monterubio.
Navas de Hontoria.
Neila.
Palacios de la Sierra.
Paules de Lara.
Peñacoba.
Piedrahita de Muño.
Pinilla de los Barruecos.
Pinilla de los Moros.
Quintana Lara.
Quintanar de la Sierra.
Quintanaraya.
Quintanilla de las Viñas.
Quintanilla de Urrilla.
Rabanera del Pinar.
Regumiel.
Rio-Cabado.
Rupelo.
Salas de los infantes.
San Millan de Lara.
Santo Domingo de Silos.
Tañabueyes.
Terrazas.
Tinieblas.
Tolbaños de abajo.
Tolbaños de arriba.
Torre Lara.
Valle Jimeno.
Vega Lara.
Vilivestre del Pinar.
Villaespasa.
Villanueva de Carazo.
Villoruebo.
Vizcainos.

SEDANO.

Argomedo.
Arnedo.
Arija.
Arreba.
Ailanes.
Ayoluengo.
Bañuelos de Rudron.
Barrio de Bricia.
Barrio la Cuesta.
Bascones.
Bezana.
Bricia.
Campino.
Castrillo.
Castrillo de Bezana.
Ceniceros.
Cernegula.
Cilleruelo.
Cobanera.
Cortiguera.
Crespos y la Granja de Perros.
Cubillo del Butron.
Cubillos del Rojo.
Escalda.
Fresnos de Nidaguila.
Fresno de Rodilla.
Fuente Urvel.
Gallejones.
Gredilla de Sedano.
Herbosa.
Higon.
Hoz de Arreba.
Landraves.
Linares de Bricia.
Lomas de Villamediana.
Lorilla.
Masa.
Montejo.
Montoto.
Moradillo del Castillo.
Moradillo de Sedano.
Mozuelos.
Munilla.
Nidaguila.
Nocedo.
Orbaneja del Castillo.
Pesadas de Burgos.
Pesquera de Ebro.
Piedra.
Poblacion de Arreba.
Pradilla,
Presillas.
Quintana del Pino.
Quintanaentello.
Quintanajuar.
Quintanaloma.
Quintanario.
Quintanilla de Escalada.
Quintanilla de San Roman.
Quintanilla sobre Sierra.
Rad.
Riaño.
Robledo.
San Andrés de Montearado.
San Cibrian.
San Felices.
Santa Coloma.
Santa Cruz del Tozo.
Santa Gadea del Alfoz.
San Vicente de Villameran.
Sargentes de la Lora.
Sedano.
Soncillo.
Tablada del Rudron.
Terradillos.
Torres de abajo.
Torres de arriba.
Tubilla del agua.
Turzo.
Valdeajos.
Val de la Teja.
Valderías.
Vallejo.
Villabascones de Bezana.
Villamediana.
Villamediana de Lomas.
Villanueva Carrales.
Villanueva de Rampalay.
Virtus.

VILLADIEGO.

Acedillo.
Alar de Rey.
Alvacastro.
Amaya.
Arcellares.
Arenillas de Villadiego.
Barrio de S. Felices.
Barriolucio.
Barriopanizares.
Barrios de Villadiego.
Basconcillos del Tozo.
Boada.
Brullés.
Bustillo del Páramo.
Cañizal de Amaya.
Castrecias.
Castrillo del Rio Pisuerga.
Castrillo de Valdelomar.
Castromorca.
Coculina.
Congosto.
Corralejo.
Cuevas
Escuderos.
Fuencaliente de Lucio.
Fuencaliente de Puerta.
Fuencivil.
Fuenteodra.
Guadilla de Villamar.
Hinojal de Riopisuerga.
Hormazuela.
Hormicedo.

Hoyos del Tozo.
Humada.
Icedo.
Llanillo.
Mahabe y el priorato de idem.
Mahallos.
Melgosa de Villadiego.
Montorio.
Mundilla.
Nogales.
Nuez de arriba.
Olmos de la Picaza.
Ordejones.
Palazuelos.
Paul.
Pedrosa de Arcellares.
Peones de Amaya.
Pozancos.
Pradanos del Tozo.
Puentes de Amaya.
Quintanas de Valdelucio.
Quintanilla de la Presa.
Quintanilla de Riofresno.
Rebolleda y la Granja de idem.
Rebolledillo.
Rebolledo la Torre.
Rebolledo Traspeña.
Renedo de la Escalera.
Rezmondo.
Riva de Villadiego.
Rioparaiso.
Salazar de Amaya.
San Cristóbal de Valdelomar.
Sandoval de la Reina.
San Mamés de Abar.
San Martin de Humada.
San Quirce.
Santa María Ana Nuñez.
Solanas.
Sordillos.
Sotovellanos.
Sotresgudo.
Tablada.
Tagarrosa.
Talamillo.
Tapia.
Tovar.
Trasahedo.
Urbel del Castillo.
Valcarceres.
Valtierra de Alvacastro.
Villadiego.
Villaescobedo.
Villahernando.
Villalvilla junto á Villadiego.
Villalibado.
Villamartin.
Villamayor de Treviño y las Granjas de idem.
Villamoron.
Villanoño.
Villante.
Villanueva de Odra.
Villanueva de Puerta.
Villavedon.
Villaizan de Treviño y la Granja de idem.
Villegas.
Villela.
Villusto.
Zarzosa de Riopisuerga.

VILLARCAYO.

Abadía de Rueda.
Aèl.
Agüera.
Ahedo de las Pueblas.
Ahedo del Butron.
Ahedo de Limares.
Aldea de Busto.
Almendres.
Almiñe.
Andino y la Granja de Andinillo.
Angosto.
Angulo.
Anzo.
Aostri.
Arceo.
Argés.
Artieta.
Arroyo.
Arroyo de Valdivielso.
Arroyuelo.
Ayega.
Baillo.
Baranda.
Barcena de Pienza.
Barcenilla de Cerezo.
Barcenillas y el barrio del Rivero.
Barcina del Barco.
Baró.
Barrasa.
Barredo.
Barriga.
Barrio de Zamanzas.
Barriosuso y la Granja de Lozares.
Barrueló.
Bascuñuelos.
Bedon.
Berberana.
Bercedo.
Berrandulez.
Bescolides.
Betarres.
Bóveda de la Ribera.
Bocos.
Bortedo.
Brizuela.
Burceña.
Busnuela.
Bustillo.
Butrera.
Cabañes.
Cadagua.
Cadiñanos.
Calzada.
Campillo.
Campo y la Granja de Robredo.
Caniego.
Carrasquedo.
Casares.
Casillas.
Castresana.
Castriciones.
Castrobarto.
Cebolleros.
Cerca.
Céspedes.
Cidad de Ebro.
Cidad de Valdeporres.
Ciella.
Cigüenza.
Cilieza.
Cirion.
Cogullos.
Colina.
Concejero.
Condado.
Consortes.
Cormenzana.
Cornejo.
Covides.
Criales.
Cubilla.
Cubillos de Losa.
Cueva.
Cueva de Sotoscueva.
Cuesta Ahedo.
Cuezva.
Dobro.
Dosante.
Entrambasaguas.
Entrambosrios.
Escanduso.
Escaño.
Escobados de abajo.
Escobados de arriba.
Espinosa de los Monteros, compuesto de los barrios de Barcenas, Berrueza, Para, Quintana de los Prados, Quintanilla y Santa Ollala.
Estramiana.
Fresnedo.
Fresno.
Fuente-humorera.
Gabanes.
Garoña de Tobalina.
Gayangos.
Gijano.
Gobantes.
Hedesa.
Hedeso.
Hedillo.
Heras.
Herran.
Herrera de Valdivielos.

Herrera de la Sonsierra.
Hierro.
Hornilla de la Torre.
Hornilla Lastra.
Hornilla-yuso.
Hoz de Valdivielso.
Hozalla.
Hoz de Mena.
Huéspeda.
Huidobro.
Imaña.
Incinillas.
Iruz.
La Orden.
La Parte de Sotoscueva.
Lastras de las Heras.
Lastras de la Torre.
Lastras de Teza.
Leba.
Lechedo de Cuesta Urria.
Lechedo de Medina.
Leciñana de Mena.
Leciñana de Tobalina.
Lezana.
Linares de Sotoscueva.
Loma de Montija.
Lomana.
Lozares de Tobalina.
Llano de Mena.
Llorengoz.
Madrid de Caderechas.
Mambliga.
Manzanedillo.
Manzanedo.
Mantrana.
Mantranilla.
Medianas.
Medina de Pomar y las Granjas de La Rad y Quintanazar.
Menamayor.
Mercadillo.
Miga.
Mijala.
Mijangos.
Mijara-lengua.
Mirón.
Momediano.
Moneo.
Montecillo.
Montejo de Cebas.
Montejo de S. Miguel.
Montiano.
Mozares.
Mudoval.
Muga.
Murita.
Nabagos.
Navas.
Nela.
Noceco.
Nofuentes.
Novales.
Ocina y la venta de Afuera.
Opio.
Orbañanos.
Ordejon.
Orna.
Ornés.
Otedo.
Oteo
Pajares.
Palazuelos.
Pangusion.
Panizares.
Paralacuesta.
Parayuelo.
Parisotas.
Partearroyo.
Pedrosa.
Pedrosa de Valdeporres.
Peñalba.
Pereda.
Perex.
Plagaro.
Poblacion de Valdivielso.
Porquera de Butron.
Prada.
Prado la Mata.
Presillas.
Puente-arenas.
Puente Dey.
Quecedo.
Quincoces de Suso.
Quincoces de Yuso.
Quintana.
Quintana Baldo.
Quintana de Rueda.
Quintana de Entrepeñas.
Quintanahedo.
Quintana la Cuesta.
Quintana María.
Quintana Martin Galindez.
Quintanamacé.
Quintanilla del Rebollar.
Quintanilla y Colinas.
Quintanilla de Pienza.
Quintanilla de la Ojada.
Quintanilla de los Adrianos.
Quintanilla Monte Cabezas.
Quintanillas.
Quintanilla Sopeña.
Quintanilla Sosigüenza.
Quintanilla Sotoscueva.
Quintanilla Valdebodres.
Quisicedo.
Ranedo.
Ranera.
Rebollar.
Recuenco.
Redondo de la Sonsierra.
Remolino.
Revilla de Aerrán.
Revilla de Pienza.
Riba de Medina.
Riba Martin.
Ribota.
Rio.
Rio de Losa.
Rioseco y las Granjas de Casaval, Congosto, Lechosa, Retuerto, Robredo, san Cristóbal y Veilera.
Robredo de Losa.
Robredo las Pueblas.
Rosales.
Rosio.
Rozas.
Rufrancos.
Salazar.
Salinas de Rosio.
S. Cristóbal.
S. Llorente.
S. Martin.
S. Martin de Don.
S. Martin de las Ollas.
S. Martin y Quintana del Rojo.
S. Martin de Mancobo.
S. Martin de Porres.
S. Miguel de Cornezuelo.
S Miguel de Relloso.
S. Millan de S. Zadornil.
S. Pantaleon de Losa.
S. Pelayo.
Santa Coloma de Cuestaurria.
Santa Cristina de Relloso.
Santa Cruz.
Santa Cruz de Andino.
Santa María de Garoña.
Santa María de Llano de Tudela.
Santa Olaya.
Santecilla.
Santelices.
Santiago de Tudela.
Santocildes.
Santoloja.
Santotis.
Santurde.
San Zadornil.
Siones.
Sobrepeña.
Sopeñano.
Sorcio.
Tabliega.
Taranco.
Tartales de Cilla.
Tartales de los Montes.
Teza.
Tova de Valdivieso.
Tobalinilla.
Torme.
Torres.
Trespaderne.
Tubilla.
Tubilleja.
Tudanca.
Ubilla.
Ungo.
Urria.
Valcorta.

Val de la Cuesta.
Val de Noceda.
Valderrama.
Valhermosa.
Valmayor de Cuesta Urria.
Valmayor de Losa.
Valpuesta.
Vallejo de Mena.
Vallejo de Sotoscueva.
Vallejuelo.
Valluerca.
Vallujera.
Ventades.
Viadas.
Viergol.
Vigo.
Villavascones.
Villabasil.
Villacanes.
Villacian.
Villacomparada de Rueda.
Villaescusa.
Villaescusa de Butron.
Villafria de Losa.
Villafria de san Zadornil.
Villalacre.
Villalambrús.
Villalain.
Villalázara.
Villalba de Losa.
Villalta.
Villaluenga.
Villamagrin.
Villamartin.
Villamezan.
Villamor.
Villanueva.
Villanueva de la Lastra.
Villanueva del Grillo.
Villanueva de los Montes.
Villanueva Ladrero.
Villanueva Rosales.
Villaño.
Villapanillo.
Villaran.
Villarcayo.
Villarias.
Villasana de Mena.
Villasante.
Villasopliz.
Villasorda.
Villasuso.
Villataras.
Villate.
Villatomil.
Villavedeo.
Villaventin.
Villavés.
Villota de Losa.
Villota de Villalva.
Virués.
Visjueces.
Vivanco.
Zaballa.
Zangandez.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Aranda de Duero	44	5,117	20,744
Belorado	60	3,146	12,625
Bribiesca	92	4,810	19,516
Burgos	161	8,633	34,232
Lerma	74	4,925	19,620
Castrogeriz	49	3,828	19,312
Miranda de Ebro	78	2,955	11,820
Roa	27	3,356	13,419
Salas de los Infantes	79	4,687	18,550
Sedano	89	1,962	7,848
Villadiego	101	3,393	13,452
Villarcayo	360	7,168	33,269
Total	1,214	53,980	224,407

Partidos judiciales de la provincia de Cáceres.

ALCÁNTARA.

Alcántara.
Araya.
Brozas.
Ceclavin.
Estorninos.
Mata.
Piedras-Albas.
Villa del Rey.
Zarza la Mayor.

CACERES.

Aldea del Cano.
Aliseda.
Arroyo del Puerco.
Cáceres.
Casar de Cáceres.
Malpartida de Cáceres.
Puebla de Obando.
Sierra de Fuentes.
Torre Orgaz.
Torrequemada.

CORIA.

Cachorrilla.
Calzadilla de Coria.
Campo.
Casas de D. Gomez.
Casillas.
Coria.
Grimaldo.

Guijo de Coria.
Guijo de Galisteo.
Holguera.
Huélaga.
Moraleja.
Morcillo.
Pescueza.
Portage.
Pozuelo.
Riolobos.
Torrejoncillo.

GARROVILLAS.

Aceuche.
Arco.
Cañaveral.
Casas de Millan.
Garrovillas.
Hinojal.
Monroy.
Navas del Madroño.
Pedroso.
Portezuelo.
Santiago del Campo.
Talaban.

HOYOS.

Acebo.
Cadalso.
Cilleros.
Descarga-María.
Eljas.
Gata.
Hernan-Perez.
Hoyos.
Perales.
Robledillo.
S. Martin de Trevejo.
Santibañez el Alto.
Torrecilla.
Torre de D. Miguel.
Trevejo.
Valverde del Fresno.
Villamiel.
Villas-Buenas.

GRANADILLA.

Abadía.
Aceituna.
Ahigal.
Aldeanueva del Camino.
Baños.
Bronco.
Camino Morisco.
Casar de Palomero.
Casas del Monte.
Garganta.
Gargantilla.
Granadilla.
Granja.
Guijo de Granadilla.
Hervas.
Jarilla.
Marchagaz.
Mohedas.
Nuño-moral.
Palomero.
Perga.
Pino Franqueado.
Ribera-oveja.
Santa Cruz de Paniagua.
Santibañez el bajo.
Segura.
Villanueva de la Sierra.
Zarza de Granadilla.
Zerezo.

JARANDILLA.

Aldeanueva de la Vera.
Collado.
Cuacos.
Garganta la Olla.
Guijo de santa Bárbara.
Jaraiz.
Jarandilla.
Jerte.
Losar.
Madrigal.
Pasaron.
Robledillo de la Vera.
Talaveruela.
Tornavacas.
Torremenga.
Valverde de la Vera.
Viandar.
Villanueva de la Vera.

LOGROSAN.

Abertura.
Alcollarin.
Alia.
Berzocana.
Cabañas.
Calera.
Campo.
Cañamero.
Conquista.
Garciaz.
Guadalupe.
Herguijuela.
Logrosan.
Madrigalejo.
Navezuelas.
Retamoso.
Robledo Llano.
Roturas.
Solana.
Zorita.

MONTANCHEZ.

Albalá.
Alcuescar.
Almoharin.
Arroyo-molinos.
Benquerencia.
Botija.
Casas de D. Antonio.
Montanchez.
Salvatierra de Santiago.
Torre de Santa María.
Torremocha.
Valde-fuentes.
Valdemorales.
Zarza de Montanchez.

NAVAL MORAL DE LA MATA.

Almaraz.
Belvís de Monroy,
Berrocalejo.
Bohonal de Ibor.
Campillo de Deleytosa.
Carrascalejo.
Casas de Belvís.
Casas del Puerto.
Casatejada.
Castañar de Ibor.
Espadañal.
Fresnedoso.
Garbin.
Gordo.
Higuera.
Majadas.
Mesa de Ibor.
Millanes.
Nava entre Sierra.
Navalmoral de la Mata.
Navalvillar de Ibor.
Paraleda de Garbin.
Paraleda de la Mata.
Puebla de Naciados.
Romangordo.
Saucedilla.
Serrejon.
Talavera la Vieja.
Talayuela.
Toril.
Torviscoso.
Valdecañas.
Valdelacasa.
Valdeuncar.
Villar del Pedroso.

PLASENCIA.

Aldehuela.
Arroyo molinos de la Vera.
Asperilla.
Barrado.
Cabeza-bellosa.
Cabezuela.
Cabrero.
Carcaboso.
Casas del Castañar.
Corchuelas.

Galisteo.
Guarguera.
Malpartida de Plasencia.
Miravel.
Monte-hermoso.
Nava-concejo.
Oliva.
Piornal.
Plasencia.
Serradilla.
Tejeda.
Torno.
Torrejon el Rubio.
Vadillo.
Valdastillas.
Valde Obispo.
Villar de Plasencia.
Villa Real de san Cárlos.

TRUJILLO.

Aldea-centenera.
Aldea del Obispo.
Cumbre.
Deleitosa.
Escurial.
Ibahernando.
Jaraicejo.
Madroñera.
Miajadas.
Plasenzuela.
Puerto de Santa Cruz.
Robledillo.
Ruanes.
Santa Ana.
Santa Cruz de la Sierra.
Santa Marta.
Torrecillas de la Tiesa.
Trujillo.
Villamesía.

VALENCIA DE ALCANTARA.

Carbajo.
Cedillo.
Herrera de Alcántara.
Herreruela.
Membrio.
Piedra-buena.
Salorino.
Santiago de Carbajo.
San Vicente.
Valencia de Alcántara.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alcántara	9	5,067	14,385
Cáceres	10	6,353	23,219
Coria	18	4,608	15,935
Garrovillas	12	4,492	17,145
Hoyos	18	4,909	17,805
Granadilla	29	5,083	21,416
Jarandilla	18	4,576	16,336
Logrosan	20	4,669	17,207
Montanchez	14	5,213	17,835
Navalmoral de la Mata	35	4,793	17,599
Plasencia	28	6,107	22,955
Trujillo	19	5,341	20,602
Valencia de Alcántara	10	5,055	18,889
Total	240	66,266	241,328

Partidos judiciales de la provincia de Cádiz (1).

ALGECIRAS.

Algeciras.
Ceuta con Alucemas, Melilla y Velez de la Gomera.
Tarifa.

ARCOS.

Algar.
Almajar y Prado del Rey.
Arcos.
Bornos.
Espera.
Villamartin.

CADIZ.

Cádiz.

CHICLANA.

Chiclana.
Conil.
Vegér.

GRAZALEMA.

Benaocáz.
El Bosque.
Grazalema.
Ubrique.
Villaluenga del Rosario.

ISLA DE LEON.

Isla de Leon.
Puerto-Real.

(1) Por real órden de 12 de abril de 1854, se declaró que la ciudad de Ceuta corresponde á la provincia de Cádiz, así en el ramo de fomento como en los demás que hoy le sujetan á esta capital y que su ayuntamiento debe entenderse directamente con la subdelegacion de Cádiz, como lo hacen los demás pueblos de la provincia.

JEREZ.

Jerez de la Frontera.

MEDINA SIDONIA.

Alcalá de los Gazules.
Medina Sidonia.
Paterna de la Ribera.

OLVERA.

Alcalá del Valle.
Algodonales.
Gastor.
Muela.
Olvera.
Puerto Serrano.
Setenil.
Torre Alhaguime.
Zahara.

PUERTO DE SANTA MARIA.

Chipiona.
Puerto de Santa María.
Rota.

SAN LUCAR DE BARRAMEDA.

San Lúcar de Barrameda.
Trebugena.

SAN ROQUE.

Castellar.
Jimena.
Los Barrios.
San Roque.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Algeciras	6	7,758	32,595
Arcos	6	6,209	24,619
Cádiz	1	16,678	59,579
Chiclana	3	4,912	20,776
Grazalema	5	5,766	22,139
Isla de Leon	2	5,467	22,613
Jerez	1	8,226	33,233
Medina Sidonia	3	4,792	18,696
Olvera	9	5,082	18,897
Puerto de Santa María	3	7,265	30,035
San Lúcar de Barrameda	2	5,660	23,400
San Roque	4	4,687	18,121
Total	45	82,503	324,703

Partidos judiciales de la provincia de las islas Canarias.

ISLA FUERTE VENTURA Y LANZAROTE.

Teguise.

Agua de Bueyes.
Antigua y los pagos de Cañada de Dabra.
Pocetas.
Valles de Ortega.
Arrecife y los pagos de Argana.
Corral de Guirres.
Casillas del Angel y el pago de Tejuastes.
Casillas de Morales.
Femes y el pago de casitas.
Haria y los pagos de Magues.
Malá.
Montaña.
Tabayesco.
Jampuyenta.
Lajares.
Llanos de concepcion.
Matilla.
Oliva y el pago de Caldereta.
Pajara.
San Bartolomé y los pagos Florida Guimez.
Montaña blanca.
Santa María de Betancuria y el pago de Vega del rio de Palmas.
Santa Inés.
Tefías.
Teguise y los pagos de Guatiza.
Guenia.
Majuelos.
Mojon.
Nazaret.
Soó.
Sunsamas.
Taiche.
Tas.
Teseguite.
Tiagua.
Tomaren
Valles de abajo y de arriba.
Tesegerage.
Tetir.
Tiás y los pagos de Asomadas.
Boca de Calderas.
Conil.
Mardache y Temuime.
Time.
Tinajo y los pagos de calderetas de Tinajo y de Yansen.
Cuchillo.
Mancha-blanca.
Tajaste.
Tinjuaton.
Vegueta y Yuco.
Tindaya.
Tiscamanita.
Toston.
Triquivijate.
Tuineje y la Florida.
Vallebron.

Villaverde.
Yaiza y los pagos de Breñas.
Gerá
Tableros.
Tiñasoria y Uja.

ISLAS DE TENERIFE, GOMERA Y HIERRO.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Agulo.
Alagero.
Amacasó Barrio del Cabo.
Arafo.
Arure.
Azofa ó S. Andrés.
Barlovento.
Candelaria.
Chipude.
Erese.
Fasmia.
Frontera ó el Golfo.
Gerduñe.
Guarascosa.
Guimar.
Hermigua.
Llanillos.
Llanos.
Pinar.
San Andrés.
San Sebastian.
Santa Cruz de Tenerife.
Savinoso.
Taganan.
Valle-hermoso.

S. CRISTÓBAL DE LA LAGUNA.

Matanza.
Punta del Hidalgo.
Rosario.
San Cristóbal de la Laguna y los pagos de
Esperanza.
Genetos.
Valle Jimenez.
Santa Ursula.
Sauzal.
Tacoronte
Tegueste.
Tegina.
Valle de Guerra.
Vitoria.

OROTAVA.

Adege.
Arico.
Arona.
Buenavista.
Garachico.
Guancha.
Granadilla.
Guia.
Higa.
Icod.
Orotava.
Puerto de la Cruz.
Realejo de abajo.
Realejo de arriba.
San Miguel.
Santa Ursula.
Santiago.
San Juan de la Rambla.
Silos.
Tanque.
Vilaflor ó Chasna.
Vitoria.

ISLA DE GRAN CANARIA.

Guia.

Agaete.
Artenara.
Galdar.
Guia.
Mogan.
Moya.
San Nicolás.
Tegeda.

LAS PALMAS.

Aguimes.
Arucas.
Firgas.
Ingenio.
Las Palmas.
San Bartolomé de Tirajana ó Tunte.
San Lorenzo.
San Mateo.
Santa Brigida.
Santa Lucía de Tirajana.
Telde y el pago de Llanos.
Terror.
Valsequillo.

ISLA DE PALMA.

Santa Cruz de la Palma.

Barlovento.
Breña alta.
Breña baja.
Garafía.
Llanos y los pagos de Argual y Tesacorte.
Mazo.
Puntagorda.
Puntallana.
San Andrés, y el pago de Sauces.
San Miguel y Santa Cruz de la Palma.
Tijarafe.

RESUMEN.

ISLAS.	PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Gran Canaria	Guia	8	3,433	17,015
	Las Palmas	13	9,814	49,076
Tenerife Gomera y Hierro	Santa Cruz de Tenerife	27	5,314	26,521
	San Cristóbal de la Laguna	9	3,393	16,612
	Orotava	22	7,955	39,775
Palma	Santa Cruz de la Palma	11	5,500	27,500
	Total	121	40,095	199,930

Partidos judiciales de la provincia de Castellon de la Plana.

ALBOCACER.

Albocacer.
Benafigos.
Benasál.
Benlloch.
Catí.
Cuevas de Vinromá.
Culla.
Sarratella.
Sierra de Engarcerán.
Tirix.
Torreblanca.
Torre de Embesola.
Torre de Endomenech.
Villafranca del Cid.
Villanueva de Alcolea.
Villar de Cañas.

CASTELLON DE LA PLANA.

Almazora.
Benicasim.
Borriol.
Cabanes.
Castellon de la Plana.
Oropesa.
Puebla Tornesa.
Villafamés.

LUCENA.

Adzaneta.
Alcora.
Argelita.
Ayodar.
Benitandúz.
Castillo.
Cortes de Arenoso.
Costur.
Chodos.
Espadilla.
Fansara.
Figuerols.
Fuentes de Ayodar.
Jinguer.
Lucena.
Ludiente.
Rivesalves.
Suera alta.
Suera baja.
Toga.
Torrechiva.
Useras.
Vallat.
Veo.
Villahermosa.
Vista-bella.
Zucayna.

MORELLA.

Ares de Maestre.
Ballestar.
Bel.
Bojar.
Castellfort.
Castell de Cabres.
Chiva.
Cinc-Torres.
Corachar.
Forcall.
Fredes.
Hervés.
Herveset.
La Mata.
Morella.
Olocau.
Ortells.
Palanques.
Portell.
Puebla de Benifasár.
Rosell.
Sarañana.
Todolella.
Vallibona.
Villores.
Zurita.

NULES.

Almenara.
Burriana.
Chilches.
La Llosa.
Mascarell.
Moncofar.
Nules.
Vall de Usó.
Villavieja.

SAN MATEO.

Alcalá de Chisvert.
Canet lo Roig.
Cervera.
Chert.
La Jana.
Salsadella.
San Mateo.
Santa Magdalena de Pulpis.
Traiguera.

SEGORVE.

Ahin.
Alcudia de Veo.
Alfondiguilla.
Algimia.
Almonacit.
Almedijar.
Altura.
Azuebar.
Castellnou.
Chova.
Gatova.
Jeldo.
Matet.
Navajas.
Peñalva.
Segorve.
Soneja.
Sot de Ferrer.
Villatorcás.

VILLAREAL.

Artana.
Artesa.
Bechí.
Eslida.
Onda.
Tales.
Villareal.

VINAROZ.

Benicarló.
Calig.
Peñíscola.
San Jorge.
Vinaroz.

VIVEL.

Arañuel.
Barracas.
Bejís.
Benafér.
Campos.
Canals.
Caudiel.
Cirat.
Fuente la Reina.
Gaybiel.
Higueras.
Jerica.
Montán.
Montanejos.
Novaliches.
Pandiel.
Pavias.
Piña.
Puebla de Arenoso.
Sacanet.
Teresa.
Torax.
Toro.
Tormo.
Torralva.
Villamalur.
Villanueva de la Reina.
Vivel.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Albocacer	16	4,229	16,416
Castellon de la Plana	8	5,690	26,411
Lucena	27	5,884	23,808
Morella	26	4,140	16,857
Nules	9	5,357	20,393
San Mateo	9	4,242	15,946
Segorve	19	5,007	20,127
Villareal	7	4,502	17,989
Vinaroz	5	4,671	20,793
Vivel	28	5,407	20,480
Total	154	49,129	199,220

Partidos judiciales de la provincia de Ciudad-Real.

ALCAZAR DE SAN JUAN.

Alcazar de san Juan.
Argamasilla de Alva.
Campo de Criptana y la aldea de Fuentelespino.
Herencia.
Pedro Muñoz.
Puerto Lapiche.
Socuellamos.
Tomelloso y el barrio de Altillo.
Villarobledo.
Villarta de san Juan.

ALMADEN.

Agudo.
Alamillos.
Almaden.
Almadenejos.
Castilseras.
Chillon.
Fuencaliente.
Gargantiel.
Saceruela.
S. Benito.
Valdemanco.

ALMAGRO.

Almagro.
Ballesteros.
Bolaños.
Calzada de Calatrava.
Granátula.
Pozuelo de Calatrava.
Valenzuela.

ALMODOVAR DEL CAMPO.

Abenojar.
Alcudia.
Aldea del Rey.
Almodovar del Campo.
Argamasilla de Calatrava.
Arroyo de la Higuera.
Belvis.
Brazatortas.
Cabezarados.
Cabezarubia.
Caracuel.
Corral de Caracuel.
Fontanosas.
Garganta.
Hinojosa.
Hoyo y la Aldea de Tamaral.
Huertezuelas.
Mestanza.
Navacerrada.
Pozuelos.
Puerto-llano.
Retamar.
San Lorenzo.
Sendalamula.
Solana del Pino.
Tirteafuera.
Valdeazogues.
Ventillas.
Vera de la antigua.
Veredas.
Villamayor de Calatrava.
Villanueva de S. Cárlos ó el Pardillo.
Villar.
Viñuela.

CIUDAD-REAL.

Cañada.
Carrion.
Casas.
Ciudad-Real.
Miguelturra.
Poblachuela.
Poblete.
Torralba de Calatrava.
Valverde.
Villar del pozo.

DAIMIEL.

Arenas.
Daimiel.
Fuente del Fresno.
Villarrubia de los ojos de Guadiana.

MANZANARES.

Labores.
Manzanares.
Membrilla.
S. Cárlos del Valle.
Solana.
Villaarta.

PIEDRA-BUENA.

Alcoba.
Alcolea.
Anchuras.
Arroba.
El Molinillo.
Fernan-Caballero.

Fontanarejo.
Horcajo de los Montes.
Luciana.
Malagon.
Navalpino.
Navas de Estena.
Picon.
Piedra-Buena.
Porzuna.
Puebla de D. Rodrigo.
Retuerta.

VALDEPEÑAS.

Castellar de Santiago.
Moral de Calatrava.
Santa Cruz de Mudela.
Torrenueva.
Valdepeñas.
Visillo ó Almuradiel.
Viso del Marqués.

VILLANUEVA DE LOS INFANTES.

Albaladejo.
Alcubilla.
Alhambra.
Almedina.
Carrisoza.
Cozar.
Fuenllana.
Montiel.
Puebla del Príncipe.
Santa Cruz de los Cáñamos.
Terrinches.
Torre de Juan Abad.
Villahermosa.
Villamanrique.
Villanueva de la Fuente.
Villanueva de los Infantes.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alcazar de San Juan	9	10,036	46,838
Almaden	11	3,754	17,919
Almagro	7	6,430	32,850
Almodovar del Campo	34	5,211	29,450
Daimiel	4	4,246	21,225
Ciudad-Real	10	5,485	27,435
Manzanares	6	5,606	27,553
Piedra-Buena	17	2,777	13,764
Valdepeñas	7	6,658	33,282
Villanueva de los Infantes	16	7,691	38,530
Total	121	56,782	277,788

Partidos judiciales de la provincia de Córdoba.

AGUILAR.

Aguilar.
Monturque.
Puente Don Gonzalo.
Zapateros.

BAENA.

Albendin.
Baena.
Castro del Rio.
Luque.
Valenzuela.

BUJALANCE.

Bujalance.
Cañete de las Torres.
Carpio.
Morente.
Pedro Abad.

CABRA.

Cabra.
Doña Mencía.
Nueva Cartella.
Zueros.

CORDOBA.

Trasierra.
Torres Cabrera, villa despoblada.
Villaviciosa.

FUENTE OVEJUNA.

Alcornocal.
Argallon.
Belmez.
Cañada del Gamo.
Cardenchosa.
Cinco-aldeas.
Coronada.
Cuenca.
Don Marcos.
Doña Rama.
El Hoyo.
Espiel.
Fuente Ovejuna.
Lobaton.
Morenos.
Navalcuervo.
Ojuelos Altos.
Ojuelos Bajos.
Ovejo.
Panches.
Peñarroya.
Piconcillo.
Posadilla.
Villaharta.
Villanueva del Rey.

HINOJOSA.

Belalcázar.

El Viso de los Pedroches.
Fuente la Lancha.
Hinojosa.
Santa Eufemia.
Villar Alto.

LUCENA.

Encinas Reales.
Jauja.
Lucena.

MONTILLA.

Espejo.
Montilla.
Santa Cruz.

MONTORO.

Adamuz.
Aldea ó Villa del Rio.
Montoro.
Villafranca de las Abujas.

POSADAS.

Aldea del Rio.
Almodovar.
Fuente Carretero.
Fuente Cubierta.
Fuente Palmera.
Garabato.
Guadalcázar.
Herrería.
Hornachuelos.
La Carlota.
La Ventilla.
Los Silillos.
Palma.
Peñalosa.
Pequeña Carlota.
Pinedas.
Posadas.
Quintana ó Vaneguillas.
S. Calisto.
S. Sebástian de los Ballesteros.
Villalon.

POZO-BLANCO.

Alcaracejos.
Añora.
Conquista.
El Guijo.
Los Pedroches.
Pozo-Blanco.
Torrecampo.
Torrefranca.
Torremilano.
Villanueva de Córdoba.
Villanueva del Duque.

PRIEGO.

Almedinilla.
Carcabuey.
Castil de Campos.
Fuente Tojar.
Priego.
Zamoranos.

RAMBLA.

Fernan-Nuñez.
Montalban.
Montemayor.
Rambla.
Santaella.

RUTE.

Benamejí.
Iznajar.
Palenciana.
Rute.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Aguilar	4	4,876	20,064
Baena	5	7,952	28,993
Bujalance	5	4,343	16,142
Cabra	4	5,050	17,409
Córdoba	4	11,721	40,296
Fuente Ovejuna	25	4,241	16,564
Hinojosa	6	4,541	16,340
Lucena	3	5,808	18,226
Montilla	3	5,349	19,803
Montoro	4	6,079	24,597
Posadas	21	4,347	16,800
Pozo-blanco	11	6,551	23,363
Priego	6	5,577	19,339
Rambla	5	5,537	20,635
Rute	4	4,902	19.888
Total	110	86,902	345,459

Partidos judiciales de la provincia de la Coruña (1).

ARZUA.

Parroquias y patronos.

Abeancos, S. Cosme.
Abeancos, S. Salvador.
Agron, Santa Eulalia.
Andabao, S. Martin.
Andeade, Santiago.
Angeles de Boente, Santa María.
Angeles de Mesia, idem.
Arca, Santa Eulalia.
Arcediago, S. Juan.
Arceo, S. Vicente.
Armental, S. Martin.
Arzúa, Santa María.
Arzúa, Santiago.
Baltar, idem
Bama, San Vicente
Barazon, Santa María.
Barbeito, S. Salvador.
Barreiro, S. Mamed.
Beigondo, S. Cosme.
Bendaña, Santa María.
Bermil, S. Pedro.
Beseño, S. Cristóbal.
Boente, Santiago.
Bolmil, S. Miguel.
Boimorto, Santiago.
Brandeso, S. Lorenzo.
Branza, Santa Leocadia
Braña, Santa Marina.
Brates, S Pedro.
Buazo, Santa María.
Budiño, idem.
Burres, S. Vicente.
Calvos de Sobrecamino, S. Martin.
Calvos de Socamino, idem.
Campos, S. Esteban.
Campos, Santa María.
Capela, Santa María.
Caselle, S. Lorenzo.
Castañeda, Santa María.
Castro, Santo Tomé.
Castrofeito, Santa María.
Cebreyro, S. Julian.
Cerceda, S. Miguel.
Circes, Santa Marina.
Ciudadella, Santa María.
Codesoso, S. Miguel.
Cordéyro, S. Pedro.
Cornado, S. Tirso.
Corneda, S. Pedro.
Cumbraos, S. Julian.
Curtis, Santa Eulalia.
Curtis, San Vicente.
Dodro, Santa María.
Dombodan, S. Cristóbal.
Dormea, idem.
Encrentes, S. Miguel.
Fao, Santa Eugenia.
Ferreiros, S. Mamed.
Ferreyros, S. Verisimo.
Figueroa, S. Pelagio.
Fisteus, Santa María.
Fojados, idem.
Fojanes, S Verisimo.
Folgoso, Santa Cristina.
Folladela, S. Pedro.
Fuentes-rosa, S. Juan.
Furelos, idem.
Golán, idem.
Gondollin, S. Martin.
Gonzar, Santa María.
Grijalba, S. Julian.
Grobas Santa María.
Jubial, Santiago.
Lardeyros, S. Julian.
Lema, S. Pedro.
Libureyro, Santa María.
Liñares, Santiago.
Loxó, Santa María.
Maceda, S. Pedro
Mangeiro, S. Cosme.
Marojo, Santa María.
Medin, S. Esteban.
Meyre, S. Pedro.
Mella, idem.
Mellid, S. Pedro.
Mellid, Santa María.
Mercurin, S. Juan
Mesonzo, Santa María.
Moldes, S. Martin.
Montes, S. Julian.
Montes, Santa Eufemia.
Mourazos, San Jorge.
Niño de Aguia, S. Pelagio.
Nogueyra, S. Jorge.
Novela, Santa María.
Nueve-Fuentes, Santiago.
Oines, S. Cosme.
Oleyros, S. Martin.
Ordes, Santa María.
Orois, Santa Cristina.
Pantiñobre, S. Esteban.
Paradela, S. Pelagio.
Pastor, S. Lorenzo.
Pedrouzos, Santa María.
Pereyra S. Miguel.
Pezobre, S. Cristóbal.
Pezobres, S. Esteban.
Pino S. Vicente.
Porta, S. Pedro.
Pousada, S. Mamed.
Presáras, san Pedro.
Prebidiños, Santiago.
Quion, san Felix.
Rayriz, Santa Eulalia.
Rendal, Santa María.
Ribadulla, S. Vicente.
Ribeyra, san Pedro.
Roade, san Andrés.
Rodieiros, san Simon.
San Cibrao, san Juan.
San Roman, san Pedro.
Santiso, Santa María.
Sendelles, idem.
Serantes, Santa Eulalia.
Touró, san Juan.
Tronceda, Santa María.
Turces, idem.
Valasantas, Santiago.
Varelas, san Martin.
Vilariño, Santa María.
Vilouris, Santiago.
Villadavil, Santa María.
Villamayor, san Esteban.
Villantime, san Pedro.
Villar, san Miguel
Vimianzo, Santa María
Viños, san Pedro
Visantoña, san Juan.
Vitris, san Vicente.
Zas de Rey, san Julian.

BETANZOS.

Abegondo, Santa Eulalia.
Adragonte, Santiago.
Ambroa, san Tirso.
Aranga, san Pelagio.
Armea, S. Vicente.
Babio, Santa Marta.
Bandoja, san Martin.
Bermes, Santa María.
Betanzos, Santiago.
Bravio, san Martin.
Bragaz, san Mamed.
Bregondo san Salvador.
Burrifans, san Pedro.
Cambás, idem.
Carnoedo, san Andrés.
Carrés, san Vicente.
Cabanas, san Julian.

(1) Por real órden de 18 de enero de 1833, espedida por Gobernacion y comunicada en 2 de febrero por Gracia y Justicia, se resolvió que el rio Sor sea la linea divisoria de las provincias de Lugo y Coruña, comprendiéndose en esta última las parroquias de Vases, Mogol, Riberas del Sor Manon, Grañas del Sor y Freijo, y siguiendo la demarcacion por la altura de Vistelo al puente Maciñeira continuando con los confines de la parroquia de los puentes de Garcia Rodriguez.

Cerneda, san Salvador.
Churrio, san Martin.
Cines, san Nicolás.
Covros san Julian.
Collantres, san Salvador.
Cortiñan, santa María.
Corujon, san Salvador.
Cós, san Esteban.
Crendes, san Pedro.
Cuiña; santa María.
Cullergondo, idem.
Cutian, idem.
Dordaño, idem.
Espenuca, santa Eulalia.
Feás de Muniferral, san Pedro.
Ferbenzas, san Vicente.
Figueredo, santa María.
Figueroa, san Miguel.
Filgueira de Barranca, san Pedro.
Filgueira de Trava, idem.
Folgoso, santa Dorotea.
Guisamo, Santa María.
Irijoa, san Lorenzo.
Leiro, santa Eulalia.
Lesa, Santa María.
Limiñon, S. Salvador.
Loureda, S. Esteban.
Lubre, S. Juan.
Mabegondo, S. Tirso.
Mandayo, San Julian.
Mantarás, Santa María.
Meangos, Santiago.
Meirás, S. Martin.
Mondego, S. Julian.
Mondoy, Santa Cruz.
Montouto, Santa Cristina.
Morujo, S. Vicente.
Mosteiron, S. Martin.
Muniferral, S. Cristóbal.
Obre, S. Andrés.
Ois, Santa María.
Ois, Santiago.
Orto, S. Martin.
Osedo, S. Nicolás.
Ouces, S. Juan.
Oza, S. Pedro.
Paderne, S. Juan.
Paderne, Santiago.
Parada, S. Esteban.
Piadela, idem.
Pontellas, Santa María.
Porzomillos, S. Pedro.
Presedo, Santa María.
Probaos, Santa Eulalia.
Quintas, S. Esteban.
Regueira, Santa María.
Requian, Santiago.
Reboredo, Santiago.
Rodeiro, Santa María.
Rois, idem.
Sada, idem.
Saltos, Santo Tomé.
Sarandones, Santa María.
Soñeiro, S. Julian.
Souto, Santa María.
Tiobre, S. Martin.
Trasanquelos, S. Salvador.
Veigue, Santa Columba.
Vigo, S. Julian.
Vijoy, S. Pedro Féliz.
Vilacoba, Santo Tomé.
Villamorel, S. Juan.
Villozas, S. Salvador.
Viña, Santa Eulalia.
Viñas, S. Pantaleon.
Viñas, S. Pedro.
Viones, S. Salvador.
Vivente, S. Esteban.
Vizoño, S. Pedro.

CARBALLO.

Agualada, S. Lorenzo.
Aldemunde, Santa María.
Allones, S. Félix.
Anós, S. Esteban.
Ardaña, Santa María.
Artes. S. Jorge.
Baris, S. Pedro.
Berdes, S. Adriano.
Berdillo, S. Lorenzo.
Bertoa, Santa María.
Borneiro, S. Juan.
Brantuas, S. Julian.
Buño, S. Esteban.
Cabovilaño, S. Roman.
Cambre, S. Martin.
Cances, idem.
Canduas, idem.
Carballo, S. Juan.
Castro, Santa Eulalia.
Cayon, Santa María.
Cereo, idem.
Cerqueda, san Cristóbal.
Cesullas, san Esteban.
Coiro, san Julian.
Condins, san Pelayo.
Corcoesto, san Pedro.
Corés, san Martin.
Coristanco, san Pelayo.
Corme, san Adriano.
Couso, san Miguel.
Cuns, san Vicente.
Cuspindo, san Tirso.
Entrecruces, san Ginés.
Erbecedo, san Salvador.
Erboedo, santa María.
Esto, san Juan.
Ferreyra, santa María.
Goyanes, san Esteban.
Graña, san Vicente.
Jabiña, santo Tomé.
Jornes, san Juan.
Laje, Santa María.
Lagueiron, san Julian.
Leiloyo, santa María.
Lema, san Cristóbal.
Lemayo, santa María.
Lendo, san Julian.
Leston, san Martin.
Malpica, san Julian.
Mens, Santiago.
Montemayor, santa María.
Nande, san Simon.
Nanton, san Pedro.
Nemeño, santo Tomé.
Niñones, san Juan.
Nuicela, santa María.
Oca, san Martin.
Oza, san Verisimo.
Pazos, san Salvador.
Razo, san Martin.
Rebordelos, san Salvador.
Riobó, san Martin.
Rus, santa María.
San Justo, san Julian.
Sarces, san Mamed.
Seabia, idem.
Serantes, santa María.
Silva-redonda, san Pedro.
Sisamo, Santiago.
Soandres, san Pedro.
Soesto, san Esteban.
Sojan, san Salvador.
Soutullo, santa María.
Tallo, san Andrés.
Traba, santa María.
Traba, Santiago.
Torás, santa María.
Valencia, san Pedro.
Vilaño, Santiago.
Vilela, san Miguel.
Villanueva, san Tirso.

CORCUBION.

Allo, san Pedro.
Ameijenda, Santiago.
Baiñas, san Antolin.
Bamiro, san Mamed.
Bardullas, san Juan.
Bayo, santa María.
Berdesgas, Santiago.
Berdoya, san Pedro.
Boituron, san Tirso
Brandomil, san Pedro.
Brandoñas, santa María.
Brens, santa Eulalia.
Bujantes, san Pedro.
Caberta, san Félix.
Calo de Vimianzo, san Juan.
Camariñas, san Jorge.
Cambeda, san Juan.
Carantoña, san Martin.
Carnes, san Cristóbal.
Carreira, Santiago.
Castrelo, san Martin.
Castro, san Adrian.
Cé, santa María.

Cereijo, Santiago.
Codeso, san Cristóbal.
Corcubion, san Marcos.
Concieiro, san Pedro.
Dumbria, santa Eulalia.
Duyo, san Martin.
Duyo, san Vicente.
Ezaro, santa Eugenia.
Finisterre, santa María.
Follente, san Pedro.
Frige, santa Leocadia.
Gandara, santa María.
Jabiña, idem.
Lama, idem.
La O, idem.
Leis, san Pedro.
Lires, san Esteban.
Loroño, Santiago.
Meanos, san Martin.
Mira, santa María.
Moraime, san Julian.
Morquintian, santa María.
Mugia, idem.
Muiño, san Tirso.
Nemiña, san Cristóbal.
Olbeira, san Martin.
Olbeiróa, Santiago.
Ozon, san Martin.
Pazos, san Clemente.
Pereiriña, san Julian.
Puerto, san Pedro.
Redonda, idem.
Roma, santa Cecilia.
Salgueiros, san Mamed.
Salto, santa María.
Sardiñeiro, san Juan.
Serramo, san Sebastian.
Tines, santa Eulalia.
Toba, san Adrian.
Touriñan, san Martin.
Treos, san Miguel.
Villaestose, san Ciprian.
Villardemianzo, san Pedro.
Vimianzo, san Vicente.
Zás, san Andrés.

CORUÑA.

Almeiras, san Julian.
Andeiro, san Martin.
Anseis, san Juan.
Armenton, san Pedro.
Arteijo, Santiago.
Barrañan, san Julian.
Brejo, san Pelayo.
Bribes, san Ciprian.
Burgo, Santiago.
Cambre, santa María.
Cañas, santa Eulalia.
Castelo, Santiago.
Cecebre, san Salvador.
Cela, san Julian.
Cela, santa María.
Chamin, santa Eulalia.
Coruña... S. Jorge, san Nicolás. santa María, Santiago.
Culleredo, san Esteban.
Dejo, santa María.
Dorneda, san Martin.
Elviña, san Vicente.
Foz-Perillo, santa Leocadia.
Iñas, san Jorge.
Lañas, santa María.
Larin, san Esteban.
Ledoño, san Pedro.
Lians, santa Eulalia.
Loureda, santa María.
Mayanca, san Cosme.
Meijigo, san Lorenzo.
Monteagudo, santo Tomé.
Moras, san Esteban.
Nos, san Pedro.
Oleiros, santa María.
Orro, san Salvador.
Oseiro, san Tirso.
Oza, santa María.
Paleo, san Esteban.
Pastoriza, santa María.
Pravio, san Juan.
Quembre, san Pedro.
Rutis, santa María.
Serantes, san Julian.
Sergude, idem.
Sescimo, san Martin.
Sidras, Santiago.
Sorrizo, san Pedro.
Suebos, san Martin.
Sueiro, san Esteban.
Sumio, Santiago,
Tabeayo, san Martin.
Temple, idem.
Veiga, san Silvestre.
Veira, santa María.
Vigo, idem.
Vigo, san Vicente.
Viñas, san Cristóbal.
Visma, san Pedro.

FERROL.

Abad, santiago.
Anca, san Pedro.
Atios, san Mamed.
Abiño, san Miguel.
Bardaos, santa María.
Carranza, idem.
Castro, idem.
Covas, san Martin.
Doñinos, san Roman.
Doso, san Lorenzo.
Esmelle, san Juan.
Ferreira, san Pelayo.
Ferrol, san Julian.
Graña, santa María.
Iglesiafeita, idem.
Jubia, san Martin.
Lago, Santiago.
Lamas, san Julian.
Labacengos, santa María.
Leixa, san Pedro.
Loira, idem.
Lourido, san Bartolomé.
Mandia, santa Eugenia.
Mariña, san Jorge.
Marmancón, san Pedro.
Meirás, san Vicente.
Moeche, san Jorge.
Moeche, san Juan.
Moeche, santa Cruz.
Monte, santa Marina.
Narahio, santa María.
Narón, san Julian.
Neda, san Nicolás.
Neda, santa María.
Patin, Santiago.
Pedroso, san Salvador.
Recemel, santa María.
San Saturnino, idem.
Sedes, san Esteban.
Segueiro, santa María.
Serantes, san Salvador.
Somozas, Santiago.
Taraza, santo Tomás.
Trasancos, san Mateo.
Trasancos, santa Cecilia.
Val, santa María.
Valdetines, san Martin.
Valdoviño, santa Eulalia.
Vilaboa, san Vicente.
Villadonelle, san Andrés.
Villar, santa Marina.
Villurube, san Martin.

MUROS.

Abelleira, san Esteban.
Abores, san Mamed.
Antes, san Cosme.
Arcos, Santiago.
Baos, santo Tomé.
Beba, san Julian.
Cando, san Tirso.
Carnota, san Mamed.
Carnota, santa Columba.
Chacin, santa Eulalia.
Coiro, santa María.
Coluns, san Salvador.
Corzon, san Cristóbal.
Eiron, san Félix.
Entines, san Orente.
Entines, santa Leocadia.
Entines, santa María.
Esteiro, santa Marina.
Lariño, san Martin.
Lira, santa María.
Louro, Santiago.
Maroñas, santa María.
Mata-Sueiro, san Lorenzo.
Mazaricos, san Juan.

Muros, san Pedro.
Outeiro, san Cosme.
Outes, san Pedro.
Roó, san Juan.
Sabardes, idem.
Serres, idem.
Sestayo, san Miguel.
Tal, Santiago.
Tarás, san Julian.
Torea, idem.
Valladares, san Miguel.

NEGREIRA.

Agrón, san Lorenzo.
Alou, santa María.
Albite, santo Tomé.
Ameigenda, santa María.
Amés, santo Tomás.
Angeles, santa María.
Aranton, san Vicente.
Aro, idem.
Arzon, san Cristóbal.
Bañas, san Salvador.
Bañas, san Vicente.
Barcala, san Ciprian.
Barcala, san Juan.
Barros, santa Marina.
Bastabales, san Julian.
Bastabales, san Salvador.
Bazar, san Mamed.
Boullon, san Miguel.
Brion, san Félix.
Broño, san Martin.
Bugadillo, san Pedro.
Bugallido, san Pedro.
Cabanas, san Miguel.
Campolongo, santa Cruz.
Cicere, san Pedro.
Cobas, san Esteban.
Cobas, santa María.
Cornanda, idem.
Corneiras, san Cristóbal.
Freijeiro, san Félix.
Fiopans, san Pedro.
Fontecados, san Martin.
Grijoá, san Juan.
Grijoá de Cernande, Santa María.
Goente, san Pedro.
Ermida, san Salvador.
Jallas de Castres, san Pedro.
Jallas de Porqueiras, idem.
Landeira, san Esteban.
Lañas, santa Eulalia.
Lens, san Pelayo.
Liñayo, san Martin.
Logrosa, santa Eulalia.
Luaña, san Julian.
Lueiro, santa Eulalia.
Mallon, san Cristóbal.
Marcelle, santa Cristina.
Montes, san Mamed.
Montouto, santa María.
Negreira, san Julian.
Ons, santa María.
Ordoeste, idem.
Ortoño, san Juan.
Padreiro, san Salvador.
Pena, san Mamed.
Pereira, san Andrés.
Piñeiro, san Mamed.
Portor, santa María.
Rivas, san Juan.
Santa Comba, san Pedro.
Santa Sabina, san Juan.
Ser, san Pedro.
Suebos, san Mamed.
Tapia, san Cristóbal.
Trasmonte, santa María.
Troitosende, idem.
Viceso, idem.
Viduido, idem.
Villamayor, idem.
Zas, san Mamed.

NOYA.

Abanqueiro, san Cristóbal.
Argalo, santa María.
Artés, san Julian.
Baroña, san Pedro.
Barro, santa Cristina.
Beade, san Pedro.
Boa, idem.
Boiro, santa Eulalia.
Camaño, santa María.
Camboño, san Juan.
Caramiñal, santa María.
Carreira, san Pelayo.
Cespon, san Vicente.
Cures, san Andrés.
Currubedo, santa María.
Fruime, san Martin.
Goyanes, san Saturnino.
Jove, santa María.
Juño, santa Marina.
Lampon, Santiago.
Lesende, san Martin.
Leson, santa Cruz.
Lousame, san Juan.
Macendo, idem.
Miñortos, san Martin.
Muro, san Pedro.
Nebra, santa María.
Noal, san Vicente.
Noya, san Martin.
Obre, santa Marina.
Oleiros, san Martin.
Olveira, santa María.
Palmeira, san Pedro.
Posmarcos, san Isidro.
Puebla, Santiago.
Queiruga, san Esteban.
Ribasieira, san Pedro Félix.
Ribeira, santa Eugenia.
Ró, santa María.
Tallara, san Pedro.
Tojosoutos, san Justo.
Vilacoba, santa Eulalia.

ORDENES.

Abella, san Esteban.
Albijoy, santa María.
Andoiro, san Mamed.
Angeles, idem.
Angeriz, santa Marina.
Aña, santa María.
Arabejo, idem.
Arcay, santa Susana.
Ardemil, san Pedro.
Ayazo, idem
Barbeiros, santa María.
Bardaos, idem.
Bascoy, Santiago.
Bean, santa María.
Bembibre, san Salvador.
Benza, san Pedro.
Berreo, san Mamed.
Boado, Santiago.
Bruma, san Lorenzo.
Bujan, Santiago.
Buscas, san Pelayo.
Cabaleiros, san Julian.
Cabruy, san Martin.
Calvente, san Juan.
Campo, idem.
Cardama, santa María.
Castelo, idem.
Castenda. idem.
Castro, san Sebastian.
Celtigos, san Julian.
Cerceda, san Martin.
Chayan, santa María.
Coucieyro, san Martin.
Cumbraos, santa María.
Deijebre, idem.
Encrobas, san Roman.
Erbiñon, san Cristóbal.
Faramillans, santa Eulalia.
Frades, san Martin.
Gafoy, santa María.
Gallegos, san Martin.
Gandara, san Miguel.
Gorgullos, santa Eulalia.
Jabestre, san Cristóbal.
Jesteda, santa Columba.
Juanceda, san Salvador.
Lanza, san Mamed.
Ledoira, san Martin.
Leira, santa María.
Leobalde, san Cristóbal.
Lesta, san Andrés.
Marzoa, san Martin.
Meirama, san Andrés.
Mercurin, san Clemente.
Mesia, san Cristóbal.
Mesós, san Salvador.
Moár, santa Eulalia.
Montaos, santa Cruz.

Mouzo, san Martin.
Morlan, santa María.
Niveiro, san Vicente.
Numide, Santiago.
Olas, san Lorenzo.
Ordenes, santa María.
Oroso, san Martin.
Papucin, santa María.
Parada, idem.
Páramos, idem.
Pasarelos, san Roman.
Pereira, santa Eulalia.
Portomeira, san Cosme.
Portomouro, san Cristóbal.
Poulo, san Julian,
Queijas, santa María.
Restande, idem.
Rial, san Vicente.
Rodis, san Martin.
San Roman, santa María.
Senrra, santa Eulalia.
Tordoya, san Juan.
Trasmonte, san Esteban.
Trazo, santa María.
Vilariño, san Pedro.
Vilouchada, san Vicente.
Villadabad, san Ciprian.
Villarromariz, santo Tomé.
Villamayor, Santiago.
Visantoña, san Martin.
Vitre, santa María.

PADRON.

Aguas santas, san Vicente.
Araño, santa Eulalia.
Asados, santa María.
Bamonde, idem.
Bujan, san Juan.
Cacheiras, san Simon.
Cals de la rocha, san Juan.
Carcacia, san Pedro.
Costa, san Miguel.
Cruces, santa María.
Dodro, idem.
Erbogo, san Pedro.
Erbon, santa María.
Ermedelo, san Martin.
Isorna, santa María.
Laiño, san Juan Bautista.
Laiño, san Julian.
Lambay, santa María.
Leiro, idem.
Leroño, idem.
Luci, santa Marina.
Luou, santa María.
Ojn, idem.
Oza, santa Eulalia.
Padron, santa María.
Raris, san Miguel.
Recesende, san Juan.
Reyes, san Cristóbal.
Rianjo, santa Columba.
Ribasár, santa Marina.
Rois, san Mamed.
Rumille, santa María.
Seira, san Lorenzo.
Sorribas, santo Tomé.
Taragoña, san Salvador.
Teo, santa María.
Urdilde, santa María.
Vilariño, santo Tomás.

PUENTEDEUME.

Andrade, san Martin.
Barrallobre, Santiago.
Bemantes, santo Tomé.
Bermuy, Santiago.
Boebre, idem.
Breamo, san Miguel.
Cabalar, santa María.
Cabanas, san Andrés.
Cabeyro, san Braulio.
Callobre, san Juan.
Camouco, san Vicente.
Capela, Santiago.
Carantoña, san Julian.
Castro, santa María
Centroña, santa María.
Cerbas, san Pedro.
Doroña, santa María.
Erines, san Estéban.
Espiñaredo, santa María.
Eume, san Pedro.
Faeyra, idem.
Fene, san Salvador.
Franza, Santiago.
Gestoso, santa María.
Goente, san Martin.
Grandal, san Pedro.
Guimil, san Cristóbal.
Hombre, santa María.
Larage, san Mamed.
Leyro, san Salvador.
Limodre, santa Eulalia.
Lubre, idem.
Magaloíes, san Jorge.
Maniños, san Salvador.
Meaá, san Vicente.
Miño, santa María.
Monfero, san Félix.
Monfero, san Julian.
Mugardos, idem.
Noguerosa, san Cosme.
Perbes, san Pedro.
Perlio, san Estéban.
Piñeyro, san Juan.
Porto, san Martin.
Puentedeume, Santiago.
Queijeyro, san Jorge.
Regüela, san Vicente.
Ribadeume, santa María.
Salto, santa Cruz.
Seijo, san Juan.
Sillobre, santa María.
Soaserra, santa Eulalia.
Taboada, santa María.
Torres, san Jorge.
Vilachá, santa María.
Villamateo, Santiago.
Villanueva, san Juan.
Villar de Eume, san Pedro.
Villarmayor, idem.

SANTA MARTA DE ORTIGUEYRA.

Aparral, santa María.
Barbos, san Julian.
Bares, santa María.
Casares, san Juan.
Cedeyra, santa María.
Cestigos, san Julian.
Cerbo, santa Eulalia.
Cerdido, san Martin.
Couzadoyro, san Cristóbal.
Couzadoyro, san Salvador.
Cuiña, Santiago.
Debeso, santa María.
Debesos, san Sebastian.
Espasantes, san Juan.
Estoiro, san Félix.
Feás de Santa Marta, san Pedro.
Freyres, san Pablo.
Freijo, san Juan.
Grañas del Sor, san Mamed.
Insua, san Juan.
Ladrido, santa Eulalia.
Landoy, Santiago.
Loiba, san Julian.
Luhia, santa María.
Maañon, santa María.
Mera, idem.
Mera, Santiago.
Mogor, santa Marta.
Montojo, san Julian.
Montojo, san Roman.
Mosteyro, san Juan.
Ortigueyra, santa Marta.
Piedra, santa María.
Piñeiro, san Cosme.
Puentes de García Rodriguez, santa María.
Regoa, idem.
Riberas del Sor, san Cristóbal.
San Claudio, santa María.
Senra, san Julian.
Sismunde, san Estéban.
Veiga, san Adriano.
Vilabella, santa María.
Yermo, san Julian.

SANTIAGO.

Arines, san Martin.
Bando, santa Eulalia.

Barciela, san Andrés.
Bedra, santa Eulalia.
Berdia, santa Marina.
Boqueijon, san Vicente.
Busto, san Pedro.
Carballal, san Julian.
César, santa María.
Codeso, santa Eulalia.
Conjo, santa María.
Donas, san Pedro.
Eijo, san Cristóbal.
Enfesta, idem.
Fecha, san Juan.
Figueiras, santa María.
Gastrar, santa Marina.
Granja, san Lorenzo.
Grijoa, santa María.
Illobre, san Andrés.
Lámas, santa María.
Laraño, san Martin.
Ledesma, san Salvador.
Lestedo, santa María.
Loureda, san Pedro.
Marantes, san Vicente.
Marrozos, santa María.
Merin, san Cristóbal.
Nemenzo, santa Cristina.
Oural, santa María.
Pousada, san Lorenzo.
Puente-Ulla, santa María Magdalena.
Ribadulla, san Mamed.
Ribadulla, santa Cruz.
Sabugueira, san Pelagio.
Sales, san Félix.
Sales, san Julian.
Santiago, san Andrés, san Benito, san Felix, san Fructuoso, san Juan, Hospital Real, san Miguel, santa María de la Costicela, santa María del Camino, santa María la Real de Sár, santa María Salomé, santa Susana.
Sarandon, san Miguel.
Sarandon, san Pedro.
Sergude, san Verisimo.
Sueyra, santa Marina.
Trove, san Andrés.
Vigo, santa Eulalia.
Vilanova, san Pedro.
Villesdro, santa María.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de parroquias.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Arzua	140	7,633	38,728
Betanzos	96	8,286	41,430
Carballo	81	6,938	32,331
Corcubion	68	4,889	24,562
Coruña	61	8,106	38,911
Ferrol	52	6,749	33,885
Muros	35	4,712	23,659
Negreira	70	5,150	20,703
Noya	42	7,417	35,736
Ordenes	89	5,556	27,760
Padron	38	5,939	26,267
Puentedeume	59	6,579	32,892
Santa Marta de Ortigueira	37	5,035	21,429
Santiago	57	7,684	37,427
Total	925	90,673	435,670

Partidos judiciales de la provincia de Cuenca.

BELMONTE.

Alconchel.
Almonacid del Marquesado.
Belmonte.
Carrascosa de Haro.
Cervera.
Congosto.
El Hito.
El Pedernoso.
Fuente del Espino de Haro.
Hinojoso del Marquesado.
Hontanayar.
La Rada de Haro.
Las Mesas.
Las Pedroñeras.
Monreal.
Montalvanejo.
Montalvo.
Mota del Cuervo.
Osa de la Vega.
Puebla de Almenara.
Santa María de los Llanos.
Torre del Monge.
Tresjuncos.
Villaescusa de Haro.
Villar de Cañas.
Villar de la Encina.
Villar del Saz de abajo.
Villar del Saz de arriba.
Villarejo de Fuentes.
Villagordo del Marquesado.
Zafra.

CAÑETE.

Alcalá de la Vega.
Algarra.
Aliaguilla.
Arguisuelas.
Beamud.
Boniches.

Campalvo.
Campillos de Paravientos.
Campillos Sierra.
Cañada del Hoyo.
Cañete.
Carboneras.
Cardenete.
El Cubillo.
Fuente del Espino de Moya.
Garaballa.
Garci molina.
Hinarejos.
Huelamo.
Huerta del Marquesado.
La Cierba.
La Huerjina.
La Laguna.
Landeta.
Manzaneruela.
Mira.
Monteagudo.
Moya.
Narboneta.
Pajarón.
Pajaroncillo.
Reillo.
Salinas del Manzano.
Salva cañete.
S. Martin de Boniches.
Santa Cruz de Moya.
Talayuelas.
Tejadillos.
Torrefuerte de las Veguillas.
Valdemeca.
Valdemorillo.
Valdemoro.
Villar del Humo.
Villora.
Yémeda.
Zafrilla.

CUENCA.

Abia de la Obispalia.
Albaladejito.
Albaladejo del Cuende.
Altarejos.
Arcas.
Arcos de la Cantera.
Arcos de la Sierra.
Atalaya de Cuenca.
Barbalimpia.
Bascuñana.
Belmontejo.
Bolliga.
Buenache de la Sierra.
Cabrejas.
Cañada del Manzano.
Chillaron de Cuenca.
Collados.
Colliga.
Colliguilla.
Cuenca.
Culebras.
Fresneda de Altarejos.
Fuente-ruz.
Fuentes.
Fuentesclaras.
Hortizuela.
Huerta de la Obispalia.
Jábaga.
La Estrella.
La Melgosa.
La Parra.
La Ventosa.
Las Cuevas de Velasco.
Las Majadas.
Las Zomas.
Malpesa.
Mariana.
Mohorte.
Mota de Altarejos.
Navalon.
Navarramiro.
Noales.
Noeda.
Olmeda de las Valeras.
Olmedilla de Arcas.
Osilla del Palmero.
Pajares.
Palomera.
Portilla.
Poveda de la Obispalia.
Rivagorda.
Sacedoncillo.
San Lorenzo de la Parrilla.
Sotoca.
Sotos.
Tondos.
Tortola.
Torralva.
Torrecilla.
Tragacete.
Uña.
Valdecabras.
Valdecabrillas.
Valdecañas.
Valdecomenas de abajo.
Valdecomenas de arriba.
Valdeganga de Cuenca.
Valera de abajo.
Valera de arriba.
Villalva de la Sierra.
Villalvilla.
Villanueva de los Escuderos.
Villar de Domingo García.
Villar de Olaya.
Villar del Horno.
Villar del Maestre.
Villar del Saz de Arcas.
Villar del Saz de Navalon.
Villarejo de la Peñuela.
Villarejo de Peri-Esteban.
Villarejo Seco.
Villarejo sobre Huerta.
Villaseca.
Zarzuela.

HUETE.

Alcázar del Rey.
Bonilla.
Buendia.
Caracena.
Caracenilla.
Carrascosa del Campo.
Carrascosilla.
Castillejo del Romeral.
Garci-Narro.
Horcajada.
Huete.
Jabalera.
Langa.
Loranca del Campo.
Mazarulleque.
Moncalbillo.
Naharros.
Olmedilla del Campo.
Palomares del Campo.
Paraleja.
Pineda.
Portal-rubio.
Saceda del Rio.
Saceda Trasiera.
Saelices.
Tinajas.
Torrojoncillo del Rey.
Valdemoro del Rey.
Valparaiso de abajo.
Valparaiso de arriba.
Vellisca.
Verdelpino de Huete.
Villalba del Rey.
Villanueva de Guadamejuz.
Villar del Aguila.

MOTILLA DEL PALANCAR.

Alarcon.
Almodovar del Pinar.
Barchin del Hoyo.
Buenache de Alarcon.
Campillo de Altobuey.
Cañadajuncosa.
Casas de María Simarro.
Casasimarro.
Castillejo de Iniesta.
Chumillas.
El Peral.
Gabaldon.
Gascas
Graja de Iniesta.
Hontecillas.
Huércemes.
Iniesta.
La Losa.
Ledaña.
Marin y Zarza.
Motilla del Palancar.

Olmedilla de Alarcon.
Paracuellos.
Picazo de Alarcon.
Piqueras.
Pozo seco.
Quintanar del Rey.
Rubielos altos.
Rubielos bajos.
Solera.
Tevar.
Valhermoso.
Villagarcía.
Villanueva de la Jara.

PRIEGO.

Albalate de las Nogueras.
Albendea.
Alcantud.
Alcobújate.
Arandilla.
Arrancacepas.
Beteta.
Buciegas.
Canaleja.
Cañamares.
Cañaveras.
Cañaveruelas.
Cañizares.
Carrascosa de la Sierra.
Castejon.
Castillejo de la Sierra.
Castillo de Albarañez.
Cueva del Hierro.
El Pozuelo.
El Tobar.
El Val.
Fresneda de la Sierra.
Frontera.
Fuentescusa.
Fuentes buenas.
Gascueña.
Laguna Seca.
Masegosa.
Olmeda de la Cuesta.
Olmedilla de Eliz.
Perales.
Poyatos.
Priego.
Ribatajada.
Ribatajadilla.
Salmeroncillo de abajo.
Salmeroncillo de arriba.
San Pedro Palmiches.
Valdeolivas.
Valsalobre.
Valtablado de Betesta.
Villaconejos.
Villar del Ladron.
Villarejo del Espartal.
Vindel.

REQUENA.

Campo-robres.
Caudete.
Enguidanos.
Fuente-robres.
Herrumblar.
Minglanilla.
Pesquera.
Puebla del Salvador.
Requena y sus caseríos.
Utiel.
Venta del Moro.
Villagordo de Cabriel.
Villarpardo.
Villarta.

SAN CLEMENTE.

Almarcha.
Atalaya de Cañavate.
Casas de Benitez.
Casas de Fernando Alonso.
Casas de Guijarro.
Casas de Haro.
Casas de los Pinos.
Castillo de Garcimuñoz.
El Cañavate.
El Provencio.
Hinojosa.
Honrubia.
La Alverca.
Olivares.
Perona.
Pinarejo.
Pozo-amargo.
San Clemente.
Santiago de la Torre.
Santa María del Campo.
Sisante.
Torrubia del Castillo.
Valverde.
Vara de Rey.
Villar de Cantos.
Villaverde.

TARANCON.

Acebrón.
Almendros.
Barajas de Melo.
Belinchon.
Fuente de Pedro Narro.
Horcajo de Santiago.
Huelves.
La Zarza.
Leganiel.
Lobinillas.
Pozo-rubio.
Rosalen.
Tarancon.
Torrubia del Campo.
Tribaldos.
Uclés.
Villamayor de Santiago.
Villarubio.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Belmonte	31	8,317	30,183
Cañete	46	5,425	20,872
Cuenca	84	7,526	32,428
Huete	35	7,020	25,353
Motilla del Palancar	34	9,477	34,222
Priego	45	3,736	18,272
Requena	14	6,615	25,761
San Clemente	26	7,308	25,702
Tarancon	18	5,265	21,789
Total	333	60,680	234,582

Partidos judiciales de la provincia de Gerona.

FIGUERAS.

Agullana.
Albanyá.
Alfar.
Altors.
Arenys del Ampurdá.
Armadás.
Aviñonet.
Bajól.
Bausitjas.
Boadella.
Borrrasá.
Buscarós.
Cabanas y el Monasterio de Cadins.
Cabanellas.
Cadaqués.
Caixas ó Queixás.
Campmany.
Canadal.
Canellas.
Cantallops y el Santuario de nuestra señora de Requesens.
Carbonills.
Caramansó y el Monasterio de san Pedro de Roda.
Castellon de Ampurias.
Cistellá.
Ciurana.
Costas de Perelada.
Crespiá.
Darnius.
Delfiá.
Dosqués.
Escaulas.
Espinavesa.
Espolla y la casa de san Ginés Desprach.
Estela.
Figueras.
Fontfreda.
Fortia.
Fartianell.
Freixá.
Garrigas.
Garriguellas.
Greixell.
Horts.
Junquera.
Llansá.
Llavanera.
Lledó.
Llers, la casa de Hortal, y los Santuarios de nuestra señora de la Salud y nuestra señora del Roure.
Llorona.
Marsa.
Masanet de Cabrenys.
Masarach.
Mollet.
Monroig.
Navata.
Oliveda.
Ordis.
Ostalnou.
Palau de santa Eulalia.
Palau Sarroca.
Palau Savardera.
Palma.
Palol de Savaldoría.
Panisas.
Pau.
Pedret.
Pedriñá.
Pedrelada y los términos de la Garriga y Puig.
Pont de Molins.
Pontons.
Puig Barutell.
Rabós de san Quirch.
Rimors.
Romaña de Besalú.
Rosas.
San Clemente de Sasevas.
San Juan Sasclosas.
San Lorenzo de la Muga.
San Martin Saserras.
San Miguel de Culera.
San Miguel de Fluvia.
San Pedro Pescador.
San Quirico de Culera.
Santa Eulalia.
Santa Leocadia de Algama.
Santo Tomás de Fluviá.
Selva de Mar.
Serrá.
Tapias.
Tarrabaus.
Terradés.
Toñá.
Torruela de Fluviá.
Vallgornera.
Veinat de san Silvestre.
Vilabertran y el Santuario de san Pablo de la Calzada.
Vilacolúm.
Vilafant.
Vilademiras.
Vilahut.
Vilajoan.
Vilajuhiga.
Vilamacolum.
Vilamallá.
Vilamaniscle.
Vilanant.
Vilanova de la Muga.
Vilaritg.
Vilarnadal.
Vilars.
Vilartolí.
Vilasacra.
Vilatenim.
Viure.

GERONA.

Adrí.
Albons.
Ampurias.
Armentera.
Aiguaviva.
Bañolas.
Bascará.
Bellcaire.
Bescanó.
Biert.
Bollveralla.
Bordils.
Bergoñá.
Calabuig.
Camallera.
Campdorá.
Campllonch.
Canet de Adrí.
Casa de la Selva y el santuario de san Cristóbal.
Castellar de la Montaña.
Castellar de la Selva.
Cerviá.
Colomés y el santuario de nuestra Señora de Pont Santa.
Constantins.
Cornellá.
Corts.
Dumenis.
Escala y el convento de nuestra Señora de Gracia.
Escals.
Espasens.
Esponellá.
Estañol.
Fallinés.
Flasá.
Foncuberta.
Fornells.
Gallinés.
Garrigolas.
Gausás.
Gerona.

Ginestar.
Granollers de Rocacorba.
Guemol.
Jafra.
Juyá y el Santuario de nuestra Señora de los Angeles.
Llambillas.
Llampallás.
Llorá.
Madremaña.
Mareña.
Marlant.
Martis.
Mata.
Mediñá.
Mianegas.
Mollet.
Monfullá.
Monjuich.
Montbó.
Montcalp.
Montiró.
Montnegre.
Mota.
Ollés.
Orfans.
Orriols.
Palau Borrell.
Palau cerca la Escala.
Palau Sacosta.
Palol de Oñar.
Palol de Revardit.
Parets del Ampurdá.
Pedriñá.
Pelacals.
Perelló.
Pins.
Porqueras.
Pujals de Caballers.
Pujals dels Pajesos.
Pujarnols.
Quart.
Rabos de Alteri.
Riudellots de la Creu.
Rocacorba.
Saldet.
Salrá.
Salt.
San Ciprian dels Alls.
San Clemente de Amér.
San Daniel.
San Esteban de Guialbas.
San Felió de la Garriga.
San Gregorio.
San Jorge dels Valls.
San Julian del Llor.
San Julian de Ramis.
San Lorenzo de las Arenas.
San Marsal de Corantela.
San Martin de Campmajor.
San Martin de Llamañá.
San Martin Vell.
San Marturiá.
San Mateu de Montnegre.
San Medir.
San Mori.
San Pons de Fontajau.
Santa Eugenia de Vilarromá.
Santa Leocadia de Alteri.
Santa María de Camós.
Santenis.
San Vicente de Camós.
Sarriá de Gerona y el Santuario de Santa Afra.
Saús.
Seriñá.
Serrás.
Sinclau.
Sors.
Subiranegas.
Tayalá.
Terradelles.
Tor.
Usall.
Vall de Viá.
Vallori.
Ventalló.
Verjes.
Vilabrareix.
Vila de Mat.
Vilademi.
Vila de Muls.
Vila de Sens.
Vilafraser.
Vilahur.
Vilamari.
Vilanna.
Vilar cerca de Terradelles.
Vilarrobau.
Vilarroja.
Vilavenut.
Vilert.
Vilopriú.

LA BISBAL.

Armadás.
Asclet.
Bagur.
Belloch.
Calonja.
Canapost.
Canet de Verges.
Casa de Pelrás.
Casavells.
Castell del Ampurdá.
Cruilles.
Cursá.
Esclañá.
Estartit.
Fanals.
Fitor.
Foixá.
Fonolleras.
Fontanilla.
Fontclará.
Fonteta.
Gualta.
La Bisbal.
Llagostera.
Llaviá.
Llofriú.
Matajudaica.
Metjés.
Monells.
Monrás.
Palafulgerll.
Palau Sator
Pals y el Santuario de san Fructuos.
Pantaleu.
Parlavá.
Perá.
Peratallada.
Pubol.
Regencos.
Romañá de la Selva.
Rupia.
Salá.
Salellas.
San Ciprian de Lladó.
San Clemente de Peralta.
San Crispin de Peralta.
San Feliu de Boada.
San Feliu de Guixols.
San Hiscle de Ampurda.
San Juan de Palamós.
San Julian de Boada.
San Mateo de Vallobrega.
San Miguel.
San Pol de la Bisbal.
San Saturnino.
Santa Ceclina.
Santa Cristina de Aró.
Santamans y el Santuario de san Grau.
Santa María de Palamós.
Santa Pelaya.
Serrá
Sobrestani y el Santuario de santa Catalina.
Soliús.
Tallada.
Torrent.
Torrenti.
Torroella de Mongri.
Ullá.
Ullestret.
Ultramort.
Vall de Aró.
Vallpellach.

OLOT.

Almor.
Ansias.
Argelaguer.
Armogués.
Arsiña ó Usiña.

Badoja.
Bajet.
Barrocá.
Basagoda.
Batet.
Begudá.
Besalú.
Bestracá.
Beuda.
Briós.
Capsech.
Castellar.
Castelfullit.
Cellent.
Cugolls.
Cursavell.
Entreperas.
Escalas.
Falgás del Bás.
Falgons.
Farás.
Guitarriú y la casa de san Juan de Busols.
Juanetas.
Junyá.
Lligordá.
Mayol.
Mayá.
Miana.
Mieras.
Monás.
Montagut.
Oix.
Olot.
Palau de Montagut.
Palera.
Pincaró.
Piñá.
Planés.
Porreras.
Presas.
Puigpardines.
Ribellas.
Ridaura.
Rui.
Rocapruna.
Sacot.
Sadermás.
Sagaró
Salarsa.
Salás.
San Acisclo de Pineda y el Santuario de nuestra Señora dels Archs.
San Andrés de Socarrats.
San Aniol de Finestras.
San Cristófol de Vall de Viaña.
San Esteban del Bas.
San Esteban de Llemiana.
San Felió de Pallarols.
San Jaime de Llerca.
San Juan de Balbi ó dels Balps.
San Juan Despuig.
San Juan Las-Fonts.
San Julian.
San Martin del Clot ó de Tornadisa.
San Miguel de Campmajor.
San Miguel de Pera.
San Miguel de Pineda y el Santuario de nuestra Señora de la Salud.
San Privat de Mallol.
San Salvador de Viaña.
Santa Margarita de Vall de Viaña.
Santa Maria de Finestras.
Santa Pau.
Sasorva.
Sous.
Talaixá.
Torallás.
Torn y el Santuario de nuestra Señora del Colell.
Tortallá.
Vall del Bach.
Ventajol.

RIVAS.

Ajá.
Alp.
All.
Arañonét.
Armancias.
Astoll.
Bolós.
Bolvir.
Bruguera.
Caballera.
Campelles.
Camprodon y los Santuarios de san Antonio y nuestra Señora del Remedio.
Casas de Alls.
Das.
Dorriá.
Escadars.
Estiula.
Fornells.
Freixanet.
Fustañá.
Ger.
Giralt.
Gombreni y el Santuario de nuestra Señora de Mongrony.
Gorguja.
Greixer.
Greixenturri.
Guils de la Cerdaña.
Isoból.
Llaers.
Lanás.
Llantás.
Lliviá.
Llosás.
Maranjés.
Masanos.
Matamala.
Molló.
Montmalús.
Mosoll.
Nava.
Niulá.
Ogasa.
Olopte.
Palmerola y el Santuario de nuestra Señora dels Homs.
Pareras.
Pardines.
Planés.
Planolas.
Puigbó.
Puicerdá
Puigredon.
Queixans.
Queralps y el Santuario de nuestra señora de Nuria.
Ral.
Ribas.
Rigolisa.
Ripoll y los Santuarios de nuestra señora de Catllar, san Antonio y san Bartolomé.
Ribera de san Juan de las Abadesas.
Roca.
Saga.
Saltor.
Sanabastre.
San Cristóbal de Campdevanol y el Santuario de san Marcos.
Saneja.
Saneja cerca Lliviá.
San Esteban de la Riba.
San Juan de las Abadesas y los Santuarios de san Antonio y nuestra señora de Punt de Fransa.
San Lorenzo de Campdevanól.
San Martin de Castells.
San Pablo de Sagurias y los santuarios de san Felió y nuestra señora del Coll.
San Pedro de Huire.
San Quintin.
Santa Llucia de Puigmal.
San Vicente de Puigmal.
Serrat.
Setcasas y el santuario de nuestra señora del Catllá.
Sobellas y el Santuario de santa Margarita.
Soriguera.
Soriguerola.
Surroca.
Talltorta.
Tarterá.
Fragurá.
Urtg.

Urús.
Vall de Tosas.
Vallespirans.
Vallfogona.
Ventajola.
Ventola.
Vidabona.
Vidrá y el santuario de Belmunt.
Viladonja.
Vilallonga.
Vilallovent.
Vilar.
Viñolas.

SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Amer y el santuario de nuestra señora del Far.
Anglés.
Arbucias.
Blanes.
Bruñolá.
Buixaleu.
Caldes de Malabella.
Caros y el santuario de nuestra señora de Mondois.
Castañet.
Caulés de Vidreras.
Cercada.
Cerdans.
Esparra.
Espinelvas.
Esposas.
Franciach.
Gasarans.
Grions.
Hostalrich.
Juanet.
Liors.
Lloret de la Montaña.
Lloret de Mar.
Mallorquinas.
Martorell de la Selva.
Masanés.
Mansanet de la Selva.
Monsoliú.
Osor y el santuario de nuestra señora del Coll.
Riú de Arenas.
Riú dellots de la Selva.
Salitja.
San Andrés Salou.
San Dalmay.
San Ginés Sacosta.
San Hilario Sacalm.
San Martin de Riells.
San Martin de Sacalm.
San Miguel de Cladells.
San Pedro Sacosta.
San Salvador de Breda.
Santa Coloma de Farnés, el convento de san Salvi y el término de Farnés.
Santamans.
Santa Margarita de Vellors.
Sellera de Angles.
Sils.
Susqueda.
Tosa.
Vallcanera.
Vatlloria.
Viabrea.
Vidreras.
Viladrau.
Vilubi.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Figueras	114	12,200	54,803
Gerona	141	8,076	35,938
La Bisbal	72	8,580	38,566
Olot	84	7,434	33,342
Rivas	97	5,167	23,279
Santa Coloma de Farnés	54	6,193	28,222
Total	562	47,650	214,150

Partidos judiciales de la provincia de Granada.

ALHAMA.

Acula.
Agron.
Alhama.
Arenas de Rey.
Cacin.
Chimeneas.
Fornes.
Jayena.
Jatar.
Moraleda.
Noniles.
Santa Cruz.
Tajarja.
Turro.
Ventas de Huelma.
Zafarraya.

BAZA.

Baza.
Benamaurel.
Caniles.
Cortes de Baza.
Cullar de Baza.
Freila.
Zujar.

GRANADA.

Albolote.
Alfacar.
Armilla.
Beas de Granada.
Biznar.
Cajar.
Calicasas.
Churriana.
Cogollos.
Dilar.
Dudar.
Gojar.
Guejar Sierra.
Granada.
Güevéjar.
Huetor Santillan.
Huetor Vega.
Jun.

La Zubia.
Maracena.
Monachil.
Nivar.
Ojijares.
Peligros.
Pulianas.
Pinos de Genil.
Pulianillas.
Qüentar.
Senes.

GUADIX.

Alamedilla.
Albunñan.
Alcudia de Guadix.
Aldeire.
Alicum de Ortega.
Alquife.
Bacor.
Beas de Guadix.
Bejarin.
Benalua de Guadix.
Ceque.
Charches.
Cogollos de Guadix.
Cortes.
Dehesas.
Dolar.
El Raposo.
Esfiliana.
Ferreira.
Fonelas.
Gobernador.
Gor.
Gorafe.
Graena.
Guadix.
Guelago.
Hueneja.
Jerez.
Laborcillas.
La Calahorra.
Lanteira.
La Peza.
La Rambla del Agua.
Lugros.
Marchal.
Pedro Martinez.
Policar.
Purullena.
Villanueva de las Torres ó de Don Diego.

HUESCAR.

Castilejar.
Castril.
Galera.
Huescar.
Orce.
Puebla de D. Fadrique.

IZNALLOZ.

Benalua de las Villas.
Campotejar.
Cardela.
Colomera.
Daifontes.
Darro.
Diezma.
Domingo Perez.
Guadahortuna.
Iznalloz.
Limones.
Los Olivares.
Moclin.
Montejicar.
Montillana.
Moreda.
Piñar.
Puerto Lope.
Sillar el bajo.
Tiena.
Tojar.
Trujillos.
Uleilas bajas.

ORGIBA.

Acequias.
Albuñuelas.
Atalbeitar.
Barja.
Bayacas.
Beznar.
Bubion.
Busquistar.
Cañar.
Capileira.
Carataunas.
Chite.
Conchar.
Cosvijar.
Durcal.
Ferreirola.
Isbor.
Lanjaron.
Mecinafondales.
Mondujar.
Melejis.
Murchas.
Niguelas.
Orgiva.
Padul.
Pampaneira.
Pinos del Rey.
Pitres.
Portugos.
Restabal.
Saleres.
Soportujar.
Tablate.
Talará.
Trevelez.

LOJA.

Hurto-Tajar del Rio.
Loja.
Puebla de Sagra.
Salar.
Villanueva Mesia.

MONTE-FRIO.

Algarinejo.
Alomartes.
Brácana.
Escoznar.
Illora.
Montefrio.
Tocon.

MOTRIL.

Almuñecar.
Casulas.
Guajar alto.
Guajar Faraguit.
Guajar Fondon.
Gualchos.
Itrabo.
Jete.
Jolucar.
Lagos.
Lenteji.
Lobres.
Lujar.
Molvizar.
Motril.
Otivar
Salobreña.
Velez de Benaudalla.

SANTA FE.

Alhendin.
Alitaje.
Ambroz.
Atarfe.
Belicena.
Caparacena.
Cijuela.
Chauchina.
Cullár.
Escuzar.
Fuentebaqueros.
Gavia la chica.
Gavia la grande.
Hijar.
Jau.
Lachar.
La Mala.
La Paz.
Otura.
Pinos puente.
Purchil.
Romilla.
Santa fe.

ALBUÑOL.

Albondon.
Albuñol.
Alcázar y Barjis.
Alfornon.
Almejijar.
Castaras.
Cadiar.
Fregenite y Oliar.
Juviles.
Lobras.
Narila.
Nieles.
Notaez.
Polopos.
Rubite.
Sorvilan.
Timar.
Torbiscon.

UJIJAR.

Berchules.
Cherin.
Cojayar.
Jorayrata.
Jubar.
Laroles.
Mayrena.
Mecina Alfahar.
Mecina Bombaron.
Mecina Tedel.
Murtas.
Nechite.
Picena.
Turon.
Ujijar.
Valor.
Yator.
Yegen.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alhama	16	3,994	16,981
Baza	7	6,237	23,870
Granada	29	22,348	82,200
Guadix	39	8,239	32,505
Huescar	6	4,705	17,999
Iznalloz	23	3,672	17,551
Orgiba	28	5,872	24,520
Loja	5	4,589	18,293
Montefrio	7	4,490	19,529
Motril	18	8,595	41,224
Santa Fé	23	5,635	23,264
Albuñol	25	6,141	29,802
Ujijar	18	5,236	23,236
Total,	244	89,753	370,974

Partidos judiciales de la provincia de Guadalajara (1).

CIFUENTES.

Albánades.
Ablanque.
Alaminos.
Arbeteta.
Armallones.
Azañon.
Canales.
Canredondo.
Carrascosa del Pinar.
Carrascosa del Tajo.
Cifuentes.
Cogollor.
Duron.
El Sotillo.
Espliegares.
Gárgoles de abajo.
Gárgoles de arriba.
Gualda.
Henche.
Hortezuela de Ocen.
Huerta Hernando.
Huerta Pelayo.
Huetos.
La Loma.
La Puerta.
La Riva.
Las Iviernas.
Mantiel.
Moranchel.
Ocentejo.
Oter.
Padilla del Ducado.
Picazo.
Rata.
Renales.
Rivaredonda.
Ruguilla.
Sacecorbos.
Saelices.
Sotoca.
Sotodosos.
Torrecuadrada.
Torrecuadradilla.
Trillo.
Val del agua.
Valtablado del Rio.
Viana.
Villanueva del Alcoron.
Villarejo de Medina.
Zaorejas.
Zereceda.

(1) Por real órden de 7 de agosto de 1841 espedida por Gobernacion y comunicada por Gracia y Justicia en 8, se señaló como límite de las provincias de Madrid y Guadalajara, el curso de los rios Loxoya y Jarama.

BRIHUEGA.

Alarilla.
Archila.
Argecilla.
Atanzon.
Balconete.
Barriopedro.
Brihuega.
Budia.
Cañizar.
Carrascosa de Henares.
Casas de san Galindo.
Caspueñas.
Castilmimbre.
Cíbica.
Copernal.
Espinosa de Henares.
Fuentes.
Guajanejos.
Heras.
Hita.
Hontanares.
Irueste.
Ledanca.
Masegoso.
Miralrio.
Muduex.
Olmeda del estremo.
Padilla de Jadraque.
Pajares.
Rebollosa de Hita.
Romancos.
San Andrés del Rey.
Solalinos del estremo.
Taragudo.
Tomellosa.
Torre del Burgo.
Torija.
Trijueque.
Utande.
Val de Abellano.
Val de Arenas.
Val de Ancheta.
Valdegrudas.
Val de Saz.
Val de Rebollo.
Val fermoso de las Monjas.
Val fermoso de Tajuña.
Villanueva de Argecilla.
Villaviciosa.
Yela.
Yelamos de abajo.
Yelamos de arriba.

GUADALAJARA.

Alcolea de Torote.
Aldea nueva.
Azuqueca y los caseríos de
Acequilla.
Miralcampo.
Bujes.
Cabanillas del Campo.
Centenera.
Chiloeches.
Ciruelas.
El Cañal.
El Casar de Talamanca.
El Pozo de Guadalajara.
Fontanar.
Galápagos.
Guadalajara.
Horche.
Iriepar.
Lupiana.
Marchamalo.
Mohernando (1).
Quer.
San Martin del Campo.
Taracena.
Tórtola.
Torrejon del Rey.
Usanos.
Valbueno.
Valdarachas.
Val de Abero.
Val de Aberuelo.
Valdenoches.
Villahermosa de Alovera.
Villanueva de la Torre.
Yebes.
Yunquera.

MIEDES.

Albendiego.
Alcolea de las Peñas.
Alcorlo.
Aldeanueva.
Alpedroches.
Angon.
Atienza.
Bañuelos.
Barbolla.
Bochones.
Bustares.
Cabezadas.
Campisabalos.
Cantaloja.
Cañamares.
Cardeñosa.
Casillas.
Cercadillo.
Cinco Villas.
Condemios de abajo.
Condemios de arriba.
Congostrina.
El Ordial.
Galve.
Gascueña.
Hiendelaencina.
Hijes.
La Bodera.
La Huerce.
La Minosa.
La Toba.
Madrigal.
Medranda.
Miedes.
Naharros.
Nava de Jadraque.
Navas.
Palancares.
Palmases.
Paredes.
Pradena.
Querencia.
Rebollosa de Jadraque.
Rienda.
Riva de S. Santiuste.
Riofrio.
Robledarcas.
Robledo.
Romanillos de Atienza.
S. Andrés del Congosto.
Santamera.
Semillas.
Sienes.
Somolinos.
Tor del Rábano.
Tordelloso.
Ujados.
Umbralejo.
Val del Cubo.
Val de Pinillo.
Valverde.
Veguillas.
Villacadima.
Villares.
Zarzuela de Galve.
Zarzuela de Jadraque ó de las Ollas.

MOLINA.

Adoves.
Alcoroches.
Aldehuela.
Algar.
Alustante.
Amayas.
Anchuela del Pedregal.
Anchuelas del Campo.
Anquela del Ducado.
Anquelilla.
Aragoncillo.
Barbacil.
Baños.
Buenafuente del Sistel.
Campillo de Dueñas.
Canales.
Cañizares.
Castellar.
Castillote.
Castilnuevo.

(1) Se agregó á este lugar el despoblado de Malague, segregándole del de Heras.

Checa.
Chequilla.
Chera.
Cillas.
Ciruelos.
Clares.
Cobeta.
Codes.
Concha.
Corduente.
Cubillejo del Sitio.
Cubillejo de la Sierra.
Cuevas Labradas.
Cuevas Minadas.
El Pedregal.
El Pobo.
Embid.
Escalera.
Estables.
Fuenbellida.
Fuente el Saz.
Herrería.
Hinojosa.
Hombrados.
Labros.
La Olmeda.
Layunta.
Lebrancon.
Luzon.
Maranchon.
Mazarete.
Mejina.
Milmarcos.
Mochales.
Molina.
Morenilla.
Motos.
Novella.
Orea.
Otilla.
Palmaces.
Pardos.
Peñalen.
Peralejos.
Pinilla.
Piqueras.
Poveda de la Sierra.
Pradilla.
Prados Redondos.
Rillo.
Rueda.
Selas.
Setiles.
Taravilla.
Tartanedo.
Teroleja.
Terzaga.
Terzaguilla.
Terraza.
Tierzo.
Tordellego.
Tordepalo.
Tordesillos.
Torrete.
Tortuera.
Torrecilla del Pinar.
Torrecuadrada.
Torremocha del Pinar.
Torremochuela.
Torrubia.
Tovillos.
Traid.
Turmiel.
Valhermoso.
Val Salobre.
Ventosa.
Villar de Cobeta.
Villel de Mesa.

PASTRANA.

Albalate.
Alvares.
Almoguera.
Almonacid de Zorita.
Aranzueque.
Armuña.
Driebes.
Escariche.
Escopete.
Fuente el Viejo.
Fuente la Encina.
Fuente Novilla.
Hontova.
Hueva.
Illana.
Loranca de Tajuña.
Mazuecos.
Mondejar.
Moratilla de los Meleros.
Pastrana.
Peñaler.
Pioz.
Pozo de Almoguera.
Romanones.
Ranera.
Sayaton.
Tendilla.
Valdeconcha.
Yebra.
Zorita.

SACEDON.

Alcocer.
Alique.
Alocen.
Alondiga.
Auñon.
Berninches.
Casa-sana.
Castilforte.
Chillaron del Rey.
Córcoles.
El Olivar.
Escamilla.
Hontanillas.
La Isabela.
Millana.
Morillejo.
Pareja.
Peralveche.
Poyos.
Recuenco.
Sacedon.
Salmeron.
Tabladillo.
Torronteras.
Villaescusa de Palositos.

SIGUENZA.

Aguilar de Anguita.
Alboreca.
Alcolea del Pinar.
Alcureza.
Algora.
Almadrones.
Anguita.
Aragosa.
Barbatona.
Baydes.
Bujalaro.
Bujalcayado.
Bujarrabal.
Cabrera.
Carabias.
Castejon.
Castilblanco.
Cendejas de enmedio.
Cendejas de la Torre.
Cendejas del Padrastro.
Cirueches.
Cortes.
Cubillas.
Estrigana.
Fuensabiñan.
Garbajosa.
Guijosa.
Hiniestola.
Huermeces.
Imon.
Jadraque.
Jirueque.
Jadra del Pinar ó del Ducado.
Laranueva.
Latance.
Luzagas.
Mandayona.
Matas.
Matillas.
Mirabueno.
Mojares.
Moratilla de Henares.
Navalpotro.
Megredro.
Olmeda de Jadraque.
Olmedilla.
Orna.

Palazuelos.
Pelegrina.
Pinilla de Jadraque.
Pozancos.
Riosalido.
Santiuste.
Sauca.
Sigüenza.
Tobes.
Torre de Valdealmendras.
Torremocha del Campo.
Torremocha de Jadraque ó de las Monjas.
Torrecilla del ducado.
Torre Sabiñan.
Tortonda.
Ures de Pozancos.
Val de Almendras.
Viana de Jadraque ó Vianilla.
Villacorza.
Villaseca de Henares.
Villaseca de Medina.
Villaverde del Ducado.

COGOLLUDO. (1)

Alias.

Almiruete.
Alpedrete.
Arbancon.
Arroyo de las Fruguas.
Beleña.
Bocigano.
Cabida.
Campillejo.
Casa de Uceda.
Cogolludo.
Colmenar de la Sierra.
Corralejos.
El Campillo de Ranas.
El Cardoso.
El Cubillo.
El Vado.
Espinar.
Fraguas.
Fuencemillan.
Fuente la Higuera.
Humanes.
Jocar.
La Cueva.
La Hiruela vieja.
La Mierla.
La Bihuela.
Maja el rayo.
Málaga.
Malaguilla.
Matallana.

Matarubia.
Membrillera.
Mesones.
Monasterio.
Montarron.
Muriel.
Peñalva.
Puebla de Valles.
Puebla de Beleña.
Razbona.
Retienda.
Riolengo.
Robredillo de Mohernando.
Roble la Casa.
Romerosa.
Sacedoncillo.
Santotis.
Tamajon.
Torrebeleña.
Tortuero.
Uceda.
Valde Nuño.
Valde Peñas.
Valdesotos.
Vereda.
Villaseca de Uceda.
Viñuelas.
Zerezo.

(1) La capital era Tamajon. Mas esta traslacion la verificó la junta provisional de gobierno de la provincia de Guadalajara, dando conocimiento de ella á la Audiencia en 7 de octubre de 1840.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Cifuentes	52	4,098	14,870
Brihuega	51	5,666	20,255
Guadalajara	34	5,437	19,414
Miedes	66	3,393	11,793
Molina	98	6,889	25,561
Pastrana	30	5,908	20,748
Sacedon	25	4,241	14,909
Sigüenza	69	4,531	17,196
Cogolludo	59	3,999	14,099
Total	397	44,162	159,044

Partidos judiciales de la provincia de Guipúzcoa.

AZPEITIA.

Azpeitia con Urrestilla.
Aya.
Azcoitia.
Astigarreta.
Arriarán.
Beizama.
Cegama.
Cerain.
Cestona.
Deva.
Ezquioga.
Gaviria.
Guetaria.
Guadugarreta.
Goyaz.
Ichaso.
Mutiloa.
Ormaiztegui.
Regil.
Segura.
Vidania.
Zumaya.
Zarauz.

SAN SEBASTIAN.

Aduna.
Astigarraga.
Fuenterrabía.
Hernani.
Irún.
Lezo.
Orio.
Oyarzun.
Pasages.
Rentería.
San Sebastian.
Uruieta.
Usurbil.
Zurbieta.

TOLOSA.

Abalcisqueta.
Albistur.
Alegria.
Alguiza.
Alzaga
Alzo.
Amezqueta.
Andoain.
Andeta.
Arama.
Asteasu.
Ataun.
Beliarrain.
Beasain.
Belaunza,
Berastegui.
Berrobi.
Cizurquil.
Elduayen.
Gainza.
Gastelu.
Hermalde.
Ibarra.
Icaztequieta.
Idiazabal.
Irura.
Isasondo.
Larraul.
Lazcano.
Leaburu.
Legorreta.
Lizarza.
Olaverria
Orendain.
Oreja.
Soravilla.
Tolosa.
Villabona.
Villafranca.
Zaldivia.

VERGARA.

Anzuola,
Arichavaleta.
Eibar.
Elgoibar.
Elgueta.
Escoriaza.
Legázpia.
Mondragon.
Motrico.
Oñate.
Placencia.
Salinas.
Vergara.
Villareal.
Zumarraga.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Azpeitia	24	5,270	26,334
San Sebastian	14	5,400	26,999
Tolosa	40	5,630	28,100
Vergara	15	5,440	27,164
Total	93	21,740	108,590

Partidos judiciales de la provincia de Huelva.

ARACENA.

Alajar.
Almonaster.
Aracena.
Aroche.
Arroyo-molinos.
Cala.
Campo-frio.
Cañaveral de Leon.
Carboneras.
Castaño.
Corte Concepcion.
Cortegana.
Cortelazor.
Corte-Rangel.
Cumbres altas ó mayores.
Cumbres de enmedio.
Cumbres de San Bartolomé.
El Jabugo.
El Moral ó Puerto.
Encinasola.
Fuente-heridos.
Galarosa.
Granadas.
Granadillas.
Higuera.
Hinojales.
La Nava.
Linares.
Los Martires.
Santa Ana.
Santa Olaya.
Umbria.
Valdelarco.
Valdesufre.
Zufre.

AYAMONTE.

Almendro.
Ayamonte.
El Granado.
Higuerita.
Lepe
Redondela.
San Lucar de Guadiana.
San Silvestre.
Villablanca.
Villanueva de los Castillejos.

VALVERDE DEL CAMINO.

Alosno.

Berrocal.
Buitron.
Cabezas-Rubias.
Calañas.
Campillo.
Cerro.
Delgadas.
Marigenta.
Minas de Riotinto.
Paymogo.
Pozuelo.
Puebla de Guzman.
Santa Bárbara.
Trasierra.
Valverde del Camino.
Ventoso.
Villanueva de las Cruces.
Villar.

Zalamea.

HUELVA.

Aljaraque.
Beas.
Cartaya.
Gibraleon.
Huelva.
San Bartolomé de la Torre.
San Juan del Puerto.
Trigueros.

MOGUER.

Almonte.
Bonares.
Lucena del Puerto.

Moguer.
Niebla.
Palos.
Rociana.
Villarrasa.

PALMA.

Alcalá de la Alameda.
Bollullos del Condado.
Carrion de los Céspedes.
Chucena.
Escacena.
Hinojos.
Manzanilla.
Palma.
Paterna.
Villalva.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Aracena	35	9,035	33,917
Ayamonte	10	4,449	17,484
Valverde	20	6,466	24,863
Huelva	8	5,737	22,222
Moguer	8	5,162	20,412
Palma	9	4,369	14,572
Total	90	35,218	133,470

Partidos judiciales de la provincia de Huesca.

BARBASTRO.

Abiego.
Adahesca.
Alberuela de la Liena.
Alins.
Alquezar y aldea de San Pelegrin.
Asque.
Azara.
Azlor.
Barbastro y el despoblado de Poyet ó Pueyo de Vero.
Balbuñales y el monte de Bizana.
Berbegal y el monte de Viarz.
Bierge.
Buera.
Burceat.
Castejon del Puente, y los montes de Ariestolas y Cardiel.
Castillazuelo.
Colungo.
Conchel.
Coscojuela de Fantova, y dos cotos redondos de Cillas y el Vedado.
Costean.
Crejenzan.
El Grado y el monte de San Vicente.
Enate.
Fornillos.
Guardia.
Hoz.
Huerta de Vero.
Ilche.
La Luenga y los montes de Arruego y Torre-Aragonesa.
La Perdiguera.
Las Cellas.
Mipanas.
Monesva y el monte de Udina.
Montearnedo y Paúl.
Montesa.
Monzon y los montes de la Cardosa, la Corzana, Larmentera y Larmentereta.
Morilla.
Naval y el coto redondo de Pisa.
Peraltilla.
Permisan.
Pozano.
Pozan de Vero.
Radiquero.
Salas bajas, el despoblado de Lazan y el monte de Frailes.
Salas altas y Aquilar.
Salinas de Hoz.
Selgua y el Monte de Gil.

BENABARRE.

Abella de Espes.
Aguilanuy.
Aguilar.
Aneto.
Aler.
Antenza.
Aren.
Arrues.

Artasona.
Astet.
Aulet.
Avenozas.
Bacamorta.
Bafaluy.
Ballabriga.
Barasona.
Bellestar.
Benabarre y la Cuadra de la Turmida.
Benavente.
Beranuy.
Besians.
Betesa y Aldeas.
Bibils.
Biescas de Obarra.
Binifons y casas de Erbera.
Bisrlibons.
Bonansa.
Bono.
Buira y la Torre.
Bultorina.
Caballera.
Cagigar.
Calvera.
Cancer.
Capella.
Caserras.
Castanesa y Fonchachina.
Castarlenas.
Castanesa y la casa de Arro.
Castellon del Plá.
Castigaleu.
Centenera.
Chinart y Casas de Seu y Viñals.
Chiriveta y Mongay.
Chiro.
Cires.
Charavalls.
Colls.
Cormadella y el terreno de San Vicens.
Denuy.
El Estall y Cerulla.
El monte de Roda.
El Soler.
Erdao.
Escaner.
Esdolomada.
Eslaña.
Espes y Piedrafita.
Espluga.
Esp.
Fet.
Finestras.
Fórcat.
Gavasa y las Cuadras de Alcanar y Vilet.
Graus.
Ginarte.
Grustan.
Güel.
Iscles.
Juseu.
Labazuy.
Laguarrés.
La Mora de Montañana.
La Puebla de Castro, el terreno de su nombre y la casa de Peralta.
La Puebla de Fantova y Fantova.
La Puebla de Roda.
Las Casas de Andolfa.
Lascuarre y los terrenos de la Avellana y la Mellera.
Las Lagunas.
Las Panles, Alins y Villanué.
Las Vilas de Turbó.
La Torre de Baro.
La Torre de Esera.
Litera.
Luzas y Almunia de San Llorens.
Monesma.
Monfalcó.
Montanuy.
Montañana.
Mora.
Neril y Ardaunés.
Noales.
Nocellas.
Olvena y la Cuadra de Naval.
Olrriols.
Pallerol.
Panillo.
Pano.
Pardinella y el terreno de Obarra.
Perarua.
Pilzan.
Poziello.
Portaspana.
Puente de Montañana.
Pueblo de Margillen.
Puibert.
Puidecinca.
Puifel y Senderas.
Puimolar.
Purroy.
Raluy.
Roda.
Sargarras altas y bajas.
S. Estéban de Mall.
S. Llorens.
S. Martin del Sas.
S. Quilez y Sta. Liestra.
Santorens.
Secastilla.
Senin.
Serraduy.
Siscar.
Soliva.
Soliveta.
Sopeira.
Soperun.
Soriana.
Tolva.
Torre de Obato y la Casa de Altarriba.
Torrelabat.
Torrelarivera y la Cuadra de San Aventin.
Torres del Obispo.
Torraella.
Ubiergo.
Viacamp.
Viacarle y santa Truja.
Viu.

BOLTAÑA.

Abí.
Abizanda.
Aineto.
Ainsa.
Arisuela.
Alastrue.
Almazorre.
Anciles.
Arasanz.
Arasanz de Urnella.
Arcusa.
Arresa y los Cotos redondos de Brotillo y Tuertas.
Arro.
Asin de Broto.
Avella y Planillo y el coto redondo de Villamonte.
Avellada y Aspe.
Ayerbe de Broto.
Badain.
Bagueste.
Banaston.
Bara y Mir.
Barbaruens y los terrenos de la Carlania de Gistali y la Cuadra.
Bárcabo.
Benasque.
Bentue de Nocito.
Bergua.
Berroy.
Besaran.
Boscos de Serrablo.
Bestue,
Betorz y santa María.
Bibans.
Bibils.
Bielsa.
Binueste.
Biñuales.
Bisalibons.
Bisaurri.
Boltaña y el coto redondo de Aguilar y Aldeas de Silves, Campodarves y sus barrios.
Borrastre.
Broto.
Buerba.
Buesa.
Buisan.

Burgase.
Cajol.
Campo.
Campol.
Camporrutano.
Cañardo.
Castejon de Sobrarbe.
Castejon de Sos.
Castellar.
Castellazo.
Ceresola.
Ceresuela.
Cerler.
Charo.
Chia.
Cillas.
Clamosa.
Cortillas.
Coscojuela de Sobrarbe.
El Pueyo de Araguas.
El Run.
Er esué.
Eri pol.
Eriste.
Escalona.
Escanilla y Lamata.
Escartin.
Escuain.
Espin.
Fablo.
Fanlillo.
Fanlo de Viú.
Fenullosa.
Fiscal y el monte de Cancias.
Foradada.
Formigales.
Fosado.
Frajel.
Gabardillo.
Gabas.
Gallisue.
Gere.
Ginuarel.
Giral.
Gistain.
Guaso y Casas del Grado.
Hospitalet de Esplubiello.
Ibirque.
Janovas.
Javierre y santa Olari.
Jerve y Griabal.
Jillué.
Labuerda.
Lacort.
Laguarta.
La Lecina.
La Pardina.
La Penilla.
Lardies
Las Bellostas.
Las Colladas y la casa de Rolespe.
Laspuña.
La Torre.
La Torrecilla.
La Valle de Bardagi y sus aldeas de Aguas Caldas, Biescas del Campo y Llert, y el terreno de Estirim.
La Valle de Lierp y sus aldeas de Serrat, Egea y Reperos, y los terrenos de Cuadra de Lierp, Padaruin y Sala.
La Velilla.
Lecina.
Liguerre de Arra.
Liguerri de Cinca.
Linas de Broto.
Liri.
Los Molinos.
Matidero y Honor, y el coto redondo de san Juan.
Mediano.
Morillo de Liena
Morillo de Monclús
Morillo de San Pietro
Morillo de Tou.
Muro.
Muro de Roda.
Navarri.
Nerin.
Olson y sus barrios de Jabierre y Mondo.
Otal y Bujuarelo
Otin y Letosa.
Oto.
Palo.
Pallaruelo.
Pedruel.
Plampalacios.
Plan.
Puertolas.
Puimorcat.
Puyarruego y el muro de Bello.
Ramastue
Rañin.
Revilla
Rodellar.
Sahun.
Salinas de Sin.
Salinas de Trillo.
Samitier.
San Felices.
San Feliú, casas de san Valero y Cuadra de Piedrahita.
San Juan.
San Juste y el coto redondo de santa María del Villar.
San Martin de Astet.
Santa Justa.
Santa María de Buil.
San Vicente de la Buerda.
Sarabillo.
Sarbisé.
Sarratillo.
Sasa de Surta, Coscullar y Paules.
Sasa de Sobrepuerto.
Sase.
Secorum.
Seira.
Semolue.
Senuy.
Senz.
Señés.
Serbeto.
Següé.
Sesué.
Sieste.
Sin.
Sobas.
Sos.
Suelves.
Tella.
Tierrantona.
Toledo.
Torla.
Torrelisa.
Torrelluala, Laplana y el coto redondo de S. Juan del Castillo.
Torrelluala Lovico.
Tricas.
Trillo.
Troncedo.
Urmella y las Casas de Fadas.
Urreales.
Urús.
Usez de Samontano.
Villacampa.
Villacarle y santa Truja.
Villanova.
Vió.
Vin de Broto.
Yeba.
Yosa de Broto.

FRAGA.

Albalate de Cinca y los terrenos de Fonclara y Mombrun.
Alcolea de Cinca.
Alfontega.
Almudafar.
Balcarca.
Barfarta.
Ballobar.
Belver y los terrenos de Balonga y Calavera.
Binacet.
Candasnos.
Chalamera y el coto redondo de la Vírgen de idem.
Esplux y el castillo de Rafales y el monte de Torregrosa.
Fraga.
Miralsol.
Ontiñena.
Oso y el Monte del Bencillon.
Peñalba.
Pueyo de Moroi.

Santa Lecina y el monte de la Hoya.
Torrente.
Velilla de Cinca.
Zaidin.

HUESCA.

Aguas.
Alvero alto y el monte de Corbinos.
Alvero bajo.
Alcalá de Gurrea y los castillos de Tornos y Guadasespe.
Alcalá del Obispo.
Alerrí.
Almudebar.
Almunia de Sipan ó de Pedruel.
Anglis.
Angües.
Anies.
Apiés.
Arangües.
Arbanies.
Argabieso y los cotos redondos de Armalec y Burjaman.
Argias.
Ayera.
Ayerve y el castillo de Turuñana y la ermita de Nuestra Señora de Casbas.
Banaries.
Banastás.
Bandalies.
Barbues.
Barluenga.
Bastaza.
Belsue de santa María y sus agregados Castillo de Morepos, Meson-Nuevo y santa María.
Bellestar.
Bentué de Rasal.
Bespen.
Blecua.
Bolea.
Buñales.
Callen.
Castejon de Arbanies.
Castilsabás.
Casbas y el monte de Basques.
Chibluco.
Chimillas.
Cuscullano.
Cuarte.
El Pueyo de Fañanas.
Fañanas.
Fornillos de Apies.
Gurrea de Gallego y la venta de Violada (1).

(1) Por Real órden de 16 de agosto de 1838 forma parte de esta villa el caserío de Paul, segregándole de la provincia de Zaragoza, jurisdiccion de Zuera.

Herrés.
Huerrios.
Huesca.
Ibieca.
Igries.
Junzano.
La Almunia del Romeral.
La Bata.
Las Casas.
Las Quedas y el castillo de Anzano.
Lierta.
Liesta.
Linas de Marcuello.
Loporzano.
Los Certales.
Los Corrales, las Casas de Fenés y Mondo, y los castillos de Javierillo y Artosona.
Lupiñen y los castillos de Algar, Campies, Montenuevo, Ortilla, Otura y Turrillos.
Molinos.
Molmesa y el castillo de Rosel.
Morrano.
Nocito y los montes de Orlato y San Urbez.
Novales.
Nueno.
Ola.
Ortilla.
Panzano, casa de Tabana y el monte de Guara.
Piedramorrera.
Piracés.
Plasencia.
Pompenillo.
Puibolea.
Quicena.
Quinzano.
Sabayés.
Sangarreu.
San Julian.
San Roman.
Santa Cilia de Panzano.
Santa Olaria la chica.
Santa Olaria la mayor.
Sarsa del Abadiado.
Sarsa Marcuello.
Sieso.
Sietamo.
Sipan y la Almunia.
Tabernas.
Tardienta.
Tierz.
Torralva.
Torres de Barbués.
Torresecas y los castillos de Castajon de Poecha, Figuerelas, Lisano y Pompiel, las casas de Foz y Montearagon, el Monte de Gratal y los cotos de Villaran y Santangelo.

Torres de Montes.
Tramaced.
Velillas.
Vicien.
Viscarrues.
Yaso.
Yequeda.

JACA.

Abay.
Abena.
Acin.
Acumuer.
Aguero y el coto redondo de la Carbonera.
Aguilue.
Aisa.
Alastuey.
Alluc.
Anielle.
Ansó.
Anzanigo.
Ara.
Aragües de Solano.
Aragües del Puerto.
Arasilla, Avenilla y Aros.
Aratores.
Arbex.
Arbues y los cotos redondos de Especiello, Esporret y Gabas.
Arguisal.
Artasó.
Arto.
Artosilla.
Arrés.
Arruaba.
Ascara.
Ascues y el despoblado de Bolas.
Asieso.
Aso de Sobremonte.
Asun.
Atares.
Aurin.
Badaguás.
Banaguas.
Baraguas.
Baranguas.
Barbenuta.
Barós.
Bailo y los cotos redondos de Baíles, Biescas, Novecircos, Paternoy, Pequera y Santa María.
Belarrá.
Berbusa.
Berdun y el terreno de Asotillo Alto.
Bergosa y meson del Señor.
Bernues.
Bescos de Garcipollera.
Betés.
Biescas.
Binagua.

Binies y el coto redondo de Tolorsana.
Binué.
Borán.
Borrés.
Bolaya y el monte y monasterio de San Juan de la Peña, los cotos redondos Botartar, Botayuela, Esporred, Fosato, Salamaña, San Clemente, San Salvador de Riazos, Segarral y Villanovilla, y los agregados de Arrasal, Aipun, Aunes, Legrisó y Orteyuelo.
Bubal.
Canfrana.
Canias.
Cartirana.
Casbas de Jaca.
Castiello de Jaca.
Castillo de Guarga.
Cenarbe.
Centenero.
Concilio.
El Pueyo.
Embun.
Ena.
Escarrilla.
Escartin.
Escuer.
Espierre.
Esposa.
Espuendolas.
Estallo.
Fago.
Fraginal.
Frauca.
Gavin.
Grabionopel.
Grasa.
Guasa.
Guasillo.
Hecho.
Hoz.
Huertalo y el coto redondo de Cillas.
Ibort.
Igries.
Ipas.
Ipies.
Isin.
Isun de Basa.
Jaca.
Jarlata.
Jasa.
Javarella.
Javierre del Obispo.
Javierrega y.
Javierrelatre y los cotos redondos de Cubiles y Bizcarrá.
Jeresa.
La Nave.
Lanuza.
Larrues y los cotos de Berné y Javierráz.
Larrede.
Larrés.
Larrosa.
La Sal y la venta de la Garoneta.
Lasieso.
Lasoasa.
Latas.
Lastiesas.
Latras.
Latre y el monte de Presin.
Layes.
Lerés.
Lerés de Jaca.
Linas de Broto.
Liso.
Loarre.
Lusera.
Majones.
Martes y el coto redondo de Javierre martes.
Martillué.
Navasa.
Navasilla.
Novalla.
Novés.
Olivan.
Orante.
Ordovés y Alavés.
Orna.
Oros alto y bajo.
Osán.
Osia y los cotos redondos de Altasobre, Bataragua y Carroja.
Panticosa.
Pardenilla.
Paternoy y el coto redondo de Muller-muerta.
Piedrafita.
Rapun.
Rasal y la venta de la Garoneta.
Riglos.
Sagues.
Salinas.
Sallent.
Sandias.
Sandimes.
San Esteban.
San Felices.
Santa Cruz.
Santa Engracia y el coto redondo de Pueyo.
Santa Engracia de Loarre.
Santa María y la Peña.
San Vicente.
Sardas.
Sasal.
Satué.
Saviñamigo.
Senegué y Sorripas.
Serué.
Sieso.
Solanilla y el coto de Asperilla.
Sinués y el monte de San Salvador de Pugó.
Siresa.
Somanés.
Susin.
Tramacastillo y el coto redondo de Lartosa.
Triste.
Ulle.
Urdues.
Villanovilla.
Villanua.
Villareal.
Villovas.
Yebra.
Yesero.
Yespola y el terreno de Arraso.
Yeste.
Yosa de Garcipollera.
Yosa de Sobremonte.

SARIÑENA.

Albalatillo.
Aberuela del Tubo.
Alcubierre.
Almuniente y el monte de Trula.
Antillon.
Ballerias.
Capdesaso.
Castejon de Monegros y el coto redondo de Juvierre.
Castelflorite.
El Tornillo y el monte de Torreu.
Estiche, el monte de la Gruesa y la torre de Algas.
Fraella.
Graneu y los montes de Curbe, Pompieu, Loreto y Tubo.
Huerto.
La Cuadrada.
Lagunarrota.
La Lueza.
La Masadora.
La Naja y el terreno de Orillena.
Lastanosa.
Marcen.
Pallaruelo.
Peralta de Alcofea.
Pertusa.
Poleñino.
Pomar y los Montes de la Menglana y Pallerols.
Robles.
Salillas.
Sariñena.
Sena.
Sesa.
Senés.
Torres de Alcanadre.
Tramaced.
Uson.

Villanueva de Sigena, el Monasterio de idem y el Monte de Persiñena.

TAMARITE.

Albelda y el monte de las Cobas.
Alcampel y los cotos de Vives y Montal.
Alins.
Almunia de S. Juan y despoblado de Hostilla.
Azamuy.
Baells y el monte de la Cuba.
Baldellon y los cotos de la Llenca, Penella y Salga.
Binefar y el monte de los Alfages.
Calasanz.
Camporells y el monte de Mirabete.
Castillonroy y el coto redondo de Piñana.
Estada.
Estadilla.
Estopillan y coto de Perpella.
Fons y Cofita.
Lorriols.
Nacha.
Pelegriñon.
Peralta de la Sal y Cuatrocorsi.
Rocafort y despoblado de Alcamá.
Saganta.
S. Esteban de Litera.
Soriana.
Tamarite de Litera y sus aldeas de Algaejon, Alcorricon, y los despoblados de Solare, Montanera Cirque Niporque.
Zurita.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Barbastro	46	7,798	37,671
Benabarre	136	6,251	30,769
Boltaña	192	5,956	29,873
Fraga	22	4,398	21,955
Huesca	100	7,788	40,326
Jaca	178	6,922	33,750
Sariñena	36	4,283	20,530
Tamarite	25	3,593	17,686
Total	735	43,396	214,874

Partidos judiciales de la provincia de Jaen.

ALCALA LA REAL.

Alcalá la Real y sus cortijadas de Canterablanca, Chavilla, Fuenteálamo, Grageras, Ermita nueva, Hortihuela, Mures, Ravita, Ribera, San Isidro, Santa Ana y Valdegranada.
Alcaudete.
Castillo de Locubin.
Frailes.

ANDUJAR.

Andujar.
Arjona.
Arjonilla.
Cazalilla.
Espeliú.
Higuera de Arjona.
Lopera.
Marmolejo.
Menjivar.
Villanueva de la Reina.

BAEZA.

Baeza.
Bejijar.
Javalquinto.
Ibros.
Linares.
Lupion.
Torreblascopedro.
Toyaruela.
Villargordo.

CAZORLA.

Cazorla.
Chilluevar.
Fiscar.
Hinojares.
Huesa.
Iruela.
Molar.
Peal.
Pozo-halcon.
Quesada.
San Julian.
San Martin.
Santo Tomé.
Toya.

HUELMA.

Belmez de la Moraleda.
Cabra del Santo Cristo.
Cambil.
Campillo-arenas.
Carchel.
Carchelejo.
Huelma.
Larba.
Noalejo.
Solera.
Tarahal.

JAEN.

Fuente del Rey.
Jaen.
La Guardia.
Los Villares.
Torrecampo.

LA CAROLINA.

Aldea quemada.
Arquillos y su aldea de Parrosillo.
Baños.
Bailen.
Carboneros y sus aldeas de Acebuchar, Cuellos, Escolástica y Mesa.
Concepcion de Almoradiel.
Guarroman y sus aldeas de Arellanos, Línea de Baños, los Rios y Martin Malo.
La Carolina y sus aldeas de la Fernandina, la Isabela y Vista-Alegre.
Navas de San Juan.
Navas de Tolosa.
Rumblar y su aldea de Humilladero.
Santa Elena y sus aldeas de Correderas, Magaña Miranda, Portazgo y Venta nueva.
Vilches.

MANCHA REAL.

Albanchez.
Garciez.
Jimena.
Jodar.
Mancha Real.
Pegalajar.
Torre quebradilla.
Torres.
Vezmar.

MARTOS.

Escañuela.
Fuen Santa.
Higuera de Martos.
Jamilena.
Martos.
Porcuna.
Santiago de Calatrava.
Torre Don Jimeno.
Valdepeñas.
Villar Don Pardo.

SEGURA DE LA SIERRA.

Beas.
Benatae.
Bujaraiza.
Genave.
Horcera.
Hornos.
La Puerta.
Santiago de la Espada.
Segura y sus diputaciones de Canalejas, Casas de Carrasco, Casicas de Riosegura, Gorgollitas, Honsares, Huecos de Bañares, Lentiscares, Peñolite y Pontones.
Siles.
Torres de Albanchez.
Villa Rodrigo.

UBEDA.

Canena.
Mármol.
Rus.
Sabiote.
Torre de Pedro Gil.
Ubeda.

VILLACARRILLO (1).

Castellar de Santisteban.
Chiclana.
Iznatorafe de Beas.
Montizon y sus aldeas de Aldea hermosa y Venta de los Santos.
San Esteban del Puerto.
Sorihuela.
Villacarillo.
Villanueva del Arzobispo.

(1) Creado en 14 de febrero de 1840.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alcalá la Real	4	7,046	25,882
Andujar	10	7,064	25,934
Baeza	9	7,091	25,977
Cazorla	16	7,172	27,419
Huelma	11	3,717	13,689
Jaen	5	6,924	26,489
La Carolina	15	5,295	20,128
Mancha Real	9	4,825	17,821
Martos	10	8,402	31,340
Segura	16	6,881	27,556
Ubeda	6	6,383	24,684
Villacarrillo	9	5,149	20,081
Total	111	70,820	266,919

Partidos judiciales de la provincia de Leon.

ASTORGA.

Andiñuela.
Antoñan del Valle.
Argañoso.
Armellada.
Astorga.
Baillo.
Barrientos.
Barrios de Nistoso.
Benamarías.
Benavides de Orbigo.
Boisan.
Bonillos de Prado Rey.
Brañuelas.
Brazuelo de Prado Rey.
Brimeda.
Bustos.
Buznariego.
Carneros y Sopeña.
Carral y Villar.
Carrizo y su Barrio de Villanueva.
Castrillo de las Piedras.
Castrillo de los Polvazares.
Castrillos de Cepeda.
Castro Abano y la Veguellina.
Celada.
Chana de la Somoza.
Combarros.
Coorderos.
Corporales de Cabrera.
Cuevas de la Valduerna.
Culebros.
Cunas.
Curillas.
Donillas.
Escuredo de las Labanderas.
Estevanez y Calzada.
Ferreras y Morriondo.
Filiel.
Fojedo del Páramo.
Fontoria.
Fuencebadon.
Ganso.
Gualtares.
Hospital de Orbigo.
Huerga del Rio.
Iruela.
La Carrera de Otero de Escarpizo.
La Cuesta.
Laguna de Somoza.
Lucillo.
Luyego.
Llamas de la Ribera.
Magáz.
Maluenga.
Manjarin y su barrio Llabor de Rey.
Manzaneda de Cabrera.
Matanza de la Obispalia.
Milla del Rio Huerga.
Molina Ferrera.
Montealegre, Manzanal y la Silva.
Moral de Orbigo.
Morales del Arcediano.
Murias de Pedredo.
Murias de Rechivaldo.
Nistal.
Oliegos.
Otero de Escarpizo.
Oteruelo de la Valduerna y el despoblado de Piedra-alvira.
Palaciosmil.
Palazuelo y Gavilanes.
Pedredo.
Piedra-alba de Astorga.
Piedras-albas.
Pobladura de la Sierra.
Ponjos.
Porqueros.
Pozos.
Prada de la Sierra.
Prado de Rey.
Priaranza.
Puente de Orbigo.
Quintana de Cepeda.
Quintana de Jon.
Quintanilla de Combarros.
Quintanilla de la Somoza.
Quintanilla del Monte.
Quintanilla del Valle.
Quintanilla de Sollamas.
Quintanilla de Yuso.
Rabanal del Camino.
Rabanal el Viejo.
Requejo y Corús.
Revilla.
Riofrio.
Rodrigatos de la Obispalia.
San Félix de las Labanderas.
San Félix de Orbigo.
San Justo de la Vega.
San Martin del Agostedo ó de la Somoza.
San Martin del Camino.
San Roman de Astorga.
San Roman de los Caballeros.
Santa Catalina de Astorga.
Santa Coloma junto á Turienzo ó de la Somoza.
Santa Marina del Rey.
Santa Marinica junto á Turienzo.
Santiago de Millas.
Santivañez de Valdeiglesias.
Sardonedo.
Sueros.
Tabladillo.
Tabuyo.
Tejados de la Balduerna.
Truchas.
Truchillas.
Turcia.
Turienzo de los Caballeros.
Ucedo.
Valbuena de la Encomienda.
Valdavido de Cabrera.
Val de Espino.
Valdemanzanas.
Val de Rey.
Val de San Lorenzo.
Val de San Roman.
Val de Viejas.
Val de Iglesias.
Vanidodes.
Vega de Antoñan.
Vegas.
Veguellina de Benavides.
Veldedo de Combarros.
Viforcos.
Villagatón.
Villalibre de la Somoza.
Villameca.
Millamejil
Millameriel.
Villamor de Orbigo.
Villaobispo de Otero de Escarpizo.
Villar de Ciervos.
Villar de Golfer.
Villar del Monte
Villarejo de Orbigo.
Villares.
Villarino de Cabrera.
Villavante.
Villaviciosa de la Ribera.
Villoria de Orbigo.
Zacos.

SAHAGUN. (1)

Aldea del Puente.
Almanza.
Alviresnoion.
Arcayos.
Arenillas.
Bercianos del Real Camino.
Burgo de Mansilla.
Bustillo de Cea.
Cabrera de Almanza.
Calaberas de abajo.
Calaberas de arriba.
Calzada de Sahagun.
Calzadilla de los Hermanillos.

(1) De Cea se trasladó aquí la capitalidad interin las circunstancias de la guerra en 4 de febrero de 1835, y aquí continúa.

Canalejas.
Carbajal de Cea.
Carrizal de Almanza.
Castellanos.
Castrillo del Monte.
Castroane.
Castromudarra.
Castro tierra de Valmadrigal.
Cea.
Cebanico.
Celada de Cea.
Codornillos de Sahagun.
Coorcos.
Cubillas de Rueda.
Escobar.
Espinosa de Almanza.
Galleguillos.
Gordaliza del Pino.
Grajal de Campos.
Grajalejo.
Grañeras.
Herreros de Rueda.
Juara.
Juarilla.
Llamas de Rueda.
Matallama de Valmadrigal.
Mondreganes.
Mozos.
Palacio de la Ribera.
Quintana del Monte.
Quintana de Rueda.
Quintanilla de Almanza.
Quintanilla de la Ribera.
Ranero de Valderaduey.
Riba de Almanza.
Riosequillo.
Saechores.
Saelices del Payuelo.
Saelices del Rio.
Sahagun, y los despoblados de Palazuelo y Valdelaguna.
San Cipriano de Rueda.
San Martin de la Cueza.
San Miguel de Montaña.
San Pedro de las Dueñas.
San Pedro de Valderaduey.
Santa Cristina de Valmadrigal.
Santa María del Monte.
Santa María del Rio.
Santa Olaja de la Accion.
Sotillo.
Valcuende de Almanza.
Valdavida de Cea.
Valdepolo.
Valdescapa.
Valdespino Vaca.
Vallecillo.
Valle de las Casas.
Vanecidas.
Vega de Almanza.
Velilla de Cea.
Villacalabuey.
Villaceran.
Villacidayo.
Villacinter.
Villadiego de Cea.
Villaiviera.
Villalebrin.
Villalman.
Villalmol.
Villalquite.
Villamartin de Don Sancho.
Villamizar.
Villamondrin.
Villamoratiel.
Villamorisca.
Villamunio.
Villapadierna.
Villapeceñil.
Villaselan.
Villavelasco.
Villaverde de Arcayos.
Villaverde de la Chiquita.
Villazan.
Villazanzo.
Villeza.

LA BAÑEZA.

Acebes.
Alija de los Melones y los despoblados de Becares y la Vizana.
Altovar.
Antigua.
Antoñanes del Páramo.
Andanzas.
Azares.
Barrio de Alcaydon.
Barrio de Urdiales.
Bercianos del Páramo.
Bustillo del Páramo.
Cabañeros.
Calzada de Castrocalbon.
Castrillo de Distriana y Velilla de la Valduerna.
Castrillo y San Pelayo de Benavides.
Castrocalbon.
Castrocontrigo.
Castrotierra de la Valduerna.
Cazanuecos.
Cebrones del Rio.
Conforcos de Laguna.
Distriana.
Felechares.
Fresno de la Valduerna.
Genistacio.
Grajal de Ribera.
Grisuela del Páramo.
Herreros de Jamuz.
Huerga de Frailes.
Huerga de Garaballos.
Isla de Palacios.
Jimenez de Jamuz.
La Bañeza y el despoblado de Santa María.
Lagunadalga.
Laguna de Negrillos.
La Nora.
Mansilla del Páramo.
Mata del Páramo.
Matalobos.
Matilla de la Vega.
Milla del Páramo.
Miñambres.
Morla.
Moscas del Páramo.
Nabianos de la Vega.
Nogarejos.
Palacios de Jamuz.
Palacios de la Valduerna.
Penilla.
Pobladura de Pelayo García.
Pobladura de Castrocalbon.
Posada y la Torre de la Valduerna.
Posadilla de Benavides.
Pozuelo del Páramo.
Quintana de Jamuz y Congosto.
Quintana del Marco.
Quintanilla de Florez.
Redelga.
Regueras de abajo.
Regueras de arriba.
Requejo de la Vega.
Rivas de la Valduerna.
Ribera de la Polvorosa.
Riego de la Vega.
Robledino.
Robledo de la Valduerna.
Roperuelos del Páramo.
Sacaojos.
Saludes de Castroponce.
S. Adrian del Valle.
S. Cristóbal de la Polantera.
S. Estéban de Nogales.
S. Félix de Castrocalbon.
S. Félix de la Vega.
S. Juan de Torres.
S. Mames y San Pelayo de la Valduerna.
S. Martin de Torres.
S. Pedro de Bercianos.
S. Pedro de las Dueñas el en Páramo.
S. Pedro de Pegas.
S. Salvador de Laguna.
Sta. Colomba de la Vega.
Sta. Cristina del Páramo.
Sta. Elena de Jamuz.
Sta. María del Páramo.
Sta. Marinica de Villazala.
Santibañez de la Isla.
Santibañez de Villazala.
Seison y Villamediana.
Soguillos.
Soto de la Vega.
Tabuyuelo.
Toral del Fondo.
Toralino.

Torneros de la Valduerna.
Torneros de la Valdoria.
Urdiales de Laguna.
Valcabado del Páramo y los despoblados de Mestajas y Villar.
Valdefuentes del Páramo.
Valdesandinas y el despoblado de Hinojo.
Valle de la Valduerna.
Vecilla de la Vega y Oteruelo.
Veguellina del Fondo.
Villaestrigos.
Villagarcía de la Vega.
Villalis.
Villamontan.
Villamor de Negrillos.
Villanueva de Jamux.
Villar del Yerno.
Villarnera.
Villarrin del Páramo.
Villazala.
Zambroncinos del Páramo.
Zotes.
Zuares y Roquelos del Páramo.

LEON.

Abadengo.
Alcoba.
Aldea de la Valdoncina.
Alija de la Ribera.
Antimio de abajo.
Antimio de arriba.
Arcabueja.
Ardoncino.
Armunia.
Azadinos.
Azadon.
Benllera.
Cabanillas de la Jurisdiccion.
Campo y Santibañez.
Canaleja de Torio.
Cañizal de Rueda.
Carbajal de Rueda.
Carbajal y Valle.
Carbajosa.
Carrocera.
Casasola.
Cascantes.
Castrillino.
Castrillo de la Ribera.
Castrillo de Porma.
Castro de la Sobarriba.
Celadilla del Páramo.
Cembranos.
Cerezales de Rueda.
Chozas de abajo.
Chozas de arriba.
Cifuentes de Rueda.
Cimanes del Tejar.
Corbillos de la Sobarriba.
Cuadros y Villalbura.
Cuevas.
Espinosa de la Ribera.
Ferral.
Flecha.
Fontanos.
Fresno y la Ermita.
Garfin.
Garrafe.
Golpejar de la Sierra.
Gradefes.
Grulleros.
Laseca.
Leon.
Lorenzana.
Mansilla mayor.
Manzaneda de Torio y el despoblado de Villanueva.
Marialba.
Marne.
Matueca.
Meicera.
Mellanzos.
Montejos.
Monzondiga.
Nava de los Caballeros.
Navafria.
Navatejera.
Nogales.
Oncina.
Onzonilla.
Otero de las Dueñas.
Otero de Torio.
Oteruelo de la Valdoncina.
Palacio de Torio.
Palazuelo de Eslonza.
Palazuelo de Torio.
Paradilla de la Sobarriba.
Pedrun.
Piedrasecha.
Pobladura de Bernesga.
Quintana-raneros.
Represa.
Rivaseca.
Rioseco de Tapia.
Riosequino.
Robledo de la Valdoncina.
Robledo de Torio.
Roderos.
Rueda del Almirante.
Ruiforco.
S. Andrés del Rabanedo.
S. Bartolomé de Rueda.
S. Cipriano del Condado.
S. Félix de Torio.
S. Felixmo.
S. Justo de las Regueras.
S. Miguel del Camino.
Sta. María del Monte.
Sta. Olaja de la Ribera.
Sta. Olaja de Porma.
Santiago de las Villas.
Santiago de Marcilleros.
Santivañez de Porma.
Santivañez de Rueda.
Santovenia de la Valdoncina.
Santovenia del Monte.
S. Vicente del Condado.
Sariegos.
Secarejo.
Secos de Porma.
Solanilla.
Sotico.
Tapia de la Ribera.
Tendal.
Toldanos.
Torneros de la Jurisdicion.
Trobajo del Camino.
Trobajo del Cerecedo.
Valdealcon.
Valdealiso.
Valdefresno.
Valdelafuente.
Valderilla.
Val de san Miguel.
Val de san Pedro.
Valdesogo de abajo.
Valdesogo de arriba.
Valdubieco.
Valporquero de Rueda.
Valsemana.
Valverde del Camino.
Valle de Mansilla.
Vanuncias.
Vega de los Arboles.
Vega de Monasterio ó Villarmun.
Vega de Infanzones y Trobajuela.
Vegas del Condado.
Velilla de la Reina.
Viloria de la Jurisdicion.
Villaburbula.
Villacedre.
Villacete.
Villacil.
Villacontilde.
Villadangos.
Villa de Soto.
Villafalé.
Villafañe.
Villafelit de la Sobarriba.
Villafruela del Condado.
Villalboñe.
Villamayor de la Sobarriba.
Villamoros de las Regueras.
Villamoros de Mansilla.
Villanofar.
Villanueva del árbol.
Villanueva del Carnero.
Villanueva del Condado.
Villaobispo de las Regueras.
Villaquilambre.
Villar de Manjarife.
Villarente.
Villaratel del Condado.
Villarroañe.
Villarodrigo de las Regueras.
Villaroquel.
Villasabariego.

Villaseca de la Sobarriva.
Villasinta.
Villaturiel.
Villavalter.
Villavente.
Villaverde de abajo.
Villaverde de arriba.
Villaverde de Sandoval.
Villecha.
Villiguer.
Villimer.
Vinayo.

MURIAS DE PAREDES.

Abelgas.
Adrados de Ordás.
Andarrasco.
Aralla.
Arienza.
Barrio de Omaña.
Barrios de Luna y Irede.
Bayos.
Bobia.
Bonella.
Caboalles de abajo.
Caboalles de arriba.
Cabrillanes.
Caldas.
Callejo de Ordas.
Campo de la Loma.
Campo de Sena.
Camposalinas.
Canales de Luna.
Candamuela.
Carrizal de Luna.
Castro de la Loma.
Ceide.
Cirujales.
Cornombre.
Cosera.
Cospedal.
Cuevas del Sil de arriba.
Cuesta alta.
Curueña.
Fasgar.
Folloso.
Formigones.
Garaño.
Garueña.
Genestosa.
Güergas de Babia.
Guisatecha y su barrio de Castro de Boñal.
Inicio.
Irian.
Lago.
Lago de Babia.
Lagüelles.
Láncara.
Lariego de abajo.
Lariego de arriba.
La Uz.
Lazado.
Lumajo.
Llamas de la Ceana.
Majúa.
Mallo.
Manzaneda de Omaña.
Marzan.
Mata de Otero.
Matalavilla.
Mataluenga.
Mena.
Meroy.
Miñera.
Mirantes.
Montrondo.
Mora de Luna.
Murias de Babia.
Murias de Paredes.
Murias de Ponjos.
Oblanca.
Omañas.
Omañon.
Omañuela.
Orallo.
Orrios.
Oterico.
Palacios del Sil.
Paladin.
Pedregal
Peñalba de los Cilleros.
Piedrafita de Babia.
Pinos.
Pobladura de Sena.
Portilla de Luna.
Posada de Lomba.
Puebla de las Rozas.
Quintanilla.
Quintanilla de Bobia.
Rabanal de abajo.
Rabanal de arriba.
Rabanal de Sena.
Riello.
Riera.
Riocastrillo.
Riolago.
Rio-oscuro.
Robledo de Babia.
Robledo de Caldas.
Robledo de Riello.
Robles de Ceana.
Rodicol.
Rosales.
Sabugo.
Sagüera.
Salce.
Salentinos.
Salientes.
San Félix de Babia.
San Martin de la Falamosa.
San Miguel de la Ceana.
San Pedro de los Burros.
Santa Eulalia de las Manzanas.
Santa María de Ordás.
Santiago del Molinillo.
Santibañez de Arienza.
Santibañez de la Loma.
Santibañez de Ordás.
Santo Millano.
Santovenia de san Márcos.
Sélga.
Sena y su barrio de Arévalo.
Senra.
Socil.
Sosa de la Ceana.
Sosas del Cumbral ó de Omaña.
Soto y Amió.
Susañe.
Tejedo de Otero.
Torrebarrio y Cubillos.
Torrecillo.
Torre de Babia.
Torrestio.
Tras-Castro de Luna.
Truebano.
Valbueno.
Valdeprado.
Val de Samario y sus barrios de Garandilla y Utrera.
Valseco.
Vega de Arienza.
Vega de Perros.
Vega de Robledo.
Vega de Viejos.
Vega Pujin.
Velilla de Riello.
Villabandin.
Villablino.
Villaceid.
Villa de Pan.
Villafeliz.
Villager.
Villanueva de Omaña.
Villapodambre.
Villar de Omaña.
Villar de Santiago ó Villarquemado.
Villargusan.
Villarino de la Ceana.
Villarino de Riello.
Villarodrigo de Ordás.
Villaseca.
Villasecino.
Villaverde de Omaña.
Villayuste.
Vivero.

PONFERRADA.

Acebo.
Alvares de la Ribera.
Almagarinos.
Almazcara.
Anllares.
Anllarinos.
Argayo.
Arlanza.

Bárcena del Rio.
Barrios de Salas.
Bembibre.
Benuza.
Boeza.
Borrenes.
Bouzas.
Cabanillas.
Cabañas de la Dornilla.
Cabañas-raras.
Calamocos.
Campañana.
Campo de la Jurisdiccion.
Carracedo de Compludo.
Carril.
Carucedo.
Castrillo.
Castrillo del Monte.
Castro-hinojo.
Castropodame.
Castroquilame.
Chana de Borrenes.
Cobrana.
Colinas.
Columbrianos.
Compludo.
Congosto.
Cortiguera.
Cubillinos y su barrio de Posadilla.
Cubillos.
Dehesas.
Encinedo.
Espina de Tremor.
Espinoso de Compludo.
Ferradillo.
Finolledo.
Folgoso de la Ribera.
Folgoso del Monte y Tejedas.
Fonfria.
Forna.
Fresnedo.
Fuentes Nuevas.
Granja de S. Vicente.
Hozuela.
Igüeña.
Labaniego.
La Baña.
La Barrosa.
Lago de Carucedo.
Librau.
Lomba.
Losada.
Losadilla.
Llamas de Cabrera.
Manzanedo.
Marrubio.
Matachana.
Matabenero.
Medulas.
Molina Seca.
Montes.
Noceda de Cabrera.
Moceda y sus barrios.
Nogar.
Odollo.
Onamio.
Orellan.
Palacios de Compludo.
Parada Solana.
Paradela de Muces.
Páramo del Sil.
Pardamaza.
Pobladura de las Regueras.
Poibueno.
Pombriego.
Ponferrada.
Posada del Rio.
Priaranza.
Primou.
Puente de Domingo Florez.
Quintana Fuseros.
Quintanilla de Losada.
Ribera.
Riego de Ambróz.
Rimor.
Rioferreiro.
Robledo de las Traviesas y sus barrios.
Robledo de Losada.
Robledo de Sobrecastro.
Rodanillo.
Rodrigatos.
Rozuelo.
Saceda.
Salas de la Ribera.
S. Adriano.
S. Andrés de las Puentes.
S. Andrés de Montejos.
S. Clemente de Valdueza.
S. Cristóbal de Valdueza.
S. Esteban de Valdueza.
S. Esteban y Santibañez del Toral.
S. Facundo.
S. Juan de las Paluezas.
S. Juan del Tejo.
S. Justo de Cabanillas.
S. Lorenzo.
S. Miguel de las Dueñas.
S. Miguel junto á Arganza.
S. Pedro Castañero.
S. Pedro del Sil.
S. Pedro de Mallo.
S. Pedro de Montes.
S. Pedro de Trones.
S. Roman.
Santa Cruz del Sil.
Santa Cruz de Montes.
Santa Eulalia.
Santa Lucía.
Santalla.
Santa Marina de la Torre.
Santa Marina del Sil.
Santa Marina de Montes.
Santiago de Peñalva.
Santibañez de Montes.
Santolavilla ó S. Alejandro.
Santo Tomás de las Ollas.
Sigüella.
Silban.
Sorbeda.
Sotillo de Cabrera.
Tombrio de abajo.
Tombrio de arriba.
Toral de Merayo.
Toreno.
Torre.
Trabazos.
Tremor de abajo y Cerezal.
Tremor de arriba.
Turienzo de Castañero.
Urdiales.
Valdecañada.
Valdefrancos.
Valdelaloba y Pradilla.
Valle y Tedejo.
Vega de Yeres.
Villalibre de la Jurisdiccion.
Villamartin del Sil.
Villanueva de la Valduesa.
Villar de las Traviesas.
Villarrando y Santa Cruz.
Villaverde de los Cestos.
Villaviciosa de Perros.
Villavieja.
Villoria.
Viñales.
Voces.
Yebra.
Yeres.

RIAÑO.

Acevedo.
Aleje.
Alejico.
Anciles.
Argovejo.
Armada.
Barniedo.
Besande.
Boca de Huérgano.
Buron.
Cain.
Caldavilla.
Caminayo.
Campillo.
Camposolillo.
Carande.
Casasuertes.
Cegoñal.
Cerezal de Guzpeña.
Ciguera.
Cistierna.
Cofiñal.
Cordiñanes.
Cordiero.
Cremenes.

Cuenabres.
Escaro.
Espejos.
Ferreras de Valdetuejar.
Ferreras de Vegamian.
Fuentes de Peñacorada.
Horcadas.
Huelde.
Isoba.
La Red.
Lario.
La Sota.
La Uña.
Liegos.
Lodares.
Lois
Llama de Guzpeña.
Llanaves.
Llanos de Valdeon.
Maraña.
Mata de Monteagudo.
Modino.
Morgobejo.
Muñecas.
Oceja de Sajambre.
Ocejo de los Urbayos.
Olleros.
Orones.
Otero de Valdetuejar.
Pallide.
Pedrosa de la Reina.
Pesquera.
Pio.
Polvoredo.
Portilla de la Reina.
Posada de Valdeon.
Prada.
Primajas.
Prioro
Puebla de Lillo.
Quintana de la Peña.
Quintanilla de Begamian.
Redipollos.
Remolina.
Renedo de Valdetuejar.
Retuerto.
Reyero.
Riaño y la Puerta.
Ribota.
Robledo de Guzpeña.
Rucayo.
Saelices de Modino.
Salas
Salio.
Salomon.
San Cebrian de Redipollos.
San Martin de Valdetuejar.
San Pedro de Valdesabero.
Santa María de Valdeon.
Santa Olaja de la Varga.
Siero.
Sollo.
Sorriba.
Sotillos.
Soto de Sajambre.
Soto de Valdeon.
Soto de Valderrueda.
Taranilla.
Tejerina.
Utrero.
Valbueno.
Valdehuesa.
Valderrueda.
Valdoré.
Valmartino.
Valverde de la Sierra.
Vegacerneja.
Vegamian.
Velilla de Valdoré
Verdiago.
Vidanes.
Viego.
Vierdes.
Villacorta.
Villa del Monte.
Villa del Prado.
Villafrea.
Villayamdre.

VALENCIA DE DON JUAN.

Alcuestas.
Algadefe.
Ardon.
Benamariel.
Benazolve.
Cabañas.
Cabreros del Rio.
Campazas.
Campo de Villavidel.
Carvajal de Fuentes.
Castilfale.
Castrofuerte.
Castrovega y la Veguellina.
Cillanueva.
Cimanes de la Vega.
Corvillos de los Oteros.
Cubillas de los Otero.
Fafilas.
Farvalles.
Fortanil de los Oteros.
Fontecha.
Fresnellino del Monte.
Fresno de la Vega.
Fuentes de Carbajal.
Fuentes de los Oteros.
Gigosos.
Gordoncillo.
Gusendos de los Oteros.
Izagre.
Javares.
Lordemanos.
Luengos.
Malillos.
Mansilla de las Mulas.
Matadeon.
Matanza de Mayorga.
Morilla de los Oteros.
Nava de los Oteros.
Pajares de los Oteros y el despoblado de Villabonillos.
Palacio de Fontecha.
Palanquinos.
Pobladura de Fontecha.
Pobladura de los Oteros.
Quintanilla de los Oteros.
Rebollar de los Oteros.
Reliegos.
Riego del Monte.
San Cipian de Ardon.
San Justo de los Oteros.
San Millan de los Caballeros.
San Pedro de los Oteros.
San Roman de los Oteros.
Santa Colomba de las Carabias.
Santa Maria de los Oteros.
Santas Martas.
Toral de la Vega.
Valdefuentes.
Valdemora.
Valdemorilla.
Valderas y el despoblado de la Pobladura de S. Julian.
Valdesaz de los Oteros.
Valdespinoceron.
Valdevimbre.
Valencia de don Juan.
Valverde Enrique.
Vallejo.
Variones.
Velilla de los Oteros.
Villabraz.
Villacalbiel y san Esteban.
Villacé.
Villacelama.
Villademor de la Vega.
Villafer y el despoblado de Belvis.
Villagallegos.
Villalobar.
Villamandós.
Villamañán.
Villamarco.
Villanueva de las Manzanas.
Villaornate.
Villaquejida.
Villa-rabines.
Villavidel.
Villibañe.
Villomar.
Zalamillas.

VECILLA.

Adrados de Boñar.
Alcedo.
Almuzara.
Arintero.
Aviados.
Barrillos de Curueño.

Barrillos de las Arrimadas.
Barrio de Ambasaguas.
Barrio de las Ollas.
Barrio de la Tercia.
Barrio de Nuestra Señora.
Barrios de Gordon.
Beberino.
Bodas.
Boñar.
Braña.
Brugos.
Buiza.
Busdongo.
Cabornera.
Camplongo.
Campo de la Mediana.
Campohermoso.
Candana.
Candanedo de Boñar.
Candanedo de Fenar.
Canseco.
Cármenes.
Casares.
Cerecedo de Boñar.
Cerrulleda.
Coladilla.
Colle.
Corral.
Correcillas.
Cubillas de Arbas.
Dehesa de Boñar.
Debesa de Curueño.
Felechas.
Felmin.
Folledo.
Fontun.
Fresnedo.
Gallegos de Curueño.
Genicera.
Gerás.
Gete.
Getino.
Golpejar de la Tercia.
Grandoso.
Huergas y el Millar.
Labandera.
La Cisa.
La Hercina.
Laiz de las Arrimadas.
Laserna.
Lavid y Ciñera.
Losilla y San Adrian.
Lugan.
Lugueros.
Llama de Colle.
Llamazares.
Llamera.
Llanos de Alba.
Llombrera.
Mata de Curueño.
Mata de la Berbola.
Mata de la Riva.
Matallana y Serrilla.
Millaró.
Montuerto.
Naredo de Fenar.
Nocedo de Gordon.
Nocedo de la Encartacion.
Oceja.
Olleros de Alba.
Orzonaga.
Otero de la Encartacion.
Oville.
Palacios de Valdellorma.
Palazuelo de Boñar.
Paradilla de Bordon.
Pardavé.
Pardesivil.
Pedrosa de la Mediana.
Pendiella.
Peredilla.
Piedrafita.
Piornedo.
Pobladura de la Tercia.
Pola de Gordon.
Pontedo.
Puente de Alba.
Rabanal de Fenar.
Ranero.
Redilluera.
Redipuertas.
Robla.
Robledo de Fenar.
Roble de Vega-Cervera.
Rodiezmo.
Rodillazo.
San Martin de la Tercia.
San Miguel del Rio.
San Pedro de Foncollada.
Santa Colomba de Curueño.
Santa Colomba de las Arrimadas.
Santa Lucía de Gordon.
Sobrepeña.
Solana de Fenar.
Sopeña de Curueño.
Sorribos de Alba.
Tabanedo.
Tolibia de abajo.
Tolibia de arriba.
Tonin.
Valcueba.
Valdecastillo.
Valdepiélago.
Valdeteja.
Valdorria.
Valporqueros de Vega-Cervera.
Valverde de Curueño.
Valverde de la Mediana.
Valle de Vega-Cervera.
Vecilla de la Encartacion.
Vega-Cervera.
Vega de Gordon.
Vegalamosa.
Vegaquemada.
Vega Real de Boñar.
Velilla de la Tercia.
Veneros.
Ventosilla.
Viadangos.
Villafeide.
Villamanin de la Tercia.
Villanueva de la Tercia.
Villanueva de Pontedo.
Villar de Vega-Cervera.
Villasimpliz.
Villaverde de Cuerna.
Vozmediano.
Voznuevo.
Yugueros.

VILLAFRANCA DEL VIERZO.

Aguiar de la Lastra.
Ambas-mestas.
Arborbuena.
Arganza
Argenteyros y la Treyta.
Arnadelo.
Arnado.
Bárcena de la Abadía.
Barrio de Langre.
Berlanga.
Burbia.
Bustarga.
Buzmayor.
Cabarcos.
Cabeza de Campo.
Cacabelos.
Campelo.
Campo del Agua y Ayra de Pedras
Camponaraya.
Cancela.
Candin.
Canedo.
Cantejeira.
Careiseda.
Carracedelo.
Carracedo de la Abadía.
Castañeiras.
Castellanos.
Castro y Laballos.
Cela.
Chano.
Concejo del Real.
Corullon.
Corrales, Mosteiros y Villar.
Coto de Barjas y sus barrios.
Cueto.
Dragonte.
Espanillo.
Espinareda de Ancares.
Espinareda de la Vega.
Faba y sus barrios.
Fabero.
Faro.
Fontoria.
Fresnedelo.
Friera.
Fuente de Oliva.

Gestoso.
Guimara.
Hervededo.
Hornija.
Horta.
Langre.
Lillo.
Lindoso.
Lumeras.
Lusio.
Magaz de abajo.
Magaz de arriba.
Melezna, Cadafresnes y Mazo.
Moldes y Hermide.
Moñon.
Moral del Coto de Barjas.
Moreda.
Narayola.
Ocero.
Oencia.
Otero de Naragnantes.
Otero de Villafranca.
Paradaseca.
Paradasoto.
Paradela del Rio.
Paradiña.
Parajis.
Penoselo.
Peranzanes.
Pereda.
Pereje.
Pieros.
Pobladura de la Somoza.
Porcarizas.
Portela de Aguiar.
Portela de Valcarce y Sotogayoso.
Pradela.
Prado.
Quilós.
Rasinde y la Braña.
Requejo.
Rui de Ferrós y Chan de Villar.
Rui de Lamas.
Samprom y Ruitelan.
Sancedo.
San Fiz Doseo.
San Juan de la Mata.
San Julian, Herrerías y Hospital.
San Martin de Moreda.
San Miguel de Langre.
San Pedro de Olleros.
San Pedro de Paradela.
Santo Tirso.
San Vicente y la Retuerta.
Sesamo.
Sobrado de la Abadía.
Sobredo de Aguiar.
Sorbeira.
Sorribas de la Abadía.
Sotelo.
Soto de Parada.
Suarbol.
Suertes.
Tejedo.
Tejeira.
Toral de los Vados.
Trabadelo.
Trascastro.
Valboa.
Valgoma.
Valouta.
Valtuille de abajo.
Valtuille de arriba.
Valle de Finolledo.
Vega de Espinareda.
Vega del Valcarce.
Veguellina y sus barrios.
Viariz.
Vilela
Villabuena y San Clemente.
Villa de Canes.
Villa de Palos.
Villafeile y Quintela.
Villafranca del Vierzo y los despoblados de San Fiz y San Salvador.
Villagroy.
Villamarin.
Villamartin de la Abadía.
Villanueva.
Villarbon.
Villar de Acero.
Villar de Otero.
Villarinos y Castañoso.
Villarrubin.
Villasinde.
Villasumil.
Villaverde de la Abadía.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Astorga	150	7,771	33,523
Sahagun	98	4,228	18,979
La Bañeza	116	5,932	26,570
Leon	173	6,395	28,860
Murias de Paredes	160	4,294	19,289
Ponferrada	166	8,669	39,133
Riaño	113	4,567	20,748
Valencia de Don Juan	87	6,728	29,951
Vecilla	145	4,054	18,238
Villafranca del Vierzo	143	7,049	32,187
Total	1351	59,687	267,438

Partidos judiciales de la provincia de Lérida.

BALAGUER.

Abellanés.
Agér.
Agramunt y el término de Montada.
Agulló y el Santuario de Nuestra Señora de la Pedra.
Aladell.
Alberola.
Albesa.
Alentorn.
Alfarrás.
Algerri.
Aguayre y el Santuario de Nuestra Señora de Merlí.
Almenar y el término de la Torre de Santa María.
Almenara alta y baja.
Alós.
Alsina cerca Villalta.
Ametlla de Balaguer.
Andani.
Aña.
Arch y el término de Sendrosa.
Argentera.
Artesa de Segre.
Balaguer y el Santuario de Nuestra Señora de las Parrellas.
Ballestar.
Bansá.
Barbens y los términos de Guilella y Montaler.
Belcayre y la Cuadras de Falcons, Pedris y Rapita.
Bellmunt.
Bellvis y el Santuario de Nuestra Señora de Sogas.
Blancafort.
Boada.
Boix.
Boldú.
Bullidó.
Butcenit.
Cabanabona y el Santuario de San Pol.
Camarasa.
Camporells.
Canosa.
Castellnou del Gos.
Castelló de Farfaña.
Castellserá.
Centiú y las Cuadras de Bensá, Flix y Moller.
Ceró y el Santuario de Nuestra Señora de Rafet.
Claret.
Cluá de Meyá y la Cuadra de Valldariete.
Colldelrat.
Colffret.
Coscó y las Cuadras de Castelblanch y Peraltes.
Cubells.
Cursá y el Santuario de Nuestra Señora del Colobo.
Donsell de Agramunt.
Figuera.
Figuerola de Meyá y las Cuadras de Monná y Rubies.
Font de Pou.
Fontllonga.
Foradada.
Forsá.
Fuliola.
Garsola.
Gerp.
Gratallops.
Guardia de Urgell y el término de Espigol.
Ibars de Noguera.
Ibars de Urgell.
Liñola.
Llorens de Balaguer.
Llusas.
Mafet.
Malabella.
Marcobau.
Menargués.
Millá.
Mollerigas.
Monclár.
Mongay.
Monmagastre.
Monsonis y el Santuario de Nuestra Señora de Salgá.
Montargull.
Oriola.
Oronés y la Cuadra de Monclús.
Os y el Monasterio de Nuestra Señora de Bellpuig.
Penelles.
Perauvá.
Plandegáu.
Poal.
Portellá.
Pradell de la Baronesa.
Prexens y el Santuario de Nuestra Señora de Gorga.
Puelles.
Puigvert de Agramunt.
Regola.
Renant.
Rocaverti.
Rubio de Agramunt.
San Justo.
Sant Hoisme.
Santa Liñá.
Santa María de Meyá y el despoblado de Coll de Orenga.
Tartareu.
Tarros.
Termens.
Tornabous.
Torreblanca.
Torrech.
Torre de Fluviá.
Torre de la Meu.
Tosál
Tragó.
Tancalaporta.
Tudela.
Utxafaba.
Valdomar.
Vallebrera.
Vallebrerola.
Vallfogona cerca Liñola.
Vallvert, término rural de Novella.
Ventosas y la Cuadra de Paradell.
Vernet.
Vilamajor de Agramunt.
Vilanova de Abellanes y el Santuario de Montealegre.
Vilanova de Meyá.
Vilanova de Segria.
Vilvest.
Villalta.

CERVERA.

Altarriba.
Altet.
Ametlla de Tárrega.
Anglesola.
Arañó y el término de Canellas.
Bellmunt.
Bellpuig.
Bellvehí.
Bellver.
Bichfret.
Briansó.
Cabestany.
Canós.
Carás.
Cardosa.
Castell de Santa María.
Castellnou de las Olujas.
Castellnou de Montfalcó.
Cedó.
Cervera.

Cirera.
Cisquella.
Cistero.
Ciutadilla.
Civit.
Claravalls.
Comabella.
Concabella.
Cunill.
Curullada y la Cuadra de Saportella.
Eixaders.
Estarás.
Fár.
Farrán.
Figuerosa.
Florexachs.
Fonolleras.
Freixanet y la Cuadra de Altadill.
Gaver.
Grá.
Gramuntell.
Grañena de Cervera y Santuario de Nuestra Señora del Camí.
Grañenella.
Guardiahelada.
Guimerá y el Santuario de nuestra Señora de la Bobera.
Guisona y la Cuadra de Nial.
Guspi.
Hostafranch.
Iborra y el Santuario de Santa María de idem.
Llindas.
Llor.
Llorach.
Llorens.
Malacara.
Malda.
Malgrat.
Manresana y el Convento de San Ramon de Portell.
Más de Bondia.
Masoteras.
Moncortés.
Monfár.
Monlleó.
Monroig.
Monros.
Montblanquet.
Montfalcó de Agramunt ó de Mosenmeca.
Montfalcó Murallat.
Montoliu de Cervera.
Montornés.
Montpalau.
Mora.
Morana.
Morós.
Nalesch.
Olujas altas y el Santuario de nuestra Señora de Gracia.
Olujas bajas.
Omells de Nogaya.
Osó.
Ostalets
Palamóts.
Palau de la Sanahuja.
Palau de Torá.
Pallargas.
Pallerols.
Pavía.
Pelagalls y el término de Golono.
Pomar.
Portell.
Preñanosa.
Prexama.
Rabasa.
Ratera.
Riudovellas y la Cuadra de Tarn.
Rocafort de Vallbona.
Rocallaura.
Rodell.
Rubinat.
Rubió de Cervera.
Sabellá del Condado.
Salvanera.
San Antolí.
San Domí.
San Guim de la Plana.
San Guim de la Rabasa.
San Martin de la Morana.
San Martin de Maldá.
San Pedro dels Arguells.
Santa Fé.
Santa Fé de Monfret.
Santa María de Monmagastrell.
Segura.
Sitjas.
Talavera.
Tallada.
Talladell y los términos de Corbellá y Llusá.
Talltaull.
Tarréga y el término de Ofegat.
Tarroja y el Santuario de Santas Mases.
Timo.
Tordera.
Torrefeta.
Tudela cerca Cervera.
Vallbona.
Vallfogona cerca Ciutadilla.
Verdú
Vergós y casas de Cervera.
Vergós Garrejat.
Vilagrasa y los términos de Montparler y Montalbá.
Vilagraseta.
Vilanova cerca San Antolí.
Vilanova de Belpuig.
Vilet.
Viver.

LERIDA.

Alamús y los despoblados de Grials y Torreribera.
Albajés.
Albatarrech.
Albi.
Alcanó.
Alcarras.
Alcoletge.
Alfés y el despoblado de Tabach.
Almacellas y el despoblado de Giminells.
Almatret.
Arbeca.
Artesa de Lleida, el despoblado de Benciló y las casas de Binfaró y Vinatesa.
Aspa.
Aytona y el término de Vallmañá
Belianes.
Belloch.
Benavent y el despoblado de Alandí.
Beses.
Bobera.
Borjas de Urgell y el despoblado Gisporta.
Casás.
Castelldasens y los despoblados de Macharre, Melóns y San Jaume.
Castellnou de Seana y el término de Seana.
Cerviá.
Cogul y el despoblado de Cobá.
Corvins.
Espluga Calba.
Fontdarella.
Fulleda.
Golmés.
Granadella.
Granja.
Grañena.
Juncosa.
Juneda y los despoblados de Binferri y Miravall.
Lérida.
Llardecans y el despoblado de Adar.
Malpartit.
Mayals.
Miralcamp.
Mollerusa.
Montoliú de Lérida.
Omellons.
Palau de Anglesola y el término de Novella.
Pobla de Ciervoles.
Pobla de Granadella.
Puiggrós.

Puigvert de Lérida.
Roselló.
Samalcorreig y el Santuario de nuestra Señora de Escarp.
Sarroca y el despoblado de Utsesa.
Seros y el convento de nuestra Señora de los Angeles.
Sidemunt.
Soleras.
Soses y el término de Jebut.
Sudanell.
Suñer.
Terres.
Torms.
Tarrebeses.
Torrecerona.
Torreferrera.
Torregrosa y los despoblados de Carrasumá, Vilaplana y Vimpelí.
Torres de Segre y él término de Remolins.
Vellusell.
Vilanova. de la Barca.
Vilanova del Picat y los despoblados de Montagut, Raimat y Suchs.
Vinaixa.

SEO DE URGEL.

Abellanet.
Adraent.
Adrall y el Santuario de nuestra Señora de Trobada.
Alás.
Albet.
Alñá.
Ambret.
Anserall.
Asovell.
Añius.
Aransá.
Aravell.
Arcavell.
Ardovol.
Arduig.
Arés.
Arfá.
Argestues.
Argolell.
Aristot.
Ars.
Arseguell.
Asnurri.
Badés.
Baltarga.
Ballestá.
Bansa.
Bar.
Baren.
Bastida de Orstons.
Beixch.
Belloch.
Bellpuig.
Bellver.
Besqueran.
Biscarbó.
Boloriú.
Bors.
Calviña.
Campmajor.
Canellas.
Carmeniú.
Castellas.
Castellbó.
Castellciutat.
Castellnou de Carcolsa.
Castells.
Cavá.
Cavó y los términos de Favá y Fontanet.
Cellent cerca de Orgañá.
Cellent de Castellbó.
Civis.
Covorriú de Bellera.
Covorriú de Llosá.
Cornellana.
Cortas.
Cortingles.
Corrobau.
Ellar.
Eres.
Escalás.
Espahent.
Estañá.
Estimariú.
Figols cerca de Boloriú.
Fonollet.
Fornols.
Freitá.
Ges.
Gramos.
Guardia.
Guils.
Juñent y las Cuadras de la Torre y Mesons.
Lletó.
Llés.
Llosa.
Malgrat.
Martinet.
Miravall.
Monistrells.
Montallá.
Montanisell.
Montant.
Montferrer.
Mortes.
Musá
Nargó.
Nas.
Navines.
Novés.
Olia.
Orden.
Orgañá.
Ortedó.
Os.
Pallerols.
Parroquia de Ortos.
Perlas.
Pí.
Pla de San Tirs.
Pont de Bar.
Prats.
Priorat de Trespons.
Prullans.
Qüerforadat.
Riú.
Sampsor.
San Andrés.
San Juan de Monistrell.
Santa Cruz.
Santa Eugenia.
Sauler.
Sendes.
Señus.
Seo de Urgel.
Serch.
Serra.
Six.
Sobeix.
Solanell.
Solans.
Tahus.
Talltendre.
Toloriú.
Torres.
Tost.
Traveseras.
Tresuvell.
Tronxó.
Tujent.
Turbiás.
Valldarcas.
Vilach.
Vilanova de Vinant.
Vilamitjana cerca de Adrall.
Vilar de Llosá.
Vilar de Orgaña.
Vilarubia.
Viliella.

SOLSONA.

Aguda de Torá.
Aguilar.
Altés.
Aufesta.
Basella.
Besorá.
Bioscá.
Brichs.
Buidasachs y la Cuadra de Borrellas.
Busá.
Cambrils.

Canaldá.
Castellar y el término de Vilapriño.
Castell de Fraumir.
Castellebre.
Castellnou de Basella.
Castelló.
Castelltort.
Castellvell.
Cellent.
Cellés.
Ceriñana.
Cisquer.
Ciuró.
Clará.
Claret de Figuerola.
Clariana.
Cluá.
Coma.
Cortiúda.
Corriú.
Fontanet y la Cuadra de Jovanis.
Freixanet.
Galleuda y la Cuadra de Carreu.
Gavarra.
Gosol.
Granollers.
Gualtér.
Guardiola.
Guixés.
Josa.
Jovals.
Lladurs.
Llanera y el término de Bancal dells Ars.
Llená.
Lliná.
Llobera.
Lloberola.
Madrona.
Malagarriga.
Matamargo, y la Cuadra de Hors.
Miralpeix.
Miranvell.
Miravert.
Molsosa.
Mompol.
Moncalp.
Moracondal.
Navés y las cuadras de Albareda, Grifé y Soler.
Odén.
Ogern.
Oliana.
Olius.
Ortoneda.
Palau de Rialp.
Pallerols.
Pampá.
Pedrá.
Peracamps.
Peramola.
Pinell.
Pinós y el Santuario de Nuestra Señora de idem y el término de Mata de Porros.
Polig.
Pons, la ermita de San Pedro de idem y términos de Masdentorres, Sierra alta y Sierra baja.
Portella.
Pradés.
Puig de Rialp.
Puigredon.
Quadrells.
Rivellas.
Riñer.
Salsa.
Salvanera.
Sanahuja y el convento de Nuestra Señora de Plá.
San Cerní.
San Clemente.
San Sangra.
San Justo de Ardeboll.
San Lorenzo dells Morunis.
Santa María de Ardeboll.
Santpaselas.
Santa Susana.
Selvá.
Serra.
Solsona y la Cuadra de idem.
Terrasola.
Timoneda.
Tiurana.
Torá.
Torre de Neral.
Torrenargo, el Santuario de Nuestra Señora del Miracle y la Cuadra de Sú.
Torrents y el Santuario de Nuestra Señora del Horts.
Tragó de Segre.
Valldarn.
Valldora.
Vallferosa.
Vallmaña.
Vilanova de la Aguda.
Vilanova y la Cuadra de Isanta.
Vilaplana cerca de Tiurana.

SORT.

Aguiró.
Aidí.
Ainet cerca de Besán.
Ainet de Cardós.
Alend.
Alins.
Alós.
Altrón.
Anás.
Anchs.
Andenui.
Antist.
Arachos.
Arcalis.
Arestuí.
Arréu.
Arrós.
Astoll.
Aiguabella.
Bahent.
Balastuí.
Bastida de Sort.
Bayascá.
Berani.
Beranuí.
Bernuí.
Berros-Jusá.
Berros-Subirá.
Besan.
Boldis-Jusá.
Boldis-Subirá.
Bonastarre.
Boren.
Bresca.
Bretuí.
Burch.
Burgal.
Burgo.
Buseu.
Cabestani.
Canals.
Capdellá.
Carragué.
Casibros.
Castellestao.
Castellnou de Peramea.
Castellviní.
Cellui.
Coscastell.
Dorbe.
Emball.
Enseu.
Envini.
Escalarre.
Escaló.
Escart.
Escas.
Escos.
Esport.
Espluga y Solduga.
Espuig.
Estach.
Estaiz.
Estaon.
Estaron.
Estavill.
Esterri de Aneo.
Esterri de Cardos.
Ferrera.
Frexes.
Gavas.
Gerrí.
Ginestarri.
Glorieta.
Gramanets.
Jou.

Igil.
Ineto.
Isabarre.
Llaborsi.
Llaborrí.
Lladorre.
Lladrós.
Llagunes.
Llarven.
Llevanés.
Lleret.
Llesui.
Malmercat.
Maldis.
Masos.
Menauri.
Mentui.
Moncortes.
Monhuí.
Monrós.
Montardit.
Montenartó.
Montescladó.
Noris.
Obeix.
Olp.
Pauls.
Peracals.
Peramea.
Povellar.
Pobleta de Bellvei.
Puigerber.
Puigformiú.
Pujalt.
Pujol.
Rialp.
Ribera de Cardós.
Rodés.
Romadriú.
Roni.
Rubió.
San Roma de Tabvernola.
San Sebastian.
Sarroca.
Servi.
Seurí.
Son.
Soriguera.
Sorpé.
Sort.
Sorre.
Surp.
Surri.
Tabescan.
Tirbia.
Tor.
Tornafort.
Torre de Capdillá.
Unarre.
Useu.
Valencia.
Vilamur.

TREMP.

Abellá cerca Adons.
Abella de la Conca.
Abellanós.
Adons.
Alsamora.
Alsina.
Aramunt.
Aransis.
Artigas.
Aulas.
Balust.
Barudana.
Barruera.
Bastida de Bellera.
Badlliá de Sas.
Bellfort.
Benavent.
Benés.
Beniure.
Bestús.
Biscarrí.
Biuhet.
Boí.
Boixols.
Boirá.
Burguet.
Cadollá.
Cardet.
Carreu.
Casos.
Castellas.
Castellet.
Castellnou de Abellanós.
Castellnou de Monsech.
Castelló de Encus.
Castello de Tor.
Castellbell de Bellera.
Casterner.
Casticent.
Cellés.
Censui.
Ciervoles.
Claramunt.
Claret.
Claveroll.
Clua.
Covet.
Coll.
Comiols.
Conques y el Santuario de Nuestra Señora de Esplugas.
Corroncuí.
Donsell.
Durró.
Enrens.
Ervasabina.
Erdó.
Erilavall.
Ericastell.
Erina.

Eroles.
Ertá.
Escarlá.
Esperan.
Espills.
Espluga de Serra.
Espluga Freda.
Estorm.
Figols.
Figuerola.
Fonsagrada.
Galliner.
Gavet.
Gironella.
Gotartá.
Gramuntill.
Guardia.
Gurp.
Iglesias.
Igueri.
Iran.
Irgó de Tor.
Isoná.
Larent.
Lasarga.
Llesp.
Llestarri.
Llimiana.
Llordá.
Malpás.
Mañanet.
Masivert.
Masos de Tamurcia.
Meull.
Monreveig.
Monsor.
Montesgiú.
Montiverri.
Montodó.
Moró.
Morte.
Mur.
Nahens.
Orcau.
Ortoneda.
Orrit.
Palau de Conques.
Palau de Noguera.
Peracalps.
Peraneda.
Pesonada.
Perves.
Piñana.
Pobla de Segur.
Pon del Suert.
Puicercos.
Puig de añel.
Puig mañons.
Puigvert.
Raons.
Reguart.
Ribert.
Salás.

San Adrian.
San Cerní.
San Cristofoll de Doncell.
San Cristofoll de la Vall.
San Juan de Viñafrescal.
San Martin de Canal.
San Miguel de la Vall.
San Romá de Abellá.
San Salvador de Toló.
Santa Arada.
Santa Coloma.
Santa Engracia.
Santa Llucia.
Sapeira.
Sarrais.
Sarroca de Bellera.
Sarroqueta de Barraves.
Senet.
Sentis.
Serradell.
Socis.
Soterraña.
Talarn.
Taull.
Tendruí.
Tercuí.
Torallá.
Torallola.
Torre de Tamurcia.
Torremargos.
Tremp.
Trepadús.
Vilamitjana.
Ventolá y el Monasterio de la Balls.
Vilaller.
Vilamulat.
Vilancós.
Vilanova.
Vilella.
Vileta.
Viu de Llavata.

VIELLA EN EL VALLE DE ARAN.

Arres de Jus.
Arres de Sus.
Arró.
Arrós.
Arties.
Aubert.
Bajerque.
Bausen.
Benos.
Bergós.
Betlan.
Betren.
Bordás y el Santuario de Nuestra Señora de Lira.
Bosost.
Caneja.
Casarill.
Casaús.
Castellés.
Escuñau.
Garós.
Gausac.
Gesa.
Lés.
Moncorbau.
Mont.
Pujó.
Salardú.
San Juan de Caneja.
Tradós.
Uña.
Viella.
Vila.
Vilach.
Vilamos.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Balaguer	123	3,703	16,682
Cervera	145	6,122	27,130
Lérida	68	8,308	37,268
Seo de Urgel	139	4,867	21,924
Solsona	110	3,097	13,948
Sort	138	2,596	11,699
Tremp	163	3,521	15,793
Viella en el valle de Aran	34	1,462	6,478
Total	910	33,676	151,322

Partidos judiciales de la provincia de Logroño (1).

ALFARO.

Aldeanueva de Calahorra.
Alfaro.
Rincon de Soto.

ARNEDO.

Aldealobes.
Antoñanzas.
Arnedillo.
Arnedo.
Buzarra.
Carbonera.
Corera.
Dehesillas.
Enciso.
Escroquilla.
Galilea.
Garranzo.
Herce.
Molinos.
Munilla.
Navalsaz.
Ocon.
Olivan.
Oteruelo.
Perolasco.
Pipaona.
Poyales.
Prejano.
Quel.

(1) En 14 de febrero de 1836 se restableció la demarcacion de límites de la provincia de la Rioja aprobada por S. M. en 27 de enero de 1822. Mas en virtud de real órden de 28 de febrero de 1837 volvió á quedar circunscrita la provincia de Logroño á los límites que le señala el real decreto de 30 de noviembre de 1833 espedido por el ministerio de Fomento.

Redal.
Robres.
Ruedas de Enciso.
Ruedas de Ocon.
Santa Eulalia bagera.
Santa Eulalia somera.
San Julian.
Santa Lucía.
Santa Marina.
San Vicente de Enciso.
San Vicente de Robres.
Tudelilla.
Turruncun.
Val de Vigas.
Valtrujal.
Vergasa.
Vergasilla bagera.
Vergasilla somera.
Villar de Arnedo.
Villar de Enciso.
Villarroya.
Zarzosa.

CALAHORRA.

Alcanadre.
Ausejo.
Autol.
Calahorra.
Murillo de Calahorra.
Pradejon.

CERVERA DEL RIO ALHAMA.

Aguilar del rio Alhama.
Aldehuela de Valdeperillo.
Ambasaguas.
Cervera del rio Alhama.
Cornago.
Gravalos.
Hinestrillas.
Igea.
Muro de Ambasaguas.
Navajun.
Rincon de Olivedo.
Valdemadera.

HARO.

Abalos.
Agunciana.
Arcefoncea.
Briñas.
Briones.
Casa de Reina.
Castañares de Rioja.
Cellorigo.
Cihuri.
Cuzcurritilla.
Foncea.
Fonzaleche.
Galbarruli.
Gimileo.
Haro.
Ochanduri.
Ollauri.
Oreca.
Peciña.
Ribas.
Rodezno.
Sajazarra.
San Asensio.
San Vicente de la Sosierra.
Tirgo.
Treviana.
Villalba.
Villaseca.
Zarraton.

LOGROÑO.

Agoncillo.
Albelda.
Alberite.
Arrubal.
Bucesta.
Cenizero.
Cenzano.
Clavijo.
Collado.
Cortijo.
Daroca.
Entrena.
Fuenmayor.
Hornos.
Islallana.
Jubera.
Lagunilla.
Lardero.
Leza de Rioleza.
Logroño.
Medrano.
Murillo de Rioleza.
Nalda.
Navarrete.
Reinares.
Rivafrecha.
San Bartolomé.
San Martin.
Santa Cecilia.
Santa Engracia.
Sojuela.
Sorzano.
Sotes.
Torremontalbo.
Varea.
Ventas blancas.
Viguera.
Villamediana.
Villanueva de san Prudencio.

NAGERA.

Alesanco.
Aleson.
Anguiano y la Granja de Villanueva.
Arenzana de abajo.
Arenzana de arriba.
Azofra.
Badarán.
Baños de Riotovia.
Berceo.
Bezares.
Bobadilla.
Brieba.
Camprovin.
Canales.
Canillas.
Cañas.
Cárdenas.
Castroviejo.
Cordobin.
Estollo.
Hormilla.
Hormilleja.
Huércanos.
Ledesma.
Mahave.
Manjarrés.
Mansilla.
Matute.
Nágera y las Granjas de Somalo y Villarica.
Pedroso.
Rio.
San Andrés del a lle de san Millan.
San Millan de la Cogolla.
Santa Coloma.
Tovia.
Torrecilla sobre Alesanco.
Tricio.
Uruñuela.
Ventrosa de Rioja.
Ventrosa.
Villar de Torre.
Villavelayo.
Villaverde de Rioja.
Viniegra de abajo.
Viniegra de arriba.

SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.

Altuzarra.
Almunarcia.
Anguta.
Arbiza.
Ayabarrena.
Azarrulla.
Bañares.
Baños de Rioja.
Bonicaparra.
Cidamon.
Ciriñuela.
Cirueña.
Corporales.
Escarza.

Espurgaña.
Ezcaray.
Gallinero de Rioja.
Grañon.
Hervias.
Herramelluri.
Leyba.
Lozalaya.
Manzanares.
Morales.
Negueruela.
Ojacastro.
Olizarra.
Ollora.
Pazuengos.
Posadas.
Quintanar de Rioja.
San Anton.
San Juan.
San Millan de Yécora.
Santa Ascensio los Cantos.
Santo Domingo de la Calzada.
San Torcuato.
Santurde.
Santurdejo.
Tondeluna.
Tormantos.
Turza.
Urdanza.
Uyarra.
Valgañon.
Velasco.
Villalobar.
Villanueva de Rioja.
Villarta Quintana.
Zabarrena.
Zalarrula.
Zaldierna.
Zorraquin.

TORRECILLA DE CAMEROS.

Abellaneda.
Ajamil.
Aldea nueva de Cameros.
Almarza de Cameros.
Cabezon.
Castañares de las Cuevas.
Gallinero de Cameros.
Horcajo.
Hornillos.
Hortigosa de Cameros.
Hoyo de Lumbreras.
Hoyo de Villanueva.
Jalon.
Laguna de Cameros.
Lamonjia.
Larriba.
Lasanta.
Luezas.
Lumbreras.
Montalbo de Cameros.
Monte-mediano.
Muro de Cameros.
Nestares.
Nieva de Cameros.
Pajares.
Panzares.
Peña los cientos.
Pinillos.
Piqueras.
Pradillo.
Rabanera de Cameros.
Rasillo.
Rivalmaguillo.
Rivavellosa de Cameros.
San Andrés de Lumbreras.
San Roman de Cameros.
Santa María de Cameros.
Soto de Cameros.
Tejada.
Terroba.
Torrecilla de Cameros.
Torre de Cameros.
Torremuña.
Trebijano.
Treguajantes.
Vadillos.
Valdosera.
Velandia.
Velilla.
Villanueva de Cameros.
Villoslada.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alfaro	3	4,986	7,651
Arnedo	46	5,162	19,040
Calahorra	6	3,153	12,616
Cervera de Rio Alhama	12	2,921	11,000
Haro	30	5,326	8,153
Logroño	39	7,649	29,768
Nágera	45	5,557	20,390
Santo Domingo de la Calzada	53	3,287	12,946
Torrecilla de Cameros	51	4,247	16,151
Total	285	39,288	147,718

Partidos judiciales de la provincia de Lugo.

FONSAGRADA.

Allonca, santa María.
Arrojo, san Martin.
Asperela, san Pedro.
Ballo, santa Marina.
Saos, san Juan.
Barcela, san Miguel.
Barcia, idem.
Bastida, idem.
Bibon, santa Marina.
Braña, san Miguel.
Bruicedo, Santiago.
Cabanelas, santa María.
Carballido, san Cosme.
Castañeda, Santiago.
Cereijido, san Julian.

Cereijido, Santiago.
Corneas, idem.
Cubilledo, idem.
Cuiña, san Cristóbal.
Degolada, san Lorenzo.
Ernes, san Pedro.
Folgueiras, santa Eufemia.
Fonfria, santa María Magdalena.
Fonsagrada, santa María.
Fontaneira, Santiago.
Fonteo, santa María.
Freijis, san Pedro.
Freijo, san Julian.
Gallegos, Santiago.
Lamas de Moreiras, santa María.
Lastra, san Juan.
Libran, santa Marina.
Logares, san Andrés.
Martin, Santiago.
Meira, santa María.
Monasterio, san Salvador.
Monteseiro, san Bartolomé.
Moya, Santiago.
Nogueira, san Salvador.
Neira, san Pedro.
Ouviaño, Santiago.
Padron, san Juan.
Paradavella, idem.
Peñamil, Santiago.
Pin, santa María.
Piñeira, idem.
Piquin, san Jorge.
Piquin, santa Eulalia.
Pousada, san Lorenzo.
Puebla de Buron, santa María Magdalena
Puebla de Navia, idem.
Queizan, Santiago.
Retizós, santa María Magdalena.
Rios, san Pedro.
Roa, santa María.
Robledo, san Martin.
Sejosmil, san Isidoro.
Seoane, san Juan.
Son, santa María.
Suarna, san Martin.
Trapa, san Ciprian.
Trobo, santa María.
Vega de Logares, idem.
Villabol de Suarna, idem.
Villarpadin, san Esteban.

LUGO.

Abragan, san Bartolomé.
Aday, santa María.
Aday, Santiago.
Aguiar, san Lorenzo.
Agustin, santa María.
Albeirós, san Lorenzo.
Alta, santa María.
Alto, san Juan
Alto, santa Eulalia.
Ameigide, santa María.
Anafreita, san Pedro.
Angeles, san Mamed.
Angeriz, santa María.
Ansean, santa Catalina.
Ansemar, san Salvador.
Arcos de Frades, Santiago.
Arcos, san Pedro.
Arcos, san Pelagio.
Argemil, san Pedro.
Aspay, san Ciprian.
Azumara, san Juan.
Bacurin, san Miguel.
Balmonte, san Salvador.
Barredo, san Andrés.
Barredo, san Juan.
Barreiras, san Cosme.
Bascuas, santa María.
Bazar, san Pedro.
Bazar, san Remigio.
Benade, san Esteban.
Bendia, san Andrés.
Bergazo, san Pedro Félix.
Boveda, santa María.
Boveda de Meda, santa Eulalia.
Bocamaus, san Julian.
Bolaño, santa Eulalia.
Bouge, san Mamed.
Brá, san Martin.
Burgo, san Vicente.
Caboy, san Martin.
Cabreiros, santa María.
Calde, san Pedro
Camiño, san Miguel.
Camoira, san Esteban.
Campelo, san Julian.
Campo, san Juan.
Camposo, Santiago.
Canday, san Vicente.
Caraño, san Martin.
Carazo, san Pedro.
Carballido, san Martin.
Carballo, san Julian.
Carlin, san Pedro.
Castelo de Rey, san Salvador.
Castelo, idem.
Castrillon, idem
Castro, san Andrés.
Castro, san Mamed.
Castro de Rey, san Juan.
Castroverde ó Vilariño, Santiago.
Cela, san Juan.
Cela, santa María
Cellan, san Pedro.
Cerceda, idem.
Chamoso, san Bartolomé.
Chamoso, san Cristóbal.
Chamoso, san Pedro.
Cirio, santa María.
Coea, san Salvador.
Coeo, san Vicente
Coeses, santa María Magdalena.
Cosides, san Martin.
Corgo, san Juan.
Cortiña, san Vicente.
Costante, san Miguel.
Cotá, san Martin.
Cubelas, san Miguel.
Cuiña, santa Eulalia.
Debesa, idem.
Dompin, idem.
Duancos, santa María.
Duarria, Santiago.
Entrambas-aguas, idem.
Escoureda, santa María Magdalena.
Espasande, Santiago.
Esperante, santa Eulalia.
Farmadeyros, san Esteban.
Farmadeyros, san Pedro.
Ferreyra, santa María.
Ferreiros, san Andrés.
Ferreiros, san Martin.
Ferroy, Santiago.
Fijós, santa María.
Folgoso, san Esteban.
Folgoso, san Martin.
Fonteita, Santiago.
Francos, san Salvador.
Francos, Santiago.
Frayalde, santa María.
Freiria, idem.
Friol, san Julian.
Furis, san Esteban.
Gayoso, Santiago.
Gayoso, santo Tomé.
Giá, santa María.
Goméan, Santiago.
Gomelle, idem.
Gondar, santa María.
Gondel, san Cosme.
Governo, san Martin.
Goy, santa María Magdalena.
Grolos, santa Cruz.
Guillar, san Martin.
Guimarey, santa María.
Guldriz, Santiago.
Guntin, san Salvador.
Hermunde, san Pedro.
Hombreiro, san Martin.
Labio, san Pedro.
Lajosa, Santiago.
Lamas, santa Eulalia.
Lamas, santa María.
Lamela, santa Marina.
Lapio, san Miguel.
Lea, san Bartolomé.
Lea, san Jorge.
Loeutia, san Esteban.
Lousada, san Mamed.
Lousada, santa Eulalia.
Luaces, santa María.
Ludrio, idem
Lugo, { san Pedro. / Santiago.
Maceda, san Pedro.
Madelos, santa Eulalia.

BIBLIOTECA DE CASTILLA Y LEON

Mañan de abajo, san Cosme.
Mañan de arriba, santa María Magdalena.
Marey, santa María.
Martul, san Pedro.
Masoucos, Santiago.
Matela, santa María Magdalena.
Mazoy, santa Eulalia.
Meda, Santiago.
Meilan, idem.
Mera, san Pedro.
Milleiros, Santiago.
Miranda, idem.
Mirandela, san Andrés.
Miraz, Santiago.
Mondrid, idem.
Monte, santa María.
Montecubeiro, san Ciprian.
Monte de Meda, idem.
Monte de Meda, san Martin.
Monte de Meda, santa María Magdalena.
Moreira, santa María.
Mos, san Julian.
Mosteiro, san Salvador.
Mosteiro, santa María.
Mosteiro, idem.
Mota, san Esteban.
Mougan, santa María Magdalena.
Muja, san Pedro Félix.
Muja, san Salvador.
Muja, santa María.
Narla, san Pedro.
Navallos, idem.
Nodar, san Mamed.
Orbazay, san Miguel.
Orizon, santa Colomba.
Orol, san Julian.
Otero, santa María.
Otero de Rey, san Juan.
Ousa, san Julian.
Outeiro, san Salvador.
Pacios, idem.
Pacios, santa María.
Paderne, san Esteban.
Padreda, santa Eulalia.
Padredo, Santiago.
Parada, san Juan.
Paradela, san Pedro Félix.
Páramo, san Miguel.
Paz, san Pedro Félix.
Pedreda, san Vicente.
Pena, san Juan.
Pena, santa María.
Pereirama, san Julian.
Pias, san Vicente.
Piedrafita, san Juan.
Piedrafita, san Miguel.
Piñeira, san Mamed.
Piñeiro, san Martin.
Piñeiro, santa María.
Piugos, Santiago.
Pol, san Esteban.
Poutomillos, san Martin.
Prado, idem.
Pregazon, san Juan.
Prevesos, san Esteban.
Progalo, Santiago.
Puente, san Lázaro.
Puente-rabade, santa Marina.
Pumarega, idem.
Queizan, santa María.
Quinte, santa Eulalia.
Quintela, santa María.
Ramelle, idem.
Ramil, santa Marina.
Recesende, san Ciprian.
Recimil, san Lorenzo.
Retorta, san Roman.
Retorta, santa Cruz.
Revordaos, san Jorge.
Riomol, san Pedro.
Rivas de Lea, san Juan.
Rivas de Miño, san Mamed.
Robra, san Pedro Félix.
Rocha, san Cosme.
Romean, san Pedro.
Rubiás, san Julian.
Ruimil, idem.
Sáa, Santiago.
Sáa de Folgueira, san Nicolás.
Sabarey, santa María Magdalena.
Samasas, Santiago.
San Roman, santa Cristina.
Santa Comba, san Pedro.
Santa Eugea, san Juan.
Santa Leocadia, san Pedro.
Segovia, san Juan.
Seijon, san Pelayo.
Serén, santa Cruz.
Serés, san Pedro
Silva, Santiago.
Silvarey, san Juan.
Silvela, santa María.
Sirvian, idem.
Sobrada de Aguiar, santa Magdalena.
Soñar, san Pedro.
Sotomerille, san Salvador.
Souto de Torres, santo Tomé.
Suegos, santa Eulalia.
Taboy, san Pedro.
Teijeiro, santa María.
Tirabá, san Pedro.
Tirimol, san Juan.
Tordia, santo Tomé.
Torible, santa María.
Torneiros, san Lorenzo.
Trasmonte, Santiago.
Uriz, santa María.
Valonga, idem.
Veral, san Vicente.
Vicinte, santa María.
Vilacha de Chamoso, san Julian.
Vilacha de Merá, idem.
Vilalle, san Pedro.
Vilar, santa María.
Vilamerelle, san Vicente.
Vilela, Santiago.
Villadonga, idem.
Villafiz, santa María.
Villalvite, san Pedro.
Villamayor, san Lorenzo.
Villaméa, san Martin.
Villarmao, san Miguel.
Zolle, santa María

MONDOÑEDO.

Abadin, santa María.
Abeledo, idem.
Adelau, Santiago.
Alaje, San Juan.
Albare, santa María.
Aldige, san Pedro.
Aldurfe, idem.
Argomoso, idem.
Bacoy, santa María.
Baltar, san Pedro
Baroncelle, Santiago
Bian, santa María.
Bretoña, idem.
Budian, santa Eulalia.
Cabaneiro, San Bartolomé.
Cadavedo, idem.
Candia, san Pedro.
Cangas, idem.
Carballido, san Sebastian.
Castro de Oro, san Salvador.
Castro mayor, san Juan.
Corbelle, san Martin.
Corbite, san Pedro.
Cordido, san Julian.
Coubueira, santa María Magdalena.
Creciente, san Salvador.
Cuadramon, san Jorge.
Fanoy, santa María Magdalena.
Fazouro, Santiago.
Ferreira bella, san Julian.
Figueiras, san Martin.
Foz, Santiago.
Frejulje, santa Eulalia.
Fuenmiñá, san Salvador.
Galgao, san Martin.
Goás, san Pedro.
Graña de Villarente, santa María Magdalena.
Guarda, san Martin.
Gueimonde, san Mamed.
Labrada, san Pedro.
Lagoa, san Juan.
Lagoa, san Vicente.
Lindin, Santiago.
Loboso, san Andrés.
Lorenzana, san Adrian.
Lorenzana, san Jorge.
Lorenzana, santo Tomé.
Masma, san Andrés.
Mayor, santa María.

Meilan, idem.
Mojoeira, san Lorenzo.
Moncelos, Santiago.
Mondoñedo, san Martin.
Mondoñedo, Santiago.
Montouto, santa María.
Mor, san Pedro.
Moucide, san Esteban.
Nois, san Julian.
Oirán, san Esteban.
Oirás, san Mamed.
Orrea, santa Comba.
Pastoriza, san Salvador.
Pereiro, santa María.
Piñeiro, san Cosme.
Pousada, santa Catalina.
Quende, Santiago.
Recaré, san Julian.
Recaré, santo Tomé.
Reigósa, san Vicente.
Reigosa, Santiago.
Rutorto, san Pedro.
Romairiz, san Juan.
Saldange, san Miguel.
Sasdonigas, san Lorenzo.
Ubeda, san Juan.
Valle de Oro, san Acisclo.
Valle de Oro, santa Cecilia.
Valle de Oro, santa Cruz.
Vilovalle, santa María.
Villacampa, idem.
Villamor, idem.
Villanueva de Lorenzana, idem.
Villarente, san Juan.
Villaronte, idem.

MONFORTE.

Acedre, san Roman.
Acoba, san Martin.
Aguime, san Juan.
Amandi, santa María.
Anllo, san Esteban.
Anllo, san Martin.
Arrojo, idem.
Atan, san Esteban.
Barantes, san Juan.
Bascos, san Martin.
Besteiros, san Pedro.
Bóveda, san Martin.
Bolmente, santa María.
Brounos, santa Cruz.
Broza, santo Tomé.
Bulso, san Pedro.
Canabal, idem.
Caneda, santa Eulalia.
Canedo, san Miguel.
Gangas, san Pedro Félix.
Cangas, Santiago.
Castillon, idem.
Castillon, san Vicente.
Chavaga, san Juan.
Chave, san Saturnino.
Destriz, san Andrés.
Diomonde, san Pelagio.
Doade, san Martin.
Doade, san Vicente.
Eijon san Jorge.
Eiré, san Julian.
Eiré, san Miguel.
Espasantes, san Esteban.
Ferreira, santa María.
Figueroá, san Salvador.
Fiolleda, san Cosme.
Fion, san Lorenzo.
Fornelas, santa Comba.
Freán, santa Cecilia.
Freituje, Santiago.
Fronton, san Juan.
Gullade, san Acisclo.
Gundibós, Santiago.
Guntin, san Cristóbal.
Guntin, santa Lucía.
Iglesiafeita, san Vicente.
Incio, san Miguel.
Incio Hospital, san Pedro.
Incio Trascastro, santa Eulalia.
Juvencos, Santiago.
Lage, san Felix.
Laparte, santa María.
Layosa, san Martin.
Licin, santa Eulalia.
Liñarán, san Martin.
Lobios, san Julian.
Louredo, Santiago.
Mañente, san Mamed.
Marcelle, san Miguel.
Martin, san Cristóbal.
Marrube, santa María.
Mató, san Esteban.
Millan, san Nicolás.
Monforte ... San Vicente. Santa María.
Monte, santa Marina.
Moreda, san Roman.
Moreda, san Salvador.
Mosteiro, san Pelagio.
Mourelos, san Julian.
Neiras, san Salvador.
Noceda, san Esteban.
Ousende, santa María.
Panton, san Martin.
Penela, santa María.
Pino, idem.
Pinól, san Vicente.
Piñeira, san Martin.
Piñeiro, san Saturnino.
Pombeiro, san Vicente.
Proendos, santa María.
Rebordaos, santa Cruz.
Rebordaos, santa Eulalia.
Refojo, san Esteban.
Reigada, san Salvador.
Reiriz, santa María.
Remesar, san Juan.
Rivas altas, san Pedro.
Rivas de Miño, san Victorio.
Rivas de Miño, san Esteban.
Rivas pequeñas, Santiago.
Biberas de Miño, san Andrés.
Rosende, san Miguel.
Rosende, santa Marina.
Rozavales, santa María.
Rubian, san Pedro Félix.
Rubian, Santiago.
Santiorjo, san Jorge.
Segán, santa María.
Seguin, san Andrés.
Seoane, san Salvador.
Serode, san Julian.
Seteventos, santa María.
Sindrán, san Pedro.
Siós, san Martin.
Teilán, santa Eulalia.
Toiriz, idem.
Toiriz, santa María.
Toldaos, san Juan.
Tor, idem.
Tor, san Julian.
Tribás, san Martin.
Tuimil, santa María.
Valverde, san Pedro.
Vamorto, santa María.
Ver, san Vicente.
Vid, san Ciprian.
Vilamerelle, idem.
Vilar de Ortelle, Santiago.
Vilatan, san Juan.
Vilelos, san Martin.
Villacaiz, san Julian.
Villaesteva, san Salvador.
Villalpape, san Bartolomé.
Villamarin, san Félix.
Villaoscura, santa María.
Villasante, san Salvador.

BECERREA.

Agüeira, san Juan.
Alfoz, santa Eulalia.
Ambasvias, idem.
Aranza, Santiago.
Armesto, san Roman.
Arrojo, san Juan.
Balsa, san Verisimo.
Baralla, santa María.
Barcelos, san Martin.
Barreiros, san Pedro.
Becerréa, san Juan
Cadoalla, san Pedro.
Campo-redondo, san Juan.
Cancelada, santo Tomé.
Cancelo, san Cristóbal.
Cascallá, santa María.
Castelo, san Pedro.
Castro, santa María.
Cebrero, idem.
Cereigido, Santiago.
Cervantes, san Pedro.
Cervantes, san Roman.
Constantin, santa María.

Mañan de abajo, san Cosme.
Mañan de arriba, santa María Magdalena.
Marey, santa María.
Martul, san Pedro.
Masoucos, Santiago.
Matela, santa María Magdalena.
Mazoy, santa Eulalia.
Meda, Santiago.
Meilan, idem.
Mera, san Pedro.
Milleiros, Santiago.
Miranda, idem.
Mirandela, san Andrés.
Miraz, Santiago.
Mondrid, idem.
Monte, santa María.
Montecubeiro, san Ciprian.
Monte de Meda, idem.
Monte de Meda, san Martin.
Monte de Meda, santa María Magdalena.
Moreira, santa María.
Mos, san Julian.
Mosteiro, san Salvador.
Mosteiro, santa María.
Mosteiro, idem.
Mota, san Esteban.
Mougan, santa María Magdalena.
Muja, san Pedro Félix.
Muja, san Salvador.
Muja, santa María.
Narla, san Pedro.
Navallos, idem.
Nodar, san Mamed.
Orbazay, san Miguel.
Orizon, santa Colomba.
Orol, san Julian.
Otero, santa María.
Otero de Rey, san Juan.
Ousa, san Julian.
Outeiro, san Salvador.
Pacios, idem.
Pacios, santa María.
Paderne, san Esteban.
Padreda, santa Eulalia.
Padredo, Santiago.
Parada, san Juan.
Paradela, san Pedro Félix.
Páramo, san Miguel.
Paz, san Pedro Félix.
Pedreda, san Vicente.
Pena, san Juan.
Pena, santa María.
Pereirama, san Julian.
Pias, san Vicente.
Piedrafita, san Juan.
Piedrafita, san Miguel.
Piñeira, san Mamed.
Piñeiro, san Martin.
Piñeiro, santa María.
Piugos, Santiago.
Pol, san Esteban.
Poutomillos, san Martin.
Prado, idem.
Pregazon, san Juan.
Prevesos, san Esteban.
Progalo, Santiago.
Puente, san Lázaro.
Puente-rabade, santa Marina.
Pumarega, idem.
Queizan, santa María.
Quinte, santa Eulalia.
Quintela, santa María.
Ramelle, idem.
Ramil, santa Marina.
Recesende, san Ciprian.
Recimil, san Lorenzo.
Retorta, san Roman.
Retorta, santa Cruz.
Revordaos, san Jorge.
Riomol, san Pedro.
Rivas de Lea, san Juan.
Rivas de Miño, san Mamed.
Robra, san Pedro Félix.
Rocha, san Cosme.
Romean, san Pedro.
Rubiás, san Julian.
Ruimil, idem.
Sáa, Santiago.
Sáa de Folgueira, san Nicolás.
Sabarey, santa María Magdalena.
Samasas, Santiago.
San Roman, santa Cristina.
Santa Comba, san Pedro.
Santa Eugea, san Juan.
Santa Leocadia, san Pedro.
Segovia, san Juan.
Seijon, san Pelayo.
Serén, santa Cruz.
Serés, san Pedro
Silva, Santiago.
Silvarey, san Juan.
Silvela, santa María
Sirvian, idem.
Sobrada de Aguiar, santa Magdalena.
Soñar, san Pedro.
Sotomerille, san Salvador.
Souto de Torres, santo Tomé.
Suegos, santa Eulalia.
Taboy, san Pedro.
Teijeiro, santa María.
Tirabá, san Pedro.
Tirimol, san Juan.
Tordia, santo Tomé.
Torible, santa María.
Torneiros, san Lorenzo.
Trasmonte, Santiago.
Uriz, santa María.
Valonga, idem.
Veral, san Vicente.
Vicinte, santa María.
Vilacha de Chamoso, san Julian.
Vilacha de Merá, idem.
Vilalle, san Pedro.
Vilar, santa María.
Vilamerelle, san Vicente.
Vilela, Santiago.
Villadonga, idem.
Villafiz, santa María.
Villalvite, san Pedro.
Villamayor, san Lorenzo.
Villaméa, san Martin.
Villarmao, san Miguel.
Zolle, santa María

MONDOÑEDO.

Abadin, santa María.
Abeledo, idem.
Adelau, Santiago.
Alaje, San Juan.
Albare, santa María.
Aldige, san Pedro.
Aldurfe, idem.
Argomoso, idem.
Bacoy, santa María.
Baltar, san Pedro
Baroncelle, Santiago
Bian, santa María.
Bretoña, idem.
Budian, santa Eulalia.
Cabaneiro, San Bartolomé.
Cadavedo, idem.
Candia, san Pedro.
Cangas, idem.
Carballido, san Sebastian.
Castro de Oro, san Salvador.
Castro mayor, san Juan.
Corbelle, san Martin.
Corbite, san Pedro.
Cordido, san Julian.
Coubueira, santa María Magdalena.
Creciente, san Salvador.
Cuadramon, san Jorge.
Fanoy, santa María Magdalena.
Fazouro, Santiago.
Ferreira bella, san Julian.
Figueiras, san Martin.
Foz, Santiago.
Frejulje, santa Eulalia.
Fuenmiñá, san Salvador.
Galgao, san Martin.
Goás, san Pedro.
Graña de Villarente, santa María Magdalena.
Guarda, san Martin.
Gueimonde, san Mamed.
Labrada, san Pedro.
Lagoa, san Juan.
Lagoa, san Vicente.
Lindin, Santiago.
Loboso, san Andrés.
Lorenzana, san Adrian.
Lorenzana, san Jorge.
Lorenzana, santo Tomé.
Masma, san Andrés.
Mayor, santa María.

Meilan, idem.
Mojoeira, san Lorenzo.
Moncelos, Santiago.
Mondoñedo, san Martin.
Mondoñedo, Santiago.
Montouto, santa María.
Mor, san Pedro.
Moucide, san Esteban.
Nois, san Julian.
Oirán, san Esteban.
Oirás, san Mamed.
Orrea, santa Comba.
Pastoriza, san Salvador.
Pereiro, santa María.
Piñeiro, san Cosme.
Pousada, santa Catalina.
Quende, Santiago.
Recaré, san Julian.
Recaré, santo Tomé.
Reigósa, san Vicente.
Reigosa, Santiago.
Rutorto, san Pedro.
Romairiz, san Juan.
Saldange, san Miguel.
Sasdonigas, san Lorenzo.
Ubeda, san Juan.
Valle de Oro, san Acisclo.
Valle de Oro, santa Cecilia.
Valle de Oro, santa Cruz.
Vilovalle, santa María.
Villacampa, idem.
Villamor, idem.
Villanueva de Lorenzana, idem.
Villarente, san Juan.
Villaronte, idem.

MONFORTE.

Acedre, san Roman.
Acoba, san Martin.
Aguime, san Juan.
Amandi, santa María.
Anllo, san Esteban.
Anllo, san Martin.
Arrojo, idem.
Atan, san Esteban.
Barantes, san Juan.
Bascos, san Martin.
Besteiros, san Pedro.
Bóveda, san Martin.
Bolmente, santa María.
Brounos, santa Cruz.
Broza, santo Tomé.
Bulso, san Pedro.
Canabal, idem.
Caneda, santa Eulalia.
Canedo, san Miguel.
Gangas, san Pedro Félix.
Cangas, Santiago.
Castillon, idem.
Castillon, san Vicente.
Chavaga, san Juan.
Chave, san Saturnino.
Destriz, san Andrés.
Diomonde, san Pelagio.
Doade, san Martin.
Doade, san Vicente.
Eijon san Jorge.
Eiré, san Julian.
Eiré, san Miguel.
Espasantes, san Esteban.
Ferreira, santa María.
Figueroá, san Salvador.
Fiolleda, san Cosme.
Fion, san Lorenzo.
Fornelas, santa Comba.
Freán, santa Cecilia.
Freituje, Santiago.
Fronton, san Juan.
Gullade, san Acisclo.
Gundibós, Santiago.
Guntin, san Cristóbal.
Guntin, santa Lucía.
Iglesiafeita, san Vicente.
Incio, san Miguel.
Incio Hospital, san Pedro.
Incio Trascastro, santa Eulalia.
Juvencos, Santiago.
Lage, san Félix.
Laparte, santa María.
Layosa, san Martin.
Licin, santa Eulalia.
Liñarán, san Martin.
Lobios, san Julian.
Louredo, Santiago.
Mañente, san Mamed.
Marcelle, san Miguel.
Martin, san Cristóbal.
Marrube, santa María.
Mató, san Esteban.
Millan, san Nicolás.
Monforte ... San Vicente. Santa María.
Monte, santa Marina.
Moreda, san Roman.
Moreda, san Salvador.
Mosteiro, san Pelagio.
Mourelos, san Julian.
Neiras, san Salvador.
Noceda, san Esteban.
Ousende, santa María.
Panton, san Martin.
Penela, santa María.
Pino, idem.
Pinól, san Vicente.
Piñeira, san Martin.
Piñeiro, san Saturnino.
Pombeiro, san Vicente.
Proendos, santa María.
Rebordaos, santa Cruz.
Rebordaos, santa Eulalia.
Refojo, san Esteban.
Reigada, san Salvador.
Reiriz, santa María.
Remesar, san Juan.
Rivas altas, san Pedro.
Rivas de Miño, san Victorio.
Rivas de Miño, san Esteban.
Rivas pequeñas, Santiago.
Biberas de Miño, san Andrés.
Rosende, san Miguel.
Rosende, santa Marina.
Rozavales, santa María.
Rubian, san Pedro Félix.
Rubian, Santiago.
Santiorjo, san Jorge.
Segán, santa María.
Seguin, san Andrés.
Seoane, san Salvador.
Serode, san Julian.
Seteventos, santa María.
Sindrán, san Pedro.
Siós, san Martin.
Teilán, santa Eulalia.
Toiriz, idem.
Toiriz, santa María.
Toldaos, san Juan.
Tor, idem.
Tor, san Julian.
Tribás, san Martin.
Tuimil, santa María.
Valverde, san Pedro.
Vamorto, santa María.
Ver, san Vicente.
Vid, san Ciprian.
Vilamerelle, idem.
Vilar de Ortelle, Santiago.
Vilatan, san Juan.
Vilelos, san Martin.
Villacaiz, san Julian.
Villaesteva, san Salvador.
Villalpape, san Bartolomé.
Villamarin, san Félix.
Villaoscura, santa María.
Villasante, san Salvador.

BECERREA.

Agüeira, san Juan.
Alfoz, santa Eulalia.
Ambasvias, idem.
Aranza, Santiago.
Armesto, san Roman.
Arrojo, san Juan.
Balsa, san Verisimo.
Baralla, santa María.
Barcelos, san Martin.
Barreiros, san Pedro.
Becerréa, san Juan
Cadoalla, san Pedro.
Campo-redondo, san Juan.
Cancelada, santo Tomé.
Cancelo, san Cristóbal.
Cascallá, santa María.
Castelo, san Pedro.
Castro, santa María.
Cebrero, idem.
Cereigido, Santiago.
Cervantes, san Pedro.
Cervantes, san Roman.
Constantin, santa María.

Bouzoa, san Juan.
Brigos, san Salvador.
Bubal, idem.
Bubal, santa Eulalia.
Buciños, san Miguel.
Cabanas, Santiago.
Caborecelle, san Julian.
Camino, san Miguel.
Campo, san Julian.
Camporamiro, santa María.
Campos, san Roman
Carballal, san Mamed.
Carballal, san Sebastian.
Carballedo, santa María.
Carballo, santo Tomé.
Cartelos, san Estéban.
Cateyre, santa María.
Casa de Naya, idem.
Castelo, idem.
Castro, san Cristóbal.
Castro, san Martin.
Castro, santa Marina.
Castro de Amarante, san Estéban.
Castromayor, santa María.
Cebreiro, san Miguel.
Cerbela, idem.
Cerceda, santa Marina.
Chantada, idem.
Chouzán, san Estéban.
Cicillon, Santiago.
Cobelo, san Juan.
Coence, san Mamed.
Coence, san Miguel
Cortapezas, santa María.
Couto, san Martin.
Cuiña, santa María.
Cumbraos, san Martin.
Curbian, idem.
Cutian, san Juan.
Dorra, Santiago.
Ermora, san Bartolomé.
Esmeriz, san Julian.
Esmeriz, santa Marina.
Esperante, santiago.
Esporiz, san Miguel.
Facha, san Julian.
Fereyros, san Ciprian.
Filgueira, santo Tomé.
Fonte, san Martin.
Fornes, san Cristóbal.
Fradé, Santiago.
Framean, san Pedro.
Fuente-cubierta, santa María.
Fufin, san Martin.
Furco, san Gregorio.
Gian, santa María.
Gondrame, san Vicente.
Gondulfes, san Lorenzo.
Gonzar, santa María.
Gradoy, Santiago.
Gundin, san Cristóbal.
Insua, san Julian.
Insua, san Salvador.
Labandelo, Santiago.
Lage, san Juan.
Laya, idem.
Leon, san Martin.
Lestedo, Santiago.
Liburey, santa María.
Ligonde, Santiago.
Lincora, san Pedro.
Lobelle, san Cristóbal.
Lodoso san Juan.
Losada, Santiago.
Losada, san Mamed.
Loureiro, san Juan.
Maceda, san Miguel.
Mariz, san Martin.
Marzá, santa María.
Marzán, idem.
Marzás, idem.
Mato, san Juan.
Mato, san Julian.
Mato, san Martin.
Merlán, san Salvador.
Merlán, santo Tomé.
Mesonfrio, santa María.
Milleyrós, san Pedro.
Monte, san Miguel.
Moreda, santa María.
Moredo, san Pedro Félix.
Mosteyro, Santiago.
Mouricios, San Cristóbal.
Mourulle, san Vicente.
Muradelle, san Payo,
Naron, santa María.
Nespereira, santa Cruz.
Nogueira, santa María.
Novelua, san Cristóbal.
Olleros, san Miguel.
Orosa, san Andrés.
Padreda, Santiago.
Palas de Rey, san Tirso.
Pambre, san Pedro.
Pedraza, san Lorenzo.
Pedraza, santa María.
Peibas, san Lorenzo.
Penas, san Miguel.
Pereyra, san Mamed.
Pesqueiras, santa María.
Pidre, santa María.
Piedrafita, santa Eulalia.
Piñeyra, santa María.
Pol, san Ciprian.
Pueato Marin, San Juan.
Puerto Marin, san Pedro.
Pugeda, santa María.
Queijeiro, san Pedro.
Quindimil, san Miguel.
Reboredo, Santiago.
Recelle, san Pedro.
Remonde, san Miguel.
Repostería, san Ciprian.
Repostería, san Justo.
Requejo, Santiago.
Rial, san Andrés.
Ribeira, san Salvador.
Rio, san Mamed.
Rozas, san Pedro Felix.
Sabadelle, san Salvador.
Sabadelle, santa María.
Salaya, san Pedro.
Salgueiros, santa María.
Sambreijo san Salvador.
Santas, san Juan.
Santiso, santa Eulalia.
Sariñá san Vicente.
Senande, san Miguel.
Siete Iglesias, santa Eufemia.
Sirigal, san Andrés.
Sobrecedo, Santiago.
Soengas, idem.
Sucastro, santa Marina.
Taboada de los Freyres, Sta. María.
Tarrio, idem.
Temes, idem.
Terrachá, san Jorge.
Torre, san Mamed.
Ubeda, santa María.
Ulloa, san Vicente.
Vales, san Martin.
Veiga, san Juan.
Velad, san Mamed.
Viana, san Pedro.
Viana, santa Cruz.
Viascos, santa Marina.
Vidouredo, Santiago.
Vilanova, san Pedro
Vilanuñe, san Salvador.
Vilar de Caballos, santa Eulalia.
Vilela, san Miguel.
Viloile, san Cristóbal.
Villajuste, san Pedro.
Villamene, santa María.
Villaproupe, san Martin.
Villaquinte, santa María.
Villareda, san Pedro.
Villar de Donas, san Salvador.
Villarvasin, san Pedro.
Villauje, san Salvador.

VILLALBA.

Aguiar, san Claudio.
Alba, san Juan.
Arbol, san Lorenzo.
Arcillá, san Pelayo.
Bamonde, Santiago.
Begonte, san Pedro.
Beján, Sampelayo.
Belesar, san Martin.
Bestar, idem.
Bobeda, santa Eulalia.
Boizán, Santiago.
Burgas santa Eulalia.
Buriz, san Pedro.
Cabreiros, santa Marina.
Candamil, san Miguel
Carballido, santa María.
Carral, san Martin.

Castro, santa María.
Cazás, san Julian.
Cerdeiras, san Pedro Fiz.
Codesido, san Martin.
Corbelle, san Bartolomé.
Cospeito, santa María.
Cuesta, san Simon.
Damil, san Salvador.
Distriz, san Martin.
Donalvar, san Cristóbal.
Fielmil, Santiago.
Fraga, san Martin.
Germade, santa María.
Germar, idem.
Goa, san Jorge.
Gondaisgue, santa María.
Gueibor, San Julian.
Guriz, Santiago.
Illan, idem.
Insoa, san Bartolomé.
Joiban, san Salvador.
Justas, Santiago.
Labrada, santa María.
Ladra, san Salvador.
Lagostelle, san Juan.
Lamas, san Martin.
Lanzós, idem.
Lanzós, san Salvador.
Lousada, san Andrés.
Mariz, santa Eulalia.
Miraz, san Pedro.
Moimenta santa Marina.
Moman, san Mamed.
Moman, San Pedro.
Mourence, san Julian.
Negradas, san Vicente.
Nete, san Cosme.
Noche, san Martin.
Oleyros, san Mamed.
Parga, san Brejome.
Parga, san Salvador.
Parga, santa Cruz.
Parga, santa Leocadia.
Pacios, san Martin.
Pena, santa Eulalia.
Pena, san Vicente.
Piedrafita, san Mamed.
Pigara, san Pedro.
Piñeyro, san Martin.
Pino, idem.
Puebla de Parga, san Esteban.
Rabade, san Vicente.
Rioaveso, san Jorge.
Rioaveso, santa Eulalia.
Roas, san Miguel.
Roca, san Julian.
Roimil, san Miguel.
Roman, santa Eulalia.
Roupar, san Pedro Fiz.
Saavedra, santa María.
Samarugo, Santiago.
Sancobad, idem.
Santa-Balla, san Pedro.
Santa Cristina, san Julian.
Seijas, san Pedro.
Sisoy, santa Eulalia.
Sistallo, san Juan.
Tanboga, san Julian.
Tardade, santa María.
Torre, idem.
Trasparga, Santiago.
Trobo, santa María.
Uriz, san Esteban.
Vacin, san Julian.
Valdomár, san Juan.
Veriz, santa Elena.
Villalva, santa María.
Villapedre, san Mamed.
Villapene, santa María.
Villar, idem.
Villar, idem.
Villares de Parga, san Vicente.

VIVERO.

Balcarria, san Esteban.
Balsa, santa María.
Boimente, san Andrés.
Brabos, Santiago.
Burela, santa María.
Burgo, idem.
Cabanas, san Pantaleon.
Cabanas, santa María
Castelo, san Julian.
Cervo, santa María.
Chavin, idem.
Cillero, Santiago.
Cobas, san Juan.
Faro, san Julian.
Galdo, santa María.
Gerdiz idem.
Irijoa, san Julian.
Jobe, san Bartolomé.
Juances, san Pedro.
Lago, santa Eulalia.
Landrove, san Julian.
Lieyro, santa María.
Magazos, idem.
Merille, santa Eulalia.
Miñotos, san Pedro.
Montes, san Isidro.
Moras, san Clemente.
Mosende, san Pedro.
Muras, idem.
Negradas, san Miguel.
Orol, santa María.
Portocelo, san Tirso.
Regueira, san Miguel.
Riobarba, san Pablo.
Rua, santa María.
Sargadelos, Santiago.
Silan, san Esteban.
Suegos, santa María.
Sumoas, san Esteban.
Valle, idem.
Villaestrofe, san Roman.
Viveiró, santa María.
Vivero { santa María. / Santiago.
Vivero, san Pedro.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de parroquias.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Fonsagrada	65	5,162	25,765
Lugo	268	9,048	45,005
Mondoñedo	84	8,816	41,958
Monforte	127	7,817	39,004
Becerrea	107	6,075	30,315
Quiroga	51	3,506	17,516
Rivadeo	33	5,078	25,518
Sarria	163	5,901	29,935
Chantada	209	7,725	38,754
Villalba	99	5,311	23,730
Vivero	52	7,957	39,772
Total	1258	72,396	357,272

Partidos judiciales de la provincia de Madrid.

ALCALA DE HENARES.

Ajalvir.
Alalpardo.
Alcalá de Henares.
Algete.
Ambite.
Ambroz.
Anchuelo.
Barajas.
Camarma de Esteruelas.
Camarma del Caño y de Encinas.
Campo Albillo.
Campo Real.
Canillas.
Canillejas.
Corpa.
Coslada.
Coveña.
Daganzo de Abajo.
Daganzo de Arriba.
Fresno de Torote.
Fuente el Saz.
La Alameda.
La Olmeda.
Loeches.
Los Hueros.
Los Santos de la Humosa.
Meco y el despoblado de Buges.
Mejorada del Campo.
Nuevo Bastan.
Orusco.
Paracuellos.
Pezuela de las Torres.
Pozuelo del Rey.
Rejas.
Rivas.
Rivatejada.
S. Fernando.
Santorcaz.
Serracines.
Torrejon de Ardoz.
Torres.
Vacia Madrid.
Val de Olmos.
Val de Torres.
Valdilecha.
Valverde.
Vallecas.
Velilla de S. Antonio.
Vicálvaro.
Villalvilla.
Villar del Olmo.

CHINCHON.

Aranjuez.
Arganda del Rey.
Belmonte de Tajo.
Brea.
Carabaña.
Chinchon.
Colmenar de Oreja.
Estremera.
Fuentidueña de Tajo.
Morata.
Perales de Tajuña.
Tielmes.
Valdaracete.
Valde Laguna.
Villaconejos.
Villamanrique de Tajo.
Villarejo de Salvanes.

COLMENAR VIEJO.

Alcobendas.
Alpedrete.
Becerril.
Boalo.
Cerceda.
Cercedilla.
Chamartin.
Chozas de la Sierra.
Colmenarejo.
Colmenar Viejo.
Collado Mediano.
Collado Villalba.
El Escorial de abajo.
El Molar.
El Pardo.
Fuencarral.
Fuente el Fresno.
Galapagar.
Guadalix.
Guadarrama.
Hortaleza.
Hoyo de Manzanares.
Las Rozas.
Los Molinos.
Manzanares el Real.
Mata el Pino.
Miraflores de la Sierra.
Moralzarzal.
Navacerrada.
Navalquejigo.
Pedrezuela.
San Agustin.
San Lorenzo del Escorial.
San Sebastian de los Reyes.
Talamanca.
Torrelodones.
Valdepiélagos.
Villanueva del Pardillo.

GETAFE.

Alarcon.
Batres.
Carabanchel alto.
Carabanchel bajo.
Casarrobuelos.
Ciempozuelos.
Cubas.
Fuenlabrada.
Getafe.
Griñon.
Humanes.
Leganés.
Moraleja del medio.
Moraleja la mayor.
Móstoles.
Parla.
Perales del Rio.
Pinto.
Polvoranca.
San Martin de la Vega.
Serranillos.
Titulcia ó Bayona de Tajuña.
Torrejon de la Calzada.
Torrejon de Velasco.
Valdemoro.
Villaverde.

NAVALCARNERO.

Aldea del Fresno.
Aravaca.
Arroyo molinos.
Boadilla del monte.
Brunete.
Chapineria.
Colmenar del Arroyo.
El Alamo.
Fresnedillas.
Húmera.
Majada honda.
Nava la Gamella.
Navalcarnero.
Peralejo.
Perales de Milla.
Pozuelo de Alarcon.
Quijorna.
Romanillos.
Sevilla la nueva ó Sevilleja.
Valdemorillo.
Villafranca del Castillo.
Villamanta.
Villamantilla.
Villanueva de la Cañada.
Villanueva de Perales.

Villaviciosa ú Odon y despoblado de Sacedon de Canales.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.

Cadalso.
Cenicientos.
El Prado.
Navas del Rey.
Pelayos.
Robledo de Chavela.
Rozas de Puerto-Real.
San Martin de Valdeiglesias.
Santa María de la Alameda.
Val de quemada.
Zarzalejo.

TORRELAGUNA.

Alameda.
Aoslos.
Bellidas.
Berzosa.
Berrueco.
Braojos.
Buitrago.
Bustarviejo.
Cavanillas de la Sierra.
Canencia.
Cervera.
Cinco Villas.
Cuadron.
El Atazar.
El Vellon.
Gandullas.
Garganta.
Gargantilla.
Gascones.
Horcajo.
Horcajuelo.
La Aceveda.
La Cabrera.
La Hiruela.
La Serna.
Lozoya.
Lozoyuela.
Madarcos.
Manjiron.
Montejo de la Sierra.
Nava la fuente.
Nava redonda.
Navas de Buitrago.
Oteruelo.
Paredes de Buitrago.
Patones.
Pinilla de Buitrago.
Pinilla de Lozoya.
Piñuecar.
Pradena del Rincon.
Puebla de la mujer muerta.
Rascafria y el monasterio del Paular.
Redueñas.
Relaños.
Robledillo de la Jara.
Robregordo.
San Mamés.
Serrada.
Siete Iglesias.
Somosierra.
Torrelaguna.
Torremocha.
Valdemanco.
Valle, san Roman.
Venturada.
Villavieja.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alcalá de Henares	51	7,089	30,817
Chinchon	16	7,264	30,201
Colmenar Viejo	38	5,226	20,395
Getafe	26	5,227	21,629
Navalcarnero	26	3,533	14,598
San Martin de Valdeiglesias	11	2,970	10,947
Torrelaguna	55	3,659	13,993
Total	223	34,967	142,081

Partidos judiciales de la provincia de Málaga.

ALORA.

Almogia.
Alora.
Alosayna.
Cartama.
Casarabonela.
Pizarra.

ANTEQUERA.

Antequera.
Bobadilla.
El Valle de Abdalajis.
Fuente de Piedra.
Humilladero.
Mollina.
Villanueva de Cauche.

ARCHIDONA.

Alhameda.
Algaida.
Archidona.
Cuevas altas ó Villanueva de san Marcos.
Cuevas bajas.
Saucedo.
Trabuco.
Villanueva de Tapia.

CAMPILLOS.

Almargen.
Ardales.
Campillos.
Cañete la Real.
Carratraca.
Cuevas del Becerro.
Peñarubia.
Serrato.
Sierra de Yeguas.
Teba.

COIN.

Alhaurin el grande.

Coin.
Guaro.
Monda.
Tolox.

COLMENAR.

Almachar.
Borge.
Casabermeja.
Colmenar.
Comares.
Cutar.
Puebla de Alfarnate.
Puebla de Alfarnatejo.
Puebla de Periana.
Riogordo.

ESTEPONA.

Estepona.
Genalguacil.
Jubrique la Nueva.
Manilva.
Pugerra.

GAUCIN.

Algatocin.
Atajate.
Benadalid.
Benalauria.
Benarrabá.
Casares.
Cortes.
Gaucin.
Jimera de Libar.

MALAGA.

Alhaurin de la Torre.
Benagalbon.
Churriana.
El Palo.
Málaga.
Moclinejo.
Olias.
Torremolinos.
Totalan.

MARBELLA.

Benalmádena.
Benahavis.
Fuengirola.
Istán.
Marbella.
Mijas.
Ojen.

RONDA.

Alpandeire.
Arriate.
Benaojan.
Burgo.
Cartagima.
Igualeja.
Farajan.
Juscar.
Montejaque.
Parauta.
Ronda.
Yunquera.

TORROX.

Algarrobo.
Archés.
Canillas de Albayda.
Competa.
Corumbela.
Frigiliana.
Maró.
Nerja.
Salares.
Sayalonga.
Sedella.
Torrox.

VELEZ-MALAGA.

Alcaucin.
Arenas de Velez.
Benamargosa.
Benamocarra.
Benaque.
Canillas de Aceituno.
Chilches.
Daymalos.
Iznate.
Macharaviaya.
Torre del mar.
Velez-Málaga.
Viñuela.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alora	6	5,738	23,944
Antequera	7	6,980	28,063
Archidona	8	5,505	22,145
Campillos	10	5,098	21,589
Coin	5	5,606	22,604
Colmenar	10	5,701	23,200
Estepona	5	4,229	15,022
Gaucin	9	5,178	21,454
Málaga	9	15,141	60,757
Marbella	7	4,094	16,470
Ronda	12	8,356	33,516
Torrox	12	5,835	24,812
Velez-Málaga	13	6,046	24,836
Total	113	83,507	338,442

Partidos judiciales de la provincia de Murcia.

CARAVACA.

Almudena.
Archibel.
Barranda.
Benablon.
Calasparra.
Canejo.
Caravaca.
Casas de don Juan Pedro.
Cehejin.
Encarnacion.
Junquera.
Moral.
Moratalla.
Peñicas.
Tartamudo.
Tarragoya.

CARTAGENA.

Alumbres y las Diputaciones de Garbanzal y San Ginés.
Cartagena y las Diputaciones de Canteras, Hondon, Perin y san Félix, y los barrios de san Antonio Abad y santa Lucía.
Fuente-álamo y las Diputaciones de Almagros, Balsa-pintada, Cuevas de Reillo, Escobar, Palas y Pinilla.
Palma y las Diputaciones de Lentiscar, Médico y santa Ana.
Pozo-estrecho y las Diputaciones de Albujon, Aljorra, Campo nula, Magdalena, Miranda y Plan.

CIEZA.

Abanilla.
Abaran.
Blanca.
Cieza.
Fortuna.
Ojos.
Ricote.
Ulea.
Villanueva.

LORCA.

Aguilas y las Diputaciones de Campo de Aguilas, Cocon, Cope, Jarabia ó Terreros y Tebar.
Carrasquilla y las Diputaciones de Asensios, Garrobillo de Cope, Morata y Ramonete.
Coy y las Diputaciones de Avilés, doña Inés, Paca, Zarzilla de Ramos y Zarzadilla de Totana.
Lorca y las Diputaciones de Aguaderas, Barranco-hondo, Campillo, Cazalla, Hinojar, Hoya, Marchena, Parrilla, Pulgara, Puntarron, Purias, Rio, Sutellena, Tercia, Tiata, Torralbilla y Torrocilla.
Lumbreras y las Diputaciones de Almendricos, Bejar, Cabezo de la Jara, Escucha, Esparragal, Nogalte, Pozo de la Higuera, Puerto de adentro y Zarzalico.
Tobas y las Diputaciones de Culebrina, Fontanares, Hortillo, Jarales y Umbinas.

MULA.

Albudeite.
Alguazas.
Archena.
Bullas.
Campos.
Ceutí.
Cutillas.
Lorquí.
Molina.
Mula y sus Diputaciones de Alguibla, Ardal, Baños de Mula, Cajitan, Fuente de Librilla, Lacuas, La-Sierra, Pinarhermoso, Retamosa y Yechar.
Pliego.
Puebla de Mula.

MURCIA.

Alberca.
Alcantarilla y la Diputacion de Javali nuevo.
Aljezares y la Diputacion de Garres ó Lajes.
Alquerias.
Beniajan y la Diputacion de Cañarejo.
Beniel.
Corvera y las Diputaciones de Baños ó Mendigo, Carrascoy, doña Lucía ó el Jurado, Lobosillo, Los Mártires y Valladolises.
Esparragal y la Diputacion de Monteagudo.
Espinardo y las Diputaciones de Churra ó Castellar y Guadalupe.
Murcia y las Diputaciones de Albatalia, Alboleja ó Belchi, Barqueros, Cañada-hermosa, Casas de Saavedra, Flota, Hera-alta, Llano de Brujas, Nonduermas, Puente de Tocinos, Rincon de Seca, san Benito y Santiago ó Zaraiche.
Nora y la Diputacion de Javali viejo.
Pacheco y las Diputaciones de Camachos, Dolores, Hoya-morena, Jimenado, Roldan y san Cayetano.
Palmar y las Diputaciones de Aljucer y Sangonera.
Raya y la Diputacion de Puebla del Soto.
San Javier y las Diputaciones de Calavera, Grajuela, Roda, San Pedro del Pinatar y Tarquinales.
Santa Cruz.
Santomera y las Diputaciones de Matanza y Raal.
Sucina y las Diputaciones de Balsicas, Cañadas de san Pedro, Gea ó Truyols y Gerónimos ó Avileses.
Torreaguera y la Diputacion de Ceneta.
Voz-negra.

TOTANA.

Aledo.
Alhama.
Lebrilla.
Mazarron y las Diputaciones de Atalaya, Gayuelas, Romero é Ifre.
Totana.

YECLA.

Jumilla.
Sax.
Yecla.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Caravaca	16	7,732	26,003
Cartagena	5	7,331	29,712
Cieza	9	4,932	19,885
Lorca	6	11,790	50,970
Mula	12	6,674	27,091
Murcia	20	21,699	85,791
Totana	5	5,861	23,687
Yecla	3	5,291	20,401
Total	76	71,310	283,540

Partidos judiciales de la provincia de Navarra.

AOIZ.			
Aoiz.	Sada.	Elcoaz.	
Sanguesa.	Eslaba.	Arangozqui.	
Lumbrer.	Lerga.	Ongoz.	
Navascues.	Leache.	Eparoz.	
Castillonuevo.	Ayesa.	Irurozqui.	
Aspurz.	Peña.	Artanga.	
Ustes.	Javier.	Sastoya.	
Caseda.	Rocaforte.	Santafé.	
Lizoain.	Izco.	Iso.	
Lerruz.	Sabaiza.	Arbonies.	
Urroz.	Guetadar.	Domeño.	
Mendioroz.	Julio.	Adansa.	
Redin.	Usumbelz.	Usun.	
Leyun.	Arteta.	Vigüezal.	
Laboa.	Loya.	Napál.	
Ozcariz.	Moriones.	Orradre.	
Janariz.	Ezprogui.	Berroya.	
Beortegui.	Abaiz.	Murillo.	
Yele.	Gardalain.	Abaurrea alta.	
Roncesvalles.	Salinas.	Abaurrea baja.	
Najurieta.	Idocin.	Garayoa.	
Alzorriz.	Lecaun.	Aribe.	
Arteiz.	Sengariz.	Garralda.	
Unciti.	Ciligueta.	Aria.	
Cemborain.	Abinzano.	Arbara.	
Zabalceta.	Zabalza.	Orbaiceta.	
Zoraquiain.	Equisoain.	Villanueva.	
Sansoain.	Monreal.	Burlada y Mendillorri.	
Artieda.	Larequi.	Sarriguren.	
Ripodas.	Ozcoidi.	Badostain.	
Grez.	Imirizaldu.	Olaz.	
Aldunate.	Arielz.	Gorraiz.	
Narduesandurra.	Zahalza.	Ardanaz.	
Narduesaldunate.	Guindano.	Egues.	
Tabár.	Adoain.	Alzuza.	
San Vicente.	Ezcaniz.	Eulbati.	
Besolla.	Aicurgui.	Sagaseta.	
	Larraun.	Elcano.	
Aibar.	Ayechu.	Ibiricu.	
Gallipienzo.	Jacoisti.	Echalás.	
	Aristu.	Elia.	

Eransus.
Ustarroz.
Azpa.
Ochagabia.
Jaurrieta.
Escaroz.
Esparza.
Izalzu.
Oronz.
Sarries.
Ibilcieta.
Guesa y Ripalda.
Igal.
Izal.
Iziz.
Gallues.
Uscarres.
Aranguren.
Laquidain.
Illundain.
Góngora.
Labiano.
Zolina.
Tajonár.
Mutilva-alta.
Mutilva-baja.
Zabalza.
Iloz.
Zunzarren.
Urricelqui.
Zaldaiz.
Aguinaga.
Biorreta.
Urzainqui.
Ustarroz.
Roncal.
Burgui.
Isaba.
Vidangoz.
Idyate.
Lizarraga.
Mendinueta.
Zuazu.
Reta.
Ardanáz.
Iriso.
Beroiz.
Urbicain.
Turrillas.
Indurain.
Guerguitiain.
Izanoz.
Larrasoaña.
Orozbetelu.
Gorraiz.
Azparren.
Artozqui.
Muniain.
Lacabe.
Usoz.
Equiza.
Arizcuren.
Uli.

Oloci.
Nogare.
Osa.
Zazpe.
Gúrpegui.
Arce.
Uriz.
Zandueta.
Asnos.
Espoz.
Galduroz.
Amucain.
Urdiroz.
Saragueta.
Lusarreta.
Arrieta.
Villanueva.
Imizcoz.
Huarte.
Urroz.
Tiebas.
Noain.
Imarcoain.
Torres.
Zabalegui.
Zulueta.
Elorz.
Andricain.
Yarnoz,
Ezperun.
Otano.
Guerendiain.
Oriz.
Muruartedareta.
Espinal.
Mezquiriz.
Ureta.
Viscarret.
Linzuain.
Cilbeti.
Erro.
Olondriz.
Esnós.
Aincioa.
Loizu.
Ardaiz.
Larraingoa.
Urniza y Gurbizaz.
Valcarlos.
Burguete.
Pitillas de Aragon.
Rala.
Ezcai.
Gorriz.
Orbaiz.
Itoiz.
Aloz
Olaberri.
Erdozain.
Villabeta.
Zuasti.
Zuza.
Liberri.

Aos.
Ayanz.
Murrillo.
Larrangoz.
Artajo.
Mugueta.
Uli.
Jaberri.
Meoz.
Zariqueta.
Villanueva.
Ecay.
Acotain.
Olleta.
Belzunegui.
Zai.
Errea.
Osteriz.
Zubiri.
Agorreta.
Saigos.
Urtasun.
Eugui.
Iragui.
Usechi.
Leranoz.
Imbuluzqueta.
Setoain.
Ilarraz.
Ezquiroz.
Urdaniz.
Idoyeta.
Irure.
Aquerreta.
Tirapegui.
Idoi.
Sarasidar.
Guendulain.
Ilurdoz.
Zuriain.
Anchoriz.
Iroz.
Zabaldica.
Asiturri.
Olloqui y Arleta.

ESTELLA.

Armañanzas.
Azagra.
Andosilla.
Allo.
Arroniz.
Baigorri.
Bargota.
Busto (el).
Los Arcos.
Carcár.
Cirauqui.
Dicastillo.
Lerin.
Lodosa.
Lozagurria.

Estella.
Mendavia.
Mañerú.
Sansól.
San Adrian.
Sartaguda.
Sesma.
Torres.
Zúñiga.
Viana.
Eraul.
Bearin.
Muru.
Abárzuza.
Ibiricu.
Iruñela.
Lezaun.
Arizaleta.
Biezu.
Villanueva.
Ugar.
Azcona.
Arizala y Heza.
Zabal.
Murugarren.
Zurucuain.
Eguicate.
Grocin.
Murillo.
Alloz.
Lácar.
Lorca.
Arandigoyen.
Anderaz.
Novar.
Montalvan.
Alloz (Granja).
Zumbelz.
Muniain.
Izurzu.
Salinas de Oro.
Guembe.
Vidaurre.
Arguiñano.
Iturgoyen.
Irujo.
Muez.
Estenoz.
Urguria.
Arzoz.
Muzgui.
Lerate.
Irrurre.
Garisoain.
Arellano.
Ayegui.
Aberin.
Muniain.
Morentin.
Oteiza.
Villatuerta.
Barbarm.
Luguin.

Orbiola.
Villamayor.
Argueta.
Igurgiza.
Labiaga.
Arbeiza.
Artabia.
Arteaga.
Echabarri.
Eulz.
Galdeano.
Gamiza.
Metanten.
Muneta.
Larrion.
Ollobarren.
Ollogoyen.
Aramendia.
Zufia.
Zubielgui.
Amillano.
Abaigar.
Ancin.
Etayo.
Learza.
Legaria.
Murieta.
Mendilibarri.
Oco.
Olejua.
Acedo.
Asarta.
Mendaza.
Mirafuentes.
Mues.
Nazár.
Piedramillera.
Sorlada.
Ubago.
Cábrega.
Granada.
Artaza.
Baquedano.
Barindano.
Ecala.
Gollano.
San Martin.
Urra.
Zudaire.
Aramarache.
Eulate.
Larraona.
Arguiñariz.
Artazu.
Echarren.
Gorriza.
Guirguillano.
Orendain.
Soracoiz.
Aizpun.
Azanza.
Goñi.
Munarriz.

Urdanoz.
Galbarra.
Gastiain.
Narcuez.
Ulibarri.
Viloria.
Aguilar.
Azuelo.
Desojo.
Cabredo.
Espronceda.
Genebilla.
Marañon.
La Poblacion y su barrio.
Torralba y su barrio.

PAMPLONA.

Aranáz.
Arano.
Areso.
Arruazu.
Arbizu.
Betelu.
Echalar.
Goizueta con 94 caseríos.
Irañeta.
Huartearaquil.
Lesaca.
Leiza.
Lanz.
Lacunza.
Echarriaranáz.
Maya.
Muruzabal.
Obanos.
Ostiz.
Pamplona.
Puente la Reina.
Sumbilla.
Urdax.
Vera.
Villaba.
Yanci.
Zugarramurdi.
Berriozar.
Ansoain.
Artica.
Aizuain.
Berrioplano.
Berriosuso.
Ballariain.
Loza.
Larragueta.
Añezcar.
Oteiza.
Elcarte.
Atondo.
Lete.
Ariz.
Orderiz.
Aldarechevacoiz.
Ochovi.

Erice.
Sarasa.
Iza.
Zuasti.
Aldaba.
Yarte.
Muruastrain.
Astrain.
Zariquiegui.
Cizur Menor.
Cizur Mayor.
Barañain.
Gazolaz.
Sagües.
Paternain.
Eriete.
Larraya.
Undiano.
Guendulain.
Arlegui.
Bariain.
Barbatain.
Cordobilla.
Esparza.
Esquiroz.
Galar.
Olaz.
Salinas.
Subiza.
Artazcoz.
Arazuri.
Asiain.
Izu.
Izcue.
Ibero.
Olza.
Lizasoain.
Ororbia.
Orcoyen.
Aquiturrain.
Auriz.
Adios.
Añorbe.
Agós.
Basongaiz.
Biurrun.
Eneriz.
Ecoyen.
Larrea.
Legarda.
Larrain.
Olcoz.
Sotés.
Tirapu.
Uterga.
Villanueva.
Ucar.
Arraiza.
Belascoain.
Bidaurreta.
Ciriza.
Echarri.
Elió.

Echauri.
Ipasate.
Otazu.
Ubqui.
Zabalza.
Aguinaga.
Cia.
Gullina.
Larrumbe y Larrainzu.
Orayen.
Sarasate.
Arteta.
Anoz.
Beasoain.
Eguillor.
Ilzarbe.
Ollo.
Saldise.
Senosiain.
Ulzurrun.
Aizcorbe.
Eguiarreta.
Echeberri.
Erroz.
Echarren.
Ecai.
Irurzun.
Izurdiaga.
Lizarragabengoa.
Murguindueta.
Satrustegui.
Urrizola.
Villanueva.
Yabar.
Zuazu.
Lizarraga.
Torrano.
Unanua.
Albasua.
Bacaicua.
Ciordia.
Iturmendi.
Olazagutia.
Urdiain.
Albiazu.
Alli.
Astiz.
Arruiz.
Aldaz.
Azpiroz.
Baraibar.
Eraso.
Errazquin.
Echarri.
Gorriti.
Lezaeta.
Lecumberri.
Iribas.
Madoz.
Muguiro.
Huici.
Oderiz.
Arriba.

Azcarate.
Atallo.
Gainza.
Inza.
Uztegui.
Eraso.
Echalecu.
Goldaráz.
Latasa.
Oscoz.
Murquiz.
Urriza.
Zarranz.
Arrarás.
Aizaroz.
Beramendi.
Berueta.
Erbiti.
Garzaron.
Igoa.
Ichaso.
Jaunsaras.
Oroquieta y Unzubieta.
Udabe.
Yaben.
Beinzalabayen.
Erasun.
Ezcurra.
Saldias.
Arostegui.
Amalain.
Berasain.
Beunzalarrea.
Beunza.
Ciganda.
Erice.
Eguillor.
Eguaras.
Iriberri.
Anocibar.
Ciaurriz.
Gascue.
Guelbenzu.
Latasa.
Ripaguendulain.
Arizu.
Burutain.
Etulain.
Esain.
Egozcue.
Echaide.
Leazcue.
Olagüe.
Beraiz.
Enderiz.
Olave.
Olaiz.
Osabide.
Osacain.
Zandio.
Arre.
Arzoz.
Añoz.

Aderiz.
Cildoz.
Eleguí.
Euza.
Ezcaba.
Garrues.
Maquirriain.
Naguilz.
Orrio.
Oricain.
Sorauren.
Aristregui.
Belzunce.
Beorburu.
Garzariain.
Larrayoz.
Marcalain.
Navaz.
Nuin.
Ollacarizqueta.
Osacar.
Osinaga.
Unzu.
Usi.
Alcoz.
Arraizorquin.
Auza.
Elzaburu.
Elso.
Cenoz.
Gorronzolano.
Ilarregui.
Iraizoz.
Guerendiain.
Lizaso.
Larrainzar.
Locen.
Joarbe.
Urrizolagalain.
Velate.
Odolaga.
Almandez.
Aniz.
Arrayoz.
Arizcun.
Azpilcueta.
Berrueta.
Ciga.
Elbetea.
Elizondo.
Errazu.

Lecaroz.
Garzain.
Irurita.
Oronoz.
Bertiz.
Legasa.
Narbarte.
Oteiza.
Oyaregui.
Elgorriaga.
Donamaria.
Gaztelu.
Ituren.
Oiz.
Santesteban.
Urroz.
Zubieta.

TAFALLA.

Amatriain.
Artajona.
Artariám.
Bariain.
Barasoain.
Benegorri.
Berbinzana.
Bezquia.
Caparroso.
Catalain.
Echagüe.
Falces.
Funes.
Garinoain.
Iracheta.
Iriberri cabe Leoz.
Larraga.
Leoz.
Lepuzain.
Marcilla.
Maquirriain.
Mendivil.
Mendigorría.
Milagro.
Miranda de Arga.
Munarrizqueta.
Murillo el Cuende.
Murillo el Fruto.
Muruzabal de Andion.
Musquer-Irriberri.
Olite.

Oloriz.
Olleta.
Oricin.
Orisoain.
Peralta.
Pitillas.
Pozuelo.
Pueyo.
S. Lorenzo.
S. Martin de Unx.
Sansoain.
Sansoamain.
Santacara.
Solchaga.
Tafalla.
Traibuena.
Ujué.
Unzué.
Uzquita.
Veire.

TUDELA.

Ablitas.
Arquedas.
Basillas.
Bocal.
Buñuel.
Cadreita.
Carcastillo.
Cascante.
Cabanillas.
Cintruénigo.
Corella.
Bortes.
Fitero.
Fontellas.
Gustiñana.
Mélida.
Monteagudo.
Murchante.
Murillos de las Limas.
Pedriz
Ribaforada.
Tudela.
Tulebras.
Urzante.
Valtierra.
Villafranca.

Partidos judiciales de la provincia de Orense.

ALLARIZ.

Abeleda, san Vicente.
Aguas-Santas, santa Marina.
Almoite, santa María.
Allariz... S. Estéban. S. Pedro. Santiago.

Allariz, san Torcuato.
Ambia, san Estéban.
Armariz, san Salvador.
Arnuiz, santa María.
Asadur, idem.
Baños de Molgas, san Salvador.
Betán, san Martin.
Bobadela, santa Marina.

Bobeda, santa María.
Cantoña, san Mamed.
Coedo, Santiago.
Costa, Santiago.
Coucieiro, san Vicente.
Escuadro, santa Eulalia.
Esgos, idem.
Esgos, santa María.

Espiñeiros, san Verisimo.
Figueiredo, san Pedro.
Figueiroa, san Julian.
Folgoso, Santiago.
Golpellás, santa Eulalia.
Graña, Santiago.
Junquera de Ambia, santa María.
Junquera de Espadañedo, santa María.
Lamamá, san Ciprian.
Maceda de Limia, san Pedro.
Maus, idem.
Mezquita, san Victorio.
Mourisco, san Salvador.
Niño da guia, santa María.
Paderne, san Ciprian.
Padreda, san Miguel.
Pazó, san Martin.
Pesqueiras, idem.
Piñeiro, san Salvador.
Prado, santa Cruz.
Puente de Ambia, santa María.
Queiroanes, san Verisimo.
Rabeda, Santiago.
Ramil, san Miguel.
Rebordechao, santa María.
Requejo, idem.
Riobó, idem.
Riveira, san Pedro.
Rocas, idem.
S. Tirso. santa María.
Seiro, san Salvador.
Seoane, san Juan.
Siabal, san Lorenzo.
Sobradelo, san Roman.
Solveira de Belmonte, san Salvador.
Sotomayor, Santiago.
Taboadela, San Miguel.
Tioyra, santa María.
Torán, idem.
Torneiros, san Miguel.
Touza, san Jorge.
Urrós, santa Eulalia.
Urrós, san Mamed.
Vide, san Juan.
Villanueva, santa María.
Villar del Barrio, san Félix.
Villar de Canes, San Juan.
Villar de Ordelles, santa María.
Zorelle, Santiago.

BANDE.

Albos, san Mamed.
Araujo, san Martin.
Araujo, san Payo.
Bande, san Pedro.
Bangueses, san Miguel.
Baños, san Juan.
Bargeles, santa María.
Cadones, Santiago.
Calbos, idem.
Carpazás, san Félix.
Cejo, san Adrian.
Cejo, santa María.
Cela, idem.
Corbelle, idem.
Couso, Santiago.
Crespos, san Juan.
Desteriz, san Miguel.
Domés, san Martin.
Eutrimo, santa María la Real.
Farnadeiros, san Pedro.
Fraga, san Bartolomé.
Garabelos, san Juan.
Goutan, san Andrés.
Gormeade, san Miguel.
Grou. santa Cruz.
Grou, san Mamed.
Grou, san Martin.
Guin, Santiago.
Hospital del Condado, santa María.
Latorre, san Pedro.
Lobera, san Ginés.
Lobera, san Vicente.
Lobios, san Miguel.
Manin, san Salvador.
Maus de Salas, santa Eulalia.
Montelongo, Santa Cristina.
Monte-redondo, san Juan.
Muiños, san Pedro.
Nogueiroa, Santiago.
Orilles, san Pedro.
Padrenda, san Ciprian.
Parada del Monte, santa Eufemia.
Parada de Ventosa, san Pedro.
Pitelos, santa María.
Porqueiros, san Andrés.
Portela, santa Eulalia.
Prado, san Salvador.
Rio-Caldo. santa María.
Requiás, Santiago.
Ribero, san Félix.
Sanguñedo, san Salvador.
Sta. Comba, san Torcuato.
Souto, santa María.
Torno, san Salvador.
Verea, Santiago.

CELANOVA.

Acebedo, san Jorge.
Alcazar, santa María.
Anfeoz, santa Eulalia.
Ansemil, santa María.
Arnoya, san Salvador.
Astariz, santa María.
Barja, santo Tomé.
Barredo, santa Baya.
Berredo, san Miguel.
Bobadela, santa María.
Cañon, san Lorenzo.
Cartelle, santa María.
Casardeita, Santiago.
Castrelo, san Estéban.
Castrelo, santa María.
Castromao, idem.
Celanova, san Verísimo.
Congil, santa María.
Corbillon, idem.
Entrambosrios, idem.
Escudeiros, san Juan.
Espinoso san Miguel.
Faramontaos, san Ginés.
Freás de Eyrás, santa María.
Freijo, santa Cristina.
Fustanes, san Lorenzo.
Leirado, san Pedro.
Leirado, santa María.
Macendo, idem.
Mezquita, san Pedro.
Milmanda, santa Eufemia.
Morillones, san Pedro.
Mosteiro, idem.
Olás, santa María.
Orga, san Miguel.
Paizás, san Salvador.
Pao, santa María.
Pardabedra, Santiago.
Parderrubias, santa Eulalia.
Penela, Santiago.
Penosiño, san Andrés.
Penosiño, san Salvador.
Pereira de Montes, santa María.
Podentes, idem.
Poulo, san Pedro.
Prado de Niño, santa María.
Proente, san Andrés.
Puente deva, san Verísimo.
Rabal, san Salvador.
Rabiño, san Benito.
Refojos, san Verisimo.
Riomolinos, san Salvador.
Rubias, Santiago.
Sabucedo, san Pedro.
Sande, san Salvador.
Sotomil, santa Leocadia.
Trado, san Pelagio.
Valongo, san Martin.
Veiga, san Munio.
Veiga, san Payo.
Vide de Miño, san Salvador.
Villameá, santa María.
Villanueva, san Salvador.
Villar de bacas, santa María.
Villar de Payo-muñiz, idem.
Vivero, san Juan.

GINZO DE LIMIA.

Ababides, san Martin.
Abades, san Payo.
Aguis, san Martin.
Baltar, san Bartolomé.
Barrio, san Pedro.
Boado, san Pedro.
Bobeda de Limia, san Payo.

Bresmaus, san Bartolomé.
Calbos de Randin, Santiago.
Candas, san Martin.
Castelaus, Santiago.
Chamusiños, santa Eulalia.
Cima de Ribera, san Miguel.
Cobas, Santiago.
Cobelas santa María.
Codesedo, idem.
Congosto, idem.
Cortegada, san Juan.
Couso de Limia, santa María.
Damil, san Salvador.
Escornabois, santa Marina.
Faramontaos, san Salvador.
Feás, san Miguel.
Freijo, Santiago.
Ganade, san Bartolomé.
Garabelos, Santiago.
Ginzo de Limia, santa Marina
Golpellas, san Juan.
Gudin, san Miguel.
Gullamil, san Andrés.
Guntemil, san Juan.
Guntin, santa María.
Lamas, idem.
Lampazas, idem.
Laroá, san Pedro.
Laroá, santa María.
Lobaces, idem.
Lobás, san Vicente.
Lodoselo, santa María.
Moreiras, santo Tomé.
Morgade, idem.
Mosteiro, santa María.
Niño daguia, san Lorenzo.
Nocedo de ribera, san Ciprian.
Nocelo, san Lorenzo.
Nobás, san Miguel.
Ordes, santa María.
Parada de Outeiro, idem.
Parada de Ribera, san Salvador.
Paradela san Juan.
Paradiña, santa María Magdalena.
Pejeiros, santa María.
Pena, san Pedro.
Perrelos, santa María.
Piñeira de Arcos, san Juan.
Piñeira Seca, san Andrés.
Porquera, san Juan.
Porquera, santa María.
Rairiz de Beiga, san Juan.
Randin, idem.
Rioseco, santa Marina.
Rubias, Santiago.
Sabucedo, san Salvador.
Sandianes, san Esteban.
Sarreaus, san Salvador.
Sabariz, san Pedro.
Seoane, san Juan.
Sobreganade, san Mamed.
Solveira, san Pedro.
Tejones, santa María.
Tosende, san Lorenzo.
Trasmirás, san Juan.
Vila, santa Lucía.
Vilela, Santiago.
Villaderreis, san Salvador.
Villamayor de Boullosa, santa María.
Villar de liebres, san Salvador.
Villar de santos, san Juan.
Villaseca, san Roman.
Zapeaus, san Adrian.
Zós, santa María.

ORENSE.

Abruciños, san Juan.
Alban, santa Marina.
Alban, san Payo.
Alongos, san Martin.
Amoeiro, santa María.
Armariz, san Cristóbal.
Armental, san Ciprian.
Armental, san Salvador.
Arrabaldo, santa María.
Balenzana, san Bernabé.
Barbadanes, san Juan.
Beacán, santa María.
Belle, santa Marta.
Beiro, santa Eulalia.
Bobeda, san Pelagio.
Boimorto, Santa Eulalia.
Caldas, Santiago.
Calbelle, san Miguel.
Cambeo, san Esteban.
Campo, san Miguel.
Canedo, idem.
Carracedo, Santiago.
Castro, san Andrés.
Cebollino, el buen Jesus.
Celaguantes, san Julian.
Cerreda, Santiago.
Cerreda, santa Eulalia.
Cobas, san Ciprian.
Coles, san Juan.
Cornoces, san Martin.
Cudeiro, san Pedro.
Faramontaos, santa María.
Feá, idem.
Fuentefria, santa Marina.
Gargantós, santa Colomba.
Gestosa, santa María.
Graices, san Vicente.
Gueral, san Martin.
Gustey, Santiago.
Lamela, santa María.
Leon, santa Eulalia.
Loiro, Martin.
Loña de Monte, san Salvador.
Melias, san Miguel.
Melias, María.
Monte, santa Marina.
Moreiras, san Juan.
Moreiras, san Pedro.
Moreiras, santa Marta.
Moreiras, san Martin.
Moura, San Juan.
Mugares, santa María.
Noaya, san Salvador.
Nogueira, de Ramoin, san Martin.
Orban, santa Marina.
Orense... { Santa Eufemia la Real y la Santísima Trinidad.
Palmes, san Mamed.
Parada de Amoeiro, Santiago.
Pazos san Clodio.
Peroja san Eusebio.
Peroja, san Ginés.
Peroja, Santiago.
Piñor, san Lorenzo.
Prixigueiró, san Salvador.
Puga, san Mamed.
Rante, san Andrés.
Rabeda, santa Cruz.
Readegos, san Vicente.
Reza, santa María.
Rio, san Salvador.
Rivas de Sil, san Esteban.
Ribela, san Julian.
Rouzós, san Ciprian.
Rubiacos, santa Cruz.
Sabadelle, san Martin.
Sejalbo, san Verisimo.
Sobrado del Obispo, santa María.
Sobreira, san Juan.
Soto de Penedo, san Miguel.
Souto, san Cristóbal.
Tamallancos, santa María.
Tibianes, san Bernardo.
Toén, santa María.
Toubes, Santiago.
Trasalva, san Pedro.
Triós, idem.
Ucelle, santa María.
Untes, san Esteban.
Villamarin, Santiago.
Villarino, santa Cristina.
Villarubin, san Martin.
Viñas, san Ciprian.

PUEBLA DE TRIBES.

Abeleda, san Payo.
Abeleda, santa María.
Abeleda, santa Tecla.
Abeledos, san Vicente.
Alais, san Pedro.
Argas, san Juan.
Argas, san Silvestre.
Arribas, san Martin.
Barrio, san Juan.
Berredo, idem.
Boazo, santa María.
Burgo, idem.
Cabanas, san Pelagio.
Cadeliña, san Fiz.
Caldelas, santa Marta.

Camba, san Juan.
Candedo, santa María.
Casteligo, san Martia.
Casteloais, san Pedro.
Castrelo, santa María.
Castro, san Nicolás.
Castro-Caldelas, san Sebastian.
Celeirós, san Martin.
Cerdeiría, santa María.
Cernado, idem.
Cesures, idem.
Chandreja, san Pedro.
Chandreja, santa María.
Chas, san Juan.
Chabean, san Bartolomé.
Coba, santa María.
Cobas, san Juan.
Cotarones, Santiago.
Cristosende, san Salvador.
Drados, san Isidro.
Edrada, Santiago.
Fitoiro, san Pelayo.
Folgoso, santa María.
Foncadas, idem.
Fonteyta, san Andrés.
Forcas, san Mamed.
Freyjido de arriba, } santa María.
Freyjido de abájo, }
Gabin, san Pedro.
Junquera, san Pedro.
Laronco, santa María.
Luneares, san Salvador.
Manzaneda, san Martin.
Marrubio, san Andrés.
Mazaira, santa María.
Medorra, Santiago.
Medos, santa María.
Montederramo, san Cosme.
Montoedo, santa Marina.
Navia, san Miguel.
Nogueira, santa María.
Parada, santa Marina.
Parada del Sil, santa Cristina.
Paradaseca, santa María.
Paradela, san Antonio.
Paradela, san Vicente.
Parafita, san Bartolomé.
Paredes, santa María.
Paraisás, san Antonio.
Pedrazás, santa María.
Pedrousos, san Mamed.
Penapetada, san Esteban.
Piedrafita, san Martin.
Piñeiro, san Sebastian.
Placin, san Andrés.
Pradomao, san Julian.
Puebla de Tribes, san Bartolomé.
Poboeiros, san Juan.
Queija, santa Cruz.
Rabal, santa María.
Requeijo, santa María Magdalena.
Reigada, idem.
Rio, san Juan.
Sacar de bois, san Martin.
San Cristóbal, Santiago.
Sanjurjo, santa María.
Sas del Monte, san Pedro.
Sas de Penelas, san Pedro Fiz.
Seadur, santa María.
Seoane bello, san Juan.
Sistin, santa María.
Sobrado de Tribes, san Salvador.
Somoza, san Miguel.
Soutipedre, san Marcos.
Trabazós, santa Eulalia.
Tribes, san Bregimo.
Tribes, san Lorenzo.
Tribes, san Mamed.
Tribes, santa María.
Tronceda, Santiago.
Vidueyra, san Miguel.
Vil, san Lorenzo.
Vilamayor, santa María.
Vilar, san Cosme.
Villanueva, santa María.
Villarda, idem.
Villarinofrio, idem.
Vimieyro, san Juan.

RIBADAVIA.

Abelenda, san Andrés.
Abelenda, santa María.
Abion, san Justo.
Amindal, Santiago.
Barroso, santa Eulalia.
Beade, santa María.
Beiro, san Pedro.
Bentosela, san Payo.
Camporedondo, san Andrés.
Carballeda, san Miguel.
Cenlle, santa María.
Corcorés idem.
Couso, idem.
Erbedédo, san Andrés.
Esposende, Santiago.
Esposende, santa Marina.
Faramontaos, san Cosme.
Gomariz, santa Marina.
Groba, santa María.
Lamas, idem.
Layas santa Eulalia.
Lebosende, san Miguel.
Melon, santa María.
Moimenta, san Julian.
Nabio, san Felix.
Nieva, santa María.
Noboa, san Estéban.
Orega, san Juan.
Osmo, san Miguel.
Pena, san Lorenzo.
Quines, santa María.
Razamonde, idem.
Regadas, san Mauro.
Rego de Eigon, san Cristóbal.
Ribadavia. } San Juan, santa María Magdalena, santa María de Oliveira y Santiago.
Sadornin, san Juan.
San Clodio, santa María.
Sanin, san Pedro.
Serantes, santo Tomé.
Trasariz, Santiago.
Valde, san Martin.
Verán, san Verisimo.
Vieyte, san Adrian.
Villar de Condes, santa María.
Villar de Rey, san Miguel.

SEÑORIN, EN CARBALLINO.

Albarellos, san Miguel.
Amarante, santa María.
Anllo, Santiago.
Arcos, san Juan.
Arcos, santa María.
Armeses, san Miguel.
Astureses, san Julian.
Banga, santa Eulalia.
Barbantes, Santiago.
Barran, san Juan.
Beariz, san Martin.
Brués, san Félix.
Cameija, san Martin.
Campo, santa María.
Canda, san Mamed.
Cangues, san Estéban.
Carballeda, santa María.
Cardelle, san Silvestre.
Castrelo, san Ciprian.
Cea, san Cristóbal.
Cea, san Facundo.
Ciudad, santa Marina.
Coirás, san Juan.
Corna ó Destierro, santa María.
Corneda, Santiago.
Cusanca, san Cosme.
Dadin, san Pedro.
Eyrás, santa Eufemia.
Espiñeyra, san Pedro.
Feás, san Antonio.
Freás, santa María.
Froufe, san Juan.
Garabanes, san Pedro.
Gendibe, san Mamed.
Grijoa, santa María.
Jurenzanes, san Pedro.
Jubencos, santa María.
Lago, san Martin.
Lajas, san Juan.
Lamas, san Martin.
Lás, san Ciprian.
Lobanes, santa Eufemia.
Longos, santa Eulalia.
Longoseyro, santa Marina.
Louredo, santa María.
Loureiro, santa Marina.

Lueda, san Pelayo.
Madernás, santo Tomé.
Mandrás, san Pedro.
Maside, santo Tomé.
Mesiego, santa María.
Moldes, san Mamed.
Moreiras, santa Marina.
Mosteyro, san Pedro.
Mudelos, Santiago.
Osera, santa María.
Ourantes, san Juan.
Parada Labiote, san Juan.
Partovia, Santiago.
Pazos de Alenteyro, san Salvador.
Pereda, santa Eulalia.
Piñeiro, san Juan.
Piteira, san Miguel.
Pungin, santa María.
Rañestres, Santiago.
Readegos, santa Eulalia.
Sagra, san Martin.
Salamonde, santa María.
Señorin, san Ciprian.
Souto, san Salvador.
Torrezuela, Santiago.
Treboedo, santa Comba.
Varon, san Félix.
Veyga, san Lorenzo.
Vilela, santa María.
Villamoure, San Estéban.
Villaseco, san Miguel.
Viña, san Roman.

VERIN.

Abedes, santa María.
Albarellos, Santiago.
Albergueria, santa María.
Arzadegos, santa Eulalia.
Atanes, santa María.
Baldriz, san Bartolomé.
Baronceli, san Silvestre.
Berrande, san Bartolomé.
Bousés, santa Eulalia.
Cabreiroá, san Salvador.
Camba de Carambo, san Salvador.
Campo de Becerros, Santiago.
Carrajo, santa María.
Carzoa, san Roque.
Castrelo, santa María.
Castrelos de Abajo, idem.
Castrelos de Cima, idem.
Castro de Laza, san Pedro.
Cerdedelo, santa María.
Chas, Nuestra Señora de las Nieves.
Cualedro, santa María.
Eujames, san Juan.
Estevesiños, san Mamed.
Feces de Abajo, santa María.
Feces de Cima, idem.
Flariz, san Pedro.
Flariz, santa María Magdalena.
Flor de Rey viejo, santa María.
Fumaces, santa María.
Gironda, san Salvador.
Gondulfes, santa Cruz.
Granja, san Juan.
Infesta, san Vicente.
Lamadarcos, santa María.
Laza, san Juan.
Lucenza, santa María.
Mandin, idem.
Matamá, idem.
Medeiros, idem.
Mijós, idem.
Monterrey, idem.
Montes, santa Eulalia.
Moyalde, santa María.
Moymenta, san Pedro.
Nocedo, san Salvador.
Oimbra, san Ciprian.
Oimbra, santa María.
Osoño, san Pedro.
Pazos, san Félix.
Penaverde, santa María.
Pepin, san Vicente.
Piornedo, santa Eufemia.
Portocamba, san Miguel.
Prado, santa Cruz.
Prego, san Miguel.
Quiroganes, san Bartolomé.
Quizanes, san Pedro.
Rabál, san Andrés.
Rasela, santa María.
Rebordechao, santa María.
Rebordondo, san Juan.
Retorta, santa Marina.
Riobó, santa María.
Riós, idem.
Rubios, san Pedro.
S. Cristóbal, Santiago.
S. Millao, santa María.
Serboy, san Juan.
Soutochao, santa María.
Tamagos, idem.
Tamaguelos, idem.
Terroso, santa Cruz.
Tintores, santa Cristina.
Toro, san Lorenzo.
Trasestrada, san Estéban.
Venegos, santa Eulalia.
Verin, santa María.
Vidiferre, idem.
Vilarello de Costa, Nuestra Señora de la Espectacion.
Vilela, san Martin.
Vilela de Gundin, Santiago.
Villamayor, Santiago.
Villar de Ciervos, san Vicente.
Villardebós, san Miguel.
Villardebós, santa María.
Villaza, san Salvador.

VIANA DEL BOLLO.

Bembibre, san Andrés.
Cadavos, santa María Magdalena.
Caldesiños, santa Cristina.
Camba, san Martin.
Cañizo, santa María.
Carracedo, Santiago.
Castiñeyra, san Bartolomé.
Castiñeyra, san Mateo.
Cepedelo, santa María.
Couso, Santiago.
Cobelo, san Lorenzo.
Chaguazoso, san Bernabé.
Chaguazoso, Santiago.
Dradelo, san Pedro.
Edroso, san Roman.
Esculqueira, santa Eufemia.
Fornelos de Coba, san Andrés.
Fornelos de Filloas, santa María.
Fradelo, san Vicente.
Frojanes, santa Cruz.
Grijoa, san Pedro.
Gudiña, san Loreozo.
Gudiña, san Martin.
Humoso, santa María.
Lozariegos, san Julian.
Manzalvos, santa María.
Mezquita, idem.
Mormentelos, santa María.
Morisca, idem.
Paradela, san Pedro.
Penouta, san Bartolomé.
Pentes, san Mamed.
Pereiro, san Pedro.
Pigueirós, santa María.
Pinza, idem.
Prado-albár, san Andrés.
Prado-caballos, santa María.
Prado-ramisquedo, san Sebastian.
Puente, santa Marina.
Pungeiro, santo Tomás.
Quintela de Edroso, san Cosme.
Quintela de Humoso, san Mamed.
Quintela do Pando, santa Isabel.
Ramilo, san Pedro.
Rubiales, san Ciprian.
Sabuguido, santa María-San Mamed, Santiago.
San Martin, san Juan.
Santigoso, san Simon.
Seber, san Lorenzo.
Solveyra, san Adrian.
Tabazoa de Edroso, santa María.
Tabazoa de Humoso, san Sebastian.
Tameyron, santa María.
Viana, san Agustin.
Viana, san Ciprian.
Viana, san Cristóbal.
Viana del Bollo, santa María.
Viana, santa Marta.

Vilariño, san Martin.
Villardemilo, santa Magdalena.
Villarmeao, san Antonio.
Villaseco, san Vicente.
Villavieja, santa María.

BARCO DE VALDEHORRAS.

Albergaria, santa María.
Alijo, san Martin.
Arcos, san Lorenzo.
Arnado, san Juan.
Balbujan, san Ildefonso.
Baños, san Félix.
Barco de Valdehorras, san Mauro.
Barrio, san Juan.
Bascois, santa Cruz.
Biobra, san Miguel.
Bollo, san Martin.
Bollo, santa María.
Bujan, idem.
Cambela, santa María Magdalena.
Candeda, san Miguel.
Candeda de Domiz, santa María.
Carballeda, san Vicente.
Carracedo, san Miguel.
Casayo, la Asuncion.
Casdenodres, san Salvador.
Casoyo, san Julian.
Castelo, santa María.
Castro, idem.
Castromao, idem.
Castromarigo, san Mamed.
Celabente, san Juan.
Cernego, san Victor.
Chandoyro, san Ramon.
Chao de Castro, san Martin.
Cilleyros, san Salvador.
Córgomo, santa Marta.
Corzos, Santiago.
Correjanes, san Pedro.
Cuevas, la Asuncion.
Cuesta, santa María.
Curejido, san Esteban.
Currá, el santo Angel de la Guarda.
Domiz, san Bartolomé.
Edreira, santa Colomba.
El Bao, san Pedro
Entoma, san Juan.
Ermitas, nuestra Señora.
Ermitas, santa Cruz.
Espino, san Vicente.
Forcadela, Santiago.
Fornelos, san Bartolomé.
Jagoaza, san Miguel.
Jares, santa María.
Java, san Salvador.
Lamalonga, santa María.
Lardeyra, san Tirso.
La Rua, san Esteban.
La Vega, santa María.
La Vega de Cascallana, Sta. Cruz.
Leira, san Vicente.
Lentellais, san Simon.
Mazo, san Antonio.
Meda, santa María.
Meijide, idem.
Millaroso, idem.
Mones, san Miguel.
Monte, santa Eulalia.
Monte, santa Marina.
Nabos, san Pedro.
Otero, san Miguel.
Oulego, san Miguel.
Outar de Pregos, san Salvador.
Paradela, san Sebastian.
Pardollano, san Esteban.
Petin, Santiago.
Ponte, santa María Magdalena.
Portela, san Julian.
Portela del Trigal, santa Ana.
Portomourisco, san Victor.
Porto y Rial, san Cristóbal.
Prada, san Andres.
Prado, san Esteban.
Pradolongo, san Pedro.
Puebla, santa María.
Pusmares, san Martin.
Pusmazan, san Mateo.
Quereño, san Cristóbal.
Requejo san Andrés.
Rigueyra, santa Marina.
Riodolas, santa María.
Riomao, santo Tomé.
Roblido, santa María.
Robledo de Domiz, idem.
Robledo de la Lastra, la Anunciacion.
Rubiana, san Bartolomé.
San Fiz, san Pedro.
San Justo, san Justo.
San Lorenzo, san Lorenzo.
Santa Cristina, san Tirso.
Santigoso, san Miguel.
Seaone, san Juan.
Sobradelo, santa María.
Sobredo, san Antonio.
Soutadoyro, santa Isabel.
Teijido, san Marcos.
Tuje, san Pedro.
Valdanta, santa María
Valden, idem.
Valencia, san Bartolomé.
Vila, santa María Magdalena.
Vilaboa, san Cayetano.
Vilanova, san Pedro.
Villadequinta, santa María Magdalena.
Villamartin, san Jorge.
Villanueva, santa María.
Villar de Geos, san Justo.
Villar de Silva, Santísima Trinidad.
Villaseco, san Donato.
Villoria, san Martin.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Allariz	69	5,934	29,656
Bande	55	5,989	29,950
Barco de Baldeorras	114	5,409	27,174
Celanova	68	9,218	44,585
Ginzo de Limia	81	15,706	23,189
Orense	93	0,319	41,276
Puebla de Tribes	102	4,942	25,277
Ribadavia	48	6,146	24,584
Señorin en Carballino	78	8,207	33,036
Verin	86	9,391	27,048
Viana del Bollo	64	2,679	13,283
Total	858	70,940	319,038

Partidos judiciales de la provincia de Palencia.

ASTUDILLO.

Amayuelas de Abajo.
Amayuelas de Arriba.
Amusco.
Astudillo y el convento de S. Francisco.
Boadilla del Camino.
Cordobilla la Real.
Itero de la Vega.
Melgar de Yuso.
Monzon.
Palacios del Alcor.
Piña de Campos.
Priorato de Santa Cruz de la Zarza.
Ribas y el convento de Calahorra.
S. Cebrian de Buenamadre.
S. Cebrian de Campos.
Santiago del Val.
Santoyo.
Tamara.
Torquemada.
Valbuena de Riopisuerga.
Valdeolmillos.
Valdespina y el caserío de Monte del Rey.
Villajimena y la Granja de Villagutierrez.
Villalaco.
Villamediana.
Villodre.
Villodrigo.

BALTANAS.

Alba de Cerrato.
Antigüedad.
Baltanas y la dehesa de Valverde.
Castrillo de Don Juan.
Castrillo de Onielo.
Cevico de la Torre.
Cevico-navero.
Cobos de Cerrato.
Cubillas de Cerrato y la Ermita de Nuestra Señora de Onecha.
Espinosa de Cerrato.
Hermedes.
Herrera de Valdecañas.
Hontoria de Cerrato.
Hormillos de Cerrato.
Palenzuela.
Poblacion de Cerrato.
Quintana del Puente y el monasterio del Moral.
Reinoso.
Soto de Cerrato.
Tabanera de Cerrato y la Granja de Olmos de Cerrato.
Tariego.
Valdecañas.
Valle de Cerrato.
Vertavillo.
Millaconancio y el convento de San Pelayo.
Villan de Palenzuela.
Villaviudas, la Dehesa de Tablada y la Ermita de Sta. Coloma.

CARRION.

Abia de las Torres.
Arconada.
Arroyo.
Bahillo.
Bustillo de la Vega.
Bustillo del Páramo.
Cabañas.
Carrion, el convento de Benevivere y los despoblados de Macintos, Olmillos y Villafolfo.
Castrillejo de la Olma.
Calzada de los Molinos.
Calzadilla de la Cueza.
Cervatos de la Cueza el Coto de Santa María de las Tiendas y el despoblado de Villatima.
Fromista.
Fuente-andrino.
Lagartos.
Lantadillo.
Ledigos.
Lomas.
Marcilla.
Miñanes.
Moratinos.
Nogal.
Osornillo.
Osorno.
Poblacion de Arroyo.
Poblacion de Campos.
Poblacion de Soto.
Quintanilla de la Cueza.
Requena.
Revenga.
Riveros de la Cueza.
Robladillo.
S. Cárlos de Abanades.
S. Llorente de la Vega.
S. Mames de Campos.
S. Martin de la Fuente.
S. Nicolás del Real Camino.
Santillana de Campos.
Terradillos.
Torre de los Molinos.
Villacuende.
Villadiezma.
Villa-herreros.
Villalcazar de Sirga ó Villasirga.
Villambran.
Villamoreo.
Villamuera y el Priorato de Villaverde.
Villanueva de los Nabos.
Villanueva del rio Carrion.
Villarmentero.
Villasabariego.
Villaturde.
Villoldo.
Villotilla.
Villovieco.

CERVERA DE RIOPISUERGA.

Aguilar de Campo y la Granja de Villalain.
Alba de los Cardaños.
Amayuelas de Ojeda.
Arbejal.
Areños.
Aviñante.
Baños de la Peña y el despoblado de S. Andrés.
Barajores.
Barcenilla.
Barrio de S. Pedro.
Barrio de Santa María.
Barruelo.
Bascones de Ebro.
Bascones de Valdavia.
Becerril del Carpio.
Berzosa de los Hidalgos.
Brañosera.
Buedo.
Bustillo de Santullan.
Cabria.
Camasobres.
Campo.
Camporedondo.
Canduela.
Cantoral.
Cardaño de Abajo.
Cardaño de Arriba.
Casa-vegas.
Castrejon.
Celada de Roble.
Cenera.
Cesura.

Cervera de Riopisuerga.
Cillamayor.
Colmenares.
Corbio.
Cordobilla.
Cornon.
Cozuelos.
Cubillo de Castrejon.
Cubillo de Ojeda.
Cuerno.
Cuillas.
Dehesa de Montejo.
Elecha.
Estalaya.
Foldada.
Fontecha.
Frontada.
Gama.
Gramedo.
Heras.
Herreruela.
Intorcisa.
Lastra.
Lastrilla.
La Vid de Ojeada.
Lebauza y la Real Colegiata de Alabanza.
Ligüerzana.
Loma.
Lomilla.
Lores.
Llazos.
Matabuena.
Mata Albaniega.
Matamorisca.
Mave.
Menaza.
Micieces de Ojeda.
Monasterio.
Montoto.
Muerbes de Ojeda.
Muda.
Muñeca.
Nava de Santullan.
Nestar.
Nogales de Pisuerga.
Olmos de Ojeda y el despoblado de santa Eufemia.
Olleros de Paredes-rubias.
Olleros de Pisuerga.
Orbio.
Otero de Guardo.
Parapertú.
Parazancas.
Payo.
Piedras-luengas.
Pino de Viduerna.
Pison de Castrejon.
Pison de Ojeda.
Polentinos.
Porquera de los Infantes.
Porquera de Santullan.
Pozancos.
Pradanos.
Puebla de san Vicente.
Puente-toma.
Pumar.
Quintana-luengos.
Quintanatello.
Quintanilla de Corbio.
Quintanilla de la Berzosa.
Quintanilla de la Hormiguera.
Quintanilla de las Torres.
Rabanal de los Caballeros.
Rabanal de las Llantas.
Rebolleda.
Rebolledo de la Hinera.
Recueba.
Redondo.
Renedo de la Hinera.
Renedo de Zalima.
Resoba.
Respenda de Aguilar.
Respenda de la Peña.
Revilla de Pumar.
Revilla de Santullan.
Rios menudos.
Roscales.
Rueda de Pisuerga.
Ruesga.
Salcedillo.
Salinas de Riopisuerga.
San Andres de Arroyo.
San Cebrian de Muda.
San Felices de Castilleria.
San Jorde.
San Mames de Zalima.
San Martin de los Herreros.
San Martin de Perapertú.
San Pedro de Moarbes.
San Salvador de Contumada, y el despoblado de San Bartolomé.
Santa María de Nava.
Santibañez de Cervera.
Santibañez de Ecla.
Santibañez de la Peña y el Priorato de San Roman.
Tarilonte.
Traspeña.
Tremaya.
Triollo.
Vado de Cervera.
Val de Gama.
Valberzoso.
Valcovero.
Valoria de Aguilar.
Valsadornin.
Valsurbio.
Valle de Santullan.
Valle-espinoso de Aguilar.
Valle espinoso de Cervera.
Vañes.
Vega de Bur.
Vega de Riacos.
Velilla de Tarilonte.
Ventanilla.
Verbios.
Verdeña.
Vergaño.
Verzosilla.
Vidrieros.
Viduerna.
Villacibio.
Villaescusa de Ecla.
Villaescusa de las Torres.
Villafria y el Priorato de nuestra Señora de Brezo.
Villalbeto.
Villallano.
Villanueva de Henares.
Villanueva de la Peña y el despoblado de Villosillo.
Villanueva de la Torre.
Villanueva de Riopisuerga.
Villanueva de Muñecas.
Villanueva de Vañes.
Villaoliva.
Villaren.
Villavega de Aguilar.
Villavega de Micieces.
Villaverde de la Peña.
Villavermudo.
Villavillaco.

FRECHILLA.

Abarca.
Abastas.
Abastillas.
Añoza.
Autillo de Campos.
Belmonte.
Boada de Campos.
Boadilla de Rioseco ó de las Avellanas, y el monasterio de Benavides.
Capillas.
Cardeñosa.
Castil de Vela.
Castromocho.
Cisneros.
Frechilla.
Fuentes de Nava ó de don Bermudo.
Guaza.
Mazariegos.
Mazuecos.
Meneses.
Paredes de Nava.
Pozo de Brama.
Pozuelos del Rey.
San Roman de la Cuba.
Vaquerin de Campos y el convento de los Angeles.
Villacidaler.
Villada.
Villalcon.
Villalumbroso.
Villanueva del Rebollar.

Villarramiel.
Villatoquite.
Villelga.
Villemar.
Villerias.

PALENCIA.

Ampudia, el despoblado de Rayaces y la Ermita de nuestra Señora de Alconada.
Autilla del Pino.
Baños de Cerrato ó de Riopisuerga.
Becerril de Campos.
Calabazones.
Dueñas, el Caserio de Aguachal y el Monasterio y venta de San Isidro.
Fuentes de Valdepero.
Grijota.
Husillos, el Priorato de Becerrilejos, y la venta de Valdemudo.
Magaz.
Manquillos.
Palencia.
Paradilla.
Paredes del Monte.
Pedraza de Campos y el caserio del monte de Villa-ramiro.
Perales.
Revilla de Campos.
Santa Cecilia del Alcor.
Torremormojon.
Valoria del Alcor y la Granja de Valdebustos.
Villafruela.
Villaldavin.
Villalobon.
Villamartin de Campos.
Villamuriel de Cerrato.
Villaumbrales.

SALDAÑA.

Acera.
Arenillas de Nuño-Perez.
Arenillas de san Pelayo.
Ayuela.
Barcena de Campos.
Barrio de Buenavista.
Barrio de la Puebla.
Bairros de la Vega.
Bascones de Ojeda.
Buenavista.
Calahorra de Buedo.
Carbonera.
Castrillo de Villavega.
Celadilla del Rio.
Cembrero.
Collazos.
Congosto y la venta de Buedo.
Cornoncillo.
Dehesa de Romanos.
Espinosa de Villagonzalo.
Fresno del Rio.
Gañinas.
Gozon.
Guardo y la ermita del santo cristo del Amparo.
Herrera de Riopisuerga y el priorato de Mañinos.
Hijosa.
Itero Seco.
Lagunilla.
Laserna.
Lobera.
Mantinos.
Mazuelas.
Membrillar.
Moslares.
Naveros.
Olea.
Olmos de Pisuerga.
Oteros de Buedo.
Páramo de Buedo.
Pedrosa de la Vega y el despoblado de Retuerto.
Pino del Rio.
Polvorosa.
Portillejo.
Poza de la Vega.
Puebla de Valdavia.
Quintana Diez de la Vega.
Quintanilla de Onsoña.
Relea.
Renedo de la Vega.
Renedo del Monte.
Renedo de Valdavia.
Revilla de Collasos.
Saldaña, el caserio de Nido y los despoblados de Albalá, Bustocirio, Casasola del Sotillo, la Aldea, Valbuena y Villaires.
San Andrés de la regla.
San Cristóbal de Buedo.
San Llorente del Páramo.
San Martin del Monte.
San Martin de los Molinos.
San Martin del Valle.
San Pedro de Cansoles.
Santa Cruz de Buedo.
Santa Cruz del Monte.
Santa Olaja de la Vega.
Santervas de la Vega.
Santillana de la Vega y el despoblado de Casares.
Sotillo de Buedo.
Sotobañado.
Tabanera de Valdavia.
Tablares.
Valcabadillo.
Valderrábano.
Vahenoso.
Valles de Valdavia.
Vega de doña Olimpa y el monasterio de santa Maria de la Vega.
Velilla de Guardo.
Velillas del Duque.
Ventosa del Rio Pisuerga.
Villa-eles.
Villafruel.
Villa la Fuente.
Villalva de Guardo.
Villaluenga y el caserío de Gavinos.
Villamelendro.
Villambroz.
Villamuriel.
Villaneceriel.
Villantodrigo.
Villanueva de abajo.
Villanueva del Monte.
Villanuño.
Villamoronta.
Villaproviano.
Villaprovedo.
Villapun.
Villarabé.
Villarmienzo.
Villarodrigo.
Villarobejo.
Villasarracino.
Villasila.
Villasta.
Villasur.
Villorquite de Herrera.
Villorquite del Páramo.
Villosilla.
Villota del Duque.
Villota del Páramo.
Zorita del Páramo.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Astudillo	27	4,802	18,613
Baltanás	27	4,136	16,089
Carrion	55	4,039	17,015
Cervera de Rio Pisuerga	179	5,589	23,592
Frechilla	34	6,427	26,220
Palencia	26	6,664	26,792
Saldaña	108	4,855	20,170
Total	456	36,512	148,491

Partidos judiciales de la provincia de Pontevedra.

CALDAS DE REIS.

Abalo, san Mamed.
Agudelo, san Martin.
Amil, san Mamed.
Arcos de Condesa, santa Marina.
Arcos de Furco, san Verisimo.
Baliñas, san Andrés.
Barro, san Verisimo.
Bremil, santa María.
Briallos, san Cristóbal.
Caldas de Reis, santa María y santo Tomé.
Caldas de Cuntis, santa María.
Campaña, santa Cristina.
Campo, san Miguel.
Carracedo, santa María.
Catoira, san Miguel
Cequiril, santa María.
Cesar, san Andrés.
Cesar, san Clemente.
Cordeiro, santa Columba.
Cosoirado santa María.
Couselo, san Miguel.
Couso, san Cristóbal.
Curro, santa María.
Dimo, san Pedro.
Estacas, san Félix.
Fragas, san Miguel.
Gargantans, san Martin.
Godos, santa María.
Godos, Santiago.
Janza, santa María.
Lage, san Martin.
Lamas, santa Cruz.
Lantaño, san Pedro.
Moimenta, santa María.
Montes, san Isidro.
Moraña, santa Justa.
Moraña, san Lorenzo.
Morillan, Santiago.
Oeste, santa Eulalia.
Perdecanay, santa María.
Piñeiro, san Manuel.
Portas, santa María.
Portela, san Mamed.
Portela, santa Eulalia.
Rebon, san Pedro.
Requeijo, san Julian.
Romay, idem.
Sayans, san Salvador.
Sayar, san Esteban.
Sietecoros, san Salvador.
Troanes, santa María.
Valga, san Miguel.

CAMBADOS.

András, san Lorenzo.
Armentera, santa María.
Arra, san Mauro.
Bamio, san Ginés.
Barrantes, san Andrés.
Bayon, san Juan.
Besomaño, santa María.
Bordones san Pedro.
Caleiro, santa María.
Cambados, santa María de Dozo y santo Tomé do Mar.
Carril, Santiago.
Castrelo, santa Cruz.
Cea san Pedro.
Cobas, santa Cristina.
Corbillon, san Manuel.
Cornazo, san Pedro.
Deiro, san Miguel.
Dena, santa Eulalia.
Dorron, san Juan.
Feifiñanes, san Benito.
Fuente Carmoa, san Pedro.
Gil, santa Eulalia.
Gondár, santo Tomé.
Grove, san Martin.
Grove, san Vicente.
Isla de Arosa, san Julian.
Isla de Cortegada, Santiago.
Leiro, san Juan.
Lois, san Félix.
Lores, san Miguel.
Meano, san Juan.
Meis, san Martin.
Meis, san Salvador.
Nantes, santa Eulalia.
Noalla, san Esteban.
Nogueira, san Lorenzo.
Nogueira, santo Tomé.
Nogueira, san Vicente.
Ouviña, idem.
Padrenda, san Martin.
Paradela, santa María.
Portonovo ó Adigna, idem.
Ribadumia, santa Eulalia.
Rubianés, santa María.
Sanjenjo ó Padriñan, san Ginés.
Simes, santa María.
Sisán, san Clemente.
Sobradelo, san Salvador.
Sobrán, san Martin.
Solveira, san Fiz.
Tremoedo, san Esteban.
Vilarino, san Adrian.
Villagarcía ó Arealonga, santa Eulalia.
Villalonga, san Pedro.
Villanueva de Arosa ó Calogo, san Ciprian.

CAÑIZA.

Albeos, san Juan.
Ameijeiras, san Bernabé.
Angudes, san Juan.
Arbo, santa María.
Barcela, san Juan.
Barcia de Mera, san Martin.
Cabeyras, san Sebastian.
Campo, santa María.
Cañiza, santa Teresa.
Castelans, san Esteban.
Cequelinos, san Miguel.
Cobelo, santa Marina.
Cobelo, Santiago.
Couto de Rozas, san Bartolomé.
Creciente, san Pedro.
Deba, santa Eulalia.
Freijo, san Roque.
Filgueyra, san Pedro.
Fofe, san Miguel.
Franqueyra, santa María.
Godones, santa María.
Graña, san Bernabé.
Lamosa, san Bartolomé.
Las Achas, san Sebastian.
Luneda, santa María.
Maceyras, san Salvador.
Mourentan, san Cristóbal.
Oroso, santa María.
Parada, Santiago.
Paraños, santa María.
Petán, san Julian.
Piñeiro, san Juan.
Prado, san Salvador.
Prado de Canda, Santiago.
Quintela, san Cayetano.
Rebordechan, santa María.
Rivera, santa Marina.
Sela, idem.
Sendelle, santa Cruz.
Valeige, santa Cristina.
Villar, san Jorge.

LALIN.

Abades, santa María.
Agra, san Miguel.
Albarellos, santa María.
Alemparte, idem.
Alperiz, san Pedro.
Alzome, santa María.
Ansean, Santiago.
Ansemil, san Pedro.
Anzo, san Juan.
Añobre, san Pedro.
Arnego, Santa María.
Arnego, Santiago.
Artoño, santa Eulalia.
Asorey, santa María.
Asperielo, san Martin.
Baiña, san Pedro.
Barcia, san Esteban.
Barredo, santa María.
Basadre, san Esteban.
Basadre, santa María.
Bascuas, santa Marina.
Bayas, san Payo.
Bendoiro, san Miguel.
Bermes, santa María.
Besojos, san Felix.
Bodaño, San Mamed.
Borrageiros, san Cristóbal.
Botos, san Juan.
Brandaris, san Miguel.
Brantega, san Lorenzo.
Breija, Santiago.
Brocos, san Miguel.
Busto, san Facundo.
Cadron, san Esteban.
Camauzo, san Salvador.
Camba, san Juan.
Camba, san Salvador.
Camba, santa Eulalia.
Camposancos, san Cristóbal.
Cangas, santa Marina.
Carboeiro, santa María.
Carboentes, san Esteban.
Carmoega, san Pedro.
Carvia, san Juan.
Castro, san Mamed.
Castro, san Miguel.
Castro-Cabras, san Pedro.
Catasós, Santiago.
Cello, san Martin.
Cercio, Santiago.
Cervaña, san Salvador.
Chapa, san Ciprian.
Cira, santa Eulalia.
Cortegada, santa María.
Cristimil, san Jorge.
Cumeiro, san Pedro.
Doade, idem.
Donramiro, santa María.
Donsion, santa Eulalia.
Doruelas, san Martin.
Dozon, santa María.
Dujame, san Miguel.
Eidian, Santiago.
Erbo, san Pedro.
Escuadro, san Salvador.
Esperante, san Ciprian.
Fañan, Santiago.
Ferreiroa, san Pedro.
Ferreirós, san Ginés.
Fiestras, san Martin.
Filgueira, santa María.
Fontao, Santiago.
Galegos, san Miguel.
Gesta, san Pedro Fiz.
Gestoso, santa María.
Gorgueiros, san Miguel.
Goyas, san Miguel.
Graba, santa María.
Gres, Santiago.
Gresande, idem.
Guillar, santa María.
Haz, san Cristóbal.
Insua, santo Tomé.
Lalin, san Martin.
Lamas ó Trabancas, san Mamed.
Lamela, san Miguel.
La O, san Salvador.
Larazo, san Juan.
Laro, san Salvador.
Lebozán, Santiago.
Lodeiro, san Payo.
Loño, san Mamed.
Loso, san Pedro.
Loson, santa Eulalia.
Maceira, san Martin.
Maceiras, san Remigio.
Madriñan, san Adriano.
Mandicas; san Tirso.
Magaride, san Félix.
Martige, san Cristóbal.
Meijome, Santiago.
Merlin, san Pedro.
Merza, santa María.
Moalde, san Mamed.
Moimenta, san Lorenzo.
Moneijas, san Adriano.
Negreiros, san Martin.
Negrelos, san Ciprian.
Noceda, santa María.
Obra, santo Tomé.
Oiros, santa María.
Oleiros, san Miguel.
Ollares, santa María.
Orrea, san Andrés.
Palio, santa Eulalia.
Palmon, san Juan.
Parada, santa María.
Parada, santo Tomé.
Pazos, san Martin.
Pedroso, san Julian.
Pena, san Cristóbal.
Pescoso, santa Marina.
Piloño, santa María.
Piñeiro, san Julian.
Ponte, san Miguel.
Portela, san Cristóbal.
Portomouro, san Salvador.
Prado, san Martin.
Ramil, idem.
Refojos, san Payo.
Rellas, san Martin.
Rio, santa María.
Riobó, san Miguel.
Rodeiro, san Vicente.
Rudis, san Julian.
Saá, Santiago.
Sabrejó, santa María.
Saidres, san Juan.
Salgueiros, san Pedro.
Salto, san Esteban.
Sanguñedo, santa María.
Santa Comba, san Juan.
Santiso, san Roman.
Seador, san Miguel.

Sejo, Santiago.
Sello, idem.
Senra, san Pelayo.
Sesto, san Ciprian.
Silleda, santa Eulalia.
Sisto, san Juan.
Sotolongo, santa María.
Taboada, Santiago.
Tuiriz, san Juan.
Val, santa María.
Vale, san Andrés.
Ventosa, santa María.
Vilanova, san Juan.
Vilanova de Mosteiro, san Pedro.
Vilarello, san Andrés.
Vilela, santa María.
Villar, san Martin.
Villarino, santa María.
Villatuje, san Lorenzo.
Zobra, santa Marina.

PUENTE CALDELAS.

Aguas santas, santa María.
Alniofrey, san Lorenzo.
Anceo, san Andrés.
Antas, Santiago.
Barbudo, santa María.
Barcia, santa Ana.
Berducido, san Martin.
Borela, idem.
Caldelas, santa Eulalia.
Canicoba, san Esteban.
Carballedo, san Miguel.
Caroy, Santiago.
Corredoyra, san Gregorio.
Cubelo, san Sebastian.
Forzanes, san Félix.
Gajates, san Pedro.
Giesta, san Bartolomé.
Insua, santa María
Justanes, san Martin.
Lama, san Salvador.
Loureiro, Santiago.
Puente San Payo, santa María.
Rebordelo, san Martin.
Sacos, san Jorge.
Sacos, santa María.
Seijido, san Bartolomé.
Taboadelo, Santiago.
Tenorio, san Pedro.
Touron, santa María.
Valongo, san Andrés.
Viascón, Santiago.

PONTEVEDRA.

Alba, santa María.
Aldán, san Cipriano.
Ardán, santa María.
Beluso, idem.
Berducido, san Martin.
Bertola, santa Columba.
Bora, santa Marina.
Bueu, san Martin.
Campañó, san Pedro.
Campo, santa María.
Cangas, Santiago.
Cela, santa María.
Cerpouzones, san Vicente.
Cobres, san Adrian.
Cobres, santa Cristina.
Coiros, san Salvador.
Darbo, santa María.
Domayo, san Pedro.
Figueirido, san Andrés.
Hermelo, Santiago.
Hio, san Andrés.
Jeve, idem.
Jeve, santa María.
Lerez, san Salvador.
Lourizan, san Andrés.
Marcon, san Miguel.
Marin, san Julian y santa María.
Meira, santa Eulalia.
Moaña, san Martin.
Mogor, san Jorge.
Mourente, santa María.
Piñeyro, santo Tomé.
Pontevedra, san Bartolomé y santa María.
Poyo, san Salvador.
Poyo, san Juan.
Rajó, san Gregorio.
Salcedo, san Martin.
Samieira, santa María.
Tirán, san Juan.
Tomeza, san Pedro.
Villaboa, san Martin.

PUENTEAREAS.

Aljan, san Pelagio.
Angoares, san Pedro.
Arcos, san Verísimo.
Areas, santa María.
Arentey, san Pedro.
Arnoso, san Lorenzo.
Batallanes, san Pedro.
Batallanes, santa Eulalia.
Bugarin, santa Cristina.
Cabreira, san Miguel.
Celeirós, san Félix.
Cerdeira, san Juan.
Corzanes, san Miguel.
Cristiñade, san Salvador.
Cumear, san Esteban.
Fiolledo, san Payo.
Fontenla, san Mamed.
Fornelos, san Juan.
Fozara, san Bartolomé.
Frades, san Martin.
Garmala, santa María.
Guillade, san Miguel.
Guizo, santa Marina.
Gulanes, san Julian.
Leirado, san Salvador.
Linares, santa María.
Lira, san Simon.
Longares, san Pedro Félix.
Lourido, san Andrés.
Meder, san Adrian.
Meiról, san Andrés.
Mondariz, santa Eulalia.
Moreira, san Martin.
Mouriscados, san Ciprian.
Nogueira, san Salvador.
Oleiros, santa María.
Oliveira, san Lorenzo.
Oliveira, san Mateo.
Oliveira, Santiago.
Padrones, san Salvador.
Paredes, san Ciprian.
Pesqueiras, santa María.
Pias, santa Marina.
Piedrafurada, santa Columba.
Portela, san Martin.
Porto, san Pablo.
Prado, san Nicolás.
Puenteareas, san Miguel.
Queimadelos, santa María.
Riofrio, san Miguel.
Rivadetea, san Jorge.
Rivarteme, san Ciprian.
Rivarteme, san José.
Rivarteme, Santiago.
Rubios, san Juan.
Sabajanes, san Mamed.
Salvatierra, san Lorenzo.
Setados, santa Eugenia.
Sotolobre, santa Columba.
Taboeja, santa María.
Tortoreos, Santiago.
Touton, san Mateo.
Uma, san Andrés.
Vide, santa María.
Vilacoba, san Juan.
Vilar, san Mamed.

REDONDELA.

Amoedo, san Saturnino.
Arcade Santiago.
Borben, idem.
Cabeiro, san Juan.
Calvos, san Adrian.
Cedeira, san Andrés.
Cela, san Pedro.
Cepeda, idem.
Cesantes, idem.
Chapela, san Fausto.
Dornelas, santa María.
Estacas, idem.
Fornelos, san Lorenzo.
Guizan, santa María.
Junqueiras, san Salvador.
Lage, san José.
Louredo, san Salvador.
Mos, santa Eulalia.

Moscoso, san Pelagio.
Negros, san Esteban.
Nespereira, san Martin.
Pazos, santa María.
Pereiras, san Miguel.
Petelos, san Mamed.
Quintela, idem.
Reboreda, santa María.
Redondela, Santiago.
Sajamonde, san Roman.
Sanguiñeda, santa María.
Sotomayor, san Salvador.
Tameiga, san Martin.
Torroso, san Mamed.
Trasmaño, san Vicente.
Traspielas, santa María.
Ventosela, san Martin.
Villar de Infesta, san Martin.
Villavieja, Santiago.
Viso, santa María.

TABEIROS.

Acibeiro, santa Marina.
Agar, idem.
Aguiones, santa María.
Ancorados, san Pedro.
Ancorados, santo Tomé.
Arca, san Miguel.
Arnois, san Julian.
Baloira, san Salvador.
Barbude, san Martin.
Barcala, san Miguel.
Barcala, santa Marina.
Bea, san Andrés
Bea, san Jorge.
Bea, san Julian.
Bea, santa Cristina.
Bentoja, san Nicolás.
Berres, san Vicente.
Callobre, san Martin.
Castrelo, santa Marina.
Castro, san Miguel.
Castro, santa Eulalia.
Cerdedo, san Juan.
Cereijo, san Jorge.
Codeseda, idem.
Cora, san Miguel.
Couso, santa María.
Curantes, san Miguel.
Dos Iglesias, santa María.
Figueroa, san Martin.
Figueroa san Pelagio.
Folgoso, santa María.
Forcarey, san Martin.
Frades, santa María.
Freijo, san Jorge.
Guimarey, san Julian.
Lagartones, san Esteban.
Lamas, san Virisimo.
Liripio, san Juan.
Loimil, santa María.
Matalobos, santa Eulalia.
Meavia, san Juan.
Millarada, san Mamed.
Montes, santa María Magdalena.
Moreira, san Miguel.
Nigoy, santa María.
Oca, san Esteban.
Olives, santa María.
Orazo, san Pedro.
Ouzande, san Lorenzo.
Parada de Montes, san Pedro.
Parada de Tabeiros, idem.
Paradela, santa Marina.
Pardemarin, santa Eulalia.
Pardesoa, Santiago.
Pedre, san Esteban,
Pereiras, san Bartolomé.
Presqueiras, san Miguel.
Quintillan, san Pedro.
Quireza, santo Tomé.
Remesar, san Cristóbal.
Riobó, san Martin.
Riveira, santa Marina.
Rivela, idem.
Rubin, santa María.
Sabucedo, san Lorenzo.
Santeles, san Juan.
Somoza, san Andrés.
Souto, idem.
Tabeirós, Santiago.
Toedo, san Pedro.
Tomonde, santa María.
Vinceiro, santa Cristina.

TUY.

Amorin, san Juan.
Areas, santa María
Atios, santa Eulalia.
Baldranes, Santiago.
Barrantes, san Vicente.
Budiño, san Esteban.
Budiño, san Salvador.
Burgeira, san Pedro.
Caldelas, san Martin.
Camposancos, santa María.
Chenlo, san Juan.
Currás, san Martin.
Eirás, san Bartolomé.
Entienza, san Justo y Pastor.
Estás, Santiago.
Figueiró, san Martin.
Forcadela, san Pedro.
Goyán, san Cristóbal.
Guillarey, san Mamed.
La Guardia, santa María.
Loureza, san Mamed.
Malbas, Santiago.
Mongás, santa Eugenia.
Mosende, san Jorge.
Páramos, san Juan.
Parderrubias, santo Tomé.
Pedornes, san Mamed.
Pexegueiro, san Miguel.
Picoña, san Martin.
Piñzas, santa María.
Piñeiro, san Salvador.
Pontellas, Santiago.
Porriño, san Jorge.
Rebordanes, santa Eugenia.
Riva de Louro, santa Columba.
Rosal, santa María.
Salceda, san Jorge.
Salceda, santa María.
Salcidos, san Lorenzo.
Sobrada, san Salvador.
Soutelo, san Vicente.
Tabagon, san Juan.
Tabagon, san Miguel.
Taborda, idem.
Tebra, san Salvador.
Tebra, santa María.
Tomiño, santa María.
Torneiros, san Salvador.
Tuy, santa María.
Villa de Suso, san Miguel.
Villamean, san Benito.

VIGO.

Alcabre, santa Eulalia.
Baiña, santa Marina.
Baredo, santa María.
Bayona, santa María.
Beade, san Esteban.
Belesar, san Lorenzo.
Borreiros, san Martin.
Bouzas, san Miguel.
Cabral, santa Marina.
Camos, santa Eulalia.
Candean, san Cristóbal.
Castrelos, santa María.
Chan de Brito, san José.
Chain, santa María.
Comesaña, San Andrés.
Coruj., san Salvador.
Couso, san Cristóbal.
Coya, san Martin.
Donas, santa Baya.
Freijeiro, santo Tomé.
Gondomar, san Benito.
Labadores, santa Cristina.
Mañufe, san Vicente.
Matamá, san Pedro.
Membribe, Santiago.
Morgadanes, idem.
Navia, san Payo.
Nigrán, san Félix.
Oya, san Miguel.
Panjon, san Juan.
Parada, Santiago.
Peitieiros, san Miguel.
Priegue, san Mamed.
Ramallosa, santa Cristina.

Ramallosa, san Pedro.
Sardoma, idem.
Teis, san Salvador.
Valladares, san Andrés.
Vigo, santa María y Santiago.
Villaza, santa María.
Vincios, idem.
Zamanes, san Mamed.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Caldas de Reis	53	6,534	26,901
Cambados	56	8,508	36,260
Cañiza	41	8,112	27,900
Lalin	164	8,866	44,454
Puente Caldelas	31	5,087	23,400
Pontevedra	43	9,955	47,603
Puenteareas	66	6,339	25,920
Redondela	38	4,750	18,864
Tabeirós	72	6,083	30,415
Tuy	51	11,479	42,248
Vigo	43	8,968	46,037
Total	658	84,681	360,002

Partidos judiciales de la provincia de Salamanca.

ALBA DE TORMES.

Albusejo y los despoblados de Alcuvilla y Maza de Alba.
Alba de Tormes, la Alquería de Martin Vicente, las aldeas de Matarrala y Veguilla, y los despoblados de Naharrillos, Perales, Revilla alta y baja, Revilla de San Pedro, San Bellin, Torrejon y Vadillo.
Aldeaseca.
Aldeavieja.
Amatos de Alba.
Anaya de Alba.
Armenteros y sus anejos de Blasco, Navaonvela, Revalbos y Iñigo.
Berrocal de Salvatierra y los despoblados de Alameda de Juan Martin y Aldeanueva de Campomojado.
Cabezuela.
Campillo de Salvatierra.
Carpio de Bernardo.
Casafranca.
Castañeda y los despoblados de Chinin y Cuelgamures.
Chagarcía medianero.
Coca de Alba.
Ejeme y los despoblados de Carmeldo, Cartala, Galindo Bejar, Santa Inés y Torreclemente.
Encinas de abajo y el despoblado de Cilloruelo.
Encinas de arriba.
Francos.
Fresno-alándiga y el despoblado de Torrealándiga.
Fuente-roble de Salvatierra.
Gajates y el despoblado de Valeros.
Galinduste y los despoblados de Anda-romero, Bercimuelle, Gutierrez-Velasco, Martin Perez, Romanas y Velayos.
Galirancho y el despoblado de Aceña de Oviedo.
Galleguillos.
Garci-hernandez, la aldea de Cedá y la alquería de Matamala de Arapiles y los despoblados de Aceña de los Mínimos, Membribe y Serna.
Gimen-Gomez.
Guijuelo y la aldea de Campillo de Alba.
Herrezuelo.
Horcajo medianero y los despoblados de ermita de Valdejimena, Padiernos, Sancho-pardo de abajo y Sancho-pardo de arriba.
La Rodrigo y la alquería de Caravias.
Lurda.
Machacon.
Martin-amor y los despoblados de Martillan Matamala, Conejera, Velaviejo de abajo y Velaviejo de arriba.
Maya.
Montejo de Salvatierra, y la alquería de Monasterio.
Monterrubio de la Sierra, la aldea de Miguel-Muñoz, la alquería de Torre de Zapata ó de Pedro Vela y los despoblados de Hernan-Cobo y Segovia de Salcedon.
Morrille y los despoblados de Caloco, Matilla, Regañada, Somade y Terrados.
Navales y la aldea de Velillas.
Navaredonda de Salvatierra.
Palacios de Salvatierra.
Palomares y el despoblado de Martin Valero.
Pedraza de Alba y el despoblado de Gomez Velasco.
Pedrosillo de Alba.
Pedrosillo de los aires ó de Salvatierra, las alquerías de Amatos de Salvatierra, el Castillejo de Salvatierra, Villar de Salvatierra y Herreros de Salvatierra, y los despoblados de Dueña de Salvatierra, Fuente Santa y Sauceda.

Polayos y la aldea de Derrengada.
Peñarandilla.
Pizarral de Salvatierra.
Pocilgas.
Portillo.
Salvatierra.
Siete Iglesias y la aldea de Pedro Martin.
Tala.
Terradillos.
Turra.
Valdecarros el despoblado de Valdecarrillos.
Valdemierque.
Valverde de Gonzal-Yañez, el despoblado de Juarros y la alquería de Gallegos de Crespes.
Veleña, las alquerías de Cortos de Salcedon y Sanchituerto y los despoblados de Mataseca y Savagüente.
Villagonzalo, el despoblado de Val de Santiago y la alquería de Pardo.

BEJAR.

Aldea-Cipreste.
Bejar.
Bercimuelle y la alquería de Muñopepe.
Cabeza.
Calzada de Montemayor.
Candelario.
Cantagallo.
Casas de la Calzada.
Casas del Fraile.
Cerro.
Cespedosa.
Colmenar.
Cristóbal.
Fresnedoso.
Fuente-buena.
Fuentes de Bejar.
Gallegos de Solmiron.
Guijo.
Horcajo de Montemayor.
Horcajuelo.
Hoya.
Lagunilla.
Ledrada.
Montemayor.
Navacarros.
Nava de Bejar ó de Valvaneda.
Nava el Moral.
Navamorales.
Palomar alto y bajo.
Peña Caballera.
Peromingo.
Puebla de Béjar.
Puente del Congosto.
Puerto de Baños.
Sancho-tello.
San Medel.
Santibañez de Valvaneda.
Sorihuela.
Tejado y la dehesa de Peñaflor.
Valbuena.
Valde Fuentes.
Val de Hijaderos.
Val de la Caso.
Val del Ageve.
Val de la Matanza.
Val de San Gil.
Valverde de Valdelacasa.
Vallejera.

CIUDAD-RODRIGO.

Abusejo.
Agallas.
Alameda y el despoblado de Mimbre.
Alamedilla, el despoblado de Moheda y la alquería de Atalayuela.
Alba de Yeltes y el despoblado de Tijeras.
Alberquería de Argañan.
Aldea del Obispo y los despoblados de Fuerte de la Concepcion Gordon y San Pedro viejo.
Aldeanueva de Portanobis.
Aldehuela de Yeltes y los despoblados de Laguna y Robliza de Yeltes.
Atalaya, el despoblado de Vadillo y el lugar de Fradamora.
Barba de Puerco.
Barquilla.
Boada y el despoblado de Zarza de Ciudad-Rodrigo.
Boadilla.
Boca-cara.
Bodon, la Alquería de Aldea de Alba de Hostaces y los despoblados de Albarrillo, Aldeanueva de Arenal, Collado de Malbarin; Tejadillo de Ciudad-Rodrigo y Valquemada.
Bouza.
Cabrillas.
Campillo de Ciudad-Rodrigo.
Campo-cerrado.
Caridad y los despoblados de Cantarranas y Palomarejo.
Carpio de Ciudad-Rodrigo, las alquerías de Fonseca, Manzanillo y Pizarral de Ciudad-Rodrigo, y los despoblados de Aldehuela de Azava, Anguita ó Aguila, Conejera, Murialba y Palacios de Ciudad-Rodrigo.
Casa-blanca de Ciudad-Rodrigo.
Casillas de Flores y el despoblado de Genestosa.
Castillejo de Azava.
Castillejo de Dos-casas.
Castillejo de Martin-viejo, la aldea del Moral, las alquerías de Ledin, Majuelos y Perochico, y los despoblados de Alicera, Berrocal de Camaces, Calzada de Ciudad-Rodrigo, Capilla de la Sierra, Capilla del Rio, Casasola del Rio, Castellanos de Ciudad-Rodrigo, Chamorilla, Mariego, Matahijos, Mus, Navaelperal, Palomar de Ciudad-Rodrigo, Paradinas de Ciudad-Rodrigo, Pedro Pulgar, Perochico, Saocedilla, Serranos, Tejarejos, Valborraz, Val de la Zarza, Vicario, Villar del Rey é Ibanrey.
Castraz.
Cespedosa.
Ciudad-Rodrigo, las alquerías de Alcazaren, Campanilla, Fresno de Ontaces, Fuentelabrada, Los Valles, Pedro Tello, Robliza de Ciudad-Rodrigo y San Juanejo, y los despoblados de Agueda, Casasolilla, Cantarinas, Cantarinillas, Gazapos, Giera, Macarro, Manco, San Agustin el viejo, Sierra de la Silla, Soto, Torrecilla de Ciudad-Rodrigo, Valdespino de abajo, Valdespino de arriba, Ventosa é Iteruelo.
Dios le guarde.
Encina y el despoblado de las Yugadas, Melimbrazo y Olmo.
Espeja y los despoblados de Dehesita y Pinar.
Fuente Guinaldo y los despoblados de Guijo, Sajeras é Irueña.
Fuente-roble de abajo y los despoblados de Fuente-roble de arriba.
Pito y Sierro.
Fuente de San Estéban.
Fuentes de Oñoro.
Gallegos de Argañan y los despoblados de Cuellar, Gallinazo y Puentecilla.
Gracia.
Guadapero y el despoblado de Cilleruelo.
Herguijuela de Ciudad-Rodrigo.
Ituero de Azava y el despoblado de Dueña de Ciudad-Rodrigo.
Mahillo.
Manzano de Ciudad-Rodrigo, la alquería de Incapié y los despoblados de Aldeanueva de Azava, Martihernando y Pascual Harina.

Martiago y el despoblado de Saetero.
Martillan y el despoblado de Aceña.
Martin del Rio y los despoblados de Castillejo de Yeltes y Collado de Yeltes.
Monsagro.
Moras-verdes ó Salvatierra de Francia y el despoblado de Molinos.
Muñoz, las alquerías de Aldeavieja y Zarzavitos, y los despoblados de Aldeadávila de Revilla, Castillejo de Huebra, Lavide, Mercadillo y Revilla.
Navas-frias
Pastores y los despoblados de Cabezal viejo, Cuadrados y Porrilla.
Payo y el despoblado de Villar de Flores
Pedraza de Ciudad-Rodrigo.
Pedro-Toro y los despoblados de Aceñuela, Laraz, Medias fuentes, Peronilla, Ravida, San Giraldillo, San Miguel de Valdecarros ó Caldillas, San Roman, San Romanito, Serradilla de Rencojo, Tejares de Ciudad-Rodrigo, Valverdejo y Vallicos.
Peña-Parda y el despoblado de Perosin
Puebla de Azava y el despoblado de Prado de San Pedro.
Puebla de Yeltes.
Retortillo y los despoblados de Granja, Nava de Yeltes ó de Buen Padre y Val de la Calzada.
Robleda.
Sahugo y el despoblado de Posadillas.
Sailices.
Santa Olalla.
Sancti Spiritus.
Sepulcro-Hilario y el despoblado de Fresneda.
Sepúlveda.
Serradilla del Arroyo y el despoblado de Porteros de Ciudad-Rodrigo.
Serradilla del Llano.
Serranillo.
Sesmiro y el despoblado de Aceñas.
Tenebron y el despoblado de Gavilan.
Val de Carpinteros.
Villar de Ciervo y el despoblado de Campo-redondo.
Villar de la Yegua y la alquería de Mezquita.
Villar del Puerco y la alquería de Hurtada.
Villarejo y el despoblado de Gatos.
Villas-rubias y el despoblado de Jaque.
Zamarra y los despoblados de Horquera, Jarilla, Lerilla y Villaflor.

LEDESMA.

Ahigal de Villarino.
Aldea-Rodrigo.
Aldehuela de la Bóveda, las aldeas de Moreras y Tejadillo de Huebra, las alquerías de Rodas viejas, Sancho-bueno, San Julian de los Alamos y Sebastian-Rubio, y los despoblados de Barrio de Rodas-viejas, Castro-Enriquez y Huerta de Mozarvitos.
Almenara y el despoblado de Aldehuela de la Huelga.
Almendra.
Añover de Tormes.
Arco.
Ardon Sillero.
Belvis.
Berganciano.
Bóveda de Castro.
Brincones, el despoblado de Zurita y la alquería de Guejuelo del Monte.
Buena-madre y su barrio de Casas del Campo.
Cabeza de Diego Gomez
Cabeza de Faramontanos.
Calzadilla del Campo.
Campo de Ledesma, las alquerías de Espayos, Espioja y Mozodiel de Ledesma, y los despoblados de Gueribañez, Huérfana y Peñacerracin.
Canillas de abajo y el despoblado de Canillejas.
Carrascal de Velamberez
Casasola de la Encomienda.
Cerezal de Puertas.
Cuadrilleros de Gusanos.
Doñinos de Ledesma, las aldeas de Muelledes y Valrubio y Tuta, las alquerías de Tajurmientos y Zafroncino, y los despoblados de Gudino, Mataranas y Torrita.
Encina de San Silvestre.
Espadaña.
Espino de los Doctores.
Fuentes de Sando.
Gansinos.
Garci-Rey, las alquerías de Alcornocal y Berrocalejo, y los despoblados de Siegaverde y Tremedalejo.
Gejo de Diego Gomez y el despoblado de Encinasola de las Minayas.
Gejo de los Reyes.
Gejuelo del Barro.
Golpejas y las alquerías de Carrascalino y Pozos de Mondar.
Grandes.
Gro.
Iruelos.
Juzbado y el despoblado de Casasolita.
Ledesma la aldea de Frades, la alquería de Muchachos y los despoblados de Aldehuela de Meson de Malpica, Cerezo, Cibrianas, Corbate, Dehesillas, Hurtadas Moquete, Noguez, Palacios de los Dieces, Peñamecer, Valderas y Vaquillas.
Manceras.
Manzano de Ledesma.
Mata y el despoblado de Tozas.
Mazan.
Monleras y los despoblados de Pépino, Villasequito de arriba y Villasequito de los Dieces.
Moral de Castro.
Moscosa y la alquería de Gusanos.
Navas de Queijigal.
Palacinos.
Palacios del Arzobispo.
Pedernal.
Pela-Rodriguez.
Pelilla, las alquerías de Badima, Samasa y Santo Domingo, y los despoblados de Aceña de la Ribera, Aldeagutierrez, Cañedino, Casar, Estacas, Estaquillas, Samasita y Santa Marina.
Peñalbo.
Peramato.
Pereña.
Porqueriza y las alquerías de Berrocal y Padierno.
Puertas.
Rollan, el despoblado de Garcigrande y la alquería de Cojos de Rollan.
Quejigal.
Sagos.
Sagrada.
Sando de santa María.
San Pedro del Valle.
San Pelayo, el despoblado de Spinorapado y las alquerías de Cañedo de las Dueñas y Cuadrilleros de los Dieces.
Santa María de Sando, la alquería de Iruelo del Camino y los despoblados de Campillo de Ledes-

ma, Valdelacoba y Valdesuero.
Santiz.
Sardon de los Alamos.
Sardon de los Frailes.
Tabera de abajo, el despoblado de Tabera de arriba y las alquerias de Carreros y Taberuela.
Tello-Sancho.
Tirados, las alquerías de Baños de Ledesma, Carrascal de Olmillos y Olmillos y los despoblados de Cabra y Contiensa.
Trabadillo.
Trabanca.
Tremedal.
Valdelosa y la alqueria de Valencia de la Encomienda.
Valejo.
Vega de Tirados.
Vellosino.
Villar de los Alamos.
Villar de Pedro Alonso, la alqueria de Sailicejos y la aldea de Becerril.
Villarino.
Villamayor.
Villasdardo.
Villaseco de los Gamitos y el despoblado de Torneros.
Villaseco de los Reyes y la alqueria de Villarejo.
Zafron.
Zamayon y los despoblados de Izcalina y Zamoncino.
Zarapicos, la aldea de Torrecilla del Rio y los despoblados de Naharra y Santibañez.
Zarza de don Beltran.
Zorita de Ledesma.

PEÑARANDA DE BRACAMONTE.

Alaraz y los despoblados de Garcigrande, San Mamés y Somosancho.
Alconada y la alqueria de san Vicente.
Aldeaseca de la Frontera.
Arabayona de Mogica ú Hornillos y el despoblodo de Ventosa del medio.
Babilafuente.
Boveda de Rivalmar.
Campo de Salamanca y los despoblados de Aldeayuste y Riolobos.
Cantalapiedra.
Cantalpino y el despoblado de Revilla de idem.
Cantaracillo.
Cordobilla.
Huerta.
Macotera.
Malpartida.
Mancera de abajo.
Mollorido ó nueva Carolina de Castilla.
Moriñigo.
Nava de Sotrobal y el despoblado de Sotrobal.
Palacios Rubios.
Paradinas de Salamanca.
Pedroso y los despoblados de Torre de Moncantar, Ventosa de abajo y Villafuerte.
Peñaranda de Bracamonte.
Poveda de las Cintas.
Ragama.
Salmoral.
San Morales.
Santiago de la Puebla y el despoblado de Melardos.
Tarazona y el despoblado de Cotorrillos.
Tordillos.
Ventosa de Rioalmar y el despoblado de Arauzo.
Villaflores y los despoblados de Mazores y Morquera.
Villar de Gallimazo y la alqueria de Pedraza.
Villoria de Salamanca.
Villoruela.
Zorita de la Frontera y el despoblado de Aldehuela de Flores.

SALAMANCA.

Aldealenga.
Aldeanueva de Figueroa.
Aldea rubia y los despoblados de Puebla de Escalonilla y san Pedro.
Aldeaseca de Armuña y los despoblados de Arroyo y Panaderos.
Aldeatejada, el despoblado de Torrecilla de idem, la alqueria de Sancho viejo y las aldeas de Porquerizos y Salvadorique.
Arapiles y el despoblado de Pelagarcía.
Arcediano.
Barbadillo y la aldea de Santo Tomé de Colledo.
Bernoy.
Cabeza-vellosa.
Cabrerizos y los despoblados de Aldehuela de los Guzmanes y Flecha.
Calva-rasa de abajo y el despoblado de Carpihuelo.
Calva-rasa de arriba y el despoblado de Otero de María Asensio.
Calzada de don Diego.
Calzada de Valdunciel.
Canillas de arriba ó de Torneros, el despoblado de Cempron, el lugar de Sanchirianes y las alquerias de Sanchiricones y Pedro-Lleu.
Carbajosa de Armuña, la alqueria de Lagunas-rubias y los despoblados de Abarcoso y aldea la Lama.
Carbajosa de la Sagrada.
Carnero, la aldea de Castrejon y los despoblados de Cubo de Salamanca, Gejo de idem y vecino.
Carrascal de Barregas y los despoblados de Barregas y Palacios de Lope Rodriguez.
Carrascal del Asno, el despoblado de Sanchillame la aldea de Esteban Isidro y la alqueria de Arguijo.
Carrascal del Obispo, la alqueria de san Pedro de Arceron, las aldeas de Huermos y Pedro Martin, y los despoblados de Casasola del Campo, Casasolilla, Olleros y Vega de idem.
Carrascal de Pericalvo.
Castellanos de Moriscos.
Castellanos de Villiquera y el despoblado de idem.
Cente rubio y las alquerias de Amatos del Rio y Andres bueno.
Cilleros el Hondo.
Cojos de Robliza y el despoblado de Maza de san Pedro.
Doñinos de Salamanca y el despoblado de Pegollo.
Espino de la Orbada.
Florida de Liébana ó Muelas y los despoblados de Burrinas, Palacios de los Ovalles y Puerto de la Anunciacion.
Forfoleda y el despoblado de Casablanca de Salamanca.
Galindo y Perahuy.
Gomecello, las alquerias de Sordos y Velasco Muñoz y los despoblados de Cruz, Hortelanos y Iban-Diez.
La Bellés y los despoblados de Armenteros, Gansinos y Pedrosillo franco.
Llen, la aldea de Corbacera, la alqueria de Cabrera y los despoblados de Lázaros, Mora, Negrillos, Ochando y Pajuelas.
Mata.
Matilla, el despoblado de Velache y la alqueria de Linejo.
Miranda de Azan.

Monterrubio de Armuña.
Morisco y el despoblado de Hoyo.
Mozarvez, el lugar de Aldeanueva de Ariscos, la alquería de Ariscos y los despoblados de Alizazes, Montellano, Orejudo y Torrecilla de Ariscos.
Narros de Malduncíel.
Negrilla.
Olmedilla.
Orbada.
Pajares.
Palencia de Negrilla y la alquería de Torreperales.
Parada de arriba y la alquería de Pericalvo.
Parada de Rubiales y el despoblado de idem.
Pedrosillo del Ralo.
Pelabrabo, la alquería de Gargavete de arriba y los despoblados de Gargavete de abajo y Narros del Rio.
Pinó
Pitiegua.
Porteros de Salamanca, el despoblado de Miranda de Pericalvo y las alquerías de Raz y Rodillo
Robliza de Cojos.
Salamanca.
San Cristóbal de la Cuesta y la alquería de Mozodiel del Camino.
San Julian de Valmuza, las alquerías de Muñovela y Otero de Vaciadores y los despoblados de Carrascalino, Megrillan, Palacio de los Villalones, San Benito, Torrecilla de la Valmuza, Torrecilla de San Benito, y Valverde de la Valmuza.
San Pedro de Rozados, las alquerías de Beconuño y Rozados y los despoblados de Aldealgordo, Barcial, Siete-Carreras y torre de Juan Vazquez.
Santa Marta.
Santibañez del Rio.
Santo Tomé de Rozados, la aldea de Turra, las alquerías de Aldeagallega, Barga y Terrubias, y los despoblados de Barcialejo y San Cristobalejo.
Tardaguila, la alquería de Espino-arcillo, y los despoblados de Arcillo, Granadilla y Torrejon.
Tejado.
Tejares de Salamanca, la alquería de Realengo de Tejares y los despoblados de Perañaya y Trinteras.
Topas.
Tornadizos, la aldea de Tordelalosa, la alquería de Continos y los despoblados de Cequeña, Gueribañez y Valmucina.
Torre de Martin Pascual, la aldea de Fraguas, las alquerías de Alberguería de la Valmuza, Escobos y Valdonsancho, y los despoblados de Cabras malas, Golpejera, Morales y Montalvo.
Torres, el despoblado de Azan y la Aldea de Pinilla.
Torres-menudas.
Valduncíel, el despoblado de Aldeanuevita, y las alquerías de Muelmes de Cañedo y Santibañez de Cañedo.
Valverdon, la aldea de Mozodiel de Sanchiñigo, la alquería de Valcueva y los despoblados de Benavides, Riveraverde, Tesonera, Zorita y Rascon.
Vecinos y los despoblados de Carneruelos, Galleguillos y Torre de Juan Pacheco.
Veguillas.
Villalva de los Llanos.
Villamayor y los despoblados de Canto, Gudino, Moral de Salamanca y Ribera ancha.
Villanueva de Cañedo, el despoblado de Izcala, la alquería de Cañedino y las aldeas de Cardeñosa y san Cristóbal del Monte.
Villanueva de los Pabones, la alquería de Orbadilla y los despoblados de Cañada y Cañadilla.
Villares de la Reina.
Villaselva ó Parada de abajo y la alqueria de Zaratan.
Villaverde.

SEQUEROS.

Abililla de la Sierra.
Alberca.
Alberguería.
Alcazaren.
Aldeanueva de la Sierra y los despoblados de Altejos y Zarzosillo.
Anaya de Huebra, las alquerías Buenabarba, Gallegos de Huebra, y Oteruelo de don Andrés, y los despoblados de Agustinez, Cerbandez y Maza.
Arroyo muerto.
Barbalos.
Bastida.
Berrocal de Huebra.
Cabaco.
Carrascalejo de Huebra.
Casas del Conde.
Casas de Monleon.
Castroverde, la alquería de Herreros de Peña de Cabra, y los despoblados de Aldehuela, Garcigalindo y Malpartida.
Cepeda.
Cereceda
Cilleros de la Bastida.
Coca de Huebra.
Coquilla de Huebra.
Cortos de la Sierra.
Endrinal, la alquería de Villar de Leche y el despoblado de Granja de Monreal.
Escurial.
Frades.
Gallinero de Huebra.
Garcibuey.
Herguijuela de la Sierpe.
Herguijuela de la Sierra.
Hondura.
Iñigo y la alquería de Terrones.
Linares.
Madroñal.
Membribe y el despoblado de Coquilla de Juan Vazquez.
Miranda del Castañar.
Mogarraz.
Molinillo.
Monflorido.
Monforte.
Monleon.
Moraleja de Huebra.
Narros de Matalayegua, y las alquerias de Corral de Garciñigo y Garciñigo.
Nava de Francia.
Navagallega, la alquería de Calzadilla de Mendigos y los despoblados de Garriel y Segovia del Doctor.
Navaredonda de Salamanca.
Peña de Cabra.
Paralejos de Solis.
Pinedas.
Puerto de la Calderilla, las alquerías de Pedraza de la Sierra y San Miguel de Asperones y los despoblados de Arévalos, Casillas del Puerto y Casillas de Mora.
Rinconada.
Sagrada.
Sancho-Gomez.
Sanchon de la Sagrada y la alquería de Domingo Señor.
San Domingo
San Esteban de la Sierra y los despoblados de Mesegal y Pajares.
San Martin del Castañar.
San Miguel de Valero.
San Muñoz.
Santa María de Lo-llano.

Santibañez de la Sierra.
Santos.
Sogoyuela de los Cornejos.
Sequeros y la aldea de Casarito.
Sierpe.
Sotoserrano.
Tamames.
Tejeda.
Tornadizo.
Torre de Velayos.
Valero.
Ventas de Garriel.
Villanueva del Conde.
Villar del Profeta.
Zarzoso.

VITIGUDINO.

Ahigal.
Aldeadávila de la Ribera y el despoblado de Robledillo de Santo Domingo.
Bañobarez y los despoblados de Arevalillo, Arévalo, Centenares, Granja de Camaces, Medinilla y Regajal.
Barceo.
Barceyno.
Barreras.
Barrueco-Pardo.
Bermellar.
Bogajo, y los despoblados de Campilduero, Martingalgo y Zancado.
Cabeza del Caballo.
Carrasco.
Cerezal de Peñahorcada.
Cerralbo.
Ciperez, el despoblado de Huelmo y la alquería de Castillejo de Evan.
Corporario.
Cubo de Don Sancho ó de Buenamadre, el despoblado de San Cristóbal de los Mochuelos, la alquería de Rollanejo, y las aldeas de San Cristobalejo y Villoría de Buenamadre.
Encinasola de los Comendadores.
Escuernavacas.
Fregeneda.
Fuenteliante.
Fuentes de Masueco.
Gomeciego.
Guadramiro.
Hinojosa de Duero.
Jema.
Ituero de Ciperez y la alquería de Ituerino.
Lumbrales.
Majujes.
Masueco.
Mieza.
Milano.
Moralita.
Moronta.
Olmedo de Ciudad-Rodrigo, y los despoblados de Hernandinos, Fuente-labrada y Ituero de Camaces.
Pedroálvaro.
Peña.
Peralejos de abajo.
Peralejos de arriba.
Picones.
Pozos de Hinojo.
Redonda.
Robledo-hermoso.
Saldeana.
Sanchon de la Ribera.
San Felices de los Gallegos.
Saucelle.
Sobradillo.
Traguntia.
Uces.
Valde-rodrigo.
Valsalabroso.
Vidola.
Vilvestre.
Villar de Ciervos.
Villares de Yeltes.
Villargordo.
Villarmuerto.
Villasbuenas.
Villavieja y el despoblado de Santidad.
Vitigudino.
Yecla.
Zarza de Pumareda.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alba de Tormes	60	3,848	15,519
Bejar	48	6,199	27,066
Ciudad-Rodrigo	78	7,806	36,320
Ledesma	89	4,823	20,426
Peñaranda de Bracamonte	36	4,804	19,073
Salamanca	82	8,625	35,831
Sequeros	73	6,379	26,094
Vitigudino	62	7,342	29,985
Total	527	49,826	210,314

Partidos judiciales de la provincia de Santander.

CASTRO-URDIALES.

Agüera.
Castro-urdiales.
Cerdigo.
Guriezo.
Honton.
Islares.
Lusa.
Mioño.
Oriñon.
Otañes.
Samano.
Santullan.
Villaverde de Trucios.

ENTRAMBAS-AGUAS.

Adal.
Agüero.
Ajo.

Ambrosero.
Anaz.
Anero.
Arenal.
Argoños.
Arnuero.
Barcena de Cesto.
Bareyo.
Bosque antiguo.
Cabada.
Cabarceño.
Carriazo.
Castañedo.
Castillo.
Ceceñas.
Cicero.
Cubas.
Elechas.
Entrambas-aguas.
Escalante.
Gajano.
Galizano.
Güemes.
Hazas de Cesto.
Heras.
Hermosa.
Hornedo.
Hoz de Ribamontan.
Isla.
Langre.
Lierganes.
Liermo.
Loredo.
Meruelo.
Miera.
Moncalian.
Navajeda.
Noja.
Omoño.
Orejo.
Pamanes.
Penagos.
Pilas de Ribamontan.
Pontejos.
Pontones.
Prados.
Praves.
Puente Agüero.
Riaño.
Riotuerto.
Rubayo.
Rucandio.
San Salvador.
Santa Marina.
Santoña.
San Vitores.
Septien.
Soano.
Sobarzo.
Sobremazas.
Solares.
Solorzano.
Somo.
Suesa.
Talur del Condado.
Termino.
Valdecilla.
Veranga.
Villaverde Ribamontan.

LAREDO.

Ampuero.
Badames.
Bueras.
Carasa.
Cereceda.
Laredo.
Llanes.
Liendo.
Marron.
Nates.
Padiérniga.
Rada.
San Bartolomé.
San Mames.
San Miguel.
San Pantaleon.
Secadura.
Seña.
Tarrueza.
Udalla.

POTES.

Abellanedo.
Aliezo.
Aniezo.
Argüebanes.
Armaño.
Boda.
Barago.
Baro.
Barreda.
Barrio.
Bedoya
Bejes.
Bejo.
Bendejo.
Bores.
Brez.
Buyezo.
Cabañes.
Cabezon.
Caecho.
Caloca.
Cambarco.
Campollo.
Castro.
Colio.
Cosgaya.
Cueva.
Dobarganes.
Dobres.
Dos-amantes.
Enterrias.
Espinanza.
Frasna.
Lameo.
Lebeña.
Ledantes.
Lerones.
Lomeña.
Lón.
Luriezo.
Mogrovejo.
Ojedo.
Pendes.
Pembes.
Perrozo.
Pesaguero.
Piasca.
Pollayo.
Potes.
Rases.
San Andrés.
San Pelayo.
San Sebastian Cillorigo ó Toma.
Santibañez.
Sobrado.
Tanarrio.
Tollo.
Toranzo.
Torices.
Triyallo.
Tudes.
Valdeprado.
Valmeo.
Veda.
Vega.
Villaverde.
Viñon.
Yallo.
Yebas.

RAMALES.

Aja.
Arredondo.
Astrana.
Barruelo.
Bustablado.
Bustancilles.
Calseca.
Cañedo.
Erada.
Fresnedo.
Gibaja.
Hazas de Soba.
Incedo.
Lavin.
Matienzo.
Mentera.
Ojarrio.
Ojevar.
Pilas de Soba.
Prado.
Quintana de Soba.
Ramales.

Rasines.
Regules.
Reoyos.
Revilla.
Riba.
Rozas de Soba.
Sangas.
San Juan.
San Martin de Soba.
San Pedro.
Santayana.
Valcava.
Valdicio.
Valle de Ruesga.
Veguilla de Soba.
Villar.
Villaverde de Soba.

REINOSA.

Abiada de Argüero.
Abiada de Suso.
Aldueso, su Venta y Soto.
Allendelhoyo.
Aradillos.
Arantiones.
Arcera.
Arenillas de Ebro.
Argüeso.
Aroco.
Arrueyuelos.
Bercena de Ebro.
Barrio de Argüeso.
Bolmir.
Bustamante y su barrio de Quintanilla
Bustasur.
Bustillo del Monte.
Camesa y sus barrios de Robledo y Riopalio.
Camino.
Campo.
Cañeda.
Carabios y sus barrios de Arroyal, Barruelo y San Andrés.
Casa de Candenosa.
Casa de la Lastra.
Casa de Naveda.
Casa de Valloseva.
Casas de Cadalso.
Castrillo Laya.
Cejancas.
Celada de los Calderones.
Celada de Marlantes.
Cervatos.
Coroneles.
Costana.
Cubillo de Ebro.
Cuena.
Entrambas aguas.
Espinilla de Argüero.
Espinilla de Suso.
Espinosa de Bricia.
Espinosa de Maldeolea.
Fombellida.
Fontecha.
Fontible.
Fresno de Enmedio.
Hiniestrosa.
Hormas.
Hormiguera.
Horna.
Horzales y sus barrios de Brezal, Soto y Villasomera.
Hoz de Argüero.
Lanchares.
Laserna.
Lantuero.
Llano.
Loma de Hoyos.
Lomasomera.
Mata de Hoz.
Matamorosa.
Mata-porquera.
Mata-repudio.
Mazandreso.
Miña.
Monegro y su barrio de Quintana.
Montecillo.
Morancas.
Moroso.
Navamuel.
Naveda.
Nestares.
Olea.
Otero.
Paracuelles.
Pesquera.
Poblacion de abajo.
Poblacion de arriba.
Poblacion de Suso.
Poblacion de Yuso, el barrio de Concorte y la venta de San Antonio.
Polientes.
Pruaño.
Puente del Valle.
Quintana Dean.
Quintanamamil.
Quintanas de Olmo.
Quintanilla de Rucandio.
Quintanillas de Valdeolea y sus barrios de Bercedo, la Cuadra y Quintano.
Rasgada.
Rebelillas.
Rebollar.
Renedo de Bricia.
Renedo de Valdearroyo.
Reocin de los Molinos.
Repudio.
Requejo.
Retortillo.
Reynosa.
Reynosilla.
Riba.
Riconchos y sus barrios de Aldea Barrisco, Bustideno, Malataja y Santiago.
Rioseco.
Riopanero.
Rocamundo.
Ruanales.
Ruarrero.
Rucandio.
Ruijas.
Salcedo.
Salces.
San Cristóbal del Monte.
San Martin de Elines.
San Martin de Hoyos.
San Miguel de Aguayo.
Santa María del Hito.
Santa María del Valle.
Santa María de Valverde.
Santa Olalla.
Santurde.
San Vitores.
Serna.
Servillas.
Servillejas.
Sobrepeña.
Sobrepeñilla.
Sonvalle.
Sotillo.
Soto de Campo de Suso.
Soto de Rucandio.
Suano.
Susilla.
Vimon.
Valdearroyo y sus barrios de Aguilera, Medianedo, Quintanilla y Rozas.
Valdelomar y sus barrios de Castillo, San Andrés y San Martin.
Valdeprado.
Villacantid.
Villaescusa de Ebro.
Villaescusa de Solaloma.
Villafria.
Villamuñico.
Villanueva de Lania.
Villanueva de Valdearroyo.
Villapadierna.
Villar.
Villasuso.
Villaverde.
Villota.

SAN VICENTE DE LA BARQUERA.

Abanillas.
Cabanzon.
Cabiedes.
Cabrojo.
Cades.
Caldas.
Camijanes.
Casamaria.

Celis.
Cicera.
Cigüenza.
Cires.
Cobreces.
Comillas.
Cosio.
Coto de Estrada.
Coto de Hontorio.
Elguera de Val de San Vicente.
Fuente.
Gandarilla.
Hermida.
Labarces.
La Madrid.
Linares.
Luey.
Molleda.
Muño-rodero.
Novales.
Obero.
Pechon.
Pesues.
Pineres.
Portillo.
Prellezo.
Prio.
Quintanilla.
Rabago.
Revilla de Valdaliga.
Rio.
Roix.
Rozas.
Rozeñada.
Rudaguera.
Ruiloba.
San Pedro de las Vaheras.
San Sebastian de Garabandal.
San Vicente de la Barquera.
Serdio.
Sierra Delsa.
Sobre la Peña.
Tejo.
Toñares.
Toporias.
Treceño.
Udias.
Vielva.

SANTANDER.

Arce.
Astillero de Guarnizo.
Azoños.
Barcenilla.
Bezana.
Boo.
Caciudo.
Camargo.
Carandia.
Cianea.
Concha.
Cueto.
Escovedo.
Guarnizo.
Herrera.
Igollo.
Liaño.
Lieneres.
Maliaño.
Maoño.
Mompia.
Monte.
Mortera.
Muriedas.
Obregon.
Oruña.
Parbayon.
Peña Castillo.
Posadoiros.
Prezanes.
Quijano.
Renedo.
Revilla de Camargo.
San Cebrian.
San Roman.
Santander.
Soto la Marina.
Valmoreda.
Villanueva.
Vioño.
Zurita.

TORRELAVEGA.

Arenas.
Arroyo.
Barcenaciones.
Barcena de Cudon.
Barcena de Pie de Concha.
Barquera.
Barreda.
Barros.
Busta.
Bustronizo.
Calgar.
Camplengo.
Campo de Barcena.
Campuzano.
Carranceja.
Cartes.
Cerrazo.
Cobejo.
Coicillos.
Collado.
Coo.
Corrales de Vuelna.
Cortiguera.
Cotillo.
Cuchia.
Cudon.
Dualez.
Elguera de Iñuga.
Elguera de Reocin.
Fraguas.
Ganzo.
Golbaldo.
Gomazo.
Herran.
Hinogedo.
Laserna.
Lobio.
Llano.
Llares (los).
Mata.
Media Concha.
Mercadal.
Miengo ú Honor de Miengo.
Mijares.
Mijarojas.
Mogro.
Molledo.
Montaña.
Ongayo.
Oreña.
Palacios.
Pie de Concha.
Polanco.
Puenteavios.
Puente San Miguel.
Pujayo.
Reocin.
Queveda.
Quijas.
Ribero.
Rio de Valde Iguña.
San Estéban.
San Felices.
San Juan de Raicedo.
San Martin de Quevedo.
San Mateo.
Santa Agueda.
Santa Cruz.
Santa Olalla.
Santiago.
Santillana del Mar.
San Vicente de Leon.
Sierrapando.
Silio.
Somahoz.
Suances.
Tagle.
Tanos.
Torrelavega.
Torres.
Ubiarco.
Vallés.
Vedico.
Veguilla.
Viernoles.
Villapuente.
Villasuso de Anievas.
Villasuso de Ciezas.
Villayuso.
Visjueces.
Vereda.
Ymo.

VALLE DE CABUERNIGA.

Barcena-mayor.
Barcenillas.
Belmonte.
Bermejo.
Bustablado.
Cabezon de la Sal.
Carmona.
Carrejo.
Casar de Periodo.
Corre-poco.
Cos.
Cotillos.
Hontoria.
La Miña.
Lastra.
Lombraña.
Mazuerras.
Puente.
Renedo.
Ruente.
Salceda.
Salcedo.
San Mames.
Santa Eulalia.
Santibañez.
Santotis.
Selores.
Sierra Ibio.
Sopeña.
Teran.
Tojos.
Tresabuela.
Tudanca.
Ucieda.
Uznayo.
Valls de Cabuérniga.

VILLACARRIEDO.

Abadilla.
Abionzo.
Acereda.
Aes.
Alceda.
Aloños.
Argomilla.
Barcena de Carriedo.
Barcena de Taranzo.
Bargas.
Bejoris.
Borleña.
Castillo Pedroso.
Corvera.
Cueva.
Encina.
Entrambas mestas.
Escovedo.
Esles.
Esponzues.
Hijas.
Hontaneda.
Ircis.
Llevana.
Lloreda.
Penilla.
Penilla Pando.
Prases.
Presillas.
Pumaluengo.
Quintana de Taranzo.
Resconorio.
San Andrés de Luena.
San Martin de Taranzo.
San Miguel de Luena.
San Pedro de Romeral.
San Roman.
San Roque de Riomiera.
Santa María de Cayon.
Santibañez.
Santurde.
San Vicente de Taranzo.
Saro.
Selaya.
Socobio.
Soto.
Tezanos.
Torero.
Vega de Carriedo.
Vega de Paz.
Villabañez.
Villacarriedo.
Villafufre.
Villasevil.
Villegar.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Castrourdiales	13	1,671	7,208
Entrambas-aguas	72	5,923	25,832
Laredo	20	2,140	9,594
Potes	69	2,593	10,314
Ramales	39	1,589	7,406
Reinosa	149	2,654	17,293
San Vicente de la Barquera	55	3,242	13,202
Santander	41	5,211	21,322
Torre la Vega	88	4,879	17,387
Valle de Cabuerniga	36	2,312	8,208
Villacarriedo	55	5,966	28,264
Total	637	38,480	166,150

Partidos judiciales de la provincia de Segovia.

CUELLAR.

Adrados.
Aguilafuente.
Aldea-soña.
Aldehuela de Cuellar.
Arroyo de Cuellar.
Calabazas.
Campo de Cuellar.
Castro de Fuentidueña.
Chañé.
Chatun.
Cobos de Fuentidueña.
Cozuelos.
Cuellar y el santuario de nuestra señora del Henar.
Cuevas de Probanco.
El Vivar de Fuentidueña.
Escarabajosa de Cuellar.
Fresneda.
Frumales.
Fuente el Olmo.
Fuente el Olmo de Iscar.
Fuentepelayo.
Fuentepiñel.
Fuentes.
Fuentesauco.
Fuente Soto.
Fuentidueña.
Gomez Serracin.
Hesomayor.
Hontalbilla.
Laguna de Contreras.
La Hesa.
Lastra de Cuellar.
Lobingos.
Mata de Cuellar.
Membibre.
Moraleja de Cuellar.
Mudrian.
Naharros.
Navalmanzano.
Navas de Oro.
Olombrada.
Pecha-roman.
Perosillo.
Pinarejos.
Pinar-negrillo.
Remondo.
Sacramenia y las Granjas de San Bernardo.
Samboal.
Sanchonuño.
San Cristóbal de Cuellar.
San Martin.
San Miguel de Bernuy.
Tejares.
Torre Adrada.
Torrecilla del Pinar.
Torregutierrez.
Valtiendas.
Vallelado.
Valles de Fuentidueña.
Vegafria.
Villaverde de Iscar y el caserío de Castrejon.
Zarzuela del Pinar.

SANTA MARTA DE NIEVA.

Aldeanueva del Codonal.
Aldehuela del Codonal.
Aragoneses.
Armuña.
Balisa.
Bercial.
Bernardos.
Bernuy de Coca.
Ciruelos de Coca.
Cobos.
Coca
Codorniz.
Domingo García.
Donyerro y el caserío de Botalhorno.
Etreros.
Fuente de Santa Cruz.
Hortigosa de Pestaño.
Hoyuelos.
Ituero y la Granja de Lastras de Lama.
Jemen-nuño.
Juarros de Voltoya.
Labajos.
Laguna Rodrigo.
Lastras del Pozo.
Marazoleja.
Marazuela.
Martin Muñoz de la Dehesa.
Martin Muñoz de las Posadas.
Marugan.
Melque.
Miguel Ibañez.
Montejo de la Vega de Arévalo y el caserío de Blasconuño.
Monterubio.
Montuenga.
Moraleja de Coca.
Muñopedro.
Nava de la Asuncion.
Nieva.
Ochando.
Paradinas.
Pascuales.
Pinilla Ambroz.
Rapariegos.
San Cristóbal de la Vega.
San García.
Santa María de Nieva.
Santiuste de San Juan Bautista.
Santovenía.
Tabladillo.
Tolocirio.
Villacastin.
Villagonzalo.
Villeguillo.
Villoslada.

RIAZA.

Alconada.
Alconadilla.
Aldealázaro.
Aldealengua.
Aldeanueva del Monte.
Aldeanueva de Serrezuela.
Aldehorno.
Alquite.
Ayllon.
Baraona de Fresno.
Becerril.
Campo
Caravias.
Cascajares.
Castiltierra.
Cedillo de la Torre.
Cilleruelo.
Cinco villas.
Corral de Aillon.
Esteban Vela.
Francos.
Fresno de Cantespino.
Fuente-mizarra.
Gomez Naharro.
Grado.
Honrubia.
Languilla.
Linares.
Maderuelo.
Madriguera.
Martin Muñoz de Ayllon.
Mazagatos.
Montejo de la Vega de Serrezuela.
Moral.
Muyo.
Negredo.
Parejas de Fresno.
Pradales.

Riaguas de San Bartolomé.
Riagüelas.
Riaza.
Ribota.
Riofrio de Riaza.
Saldaña.
Santa María de Riaza.
Santibañez.
Sequera del Fresno.
Serracin.
Val de Bacas de Montejo.
Val de Varnes.
Valvieja.
Villacorta.
Villalvilla de Montejo.
Villaverde de Montejo.

SEGOVIA.

Abades.
Adrada de Piron.
Ajejas.
Aldea del Rey.
Anaya.
Añe.
Basardilla.
Bernuy de Porreros.
Brieva.
Caballar.
Cabañas.
Cantimpalos.
Carbonero de Ahusin.
Carbonero el mayor.
Carrascal.
Collado Hermoso.
Cubillo.
Cuesta y los barrios de Aldeasar y Berrocal.
El Espinar.
El Guijar.
Encinillas.
Escalona.
Escarabajosa de Cabezas.
Escobar.
Espirdo.
Fuente milanos y los caseríos de Aldeallana, Campillo, Colina, Matamanzano y Tajuña.
Garcillan.
Guijas-albas.
Higuera.
Hontanares.
Hontoría.
Hortigosa del Monte.
Huertos.
Juarros de Riomoros.
La Losa.
Lastrilla.
Losana.
Madrona.
Mata de Quintanar ó de Polendos.
Martin Miguel.
Mozoncillo.
Muñoveros.
Navas de Riofrio ó Navillas.
Navas de San Antonio.
Otero de Herreros.
Otones.
Palazuelos.
Parral de Villovela.
Pelayos.
Peñas-rubias.
Perogordo.
Pinillos de Polendos.
Revenga.
Roda.
Salceda.
San Cristóbal.
San Pedro de las Dueñas.
Santiuste de Pedraza.
Santo Domingo de Piron.
San Ildefonso.
Sauquillo de Cabezas.
Segovia.
Sonsotó.
Sotos-albos.
Tabanera del Monte.
Tabanera la Luenga.
Tenzuela.
Tizneros.
Torre Caballeros y los barrios de Aldehuela y Cabanillas.
Torredondo.
Torre Iglesias.
Tres Casas.
Turégano.
Val de Prados.
Val de Bacas.
Valseca.
Valverde.
Veganzones.
Vegas de Matute.
Villovela.
Yanguas.
Zamarramala.
Zarzuela del Monte.

SEPULVEDA.

Alameda de Sepúlveda.
Aldeaelcorvo.
Aldealapeña.
Aldealengua de Pedraza.
Aldeanueva del Campanario.
Aldehuelas de Pedrizas.
Aldeosancho.
Aldeonte.
Arahuetes.
Arcones y los barrios de Arconcillos, Castillejo, Huerta y Mata.
Arevalillo.
Barbolla.
Bercimuel.
Boceguillas.
Burgomillodo.
Cabezuela.
Cantalejo.
Carrascal del Rio.
Casla.
Castillejo de Mesleon.
Castrillo de Sepúlveda.
Castro Jimeno.
Castroserna de abajo.
Castroserna de arriba.
Castroserracin.
Cerezo de abajo.
Cerezo de arriba.
Ciruelos de Sepúlveda.
Colladillo.
Condado de Castilnovo.
Consuegra.
Cortos y el barrio de Cabrerizos.
Duraton.
Duruelo.
Encinas.
Frades.
Fresneda de Sepúlveda.
Fresnillo de la Fuente.
Fuenterebollo.
Gallegos.
Grajera.
Hinojosas.
Mansilla.
Matabuena y los barrios de Cañicosa y Matamala.
Matilla.
Navafria.
Navalilla.
Navares de Ayuso.
Navares de las Cuevas.
Navares del medio.
Olmillo y el barrio de Covachuelas.
Olmo y los barrios de Corralejo y Villarejo.
Orejana y los barrios de Alameda, Arenal, Revilla y Sancho-pedro.
Pajarejos.
Pajares de Pedraza.
Pedraza.
Pero-rubio y el barrio de Tanarrio.
Prádena.
Pradenilla.
Puebla.
Rades.
Requijada y la Ermita de Vegas.
Rebollo.
San Miguel de Negueruela.
San Pedro de Gaillos.
Santa Marta.
Santo Tomé del Puerto.
Sebulcor.
Sepúlveda.
Sigüero.
Sigueruelo.
Sotillo.
Soto.
Tejadilla.

Torre de Val de San Pedro.
Turrubuelo.
Urueñas.
Valdesimontes.
Valle de Tabladillo.
Valleruela de Pedraza.
Valleruela de Sepúlveda.
Velilla de Pedraza.
Vellosillo.
Ventosilla.
Villar de Sobrepeña.
Villaseca.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Cuellar	62	6,171	25,414
Santa María de Nieva	54	6,227	25,371
Riaza	54	3,667	15,155
Segovia	83	9,861	42,153
Sepúlveda	86	6,307	26,761
Total	339	32,233	134,854

Partidos judiciales de la provincia de Sevilla.

ALCALA DE GUADAIRA.

Alcalá de Guadaira.
Dos Hermanas.
El Viso.
Gandul.
Mayrena del Alcor.

CARMONA.

Carmona.
La Campana.

CAZALLA.

Alanís.
Almaden.
Cazalla.
Constantina.
Guadalcanal.
Pedroso.
Real de la Jara.
San Nicolás del Puerto.

ECIJA.

Campillo.
Cañada-Rojal.
Ecija
Fuentes.
La Moncloa y sus aldeas.
Luisiana.

ESTEPA.

Aguadulce.
Badolatosa.
Casariche.
El Rubio.
Estepa.
Gilena.
Herrera.
La Roda.
Lora.
Marinaleda y Matarredonda.
Miragenil.
Pedrera.

LORA DEL RIO.

Alcolea.
Brenes.
Cantillana.
Guadajoz.
Lora del Rio.
Peñaflor.
Puebla de los Infantes.
Tocina.
Villanueva del Rio.
Villaverde.

MARCHENA.

Arahal.
Marchena.
Paradas.

MORON.

Algamitas.
Coripe.
Coronil.
Montellano.
Moron.
Pruna.
Puebla de Cazalla.

OSUNA.

Corrales.
El Rubio.
Lantejuela.
Martin de la Jara.
Mesquitilla.
Osuna.
Saucejo.
Villanueva de San Juan.

SANLUCAR LA MAYOR.

Alamo.
Albayda.
Alcornocosa.
Archidona.
Aulaga.
Aznalcazar.
Aznalcollar.
Benacazon.
Benazusa.
Bernales.
Cañadillas.
Cañuelo.
Castilleja del Campo.
Castillo de las Guardas.
Cortesillas.
El Madroño.
El Ronquillo.
Espartinas.
Galgas.
Huevar.
Juan Anton.
Juan Gallego.
Olivares.
Pedrosillo.
Peralejo.
Peroamigo.

Pilas.
Salteras.
Sanlúcar la Mayor.
Umbrete.
Urraca.
Valdeflores.
Ventas del Arroyo de la Plata.
Villamanrique.
Villanueva del Ariscal.
Villagordo.

SEVILLA.

Alcalá del Rio.
Algarrobo.
Algaba.
Almencilla.
Bollullos de la Mitacion.
Bormujos.
Burguillos.
Camas.
Castilblanco.
Castilleja de Guzman.
Castilleja de la Cuesta.
Coria.
Gelves.
Gerena.
Gines.
Guillena.
Mairena de Aljarafe.
Palomares.
Puebla de Coria.
Rinconada.
San Juan de Aznalfarache.
Santiponce.
Sevilla.
Tomares.
Valencina.

UTRERA.

Las Cabezas.
Lebrija
Los Molares.
Los Palacios.
Utrera.
Villafranca.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Alcalá de Guadayra	5	4,465	14,648
Carmona	2	5,899	19,900
Cazalla	8	5,219	18,448
Ecija	4	7,972	28,517
Estepa	12	6,336	26,285
Lora del Rio	10	4,367	15,810
Marchena	4	7,401	27,521
Moron	8	6,352	25,365
Osuna	8	5,863	23,632
Sanlúcar la Mayor	37	5,992	22,743
Sevilla	25	33,808	121,539
Utrera	6	6,898	24,168
Total	127	100,182	367,302

Partidos judiciales de la provincia de Soria.

AGREDA.

Acrijos.
Agreda.
Aldeaelpozo.
Aldealcardo.
Aldehuela de Agreda.
Aldehuelas.
Añavieja.
Armejun.
Borovia.
Bretun.
Buymanco.
Camporredondo.
Campos
Cardejon.
Castejon.
Castellanos del Campo.
Castil-ruiz y la Granja de Conejares.
Castillejo.
Cerbon.
Cigudosa.
Ciria.
Collado.
Cueba.
Cuesta.
Debanos.
Diustes.
Espino.
Esteras de Luvia.
Fuentebella.
Fuentes de Agreda.
Fuentes de Magaña.
Fuentes de San Pedro.
Fuentestrun.
Fuesas.
Hinojosa del Campo.
Honcala.
Hontalbaro.
Huerteles.
Jaray.
Laguna.
La Mata.
Ledrado.
Leria.
Losilla.
Magaña.
Matalebreras.
Matasejun.
Montaves.
Montenegro.
Muro.
Navabellida.
Noviercas.
Olvega.

Palacio.
Peñaescurna.
Pinilla del Campo.
Pohar.
Pozalmuro.
San Andrés.
San Felices.
San Pedro Manrique.
Santa Cecilia.
Santa Cruz.
Sarnago.
Suellacabras.
Tajahuerce.
Tañiñe.
Torretarrancio.
Trebago.
Valdecantos.
Valdejeña.
Valdelagua.
Valdelavilla.
Valdemoro.
Valdenegrillos.
Valdeprado.
Valduerteles.
Valoria.
Valtajeros.
Vallejo.
Vea.
Vega.
Vellosillo.
Ventosa.
Veraton.
Verguizas.
Villar del Campo.
Villar del Rio.
Villar de Maya.
Villarijo.
Villartoso.
Villarraso.
Villaseca-bajera.
Villaseca-somera.
Vizmanos.
Vozmediano.
Yanguas.

ALMAZAN.

Abanco.
Abioncillo.
Adradas.
Aguilera.
Alalo.
Aldehuela de Caltañazor.
Alentisque.
Almantiga.
Almazan.
Andaluz.
Arenillas.
Balluncar.
Baniel.
Barbolla.
Barca.
Bayugas de abajo.
Bayugas de arriba.
Berlanga.
Blacos.
Borchicayada y la Granja de Bujarrapian.
Bordecores.
Bordeje.
Borjabad.
Brias.
Cabanillas.
Cabreriza.
Caltañazor.
Caltojar.
Cañamaque.
Casillas.
Centenera de Andaluz.
Centenera del campo.
Ciadueña.
Chercoles.
Ciruela.
Cobarrubias.
Cobertelada.
Coscurita.
Cuenca.
Escobosa de Almazan y la Granja de Valdemora.
Escobosa de Caltañazor.
Frechilla.
Fuentejelmes.
Fuentelaldea.
Fuentelarbol.
Fuentelcarro.
Fuentelmonge.
Fuentelpuerco.
Fuentepinalla.
Hontalvilla de Almazan.
Hortezuela.
Jodra de Cardos.
La Seca.
Lodares del Monte y la Granja de Lodarejos.
Lumias.
Majan.
Mallona.
Matamala.
Matute.
Mercadera.
Miñosa.
Momblona.
Monasterio.
Monteagudo.
Moñus.
Morales.
Moron.
Muela.
Nafria de Llana.
Neguillas.
Nepas.
Nodalo.
Nolay.
Osona.
Paones.
Perdices y la Granja de Milana.
Puebla de Eca.
Rebollo.
Rello.
Revilla de Caltañazor.
Riba de Escalote.
Rioseco.
Santa María del Prado.
Sauquillo del Campo.
Señuela.
Seron.
Soliedra y la granja de Almonacid.
Tajueco.
Taroda.
Tejerizas.
Torlengua.
Torre de Andaluz.
Torre de Blacos.
Torremediana.
Valdealvillo.
Valderrodilla.
Valderrueda.
Valdespina y el Santuario de Belacha.
Valtueña.
Velamazan.
Velilla de los ajos.
Ventosa.
Viana.
Villalba.
Villasayas.

BURGO DE OSMA.

Alcoba de la Torre.
Alcozar.
Alcubilla de Avellaneda.
Alcubilla del Marqués.
Aldea de San Esteban.
Arganza.
Atanta.
Aylagas.
Barcebal.
Barcevalejo.
Berzosa.
Bociegas.
Boos.
Burgo de Osma y la Granja de Valdeosma.
Cantalucia.
Cañicera.
Caracena.
Carrascosa de abajo.
Carrascosa de arriba.
Casarejos.
Castillejo de Robledo.
Castro.
Cenegro.
Cubilla.
Cubillos.
Cuebas.
Espeja y el Convento de idem.
Espejon.

Fresno.
Fuencaliente.
Fuentearmegil.
Fuentecambron.
Fuentecantales.
Galapagares.
Gormaz.
Guijosa.
Herrera.
Hinojosa.
Hoz de abajo.
Hoz de arriba.
Ines.
Langa.
Liceras.
Ligos.
Lodares.
Losana.
Madruedano.
Manzanares.
Matanza.
Miño de San Esteban.
Modamio.
Montejo de Liceras.
Morcuera.
Mosarejos.
Muñecas.
Muriel viejo.
Muriel de la Fuente.
Nafria de Ucero.
Navaleno.
Navapalos.
Nograles.
Noviales.
Olmeda.
Olmillos.
Orillares.
Osma.
Pedraja de San Esteban.
Pedro.
Peñalba.
Peralejo.
Perera.
Piquera.
Pozuelo.
Quintanas de Gormaz.
Quintanas-rubias de abajo.
Quintanas-rubias de arriba.
Quintanilla de Nuño-pedro.
Quintanilla de tres barrios.
Rebollosa de los Escuderos.
Rebollosa de Pedro.
Recuerda.
Rejas de San Esteban.
Rejas de Ucero.
Retortillo.
Rincon.
San Asensio.
San Esteban de Gormaz.
San Leonardo.
Santa María de las Hoyas.
Santervas.
Santiuste.
Sanguillo de Paredes.
Sotillos.
Soto de San Esteban.
Sotos.
Talbaila.
Tarancueña.
Torralba.
Torraño.
Torremocha.
Torresuso.
Ucero.
Vadillo.
Valdanzo.
Valdanzuelo.
Valdealbin.
Valdeavellano.
Valdegrulla.
Valdelmares.
Valdelubiel.
Valdemaluqui.
Valdenarros.
Valdenebro.
Valderoman.
Valvenedizo.
Valverde.
Velasco.
Velilla de San Esteban.
Villalbaro.
Villanueva de Gormaz.
Vilde.
Zayas de Bascones.
Zayas de Torre.
Zayuelas.

MEDINACELI.

Abenales.
Aguaviva.
Aguilar de Montuenga.
Alcubilla de las Peñas.
Almalvez.
Alpanseque.
Ambrona.
Arbujuelo.
Arcos.
Azcamellas.
Baraona.
Barcones.
Beltejar.
Benamira y los caseríos de Sayona y Villaseca.
Blocona.
Chaorna.
Conquezuela.
Corbesin.
Esteras del Ducado.
Fuencaliente.
Iruecha.
Jubera.
Judes.
Las Salinas.
Layna.
Lodares.
Lomeda.
Madrigal.
Marazobel.
Medinaceli y el caserío de las Llanas.
Mezquitillas.
Miño.
Montuenga.
Obétago.
Pinilla del Olmo.
Puebla de Eca.
Radona.
Romanillos.
Sagides.
Santa María de Huerta y el convento de idem.
Sauquillo de Paredes.
Somaen.
Torralba.
Torre Vicente.
Urés.
Utrilla.
Velilla.
Ventosa del Ducado.
Yelo.
Yuba.

SORIA.

Abion.
Alameda.
Albocabe.
Alconaba y la Granja de la Salma.
Aldea del Señor.
Aldealafuente.
Aldealices.
Aldehuela del Rincon.
Aldehuela de Periañez.
Aliud.
Almajano.
Almarail.
Almarza.
Almazul.
Almenar.
Alparrache.
Arancon.
Arevalo.
Arguijo.
Ausejo.
Avejar.
Aylloncillo.
Azapiedra.
Barrio los Santos.
Barrio Martin.
Bliecos.
Boñices.
Buberos.
Buitrago.
Cabrejas del Campo.
Cabrejas del Pinar.
Calderuela.
Camparañon.
Candilichera.

Canos.
Canredondo.
Carabantes y el caserío de Tobajas.
Carazuelo.
Carbonera y la granja de Hontalvilla del Torno.
Carrascosa.
Cascajosa.
Castellanos de la Sierra.
Castil de Tierra.
Castilfrio.
Cerberiza.
Chavalier.
Cidones y el caserío de Malluembre.
Cigüela.
Cirujales.
Cobaleda.
Cortos.
Cubo de Hogueras.
Cubo de la Sierra.
Cubo de la Solana.
Cuebas.
Cuellar de la Sierra.
Derroñadas.
Deza.
Dombellas.
Duañez.
Duruelo.
Espejo.
Estepa de San Juan.
Estepa de Tera.
Fraguas.
Fuensauco.
Fuente-cantos.
Fuente el Fresno.
Fuente el Saz.
Fuentetecha.
Fuentetoba.
Gallinero y el despoblado de Adovezo.
Garray.
Garrejo.
Golmayo.
Gomara.
Herreros.
Hinojosa de la Sierra.
Hontalvilla de Valcorba.
Ituero.
Izana.
Langosto.
Ledesma.
Lumbrerillas.
Luvia.
Llamoscos.
Martialay.
Matute de la Sierra.
Mazalvete.
Mazateron.
Miñana.
Miranda de Duero.
Molinos de Duero.
Molinos de Razon.
Montenegro.
Muedra.
Naharros.
Navalcaballo.
Nieva.
Nomparedes.
Ocemilla.
Ojuel.
Omeñaca.
Osonilla.
Oteruelos.
Paredes-royas.
Pedrajas.
Pedraza.
Peñalcazar.
Peroniel.
Pinilla de Caradueña.
Portelarbol.
Portelrubio.
Portillo.
Poveda y el caserío del Vadillo.
Quintana redonda.
Quiñoneria.
Rabanera del Campo.
Rabanos y las granjas de Sinova y Villarejo.
Rebollar.
Renieblas.
Reznos.
Rivarroya.
Riotuerto.
Rollamienta.
Royo.
Rubia.
Salduero.
San Andrés.
San Gregorio.
Santervas.
Sauquillo Alcazar.
Sauquillo de Boñices.
Segobiela.
Sepúlveda.
Soria.
Sotillo.
Tal del Cuende.
Tapiela.
Tardajos y las granjas de Blasconuño y Matamala.
Tordesillas.
Tejado.
Tera.
Toledillo.
Tordesalas.
Torralba de Gomara.
Torre Arévalo.
Torretartajo.
Torrubia.
Tozalmoro.
Val de Avellano.
Velilla de la Sierra.
Ventosa de la Sierra.
Ventosilla.
Vilvestre de los nabos.
Villabuena.
Villaciervitos.
Villaciervos.
Villanueva.
Villar del Ala.
Villares.
Villaseca.
Villaverde.
Vinuesa y los caseríos del Quintanar y Santa Inés.
Zamajon.
Zaravés.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Agreda	97	6,095	21,763
Almazan	104	5,365	20,986
Burgo de Osma	123	5,841	22,552
Medinaceli	50	2,989	11,818
Soria	166	9,732	38,500
Total	540	30,022	115,619

Partidos judiciales de la provincia de Tarragona.

FALSET.

Albarca.
Arboli.
Arboset y la Cuadra del Mas Muntér.
Argentera y la Cuadra de Trillá.
Bisbal.
Cabacés.
Capsanés.
Ciurana.
Colldejou.
Cornudella.
Dormes.
Dos ayguas.
Falset.
Figuera.
García.
Gratallops.
Guiamets.
Hospitalet.
Islas y el santuario de nuestra señora de Puigcerver.
Llaveriá.
Lloa.
Margalef.
Marsá.
Masós de Mora.
Masroig.
Monroig.
Morera.
Poboleda y el monasterio de Escaladei.
Porrera.
Pradell.
Pradés y el santuario de nuestra señora de Bellera.
Pratdip.
Riu de Cañas.
Riu de Cols.
Tarroja.
Tivisa.
Torre de Fontbella.
Torre del Español.
Ulldemolins.
Valldellós.
Vilanoba de Escornalbou, el convento de San Miguel y el Santuario de nuestra señora de la Roca.
Vilanova de Prades.
Vilella alta.
Vilella baja.
Vinebre.

GANDESA.

Algás.
Almudefar.
Arnés.
Ascó.
Batéa.
Benisanet.
Berrús.
Bot y el santuario de Fonscaldas.
Camposines.
Caserás.
Corverá.
Fatarella.
Flix.
Gandesa.
Horta y el convento de San Salvador.
Miravet.
Mora.
Palma.
Pinell.
Piñeras.
Pobla de Masaluca.
Prat de Compte.
Ribarroja.
Vilalba.

MONTBLANCH.

Aguiló.
Albió.
Barbará y el santuario de San Pedro dels Rigats.
Beltall.
Bimbodi.
Bixavega.
Blancafort.
Cabra.
Cabrera.
Capafons.
Cogullons.
Conesa.
Esblada.
Espluga de Francolí y monasterio de Poblet.
Farona.
Febrosa.
Figuerola cerca de Pontils.
Figueroleta.
Fonoll.
Forés.
Glorieta.
Guardia dels Prasts y el santuario de nuestra Señora dels Práts.
Guialmons.
Labartras.
Lilla.
Mombrio de la Marca.
Montagut.
Montargull.
Montblanch y el santuario de San Juan.
Montealegre.
Montreal.
Ollés.
Pasanant.
Pilas.
Pira.
Pinatell.
Pobla de Ferran.
Pontils.
Prenafeta.
Queralt.
Querol.
Raurich.
Rocafort de Queralt.
Rocalons.
Rodoñá.
Rojals.
Salá.
Salmellá. (V. Villalonga en el partido de Valls.
Samuntá.
San Gallart.
San Magin de Rocamora y el santuario de idem.
Santa Coloma de Queralt.
Santa Perpetua.
Sarreal y la ermita de los santos médicos.
Sabella del Abadiato.
Segués.
Senant.
Solivella.
Turlanda.
Vallclará.
Valldeperas.
Vallespinosa.
Vallvert y la Cuadra del Cugull
Vilaperdius.
Vilavert y el santuario de nuestra Señora de Mongoy.
Viure.

REUS.

Aleixar.
Alforja.
Archs.
Borjas del Campo.

Botarell.
Burgar.
Cambrils y los términos de Mas del Obispo y Villagrasa.
Castellvell.
Mascalbo.
Maspujols.
Mombrio de Tarragona.
Moster.
Musará.
Reus y los santuarios de nuestra Señora de la Misericordia y del Rosario.
Ruidons.
Selva.
Tacals.
Vilafortuny.
Vilaplana.
Viñols.
Voltás.

TARRAGONA.

Canonja.
Casafort.
Catllar.
Censelles.
Cocons.
Codony.
Comas de Ulldemolins.
Constanti.
Ferrán.
Franquesas del Codony.
Franquesas de Ulldemolins.
Granja.
Masó el santuario de nuestra Señora de Prand delgada y el término de Ribarroja.
Masricart.
Molnás.
Morell y el término de Tomanil.
Palleresos.
Perafort y el santuario de nuestra Señora de Llorito.
Pineda.
Pobla de Mafumet y término de Camarería.
Quart
Raurell.
Renau.
Sacuyta.
Tamarit.
Tarragona y el término de Mongons.
Villaseca y los términos de Boella y Mas del Abad.
Vistabella.

TORTOSA.

Alcanar, las casas de id., y el santuario de nuestra Señora de los Remedios.
Aldover.
Alfará.
Amposta, las casas de las Salinas de los Alfaques, y los santuarios de Campredó y nuestra Señora de Embiexa.
Benifallet.
Cala de la Ametlla.
Cenia.
Cherta el santuario de nuestra Señora de la Azud y el término de la Ram.
Costuma o Costavana.
Ermita.
Ferreginals y el santuario de Jesus María.
Galera.
Ginestár.
Godall.
Lampolla.
Mas den Verg.
Masós de Barberans.
Pás.
Pauls.
Perelló.
Rasqueras.
San Carlos de la Rapita.
Santa Bárbara.
Tivenis y el santuario de nuestra Señora del Cármen.
Tortosa los conventos de Cardós y San Bernabé, y los santuarios de los Reyes, nuestra Señora de la Aldea, de la Providencia, del Coll, del Alba y de Petja, San Antonio, San Onofre y San Juan Nepomuceno.
Ulldecona y el santuario de nuestra Señora de la Piedad.
Ventallas.

VALLS.

Albiol.
Alcober.
Alió.
Argelaga.
Bellavista.
Bomburguet.
Brafim.
Cabra.
Cazafort.
Figuerola cercapla (ó de Campo.)
Fonts Caldas.
Fonts Caldetas.
Garidells.
Quiñolas.
Marmolet.
Masó. (El santuario de N. S. de Pared delgada y el término de Rivarroja.
Milla.
Miramar.
Nulles.
Pedrós.
Peralta.
Picamoixon.
Plá.
Plana.
Pont de Armentera.
Puigpelat y Cuadra de Torrellas.
Riva y la Cuadra de santa cruz.
Vallmoll.
Vilabella.
Villalonga y términos de Font de Astor y Mont-Oliva, Salmella y Salmunta.
Valls.
Vilarodona.

VENDRELL.

Albá.
Altafulla.
Albiñana.
Arbos.
Ardeña.
Aygua Murcia.
Ayguaviva.
Bañeras.
Bellvey.
Bisbal.
Bonastre.
Calafell.
Celma.
Clará.
Creixell y el santuario de nuestra Señora de Bará.
Cunit.
Giminells.
Gornal.
Juncosa.
Llacuneta.
Lletger.
Llorens.
Marmella.
Masarbones.
Masllorens.
Mombuy.
Monmell.
Montferri.
Nou.
Ordes, el caserío y monasterio de Santas Cruces y la cuadra de Ramonet.
Ortigós.
Pallarosa.
Papiol.
Pobla de Montornés.
Poblas.
Puigtiños.
Riera.
Roda.
Salamó.
San Jaime del Domenis y las cuadras de Gatell, Miravalls y Vallfort.

Santa Oliva.
San Vicente dels Calders.
Serra.
Torredembarra.
Torregasa.
Vendrell.
Vespella.
Vilardida.
Vilarrodona.
Virgili.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Falset	45	6,888	30,931
Gandesa	24	5,103	23,068
Montblanch	67	5,268	23,898
Reus	21	9,829	44,232
Tarragona	28	5,100	22,953
Tortosa	27	9,130	41,079
Valls	30	5,833	26,456
Vendrell	50	5,100	22,938
Total	290	51,836	233,477

Partidos judiciales de la provincia de Teruel.

ALBARRACIN.

Aguaton.
Alba.
Albarracin.
Almoaja.
Alobras.
Beguillas del Cuervo.
Bezas y las Casillas llamadas de Bezas ó de Pozo Tiñoso.
Bronchales.
Bueña.
Calomarde.
Cella.
El Cuervo.
Frias.
Gea.
Griegos.
Gualaviar.
Javaloyas.
Masegoso.
Monterde.
Monscardon.
Noguera.
Ojos negros.
Orihuela.
Peracense.
Pozondon.
Rodenas.
Royofrio.
Royuela.
Saldon.
Santa Eulalia.
Singra.
Terriente.
Toril.
Tormon.
Torrelacarcel.
Torremocha.
Torres.
Tramacastilla.
Val de Cuenca.
Vallecillo.
Villafranca.
Villar del Cobo.
Villar del Salz.
Villarquemado.

ALCAÑIZ.

Alcañiz.
Belmonte.
Calanda y la Torre de Algines.
Castelserás.
La Cañada de Beric.
La Codoñera.
La Ginebrosa.
Mas de Labrador.
Mazalcon.
Torrecilla.
Torrevelilla.
Valdealgorfa.
Valdeltormo.
Valjinquera.

ALIAGA.

Ababux.
Aguilar.
Aliaga.
Allepuz.
Camarillas.
Campos.
Cañada de Benatanduz.
Cañada de Vellida.
Cañadilla.
Cañizar.
Castel de Cabra y el despoblado de Adovas.
Cirugeda.
Covatillas.
Crivillen.
Cuevas de Almuden.
Ejulve y el coto redondo de Mezquitilla.
Escucha.
Estercuel.
Fortanete.
Fuentes calientes.
Galve.
Gargallo.
Gudar.
Hinojosa.
Jarque.
Jorcas.
La Zoma.
Mezquita de Jarque.
Miravete.
Monteagudo.
Montoro.
Palomar.
Pitarque.
Son del Puerto.
Villaroya de los Pinares.

CALAMOCHA.

Baquena.
Bea.
Bello.
Blancas.
Burbaguena.
Calamocha.
Caminreal.
Castejon de Tornos.
Collados.
Concabuena.
Cucalon.
El Poyo.
Ferreruela.
Fuenteselaras.
Lagueruela.
Lanzuela.
Lechago.
Luco.
Monreal del Campo.
Navarrete.
Nogueras.
Odon.
Olalla.
Pozuel del campo.
San Martin del Rio.
Santa Cruz de Nogueras.
Ternos.
Torralba de los Sisones.
Torrijo del Campo.
Valverde.
Villahermosa.
Villalba de los Morales.

CASTELLOTE.

Abenfigo.
Aguaviva.
Alcorisa.
Bergé.
Bordon.
Cantavieja.
Castellote.
Dostorres.
Fozcalanda.
Jaganta.
La Cuba.
Ladruñan.
La Mata de los Olmos.
Las Cuevas de Cañart.
Las Parras de Castellote.
Las Planas de Castellote.
La Iglesuela del Cid.
Los Olmos.
Luco.
Mas de las Matas.
Mirambel.
Molinos.
Santolea.
Seno.
Tronchon.
Vallarluengo.

HIJAR.

Albalate del Arzobispo.
Alloza.
Andorra.
Ariño.
Azayla.
Castelnou.
Hijar y el coto redondo de Ceperuelo.
Jatiel.
La Puebla de Hijar.
Oliete.
Samper de Calanda.
Urrea de Jaen.
Vinaceyte.

MORA.

Abejuela.
Alcalá de la Selva.
Alcotas.
Alventosa.
Arcos.
Cabra.
Castelbupal.
El Castellar.
Forniche alto.
Forniche bajo.
Fuentes de Rubielos.
Linares.
Manzanera.
Mora.
Mosqueruela.
Nogueruelas.
Olva.
Puerto Mingalvo.
Rubielos de Mora.
San Agustin.
Sarrion.
Torrijas.
Valbona.
Valdelinares y el término de Valdecabra.

SEGURA.

Alacon.
Alcayne.
Allueva.
Alpeñes.
Anadon.
Argente.
Armillas.
Badenas.
Bañon.
Barrachina.
Blesa.
Cervera.
Corbaton.
Cortes.
Cosa.
Cuebas de Portal rubio.
Cutanda.
El Collado.
El Villarejo.
Fonfria.
Fuenferrada.
Godos.
Huesa.
Josa.
La Hoz de la vieja.
La Rambla.
Las Parras.
Lidon.
Loscos.
Martin del Rio.
Maycas.
Mezquita.
Monforte.
Montalban.
Muniesa.
Nueros.
Obon.
Pancrudo.
Peñas royas.
Piedrahita.
Plou.
Portalrubio.
Rillo.
Rubielos de la Cerida.
Rudilla.
Salcedillo.
Segura.
Torrecilla del Rebollar.
Torre las Arcas.
Torre los Negros.
Utrillas.
Valdeconejos.
Villanueva del Rebollar.
Visiedo.
Vivel del rio Martin.

TERUEL.

Aldehuela.
Alfambra.
Camañas.
Camarena.
Campillo.
Cascante.
Castralbo.
Caudete.
Cedrillas.
Celadas.
Concud.
Corbalan.
Cubla.
Cuebas labradas y el coto redondo de Cilleruelos.
El Pobo.
Escorigüela.
Escriche.
La Puebla de Valverde.
Libros.
Orrios.
Peralejos.
Perales.

Riodeva.
Rubiales.
Teruel.
Tortajada.
Tramacastiel.
Valacloche.
Valdecebro.
Villalba alta.
Villalba baja.
Villaspesa.
Villastar.
Villel.

VALDERROBRES.

Arens de Lledó.
Beceyte.
Calaceite.
Cretas.
Fornoles
Fuentespalda.
La Cerollera.
La Fresneda.
La Portellada.
Lledó.
Monroyo.
Peñarroya.
Rafales.
Torre de arcas.
Torre del Compte.
Valderrobres.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Albarracin	44	5,290	21,572
Alcañiz	14	5,396	21,114
Aliaga	35	4,632	19,496
Calamocha	32	4,210	16,670
Castellote	26	5,596	23,503
Hijar	13	5,862	22,050
Mora	24	5,947	23,837
Segura	55	6,048	23,782
Teruel	34	6,130	22,786
Valderrobles	16	4,810	20,178
Total	293	53,921	214,988

Partidos judiciales de la provincia de Toledo.

ESCALONA.

Alanchete y Valverde.
Aldea en cabo de Escalona.
Almorox.
Casar de Escalona.
Cerralvo de Escalona.
Domingo-Perez.
Escalona.
Garciotun.
Maqueda.
Méntrida.
Nombela.
Nuño Gomez.
Ormigos.
Otero.
Paredes.
Pelafustan.
Quismondo.
Santa Cruz del Retamar.
Santa Olalla.
Techada.
Torre de Esteban Ambrán.
Val de Santo Domingo.

ILLESCAS.

Añover de Tajo.
Azaña.
Borox.
Cabañas de la Sagra ó Miralcazar.
Carranque.
Casarrubios del Monte.
Cedillo.
Chozas de Canales.
Cobeja.
El Viso.
Esquivias.
Illescas.
La Alameda de la Sagra.
Palomeque.
Pantoja.
Recas.
Seseña.
Ugena.
Valmojado.
Ventas de Retamosa.
Villaluenga.
Villanueva de la Sagra ó Lominchar.
Villaseca de la Sagra.
Yeles.
Yuncler.
Yunclillos.
Yuncos.

LILLO.

La Guardia.
Lillo.
Romeral.
Tembleque.
Turleque.
Villacañas.
Villatobas.

MADRIDEJOS.

Camuñas.
Consuegra.
Madridejos.
Urda.

Villafranca de los Caballeros.

NAVA HERMOSA.

Cuerva.
Galvez.
Hontanar.
Las Navillas.
Las Ventas con Peña Aguilera.
Menasalvas.
Nava hermosa.
Navalmoral de Pusa.
Navalmoral de Toledo.
Navalucillos de Talavera.
Navalucillos de Toledo.
Noez.
Pulgar.
San Martin de Montalvan.
San Martin de Pusa.
San Pablo.
Santa Ana de Pusa.
Totanes.
Torrecilla
Villargo de Montalvan.

OCAÑA.

Cabañas de Yepes.
Ciruelos ó Villareal.
Dos Barrios.
Huerta de Val de Carabanos.
Noblejas.
Ocaña.
Ontígola.
Oreja.
Santa Cruz de la Zarza.
Villamuelas.
Villarrubia de Santiago.
Villasequilla.
Yepes.

ORGAZ.

Ajofrin.
Almonacid.
Arisgotas.
Casalgordo.
Chueca.
Manzaneque.
Marjaliza.
Mascaraque.
Mazarambroz.
Mora.
Orgaz.
Sonseca.
Villaminaya.
Villanueva de Bogas.
Yébenes de San Juan.
Yébenes de Toledo.

PUENTE DEL ARZOBISPO.

Alcañizo.
Alcaudete.
Alcolea de Tajo.
Aldeanueva de Balvarroya.
Aldea nueva de San Bartolomé.
Azutan.
Belvis de la Jara.
Calera.
Caleruela.
Corral-rubio.
El Campillo.
Espinosa del Rey.
Fuentes.
Herreruela.
La Calzada de Oropesa.
La Corchuela.
La Estrella.
Lagartera.
Moedas.
Nava de Ricomalillo.
Navalmoralejo.
Oropesa.
Puente del Arzobispo.
Robledo del Mazo.
Sevilleja.
Torralva.
Torrico.
Valdeverdeja.
Ventas de San Julian.

QUINTANAR DE LA ORDEN.

Cabeza mesada.
Corral de Almaguer.
Miguel Esteban.
Puebla de Almoradiel.
Puebla de Don Fadrique.
Quero.
Quintanar de la Orden.
Toboso.
Villanueva del Cardete.

TALAVERA.

Almendral.
Buenaventura.
Castillo de Bayuela.
Cazalegas.
Cebolla.
Cervera.
Cerralvo de Talavera y Cerralvo de Escalona (1).
El Bravo.
El Casar de Talavera.
Gamonal.
Hinojosa.
Iglesuela.
Illan de Bacas.
La Parra ó Parrilla.
Las Herencias.
Lucillos.
Malpica.
Mañosa.
Marrupe.
Mejorada.
Montearagon.
Montes claros.
Navalcan.
Navamorcuende.
Pepino.
Puebla nueva.
Real de San Vicente.
San Bartolomé de las abiertas.
San Roman.
Sartajada.
Segurilla.
Sotillo de las Palomas.
Talavera.
Velada.

TOLEDO.

Arges.
Bargas.
Burguillos.
Casas-buenas.
Covisa.
Guadamur.
Layos.
Magan.
Mocejon.
Nambroca.
Olias.
Polan.
Toledo.

TORRIJOS.

Alba Real de Tajo.
Alcabon.
Arcicollar.
Barciente.
Burujon.
Camarena.
Camarenilla.
Carriches.
Carmena.
Caudilla.
El Carpio.
Erustes.
Escalonilla.
Fuensalida.
Gerindote.
Huecas.
La Mata.
Mesegar.
Noves.
Portillo.
Puebla de Montalvan.
Rielves.
San Pedro de la Mata.
San Silvestre.
Torrijos.
Villamiel.

(1) Por real órden espedida por Gobernacion en 1.° de enero de 1836 se dispuso estuviesen unidos ambos pueblos para formar ayuntamiento.

RESUMEN.

PARTIDOS JUDICIALES.	Total de pueblos.	Idem de vecinos.	Idem de almas.
Escalona	22	4,561	16,647
Illescas	27	5,941	21,553
Lillo	7	5,808	23,286
Madridejos	5	4,930	18,977
Nava hermosa	20	5,383	19,160
Ocaña	14	8,614	30,615
Orgaz	16	7,652	29,702
Puente del Arzobispo	29	5,692	22,392
Quintanar de la Orden	9	6,273	23,784
Talavera	34	6,928	25,403
Toledo	13	7,419	25,848
Torrijos	26	7,055	24,830
Total	222	75,256	282,197

Partidos judiciales de la provincia de Valladolid.

MEDINA DEL CAMPO.

Bobadilla.
Braojos.
Campillo.
Carpio.
Carrioncillo.
Cervillejo de la Cruz.
Dueñas de Medina.
Foncastin y el despoblado de Herreros.
Fuente el Sol.
Fuente la piedra.
Gomez-narro.
Laseca y el despoblado de San Martin del Monte.
Lomoviejo.
Medina del Campo y el despoblado de Orcilla.
Moraleja de las Panaderas y el despoblado de Hornillejo.
Pozal de Gallinas.
Rodilana.
Romaguitardo.
Rubi de Bracamonte.
Rueda de Medina.
San Vicente del Palacio.
Serrada.
Torrecilla del Valle.
Velascalbaro.
Villanueva de Duero y el Monasterio de Aniago.
Villanueva de las Torres.
Villaverde.

MOTA DEL MARQUES.

Adalia.
Bamba.
Barruelo.
Benafarces y el despoblado de Casasola de Arion.
Bercero y el despoblado de Arenillas.
Berceruelo.
Casasola.
Castrodeza.
Castromembibre y el despoblado de Villamete.
Gallegos.
Marzales.
Matilla de los Caños.
Mota del Marques y el despoblado de Villageriz.
Pedrosa del Rey.
Pedroso.
Peñaflor.
Pobladura.
San Cebrian de Mazote.
San Miguel del Pino.
San Pedro del Atarce.
San Pelayo.
San Salvador.
Tiedra, y su Ermita de nuestra Señora.
Tordesillas.
Torrecilla de la Abadesa.
Torrecilla de la Torre.
Torre de Duero (despoblado).
Torrelobaton.
Urueña.
Vega de Valdetronco.
Velilla.
Velliza.
Villabellid y el despoblado de Carbajosa.
Villahan.
Villalar.
Villamarciel y el despoblado de Torrepesquera.
Villarbarba.
Villar de Frades.
Villasesmir.
Villavieja.

NAVA DEL REY.

Alaejos.
Castrejon.
Castronuño.
Fresno el viejo.
Nava del Rey.
Pollos.
San Roman de la Hornija, y los despoblados de Ribera, y Palacio y Monte de Cubilla.
Siete Iglesias y los despoblados de Evan de abajo y Evan de arriba.
Torrecilla de la Orden y el despoblado de la Carrera.
Villafranca.

OLMEDO.

Aguasal.
Alcazaren y la ermita de nuestra Señora de siete Iglesias.
Aldea de San Miguel.
Aldea Mayor.
Almenara.
Ataquines.
Bocigas y la ermita del Santo-Cristo de idem.
Boecillo.
Calabazas.
Campo redondo.
Cojeces de Iscar.
Fuente de Olmedo.
Honcalada y el caserío de San Llorente.
Honquilana y la ermita de nuestra Señora de los Remedios.
Hornillos.
Iscar.
Llano de Olmedo.
Matapozuelos.
Mejeces.
Mojados.
Muriel.
Olmedo, el Monasterio de Mejorada, La ermita de la Navilla y los caseríos de Cabaña de Silva, Hornillejos de Cotes, y san Cristóbal de Matamoros.
Parrilla.
Pedraja de Portillo y el despoblado de Cardiel.
Pedrajas de San Esteban.
Portillo y su arrabal.
Pozaldez.
Puvas.
Ramiro.
San Miguel del Arroyo.
San Pablo de la Moraleja.
San Salvador.
Santiago del arroyo.
Valdestillas.
Valviadero y el despoblado de Ordoño.
Ventosa.
Viana de Cega.
Villalva de Adaja.
Zarza y el despoblado de Belvis.

PEÑAFIEL.

Aldealvar.
Aldeayuso.
Bahabon y el despoblado de Mingüela y la ermita de Patarral.
Bocos.
Campaspero.
Canalejas de Peñafiel.
Castrillo de Duero.
Cojeces del Monte.
Corrales.
Curiel.
Fonpedraza.
Langayo y la Granja de San Mamés.
Manzanillo.
Melida.
Molpeceres.
Mombiedro.
Montemayor.
Olmos de Peñafiel.
Padilla de Duero.
Peñafiel.
Pesquera.
Piñel de abajo.
Piñel de arriba.
Quintanilla de abajo y el Monasterio de Retuerta.
Quintanilla de arriba.
Rabano de Peñafiel.
Roturas.
San Llorente.
Santibañez de Valcorba.
Sardon.
Sardoncillo.
Torre de Peñafiel.
Torrescarcela.
Valbuena.
Valdearcos.
Viloria.

RIOSECO.

Berrueces.
Cabreros del Monte.
Castromonte y el Monasterio de la Espina.
Cotanes.
Montealegre y el Monasterio de Matallana.
Moral de la Reina.
Morales de Campos.
Mudarra.
Palacios de Campos.
Palazuelo de Bedija.
Pozuelo de la Orden.
Prado.
Quintanilla del Monte.
Quintanilla del Olmo.
Rioseco y el Monasterio de Valdescopezo.
Santa Eufemia.
Tamariz.
Tordehumos.
Valdenebro.
Valverde y la ermita de Castilviejo.
Villabrajima.
Villaesper, y el despoblado de San Andrés de la Represa.
Villafrecho y el despoblado de Villalumbros.
Villagarcía de Campos.
Villalba de Alcór.
Villalpando.
Villamayor y el barrio de Otero.
Villamuriel de Campos.
Villanueva de los Caballeros.
Villanueva de San Mancio.

VALORIA LA BUENA.

Amusquillo.
Boada ó Perea.
Cabezon.
Canillas.
Castrillo-tejeriego.
Castronuevo.
Castroverde de Verrato.
Cigales.
Corcos.
Cubillas de Santa María y la venta de Trigueros.
Encinas y la ermita de nuestra Señora de Gracia.
Esguevillas.
Fuenbellida.
Mucientes.
Muedra.
Olivares.
Olmos de Esgueva.
Piña de Esgueva.
Quintanilla de Trigueros.
Quiñones.
San Andres.
San Martin de Valbeni.
Torre de Fuenbellida.
Trigueros.
Valoria la buena.
Villabaquerin.
Villaco.
villafuerte.
Villanueva de los Infantes.
Villarmentero.

VALLADOLID.

Arroyo.
Cestérniga.
Ciguñuela.
Flecha.
Fuensaldaña.
Fuentes de Duero.
Geria.
Herrera.
Laguna.
Oberuela.
Peñalba.
Puente Duero.
Renedo.
Robladillo.
Santovenia.
Simancas.
Traspinedo, y la ermita de Tobillos.
Tudela.